

Jackson J. Spielvogel

HISTORIA UNIVERSAL

9a. edición

HISTORIA UNIVERSAL Volumen II





HISTORIA UNIVERSAL Volumen II

JACKSON J. SPIELVOGEL

The Pennsylvania State University

TRADUCCIÓN

Miguel Ángel Palma Benítez

Traductor profesional

Con la colaboración de:

AURORA LÓPEZ LÓPEZ

y

Mara Paulina Suárez Moreno

Traductoras profesionales

REVISIÓN TÉCNICA

DRA. PERLA CHINCHILLA PAWLING

Universidad Iberoamericana

MTRO. JORGE F. HERNÁNDEZ

Historiador y escritor





Historia universal, volumen II, 9a. ed.

Jackson J. Spielvogel

Presidente de Cengage Learning Latinoamérica:

Fernando Valenzuela Migoya

Director Editorial, de Producción y de Plataformas Digitales para Latinoamérica:Ricardo H. Rodríguez

Editora de Adquisiciones para Latinoamérica: Claudia C. Garay Castro

Gerente de Manufactura para Latinoamérica:

Raúl D. Zendejas Espejel

Gerente Editorial en Español para Latinoamérica:

Pilar Hernández Santamarina

Gerente de Proyectos Especiales:

Luciana Rabuffetti

Coordinador de Manufactura:

Rafael Pérez González

Editores:

Ivonne Arciniega Torres Omegar Martínez

Diseño de portada:

MSDE | MANU SANTOS Design

Imagen de portada:

© AISA - Everett / Shutterstock

Composición tipográfica:

Gerardo Larios García Luis Ángel Arroyo Hernández © D.R. 2016 por Cengage Learning Editores, S.A. de C.V., una Compañía de Cengage Learning, Inc. Corporativo Santa Fe Av. Santa Fe núm. 505, piso 12 Col. Cruz Manca, Santa Fe C.P. 05349, México, D.F. Cengage Learning® es una marca registrada usada bajo permiso.

DERECHOS RESERVADOS. Ninguna parte de este trabajo amparado por la Ley Federal del Derecho de Autor, podrá ser reproducida, transmitida, almacenada o utilizada en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo, pero sin limitarse a lo siguiente: fotocopiado, reproducción, escaneo, digitalización, grabación en audio, distribución en Internet, distribución en redes de información o almacenamiento y recopilación en sistemas de información a excepción de lo permitido en el Capítulo III, Artículo 27 de la Ley Federal del Derecho de Autor, sin el consentimiento por escrito de la Editorial.

Traducido del libro *Western Civilization*, Volume II: Since 1500, Ninth Edition. Jackson J. Spielvogel Publicado en inglés por Cengage Learning ©2015, 2012, 2009 ISBN: 978-1-285-43655-5

Datos para catalogación bibliográfica: Spielvogel, Jackson *Historia universal, Volumen II*, 9a. ed. ISBN: 978-607-522-023-9

Visite nuestro sitio en: http://latinoamerica.cengage.com

ACERCA DEL AUTOR

JACKSON J. SPIELVOGEL es profesor asociado honorario de historia en la Pennsylvania State University. Obtuvo su doctorado en la Ohio State University, donde se especializó en la historia de la Reforma bajo la autoridad de Harold J. Grimm. Sus artículos y revisiones han aparecido en periódicos como Moreana, Journal of General Education, Catholic Historical Review, Archiv für Reformationsgeschichte y American Historical Review. También colaboró con capítulos o artículos para The Social History of the Reformation, The Holy Roman Empire: A Dictionary Handbook, los Simon Wiesenthal Center Annual of Holocaust Studies y los Utopian Studies. Su trabajo ha recibido apoyo por medio de becas de la Fulbright Foundation y la Foundation for Reformation Research. En la Universidad de Pennsylvania ayudó a inaugurar los cursos de Civilización occidental, así como el popular curso Alemania Nazi. Su libro Hitler and Nazi Germany fue publicado en 1987 (séptima edición, 2013). Es coautor (con William Duiker) de World History, publicado por primera vez en 1998 (séptima edición, 2013) y The Essential World History (séptima edición, 2014). El profesor Spielvogel ha ganado cinco de los premios de enseñanza más importantes de toda la universidad. En 1988-1989, obtuvo la Penn State Teaching Fellowship, el premio de enseñanza más prestigioso de la universidad. Obtuvo el Dean Arthur Ray Warnock Award for Outstanding Faculty Member en 1996 y la Schreyer Honors College Excellence in Teaching Award en 2000.

PARA DIANE,
CUYO AMOR Y APOYO HICIERON ESTO POSIBLE
J. J. S.

CONTENIDO BREVE

	PREFACIO xvii	21	Reacción, revolución y romanticismo, 1815-1850 576
	AGRADECIMIENTOS xxiii	22	Una era de nacionalismo y realismo, 1850-1871 609
	INTRODUCCIÓN PARA LOS ESTUDIANTES DE CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL XXVII		La sociedad de masas en una "era de progreso", 1871-1894 642
13	REFORMA Y GUERRAS RELIGIOSAS EN EL SIGLO XVI 327	24	Una era de modernidad, ansiedad e imperialismo, 1894-1914 675
14	EUROPA Y EL MUNDO: ENCUENTROS NUEVOS, 1500–1800 360	25	El inicio de la crisis del siglo xx: guerra y revolución 712
15	CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO Y LA BÚSQUEDA POR EL ORDEN EN EL SIGLO XVII 390	26	La inútil búsqueda de la estabilidad: la Europa de entreguerras 1919-1939 748
16	-	27	Profundización de la crisis europea: la segunda Guerra Mundial 784
	CIENCIA MODERNA 429	28	La Guerra Fría y un nuevo mundo occidental, 1945-1965 81
17	El siglo XVIII: una época de llustración 454	29	Protesta y estancamiento: el mundo occidental, 1965-1985 852
18	El siglo XVIII: estados europeos, guerras internacionales y cambio social 483	30	Después de la caída: el mundo occidental en una era global
19	Una revolución en la política: la época de la Revolución francesa y Napoleón 515		(desde 1985) 877 GLOSARIO G1
20	La Revolución industrial y su impacto en la sociedad		NOTAS N1

ÍNDICE I1

europea 548

CONTENIDO

PREFACIO xvii	EUROPA Y EL MUNDO: NUEVOS
AGRADECIMIENTOS xxiii	ENCUENTROS, 1500-1800 360
INTRODUCCIÓN PARA LOS ESTUDIANTES DE CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL XXVII	En el umbral de un Nuevo Mundo 361 Los motivos de la expansión 361 Los medios para la expansión 363
REFORMA Y GUERRA RELIGIOSA EN EL SIGLO XVI 327	Nuevos horizontes: los imperios de España y Portugal 364 El desarrollo de un imperio marítimo portugués 364 IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA ESPECIAS Y COMERCIO MUNDIAL 366 Visias al Nuevo Mundo 266
Preludio para la Reforma 328 El humanismo renacentista cristiano o del norte 328 Iglesia y religión en vísperas de la Reforma 330	Viajes al Nuevo Mundo 366 El Imperio español en el Nuevo Mundo 367 Enfermedades en el Nuevo Mundoo 371
Martín Lutero y la Reforma en Alemania 331 El joven Lutero 331 CINE E HISTORIA LUTERO (2003) 334 El surgimiento del luteranismo 334 La organización de la Iglesia 335 Alemania y la Reforma: religión y política 336	Nuevos rivales en el escenario mundial 373 África: el comercio de esclavos 373 El occidente en el sureste de Asia 375 Franceses e ingleses en la India 377 China 377 Japón 378 América 380
La expansión de la Reforma protestante 338 El luteranismo en Escandinavia 338 La reforma zuingliana 339 La Reforma radical: los anabaptistas 340 PUNTOS DE VISTA OPUESTOS	El impacto de la expansión europea 3841 Los conquistados 381 CINE E HISTORIA LA MISIÓN (1986) 383 Los conquistadores 384
UN DEBATE DE LA REFORMA: EL COLOQUIO DE MARBURGO 341 La Reforma en Inglaterra 342 Juan Calvino y el calvinismo 343 El impacto socialde la Reforma protestante 345	Hacia a una economía mundial 386 Condiciones económicas en el siglo xvi 386 El crecimiento del capitalismo comerciall 386 El mercantilismo 387 Colonias y comercio ultramarino: tránsito hacia la
La familia 345 La educación en la Reforma 345 Las prácticas religiosas y la cultura popular 346	globalización 387 RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 387
La Reforma católica 347 ¿Reforma católica o contrarreforma? 347 La Compañía de Jesús 347 El papado restablecido 349	La construcción del Estado y la búsqueda del orden en el siglo xvII 390 Crisis social, guerra y rebeliones 391
El Concilio de Trento 349 Política y guerras de religiónen el siglo XVI 351 Las guerras de religión francesas (1562-1598) 351 Felipe II y el catolicismo militante 353 La revuelta de los Países Bajos 353 La Inglaterra de Isabel 355 CINE E HISTORIA ELIZABETH (1998) 356 RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN	El furor de la brujería 391 La Guerra de los Treinta Años 392 ¿Una revolución militar? 395 Rebeliones 394 La práctica del absolutismo: Europa occidental 397 La monarquía absoluta en Francia 397 El reinado de Luis XIV (1643-1715) 398 La decadencia de España 406 El absolutismo en Europa central, oriental y del norte 404
DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 357	Los Estados alemanes 404 Italia: del dominio español al austriaco 406

Rusia: de principado incipiente a potencia principal 406 Los grandes Estados del norte 409	17 El siglo XVIII: una época de llustración 454		
El Imperio otomano 410	La Ilustración 455		
Los límites del absolutismo 412	Los caminos hacia la Ilustración 455		
Monarquía restringida y república 412	Los filósofos y sus ideas 457		
La debilidad de la monarquía polaca 412	El entorno social de los filósofos 465		
La edad de oro de la República holandesa 413	Puntos de vista opuestos. Las mujeres en la Ilustración:		
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA	Rousseau y Wollstonecraft 466		
VIDA DOMÉSTICA HOLANDESA 414	IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA		
Inglaterra y el surgimiento de la monarquía	Las mujeres y los salones de la Ilustración 467		
constitucional 415	Cultura y sociedad en la Ilustración 468		
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS	Innovaciones en el arte, la música y la literatura 468		
OLIVER CROMWELL: TRES PERSPECTIVAS 417	Cine e historia. Amadeus (1984) 471		
El florecimiento de la cultura europea 421	La alta cultura del siglo xVIII 472		
Las variables caras del arte 421	Crimen y castigo 473 El mundo de la medicina 474		
La maravillosa era del teatro 424	La cultura popular 475		
RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN			
DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 426	La religión y las iglesias 476 La iglesia institucional 477 La religión popular en el siglo xVIII 478		
Hacia un nuevo cielo y una nueva Tierra:	RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN		
la revolución científica y la aparición de la	DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 480		
ciencia moderna 429			
Autorodoutor de la mandarión signifíca de 120	18 El siglo XVIII: estados europeos, guerras		
Antecedentes de la revolución científica 430 Autores antiguos y artistas del Renacimiento 430	internacionales y cambio social 483		
Matemáticas e innovaciones tecnológicas 430	·		
La magia en el Renacimiento 431	Estados europeos 484		
Hacia un nuevo cielo: una revolución en la astronomía 431	¿Absolutismo ilustrado? 484		
Copérnico 431	Los Estados de la costa atlántica 485		
Brahe 433	CINE E HISTORIA		
Kepler 433	<i>María Antonieta</i> (2006) 487 El absolutismo en Europa central y oriental 488		
Galileo 435	PUNTOS DE VISTA OPUESTOS		
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS	Absolutismo ilustrado: ¿ilustrado o absoluto? 492		
¿UN NUEVO CIELO? LA FE CONTRA LA RAZÓN 437	El mundo mediterráneo 493		
Newton 438	Los Estados escandinavos 494		
Avances en la medicina y la química 440	Revisión del absolutismo ilustrado 495		
Paracelso 440	Guerras y diplomacia 495		
Vesalio 441	La Guerra de sucesión austríaca (1740-1748) 495		
William Harvey 441	La Guerra de los Siete Años (1756-1763) 496		
Química 441	Los ejércitos europeos y las guerras 498		
Las mujeres en los orígenes de la ciencia modernaa 442	Expansión económica y cambio social 499		
Margaret Cavendish 442	El crecimiento de la población europea 499		
María Merian 442 María Winkelmann 442	Familia, matrimonio y patrones de natalidad 499		
Debates sobre la naturaleza de la mujer 443	¿Una revolución agrícola? 502		
	Nuevos métodos de finanzas 503		
Hacia una nueva Tierra: Descartes, el racionalismo y una nueva perspectiva de la humanidad 445	La industria europea 504		
	Imperios mercantiles y comercio mundial 505		
El método científico y la expansión del conocimiento científico 446	El orden social del siglo XVIII 506		
El método científico 446	Los campesinos 507		
La difusión del conocimiento científico 447	La nobleza 507		
Ciencia y religión 449	IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA El estilo de vida aristocrático 509		
resumen del capítulo • línea del tiempo • revisión	Los habitantes de pueblos y ciudades 510		
DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 451	RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN		
	DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 513		

19 Una revolución en la política: la época de la Revolución francesa y Napoleón 515	Reacción, revolución y romanticismo, 1815-1850 576
Los inicios del periodo revolucionario: la Revolución estadunidense 516 La guerra de Independencia 516 La formación de una nueva nación 517 El impacto de la Revolución estadunidense en Europa 519	•
Antecedentes de la Revolución francesa 519 La estructura social del Antiguo Régimen 519 Otros problemas frente a la monarquía francesa 521	Las ideologías del cambio 586 Liberalismo 586 Nacionalismo 587
La Revolución francesa 522 De los Estados Generales a la Asamblea Nacional 523 La destrucción del Antiguo Régimen 525 PUNTOS DE VISTA OPUESTOS Los derechos naturales del pueblo francés: dos enfoques 526 La revolución radical 529	Socialismo temprano 587 Revolución y reforma (1830-1850) 590 Otra revolución francesa 590 Estallidos revolucionarios en Bélgica, Polonia e Italia 591 Reforma en Gran Bretaña 591 PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
La reacción y el Directorio 537 La época de Napoleón 538 El ascenso de Napoleón 538 La política interna del emperador Napoleón 539 El Imperio napoleónico y la respuesta europea 542 La caída de Napoleón 544 RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 545	La respuesta a la Revolución: dos perspectivas 592 Las revoluciones de 1848 593 Imágenes de cada día. La caricatura política: ataques hacia el Rey 595 La madurez de Estados Unidos 598 El surgimiento de una sociedad ordenada 598 Nuevas fuerzas policíacas 599 Reforma en las prisiones 601
20 La Revolución industrial y su impacto en la sociedad europea 548	La cultura en una época de reacción y revolución: la atmósfera del Romanticismo 601 Características del Romanticismo 601 Poetas románticos 602
La Revolución industrial en Gran Bretaña 549 Orígenes 549 Transformaciones tecnológicas y nuevas formas de organización industrial 551 La Gran Exposición de 1851 en Inglaterra 554	El Romanticismo en el arte 603 El Romanticismo en la música 605 El resurgimiento de la religión en la era del Romanticismo 606 RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN
La expansión de la industrialización 556 La industrialización en el continente europeo 557 La Revolución industrial en Estados Unidos 558 Limitaciones de la expansión de la industrialización en el mundo no industrializado 561	DEL CAPÍTULO · SUGERENCIAS DE LECTURA 606 22 Una era de nacionalismo y realismo, 1850-1871 609
El impacto social de la Revolución industrial 561 El aumento de la población 561 El crecimiento de las ciudades 562 IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA Condiciones de vida de los pobres en Londres 564	La Francia de Napoleón III 610 Luis Napoleón: hacia el Segundo Imperio 610 PUNTOS DE VISTA OPUESTOS La práctica de la Realpolitik: dos acercamientos 611 El Segundo Imperio napoleónico 612
Nuevas clases sociales: la clase media industrial 565 PUNTOS DE VISTA OPUESTOS Actitudes de la clase media industrial en Inglaterra y Japón 566 Nuevas clases sociales: los trabajadores en la era	Política exterior: la aventura mexicana 612 Política exterior: la guerra de Crimea 612 <i>Unificación nacional: Italia y Alemania</i> 615 La unificación de Italia 615 La unificación de Alemania 617
Nuevas clases sociales: los trabajadores en la era industrial 567 Esfuerzos para el cambio: los trabajadores 571 Esfuerzos para el cambio: reformadores y gobierno 573	Construcción y reforma de la nación: el estado nacional a mediados de siglo 621 El Imperio austríaco: hacia una monarquía dual 622 La Rusia imperial 623

DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 573

Gran Bretaña: la época victoriana 625

CINE E HISTORIA	física 676			
La reina joven (2009) 626	Hacia un nuevo entendimiento de lo irracional 677			
Estados Unidos: esclavitud y guerra 627	Sigmund Freud y el psicoanálisis 678			
El surgimiento de una nación canadiense 628	El impacto de Darwin 679			
La industrialización y la respuesta marxista 629	El ataque al cristianismo 680			
La industrialización en el continente 629	La cultura de la modernidad: la literatura 681			
Marx y el marxismo 630	El modernismo en las artes 681			
Ciencia y cultura en la época del realismo 632	El modernismo en la música 685			
Una nueva era científica 632	La política: nuevas direcciones y nuevas incertidumbres 687			
Charles Darwin y la teoría de la evolución orgánica 632	El movimiento por los derechos de la mujer 687			
Una revolución en el cuidado de la salud 634	IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA			
La ciencia y el estudio de la sociedad 636	La lucha por el derecho al voto 689			
El realismo en la literatura 636	Los judíos en el Estado-nación europeo 690			
El realismo en el arte 638	La transformación del liberalismo: Gran Bretaña e			
La música: la penumbra del Romanticismo 638	Italia 691			
RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN	Francia: tribulaciones de la Tercera República 693			
DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 639	Tensiones crecientes en Alemania 693			
	Austria-Hungría: el problema de las nacionalidades 694			
23 La sociedad de masas en una "era de	Industrialización y revolución en la Rusia imperial 694			
La sociedad de masas en una "era de progreso", 1871-1894 642	El ascenso de Estados Unidos 695			
progreso , 1871-1894 042	El crecimiento de Canadá 696			
El crecimiento de la prosperidad industrial 643	El nuevo imperialismo 697			
Nuevos productos 643	Causas del nuevo imperialismo 697			
Nuevos mercados 644	PUNTOS DE VISTA OPUESTOS			
Nuevos modelos en la economía industrial 646	La carga del hombre blanco contra la carga del hombre			
Las mujeres y el trabajo: nuevas oportunidades de	negro 698			
empleo 648	La disputa por África 699			
La organización de las clases trabajadoras 649	El imperialismo en Asia 702			
El surgimiento de una sociedad de masas 653	Respuestas al imperialismo 705			
Crecimiento de la población 653	Los resultados del nuevo imperialismo 707			
Emigración 654	La rivalidad internacional y la aproximación de la guerra 707			
Transformación del entorno urbano 655	El sistema de Bismarck 707			
La estructura social de la sociedad de masas 658	Nuevas direcciones y nuevas crisis 708			
"La cuestión femenina": el papel de las mujeres 659	RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN			
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS	DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 710			
Consejo para las mujeres: dos visiones 660				
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA	25 El inicio de la crisis del siglo xx: guerra y			
La familia de clase media 663	revolución 712			
La educación en la sociedad de masas 664	revolucion 712			
Esparcimiento masivo 665	El camino a la primera Guerra Mundial 713			
Consumo masivo 666	Nacionalismo 713			
El Estado nacional 668	Disidencia interna 714			
Europa Occidental: el crecimiento de la democracia	Militarismo 714			
política 668	Estallido de la guerra: el verano de 1914 714			
Europa Central y Oriental: la persistencia del Antiguo	La guerra 717			
Régimen 669	1914-1915: ilusiones y estancamiento 717			
resumen del capítulo • línea del tiempo • revisión	1916-1917: la gran masacre 720			
DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 672	La extensión de la guerra 722			
	CINE E HISTORIA			
74 Una era de modernidad, ansiedad e	Senderos de gloria (1957) 724			
	IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA			
imperialismo, 1894-1914 675	La vida en las trincheras 725			
	EU VIGU ON IUS UNIONOMS / LS			

Una nueva clase de guerra 727

El frente interno: el impacto de la guerra total 727

xiv Contenido

intelectuales 676

Hacia el conocimiento moderno: avances culturales e

Desarrollo de las ciencias: el surgimiento de una nueva

Guerra y Revolución 733 La Revolución rusa 733 El último año de la guerra 739	Profundización de la crisis europea: la segunda Guerra mundial 784			
Levantamientos revolucionarios en Alemania y Austria- Hungría 740	El preludio a la guerra (1933-1939) 785 El papel de Hitler 785			
El acuerdo de paz 741 Objetivos de paz 741	La "Revolución diplomática" (1933-1936) 786 El camino a la guerra en Europa (1937-1939) 787 PUNTOS DE VISTA OPUESTOS			
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS Tres voces de pacificación 742 El Tratado de Versalles 743	La conferencia de Múnich: dos enfoques 790 El camino a la guerra en Asia 790			
Otros tratados de paz 744 RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 745	El curso de la segunda Guerra Mundial 792 Victoria y estancamiento 792 La guerra en Asia 795			
26 La inútil búsqueda de la estabilidad: la	El punto decisivo de la guerra (1942-1943) 796 Los últimos años de la guerra 799			
Europa de entreguerras, 1919-1939 748	El nuevo orden 800 El Imperio nazi 800			
Una paz incierta 749 El impacto de la primera Guerra Mundial 749 La búsqueda de la seguridad 749 Los años de esperanza (1924-1929) 751	Movimientos de resistencia 802 El Holocausto 802 CINE E HISTORIA Europa, Europa (1990) 803			
La Gran Depresión 752 Los Estados democráticos en Occidente 754	El nuevo orden en Asia 806 El frente interno 807			
Gran Bretaña 754 Francia 754 Los Estados escandinavos 755	La movilización de los pueblos 807 El frente civil: el bombardeo de las ciudades 810 IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA			
Estados Unidos 755 Los Estados europeos y el mundo: los imperios coloniales 755	El impacto de la guerra total 812 Las consecuencias de la guerra 813 Los costos de la segunda Guerra Mundial 813			
Los Estados autoritarios y totalitarios 757 La retirada de la democracia: ¿Estados totalitarios en Europa? 757 La Italia fascista 758	Las conferencias de guerra de los aliados 813 El surgimiento de la Guerra Fría 816 RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 817			
Hitler y la Alemania nazi 761 La Unión Soviética 767 Autoritarismo en Europa oriental 771 La dictadura en la península ibérica 771	28 La Guerra Fría y un nuevo mundo occidental, 1945-1965 819			
PUNTOS DE VISTA OPUESTOS España dividida: los poemas de dos hermanos 773	El desarrollo de la Guerra Fría 820 La confrontación de las superpotencias: ¿quién comenzó la			
La expansión de la cultura de masas y el esparcimiento masivo 774	Guerra Fría? 820 CINE E HISTORIA			
Radio y cine 774 Esparcimiento masivo 775	El tercer hombre (1949) 822 La globalización de la Guerra Fría 823			
CINE E HISTORIA El triunfo de la voluntad (1934) 776	Europa y el mundo: descolonización 827 África: su lucha por la independencia 827			
Tendencias culturales e intelectuales en el período de entreguerras 777 Pesadillas y visiones nuevas: arte y música 777 La búsqueda del inconsciente en la literatura 780 El inconsciente en la psicología: Carl Jung 780 La "edad heroica de la física" 781 RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN	El conflicto en Medio Oriente 830 Asia: nacionalismo y comunismo 831 La descolonización y las rivalidades de la Guerra Fría 832 Recuperación y renovación europea 833 La Unión Soviética: de Stalin a Kruschev 833 Europa Oriental: detrás de la cortina de hierro 834			
DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 782	Europa Occidental: el resurgimiento de la democracia y la economía 836			

Europa Occidental: el avance nacia la unidad 840	Después de la calda: el mundo occidental en
Estados Unidos y Canadá: una nueva era 840	una era global (desde 1985) 877
Política y sociedad estadunidenses en la década de 1950 841 Años de agitación: Estados Unidos en la década de 1960 841 El desarrollo de Canadá 842 La sociedad de la posguerra y la cultura en el mundo	Hacia un nuevo orden occidental 878 La era revolucionaria en la Unión Soviética 878 Europa oriental: Las revoluciones de 1989 y el colapso del orden comunista 882 La reunificación de Alemania 884 La desintegración de Yugoslavia 885
occidental 842 La estructura de la sociedad europea 842 IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA El ascenso del supermercado 844 Las mujeres en el mundo occidental de la posguerra 845 La literatura y el arte de la posguerra 846 El dilema filosófico: el existencialismo 848 El intento por revivir la religión 848	Europa occidental y la búsqueda de la unidad 887 CINE E HISTORIA La vida de los otros (2006) 888 La unificación de Europa 890 Estados Unidos: una maniobra hacia el centro 891 Canadá contemporánea 892 Después de la Guerra Fría: ¿un nuevo orden mundial o una era de terrorismo? 892
La explosión de la cultura popular 848 RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 850	El fin de la Guerra Fría 892 ¿Una era de terrorismo? 893 Ataque terrorista en Estados Unidos 894 Occidente y el Islam 895
Protesta y estancamiento: el mundo occidental, 1965-1985 852	Nuevas direcciones y nuevos problemas en la sociedad occidental 895
Una cultura de protesta 853	Transformaciones en la vida de las mujeres 895
Protesta juvenil y revuelta estudiantil 853	Inmigrantes y trabajadores temporales 896
IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA	La cultura occidental en la actualidad 897
La cultura juvenil en la década de 1960 854	PUNTOS DE VISTA OPUESTOS
El movimiento feminista 856 Protestas contra la guerra 857	El Islam y Occidente: secularismo en Francia 898 Variedades en la vida religiosa 899
Un mundo occidental dividido 857 Estancamiento en la Unión Soviética 858 Conformidad en Europa oriental 859 Represión en Rumania y Alemania Oriental 860 Europa Occidental: vientos de cambio 860	Arte y música en la era del comercio: las décadas de 1980 y 1990 900 La era digital 901 El mundo tecnológico 901 Arte y música en la era digital 902
Estados Unidos: agitación y tranquilidad 862	La realidad en la era digital 902
CINE E HISTORIA La dama de hierro (2011) 863	Hacia una civilización global: nuevos retos y esperanzas 903 La economía global 903
La Guerra Fría: movimiento hacia la Détente 864 La segunda Guerra de Vietnam 864 China y la Guerra Fría 865 La práctica de la Détente 866 Los límites de la <i>Détente</i> 866	IMÁGENES DE LA VIDA DIARIA La nueva economía global: moda rápida 904 La globalización y la crisis ambiental 905 Los retos sociales de la globalización 906 Nuevos movimientos globales y nuevas esperanzas 906
Sociedad y cultura en el mundo occidental 867 El mundo de la ciencia y la tecnología 868 El medio ambiente y los movimientos ecologistas 869 Pensamiento posmoderno 869	RESUMEN DEL CAPÍTULO • LÍNEA DEL TIEMPO • REVISIÓN DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 907
Tendencias en el arte, la literatura y la música 870	GLOSARIO G1
Cultura popular: imagen y globalización 872	NOTAS N1
El crecimiento de los deportes masivos RESUMEN DEL CAPÍTULO : LÍNEA DEL TIEMPO : REVISIÓN	ÍNDICE I1

DEL CAPÍTULO • SUGERENCIAS DE LECTURA 874

DURANTE UNA VISITA a Gran Bretaña, donde estudió de joven, Mahatma Gandhi, el líder del esfuerzo por liberar a la India del gobierno colonial inglés, respondió de la siguiente forma cuando se le pidió su opinión sobre la civilización occidental: "Creo que sería una buena idea". La respuesta de Gandhi era correcta e ingeniosa. La civilización occidental ha conducido a grandes problemas así como a grandes realizaciones, pero continúa siendo una buena idea. Y cualquier comprensión completa del mundo actual debe considerar el significado de la civilización occidental y el papel que ha representado en la historia. A pesar del progreso moderno, continuamos reflejando en gran medida nuestras tradiciones religiosas, nuestros sistemas y teorías políticos, nuestras estructuras económicas y sociales y nuestra herencia cultural. He escrito esta historia de la civilización occidental para ayudar a una nueva generación de estudiantes a aprender más sobre el pasado que ha contribuido a crearla y al mundo en el que vive.

Al mismo tiempo, para la novena edición, así como en la octava, agregué material nuevo sobre la historia mundial para mostrar el impacto que otras partes del mundo han tenido en Occidente. Ciertamente, la lucha actual con los terroristas desde 2001 ha aclarado la relación intrincada entre el oeste y el resto del mundo. Por tanto, es importante no sólo mostrar la forma en que la civilización occidental ha afectado al resto del mundo sino también cómo ha sido influida y hasta definida desde sus inicios a través del contacto con otras personas alrededor del mundo.

Otra de mis metas era escribir un trabajo correctamente equilibrado en el que los aspectos políticos, económicos, sociales, religiosos, intelectuales, culturales y militares de la civilización occidental se combinen en una síntesis, en orden cronológico. Estoy especialmente consciente de la necesidad de integrar la última investigación sobre la historia social y la historia de las mujeres en cada capítulo del libro en lugar de aislarla ya sea en largos capítulos temáticos, los cuales confunden a los estudiantes al interrumpir la narrativa cronológica, o en secciones que aparecen en intervalos periódicos entre capítulos.

Otro objetivo al escribir esta historia de la civilización occidental ha sido volver a colocar el relato en la historia. Este relato es emocionante; sin embargo, muchos libros fracasan en su intento por capturar la imaginación de sus lectores. La historia narrativa transmite de forma eficaz el conocimiento del pasado y esta forma mejora la evocación. Al mismo tiempo, no descuidé la necesidad del tipo de análisis histórico que hace que los estudiantes reconozcan que, a menudo, los historiadores no están de acuerdo con sus interpretaciones del pasado.

Características del texto

Para amenizar el estudio y dejar que los lectores vean por sí mismos los materiales que utilizan los historiadores para crear sus

imágenes del pasado, incluí fuentes primarias en cada capítulo (documentos archivados), que son clave para las discusiones que forman parte del texto. Los documentos incluyen ejemplos de los aspectos religiosos, artísticos, intelectuales, sociales, económicos y políticos de la vida occidental. Estas fuentes diversas, como un menú de un banquete renacentista, una canción de batalla de un estudiante de Inglaterra del siglo XIX, cartas intercambiadas entre una mujer y su prometido en un frente de batalla de la Primera Guerra Mundial, la Declaración de los derechos de la mujer y las ciudadanas en la Revolución Francesa y un debate de la época de la Reforma, revelaron de forma vívida el significado de la civilización occidental para los hombres y las mujeres formados por sus actividades. Agregué preguntas al final de cada fuente con el fin de ayudar a los estudiantes a analizar los documentos.

Cada capítulo contiene una introducción y un resumen ilustrado del capítulo que permite mantener la continuidad de la narrativa y proporcionar una síntesis de los temas importantes. Las anécdotas en las introducciones de los capítulos transmiten en forma dramática el tema o los temas principales de cada capítulo. Las cronologías detalladas refuerzan los acontecimientos que se discuten en el texto y una línea del tiempo al final de cada capítulo permite a los estudiantes revisar de un vistazo los acontecimientos más importantes de una época. Algunas líneas del tiempo también muestran desarrollos paralelos en diferentes culturas o naciones. Al inicio de la octava edición, se agregó un formato nuevo al final de cada capítulo. El Resumen del capítulo está ilustrado con miniaturas de las ilustraciones del capítulo y combinado con la línea del tiempo. Se agregó una Revisión para ayudar a los estudiantes a repasar el capítulo. Ésta incluye preguntas de ensayo Para reflexionar y una lista de Términos clave del capítulo. Las Sugerencias para lectura adicional se han actualizado por completo y están organizadas con subtítulos para hacer que sean más útiles.

Los mapas actualizados y las ilustraciones amplias sirven para profundizar la comprensión del texto del lector. Los subtítulos detallados de los mapas están diseñados para enriquecer la conciencia de los estudiantes sobre la importancia de la geografía para la historia y los múltiples mapas de puntos les ayudan a dar un vistazo a la región o el tema que se discute en el texto. Los subtítulos de los mapas también incluyen una pregunta sobre el mapa que ayuda a los estudiantes a leerlo. Para facilitar la comprensión de los movimientos culturales, las ilustraciones de los trabajos artísticos que se analizan en el texto se encuentran cerca de las discusiones. En toda la obra se revisaron y extendieron los subtítulos de las ilustraciones para ampliar la comprensión de los estudiantes sobre el pasado. Las reseñas de los capítulos y las preguntas centrales, incluyendo las **preguntas de pensamiento crítico**, al inicio de cada capítulo proporciona a los estudiantes una visión general útil y los guía hacia los temas principales. Por tanto, las preguntas de enfoque

se repiten al inicio de cada sección principal dentro del capítulo. Se provee un **glosario de términos clave** (en negritas dentro del texto cuando se presentan por primera vez) en la parte posterior del libro para maximizar la comprensión del lector. Las **Notas** se encuentran al final del libro y no al final de cada capítulo.

Nuevo en esta edición

Como preparación para la revisión de *Historia universal*, Volumen I, se reexaminó el libro completo y se analizaron los comentarios y las revisiones de muchos colegas que han descubierto que es un instrumento útil para presentar a sus estudiantes la historia de la civilización occidental. Al realizar las revisiones de la novena edición buscaba aprovechar las fortalezas de las primeras ocho ediciones y, sobre todo, mantener el equilibrio, la síntesis y las calidades narrativas que las caracterizan. Para mantener el crecimiento constante de la erudición histórica, se agregó o revisó material nuevo a lo largo del libro sobre los siguientes temas:

Capítulo 1 sección histográfica nueva, "La expansión de la humanidad: ¿Fuera de África o multiregional?"; la religión en las sociedades neolíticas; Amenhotep II y Amenhotep III; el cuidado de la salud en el antiguo Egipto; el papel de los rituales en el antiguo Egipto; característica nueva Puntos de vista opuestos sobre "La gran inundación: Dos versiones".

Capítulo 2 sección histográfica secundaria nueva, "¿Existió un Reino Unido de Israel?"; documento nuevo sobre "Las costumbres de los persas"; zoroastrismo.

Capítulo 3 preguntas centrales nuevas; Creta minoica; el papel de la falange y las colonias durante el ascenso de la democracia en Grecia; ilotas y mujeres en Esparta; sistemas políticos en Esparta y Atenas; los antecedentes de Temístocles; Sófocles; documentos nuevos sobre "Sófocles: `El milagro del hombre" "; deportes y violencia en la Grecia antigua".

Capítulo 4 sección histográfica secundaria nueva, "El legado: ¿Alejandro fue grande?"; documento nuevo sobre las "Relaciones entre los griegos y los no griegos"; las mujeres en el mundo helenístico.

Capítulo 5 los orígenes de los etruscos; Julio César y Cleopatra VII; documento nuevo sobre "Cómo ganar una elección".

Capítulo 6 preguntas de pensamiento crítico nuevas sobre la milicia romana; reinos satélites; característica nueva Imágenes de la vida diaria sobre "Los niños en el mundo romano"; cristiandad temprana.

Capítulo 7 Emperadores romanos y concejos de la iglesia; el papa Gregorio *el Grande*; el trabajo de las mujeres en la sociedad franca; sección secundaria nueva sobre "El crecimiento de la riqueza en los monasterios"; padres de la iglesia latina; votos monásticos benedictinos; el sínodo de Whitby; documento nuevo sobre "Un imperio bizantino proporciona consejo militar".

Capítulo 8 los *missi dominici*; el papel de las mujeres aristocráticas; las mujeres en la época de Bizancio; las mujeres en el mundo eslavo; las mujeres en el mundo del islam; sección secundaria nueva, "¿Cuál fue la importancia de Carlomagno?"; característica nueva Puntos de vista opuestos sobre "Lores, siervos y samurai en Europa y Japón".

Capítulo 9 papeles de las mujeres campesinas; capitalismo comercial; las mujeres en las ciudades medievales.

Capítulo 10 sección histográfica secundaria nueva, "¿Cuáles fueron los efectos de las cruzadas?"; vasallaje; característica nueva Cine e historia sobre Visión.

Capítulo 11 organización nueva del material sobre el arte y la Muerte Negra; sección secundaria nueva, "El arte y la Muerte negra"; sección secundaria nueva, "Un arte nuevo: Giotto"; documento nuevo sobre "Una mujer liberada en el siglo XIV"; condotiero extranjero en Italia.

Capítulo 12 imágenes nuevas en la sección Vida diaria sobre "Familia y matrimonio en la Italia renacentista"; sección histográfica secundaria nueva, "¿Hubo un renacimiento para las mujeres?"; guerras civiles inglesas en el siglo XV.

Capítulo 13 sección histográfica secundaria nueva, "¿Reforma católica o contra-reforma?"; documento nuevo sobre "Reina Isabel I: 'Tengo el corazón de un rey".

Capítulo 14 documento nuevo sobre "Los viajes de Marco Polo"; sección secundaria nueva, "Enfermedad en el nuevo mundo"; las Antillas.

Capítulo 15 sección histográfica secundaria nueva, "¿Hubo una revolución militar?"; documento nuevo sobre "El inicio del día del rey"; Judith Leyster; Rembrandt.

Capítulo 16 Maria Merian; el telescopio de Galileo; documento nuevo sobre "Margaret Cavendish: La educación de las mujeres".

Capítulo 17 imágenes nuevas en la característica Vida diaria sobre "Las mujeres en el salón de la ilustración".

Capítulo 18 sección histográfica secundaria nueva, "¿Hubo una revolución agrícola?"; documento nuevo sobre "El impacto de los cambios agrícolas"; primogenitura; sección secundaria nueva sobre las prácticas de consumo en el siglo XVIII, "Los consumidores nuevos".

Capítulo 19 finanzas de la corte francesa; los Tratados de Tilsit; documento nuevo sobre "El estado de las finanzas francesas"

Capítulo 20 documento nuevo sobre "La gran hambruna irlandesa de papas"; sección histográfica secundaria nueva, "¿La industrialización trajo un estándar mejorado de vida?"

Capítulo 21 preguntas de enfoque nuevas; característica nueva Imágenes de la vida diaria sobre "Caricaturas políticas: Ataques contra el rey".

Capítulo 22 Robert Koch y el cuidado de la salud; documento nuevo sobre "Flaubert y una imagen del matrimonio burgués".

Capítulo 23 dieta en la segunda mitad del siglo XIX; salud pública y el alcantarillado; nuevos diseños para las ciudades; mujeres de clase trabajadora; entretenimiento masivo en las ciudades; documento nuevo sobre "Prostitución en el Londres victoriano".

Capítulo 24 imperialismo; impresionismo; documento nuevo sobre "¿Alemania necesita colonias?"

Capítulo 25 documento nuevo sobre "La guerra y el amor"; sección histográfica secundaria nueva, "El asesinato de Francisco Fernando: ¿En 'cheque en blanco'?"

Capítulo 26 documento nuevo sobre "La decadencia de la civilización europea"; sección histográfica secundaria nueva, "La retirada de la democracia: ¿Europa tiene estados totalitarios?"

Capítulo 27 preguntas de enfoque nuevas; documento nuevo sobre "Heinrich Himmler: 'Teníamos el derecho moral' ".

Capítulo 28 Independencia argelina; la economía de la década de 1960; documento nuevo sobre "El peso de la culpa"; sección histográfica secundaria nueva "Confrontación de súper poderes: ¿Quién comenzó la Guerra Fría?"

Capítulo 29 documento nuevo sobre "Betty Friedan: El problema no tiene nombre"; característica nueva Película e historia sobre La dama de hierro.

Capítulo 30 Rusia; Francia; Italia; Estados Unidos; la guerra en Afganistán; las tendencias de la población; inmigración; terrorismo; el este y el islam; el ambiente; la tecnología en "La era digital"; sección secundaria nueva y revisada sobre el colapso financiero global, "El final del exceso"; característica nueva Imágenes de la vida diaria sobre "La nueva economía global: Moda rápida"; sección histográfica secundaria nueva, "¿Por qué colapsó la Unión Soviética?"

La respuesta entusiasta de las fuentes primarias (documentos archivados) me llevaron a evaluar cuidadosamente el contenido de cada documento y a agregar documentos nuevos a lo largo del texto, incluyendo documentos comparativos nuevos en la característica **Puntos de vista opuestos**. Esta característica, que se introdujo en la séptima edición, presenta una comparación de dos o tres fuentes primarias con el fin de facilitar el análisis de documentos históricos de los estudiantes. Esta característica se amplió y ahora aparece en cada capítulo, incluyendo temas como "Lores, siervos y samurai en Europa y Japón", "La Muerte Negra: Puntos de vista contemporáneos", "Actitudes de la clase media industrial en Inglaterra y Japón" y "Checoslovaquia, 1968: Las dos caras del comunismo". Las preguntas de enfoque se incluyeron para ayudar a los estudiantes a evaluar a los documentos.

También se ampliaron dos características adicionales agregadas en la séptima y octava edición. Actualmente, las **Imágenes de la vida diaria**, que combinan dos o más ilustraciones con un subtítulo extenso para proporcionar una percepción de los diferentes aspectos de la vida social, se pueden encontrar en veinte capítulos, incluyendo temas nuevos como "Los niños en el mundo romano", "Familia y matrimonio en la Italia renacentista", "Las mujeres en el salón de la ilustración" y "Caricaturas políticas: Ataques contra el rey". Ahora, la sección **Cine e historia**, que presenta un breve análisis de la trama de una película, así como su importancia, valor y precisión histórica, se puede encontrar en diecisiete capítulos; las características analizan diecinueve películas, incluyendo adiciones nuevas como *Visión y La dama de hierro*.

Se agregó una pregunta central nueva al inicio de cada capítulo. Con el título **Vínculos con el presente**, esta pregunta tiene el objetivo de ayudar a los estudiantes para que aprecien la relevancia de la historia cuando se les pide que realicen conexiones entre el pasado y el presente.

Además, en la novena edición, las nuevas **secciones histográficas** examinan cómo y por qué la interpretación de los historiadores difiere en temas específicos. Los ejemplos incluyen "¿Existió un Reino Unido de Israel?"; "¿Hubo un renacimiento para las mujeres?"; "¿Hubo una revolución agrícola?"; "La retirada de la democracia: ¿Europa tiene estados totalitarios?" y "¿Por qué colapsó la Unión Soviética?".

Puesto que los cursos sobre civilización occidental en los colegios y las universidades estadounidenses y canadienses siguen diferentes divisiones cronológicas, existe una edición de un tomo, dos ediciones de dos tomos, una edición de tres tomos y

un tomo que cubren los eventos desde 1300 para ajustarse a las necesidades de los instructores. El material de apoyo para enseñanza y aprendizaje incluye lo siguiente.

Suplementos

Para el instructor (disponible sólo para la versión en inglés

con el ISBN 13: 978-1-285-43648-7 y se vende por separado)

MindTapTM: La experiencia de aprendizaje personal MindTap para Civilización occidental de Spielvogel (PAC: 9781285843124) es una plataforma de aprendizaje digital personalizada en línea que proporciona a los estudiantes el contenido de Civilización occidental, tareas interactivas relacionadas y servicios de aplicaciones, mientras permite elegir la configuración de la educación curricular y mejorar el currículum. A través de una ruta cuidadosamente diseñada con base en el capítulo, los estudiantes pueden acceder al libro electrónico Making America (Mind Tap Reader, consulte la descripción más abajo); a tareas de ApliaTM desarrolladas para los conceptos más importantes en cada capítulo (consulte la descripción de Aplia más abajo) y a un conjunto de aplicaciones web conocidas como MindApps que le ayudarán a crear un curso que fomente la participación de sus estudiantes. MindApps va desde ReadSpeaker (que lee el texto en voz alta a los estudiantes) hasta Kaltura (que le permite insertar videos en línea y audio a su currículum) y ConnectYard (que le permite crear "patios" digitales a través de las redes sociales, todos sin "agregar como amigos" a sus estudiantes). MindTap para Civilización occidental de Spielvogel va mucho más allá de un libro electrónico, una solución de tareas / complemento digital, un sitio web de con un centro de recursos o un Sistema de Administración del Aprendizaje. En verdad, es una Experiencia de Aprendizaje personal que permite sincronizar la lectura del texto con tareas atractivas y pruebas. Para aprender más, pregunte a su representante de ventas de Cengage Learning por una demostración o visite www.Cengage.com/MindTap.

Aplia™ (PAC: 9781285736358) Aplia es una solución de aprendizaje interactivo en línea que mejora la comprensión y los resultados al incrementar el esfuerzo y el compromiso del estudiante. Fundada por un profesor para mejorar sus propios cursos, Aplia proporciona tareas de evaluación automática con explicaciones detalladas e inmediatas para cada pregunta. Las tareas interactivas se han desarrollado para abordar los principales conceptos cubiertos en Civilización occidental, novena edición y están diseñados para promover el pensamiento crítico y comprometer completamente a los estudiantes con el aprendizaje. Los tipos de preguntas incluyen preguntas construidas alrededor de mapas animados, recursos primarios como extractos de periódicos o escenarios imaginarios, como una conversación con Benjamin Franklin o encontrar un diario y completar algunos espacios en blanco; conjuntos de preguntas de fuentes primarias más profundas abordan un tema principal con diferentes fuentes primarias relacionadas y preguntas que promueven un análisis más profundo de la evidencia histórica. Muchas de las preguntas incluyen imágenes, clips de video o audio. Los estudiantes obtienen retroalimentación inmediata sobre su trabajo (no solo lo que hicieron bien o mal sino también por qué) y pueden elegir ver otro conjunto de preguntas relacionadas en caso de que deseen practicar más. Un libro electrónico de búsqueda se encuentra disponible dentro del curso con el fin de que los estudiantes puedan investigar referencias fácilmente mientras trabajan. También existen lecturas de mapas y tutoriales de redacción que ayudarán a los estudiantes a tener un buen inicio.

La interfaz de administración del curso simple de utilizar de Aplia permite a los instructores colocar anuncios, cargar material para el curso, presentar discusiones con los estudiantes, enviar correos electrónicos a los estudiantes y administrar una libreta de calificaciones; un equipo de apoyo amigable y conocedor ofrece asistencia y soporte personalizado para personalizar las tareas del horario del curso del instructor. Para aprender más y ver una demostración de este libro, visite www.aplia.com.

MindTap Reader para Civilización occidental MindTap Reader es un libro electrónico diseñado específicamente para abordar las formas en que los estudiantes asimilan el contenido y los recursos de medios. Combina una ergonomía de navegación considerada, anotaciones avanzadas para estudiantes, herramientas para tomar notas y de búsqueda y recursos de medios incorporados, como resúmenes de capítulos en video y MP3, documentos de fuentes primarias con preguntas de pensamiento crítico y mapas interactivos (con zoom). Los estudiantes pueden usar el libro electrónico como texto principal o como un compañero multimedia para el libro impreso. El libro electrónico MindTap Reader está disponible dentro de las ofertas en línea MindTap y Aplia en www.cengagebrain.com.

Online PowerLecture con Cognero® [ISBN: 9781285455044] PowerLecture es un recurso multimedia en línea, todo en uno para preparar, presentar y evaluar clases. Se puede acceder a él a través de Cengage.com/login por medio de su cuenta universitaria, aquí podrá descargar: presentaciones de Microsoft® PowerPoint® específicas para el libro; un Banco de pruebas en formato Microsoft® Word® y Cognero®; un Manual para el instructor; diapositivas Microsoft® PowerPoint® con imágenes y una Librería de imágenes JPEG.

Test Bank El Test Bank que se ofrece en formatos Microsoft® Word° y Cognero° contiene preguntas de opción múltiple y de ensayo para cada capítulo. Cognero® es un sistema en línea flexible que permite crear, editar y administrar el contenido del banco de pruebas para Civilización occidental, novena edición. Cree múltiples versiones de pruebas de forma instantánea y aplíquelas en el aula a través de su LMS, o en cualquier lugar, sin instalaciones especiales o descargas requeridas.

eInstructor's Resource Manual Preparado por Jennifer McNabb de Western Illinois University. Este manual tiene muchas características, incluyendo resúmenes de capítulos, temas de lecturas sugeridas, ejercicios con mapas, preguntas de discusión para las fuentes primarias, sitios/recursos web relevantes a nivel mundial y recursos de video notables. Disponible en el sitio web complementario del instructor.

CourseReader CourseReader es una colección en línea de fuentes primarias y secundarias que permite crear un lector electrónico personalizado en minutos. Con una interfaz fácil de utilizar y herramientas de ayuda, puede elegir las tareas exactas de sus estudiantes, simplemente busque o examine la extensa base de documentos de Cengage Learning para obtener una vista previa y seleccione una colección personalizada de lecturas. Además de fuentes impresas de todos tipos (cartas, entradas de diarios, discursos, relatos de periódicos y más), la colección incluye un número creciente de imágenes y de clips de video y audio.

Cada documento de fuente primaria incluye un encabezado descriptivo que introduce el contexto de la lectura. Además, cada uno está apoyado tanto por preguntas de pensamiento crítico como por preguntas de opción múltiple diseñadas para reforzar los puntos clave. Para más información, visite www.cengage.com/coursereader.

Cengagebrain.com Ahorre tiempo y dinero a sus estudiantes. Diríjalos a www.cengagebrain.com para una seleccionar formatos, ahorrar y para mejorar su oportunidad de éxito en clase. Cengagebrain.com, la tienda en línea de Cengage es un destino único para más de 10 000 libros de texto, libros de texto electrónicos, capítulos electrónicos, herramientas de estudio y complementos de audio nuevos. Los estudiantes tienen la libertad de compra à la carte exactamente lo que necesitan cuando lo necesitan. Los estudiantes pueden ahorrar 50 por ciento en un libro de texto electrónico y pueden comprar un solo capítulo electrónico hasta por 1.99 dólares.

Custom Options Nadie conoce a sus estudiantes como usted, así que ¿por qué no darles un texto que hecho a la medida de sus necesidades? Cengage Learning ofrece soluciones personalizadas para su curso, ya sea para modificar ligeramente Civilización occidental, novena edición para ajustarse a su programa de estudios o para combinar diferentes fuentes y crear algo verdaderamente único. Usted puede seleccionar capítulos, incluir material propio y agregar ejercicios de mapas adicionales junto con el Rand McNally Atlas para crear un texto que se adapte a su forma de enseñanza. Asegúrese de que sus estudiantes obtienen el máximo partido del dinero que gastaron en el libro de texto al darles exactamente lo que necesitan. Contacte a su representante de Cengage Learning para explorar soluciones personalizadas para su curso.

Para el estudiante (disponible sólo para la versión en inglés

con el ISBN 13: 978-1-285-43648-7 y se venden por separado)

Sitio web Western Civilization Companion Este sitio web para estudiantes contiene una amplia variedad de recursos que ayudarán a los estudiantes a dominar la materia. El sitio web, preparado por Ryan Swanson de George Mason University, incluye un glosario, tarjetas didácticas, pruebas interactivas, resúmenes de capítulos y resúmenes de capítulos en audio.

eBook Este libro multimedia interactivo conduce a recursos de medios ricos, como resúmenes de capítulos en video y MP3. A través de este libro electrónico, los estudiantes también pueden acceder a resúmenes de los capítulos, preguntas centrales, cronologías y ejercicios de correspondencia, documentos de fuentes primarias con preguntas de pensamiento crítico y mapas interactivos (con zoom). Disponible en www.cengagebrain.com.

Doing History: Research and Writing in the Digital Age, 2e ISBN: 9781133587880 Preparado por Michael J. Galgano, J. Chris Arndt y Raymond M. Hyser de James Madison University. Si usted inicia el camino como un especialista en historia o simplemente busca una guía directa y sistemática para escribir un artículo exitoso, descubrirá que este texto es un manual indispensable para la investigación histórica. Este enfoque "de cabo a rabo" del texto para la investigación y redacción de la historia aborda cada paso del proceso, desde ubicar sus fuentes y reunir información hasta escribir claramente y utilizar adecuadamente diferentes estilos de citas para evitar el plagio. Usted también aprenderá cómo obtener lo mejor de cada herramienta disponible, en especial la tecnología que le ayuda a realizar una investigación histórica de forma eficiente y efectiva. La segunda edición incluye un apéndice especial vinculado al CourseReader, donde puede examinar e interpretar los principales recursos en línea.

The History Handbook, 2e ISBN: 9780495906766 Preparado por Carol Berkin de Baruch College, City University of New York y Betty Anderson de Boston University. Este libro enseña a los estudiantes tanto habilidades de estudio básicas como específicas de la historia, como la forma correcta de tomar notas, obtener el máximo provecho de las presentaciones y lecturas, leer fuentes primarias, investigar temas históricos y citar correctamente las fuentes. Substancialmente menos costoso que los textos comparables de construcción de habilidades, el History Handbook también proporciona consejos para realizar búsquedas en internet y evaluar recursos en línea. Además, los estudiantes pueden comprar y descargar la versión del eAudio del History Handbook o cualquiera de sus dieciocho unidades individuales en www.cengagebrain.com para escucharlas durante la marcha.

Writing for College History, 1e ISBN: 9780618306039 Preparado por Robert M. Frakes de Clarion University. Este breve manual para cursos de evaluación sobre historia estadounidense, historia de la civilización occidental / europea y civilización mundial guía a los estudiantes a través de diferentes tipos de tareas de redacción que podrían encontrar en una clase de historia. Al proporcionar ejemplos sobre la redacción de los alumnos y realizar evaluaciones francas sobre el trabajo de los estudiantes, este texto se enfoca en las reglas y convenciones de la redacción para un curso de historia universitaria.

The Modern Researcher, 6e ISBN: 9780495318705 Preparado por Jacques Barzun y Henry F. Graff de Columbia University. Esta introducción clásica de las técnicas de investigación y el arte de la expresión se usa ampliamente en los cursos de historia pero también es apropiado para escribir y cursos de métodos de investigación en otros departamentos. Barzun y Graff cubren por completo cada aspecto de la investigación, desde la selección de un tema hasta la recolección de materiales, análisis, redacción, revisión y publicación de resultados. Ellos no presentan el proceso como un conjunto de reglas sino como casos reales que establecen las sutilezas de la investigación en un contexto útil. La Parte Uno cubre los principios y métodos de investigación; la Parte Dos cubre la redacción, comunicación y publicación de los trabajos.

Reader Program Cengage Learning publica a diferentes lectores. Algunos contienen exclusivamente fuentes primarias, otros están dedicados a ensayos y fuentes secundarias e, incluso, otros proporcionan una combinación de fuentes primarias y secundarias. Todos estos lectores están diseñados para guiar a los estudiantes a través del proceso de investigación histórica. Visite www.cengage.com/history para una lista completa de lectores.

Rand McNally Historical Atlas of Western Civilization, 2e, ISBN: 9780618841943 Este valioso recurso presenta más de 45 mapas, incluyendo los que destacan la Grecia y Roma clásicas; los que documentan la civilización europea durante el renacimiento; los que siguen los eventos en Alemania, Rusia y Italia que llevaron a la Primera y Segunda Guerra Mundial; otros que muestran la disolución del comunismo en 1989; otros que documentan el lenguaje y la religión en el mundo occidental y otros que describen la unificación e industrialización de Europa.

Document Exercise Workbook ISBN: V1: 9780534560836; V2: 9780534560843 Preparado por Donna Van Raaphorst de Cuyahoga Community College. Una colección de ejercicios con base en fuentes primarias. Disponible en dos volúmenes.

Existen presentaciones en diapositivas de Power Point en español disponibles para el instructor buscando con el ISBN del libro (978-607-522-022-2) en

https://login-latam.cengage.com

AGRADECIMIENTOS

Comencé a enseñar a los cinco años en el viñedo de mi familia. A los 10 años quería saber y entender todo en el mundo, por lo que me propuse memorizar toda la colección de volúmenes de la enciclopedia. A los 17 años, como editor del anuario de la secundaria, elegí "patrones" como tema. Con ése como mi primer historial, seguido por muchos años de enseñanza, redacción y crianza familiar, parecía bastante natural aceptar el desafío de escribir un libro sobre la civilización occidental conforme me acercaba al periodo de la vida a menudo descrito como la edad de la sabiduría. A pesar de que veo esta aventura de redacción como parte del desarrollo natural de mi vida, reconozco con gratitud que sin la generosidad de muchos otros, esto no habría sido posible.

David Redles donó generosamente su tiempo y sus ideas, en especial para los capítulos 28, 29 y 30. Mientras que Chris Colin proporcionó la investigación sobre historia de la música, Laurie Batitto, Alex Spencer, Stephen Maloney, Shaun Mason, PeterAngelos y Fred Schooley aportaron una valiosa ayuda editorial. Aprecio profundamente la preciada asistencia técnica proporcionada por Dayton Coles. Estoy profundamente agradecido con John Soares por su apoyo para preparar los subtítulos de los mapas y Charmarie Blaisdell de Northeastern University por sus sugerencias detalladas acerca de la historia de las mujeres. Daniel Haxall de Kutztown University proporcionó ayuda valiosa con materiales sobre el arte postguerra, la cultura popular, el arte y el pensamiento postmoderno y la Era digital. Estoy especialmente agradecido con Kathryn Spielvogel por su trabajo como asociada editorial para los capítulos 15 a 30. También agradezco

a los miles de estudiantes cuyas preguntas y respuestas me han permitido observar muchos aspectos de la civilización occidental de formas nuevas.

Mi capacidad para abordar un proyecto de esta magnitud se debió en parte a los sorprendentes profesores de historia europea que tuve como estudiante universitario y como graduado. Entre ellos están Kent Forster (Europa moderna) y Robert W. Green (Europa moderna temprana) en The Pennsylvania State University y Franklin Pegues (medieval), Andreas Dorpalen (Alemania moderna), William MacDonald (antigua) y Harold J. Grimm (Renacimiento y reforma) en The Ohio State University. Estos profesores me proporcionaron puntos de vista profundos sobre la civilización occidental y también me enseñaron con sus ejemplos que el aprendizaje solamente se vuelve verdadero cuando va acompañado por compasión, humildad e imparcialidad.

Me gustaría agradecer a los muchos profesores y estudiantes que han utilizado las primeras ocho ediciones de *Historia universal (Civilización occidental)*. Su respuesta entusiasta ante un libro de texto que estaba diseñado para volver a poner el relato en la historia y capturar la imaginación del lector ha sido muy gratificante. Agradezco de manera especial a los muchos profesores y estudiantes que han hecho un esfuerzo por contactarme en persona para compartir su entusiasmo. Gracias al exhaustivo proceso de revisión de Cengage, los muchos historiadores a quienes se pidió evaluar mi manuscrito y revisar cada edición. Agradezco a las siguientes personas por sus innumerables sugerencias en el transcurso de las primeras ocho ediciones, las cuales han mejorado ampliamente mi trabajo:

Anne J. Aby

Minnesota West Community and Technical
College, Worthington Campus

Paul Allen University of Utah

Gerald Anderson
North Dakota State University

Susan L. H. Anderson

Campbell University

Letizia Argenteri University of San Diego

Roy A. Austensen *Illinois State University*

James A. Baer

Northern Virginia Community College— Alexandria

James T. Baker Western Kentucky University

Patrick Bass *Morningside College* John F. Battick

University of Maine
Frederic J. Baumgartner
Virginia Polytechnic Institute

Phillip N. Bebb Ohio University Anthony Bedford Modesto Junior College

F. E. Beemon

Middle Tennessee State University

Leonard R. Berlanstein University of Virginia

Cyriaque Beurtheret Salt Lake Community College

Douglas T. Bisson

Belmont University

Charmarie Blaisdell
Northeastern University

Northeastern University
Stephen H. Blumm

Montgomery County Community College
John Bohstedt

University of Tennessee—Knoxville

Hugh S. Bonar California State University

Werner Braatz
University of Wisconsin—Oshkosh

Alfred S. Bradford University of Missouri Owen Bradley
Columbia College at Coast Guard Island

Janet Brantley *Texarkana College*

Maryann E. Brink College of William & Mary

Jerry Brookshire Middle Tennessee State University

Daniel Patrick Brown Moorpark College

Gregory S. Brown
University of Nevada—Las Vegas

Blaine T. Browne

Broward Community College

Daniel Bubb Gonzaga University

Kevin W. Caldwell
Blue Ridge Community College

J. Holden Camp Jr.

Hillyer College, University of Hartford

Jack Cargill
Rutgers University

Martha Carlin
University of Wisconsin—Milwaukee

Elizabeth Carney
Clemson University
Susan Carrafiello

Wright State University

Jane Laurel Carrington St. Olaf College

Joseph J. Casino St. Joseph's University

Eric H. Cline

Xavier University

Robert G. Clouse *Indiana State University*

Robert Cole Utah State University

Elizabeth Collins Triton College William J. Connell Rutgers University

Nancy Conradt

College of DuPage

Marc Cooper

Southwest Missouri State Richard A. Cosgrove

University of Arizona
David A. Crain

South Dakota State University

Michael A. Crane Jr. (student)

Everett Community College

Luanne Dagley
Pellissippi State Technical Community
College

John Davies University of Delaware

Michael Dolski Ball State University

Michael F. Doyle Ocean County College

Hugh Dubrulle Saint Anselm College

Joseph J. Eble

Burlington County College

James W. Ermatinger *University of Nebraska—Kearney*

Porter Ewing

Los Angeles City College

Carla Falkner

Northeast Mississippi Community College

Steven Fanning
University of Illinois—Chicago

Ellsworth Faris
California State University—Chico

Gary B. Ferngren
Oregon State University

Mary Helen Finnerty

Westchester Community Co.

Westchester Community College

Purdue University
Jennifer E. Forster

Jennifer Foray

Lakeland Community College

A. Z. Freeman

Robinson College

Marsha Frey
Kansas State University

Frank J. Frost University of California—Santa Barbara

Frank Garosi

California State University—Sacramento

Laura Gellott
University of Wisconsin—Parkside

Richard M. Golden
University of North Texas

Manuel G. Gonzales

Diablo Valley College

Amy G. Gordon

Denison University

Richard J. Grace
Providence College
Charlotte M. Gradie
Sacred Heart University

Candace Gregory

California State University—Sacramento

Katherine Gribble
Highline Community College

Hanns Gross
Loyola University
John F. Guilmartin
Ohio State University

Paul Hagenloh
The University of Alabama

Jeffrey S. Hamilton
Gustavus Adolphus College

J. Drew Harrington
Western Kentucky University

James Harrison Siena College Doina Pasca Harsanyi

Doina Pasca Harsanyi Central Michigan University

Jay Hatheway *Edgewood College*

A. J. Heisserer University of Oklahoma

Carol Herringer Wright State University

Betsey Hertzler Mesa Community College

Robert Herzstein University of South Carolina

Michael C. Hickey

Bloomsburg University

Shirley Hickson North Greenville College

Martha L. Hildreth University of Nevada

Boyd H. Hill Jr. *University of Colorado—Boulder*

Michael Hofstetter
Bethany College

Donald C. Holsinger
Seattle Pacific University

Frank L. Holt
University of Houston

W. Robert Houston *University of South Alabama*

Michael W. Howell

College of the Ozarks

David Hudson

California State University—Fresno

Paul J. L. Hughes Sussex County Community College

Richard A. Jackson
University of Houston

Fred Jewell

Harding University

Nicole Jobin *University of Colorado*

Jenny M. Jochens Towson State University

William M. Johnston *University of Massachusetts*

Jeffrey A. Kaufmann
Muscatine Community College

David O. Kieft *University of Minnesota*

Patricia Killen
Pacific Lutheran University

Jay Kilroy Mesa Community College

William E. Kinsella Jr.
Northern Virginia Community College—
Annandale

James M. Kittelson
Ohio State University

Doug Klepper Santa Fe Community College

Cynthia Kosso Northern Arizona University

Ed Krzemienski The Citadel

Paul E. Lambert Nichols College

Clayton Miles Lehmann *University of South Dakota*

Diana Chen Lin Indiana University, Northwest

Paul Douglas Lockhart Wright State University

Ursula W. MacAffer Hudson Valley Community College

Harold Marcuse *University of California*— Santa Barbara

Mike Markowski Westminster College

Mavis Mate University of Oregon

Priscilla McArthur

Troy State University—Dothan

T. Ronald Melton

Brewton Parker College

Martin Menke Ianet Polasky Linda Simmons Northern Virginia Community College— Rivier College University of New Hampshire Manassas Jack Allen Mever Thomas W. Porter Donald V. Sippel University of South Carolina Randolph-Macon College Rhode Island College Eugene W. Miller Ir. Charles A. Povlovich California State University—Fullerton Stuart Smyth The Pennsylvania State University— Hazleton University at SUNY—Albany Penne L. Prigge David B. Mock Rockingham Community College Glen Spann Tallahassee Community College Asbury College Nancy Rachels Hillsborough Community College Heath A. Spencer John Patrick Montano Seattle University University of Delaware Norman G. Raiford Greenville Technical College John W. Steinberg Rex Morrow Trident Technical College Georgia Southern University Charles Rearick Wyatt S. Moulds University of Massachusetts—Amherst Robert P. Stephens Jones County Junior College Virginia Tech Jerome V. Reel Jr. Kenneth Moure Clemson University Paul W. Strait University of California—Santa Barbara Florida State University Roger Reese Thomas M. Mulhern Texas A&M University James E. Straukamp University of North Dakota California State University—Sacramento William Roba Pierce Mullen Scott Community College Brian E. Strayer Montana State University Andrews University Kevin Robbins Cliona Murphy Indiana University Purdue University— Fred Suppe California State University—Bakersfield Indianapolis Ball State University Frederick I. Murphy Eric C. Roberson Roger Tate Wake Technical Community College Western Kentucky University Somerset Community College William M. Murray Joseph Robertson Tom Taylor University of South Florida Gadsden State Community College Seattle University Otto M. Nelson Jonathan Roth **Emily Teipe** Texas Tech University San Jose State University Fullerton College Sam Nelson Constance M. Rousseau David Tengewall Willmar Community College Providence College Anne Arundel Community College John A. Nichols Beverly J. Rowe Jack W. Thacker Western Kentucky University Slippery Rock University Texarkana College Lisa Nofzinger Matthew Ruane Thomas Turley Albuquerque Technical Vocational Institute Florida Institute of Technology Santa Clara University Chris Oldstone-Moore Julius R. Ruff John G. Tuthill Augustana College Marquette University University of Guam Maarten Ultee Donald Ostrowski Mark Edward Ruff Harvard University Saint Louis University University of Alabama James O. Overfield David L. Ruffley Donna L.Van Raaphorst Pikes Peak Community College Cuyahoga Community College University of Vermont Matthew L. Panczyk Geraldine Ryder J. Barry Vaughn Bergen Community College Ocean County College University of Alabama Richard Saller Allen M. Ward Kathleen A. Parrow Black Hills State University University of Connecticut University of Chicago Magdalena Sanchez Richard D. Weigel Kathleen Paul Texas Christian University University of South Florida Western Kentucky University Jody Peterson Thomas J. Schaeper Michael Weiss Centralia College St. Bonaventure University Linn-Benton Community College Ted Petro Jack Schanfield Arthur H. Williamson New England College Suffolk County Community College California State University—Sacramento Carla Rahn Phillips Roger Schlesinger Daniel Woods

Washington State University

University of Wisconsin—Oshkosh

Rhode Island College

Illinois State University

Joanne Schneider

Thomas C. Schunk

Kyle C. Sessions

University of Minnesota

Wichita State University

Western Kentucky University

University of Georgia

Keith Pickus

Linda J. Piper

Marjorie Plummer

University of Wisconsin—Eau Claire

Ferrum College

Wright State University

Cleveland State University

Katherine Workman

Judith T. Wozniak

Walter J. Wussow

Edwin M. Yamauchi Miami University Robert W. Young Carroll Community College Sergei Zhuk Ball State University

Las siguientes personas contribuyeron con sugerencias para la novena edición:

Randall Allen

Bay de Noc Community College

Benay Blend

Central New Mexico Community College

Amy Forbes

Millsaps College

Patricia Frank

St. Clair County Community College

Anne Huebel

Franklin Pierce University

George Kaloudis Rivier College Michael Martin

Fort Lewis College

Derek Maxfield

Genesee Community College

Jeff Plaks

University of Central Oklahoma

Ann Pond

Bishop State Community College

Timothy Pytell

California State University—San

Bernardino

Barbara Stengel

Yuba College

Alison Williams

Saint Joseph's University

Los editores en Cengage Wadsworth han sido diligentes y afectuosos en todo momento. Deseo agradecer especialmente a Clark Baxter, cuyo agudo ingenio, sabiduría, gentil insistencia y buena amistad han añadido profundidad a nuestra relación laboral. Margaret Beasley, cuidadosa, sabia, eficiente y agradablemente dirigió el desarrollo general de la novena edición. También agradezco a Brooke Barbier por sus sugerencias y valiosos puntos de vista editoriales. También deseo expresar mi gratitud a John Orr, cuyo buen humor, observaciones adecuadas y soporte verbal generoso facilitaron el proceso de producción. Pat Lewis, un corrector en verdad increíble, continuó enseñándome mucho sobre los detalles del idioma inglés. Abigail Baxter proporcionó apoyo valioso al sugerir ilustraciones y obtener permisos para usarlas.

Sobre todo, agradezco a mi familia por su apoyo. Aprecio en gran medida los regalos del amor, la risa y la paciencia de mis hijas, Jennifer y Kathryn; mis hijos, Eric y Christian; mis nueras, Liz y Laurie y mis yernos, Daniel y Eddie. También deseo reconocer a mis nietos, Devyn, Bryn, Drew, Elena, Sean, Emma y Jackson, quienes trajeron gran alegría a mi vida. Mi esposa y mi mejor amiga, Diane, contribuyó con asistencia editorial, consejos sabios, buen humos y el apoyo amoroso que me permitieron completar un proyecto de esta magnitud. No podría haber escrito este libro sin ella.

INTRODUCCIÓN PARA LOS ESTUDIANTES DE CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL

La civilización, como los historiadores la definen, surgió por primera vez entre 5 000 y 6 000 años antes, cuando las personas de diferentes partes del mundo comenzaron a vivir en comunidades organizadas con distintas estructuras políticas, militares, económicas y sociales. Las actividades religiosas, intelectuales y artísticas asumieron papeles importantes en esas sociedades antiguas. El foco de este libro es la civilización occidental, que mucha gente identifica con el continente europeo.

Definición de civilización occidental

La civilización occidental por sí misma ha evolucionado de manera considerable con el paso de los siglos. Aunque el concepto del occidente todavía no existía en la época de los mesopotámicos y los egipcios, su desarrollo de la escritura, los códigos jurídicos y los diferentes papeles con base en el género, fueron aspectos que al final influyeron en lo que se convirtió en la civilización occidental. Aunque los griegos no la concebían como una entidad cultural, sus contribuciones artísticas, intelectuales y políticas fueron cruciales para las bases de dicha civilización. Los romanos produjeron una serie notable de logros fundamentales para el desarrollo de la civilización occidental, que formó parte de muchos de los territorios europeos conquistados por los romanos, en los que los ideales culturales y políticos se expandieron gradualmente. Sin embargo, las personas en estas primeras civilizaciones se veían a sí mismas como subordinadas de los estados o imperios, no como sus miembros.

No obstante, con el ascenso de la cristiandad durante el último imperio romano, las personas en Europa comenzaron a identificarse como parte de una civilización diferente a las otras, como el islam, lo que llevó a un concepto de civilización occidental, diferente a otras. En el siglo XV los intelectuales del Renacimiento comenzaron a identificar su civilización no por medio de la cristiandad sino también a través de los logros intelectuales y políticos de los griegos y romanos antiguos.

Los encuentros con otras personas fueron importantes para el desarrollo de la idea de una civilización occidental diferente. Entre los años 700 y 1500 los encuentros con el mundo del islam ayudaron a definir el oeste. Pero después de 1500, conforme las naves europeas comenzaron a viajar a otras partes del mundo, los encuentros con las personas en Asia, África y América no solo causaron impacto en las civilizaciones encontradas sino que también afectaron a las personas del oeste. Al mismo tiempo, conforme establecieron colonias, los europeos trasplantaron un sentido de identidad occidental hacia las otras áreas del mundo, en particular Norteamérica y áreas de Latinoamérica, que empezaron a considerarse parte de la civilización occidental.

Conforme el concepto de civilización occidental evolucionó con los siglos también lo hicieron los valores y las características únicas relacionadas con dicha civilización. La ciencia desempeñó un papel crucial en su desarrollo. Las sociedades de los griegos, los romanos y los europeos medievales se basaban en gran

medida en la creencia de que existía un orden espiritual; una desviación dramática hacia el punto de vista natural o material del universo que se presentó en la revolución científica del siglo XVII. Tanto la ciencia como la tecnología han sido importantes para el crecimiento de la civilización occidental en gran medida secular y moderna de la actualidad, a pesar de que los antecedentes para el desarrollo científico también existieron en el pensamiento y la práctica griegos y medievales, la religión sigue siendo un componente del mundo occidental actual.

Muchos historiadores han percibido el concepto de libertad política, la creencia en el valor fundamental de cada individuo, y la perspectiva racional con base en un sistema de pensamiento lógico y analítico como los aspectos únicos de la civilización occidental. Ciertamente, Occidente también ha presenciado horribles negaciones de la libertad, el individualismo y la razón. El racismo, la esclavitud, la violencia, las guerras mundiales y los regímenes totalitarios, también forman parte de la historia compleja que compone la civilización occidental.

El establecimiento de fechas

En nuestra revisión de la civilización occidental también necesitamos considerar el establecimiento de fechas. Al registrar el pasado los historiadores tratan de determinar el momento exacto en que los sucesos ocurrieron. Por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial en Europa comenzó el 1 de septiembre de 1939, cuando Hitler envió las tropas alemanas a Polonia, y terminó el 7 de mayo de 1945, fecha en que los alemanes se rindieron. Con las fechas los historiadores pueden organizar los eventos y determinar el desarrollo de patrones sobre los diversos periodos.

Si alguien le pregunta cuando nació, usted contestaría con un número, como 1996. En Estados Unidos todos aceptaríamos que ese número sin preguntar porque forma parte de un sistema de fechas que se sigue en el mundo occidental (Europa y el hemisferio occidental). En este sistema los eventos se fechan al contar hacia atrás o hacia adelante a partir del año 1. Cuando se diseñó el sistema por primera vez, se asumió que el año 1 era el año en que nació Jesús y se utilizaron las abreviaciones a.C. (antes de Cristo) y A.D. (las palabras latinas anno Domini, que significan "en el año del Señor") o d.C. para referirse a los periodos antes y después del nacimiento de Jesús, respectivamente. En la actualidad, por lo general los historiadores prefieren referirse al año 1 en términos no religiosos, como el inicio de "nuestra era". Las abreviaciones a.n.e. (antes de nuestra era) y n.e (nuestra era) se usan en lugar de a.C. y d.C., a pesar de que los años son iguales. Por tanto, un evento que tuvo lugar 400 años antes del año 1 se fecharía como 400 a.n.e. (antes de nuestra era) o como 400 a.C. Las fechas después del año 1 se etiquetan con n.e (nuestra era). Por tanto, un evento que se presentó 200 años después del año 1 se fecharía 200 n.e. (nuestra era) o como 200 d.C. También se puede escribir simplemente como 200; usted no diría que nació en el año 1996 d.C. o n.e., sino simplemente 1996. Para mantener el uso actual de muchos historiadores, este libro usará las abreviaciones a.C. v d.C.

Los historiadores también emplean otros términos para referirse al tiempo. Una década es 10 años, un siglo son 100 años y un milenio son 1000 años. Por tanto, "el siglo IV a.C." se refiere al cuarto periodo de cien años que continúa hacia atrás a partir del año 1, el inicio de nuestra era o era común. Desde el siglo I a.C. se encontrarían los años 100 a.C. hasta 1 d.C., en el siglo IV a.C. se encontrarían los 400 años a.C. hasta 301 a.C. Por tanto, podríamos decir que un evento en 350 a.C. tuvo lugar en el siglo IV a.C.

De igual forma, "el siglo IV d.C." se refiere al cuarto periodo de 100 años después del inicio de la era común. Puesto que el primer periodo de 100 años serían los años 1 a 100, el cuarto periodo o siglo IV serían los años 301 a 400. Por tanto, podríamos decir que un evento en 350 tuvo lugar en el siglo IV. De igual manera, el primer milenio a.C. se refiere a los años 1000 a.C. hasta 1 d.C.; el segundo milenio d.C. se refiere a los años 1001 a 2000.

El establecimiento de fechas también puede variar de una persona a otra. Muchas personas en el mundo occidental utilizan el calendario occidental, también conocido como calendario Gregoriano después del papa Gregorio XIII, quien lo refinó en 1582. El calendario hebreo usa un sistema diferente en el que el año 1 equivale al año occidental 3760 a.C., considerado como la fecha de la creación del mundo de acuerdo con la Biblia. Por tanto, el año occidental 2014 es el año 5774 en el calendario hebreo. El año 1 del calendario islámico comienza el día en que Mahoma huyó de La Meca, el cual es el año 622 en el calendario occidental

LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL HASTA 1500

AUNQUE LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES surgieron en diferentes partes del mundo, los fundamentos de la civilización occidental fueron colocados por las culturas asentadas en Mesopotamia y Egipto. Ambas desarrollaron ciudades y lidiaron con los



problemas de un estado organizado: crearon un sistema de escritura para conservar registros y también una literatura; construyeron arquitectura monumental para complacer a sus dioses, como símbolo de su poder, y preservar su cultura, y desarrollaron estructuras políticas, militares,

sociales y religiosas para hacer frente a los problemas básicos de la existencia humana y su organización. Estas primeras civilizaciones letradas dejaron registros detallados que nos permiten ver cómo lucharon con tres de los problemas fundamentales que los seres humanos se han preguntado: la naturaleza de las relaciones humanas, la naturaleza del universo y el papel de las fuerzas divinas en el cosmos. Aunque otros pueblos posteriores en la civilización occidental dieron respuestas distintas a las de los mesopotámicos y los egipcios, fueron ellos los primeros que las plantearon, las respondieron y las registraron. La memoria humana comienza con estas dos civilizaciones.

Para el 1500 a.C., buena parte del impulso creativo de Mesopotamia y Egipto comenzó a decaer. La entrada de nuevos pueblos, conocidos como indoeuropeos, en las áreas de Asia Menor y Anatolia (actual Turquía) condujo al surgimiento del Imperio hitita que entró en conflicto con los egipcios. Sin embargo, la invasión de los pueblos del mar alrededor de 1200 a.C., destruyó a los hititas, debilitó severamente a los egipcios y creó un vacío de poder: un mosaico de pequeños reinos y ciudades-Estado surgieron entonces, sobre todo en la zona de Siria y Palestina. Todos ellos fueron eclipsados finalmente por el auge de los grandes imperios de los asirios, caldeos y persas. El Imperio asirio fue el primero en unir a casi todo el antiguo Cercano Oriente. Mucho más grande era el imperio de los grandes reyes de Persia. Aunque debía mucho a la organización administrativa desarrollada por los asirios, el Imperio persa tenía sus propias fortalezas particulares. Su dominio fue tan tolerante como eficiente: a los pueblos conquistados se les permitió mantener sus propias religiones, costumbres y formas de hacer negocios. El prolongado tiempo de paz que el Imperio persa trajo al Cercano Oriente, facilitó el comercio y el bienestar general de sus pueblos. Muchos pueblos de la región expresaron su gratitud por estar sujetos a los grandes reyes de Persia.

Los israelitas eran uno de esos pueblos. Nunca fueron numerosos ni crearon ningún imperio, estuvieron bajo el dominio de los asirios, los caldeos y los persas, y, sin embargo, dejaron un legado espiritual que influyó en buena parte del desarrollo posterior de la civilización occidental. La evolución del monoteísmo hebreo (la creencia en un solo dios) hizo del judaísmo una de las grandes

religiones del mundo e influyó en el desarrollo del cristianismo v el Islam. Cuando hablamos de la herencia judeocristiana de la civilización occidental, nos referimos no sólo al concepto de monoteísmo, sino también a las ideas de la



ley, la moral y la justicia social que se han convertido en una parte importante de la cultura de Occidente.

En los márgenes occidentales del Imperio persa, otro grupo de personas relativamente pequeño, los griegos, crearon ideales culturales y políticos que también tendrían un impacto importante en Occidente. La primera civilización griega, conocida como micénica, tomó forma alrededor de 1600 a.C. y se derrumbó ante los nuevos invasores de habla griega 500 años después. Hacia el siglo VIII a.C., la polis o ciudad-Estado, se había convertido en el foco principal de la vida griega. La lealtad a la polis creó una comunidad muy unida, pero también dividió a Grecia en una serie de estados independientes. Esparta y Atenas se convirtieron en los más importantes, aunque eran muy distintos: Esparta creó una sociedad cerrada, altamente disciplinada, mientras que Atenas tendió a ser una civilización democrática

La Época Clásica de Grecia (ca. 500-338 a.C.) comenzó con un enfrentamiento poderoso entre los griegos y el Imperio persa. Tras su victoria sobre los persas, los griegos comenzaron a dividirse en dos grandes alianzas, una encabezada por Esparta y la otra por Atenas. Atenas creó un imperio naval y floreció durante la era de Pericles, pero el miedo ante ese poderío condujo a la Gran Guerra del Peloponeso entre Esparta y Atenas y sus aliados. Pese a todos sus brillantes logros, los griegos fueron incapaces de elevarse por encima de las divisiones y rivalidades que motivaron sus luchas y socavaron su propia civilización.

Las aportaciones de los griegos formaron el manantial de la cultura occidental. Sócrates, Platón y Aristóteles sentaron las bases de la filosofía occidental. Nuestras formas literarias se derivan en gran parte de la poesía y la tragedia griegas. Las nociones griegas de armonía, proporción y belleza se han mantenido como piedras de toque para todo el arte occidental posterior. El método racional de investigación, tan importante para la ciencia moderna, fue concebido en la antigua Grecia. Muchos de nuestros términos políticos son de origen griego, y también lo son nuestras ideas de los derechos y obligaciones de los ciudadanos, especialmente las que fueron concebidas en

Atenas, la primera gran democracia. En especial durante el período clásico, los griegos plantearon y debatieron cuestiones fundamentales sobre el propósito de la existencia humana, la estructura de la sociedad y la naturaleza



del universo que desde entonces han influido a los pensadores occidentales.

Mientras las ciudades-Estado griegas continuaban sus disputas, en el norte surgía un nuevo y poderoso reino: Macedonia. Bajo el rey Filipo II, los macedonios derrotaron a un ejército griego aliado en 338 a.C. y luego consolidaron su control sobre la península griega. A pesar de que las ciudades-Estado griegas independientes perdieron su libertad cuando fueron conquistadas por los macedonios, la cultura griega no murió. Bajo el liderazgo de Alejandro Magno, hijo de Filipo II, tanto macedonios como griegos invadieron y conquistaron el Imperio persa. En las tierras conquistadas, griegos y no griegos establecieron una serie de reinos (conocidos como los reinos helenísticos) e inauguraron el periodo helenístico.

El período helenístico fue, a su manera, un periodo dinámico. Nuevas ciudades surgieron y florecieron. Las nuevas ideas filosóficas capturaron la mente de muchos. Se produjeron logros significativos en el arte, la literatura y la ciencia. La cultura griega se extendió por todo el Cercano Oriente y tuvo un impacto dondequiera que llegó. En algunas áreas del mundo helenístico, las reinas desempeñaron un papel activo en la vida política y muchas mujeres de la clase alta encontraron nuevas vías para expresarse. Pero aunque el periodo helenístico logró cierto nivel de estabilidad política, a finales del siglo III a.C., las señales de agotamiento comenzaron a multiplicarse, y el creciente poder de Roma finalmente puso en peligro al mundo helenístico.

En algún momento del siglo VIII a.C., un grupo de personas de habla latina edificó una pequeña comunidad llamada Roma en el valle del río Tíber, en Italia. Entre 509 y 264 a.C., esta ciudad se expandió y condujo a casi toda Italia bajo su control. De forma aún más espectacular, entre 264 y 133 a.C. Roma se expandió hacia el este y el oeste y llegó a dominar el mar Mediterráneo.

Sin embargo, después del 133 a.C. las instituciones republicanas de Roma resultaron insuficientes para la tarea de gobernar un imperio. Tras la ruptura que se produjo, las ambiciones



individuales vieron oportunidades de poder sin precedentes en la historia de Roma y sucumbieron a las tentaciones. Después de una serie de sangrientas guerras civiles, la paz finalmente se logró cuando Octavio derrotó a Marco Antonio y Cleopatra. Octavio, que llegó a ser conocido por el título de Augus-

to, creó un nuevo sistema de gobierno que parecía conservar la República y, al mismo tiempo, establecía las bases de un nuevo sistema para gobernar el Imperio de forma ordenada.

Tras un siglo de conmoción interna, Augusto estableció un nuevo orden que dio inicio al Imperio romano, un periodo que experimentó paz y prosperidad entre 14 y 180 d.C. Durante esta época el comercio floreció y las provincias fueron gobernadas de manera eficiente. Sin embargo, en el curso del siglo III el Imperio romano llegó al borde del colapso debido a las invasiones, las guerras civiles y el deterioro económico. Aunque los emperadores Diocleciano y Constantino trajeron nueva vida para Roma a principios del siglo IV, durante el llamado Imperio tardío, sus esfuerzos sólo sostuvieron al Imperio de forma temporal. En el curso del siglo v, el imperio se dividió en una parte oriental y otra occidental.

El Imperio romano fue el más grande de la antigüedad. Conocido por sus habilidades prácticas, los romanos legaron al futuro muchos logros en el lenguaje, el derecho, la ingeniería y el gobierno. El latín es la base de las lenguas romances en la actualidad (francés, italiano, español, portugués y rumano). Las prácticas occidentales de la imparcialidad en la justicia y el juicio por jurado deben mucho a la ley romana. Como grandes constructores, los romanos dejaron monumentos a sus habilidades en toda Europa; algunos de ellos, como acueductos y carreteras, todavía se usan hoy. Varios aspectos de las prácticas administrativas romanas sobrevivieron en el mundo occidental durante siglos. Los romanos también conservaron el patrimonio intelectual del mundo antiguo.

Durante sus últimos doscientos años, el mundo romano sufrió una lenta transformación con la difusión del cristianismo. El surgimiento de esta religión marcó una ruptura importante con los valores dominantes en la Antigüedad. El cristianismo comenzó como una pequeña secta judía, pero bajo la dirección de Pablo de Tarso se convirtió en una religión mundial que apelaba tanto a judíos como a no judíos. A pesar de la persecución de las autoridades romanas, el cristianismo creció y llegó a ser ampliamente aceptado hacia el siglo IV. A finales de ese siglo se convirtió en la religión oficial del Imperio romano.

El periodo de la Antigüedad tardía que contempló la desintegración de la parte occidental del Imperio romano tam-

bién fue testigo de la aparición de una nueva civilización europea en la Alta Edad Media. Esta temprana civilización medieval se formó por la unión de tres elementos principales: los pueblos germánicos, que se instalaron en la parte occidental del Imperio y establecieron nuevos reinos, la continua atracción del



legado cultural grecorromano y la Iglesia cristiana. En el terreno político, nuevos reinos germánicos surgieron en Europa occidental. Cada uno fusionó elementos romanos y germánicos para crear una nueva sociedad. La Iglesia cristiana (o Iglesia católica romana, como llegó a ser llamada en Occidente) jugó un papel esencial en el crecimiento de la nueva civilización europea. La iglesia desarrolló un gobierno organizado bajo el liderazgo del papa; también asimiló la tradición clásica y, por medio de su clero, llevó la civilización cristianizada a las tribus germánicas. En especial fueron importantes los monjes y monjas que abrieron el camino y convirtieron a los pueblos germánicos de Europa al cristianismo.

A finales del siglo VIII, un nuevo reino, el Imperio carolingio, llegó a controlar gran parte de Europa Occidental y Central, especialmente durante el reinado de Carlomagno. A largo plazo, la creación de un imperio occidental fomentó la idea de una identidad europea distinta y marcó el cambio de poder desde el sur hacia el norte: Italia y el Mediterráneo habían sido el centro del Imperio romano; las tierras al norte de los Alpes ahora se convertían en el centro político de Europa y, cada vez más, este continente surgía como el foco y el centro de la civilización occidental.

Sobre la base de una fusión de elementos germánicos, clásicos y cristianos, el Imperio carolingio fue bien gobernado, aunque se mantuvo unido principalmente por la lealtad personal al poderoso rey. La economía de los siglos VIII y IX se basó



casi por completo en la agricultura; sin embargo, ésta resultó insuficiente para mantener un gran sistema monárquico y, como resultado, un nuevo orden político y militar, conocido como feudalismo, evolucionó con el tiempo hasta convertirse en una parte integral del mundo político de la Edad Media. El feudalismo se caracterizó por una descentralización de la autoridad política donde los señores llegaron a ejercer el poder jurídico, ad-

ministrativo y militar. Estas cesiones o transferencias de poder público en muchas manos privadas parecían proporcionar la seguridad que el débil gobierno central no podía garantizar.

La nueva civilización europea que surgió en los siglos IX y x se consolidó en los siglos xI y XII, y los europeos establecieron nuevos patrones que alcanzaron su punto álgido en el siglo XIII. La Plena Edad Media (1000-1300) fue para la civilización occidental un período de recuperación y crecimiento que se caracterizó por una mayor sensación de seguridad y una explosión de energía y entusiasmo. Los cambios climáticos que produjeron mejores condiciones de crecimiento, la expansión de la tierra cultivada y los avances tecnológicos se combinaron para permitir que el suministro de alimentos en Europa se incrementara de forma significativa después del año 1000. Este aumento en la producción agrícola ayudó a sostener un importante crecimiento de la población que se hizo evidente en la expansión de los pueblos y las ciudades.

El desarrollo del comercio y el aumento de las ciudades añadieron un nuevo elemento dinámico a la civilización de la Plena Edad Media. Las actividades comerciales florecieron por primera vez en el norte de Italia y Flandes, y luego se extendieron fuera de estos centros. A finales de los siglos x y xI, esta renovación de la vida comercial condujo al resurgimiento de las ciudades. Viejos asentamientos romanos volvieron a la vida y nuevas ciudades



surgieron en los principales cruces de caminos o puertos naturales que era favorables para las actividades comerciales. En los siglos XII y XIII, tanto los centros urbanos como la población urbana en Europa experimentaron una dramática expansión. La reactivación del comercio,

la expansión de los pueblos y las ciudades, y el desarrollo de una economía monetaria no significaron el final de una sociedad europea predominantemente rural, pero sí abrieron la puerta a nuevas formas de ganarse la vida y nuevas oportunidades para las personas al ampliar y enriquecer sus vidas. Con el tiempo, crearon las bases para el desarrollo de una sociedad industrial principalmente urbana.

Durante la Plena Edad Media, la sociedad europea estuvo dominada por una aristocracia terrateniente cuya función principal era luchar. Estos nobles construyeron innumerables castillos que dieron un aspecto distintivo al campo. Aunque señores y vasallos parecían estar siempre sumidos en conflictos insignificantes, con el tiempo los reyes medievales comenzaron a ejercer una autoridad centralizadora e inauguraron el proceso de creación de nuevos tipos de estados monárquicos. Hacia el siglo XIII, los monarcas europeos consolidaron sus instituciones de gobierno en busca de mayor poder. Los nobles, que racionalizaron su conducta belicosa al llamarse a sí mismos los defensores de la sociedad cristiana, continuaron dominando la política, la economía y la sociedad del mundo medieval. Pero en voz baja, y sin duda al interior de este mundo de castillos y poder privado, los reyes comenzaron gradualmente a extender sus poderes públicos y a desarrollar la maquinaria de gobierno que les permitiría



convertirse en centros de la autoridad política en Europa. Las acciones de estos monarcas medievales sentaron las bases de los reinos europeos que, de una u otra forma, han dominado la escena política europea desde entonces.

Durante la Plena Edad Media, el poder de los nobles y los reyes fue a menudo eclipsado por la autoridad de la Iglesia católica, tal vez la institución dominante durante este periodo. En la Alta Edad Media, la Iglesia católica enfrentó el desafío de su nuevo crecimiento reformándose a sí misma y abriendo el camino hacia un mayor poder papal, tanto dentro de la Iglesia como sobre la sociedad europea. La Plena Edad Media fue testigo de la renovación espiritual que condujo a numerosas, e incluso divergentes, direcciones: el restablecimiento del liderazgo papal, el desarrollo de la maquinaria administrativa centralizada que reforzó la autoridad del papa, y nuevas dimensiones en la vida religiosa de clérigos y laicos. Una ola de entusiasmo religioso durante los siglos XII y XIII llevó a la formación de nuevas órdenes religiosas que trabajaron para atender las necesidades de las personas y, en especial, su preocupación por alcanzar la salvación.

El crecimiento económico, político y religioso de la Plena Edad Media también generó entre los europeos una confianza renovada que les permitió mirar más allá de sus fronteras, a las tierras y los imperios de Oriente. Sólo una Europa con gran confianza en sí misma pudo llevar a cabo las Cruzadas, un esfuerzo militar destinado a recuperar del dominio musulmán la Tierra Santa en el Cercano Oriente.

La seguridad y la energía de Occidente, tan decisivos para las Cruzadas, también fueron evidentes en un incremento de la

actividad intelectual y artística. Nuevas instituciones educativas conocidas como universidades llegaron a existir en el siglo xII. Una nueva literatura, escrita en lengua vernácula, se dirigía a la creciente cantidad de personas en las ciudades o en las cortes que podían leer. El estudio de la teología, "la reina de las ciencias",



llegó a un punto culminante en la obra de Tomás de Aquino. Al mismo tiempo, una ola de edificios religiosos —especialmente evidente en las grandes catedrales románicas y góticas de la época— dejó el paisaje adornado con iglesias que eran los símbolos visibles de la vitalidad de la Europa cristiana.

Crecimiento y optimismo parecían caracterizar la Plena Edad Media, pero por debajo de la calma exterior yacían las semillas del descontento y el cambio. El desacuerdo con las enseñanzas y las prácticas eclesiásticas creció durante el siglo XIII, dando lugar a un clima de temor e intolerancia cuando la Iglesia respondió con instrumentos inquisitoriales para hacerlas cumplir de acuerdo con sus enseñanzas. La descomposición del antiguo sistema agrícola y la creación de nuevas relaciones entre señores y campesinos trajeron consigo revueltas campesinas locales a finales del siglo XIII. Las Cruzadas terminaron de forma vergonzosa en 1291 con la caída del último punto de apoyo en el oriente. Por ese tiempo, más y más signos de problemas terribles fueron apareciendo. El siglo XIV demostraría ser un momento de crisis de la civilización europea.

En la Plena Edad Media, la civilización europea desarrolló muchas de sus características fundamentales. Los estados monárquicos, el comercio y la industria capitalista, los bancos, las ciudades y las literaturas vernáculas fueron productos de ese fértil periodo. En ese mismo tiempo, la Iglesia católica, bajo la dirección del papado, alcanzó su apogeo. Sin embargo, la sociedad europea del siglo xIV fue desafiada por un abrumador número de dificultades que llevaron a la desintegración de la civilización medieval. A mediados de siglo estalló uno de los desastres naturales más destructivos de la historia: la peste negra, una devastadora plaga que acabó con al menos un tercio de la población europea. Las crisis económicas y los trastornos sociales, incluyendo la disminución del comercio y la industria, las fallas bancarias, y las revueltas campesinas que enfrentaron a las clases bajas contra las clases altas, surgieron tras la peste. La Guerra de los Cien Años, un conflicto largo e interminable entre ingleses y franceses, socavó la estabilidad política. La Iglesia católica también experimentó una crisis por la ausencia de pontífices de Roma e incluso el espectáculo de dos papas condenándose entre ellos como el Anticristo.

Sin embargo, la nueva sociedad europea resultó notablemente resistente. Los períodos de desintegración son a menudo terrenos fértiles para el cambio y nuevos desarrollos. Tras la disolución de la civilización medieval llegó un resurgimiento de la cultura que los historiadores han etiquetado como Renacimiento. Fue un período de transición que contempló la continuidad de las tendencias económicas, políticas y sociales iniciadas en la Plena Edad Media. También fue un movimiento en el que artistas e intelectuales proclamaron un nueva visión de la humanidad y plantearon cuestiones fundamentales sobre el valor y la importancia del individuo. Los humanistas e intelectuales de la época llamaron a este período (desde mediados del siglo xIV hasta mediados del siglo xvI) una era de renacimiento, en la



creencia de que habían restaurado la gloria de las artes y las letras después de estar "abandonadas" o "muertas" durante siglos. Por supuesto, los intelectuales y los artistas sólo existían entre las clases altas, y los brillantes logros intelectuales, culturales y artísticos del Renacimiento fueron productos de y para la élite. Las ideas del Renacimiento no tuvieron una amplia base entre las masas.

Sin embargo, el Renacimiento planteó nuevas preguntas sobre las tradiciones medievales. Al abogar por un retorno a las antiguas fuentes del cristianismo y criticar las prácticas religiosas del momento, los humanistas plantearon cuestiones fundamentales sobre la Iglesia católica que todavía era una institución importante. En el siglo xvi, la revolución intelectual del siglo anterior dio paso a un renacimiento religioso que tocó la vida de las personas, incluyendo a las masas, en formas nuevas y profundas.

Cuando el monje Martín Lutero entró en la escena pública con un ataque contra la venta de indulgencias, pocas personas sospecharon que con el tiempo llevaría a la división de Europa en líneas religiosas. Pero el anhelo de reformar a la iglesia y la profunda experiencia religiosa motivaron una disputa aparentemente simple que se convirtió en un movimiento de gran alcance.

La Reforma y las guerras de religión en el siglo xvI



Martín Lutero en juicio ante el cardenal Cayetano en la Dieta de Worms. 1521

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Preludio a la Reforma

P ¿Cuáles eran las ideas principales de los humanistas cristianos y cómo diferían del pensamiento de los reformistas protestantes?

Martín Lutero y la Reforma en Alemania

P ¿Cuáles fueron las principales discrepancias de Martín Lutero con la Iglesia católica romana, y de qué manera ayudan las condiciones económicas, políticas y sociales a explicar la razón por la cual el movimiento que él comenzó se extendió tan rápidamente por Europa?

La expansión de la Reforma protestante

P ¿Cuáles eran los principios del luteranismo, zuinglianismo, calvinismo y del anabaptismo? ¿Cómo se diferencian entre sí y de otras formas de catolicismo? ¿Qué impacto tuvieron las condiciones económicas, políticas y sociales en el desarrollo de estos cuatro movimientos reformistas?

El impacto social de la Reforma protestante

P ¿Qué impacto tuvo la Reforma protestante en la sociedad del siglo xvi?

La Reforma católica

P ¿Cuáles fueron las medidas que tomó la Iglesia católica romana para reformarse a sí misma y combatir el protestantismo durante el siglo xvi?

Política y guerras de religión en el siglo XVI

P ¿Qué papel desempeñaron las condiciones políticas, económicas, sociales y religiosas en las guerras europeas del siglo xvi?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Dónde y cómo tomaron el control los movimientos reformistas y de qué manera afectó el surgimiento de dichos movimientos a los reinos políticos y sociales donde se adoptaron?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

P ¿Cómo se relacionan las controversias religiosas del siglo xvi con el mundo occidental de nuestros días?

EL 18 DE ABRIL DE 1521 un modesto monje se presentó ante el emperador y los príncipes de Alemania en la ciudad de Worms. Se le había llamado ante esta concurrencia para responder a los cargos de herejía, que podían amenazar su propia vida. Se le confrontó con una pila de sus libros y se le preguntó si deseaba defenderlos o negar parte de ellos. Con gran valor, Martín Lutero los defendió todos y pidió que se le mostrara cualquier parte de ellos que cometiera un error con el principio de "las Escrituras y la simple razón". El emperador enfureció con la respuesta de Lutero y dejó su posición muy en claro al día siguiente: "No sólo yo sino ustedes, nobles de esta nación germana, serán por siempre desgraciados si por nuestra negligencia no solamente la herejía, sino la sospecha de herejía sobreviviera. Después de haber oído la obstinada defensa de Lutero el día de ayer, me arrepiento de haber tardado tanto en proceder en su contra y en contra de su falsa enseñanza. No tendré nada más que ver con él". La aparición de Lutero en Worms marcó el inicio de un reto grave para la autoridad de la Iglesia católica. Ésta no era de ninguna manera la primera

crisis en los 1500 años de historia de la Iglesia, pero sus consecuencias tendrían un alcance mayor del que nadie en Worms en 1521 se hubiera imaginado.

Durante la Edad Media la Iglesia cristiana continuó reivindicando su supremacía. Había superado ya la desobediencia a su autoridad por parte de reyes y emperadores, y los retos a sus doctrinas habían sido aplastados por la Inquisición y combatidos por nuevas órdenes religiosas que llevaban su mensaje de salvación a todos los pueblos y las aldeas de la Europa medieval. El crecimiento del papado se había puesto a la par del desarrollo de la Iglesia; pero hacia finales de la Edad Media los desafíos a su autoridad, originados por el aumento del poder de los Estados monárquicos, dieron como resultado su pérdida temporal. No obstante, una amenaza mayor a la autoridad papal y a la unidad de la Iglesia surgió en el siglo xvI cuando la unidad del cristianismo fue destrozada por la Reforma.

El movimiento comenzó con Martín Lutero cuando Este hizo que su drástica posición se esparciera velozmente por Europa, una indicación clara de la insatisfacción con las prácticas católicas. En poco tiempo, nuevas formas de prácticas religiosas, doctrinas y organizaciones, incluidos el zuinglianismo, el calvinismo, el anabaptismo y el anglicanismo, empezaron a atraer adeptos de todo el continente. Aunque parecía imposible detener las nuevas tendencias protestantes, la Iglesia católica también se sometió a una reforma y logró revivir su fortuna hacia mediados del siglo xvi. Muy poco tiempo después las divisiones doctrinales entre protestantes y católicos condujeron a una serie de guerras religiosas que dominaron la historia de Europa occidental durante la segunda mitad del siglo xvi. 🧇

Preludio a la Reforma



Pregunta central: ¡Cuáles eran las ideas principales de los humanistas cristianos y cómo diferían de las de los reformistas protestantes?

El movimiento reformista de Martín Lutero de ninguna manera fue el primero. Durante la segunda mitad del siglo xv la educación clásica que era parte de un nuevo humanismo renacentista italiano se esparció hacia el norte de Europa y produjo un movimiento llamado humanismo renacentista cristiano o del norte, cuyo principal objetivo era la reforma de la cristiandad.

El humanismo renacentista cristiano o del norte

Al igual que su contraparte italiana, los humanistas del norte cultivaron un conocimiento de los clásicos, lazo que unía a todos los intelectuales en una especie de confraternidad internacional. Al regresar a las escrituras antiguas, los estudiosos (también conocidos como humanistas cristianos debido a su profunda preocupación por la religión) se enfocaron en los

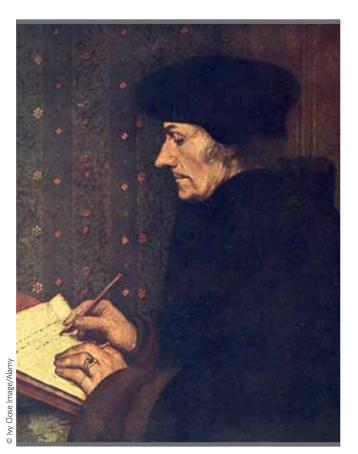
orígenes de la antigua cristiandad, las Escrituras sagradas y las escrituras de los padres de la Iglesia como Agustín, Ambrosio y Jerónimo. En los textos descubrieron una religión simple que sentían había sido distorsionada por los complicados argumentos teológicos de la Edad Media.

La característica más importante del humanismo del norte fue su programa de reforma. Convencidos de la capacidad de los seres humanos para razonar y mejorarse a sí mismos, estos humanistas creían que a partir de la educación en la Antigüedad clásica y en especial en la cristiana podían instaurar una verdadera devoción o un sentimiento religioso interno que produciría una reforma de la Iglesia y de la sociedad. Por esta razón apoyaron a las escuelas, publicaron nuevas impresiones de los clásicos y prepararon nuevas ediciones de la Biblia y de las escrituras de los padres de la Iglesia. En el prefacio de la edición del Nuevo Testamento griego, el famoso humanista Erasmo escribió:

Estoy en gran desacuerdo con aquellos que no están dispuestos a que las Sagradas Escrituras, traducidas a la lengua vulgar, sean leídas por los ineducados, como si Cristo hubiese enseñado doctrinas tan complicadas que apenas pudieran ser comprendidas por muy pocos teólogos, o como si la fuerza de la religión cristiana consistiera en la ignorancia de los hombres con respecto a ella [...] Si por mí fuese, hasta las mujeres de más baja condición leerían los Evangelios y las Epístolas paulinas. Si por mí fuese, serían traducidas a todos los idiomas para que no sólo los escoceses o los irlandeses sino también los turcos y los sarracenos las entendieran [...] ¡Y que, como resultado, el granjero cantara partes de ellas al arar la tierra, el tejedor tarareara partes de ellas al vaivén de su telar, el viajero alumbrara el cansancio de su viaje con historias de este tipo!1

Esta fe en el poder de la educación sería una característica importante de la civilización europea. Al igual que los intelectuales posteriores, los humanistas cristianos creían que para transformar a la sociedad debían cambiar primero a los seres humanos que la componían. Aunque algunos críticos los han calificado de ingenuos, de hecho eran meramente optimistas. Sin embargo, la confusión de la Reforma destrozó mucho de este optimismo intelectual, como ilustran las vidas y carreras de dos de los humanistas cristianos prominentes, Erasmo de Rotterdam y Tomás Moro.

ERASMO El más influyente de todos los humanistas cristianos fue Erasmo de Rotterdam (1466-1536), quien formuló y popularizó el programa reformista del humanismo cristiano. Nació en Holanda, fue educado en una de las escuelas de los Hermanos de la Vida Común (véase el capítulo 11). Viajó por Francia, Inglaterra, Italia, Alemania y Suiza, conversando en todos lados en latín clásico, idioma que podría considerarse su lengua materna. El Manual del caballero cristiano, publicado en el año 1503, reflejaba la preocupación del erudito por la religión. Erasmo llamó a su concepto de la religión la "filosofía de Cristo", con lo que quería decir que la cristiandad debía ser una filosofía para guiar la vida cotidiana en lugar del sistema de creencias dogmáticas y prácticas que la Iglesia medieval parecía enfatizar. En otras palabras, resaltaba la devoción interna y mitigaba las formas de religión externas como los sacramentos, las peregrinaciones, los ayunos, la veneración de los santos y las reliquias. Para volver a la simplicidad de la Iglesia antigua la gente debía entender el significado original de las Escrituras y de los escritos de los pri-



Erasmo. Erasmo de Rotterdam fue el más influyente de los humanistas renacentistas del norte. Trató de devolver al cristianismo la simplicidad que se hallaba en las enseñanzas de Jesús. Este retrato de Erasmo fue pintado en 1523 por Hans Holbein el Joven, quien había formado una amistad con el gran humanista mientras ambos vivieron en Basilea.

meros padres de la Iglesia. Debido a que Erasmo creía que la edición latina oficial de la Biblia, conocida como la Vulgata, contenía errores, editó el texto griego del Nuevo Testamento a partir del manuscrito más antiguo disponible y lo publicó, junto con una nueva traducción al latín, en el año de 1516. También escribió unas *Anotaciones*, comentarios detallados sobre la Vulgata. En su momento, el trabajo de Erasmo se consideró su logro más sobresaliente y el propio Martín Lutero usaría esta obra como base para su traducción del Nuevo Testamento al alemán.

Para Erasmo, la reforma de la Iglesia significaba expandir un entendimiento de la filosofía de Jesús, brindando una educación ilustrada en los orígenes del antiguo cristianismo y haciendo críticas de sentido común sobre los abusos de la Iglesia. Este último propósito se expresa con claridad en el *Elogio de la locura*, escrito en 1509, en el que Erasmo entabló una crítica efectiva, aunque humorística, de las prácticas más corruptas de su propia sociedad. Fue especialmente duro con los abusos en las filas del clero (véase el recuadro de la página 330).

El programa de Erasmo no logró la reforma de la Iglesia que tanto deseaba. Su moderación y su énfasis en la educación fueron rápidamente superadas por las pasiones de la Reforma. No obstante, su trabajo sin duda ayudó a preparar el camino para ese movimiento; tal y como algunos contemporáneos proclama-

ron: "Erasmo puso el huevo que Lutero empolló". Sin embargo, Erasmo desaprobó a Lutero en el largo plazo y a los reformistas protestantes. No tenía intención de destruir la unidad de la Iglesia católica medieval; por el contrario, todo su programa se basaba en una reforma dentro de ésta.

TOMÁS MORO Hijo de un abogado londinense, Tomás Moro (1478-1535) recibió los beneficios de una buena educación. Aunque fue instruido en leyes, adquirió un ávido interés por la nueva enseñanza clásica y adquirió el dominio tanto del griego como del latín. Igual que los humanistas italianos, quienes creían en la colocación de su conocimiento al servicio del Estado, Moro se embarcó en una carrera pública que al final lo llevó a alcanzar el más alto poder como lord canciller de Inglaterra.

Sin embargo, su carrera al servicio del gobierno no lo alejó de los intereses espirituales e intelectuales que le eran tan queridos. Conocía bien a los otros humanistas ingleses y se convirtió en amigo cercano de Erasmo. Hizo traducciones de autores griegos y escribió tanto prosa como poesía en latín. Hombre devoto, pasaba muchas horas en oración y en actos de devoción privada; y sus contemporáneos elogiaban su hogar como un brillante modelo de la vida familiar cristiana.

Su obra más famosa y una de las más controvertidas de su época fue *Utopía*, escrita en 1516. Esta obra maestra de la literatura es un relato sobre la vida idealista y la institución de la comunidad de Utopía (del griego "ningún lugar"), una isla imaginaria en las inmediaciones del recién descubierto Nuevo Mundo. Refleja sus preocupaciones sobre los problemas económicos, sociales y políticos de su época. En ella presentó un nuevo sistema social en el que la cooperación y la razón reemplazaban al poder y la fama como agentes motivadores adecuados de la sociedad. Por lo tanto, la sociedad utópica se basaba en la propiedad comunal y no en la privada. Todas las personas trabajaban nueve horas al día, sin importar su ocupación, y se les remuneraba de acuerdo con sus necesidades. Dueños de tiempo libre en abundancia y libres de la competencia y la avaricia, los utópicos podían hacer cosas sanas y enriquecedoras.

Al servicio del rey Enrique VIII, Moro se encontró frente a frente con el abuso y la corrupción que había criticado en *Utopía*. Pero no permitió que el idealismo pesara más que su realismo definitivo y en la misma obra justificó su servicio al rey:

Si no puedes erradicar las ideas erróneas por completo, o lidiar con los vicios empedernidos de manera tan efectiva como quisieras, ésa no es razón para que des la espalda por completo a la vida pública. No abandonarías un barco en una tormenta sólo porque no pudiste controlar los vientos. Por otro lado, no tiene caso el intentar exponer ideas completamente nuevas, que obviamente no significarán nada para las personas que tienen prejuicios contra ellas. Debes trabajar de modo indirecto. Debes manejar todo con el mayor tacto posible y lo que no puedas corregir, debes tratar de hacerlo menos errado posible. Porque las cosas nunca serán perfectas, hasta que el ser humano lo sea, lo cual no espero que suceda hasta dentro de muchos años.²

No obstante, su devoción religiosa y su creencia en la Iglesia católica universal resultaron más importantes que el servicio al rey. Mientras estuvo en el cargo, la intolerancia de la herejía llevó a Moro a defender la persecución de aquellos que cambiarían profundamente a la Iglesia católica. Sin embargo, hombre de

Erasmo, Elogio de la locura

EL ELOGIO DE LA LOCURA ES UNA DE LAS OBRAS LITERARIAS MÁS famosas del siglo XVI. Erasmo, quien lo escribió en breve tiempo durante una visita a la casa de Tomás Moro, lo consideraba una "pequeña distracción" de su "trabajo serio". No obstante, sus contemporáneos y las siguientes generaciones han apreciado "esta hilarante parodia de toda forma y rango de vida humana". En este fragmento, Erasmo menosprecia a uno de sus objetos de desdén favoritos, los monjes, uno de los muchos grupos que él menospreciaba.

Erasmo, Elogio de la locura

Aquellos que son los más cercanos a éstos [los teólogos] en felicidad, generalmente son llamados "los religiosos" o "los monjes", ambos nombres engañosos, ya que en su mayor parte se mantienen lo más alejado posible de la religión y frecuentan todo tipo de lugares. Sin embargo, no puedo ver cómo otra vida podría ser más sombría que la de estos monjes si yo [la locura] no los asistiera en tantas formas. Aunque la mayoría de la gente detesta a estos hombres tanto, que encontrarse accidentalmente con uno de ellos se considera de mala suerte, los mismos monjes creen ser criaturas magníficas. Una de sus principales creencias es que el ser iletrado es ser parte de un estado superior de santidad, de modo que se aseguran de no ser capaces de leer. Otra es que al rebuznar los Evangelios en la Iglesia, creen ser gratos y satisfactorios para Dios, cuando en realidad están pronunciando estos salmos como una cuestión de repetición y no desde sus corazones [...]

Además, es divertido ver que insisten en que todo se haga con fastidioso detalle, como empleando el orden de las matemáticas, cualquier pequeño error es un gran crimen. Sólo se puede hacer un número específico de nudos en cada zapato y la agujeta debe ser de un color específico; sólo se permite

una cantidad específica de cordón en cada hábito; la faja debe ser del material y el ancho adecuado; la capucha debe tener cierta forma y capacidad; el pelo debe ser de tantos dedos de largo; y finalmente, sólo pueden dormir un número específico de horas por día. ¿Acaso no pueden entender que debido a la variante de cuerpos y temperamentos, toda esta igualdad de restricciones resulta ser de hecho muy desigual? No obstante, debido a que observan todos estos detalles, creen ser superiores al resto de la gente. Además, en medio de toda su pretensión de caridad apostólica, los miembros de una orden denuncian a los miembros de otra por la manera en que usan la faja del hábito o por el color ligeramente más oscuro de la tela [...]

Muchos de ellos trabajan tan arduamente en el protocolo y en la meticulosidad tradicional que creen que un cielo apenas es recompensa suficiente por sus labores; sin embargo, nunca recuerdan que vendrá el momento en que Cristo demandará un juicio con base en aquello que él ha prescrito, es decir la caridad, y que considerará sus actos de poco valor. Entonces un monje exhibirá su vientre lleno de toda clase de pecados; otro se jactará de su conocimiento de más de 100 himnos. Incluso otro revelará el incontable número de ayunos que ha realizado y justificará su enorme barriga explicando que sólo ha roto sus ayunos con una sola comida completa al día. Otro mostrará una lista de las ceremonias eclesiásticas que ha oficiado, tan larga que llenaría siete barcos.



¿Cuáles son las principales críticas de Erasmo hacia los monjes? ¿Qué crees que buscaba lograr con este ataque satírico de las prácticas monacales? ¿Cómo cree usted que afectó la actitud popular hacia la Iglesia católica la circulación de tantas copias impresas de dichos ataques?

Fuente: Erasmo. The Praise of Folly (pp. 126 y ss). Oxford: Clarendon Press. Traducido por John Wilson (1913).

conciencia, renunció a su vida al oponerse al rompimiento de Inglaterra con la Iglesia católica romana a causa del divorcio del rey Enrique VIII.

Iglesia y religión en vísperas de la Reforma

La corrupción de la Iglesia católica era otro factor que alentaba a la gente a desear la Reforma. No hay duda de que el fracaso de los papas del Renacimiento en el ejercicio del liderazgo había afectado la vida espiritual de toda la cristiandad. La preocupación de la corte papal respecto a las finanzas tuvo un impacto especialmente fuerte en el clero, igual que los cambios económicos de los siglos XIV y XV. Los altos cargos clericales eran adquiridos con mayor frecuencia por los nobles y los acaudalados miembros de la burguesía. Además, para aumentar sus ingresos, los altos funcionarios de la Iglesia (obispos, arzobispos y cardenales) tomaban más de un puesto. Este llamado **pluralismo** más tarde condujo al ausentismo: los clérigos ignoraban sus res-

ponsabilidades y contrataban a subalternos que muchas veces no estaban apropiadamente calificados. Con ello, las quejas relacionadas con la ignorancia y la ineptitud de los sacerdotes de las parroquias se esparcieron durante el siglo xv.

LA BÚSQUEDA DE LA SALVACIÓN Mientras los líderes de la Iglesia no cumplían con sus responsabilidades, la gente común pedía a gritos una expresión religiosa llena de sentido y certezas de salvación. Como resultado, para algunos el proceso de salvación se volvió casi mecánico. Dado que más y más personas buscaban esa certeza por medio de la veneración de reliquias, la colección de dichos objetos creció. Federico *el Sabio*, Elector de Sajonia y el príncipe de Martín Lutero, había acumulado más de 19000 reliquias a las que se adjuntaban indulgencias que podían reducir el tiempo en que alguien permanecería en el purgatorio por casi dos millones de años (una indulgencia, como el lector recordará, es el perdón de todo o parte del castigo impuesto por un

pecado después de la muerte). Otras personas buscaban la salvación segura con el movimiento místico popular conocido como la Devoción Moderna, que restaba importancia al dogma religioso y enfatizaba la necesidad de seguir las enseñanzas de Jesús. Tomás de Kempis, autor de *La imitación de Cristo*, escribió que "en verdad, el día del juicio no seremos examinados por lo que hayamos leído, sino por lo que hayamos hecho; no por cuán bien hayamos hablado, sino por cuán religiosamente hemos vivido".

Lo sorprendente de este reavivamiento de la devoción religiosa en el siglo xv, aunque se expresara por medio de fuerzas exteriores como la veneración hacia las reliquias y la compra de indulgencias o el camino místico, fue su adherencia a las creencias ortodoxas y las prácticas de la Iglesia católica. La agitación por la certeza de salvación y la paz espiritual ocurrieron dentro del marco de la "santa madre Iglesia". Pero conforme los devotos presenciaban la incapacidad del clero para cumplir con sus expectativas, creció la desilusión. La profundización de la vida religiosa, de modo especial en la segunda mitad del siglo xv, encontró poca resonancia en los sacerdotes de sabiduría mundana. Este ambiente ayuda a explicar el tremendo e inmediato impacto de las ideas de Lutero.

LLAMADOS A LA REFORMA Al mismo tiempo, diversas fuentes de la Reforma ya trabajaban dentro de la Iglesia católica a finales del siglo xv y a principios del xvI. Fueron notables los llamados a la Reforma de las órdenes religiosas franciscana, dominica y agustina. Miembros de estos grupos hicieron hincapié en predicar a los seglares. Uno de sus predicadores populares fue Johannes Geiler de Kaisersberg, quien denunció la corrupción del clero.

La Oratoria del Amor Divino, organizada primero en Italia en 1497, no era una orden religiosa sino un grupo informal de clérigos y laicos que trabajaban para impulsar la Reforma al destacar el desarrollo espiritual personal y los actos de caridad hacia el exterior. La "filosofía de Cristo", apoyada por el humanista cristiano Erasmo, era muy atractiva para muchos de ellos. Los miembros de la Oratoria incluían un número de cardenales que favorecían la reforma de la Iglesia. Un arzobispo español, el cardenal Jiménez, fue particularmente activo en el uso del humanismo cristiano para reformar a la Iglesia. Para fomentar la espiritualidad entre la gente, tenía varios libros religiosos traducidos al español, entre los que se incluía *La imitación de Cristo*, de Tomás de Kempis.

Martín Lutero y la Reforma en Alemania



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las principales discrepancias de Martín Lutero con la Iglesia católica romana, y de qué manera ayudan las condiciones económicas, políticas y sociales a explicar por qué el movimiento que él comenzó se extendió tan rápidamente por Europa?

La Reforma protestante comenzó con una típica pregunta medieval: ¿Qué debo hacer para salvarme? Martín Lutero, hombre profundamente religioso, encontró una respuesta que no encajaba con las enseñanzas tradicionales de la Iglesia medieval tardía. Al final se separó de ésta, destruyendo la unidad religiosa de la cristiandad occidental. Que otras personas estaban consternadas con la misma pregunta es evidente por la veloz extensión de la Reforma; pero la religión estaba tan involucrada con las fuerzas sociales, económicas y políticas de la época que la esperanza de los reformistas protestantes de transformar a la Iglesia rápidamente resultó ilusoria.

El joven Lutero

Martín Lutero nació en Alemania el 10 de noviembre de 1483. Su padre quería que se convirtiera en abogado, así que Lutero se inscribió en la Universidad de Erfurt, donde recibió su título de bachiller en 1502. Tres años después, luego de convertirse en maestro de las artes liberales, el joven empezó a estudiar leyes. Sin embargo, no estaba conforme, debido en parte a sus antiguas inclinaciones religiosas. Ese verano, mientras volvía a Erfurt después de una breve visita a su hogar, se encontró en medio de una intensa tormenta eléctrica y prometió que, si salía con vida e ileso, se convertiría en monje. Entonces entró a la orden monástica de los eremitas agustinos en Erfurt, a pesar del disgusto de su padre. En el monasterio, Lutero se enfocó en su mayor preocupación, la seguridad de la salvación. Las creencias y las prácticas tradicionales de la Iglesia parecían insuficientes para saciar su obsesión con esta pregunta, especialmente en su lucha contra el sacramento de penitencia o confesión. Los sacramentos eran el principal medio por el que un católico recibía la gracia de Dios, y la confesión brindaba la oportunidad de que se le perdonaran todos los pecados. Lutero pasaba horas confesando sus pecados, pero siempre le quedaban dudas. ¿Los habría recordado todos? Más aún, ¿cómo podía un pecador sin esperanzas ser aceptado por un Dios totalmente justo y poderoso? Lutero se volcó a su rutina monástica con una venganza:

Yo era en verdad un buen monje y mantuve mi orden tan estricto que podría decir que si algún día un monje pudiera alcanzar el cielo a partir de la disciplina monástica, yo sería ese monje [...] Sin embargo, mi conciencia no me daba certeza, siempre dudaba y decía: "No hiciste esto bien. No te arrepentiste lo suficiente. No incluiste esto en tu confesión". Cuanto más trataba de remediar una conciencia incierta, débil y confundida con tradiciones humanas, más la encontraba a cada día con mayor incertidumbre, debilidad y confusión.³

Sin importar sus enormes esfuerzos, Lutero no lograba la certeza.

Para ayudarlo a superar sus dificultades, sus superiores le recomendaron que estudiara teología. Lutero recibió su doctorado en 1512 y luego se convirtió en profesor de la facultad de teología en la Universidad de Wittenberg, donde impartía clases sobre la Biblia. En algún momento entre 1513 y 1516, durante su estudio de la Biblia, encontró la respuesta a su problema.

La doctrina católica había enfatizado que se requerían tanto la fe como las buenas obras para que un cristiano alcanzara la salvación personal. Ante los ojos de Lutero, los seres humanos, débiles y sin poder a la vista del Dios todopoderoso, nunca podrían realizar suficientes obras buenas para merecer la salvación. Por medio de su estudio de la Biblia, en especial de su obra sobre las Epístolas de Pablo a los romanos, Lutero redescubrió otra forma de ver su problema. Para él, los humanos no se salvan a partir de



Martín Lutero v Catalina von **Bora.** Este retrato doble de Martín Lutero y su esposa fue realizado por Lucas Cranach el Viejo en 1529. Para entonces, las reformas luteranas habían comenzado a tener un impacto en muchas partes de Alemania. Lutero se casó con Catalina von Bora en 1525, creando un modelo de vida familiar para los ministros protestantes.

sus buenas obras sino de la fe en las promesas de Dios, posibles gracias al sacrificio de Jesús en la cruz. La doctrina de salvación o justificación de la gracia a partir de la sola fe se convirtió en la doctrina principal de la Reforma protestante (la justificación es el acto mediante el cual una persona se hace merecedora de la salvación). Debido a que Lutero llegó a esta doctrina a partir de su estudio de la Biblia, ésta se volvió para él, así como para otros protestantes, la guía principal de la verdad religiosa. La justificación por la fe y la Biblia como la única autoridad en asuntos religiosos fueron los dos pilares de la Reforma protestante.

LA CONTROVERSIA DE LAS INDULGENCIAS Lutero no se veía a sí mismo como un innovador o un hereje, pero al involucrarse en la controversia de las indulgencias se vio envuelto en una abierta confrontación con los funcionarios de la Iglesia, que lo obligaron a ver las implicaciones teológicas de la justificación por la sola fe. En 1517, el papa León x había dictado una indulgencia jubilar especial para financiar la construcción en curso de la Basílica de San Pedro en Roma. Johann Tetzel, un dominico bravucón, vendió las indulgencias en Alemania con el lema: "Tan pronto como suena la moneda en el cofre sale el alma del purgatorio".

Lutero se sentía muy afligido por la venta de indulgencias y estaba seguro de que las personas que creían en esos pedazos de papel para asegurarse la salvación garantizaban su condena eterna. Enfurecido, emitió sus 95 tesis, aunque los eruditos no están seguros de si las pegó en la puerta de una iglesia en Wittenberg, como se alega tradicionalmente, o si las envió por correo a su superior eclesiástico. En cualquier caso, las tesis eran una espléndida acusación de los abusos en la venta de indulgencias (véase el recuadro en la página 373). Sin embargo, no es seguro que Lutero haya buscado un rompimiento con la Iglesia a causa de las indulgencias. Si el papa hubiera aclarado el uso de las indulgencias, como Lutero deseaba, era probable que éste quedara satisfecho y cesara la controversia. Pero León x no tomó en serio la acusación e incluso se conoce su opinión de que Lutero era simplemente un "alemán borracho que se retractará cuando esté sobrio". Se imprimieron miles de copias de la traducción de las 95 tesis y se recibieron con simpatía en Alemania, que tenía una larga tradición de insatisfacción con las políticas y el poder papal.

Por supuesto, Lutero no fue el primer teólogo que criticó los poderes del papado. Como se estudió en el capítulo 12, John Wyclif, a finales del siglo xIV, y John Hus, a principios del siglo XV, habían atacado el excesivo poder del obispado de Roma. Lutero estaba consciente del destino de John Hus ante el Concilio de Constanza, por el que fue quemado en la hoguera por cargos de herejía.

LA REBELIÓN CRECIENTE La controversia llegó a un punto crucial con el Debate de Leipzig, realizado en julio de 1519. En Leipzig, el oponente de Lutero, el competente teólogo Johann Eck, obligó al reformista a ir más allá de las indulgencias y negar la autoridad de papas y concilios. Durante la querella, Eck identificó a las ideas de Lutero con las de John Hus, el hereje condenado. Lutero se vio obligado a ver las consecuencias de su nueva teología, por lo que a principios de 1520 proclamó: "¡Adiós infeliz, desesperanzada y blasfema Roma! La ira de Dios ha caído sobre ti, como mereces. Hemos cuidado de Babilonia y ella no ha sanado: dejémosla entonces, que sea la morada de los dragones, los espectros y las brujas".4 No obstante, al mismo tiempo estaba convencido de que realizaba la obra de Dios y que debía proceder sin medir las consecuencias.

Lutero y las 95 tesis

Para la mayoría de los historiadores, la publicación de las 95 tesis de Lutero marca el comienzo de la Reforma. Para Lutero, éstas eran simples respuestas a lo que él consideraba abusos descarados de John Tetzel al vender indulgencias. Aunque estaban escritas en latín, las declaraciones de Lutero fueron rápidamente traducidas al alemán y ampliamente esparcidas por Alemania. Causaron una inmensa impresión en los germanos, quienes ya estaban insatisfechos con las políticas eclesiásticas y financieras del papado.

Martín Lutero, Selección de las 95 tesis

- El papa no tiene ni la voluntad ni el poder de perdonar ninguna penalización más allá de las que ha impuesto a su propia discreción o por ley canónica.
- 20. Por lo tanto, la remisión plenaria papal de todas las condenas no incluye "todos" en sentido absoluto, sino sólo aquellos impuestos por él mismo.
- 21. Por consiguiente, esos predicadores de indulgencias están equivocados al decir que un hombre está absuelto y salvado de todo castigo por medio de las indulgencias del papa.
- 27. Es mera habladuría humana predicar que el alma sale volando [del purgatorio] inmediatamente después de que el dinero cae en la caja de la colecta.
- 28. Ciertamente es posible que cuando el dinero cae en la caja de la colecta, la avaricia y la codicia puedan crecer, pero la intercesión de la Iglesia depende de la sola voluntad de Dios.
- 50. A los cristianos debe enseñárseles que si el papa supiera de las exacciones de los predicadores de indulgencias,

- preferiría que la Basílica de San Pedro se redujera a cenizas antes que construirla con la piel, carne y huesos de su rebaño.
- 81. Esta prédica perversa de los perdones hace difícil, incluso para los hombres instruidos, redimir de las calumnias, o por lo menos de los perspicaces cuestionamientos de los laicos, al respeto que se le debe al papa.
- 82. Por ejemplo: "¿Por qué el papa no vacía el purgatorio por el bien del amor más sagrado y la suprema necesidad de las almas? Que pueda salvar a innumerables almas con el sórdido dinero para construir una basílica, haría de la más justa razón la más trivial".
- 86. Otra vez: "Si la riqueza del papa es mayor a la del más grande entre los grandes, ¿por qué no construye él esta Basílica de San Pedro con su propio dinero y no con el de los pobres fieles?"
- 90. Suprimir estos más que conscientes cuestionamientos de los laicos por mera autoridad, en lugar de refutarlos por el uso de la razón, es exponer a la Iglesia y al papa al ridículo ante sus enemigos y hacer infeliz al pueblo cristiano.
- 94. Se debe exhortar a los cristianos a que procuren honestamente seguir a Cristo, su cabeza, a través de castigos, muertes e infiernos.
- 95. Y que entonces estén más seguros de llegar al cielo a través de sus muchas tribulaciones antes que mediante una falsa seguridad de la paz.



¿Cuáles son las ideas principales de las 95 tesis de Lutero? ¿Por qué se volvieron tan atractivas en Alemania?

Fuente: "Disputation of Doctor Martin Luther on the Power and Efficacy of Indulgences". En: Adolph Spaeth et al. (1915), Works of Martin Luther (vol. 1, pp. 29-38). Filadelfia: A. J. Holman Company.

En tres panfletos publicados en el año 1520, Lutero se inclinó hacia una separación definitiva de la Iglesia católica. La Carta a la nobleza de la nación alemana era un breve tratado político escrito en lengua vernácula en el que hacía un llamado al principado alemán para ignorar al papado en su territorio y establecer una iglesia alemana reformada. El Cautiverio babilónico de la iglesia, escrito en latín para los teólogos, atacaba al sistema sacramental como el medio por el cual el papa y la Iglesia habían mantenido el verdadero significado del Evangelio en cautiverio durante 1 000 años. Lutero pidió la reforma del monacato y el matrimonio para al clero. Si bien la virginidad es buena, argumentaba, el matrimonio es mejor y la libertad de elección mejor aún. Sobre la libertad de un hombre cristiano era un pequeño tratado acerca de la doctrina de la salvación. Es sólo la fe, no las buenas obras, lo que justifica, libera y logra la salvación a través de Jesús. Sin embargo, ser salvado y liberado por la fe en Jesús no libera a los cristianos de obrar bien. En cambio, el creyente realiza buenas obras por gratitud a Dios. "Las buenas obras no hacen a un buen hombre, pero un buen hombre hace buenas obras".5

Incapaz de aceptar la enérgica disensión de Lutero respecto a las enseñanzas católicas tradicionales, la Iglesia lo excomulgó en enero de 1521. También fue condenado a comparecer ante el Reichstag, la dieta imperial del Sacro Imperio Romano en Worms, convocada por el recién electo emperador Carlos v (1519-1556). Aunque se esperaba que se retractara de las doctrinas heréticas que había expuesto, Lutero se negó e hizo la famosa réplica que se convirtió en el grito de batalla de la Reforma:

Ya que Su Majestad y sus señorías desean una respuesta simple, responderé sin cuernos ni dientes. A menos de que sea yo culpado por las Escrituras y por la simple razón, no acepto la autoridad de los papas y concilios, porque se han contradicho unos a otros, mi conciencia es cautiva de la Palabra de Dios. No puedo ni me retractaré de nada, ya que ir contra la conciencia no es correcto ni seguro. Heme aquí, no puedo obrar de otra manera. Que Dios me ayude. Amén.⁶

El emperador Carlos se enfureció por la audacia de Lutero y opinó que "un solo fraile que se opone a todo el cristianismo debe estar mil años equivocado". Por el Edicto de Worms, Martín Lutero fue declarado un bandido dentro del Imperio. Sus obras debían ser quemadas y él mismo debía ser capturado y entregado al emperador. En lugar de eso, el príncipe de Lutero, el Elector

CINE E HISTORIA

Lutero (2003)

DIRIGIDA POR ERIC HILL, la película presenta los principales eventos de la vida y la carrera de Martín Lutero (Joseph Fiennes), en general, desde un punto de vista luterano. La película hace énfasis en algunos de los puntos climáticos de su vida, incluye sus años en el monasterio, el viaje a Roma en representación de su orden religiosa, su doctorado en teología en la Universidad de Wittenberg, la redacción de sus 95 tesis, la subsecuente controversia sobre la crítica a las indulgencias -con una escena que muestra los abusos de John Tetzel (Alfred Molina) en la venta de éstas-, la reunión con el cardenal Cayetano (Mathieu Carriere), su dramática comparecencia ante la Dieta de Worms, cuando se negó a retractarse de las ideas de sus escritos, el encuentro del principado alemán con el sacro emperador romano Carlos v (Torben Liebrecht), en Augsburgo en 1530, y la boda con Catalina von Bora (Claire Cox), quien había sido monja.

El largometraje recrea estas escenas basándose generalmente en las leyendas sobre Lutero y no en una adherencia estricta a los hechos históricos. Por ejemplo, aunque Lutero estaba visiblemente afligido durante la celebración de su primera misa, no derramó el vino. Los historiadores aún debaten acerca de si Lutero publicó sus 95 tesis o si las envió por correo a su superior eclesiástico. Lutero sí viajó a Roma en el año 1510, pero es poco probable que se haya encontrado con el papa Julio II en la calle, aunque es verdad que le impactó la indiferencia religiosa y la



extensa corrupción que presenció en Roma. La reunión con el cardenal Cayetano se presenta como una breve experiencia con un eclesiástico frustrado, cuando en realidad las sesiones con éste ocurrieron a lo largo de varios días. Tampoco se explica con claridad la doctrina de Lutero sobre la justificación por la fe, que constituyó la base de su rebelión en contra de la Iglesia, ni sería fácil presentarla en una



Lutero (Joseph Fiennes).

película. Uno se queda con la impresión de que las indulgencias en sí fueron la causa principal de esta oposición. La Guerra de los Campesinos de 1525 se expone rápidamente y de modo muy simplista, nunca queda claro qué era lo que estaba en pleito o siguiera por qué ocurrió tal conflicto. La escena del príncipe en Augsburgo en el año 1530 es mera ficción. Si bien no cabe duda de que algunos de los príncipes eran adeptos a la nueva fe de Lutero, la película difícilmente considera los motivos políticos de los príncipes, especialmente en lo que respecta a su relación con Carlos v. Tampoco sabemos si Lutero tuvo siquiera un encuentro frente a frente con su príncipe, Federico el Sabio, Elector de Sajonia (Peter Ustinov), o si Federico realmente expresó sus pensamientos sobre la Biblia alemana de Lutero. El regreso de Lutero del castillo de Wartburg a Wittenberg se llevó a cabo en contra de los deseos de Federico el Sabio, no con su aprobación.

Por encima de todo, la mayor debilidad de la película es su fracaso en demostrar qué hizo a Lutero un gran rebelde y qué es lo que le permitió continuar con esta rebelión mientras que casi era percibido como un mártir. Lutero no buscó el martirio, pero tampoco se preocupaba por su seguridad personal. Sin embargo, estaba determinado a salvar la causa de la que era campeón y a ese efecto fue un hombre de mente fuerte, lleno de un gran fervor y convicción, y bendecido con una imparable persistencia.

de Sajonia, lo escondió en el castillo de Wartburg, donde permaneció durante casi un año (véase la sección "Cine e historia" en esta página).

El surgimiento del luteranismo

A principios de 1522, Lutero volvió a Wittenberg en la Sajonia electoral y comenzó a organizar una Iglesia reformada. Durante su estancia en el castillo de Wartburg, su mayor logro fue la traducción del Nuevo Testamento al alemán. En 12 años su versión había vendido casi 200 000 copias. El luteranismo tenía un gran atractivo y se había esparcido rápido pero no principalmente a través de la palabra escrita, ya que sólo 4 o 5% de las personas en Alemania eran letradas. Y la mayoría de éstas se encontraba en zonas urbanas.

En cambio, el principal medio de propagación de las ideas de Lutero era el sermón. La prédica de sermones evangélicos basados en un regreso al mensaje original de la Biblia encontró aprobación a lo largo de Alemania. Una ciudad tras otra, la llegada de predicadores que presentaban las enseñanzas de Lutero era rápidamente seguida por un debate público en el que los nuevos evangelistas resultaban victoriosos. Entonces las autoridades del Estado instituyeron una reforma de la Iglesia.

También fueron útiles para la expansión de la Reforma los panfletos ilustrados con vívidos grabados que mostraban al papa como un horrible anticristo y que llevaban títulos con cautivadoras frases como: "Me pregunto por qué no hay dinero en la Tierra" (lo que, por supuesto, era un ataque a la avaricia papal). Lutero también insistió en el uso de la música como medio para enseñar el evangelio y su propia composición "Una poderosa fortaleza es nuestro Dios" se convirtió en el himno de la Reforma:

Solos estamos deshechos, el mal pronto nos haría sus esclavos;

pero por nosotros pelea Uno poderoso enviado por Dios para salvarnos.

¿Preguntan ustedes quién es él? Es Jesucristo, señor Dios de las huestes.

No hay otro Dios; él puede defendernos y así lo hará.

LA DIFUSIÓN DE LAS IDEAS DE LUTERO El luteranismo se esparció a los principados y a los Estados eclesiásticos del norte y del centro de Alemania, así como a las dos terceras partes de las ciudades imperiales libres, en especial aquellas de Alemania del sur, donde los burgueses prósperos, tanto por razones religiosas como seculares, se sumaron a la causa de Lutero. Núremberg fue la primera ciudad imperial en convertirse al luteranismo, donde un concejo municipal guiado por el dinámico secretario de Estado Lázaro Spengler realizó la conversión desde una fecha tan temprana como 1525. En sus inicios, la Reforma en Alemania fue un gran fenómeno urbano. Tres cuartas partes de los antiguos conversos al movimiento reformador pertenecían al clero, muchos de ellos a las clases altas, lo que les hacía más fácil trabajar con las élites gobernantes de las ciudades.

Sin embargo, una serie de crisis a mediados de la década de 1520 hizo evidente que la difusión de la palabra de Dios no era tan fácil como Lutero había previsto: la mayor parte de los reformadores tenía el mismo problema. Lutero presenció desacuerdos dentro de sus propias filas en Wittenberg por parte de gente como Andreas Carlstadt, quien deseaba iniciar una reforma más radical aboliendo todas las reliquias, las imágenes y la misa. No bien hubo lidiado con ellos, Lutero se enfrentó a la deserción de los humanistas cristianos. Al principio, muchos lo habían apoyado, creyendo que compartía su objetivo de reformar los abusos dentro de la Iglesia. Pero cuando se hizo evidente que el movimiento luterano amenazaba la unidad de la cristiandad, la antigua generación de humanistas cristianos, incluido Erasmo, se separó del reformador. No obstante, una nueva generación de humanistas desempeñó un importante papel en el luteranismo. Cuando Felipe Melanchthon (1497-1560) llegó a Wittenberg en 1518 a sus 21 años para enseñar griego y hebreo, de inmediato se sintió atraído por las ideas de Lutero y se convirtió en un apoyo incondicional.

LA GUERRA DE LOS CAMPESINOS El mayor reto de Lutero a mediados de la década de 1520 vino de la Guerra de los Campesinos. La insatisfacción de los campesinos en Alemania tuvo

**	CRONOLOGÍA	Movimiento de Reforma de Lutero
Las 9	5 tesis	1517
Debate de Leipzig		1519
Dieta y edicto de Worms 152		s 1521
Guer	ra de los campesin	os 1524-1525

diversos orígenes. Muchos de ellos no se sentían beneficiados por la gradual mejora económica de principios del siglo XVI. En algunas áreas, especialmente al suroeste de Alemania, los nobles locales influyentes continuaron abusando de sus trabajadores y las nuevas exigencias de impuestos y otros servicios ocasionaron que éstos quisieran volver a los "buenos viejos tiempos". El descontento social pronto se mezcló con la revuelta religiosa conforme los campesinos buscaban el apoyo de Martín Lutero. Sin embargo, no fue Lutero sino uno de sus ex seguidores, el pastor radical Thomas Müntzer, quien provocó a los alzados en contra de sus gobernantes con su lenguaje feroz: "¡Ataquen mientras el hierro siga caliente!". La revuelta primero surgió al suroeste de Alemania en junio de 1524 y se extendió hacia el norte y hacia el este.

Lutero reaccionó con vehemencia en contra de los campesinos. En su panfleto Contra las hordas asesinas y ladronas de los campesinos (Against the Robbing and Murdering Hordes of Peasants), llamó a los príncipes de Alemania a "golpear, asesinar y acuchillar" al estúpido y terco labrador. Lutero, que sabía cuánto dependía su reforma del apoyo absoluto de los príncipes y magistrados germanos, apoyaba a los gobernantes. Para él, el Estado y sus gobernantes eran designados por Dios y se les daba la autoridad para mantener la paz y el orden necesarios para la difusión del Evangelio, por lo que era el trabajo del principado detener todas las revueltas. Para mayo de 1525 los príncipes germanos habían suprimido despiadadamente a las hordas de campesinos. Para entonces, Lutero era más dependiente que nunca de las autoridades del Estado para el crecimiento y sostén de su Iglesia reformada.

La organización de la Iglesia

La justificación por la fe era el punto de partida de la mayoría de las doctrinas protestantes. Debido a que Lutero menospreció el papel de las buenas obras en la salvación, los sacramentos también debían redefinirse. Dado que ya no se veían como obras merecedoras de mérito, ahora se entendían como signos divinos establecidos que significaban la promesa de salvación. Basado en su interpretación bíblica, Lutero sólo mantuvo dos de los siete sacramentos de la Iglesia católica: el bautismo y la eucaristía. El bautismo significaba el renacimiento por medio de la gracia. En cuanto a la eucaristía, Lutero negó la doctrina católica de la **transustanciación**, que enseñaba que la sustancia del pan y el vino consumidos en el rito se transformaban milagrosamente en el cuerpo y la sangre de Jesús, pero volvió a insistir en la presencia real del cuerpo y la sangre de Cristo en el pan y el vino como la prueba del perdón de Dios al pecado.

El énfasis de Lutero en la importancia de las Escrituras lo condujo a rechazar la creencia católica de que su autoridad debía ser complementada con las tradiciones y los decretos de la Iglesia. La palabra de Dios, tal y como la revelaba la Biblia, era autoridad suficiente en los asuntos religiosos. Por lo tanto, un

sacerdocio jerárquico era innecesario debido a que todos los cristianos que siguieran la palabra de Dios eran sus propios sacerdotes, constituyendo así un "sacerdocio de todos los creyentes". Aunque Lutero consideraba a la Iglesia una entidad invisible, las dificultades para establecer una institución realmente reformada le llevaron a creer que era necesario organizarla y hacerla tangible. Debido a que la jerarquía eclesiástica católica estaba descartada, Lutero se apoyó cada vez más en los príncipes o autoridades estatales para fundar y guiar las nuevas iglesias luteranas reformadas. No tenía mayor opción. Las autoridades seculares en Alemania, como en todos lados, pronto asumieron un papel importante en los asuntos religiosos. En 1530, en los Estados germanos que se habían convertido al luteranismo, tanto los príncipes como los concejos municipales nombraron funcionarios para que visitaran las iglesias de sus territorios y regularan los asuntos del culto. Las iglesias luteranas en Alemania, y más tarde en Escandinavia, pronto se convirtieron en iglesias territoriales o estatales donde el Estado supervisaba y disciplinaba a sus miembros.

Como parte del desarrollo de estas iglesias dominadas por el Estado, Lutero instituyó nuevos servicios religiosos para reemplazar la misa. Éstos ofrecían un servicio de alabanza que consistía en una liturgia vernácula enfocada en la lectura de la Biblia, la prédica de la palabra de Dios y el canto. Siguiendo su propia denuncia del celibato clerical, Lutero se casó en 1525 con una ex monja, Catalina von Bora. Su unión brindó un modelo de vida matrimonial y familiar para el nuevo ministro protestante.

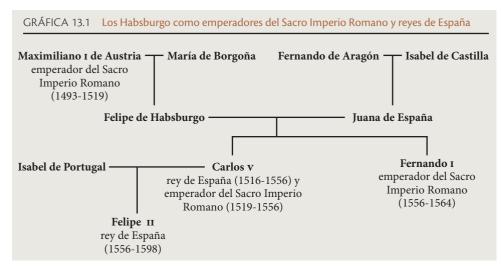
Alemania y la Reforma: religión y política

Desde su comienzo, el destino del movimiento de Lutero estuvo estrechamente ligado a los asuntos políticos. En 1519, Carlos I, rey de España y nieto del emperador Maximiliano (véase la gráfica 13.1), fue elegido sacro emperador romano como Carlos v (1519-1556). Carlos v gobernó un imperio inmenso, compuesto de España y sus posesiones de ultramar, las tradicionales tierras austriacas de Habsburgo, Bohemia, Hungría, los Países Bajos y el reino de Nápoles al sur de Italia (véase el mapa 13.1). La extensión de sus dominios se reflejaba en los lenguajes que usaba: "Le hablo a Dios en español, en italiano a las mujeres, en francés a los hombres y en alemán a mi caballo". En términos políticos, Carlos quería mantener el control de su dinastía sobre su enorme imperio; en materia de religión, esperaba conservar la unidad de la fe católica a lo largo de sus territorios. A pesar de sus fuerzas, el emperador pasó su vida en el inútil intento de lograr sus objetivos. Cuatro problemas principales le costaron tanto sus sueños como su salud: los franceses, el papado, los turcos y la situación interna de Alemania. Al mismo tiempo, sus problemas dieron oportunidad al movimiento de Lutero para crecer y organizarse antes de enfrentar la arremetida acordada entre las fuerzas católicas.

Mientras tanto, el emperador de Habsburgo enfrentó a otros dos enemigos. Esperaba la cooperación del papado para enfrentar la herejía luterana. Sin embargo, la política papal se guiaba por consideraciones políticas, no religiosas. Temeroso del poder de Carlos en Italia, el papa Clemente VII (1523-1534) se puso del lado de Francisco I en la segunda Guerra Habsburgo-Valois (1527-1529), con resultados catastróficos. En abril de 1527 el ejército imperial español de Carlos V enloqueció mientras atacaba Roma y sometió a la capital del catolicismo a un terrible y sangriento saqueo. Vuelto al sosiego luego de la experiencia, Clemente llegó a un acuerdo con el emperador y para 1530 éste ostentaba su supremacía sobre gran parte de Italia.

EL IMPERIO OTOMANO Mientras tanto, Carlos v también enfrentó una amenaza a su poder en el lado oriental de su imperio. En el siglo xv, los turcos otomanos habían invadido Constantinopla y establecido el control sobre gran parte de los Balcanes en el sureste de Europa (véase el capítulo 12). A principios del siglo xvI se habían adueñado de una gran extensión de la costa de África del norte y habían capturado la isla cristiana de Rodas. Bajo su nuevo líder, Solimán el Magnífico (1520-1566), las fuerzas otomanas derrotaron y asesinaron al rey Luis de Hungría, cuñado de Carlos, en la Batalla de Mohács en 1526. Posteriormente invadieron casi toda Hungría, avanzaron hasta Austria y llegaron a Viena, de donde fueron expulsados finalmente en 1529. El emperador y gran parte de la Europa cristiana exhalaron un suspiro de alivio, aunque seguían temerosos de otro ataque otomano.

LA POLÍTICA EN ALEMANIA A finales de 1529 Carlos v estaba listo para tratar con Alemania. La segunda Guerra Habs-



Los franceses y el **papado.** La principal preocupación política de Carlos v era su rivalidad con el rey Valois de Francia, Francisco I (1515-1547). Rodeado por las posesiones del imperio de los Habsburgo, Francisco tuvo una serie de conflictos con Carlos por disputas territoriales al sur de Francia, los Países Bajos, Renania, el norte de España e Italia. Estos encuentros, conocidos como las Guerras de Habsburgo-Valois, se efectuaron de modo intermitente durante 24 años (1521-1544), impidiendo a Carlos concentrarse en el problema

luterano en Alemania.



Mapa 13.1 El Imperio de Carlosv. Carlos pasó gran parte de su reinado peleando guerras en Italia, en contra de Francia, frente al Imperio otomano y dentro de las fronteras del Sacro Imperio Romano. No logró su principal objetivo: asegurar el catolicismo para Europa. La Paz de Augsburgo de 1555 reconoció la igualdad del catolicismo y el luteranismo y permitió a cada príncipe germano escoger la religión para su reino.



¿Por qué se sentiría Francia amenazada por el Imperio de Carlos v?

burgo-Valois había terminado, los turcos habían sido vencidos temporalmente y el papa, sometido. Sin embargo, la situación política interna del Sacro Imperio Romano no estaba a su favor. Alemania era una tierra de varios cientos de Estados territoriales: principados, principados eclesiásticos y ciudades imperiales libres. Aunque todos debían lealtad al emperador, el desarrollo medieval de Alemania había permitido a estos Estados ser independientes de la autoridad imperial y no albergaban deseos de tener un emperador fuerte.

El intento de Carlos por resolver el problema luterano en la Dieta de Augsburgo en 1530 resultó ser completamente inadecuado y terminó exigiendo que los protestantes volvieran a la Iglesia católica el 15 de abril de 1531. En febrero de 1531, temerosos de las intenciones del emperador, ocho príncipes y 11 ciudades imperiales, todos luteranos, formaron una alianza de defensa conocida como la Liga de Esmalcalda. Estos Estados germanos protestantes prometieron ayudarse unos a otros

"cuando alguno fuese atacado en el nombre de la palabra de Dios y de la doctrina del Evangelio". La religión dividía al imperio en dos campos armados.

La renovada amenaza de los turcos contra Viena forzó a Carlos a buscar de nuevo un acuerdo en lugar de la guerra con las autoridades protestantes. De 1532 a 1535, el monarca fue obligado a repeler un ataque otomano, árabe y bárbaro en las costas mediterráneas de Italia y España. Pronto le siguieron otras dos Guerras Habsburgo-Valois (1535-1538 y 1542-1544), que mantuvieron al rey preocupado con las campañas militares en el sur de Francia y en los Países Bajos. Finalmente, el emperador hizo la paz con Francisco en 1544 y con los turcos en 1545. Quince años después de la Dieta de Augsburgo, Carlos v por fin estaba libre para resolver su conflicto en Alemania.

Hacia la fecha en que murió Lutero, febrero de 1546, todas las esperanzas de llegar a un acuerdo pacífico se habían desvanecido. Carlos presentó un notable ejército imperial de tropas alemanas,



Carlos V. Carlos V buscó mantener la unidad religiosa a lo largo de su amplio imperio, manteniendo a sus súbditos dentro de los márgenes de la Iglesia católica. Debido a su conflicto con Francisco I de Francia y a sus dificultades con los turcos, el papado y los príncipes germanos, nunca pudo detener la difusión del luteranismo. Este retrato de Carlos v fue realizado por el pintor veneciano Tiziano y muestra al emperador en la cima de su poder, hacia 1547, después de derrotar a los luteranos en la Batalla de Mühlberg.

holandesas, italianas y españolas para pelear contra los protestantes. En la primera fase de las Guerras de Esmalcalda (1546-1547), las fuerzas del emperador derrotaron en forma decisiva a los luteranos en la Batalla de Mühlberg. Carlos v estaba en la cumbre de su poder y la causa protestante parecía sentenciada.

Sin embargo, las apariencias resultaron engañosas. La Liga de Esmalcalda se estableció rápidamente y los príncipes protestantes germanos se aliaron con el nuevo rey francés, Enrique II (1547-1559), católico, para revivir la guerra en el año 1552. Esta vez el sacro emperador fue menos afortunado y fue obligado a negociar una tregua. Exhausto debido a sus esfuerzos por mantener la ortodoxia de la religión y la unidad de su imperio, Carlos V abandonó los asuntos germanos en manos de su hermano Fernando, abdicó a todos sus títulos en el año 1556 y se retiró a su país en la campiña de España para pasar los dos años restantes de su vida en soledad.

La guerra religiosa en Alemania llegó a su fin en el año 1555 con la Paz de Augsburgo, que marcó un punto crucial en la historia de la Reforma. La división del cristianismo fue reconocida formalmente y al luteranismo se le dieron los mismos derechos legales que al catolicismo. Incluso el acuerdo de paz aceptaba que cada gobernante germano determinara la religión de sus súbdi-

CRONOLOGÍA La política y la Reforma alemana

Primera Guerra Habsburgo-Valois	1521-1525
Segunda Guerra Habsburgo-Valois	1527-1529
Derrota de los turcos en Viena	1529
Dieta de Augsburgo	1530
Tercera Guerra Habsburgo-Valois	1535-1538
Cuarta Guerra Habsburgo-Valois	1542-1544
Guerras de Esmalcalda	1546-1555
Paz de Ausburgo	1555

tos (mas no el derecho de éstos a escoger su propia religión). Las esperanzas de Carlos v de tener un imperio unificado se habían desvanecido por completo y el ideal de una unidad cristiana medieval estaba irreparablemente perdido. La rápida proliferación de nuevos grupos protestantes sirvió para recalcar esa realidad.

La expansión de la Reforma protestante



Preguntas centrales: ¿Cuáles eran los principios del luteranismo, zuinglianismo, calvinismo y del anabaptismo? ¿Cómo se diferencian entre sí y de otras formas de catolicismo? ¿Qué impacto tuvieron las condiciones económicas, políticas y sociales en el desarrollo de estos cuatro movimientos reformistas?

Tanto para los reformistas católicos como para los protestantes, la herejía de Lutero planteaba la cuestión de cuál era la interpretación correcta de la Biblia. La incapacidad para coincidir en este asunto condujo no sólo a confrontaciones teológicas sino a guerras sangrientas conforme cada grupo cristiano se resistía a admitir que podía estar equivocado.

El luteranismo en Escandinavia

En 1397, la Unión de Kalmar ocasionó la unificación de Dinamarca, Noruega y Suecia bajo el gobierno de un solo gobernante, el rey de Dinamarca. Sin embargo, esta alianza no logró la unificación política o social de los tres Estados, en particular a causa de que los nobles librepensadores trabajaron para frustrar cualquier crecimiento de la centralización monárquica. A principios del siglo xvI, la Unión estaba al borde de la desintegración. En 1520, Cristian II (1513-1523) de Dinamarca, gobernante de los tres reinados escandinavos, sufrió la invasión de los barones suecos liderados por Gustavo Vasa. Tres años después, Vasa se convirtió en rey de la Suecia independiente (1523-1560) y tomó el liderazgo para establecer una reforma luterana en su país. Hacia la década de 1530, se había creado la Iglesia nacional luterana

Mientras tanto, Cristian II había sido depuesto también como rey de Dinamarca por la nobleza holandesa; lo sucedió su tío, quien se convirtió en Federico I (1523-1533). Federico impulsó a los predicadores luteranos para que llevaran sus doctrinas evangélicas e introdujeran la liturgia luterana en el servicio de la Iglesia holandesa. En la década de 1530, bajo el gobierno del sucesor de Federico I, Cristian III (1534-1559), se instaló una Iglesia protestante del Estado que tenía al rey como la autoridad suprema en todos los asuntos eclesiásticos. Cristian III desempeñó un papel decisivo en la llegada del protestantismo a Noruega. Hacia la década de 1540 Escandinavia se había convertido en una fortaleza luterana. Al igual que los príncipes germanos, los monarcas escandinavos habían sido la fuerza dominante para establecer las iglesias manejadas por el Estado.

La reforma zuingliana

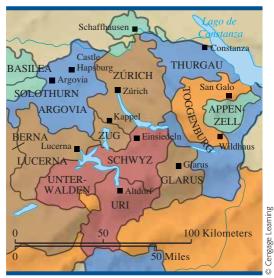
En el siglo xVI la Confederación Suiza era una libre asociación de 13 Estados autogobernados llamados cantones. Aunque en teoría eran parte del Sacro

Imperio Romano, éstos se habían vuelto prácticamente independientes en el año 1499. Los seis cantones forestales eran repúblicas democráticas; los siete cantones urbanos, que incluían a Zúrich, Berna y Basilea, estaban en su mayor parte gobernados por concejos municipales y controlados por pequeñas oligarquías de ciudadanos adinerados.

Ulrico Zuinglio (1484-1531) fue producto de los cantones forestales suizos. Precoz hijo de un campesino relativamente próspero, el joven estudiante al final obtuvo un diplomado en humanidades y una maestría en arte. Durante su educación en las universidades de Viena y Basilea, recibió una gran influencia del humanismo cristiano. Se ordenó como sacerdote en 1506 y aceptó el puesto de una parroquia rural en Suiza, hasta que lo nombraron sacerdote de la catedral en el Gran Ministro de Zúrich en 1518. Mediante su predicación en ese lugar, Zuinglio comenzó la reforma suiza.

La predicación del evangelio de Zuinglio causó tanta intranquilidad, que en 1523 el concejo municipal llevó a cabo una disputa pública o debate en el ayuntamiento. La disputa se convirtió en un método estándar de llevar la reforma a varias ciudades. Dio ventaja a los reformistas, ya que ellos tenían el poder de las nuevas ideas y los católicos no estaban acostumbrados a defender sus enseñanzas. Al grupo de Zuinglio se le concedió la victoria y el concejo declaró que el "alcalde, el Concejo y Gran Concejo de Zúrich, para poner fin a los disturbios y discordias, después de la debida consulta y deliberación, han decidido que el maestro Zuinglio puede continuar proclamando el Evangelio y las puras Sagradas Escrituras".

REFORMAS EN ZÚRICH En los dos años siguientes, las reformas evangélicas se promulgaron en Zúrich por un concejo de la ciudad altamente influido por Zuinglio. Entonces éste se volvió hacia el Estado para que supervisara a la Iglesia. "Una Iglesia sin el magistrado está mutilada e incompleta", declaró. Las reliquias e imágenes fueron abolidas; todas las pinturas y decoraciones se removieron de las Iglesias y reemplazaron por paredes blancas. Zuinglio remarcó que "las imágenes no serán toleradas, porque sin todo lo que Dios ha prohibido no puede haber compromiso". La misa se sustituyó con una nueva liturgia que consistía en la lectura de las Escrituras, rezos y sermones. La música se eliminó del servicio por ser una distracción de la palabra pura de Dios.



Los cantones suizos

El monacato, las peregrinaciones, la veneración de los santos, el celibato clerical y la autoridad del papa fueron abolidos como remanentes del cristianismo papal. El movimiento de Zuinglio rápidamente se extendió hacia otras ciudades de Suiza, entre ellas Berna, en 1528, y Basilea, en 1529.

LA INÚTIL BÚSQUEDA DE LA UNI-DAD Hacia 1528, el movimiento reformista de Zuinglio se enfrentó a serios problemas políticos, ya que los cantones forestales seguían siendo católicos, y Zúrich temía que se aliaran con los Habsburgo. Para contrarrestar este peligro, Zuinglio intentó crear una liga de ciudades evangélicas por medio de un acuerdo con Lu-

tero y los reformistas germanos. Una alianza entre ellos parecía posible, ya que la Reforma había llegado a las ciudades alemanas del sur, en especial a Estrasburgo, donde un movimiento moderado de reformistas que tenía características de los movimientos de Lutero y de Zuinglio había sido instituido por Martín Bucer (1491-1551). Tanto los reformistas germanos como los suizos comprendieron la necesidad de la unidad para defenderse contra la oposición imperial y conservadora.



Zuinglio. Ulrico Zuinglio comenzó la reforma en Suiza con su predicación en Zúrich. Su teoría fue aceptada ahí y pronto se extendió hacia otras ciudades suizas.

Los líderes políticos protestantes, en especial el Landgrave Felipe de Hesse, temerosos de que Carlos v tomara ventaja de la división entre reformistas, intentaron promover una alianza entre las iglesias reformadas alemanas y suizas convenciendo a los líderes de ambos grupos de atender a un coloquio (conferencia) en Marburgo para resolver sus diferencias. Acordaron en casi todo, pero la reunión se dividió al llegar a la interpretación de la Última cena (véase el recuadro página 341). Zuinglio creía que las palabras escritas "éste es mi cuerpo" y "ésta es mi sangre" debían entenderse en sentido simbólico, no literal. Para él la Última cena era sólo una cena de reminiscencia y se negaba a aceptar la insistencia de Lutero sobre la verdadera presencia del cuerpo y la sangre de Cristo "en, con y bajo el pan y el vino". El coloquio de Marburgo del año 1529 no produjo acuerdos ni alianza evangélica. Esto fue un anticipo de las complicaciones que dividirían a un grupo reformado de otro y llevarían a la creación de distintos conjuntos protestantes.

En octubre de 1531 estalló la guerra entre los cantones protestantes y los católicos suizos, en la que el ejército de Zúrich fue aplastado. Zuinglio quedó herido en el campo de batalla y sus enemigos lo asesinaron: destazaron su cuerpo, quemaron los pedazos y esparcieron las cenizas. La guerra civil suiza proporcionó un temprano indicio del grado al que llegarían las pasiones religiosas durante el siglo xvI. Incapaces de encontrar formas pacíficas de coincidir en el significado del evangelio, los discípulos del cristianismo recurrieron a la violencia y a la decisión por fuerza. Cuando Martín Lutero, que no había olvidado la confrontación en Marburgo, oyó sobre la muerte de Zuinglio, supuestamente exclamó que "había tenido su merecido".

La Reforma radical: los anabaptistas

Aunque muchos reformadores estaban listos para permitir que el Estado desempeñara un papel importante, si no dominante, en los asuntos de la Iglesia, algunas personas rechazaban este tipo de reforma magisterial y favorecían un movimiento reformista mucho más radical. Llamados de forma colectiva anabaptistas, estos radicales eran en realidad miembros de una gran variedad de grupos que compartían ciertas características. El anabaptismo era especialmente atractivo para los campesinos, tejedores, mineros y artesanos que se habían visto afectados de manera adversa por los cambios económicos de la época.

LAS IDEAS DE LOS ANABAPTISTAS Los anabaptistas de todos lados compartían ciertas ideas. Todos sentían que la verdadera Iglesia cristiana era una asociación voluntaria de creyentes que habían vivido un renacimiento espiritual y, por lo tanto, habían sido bautizados dentro de la Iglesia. Los anabaptistas abogaban por el bautismo adulto y no infantil. Nadie, creían ellos, debía ser forzado a aceptar la verdad de la Biblia. También intentaron regresar literalmente a las prácticas y al espíritu del antiguo cristianismo. Apegados a las historias de las antiguas comunidades cristianas en el Nuevo Testamento, siguieron una estricta forma de democracia en la que todos los creyentes se consideraban iguales. Cada iglesia escogía a su propio ministro, que podía ser cualquier miembro de la comunidad ya que todos los cristianos se tenían como sacerdotes (aunque a menudo las mujeres eran excluidas). Aquellos que eran elegidos como ministros tenían que dirigir los servicios, que eran muy simples y no contenían nada de la Iglesia anterior. Al igual que los antiguos cristianos, los anabaptistas, quienes se llamaban a sí mismos "cristianos" o "santos", aceptaban que tendrían que sufrir por su fe. También rechazaban la especulación teológica y estaban a favor de una vida cristiana simple de acuerdo con lo que ellos creían que era la palabra pura de Dios. Interpretaban la eucaristía como un recuerdo, una comida de compañerismo celebrada al atardecer en una casa privada conforme al ejemplo de Jesús.

A diferencia de los católicos y otros protestantes, la mayoría de los anabaptistas creía en la absoluta separación de la Iglesia y el Estado. No sólo el gobierno debía ser excluido de la esfera religiosa, sino que ni siquiera podía ejercer jurisdicción política sobre los verdaderos cristianos. La ley humana no tenía poder sobre aquellos que Dios había salvado. Los anabaptistas rehusaban tener cargos políticos o portar armas porque muchos de ellos seguían el mandamiento "no matarás" al pie de la letra, aunque algunos grupos se volvieron muy violentos. Sus creencias políticas y religiosas provocaron que se les percibiera como radicales peligrosos que amenazaban la base de la sociedad del siglo xvi. De hecho, el principal asunto en el que podían llegar a un acuerdo los católicos y los protestantes era la necesidad de erradicar a los anabaptistas.

VARIEDADES DE ANABAPTISTAS Un antiguo grupo de anabaptistas conocido como los Hermanos Suizos surgió en Zúrich. Sus ideas, en especial el bautismo adulto, asustaban a Zuinglio, y se les expulsó de la ciudad en 1523. Debido a que los primeros miembros de los Hermanos Suizos que fueron bautizados como adultos ya lo habían sido de niños (en la Iglesia católica), sus oponentes los llamaron anabaptistas o rebautizados. De acuerdo con la ley romana, esas personas estaban condenadas a la muerte.

A medida que las enseñanzas de los Hermanos Suizos se extendían por el sur de Alemania, las tierras austriacas de Habsburgo y Suiza, los anabaptistas sufrieron una despiadada persecución, en especial después de la Guerra de los Campesinos entre 1524-1525, cuando las clases altas recurrieron a la represión. Prácticamente erradicados de Alemania, los sobrevivientes emergieron en Moravia y Polonia, y en los Países Bajos el anabaptismo tomó una forma extraña.

En la década de 1530, la ciudad de Münster, en Westfalia, al noroeste de Alemania, cerca de la frontera holandesa, fue el sitio donde ocurrió el levantamiento que determinaría el destino del anabaptismo holandés. Asiento de un poderoso principado episcopal, Münster había vivido varios desastres económicos, incluidas la pérdida de cosechas y la peste. Aunque se había convertido al luteranismo en 1532, Münster experimentó una radical histeria religiosa masiva que condujo al reconocimiento legal de los anabaptistas. Pronto la ciudad se convirtió en un refugio para los anabaptistas vecinos, en especial de la variedad más extremista, conocida como melchorita, quienes se apegaban a un vívido milenarismo. Los melchorita creían que el fin del mundo estaba cerca y que serían guiados al reino de Dios con Münster como la Nueva Jerusalén. Hacia finales de febrero de 1534, estos anabaptistas milenarios tomaron el control de la ciudad, expulsaron a todo aquel que consideraban ateo o incrédulo, quemaron todos los libros menos la Biblia y proclamaron comunal la posesión de toda propiedad. A la larga, el liderazgo de esta Nueva Jerusalén cayó en manos de un hombre, Jan van Leiden, quien se autonombró rey de la Nueva Jerusalén. Como rey, guiaría fuera de Münster a los elegidos para cubrir el mundo entero y purificarlo del mal por la espada, como preparación para el

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

UN DEBATE DE LA REFORMA: EL COLOQUIO DE MARBURGO

Los debates tuvieron un lugar crucial en el periodo de Reforma. Eran principalmente un instrumento para introducir la Reforma en innumerables ciudades así como un medio para resolver diferencias entre grupos protestantes de pensamiento similar. Esta selección contiene un fragmento del vivaz y a menudo brutal debate entre Lutero y Zuinglio sobre el sacramento de la eucaristía, que tuvo lugar en Marburgo en 1529. Ambos protagonistas fracasaron en llegar a un acuerdo.

El coloquio de Marburgo, 1529

EL CANCILLER FEIGE DE HESSE: Mi gentil príncipe y señor [Landgrave Felipe de Hesse] los ha reunido por el expreso y urgente propósito de arreglar la disputa sobre el sacramento de la eucaristía [...] Dejemos que todos, en ambos lados, presenten sus argumentos en un espíritu de moderación, como debe ser [...] Ahora, doctor Lutero, puede usted proceder.

LUTERO: ¡Noble príncipe, gracioso señor! Sin duda el coloquio es bien intencionado [...] Y aunque no tengo intenciones de cambiar de parecer, ya que mis creencias están firmes, no obstante presentaré las bases de mis creencias y demostraré en dónde se equivocan los demás [...] Sus argumentos básicos son los siguientes: En el último análisis desean probar que un cuerpo no puede estar en dos lugares al mismo tiempo y producen argumentos sobre el cuerpo ilimitado que se basan en la razón natural. No cuestiono la manera en que Cristo puede ser Dios y hombre y cómo las dos naturalezas pueden unirse. Ya que Dios es más poderoso que nuestras ideas y debemos someternos a su palabra.

Demuestren que el cuerpo de Cristo no está en verdad ahí cuando las Escrituras dicen: "¡Éste es mi cuerpo!". No escucharé pruebas racionales [...] Dios está más allá de todas las matemáticas y las palabras de Dios deben ser respetadas y cumplidas con reverencia. Es Dios quien manda, "Toma, come, éste es mi cuerpo". Solicito por lo tanto, una prueba válida extraída de las Escrituras para probar lo contrario. Lutero escribe sobre la mesa con gis "Éste es mi cuerpo", y cubre las palabras con un trapo de terciopelo.

OECOLAMPADIUS [líder del movimiento reformista en Basilea y partidario de Zuinglio]: El sexto capítulo de Juan clarifica los otros pasajes de las Escrituras. Por lo tanto, Cristo no se refiere a una presencia local. "La carne no tiene importancia", dice él. No es mi intención emplear argumentos racionales o geométricos, ni estoy negando

el poder de Dios, pero mientras que tenga la fe absoluta, hablaré a partir de ella. Porque Cristo ha resucitado, se sienta a la derecha del Padre y por lo tanto no puede estar presente en el pan. Nuestro punto de vista no es ni nuevo ni sacrílego, pero se basa en nuestra fe y en las Escrituras

ZUINGLIO: Yo insisto que las palabras de la eucaristía deben tomarse en sentido figurado. Esto es aparente y hasta requerido por el artículo de la fe: "elevado al cielo, sentado a la derecha del padre". De otra forma, sería absurdo buscarlo en la eucaristía al mismo tiempo que Cristo nos dice que se encuentra en el cielo. El mismo cuerpo no puede estar de ninguna manera en dos lugares distintos [...]

Lutero: Como te dije antes: tus opiniones son poco firmes. ¡Abre el paso y dale la gloria a Dios!

ZUINGLIO: Y nosotros te pedimos a ti que le des la gloria a Dios y dejes en paz la pregunta. El punto a discutir es el siguiente: ¿Dónde está la prueba de tu postura? Estoy dispuesto a considerar tus palabras cuidadosamente, ¡sin mala intención! Intentas burlarme. Apoyo este pasaje del sexto capítulo de Juan, versículo 63, y no me moveré de ahí. Tendrás que cantar otra tonada.

LUTERO: Estás siendo insoportable.

ZUINGLIO: (agitado) ¿No crees que Cristo intentaba en Juan 6 ayudar a aquellos que no entendían?

LUTERO: ¡Intentas dominar las cosas! ¡Insistes en pasarlo a juicio! ¡Déjale eso a alguien más! [...] Tu punto de vista es el que debe ser probado, no el mío. Pero dejémonos ya de esto. No sirve de nada.

ZUINGLIO: ¡Por supuesto que sirve! Es para que tú compruebes que el pasaje de Juan 6 habla de una comida física.

Lutero: Te expresas pobremente y logras tanto progreso como un bastón que descansa en una esquina. No estás llegando a ningún lado.

Zuinglio: ¡No, no, no! ¡Éste es el pasaje que romperá tu cuello! Lutero: No estés tan seguro de ti mismo. Los cuellos no se rompen así. Estás en Hesse, no en Suiza.



¿Cómo difieren las posturas de Zuinglio y de Lutero respecto al sacramento de la eucaristía? ¿Cuál es el propósito de este debate? De acuerdo con este ejemplo, ¿por qué cree usted que los debates de la Reforma conducían a la hostilidad y no al compromiso y la unidad entre oponentes religiosos y sectarios? ¿Qué implicación tuvo esto para el futuro de la Reforma protestante?

Fuente: Schirrmacher, Friedrich Wilhelm (ed.)(1876). Briefe und Akten zu der Geschichte des Religionsgespräches zu Marburg 1529 und des Reichstages zu Augsburg 1530 (pp. 1-17). Gotha: Friedrich Andreas Perthes.

segundo advenimiento de Jesús y la creación de una nueva era. En este nuevo reino, Jan van Leiden creía que todos los bienes serían de posesión común y los santos vivirían sin sufrimiento.

Pero no sería así. Como el príncipe-obispo católico de Münster reunió una gran fuerza y tomó la ciudad, el nuevo rey tuvo que posponer en forma repetida su orden de salir de Münster. Al final, después de que muchos habitantes murieron de hambre, una armada unida de católicos y luteranos recapturaron la ciudad en junio de 1535 y ejecutaron a los líderes anabaptistas de forma horrenda. La Nueva Jerusalén dejó de existir.

Purgado de sus fantasías y de sus elementos más extremos, el anabaptismo holandés volvió a sus tendencias pacíficas, reflejadas en la obra de Menno Simons (1496-1561), el principal responsable de rejuvenecer este movimiento. Líder popular, Menno dedicó su vida a difundir un anabaptismo pacífico y evangélico que enfatizaba la separación del mundo real para en verdad emular la vida de Jesús. Simons impuso una disciplina estricta a sus seguidores y vetó a todos aquellos que se negaran a seguir las reglas. Los menonitas, como se llamaba a sus seguidores, se esparcieron desde los Países Bajos hasta el noroeste de Alemania y al final a Polonia y Lituania, así como al Nuevo Mundo. Tanto los menonitas como los amish, que descienden también de los anabaptistas, mantienen comunidades en América hasta el día de hoy.

La Reforma en Inglaterra

La Reforma inglesa fue iniciada por el rey Enrique VIII (1509-1547), quien quería divorciarse de su primera esposa, Catalina de Aragón, porque ésta no había podido darle un heredero masculino. Además, Enrique se había enamorado de Ana Bolena, una de las damas de la reina Catalina. La renuencia de Ana a sólo ser la amante del rey y el deseo de éste por tener un heredero varón legítimo hicieron del matrimonio entre ellos una necesidad, pero el primer compromiso del monarca estorbaba.

Enrique se apoyaba en el cardenal Wolsey, el funcionario de la Iglesia de mayor rango en Inglaterra y lord canciller del rey, para obtener del papa Clemente VII la anulación de su matrimonio. En una situación normal el papa hubiera estado dispuesto a ceder, pero el saqueo de Roma en el año 1527 le hizo dependiente del emperador del Sacro Imperio Romano, Carlos v quien, casualmente, era sobrino de la reina Catalina. La discreción dictaba un retraso en la concesión de la petición del rey inglés; pero, impaciente con el proceso, Enrique destituyó a Wolsey en 1529.

Dos nuevos consejeros se convirtieron entonces en los agentes del monarca para cumplir sus deseos. Éstos eran Thomas Cranmer (1489-1556), quien se convirtió en arzobispo de Canterbury en 1532, y Thomas Cromwell (1485-1540), quien fue el principal secretario del rey después de la caída de Wolsey. Ambos le aconsejaron obtener la anulación del matrimonio en las propias cortes eclesiásticas de Inglaterra. El paso más importante hacia este objetivo era la promulgación parlamentaria de una ley que suprimiera por completo todas las apelaciones de las cortes eclesiásticas inglesas a Roma, una ley que, en esencia, abolía la autoridad papal en Inglaterra. Enrique ya no necesitaba al papa para obtener su anulación. Ahora tenía prisa porque Ana Bolena se había embarazado y se había casado con ella en secreto en enero de 1533 para legitimar a su esperado heredero. En mayo, como arzobispo de Canterbury y cabeza del más alto tribunal eclesiástico de Inglaterra, Thomas Cranmer falló que el matrimonio del rey con Catalina era "nulo y completamente inválido", y luego validó la unión de Enrique con Ana. A principios de junio, Ana fue coronada reina. Tres meses después, nació su heredero. Para decepción del monarca, era una niña, a quien llamó Isabel.

En 1534 el Parlamento completó el rompimiento de la Iglesia de Inglaterra con Roma al promulgar la Ley de Supremacía, la cual declaraba que el rey era "tomado, aceptado y reconocido

como la única cabeza suprema en la tierra de la Iglesia de Inglaterra". Esto significaba que el monarca inglés controlaba ahora a la Iglesia en todos los aspectos de doctrina, nombramientos clericales y disciplina. Además, el Parlamento promulgó una Ley de Traición, haciendo punible con la muerte la negación de que

Uno de los que desafió la nueva orden fue Tomás Moro, el humanista y antiguo lord canciller, que claramente comprendió el fondo del asunto: la lealtad al papa en Roma era ahora traición en Inglaterra. Moro se negó a apoyar las nuevas leyes y fue puntualmente juzgado por traición. En su juicio, preguntó de manera retórica cuál sería el efecto de los actos del Parlamento y del rey: "¿Por consiguiente, acaso no estoy obligado [...] a adaptar mi conciencia al Concilio de un reino [Inglaterra] contra el Concilio general de la cristiandad?"9 Debido a que su conciencia no podía aceptar la victoria del Estado nacional sobre la Iglesia, ni él, como cristiano, inclinaría la cabeza ante un gobernante seglar en asuntos de fe, Moro fue decapitado en Londres el 6 de julio de 1535.

Investigaciones recientes que enfatizan la fuerza del catolicismo en Inglaterra, sugieren que Tomás Moro no estaba solo en su punto de vista del nuevo orden. De hecho, un historiador argumentó que el catolicismo estaba latente en Inglaterra tanto en el siglo xv como en el xvi; desde su perspectiva, la Reforma de Inglaterra fue ajena para muchos ingleses.

EL NUEVO ORDEN Thomas Cromwell elaboró los detalles del nuevo papel del gobierno Tudor en los asuntos de la Iglesia basándose en el poder centralizado ejercido por el rey y el Parlamento. Cromwell acudió también al rescate financiero de su extravagante soberano con un atrevido plan para la disolución de los monasterios. Cerca de 400 casas religiosas se cerraron en 1536 y sus tierras y posesiones fueron confiscadas por el gobierno. Muchas fueron vendidas a los nobles, gentiles y a algunos mercaderes. Con ello, el monarca engrosó enormemente su tesoro así como sus filas de seguidores, quienes ahora tenían el interés invertido en el nuevo orden Tudor.

Aunque Enrique VIII había roto con el papado, poco cambió en materia de doctrina, teología y ceremonia. Algunos de sus partidarios, como el arzobispo Thomas Cranmer, deseaban tener una reforma religiosa, así como una administrativa, pero el rey era inflexible. No obstante, algunos hombres del clero lo ignoraron en la cuestión del celibato sacerdotal y se casaron en secreto.

La última década del reinado de Enrique se vio afectada por asuntos exteriores, intrigas de facciones y un continuo esfuerzo por encontrar a la esposa perfecta. Enrique se cansó pronto de Ana Bolena y la mandó decapitar en el año 1536 bajo el cargo de adulterio. Su tercera esposa, Juana Seymour, le dio el esperado heredero varón, aunque moriría 12 días después. Su cuarto matrimonio, con Ana de Cleves, una princesa alemana, fue dispuesto por razones políticas. Enrique se basó en un retrato de Ana cuando hizo los arreglos, pero se desilusionó de su apariencia física cuando la vio en persona y pronto se divorció de ella. Su quinta esposa, Catalina Howard, era más atractiva pero menos moral. Al cometer adulterio, Enrique la mandó decapitar. Su última consorte fue Catalina Parr, que se casó con el rey en el año 1543 y le sobrevivió. A Enrique lo sucedió en el trono el menor de edad y enfermo Eduardo vi (1547-1553), hijo de su tercera mujer.

Debido a que el nuevo gobernante sólo tenía nueve años de edad al momento de su ascenso al trono, el control real de In-



Enrique VIII y su sucesor. Enrique VIII finalmente logró su objetivo de tener un heredero varón cuando su tercera esposa, Juana Seymour, dio a luz a un niño. Eduardo VI, que con sólo nueve años sucedió a su padre en 1547, gobernó seis años antes de morir, probablemente de tuberculosis. Eduardo, su padre y su madre aparecen aquí en un retrato que se encuentra en el gran salón del Palacio de Hampton Court.

glaterra pasó a un concejo de regencia. Durante el reinado de Eduardo, el arzobispo Cranmer y otros inclinados a las doctrinas reformistas pudieron llevar la Iglesia de Inglaterra hacia una dirección más protestante. Las nuevas leyes del Parlamento instituyeron el derecho del clero a casarse, la eliminación de imágenes y la creación de una liturgia protestante revisada que se plasmó en un nuevo libro de oraciones y guía litúrgicas conocido como el *Libro de oración común*. Estos cambios rápidos en la doctrina y en los servicios religiosos causaron mucha oposición y prepararon el camino para la reacción que sobrevendría cuando María, la primera hija de Enrique con Catalina de Aragón, asumiera el poder.

LA REACCIÓN DURANTE EL REINADO DE MARÍA María (1553-1558) era una católica que planeaba restaurar por completo el catolicismo romano en Inglaterra. La restauración del catolicismo, lograda por la acción conjunta de la monarca con el Parlamento, suscitó gran oposición. Existía una enorme antipatía hacia el desafortunado matrimonio de María con Felipe II, hijo de Carlos v y futuro rey de España. Felipe no era apreciado en Inglaterra, y la política exterior de la hija de Catalina de Aragón de alianza con España provocó mayor hostilidad, en especial cuando sus fuerzas perdieron Calais, la última posesión inglesa en Francia, luego de la Guerra de los Cien Años. Pero no sólo eso, la quema de más de 300 herejes protestantes levantó mayor ira en contra de María la Sanguinaria. Como resultado de sus políticas, la soberana logró lo opuesto de lo que buscaba: Inglaterra era más protestante hacia finales de su reinado de lo que había sido al principio. Cuando llegó al poder, el protestantismo se había identificado con la destrucción de la Iglesia y con

la anarquía religiosa; ahora, la gente lo relacionaba con la resistencia inglesa a la interferencia española. Sin embargo, la muerte de María en 1558 puso fin a la restauración del catolicismo en Inglaterra.

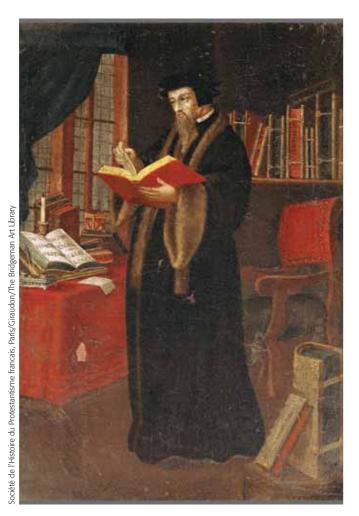
Juan Calvino y el calvinismo

De la segunda generación de reformadores protestantes, uno sobresale como el teólogo sistemático y organizador del movimiento: Juan Calvino (1509-1564). Calvino recibió una extraordinaria y diversa educación en estudios humanísticos y leyes en su nativa Francia. También estaba influido por los escritos de Lutero, que circulaban ampliamente y eran leídos por los intelectuales franceses desde 1523. En 1533, Calvino vivió una crisis religiosa que determinaría la obra del resto de su vida, y que describió con estas palabras:

Dios, por medio de una súbita conversión, sometió y puso a mi mente en un marco educativo que ha resultado más sólido en tales materias de lo que se hubiese esperado en el periodo de juventud en mi vida. Habiendo recibido, de esta manera, cierto gusto y conocimiento de la verdadera santidad, me sentí inflamado de inmediato con un intenso deseo de progresar en esa materia y aunque no abandoné los demás estudios, los busqué con menos fervor.¹⁰

La conversión de Calvino fue solemne y directa. Estaba tan convencido de la guía interna de Dios que se volvió el más determinado de los reformadores protestantes.

Luego de su conversión y su convicción recién encontrada, Calvino ya no se encontraba seguro en París, pues el rey Francisco I perseguía a los luteranos periódicamente. Con el tiempo, Calvino huyó a Basilea, donde publicó, en 1536, la primera



Juan Calvino. Luego de una experiencia de conversión, Juan Calvino abandonó su vida como humanista y se convirtió en reformista. En 1536, comenzó a transformar la ciudad de Ginebra, donde permaneció hasta el día de su muerte en 1564. Este retrato del siglo xvI lo representa en su estudio en Ginebra.

edición de la *Institución de la religión cristiana*, una magistral síntesis del pensamiento protestante que de inmediato aseguró su reputación como uno de los líderes del protestantismo.

LAS IDEAS DE CALVINO En casi todas las ideas importantes, Calvino permaneció muy cerca de Lutero. Se apegó a la doctrina de justificación por la sola fe para explicar de qué forma lograban los humanos la salvación. Pero Calvino hizo énfasis en la absoluta soberanía de Dios o el "poder, gracia y gloria de Dios". Así, "Dios afirma la posesión de su omnipotencia y demanda nuestro reconocimiento de este atributo; no como lo imaginan los sofistas, vanidoso, ocioso y casi dormido, sino vigilante, eficaz, activo, e involucrado en continua acción".

Una de las ideas derivadas de este énfasis en la absoluta soberanía de Dios, la **predestinación**, dio una característica única a las enseñanzas de Calvino. Este "eterno decreto", como él lo llamaba, significaba que Dios había predestinado a algunas personas a ser salvadas (los elegidos) y a otras a ser condenadas (los reprobados). De acuerdo con el reformista: "Él ha determinado, de una vez por todas, tanto a aquel que será admitido a la salvación, como a aquel que está condenado a la destrucción". ¹² Calvino identificó

罴

CRONOLOGÍA Nuevos movimientos de Reforma

La Reforma zuingliana	
Zuinglio se hace sacerdote de una catedral en Zúrich	1518
Se adopta la Reforma en Zúrich	1523
Coloquio de Marburgo	1529
Anabaptistas	
Los anabaptistas son expulsados de Zúrich	1523
La Nueva Jerusalén en Münster	1534-1535
La Reforma en Inglaterra	
Enrique VIII	1509-1547
Ley de Supremacía	1534
Eduardo vi	1547-1553
María	1553-1558
Calvino y el calvinismo	
Institución de la religión cristiana	1536
Calvino empieza su ministerio en Ginebra	1536
Ordenanzas Eclesiásticas	1541

tres pruebas que podían indicar la posible salvación: una abierta profesión de fe, una "vida decente y digna de Dios" y la participación en los sacramentos del bautismo y la comunión. En ningún momento sugirió que el éxito mundano o la riqueza material fueran signos de elección. Fue importante para el futuro del calvinismo que, aunque Calvino remarcara la imposibilidad de tener absoluta certeza sobre la salvación, algunos de sus seguidores no siempre hicieron esta distinción. El efecto psicológico práctico de la predestinación fue dar a algunos calvinistas posteriores una firme convicción de que hacían el trabajo de Dios sobre la tierra. De esta manera, el calvinismo se convirtió en una fe dinámica y activista, por lo que no es ningún accidente que se convirtiera en la forma internacional militante del protestantismo.

Para Calvino, la Iglesia era una institución divina responsable de predicar la palabra de Dios y de administrar los sacramentos. Calvino mantuvo los dos mismos sacramentos que los demás reformadores protestantes: el bautismo y la eucaristía. El primero era un signo de la remisión de los pecados. Creía en la presencia real de Jesús en el sacramento de la eucaristía, pero sólo en un sentido espiritual. El cuerpo de Jesús está a la derecha de Dios y por lo tanto no en el sacramento, aunque para el creyente Jesús está presente espiritualmente en la eucaristía.

LA GINEBRA DE CALVINO Hasta 1536, Calvino había sido en esencia un erudito, pero durante ese año asumió un ministerio en Ginebra que duró, a excepción de un corto exilio (1538-1541), hasta el día de su muerte en 1564. Logró un gran éxito en 1541, cuando el concejo de la ciudad aceptó su nueva constitución de la Iglesia, conocida como las Ordenanzas Eclesiásticas.

Ese documento creó un gobierno clerical que usaba tanto al clero como a los laicos para el servicio de la Iglesia. El consistorio, un cuerpo especial establecido para ejercer la disciplina moral, fue impuesto como una corte para vigilar la vida moral y la pureza de la doctrina de los habitantes de Ginebra. Conforme su poder crecía, el consistorio pasó de "correcciones fraternales"

al uso del castigo público y a la excomunión. Los casos más serios se entregarían al concejo ciudadano para que se impusieran castigos mayores que la excomunión. Durante los últimos años de Calvino se aprobaron leyes más estrictas contra la blasfemia que se reforzaron con el destierro y los azotes en público.

El éxito de Calvino en Ginebra permitió a la ciudad convertirse en un vibrante centro del protestantismo. John Knox, el reformador calvinista de Escocia, la llamó "la más perfecta escuela de Dios sobre la tierra". Siguiendo la guía de Calvino, los misioneros instruidos en Ginebra fueron enviados a todas partes de Europa. A partir de esto, el calvinismo se había establecido en Francia, los Países Bajos, Escocia y Europa central y oriental. A mediados del siglo xvi, sustituyó al luteranismo como la forma internacional de protestantismo, y Ginebra continuó siendo la fortaleza de la Reforma.

El impacto social de la Reforma protestante



Pregunta central: ¿Qué impacto tuvo la Reforma protestante en la sociedad del siglo xvi?

Ya que el cristianismo formaba parte integral de la vida europea, era inevitable que la Reforma tuviera un impacto en la familia, la educación y las prácticas religiosas populares.

La familia

Durante siglos, el catolicismo había glorificado a la familia y santificado su existencia teniendo al matrimonio como un sacramento. Pero la alta consideración en que la Iglesia católica colocaba a la abstinencia como el camino más seguro hacia la santidad hacía que el estado de celibato clerical fuera preferible al matrimonio. No obstante, como no todos los hombres podían permanecer castos, el casamiento ofrecía la mejor manera de controlar el sexo y de darle un propósito: la procreación de los hijos. Hasta cierto punto, esta actitud persistía entre los reformistas protestantes; Lutero, por ejemplo, argumentó que el sexo dentro del matrimonio permitía a las personas "hacer uso del sexo para evitar el pecado", y Calvino sugirió que todo hombre debía "abstenerse del matrimonio mientras llegara a estar listo para observar el celibato". Si "su fuerza para dominar la lujuria le falla", entonces debe casarse.

Pero la Reforma sí trajo ciertos cambios en el concepto de la familia. Tanto el clero católico como el protestante predicaban en sus sermones la defensa de un aspecto más positivo de las relaciones familiares. Los protestantes tuvieron especial importancia en el desarrollo de este nuevo punto de vista. Debido a que el protestantismo había eliminado cualquier concepto de santidad especial para el celibato, al abolir tanto el monacato como el celibato clerical la familia podía situarse en el centro de la vida humana y se podía dar un nuevo acento "al mutuo amor entre hombre y mujer". ¿Pero acaso eran lo mismo la doctrina y la realidad? Para algunos grupos religiosos más radicales a veces lo era. Un anabaptista escribió a su esposa antes de su ejecución: "Mi ayudante fiel, mi amiga leal. Alabo a Dios que te entregó a mí, a ti que me has sostenido durante todo mi juicio". Pero era más común que la

realidad reflejara los papeles tradicionales del esposo gobernante y la esposa como obediente sierva cuya responsabilidad principal era la de complacer a su marido. Lutero claramente indicó:

El mando sigue siendo del esposo y la esposa está obligada a obedecerle por mandato de Dios. Él gobierna el hogar y el Estado, hace la guerra, defiende sus pertenencias, labra la tierra, construye, siembra, etc. [...] La mujer, por otro lado, es como un clavo que se clava en la pared [...] así que la mujer debe quedarse en casa y ver por los asuntos del hogar, como alguien que ha sido privado de la habilidad de administrar esos asuntos del exterior y que conciernen al Estado. Ella no debe ir más allá de los deberes personales.¹⁴

La obediencia a su marido no era el único deber de una mujer; su otra tarea importante era la de criar a los hijos. Para Calvino y Lutero, esta función era parte del plan divino. Dios castiga a las mujeres por los pecados de Eva con las incomodidades de la procreación y de alimentar y criar a sus hijos pero, dijo Lutero, "es un hermoso castigo si consideras la esperanza de vida eterna y el honor de la maternidad que le han sido otorgados". A pesar de que los reformistas protestantes santificaron este papel de la mujer como madre y esposa y lo veían como una vocación sagrada, también dejaron pocas opciones para las mujeres. Debido a que el monacato había sido destruido, ese camino ya no estaba disponible; para la mayoría de las jóvenes protestantes, la familia era su único destino. Al mismo tiempo, al enfatizar "al padre" como el gobernante y, por lo tanto, como centro y control de la religión en el hogar, el protestantismo incluso despojó a la mujer de este papel tradicional.

Los reformistas convocaban a hombres y mujeres para que leyeran la Biblia y participaran juntos en los servicios religiosos. De esta forma, brindaron un estímulo a la educación de las niñas para que pudieran leer la Biblia y otra literatura religiosa. Por ejemplo, el concejo ciudadano de Zwickau estableció una escuela para niñas en 1525. Pero estos colegios estaban diseñados para promover valores morales adecuados y no un desarrollo intelectual; en realidad, hacían muy poco por mejorar la condición de la mujer en la sociedad. Asimismo, cuando las mujeres intentaban asumir papeles más activos en la vida religiosa, los reformistas, tanto luteranos como calvinistas, retrocedían horrorizados. Para ellos, la igualdad del Evangelio no significaba desechar la desigualdad de las clases sociales o los sexos. En general, la Reforma protestante no transformó de modo notable el lugar subordinado de las mujeres en la sociedad.

La educación en la Reforma

La Reforma tuvo un efecto importante en el desarrollo de la educación en Europa. El humanismo renacentista había alterado significativamente el contenido de la educación y los maestros protestantes tuvieron mucho éxito al implementar y usar los métodos humanistas en las escuelas y universidades protestantes. Sin embargo, a diferencia de los colegios humanistas que habían sido principalmente para una élite, los hijos y algunas hijas de los nobles y de la burguesía más adinerada, las escuelas protestantes apuntaban hacia un público más amplio. El protestantismo desarrolló una creciente necesidad de tener por lo menos un grupo de creyentes semiletrados que pudieran leer la Biblia por sí mismos.

Al tiempo que adoptaban el clásico énfasis de las escuelas humanistas, los reformistas protestantes ensancharon la base de los educandos. Convencido de la necesidad de brindar a la Iglesia buenos cristianos y buenos pastores, así como buenos administradores y ciudadanos para el Estado, Martín Lutero abogó

Una mujer protestante

DURANTE EL CELO INICIAL DE LA REFORMA PROTESTANTE a las mujeres se les permitía desempeñar papeles poco comunes. Catalina Zell de Alemania (c. 1497-1562) primero predicó al lado de su marido en el año 1527. Luego de la muerte de sus dos hijos, se dedicó el resto de su vida a ayudar a su esposo y a la fe anabaptista. Este fragmento se tomó de una de sus cartas a un joven ministro luterano que había criticado sus actividades.

Katherine Zell se dirige a Ludwig Rabos de Memmingen

Yo, Katherine Zell, esposa del difunto y lamentado Mathew Zell, que sirvió en Estrasburgo, donde yo nací y me crié y donde aún vivo, te deseo paz y mejora en la gracia de Dios [...] Desde mis primeros años me volví hacia el Señor, quien me enseñó y me guió en todo momento. De acuerdo con mi entendimiento y el de Su gracia, he abrazado los intereses de su Iglesia y he buscado honestamente a Jesús. Incluso cuando era yo joven esto me trajo al aprecio y al afecto de los hombres del clero y de otros interesados en la Iglesia, que es por lo que el piadoso Mathew Zell me quería como compañía en matrimonio; yo, a cambio, para servir a la gloria de Cristo, le mostré ayuda y devoción a mi esposo, tanto en su ministerio como en cuidar su casa... Desde que tenía 10 años he sido una estudiante y una especie de madre de la Iglesia, muy dada a

asistir a los sermones. He amado y frecuentado la compañía de los hombres instruidos y he conversado con muchos de ellos, no sobre bailes, mascaradas, o placeres mundanos, sino sobre el reino de Dios...

Considero a los pobres anabaptistas, quienes han sido furiosa y ferozmente perseguidos. ¿Acaso las autoridades en todas partes deben ser incitadas en su contra, como el cazador azuza a su perro contra los animales salvajes? ¿En contra de aquellos que reconocen a Cristo nuestro Señor de la misma manera que lo hacemos nosotros y por lo cual nosotros rompimos con el papado? ¿Sólo porque no pueden coincidir con nosotros en cosas menores, hay alguna razón para perseguirlos y en ellos a Cristo, en quien fervientemente creen y por quien han profesado en miseria, en prisión y bajo los tormentos del fuego y el agua?

Los gobiernos pueden castigar a los criminales, pero no deben forzar ni gobernar la creencia, que es una cuestión del corazón y conciencia, no de las autoridades temporales... Cuando las autoridades persiguen a uno de ellos, pronto provocan el llanto y los pueblos y aldeas quedan vacíos.



¿Qué nuevas ideas trajo Katherine Zell a la Reforma? ¿Por qué la gente reaccionó tan fuertemente en contra de ellas?

Fuente: O'Faolain, Julia y Lauro Martines (1973). Not in God's Image: Women in History from the Greeks to the Victorians. Nueva York: Harper & Row. D. R. © 1973 Julia O'Faolain y Lauro Martines. Reimpreso con permiso de los autores.

para que todos los niños tuvieran la oportunidad de recibir una educación patrocinada por el gobierno. Con tal propósito presionó a las ciudades y aldeas de Sajonia para que establecieran escuelas que recibieran contribuciones del erario público. Las ideas de Lutero fueron compartidas por su compañero de trabajo en Wittenberg, Felipe Melanchton, cuyos esfuerzos educativos le valieron el título de *Praecepter Germainiae*, el maestro de Alemania. En su esquema de educación para Sajonia, Melanchton dividió a sus alumnos en tres clases o categorías basadas en la edad o las capacidades.

Siguiendo el ejemplo de Melanchton, los protestantes en Alemania fueron los responsables de introducir el gimnasio, o escuela secundaria, donde el énfasis humanista en las artes liberales tenía su base en la enseñanza del griego y el latín, combinado con la enseñanza religiosa. La más famosa fue la secundaria en Estrasburgo, fundada por Johannes Sturn en 1538, que servía como modelo para otros planteles protestantes. La academia de Ginebra de Juan Calvino, fundada en 1559, se organizaba en dos partes distintas. La "escuela privada" o gimnasio se dividía en siete clases para jóvenes a los que se enseñaba griego y latín, gramática y literatura, así como lógica. En la "escuela pública", los estudiantes aprendían filosofía, hebreo, griego y teología. La academia ginebrina, que a la larga se convirtió en una universidad, se concentró en preparar a los ministros para predicar el punto de vista calvinista del evangelio.

Las prácticas religiosas y la cultura popular

Los ataques de los reformadores protestantes hacia la Iglesia católica condujeron a cambios radicales en las prácticas religiosas. La Reforma protestante abolió o restringió seriamente las actividades habituales como las indulgencias, la veneración a las reliquias y los santos, las peregrinaciones, el monacato y el celibato clerical. La eliminación de los santos puso fin a las numerosas celebraciones de días sagrados y cambió el sentido del tiempo de la comunidad. Por lo tanto, en las comunidades protestantes las celebraciones e imágenes religiosas, como las procesiones y las esculturas, eran reemplazadas por la oración individual, la alabanza familiar y la oración y el culto colectivos a la misma hora, cada semana, en domingo.

Además de la abolición de las celebraciones de los santos y de los carnavales religiosos, algunos reformadores protestantes incluso trataron de eliminar las formas acostumbradas de entretenimiento. Los puritanos (como se llamaba a los calvinistas ingleses), por ejemplo, trataron de prohibir la bebida en las tabernas, los espectáculos dramáticos y el baile. Los calvinistas holandeses denunciaron la tradición de dar pequeños regalos a los niños en la fiesta de san Nicolás, a principios de diciembre. Sin embargo, muchos de estos ataques a la cultura popular fracasaron. La importancia de las tabernas en la vida social inglesa hizo que fuera imposible erradicarlas y las celebraciones durante la época de Navidad persistieron en los Países Bajos.



Salón de clases del siglo xvi. Los protestantes en Alemania desarrollaron escuelas secundarias que combinaban la instrucción en humanidades con la educación religiosa. Esta escena de una pintura de Ambrosio Holbein muestra a un profesor enseñando el alfabeto a un alumno mientras su esposa ayuda a una niña pequeña.

La Reforma católica



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las medidas que tomó la Iglesia católica romana para reformarse a sí misma y combatir el protestantismo durante el siglo xvi?

Para mediados del siglo xVI, el luteranismo se había establecido en varias partes de Alemania y Escandinavia, y el calvinismo en zonas de Suiza, Francia, los Países Bajos y Europa oriental (véase el mapa 13.2). En Inglaterra, el rompimiento con Roma dio como resultado la creación de una Iglesia nacional. La situación en Europa no parecía ser favorable para el catolicismo romano. Mientras tanto, fuerzas positivas y constructivas trabajaban dentro de la Iglesia católica.

¿Reforma católica o contrarreforma?

No hay duda de que la Iglesia católica experimentó una revitalización en el siglo xvI pero, ¿fueron estos cambios una **Reforma católica** o una Contrarreforma? Algunos historiadores prefieren el término de Contrarreforma para caracterizar a aquellos elementos de la Reforma católica que representaron una reacción directa contra el protestantismo. Los historiadores que prefieren utilizar "Reforma católica" señalan que los elementos reformadores ya estaban presentes en la Iglesia católica a finales del siglo xv y comienzos del xvI, y que a mediados de éste último llegó a estar dirigida por un papado reconstituido y mejorado que dio nueva fuerza de la Iglesia.

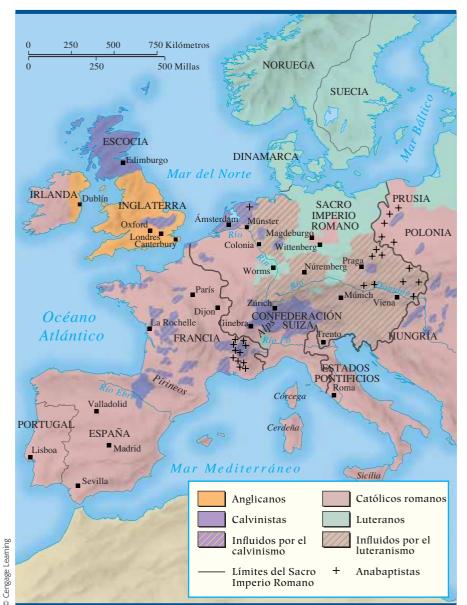
Sin duda, las dos posiciones sobre la naturaleza de la reforma de la Iglesia católica contienen elementos de verdad. Dicha Reforma revivió las mejores características del catolicismo medieval y las ajustó a las nuevas condiciones, como es evidente en el reavivamiento del misticismo y de la vida monacal. El surgimiento de un nuevo misticismo, muy apegado a las tradiciones de la piedad católica, era especialmente notoria en la vida de la mística española santa Teresa de Ávila (1515-1582). Como monja de la orden carmelita, Teresa experimentó visiones místicas

que, declaró, condujeron a la extática unión de su alma con Dios. Pero ella también creía que la experiencia mística debía conducir a una vida activa en el servicio a su fe católica. Como consecuencia, fundó una nueva orden de monjas carmelitas descalzas y trabajó para promover la vida mística de sus seguidoras.

La regeneración de las órdenes religiosas también resultó ser valiosa para la reforma del catolicismo. Las antiguas órdenes, como los dominicos o los benedictinos, se transformaron y renovaron. Los capuchinos surgieron cuando un grupo de franciscanos decidió volver hacia la sencillez y pobreza de san Francisco de Asís, el fundador medieval de la orden franciscana. Además de cuidar de los enfermos y los pobres, los capuchinos se enfocaron en predicar el evangelio directamente a la gente y se conformaron como una fuerza eficaz contra el protestantismo. También se crearon nuevas órdenes religiosas y hermandades. Los teatinos, instaurados en 1524, pusieron su énfasis en cambiar al clero secular y en impulsar a sus clérigos a cumplir con sus tareas entre los laicos. Ellos también fundaron orfanatos y hospitales para cuidar a las víctimas de la guerra y la peste. Las ursulinas, una nueva orden de monjas fundada en Italia en 1535, centraron su atención en establecer escuelas para la educación de las niñas.

La Compañía de Jesús

De todas las nuevas órdenes religiosas, la más importante fue la Compañía de Jesús, conocida como los jesuitas, que se convirtió en el principal instrumento de la Reforma católica. La Compañía de Jesús fue fundada por un noble español, Ignacio de Loyola (1491-1556), cuyas heridas en batalla acortaron su carrera militar. Loyola experimentó un tormento espiritual similar al de Lutero pero a diferencia de él resolvió sus problemas no con una nueva doctrina, sino con la decisión de someter su destino a la voluntad de la Iglesia. Incapaz de ser un verdadero soldado, juró ser un guerrero de Dios. Por un periodo de 12 años, Loyola se preparó para la obra de su vida con oración, peregrinajes, asistiendo a la escuela y elaborando un programa espiritual en su breve pero poderoso libro *Ejercicios espirituales*. Éste fue un manual de entrenamiento para el desarrollo espiritual que ex-



Mapa 13.2 Católicos y protestantes en Europa hacia 1560. La Reforma continuó su evolución más allá de la separación básica de los luteranos y los católicos. Diversas sectas protestantes se separaron de las enseñanzas de Martín Lutero, cada una con un credo particular y distintas formas de adoración. En Inglaterra, Enrique VIII se separó de la Iglesia católica por razones políticas y de dinastía.



¿Qué áreas de Europa eran firmemente católicas, cuáles estrictamente luteranas y cuáles no practicaban ninguna de las dos corrientes religiosas?

ponía ejercicios mediante los cuales la voluntad humana podía fortalecerse y prepararse para seguir el designio de Dios como se manifestaba a través de su instrumento, la Iglesia católica (véase el recuadro en la página 350).

Loyola reunió a un pequeño grupo de individuos que finalmente fueron reconocidos como una orden religiosa, la Compañía de Jesús o los jesuitas, mediante bula papal en 1540. La nueva orden tenía sus bases en los principios de absoluta obediencia al papado, un estricto orden jerárquico entre la sociedad, el uso de la educación para lograr sus objetivos y la dedicación para unirse a la "lucha por Dios". La organización de los jesuitas llegó a asemejarse a la estructura de un comando militar. Un noviciado de dos años dejaba fuera a casi todos excepto a los más dedicados. La dirección ejecutiva se puso en manos de un general, el cual designaba todos los puestos importantes en la orden y debía ser respetado como la cabeza absoluta de la misma. Loyola sirvió como el primer general hasta su muerte en 1556. Un voto especial de obediencia absoluta al papa hizo a los jesuitas un importante instrumento de la política del obispado de Roma.

ACTIVIDADES DE LOS JESUITAS Los jesuitas se dedicaron a tres actividades principales. La primera fue establecer escuelas altamente disciplinadas, en las que se aplicaban los métodos de enseñanza de las escuelas humanistas. Para los jesuitas, la educación esmerada de la gente joven era crucial para combatir el avance del protestantismo. En el transcurso del siglo xvi, los miembros de la Compañía de Jesús tomaron los mejores puestos académicos en las universidades católicas y hacia 1600 se convirtieron en los más famosos educadores de Europa.

Otra actividad jesuita destacada fue la propagación de la fe católica entre los no cristianos. Francisco Javier (1506-1552), uno de los miembros originales de la orden religiosa, llevó el mensaje de la Iglesia católica a Oriente. Luego de convertir a miles en India, viajó a Malaca y a las islas Molucas antes de llegar a Japón, en 1549. Habló con mucho respeto de los japoneses: "Son un pueblo con excelente moral, buenos en general y sin malicia". Miles de japoneses, especialmente en las islas del extremo sur, se convirtieron en cristianos. En 1552 Javier partió a China pero murió de fiebre antes de llegar a la parte continental.



Ignacio de Loyola. Los jesuitas se convirtieron en la nueva orden religiosa más importante de la Reforma católica. Aquí se muestra una pintura anónima del siglo xvI que muestra a Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Se aprecia a Loyola de rodillas frente al papa Pablo III, quien reconoció oficialmente a los jesuitas en 1540.

Si bien los esfuerzos de conversión en Japón resultaron tener corta vida, la actividad jesuita en China, en particular la del italiano Mateo Ricci (1552-1610), fue más duradera. Al reconocer el orgullo de los chinos hacia su propia cultura, los predicadores intentaron crear paralelos entre los conceptos cristianos y los del confucianismo para mostrar así las similitudes entre la moral cristiana y la ética confucionista. Por su parte, los misioneros estaban impresionados con muchos aspectos de la civilización china y los informes sobre sus experiencias elevaron la curiosidad europea acerca de esta gran sociedad situada al otro lado del mundo.

Los jesuitas también estaban determinados a portar el estandarte católico y a luchar contra el protestantismo, por lo que lograron restablecer el catolicismo en ciertas partes de Alemania y Europa oriental. Así, la Iglesia católica recuperó la mayor parte de Polonia gracias a los esfuerzos de los jesuitas.

El papado restablecido

La implicación del papado renacentista en finanzas dudosas y en asuntos políticos y militares italianos dio lugar a diversas fuentes de corrupción. Los precarios pasos que se dieron para controlar esta crisis dejaron al obispado de Roma todavía con la necesidad de una seria transformación y fue necesaria la sacudida de la Reforma protestante para que se llevara a cabo.

El pontificado de Pablo III (1534-1549) resultó ser un punto crucial en la reforma del papado. Criado en el regazo del lujo renacentista, Pablo III continuó las prácticas renacentistas al nombrar cardenales a sus sobrinos; intervino en la política y patrocinó también el arte y las letras en una generosa escala. No obstante, percibió la necesidad de cambio y lo expresó con decisión. Los defensores de la Reforma, como Gasparo Contarini y Gian Pietro Caraffa, fueron nombrados cardenales. En 1535, Pablo tomó la audaz decisión de nombrar una comisión reformista para estudiar la condición de la Iglesia. El reporte de la comisión, en 1537, culpaba a las políticas corruptas de papas y cardenales como causantes de los problemas de la Iglesia. Pablo III también reconoció formalmente a los jesuitas y convocó al Concilio de Trento (véase la siguiente sección).

Un punto decisivo en la dirección de la Reforma católica y la naturaleza de la reforma del papado llegó en la década de 1540. En 1541 se llevó a cabo un coloquio en Ratisbona, que representó un intento final de solucionar de manera pacífica la división religiosa. Allí, los moderadores católicos, como el cardenal Contarini, quien favorecía las concesiones a los protestantes con la esperanza de restaurar la unidad cristiana, llegaron a un acuerdo con los moderadores protestantes respecto a varios asuntos doctrinales. Cuando Contarini volvió a Roma con estas propuestas, el cardenal Caraffa y otros partidarios que consideraban herejía todo acuerdo con las innovaciones protestantes lo acusaron de venderse a los herejes. Pronto fue evidente que los reformistas conservadores estaban en ascenso cuando Caraffa logró persuadir a Pablo III de establecer la Inquisición romana o el Santo Oficio en 1542 para descubrir los errores doctrinales. No habría acuerdo alguno con el protestantismo.

Cuando el cardenal Caraffa fue nombrado papa como Pablo IV (1555-1559), él incrementó tanto el poder de la Inquisición que hasta los cardenales liberales se quedaron sin palabras. Este "primer verdadero papa de la Contrarreforma católica", como se le llamaba, también creó el índice de libros prohibidos que los católicos no tenían permitido leer. La lista incluía las obras de los teólogos protestantes así como las de los autores considerados "perniciosos", una categoría bastante general para incluir los escritos de Erasmo. Roma, la capital del cristianismo católico, rápidamente se convertía en la Fortaleza de la fe; cualquier esperanza de restaurar la unidad cristiana mediante el acuerdo se desvanecía. Las actividades del Concilio de Trento hacían prácticamente imposible el acuerdo.

El Concilio de Trento

En 1542, el papa Pablo III dio un paso decisivo al convocar a un concilio general de la cristiandad para resolver las diferencias religiosas creadas por la revuelta protestante. No fue sino hasta marzo de 1545 que un grupo de cardenales, arzobispos, obispos, abades y teólogos se congregaron en la ciudad de Trento, en la frontera entre Alemania e Italia, e iniciaron el conocido Concilio de Trento. Sin embargo, una variedad de problemas, que incluyeron un brote de peste, la guerra entre Francia y España y la sucesión papal, impidió que el cónclave llevara a cabo reuniones anuales regulares. Así, entre 1545 y 1563, éste se reunió de forma intermitente en tres sesiones mayores. Los reformadores católicos modernos esperaban que los acuerdos se lograran al formular definiciones doctrinales que impulsaran a los protestantes a volver a la Iglesia. No obstante, los conservadores favorecieron una reafirmación de las doctrinas católicas en estricta oposición a las posturas protestantes. Lugo de una discusión, los últimos obtuvieron la victoria.

Loyola y la obediencia a "nuestra santa madre, la Iglesia jerárquica"

EN SUS EJERCICIOS ESPIRITUALES, Ignacio de Loyola desarrolló un programa sistemático para "el dominio del yo y la reglamentación de la vida" al servicio de la Iglesia católica jerárquica. Su objetivo supremo era el compromiso de los cristianos para lograr el servicio activo bajo el estandarte de Jesús en la iglesia de Cristo (la Iglesia católica). En la última sección de los *Ejercicios espirituales*, Loyola explica la naturaleza de ese compromiso en una serie de "reglas para sentir conforme a la Iglesia".

Ignacio de Loyola, Reglas para sentir conforme a la Iglesia

Para el sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener, se guarden las reglas siguientes.

- La primera. Depuesto todo juicio, debemos tener ánimo aparejado y pronto para obedecer en todo a la vera esposa de Cristo nuestro Señor, que es la nuestra santa madre Iglesia jerárquica.
- La segunda. Alabar el confesar con sacerdote y el recibir del santísimo sacramento una vez en el año, y mucho más en cada mes, y mucho mejor de ocho en ocho días, con las condiciones requisitas y debidas.
- La tercera. Alabar el oír misa a menudo; asimismo, cantos, salmos y largas oraciones, en la iglesia y fuera de ella; asimismo, horas ordenadas a tiempo destinado para todo oficio divino y para toda oración y todas horas canónicas.
- **La cuarta.** Alabar mucho religiones, virginidad y continencia, y no tanto el matrimonio como ninguna de estas.
- La quinta. Alabar votos de religión, de obediencia, de pobreza, de castidad y de otras perfecciones de supererogación; y es de advertir que, como el voto sea cerca las cosas que se allegan a la perfección evangélica, en las cosas que se alejan de ella no se debe hacer voto, así como de ser mercader o ser casado, etcétera.
- **La sexta.** Alabar reliquias de santos, haciendo veneración a ellas y oración a ellos; alabando estaciones,

- peregrinaciones, indulgencias, perdonanzas, cruzadas y candelas encendidas en las iglesias.
- La séptima. Alabar constituciones cercanas a ayunos y abstinencias, así como de cuaresmas, cuatro témporas, vigilias, viernes y sábado; asimismo, penitencias no solamente internas, mas aun externas.
- **La octava.** Alabar ornamentos y edificios de iglesias; asimismo, imágenes, y venerarlas según que representan.
- La nona. Alabar finalmente todos los preceptos de la Iglesia, teniendo ánimo pronto para buscar razones en su defensa, y en ninguna manera en su ofensa.
- La décima. Debemos ser más prontos para abonar y alabar así constituciones, recomendaciones, como costumbres de nuestros mayores, porque, dado que algunas no sean o no fuesen tales, hablar contra ellas, quiere predicando en público, quiere platicando delante del pueblo menudo, engendraría más murmuración y escándalo que provecho; y así se indignaría el pueblo contra sus mayores, quiere temporales, quiere espirituales. De manera que, así como hace daño el hablar mal en ausencia de los mayores a la gente menuda, así puede hacer provecho hablar de las malas costumbres a las mismas personas que pueden remediarlas.
- La décima tercera. Debemos siempre tener, para en todo acertar, que lo blanco que yo veo creer que es negro, si la Iglesia jerárquica así lo determina; creyendo que entre Cristo nuestro Señor, esposo, y la Iglesia, su esposa, es el mismo espíritu que nos gobierna y rige para la salud de nuestras ánimas, porque por el mismo Espíritu y señor nuestro que dio los diez mandamientos es regida y gobernada nuestra santa madre Iglesia.



¿Cuáles son las suposiciones fundamentales que informan las reglas de Loyola para "sentir conforme a la iglesia"? ¿Qué nos dicen estas suposiciones sobre la naturaleza del movimiento de reforma católica?

Fuente: Ejercicios espirituales de S. Ignacio de Loyola (1833, pp. 168-172). Madrid: Imprenta de D. M. de Burgos.

Los decretos doctrinales finales del Concilio de Trento ratificaron las enseñanzas tradicionales católicas en oposición a las creencias protestantes. Las Escrituras y la tradición se consolidaron como autoridades iguales en materia religiosa; de tal manera que sólo la Iglesia podía interpretar las Escrituras. Tanto la fe como las buenas obras se declararon necesarias para la salvación. Se conservaron los siete sacramentos, la doctrina católica de transustanciación y el celibato del clero. Se afirmó la creencia en el purgatorio y en la eficacia de las indulgencias, aunque se prohibió la venta pregonada de estas últimas. Entre los decretos reformadores que se aprobaron el más importante establecía se-

minarios teológicos en cada diócesis para el entrenamiento de los sacerdotes.

Después del Concilio de Trento, la Iglesia católica romana poseía un claro cuerpo de doctrina y una autoridad unificada bajo la supremacía reconocida de los papas, quienes habían triunfado por encima de obispos y concilios. También se había convertido en una denominación cristiana entre muchas, con estructura organizacional y un patrón doctrinal que no sería alterado significativamente sino hasta 400 años después. Con la confianza restablecida, la Iglesia católica entró a una nueva fase de su historia.

CRONOLOGÍA La Reforma Católica		
Papa Pablo III	1534-1549	
Reconocimiento papal de la Compañía de Jesús (jesuitas)	1540	
Establecimiento de la Inquisición romana		
(Santo Oficio)	1542	
Concilio de Trento	1545-1563	
Papa Pablo IV	1555-1559	

Política y guerras de religión en el siglo xvi



Pregunta central: ¿Qué papel desempeñaron las condiciones políticas, económicas, sociales y religiosas en las guerras europeas del siglo xvi?

Hacia mediados del siglo xvI, el calvinismo y el catolicismo se habían convertido en religiones activistas dedicadas a la difusión de la palabra de Dios según la interpretaban. Aunque esta lucha por las mentes y los corazones de los europeos está en el núcleo de las guerras religiosas del siglo xvI, las fuerzas políticas, económicas y sociales también tuvieron una función importante en estos conflictos. De las guerras religiosas del siglo xvi, ninguna fue más trascendental o aplastante que las batallas civiles francesas conocidas como guerras de religión.

Las guerras de religión francesas (1562-1598)

La religión fue el motor que alentó a las guerras civiles francesas del siglo xvi. Preocupados por el crecimiento del calvinismo, los reyes franceses intentaron detener su avance persiguiendo a los calvinistas, aunque tuvieron poco éxito. Los hugonotes (como se llamaba a los calvinistas franceses) provenían de todos los niveles de la sociedad: artesanos y comerciantes afectados por los crecientes precios y un sistema de gremios rígido, mercaderes y abogados de las aldeas de provincia cuyos privilegios locales eran débiles, y miembros de la nobleza. Posiblemente 40 o 50% de la nobleza francesa se convirtió en hugonote, incluida la casa de Borbón, que era la que seguía a la de Valois en la línea de sucesión real y que gobernaba el reinado de Navarra, al sur de Francia. La conversión de tantos aristócratas hizo de los hugonotes una amenaza política potencialmente peligrosa para el poder de la monarquía. Aunque los calvinistas constituían sólo 10% de la población, eran una minoría organizada y de fuerte voluntad.

La mayoría católica superaba a la minoría calvinista. La monarquía Valois era incondicionalmente católica y su control de esta Iglesia tuvo poco incentivo para ver el protestantismo de modo favorable. Cuando el rey Enrique II (1547-1559) murió de modo accidental durante un torneo, le sucedió una cadena de hijos débiles y neuróticos, dos de ellos dominados por su madre, Catalina de Médicis (1519-1589). Como regente de sus hijos, la católica moderada Catalina buscó el acuerdo religioso como una manera de calmar las tensiones políticas, pero

para su consternación encontró que ambos lados tenían su número de fanáticos religiosos dispuestos a no hacer concesiones. El grupo católico más radical, conocido como los ultracatólicos, estaba liderado por la familia Guisa y favoreció la estricta oposición a los hugonotes. Poseedores de la lealtad de París y grandes secciones del norte y el noroeste de Francia a través de su sistema de patrocinio de clientes, los Guisa podían reclutar y pagar grandes ejércitos, y recibieron el apoyo extranjero del papado y los jesuitas, quienes apoyaban la posición católica inflexible de la familia.

Pero la religión no era el único factor que contribuía a las guerras civiles francesas. Resentidos ante el creciente poder de la centralización monárquica, los pueblos y las provincias estaban más que dispuestos a unirse en una revuelta en contra del gobierno. Esto también aplicaba a la nobleza, y debido a que muchos nobles eran calvinistas, éstos formaron una importante base de oposición a la corona. Entonces las guerras religiosas francesas presentaron una crisis constitucional importante para Francia y detuvieron temporalmente el desarrollo del Estado territorial centralizado. La pretensión de lealtad hacia una persona, propagada por la dinastía gobernante, se sustituyó de forma provisional por la lealtad a una creencia religiosa. Para algunas personas la unidad de Francia era menos importante que la verdad religiosa. Pero también surgió en el reino un grupo de figuras públicas que anteponían la política a la religión y que creían que ninguna verdad religiosa valía la devastación producida por la guerra civil. Estos **políticos** al final prevalecieron, pero no antes de que ambos lados quedaran exhaustos por el derramamiento de sangre.

EL CURSO DE LA BATALLA La guerras estallaron en 1562, cuando el poderoso duque de Guisa masacró a una congregación pacífica de hugonotes en Vassy. En la década de 1560, los hugonotes se mantuvieron firmes. Aunque eran un grupo demasiado pequeño para conquistar Francia, sus ejércitos eran tan buenos en las campañas defensivas que tampoco podían ser vencidos, a pesar de la infame matanza del Día de san Bartolomé.

Esta masacre de hugonotes en agosto de 1572 ocurrió en un momento en el que los grupos católicos y calvinistas en apariencia se habían reconciliado por medio del matrimonio de la hermana del rey Valois, Carlos IX (1560-1574), con Enrique de Navarra, gobernante borbón. Enrique era hijo de Juana de Albret, reina de Navarra, quien había sido responsable de introducir las ideas calvinistas a su reino. También era un líder político reconocido por los hugonotes y muchos de ellos viajaron a París para la boda.

Pero la familia Guisa persuadió al rey y a su madre, Catalina de Médicis, de que esta reunión era una amenaza para ellos. Entonces, Carlos y sus consejeros decidieron eliminar a los líderes hugonotes de un súbito golpe. De acuerdo con un dirigente militar francés, Carlos y sus consejeros creían que la guerra civil de cualquier forma pronto estallaría y que "era mejor ganar una batalla en París, donde están todos los líderes, que arriesgarse en el campo y caer en una guerra peligrosa e incierta". 17

La masacre comenzó temprano el 24 de agosto, cuando los guardias del rey salieron y asesinaron a algunos líderes hugonotes prominentes. Estos asesinatos pronto desataron una ola de violencia que asoló París. Durante tres días, una turba enloquecida de católicos deambuló por las calles de la ciudad matando a los hugonotes, a menudo de forma cruel y sangrienta. De acuerdo con el testimonio de un informador: "La tomaron [Françoise



La masacre del Día de san Bartolomé. Aunque el estallido de una guerra religiosa parecía poco probable en Francia, con la muerte de Enrique II el colapso de la fuerte monarquía desató fuerzas que condujeron a una serie de guerras civiles. En esta imagen se representa la masacre del Día de san Bartolomé, en 1572. Esta pintura contemporánea, del artista hugonote François Dubois, muestra de manera vívida un número de incidentes de ese día, cuando aproximadamente 3 000 hugonotes fueron asesinados en París.

	CRONOLOGÍA	Las guerras de religión france (1562-1598)	sas
El duque de Guisa masacra a la congregación de hugonotes en Vassy 1562			
	Masacre del Día de san Bartolomé		1572
Enrique III			1574-1589
Formación de la Santa Liga		iga	1576
La Guerra de los tres Enriques		riques	1588-1589
Asesinato de Enrique III			1589
Coronación de Enrique IV		1594	
Edicto de Nantes		1598	

Lussault] y la arrastraron de los cabellos durante un largo camino por las calles y al intentar quitarle los brazaletes de oro de sus brazos, sin paciencia para desabrocharlos, cortaron sus muñecas".18 Tres días de matanza dejaron 3 000 hugonotes muertos, aunque Enrique de Navarra, quien salvó su vida con la promesa de convertirse al catolicismo, no cayó. Miles más fueron asesinados en las aldeas de provincia. Sin embargo, la masacre tuvo efectos contraproducentes y desacreditó a la dinastía Valois sin poner fin al conflicto.

La lucha continuó. Los hugonotes reconstruyeron su fuerza y en 1576 los ultracatólicos formaron una "Santa Liga", juraron exterminar la herejía y sentar a un verdadero campeón católico en el trono francés (Enrique, duque de Guisa) en lugar del rey en funciones, Enrique III (1574-1589), que había sucedido a su hermano Carlos IX. El punto álgido del conflicto llegó con la Guerra de los tres Enriques en 1588-1589. El duque de Guisa, pagado por Felipe II de España, tomó París y obligó al rey Enrique III a que lo nombrara primer ministro. Para librarse de la influencia de los Guisa, Enrique III asesinó al duque de Guisa y luego se unió a Enrique de Navarra (que mientras tanto había vuelto al calvinismo), quien era el siguiente en la línea de sucesión al trono, para aplastar a la Santa Liga católica y retomar la ciudad de París. Aunque tuvo éxito, Enrique III fue asesinado en 1589 por un monje al que le repugnó la escena de un rey católico cooperando con uno protestante. Enrique de Navarra reclamó entonces el trono. Sin embargo, se dio cuenta de que nunca sería aceptado por una Francia católica, así que tomó el camino lógico y se convirtió una vez más al catolicismo. Con su coronación en 1594, las guerras de religión francesas por fin terminaron.

No obstante, el problema religioso persistió hasta que se declaró el Edicto de Nantes en 1598. El edicto reconocía al catolicismo como la religión oficial de Francia pero garantizaba a los hugonotes el derecho de culto en ciertos lugares escogidos de

cada distrito y les permitía conservar determinado número de poblaciones fortificadas para su protección. Además, a los hugonotes se les dejó disfrutar de todos los privilegios políticos, incluso el de tener cargos públicos. Aunque el Edicto de Nantes reconoció los derechos de la minoría protestante, y en apariencia el principio de tolerancia religiosa, sólo lo hizo por necesidad política, no por convicción.

Felipe II y el catolicismo militante

El mayor defensor del catolicismo militante en la segunda mitad del siglo xvI fue el rey Felipe II de España (1556-1598), hijo y heredero de Carlos v. El reinado de Felipe II inició en una era de grandeza española, tanto política como cultural.

La primera meta importante del monarca era consolidar y asegurar las tierras que había heredado de su padre. Éstas incluían España, los Países Bajos y las posesiones en Italia (véase el mapa 13.3) y el Nuevo Mundo. Para Felipe, esto significaba una estricta conformidad con el catolicismo, regulada con el agresivo uso de la Inquisición española y el establecimiento de una fuerte autoridad monárquica. Esta última no era una tarea fácil, ya que el emperador había heredado una estructura gubernamental en la cual cada uno de los diversos Estados y territorios de su imperio tenían una relación individual con el rey. Sin embargo, Felipe logró ampliar el poder real en España haciendo a la corona menos dependiente de la aristocracia tradicional terrateniente. Felipe intentó ser el centro de todo el gobierno y supervisó el trabajo de todos los departamentos, incluso en los más pequeños detalles. Indispuesto a delegar autoridad, no podía distinguir entre los asuntos triviales y los de importancia, y se retrasaba por semanas en la correspondencia del Estado, en la que se inclinaba a hacer notas al margen y hasta corregir la ortografía. Un funcionario español dijo: "Si Dios usara el Escorial [el palacio real donde trabajaba Felipe] para pronunciar mi sentencia de muerte, sería vo inmortal".

Uno de los propósitos de Felipe era hacer de España una potencia dominante en Europa. En gran medida, la preeminencia de España dependía de una próspera economía alimentada por la importación de oro y plata de sus posesiones en el Nuevo Mundo, su agricultura, su comercio y su industria, en particular en textiles, seda y artículos de piel. Sin embargo, la adquisición de plata también tenía efectos perjudiciales, ya que ayudó a activar una inflación en espiral que desestabilizó la economía española, afectando, a la larga, tanto a la producción textil como la agrícola. Además, los costos de la guerra, especialmente después de 1580, resultaron devastadores para España. El oro y la plata americanos nunca constituyeron más de 20% de los ingresos reales y forzaron a la monarquía a imponer una aplastante carga de impuestos directos e indirectos. Incluso el gobierno fue obligado a pedir un préstamo. El soberano rechazó sus deudas siete veces; no obstante, hacia el final de su reinado, dos terceras partes del ingreso del Estado se fueron en pagar los intereses sobre la deuda. El intento de hacer de España una potencia mayor la llevó a su deterioro luego del reinado de Felipe.

Para entender a Felipe II un factor crucial es la importancia del catolicismo entre el pueblo español y su gobernante. Impulsados por una herencia de fervor en las Cruzadas, a los españoles se les hacía fácil verse como una nación escogida por Dios para salvar a la cristiandad católica de los herejes protestantes. Felipe II, el "rey más católico", se convirtió en el campeón del catolicismo en Europa, un papel que lo condujo a victorias y derrotas



Felipe II de España. Este retrato de Tiziano muestra a Felipe II. El intento del rey por hacer de España una gran potencia lo llevó a contraer enormes deudas y a decretar impuestos devastadores. Sus actos militares en defensa del catolicismo terminaron en fracaso e infortunio tanto en Francia como en los Países Bajos.

igualmente espectaculares. El liderazgo hispánico en una liga santa contra las invasiones turcas en el Mediterráneo, en especial el ataque musulmán a la isla de Chipre, dio como resultado una gran victoria sobre la flota turca en la batalla de Lepanto en 1571. Las más grandes desgracias de Felipe llegaron con su intento por aplastar la revuelta de los Países Bajos y sus tortuosas relaciones con la reina Isabel de Inglaterra.

La revuelta de los Países Bajos

Los Países Bajos españoles eran de gran importancia para Felipe porque constituían una de las partes más ricas de su imperio. Comprendían 17 provincias (los actuales Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo). Las siete provincias del norte eran en su mayor parte de cultura germánica y habla holandesa, mientras que las del



Mapa 13.3 El esplendor del poder español bajo el reinado de Felipe II. Al igual que su padre, Carlos v, Felipe II, el "rey más católico", fue un campeón de la causa católica contra el protestantismo. Buscó mantener el control de los Habsburgo en los Países Bajos al combatir la revuelta protestante, una rebelión eventualmente apoyada por la reina Isabel I de Inglaterra. El intento de España de invadir Inglaterra en 1588 terminó en desastre.



¿Por qué Inglaterra se sentía amenazada por el territorio español de los Países Bajos?

***	CRONOLOGÍA Felipe II y el catolici	smo militante
Felip	e II	1556-1598
Estallido de la revuelta en los Países Bajos 15		1566
Batalla de Lepanto		1571
La ar	rmada española	1588
Tregu	ua de 12 años (España y los Países Bajos)	1609
Inde	pendencia de las Provincias Unidas	1648

sur, de lengua francesa y flamenca, estaban muy ligadas a Francia. Ubicados en el cruce comercial del noroeste de Europa, los Países Bajos se volvieron prósperos a partir del comercio y de la floreciente industria textil. Por ello mismo, estaban abiertos a las influencias religiosas del momento y, aunque algunos habitantes habían adoptado el luteranismo o el anabaptismo, en la época del "rey más católico" el calvinismo también se abría camino. Estas provincias no poseían un verdadero lazo político que las uniera a excepción del gobernante que tenían en común, Felipe II, un extranjero que estaba desconectado de la situación local.

Felipe II esperaba fortalecer su control en los Países Bajos sin importar los privilegios tradicionales de las comarcas separadas. Los nobles, las ciudades y los Estados provinciales se oponían con fuerza porque tenían mucho qué perder en el aspecto político si sus privilegios y libertades, tan celosamente guardados, se debilitaban. El resentimiento contra Felipe II también despertó cuando los residentes de los Países Bajos se percataron de que los impuestos que pagaban se utilizaban para los intereses españoles. Finalmente, la religión se convirtió en un catalizador para la rebelión cuando el emperador intentó aplastar al calvinismo. La violencia estalló en 1566 cuando los calvinistas, en especial los nobles, comenzaron a destruir esculturas y vitrales en las iglesias católicas. Felipe respondió enviando al duque de Alba 10 000 tropas veteranas, españolas e italianas, para detener la rebelión.

La política represiva del duque resultó contraproducente. La recaudación de un impuesto permanente sobre las ventas dejó atónitos a muchos mercaderes y plebeyos, que ahora se unían a los nobles y a los calvinistas en la lucha contra el gobierno español. Un tribunal especial, conocido como el Tribunal de los tumultos (o con el apodo que le dieron los holandeses: el Tribunal de la sangre), inauguró un régimen de terror en el que incluso aristócratas poderosos fueron ejecutados. Como resultado, la revuelta se organizó, particularmente en las provincias del norte, donde Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, también llamado Guillermo el Silencioso, y los piratas holandeses, conocidos como los "mendigos del mar" presentaron una creciente resistencia. En 1573, Felipe destituyó al duque de Alba y cambió a una política más conciliatoria para poner fin a la costosa insurrección.

Isabel I: "Tengo el corazón de un rey"

La reina Isabel I gobernó en Inglaterra de 1558 a 1603 con una consumada habilidad que sus contemporáneos consideraban poco común en una mujer. A pesar de ser astuta y paternalista, su poder, como el de otros monarcas del siglo xvi, dependía del favor del pueblo. Cuando Inglaterra hizo frente a la amenaza invasora de la armada española de Felipe II, Isabel intentó animar a sus tropas con un discurso en Tilbury, una ciudad a orillas del río Támesis. Esta selección se ha tomado de ese discurso.

Isabel I, Discurso a las tropas en Tilbury

Mi amado pueblo, hemos sido persuadidos por algunos, que cuidan de nuestra seguridad, para tener cuidado sobre cómo nos exponemos ante las multitudes armadas, por temor a la traición; pero te aseguro que yo no deseo vivir para desconfiar de mi fiel y amado pueblo. Dejad que los tiranos teman; yo me he comportado siempre así y, después de Dios, mi fuerza principal y salvaguarda radica en los corazones leales y la buena voluntad de mis súbditos. Por ello vengo ante ustedes esta vez, como pueden ver, no para mi recreación y entretenimiento, sino resuelta a vivir o morir entre todos ustedes en medio del calor de la batalla, dispuesta a dar mi

Fuente: John E. Neale (1953). Elizabeth I and Her Parliaments. Londres: Jonathan Cape.

honor y mi sangre por mi Dios, por mi reino y por mi pueblo, incluso sobre el polvo. Sé que tengo el cuerpo de una mujer débil y frágil, pero tengo el corazón y el estómago de un rey y de un rey de Inglaterra también, y considero despreciable que Parma o España, o cualquier príncipe de Europa, se atreva a invadir las fronteras de mi reino; si tal cosa sucediera, antes de que cualquier deshonra caiga sobre mí, yo misma tomaré las armas, yo misma seré su general, su juez y recompensaré cada una de sus virtudes en el campo de batalla. Sé que merecen recompensas y coronas por su disposición. Y les aseguro, con la palabra de una reina, que les serán debidamente pagadas. Por el momento, mi teniente general, al que ningún príncipe mandó a un objetivo más noble o más digno, estará en mi lugar. Y sin dudar de su obediencia, de su concordia ni de su valor en el campo de batalla, en breve tendremos una famosa victoria sobre los enemigos de mi Dios, de mi reino y de mi pueblo.



¿Qué cualidades evidentes en el discurso de Isabel le harían ganar el cariño de sus oyentes? ¿Cómo se ligaba su popularidad con los eventos ocurridos a finales del siglo XVI?

Guillermo de Orange deseaba unificar las 17 provincias, meta que parecía haber alcanzado en 1576 con la pacificación de Gante. El acuerdo de unificación estipulaba que todas las provincias permanecerían unidas bajo el liderazgo de Guillermo, que respetarían las diferencias religiosas y exigirían que todas las tropas españolas se retiraran. Pero las diferencias religiosas de las comarcas resultaron ser demasiado fuertes para cualquier unión duradera. Cuando el duque de Parma, el siguiente líder español, llegó a los Países Bajos, jugó astutamente con ellas y dividió su frente unido. Las provincias del sur formaron una unión católica, la Unión de Arras, en 1579, y aceptaron el control español. Para oponerse a esto, Guillermo de Orange organizó a los siete Estados del norte, de habla holandesa, en una unión protestante, la Unión de Utrecht, que estaba determinada a enfrentar al dominio ibérico. Los Países Bajos ahora se dividían en dos campos hostiles entre líneas religiosas, geográficas y políticas. La lucha siguió hasta 1609, cuando una tregua de 12 años terminó con la guerra y reconoció prácticamente la independencia de los Estados del norte. Estas Provincias Unidas pronto emergieron como la República Holandesa, aunque los españoles no la reconocieron formalmente como independiente hasta 1648. Las 10 provincias del sur siguieron siendo posesión española (véase el mapa 13.3).

La Inglaterra de Isabel

Luego de la muerte de la reina María en 1558, su media hermana Isabel ascendió al trono de Inglaterra. Durante el reinado de Isabel, Inglaterra crecía en importancia, y mientras la relativamente pequeña isla se convertía en líder de las naciones protestantes de Europa sembraba la base de un imperio mundial y vivía un renacimiento cultural.

La hija de Enrique VIII y Ana Bolena, Isabel, había tenido una juventud difícil. Durante el reinado de María incluso fue

prisionera por un tiempo y aprendió a esconder sus verdaderos sentimientos tanto a la vista privada como pública. Inteligente, precavida y segura de sí, se movilizó con rapidez para solucionar los problemas que heredó de María, quien se volvió en extremo impopular al tratar de regresar el redil católico a Inglaterra.

POLÍTICA RELIGIOSA La política religiosa de Isabel se basaba en la moderación y los acuerdos. Como gobernante, deseaba prevenir que Inglaterra fuera destrozada por asuntos religiosos. El Parlamento cooperó con la reina al iniciar el convenio religioso isabelino en 1559. La legislación católica del reinado de María fue revocada y una nueva Ley de Supremacía designó a Isabel como "la única gobernadora suprema de este reino, tanto en todas las cosas o causas espirituales o eclesiásticas como en las temporales". Ostentó este título en lugar del de "cabeza suprema de la Iglesia", que usaron Enrique VIII y Eduardo VI, porque no deseaba alterar a los católicos, quienes consideraban al papa la cabeza suprema, o a los protestantes radicales, que creían que sólo Cristo era la cabeza de la Iglesia. La Ley de Uniformidad restauró el servicio eclesiástico del Libro de oración común del reinado de Eduardo VI con algunas revisiones para hacerlo más aceptable para los católicos. Los 39 artículos, una nueva confesión de fe, definían asuntos teológicos en un punto medio entre el luteranismo y el calvinismo. El convenio religioso isabelino era básicamente protestante, pero era un protestantismo moderado que evitaba las distinciones y los extremos demasiado sutiles.

Este nuevo convenio religioso funcionó, o por lo menos suavizó las diferencias religiosas en Inglaterra durante la segunda mitad del siglo xvI. Sin embargo, dos grupos, los católicos y los puritanos, seguían oponiéndose. Uno de los mayores retos de Isabel venía de su prima católica, María, reina de Escocia, quien seguía en línea de sucesión al trono de Inglate-

CINE E HISTORIA

Elizabeth (1998)

DIRIGIDA POR SHEKHAR KAPUR, Elizabeth comienza en 1554 con una escena de tres herejes protestantes que son quemados vivos mientras la reina María (Kathy Burke) persigue su sueño de restablecer el catolicismo en Inglaterra. María también considera firmar una orden de muerte para su media hermana protestante Isabel (Cate Blanchett), aunque antes de su muerte, en 1558, se niega a hacerlo. Isabel se convierte en reina y durante sus primeros años de gobierno es retratada como una monarca incierta que "gobierna con el corazón y no con la cabeza", como se lo dijo uno de sus propios consejeros. Isabel también se ve amenazada por los gobernantes extranjeros, el duque de Norfolk (Christopher Eccleston) y otros que desean que un católico se siente en el trono de Inglaterra. Se descubre una conspiración contra la reina, que supuestamente incluye a Robert Dudley (Joseph Fiennes), su antiguo amante, con la ayuda de Francis Walsingham (Geoffrey Rush), un cruel y maquiavélico consejero, cuyo principal objetivo es proteger a Isabel. La reina evita ser asesinada; no obstante, el ataque la convence de que debe ser una reina virgen que dedique su vida a Inglaterra. Tal y como dice a lord Burghley (Richard Attenborough), su consejero más cercano, durante la procesión con la que finaliza la película: "Ahora estoy casada con Inglaterra".

La fuerza de la película, que contiene numerosas inexactitudes históricas, yace en la actuación de Cate Blanchett, quien captura algunas de las características de la reina Isabel I. En cierto punto, la reina explica su renuencia a asistir a la guerra: "No me gustan las guerras. Tienen consecuencias inciertas". Después de rechazar los esfuerzos de sus consejeros, quienes intentan convencerla de casarse con un príncipe extranjero por el bien de su permanencia en el trono, Isabel declara: "Sólo tendré una señora aquí y ningún señor". Aunque la película enfatiza de modo correcto su inteligencia y su astuto modo de manejar a los consejeros y funcionarios de la Iglesia, la monarca es mal retratada como débil y vacilante luego de ascender al trono. De hecho, Isabel era ya una política con experiencia que sabía cómo usar el poder. Ella era, como les recordaba a sus consejeros, hija de su padre (Enrique VIII).

En muchos otros aspectos la película no es fiel al registro histórico. Resume eventos que ocurrieron durante los 30 años del reinado de Isabel I en los primeros cinco años del mismo e inventa otros por completo. María de Guisa (Fanny Ardant) no fue asesinada por Francis Walsingham como lo muestra el largometraje. Tampoco fue Walsingham una figura importante durante el comienzo del reinado de Isabel. El matrimonio de Robert Dudley fue bien sabido en la Inglaterra isabelina y no



La reina Isabel I (Cate Blanchett) y el duque de Norfolk (Christopher Eccleston)

existe evidencia firme de que la reina haya entablado una relación sexual con él. El duque de Norfolk no fue arrestado sino hasta 1571. El duque d'Anjou (Vincent Cassel) nunca fue a Inglaterra, y, de haberlo hecho, nunca se habría dirigido a Isabel con el lenguaje cándido y sexual usado en la película. Fue el hermano menor de Norfolk, el duque d'Alençon, quien fue propuesto como posible esposo para Isabel, aunque sólo hasta que ella llegó a su cuarta década de vida. Y finalmente, la elección de anteponer su carrera como reina por encima de su familia y su felicidad personal refleja un tema feminista de nuestros tiempos; algo que con seguridad no era común en el siglo xvI, cuando se consideraba a las mujeres incapaces de gobernar.

rra. María fue expulsada de Escocia por los nobles calvinistas rebeldes en 1568 y huyó a Inglaterra para salvar su vida. Ahí, Isabel la puso bajo arresto domiciliario y durante 14 años toleró su participación en una serie de conspiraciones católicas, muy poco planeadas, para matarla y reemplazarla en el trono con la católica María. Finalmente, en 1587, después de que María se involucrara en una conspiración mucho más seria, Isabel mandó decapitar a su prima para terminar con las amenazas a su régimen.

A la larga, los puritanos fueron potencialmente más peligrosos para el anglicanismo. La palabra puritano apareció por primera vez en el año 1564, cuando se usó para referirse a los protestantes dentro de la Iglesia anglicana que, inspirados por la teología calvinista, deseaban eliminar cualquier rastro de catolicismo de ésta. Pero Isabel logró mantener a los puritanos en orden durante su reinado.

exterior como en los asuntos religiosos (véase el recuadro de la pá-

gina 355). Estaba bien asistida administrativamente por el secretario principal del Estado. Además, los talentos de sir William Cecil y sir Francis Walsingham, quien ocupó el cargo durante 32 años, aseguraron gran parte del éxito de Isabel en los asuntos externos e interiores. Isabel también manejó al Parlamento con mucha habilidad y durante todo su reinado sólo se reunió 13 veces.

POLÍTICA EXTERIOR La cautela, la moderación y el oportunismo también dictaron la política exterior de Isabel. Temerosa de los motivos de otros países, Isabel comprendió que la guerra podía ser desastrosa para su reino en la isla y para su propio gobierno. Sin embargo, de modo no oficial, impulsó a los marineros ingleses a asaltar a los barcos y las colonias españolas. Francis Drake fue especialmente hábil al saquear las flotas españolas cargadas de oro y plata del Imperio español provenientes del Nuevo Mundo. Mientras impulsaba la piratería inglesa y brindaba ayuda clandestina a los hugonotes franceses y a los calvinistas holandeses para debilitar a Francia y a España, Isabel fingía absoluta distancia y evitaba alianzas que la obligaran a participar en guerras con otras potencias importantes (véase la sección Cine e historia). Sin embargo, Isabel se sumergió gradualmente en una participación más activa en los Países Bajos. Este movimiento aceleró la ya creciente fricción entre España e Inglaterra. Después de años de resistirse a la idea de invadir Inglaterra como algo impráctico, Felipe II de España finalmente fue convencido por sus consejeros, quienes le aseguraron que los ingleses se levantarían en contra de su reina en cuanto llegaran los españoles. Más aún, se le convenció fácilmente de que la revuelta en los Países Bajos nunca sería reprimida mientras Inglaterra la apoyara. En todo caso, una victoriosa invasión sobre territorio británico significaría la derrota de la herejía y el regreso del catolicismo a Inglaterra, sin duda un acto en concordancia con la voluntad de Dios. De acuerdo con el plan, Felipe ordenó los preparativos de una flota de buques guerreros que se encontraría con el ejército del duque de Parma en Flandes y escoltaría a sus tropas a lo largo del Canal de la Mancha prestos a la invasión.

LA ARMADA ESPAÑOLA La armada resultó ser un desastre. La flota española que al final zarpó no tenía las naves ni las tropas que Felipe había planeado enviar. Una conversación entre un emisario papal y un oficial de la flota española antes de que ésta se hiciera a la mar revela la falla fundamental:

"; Y si te encuentras con la armada inglesa en el Canal, esperas ganar la batalla?" "Desde luego", replicó el español.

"¿Cómo puedes estar seguro?" [preguntó el emisario].

"Es muy simple. Es bien sabido que peleamos por la causa de Dios. Así que, cuando nos encontremos con los ingleses, seguro que Dios arreglará las cosas para que los enfrentemos y abordemos, ya sea enviando algún extraño fenómeno de clima o, lo que es más probable, privando a los ingleses de su ingenio. Si podemos acercarnos lo suficiente, el valor español y el acero español (y el gran número de soldados que tendremos a bordo) harán cierta nuestra victoria. Pero a menos que Dios nos ayude con un milagro, los ingleses, que tienen barcos más veloces y más maniobrables que los nuestros y muchas más armas de largo alcance y quienes conocen sus ventajas tan bien como nosotros conocemos las nuestras, nunca se nos acercarán, se mantendrán alejados y nos harán pedazos con sus culebrinas [cañones], sin que podamos hacerles ningún daño serio. Así bien", concluyó el capitán y uno esboza una sonrisa sombría y dice, "zarpamos para pelear contra los ingleses con la confiada esperanza de que suceda un milagro".19

El esperado milagro nunca se materializó. La flota española, apaleada por varios encuentros con los ingleses, partió de vuelta a España por una ruta hacia el norte alrededor de Escocia e Irlanda donde, además, fue sacudida por las tormentas. Aunque los ingleses y los españoles continuarían en guerra otros 16 años, la derrota de la armada española garantizaba, de momento, que Inglaterra siguiera siendo un país protestante. Aunque España compensó sus pérdidas en el transcurso de un año y medio, la derrota fue un golpe psicológico para los súbditos de Felipe II.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Cuando el monje agustino Martín Lutero entró en escena con una serie de tesis sobre las indulgencias, pocas personas sospecharon que sus observaciones al final separarían a toda Europa en líneas religiosas. Pero el anhelo de lograr una reforma de la Iglesia y una experiencia religiosa significativa causó que esa simple disputa se convirtiera en un movimiento poderoso.

Martín Lutero estableció los dos pilares de la Reforma protestante: la doctrina de la justificación por la sola fe y la Biblia como la única autoridad en asuntos religiosos. Aunque Lutero



sentía que la recuperación del cristianismo basado en su interpretación de la Biblia debía ser aceptable para todos, pronto aparecieron otros que también leían la Biblia pero la interpretaban de formas distintas. El protestantismo se fragmentó en diversas ramas -zuinglianismo, calvinismo, anglicanismo, anabaptismo- las cuales, a pesar de estar unidas en su disgusto hacia el catolicismo, se dividían entre sí debido a la interpretación de los sacramentos y de las prácticas religiosas. A medida que las ideas reformistas se esparcían, la religión y la política se entrelazaban cada vez más.

Aunque el luteranismo fue reconocido legalmente en el Sacro Im-

perio Romano mediante la Paz de Augsburgo en 1555, había perdido gran parte de su impulso, y fuera de Escandinavia tenía escasa capacidad para atraer nuevos seguidores. Su energía fue en gran parte remplazada por una nueva forma de calvinismo protestante que tenía una claridad de doctrina y un fervor que se volvió atractivo para toda una nueva generación de europeos. Pero mientras el activismo calvinista pudo extenderse por Eu-

ropa, el catolicismo también experimentaba su propio renaci-



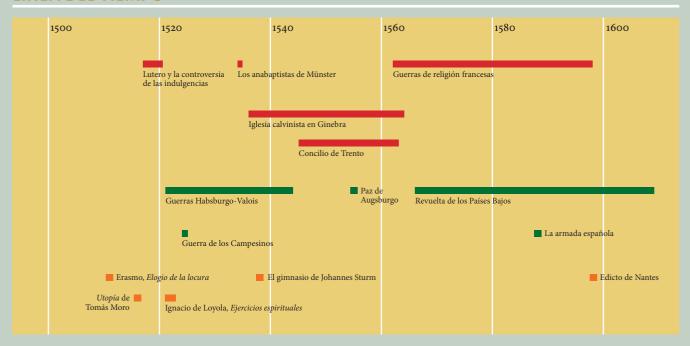
miento. Las nuevas órdenes religiosas basadas en la reforma, un papado renovado y el Concilio de Trento, que reafirmó la doctrina católica tradicional, dieron a la Iglesia católica nueva vitalidad.

A mediados del siglo xVI, era evidente que las pasiones religiosas de la época de la Reforma habían puesto fin a la unidad de la Europa medieval. La división religiosa (católicos contra protestantes) desempeñó un papel decisivo en el inicio de una serie de guerras religiosas que se complicaron debido a las fuerzas económicas, sociales y políticas que también tuvieron un lugar destacado. Las guerras de religión francesas, la revuelta de los Países Bajos contra Felipe II de España y el conflicto entre Felipe II e Isabel de Inglaterra, que condujo al fallido intento de

la armada española por invadir Inglaterra, fueron las principales luchas en las guerras de religión del siglo xvi.

Aquellos que fueron discípulos del apóstol de la paz y que se mataban entre ellos por sus creencias, provocaron el escepticismo en torno al propio cristianismo. Como dijo un escritor alemán: "luteranos, papistas y calvinistas, aquí tenemos todas estas creencias, pero aún quedan ciertas dudas sobre a dónde ha ido el cristianismo". Sin duda, no es casualidad que la búsqueda de un orden en la política secular estable y en el universo mediante leyes naturales llegara a desempeñar papeles importantes. Sin embargo, antes de estudiar esta búsqueda del orden en el siglo XVII, necesitamos examinar las aventuras que precipitaron a Europa hacia su nuevo lugar en el mundo.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P Si los intentos de reforma de la Iglesia católica no tuvieron éxito en el siglo xv, ¿por qué triunfaron durante la Contrarreforma del siglo xvi?

P ¿Qué papel desempeñó la política en la fundación del luteranismo y del anglicanismo?

P Isabel de Inglaterra y Felipe II de España fueron dos de los monarcas más famosos de Europa de la segunda mitad del siglo xvI. Compara y contrasta sus formas de gobernar y su política exterior. ¿Cuál fue el gobernante más exitoso? ¿Por qué?

Términos clave

Confesión (p. 331)

Hugonotes (p. 351)

Humanismo renacentista cristiano del norte (p. 328)

Justificación (p. 322)

Milenarismo (p. 340)

Pluralismo (p. 330)

Políticos (p. 351)

Predestinación (p. 344)

Puritanos (p. 356)

Reforma católica (p. 347)

Transustanciación (p. 335)

Sugerencias de lectura

LA REFORMA Estudios generales básicos sobre el periodo de la Reforma incluyen a: J.D. Tracy, *Europe's Reformations*, 1450-1650 (Oxford, 1999), y D. MacCulloch, *The Reformation* (Nueva York, 2003). Véase también la breve obra de P. Collinson, *The Reformation: A History* (Nueva York, 2006).

HUMANISMO RENACENTISTA DEL NORTE El desarrollo del humanismo fuera de Italia se examina en C.G. Nauert Jr., *Humanism and the Culture of Renaissance Europe*, 2a. ed. (Cambridge, 2006).

LUTERO Y EL LUTERANISMO Sobre la vida de Martín Lutero, véase H.A. Oberman, *Luther* (Nueva York, 1992) y la breve biografía de M. Marty, *Martin Luther* (Nueva York, 2004). Sobre el papel de Carlos V: W. Maltby, *The Reign of Charles V* (Nueva York, 2002).

LA EXPANSIÓN DE LA REFORMA PROTESTANTE W.P. Stephens's, *Zwingli* (Oxford, 1994), es un estudio importante sobre las ideas de este personaje. El informe más completo sobre

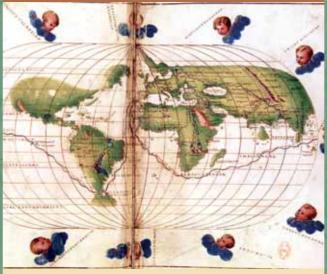
los múltiples grupos e individuos llamados anabaptistas es de G. H. Williams, *The Radical Reformation*, 2a. ed. (Kirksville, 1992). Sobre la reforma en Inglaterra, véase N.L. Jones, *English Reformation: Religion and Cultural Adaptation* (Londres, 2002). Sobre el calvinismo: W.G. Naphy, *Calvin and the Consolidation of the Genevan Reformation* (Filadelfia, 2003).

EL IMPACTO SOCIAL DE LA REFORMA Sobre el impacto de la Reforma en la familia, véase J.F. Harrington, *Reordering Marriage and Society in Reformation Germany* (Nueva York, 1995).

LA REFORMA CATÓLICA Una buena introducción a la Reforma católica puede encontrarse en M.A. Mullett, *The Catholic Reformation* (Londres, 1999). También es útil P. Hsia, *The World of Catholic Renewal*, 1540-1770 (Cambridge, 1998).

LAS GUERRAS DE RELIGIÓN Para una buena introducción a las Guerras de religión en Francia, véase R.J. Knecht, *The French Wars of Religion, 1559-1598*, 2a. ed. (Nueva York, 1996). Sobre Felipe II, véase G. Parker, *Philip II*, 3a. ed. (Chicago, 1995). El reinado de Isabel puede examinarse en C. Haigh, *Elizabeth I*, 2a. ed. (Nueva York, 1998).

Europa y el mundo: nuevos encuentros, 1500-1800



Un mapa de 1536, en proyección de Mercator, que muestra la ruta de Fernando de Magallanes, primera circunvalación del mundo.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

En el umbral de un Nuevo Mundo

Por qué los europeos comenzaron a embarcarse en viajes de descubrimiento y expansión a finales del siglo xv?

Nuevos horizontes: los imperios de España y Portugal

P ¿Cómo adquirieron Portugal y España sus dominios de ultramar y en qué se diferenciaron sus imperios?

Nuevos rivales en el escenario mundial

P ¿Cómo afectó el escenario mundial de los siglos xvII y xvIII la llegada de holandeses, ingleses y franceses a África, India, el sureste de Asia, China y Japón? ¿Cuáles eran las principales características del comercio de esclavos desde África y qué efectos tuvo sobre este continente?

El impacto de la expansión europea

P ¿De qué manera afectó la expansión europea a los conquistadores y a los conquistados?

Hacia una economía mundial

P ¿Qué era el mercantilismo y cuál fue su relación con los imperios coloniales?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Cuál fue la relación entre la expansión de occidente y los desarrollos políticos, económicos y sociales en Europa?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

Si se consideran los beneficios y las consecuencias, ¿cuáles son las similitudes y las diferencias entre el comercio ultramarino desarrollado durante los siglos XVII y XVIII y el mercado global del siglo XXI?

MIENTRAS NUMEROSOS EUROPEOS SE OCUPAban de los problemas de la expansión dinástica y la reforma religiosa, otros se embarcaban en viajes que los impulsarían mucho más allá de los muros medievales en los que habían estado encerrados durante casi mil años. Uno de estos aventureros fue el explorador portugués Fernando de Magallanes. Convencido de que podía encontrar una ruta marítima que lo llevara a Asia a través de América, persuadió al rey de España para que financiara un viaje de exploración. El 10 de agosto de 1519, zarpó con cinco barcos y una tripulación española de 277 hombres. Después de un difícil y tormentoso trayecto por el océano Atlántico, la flota se dirigió hacia la costa de América del Sur en busca del escondido estrecho por el que pasaría. Sus capitanes españoles lo creían loco: "El tonto está obsesionado con su búsqueda de un estrecho", comentó uno. "En la pasión

de su ambición nos crucificará a todos". Finalmente, en octubre de 1520, Magallanes encontró el anhelado camino al pasar por un angosto canal (más tarde llamado el Estrecho de Magallanes) que daba a un enorme mar al que llamaría océano Pacífico. Creía encontrarse a una corta distancia de las islas de las especias del Oriente, pero estaba en un grave error. Semana tras semana, él y su tripulación navegaron por el Pacífico mientras disminuían las provisiones de alimentos. Cuenta un relato que, "cuando se había terminado hasta el último bizcocho, espulgaban los gusanos de los barriles, los trituraban y los servían como gachas. Hacían pasteles con serrín y orina de rata, ya que las ratas mismas, como delicias, habían sido cazadas hasta su extinción". Por fin arribaron a las Filipinas (nombradas así en honor del rey Felipe II de España), donde Magallanes murió a manos de los indígenas. Aunque sólo un barco de la flota original sobrevivió y regresó a la península ibérica, a Magallanes se le recuerda como la primera persona en circunnavegar el mundo.

A principios del siglo xvI, los aventureros europeos como Magallanes comenzaron a embarcar pequeñas flotas hacia los vastos destinos del océano Atlántico. Difícilmente eran conscientes de que daban inicio a una nueva era, no sólo para su continente, sino también para los pueblos de Asia, África y América. De esta manera, los viajes de estos aventureros marcaron el comienzo de un proceso que condujo a cambios radicales en la vida política, económica y cultural del mundo entero.

Entre 1500 y 1800, el poder europeo envolvió al mundo. En América, los europeos establecieron colonias que difundieron sus leyes, religiones y culturas; en las regiones de las islas del sureste de Asia, establecieron firmemente su gobierno; en África y en otras partes de Asia sus actividades comerciales afectaron notablemente a los pueblos locales. En todas las regiones tocadas por ellos, los pueblos indígenas enfrentaron la exposición de nuevas enfermedades, la transformación de sus religiones y costumbres y la imposición de nuevas reglas. «

En el umbral de un Nuevo Mundo



Pregunta central: ;Por qué los europeos comenzaron a embarcarse en viajes de descubrimiento y expansión a finales del siglo xv?

En ningún momento la energía dinámica, e incluso despiadada, de la civilización occidental ha sido más evidente que durante su expansión por el resto del mundo. A finales del siglo xvi, el litoral del Atlántico se convirtió en el centro de la actividad comercial que hizo sobresalir a Portugal y a España de las demás naciones, y más tarde lo haría con Holanda, Inglaterra y Francia. La era de expansión fue una etapa crucial en la transición europea de la economía agraria medieval a un sistema capitalista

comercial e industrial. También llevó a los occidentales a insólitos y duraderos encuentros con pueblos no europeos que inauguraron una nueva etapa de la historia mundial en el siglo xvi.

Los motivos de la expansión

Durante casi un milenio, la Europa católica estuvo confinada a un área geográfica. Su mayor intento por expandirse más allá de sus fronteras, las Cruzadas, fracasó por completo. Claro está que Europa nunca perdió del todo el contacto con el mundo exterior: los productos de Asia y África llegaban a los castillos, las obras de los filósofos musulmanes se leían en las universidades medievales, y en los siglos IX y X los vikingos incluso llegaron a las franjas orientales de América del Norte. Pero en todos los casos, los encuentros con las civilizaciones no europeas permanecieron limitados hasta finales del siglo xv, cuando los exploradores se embarcaron en una serie de sorprendentes viajes al extranjero. ¿Qué ocasionó que emprendieran viajes tan peligrosos a los confines de la Tierra?

TIERRAS FANTÁSTICAS Durante mucho tiempo, los europeos se sintieron atraídos por lejanas y desconocidas tierras como resultado de una gran colección de literatura fantástica sobre "otros mundos" que proliferó en la Edad Media. En el siglo XIV, el autor de Los viajes de John Mandeville habló de reinos (que nunca había visto) llenos de piedras preciosas y oro. Otros lugares eran más tenebrosos y menos atractivos. En un país, "los habitantes del pueblo son gigantes de entre ocho o nueve metros de altura [...] Y comen carne humana con más gusto que cualquier otra carne". Más hacia el norte había una región habitada por "mujeres crueles y malvadas. Tienen piedras preciosas en sus ojos. Y son de tal naturaleza que si miran a un hombre con odio lo asesinan al instante con la mirada". Sin embargo, con el señuelo de las descripciones acerca de reinos cristianos misteriosos, otros escritores atraían a los europeos a tierras extranjeras; por ejemplo, el reino mágico del Preste Juan en África y una comunidad cristiana al sur de la India que, supuestamente, había sido fundada por Tomás, un apóstol de Jesús.

MOTIVOS ECONÓMICOS Aunque el control musulmán del centro de Asia impidió que Europa tuviera contacto con los países del Lejano Oriente, las conquistas mongólicas del siglo XIII volvieron a abrir las puertas. Los viajeros medievales más famosos que visitaron el Oriente fueron los Polo de Venecia. Nicolás y Mateo, mercaderes de esa ciudad, acompañados por el hijo de Nicolás, Marco, hicieron el largo viaje a la corte del gran gobernante mongol Kublai Kan (1259-1294) en 1271. Una relación de las experiencias de Marco, Los viajes, fue la más informativa de todas las descripciones de Asia escritas por comerciantes europeos medievales (véase el recuadro en la página 635). Otros continuaron el trabajo de los Polo; pero en el siglo XIV, las conquistas de los turcos otomanos seguidas por el quiebre del Imperio mongol redujeron el tráfico occidental a Oriente. Con el cierre de las rutas terrestres muchos europeos se interesaron en la posibilidad de llegar a Asia por mar para tener acceso a las especias y otros productos valiosos de la región. Cristóbal Colón tenía en su poder una copia de Los viajes de Marco Polo cuando empezó a visualizar su travesía por el océano Atlántico, cuya realización marcaría una época.

Los Viajes de Marco Polo

Una de las obras más interesantes de la Baja Edad Media son Los Viajes de Marco Polo (también conocido como Libro de las maravillas del mundo), donde este comerciante veneciano relata sus travesías al este y al sur de Asia. Su descripción de la ciudad de Kinsay (la moderna Hangzhou en China Oriental), influyó de manera considerable en la concepción europea de este continente.

Marco Polo, "Descripción de la gran ciudad

Cuando has dejado atrás la ciudad de Chang'an y has viajado por tres días a través de este maravilloso país, pasando numerosas aldeas y villas, llegas a la noble ciudad de Kinsay, cuyo nombre es como decir en nuestra lengua "La ciudad del cielo", como te había comentado antes [...]

Así pues, en primer lugar y sobre todo, el documento establece que Kinsay es tan grande que tiene 194 kilómetros de perímetro. Y cuenta con 12000 puentes de piedra, la mayoría de ellos tan altos que una flota grande podría pasar por debajo [...]

El documento mencionado también asegura que el número y la riqueza de los comerciantes que hay en esta ciudad, y la cantidad de bienes que pasan por sus manos, es tan vasta que ningún hombre podría hacer un estimado de ella [...]

Todas las calles están pavimentadas con piedra o ladrillo, como las de Manzi, para que transites y viajes en cualquier dirección sin ningún inconveniente [...]

Hay otra cosa que debo contarte. Es la costumbre de todo burgués, y de cualquier clase de hombre en la ciudad, escribir encima de su puerta su nombre, el de su esposa e hijos, el de sus esclavos y todos los habitantes de su casa, así como el de los animales que mantiene. Si alguno en la familia muere, su nombre es borrado, si algún bebé nace, su nombre es añadido. De esta manera, el soberano puede conocer el número exacto de los habitantes de la ciudad [...]

En esta parte [de la ciudad] hay diez principales mercados, aunque aparte de estos existen varios más en otras zonas de la urbe [...] En cada una de las plazas se instala un mercado por tres días, frecuentado por unas 40 000 o 50 000 personas, que van ahí para vender cualquier bien necesario a la vida, por lo que siempre hay una vasta provisión de carne y animales de caza, como corzos, venados macho y hembra, liebres, conejos, perdices, faisanes, codornices, aves de corral, pollos capones, y de patos y gansos una cantidad infinita, pues hay tantos que se crían en el lago que por cuatro peniques de plata de Venecia puedes obtener una pareja de patos [...]

Esos mercados hacen un despliegue diario de todos los tipos de vegetales y frutas, y dentro de estas últimas hay en particular unas peras de enorme tamaño que pesan hasta cuatro kilos [...]

Para darte un ejemplo del nivel de consumo de la ciudad, tomemos un artículo como la pimienta, y así podrás hacerte, en alguna medida, un estimado de la cantidad de víveres, como carne, vino y otros comestibles que deben de ser proveídos para el consumo general. El Señor Marco ha escuchado que uno de los oficiales de costumbres del Gran Khan indicó que la cantidad diaria de pimienta que se introduce en la ciudad de Kinsay para el consumo de la población asciende a 43 cargas, pesando cada una cerca de 102 kilogramos.

Las casas de los ciudadanos están bien construidas y tienen complejos acabados; el placer que encuentran en el decorado, la pintura y la arquitectura, los llevan a gastar en esto sumas de dinero que te sorprenderían.



¿Qué nos dice esta descripción de la ciudad de Kinsay acerca de la Europa del siglo XIII? ¿Por qué Asia les sería atractiva a los comerciantes europeos que leyeran la relación de Marco Polo?

FUENTE: Traducido de Yule, Henry (ed.)(1903). The Book of Ser Marco Polo (vol. 1, pp. 185-193, 200-208). Londres: John Murray.

En la expansión europea del Renacimiento se avizora imponente una razón económica: los comerciantes, aventureros y funcionarios de gobierno tenían grandes esperanzas de encontrar metales preciosos y nuevas áreas de negocio, en especial un acceso más directo a las especias de Oriente. Aunque éstas continuaban llegando a Europa por medio de intermediarios árabes, eran escandalosamente costosas. Muchos exploradores y aventureros occidentales no dudaron en expresar su ambición por las ganancias materiales. Un conquistador español explicó que él y los suyos fueron al Nuevo Mundo a "servir a Dios y a Su Majestad, a iluminar a aquellos que yacían en la oscuridad y a hacerse ricos, como lo desean todos los hombres".2

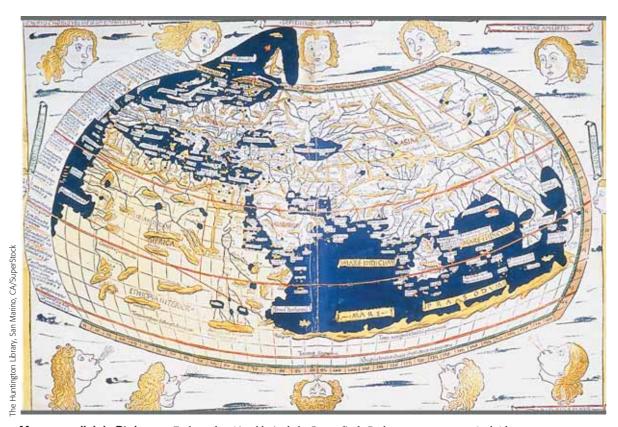
CELO RELIGIOSO Aquella declaración muestra otra importante razón por los viajes al extranjero: el celo religioso. En Portugal y España, donde se expulsó a los musulmanes durante la Edad Media, existía una mentalidad de cruzada particularmente fuerte. Los contemporáneos del príncipe Enrique el Navegante de Portugal (véase "El desarrollo de un imperio marítimo portugués" más adelante en este capítulo) decían que él estaba motivado por su "gran deseo de intensificar la fe en Nuestro Señor Jesucristo y de llevársela a todas las almas que debían ser salvadas". Aunque la mayoría de los eruditos creen que el motivo religioso era secundario en relación con las consideraciones económicas, sería ridículo ignorar este genuino deseo por parte de exploradores, aventureros y, más aún, misioneros, de convertir a los paganos al cristianismo. Hernán Cortés, el conquistador de México, preguntó a sus gobernantes españoles si acaso no era su deber asegurarse de que los indígenas mexicanos "fueran introducidos e instruidos en la santa fe católica", y predijo que si "la devoción, confianza y esperanza que tienen ahora en sus ídolos lograra ser depositada en el poder divino del verdadero Dios [...] obrarían muchos milagros". De esta manera, los asuntos espirituales y seculares estaban estrechamente ligados durante el siglo xvi. Sin duda, el deseo de grandeza y gloria, así como la simple curiosidad intelectual y el espíritu de aventura, tuvieron también un papel importante en la expansión europea.

Los medios para la expansión

Si "Dios, la gloria y el oro" eran los motivos principales, ¿qué hizo posibles los viajes? Primero que nada, la expansión de Europa estuvo conectada con el crecimiento de las monarquías centralizadas durante el Renacimiento. Aunque los historiadores aún debaten el grado de esa centralización, la realidad es que la expansión renacentista fue una empresa de Estado. En la segunda mitad del siglo xv, los Estados europeos incrementaron tanto su autoridad como sus recursos y tenían la disposición de volcar sus energías más allá de sus fronteras. Para Francia, esto significaba la invasión de Italia, pero para Portugal, un reino que no era tan fuerte como para buscar el poder en Europa, significaba salir al extranjero. En el siglo xvi, la monarquía española era tan poderosa como para buscar el dominio en Europa y más allá.

MAPAS Al mismo tiempo, los occidentales lograron cierto nivel de riqueza y tecnología que les permitió realizar una serie de viajes regulares allende Europa. Aunque los mapas medievales, sumamente esquemáticos y simbólicos, eran de poca ayuda para los marineros, los portolani o cartas elaboradas por los navegantes medievales, y por los matemáticos de los siglos XIII y XIV, eran de mucha utilidad. Con detalles de los contornos costeros, distancias entre puertos y lecturas con brújula, estos mapas fueron de gran valor para los viajes en aguas continentales. Pero debido a que los portolani se trazaban a una escala plana y no tomaban en cuenta la curvatura de la Tierra, eran poco confiables para travesías de más largo alcance en ultramar. Los marineros empezaron a acumular información sobre la verdadera forma del planeta solamente cuando se aventuraron más lejos de la costa europea. Hacia finales del siglo xv, la cartografía se había desarrollado hasta tal punto que los europeos poseían mapas bastante precisos del mundo conocido.

Uno de los atlas del mundo más importantes, disponible para los navegantes de esa época, fue el de Claudio Ptolomeo, un geógrafo del siglo II d.C. La obra de Ptolomeo, la *Geografía*, ya era conocida por los árabes desde el siglo VIII d.C., pero no fue sino hasta el siglo xv que se hizo una traducción de la obra al latín. Ediciones impresas de la *Geografía* que contenían su propio mapa mundial estuvieron disponibles a partir de 1477. El plano del también geógrafo griego (véase la ilustración en esta página) mostraba al mundo como una esfera con tres grandes masas terrestres, Europa, Asia y África, y sólo dos océanos. Ade-



Mapa mundial de Ptolomeo. En la traducción al latín de la *Geografía* de Ptolomeo, se encuentra incluido este mapa mundial, el cual no estuvo a disposición de los europeos sino hasta finales del siglo xv. Los eruditos pronto lo reconocieron como el plano más preciso de su tiempo. En ese mismo siglo se añadieron al antiguo mapa las 12 "caras del viento", que intentaban mostrar las corrientes alrededor de la Tierra.

más de representar a los océanos considerablemente menores en comparación con las masas terrestres, Ptolomeo también subestimó drásticamente la circunferencia de la Tierra, lo cual llevó a Colón y a otros aventureros a creer que era posible navegar hacia el oeste de Europa para llegar a Asia.

LOS BARCOS Y LA NAVEGACIÓN Para esta época se desarrollaron excelentes barcos, así como nuevas técnicas de navegación. Los constructores dominaban el uso del timón axial (una importación de China) y aprendieron a combinar las velas latinas con un aparejo cuadrado. Con esta tecnología podían construir barcos suficientemente maniobrables para viajar contra el viento y bastante grandes para montar pesados cañones que les permitieran participar en guerras navales, y, además, transportar una cantidad considerable de bienes en largas distancias. Antes, para determinar su latitud, los marineros utilizaban un cuadrante y su conocimiento de la posición de la estrella polar. Sin embargo, esta técnica era inútil al sur del ecuador. Sólo con la ayuda de nuevos aparatos de navegación, como la brújula y el astrolabio, los aventureros serían capaces de explorar de manera segura en alta mar.

El último impulso a la exploración fue el conocimiento creciente de los patrones del viento en el océano Atlántico. Las primeras flotas europeas que zarparon hacia el sur a lo largo de la costa de África occidental se encontraron con que los fuertes vientos que soplaban permanentemente del norte hacia la costa obstaculizaban sus esfuerzos para regresar. Sin embargo, hacia finales del siglo xv, los marineros habían aprendido a virar hacia el océano donde, en las inmediaciones de las Azores, podían interceptar las corrientes de aire del oeste que los llevaban de vuelta a la costa de Europa occidental. Cristóbal Colón usó esta técnica en sus viajes a América y otros confiaron en su propio conocimiento de los vientos para rodear el continente africano en busca de las Islas de las Especias.

Nuevos horizontes: los imperios de España y Portugal



Pregunta central: ¿Cómo adquirieron Portugal y España sus dominios de ultramar y en qué se diferenciaron sus imperios?

Portugal tomó la delantera en la era de la expansión europea cuando comenzó a explorar la costa de África con el patrocinio del príncipe Enrique el Navegante (1394-1460). La búsqueda de un reino cristiano como aliado contra de los musulmanes, la adquisición de oportunidades comerciales y la expansión de la cristiandad constituían sus motivos principales.

El desarrollo de un imperio marítimo portugués

En 1419, el príncipe Enrique fundó una escuela de navegantes en la costa suroeste de Portugal. Poco después, las flotas portuguesas comenzaron a hacer exploraciones rumbo al sur, a lo largo de la costa occidental de África en busca de oro, que durante

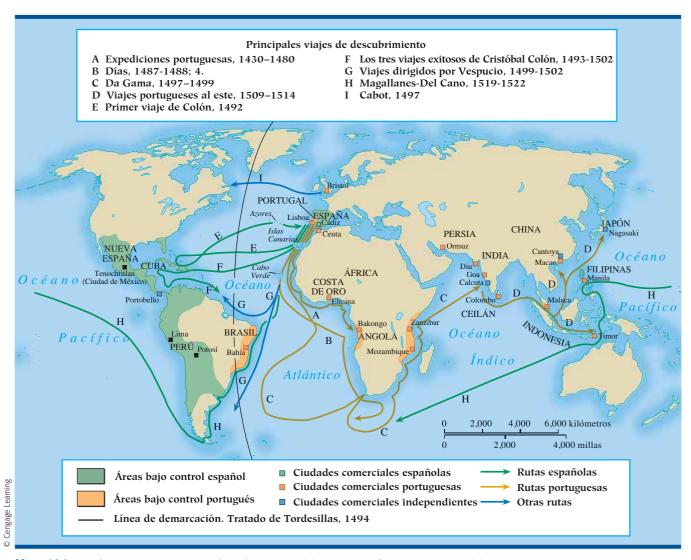
siglos se había llevado al norte desde el sur del Monte Atlas, en el centro de Marruecos. En 1441, los barcos llegaron al río Senegal, justo al norte de Cabo Verde, y volvieron a casa con una carga de africanos negros, la mayoría de los cuales fueron vendidos como esclavos a los compradores pudientes de todas partes de Europa. En poco tiempo pudieron embarcarse cada año alrededor de 1000 esclavos de esa zona con destino a Lisboa.

A partir de expediciones regulares, los portugueses avanzaron gradualmente a lo largo de la costa africana, y en 1471 descubrieron una nueva fuente para la obtención de oro en el litoral sureño de África occidental (área que más tarde sería conocida por los europeos como Costa de Oro). Pocos años después establecieron contacto con el Estado de Bakongo, cerca de la desembocadura del río Zaire (Congo), en África Central. Para facilitar el comercio de oro, marfil y esclavos (algunos de éstos se llevaban de vuelta a Lisboa mientras que otros se daban a los mercaderes locales a cambio de oro), los portugueses alquilaron tierras a los gobernantes locales y construyeron fuertes de piedra por toda la costa.

LOS PORTUGUESES EN LA INDIA Al tener información sobre una ruta hacia la India alrededor de la punta sur de África, los capitanes portugueses continuaron sus sondeos. En 1488, Bartolomé Días (ca. 1450-1500) tomó ventaja de los vientos occidentales del Atlántico sur para rodear el Cabo de Buena Esperanza, pero por miedo a un motín dentro de su tripulación, regresó (véase el mapa 14.1). Diez años después, una flota al mando de Vasco la Gama (ca. 1460-1524) rodeó el cabo y se detuvo en diversos puertos controlados por los mercaderes musulmanes en la extensión de la costa de África Oriental. La flota de Da Gama atravesó entonces el Mar Arábigo y llegó al puerto de Calcuta, en la costa suroeste de la India, el 18 de mayo de 1498. En el arribo a Calcuta, el capitán anunció a sus sorprendidos anfitriones que había llegado en busca de "cristianos y especias". No encontró cristianos pero sí encontró las especias que tanto buscaba. Aunque perdió dos barcos en el camino, las naves restantes regresaron a Europa con sus bodegas llenas de jengibre y canela, un cargamento que daba una ganancia de varios miles por ciento a los inversionistas.

Las flotas portuguesas regresaron cada año a esa región, buscando destruir las embarcaciones árabes y establecer un monopolio en el comercio de las especias. En 1509, una armada portuguesa derrotó a una flota mixta de barcos turcos e hindúes en la costa de la India e impuso un bloqueo en la entrada del Mar Rojo para interrumpir el flujo de especias destinadas a los gobernantes musulmanes en Egipto y a los del Imperio otomano. Al año siguiente, ante la necesidad de contar con una base terrestre en la zona, el almirante Alfonso de Albuquerque (ca. 1462-1515) construyó instalaciones portuarias en Goa, en la costa occidental de la India, al sur del actual Mumbai (Bombay). Por lo tanto, Goa se convirtió en el cuartel principal para las operaciones portuguesas de toda la región.

EN BUSCA DE ESPECIAS A principios del siglo xvi, los portugueses ampliaron su búsqueda de especias (véase la sección "Imágenes de la vida diaria" en la página 366). En 1511, Albuquerque navegó hacia el puerto de Malaca en la península malaya. Malaca había sido transformada por sus gobernantes musulmanes en un próspero puerto y en una parada importante



Mapa 14.1 Descubrimientos y posesiones en los siglos xv y xvi. El deseo de riqueza fue el principal motivo de los primeros exploradores, aunque la propagación del cristianismo también fue un factor importante. Portugal, bajo el dominio del príncipe Enrique *el Navegante*, inició los primeros viajes en el siglo xv. Las exploraciones de España comenzaron a finales de la misma centuria.



¿Qué regiones del mundo exploró Portugal con mayor amplitud y cuáles fueron los destinos principales de los viajes españoles?

para el comercio de especias. Luego de una corta pero sangrienta batalla, los portugueses tomaron la ciudad y masacraron a la población. Esta matanza inició una lucha brutal entre portugueses y árabes. Según un relato, "para realzar el terror de su nombre, él [Albuquerque] siempre separaba a los árabes de los otros habitantes de una ciudad capturada y cortaba la mano derecha de los hombres y la nariz y las orejas de las mujeres". Al sitiar Malaca, los portugueses no sólo debilitaron el poder árabe en el comercio de las especias sino que también obtuvieron un puerto mayor en la ruta hacia las Molucas, conocidas en aquel entonces como las Islas de las Especias.

Desde Malaca, los portugueses lanzaron expediciones al Lejano Oriente, China y las Islas de las Especias. Ahí firmaron un tratado con un gobernante local para la compra y exportación de clavos de olor al mercado europeo. El nuevo imperio comercial ahora estaba completo. En pocos años, los portugueses logra-

ron tomar el control del mercado de las especias de manos de los musulmanes y consiguieron ganancias considerables para su monarquía. No obstante, su imperio permaneció limitado debido a que sólo contaba con algunas estaciones de comercio en las costas de la India y de China. Los portugueses carecían del poder, la población y el deseo de colonizar las regiones asiáticas.

¿Por qué tuvieron tanto éxito los portugueses? En esencia fue una cuestión de armas y habilidad en la navegación. La primera flota portuguesa en surcar las aguas de la India era relativamente modesta en cuanto a su tamaño, ya que constaba de tres barcos y 20 cañones, una fuerza suficiente para la defensa personal y la intimidación, pero no para grandes operaciones militares. Las flotas posteriores, que comenzaron a llegar con regularidad a principios del siglo xvi, estaban mejor armadas y eran capaces no sólo de intimidar sino también, de ser necesario, de infligir severas derrotas a las fuerzas navales y terrestres.

Especias y comercio mundial

PIMIENTA, CANELA, NUEZ MOSCADA y otras especias de Oriente han sido por largo tiempo parte de la vida europea. A la derecha la ilustración, de un manuscrito francés del siglo xv, muestra la cosecha de pimienta en Malabar, en la India suroccidental. El interés de los europeos por encontrar una ruta directa a las Islas de las Especias se intensificó después de que la caída de Constantinopla a manos de los turcos otomanos en 1453 triplicó el precio de la pimienta. Los venecianos desempeñaron un papel predominante en el comercio de esta especia, vía Constantinopla. El éxito que tuvo Vasco da Gama

en localizar una ruta hacia el este que rodeara la península africana, puso a gran parte del comercio de las especias en manos portuguesas. Con el establecimiento de un fuerte en 1518 ubicado en Ceilán, centro productivo de canela, Portugal se hizo del monopolio de esta especia en Europa. La imagen de la izquierda muestra un retrato de da Gama. Sin el deseo de las especias, hombres como da Gama o Cristóbal Colón quizá nunca se hubieran aventurado alrededor de África o a través del Océano Atlántico, ampliando y cambiando para siempre el comercio europeo.





En absoluto poseían los portugueses un monopolio en el uso de las armas de fuego y de los explosivos, pero el empleo eficaz de la tecnología naval, su armamento pesado que podía montarse en los cascos de sus sólidos barcos y sus tácticas les dieron superioridad militar sobre rivales con armamento ligero, ventajas que pudieron explotar hasta la llegada de otras fuerzas europeas varias décadas después.

Viajes al Nuevo Mundo

Mientras los portugueses buscaban el acceso al comercio de las especias de la India navegando hacia el Oriente por el océano Índico, los españoles intentaban llegar al mismo destino pero dirigiéndose hacia el occidente por el Atlántico. Aunque estos últimos realizaron descubrimientos y exploraciones allende los mares después de los esfuerzos de Enrique el Navegante, sus mayores recursos les permitieron establecer un imperio de ultramar mucho mayor y distinto al de sus vecinos lusitanos.

LOS VIAJES DE COLÓN Una figura importante en la historia de la exploración española fue un italiano conocido como Cristóbal Colón (1451-1506). Los europeos cultos sabían que el mundo era redondo pero tenían poca comprensión sobre su circunferencia o sobre la extensión del continente asiático. Convencido de que la circunferencia de la Tierra era menor de lo que sus contemporáneos creían y que Asia era mayor de lo que la gente pensaba, Colón calculó que se podía llegar a Asia navegando hacia occidente en lugar de hacerlo rodeando África. Por lo que, después de ser rechazado por los portugueses, persuadió a la reina Isabel I de España para financiar su expedición exploratoria.

Con tres barcos, la *Santa María*, la *Niña* y la *Pinta*, y una tripulación de 90 hombres, Colón zarpó el 3 de agosto de 1492. El 12 de octubre llegó a las Bahamas y luego exploró la línea costera de Cuba y las riberas del norte de La Española (hoy Haití y República Dominicana). Colón creía que había llegado a Asia, y en sus informes a la reina Isabel y al rey Fernando tras su regreso a España les aseguró no sólo que al final encontraría oro sino que tenían una oportunidad única de convertir a los indígenas, a quienes insistía en llamar "indios", al cristianismo (véase el recuadro de la página 469). En los tres viajes subsecuentes (1493, 1498, 1502), buscó en vano una ruta que lo llevara al Asia continental. En conjunto, el explorador desembarcó en todas las islas principales del Caribe y en la región continental de Centroamérica, aún convencido de que había llegado a las Indias, en Asia.

NUEVOS VIAJES Aunque Colón se aferró a su creencia hasta el día de su muerte, otros expedicionarios pronto se dieron cuenta de que había descubierto una frontera completamente nueva. Exploradores con patrocinio del Estado apresuraron la carrera hacia el Nuevo Mundo. Un marino veneciano, Giovanni Caboto, sondeó el litoral de Nueva Inglaterra con el permiso del rey Enrique VII de Inglaterra. América del Sur fue descubierta



Cristóbal Colón. Colón fue un explorador italiano que trabajó para la reina de España. Se ha convertido en un símbolo desde dos perspectivas completamente diferentes. Para algunos, fue un gran explorador que descubrió tierras desconocidas que los europeos llamaron Nuevo Mundo; para otros, especialmente en América Latina, es el responsable del inicio de un proceso de invasión que destruyó todo un mundo de civilizaciones antiguas. Debido a que Colón nunca fue retratado mientras vivía, los cuadros que existen de él son más imaginativos que precisos. El retrato que aquí se muestra fue pintado probablemente por el artista italiano Ridolfo Ghirlandaio.

accidentalmente por el capitán portugués Pedro Cabral en 1500. Américo Vespucio, un florentino que asistió a varios viajes, escribió una serie de cartas que describían la geografía del Nuevo Mundo, cuya publicación determinó el uso del nombre "América" (por Américo) para las desconocidas tierras.

Las primeras dos décadas del siglo xVI fueron testigos de numerosos viajes ultramarinos que exploraron las costas orientales de América del Norte y del Sur. Vasco Núñez de Balboa (1475-1519), un aventurero español, condujo una expedición a través del istmo de Panamá y llegó al océano Pacífico en 1513. Probablemente la más dramática de todas las excursiones que se realizaron para conocer el territorio fue el viaje de Fernando Magallanes (1480-1521) en 1519. Después de atravesar el estrecho que lleva su nombre en la punta inferior de América del Sur, navegó por el Pacífico y llegó a las Filipinas, donde murió a manos de los indígenas. Aunque sólo uno de los cinco barcos de su flota original sobrevivió y volvió a España, el nombre de Magallanes todavía se asocia con la circunnavegación de la Tierra.

Los europeos se referían a los territorios recién descubiertos como el Nuevo Mundo, aunque estos ya tenían civilizaciones antiguas y florecientes, pobladas por millones de personas y con culturas únicas. Pero América era, desde luego, nueva para los occidentales, quienes pronto vieron en ella oportunidades de riqueza y explotación. Los españoles, en particular, estaban interesados porque el Tratado de Tordesillas de 1494 había dividido al mundo recién descubierto en esferas de influencia separadas, portuguesas y españolas, y resultó que la mayor parte de América del Sur cayó en su esfera (véase el mapa 14.1 en la página 365). De aquí en adelante la ruta oriental que rodeaba el Cabo de Buena Esperanza estaría reservada para los portugueses mientras que la que atravesaba el Atlántico se asignó a España.

El Imperio español en el Nuevo Mundo

Los **conquistadores** españoles eran individuos resistentes que estaban motivados por una mezcla típica del siglo xvI: gloria, ambición y fervor de cruzada religiosa. Si bien la corona de Castilla los autorizó, los grupos de expedicionarios recibieron financiamiento y equipo de los recursos privados y no del gobierno. La superioridad de sus armas, sus habilidades de organización y su determinación les proporcionó un éxito enorme. Pero también les beneficiaron las rivalidades existentes entre las culturas mesoamericanas y la reducción de la población originaria a causa de las enfermedades europeas (véase "Enfermedades en el Nuevo Mundo" más adelante en este capítulo).

LAS PRIMERAS CIVILIZACIONES EN MESOAMÉRICA Antes de la llegada de los españoles al continente americano, Mesoamérica (México moderno y Centroamérica) ya contaba con civilizaciones florecientes y altamente desarrolladas. Desde el año 300 a.C., en la península de Yucatán, la cultura maya ya era una de las civilizaciones más sofisticadas de América. Los mayas construyeron espléndidos templos y pirámides, eran artistas consumados y astrónomos especializados que elaboraron un calendario preciso, tan exacto como cualquier otro en el mundo. Eran un pueblo fundamentalmente agrario que despejó las densas selvas tropicales, desarrolló el cultivo y fundó un mosaico de ciudades-Estado. La civilización maya se extendió en gran parte de América Central y del sur de México. Por razones

Colón desembarca en el Nuevo Mundo

A su regreso de América, que él creía era la costa de Asia, Cristóbal Colón escribió sus experiencias. En este fragmento de una carta que describe su primer viaje, habla sobre su llegada a La Española (actual Haití y República Dominicana). Los historiadores creen que Colón escribió esta carta para la lectura pública.

Carta a Rafael Sánchez, tesorero del rey y la reina de España

Treinta y tres días después de mi partida de Cádiz, llegué al Mar Índico, donde descubrí muchas islas densamente pobladas, de las que tomé posesión sin resistencia en el nombre de nuestro ilustre monarca, por medio de la proclamación pública y con los estandartes desplegados. A la primera de estas islas le di el nombre del bendito Salvador - San Salvador - confiando en que con su protección había llegado a ésta, así como a las otras islas; di a cada una de ellas un nombre [...]

Los habitantes de ambos sexos de esta isla y de todas las otras que he visto o de las cuales recibí información, siempre van desnudos como cuando nacieron, a excepción de algunas mujeres, quienes se tapan con una hoja, o una pequeña rama, o un delantal de algodón que preparan para este propósito. Ninguno de ellos posee hierro ni poseen armas, no están familiarizados con ellas y, de hecho, se muestran incompetentes al usarlas, no por deformidad alguna del cuerpo (ya que están bien formados) sino porque son tímidos y temerosos [...] Sin embargo, tan pronto como se ven a salvo dejan a un lado el miedo, son muy sencillos y honestos y en exceso generosos con todo lo que tienen; ninguno de ellos se ha rehusado a dar lo que posee cuando se le pide [...] También nos dan objetos de gran valor como si fuesen cosas insignificantes y se conforman con muy poco o con nada a cambio.

No obstante, prohibí que estos artículos de poco valor (como pedazos de platos, placas y vidrio, llaves o correas de piel) les fueran dados, aunque si podían obtenerlos se imaginaban que poseían las más hermosas chucherías del mundo [...] Por tanto, intercambiaron, como idiotas, algodón y oro por fragmentos de arcos, pedazos de vidrio, botellas y jarrones [...]

En todas estas islas no existen diferencias de fisonomía, modales o lenguaje, es así que se entienden claramente entre sí, una circunstancia muy propicia para la realización de lo que yo creo sería el deseo principal de nuestro más sereno Rey, es decir, la conversión de estos pueblos a la fe sagrada de Cristo; a saber, por lo que puedo juzgar, están muy dispuestos y a favor de ella [...]

Finalmente, para expresar en pocas palabras el resumen completo de mi viaje y de mi rápido regreso y de las ventajas que se derivan de ello, prometo que con un poco de ayuda de parte de mis invencibles soberanos les procuraré tanto oro como necesiten e igual cantidad de especias y algodón [...] Dejemos que Cristo se regocije en la tierra como lo hace en el cielo ante la esperanza de la salvación de las almas de tantas naciones hasta ahora perdidas. Regocijémonos también con el pretexto de la exaltación de nuestra fe así como con el de la acrecentada prosperidad, de la que no sólo España sino toda la cristiandad será partícipe.



¿Qué indicios hay en los comentarios de Colón que sugieren que sus observaciones estaban dirigidas a la lectura de todo el público y no sólo de la corte española? ¿Qué elementos de la sociedad pudieron haber respondido a sus declaraciones

FUENTE: Major, Richard Henry (trad.) (1843). Select letters of Christopher Columbus (pp. 35-43). Londres: Hakluyt Society.

desconocidas, comenzó a decaer alrededor del 800 y colapsó menos de cien años después.

A principios del siglo XII d.C., el pueblo mexica o azteca comenzó una larga peregrinación que lo llevó al valle de México. Los mexicas establecieron su capital, Tenochtitlan, en la mitad del lago de Texcoco (donde se encuentra la actual Ciudad de México). Durante la siguiente centuria, edificaron su ciudad, construyeron templos, edificios públicos, casas y calzadas de piedra que cruzaban el lago de Texcoco hacia el norte, sur y oeste, uniendo las diversas islas al asentamiento principal. A principios del siglo xv, levantaron un acueducto para obtener agua fresca de un manantial que se encontraba a casi 6.5 kilómetros de distancia.

Los mexicas fueron extraordinarios guerreros, y mientras construían su ciudad capital lograron también tomar el control de toda el área que la rodeaba. Hacia principios del siglo xv



Los mayas



Los mexicas

se habían convertido en la ciudad-Estado líder de la región del centro de México. Durante el resto del siglo, los mexicas consolidaron su gobierno en gran parte de lo que es ahora el México moderno, en un imperio que iba desde el océano Pacífico hasta el Atlántico y al sur casi hasta la frontera con la actual Guatemala. El nuevo reino no era un Estado centralizado sino una serie de territorios semi-independientes gobernados por señores locales. La autoridad de estos gobernantes era ratificada por el tlatoani o emperador mexica a cambio del pago de un tributo. Esta organización política sería más tarde una de las causas de la caída del Imperio mexica.

LA CONQUISTA ESPAÑOLA DEL IMPERIO MEXICA En 1519, una expedición española dirigida por Hernán Cortés (1485-1547) llegó a Veracruz, en el Golfo de México. El capitán español marchó hacia la ciudad de Tenochtitlan (véase el recuadro de la página 368) a la cabeza de un pequeño contingente de tropas (550 soldados y 16 caballos); y a medida que avanzaba establecía alianzas con las ciudades-Estado que estaban cansadas del gobierno opresivo de los mexicas. Tlaxcala fue especialmente importante: era un Estado que el Imperio mexica no había logrado conquistar. En noviembre, Cortés llegó a Tenochtitlan, donde recibió una amistosa bienvenida por parte del monarca Moctezuma (a menudo llamado Montezuma). Al principio, el tlatoani azteca creía que su visitante era Quetzalcóatl, el dios que había partido de su tierra siglos atrás y prometió regresar. Invadido de temores, el emperador ofreció regalos de oro a los extranjeros y les dio un palacio para que lo usaran durante su estancia en la ciudad.

Biblioteca Laurenziana, Florencia/NVPL/Science Source/Getty Images

Víctimas mexicas de la viruela. La población originaria del llamado Nuevo Mundo no tenía inmunidad para las enfermedades del Viejo Mundo, como la viruela. Para 1520 ésta se había extendido por el Caribe y Mesoamérica. Este dibujo del siglo XVI, realizado por un fraile franciscano, muestra a los indígenas americanos enfermos de viruela. Las pústulas que con frecuencia cubren el cuerpo están claramente trazadas. La figura situada en la esquina inferior derecha está en agonía y refleja el intenso dolor de aquellos que contraían la enfermedad.

Pero los españoles rápidamente abusaron de su bienvenida. Tomaron como rehén a Moctezuma y comenzaron el saqueo de la ciudad. En el otoño de 1520, un año después del arribo de Cortés, la población local se levantó en una revuelta y expulsó de la ciudad a los invasores. Mataron a muchos españoles, pero los mexicas pronto empezaron a experimentar nuevos desastres. Uno de ellos relató: "Casi al mismo tiempo que los españoles salieron de México, llegó una gran enfermedad, una pestilencia, la viruela". Sin inmunidad natural contra las enfermedades de los europeos, muchos mexicas cayeron enfermos y murieron (véase "Enfermedades en el Nuevo Mundo" más adelante, en este capítulo). Mientras tanto, Cortés recibió nuevos soldados de parte de sus aliados recientes; tan solo el reino de Texcoco le proporcionó 50 000 guerreros. Después de cuatro meses de asedio y enfrentamientos constantes, la ciudad capituló.

Después, los invasores emprendieron una nueva ola de destrucción. Las pirámides, los templos y los palacios fueron arrasados, y las piedras que antes habían servido como fundamento de la civilización mexica se usaron para construir nuevos edificios de gobierno e iglesias. Los ríos y los canales se rellenaron. Y finalmente, dejó de existir el gran Imperio mexica. Entre 1531 y 1550, los españoles tomaron el control del norte de México.

LOS INCAS A finales del siglo XIV, los incas estaban asentados en una comunidad en el área del Cuzco, una ciudad ubicada a una altitud de 3 000 metros sobre el nivel del mar, en las montañas del sur de Perú. Sin embargo, en la década de 1440, bajo el liderazgo del poderoso gobernante Pachakuti, los incas lanzaron una campaña de conquista con la que al final lograron someter a toda la región. Pachakuti creó un Estado altamente centralizado. Cuzco, la capital, se transformó de una ciudad de lodo y paja en

una imponente urbe de piedra. Bajo el dominio de este monarca y sus sucesores inmediatos, Túpac Yupanqui y Huayna Cápac Inca (la palabra *inca* significa "gobernante") los límites del Imperio se extendieron hasta Ecuador, el centro de Chile y el borde de la cuenca del Amazonas, y su población creció aproximadamente a 12 millones de habitantes.

Pachakuti dividió su reino en cuatro zonas, cada una administrada por un gobernante. Las zonas, a su vez, estaban fraccionadas en provincias con sus respectivos dirigentes. Los individuos que se elegían para ser gobernantes por lo común eran parientes de la familia real. Cada provincia debía tener alrededor de 10 000 habitantes. Y en la punta de todo el sistema se encontraba el emperador, a quien se creía descendiente del dios Sol.

Los incas fueron grandes constructores. Uno de sus proyectos más importantes fue un sistema de 40 000 kilómetros de carreteras que se extendían desde la frontera de lo que hoy en día es Colombia hasta un punto al sur del actual Santiago, en Chile. Dos vías principales se extendían en dirección

El conquistador español: Cortés y la conquista de México

HERNÁN CORTÉS ERA UN NOBLE ESPAÑOL de clase humilde que llegó al Nuevo Mundo en 1504 a buscar fortuna. En contra de las órdenes de sus superiores, Cortés inició una campaña independiente de conquista y venció al Imperio mexica (1519-1522). Escribió luego una serie de cinco informes al emperador Carlos V para justificar sus actos. El segundo informe incluye una descripción de Tenochtitlan, la capital del Imperio mexica. El conquistador español y sus hombres estaban obviamente impresionados por esta ciudad, grandiosa en su arquitectura y hecha por gente que carecía de la tecnología europea, tal como los vehículos de ruedas y las herramientas de metal.

Descripción que Cortés hizo de Tenochtitlan

Esta gran ciudad de Temixtitan [Tenochtitlan] está fundada en esta laguna salada, y desde la tierra firme hasta el cuerpo de la dicha ciudad, por cualquiera parte que quisieren entrar a ella, hay dos leguas. Tiene cuatro entradas, todas de calzada hecha a mano, tan ancha como dos lanzas jinetas. Es tan grande la ciudad como Sevilla y Córdoba. Son las calles de ella, digo las principales, muy anchas y muy derechas, y algunas de éstas y todas las demás son la mitad de tierra y por la otra mitad es agua, por la cual andan en sus canoas, y todas las calles de trecho a trecho están abiertas por do atraviesa el agua de las unas a las otras, y en todas estas aberturas, que algunas son muy anchas, hay sus puentes de muy anchas y muy grandes vigas, juntas y recias y bien labradas, y tales, que por muchas de ellas pueden pasar diez de a caballo juntos a la par. Y viendo que si los naturales de esta ciudad quisiesen hacer alguna traición, tenían para ello mucho aparejo, por ser la dicha ciudad edificada de la manera que digo, y quitadas las puentes de las entradas y salidas, nos podrían dejar morir de hambre sin que pudiésemos salir a la tierra. Luego que entré en la dicha ciudad di mucha prisa en hacer cuatro bergantines, y los hice en muy breve tiempo, tales que podían echar trescientos hombres en la tierra y llevar los caballos cada vez que quisiésemos. Tiene esta ciudad muchas plazas, donde hay continuo mercado y trato de comprar y vender. Tiene

otra plaza tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil ánimas comprando y vendiendo; donde hay todos los géneros de mercadurías que en todas las tierras se hallan, así de mantenimientos como de vituallas, joyas de oro y plata, de plomo, de latón, de cobre, de estaño, de piedras, de huesos, de conchas, de caracoles y de plumas. Véndese cal, piedra labrada y por labrar, adobes, ladrillos, madera labrada y por labrar de diversas maneras [...] Hay casas como de boticarios donde se venden las medicinas hechas, así potables como ungüentos y emplastos. Hay casas como de barberos, donde lavan y rapan las cabezas. Hay casas donde dan de comer y beber por precio.

Y por no ser más prolijo en la relación de las cosas de esta gran ciudad, aunque no acabaría tan aína, no quiero decir más sino que en su servicio y trato de la gente de ella hay la manera casi de vivir que en España, y con tanto concierto y orden como allá, y que considerando esta gente ser bárbara y tan apartada del conocimiento de Dios y de la comunicación de otras naciones de razón, es cosa admirable ver la que tienen en todas las cosas.

En lo del servicio de Mutezuma [Moctezuma] y de las cosas de admiración que tenía por grandeza y estado, hay tanto que escribir que certifico a vuestra alteza que yo no sé por do comenzar, que pueda acabar de decir alguna parte de ellas; porque, como ya he dicho, ¿qué más grandeza puede ser que un señor bárbaro como éste tuviese contrahechas de oro y plata y piedras y plumas, todas las casas que debajo del cielo hay en su señorío, tan al natural lo de oro y plata, que no hay platero en el mundo que mejor lo hiciese, y lo de las piedras que no baste juicio comprender con qué instrumentos se hiciese tan perfecto, y lo de pluma, que ni de cera ni en ningún bordado se podría hacer tan maravillosamente?

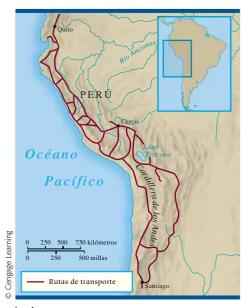


¿En qué se enfoca Cortés en su descripción de la ciudad mexica? ¿Piensa usted que Cortés se sintió justificado por haber derrocado al Imperio mexica? ¿Por qué?

Fuente: Cartas del famoso conquistador Hernán Cortés al emperador Carlos v, t.1, México, Imprenta de I. Escalante y Cía., 1870, pp. 142-154.

norte-sur, una a través de la cordillera de los Andes y la otra a lo largo de la costa, con rutas de conexión entre sí; a lo largo de ellas se ubicaron casas de descanso y almacenes a un día de distancia. También, varios tipos de puentes se construyeron sobre barrancas y corrientes de agua, incluso algunos de los ejemplos más finos de puentes colgantes en los tiempos premodernos.

LA CONQUISTA ESPAÑOLA DEL IMPERIO INCA El Imperio inca aún florecía cuando llegaron las primeras expediciones españolas a la zona. En diciembre 1530, Francisco Pizarro (ca. 1475-1541) desembarcó en la costa del Pacífico de América del Sur, con un grupo de 180 hombres que, al igual que Cortés, tenían armas de hierro, pólvora y caballos, nada que pudiera resultar familiar para sus anfitriones. Pizarro también tuvo suerte porque el Imperio inca ya había sucumbido ante una epidemia de viruela. Al igual que los mexicas, los incas no tenían inmunidad contra las enfermedades europeas y muy pronto el virus devastó pueblos enteros. En otro golpe de suerte para los expedicionarios, incluso el emperador inca fue víctima de la epidemia. A la muerte del monarca, dos de sus hijos reclamaron el trono, desatando así una guerra civil. Pizarro aprovechó la situación y capturó a Atahualpa, cuyas fuerzas acababan de derrotar a las de su hermano. Armados tan solo con piedras, flechas y lanzas ligeras, los soldados incas no eran comparables a los caballos de carga de los españoles, mucho menos a sus pistolas y cañones. Después de ejecutar a Atahualpa, Pizarro y sus soldados, con la ayuda de los aliados incas, marcharon sobre Cuzco y la capturaron. Hacia 1535, los europeos establecieron en Lima la capital para una nueva colonia del Imperio español.



Los incas

LA ADMINISTRACIÓN DEL IMPERIO ESPAÑOL La política española respecto a los originarios del continente americano fue una mezcla de confusión, paternalismo mal dirigido y cruel explotación. Mientras los invasores tomaban decisiones basadas en su conveniencia y sus propios intereses, la reina Isabel I declaró a los nativos súbditos de Castilla e instituyó la encomienda. La encomienda fue un sistema económico y social que permitía a los conquistadores recabar tributo y usar a los avasallados como obreros, a cambio de protegerlos, pagarles sueldos y supervisar sus necesidades espirituales. En la práctica esto significaba que los colonizadores eran libres para implantar un sistema paternalista de gobierno como quisieran. A 5 000 kilómetros de España, los invasores españoles hacían, en gran medida, caso omiso de su gobierno y usaban brutalmente a los indígenas para sus propios intereses económicos. Se les obligaba a trabajar en plantaciones y en las rentables minas de oro y plata. En Perú los españoles hacían uso de la mita, un sistema que permitía a las autoridades designar la mano de obra nativa para el trabajo en las minas de plata.

Los trabajos forzados, la hambruna y en especial las enfermedades cobraron una cuota terrible de vidas. Se levantaron las voces en protesta por el trato cruel hacia los naturales de la región,

CRONOLOGÍA	Los imperios portugués y en el siglo xvI	español
Bartolomé Días navega alrededor de la punta de África 1488		
Viajes de Colón		1492-1502
Tratado de Tordesillas		1494
Vasco da Gama desembarca en Calcuta, India 1498		1498
Los portugueses toman Malaca 1511		1511
Barcos portugueses llega	nn al sur de China	1514
Viaje de Magallanes alre	dedor del mundo	1519-1522
La conquista española de	e México	1519-1522
Pizarro conquista a los ir	ncas	1530-1535

en especial por parte de los frailes dominicos. En un sermón pronunciado en 1510, Antonio de Montesinos amonestó a sus fieles en la iglesia de Santo Domingo diciendo:

Y ustedes se dirigen a la condena [...] ya que están destruyendo a gente inocente. Ellos son gente de Dios, estos inocentes a quienes ustedes han destruido. ¿Con qué derecho los hacen morir? Sacando oro en sus minas o trabajando para ustedes en sus campos, ¿con qué derecho desatan guerras esclavizantes sobre ellos? Ellos vivían en paz en esta tierra antes de que ustedes llegaran, en paz en sus propios hogares. No hicieron nada para lastimarlos a ustedes o para causar que los masacraran por completo.5

En 1542, principalmente en respuesta a las publicaciones de Bartolomé de Las Casas, un fraile dominico que defendió los derechos de los sometidos (véase el recuadro en la página 372), el gobierno abolió el sistema de encomienda y brindó más protección a los indígenas.

En el Nuevo Mundo, los españoles desarrollaron un sistema administrativo basado en el virreinato. Las posesiones españolas estaban inicialmente divididas en dos unidades administrativas principales: la llamada Nueva España (México, América Central y las islas del Caribe), con su centro en la ciudad de México, y Perú (la parte occidental de América del Sur), gobernado por un virrey en Lima. De acuerdo con la legislación de 1542, "los reinos de la Nueva España y el Perú deberán ser administrados y gobernados por virreyes, que serán la representación de nuestra real persona, ostentarán el poder supremo, ejecutarán la justicia de manera uniforme sobre todos nuestros súbditos y vasallos, y se ocuparán de todo aquello que asegure la tranquilidad, la paz, el ennoblecimiento y la pacificación de esas provincias".6 Cada virrey era el representante civil y militar del rey y recibía apoyo de los grupos de consejeros llamados audiencias, que también funcionaban como cuerpos judiciales supremos.

Por acuerdo papal, los monarcas católicos de España obtuvieron derechos extensivos sobre los asuntos eclesiásticos en el Nuevo Mundo. Podían nombrar a todos los obispos y al clero, construir iglesias, recolectar cuotas y supervisar las diversas órdenes religiosas que buscaban cristianizar a los paganos. En este contexto, los misioneros católicos convirtieron y bautizaron a cientos de miles de naturales durante los primeros años de la conquista.

La conversión masiva de los indígenas llevó las estructuras organizacionales e institucionales del catolicismo al continente americano. Pronto aparecieron en el Imperio español diócesis, parroquias, catedrales, escuelas y hospitales, todas las posesiones de la sociedad europea. Así también, la Inquisición española, primero establecida en Perú en 1570 y en México al año siguiente.

Enfermedades en el Nuevo Mundo

Cuando Cristóbal Colón llegó a la isla del Caribe, La Española, en 1492, llevó más que pólvora, caballos, perros de caza y soldados a las costas del Nuevo Mundo. Sin resistencia natural a las enfermedades europeas, los originarios de América fueron devastados por la viruela, la influenza, el sarampión, la peste pulmonar y, más tarde, el tifo, la fiebre amarilla y el cólera.

La viruela, enfermedad altamente contagiosa, se transmite a través de gotitas en el aire o por el contacto directo con objetos contaminados, como la ropa. En 1518 brotó una epidemia que se extendió por las rutas comerciales desde el Caribe hasta Meso-

Las Casas y el trato de los españoles hacia los nativos americanos

Bartolomé de Las Casas (1474-1566) participó en la conquista de Cuba y recibió tierras y nativos a cambio de sus esfuerzos. Pero en 1514 experimentó una transformación radical que lo llevó a juzgar que los originarios habían sido cruelmente maltratados por sus compatriotas españoles. Se convirtió en un fraile dominico y dedicó el resto de su vida (vivió hasta los 92 años de edad) a luchar por los derechos de los indígenas. Este fragmento forma parte de su obra de mayor influencia, la Brevísima relación de la destrucción de las Indias, que fue ampliamente responsable de la "leyenda negra" que muestra a los españoles como inherentemente "fanáticos crueles y asesinos". La mayoría de los especialistas consideran que Las Casas exageró su relato para impactar a sus contemporáneos e impulsarlos a la acción.

Bartolomé de las Casas, Brevisima relación de la destrucción de las Indias

No hay nada más detestable o más cruel que la tiranía que ejercen los españoles sobre los indios para la obtención de las perlas. Seguramente los tormentos infernales no pueden exceder en mucho la angustia que ellos soportan, por razón de esa forma de crueldad; ya que los ponen a cuatro o cinco anas [cinco o seis metros, aproximadamente] bajo el agua, donde son retenidos sin ninguna libertad de respiración para recoger las conchas donde se encuentran las perlas; algunas veces suben con las redes llenas con tal de tomar un respiro, pero si permanecen fuera para descansar un poco, inmediatamente llega un verdugo remando en un pequeño barco, quien tan pronto como les ha dado una paliza, los envía de nuevo a su labor. Su comida no es otra cosa que basura de lo mismo que

contiene a la perla, con una pequeña porción de ese pan que el país produce; y digo que es basura primero porque en él hay pocos nutrimentos, y después porque lo hacen con gran dificultad, además de que no es suficiente para el sustento. Yacen en la tierra encadenados en caso de que traten de huir. Y muchas veces se ahogan en esta labor y no se les vuelve a ver nunca más hasta que flotan por encima de las crestas de las olas: otras veces son devorados por ciertos monstruos marinos, que frecuentan estos mares. Considérese aquí si el uso forzado de las pobres criaturas es conforme a los preceptos que Dios manda sobre la caridad a nuestro prójimo, por aquellos que los arrojan tan inmerecidamente a los peligros de una muerte en exceso cruel, causándoles perecer sin remordimiento o lástima y negándoles el beneficio de los sacramentos o el conocimiento de la religión. Es para ellos imposible vivir algún tiempo bajo el agua; y esta muerte es de lo más dolorosa, ya que las partes vitales sufren de tal manera por la constricción del pecho y la lucha de los pulmones por hacer su función, que mueren vomitando sangre de sus bocas. Asimismo, su cabello, que por naturaleza es negro, también cambia por ello y se vuelve del color del de los lobos marinos; sus cuerpos también están tan salpicados por la espuma del mar que parecen monstruos más que hombres.



¿De qué manera ayudó este testimonio a crear la imagen de los españoles como "fanáticos crueles y asesinos"? ¿Qué motivos habrán impulsado a Las Casas para hacer esta crítica y cómo pudieron sus opiniones haber afectado la situación de los españoles en la política global del momento?

FUENTE: The Tears of the Indians & The Life of Las Casas, ed. de Arthur Helps, Williamstown, The John Lilburne Company Publishers, 1970. D. R. © 1970, The John Lilburne Company Publishers.

américa, matando a un tercio de la población. Finalmente alcanzó Tenochtitlan y se sumó a los factores que hicieron posible su conquista a manos de Hernán Cortés. Cuando los españoles regresaron a la ciudad mexica en 1521, encontraron un escenario devastador, como testifica Bernal Díaz, un soldado que acompañaba a Cortés:

[...] no podíamos andar sino entre cabezas y cuerpos de indios muertos. Yo he leído la destrucción de Jerusalén; más si fue más mortandad que esta, no lo sé cierto, porque faltaron en esta ciudad tanas gentes, guerreros que de todas las provincias y pueblos sujetos a México que allí se habían acogido, todos los más murieron, que, como ya he dicho, así el suelo y laguna y barbacoas todo estaba lleno de cuerpos muertos, y hedía tanto que no había hombre que lo pudiese sufrir [...] y aún Cortés estuvo malo del hedor que se le entró en las narices.7

La viruela arrasó a los mexicas, y los incas sufrieron un destino similar también con el sarampión.

Durante el siglo xvi, brotes de enfermedades del Viejo Mundo continuaron detonando epidemias que terminaron con una vasta porción de las poblaciones locales. En 1630, la viruela había alcanzado Nueva Inglaterra. La ferocidad de los contagios dejaba pocos sobrevivientes que cuidaran las cosechas, con lo cual se llegó a la hambruna extendida y a altas cifras de mortalidad. Aunque los expertos estiman de manera muy drástica, se puede decir que entre 30 y 40% de la población indígena murió. Tan solo en La Española, de los 100 000 habitantes que había cuando Colón llegó en 1492, únicamente 300 sobrevivieron hacia 1570. La población de México central, estimada en aproximadamente 11 millones en 1519, disminuyó a 6.5 en 1540 y a 2.5 para finales del siglo.

La alta tasa de mortalidad entre los nativos americanos significó la falta de trabajadores para los europeos, lo que los llevó a volverse hacia África para conseguir la fuerza de trabajo que se necesitaba en las minas de plata y en las plantaciones de azúcar (véase el recuadro "África: el comercio de esclavos" más adelante en este capítulo). Aunque los adelantos tecnológicos de los occidentales fueron eficaces, las armas biológicas que llevaron consigo desde el Viejo Mundo demostraron causar un impacto aún mayor en América.

Nuevos rivales en el escenario mundial



Preguntas centrales: ¿Cómo afectó el escenario mundial de los siglos xvII y xvIII la llegada de holandeses, ingleses y franceses a África, India, el sureste de Asia, China y Japón? ¿Cuáles eran las principales características del comercio de esclavos de África y qué efectos tuvo sobre este continente?

Portugal y España habían sido las primeras naciones atlánticas que tomaron ventaja de la era de la exploración, que comenzó a finales del siglo xv, y ambas se habían convertido en grandes potencias coloniales. Sin embargo, en el siglo XVII, sus vecinos europeos del norte, primero los holandeses y luego los franceses e ingleses, se movilizaron para reemplazarlos y crear sus propios imperios. La aparición de los nuevos contendientes y su rivalidad pronto tuvo un impacto en casi todo el resto del mundo, en África, Asia y América.

África: el comercio de esclavos

Aunque el principal objetivo de los portugueses al navegar alrededor de África era encontrar una ruta a las Islas de las Especias, pronto descubrieron las ganancias que se podían hacer en el continente mismo; como lo hicieron otros europeos.

Los portugueses construyeron fuertes, tanto en las costas africanas occidentales como orientales, e intentaron por encima de todo dominar el comercio del oro. Sin embargo, a mediados del siglo xvII, los holandeses tomaron varias posesiones de Portugal sobre la costa oeste de África y al mismo tiempo se apoderaron del control de gran parte de su comercio a través del océano Índico.

La Compañía Holandesa de las Indias Orientales, una asociación de comercio establecida en 1602 con financiamiento del gobierno, también instaló un establecimiento en África del Sur, en el Cabo de Buena Esperanza, que serviría como base para abastecer con alimentos y otras provisiones a los barcos holandeses en camino a las Islas de las Especias. No obstante, con el tiempo se desarrolló como colonia permanente. Los granjeros holandeses, conocidos como los bóer, comenzaron a asentarse en áreas fuera de Ciudad del Cabo. El clima moderado de la región y la ausencia de enfermedades tropicales la hacían atractiva para que los europeos se asentaran.

La exploración europea por la costa de África no afectaba a la mayoría de los habitantes del interior del continente, pero el impacto fue muy grande para los pueblos que vivían cerca o en la costa. Cuando el comercio de esclavos aumentó durante los siglos XVI al XVIII, miles y luego millones de africanos fueron separados de sus hogares y forzados a embarcarse hacia las plantaciones del Nuevo Mundo.

LOS ORÍGENES DEL COMERCIO DE ESCLAVOS El tráfico de esclavos no era algo nuevo. Al igual que en otras zonas del mundo, la esclavitud se había practicado en África desde la Antigüedad. En el siglo xv continuó de forma más o menos estable. El mercado principal para los esclavos africanos era el Medio

Oriente, donde la mayoría de ellos se empleaba en el servicio doméstico. La esclavitud también existía en muchos países europeos, donde algunos cautivos de África o los prisioneros de guerra de las regiones del Mar Negro se utilizaban como ayuda doméstica o en el campo.

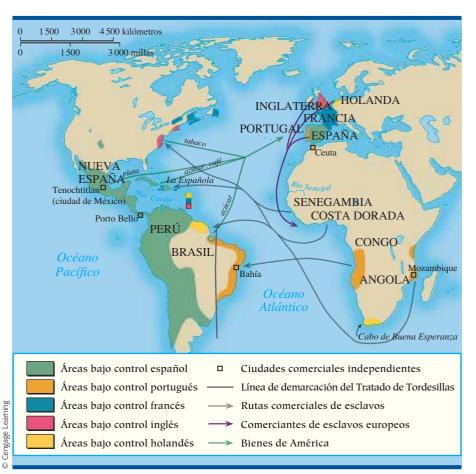
Al principio, los lusitanos se limitaron a reemplazar a los esclavos europeos con los africanos. Durante la segunda mitad del siglo xv, cada año se llevaban a Portugal alrededor de 1000 esclavos. La mayoría terminaba en el servicio doméstico para las familias opulentas de Europa. Pero el descubrimiento de América en la década de 1490 y la plantación de la caña de azúcar en América del Sur y en las islas del Caribe cambiaron drásticamente la situación.

La caña de azúcar fue introducida en Europa desde el Medio Oriente durante las Cruzadas. A finales del siglo xv, los portugueses establecieron plantaciones de caña de azúcar con mano de obra africana en una isla de la costa central de África. Durante el siglo xvi, los plantíos de este cultivo se establecieron a lo largo de la costa oriental de Brasil y en diversas islas del Caribe. Debido a que el crecimiento del producto exigía mano de obra capacitada en gran cantidad, los nuevos sembradíos necesitaban más trabajadores de los que una pequeña población de nativos americanos del Nuevo Mundo, diezmada por las enfermedades importadas del Viejo Mundo, podía proporcionar. Como el clima y la tierra de gran parte de África occidental no eran propicios para el cultivo de la caña de azúcar, los esclavos africanos se llevaron a Brasil y al Caribe a trabajar en las plantaciones. Los primeros se enviaron desde Portugal, pero en 1518 un barco español transportó la primera carga directamente desde África a América.

CRECIMIENTO DEL COMERCIO DE ESCLAVOS Durante los dos siglos siguientes, el comercio de esclavos creció en forma drástica y se convirtió en parte del comercio triangular que conectaba a los continentes de Europa, África y América, y caracterizó la nueva economía del Atlántico (véase el mapa 14.2). Los barcos mercantes de Europa (en especial los de Inglaterra, Francia, España, Portugal y Holanda) llevaban productos manufacturados de sus reinos como pistolas, ginebra y telas, a África, donde se intercambiaban por cargas de esclavos. Éstos se embarcaban entonces hacia América y se vendían allí. Los mercaderes europeos compraban luego tabaco, melaza, azúcar, ron, café y algodón crudo y lo enviaban de vuelta a su continente para venderlo todo en los mercados europeos.

Se estima que 275 000 africanos fueron exportados a otros países durante el siglo xvI, de los cuales sólo 2000 se llevaban a América cada año. En el siglo xvII el total se elevó a más de un millón y en el siglo xVIII a seis millones, cuando el comercio se extendió desde el occidente y centro de África hasta África Oriental. Incluso durante el siglo xix, cuando Gran Bretaña y otros países europeos intentaron terminar con el negocio de esclavos, se exportaron casi dos millones. En total, alrededor de 10 millones de africanos se enviaron a América entre los siglos xvi y xix. Alrededor de la mitad fueron transportados en barcos ingleses y el resto se dividió entre los franceses, holandeses, portugueses, daneses y, más tarde, estadounidenses.

Una de las razones de la asombrosa cantidad de esclavos que se transportaba era, por supuesto, el alto índice de mortalidad. El viaje de los esclavos de África a América se conocía como el



Mapa 14.2 La ruta comercial triangular en la economía del Atlántico. Cuando el comercio de esclavos creció se convirtió en parte de la ruta comercial triangular característica de la economía del Atlántico, que abarcaba el intercambio de productos y personas entre la costa occidental de Europa, los depósitos de esclavos en la costa africana y los puertos de América del Norte y del Sur



¿Cuáles fueron las regiones más importantes para la adquisición de esclavos y a dónde se llevaba a la mayoría de ellos?

paso intermedio, el tramo intermedio de la ruta de comercio triangular. Los esclavos africanos se amontonaban en los barcos de carga, con 300 o 450 de ellos por barco, encadenados en bodegas sin instalaciones sanitarias o espacio para ponerse de pie; ahí permanecían durante el viaje a América, que por lo menos duraba 100 días. El porcentaje de mortandad era de 10%; pero cuando los viajes se volvían más largos a causa de alguna tormenta o vientos adversos, la proporción era mayor. Quienes sobrevivían al viaje estaban sujetos a altos índices de mortalidad a causa de enfermedades para las cuales no tenían inmunidad. La tasa era menor para los esclavos nacidos y criados en el Nuevo Mundo: la nueva generación desarrolló inmunidad ante muchos padecimientos fatales. Sin embargo, los dueños rara vez alentaban a sus esclavos para que tuvieran hijos. Muchos de ellos, especialmente en las Indias occidentales, creían que comprar un esclavo nuevo era menos costoso que criar a un niño desde su nacimiento hasta la adolescencia, cuando ya era capaz de trabajar.

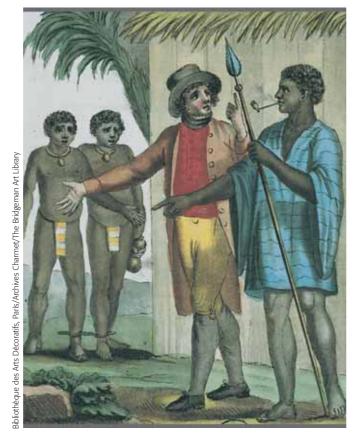
DESARROLLO DEL COMERCIO DE ESCLAVOS Antes de la llegada de los europeos en el siglo xv, la mayoría de los esclavos en África eran prisioneros de guerra. Muchos servían en el servicio doméstico o sin sueldo para el gobernante local. Cuando los occidentales empezaron a tomar parte en el comercio de esclavos, los compraban a los mercaderes africanos locales en los mercados de trata a cambio de oro, pistolas y otros productos europeos como textiles o utensilios de cobre o hierro.

Al principio, los traficantes locales de esclavos se abastecían en las regiones cercanas, pero cuando la demanda se incrementó tuvieron que ir más lejos, territorio adentro, para encontrar a sus víctimas. En algunos casos, los gobernantes se preocuparon por el impacto que este comercio tenía en el bienestar de sus sociedades. En una carta al rey de Portugal en 1526, el rey Afonso del Congo (Bakongo) presentó una queja:

Y no podemos calcular la magnitud del daño, ya que los mercaderes antes mencionados se llevan todos los días a nuestros nativos, hijos de la tierra e hijos de nuestros nobles y vasallos, a nuestros parientes, [...] y es tan grande, Señor, la corrupción y el desenfreno que nuestro país se está despoblando por completo y su Majestad no debería estar de acuerdo, ni aceptarlos a su servicio.8

Pero las protestas de los africanos por lo general eran ignoradas por los europeos, así como por sus compatriotas. Era una regla general que los gobernantes locales vieran el comercio de esclavos como una fuente de ingreso y muchos enviaban asaltantes a las aldeas indefensas en busca de víctimas ingenuas.

Los historiadores pensaron alguna vez que los europeos controlaban los términos del comercio de esclavos y que eran capaces de obtener víctimas a precios ridículos. Sin embargo, ahora está claro que los intermediarios africanos (mercaderes, la élite local o los gobernantes) participaban en el proceso y muchas veces podían dictar el precio y el número de cautivos para los compradores. No obstante, el pago a estos comercian-



La venta de esclavos. En el siglo xvIII el comercio de esclavos era una empresa comercial muy rentable. Esta pintura muestra a un comerciante occidental que negocia con un líder africano local la venta de cautivos de Gorée, Senegal, en África occidental, a finales de esa centuria.

tes muchas veces se hacía con productos como textiles, muebles y armas.

LOS EFECTOS DEL COMERCIO DE ESCLAVOS Los efectos de dicho comercio variaron de zona en zona. Claro que tuvo consecuencias trágicas en las vidas de los esclavos y de sus familias. También hubo un precio económico cuando la importación de los productos baratos de manufactura europea socavó las industrias artesanales locales y llevó a la pobreza a un gran número de familias. El comercio de personas también hizo que se despoblaran algunas áreas y privó a muchas comunidades africanas de sus hombres y mujeres más jóvenes y fuertes.

Los efectos políticos del tráfico de esclavos también fueron devastadores. La necesidad de mantener un constante abastecimiento de humanos condujo al incremento de guerras y violencia conforme los líderes africanos y sus seguidores, armados con pistolas obtenidas de este comercio, aumentaron sus ataques y saqueos a los pueblos vecinos. Algunos europeos lamentaron los daños que causaban a las sociedades tradicionales africanas. Un comerciante de esclavos holandés dijo: "De nosotros han aprendido la disputa, el pleito, la embriaguez, el engaño, el robo, el deseo por lo que no es propio, todos los malos actos nunca antes conocidos por ellos y el maldito deseo por el oro".9 No obstante, el negocio de cautivos continuó, con desastrosos efectos en algunos estados africanos.

A pesar del surgimiento de sentimientos humanitarios entre los intelectuales europeos, el empleo de los esclavos negros siguió siendo ampliamente aceptado en la sociedad occidental. Los europeos siguieron viendo a las personas de piel negra como seres inferiores que principalmente eran aptos para los trabajos forzados. El sentimiento europeo en contra de la esclavitud inició cuando la Sociedad de Amigos, conocidos como los cuáqueros, criticó esta práctica en la década de 1770 y excluyó de su iglesia a cualquiera que fuera adepto al tráfico de personas. Incluso entonces, los franceses abolieron la esclavitud ante el escenario de la Revolución francesa en la década de 1790 y no antes, y los ingleses los siguieron en 1807. A pesar de la eliminación de la fuente de abastecimiento africano, esta práctica continuó en los recién formados Estados Unidos hasta la guerra civil de la década de 1860.

El occidente en el sureste de Asia

Los esfuerzos de Portugal por dominar el comercio del sureste de Asia nunca fueron del todo exitosos. Los portugueses carecían de gente y riqueza suficientes para derrotar la resistencia local y colonizar las regiones asiáticas. El Imperio portugués era simplemente demasiado grande y su territorio demasiado pequeño para mantenerlo. Un cronista lusitano se lamentaba: "Mi país, oh, mi país. Demasiado grande es la tarea que te han puesto sobre los hombros. Día tras día veo cómo los barcos zarpan desde tus playas siempre llenos de tus mejores y más valientes hombres. Y muchos de ellos nunca vuelven [...] ;Quién queda entonces para arar los campos, sembrar las uvas, para mantener al enemigo a raya de nuestras fronteras?".10 A finales del siglo xvi, nuevos rivales europeos entraron a la lucha.

Uno de ellos era España. Los españoles ya se habían establecido en la región cuando Magallanes desembarcó en las Filipinas. Aunque él había sido asesinado ahí, los castellanos pudieron tomar el control de la zona que, con el tiempo, se convirtió en una importante base hispana para el comercio en el Pacífico. Los barcos españoles transportaban seda y otros artículos de lujo a México a cambio de la plata de las minas mexicanas.

Sin embargo, la principal amenaza del Imperio portugués en el sureste de Asia llegó con el arribo de los holandeses y los ingleses, quienes estaban mejor financiados que éste. El cambio de poder comenzó a principios del siglo XVII cuando los holandeses tomaron un fuerte portugués en las Molucas y gradualmente expulsaron a los portugueses del comercio de las especias. Durante los siguientes 50 años, los neerlandeses ocuparon la mayoría de los fuertes costeros a lo largo de las rutas comerciales por todo el océano Índico, incluso la isla de Ceilán (hoy Sri Lanka), y tomaron Malaca en 1641. Los agresivos holandeses también sacaron a los ingleses del mercado de especias y con el tiempo los restringieron a un solo puerto en la costa del sur de Sumatra.

Además, los holandeses empezaron a consolidar su control político y militar sobre toda el área. En la isla de Java, donde establecieron un fuerte en Batavia (la actual Yakarta) en 1619, se dieron cuenta de que era necesario tener a las regiones internas bajo su control para proteger su posición. En Java y la isla vecina de Sumatra, la Compañía Holandesa de las Indias Orientales estableció plantaciones de pimienta, las cuales pronto se convirtieron en una fuente de ganancias masivas para los mercaderes en Ámsterdam. Para finales del siglo XVIII, los holandeses lograron tener bajo su control a casi todo el archipiélago de Indonesia.

La llegada de los europeos tuvo menos impacto en el sureste de Asia, donde las fuertes monarquías de Birmania (hoy Myanmar), Tailandia y Vietnam se resistieron a la invasión extranjera. En el siglo xvi, los portugueses establecieron relaciones comerciales limitadas con diversos Estados continentales, incluidos Tailandia, Birmania, Vietnam y los restos del antiguo reino de Angkor en Camboya. A principios del siglo xvII, otras naciones les siguieron y comenzaron a competir activamente por

el comercio y los privilegios misionales. Para obtener ventajas económicas, los europeos pronto se involucraron en disputas faccionarias locales. Sin embargo, estos Estados por lo general fueron capaces de unirse y expulsar a los extranjeros.

En Vietnam, la llegada de los mercaderes occidentales y de los misioneros coincidió con un periodo de conflicto interno entre los grupos gobernantes del país. La expansión trajo con-



Sureste de Asia, ca. 1700

sigo una guerra civil que dividió temporalmente al territorio en dos estados separados, uno al sur y otro al norte. Luego de su llegada a mediados del siglo xvII, las potencias europeas comenzaron a tomar partido y a tener preferencias en la política local, con los portugueses y los holandeses apoyando a las facciones rivales. Los europeos también fundaron bases comerciales para sus mercaderes, pero a finales del mismo siglo, cuando era claro que las oportunidades económicas ya eran limitadas, la mayoría de ellas fueron abandonadas. Los

misioneros franceses intentaron continuar, pero sus esfuerzos fueron bloqueados por las autoridades locales, que consideraban que la conversión al catolicismo era una amenaza para el prestigio del emperador vietnamita.

¿Por qué los Estados continentales tenían mayor capacidad para resistir la invasión europea que los del mundo malayo? Un factor, sin duda, era su naturaleza de alianzas. Los Estados con-



Europa en Asia. Conforme los europeos se movían a través de Asia, reprodujeron muchos de sus paisajes en los puertos que establecieron ahí. Esto es evidente al comparar estas dos imágenes. Abajo se muestra una vista del siglo XVII de Batavia, que los holandeses construyeron como su cuartel general en el norte de la isla de Java en 1619. La escena de la izquierda pertenece a un grabado del siglo XVI que muestra la ciudad de Ámsterdam. Esta urbe holandesa se había convertido en la capital comercial y financiera de Europa. Era también el puerto principal para los barcos de la Compañía Holandesa de las Islas Orientales, que llevó las especias del Oriente a Europa.



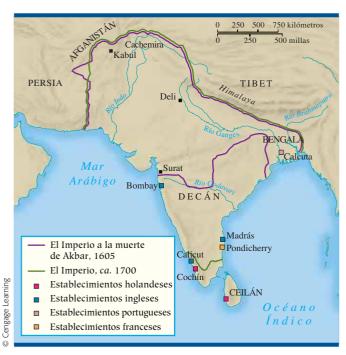
The Art Archive at Art Resource, N.Y.

tinentales de Birmania, Tailandia y Vietnam habían empezado a definirse como entidades políticas distintivas. Los territorios malayos tenían menos cohesión. Además, eran víctimas de sus propios recursos. El comercio de especias dejaba ganancias enormes. Los mercaderes y los gobernantes europeos estaban decididos a tomar el control de las fuentes de origen de las especias y esta determinación los condujo a apoderarse directamente del archipiélago indonesio.

Franceses e ingleses en la India

Cuando una flota portuguesa llegó al puerto de Calcuta en la primavera de 1498, el subcontinente indio estaba dividido en reinos musulmanes e hindúes; pero éstos se encontraban al borde de una nueva era de unidad que llegaría con la dinastía extranjera de los mogoles.

EL IMPERIO MOGOL Los fundadores del Imperio mogol no fueron nativos de la India, llegaron de las regiones montañosas del norte, del valle del río Ganges. El fundador de la dinastía, Babur (1483-1530), tenía un ilustre linaje. Su padre era descendiente del gran conquistador asiático Tamerlán, y su madre del conquistador mongol Gengis Kan. Sin embargo, fue Akbar (1556-1605), el nieto de Babur, quien llevó el gobierno mogol a la mayor parte de la India, creando el imperio más grande en ese territorio desde la dinastía mauria, casi 2 000 años antes.



El Imperio mogol

EL IMPACTO DE LAS POTENCIAS OCCIDENTALES Como hemos visto, los primeros europeos que llegaron a la India fueron los portugueses. Al principio, ellos dominaron el mercado regional del Océano Índico, pero a finales del siglo xVI aparecieron los ingleses y los holandeses en la escena. Pronto ambas potencias competían con Portugal y entre sí por los privilegios comerciales de la región.

Durante la primera mitad del siglo XVII, la presencia inglesa en la India aumentó de modo constante. Hacia 1650 se establecieron puestos comerciales británicos en Surat (un próspero puerto en la costa noroeste de la India), el fuerte William (ahora la gran ciudad de Calcuta), cerca de la bahía de Bengala, y Madrás, en la costa sureste. Los barcos ingleses transportaban productos de algodón de Madrás a las Indias orientales, donde se intercambiaban por especias que a su vez se llevaban de regreso a Inglaterra.

El éxito de los ingleses en la India atrajo rivales, principalmente a los holandeses y a los franceses. Los primeros pronto, a mediados del siglo XVII, abandonaron su interés por concentrar todo el comercio de las especias; pero los segundos fueron más persistentes y construyeron sus propios fuertes en la costa oriental. Durante un corto tiempo, los franceses compitieron de forma exitosa con los ingleses, e incluso capturaron el fuerte británico en Madrás.

Pero Inglaterra fue salvada por el ingenio militar de sir Robert Clive, un agresivo constructor de imperios, que se convirtió en el representante principal de la Compañía Británica de las Indias Orientales en la propia India. (La Compañía se fundó como una empresa de acciones compartidas en 1600, véase "El crecimiento del capitalismo comercial" más adelante en este capítulo.) A los británicos también les ayudó el rechazo del gobierno francés para otorgar apoyo financiero a las iniciativas francas que pretendían adentrarse en la India. Con el tiempo, los franceses se limitaron al fuerte en Pondicherry y a un puñado de pequeños territorios en la costa del sureste.

Mientras tanto, Clive empezó a consolidar el control inglés en Bengala, donde el gobernante local había atacado el Fuerte William y hecho prisionera a la población británica local en el "Hoyo negro de Calcuta" (una prisión bajo tierra que servía para mantener ahí a los rehenes, muchos de los cuales morían en cautiverio). En 1757, una pequeña fuerza inglesa de unos 3 000 efectivos derrotó a un ejército liderado por los mogoles de más de 10 veces su tamaño en la Batalla de Plassey. Como parte del botín de la victoria, la Compañía Británica de las Indias Orientales recibió, de la ahora decrépita corte mogola, la autoridad para cobrar impuestos en las tierras del área que rodeaba a Calcuta. Durante la Guerra de los Siete Años (1756-1763), los ingleses forzaron a los franceses a retirarse por completo de la India (véase el capítulo 18).

Para los oficiales de la Compañía Británica la expansión de su autoridad hacia el interior del subcontinente tal vez parecía una simple decisión económica. Tenía sentido buscar ingresos regulares que pagaran las operaciones militares en la India, que eran cada vez más costosas. Para los historiadores, esto marca un importante paso hacia la transferencia gradual de todo el subcontinente de la India a la Compañía y más tarde, en 1858, a la corona británica como una colonia (véase el capítulo 24).

China

En 1514, una flota portuguesa ancló fuera de la costa de China; éste era el primer contacto directo entre el Imperio oriental y Europa desde los viajes de Marco Polo 200 años antes y, en ese momento, los chinos pensaron poco sobre el suceso. China parecía estar en la cumbre de su poder como la civilización de mayor grandeza sobre la Tierra. Su imperio se extendía desde las estepas de Asia Central hasta el Mar de China y desde el desierto

de Gobi hasta los bosques tropicales del sureste asiático. En la perspectiva del trono imperial en Beijing, los europeos sólo podían ser vistos como un tipo de bárbaros poco común, y los monarcas de todos los demás países eran simplemente "hermanos menores" del emperador de China, que era reconocido como el Hijo del Cielo.

LAS DINASTÍAS MING Y QING Cuando la primera flota portuguesa arribó a la costa de China, la dinastía Ming, que había reinado desde 1369 a 1644, ya había comenzado una nueva era de grandeza en la historia de su imperio: con una serie de gobernantes poderosos, China extendió su dominio a Mongolia y Asia Central. Los Ming incluso reconquistaron Vietnam durante un breve periodo. A lo largo de la frontera norte, fortalecieron la Gran Muralla e hicieron las paces con las tribus nómadas que habían perturbado a su reino durante siglos.

Pero los días de la dinastía Ming estaban contados. En la década de 1630, una epidemia importante devastó a la población en diversas áreas del imperio. El sufrimiento ocasionado por la enfermedad ayudó a desatar una revuelta de campesinos liderada por Li Zicheng. En 1644, Li y sus fuerzas ocuparon la capital de Pekín; el último emperador Ming se suicidó colgándose de un árbol en los jardines del palacio.

El derrocamiento de la dinastía Ming creó una oportunidad para los manchúes, un pueblo granjero y cazador que vivía al noreste de China en la zona hoy conocida como Manchuria. Los

manchúes conquistaron Beijing y el ejército de Li Zicheng cayó. Los victoriosos conquistadores declararon luego la creación de una nueva dinastía con el título de Qing ("puro").

Los Qing fueron bendecidos con una dinastía de gobernantes poderosos que pacificaron el país, corrigieron la mayoría de los problemas económicos y sociales, y restauraron la paz y la prosperidad. Dos monarcas Qing, Kangxi y Qianlong, gobernaron para el bien de China por más de cien años, desde mediados del siglo xvII a finales del xvIII. A ellos se debió en gran medida la grandeza de la China Manchú.

IMPERIO RUSO MANCHURIA MONGOLIA EXTERIOR **GANSU** COREA Lanzhou TIBET VERALO Cantón TAIWÁN INDIA Frontera del Imperio Qing Estados tributarios VIETNAM FILIPINAS **AMBOYA** 500 1000 kilómetros 250 500 millas

El Imperio Qing

IRRUPCIONES OCCIDENTALES Aunque China estaba en la cumbre del poder y la gloria a mediados del siglo XVIII, aparecían los primeros signos de decadencia interna en la dinastía Manchú. Las campañas militares Qing a lo largo de la frontera eran sumamente onerosas y representaban fuertes exigencias al tesoro. Mientras tanto, había una presión creciente por la adquisición de tierra, causada por el aumento de la población, lo que llevó a muchos campesinos a la penuria económica e incluso a la rebelión.

Desafortunadamente para China, el declive de la dinastía Qing ocurrió justo cuando Europa ejercía presión para aumentar su comercio. El primer conflicto llegó del norte, donde los mercantes rusos buscaban pieles. Las relaciones diplomáticas formales entre China y Rusia se establecieron en 1689 y proporcionaron lo necesario para un intercambio de productos regular entre ambos países.

Más difícil fue lidiar con los extranjeros que llegaban por mar. Hacia finales del siglo xvII, los ingleses habían reemplazado a los portugueses como la fuerza dominante en el comercio europeo. Operando a través de la Compañía Británica de las Indias Orientales, que se utilizaba como unidad comercial y administradora de los territorios británicos en Asia, los ingleses establecieron su primer puesto comercial en Cantón en 1699.

Durante las siguientes décadas el comercio en China, sobre todo la exportación de té y seda a Inglaterra, creció rápidamente. Para limitar los contactos entre europeos y chinos, el gobierno Qing confinó a todos los mercantes extranjeros a una pequeña isla justo a las afueras de los muros de la ciudad de Cantón y les permitió residir allí sólo de octubre a marzo.

Durante un tiempo, los anglosajones aceptaron este sistema, el cual trajo considerables ganancias a la Compañía Británica. Pero hacia finales del siglo xvIII, algunos mercaderes ingleses empezaron a reclamar acceso a otras ciudades de la costa china e insistieron en que el país se abriera a los productos hechos en Inglaterra. En 1793, una misión británica bajo el liderazgo de Lord McCartney visitó Pekín para presionar sobre la eliminación de las restricciones comerciales. Pero el emperador Qianlong no expresó interés por los productos ingleses (véase el recuadro en esta página). Exasperado, Mc-

> Cartney comparó al Imperio chino con un "viejo, loco, buque de guerra de primer nivel" que alguna vez había amedrentado a sus vecinos "sólo por su tamaño y apariencia", pero que ahora estaba destinado, bajo un liderazgo incompetente, a ser "despedazado a la orilla del mar". Los chinos pagarían más tarde por este rechazo a la petición británica (véase el capítulo 24).

Japón

A finales del siglo xv Japón se encontraba en un punto cercano a la anarquía, pero en el transcurso del xvi, varios individuos poderosos lograron la unificación del país. Uno de ellos, Tokugawa Ieyasu (1543-1616), tomó el título de

shogun ("general") en 1603, un acto que inició el más poderoso y duradero shogunato japonés. Los gobernantes Tokugawa completaron la restauración de la autoridad central y permanecieron en el poder hasta 1868.

APERTURA HACIA EL OCCIDENTE Los comerciantes portugueses llegaron a la isla de Japón en 1543 y en pocos años sus barcos comenzaron a hacer escalas regulares en los puertos del archipiélago para tomar parte en el comercio regional entre Japón, China y el sureste de Asia. El primer misionero jesuita, Francisco Xavier, llegó a la región en 1549 y tuvo cierto éxito en la conversión al cristianismo de la población local.

Un edicto imperial para el rey de Inglaterra

En 1793, EL EMISARIO BRITÁNICO LORD MCCARTNEY Visitó el Imperio Qing para pedir la apertura de las relaciones comerciales entre su país y China. La respuesta del emperador Qianlong, dirigida al rey Jorge III de Inglaterra, ilustra la manera en que la corte en Pekín veía al resto del mundo. El rey Jorge no pudo ser complacido.

Un edicto imperial para el rey de Inglaterra

Usted, ¡Oh rey!, muestra tanta inclinación hacia nuestra civilización que ha mandado a un enviado especial a través de los mares para traer hasta nuestra corte su comunicado de felicitación por la ocasión de mi cumpleaños y para presentar sus productos nativos como una expresión de su consideración. Respecto a su comunicado, escrito de manera tan simple y sinceramente concebido, quedo impresionado por vuestro genuino respeto y amistad, y me encuentro enormemente complacido.

Respecto a la petición planteada en vuestro comunicado, ¡oh rey!, de enviar a uno de sus connacionales a quedarse en la Corte Celestial para encargarse del comercio de su país con China, esto no armoniza con el sistema estatal de nuestra dinastía y definitivamente no será permitido. Tradicionalmente, a los europeos que han querido ofrecer algún servicio a la Corte Celestial se les ha permitido venir a la capital. Pero tras su llegada son obligados a practicar las costumbres de la corte china, se les aloja en cierta residencia y nunca más se les permite volver a su país. Esta es la regla establecida de la Dinastía Celestial con la que presumiblemente

vos, ¡oh rey!, está familiarizado. Ahora bien, ¡oh rey!, desea enviar a uno de sus connacionales a vivir en la capital, pero que él no fuera como uno más de los europeos que vienen a Pekín como empleados chinos, que viven aquí y nunca vuelven a casa y a los que no se les permite ir y venir o tener cualquier tipo de correspondencia. Este en verdad es un deseo inútil [...]

La Corte Celestial ha llevado la paz y ha poseído territorios dentro de los cuatro mares. Su único objetivo es hacer lo máximo para lograr un buen gobierno y manejar los asuntos políticos sin atribuir ningún valor a las joyas extrañas y objetos preciosos. Los diversos productos presentados por usted, ¡oh rey!, esta vez son aceptados, bajo mi orden especial a la oficina a cargo de tales funciones, en consideración a que las ofrendas han viajado una larga distancia con sinceros y buenos deseos. De hecho, como la virtud y el prestigio de la Dinastía Celestial se han extendido a lo largo y ancho, los reyes de miríadas de naciones vienen por tierra y por mar con todo tipo de objetos preciosos. Por consiguiente, no hay nada que nos falte, como su enviado especial y muchos otros han podido observar. Nunca hemos dado mucho valor a los objetos extranjeros, ni necesitamos más de los productos de su país.

P

¿Cuáles son las razones de Qianlong para rechazar la petición de Inglaterra de abrir relaciones diplomáticas y comerciales con China? ¿Acaso sus comentarios implican algún tipo de ignorancia respecto a Occidente a finales del siglo xvIII? ¿Si hubiera sabido más, acaso su respuesta habría sido distinta? ¿Por qué sí o por qué no?

FUENTE: Ssu-yu Teng y John K. Fairbank (1982). China's Response to the West: A Documentary Survey, 1839-1923. Cambridge: Harvard University Press.

Al principio, los visitantes eran bienvenidos. Los curiosos japoneses estaban fascinados con el tabaco, los relojes, los anteojos y otros productos europeos, y los nobles locales se interesaban por comprar todo tipo de armamento. Los gobernantes nipones encontraron que las nuevas armas de fuego eran muy útiles para derrotar a sus enemigos y unificar las islas. El efecto sobre la



Las Indias occidentales

arquitectura militar fue especialmente impactante, ya que los señores locales comenzaron a construir castillos de piedra al estilo europeo.

Sin embargo, el éxito de los misioneros católicos provocó una fuerte reacción en contra de la presencia de los occidentales. Cuando los misioneros interfirieron en la política local, Tokugawa Ieyasu, nuevo en el poder, los expulsó a todos, y entonces los cristianos japoneses comenzaron a ser perseguidos. En 1637, un grupo de campesinos conversos de la isla de Kyushu se rebeló, por lo que fue reprimido de manera brutal.

Los siguientes en irse fueron los comerciantes europeos. El gobierno nipón cerró dos de los principales puestos de comercio en la isla de Hirado y en Nagasaki. Sólo se permitió a una pequeña comunidad holandesa permanecer en esta

última localidad. Los holandeses, a diferencia de los españoles y los portugueses, no habían permitido que las actividades de los misioneros interfirieran con sus intereses. Pero las condiciones para su estadía fueron estrictas. A sus barcos se les permitía anclar en el puerto de Nagasaki únicamente una vez al año y podían permanecer ahí por sólo dos o tres meses.

América

En el siglo xvi, España y Portugal establecieron grandes imperios coloniales en América. Portugal continuó obteniendo ganancias de sus territorios en Brasil. Por su parte, los españoles también mantuvieron una enorme extensión de tierra en América del Sur, pero la importancia de España como potencia comercial decayó rápidamente en el siglo xvII debido a una caída en la producción de las minas de plata y a la pobreza de su monarquía. A principios de ese siglo, ambas naciones se encontraron frente a nuevos retos para mantener sus posesiones americanas debido a que holandeses, ingleses y franceses pretendían cada vez más crear sus propios imperios en el Nuevo Mundo.

LAS INDIAS OCCIDENTALES Los imperios coloniales francés e inglés en América comprendían vastas zonas de las Indias occidentales. Los ingleses poseían Barbados, Jamaica y Bermuda, y los franceses Santo Domingo, Martinica y Guadalupe. En estas islas tropicales, tanto unos como otros desarrollaron economías basadas en plantaciones trabajadas por esclavos africanos que producían tabaco, algodón, café y azúcar, todos productos con una creciente demanda en Europa.

Los "ingenios azucareros", como se llamó a las plantaciones de azúcar en el Caribe, representaron un elemento especialmente prominente. Durante las dos últimas décadas del siglo XVIII, la colonia británica de Jamaica, una de las más importantes de Inglaterra, generaba 50 000 toneladas anuales de azúcar con la mano de obra esclavizada de 20 000 negros. La colonia francesa de Santo Domingo (el actual Haití) tenía 500 000 esclavos trabajando en 3000 plantaciones al mismo tiempo. Este territorio producía 100 000 toneladas de azúcar al año, pero a expensas de un alto grado de mortandad de los esclavos provocada por el trato brutal que recibían. No es de sorprender que Santo Domingo fuera el lugar donde ocurriera el primer levantamiento exitoso de esclavos en 1793.

AMÉRICA DEL NORTE BRITÁNICA Aunque España reclamaba para sí América del Norte completa, como parte de su imperio americano ultramarino, otras naciones ignoraron esta declaración. Los ingleses argumentaron que "la prescripción sin posesión no avalaba nada". Los holandeses fueron los primeros en establecer asentamientos en el continente norteamericano, después de que Henry Hudson, un explorador británico contratado por ellos, descubriera en 1609 el río que hoy lleva su nombre. Establecieron en pocos años la colonia continental de los Nuevos Países Bajos, la cual se extendía desde la desembocadura del río Hudson y seguía hacia el norte hasta Albany, Nueva York. Nombres actuales como Staten Island y Harlem nos recuerdan que fueron los holandeses quienes inicialmente se asentaron en el valle del río Hudson. En la segunda mitad del siglo XVII, la competencia entre ingleses y franceses, y los años de guerra entre dichos rivales, produjeron el deterioro del imperio comercial holandés. En 1664, los anglosajones tomaron la colonia de los Nuevos Países Bajos y le cambiaron el nombre a Nueva York; poco después, la Compañía Holandesa de las Indias Orientales se declaró en bancarrota.

Mientras tanto, los británicos habían comenzado a establecer sus propias colonias en América del Norte. El primer asentamiento permanente fue Jamestown, fundado en el año 1607 en la actual Virginia. Apenas sobrevivió, demostrando que la colonización de las tierras americanas no necesariamente conducía a la obtención de ganancias inmediatas. Pero el deseo de practicar la religión propia, combinado con los intereses económicos, podía llevar a una colonización exitosa, tal y como lo demostró la Compañía de la Bahía de Massachusetts. En sus primeros años la colonia de Massachusetts tenía 4000 colonos, pero para 1660 había aumentado a 40 000. Hacia finales del siglo xvII, los ingleses habían obtenido el control sobre la mayor parte de la costa oriental del actual Estados Unidos.

La América del Norte británica llegó a componerse de 13 colonias densamente pobladas, con alrededor de 1.5 millones de habitantes hacia 1750, y bastante prósperas. Supuestamente manejadas por el Consejo Británico de Comercio, el Consejo Real y el parlamento, estas 13 colonias tenían legislaturas que actuaban de modo independiente. Los mercaderes en las ciudades portuarias como Boston, Filadelfia, Nueva York y Charleston se resintieron y se opusieron a las regulaciones del gobierno inglés.

Tanto a las colonias de América del Norte como a las de las Indias occidentales británicas se les asignó un papel importante en el mantenimiento de la teoría mercantilista (véase "El mercantilismo" más adelante en este capítulo). Dichas colonias proporcionaban materias primas para la madre patria y a su vez compraban a ésta los productos manufacturados. Los actos de navegación regulaban qué se les podía comprar y qué vender a las colonias. En teoría, se suponía que este sistema debía proveer un balance comercial favorable para Inglaterra.

CRONOLOGÍA Nuevos rivales en el escenario mundial

Los comerciantes portugueses llegan a Japón	
Se funda la Compañía Británica de las Indias Orientales	
Se funda la Compañía Holandesa de las Indias Orientales	1602
Asentamiento inglés en Jamestown	1607
Champlain establece un asentamiento en Quebec	1608
Se establece un fuerte holandés en Batavia	1619
Los holandeses quitan Malaca a los portugueses	1641
Los ingleses toman los Nuevos Países Bajos	
Los ingleses establecen un puesto comercial en Cantón	1699
Batalla de Plassey	1757
Los franceses ceden Canadá a los ingleses	1763
Misión británica a China	1793

AMÉRICA DEL NORTE FRANCESA También los franceses crearon un imperio colonial en América del Norte. Ya en 1534, el explorador francés Jacques Cartier había descubierto el río San Lorenzo y reclamado Canadá como una posesión francesa. Sin embargo, no fue sino hasta que Samuel de Champlain estableció un asentamiento en Quebec en 1608 que Francia mostró más interés en este territorio como colonia. En 1663, Canadá se convirtió en propiedad de la corona francesa y la administraba un gobernador galo como provincia de tal origen.

La América del Norte francesa se administraba de modo autocrático como una vasta área comercial donde se adquirían pieles valiosas, pescado y madera. Sin embargo, la incapacidad del Estado francés de lograr que su gente emigrara a sus posesiones canadienses lo dejó con una población escasa en la colonia. A mediados del siglo xvIII, había alrededor de 15000 francocanadienses, la mayoría de los cuales eran cazadores, tramperos, misioneros y exploradores. Los franceses no pudieron proporcionar hombres o dinero suficientes, lo que permitió que sus guerras continentales prevalecieran sobre la conquista de Norteamérica. Para 1713, con el Tratado de Utrecht, Francia cedió algunas de sus posesiones americanas a su rival inglés. Como resultado de la Guerra de los Siete Años, en 1763 rindieron el resto de sus tierras canadienses (véase el capítulo 18).

La rivalidad entre franceses e ingleses también fue evidente en los imperios coloniales español y portugués de la América hispana. La decadencia de España y Portugal condujo a que sus Estados dependieran más de los recursos de sus colonias e impusieran estrictas reglas mercantiles para mantener a otros fuera de ellas. España, por ejemplo, intentó limitar todo el comercio de sus colonias a los barcos españoles. Pero los ingleses y los franceses eran demasiado poderosos como para ser excluidos. Los ingleses persuadieron a los portugueses para que les permitieran participar en el rentable comercio de Brasil. Los franceses, sin embargo, fueron los primeros en irrumpir en el mercado español de América cuando los Borbones fueron reyes de España. La primera incursión de Inglaterra en los mercados hispanoamericanos se dio en 1713, cuando se concedió a los británicos el privilegio, conocido como el asiento, de transportar 4 500 esclavos anuales hacia la América española.

El impacto de la expansión europea



Pregunta central: ¿De qué manera afectó la expansión europea a los conquistadores y a los conquistados?

Entre 1500 y 1800, las naciones europeas del Atlántico se desplazaron hacia todas las regiones del mundo. Primero habían sido España y Portugal, las dos grandes potencias coloniales del siglo xvi, seguidas por Holanda, que construyó su imperio ultramarino en el siglo xvII cuando aquellos imperios declinaban. Los holandeses pronto fueron desplazados por los ingleses y franceses, quienes los superaron en el siglo xvIII mientras se involucraban en una amarga rivalidad. Hacia finales de ese siglo, parecía que Gran Bretaña se convertiría en la gran potencia imperial de Occidente. La expansión europea tuvo un gran impacto tanto en los conquistadores como en los conquistados.

Los conquistados

Los efectos de la expansión europea fueron distintos según las diferentes regiones del mundo. Las civilizaciones originarias de América, que tenían sus cualidades propias y únicas y un alto grado de sofisticación no muy apreciado por los europeos, casi fueron destruidas. Además de las devastadoras pérdidas de población a causa de las enfermedades, las estructuras políticas y sociales antiguas fueron destrozadas y remplazadas por instituciones, religión, lenguaje y cultura occidentales.

En África, el verdadero impacto de la trata de esclavos es incierto debido a la falta de registros; sin embargo, se estima que en el occidente de África, más que un declive, se impidió por completo el crecimiento de la población. Política y socialmente,

la trata impulsó la formación de nuevos Estados en esa región africana, como Dahomey y Benín, cuyos líderes libraron guerras internas para asegurar el comercio de esclavos por armas y pólvora. Una vez que se abolió la trata, estos territorios terminaron dentro del área de poder europeo durante el siglo XIX.

Los puestos comerciales portugueses en el oriente tuvieron poco impacto directo en las civilizaciones nativas de Asia, aunque el control holandés en el archipiélago indonesio fue más intenso. China y Japón se sentían aún menos afectadas por los europeos, aunque la India estaba siendo sometida a una creciente invasión británica.

En América Central y del Sur floreció una nueva sociedad que ahora llamamos Latinoamérica. Es una sociedad multirracial, multiétnica. Los invasores españoles y portugueses que llegaron al hemisferio occidental eran pocos en número en comparación con los originarios; muchos de los conquistadores eran hombres que no sólo utilizaban a las mujeres del lugar para satisfacer su placer sexual sino que también se casaban con ellas. Para 1501, los gobernantes españoles ya habían autorizado el matrimonio entre europeos y americanos, cuyos descendientes se les conoce como mestizos. Otro grupo de personas que se llevó a América Latina fue el africano. En un periodo de tres siglos, probablemente ocho millones de esclavos se llevaron a América para trabajar en las plantaciones. Los africanos también contribuyeron a la característica multirracial de América Latina. Los mulatos, descendencia de la mezcla entre negros y blancos, se unieron a los mestizos y a la progenie de los blancos, a los africanos y originarios, para formar una sociedad única. A diferencia de los europeos y de los colonos de la América del Norte británica, cuya descendencia en gran parte seguía siendo blanca, América Latina desarrolló una sociedad multirracial con actitudes menos rígidas sobre la raza.

La ecología de las áreas conquistadas también sufrió las consecuencias de la invasión europea. Los occidentales llevaron caballos y vacas a América. Los caballos revolucionaron la vida de los habitantes de las planicies; con el tiempo, América del Sur se convertiría en un gran exportador de carne de res. También llegaron nuevos granos para sembrar, como el trigo y la caña de azúcar, que se cultivaron en grandes plantíos con mano de obra indígena o importada. En sus viajes, los expedicionarios cargaban consigo plantas del Nuevo Mundo. Por lo tanto, introdujeron el camote y el maíz en África en el siglo xvi.

LOS MISIONEROS CATÓLICOS Aunque había algunos misioneros protestantes fuera de Europa, los predicadores católicos fueron mucho más activos en la tarea de expandir el cristianismo. Desde el comienzo de su arribo al Nuevo Mundo, los gobernantes españoles y portugueses estaban decididos a cristianizar a los pueblos originarios. Esta política dio a la Iglesia católica un papel importante en el territorio avasallado, ya que incrementó de modo considerable el poder de ésta. Los misioneros católicos, en especial los dominicos, los franciscanos y los jesuitas, se desplazaron a distintos lugares del Imperio español.

Para facilitar sus esfuerzos, los misioneros reunieron a los indígenas en aldeas donde podían ser convertidos, se les enseñaba el comercio extranjero y se les motivaba a sembrar nuevos productos. Estas actividades permitieron a los misioneros controlar las vidas de los naturales y ayudaron a asegurar que se mantuvieran como dóciles miembros del Imperio (véase el recuadro de la página 380 y la sección "Cine e historia" en la página 383). Básicamente, las misiones beneficiaban más a los

La misión

En 1609, dos sacerdotes jesuitas se embarcaron en una misión con los guaraníes en el este de Paraguay. Con el tiempo establecieron más de 30 misiones en la región. Bien organizados y entusiastas, los jesuitas transformaron sus misiones en negocios rentables. Esta descripción de una misión jesuita en Paraguay fue escrita por Félix de Azara, un soldado y científico español.

Félix de Azara, Descripción e historia de Paraguay y Río de la Plata

Habiendo hablado de pueblos fundados por los padres jesuitas y de la manera en que fueron fundados, hablaré sobre el gobierno que establecieron en ellos [...] En cada pueblo residían dos sacerdotes, un párroco y un coadjutor, que tenían ciertas funciones asignadas. El coadjutor estaba a cargo de las tareas espirituales y el párroco de todo tipo de responsabilidad temporal [...]

El párroco no permitía que nadie trabajara para obtener ganancias personales; obligaba a todos, sin distinción de edad o sexo, a trabajar para la comunidad y el párroco mismo se aseguraba de que todos fuesen igualmente vestidos y alimentados. Para este propósito los párrocos guardaban en una bodega todos los frutos de la agricultura y los productos de la industria para luego vender, en los pueblos españoles, sus excedentes de algodón, tela, tabaco, vegetales, pieles y madera, transportándolos en sus propios barcos por los ríos más cercanos y volviendo con herramientas y lo que fuera necesario.

Por lo anterior se puede inferir que el párroco disponía de los fondos excedentes de los pueblos indígenas y que ningún indio podía aspirar a propiedad privada. Esto los privaba [a los indígenas] de cualquier incentivo para usar la razón o el talento, ya que los más laboriosos, capaces y valiosos tenían la misma comida, ropa y placeres que los más bellacos, torpes e indolentes. También se puede decir que aunque esta forma de gobierno estaba bien diseñada para enriquecer a

las comunidades, también ocasionó que el indio trabajara a un paso lento, debido a que la riqueza de su comunidad no le concernía a él.

Se debe mencionar que aunque los padres jesuitas eran supremos en todos los aspectos, empleaban su autoridad con suavidad y moderación merecedora de admiración. Abastecían a todos con comida y vestimenta abundantes. Obligaban a los hombres a trabajar sólo medio día y no los forzaban a producir más. Incluso su labor tenía un aire festivo, ya que se dirigían hacia los campos en procesión, al son de la música [...] y la música no cesaba hasta que regresaran del campo de la misma forma en la que habían llegado a él. Les otorgaban muchos días festivos, bailes y torneos, vistiendo a los actores y a los miembros de los consejos municipales con telas de oro o plata y con los ropajes europeos más costosos, pero sólo permitían que las mujeres asistieran como espectadoras.

Asimismo les prohibían coser a las mujeres; esta ocupación estaba restringida para los músicos, sacristanes y acólitos. Pero les hacían hilar algodón; y la ropa que tejían los indios, después de satisfacer sus propias necesidades, la vendían junto con el excedente de algodón en los pueblos españoles, como lo hacían con el tabaco, los vegetales, la madera y las pieles. El párroco y su acompañante, o el coadjutor, tenían sus propias viviendas austeras y nunca las dejaban a menos de que fuera para tomar el aire en el gran patio cerrado de la escuela misional. Nunca caminaban por las calles o el pueblo ni entraban a ninguna casa de ningún indio y no se dejaban ver por ninguna mujer o por ningún hombre, excepto por aquellos pocos indispensables a través de los cuales giraban sus órdenes.



¿De qué manera estaban organizadas las misiones para permitir a los misioneros controlar diversos aspectos de las vidas de los indígenas? ¿Por qué se consideraba esto

FUENTE: Benjamin Keen (ed.)(1974). Latin American Civilization (fragmento)(vol. I, pp. 223-224). Boston: Houghton Mifflin. Reimpreso con autorización de los herederos de Benjamin Keen.

misioneros que a los americanos. En los distritos fronterizos como California y Texas, los trabajos de evangelización también sirvieron como barreras militares contra la invasión europea.

La Iglesia católica construyó hospitales, orfanatos y escuelas. Las escuelas monásticas instruyeron a los estudiantes en las habilidades básicas, como la lectura, la escritura y la aritmética. La Iglesia también dio a las mujeres opciones distintas al matrimonio. Los conventos eran lugares para el rezo y la contemplación silenciosa, pero las mujeres de las órdenes religiosas, muchas de ellas de origen aristocrático, por lo general vivían bien y trabajaban fuera de sus recintos dirigiendo escuelas y hospitales. De hecho, una de estas profesas, sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695), fue una de las figuras literarias más conocidas en la Nueva España en el siglo XVII, que escribió poesía y prosa e insistió en la educación de las mujeres.

Los misioneros cristianos también hicieron el largo viaje a China en barcos mercantes europeos. Los jesuitas se encontraban entre los más activos y eficientes. Muchos de los primeros evangelizadores que viajaron eran hombres muy educados que estaban familiarizados con los desarrollos filosóficos y científicos europeos. Llevaron consigo relojes y otros instrumentos que impresionaron a los oficiales chinos y los hicieron más receptivos a las ideas occidentales.

Los misioneros utilizaron esta apertura para promover el cristianismo. Para que los chinos aceptaran la nueva fe más fácilmente, los jesuitas señalaron una serie de similitudes que encontraban entre la moralidad cristiana y la ética del confucianismo. El sacerdote italiano Mateo Ricci describió el enfoque jesuita:

Para que la aparición de una nueva religión no levantara sospechas entre los chinos, los padres jesuitas no hablaron abiertamente sobre

CINE E HISTORIA

La misión (1986)

DIRIGIDA POR ROLAND JOFFÉ, LA MISIÓN analiza la religión, la política y el colonialismo en Europa y América del Sur a mediados del siglo xvIII. La película comienza con una escena retrospectiva del pasado cuando el cardenal Altamirano (Ray McAnally) dicta una carta para el papa en la que discute el destino de las misiones jesuitas en Paraguay. Comienza describiendo el establecimiento de una nueva misión jesuita (San Carlos) en territorio español, en las fronteras de Paraguay y Brasil. El padre Gabriel (Jeremy Irons) se gana a los guaraníes y logra crear una comunidad que incluye vivienda, sustento y propiedades comunes (basadas en la abolición de la propiedad privada) y una iglesia donde los nativos pueden practicar su nueva fe, aprendiendo el evangelio y cantando los himnos cristianos. A este pequeño grupo de jesuitas llega Rodrigo Mendoza (Robert de Niro), anteriormente un comerciante de esclavos americanos, que busca expiar el asesinato de su hermano perpetrado por un arrebato de celos uniéndose a la comunidad en San Carlos.

Habiéndose ganado el apoyo del padre Gabriel, se convierte también en miembro de la orden jesuita. El cardenal Altamirano hace su aparición en el Nuevo Mundo enviado por un papa ansioso por apaciguar al monarca portugués respecto a las actividades de los jesuitas. Los colonizadores portugueses en Brasil están ávidos de utilizar a los indígenas como esclavos y de confiscar sus propiedades y tierras comunales. En 1750, cuando España cede el territorio guaraní en Paraguay a los portugueses, éstos aprovechan su oportunidad. Aunque el cardenal visita varias misiones, incluida la de San Carlos y obviamente aprueba sus acciones, sus manos se encuentran atadas por el rey de Portugal, quien amenaza con desintegrar la orden jesuita si las misiones no se cancelan. El cardenal acepta y las tropas portuguesas son enviadas para tomar control de las misiones. Aunque Rodrigo y los otros jesuitas se unen a los indígenas en la lucha contra los portugueses (mientras que el padre Gabriel presenta una resistencia pacífica) todos son masacrados. El cardenal vuelve a Europa, consternado por las actividades asesinas de los



El padre Gabriel (Jeremy Irons), misionero jesuita, con los nativos guaraníes de Paraguay.

portugueses pero con la esperanza de que la orden jesuita se salve. Sin embargo, todo esto es en vano ya que los monarcas católicos de Europa expulsan a los jesuitas de sus países y presionan al papa Clemente XIV para que desintegre la orden en 1773.

En su enfoque sobre la destrucción de las misiones jesuitas, *La misión* claramente exalta la dedicación de la orden y alaba su devoción por el bienestar de los indígenas. La película termina con un pequeño grupo de niños guaraníes, ahora todos huérfanos, que recogen algunos restos de escombros que quedaron de la misión destruida y que caminan hacia el río de regreso a la jungla para escapar de la esclavitud. Las últimas palabras en la pantalla iluminan el mensaje de la película sobre la práctica de los europeos, quienes destruyeron las civilizaciones originarias en la invasión de América: "Los indios de América del Sur aún siguen peleando por defender su tierra y su cultura. Muchos de los sacerdotes que, inspirados por el amor y la fe, continúan apoyando los derechos de los indios, lo hacen con sus propias vidas", una referencia a la lucha constante en América Latina contra los regímenes que todavía oprimen sus despojadas tierras.

las cuestiones religiosas cuando comenzaron a aparecer en público [...] Sin embargo, sí trataron de enseñarles a los paganos de forma más directa, es decir, por la virtud de su ejemplo y por la santidad de sus vidas. De esta manera pretendían ganar la buena voluntad de la gente y poco a poco disponer sus mentes a aceptar aquello de lo que no podían ser convencidos mediante la palabra [...] Desde el momento en que entraban, usaban la vestimenta común que vestían los chinos en el exterior, que era algo similar a sus hábitos religiosos; una bata larga que les llegaba a los tobillos y mangas muy amplias, lo que es muy de la aprobación de los chinos.¹¹

Los esfuerzos de los misioneros cristianos alcanzaron su punto más alto a principios del siglo XVIII, cuando varios cientos de funcionarios chinos se convirtieron al catolicismo, al igual que lo hicieron unos 300 000 chinos comunes, aproximadamente. Pero a la larga, el esfuerzo fue socavado por las riñas entre las mismas órdenes religiosas. Para facilitar la conversión, los jesuitas permitieron a los recién convertidos seguir practicando la veneración a sus ancestros. Los celosos dominicos y franciscanos se quejaron con el papa, quien condenó aquellas prácticas. Pronto las autoridades chinas comenzaron a prohibir las actividades católicas en todo el Imperio.

Los jesuitas también tuvieron cierto éxito en Japón, donde convirtieron a varios nobles locales. Hacia finales del siglo xvi, miles de japoneses de las islas sureñas de Kyushu y Shikoku se habían convertido al cristianismo. Pero la práctica jesuita de destruir los ídolos locales y los santuarios, y de convertir algunos templos en escuelas católicas o iglesias, ocasionaron severas reacciones adversas. Cuando un grupo nuevo de franciscanos españoles continuó con la misma política, el gobierno ordenó la ejecución de nueve misioneros y de varios japoneses conversos. Al seguir interfiriendo en la política local, Tokugawa Ieyasu expulsó a todos los predicadores. Los japoneses cristianos fueron entonces perseguidos.

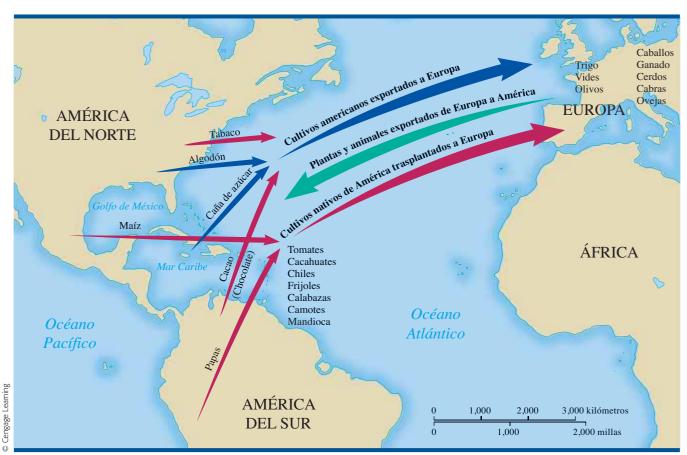
Los conquistadores

Para algunos europeos, la expansión al extranjero les dio esperanzas de obtener tierras, riquezas y progreso social. Un español comentó en 1572 que muchos "hombres jóvenes pobres" dejaban España para ir a México, donde esperaban adquirir posesiones y llamarse a sí mismos "caballeros". Aunque algunas esposas acompañaban a sus cónyuges al extranjero, muchas mujeres europeas comunes encontraron nuevas oportunidades de matrimonio en el Nuevo Mundo por la escasez de mujeres blancas en el territorio. De hecho, como mencionó crudamente un cronista, hasta "una ramera, si es hermosa, se puede convertir en la esposa

de un hacendado rico". En el mundo propenso a la violencia de la América española, muchas señoras se hicieron ricas después de que sus esposos fueran asesinados de modo repentino. En cierta área de América Central las mujeres eran dueñas de casi 25% de las tierras alrededor de 1700.

La expansión europea también tuvo otros efectos económicos en los conquistadores. A donde fuera que se dirigieran en el Nuevo Mundo, los europeos esperaban encontrar fuentes de abastecimiento de oro y plata. Un mexica comentó que los conquistadores españoles "eso anhelan con gran sed. Se les ensancha el cuerpo por eso. Tienen hambre furiosa de eso. Como unos puercos hambrientos ansían el oro". Se encontraron y explotaron ricos depósitos de plata en México y al sur de Perú (la actual Bolivia). Cuando las minas de Potosí en Perú se abrieron en 1545, el valor de los metales preciosos importados a Europa se cuadruplicó. Entre 1503 y 1650, un estimado de 16 millones de kilogramos de plata y 185 000 kilogramos de oro entraron por el puerto de Sevilla y ocasionaron una revolución de precios que afectó a la economía española.

Pero el oro y la plata sólo eran dos de los productos que se volvieron parte del intercambio entre el Nuevo y el Viejo Mundo. Los historiadores se refieren a la importación y a la exportación recíproca de plantas y animales entre Europa y América como el **intercambio colombino** (véase el mapa 14.3). Mien-



Mapa 14.3. El intercambio colombino. Además de sus enfermedades, causa de la muerte de gran número de habitantes originarios de América, los europeos trasplantaron muchos de sus cultivos y sus animales domésticos al Nuevo Mundo. En cambio, importaron plantas que aumentaron la producción de comida y la nutrición en Europa.



¿Dónde estaban las principales regiones desde las cuales se importaban las plantas nativas a Europa?



Un mapamundi del siglo xvII. Este hermoso mapamundi fue realizado por Henricus Hondius en 1630. Los cuatro retratos son de César, el gobernante romano, Ptolomeo, el astrónomo del siglo II, Mercator, el cartógrafo flamenco cuya proyección fue seguida por Hondius, y Hondius mismo. Al comparar este mapa con el creado por Ptolomeo uno puede ver lo mucho que los europeos habían aprendido acerca de la forma del mundo hacia el siglo XVII.

tras que los occidentales traían caballos, vacas y trigo al Nuevo Mundo, se llevaban productos de agricultura como papas, chocolate, maíz, tomates y tabaco a Europa. Las papas, en especial, se volvieron populares como alimento; un alimento de primera necesidad, base de la dieta en algunas áreas de Europa. Altas en carbohidratos y ricas en vitaminas A y C, las papas podían guardarse fácilmente para su uso en el invierno y pronto permitieron a la gente sobrevivir en terrenos cada vez más pequeños. Esta mejora en la nutrición se reflejó rápidamente en el crecimiento de la población. Otros bienes, como la grana cochinilla, un tinte descubierto en México, dieron a los artistas y artesanos europeos un "ojo perfecto" para sus pinturas y vestidos.

El estilo de vida europeo se vio fuertemente afectado por los distintos productos que provenían del extranjero. Además de las nuevas comidas, también aparecieron bebidas desconocidas en Europa. El chocolate, que se había llevado a España desde México, se convirtió en una bebida común hacia 1700. Las primeras casas de té y café abrieron en Londres en la década de 1650 y rápidamente se esparcieron hacia otras partes del continente. En el siglo xviii se propagó entre las clases altas una fiebre por los muebles y la porcelana chinos. Las ideas chinas también causarían un impacto en las actitudes intelectuales europeas (véase el capítulo 17).

La expansión europea, que fue en parte una consecuencia de las rivalidades políticas en Europa, agudizó estos resentimientos e incrementó la tensión entre los Estados. Surgieron amargos conflictos por las cargas que llegaban del Nuevo Mundo y de Asia. Las guerras del comercio anglo-holandés y la competencia entre ingleses y franceses por la India y el norte de América se volvieron parte de un nuevo patrón de lucha mundial en el siglo xvIII (véase el capítulo 18). Amargas desavenencias también derivaron en la piratería financiada por el Estado, cuando los gobiernos autorizaban a los capitanes particulares para que atacaran a las embarcaciones enemigas y se quedaran con una parte de las ganancias para ellos mismos.

En el transcurso de la expansión, los europeos también se formaron una nueva visión del mundo. Cuando comenzaron sus viajes en el siglo xv, dependían de mapas que muchas veces eran irreales e imprecisos. Sus exploraciones les ayudaron a crear nuevos mapas que les dieron un retrato más realista del mundo, así como nuevas técnicas llamadas proyecciones cartográficas que les permitieron representar la superficie redonda de una esfera en un pedazo de papel plano. La más famosa de estas proyecciones es la de Mercator, obra de un cartógrafo flamenco, Gerardus Mercator (1512-1594). La de Mercator es lo que los cartógrafos llaman una proyección conforme. Intenta mostrar la verdadera dimensión de las masas territoriales, pero sólo en un área limitada. En este tipo de ilustración las formas de las tierras cercanas al ecuador son muy precisas, pero más allá de éste mienten: su tamaño se vuelve más exagerado. Por ejemplo, la isla de Groenlandia aparece más grande que América del Sur cuando en realidad es como la novena parte del tamaño de ese subcontinente. No obstante, la proyección de Mercator fue muy valiosa para los capitanes de los barcos. Cada línea recta era una línea de dirección verdadera, ya fuera al norte, sur, este u oeste. Durante cuatro siglos, los capitanes de barcos le estuvieron muy agradecidos con Mercator.

Resulta difícil evaluar el impacto psicológico que tuvo la colonización en los colonizadores, pero es imposible negarlo. Los europeos al inicio estaban impresionados por el descubrimiento de los nuevos pueblos de América. Algunos los consideraban inhumanos y por lo tanto perfectos para ser explotados como mano de obra. Sin embargo, otros los encontraron refrescantemente naturales y vírgenes en relación con la corrupción europea. Pero incluso el último grupo creía que los nativos debían ser convertidos al cristianismo, si no a la fuerza, de modo pacífico. En general, el éxito relativamente fácil de los conquistadores al dominar a los pueblos indígenas (africanos o americanos) reforzó la idea cristiana en la superioridad inherente de la civilización y la religión europeas. La Revolución científica del siglo xvII (véase el

capítulo 16), la Ilustración del siglo XVIII (véase el capítulo 17) y el imperialismo del siglo XIX (véase el capítulo 24), apoyarían esta perspectiva eurocentrista, la cual ha permeado las relaciones de la civilización occidental con el resto del mundo.

Hacia a una economía mundial



Pregunta central: ¿Qué era el mercantilismo y cuál fue su relación con los imperios coloniales?

Durante la Baja Edad Media, los europeos se involucraron en una revolución comercial que creó nuevas oportunidades para los residentes dentro de una economía básicamente agraria. Aunque la devastadora crisis del siglo xIV detuvo este impulso, el descubrimiento europeo del mundo exterior en el siglo xv condujo a un enorme despliegue de actividad mercantil y al nacimiento de un mercado mundial.

Condiciones económicas en el siglo xvi

La inflación fue uno de los grandes problemas económicos de los siglos xvi y xvii. Esta llamada revolución de los precios fue un fenómeno en toda Europa, aunque afectó a diferentes áreas en momentos distintos. Si bien el índice de inflación era relativamente bajo, con 2 o 3% al año, era raro en una Europa acostumbrada a los precios estables. Los alimentos eran los más susceptibles a los aumentos de importe, lo que se hacía especialmente evidente en el caso del trigo. Un alza en los precios del trigo se dio primero en el área del Mediterráneo, en España, el sur de Francia e Italia y allí mismo alcanzó su punto más alto en la década de 1590.

Aunque no se cuenta con datos precisos, los historiadores de la economía creen que como consecuencia de la revolución de los precios los sueldos no pudieron mantenerse al mismo nivel que el aumento de los costos. Los asalariados, en particular los agricultores y los empleados de las áreas urbanas, vieron decaer su nivel de vida. Al mismo tiempo, los aristócratas terratenientes que podían subir los alquileres, se las arreglaron para prosperar. Los empresarios comerciales e industriales también se beneficiaron de la revolución de los precios por el alza de éstos, el crecimiento de los mercados y los costos de mano de obra relativamente bajos. Algunos historiadores consideran esta inflación de las utilidades como un estímulo valioso para la inversión y el crecimiento del capitalismo, lo que ayuda a explicar la expansión y la prosperidad económicas del siglo xvI. Los gobiernos también se vieron afectados por la inflación. Pidieron préstamos muy elevados a los banqueros y aplicaron nuevos impuestos a sus súbditos suscitando por lo general mayor descontento.

Las causas de la revolución de los precios están sujetas a diversos debates históricos. Ya en la década de 1560, los intelectuales europeos habían asociado el alza de los precios con el gran flujo de metales preciosos del Nuevo Mundo. Si bien durante mucho tiempo se aceptó este punto de vista, muchos historiadores económicos creen ahora que el incremento de la población en el siglo xvI tuvo un papel importante en el origen de las presiones inflacionarias. La creciente población aumentó tanto la demanda de tierras como de comida e hizo subir los precios de ambas cosas.

El crecimiento del capitalismo comercial

El florecimiento del comercio europeo en el siglo xvI se dio en torno a tres áreas principales: el sur del Mediterráneo, los Países Bajos y la región norte del Báltico y Europa central, cuyo comercio interno dependía de los ríos Rin y Danubio. Sin embargo, a medida que se extendía el intercambio con el extranjero, el litoral del Atlántico comenzó a tener un rol preponderante, uniendo las áreas comerciales del Mediterráneo, el Báltico y Europa central, y haciendo del continente un mercado más integrado pero más vulnerable a los cambios de precio. Con barcos más baratos y veloces, los holandeses llegaron a monopolizar igualmente el mercado europeo y el mundial, aunque cada vez tuvieron más competencia por parte de los ingleses y franceses durante el siglo xvII.

La expansión comercial de los siglos xvI y xvII se realizó más fácilmente con las nuevas formas de organización mercantil, en especial con las compañías de acciones compartidas. Los individuos compraban acciones de una compañía y recibían dividendos por su inversión, en tanto un consejo de directores dirigía la empresa y tomaba las decisiones importantes sobre los negocios. Las ganancias sobre las inversiones llegaban a ser espectaculares. Durante sus primeros 10 años, los inversionistas recibieron el 30% de ganancias de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, la cual inició las actividades de los holandeses en las Islas de las Especias y el sureste de Asia. Las sociedades constituidas en compañías de acciones compartidas facilitaron la obtención de grandes sumas de dinero para las organizaciones de comercio mundial.

También se generaban enormes ingresos en la construcción de barcos, en la minería y la metalurgia, donde las innovaciones tecnológicas, tales como el uso de bombas y nuevos métodos para extraer los metales de los minerales, demostraron ser muy exitosos. La industria minera estaba estrechamente ligada a las familias de banqueros del siglo xvI que otorgaban préstamos. A cambio de negociar grandes préstamos con Carlos V, Jacob Fugger obtuvo el monopolio de la plata, el bronce y las minas de mercurio de las posesiones de los Habsburgo en Europa Central, que producían ganancias de más del 50% al año. Si bien estas relaciones estrechas podían generar tratos impresionantes entre gobiernos y empresarios, también podían resultar precarias. La Casa de Fugger quebró a finales del siglo xvI porque los Habsburgo no pagaron sus préstamos.

Hacia el siglo xVII, las tradicionales familias de banqueros ya no eran capaces de proveer los numerosos servicios que se requerían para llevar a cabo la expansión del capitalismo comercial. Entonces surgieron nuevas instituciones que tomaron su lugar. La ciudad de Ámsterdam creó el Banco de Ámsterdam en 1609 como una institución de depósito y de transferencia y la Bolsa o casa de cambio, donde el comercio de las acciones reemplazó al intercambio de productos. Hacia la primera mitad del siglo xvII, esta casa de cambio surgió como el eje del mundo empresarial europeo, así como la misma Ámsterdam reemplazó a Amberes como el mayor centro comercial y bancario de Europa.

A pesar del crecimiento del capitalismo comercial, la mayor parte de la economía europea seguía dependiendo de un sistema agrícola que experimentó pocos cambios desde el siglo XIII. Por lo menos 80% de los europeos aún trabajaba en el campo. Casi todos los agricultores de Europa occidental estaban libres

de servidumbre, aunque muchos aún debían una serie de cuotas feudales a la nobleza. A pesar de la expansión de los mercados y el alza de los precios, los campesinos tuvieron muy poca o ninguna mejora en su parcela y se enfrentaron al alza de las rentas y cuotas, y a mayores impuestos exigidos por el Estado. Incluso en Europa oriental empeoró la situación de los agricultores debido a que éstos se encontraron permanentemente atados a la tierra en una nueva clase de servidumbre que impusieron los poderosos terratenientes (véase el capítulo 15).

El mercantilismo

El **mercantilismo** es el nombre que usan los historiadores para identificar un conjunto de tendencias económicas que llegaron a dominar la economía del siglo XVII. Para el mercantilismo era fundamental la creencia en que el volumen total del comercio era invariable. De ahí que los Estados protegieran sus economías siguiendo ciertas prácticas: acaparar metales preciosos, implementar medidas proteccionistas de comercio, aumentar la construcción de barcos, apoyar a las compañías mercantiles y fomentar la manufactura de artículos que podían intercambiarse.

De acuerdo con los mercantilistas, la prosperidad de una nación dependía de un gran abastecimiento de lingotes (de oro y de plata). Por esta razón, era deseable alcanzar un equilibrio comercial favorable en el que los productos exportados fueran de mayor valor que los importados, fomentando así un flujo de pagos en oro y plata que incrementara la cantidad de lingotes. Además, con objeto de impulsar las exportaciones, los gobiernos debían estimular y proteger a las industrias exportadoras y al comercio cediéndoles monopolios, estimulando la inversión en nuevas empresas mediante subsidios, importando artesanos extranjeros y mejorando los sistemas de transporte con la construcción de carreteras, puentes y canales. Por medio de la imposición de altos aranceles a los productos foráneos, éstos podían mantenerse fuera del país para evitar que compitieran con las compañías domésticas. Además, las colonias también se consideraban valiosas como fuentes de materias primas y mercados para los productos terminados.

El mercantilismo se concentró también en el papel que desempeñaba el Estado creyendo que, por el bien nacional, era deseable su intervención en algunos aspectos de la economía. Las regulaciones gubernamentales que aseguraban la superioridad de los productos exportados, la construcción de carreteras y canales y la concesión de los subsidios para crear compañías comerciales estaban basadas en la participación estatal en los asuntos económicos

Colonias y comercio ultramarino: tránsito hacia la globalización

La teoría mercantilista sobre el papel de las colonias correspondió, en la práctica, a la expansión de Europa en ultramar. Con el desarrollo de las colonias y los puestos comerciales en América y el Oriente, los europeos se embarcaron en la aventura del comercio internacional en el siglo xvII. Si bien algunos historiadores hablan sobre una naciente economía mundial, debemos recordar que aún era predominante el intercambio local, regional y al interior de Europa. A finales de ese siglo, por ejemplo, las importaciones inglesas ascendían a un total de 360 000 toneladas pero sólo 5 000 de ellas provenían de las Indias orientales. Alrededor de una décima parte de las exportaciones inglesas y holandesas se embarcaban para atravesar el Atlántico y sólo un poco más se dirigía hacia el Oriente. Sin embargo, lo que hacía rentable al comercio transoceánico no era el volumen sino el valor de sus productos. Los mercaderes ingleses, holandeses y franceses volvían con materias que aún consumían en gran medida los ricos pero que empezaban a llegar a manos de los artesanos y mercaderes. La pimienta y las especias de las Indias, el azúcar de América y del Brasil, y el café y té asiáticos eran cada vez más accesibles para los consumidores europeos.

El comercio en Europa conservó su fuerza durante todo el siglo xVIII, ya que el trigo, la madera, las provisiones navales del Báltico, los vinos de Francia, la lana y la fruta de España y la seda de Italia se intercambiaban por otros productos. Pero este comercio aumentó ligeramente, mientras que el intercambio ultramarino prosperaba de modo considerable. De 1716 a 1789, el total de las exportaciones francesas se cuadruplicó; el comercio al interior de Europa, que constituía 75% de estas exportaciones en 1716, sólo constituyó 50% del total en 1789. Este incremento en el intercambio ultramarino ha llevado a algunos historiadores a proclamar el surgimiento de una verdadera economía global en el siglo xVIII. Los modelos comerciales entrelazaron a Europa, África, Oriente y América.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

A finales del siglo xv, los países europeos zarparon hacia el resto del mundo en todas direcciones. Comenzando con algunos barcos portugueses que se aventuraron hacia el sur a lo largo de la costa occidental africana a mediados de ese siglo, el proceso se aceleró con los históricos viajes de Cristóbal Colón a América y de Vasco da Gama al océano



Índico en la década de 1490. El Imperio portugués se basaba en el comercio, pero su población no era suficiente para establecer grandes colonias. Sin embargo, España poseía mayores recursos y los conquistadores españoles derrocaron a los imperios mexica e inca; la monarquía española creó dos nuevas unidades administrativas, en Perú y Nueva España, que sometieron a los pueblos nativos a su control. Los misioneros católicos, apoyados por la corona española, llevaron el cristianismo, iglesias y escuelas a América.

Muy pronto otros Estados europeos, incluidos Holanda, Inglaterra y Francia, se unieron a la aventura, y hacia fines del siglo xvIII habían creado una red de comercio internacional dominada por los barcos y el poder occidentales. Aunque originalmente se



consideraron menos valiosos que el oro o las especias, los esclavos se convirtieron en el objeto de intercambio comercial más cotizado, y para el siglo XIX 100 millones de esclavos africanos habían sido embarcados hacia América. La esclavitud era común en África y sus términos estaban en las manos de los mismos africanos, pero la insaciable demanda de esclavos terminó por instaurar la guerra civil en el

infortunado continente. Sólo hasta finales del siglo XVIII la esclavitud fue duramente criticada en Europa.

En menos de 300 años, la época de exploración europea cambió el rostro del mundo. En algunas áreas como América y las Islas de la Especias produjo la destrucción de civilizaciones nativas y el establecimiento de colonias europeas. En otras, como en África, la India y el territorio continental del sureste de Asia, dejó a los regímenes originales intactos, pero tuvo un gran impacto sobre las sociedades locales y los modelos de comercio

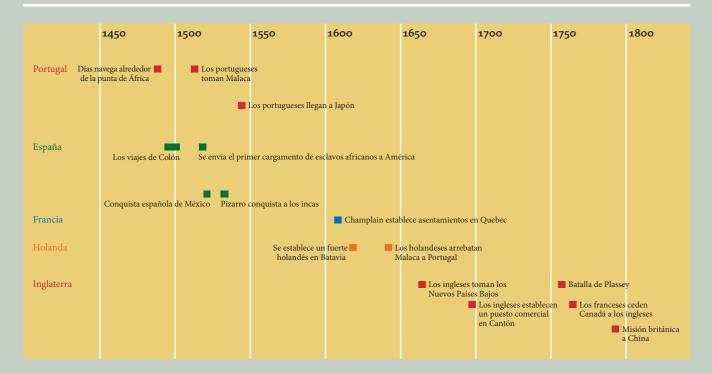
regionales. Por su parte, Japón y China fueron menos afectados.

En ese momento, muchos observadores europeos veían el proceso con buenos ojos. Creían que la expansión europea no sólo propagaba la riqueza e intercam-



biaba cosechas y descubrimientos entre el Viejo Mundo y el Nuevo Mundo, sino que también introducía el mensaje de Jesucristo a los "pueblos paganos". Sin duda la invasión de América y la expansión hacia el resto del mundo sacó lo peor y algo de lo mejor de la civilización europea. No se logró equilibrar el ambicioso saqueo de los recursos y la brutal represión y esclavitud con el intento de crear instituciones nuevas, convertir a los indígenas al cristianismo y promover los derechos de los pueblos originarios. En todo caso, los occidentales comenzaron a cambiar el perfil del mundo, y su cultura, su religión, sus idiomas y su tecnología se veían cada vez más como una fuerza coherente que debía exportarse a todos los rincones de la Tierra.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿En qué difieren las experiencias españolas y portuguesas durante la época de la exploración en relación con las de sus contrapartes francesas, holandesas e inglesas?

P ¿Qué papel desempeñó la religión como fuente de motivación durante esta época? ¿Fue tan importante como los objetivos económicos? ¿Por qué sí o por qué no?

P¿Por qué y cómo tuvo éxito Japón en mantener alejados de su territorio a los europeos durante el siglo xvII?

Términos clave

audiencias (p. 371) comercio triangular (p. 373) compañías de acciones compartidas (p. 377) conquistadores (p. 381) encomienda (p. 372) intercambio colombino (p. 385) mercantilismo (p. 388) paso intermedio (p. 375) portolani (p. 364) revolución de los precios (p. 387) virrey (p. 372)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Para una introducción al descubrimiento y la expansión europea, véase G. V. Scammell, *The First Imperial Age: European Overseas Expansion, c. 1400-1715* (Londres, 1989); D. Arnold, *Age of Discovery*, 2a. ed. (Londres, 2002) y G. J. Ames, *The Globe Encompassed: The Age of European Discovery, 1500-1700* (Upper Saddle River, 2007).

LA EXPANSIÓN PORTUGUESA Y ESPAÑOLA En el caso de Portugal, puede revisarse M. Newitt, A History of Portuguese Overseas Expansion (Londres, 2004). Sobre Colón, véase W. D. Phillips y C. R. Phillips, The Worlds of Christopher Columbus (Cambridge, 1992). Sobre el Imperio español en el Nuevo MMundo se puede consultar a H. Kamen, Empire: How Spain Became a World Power, 1492-1763 (Nueva York, 2003). Una perspectiva revisionista de la conquista española de América se encuentra en M. Restall, Seven Myths of the Spanish Conquest (Oxford, 2003).

LOS IMPERIOS MERCANTILES Y EL COMERCIO MUN-

DIAL Este tema se trata en J. H. Elliott, *Empires of the Atlantic World* (New Haven, 2006) y M. J. Seymour, *Transformation of the North Atlantic World*, 1492-1763 (Westport, 2004). Sobre el comercio africano de esclavos véase H. Thomas, *The Slave Trade: The Story of the Atlantic Slave Trade*, 1440-1870 (Nueva York, 1997) y J. K. Thornton, *Africa and Africans in the Making of the Atlantic World*, 1400-1800 (Cambridge, 1998).

EL IMPACTO DE LA EXPANSIÓN Sobre su efecto en la conciencia europea, véase A. Pagden, European Encounters with the New World: From Renaissance to Romanticism (New Haven, 1993). Acerca del impacto de las enfermedades: N. D. Cook, Born to Die: Disease and the New World (Nueva York, 1998). Los efectos humanos y ecológicos de la interacción entre las culturas del Viejo y el Nuevo Mundo se examinan minuciosamente en A. W. Crosby, Ecological Imperialism: The Biological Expansion of Europe (Nueva York, 1986). La experiencia de las mujeres nativas de América tras el encuentro con los europeos se presenta en R. Gutiérrez, When Jesus Came the Corn Mother Went Away: Marriage, Sexuality, and Power in New Mexico, 1500-1846 (Stanford, 1991).

DIMENSIONES ECONÓMICAS DE LA EXPANSIÓN Sobre el mercantilismo, véase: L. Magnusson, *Mercantilism: The Shaping of an Economic Language* (Nueva York, 1994). Sobre el concepto de economía mundial: A. K. Smith, *Creating a World Economy: Merchant Capital, Colonialism, and World Trade,* 1400-1825 (Boulder, 1991).

CAPÍTULO 15

La construcción del Estado y la búsqueda del orden en el siglo xvII



El retrato de Luis XIV realizado por Nicolas-René Jollain captura el sentimiento de grandeza real del rey.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Crisis social, guerra y rebeliones

P ¿Cuáles fueron las crisis económicas, sociales y políticas que enfrentó Europa en la primera mitad del siglo xvII?

La práctica del absolutismo: Europa occidental

P ¿Qué era en teoría el absolutismo y cómo se reflejaba o se diferenciaba de su práctica real?

El absolutismo en Europa central, oriental y del norte

P ¿Cuáles fueron los avances que permitieron a Brandeburgo-Prusia, Austria y Rusia surgir como máximas potencias en el siglo xvII?

Monarquía restringida y república

P ¿Cuáles fueron los puntos principales de conflicto en la lucha entre el rey y el parlamento en la Inglaterra del siglo xvII y cómo se resolvieron?

El florecimiento de la cultura europea

P ¿Cómo reflejaron los logros artísticos y literarios de esta época los desarrollos políticos y económicos del periodo?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Cuáles fueron las teorías de gobierno que propusieron Jacques Bossuet, Thomas Hobbes y John Locke, y cómo expresaron las preocupaciones y los problemas del siglo xVII?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿De qué forma el ejercicio del poder del Estado en el siglo XVII se compara con la manera de ejercer el poder en los gobiernos del siglo XXI? ¿Qué acciones, temas, circunstancias, si las hay, han cambiado?

A FINALES DEL SIGLO XVI EUROPA empezó a experimentar la disminución del fervor religioso y el aumento de la secularización, lo cual afectó tanto al mundo político como al intelectual (sobre el efecto intelectual, véase el capítulo 16). Algunos historiadores consideran al siglo XVII un parteaguas en la evolución del sistema del Estado moderno en este continente. El ideal de la Europa cristiana unida dio paso a las realidades prácticas de un sistema de Estados seculares, en los cuales los asuntos de gobierno se anteponían a la salvación del alma de las personas. Hacia el siglo XVII, la credibilidad del cristianismo estaba tan debilitada por las guerras religiosas que cada vez más y más europeos empezaron a concebir la política en términos civiles.

Una de las respuestas a las guerras religiosas y a otras crisis de la época fue el anhelo de orden. A medida que las rebeliones y las revueltas sociales internas y políticas disminuían, se hizo evidente que las clases privilegiadas de la sociedad (los aristócratas) seguían conservando

el control a pesar de que los diversos Estados exhibían importantes diferencias en las formas políticas. La tendencia más generalizada apuntaba hacia la extensión del poder de la monarquía como fuerza estabilizadora. Este desarrollo, al que los historiadores han llamado monarquía absoluta o absolutismo, fue más notorio en Francia durante el flamante reinado de Luis XIV, visto por algunos como la perfecta personificación de un monarca absolutista. En sus memorias, el duque de Saint-Simon, quien tenía amplia experiencia en la corte francesa, dijo que Luis era "la figura real de un héroe, tan imbuido con una majestad natural pero más imponente, que se asomaba incluso en sus gestos y movimientos más insignificantes". La gracia natural del rey también le daba un encanto especial: "Se veía tan dignificado y majestuoso en su bata de vestir, como en sus atuendos de Estado, así como a caballo al frente de sus tropas". El soberano se expresaba bien y aprendía rápidamente. Era de naturaleza amable y "amaba la verdad, la justicia, el orden y la razón". Tenía una vida disciplinada: "Nada podía estar regulado con mayor exactitud que sus días y horas". Su autocontrol era impecable: "No perdió el control de sí mismo más de diez veces en toda su vida, y sólo lo hizo con personas inferiores". Pero incluso los monarcas absolutos tenían imperfecciones, y Saint-Simon tuvo el valor de señalarlos: "La vanidad de Luis XIV no tenía límites o restricciones", lo que conducía a su "disgusto por cualquier mérito, inteligencia, educación, y, sobre todo, por cualquier signo de independencia de carácter y sentimientos en los demás", así como por "los errores de juicio en asuntos de importancia".

Pero el absolutismo no fue la única respuesta en la búsqueda de orden en el siglo xVII. Otros Estados, como Inglaterra, reaccionaron de manera distinta a las crisis internas y establecieron otros sistemas muy diferentes donde los gobernantes estaban limitados por el poder de sus asambleas de representantes. De esta forma, la monarquía absoluta y la monarquía limitada fueron dos polos en la construcción del Estado en el siglo XVII. *

Crisis social, guerra y rebeliones



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las crisis económicas, sociales y políticas que enfrentó Europa en la primera mitad del siglo XVII?

La prosperidad exacerbada por la inflación en el siglo XVI mostró signos de declive a inicios del siglo XVII. La contracción económica apareció en algunas partes de Europa durante la década de 1620. En el lapso de 1630 y 1640, al disminuir las importaciones de plata procedentes de América, la recesión económica se intensificó, de modo especial en la zona del Mediterráneo. Italia, que una vez fuera el centro industrial y financiero de Europa durante el Renacimiento, se encontraba económicamente estancada. También la economía española empezó a debilitarse en la década de 1640.

Las tendencias de la población en los siglos xvI y xvII también mostraban condiciones de decadencia. El siglo xvI fue un periodo en el que la población aumentó; en ello quizá influyó un clima más templado y el incremento de provisiones alimentarias. Se estima que la población en Europa pasó de 60 millones en 1500 a 85 millones para 1600, la primera gran recuperación de habitantes desde la devastación causada por la peste negra que ocurrió a mediados del siglo xIV. Sin embargo, los registros también indican un decremento en la población durante 1620 e incluso una disminución en 1650, especialmente en el centro y el sur del continente. Sólo el número de holandeses, ingleses y franceses creció en la primera mitad del siglo xVII. Los enemigos históricos de Europa (la guerra, el hambre y la peste) continuaron afectando los niveles de vida de las personas. Después de mediados del siglo xvI apareció otra "pequeña era de hielo", den la cual las temperaturas descendieron, afectaron las cosechas y causaron hambrunas. Estos problemas crearon tensiones sociales que también se manifestaron en el furor de la brujería.

El furor de la brujería

La histeria de la brujería afectó las vidas de muchos europeos durante los siglos xvI y xvII. Se realizaron juicios por brujería en Inglaterra, Escocia, Suiza, Alemania, algunas partes de Francia y los Países Bajos, e incluso en Nueva Inglaterra, en América.

La brujería no era un fenómeno nuevo. Su práctica había sido parte de la cultura tradicional de los pueblos durante siglos, pero llegó a verse como algo peligroso y siniestro cuando la Iglesia medieval empezó a relacionar a las brujas con las actividades del demonio. De esta manera la transformó en una herejía que debía ser eliminada. Después del establecimiento de la Inquisición en el siglo XIII, se acusaba a algunas personas de una variedad de prácticas de hechicería y, siguiendo los mandamientos bíblicos ("no tolerarás que una bruja permanezca con vida"), se entregaban a las autoridades seculares para que fueran quemadas en la hoguera o, en Inglaterra, colgadas.

LA PROPAGACIÓN DE LA BRUJERÍA Lo que distinguió a la brujería de los siglos xVI y XVII de sus manifestaciones anteriores fue el aumento en el número de juicios y ejecuciones de presuntos practicantes. Quizá más de 100 000 personas en toda Europa fueron acusadas de hechicería. Aunque en un principio esto afectó a las grandes ciudades, los juicios también se extendieron hacia los pequeños poblados y las áreas rurales, pues la histeria persistió todavía entrado el siglo XVII.

Los acusados de brujería a menudo confesaban varias prácticas, casi siempre bajo cruel tortura. Muchos decían que habían jurado lealtad al demonio y asistían a aquelarres o encuentros nocturnos donde se festejaba, danzaba e incluso se copulaba con el diablo en orgías sexuales. Sin embargo, era más común que se aceptara el uso de encantamientos demoniacos y unciones especiales, así como polvos para causar estragos, la muerte muerte del ganado o los hijos de los vecinos, y hasta provocar tormentas con el fin de destruir sus cosechas.

Se ha sugerido un gran número de factores para explicar por qué este frenesí por la brujería fue tan grande en los siglos xVI y XVII. Claramente las incertidumbres religiosas desempeñaron un papel importante. Muchos juicios por este tipo de imputaciones ocurrieron en áreas donde el protestantismo había triunfado recientemente o en regiones como el suroeste de Alemania, donde las controversias católico-protestantes aún subsistían.

Mientras las pasiones religiosas se encendían, las acusaciones de encontrarse confabulado con el demonio se volvieron comunes en ambos lados.

No obstante, en la actualidad los historiadores han enfatizado la importancia de las condiciones sociales, en especial los problemas de una sociedad en desorden, para explicar la histeria de la brujería. En una época en que los antiguos valores comunales, que resaltaban el trabajo en conjunto por el bien de la comunidad, se desintegraban ante el ataque de una nueva ética económica que enfatizaba el individualismo, los propietarios de bienes comenzaron a preocuparse por el creciente número de pobres entre ellos y los transformaron psicológicamente en agentes del demonio. Las mujeres mayores eran más susceptibles de sospecha. Muchas de ellas, que no recibían la caridad de la sociedad tradicional, quizá intentaron sobrevivir vendiendo hierbas, pociones o remedios secretos para curas. Cuando los problemas surgieron (y existieron muchos en este periodo de pesada crisis) estas personas fueran los chivos expiatorios que estaban al alcance.

Que las mujeres fueran las principales víctimas de los juicios por brujería no era algo fortuito. Nicolás Rémy, juez de brujería en Francia durante la década de 1590, pensaba que "no era descabellado que esta escoria de la humanidad [las brujas] se sacaran principalmente del sexo femenino". Para otro juez no causaba sorpresa que las brujas confesaran haber tenido experiencias sexuales con Satanás: "El diablo las utiliza para ello, debido a que sabe que las mujeres aman los placeres carnales y desea ligarlas a su alianza por medio de tales provocaciones placenteras". Por supuesto, los cazadores de hechiceras no eran los únicos que tenían a las mujeres en tan baja estima. La mayoría de los teólogos, abogados y filósofos, a comienzos de la Europa moderna, creían en la inferioridad natural de las mujeres y, por lo tanto, podían encontrar plausible que ellas fueran más susceptibles a la brujería.

DECADENCIA Para mediados del siglo XVII, la histeria sobre la brujería empezó a disminuir. La destrucción causada por las guerras de religión por lo menos obligó a la gente a adoptar una tolerancia reservada y a atenuar las pasiones de credo. Además, cuando los gobiernos empezaron a estabilizarse después del periodo de crisis, pocos magistrados estuvieron dispuestos a aceptar las condiciones de inestabilidad y división generadas por este tipo de juicios. Finalmente, a principios del siglo XVIII, más y más personas educadas cuestionaron sus actitudes anteriores en cuanto a la religión y encontraron que era irracional creer en la antigua visión de un mundo acechado por espíritus malignos.

La Guerra de los Treinta Años

A pesar de que muchos europeos respondieron a la agitación de la segunda mitad del siglo xvI con deseos de paz y orden, los primeros 50 años del siglo xvII continuaron plagados de crisis. Una guerra devastadora que afectó gran parte de Europa, además de las rebeliones que existían por todos lados, prolongó la atmósfera de caos y violencia.

ANTECEDENTES DE LA GUERRA La religión, en especial la lucha entre el catolicismo y el calvinismo militante, desempeñó un factor importante en el estallido de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), con frecuencia llamada "la última de las guerras religiosas". Sin embargo, conforme la conflagración progresaba, fue cada vez más claro que las consideraciones seculares dinástico-nacionalistas eran mucho más importantes. A pesar de que muchas de las batallas de la Guerra de los Treinta Años se llevaron a cabo en tierras germánicas del Sacro Imperio Romano, la Guerra se convirtió en una lucha a lo largo de toda Europa (véase el mapa 15.1). De hecho, algunos historiadores la perciben como parte de un conflicto más grande por el liderazgo europeo entre la dinastía Borbón de Francia y las dinastías Habsburgo de España y el Sacro Imperio Romano, entre 1609

La Paz de Augsburgo en 1555 terminó con las guerras de religión entre los católicos y los luteranos alemanes. La religión, sin embargo, continuó desempeñando un papel decisivo en la vida germana mientras que los luteranos y católicos persistían en su lucha por el control de distintos principados. Además, a pesar de que el tratado no reconoció los derechos de los calvinistas, varios Estados germanos adoptaron el calvinismo como su religión oficial. Al inicio del siglo xvII, el gobernante calvinista del Palatinado, el elector palatino Federico IV, asumió el liderazgo al formar una liga de estados protestantes llamada Unión Protestante. Para contrarrestarla, el duque Maximiliano de Baviera, al sur de Alemania, organizó la Liga Católica de estados germanos. Para 1609, Alemania se dividió en dos campos que anticipaban una guerra de religión.

La división religiosa fue exacerbada por un asunto constitucional. El deseo de los emperadores Habsburgo de consolidar su autoridad en el Sacro Imperio Romano enfrentó la resistencia de los príncipes, quienes pelearon por sus "libertades germanas", sus derechos constitucionales y sus prerrogativas como gobernantes individuales. Para proseguir con sus políticas los Habsburgo se volvieron hacia España (regida por otra rama de la familia) para que les ayudara, mientras los príncipes acudieron a los enemigos de España, Francia en especial, para obtener apoyo contra los emperadores. Las divisiones en el Sacro Imperio Romano y Europa hicieron casi inevitable que, de estallar, la guerra se extendiera por todo el territorio y fuera difícil detenerla.

FASE BOHEMIA Los historiadores por tradición han dividido la Guerra de los Treinta Años en cuatro fases principales. La fase bohemia (1618-1625) empezó en territorio germano. En 1617, los estados bohemios (principalmente los nobles) aceptaron al archiduque Fernando de Habsburgo como su rey, pero pronto se arrepintieron de tal elección. A pesar de que muchos de los nobles eran calvinistas, Fernando era un católico devoto e inició el proceso para reinstaurar el catolicismo en Bohemia y fortalecer el poder real. La aristocracia protestante se rebeló contra el rey en mayo de 1618 y proclamó su resistencia lanzando por la ventana del castillo de Praga, sede del gobierno, a dos de los mandatarios Habsburgo y a un secretario. Los católicos aducían que su aparentemente milagroso escape de la muerte, al caer del castillo a poco más de 20 metros de altura, se debía a la intercesión de la Virgen María, mientras que los protestantes señalaban que se debía a que habían caído en una montaña de estiércol. Los rebeldes bohemios tenían ahora el control de la administración, destituyeron a Fernando y eligieron como sucesor al gobernante



Mapa 15.1 La Guerra de los Treinta Años. El conflicto empezó en los Estados germanos mientras los principales poderes en Europa apoyaban a la Unión Protestante en el norte o a la Liga Católica en el sur. Conforme la guerra avanzó, disminuyó la importancia de la religión y fue remplazada por una lucha dinástica entre los borbones de Francia y los Habsburgo de España y Austria.



Compara este mapa con el mapa 13.2. ¿Qué países de los que se encontraban en la guerra eran predominantemente protestantes, cuáles eran predominantemente católicos y en cuáles se practicaban ambas religiones?

protestante del Palatinado, el elector Federico V, que a su vez era la cabeza de la Unión Protestante.

Fernando, que mientras tanto había sido electo Emperador del Sacro Imperio Romano, se negó a aceptar tal deposición. Al darse cuenta de que, si lo permitía, la elección de Federico V alteraría el equilibrio de poder religioso y político en el centro de Europa y daría a las fuerzas protestantes mayor control sobre el Sacro Imperio Romano, pidió la ayuda de las imponentes fuerzas de Maximiliano de Baviera y la Liga Católica. Con ella, las fuerzas imperiales derrotaron a Federico y a los nobles bohemios en la Batalla de Monte Blanco en las afueras de Praga el 8 de noviembre de 1620. Las tropas españolas aprovecharon el apuro que vivía el rey protestante, invadieron el Palatinado y lo conquistaron a finales de 1622. El desafortunado Federico se exilió en las Provincias Unidas. España tomó el control de la parte occidental del Palatinado (para obtener la ruta de acceso de Italia a los Países Bajos que había deseado) y

el duque Maximiliano de Baviera se adueñó del resto del territorio. Restablecido como rey, el emperador Fernando declaró Bohemia posesión hereditaria de los Habsburgo, confiscó las propiedades de los nobles protestantes y estableció el catolicismo como religión única. Los españoles renovaron su ataque contra los holandeses y las fuerzas del catolicismo parecían estar en camino a la victoria. Pero la guerra estaba aún lejos de terminar.

FASE DANESA La segunda fase de la guerra, la danesa (1625-1629), empezó cuando el rey luterano Cristian IV de Dinamarca (1588-1648), intervino en nombre de la causa protestante al dirigir un ejército hacia el norte de Alemania. Entabló una alianza con las Provincias Unidas e Inglaterra contra los Habsburgo y los católicos. Sin embargo, también quería tomar posesión de algunos territorios católicos situados al norte del Sacro Imperio para beneficiar a su familia.

Mientras tanto, Fernando tenía entonces un nuevo comandante de las fuerzas imperiales: Albrecht von Wallenstein. Brillante y enigmático, Wallenstein era un noble bohemio que había aprovechado la victoria de Fernando para convertirse en el terrateniente más adinerado del país. Sus fuerzas derrocaron un ejército protestante en Dessau y después continuaron operando al norte de Alemania. Las tropas de Cristian IV, a pesar de la considerable ayuda que recibieron de sus aliados, fueron derrotadas en 1626 por una hueste de la Liga Católica bajo el mando del conde Tilly, y más tarde sufrirían una pérdida aún más devastadora frente a los soldados de Wallenstein el año siguiente. El comandante imperial ahora ocupaba partes del norte de Alemania, incluso los puertos bálticos de Hamburgo, Lübeck y Bremen. La derrota de Cristian IV significó el fin de la supremacía danesa en el Báltico.

Después del éxito obtenido por los ejércitos imperiales, el emperador Fernando II se encontraba en la cima de su poder y aprovechó la oportunidad para expedir un Edicto de Restitución en marzo de 1629. Su proclamación prohibió el culto calvinista y devolvió a la Iglesia católica todas las propiedades y las ciudades que habían sido tomadas por los príncipes protestantes durante los 75 años anteriores. Sin embargo, este crecimiento repentino del poder del monarca Habsburgo alarmó a muchos príncipes germanos, quienes temieron por su independencia, y reaccionaron forzándolo a destituir a Wallenstein.

FASE SUECA Esta fase (1630-1635) marcó la entrada de Gustavo Adolfo, rey de Suecia (1611-1632) a la guerra. Gustavo Adolfo fue el responsable de revivir a Suecia y transformarla en un gran poder báltico. Como genio militar que era, llevó un ejército disciplinado y bien equipado al norte de Alemania. También era un luterano devoto y tenía el deseo de ayudar a sus correligionarios germanos.

El ejército de Gustavo Adolfo barrió con las fuerzas imperiales del norte y se internó en el corazón de Alemania. En su desesperación, el grupo imperial volvió a buscar a Wallenstein, a quien se dio el comando del ejército imperial que se encontró con las tropas de Gustavo Adolfo cerca de Leipzig. En la batalla de Lützen (1632), las fuerzas extranjeras prevalecieron, pero pagaron un alto precio por la victoria cuando el rey sueco cayó muerto durante la batalla. A pesar de que las tropas suecas permanecieron en Alemania, demostraron ser mucho menos eficaces. Pese a la pérdida de Wallenstein, quien fue asesinado en 1634 por órdenes del emperador Fernando, el ejército imperial derrotó de manera decisiva a los invasores en la Batalla de Nördlingen a fines de 1634, y los trasladó al sur de Alemania. Esta victoria garantizó que el sur del Imperio continuara siendo católico. Fernando aprovechó esta oportunidad para hacer las paces con los príncipes germanos acordando anular el Edicto de Restitución de 1629. Sin embargo, la paz no llegó a la Alemania cansada de guerras. Los suecos deseaban continuar, mientras los franceses, bajo la dirección del cardenal Richelieu, el ministro en jefe del rey Luis XIII, entraron en la lucha directamente, dando inicio a la cuarta y última fase de la guerra: la fase franco-sueca (1635-1648).

FASE FRANCO-SUECA Para esta época, los asuntos religiosos iban perdiendo importancia. Los franceses católicos apoyaban a los suecos protestantes contra los Habsburgo católicos de Alemania y España. La batalla de Rocroi en 1643 fue decisiva, ya

CRONOLOGÍA La Guerra de los Treinta Años

Unión Protestante	1608
Liga Católica	1609
Elección del archiduque Fernando de Habsburgo	
como rey de Bohemia	1617
Rebelión bohemia contra Fernando	1618
Fase bohemia	1618-1625
Batalla de Monte Blanco	1620
Fase danesa	1625-1629
Edicto de Restitución	1629
Fase sueca	1630-1635
Batalla de Lützen	1632
Batalla de Nördlingen	1634
Fase franco-sueca	1635-1648
Batalla de Rocroi	1643
Paz de Westfalia	1648
Paz de los Pirineos	1659

que los franceses abatieron a los ibéricos y terminaron con la grandeza militar de España. Los francos avanzaron y vencieron a los ejércitos imperiales bávaros al sur de Alemania. Para entonces, todas las partes estaban listas para firmar la paz, y después de cinco años de prolongadas negociaciones la guerra en Alemania terminó oficialmente con la Paz de Westfalia en 1648. El conflicto bélico entre Francia y España, sin embargo, continuó hasta la Paz de los Pirineos en 1659. Para ese momento, la península ibérica se había convertido en un poder de segunda clase, y Francia había surgido como la nación dominante en Europa.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA ; Cuáles fueron los resultados de este "conflicto básicamente sin sentido", como lo ha llamado un historiador? La Paz de Westfalia aseguró que todos los Estados germanos, incluidos los calvinistas, tuvieran la libertad de determinar su propia religión. En el aspecto territorial, Francia ganó partes de Alemania occidental y Alsacia, además de las tres ciudades de Metz, Toul y Verdún, lo que le daba el control de la zona fronteriza franco-germana. Mientras Suecia y los Estados germanos de Brandeburgo y Baviera obtuvieron algún dominio en territorio alemán, los Habsburgo austriacos no perdieron ninguno en realidad, pero sí vieron aún más disminuida su autoridad como gobernantes de Alemania. Los más de 300 estados que constituían el Sacro Imperio Romano fueron reconocidos casi como independientes, ya que cada uno recibió el poder de conducir su propia política exterior, con lo que el emperador Habsburgo fue reducido a representante. La Paz de Westfalia también dejó en claro que la política y la religión estaban entonces separadas. El papa fue completamente ignorado en todas las decisiones del tratado y los motivos políticos se convirtieron en fuerzas que guiaban los asuntos públicos, mientras que la religión estaba cerca de convertirse en asunto de convicción personal y elección individual principalmente. Algunos historiadores sostienen también que la Paz de Westfalia significó el inicio de un orden internacional moderno, en el que los Estados soberanos comenzaron a operar como iguales en un marco secular.



La Guerra de los Treinta Años: soldados saqueando una aldea. Esta pintura de 1660 muestra a un grupo de soldados corriendo frenéticamente y saqueando una aldea alemana. Esta escena fue una de las muchas que ocurrieron durante la Guerra de los Treinta Años, especialmente en Alemania, donde causó una gran destrucción.

Aún se debaten los efectos económicos y sociales de la Guerra de los Treinta Años. Algunas zonas de Alemania fueron devastadas, pero otras permanecieron relativamente intactas e incluso experimentaron algún crecimiento económico. El estudio más reciente ilustra una economía dañada y una disminución de la población del Sacro Imperio Romano de entre 15 y 20%. Aunque los historiadores puedan debatir el grado de devastación, mucha gente en Alemania habría entendido esta descripción de un viajero que atravesó el río Meno en 1636:

Llegamos a un pequeño pueblo miserable llamado Neukirchen; lo encontramos deshabitado pero con una casa en llamas. Ya que se había hecho tarde nos vimos obligados a permanecer aquí toda la noche, pues el pueblo más cercano estaba a 6.5 kilómetros de distancia. Sin embargo, pasamos la noche caminando de arriba abajo con las armas en nuestras manos y escuchando con miedo el sonido de los disparos alrededor del bosque [...] Temprano a la mañana siguiente, su Excelencia fue a inspeccionar la iglesia y encontró que fueron saqueada y que las imágenes y el altar habían sido profanados. En el cementerio vimos un cadáver extraído de la tumba y fuera de la iglesia encontramos otro.²

En cualquier caso, la Guerra de los Treinta Años fue, sin lugar a dudas, el conflicto más destructivo que los europeos habían experimentado hasta entonces (véase el recuadro en la página siguiente).

¿Una revolución militar?

Durante el siglo XVII, la guerra desempeñó un papel cada vez más importante en los asuntos de Europa. Puesto que el poder militar se consideraba esencial para la reputación y la supremacía de un gobernante, las presiones para construir una maquinaria militar eficiente eran intensas. Algunos historiadores creen que los cambios que ocurrieron en la ciencia bélica entre 1560 y 1660 hicieron justicia al título de revolución militar.

Los combates medievales, con sus caballerías y sus arqueros suplementarios, se transformaron durante el Renacimiento con el empleo de una infantería armada con picos y alabardas, dispuesta en rectángulos concentrados conocidos como escuadrones o batallones. El uso de armas de fuego requería de ajustes en el tamaño y la forma de la infantería concentrada y volvió menos eficiente a la caballería.

Fue Gustavo Adolfo, rey de Suecia, quien desarrolló el primer ejército permanente de conscriptos, el cual destacaba por

El rostro de la guerra en el siglo xvII

Tenemos una versión de primera mano del rostro de la guerra en Alemania a través de una novela picaresca llamada Simplicius Simplicissimus, escrita por Hans Jacob von Grimmelshausen. Las experiencias del autor como soldado en la Guerra de los Treinta Años proporcionan una vívida y realista descripción del efecto que tuvo el conflicto armado en la gente común. Esta selección describe la suerte de un campesino cuya historia es muy similar a la de miles de pobladores germanos entre 1618 y 1648.

Hans Jacob von Grimmelshausen, Simplicius Simplicissimus

Lo primero que hacían estos jinetes en las agradables habitaciones traseras de la casa era meter a sus caballos. Luego, todos realizaban un trabajo especial, uno que tenía que ver con la muerte y la destrucción. A pesar de que algunos empezaron matando, hirviendo agua y derritiendo manteca como si se encontraran preparando un banquete, otros corrían por toda la casa, saqueando arriba y abajo; ni siquiera la cámara secreta estaba segura, como si el vellocino de oro de Jasón pudiera estar escondido ahí. Todavía otros ataban grandes paquetes de lienzos, enseres domésticos y ropas, como si quisieran hacer una venta de mercado en alguna parte. Lo que no les interesaba llevarse lo rompían o lo destruían. Algunos hacían correr sus espadas a través del heno y la paja, como si no hubieran tenido cerdos suficientes para trocear. Otros sacaban las plumas de las camas y metían trozos de tocino, jamón y otras cosas en las fundas, como si de esa manera pudieran dormir mejor. Unos sofocaban el fogón y rompían las ventanas, como si de esa manera anunciaran un verano infinito. También aplastaban los platos de cobre y peltre y lanzaban los bienes arruinados. Quemaban los canapés, las mesas, las sillas, los bancos, por lo que había metros y metros de leña seca para chimenea fuera de la cocina. Jarras y vasijas, cacerolas y ollas eran destruidas, ya fuera porque preferían la carne a la parrilla o porque pensaban que tendrían sólo una comida con nosotros. En el granero —me avergüenza reportar— la empleada era tan maltratada que ni siquiera le quedaban fuerzas para huir. Ponían a los empleados amordazados sobre el piso, les colocaban una cuña de madera en la boca para mantenerla abierta, y les vaciaban una cubeta de leche llena de apestoso y chorreante estiércol por su garganta; lo llamaban el coctel sueco. La víctima no podía

rehusar o hacer gestos de disgusto. No lo saboreó e hizo una cara muy ácida. Por estos medios la obligaron a tomar parte en otro asalto en donde levantaban hombres y ganado, y los traían hasta nuestra granja. Entre ellos estaba mi padre, mi madre y Úrsula [hermana].

Luego usaban aplastapulgares que elaboraban de manera ingeniosa a partir de sus pistolas para torturar a los campesinos, como si desearan quemar brujas. A pesar de que hasta ese momento no había confesado nada, pusieron a uno de estos hombres rústicos en el horno y lo quemaron. Colocaron una cuerda en la cabeza de algún otro y le hicieron un torniquete hasta que la sangre saliera por la boca, nariz y orejas. Para resumir, todo soldado tenía su método favorito de hacerles la vida miserable a los campesinos y cada campesino tenía su propia desgracia. Mi padre fue, como imaginé, particularmente afortunado, ya que confesó con una carcajada lo que los otros se veían obligados a decir en medio del dolor y el martirio. Sin duda debido a que era la cabeza de familia, recibía consideraciones especiales; lo pusieron cerca del fuego, lo ataron por las manos y las piernas y le frotaron sal húmeda en las plantas de los pies. Nuestra pequeña cabra tenía que lamérsela y le hacía tantas cosquillas que mi padre podía explotar de risa. Esto me parecía tan ingenioso y divertido —nunca había oído o visto a mi padre reír tanto tiempo— que me reía junto con él para hacerle compañía o para ocultar mi ignorancia. En medio de tanto regocijo les dio las indicaciones del lugar en donde se encontraban los tesoros escondidos más ricos en oro, perlas y joyería que hubieran podido esperar encontrar en una granja.

No puedo decir mucho acerca de las esposas capturadas, las empleadas y las hijas, ya que los soldados no me permitían ver lo que hacían. Pero recuerdo escuchar gritos desgarradores provenientes de varios rincones oscuros, y pienso que mi madre y nuestra Úrsula no tuvieron mejor suerte que el resto.



¿Qué nos revela este documento acerca del efecto de la guerra en los europeos comunes? Compara esta descripción con las descripciones del trato a los civiles en otras guerras. ¿Exagera Grimmelshausen o coincide esta descripción con las otras?

FUENTE: Hans Jacob Christoph (1912). Von Grimmelshausen, The adventurous Simplicissimus (pp. 28-30). Londres: William Heinemann.

la flexibilidad de sus tácticas. Las brigadas de infantería de los ejércitos suecos se componían de igual número de mosqueteros y piqueros, organizados de seis en fondo. Empleaban la salva: todas las filas de soldados disparaban a la vez en lugar de fila por fila. Estos disparos de salva, que cortaban las columnas en formación de los escuadrones enemigos, eran seguidos por cargas de picas, dando a la infantería un despliegue principalmente ofensivo. Gustavo también usaba la caballería en una forma mucho más dinámica. Después de disparar una descarga con pistola, los caballeros iban sobre el enemigo con sus espadas. Se

logró mayor flexibilidad con el uso de piezas de artillería ligera transportadas con más facilidad durante las batallas. Todos estos cambios requerían coordinación, un entrenamiento cuidadoso y mayor disciplina, y obligaban a los gobernantes a alejarse de las fuerzas mercenarias indisciplinadas. Naturalmente, el éxito del monarca sueco provocó que algunos lo imitaran.

Algunos historiadores han cuestionado el uso del término "revolución militar" para describir los cambios castrenses de 1560 a 1660, argumentando que el desarrollo de la milicia fue gradual. En todo caso, durante el resto del siglo XVII, la gue-

rra continuó experimentando transformaciones. Los ejércitos permanentes, formados en gran parte por reclutas, fueron creciendo en tamaño y costo. Requerían soldados con mayor disciplina y mejor entrenamiento, lo que condujo a la educación de oficiales en escuelas militares. También introdujeron el uso de formaciones lineales en lugar de las cuadradas anteriores con el fin de proporcionar mayor flexibilidad y movilidad durante las tácticas. Además, se incrementó el uso de armas de fuego, como mosquetes con bayonetas añadidas, las cuales reemplazaban cada vez más a las picas en las filas de la infantería. Durante el siglo XVII, la carrera naval armamentista una mayor cantidad de buques de guerra o acorazados cada vez más grandes conocidos como "navíos de línea". A finales del siglo, la mayoría de ellos tenía dos o tres cubiertas y capacidad para transportar entre 50 y 100 cañones pesados.

Tales ejércitos y armadas enormes sólo podían costearse aumentando los impuestos, haciendo de la guerra una carga económica más pesada y una parte más importante del incipiente Estado moderno europeo. La creación de grandes burocracias para supervisar los recursos militares condujo al crecimiento del poder de los gobiernos estatales.

Rebeliones

Antes, durante y después de la Guerra de los Treinta Años acontecieron rebeliones y guerras civiles, derivadas del descontento de los nobles y de los comuneros, que convulsionaron la estabilidad doméstica de muchos gobiernos europeos. Para fortalecer su poder, los monarcas intentaron extender su autoridad a costa de los elementos tradicionales de control, los cuales resistieron estos esfuerzos. Al mismo tiempo, para sostener sus batallas, los gobiernos aumentaron los impuestos, generando tanta hostilidad que incluso la gente común se opuso.

Entre 1590 y 1640 estallaron revueltas de campesinos y de las clases bajas del sur y el centro de Francia, Austria y Hungría. Durante las décadas de 1640 y 1650, la inestabilidad aumentó aún más. Portugal y Cataluña se levantaron contra el gobierno de España en 1640. La gente común en Nápoles y Sicilia se rebeló contra los regentes y los nobles terratenientes en 1647. Rusia también se vio sacudida por levantamientos urbanos en 1641, 1645 y 1648. La aristocracia luchó en Francia de 1648 a 1652, en un esfuerzo por detener el crecimiento del poder monárquico. Los Estados del norte de Suecia, Dinamarca y las Provincias Unidas tampoco fueron inmunes a los levantamientos que involucraban a la nobleza, el clero y los grupos mercantiles. Sin embargo, la contienda más famosa y de mayor alcance fue la guerra civil y la rebelión en Inglaterra, conocida comúnmente como Revolución inglesa (se aborda más adelante en este capítulo).

La práctica del absolutismo: Europa occidental



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los avances que permitieron a Brandeburgo-Prusia, Austria y Rusia surgir como máximas potencias en el siglo xVII?

La monarquía absoluta o **absolutismo** significaba que el poder soberano o la autoridad máxima del Estado debía permanecer en manos de un rey que afirmaba gobernar por derecho divino.

Pero, ¿qué significaba soberano? Jean Bodin, teórico político de finales del siglo xvI, pensaba que el poder soberano consistía en la autoridad de hacer leyes, decretar impuestos, administrar la justicia, controlar el sistema administrativo del Estado y determinar las políticas extranjeras. Estas atribuciones hacían de un gobernante un soberano.

Uno de los principales teóricos de la monarquía por derecho divino en el siglo XVII fue el teólogo, predicador francés de la corte y arzobispo Jacques Bossuet (1627-1704), quien expresó sus ideas en un libro titulado *La Política extraída de las propias palabras de las Sagradas Escrituras*. Bossuet argumentó primero que el gobierno tenía un orden divino, de tal manera que los seres humanos pudieran vivir en una sociedad organizada. Dios puso a los reyes y a través de ellos reinó sobre todos los pueblos del mundo. Ya que los reyes recibían su poder de Dios, su autoridad era absoluta. No eran responsables ante nadie más (ni siquiera los parlamentos) que Dios. Existía, sin embargo, un gran abismo entre la teoría sobre el absolutismo como lo expresó Bossuet y su práctica. El poder absoluto de un monarca con frecuencia estaba limitado, en gran medida, por las realidades prácticas.

La monarquía absoluta en Francia

Francia, durante el reinado de Luis XIV (1643-1715), se considera por tradición el mejor ejemplo de la práctica de la monarquía absoluta en el siglo xVII. La cultura francesa, su idioma y sus modales, llegaron a todos los niveles de la sociedad europea. También la diplomacia y las guerras moldearon los asuntos políticos de la Europa occidental y central. La corte de Luis XIV parecía ser imitada por todas partes en el continente, aunque resulta claro que la estabilidad del reinado del monarca se magnificó por la inestabilidad que le precedió.

FUNDAMENTOS DEL ABSOLUTISMO FRANCÉS: EL CARDENAL RICHELIEU El medio siglo de historia francesa anterior a la llegada de Luis XIV al poder fue una época en que los gobiernos ministeriales y reales luchaban por evitar la quiebra del Estado. La línea entre el orden y la anarquía fue a menudo muy delgada. La situación se complicaba de manera particular por el hecho de que Luis XIII (1610-1643) y Luis XIV eran apenas unos niños cuando ascendieron al trono en 1610 y 1643, respectivamente, dejando que la administración dependiera de los ministros reales. Dos de ellos especialmente competentes desempeñaron papeles cruciales para mantener la autoridad monárquica.

El cardenal Richelieu, primer ministro de Luis XIII entre 1624 y 1642, dio inicio con políticas que más tarde fortalecieron el poder de la monarquía. Al eliminar los derechos políticos y militares de los hugonotes, si bien se conservaron sus derechos religiosos, los transformó en súbditos más confiables. Actuó de manera más cautelosa para evitar "humillar el orgullo de los grandes hombres": la importante nobleza francesa, y comprendió el influyente papel que desempeñaban en el Estado. Los peligrosos eran aquellos que reafirmaban su independencia territorial cuando se les excluía de la participación en el gobierno central. Lentamente pero con determinación, el cardenal desarrolló una eficiente red de espías para descubrir los complots de los nobles y luego aplastar las conspiraciones y ejecutar a los conspiradores, eliminando con ello las principales amenazas hacia la autoridad real.



El cardenal Richelieu. Una figura clave en el surgimiento de una monarquía fuerte en Francia fue el cardenal Richelieu. Aquí aparece en un retrato realizado por Philippe de Champagne. Richelieu fue ministro en jefe de Luis XIII y reforzó la autoridad monárquica al eliminar los ejércitos privados, fortificar las ciudades de los hugonotes y desmembrar las conspiraciones aristocráticas.

Para reformar y reforzar la administración central, al principio por razones financieras, Richelieu envió a las provincias oficiales reales, llamados intendentes, para ejecutar las órdenes del gobierno central. Conforme las funciones de los intendentes aumentaban, también se multiplicaban los conflictos con los regentes provinciales, ya que aquéllos triunfaban en la mayoría de estas disputas y fortalecían aún más el poder de la Corona. Sin embargo, Richelieu demostró ser menos capaz en los asuntos financieros. No sólo era corrupto el sistema básico de las finanzas del Estado, sino que era tanta la gente que se beneficiaba de la ineficiencia y de la injusticia del sistema que el Estado enfrentó gran resistencia cuando intentó reformarlo. El taille (un impuesto anual directo sobre la tierra o la propiedad) se incrementó (en 1643 fue dos veces y media mayor de lo que había sido en 1610) y las tierras de la corona se hipotecaron de nueva cuenta. No obstante, la meta de la política exterior del cardenal de confrontar el creciente poder de los Habsburgo en la Guerra de los Treinta Años condujo a constantes aumentos en los gastos que pronto sobrepasaron los ingresos adicionales. La deuda francesa continuó su espiral ascendente bajo el mando de Richelieu.

EL CARDENAL MAZARINO Richelieu murió en 1642 y cinco meses después le siguió el rey Luis XIII; fue sucedido por su hijo Luis XIV, que tenía entonces cuatro años. Esto requirió la regencia de Ana de Austria, esposa del difunto rey. Pero ella permitió al cardenal Mazarino, sucesor de Richelieu entrenado por éste, tomar el control del gobierno. Mazarino, un italiano que llegó a Francia como delegado papal y que después se naturalizó, intentó llevar a cabo las políticas de su antecesor hasta su muerte en 1661.

El acontecimiento más importante durante el mando de Mazarino fue la revuelta de los nobles conocida como la Fronda. Como extranjero, Mazarino fue en gran medida rechazado por todos los elementos de la población francesa. Los aristócratas, quienes resintieron particularmente el poder administrativo centralizado que se había construido a costa de la nobleza provincial, se aliaron de modo temporal con los miembros del Parlamento de París, quienes se opusieron a la recaudación de nuevos impuestos decretada por el gobierno para pagar los gastos de la Guerra de los Treinta Años (Mazarino continuó la política anti-Habsburgo de Richelieu), y con las masas de París, que también estaban molestas por los impuestos adicionales. El Parlamento era la corte más importante de Francia, con jurisdicción sobre la mitad del reino, y sus integrantes conformaban el grupo de los nobles de la toga, es decir, la aristocracia de servicio compuesta por abogados y administradores. Estos nobles de la toga dirigieron la primera Fronda (1648-1649) que estalló en París y finalizó por compromiso. La segunda Fronda, que comenzó en 1650, fue conducida por los nobles de la espada, cuyos ancestros eran nobles medievales. Estaban preocupados por en derrocar a al cardenal por sus propios intereses: asegurar su posición y aumentar su poder. La segunda Fronda fue aplastada en 1652, tarea que fue más sencilla cuando los rebeldes comenzaron a pelearse entre sí, en lugar de hacerlo contra Mazarino Mazarino. Con el fin de la Fronda, una vasta mayoría de franceses concluyó que la mejor esperanza para Francia residía en la corona. Cuando Mazarino murió en 1661, el más grande monarca del siglo XVII, Luis XIV, asumió el poder supremo.

El reinado de Luis XIV (1643-1715)

Al día siguiente de la muerte de Mazarino, Luis XIV, a la edad de 23 años, expresó su determinación de ser un verdadero rey y el único gobernante de Francia:

Hasta el momento me he sentido complacido al confiar el gobierno de mis asuntos al fallecido cardenal. Ahora es tiempo de que los gobierne yo mismo. Ustedes [secretarios y ministros de Estado] me ayudarán con sus consejos cuando yo se los pida. Les pido y ordeno que no obedezcan ninguna orden a menos que sea orden mía. [...] Les ordeno no firmar nada, ni siquiera un pasaporte [...] sin mi autorización; rendir cuentas a mí personalmente cada día y no favorecer a nadie.3

Su madre, que estaba muy consciente de la proclividad de Luis a la diversión y el juego, y a meterse en las camas de las doncellas del palacio real, se rió a carcajadas ante estas palabras. Pero Luis hablaba en serio.

Luis XIV demostró estar dispuesto a pagar el precio de ser un gobernante fuerte. Estableció una rutina escrupulosa de la cual rara vez se desviaba. Deseoso de obtener la gloria (en el sentido francés de lograr lo que se espera de alguien en una posición importante), creó un grande y majestuoso espectáculo en la corte de Versalles. En consecuencia, él y su corte se convirtieron en el modelo para las monarquías y aristocracias en toda Europa. Sólo unas cuantas décadas después de la muerte del rey, el gran escritor francés Voltaire llamó al periodo de 1661 a 1715 como la "Época de Luis XIV", y los historiadores le han llamado así desde entonces.

A pesar de que Luis XIV pudo haber creído en la teoría de la monarquía absoluta y fomentado en forma consciente el mito de sí mismo como el Rey Sol, la fuente de luz para toda su gente, los historiadores se apresuran a señalar que la realidad quedaba muy rezagada de las aspiraciones. A pesar de los esfuerzos de centralización de Richelieu y Mazarino, la Francia del siglo XVII todavía poseía un desconcertante sistema de autoridades superpuestas. Las provincias tenían sus propias cortes regionales, sus propios Estados locales y sus propios códigos de leyes. Los miembros de la alta nobleza, con sus enormes dominios y clientes entre la nobleza menor, aún ejercían gran parte de la autoridad. Tanto las ciudades como las provincias poseían privilegios y poderes desde tiempo inmemorial a los que no renunciarían tan fácilmente.

LA ADMINISTRACIÓN DEL GOBIERNO Una de las claves del poder de Luis XIV consistió en la capacidad de reestructurar la maquinaria política central del gobierno, ya que ésta era parte de su propia corte y de su propia casa. La corte real que

se encontraba en Versalles era una estructura elaborada y útil para diferentes propósitos: era la residencia personal del rey, la sede de la maquinaria gubernamental central, el lugar donde los personajes poderosos acudían a pedir favores y oficios para sí mismos y para sus clientes, así como también la plaza principal donde las facciones aristocráticas rivales se disputaban el poder. El mayor peligro para el gobierno personal de Luis provenía de la más alta nobleza y de los príncipes de sangre (los príncipes reales), quienes consideraban su función natural el hacer valer el papel de los ministros reales como forjadores de la política. El monarca eliminó esta amenaza al sacarlos del concejo real, principal cuerpo de la administración del rey y supervisor de la maquinaria central del gobierno, y al mismo tiempo atrayéndolos a su corte, donde podría mantenerlos ocupados con la vida cortesana y fuera de la política. En lugar de la alta nobleza y los príncipes reales, confió los cargos de ministros a otros nobles. Se esperaba que sus ministros fueran sus subordinados y Luis dijo: "No tenía intenciones de compartir mi autoridad con ellos".

El dominio de Luis XIV sobre sus ministros y secretarios le dio el control de la maquinaria política central del gobierno y, por ende, la autoridad sobre las áreas tradicionales del poder monárquico: la formulación de la política exterior, el establecimiento de la guerra y la paz, la afirmación del poder secular de la corona contra cualquier autoridad religiosa y la habilidad para recaudar impuestos que completaran estas funciones. Sin embargo, tuvo mucho menos éxito con la administración interna del reino. Los



El palacio de Versalles. Luis XIV gastó incontables sumas de dinero en la construcción de un nuevo palacio en Versalles. Éste era enorme, como resulta evidente en esta vista exterior (más de 400 metros de largo). Además de ser la residencia real, también hospedaba a los miembros del gobierno del rey y era hogar de miles de nobles franceses. Como la residencia real más grande en Europa, Versalles impresionó a los extranjeros y se convirtió en motivo de envidia para otros gobernantes.

grupos tradicionales y las instituciones de la sociedad francesa (nobles, oficiales, concejos ciudadanos, gremios y Estados representativos en algunas provincias) eran simplemente demasiado poderosos para que el rey pudiera tener un control directo sobre la vida de sus súbditos. En consecuencia, el control de las comarcas y de las personas se logró, en buena medida, a través del soborno de los individuos responsables de ejecutar las políticas del rey. A pesar de ello, los funcionarios locales aún podían obstruir la aplicación de las políticas que les disgustaban e indicar con esto de forma clara que el así llamado monarca absoluto no siempre era absoluto. Un estudio reciente de las relaciones de Luis con los parlamentos, sin embargo, afirma que era capaz de ejercer el control tanto político como económico sobre estos tribunales de justicia provinciales, que eran responsables de registrar las nuevas leyes que el rey les enviaba.

POLÍTICA RELIGIOSA La conservación de la armonía religiosa siempre se había considerado un área de poder monárquico. El deseo de mantenerlo condujo al rey a un conflicto con los hugonotes franceses. Luis XIV no quería que los protestantes practicaran su fe en Francia, donde la mayor parte de la población era católica. Tal vez estuvo motivado por la religión pero es más probable que, al creer en el lema "un rey, una ley, una fe", percibiera la existencia de esta minoría como una amenaza a su propia autoridad política. En octubre de 1685 promulgó el Edicto de Fontainebleau. Además de revocar el Edicto de Nantes, el nuevo edicto estipulaba la destrucción de las Iglesias hugonotas y la clausura de las escuelas protestantes. Se estima que 200 000 hugonotes desafiaron la prohibición de abandonar el país y pidieron asilo en Inglaterra, las Provincias Unidas y los Estados germanos. Aunque se ha creído que este éxodo debilitó la economía francesa, otros sostienen que la afluencia de refugiados políticos y religiosos ingleses e irlandeses hacia Francia compensó la pérdida. El apoyo a la expulsión de los protestantes vino de los laicos católicos que rechazaron los derechos legales de éstos, los vetaron de las reuniones gubernamentales y destruyeron sus templos en un esfuerzo por recuperar el control católico de las regiones protestantes densamente pobladas.

ASUNTOS FINANCIEROS El costo de la construcción de Versalles y otros palacios, el mantenimiento de la corte y el sostenimiento de las guerras hicieron de las finanzas un asunto crucial para Luis XIV. El rey fue muy afortunado en contar con los servicios de Jean Baptiste Colbert (1619-1683) como contralor general en este rubro. Colbert supo aumentar la riqueza y el poder de Francia a través de la adhesión general al mercantilismo, que acentuaba la regulación de las actividades económicas que beneficiaban al Estado por parte del gobierno. Para disminuir la necesidad de las importaciones y aumentar las exportaciones, Colbert fundó nuevas industrias de lujo, como la de los tapetes reales en Beauvais; invitó a vidrieros venecianos y fabricantes de ropa flamencos a Francia; dictó instrucciones que regulaban la calidad de los bienes que se producían; supervisó el entrenamiento de los trabajadores y concedió privilegios especiales, incluidos la exención de impuestos, préstamos y subsidios, a personas que establecían nuevas industrias. Para mejorar las comunicaciones y el transporte de productos internos, construyó caminos y canales. Para disminuir las importaciones en forma directa, aumentó los aranceles a los productos de manufactura extranjera, especialmente las del vestido inglés y holandés, y creó una marina mercante para facilitar el transporte de los productos franceses.

Aunque las políticas de Colbert por patrocinar el desarrollo de la manufactura han tenido un amplio reconocimiento, algunos historiadores dudan que haya sido útil para muchas de sus políticas mercantilistas. Las regulaciones a menudo se evadían y la imposición de altas tarifas arancelarias provocó represalias extranjeras. Las compañías comerciales francesas entraron en escena demasiado tarde para ser realmente competitivas frente a las inglesas y las holandesas, y, sobre todo, las políticas económicas de Colbert, que estaban dirigidas a aumentar el poder del rey, fueron a fin de cuentas autodestructivas. Mientras más ingresos se recaudaban para que el rey pudiera hacer la guerra, más rápido vaciaba éste el tesoro. Al mismo tiempo, la carga de los impuestos la padecían cada vez más los campesinos, quienes todavía constituían una impresionante mayoría entre la población francesa. Sin embargo, algunos investigadores sostienen que si bien Luis llevó a la bancarrota el tesoro con el fin de pagar sus guerras, las prácticas económicas implementadas por Colbert, como la inversión en los sectores naviero y textil y las mejoras en las instalaciones de transporte, permitieron un mayor crecimiento económico en el siglo xvIII.

LA VIDA DIARIA EN LA CORTE DE VERSALLES La corte de Luis XIV en Versalles se convirtió en un modelo que pronto fue imitado por otros gobernantes europeos. En 1660, Luis decidió convertir una cabaña de caza en Versalles, no lejos de la ciudad capital de París, en un castillo. No fue sino hasta 1688 que, luego de incontables sumas de dinero gastadas y decenas de miles de trabajadores laborando incesantemente, la construcción del enorme palacio concluyó.

Versalles servía para muchos propósitos. Era la residencia del rey, un salón de recepciones para los asuntos de Estado, un edificio de oficinas para los miembros del gobierno y hogar para miles de funcionarios reales y cortesanos aristócratas. También se utilizó para un propósito político práctico. Se convirtió en la residencia de la alta nobleza y de los príncipes de sangre (los príncipes reales). Manteniéndolos entretenidos en miles de actividades que constituían la vida cotidiana en la corte de Versalles, Luis excluyó a los príncipes del verdadero poder y les permitió compartir la parte mística del mismo en calidad de compañeros del rey. Versalles llegó a ser un símbolo del Estado absolutista francés y del poder del Rey Sol, Luis XIV. Como una evidente manifestación de la superioridad y la riqueza francesas, esta fastuosa corte tenía la función de intimidar a los súbditos e impresionar a los poderes extranjeros.

La vida en Versalles se volvió una ceremonia de la corte cuyo centro era Luis XIV. El rey tenía poca privacidad; sólo cuando visitaba a su mujer, su madre o su concubina, o cuando se reunía con ministros, se sentía libre de los nobles cortesanos que rondaban por todo el palacio. La mayoría de las ceremonias diarias se escenificaban con todo cuidado: asistir al rey cuando se levantaba, comía, rezaba, asistía a misa y se acostaba. Un grupo de aristócratas aspiraba a poder asistir al monarca y procurarlo en estas actividades solemnes. Se consideraba un gran honor para un noble ser elegido para acercarle al rey su camisa mientras se vestía (véase el recuadro de la página 402). ¿Pero por qué participaban los nobles en tantas ceremonias, algunas tan obviamente degradantes? El involucramiento en las actividades de Versalles era el prerrequisito de Luis para obtener los cargos, los títulos y



Interior de Versalles: el Salón de los Espejos. Aquí se encuentra retratado el exquisito Salón de los Espejos en Versalles. Ubicado en el segundo piso, el salón ignora el parque de abajo; 357 espejos se colocaron sobre la pared opuesta a la ventana con el fin de crear la ilusión de una mayor amplitud. La cuidadosa planeación estudió cada uno de los detalles de la decoración interior. Incluso las manijas fueron especialmente diseñadas para expresar la magnificencia de Versalles. Esta foto muestra el Salón de los Espejos después de los trabajos de restauración que terminaron en junio de 2007, un proyecto que llevó tres años, costó 12 millones de euros e incluyó la restauración de los candelabros de cristal de Bohemia.

las pensiones que sólo él podía otorgar. Esta política hizo que los grandes nobles y eclesiásticos, la "gente de calidad", fueran reducidos en número a un plano de igualdad, lo que permitió al rey ejercer control sobre ellos y evitar que interfirieran en las líneas reales de poder. Para mantener su prestigio social se esperaba que la "gente de calidad" se adhiriera a los rígidos usos de la etiqueta de la corte, de acuerdo con su rango.

De hecho, la etiqueta de la corte se volvió un asunto complejo. Los nobles y los príncipes reales se organizaron en un complejo orden de antigüedad, y se esperaba que siguieran ciertas reglas prioritarias. Quién podía sentarse y en qué tipo de silla era un tema de amplia discusión. Cuando Felipe de Orléans, el hermano del rey, y su esposa Carlota deseaban visitar a su hija, la duquesa de Lorraine, se enfrentaron a problemas con Luis. Carlota narró las razones en una de sus cartas:

La dificultad consiste en que el duque de Lorraine afirma que él tiene el derecho de sentarse en un sillón ante mi presencia y la de Felipe porque el emperador se lo otorga. A esto el rey [Luis] respondió que la ceremonia del emperador es una cosa y la del rey otra y que, por ejemplo, el emperador otorga a los cardenales

sillones, mientras que aquí puede que nunca se sienten en presencia del rey.⁴

El rey se negó a comprometerse; el duque de Lorraine sólo tenía derecho a un banco. El duque lo rechazó, y Felipe y Carlota suspendieron su visita.

La vida diaria en Versalles también incluía numerosas formas de entretenimiento. Los paseos por los jardines, los viajes en barca, las representaciones de tragedias y comedias, los ballets y los conciertos proporcionaban fuentes de placer. Tres tardes por semana, de siete a diez, Luis también tenía un apartamento donde se sentía "en casa" con su corte. Éste se caracterizaba por una informalidad formal. Las relajadas reglas de etiqueta permitían incluso a la gente permanecer sentada frente a sus superiores. El entretenimiento vespertino iniciaba con un concierto, seguido de juegos de billar o cartas, y finalizaban con un suntuoso bufé.

LAS GUERRAS DE LUIS XIV Tanto el aumento del poder real que Luis XIV persiguió, como su deseo de obtener la gloria militar, influyeron para que hiciera la guerra. Bajo las órdenes del secretario de guerra, François-Michel Le Tellier, marqués de

Comienza el día del rey

EL DUQUE DE SAINT-SIMON (1675-1755) FUE UNO de los muchos nobles que vivían en Versalles y que tenían experiencia de primera mano sobre la vida cortesana. En sus Memorias dejó un relato polémico y crítico sobre Luis XIV y su corte. En esta selección, Saint-Simon describe la escena en el dormitorio de Luis al principio del día.

Duque de Saint-Simon, Memorias

A las ocho en punto, el jefe de la ayuda de cámara de la sala de guardia, el único que dormía en la cámara real y estaba vestido, despertaba al rey. El médico jefe, el jefe de cirugía y la enfermera (todo el tiempo que vivió) entraban al mismo tiempo. Ésta última daba un beso al rey; los otros frotaban y a menudo cambiaban su camisa porque tenía la costumbre de sudar mucho. A las 8:15, el gran chambelán era llamado (o, en su defecto, el primer caballero de la cámara), y sus acompañantes, llamados grandes entrées [los más grandes privilegiados]. El chambelán (o caballero jefe) descorría las cortinas que se habían cerrado de nuevo, y colocaba agua bendita de un jarrón en la cabecera de la cama. Estos señores se quedaban un momento y entonces era tiempo de hablar con el rey si alguien tenía algo que preguntarle; en tal caso, el resto se apartaba. Cuando, contrario a la costumbre, nadie tenía nada que decir, permanecían sólo unos momentos. El que abría las cortinas y presentaba el agua bendita ofrecía también un libro de oraciones. Entonces todos pasaban al gabinete del

consejo [una pequeña habitación]. Luego de un muy breve servicio religioso, el rey los llamaba y ellos entraban. El mismo oficial le daba la bata; inmediatamente después entraban otros cortesanos privilegiados y entonces todo el mundo trataba de encontrar al rey poniéndose los zapatos y las medias, pues hacía casi todo por sí mismo con gracia y destreza. Cada dos días se le veía afeitarse y tenía una pequeña peluca corta con la que siempre aparecía, incluso en la cama, y en los días de consulta médica [...]

Tan pronto como estaba vestido, se encomendaba a Dios a un lado de su cama, donde todo el clero se arrodillaba, los cardenales sin cojines y los laicos permanecían de pie, y el título de los guardias llegaba a la barandilla durante la oración, después de lo cual el rey pasaba a su gabinete.

Ahí encontraba, o era seguido por todos los que tuvieran el privilegio, una muy numerosa compañía, pues incluía a todo el mundo en cualquier oficina. El rey daba órdenes uno a uno cada día; así, en siete minutos se sabía lo que quería hacer y luego toda esta multitud se iba.



¿Cuál era el mensaje y el propósito del despertar y el vestir del rey, tanto para los nobles como para él mismo? ¿Cree usted que este relato es imparcial? ¿Por qué?

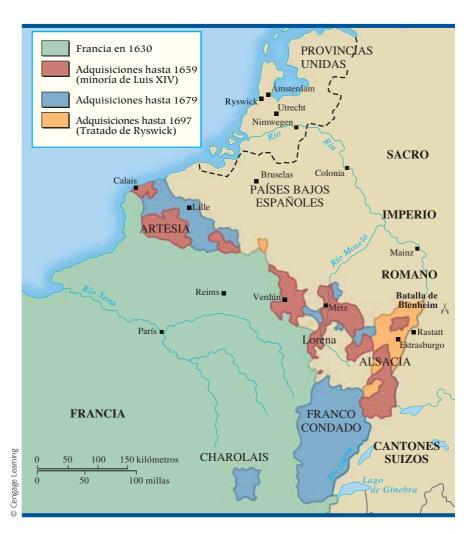
FUENTE: Bayle St. John (trad.)(1913). The Memoirs of the Duke of Saint-Simon on the Reign of Louis XIV and the Regency (8a. ed., vol. 3, pp. 221-222). Londres: George Allen.

Louvois, Francia desarrolló un ejército profesional que contaba con 100 000 hombres en época de paz y 400 000 efectivos en tiempos de guerra. Luis hizo de la guerra una actividad casi incesante durante su reinado. Para alcanzar el prestigio y la gloria militar correspondiente al Rey Sol, así como para asegurar el dominio de su dinastía Borbón sobre los asuntos europeos, emprendió cuatro guerras entre 1667 y 1713 (véase el mapa 15.2).

En 1667, Luis XIV inició su primera guerra invadiendo los Países Bajos españoles por el norte y el Franco Condado por el este, pero la Triple Alianza de los holandeses, ingleses y suecos le obligó a hacer la paz en 1668 y a aceptar algunas ciudades de los Países Bajos españoles como compensación por sus esfuerzos. Nunca perdonó a los holandeses por organizar la Triple Alianza y en 1672, después de aislarlos, invadió las Provincias Unidas con cierto éxito inicial. Pero las victorias francesas llevaron a Brandeburgo, a España y al Sacro Imperio Romano a formar una nueva coalición que obligó a terminar la guerra holandesa firmando la paz en Nimwegen en 1678. Mientras los territorios holandeses permanecieron intactos, Francia recibió el Franco Condado de España, lo que sólo sirvió para estimular el apetito de Luis por obtener más territorios.

En esta ocasión Luis XIV se dirigió hacia el este contra el Sacro Imperio Romano, al que percibía endeble e incapaz de resistir debido a su guerra anterior. La anexión gradual de las provincias de Alsacia y Lorena fue seguida por la ocupación de la ciudad de Estrasburgo, movimiento que condujo a la expansión de protestas generalizadas y a la formación de una nueva coalición. La creación de la Liga de Augsburgo, formada por España, el Sacro Imperio Romano, las Provincias Unidas, Suecia e Inglaterra, provocó la tercera guerra de Luis, la Guerra de la Liga de Augsburgo (1689-1697). Esta batalla, amargamente impugnada durante ocho años, provocó depresión económica y hambruna en Francia. Al final del conflicto, el Tratado de Ryswick obligó a Luis a renunciar a la mayor parte de sus conquistas en el Imperio, aunque se le permitió conservar Estrasburgo y parte de Alsacia. Las ganancias difícilmente compensaron el derramamiento de sangre y la miseria que había causado al pueblo francés.

La cuarta guerra de Luis XIV, la Guerra de Sucesión Española (1702-1713), se debió a un interés mayor: la sucesión del trono de España. Carlos II, el enfermizo e infantil gobernante Habsburgo, dejó en testamento el trono de español a un nieto de Luis XIV. Cuando este último llegó a ser el rey Felipe V de España a la muerte de Carlos, la sospecha de que Francia y España tarde o temprano se unirían en la misma familia dinástica provocó el surgimiento de una nueva coalición determinada a prevenir la hegemonía Borbón, es decir, la destrucción del equilibrio de poderes europeo. Esta coalición formada por Inglaterra, las Provincias Unidas, la Austria de los Habsburgo y los Estados germanos se enfrentó a Francia y España en una interminable guerra en Europa y los imperios coloniales de América del Norte



Mapa 15.2 Las guerras de Luis XIV. El Rey Sol provocó varias guerras en su esfuerzo por expandir el poder de Francia y de la dinastía Borbón. Cada movimiento militar era frenado por una coalición de Estados europeos que mantenía los avances franceses al mínimo comparado con la cantidad de sangre derramada y capital gastado.



¿A expensas de qué países hizo Luis XIV sus principales adquisiciones territoriales?

durante 11 años. En varias batallas, como la memorable derrota de las fuerzas francesas en Blenheim en 1704 por las tropas aliadas comandadas por el inglés John Churchill, duque de Marlborough, la coalición desgastó las fuerzas de Luis XIV. El final de la guerra llegó con la Paz de Utrecht en 1713 y de Rastatt en 1714. Si bien estos tratados confirmaron a Felipe V como gobernante español, dando inicio a la dinastía borbona española que llegaría hasta el siglo xx, también afirmaban que los tronos de España y Francia debían permanecer separados. Los Países Bajos españoles, Milán y Nápoles, se entregaron a Austria, y surgió entonces el Estado de Brandeburgo-Prusia, que ganó algunos territorios adicionales. El verdadero ganador de Utrecht, sin embargo, fue Inglaterra, que recibió Gibraltar así como las posesiones francesas en América: Terranova, el territorio de la Bahía de Hudson y Nueva Escocia. Aunque Francia siguió siendo una gran potencia por su tamaño y posición, Gran Bretaña surgió como una formidable fuerza naval.

Tan solo dos años después del tratado, el Rey Sol moría, dejando a Francia empobrecida y rodeada de enemigos. En su lecho de muerte, el monarca de 76 años parecía tener remordimientos cuando dijo a su sucesor:

Pronto serás el rey de un gran reino. Te exhorto a que no olvides tu deber hacia Dios; recuerda que se lo debes todo a Él. Trata de permanecer en paz con tus vecinos. Yo amé demasiado la guerra. No me imites en eso ni en el derroche. Pide consejo para todo; trata de encontrar el mejor camino y síguelo. Aligera la carga de tu pueblo y tan pronto como te sea posible, haz lo que no tuve la fortuna de hacer yo mismo.⁵

¿Fue sincero Luis XIV realmente? ¿Alguna vez se percató de cuánto se había empañado la gloria que había perseguido? Diez años antes del final de su reinado, uno de sus súbditos escribió: "Incluso el pueblo [...] que le había amado tanto y había confiado tanto en usted, empezó a perder su amor, su confianza y hasta su respeto [...] Creen que no tuvo compasión por sus penas, que sólo se consagró a su poder y a su gloria". En cualquier caso, el consejo que le dio a su sucesor no fue recordado; su bisnieto sólo tenía cinco años de edad.

La decadencia de España

A principios del siglo xVII España poseía el imperio más poblado del mundo y controlaba casi todo el sur de América y varios asentamientos en África y Asia. Para la mayoría de los europeos, España todavía parecía la más grande potencia de la época, pero la realidad era un poco distinta. El tesoro estaba vacío; Felipe II estaba en bancarrota en 1596 debido a los excesivos gastos de la guerra, y su sucesor, Felipe III, llegó al mismo lugar en 1607,

CRONOLOGÍA El absolutismo en Europa occidental

Francia	
Luis XIII	1610-1643
Cardenal Richelieu como ministro en jefe	1624-1642
Ministerio del cardenal Mazarino	1642-1661
Primera Fronda	1648-1649
Segunda Fronda	1650-1652
Luis XIV	1643-1715
Primera guerra (contra la Triple Alianza)	1667-1668
Guerra holandesa	1672-1678
Edicto de Fontainebleau	1685
Guerra de la Liga de Augsburgo	1689-1697
Guerra de Sucesión Española	1702-1713
España	
Felipe III	1598-1621
Felipe IV	1621-1665

por derrochar una fortuna en su corte. Las fuerzas armadas eran obsoletas, el gobierno ineficiente y la clase mercantil era débil en medio de un campesinado reprimido; la clase noble era amante del lujo y existían sacerdotes y monjes en exceso. España continuaba representando el papel de una gran potencia, pero las apariencias eran engañosas.

Durante el reinado de Felipe III (1598-1621) se revelaron muchas de las debilidades de España. Interesado sólo en los lujos de la corte o en las reliquias milagrosas, Felipe III permitió que su primer ministro, el codicioso duque de Lerma, gobernara el país. El interés primordial del aristócrata consistía en la acumulación de poder y riqueza para él y su familia. A medida que los puestos importantes eran cubiertos por sus parientes, los problemas cruciales quedaban sin resolver.

REINADO DE FELIPE IV El reinado de Felipe IV (1621-1665) pareció ofrecer esperanzas de renovar las energías de España, de modo especial en las manos capaces de su ministro en jefe, Gaspar de Guzmán, conde de Olivares. Este astuto hombre de Estado, trabajador y hambriento de poder, dominaba cada movimiento del rey y veló por revivir los intereses de la monarquía. Una oleada de decretos reformadores que apuntaba hacia la reducción del poder de la Iglesia católica y la aristocracia terrateniente pronto fue seguida por un programa de reformas políticas cuyo propósito era centralizar aún más el gobierno de toda España y de sus posesiones en las manos de los nobles. Sin embargo, todos estos esfuerzos tuvieron poco éxito en vista de que el número de aristócratas españoles (estimado en una quinta parte de la población) y su poder los volvían suficientemente fuertes como para reducirlos de forma significativa.

Al mismo tiempo, la mayor parte de los empeños de Olivares y de Felipe fueron socavados por sus deseos de lograr la gloria imperial española y por una serie de revueltas internas. La entrada de España en la Guerra de los Treinta Años condujo a un número de campañas militares terriblemente caras que incitaron revueltas internas y años de guerra civil. Desafortunadamente para el país, las campañas también fracasaron en alcanzar la victoria. Como una vez escribió Olivares al rey Felipe IV: "Dios quiere que hagamos la paz, en vista de que nos está privando en forma visible y absoluta de todos los medios para la guerra". En la batalla de Rocroi, en 1643, la mayor parte del ejército español fue destruida.

Las derrotas en Europa y los levantamientos internos de la década de 1640 terminaron con las ilusiones de grandeza de España. La verdadera magnitud de las dificultades económicas del reinado de Felipe aún se debate, pero no cabe duda sobre sus pérdidas externas. La independencia holandesa fue formalmente reconocida en la Paz de Westfalia de 1648 y la Paz de los Pirineos con Francia en 1659 supuso la rendición de Artois y de las defensas periféricas de los Países Bajos españoles, así como de ciertas regiones fronterizas que pasaron a manos de Francia.

El absolutismo en Europa central, oriental y del norte



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los avances que permitieron a Brandemburgo-Prusia, Austria y Rusia surgir como máximas potencias en el siglo xvII?

Durante el siglo xvII, un avance de mucha importancia para el mundo moderno de Occidente tuvo lugar en Europa oriental y central, gracias al surgimiento de tres nuevas potencias: Prusia, Austria y Rusia.

Los Estados alemanes

La Paz de Westfalia, que de manera oficial puso fin a la Guerra de los Treinta Años en 1648, puso a cada uno de los estados del Sacro Imperio Romano prácticamente autónomo y soberano. De hecho, dejó de existir el Estado alemán y en su lugar aparecieron 300 pequeñas Alemanias. Dos de ellas surgieron como grandes potencias en Europa durante los siglos xvII y xVIII.

EL SURGIMIENTO DE BRANDEMBURGO-PRUSIA La evolución de Brandeburgo hacia un Estado poderoso se debió en gran medida al trabajo de la dinastía Hohenzollern, la cual en 1415 llegó a gobernar el insignificante principado del noreste de Alemania (véase el mapa 15.3). En 1609, los Hohenzollern heredaron algunas tierras en el valle del Rin en la parte occidental de Alemania; nueve años después recibieron el ducado de Prusia (Prusia Oriental). Entonces, hacia el siglo xvII, los dominios de la casa de los Hohenzollern, ahora llamados Brandemburgo-Prusia, consistían en tres masas desconectadas en el este, oeste y centro de Alemania; sólo la persona del gobernante Hohenzollern los unía.

El Gran Elector, Federico Guillermo, quien llegó al poder en medio de la Guerra de los Treinta Años, estableció las bases para la fundación del Estado de Prusia. Habiéndose percatado de que Brandemburgo-Prusia era un pequeño territorio abierto sin fronteras naturales que le sirvieran como defensa, Federico Guillermo construyó un ejército permanente, competente y eficiente. Para 1678 poseía una fuerza de 40 000 hombres que absorbía más de 50% de los ingresos del Estado. Para mantener el ejército y su propio poder, Federico Guillermo estableció el comisariado general de guerra para recaudar impuestos para sus tropas y supervisar el crecimiento y entrenamiento de éste. Asimismo,



Mapa 15.3 El crecimiento de Brandemburgo-Prusia. El Gran Elector Federico Guillermo estableció las bases para la fundación de un poderoso Estado cuando incrementó el tamaño y la eficiencia del ejército, aumentó los impuestos, creó una eficiente burocracia para su recaudación y obtuvo el apoyo de la aristocracia terrateniente. Los gobernantes

posteriores añadieron más territorios.



¿Por qué fueron importantes las adquisiciones de Pomerania y de Prusia occidental para el continuo crecimiento del poder de Brandemburgo-Prusia?

el comisariado pronto se convirtió en una agencia de gobierno civil. Siendo responsabilidad directa del elector, esta nueva maquinaria burocrática se volvió su principal instrumento para gobernar el territorio. Muchos de sus oficiales eran miembros de la aristocracia terrateniente, los *junkers*, quienes también prestaban sus servicios como oficiales en el indispensable ejército.

El apoyo de los nobles a las políticas de Federico Guillermo se derivaba del acuerdo tácito establecido con ellos. Con el fin de eliminar el poder que los miembros de la nobleza pudieran ejercer sobre sus Estados-generales provinciales, Federico Guillermo llegó a un acuerdo con ellos. En compensación por darle carta blanca para manejar en el gobierno (en otras palabras, para privar a los Estados provinciales de su poder), dio a los aristócratas un poder casi ilimitado sobre sus campesinos, los exentó de los impuestos y los recompensó con los más altos rangos en el ejército y el comisariado, en el entendimiento de que no debían retar su control político. En cuanto a los campesinos, a los nobles se les permitió que se apropiaran de sus tierras y los sujetaran a ellas en calidad de siervos. La servidumbre no era algo nuevo en Brandemburgo-Prusia, pero Federico Guillermo la reforzó con estas concesiones a los terratenientes.

Para construir la economía de Brandemburgo-Prusia, Federico Guillermo siguió las modernas políticas mercantilistas, construyó caminos y canales e impuso altos aranceles, subsidios y monopolios para que los manufactureros estimularan la industria doméstica. Al mismo tiempo, sin embargo, continuó favoreciendo los intereses de la nobleza a expensas de las clases medias industriales y comerciales en las ciudades.

Federico Guillermo estableció las bases del Estado prusiano; su hijo Federico III (1688-1713) hizo otra contribución significativa: en retribución por su ayuda al Sacro Imperio Romano durante la Guerra de Sucesión Española, se le concedió oficialmente el título de rey de Prusia. Así fue que el elector Federico III se transformó en el rey Federico I, gobernante de un importante nuevo participante en el escenario europeo.

EL SURGIMIENTO DE AUSTRIA Los Habsburgo de Austria ya habían desempeñado un papel significativo en la política eu-

ropea como emperadores del Sacro Imperio Romano, pero al terminar la Guerra de los Treinta Años sus esperanzas de crear un imperio en Alemania se esfumaron. En el siglo xvII la Casa de Austria hizo una transición importante: se perdió el dominio alemán, pero se creó un nuevo imperio al este y sureste de Europa.

El núcleo del nuevo Imperio austriaco todavía lo conformaban las tradicionales posesiones hereditarias de Austria: la Alta y Baja Austria, Carintia, Carniola, Estiria y el Tirol (véase el mapa 15.4). A éstas se añadió el reino de Bohemia y partes del noroeste de Hungría durante el siglo xVI.

En el siglo XVII, Leopoldo I (1658-1705) alentó el movimiento del Imperio austriaco hacia el este, pero fue lastimosamente desafiado por el renacimiento del poder otomano en el siglo XVII. Habiéndose trasladado a Transilvania, los asiáticos al final se dirigieron hacia el occidente y sitiaron Viena en 1683. Un ejército europeo, encabezado por los austriacos, contraatacó y derrotó de modo decisivo a los otomanos en 1687. Mediante el Tratado de Karlowitz en 1699, Austria tomó el control de Hungría, Transilvania, Croacia y Eslovenia, y estableció así su imperio en el sureste de Europa. Al terminar la Guerra de Sucesión Española, también obtuvo las posesiones de los Países Bajos españoles y recibió el reconocimiento formal de su ocupación de las posesiones españolas en Italia, como Milán, Mantua, Cerdeña y Nápoles. A principios del siglo XVIII, la Casa de Austria había adquirido un imperio de tamaño considerable.

La monarquía austriaca, sin embargo, nunca llegó a conformar un Estado absolutista centralizado, principalmente porque comprendía múltiples grupos nacionales distintos. El Imperio austriaco permaneció como un conjunto de territorios que se mantenían juntos gracias a la unión personal. El emperador Habsburgo era archiduque de Austria, rey de Bohemia y rey de Hungría. Cada una de estas áreas tenía sus propias leyes, Estados generales y vida política. Los aristócratas terratenientes a lo largo del Imperio estaban conectados por un vínculo común de servicio a la Casa de Habsburgo, como oficiales militares o funcionarios del gobierno, pero no existía ningún otro sentimiento común que uniera a estas regiones. No obstante, para inicios del



Mapa 15.4 El crecimiento del Imperio austriaco. Los Habsburgo deseaban establecer un imperio de alemanes, pero los resultados de la Guerra de los Treinta Años acabaron con ese sueño. Así pues, Austria se expandió hacia el este y el sur, principalmente a expensas del Imperio otomano, y de esta manera obtuvo los Países Bajos españoles y los anteriores territorios españoles en Italia.



¿En qué áreas tuvo acceso al Mar Mediterráneo el Imperio austriaco y por qué sería esto potencialmente importante?

siglo XVIII Austria era un poblado imperio en el centro de Europa con gran fuerza potencial militar.

Italia: del dominio español al austriaco

Para 1530, el emperador Carlos V había logrado derrotar a los ejércitos franceses en Italia y se había convertido en el árbitro de Italia (véase el capítulo 13). Al inicio se conformó con establecer vínculos cercanos con muchos de los gobernantes nativos italianos y les permitiuencia del psmo tiempo, la infl mera divisió gobernar siempre que reconocieran su papel preponderante. Pero en 1540 dio el ducado de Milán a su hijo Felipe II y transfirió todos los derechos imperiales sobre Italia a la monarquía española.

Desde el inicio del reinado de Felipe II en 1556 y hasta 1713 la presencia española se sentía por toda Italia. Sólo Florencia, los Estados pontificios y Venecia lograron políticas relativamente independientes. Al mismo tiempo, la influencia del papado se volvió opresiva en Italia mientras la maquinaria de la Contrarreforma católica (la Inquisición, las lecturas prohibidas y los jesuitas) se usó para sofocar toda resistencia a la ortodoxia católica creada por el Concilio de Trento (véase el capítulo 13).

A comienzos del siglo XVIII, Italia sufrió aún más debido a las luchas entre Francia y España. Pero fue Austria y no Francia quien se benefició de la mayor parte de la Guerra de Sucesión Española. Al ganar Milán, Mantua, Cerdeña y Nápoles, Austria suplantó a España como poder dominante en Italia.

Rusia: de principado incipiente a potencia principal

Un nuevo Estado ruso surgió en el siglo xv bajo el liderazgo del principado de Moscú y de los grandes duques (véase el capítulo 12). En el siglo xvI, Iván IV *el Terrible* (1533-1584), quien fuera el primer gobernante que ostentó el título de zar ("César"), incrementó los territorios de Rusia hacia el oriente después de encontrar la expansión hacia el occidente bloqueada por el poder de los Estados suecos y polacos. También extendió la autocracia del zar destruyendo el poder de los **boyardos**, la nobleza rusa. La dinastía de Iván finalizó en 1598 y fue sucedida por el resurgimiento del poder aristocrático en una etapa de anarquía conocida como el Periodo Tumultuoso. No terminó sino hasta que Zemsky Sobor, en la asamblea nacional, eligió a Miguel Romanov (1613-1645) como el nuevo zar, dando inicio a la dinastía que permaneció hasta 1917.

En el siglo XVII la sociedad moscovita estaba sólidamente estratificada. En la punta se ubicaba el zar, quien afirmaba ser gobernante autocrático por orden divina. La sociedad rusa se encontraba dominada por una clase alta de aristócratas terratenientes quienes, en el curso del siglo, consiguieron afianzar a sus campesinos a la tierra. La abundancia de tierras y la escasez de labradores propiciaron que la servidumbre fuera deseable para los terratenientes. También la gente de la ciudad estaba controlada. No se permitía a muchos de los comerciantes que

Pedro el Grande se enfrenta a una rebelión

DURANTE SU PRIMERA VISITA A OCCIDENTE EN 1697-1698, Pedro recibió noticia de que el Streltsí, una unidad de élite militar que estaba apostada en Moscú, se había rebelado contra su autoridad. Pedro volvió de inmediato a casa y desmembró la revuelta de una manera completamente salvaje. Esta selección se tomó de un relato austriaco de cómo Pedro *el Grande* enfrentó a los rebeldes.

Pedro y los streltsí

¡Cuán dolorosa sería la pena, cuán grande la indignación para que el majestuoso zar se conmoviera poderosamente al saber de la rebelión de los streltsí y mostrara abiertamente su mente ansiosa de venganza! Todavía se encontraba rezagado en Viena con un gran deseo de dirigirse a Italia, pero aun siendo tan ferviente su curiosidad de viajar al exterior, se extinguió con rapidez al enterarse de los problemas que habían estallado en las entrañas de su reino. Se dirigió de inmediato a Lefort [...], irrumpió con indignación: "Dime Francisco, cuál es el camino más corto hacia Moscú en el menor tiempo posible para que pueda yo tomar venganza de esta gran perfidia de mi pueblo con castigos dignos de su abominable crimen. Ninguno de ellos habrá de escapar con impunidad. Alrededor de mi ciudad real, la cual planean destruir con sus esfuerzos impíos, construiré horcas y patíbulos sobre los muros y terraplenes y daré a todos y cada uno de ellos una muerte espantosa". No tardó en poner en marcha el plan que satisfaría su justa cólera; tomó el camino más corto como el embajador le sugirió y en un tiempo de cuatro semanas había recorrido 300 000 sin ningún accidente, y llegó el 4 de septiembre de 1698 —un monarca dispuesto para el bien, pero un vengador para los infames.

Su primera preocupación tras su llegada fue sobre la rebelión —en qué consistía, qué pensaban los insurgentes, quién se atrevía a instigar tal crimen. Y como nadie pudo responder con precisión a todos los puntos y algunos argumentaban su propia ignorancia, otros la terquedad de los streltsí, comenzó a sospechar de la lealtad de todos [...] No hubo día, sagrado o profano, en que los inquisidores descansaran; todos los días eran apropiados y legales para hacer juicios y llevar a cabo la tortura. Había tantos azotes como acusados y cada inquisidor se comportaba como carnicero [...] Todo el mes de octubre lo dedicó a lacerar las espaldas de los culpables con látigo y fuego; no hubo día en que dejaran a los que vivían exentos de los azotes y de las quemaduras o bien les quebraran los huesos en la rueda o los amarraban a la horca o asesinaban con el hacha [...]

Para mostrarle a todo el mundo cuán sagrados e inviolables eran esos muros de la ciudad que los streltsí escalaron en un asalto repentino, se colocaron vigas a lo largo de todas las abrazaderas de los muros junto a las puertas y en cada una de ellas se colgó a dos de los rebeldes. Ese día se pudo contemplar cerca de 250 morir de esa manera. Existen muy pocas ciudades fortificadas con tantas palizadas como picotas ha dado Moscú a su guardián streltsí.



¿Cómo enfrentó Pedro el Grande la revuelta de los streltsí? ¿Qué nos dice su manera de resolver este problema acerca del zar?

FUENTE: Harvey Robinson, James (ed.)(1904). Readings in European History (vol. 1). Nueva York: Ginn and Co.

se cambiaran de ciudad sin el consentimiento del gobierno, ni que vendieran sus negocios a nadie que no fuera de su propia clase social. En esta misma época, las revueltas de comerciantes y campesinos así como el cisma de la Iglesia ortodoxa rusa crearon condiciones muy inestables. En medio de estas rebeliones religiosas y políticas, la Moscú de entonces experimentó contactos más frecuentes con Occidente y las ideas occidentales empezaron a penetrar en algunos círculos rusos. A fines del siglo, Pedro *el Grande* aceleró notablemente el proceso de occidentalización.

EL REINADO DE PEDRO EL GRANDE (1689-1725) Pedro el Grande fue un personaje poco común. Hombre fuerte, de más de dos metros de estatura, era burdo en sus gustos y rudo en su comportamiento. Disfrutaba de un sentido del humor vulgar: concursos de eructos, bromas pesadas, funerales cómicos y castigos despiadados que incluían azotes, empalamientos, quema de personas y de barbas (véase el recuadro de esta página). Tuvo su primer acercamiento directo con Occidente cuando hizo un viaje en 1697-1698 y regresó a Rusia con la firme determinación

de occidentalizar y europeizar su reino. Tal vez se haya exagerado el deseo de Pedro *el Grande* por occidentalizar un "país atrasado". Su política de europeización era, en gran medida, técnica. Admiraba la tecnología y los aparatos europeos, y deseaba trasplantarlos a su territorio. Sólo este tipo de modernización podía darle el ejército y la armada que necesitaba para hacer de Rusia una gran potencia.

Como era de esperar, una de sus prioridades era la reorganización del ejército y la creación de una armada. Empleando oficiales rusos y europeos, Pedro *el Grande* reclutó campesinos por un periodo mínimo de 25 años de servicio con el fin de construir un ejército permanente de 210,000 hombres. Y también se le reconoce la formación de la primera armada rusa.

Además, Pedro reorganizó el gobierno central, siguiendo en parte lineamientos occidentales. En 1711, creó el senado con el fin de supervisar la maquinaria administrativa del Estado mientras él se encontraba en campañas militares. Con el tiempo, el senado se convirtió en algo así como un concejo de gobierno, pero su ineficacia provocó que Pedro *el Grande* solicitara la institución occidental de "colegios" o consejos de administradores a quienes

se confiaban diferentes funciones específicas como los asuntos extranjeros, de guerra y de justicia. Para imponer la ley del gobierno central de manera más eficiente a lo largo de su territorio, el zar dividió Rusia en ocho provincias y después, en 1719, en 50. A pesar de que esperaba crear un "Estado policiaco", con el cual daba a entender una comunidad bien ordenada y gobernada de acuerdo con la ley, sólo unos cuantos de sus burócratas compartían el concepto de servicio honesto y deber hacia el Estado. Pedro el Grande tenía esperanzas de lograr un sentido del deber cívico, pero su propia personalidad arremetedora creó un ambiente de temor que lo impidió. Escribió a uno de sus administradores: "De acuerdo con estas órdenes actúe, actúe, actúe. No escribiré más, pero pagará con su cabeza si interpreta las órdenes otra vez."8

Para llevar más lejos sus metas administrativas, el zar exigió que todos los miembros de la clase hacendada sirvieran en puestos militares o civiles. Más aún, en 1722 instituyó la Tabla de Rangos con el fin de crear oportunidades de servir al Estado para los no nobles y así unirse a la nobleza. Todos los puestos civiles tenían un rango de acuerdo con 14 niveles; también se estableció una lista paralela de 14 grados para los puestos militares. Entonces se obligaba a todo oficial que empezara en el primer nivel y se ganara su ascenso de rango. Cuando un no

noble alcanzaba el octavo rango, adquiría el estatus de noble. Este intento por fundar una nueva nobleza basada en el mérito no la continuaron los sucesores de Pedro.

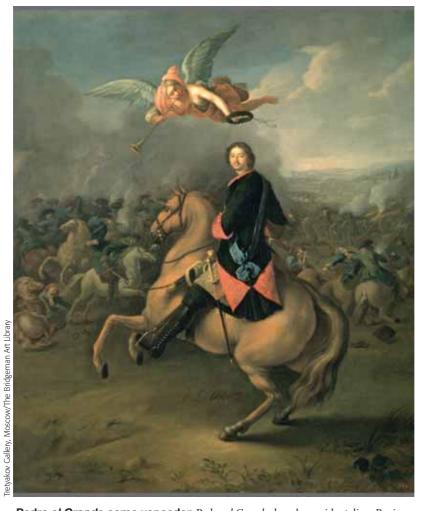
Para obtener las enormes cantidades de dinero que se necesitaban para un ejército y una armada que absorbían hasta cuatro quintas partes de las utilidades del Estado, Pedro el Grande adoptó las políticas mercantilistas occidentales con el fin de estimular el crecimiento económico. Intentó incrementar las exportaciones y desarrollar nuevas industrias, mientras explotaba recursos domésticos como las minas de hierro en los Urales. Pero estas necesidades militares eran interminables y simplemente acabó por confiar en el antiguo sistema de aumento de impuestos, imponiendo cargas adicionales sobre los desventurados campesinos, que se encontraron más oprimidos que nunca bajo este régimen.

También trató de imponer el control del Estado sobre la Iglesia ortodoxa rusa. En 1721 abolió la posición del patriarca y creó un cuerpo llamado Santo Sínodo que tomaría decisiones concernientes a la Iglesia. A la cabeza se encontraba un **procurador**, un laico que representaba los intereses del zar y le aseguraba el dominio efectivo de la Iglesia.

Poco tiempo después de su regreso de Occidente en 1698, Pedro el Grande empezó a implantar costumbres, prácticas y modales occidentales en Rusia. Ordenó la preparación del primer libro de etiqueta rusa para enseñar modales occidentales. Entre otras cosas, señalaba que no era educado escupir en el suelo o rascarse durante las comidas. Ya que los europeos de esa época no usaban barbas o abrigos largos tradicionales, las barbas locales tenían que ser rasuradas y los abrigos cortados, una reforma que él mismo introdujo en su corte al rasurar las barbas de sus nobles y acortar sus abrigos hasta las rodillas con sus propias manos. Fuera de la corte, a las puertas de la ciudad, barberos y sastres hacían respetar los edictos cortando las barbas y capas de quienes entraban o salían.

Un grupo de rusos se benefició mucho por estas reformas culturales: las mujeres. Al observar cómo éstas se mezclaban libremente con los hombres en las cortes occidentales, Pedro el *Grande* rompió con el aislamiento de las mujeres entre las clases altas rusas y ordenó que se quitaran los velos tradicionales que les cubrían la cara. También decretó que las reuniones sociales se llevaran a cabo tres veces por semana en las grandes casas de San Petersburgo, donde hombres y mujeres podían mezclarse en conversaciones, juegos de cartas y bailes que él había aprendido en Occidente. El zar insistió también en que las doncellas podían casarse entonces por su propia y libre voluntad.

RUSIA COMO UNA POTENCIA MILITAR El objetivo de las reformas domésticas de Pedro el Grande era hacer de Rusia un gran Estado y una potencia militar. Su meta principal era "abrir una ventana hacia Occidente" y pensaba en un puerto fácilmen-



Pedro el Grande como vencedor. Pedro el Grande deseaba occidentalizar Rusia, especialmente en el ámbito de las habilidades técnicas. Su meta más importante era la creación de un ejército y una armada fuertes con los que haría de Rusia una potencia. En este cuadro aparece como vencedor de la Batalla de Poltava, en un retrato atribuido a Gottfried Danhauer.

te accesible para Europa. Esto sólo podía lograrse en el Báltico, pero en esa época la costa báltica estaba controlada por Suecia, la potencia más grande en el norte de Europa. Deseoso de estas tierras, Pedro *el Grande*, con el apoyo de Polonia y Dinamarca, atacó Suecia en el verano de 1700, creyendo que podría derrotar con facilidad al joven rey de Suecia, Carlos XII. Sin embargo, éste demostró ser un general brillante. Aplastó a los daneses y a los polacos, y con una fuerza bien disciplinada de sólo 8 000 hombres venció al ejército ruso de 40 000 en la Batalla de Narva (1700). La Gran Guerra Nórdica (1701-1721) pronto inició.

El zar de Rusia contraatacó. Reorganizó su ejército a lo largo de las líneas occidentales y en la Batalla de Poltava, en 1709, derrotó al ejército de Carlos XII de manera decisiva. A pesar de que la guerra continuó durante otros 12 años, la Paz de Nystadt en 1721 dio reconocimiento formal a lo que Pedro *el Grande* ya había conseguido: la obtención de Estonia, Livonia y Caralia (véase el mapa 15.5). Suecia se había convertido en un poder de segunda clase y Rusia era ahora el gran Estado europeo que Pedro deseaba. Y la estaba transformando en un refinado imperio. Al principio de la guerra, en las grandes marismas del norte a lo largo del Báltico, Pedro *el Grande* comenzó a construir una nueva ciudad, San Petersburgo, su ventana hacia Occidente y símbolo de que Rusia miraba hacia Europa. Si bien su edificación costó las vidas de miles de campesinos, la ciudad se terminó durante la vida de Pedro. Continuó siendo la capital rusa hasta 1917.

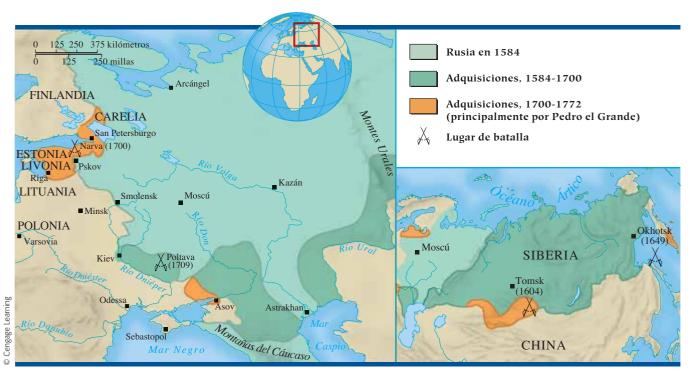
Pedro *el Grande* modernizó y occidentalizó Rusia hasta el punto en que se convirtió en un gran poder militar y, a su muerte, en 1725, en un miembro importante del sistema de Estado

europeo. Pero sus políticas también resultaron en detrimento de la nación. La occidentalización era una pequeña farsa ya que la cultura occidental alcanzó sólo a las clases altas y el objetivo real de las reformas, la creación de una milicia fuerte, aumentó la carga sobre las masas rusas. La manera forzada mediante la cual Pedro *el Grande* impuso la occidentalización condujo a su gente no sólo a que no acogiera a Europa y a las costumbres occidentales, sino a que desconfiara de ellas.

Los grandes Estados del norte

Al ser una vía de comunicación económica para los productos de Europa oriental y occidental, el Mar Báltico tuvo especial importancia para los territorios que lo rodeaban. En el siglo xVI, Suecia rompió lazos con Dinamarca y surgió como Estado independiente (véase el capítulo 13). A pesar de que tenían como religión común la luterana, las ambiciones territoriales de Dinamarca y Suecia en el norte de Europa los mantuvieron en una rivalidad casi constante durante el siglo xVII.

DINAMARCA Bajo el gobierno de Christian IV (1588-1648), Dinamarca parecía un candidato listo para la expansión territorial, pero tuvo poco éxito. El sistema de elección de los monarcas obligó a los reyes a compartir su poder con la nobleza, quien ejercía control estricto sobre los campesinos que trabajaban sus tierras. Las ambiciones danesas de gobernar el Báltico estaban severamente restringidas por las pérdidas que habían sufrido en la Guerra de los Treinta Años y, más tarde, en la llamada Guerra del Norte (1655-1660) contra Suecia.



Mapa 15.5 Rusia: de principado a Estado-nación. Rusia se expandió desde desde su surgimiento en el siglo xv. Pedro *el Grande* modernizó el país, instituyó reformas burocráticas e impositivas y fortaleció la milicia. Ganó territorio a Suecia, en el Báltico, y permitió que Rusia tuviera un puerto en San Petersburgo.



¿Por qué afectaría la expansión de Rusia hacia Occidente el balance internacional del poder en Europa durante el reinado de Pedro el Grande?

Las pérdidas militares de Dinamarca llevaron a una crisis constitucional donde un encuentro de los Estados daneses produjo una revolución incruenta en 1660. El poder de la nobleza se restringió, se restableció la monarquía hereditaria y una nueva constitución absolutista se proclamó en 1665. Bajo el reinado de Christian V (1670-1699) se instituyó una nueva administración centralizada con miembros de la aristocracia como sus principales funcionarios.

SUECIA Comparada con Dinamarca, Suecia parecía un país relativamente pobre, y los historiadores han tenido dificultades para explicar cómo es que desempeñó un papel tan importante en los asuntos europeos durante el siglo xvII. La economía sueca era débil y la monarquía todavía se encontraba trabada en un conflicto con la poderosa nobleza. Durante el reinado de Gustavo Adolfo (1611-1632), su sabio y dedicado primer ministro, Axel Oxenstierna, persuadió al rey para que adoptara una nueva política en la que la nobleza constituyera un "primer Estado" y

300 600 kilómetros 200 400 millas Mar de Múrmansk Noruega Arcángel FINLANDIA SUECIA NORUEGA Petersburgo Uppsala REINO DE Narva NORUEGA Estocolmo Revel ESTONIA Rusia Y DINAMARCA LIVOND DINAMARCA POLONIA Suecia, 1560 Conquistas hasta 1645 Conquistas hasta 1658 Adquisiciones temporales suecas Victorias rusas sobre Suecia por el Tratado de Nystadt, 1721 Campañas suecas Campañas rusas bajo el mandato de Pedro el Grande Rutas de comercio Fronteras, 1658 Suecia en el siglo xvII

ocupara las posiciones burocráticas de un gobierno central en expansión. Esto creó una monarquía estable y permitió al rey desarrollar un formidable ejército y participar en la Guerra de los Treinta Años, sólo para terminar asesinado en batalla en 1632.

Suecia entró en un periodo de severa crisis política después de la muerte de Gustavo Adolfo. Cristina (1633-1654), la hija de Gustavo, parecía encontrarse mucho más interesada en la filosofía y la religión que en gobernar. Su tendencia a favorecer los intereses de la nobleza impulsó a los otros Estados del Riksdag, el parlamento sueco (los burgueses, el clero y los campesinos) a protestar. En 1654, cansada de gobernar y deseosa de convertirse al catolicismo, lo cual estaba prohibido en su país, Cristina abdicó en favor de su primo, quien se convirtió en el rey Carlos X (1654-1660). Esta ascensión al trono diluyó una revuelta potencialmente explosiva de los campesinos contra la aristocracia.

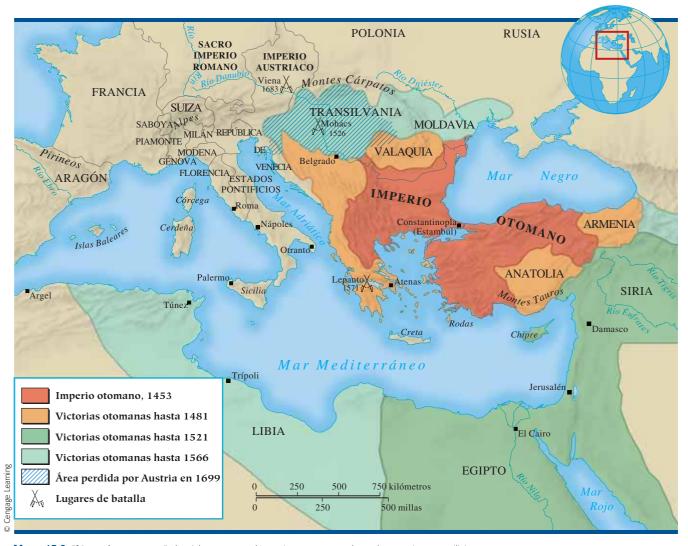
Carlos X restableció el orden interno, pero fue su sucesor, Carlos XI (1660-1697), quien hizo la concienzuda labor de construir la monarquía sueca bajo los lineamientos de una monarquía absoluta. Al retomar el control de los territorios de la Corona y las utilidades relacionadas con ellos provenientes de la nobleza, Carlos XI se las arregló para debilitar el poder independiente de la aristocracia. Construyó una burocracia, sometió tanto al Riksdag como a la Iglesia, mejoró el ejército y la armada, y dejó a su hijo Carlos XII (1697-1718) un Estado sueco bien organizado que dominó el norte de Europa. En 1693, él y sus herederos fueron proclamados "reyes soberanos y absolutos, responsables de sus actos ante ningún hombre so-

Carlos XII tenía un interés primordial en los asuntos militares. Enérgico y conocido como un general brillante, sus grandiosos planes y estrategias, que involucraban a Suecia en los conflictos con Polonia, Dinamarca y Rusia, terminaron siendo la ruina de su reino. Cuando murió en 1718, Carlos XII había perdido gran parte del imperio norte del país ante Rusia y el estatus de Suecia como potencia de primera clase en el norte había terminado.

El Imperio otomano

Después de su conquista de Constantinopla en 1453, los turcos otomanos trataron de completar el dominio de los Balcanes, donde se habían establecido desde el siglo XIV (véase el mapa 15.6). A pesar de que lograron tomar el territorio rumano de Valaquia en 1476, la resistencia de los húngaros les impidió ascender al valle del Danubio. De 1480 a 1520, los problemas internos y la necesidad de consolidar sus fronteras apartaron a los turcos de cualquier ataque posterior a Europa. Sin embargo, el gobierno del sultán Solimán I el Magnífico (1520-1566) volvió a centrar la atención de los turcos en el continente. Subiendo por el Danubio, los turcos tomaron Belgrado en 1521 y Hungría en 1526, aunque sus intentos de conquistar Viena en 1529 fueron rechazados. Al mismo tiempo extendieron su poder sobre el Mediterráneo occidental, amenazando en convertirlo en un lago turco, hasta que una de sus grandes flotas fue destruida por los españoles en Lepanto (en la Grecia moderna) en 1571. A pesar de la derrota, los otomanos continuaron manteniendo el control nominal sobre las costas sureñas a todo lo largo del Mediterráneo.

A pesar de que los europeos hablaban con frecuencia sobre las nuevas Cruzadas cristianas contra los turcos "infieles", a ini-



Mapa 15.6 El Imperio otomano. En los siglos XVI y XVII, el Imperio otomano poseía una burocracia y una milicia eficientes. Durante este periodo los turcos conquistaron gran parte de los Balcanes e incursionaron en el este de Europa; para 1699, sin embargo, se habían perdido las extensiones más lejanas de su territorio dentro del continente y nunca más significarían una amenaza seria para Europa.



¿En qué región hicieron los otomanos las más grandes ganancias territoriales durante el siglo xvi?

cios del siglo XVII el Imperio otomano era tratado igual que cualquier otra potencia occidental por los gobernantes que buscaban alianzas y concesiones comerciales. El Imperio otomano poseía un sistema de gobierno altamente eficiente, en especial cuando estaba dirigido por los fuertes sultanes o los poderosos grandes visires (primeros ministros). La espléndida capital, Constantinopla, tenía una población mucho mayor que cualquier otra ciudad europea. Sin embargo, la política otomana degeneraba de manera periódica en intrigas sangrientas, mientras las facciones luchaban entre ellas para conseguir influencias e, incluso, el trono. En una práctica particularmente atroz, un sultán reinante bien podía asesinar a sus hermanos para evitar los desafíos a su gobierno. A pesar de recibir ataques constantes por el caos civil, una bien capacitada burocracia de servidores civiles continuaba administrando los asuntos de Estado de manera eficiente.

Un sistema militar bien organizado también contribuyó al fortalecimiento del Imperio otomano. Los **jenízaros**, integrados

por jóvenes cristianos arrancados de sus padres, convertidos a la fe musulmana y sujetos a una rígida disciplina militar para formar un cuerpo de élite de 8 000 soldados leales al sultán, fueron especialmente sobresalientes.

En la primera mitad del siglo xVII, el Imperio otomano fue un "gigante dormido". Ocupados en sangrías internas y seriamente amenazados por el desafío que provenía de Persia, los otomanos se contentaban con el statu quo de Europa oriental. Pero bajo una nueva línea de grandes visires en la segunda mitad del siglo xVII, el Imperio otomano tomó otra vez la ofensiva. Para 1683, había avanzado hasta las planicies húngaras y sitió Viena. Repelidos por un ejército mixto de austriacos, polacos, bávaros y sajones, los turcos se retiraron y fueron expulsados de Hungría por una nueva coalición europea. A pesar de que algunos mantenían el orgullo por su imperio, los turcos otomanos nunca volverían a ser una amenaza para Europa.

7	
Brandemburgo-Prusia	
Los Hohenzollern se establecen en Brandemburgo	1415
Los Hohenzollern adquieren Prusia oriental	1618
Federico Guillermo, Gran Elector	1640-1688
El elector Federico III (rey Federico I)	1688-1713
Imperio austriaco	
Leopoldo I	1658-1705
Sitio de Turquía a Viena	1683
Tratado de Karlowitz	1699
Rusia	
Iván IV el Terrible	1533-1584
Periodo Tumultuoso	1598-1613
Miguel Romanov	1613-1645
Pedro el Grande	1689-1725
Primer viaje a occidente	1697-1698
Gran Guerra del Norte	1701-1721
Inicio de la construcción de San Petersburgo	1703
Batalla de Poltava	1709
Dinamarca	
Cristian IV	1588-1648
Cristian V	1670-1699
Suecia	
Gustavo Adolfo	1611-1632
Cristina	1633-1654
Carlos X	1654-1660
Carlos XI	1660-1697
Carlos XII	1697-1718

Los límites del absolutismo

En las últimas décadas los estudios históricos sobre las instituciones locales han transformado la imagen tradicional de los monarcas absolutos. Ahora reconocemos que su poder estaba lejos de ser absoluto y que es un error pensar que en realidad controlaban las vidas de sus súbditos. En 1700 la mayoría de la población todavía concebía al gobierno como un conjunto de instituciones locales que afectaban sus vidas: las cortes, los recaudadores de impuestos y los organizadores de fuerzas armadas. Los reyes y ministros podían determinar políticas y expedir lineamientos, pero aun así tenían que actuar a través de agentes locales y no tenían garantía de que sus deseos se llevarían a cabo. Una gran cantidad de privilegios urbanos, libertades y exenciones (incluida la tributaria) y un buen número de cuerpos corporativos y grupos de interés (como Estados provinciales y nacionales, los funcionarios del clero, los que habían comprado o heredado sus puestos y los nobles provinciales) limitaban lo que los monarcas podían lograr. Los gobernantes que obtuvieron mayores logros no fueron aquellos que intentaron destruir el viejo sistema sino quienes supieron usarlo a su favor, como Luis XIV. Por encima de todas las demás consideraciones se

encontraba la nobleza terrateniente. En todas partes durante el siglo XVII la aristocracia terrateniente desempeñó un papel importante en el sistema monárquico de Europa. Como oficiales militares, jueces, funcionarios y terratenientes en control de vastas propiedades libres de tributaciones, su poder seguía siendo inmenso. En algunos lugares su fuerza estableció severas limitaciones a la eficacia del régimen de un monarca absoluto.

Monarquía restringida y república



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los puntos principales de conflicto en la lucha entre el rey y el Parlamento en la Inglaterra del siglo xvII y cómo se resolvieron?

Casi en cualquier rincón de Europa durante el siglo xvII, los reyes y sus ministros tenían el control del gobierno central y buscaban imponer el orden fortaleciendo sus poderes. Pero no todos los Estados siguieron este patrón de monarquía absoluta. En Europa oriental la aristocracia polaca controlaba a un rey cuyo poder era casi nulo. En Europa occidental dos grandes Estados, Inglaterra y la República holandesa, resistieron con éxito el poder de los monarcas herederos.

La debilidad de la monarquía polaca

La mayor parte de la historia polaca gira alrededor de las amargas luchas entre la corona y la nobleza terrateniente. La unión dinástica de Jogaila, gran príncipe de Lituania, con la reina polaca Jadwiga dio como resultado un gran estado lituano-polaco en 1386. Sin embargo, la fusión entre las dos coronas no se consideró un hecho formal sino hasta 1569. La unión de Polonia y Lituania bajo la dinastía jogaila creó el reino más grande del cristianismo a principios del siglo xv. En consecuencia, Polonia-Lituania tuvo una participación determinante en Europa oriental durante el siglo xv además de controlar gran parte de Ucrania a finales del xvi. Polonia-Lituania tuvo un sistema único de gobierno, en el que las asambleas de nobles elegían al rey y limitaban cuidadosamente el poder real. Este poder de los aristócratas también les permitió mantener al campesinado polaco en estado de servidumbre.

En 1572, cuando la dinastía jogaila llegó a su fin surgió una nueva práctica, la de elegir extranjeros como reyes con la idea de que éstos trajeran nuevas alianzas. Cuando el trono fue asignado

al sueco Segismundo III (1587-1631), el nuevo rey soñó con crear un gran imperio polaco que incluiría Rusia y posiblemente Finlandia y Suecia. Polonia no sólo no logró alcanzar esta meta, sino que para fines del siglo xvII se había convertido en un Estado débil y descentralizado.



Polonia en el siglo xvII

Fue la naturaleza electiva de la monarquía polaca lo que la redujo a la impotencia. El Sejm o Parlamento polaco era una asamblea de dos cámaras donde los terratenientes dominaban completamente a los pocos ciudadanos y abogados que también eran miembros. Para ser elegidos, los posibles monarcas tenían que estar de acuerdo en compartir el poder con el Sejm (en realidad, con los nobles) en asuntos relacionados con tributación, políticas extranjeras y militares y con el nombramiento de funcionarios de Estado y jueces. El poder del Sejm tuvo resultados desastrosos para la autoridad de la monarquía central, debido a que la verdadera meta de sus integrantes era asegurar que la autoridad central no afectara los intereses locales. La aceptación del liberum veto en 1652, mediante el cual un solo miembro en desacuerdo podía detener las reuniones del Sejm, redujo al gobierno a un caos virtual.

Por lo tanto, Polonia era, básicamente, una confederación de Estados semiindependientes de nobles terratenientes. A finales del siglo XVII también se convirtió en zona de guerra para los poderes extranjeros que encontraron una nación fácil de invadir pero difícil de gobernar.

La edad de oro de la República holandesa

El siglo xvII a menudo se ha llamado la edad de oro de la República holandesa, ya que las Provincias Unidas continuaban siendo la sede de uno de los poderes más grandes en Europa. Al igual que Francia e Inglaterra, éstas eran una potencia atlántica que subrayaba la importancia del desplazamiento del poder político y económico de la cuenca del Mediterráneo a los países costeros del Atlántico. Como resultado de la revuelta ocurrida en el siglo xvI en los Países Bajos, las siete provincias del norte, que empezaron a llamarse a sí mismas Provincias Unidas de los Países Bajos en 1581, se convirtieron en el centro del Estado moderno holandés. El nuevo Estado fue reconocido oficialmente en la Paz de Westfalia en 1648.

Con la independencia vino la disensión interna. Existían dos centros principales del poder político en el nuevo Estado. Cada jurisdicción tenía un oficial conocido como estatúder, que era responsable de manejar el ejército y mantener el orden. A partir de Guillermo de Orange y de sus herederos, la casa de Orange ocupó el estatuderato en la mayoría de las siete provincias y favoreció el desarrollo de un gobierno centralizado con ellos mismos como monarcas herederos. Los Estados generales, una asamblea de representantes para cada demarcación, se opusieron a las ambiciones orangistas y abogaron por una forma de gobierno republicana o descentralizada. Durante gran parte del siglo XVII las fuerzas republicanas estuvieron controladas, pero en 1672, agobiadas por la guerra contra Francia e Inglaterra, las Provincias Unidas acudieron a Guillermo III (1672-1702) de la casa de Orange para establecer un régimen monárquico. Sin embargo, sin heredero directo, su muerte en 1702 permitió que las fuerzas republicanas tomaran el control de nuevo, aunque la lucha continuó durante todo el siglo xvIII.

En el siglo xvII, bajo la prominencia holandesa estaba la prosperidad económica, alimentada por el papel de los holandeses como transportadores del comercio europeo. Sin embargo, la guerra resultó desastrosa para la República. Las guerras con Francia e Inglaterra oprimieron fuertemente las finanzas y la mano de obra. Las embarcaciones inglesas comenzaron a desafiar la supremacía comercial neerlandesa y en 1715 los holandeses sufrieron una grave decadencia económica.

LA VIDA EN LA ÁMSTERDAM DEL SIGLO XVII Al iniciar el siglo XVII Ámsterdam había reemplazado a Amberes como la capital financiera y comercial de Europa. En 1570, Ámsterdam tenía 30 000 habitantes; para 1610, ese número se había duplicado gracias a los refugiados que llegaron principalmente de los Países Bajos españoles. En 1613 este rápido crecimiento hizo que el gobierno de la ciudad aprobara un "plan de expansión urbana" que aumentó el territorio de la ciudad de dos a casi 7.5 kilómetros cuadrados mediante la construcción de tres grandes canales concéntricos. Los constructores prepararon los terrenos para las altas casas de frentes angostos, que fueron características de la ciudad, enterrando columnas de madera en el lodo sobre la arena firme que se encontraba debajo. Los canales, en su momento, posibilitaron que los comerciantes y artesanos usaran los pisos superiores de sus casas como bodegas para sus bienes. Las mercancías, cargadas en pequeños botes, eran izadas hasta las ventanas más altas de las viviendas mediante bloques de vigas con poleas amarradas a los gabletes de los techos. La ampliación física de Ámsterdam pronto se vio igualada por su población cuando la ciudad llegó a 200 000 habitantes hacia 1660.

Su exuberante expansión en el siglo xvII se debió en gran parte al sitio que la ciudad ostentaba como centro comercial y financiero de Europa. ¿Pero qué hizo esto posible? Entre otras cosas: los comerciantes de Ámsterdam poseían grandes flotas de barcos, muchas de las cuales se usaban para la rentable pesca de arenque en el Mar del Norte. Los navíos con base en la capital también fueron importantes transportadores de productos provenientes de otros países. La invención holandesa llamada *fluyt*, una embarcación de diseño poco profundo y gran capacidad, permitió el transporte de enormes cantidades de cereales, madera v hierro.

Los mercaderes de Ámsterdam descargaban sus mercancías en la Plaza Dam, donde todas las mercancías que pesaban más de 25 kilogramos debían registrarse y se valoraba su calidad. La cantidad de bienes que se llevaban a Ámsterdam pronto hizo de la ciudad un cruce de caminos para muchos productos europeos de primera necesidad. También era, desde luego, el puerto principal para las compañías comerciales de las Indias occidentales y las Indias orientales holandesas. Más aún, las industrias de la ciudad transformaron las materias primas en productos terminados, haciendo de Ámsterdam un importante fabricante de ropa de lana, productos de azúcar refinada y tabaco, cristal, cerveza, papel, libros, joyería y objetos de piel. Parte de la gran riqueza de la ciudad fue resultado de las utilidades de la guerra: para 1700 el puerto era el principal proveedor de bienes militares en Europa; sus fundiciones de armas tenían clientes a lo largo de todo el continente.

Otro factor en la prosperidad de Ámsterdam fue su importancia como centro financiero. Las utilidades del comercio proporcionaron grandes cantidades de capitales para inversión. La actividad financiera de la ciudad se facilitó en gran medida con la fundación del Exchange Bank of Amsterdam en 1609, el banco público más grande del norte de Europa. El puerto también fundó el Amsterdam Stock Exchange para la especulación de bienes.

En la cima de la sociedad se encontraba un selecto número de muy prósperos fabricantes, propietarios de astilleros y comerciantes, cuya riqueza les permitía controlar el gobierno de la ciu-

Vida doméstica holandesa

Durante los años de oro de la república holandesa los PINTORES se deleitaron retratando escenas de la vida doméstica. en especial la de aquellos burgueses que prosperaron en el comercio, las finanzas y la manufactura. El pintor holandés Pieter de Hooch se especializó en reproducir interiores holandeses como se puede ver en estas tres pinturas. En La madre (abajo a la izquierda), Hooch retrata una escena tranquila de una madre con su bebé y su pequeña hija. Los pisos lustrosos y sin manchas reflejan un rayo de luz que pasa por la puerta abierta. Las dos habitaciones están limpias y ordenadas. Manuales para el hogar como Las experimentadas y conocedoras amas de casa holandesas, contenían detalles sobre cómo se debían hacer las tareas de limpieza todos los días de la semana. En El armario de la ropa blanca (abajo a la derecha), una madre ayudada por su hija guarda sábanas limpias en un elegante armario de otro refinado cuarto holandés. La porcelana china arriba del armario y la antigua escultura indican la residencia de una familia adinerada. En Dos mujeres enseñan a un niño a caminar (a la derecha), el artista nos muestra otra vez un cuarto bien amueblado con un interior impecable. Una niña pequeña aprende a caminar ayudada por una sirvienta que la sujeta con una banda alrededor de su cabeza para evitar que se caiga. 😝









Prisma Archive/Alamy

dad, así como los estados generales de la República holandesa. En la primera mitad del siglo xvII los antecedentes calvinistas de los burgueses acaudalados de Ámsterdam les hicieron adoptar un estilo de vida austero. Usaban ropas oscuras y vivían en casas conocidas por sus empinadas y angostas escaleras, con mobiliario suficiente pero sencillo. La muy citada frase: "la pulcritud está cerca de la santidad" se hacía literalmente verdadera para estos burgueses holandeses seguros de sí mismos. Sus casas estaban limpias y ordenadas; los extranjeros comentaban con frecuencia que las esposas holandesas siempre parecían estar limpiando. Pero en la segunda mitad del siglo XVII los ricos propietarios empezaron a rechazar su herencia calvinista, una transformación que resultó evidente en su vestimenta, cada vez más elaborada y colorida.

Inglaterra y el surgimiento de la monarquía constitucional

Uno de los ejemplos más sobresalientes de la resistencia contra la monarquía absoluta se dio en el siglo XVII en Inglaterra, donde el rey y el Parlamento tenían dificultades para determinar qué papel desempeñaría cada uno en el gobierno; sin embargo, la decisión de este asunto político se complicaba más debido a una profunda controversia religiosa. Con la victoria del Parlamento llegó la fundación de la monarquía constitucional a finales de época.

EL REY JACOBO I Y EL PARLAMENTO En 1603, después de la muerte de la reina Isabel, se extinguió la dinastía Tudor y al mismo tiempo se inauguró la línea de gobernantes Estuardo con la ascensión al trono del primo de Isabel, el rey Jacobo VI de Escocia (hijo de María, reina de los escoceses), que se llamó Jacobo I (1603-1625) de Inglaterra. Aunque acostumbrado al poder real como rey de Escocia, Jacobo I entendía poco sobre las leyes, instituciones y costumbres de los ingleses. Adoptó el derecho divino de los monarcas, en la creencia de que éstos recibían el poder directamente de Dios y sólo ante él eran responsables. Este punto de vista se impuso sobre las Cámaras, que estaban acostumbradas, bajo el régimen de los Tudor, a actuar junto al soberano como una "forma de gobierno equilibrada". El Parlamento expresó su desacuerdo con los reclamos de Jacobo I y rechazó sus demandas de dinero adicional para satisfacer el creciente costo gubernamental. El control del Parlamento sobre la bolsa demostró ser su mejor carta en la relación con el rey.

Algunos miembros del Parlamento también estaban alejados debido a la política religiosa de Jacobo I. Los puritanos (protestantes de la Iglesia anglicana inspirados en la teología calvinista) querían que el rey eliminara el sistema de organización episcopal que se usaba en la Iglesia de Inglaterra (donde el obispo o episcopos representaba el papel administrativo más importante) a favor de un modelo presbiteriano (usado en Escocia e impuesto después por la organización eclesiástica que Calvino estableció en Génova, donde los ministros y el consejo (también llamados presbíteros) tenían una participación destacada en el gobierno). Jacobo I se negó ya que la Iglesia anglicana, con sus obispos designados por la corona, era el mejor apoyo para la autoridad monárquica. Pero los puritanos no se asustaron fácilmente y se unieron a los clamores de levantamiento en contra del monarca. Buena parte de la aristocracia terrateniente inglesa, en su mayoría terratenientes de un un nivel por debajo de la nobleza, se había convertido en puritana y no sólo formaba parte de la mayoría en la Cámara de los Comunes, la cámara baja del Parlamento, sino que también tenía posiciones locales importantes como jueces de paz y alguaciles. No era sabio alejarlos.

CARLOS I Y EL PASO HACIA LA REVOLUCIÓN El conflicto que comenzó durante el reinado de Jacobo, llegó a un punto crítico durante el gobierno de su hijo, Carlos I (1625-1649). En 1628 el Parlamento aprobó la Petición de Derechos que, se suponía, el rey iba a aceptar antes de admitir ingresos fiscales. Esta petición prohibía fijar impuestos sin la aprobación del Parlamento, además del encarcelamiento arbitrario, el acuartelamiento de soldados en casas particulares y la declaración de la ley marcial en tiempos de paz. Aunque en un principio aceptó, poco después Carlos rechazó el acuerdo porque limitaba el poder real. En 1629 decidió que dado que no podía trabajar con el Parlamento, no lo convocaría, y de ese año a 1640 Carlos mantuvo un gobierno personal que le obligó a encontrar la manera de recaudar impuestos sin la cooperación del Parlamento. Un recurso fue el llamado ship money, un impuesto que las ciudades costeras debían pagar por la defensa de sus costas y anualmente era recogido por los oficiales del rey a lo largo de Inglaterra para financiar otras operaciones del gobierno, además de la defensa. Esta manera de usar el ship money despertó la oposición de los comerciantes de clase media y de la aristocracia terrateniente, que se opuso a los intentos reales por recaudar impuestos sin la aprobación del Parlamento.

La política religiosa del rey también fue desastrosa. Hijo de Jacobo I y Ana de Dinamarca, Carlos I (1600-1649) asumió la corona en 1625. Su matrimonio con Enriqueta María, la hermana católica del rey Luis XIII de Francia, despertó sospechas sobre sus propias inclinaciones religiosas. Sin embargo, algo que resultó más importante, los esfuerzos de Carlos y Guillermo Laud, arzobispo de Canterbury, por introducir más rituales a la Iglesia anglicana, afectó a los puritanos como si se tratara de un retorno al papismo católico. El descontento crecía. Carlos I pudo salir ileso si hubiera evitado convocar al Parlamento, que por sí mismo podía proveer una razón para las innumerables quejas de descontento que se vivían en todo el reino. Pero cuando el rey y el arzobispo Laud intentaron imponer el Libro anglicano de oración común a la Iglesia presbiteriana escocesa, los escoceses se levantaron en rebelión contra el monarca. Financieramente atado e incapaz de reclutar tropas para defenderse de los escoceses, el rey fue obligado a convocar una sesión de las Cámaras. Once años de frustración terminaron por crear un Parlamento decidido a dar al soberano su merecido.

En su primera sesión, desde noviembre de 1640 hasta septiembre de 1641, el llamado Parlamento prolongado (ya que duró, de una forma u otra, de 1640 a 1660) tomó una serie de medidas que impusieron severas limitaciones a la autoridad real. Éstas incluían la abolición de los juicios arbitrarios, la revocación de impuestos que el rey recaudó sin el consentimiento de las Cámaras, como el ship money, y la aprobación de la Ley Trienal revolucionaria, la cual especificaba que el Parlamento debía reunirse por lo menos una vez cada tres años con o sin el consentimiento del rey. A finales de 1641, un grupo dentro del congreso no deseaba seguir adelante, pero otro más radical presionó para que hubiera más cambios, incluida la eliminación de obispos en la Iglesia anglicana. Cuando el rey trató de sacar ventaja de la separación arrestando a algunos miembros de la facción más radical del Parlamento, un nutrido grupo legislativo dirigido por John Pym y sus compañeros puritanos, decidió que el monarca ya había ido demasiado lejos. Inglaterra se precipitó hacia la guerra civil.

GUERRA CIVIL EN INGLATERRA El Parlamento resultó victorioso en la primera fase de la Guerra civil inglesa (1642-1646). Su más importante éxito fue la creación del Nuevo Ejército Modelo, compuesto principalmente por puritanos extremistas que eran conocidos como los independientes y creían pelear por el Señor. Resulta sorprendente leer en los informes militares de Oliver Cromwell, líder de uno de los grupos, declaraciones como: "Señor, esto no es otra cosa más que la mano de Dios; y solamente a Él le pertenece la gloria". También podríamos atribuirle algo del cré-



Guerra civil en Inglaterra

dito al mismo Cromwell, ya que sus cruzados estaban bien disciplinados y entrenados en las más recientes tácticas militares. Apoyado por el Nuevo Ejército Modelo, el Parlamento terminó la primera fase de la guerra con la captura de Carlos I en 1646.

A partir de esto ocurrió un rompimiento dentro de las fuerzas parlamentarias. Una mayoría presbiteriana quería disolver el ejército y restablecer al rey con una Iglesia estatal presbiteriana. La milicia, en su mayoría compuesta por

los independientes más radicales que se oponían a una Iglesia presbiteriana establecida, marchó a Londres en 1647 e inició negociaciones con Carlos I. Éste tomó ventaja de esta división para huir y buscar ayuda de los escoceses. Enfurecido por la traición del monarca, Cromwell y el ejército se sumaron a una segunda guerra civil (1648) que terminó victoriosa para ellos con la captura de Carlos. Esta vez, Cromwell estaba decidido a lograr un triunfo desde la perspectiva del ejército. Se hizo una purga de los miembros presbiterianos del Parlamento, dejando un congreso de 53 miembros de la Cámara de los Comunes, quienes juzgaron y condenaron al rey bajo el cargo de traición y además fallaron que "él, el mencionado Carlos Estuardo, en cuanto tirano, traidor, asesino y enemigo público del bondadoso pueblo de esta nación, deberá ser condenado a muerte, separándole la cabeza del cuerpo". El 30 de enero de 1649, Carlos I fue decapitado, un acto nada común en el siglo xVII. La revolución había triunfado y la monarquía en Inglaterra había sido destruida, al menos por el momento.

CROMWELL Y LOS NUEVOS GOBIERNOS Después de la muerte del rey, el Parlamento remanente abolió la monarquía y la Cámara de los Lores y proclamó a Inglaterra como república o Commonwealth (1649-1653). No fue un periodo fácil para Cromwell. Como comandante en jefe de la armada, tenía que desmembrar un levantamiento católico en Irlanda, lo que llevó a cabo con una brutalidad que le valió la eterna enemistad del pueblo irlandés, al igual que un levantamiento en Escocia en nombre del hijo de Carlos I.

Cromwell también enfrentó la oposición interna, en especial de grupos más radicales que tomaron ventaja de la agitación en Inglaterra. Los niveladores (levellers), por ejemplo, abogaron por ideas muy avanzadas como libertad de expresión, tolerancia religiosa y una república democrática, argumentando a favor del derecho al voto de todos los hombres mayores de 21 años. También exigían un parlamento anual, la igualdad de las mujeres en relación con los hombres y programas de ayuda a los pobres. Como uno de ellos dijo: "El más pobre de Inglaterra tiene una vida por vivir como el más grande". Para Cromwell, noble del campo, sólo las personas con propiedades tenían el derecho de participar en asuntos de Estado, y advirtió con un ataque de furia: "Yo les digo [...] no tienen otra manera de tratar con estos hombres más que acabando con ellos o ellos acabarán con ustedes y desharán todo lo que con duro trabajo y sufrimiento han logrado durante todos estos años. [...] Otra vez les digo, tienen



City Art Gallery, Leeds, UK/Getty Images

Oliver Cromwell. Oliver Cromwell era un puritano dedicado que ayudó a formar al Nuevo Ejército Modelo y venció a las fuerzas que apoyaban al rey Carlos I. Incapaz de trabajar con el Parlamento, decidió confiar en las fuerzas militares que gobernaban Inglaterra. Cromwell está retratado aquí en 1649, en la víspera de su campaña militar en Irlanda.

la necesidad de quebrarlos".9 Y lo hicieron. El comandante en jefe de la armada inglesa acabó con los radicales por la fuerza. Pasaría más de un siglo antes de que sus ideas de democracia e igualdad se pusieran de moda.

Al mismo tiempo que Cromwell trataba con los niveladores, encontró difícil trabajar con el Parlamento remanente y al final lo disolvió. Cuando los miembros del congreso se retiraron (en abril de 1653), él gritaba tras ellos, "son ustedes quienes me han forzado a esto, he rogado al Señor noche y día que mejor me quitara la vida antes que agobiarme con el deber de realizar este trabajo". Con la seguridad de alguien convencido de estar en lo correcto, Cromwell destruyó tanto al rey como al Parlamento (véase el recuadro de la página siguiente).

El ejército estableció un nuevo régimen al redactar el Instrumento de Gobierno, primera y única constitución escrita de Inglaterra. El poder ejecutivo estaba investido en el Lord Protector (una posición asumida por Cromwell) y el poder legislativo en un Parlamento reconstituido. Pero el funcionamiento del nuevo sistema también fracasó. Cromwell encontró difícil trabajar con el congreso, en particular cuando sus integrantes cuestionaban su autoridad y defendían una vez más la creación de una Iglesia oficial presbiteriana. En 1655 lo disolvió de nuevo y dividió al país en 11 regiones, cada una gobernada por un teniente general que actuaba casi como un jefe militar. Con objeto de solventar los costos del gobierno castrense, Cromwell fijó un impuesto de

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

Oliver Cromwell: tres perspectivas

OLIVER CROMWELL ERA UN LÍDER FUERTE, CON CONVICCIONES religiosas firmes. El primer extracto, tomado de una carta escrita después de la derrota de las fuerzas reales en Naseby hacia 1645, revela sus sentimientos sobre las razones de su victoria militar. El siguiente extracto, también escrito por él, se ha obtenido de sus comentarios luego de la masacre de las fuerzas católicas por parte de su ejército en Drogheda, en la Irlanda católica. La tercera selección es de Edmund Ludlow, un general de Cromwell que rompió con él luego de que éste se convirtiera en Lord Protector. La selección final de Edward Hyde, primer conde de Clarendon, un partidario del rey Carlos I y más tarde de Carlos II, presenta una imagen de Cromwell desde el punto de vista de los realistas.

Oliver Cromwell sobre la victoria en Naseby

Señor, esto no es otra cosa sino la mano de Dios y sólo a Él pertenece la gloria que ninguno de ellos puede compartir con Él. El general [Fairfax] le sirvió con toda fidelidad y honor, y el mejor elogio que puedo hacerle es, me atrevo a decir, que todo lo atribuye a Dios y prefiere morir antes que atribuírselo a sí mismo. Tal es una manera honesta y próspera, pues tanta valentía puede atribuírsele a él en esta acción como a un hombre.

Cromwell sobre la masacre de Drogheda

Al día siguiente, las otras dos torres fueron emplazadas, una de las cuales tenía unas seis o siete veintenas, pero se negaron a rendirse y, a sabiendas de que el hambre debía obligarlos, situamos sólo buenos guardias para evitar que huyeran cuando sus estómagos se derrumbaran. Desde una de las dichas torres, a pesar de su condición, mataron e hirieron a algunos de nuestros hombres. Cuando se entregaron, sus oficiales fueron golpeados en la cabeza, uno de cada diez hombres asesinados y el resto fue enviado al Barbados. Los soldados en la otra torre estaban a salvo, sólo con sus vidas, y de igual forma fueron enviados al Barbados.

Estoy convencido de que este fue un justo juicio de Dios sobre estos miserables bárbaros, que han ensangrentado sus manos en tanta sangre inocente, para evitar la efusión de sangre en el futuro, que son los motivos de este tipo de acciones, pues de otro modo no puede dejar de trabajar el remordimiento y el arrepentimiento.

Edmund Ludlow, Memorias

Entonces me acerqué a la mesa del consejo, donde Cromwell me encargó la destrucción de los libros traidores en Irlanda, dar ayuda a los oficiales del ejército descontentos y discutir con ellos los nuevos modelos de gobierno. Reconocí que había causado la dispersión de algunos papeles en Irlanda, pero negué que éstos pudieran ser llamados simplemente traidores.

"Haces bien", dijo él, "para reflexionar sobre nuestros miedos [...] Ahora necesito que le des la garantía de no actuar contra el gobierno". Yo deseaba ser excusado en ese particular, le recordaba las razones por las que antes le había dado mi negativa, añadiendo que estaba en su poder y que él me podría utilizar como creyera conveniente. "Oremos entonces", dijo, "¿qué es lo que tendrías? ¿No puede todo hombre ser tan bueno como él quiere? ¿Qué más puedes desear aparte de lo que tienes?" "Sería fácil", dije yo, "decir lo que podríamos tener". "¿Qué es, por Dios?", dijo él. "Por lo que hemos luchado", dije, "que la nación pueda estar gobernada por su propio consenso". "Yo soy", dijo él, "tanto un gobierno por consenso como un hombre cualquiera; pero, ¿dónde encontraremos el consenso? ¿Entre los prelados, presbiterianos, independientes, anabaptistas o en el partido de los niveladores?" Yo respondí: "Entre los de todo tipo que actúan con fidelidad y afecto hacia el pueblo".

Lord Clarendon, Historia de la Rebelión y de la guerra civil en Inglaterra

Él era uno de esos hombres [...] a quien sus mismos enemigos no podían condenar sin elogiarlo al mismo tiempo, porque él nunca pudo haber hecho la mitad de esa travesura sin gran parte de coraje, industria y juicio. Debió tener una maravillosa comprensión de la naturaleza y del humor de los hombres y gran destreza en su aplicación. ¿Quién a partir de un nacimiento privado y oscuro (aunque de buena familia), sin intereses o raíces, alianza o amistad, podría elevarse a tal altura, y componer e integrar temperamentos opuestos y contradictorios, humores e intereses, que contribuyeran a sus designios y a su propia destrucción? Mientras él crecía insensible, con suficiente poder para matar a los que habían subido en el instante en que quisieran demoler su propio edificio. Lo que [un escritor romano] dijo de Cinna [un político romano] puede ser muy justamente dicho de él: intentó aquellas cosas en las que ningún hombre bueno se ha aventurado, y ha logrado aquellas donde nadie sino un hombre valiente y grande podría tener éxito. Sin duda, nadie con más maldad intentaría nada, ni habría traído aquello que deseaba más perversamente, más en la cara y el desprecio de la religión y la honestidad moral; aún la maldad era tan grande que nunca podría haber logrado esos triunfos sin la asistencia de un gran espíritu, una circunspección y sagacidad admirables, y una resolución magnánima.



¿Qué motivó las acciones políticas y militares de Cromwell? ¿Cuál fue la crítica de Edmund Ludlow hacia Cromwell y cómo respondió este? ¿De qué formas Edward Hyde percibió las características buenas y malas en Cromwell? ¿Cómo explica usted las diferencias en estas tres perspectivas?

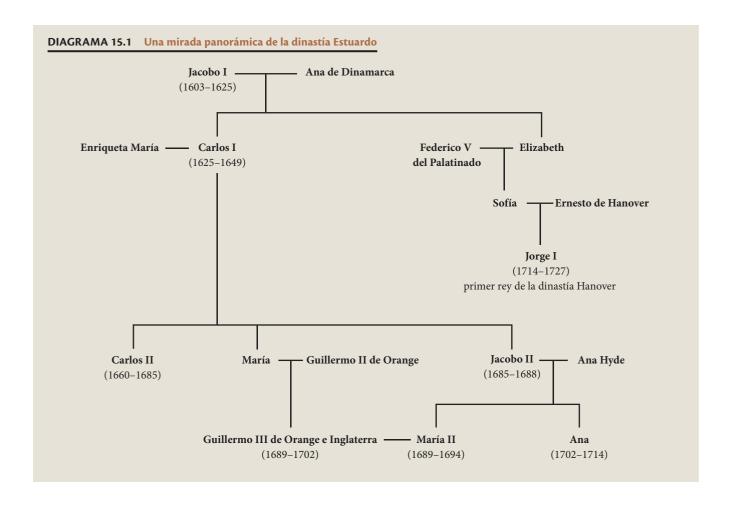
FUENTES: "Oliver Cromwell escribe sobre la victoria en Naseby", tomado de: Thomas Carlyle (ed.) (1904). The Letters and Speeches of Oliver Cromwell (vol. I, p. 204). Nueva York: G. P. Putnam's Sons. "Cromwell: sobre la masacre en Drogheda", tomado de: Thomas Carlyle (ed.) (1904), The Letters and Speeches of Oliver Cromwell (vol. 3, p. 15). Nueva York: G. P. Putnam's Sons. "Edmund Ludlow, Memorias", tomado de: Charles Harding Firth (ed.)(1894) The Memoirs of Edmund Ludlow (vol. 2, pp. 10-11). Oxford: Oxford University Press. "Lord Clarendon, The History of the Rebellion and Civil Wars in England", tomado de: Lord Clarendon (1839). The History of the Rebellion and Civil Wars in England (vol. 6, pp. 349-350). Oxford: Oxford University Press.

10% sobre la tierra a todos los antiguos monárquicos. Incapaz de establecer una base constitucional para un gobierno que funcionara, el Lord Protector recurrió a la fuerza militar con el fin de mantener el dominio de los independientes, usando políticas aún más arbitrarias que las del rey Carlos I.

Oliver Cromwell murió en 1658. Después de luchar por mantenerse a flote por 18 meses, la clase dirigente militar decidió que ya no era viable un gobierno arbitrario en manos del ejército, por lo que restableció la monarquía en la persona de Carlos II, el hijo mayor de Carlos I. Esta restauración de los Estuardo acabó con la época de problemas en Inglaterra, pero no pasó mucho tiempo para que apareciera otra crisis constitucional.

RESTAURACIÓN DE LA MONARQUÍA Después de 11 años de exilio, Carlos II (1660-1685) regresó a Inglaterra. Al entrar a Londres, en medio de aclamaciones, dijo sarcásticamente: "No sabía que era tan popular en Inglaterra". Sin embargo, la restauración de la monarquía y de la Cámara de los Lores no significaba que el trabajo de la Revolución inglesa se hubiera deshecho. El Parlamento mantenía gran parte del poder que había ganado: su papel en el gobierno era reconocido, la necesidad de su consentimiento para la imposición de las cargas tributarias fue aceptada y las cortes arbitrarias continuaban siendo abolidas. Sin embargo, Carlos seguía impulsando sus propias ideas, algunas de las cuales estaban claramente fuera de lugar para muchos de los ingleses. Un problema religioso muy serio perturbó la tranquilidad del reinado de Carlos II. Después de la restauración de la monarquía, un nuevo Parlamento (el Parlamento Cavalier) apareció en 1661 y restituyó la Iglesia anglicana como Iglesia oficial de Inglaterra. Además, las leyes obligaban a todos, en particular a los católicos y disidentes puritanos, a cumplir con sus preceptos. Sin embargo, el rey era simpatizante del catolicismo y quizá se inclinaba hacia él. Más aún, su hermano, Jacobo, el heredero al trono, no ocultaba el hecho de ser católico. Las sospechas del Parlamento surgieron entonces en 1672, cuando Carlos dio el audaz paso de elaborar la Declaración de Indulgencia, la cual suspendía las leyes que las Cámaras habían autorizado en contra de los católicos y puritanos. El Parlamento no lo aceptaría y persuadió al monarca para que suspendiera la declaración. Impulsado por un fuerte sentimiento anticatólico, autorizó la Test Act de 1673, en la que se especificaba que sólo los anglicanos podían tener puestos militares y civiles.

Un supuesto complot católico para asesinar al rey Carlos y poner en su lugar a su hermano Jacobo en el trono, aunque se demostró que era imaginario, alertó e impulsó al Parlamento a intentar la aprobación de una ley que excluiría a este último del trono como católico declarado. Aunque estos intentos fracasaron, el debate sobre el proyecto de ley parlamentaria creó



dos grupos políticos: los whigs, quienes querían excluir a Jacobo v establecer un líder protestante que se mostrara tolerante con los disidentes, y los tory, quienes apoyaban al rey a pesar del desagrado que sentían por su hermano al ser católico, pues creían que el Parlamento no debía manipular la sucesión legítima del trono. Para frustrar estas tentativas, Carlos dio de baja al congreso en 1681, apoyándose en un subsidio francés para gobernar solo. Cuando murió en 1685, su hermano católico subió al trono.

El ascenso de Jacobo II (1685-1688) prácticamente garantizaba una nueva crisis constitucional para Inglaterra. Como abierto y devoto católico, sus intentos de instaurar los intereses católicos hicieron que la religión fuera, una vez más, una causa primordial de conflicto entre el rey y el Parlamento. Contrario a la Test Act, Jacobo nombró a católicos para los puestos elevados en el gobierno, el ejército, la marina y las universidades. En 1687 redactó una nueva Declaración de Indulgencia, la cual suspendía todas las leyes que excluyeran los cargos de los católicos y disidentes. Las protestas del congreso contra la forma de gobernar del rey pararon poco antes de la rebelión porque los miembros sabían que ya estaba viejo y sus sucesoras al trono serían sus hijas protestantes María y Ana, de su primera esposa. Pero el 10 de junio de 1688 nació un hijo de la segunda esposa de Jacobo II, también católica. De pronto, el espectro de un heredero católico para la monarquía surgió amenazadoramente.

LA REVOLUCIÓN GLORIOSA Un grupo de siete prominentes nobles ingleses invitó a Guillermo de Orange, esposo de María, hija de Jacobo II, a invadir Inglaterra. Guillermo y María levantaron un ejército y entraron en Gran Bretaña, mientras Jacobo II, su esposa y su pequeño hijo escapaban a Francia. Casi sin derramamiento de sangre, Inglaterra se embarcó en una "Revolución gloriosa", que no se debió a la cuestión de si debía haber o no una monarquía, sino más bien quién sería el monarca.

Los acontecimientos a finales de 1688 pusieron la Revolución gloriosa en marcha. La parte más importante, por mucho, fue la resolución revolucionaria que confirmaba a Guillermo y María como reyes. En enero de 1689, la Convención del Parlamento afirmó que Jacobo II trató de subvertir la constitución "rompiendo el contrato original entre el rey y la población" y declaró vacante el trono de Inglaterra. Así pues, se ofreció el trono a Guillermo y María, quienes lo aceptaron junto con las estipulaciones de una Declaración de Derechos, más tarde promulgada ley bajo el nombre de Declaración de Derechos en 1689 (véase el recuadro en la página siguiente). Esta Declaración afirmaba la legitimidad del Parlamento para decretar leyes y cobrar impuestos, e imposibilitó a los monarcas para oponerse o hacer algo sin el congreso, estipulando que los ejércitos permanentes sólo podían ser creados con el consentimiento del mismo. Tanto las elecciones como los debates del Parlamento tuvieron que ser libres, lo que significaba que el rey no podía interferir. Los derechos de los ciudadanos a hacer peticiones a su soberano, tener armas, tener un juicio con un jurado y no estar sujetos a fianzas excesivas, también se confirmaron. La Declaración de Derechos ayudó a dar forma a un sistema de gobierno basado en el gobierno de la ley y en un Parlamento libremente elegido, con lo cual se establecieron las bases de una monarquía constitucional.

La Declaración de Derechos no resolvió las cuestiones religiosas que desempeñaron un papel tan importante en los problemas que Inglaterra enfrentó durante el siglo xvII. El Acta de Tolerancia de 1689 garantizaba a los puritanos disidentes el derecho de libre culto público (los católicos siguieron estando excluidos), aunque todavía no tenían plena igualdad civil y política debido a que la Test Act aún no había sido derogada. Aunque el Acta de Tolerancia no significaba total libertad religiosa e igualdad, marcó un hito en la historia inglesa: pocas personas habrían de ser perseguidas por motivos religiosos.

Muchos historiadores han visto a la Revolución gloriosa como el fin de la lucha entre el monarca y el parlamento desarrollada en el siglo xvII. Al deponer a un rey y establecer a otro, el congreso había destruido la teoría del derecho divino a la monarquía (Guillermo, después de todo, era rey por gracia de las Cámaras, no de Dios) y confirmó su derecho a participar en los asuntos del gobierno. El Parlamento no tenía todo el control del gobierno, pero ahora tenía un lugar incuestionable en los asuntos de Estado. En el siguiente siglo demostraría, en forma gradual, ser la verdadera autoridad dentro el sistema inglés de monarquía constitucional.

RESPUESTAS A LA REVOLUCIÓN Las revoluciones inglesas del siglo XVII provocaron respuestas muy diferentes por parte de dos pensadores políticos ingleses: Thomas Hobbes y John Locke. Thomas Hobbes (1588-1679), quien vivió durante la Guerra civil inglesa, estaba alarmado por los levantamientos revolucionarios de la Inglaterra contemporánea. El nombre de Hobbes se ha asociado desde entonces con el reclamo del Estado por la autoridad absoluta sobre sus súbditos, un tema del que habló en su principal tratado sobre pensamiento político, conocido como Leviatán y publicado en 1651.

Hobbes afirmaba que en el estado natural, antes de que la sociedad se organizara, la vida del hombre era "solitaria, pobre, repugnante, brutal y corta". Los seres humanos no se guiaban por la razón y por ideales morales, sino por instintos salvajes y luchas despiadadas por la supervivencia. Para salvarse a ellas mismas de destruirse unas a otras (la "guerra de todos contra todos"), las personas se comprometieron para formar una comunidad, a la cual Hobbes llamó "El gran Leviatán (o para hablar de manera más reverente, el dios mortal) a quien debemos nuestra paz y defensa". Esta comunidad puso su fuerza colectiva en las manos de una autoridad soberana, preferentemente un solo jefe que servía como ejecutor, legislador y juez. Este gobernante absoluto tenía poder ilimitado. Desde el punto de vista de Hobbes, los sujetos no podían rebelarse; si lo hacían, debían ser eliminados.

John Locke (1632-1704) vio el ejercicio del poder político de una manera muy diferente y se oponía al gobierno absoluto de una sola persona. Su experiencia en la política inglesa durante la Revolución gloriosa estaba incorporada en un trabajo político llamado Dos tratados sobre el gobierno civil. Al igual que Hobbes, Locke empezó planteando el estado de la naturaleza antes de que la existencia humana se organizara socialmente. Pero a diferencia de aquél, él creía que los humanos vivían en un estado de igualdad y libertad y no en un estado de guerra. En este estado natural, los hombres tenían ciertos derechos naturales e inalienables: a la vida, a la libertad y a la propiedad. A semejanza de Hobbes, Locke no creía que todo estuviera bien en el estado natural. Ya que no había juez imparcial en el estado de la naturaleza, la gente encontraba difícil proteger estos derechos. Así que acordaron mutuamente establecer un gobierno que asegurara la protección de sus derechos. Este

La Declaración de Derechos

EN 1688, LOS INGLESES EXPERIMENTARON OTRA revolución, ahora una incruenta, en donde el rey estuardo Jacobo II fue reemplazado por María, la hija de Jacobo, y su marido, Guillermo de Orange. Después de que María y Guillermo asumieran el poder, el Parlamento aprobó la Declaración de Derechos, donde se especificaban los derechos de éste y se establecían las bases de una monarquía constitucional.

La Declaración de Derechos

En vista de que el susodicho rey Jacobo II habiendo abdicado al gobierno y quedando así el trono vacante, su alteza, el príncipe de Orange (a quien ha apetecido a Dios Todopoderoso hacer su glorioso instrumento para liberar a este reino del papismo y el poder arbitrario), hizo (por conducto de los señores espirituales y temporales, y de diversas personas importantes de la Cámara de los Comunes) que se redactaran cartas dirigidas a los señores espirituales y temporales protestantes, así como otras cartas a los diversos condados, ciudades, universidades, municipios y a los Cinque Ports, con el fin de que elijan a tales personas que lo representen, las cuales tendrán el derecho de ser enviadas al Parlamento, con el objetivo de reunirse y sentarse en Westminster en el vigésimo segundo día de enero, en este año 1689, para que tal institución, así como su religión, leyes y libertades no vuelvan a estar en peligro o a ser subvertidas; por lo que de acuerdo con dichas cartas, las elecciones han sido celebradas.

Y por consiguiente, los mencionados señores espirituales y temporales, así como los miembros de la Cámara de los Comunes, de acuerdo con sus respectivas cartas y elecciones, ahora que están reunidos en plena y libre representación de esta nación, teniendo en cuenta dentro de su más seria consideración la mejor intención de lograr lo anteriormente mencionado, procuran, en primer lugar (como sus ancestros en el mismo caso lo hubieran hecho) la reivindicación y reafirmación de sus derechos y libertades ancestrales, y declaran:

- 1. Que el pretendido poder de suspender leyes o la ejecución de leyes, mediante la autoridad real, sin el consentimiento del parlamento, es ilegal.
- 2. Que el pretendido poder de prescindir de las leyes o la ejecución de las leyes, mediante la autoridad real, como antes se suponía o ejercía, es ilegal.

FUENTE: The Statutes (1871, vol. 2, ed. rev., pp. 10-12). Londres: Eyre and Spottiswoode.

- 3. Que la comisión para erigir la anterior corte de comisionados para causas eclesiásticas, y todas las demás comisiones y cortes de naturaleza similar, son ilegales y perniciosas.
- 4. Que recaudar dinero para la corona o para su uso so pretexto de prerrogativa, sin la autorización del parlamento, por más tiempo o de otra forma que la misma es, o sea concedida, es ilegal.
- 5. Que es derecho de los súbditos presentar una solicitud al rey, y que todos los confinamientos y enjuiciamientos debidos a tal solicitud son ilegales.
- 6. Que la conformación o el mantenimiento de un ejército permanente dentro del reino en tiempos de paz, a no ser con el consentimiento del parlamento, va contra la ley.
- 7. Que los súbditos que sean protestantes puedan tener armas para su defensa de acuerdo a sus condiciones y según lo permita la ley.
- 8. Que la elección de los miembros del parlamento deberá ser libre.
- 9. Que la libertad de expresión, así como los debates o procedimientos en el parlamento, no deberán ser impugnados o cuestionados en ningún otro lugar o corte fuera del parlamento.
- 10. Que no se deberán pedir fianzas excesivas, ni imponer multas excesivas, ni infligir castigos inusuales o crueles.
- 11. Que los jurados deberán ser debidamente designados y elegidos y los jurados que dicten sentencia a los hombres en juicios por alta traición deberán ser terratenientes.
- 12. Que todas las condonaciones y promesas sobre multas y confiscaciones hechas a personas particulares antes de la sentencia son ilegales y nulas.
- 13. Y que para compensar todos los agravios, y para enmendar, fortalecer y preservar las leyes, el parlamento deberá reunirse con frecuencia.



¿Cómo estableció la Declaración de Derechos las bases de una monarquía constitucional? ¿Qué aspectos claves de este documento dan testimonio de la excepcional naturaleza de la política inglesa estatal en el siglo xvII?

acuerdo estableció obligaciones mutuas: el gobierno protegería los derechos de la gente, mientras la gente actuara razonablemente hacia aquél. Pero si un régimen rompiera este acuerdo, por ejemplo, si un monarca no cumplía con su obligación de proteger los derechos de la gente o se reclamaba absoluta autoridad, y decretaba leyes sin el consentimiento de la comunidad, entonces el pueblo podría formar una nueva regencia. Para Locke, sin embargo, la comunidad de personas era, principal-

mente, la aristocracia terrateniente que estaba representada en el parlamento, no las masas sin tierra. Locke difícilmente era un defensor de la democracia política, pero sus ideas resultaron muy importantes para los estadunidenses y los franceses en el siglo xvIII, y fueron usadas para apoyar las demandas de un gobierno constitucional, el imperio de la ley y la protección de los derechos.

CRONOLOGÍA

La monarquía limitada y las repúblicas

y las republicas	
Polonia	
Fusión de Polonia y Lituania	1569
Segismundo III	1587-1631
Inicio del liberum veto	1652
Provincias Unidas	
Reconocimiento oficial de las Provincias Unidas	1648
Casa de Orange	
Guillermo III	1672-1702
Inglaterra	
Jacobo I	1603-1625
Carlos I	1625-1649
Petición de Derechos	1628
Primera guerra civil	1642-1646
Segunda guerra civil	1648
Ejecución de Carlos I	1649
Commonwealth	1649-1653
Muerte de Cromwell	1658
Restauración de la monarquía	1660
Carlos II	1660-1685
Parlamento Cavalier	1661
Declaración de Indulgencia	1672
Test Act	1673
Jacobo II	1685-1688
Declaración de Indulgencia	1687
Revolución gloriosa	1688
Declaración de Derechos	1689

El florecimiento de la cultura europea



Pregunta central: ¿Cómo reflejaron los logros artísticos y literarios de esta época los desarrollos políticos y económicos del periodo?

En medio de las guerras religiosas y el crecimiento del absolutismo, la cultura europea siguió floreciendo. La era fue bendecida con un gran número de prominentes artistas y escritores.

Las variables caras del arte

Después del Renacimiento, el arte europeo pasó por varias etapas estilísticas. El Renacimiento artístico llegó a su fin cuando un nuevo movimiento llamado manierismo surgió en Italia en las décadas de 1520 y 1530.

MANIERISMO El resurgimiento de la Reforma llevó consigo mucha agitación política. De modo especial en Italia, el entusiasmo mundial por el Renacimiento dio paso a la ansiedad, a la incertidumbre, al sufrimiento y a un anhelo de experiencia espiritual. El manierismo reflejó este ambiente en su tentativa deliberada de echar abajo principios como el equilibrio, la armonía y la moderación del Alto Renacimiento (el término "manierismo" proviene de los críticos que consideraban a los artistas de la época simples imitadores de segunda que pintaban "a la manera del" estilo tardío de Miguel Ángel). Los pintores manieristas italianos distorsionaban deliberadamente las reglas de proporción al retratar figuras alargadas que transmitían sufrimiento y un intenso ambiente emocional lleno de ansiedad y confusión.



El Greco, Laoconte. El manierismo alcanzó su máxima expresión en la obra de el Greco. Nacido en Creta, educado en Venecia y Roma y finalmente establecido en España, el Greco trabajó como pintor de iglesias en Toledo. Aquí aparece su versión del *Laoconte*, una escultura helenística descubierta en Roma en 1506. Los cuerpos alargados y retorcidos proyectan un mundo de sufrimiento, mientras que el fondo sombrío de la ciudad de Toledo y el cielo amenazante añaden un sentido de terror y perdición.

El manierismo se difundió desde Italia hacia otras partes de Europa y posiblemente alcanzó su apogeo con la obra de el Greco (1541-1614). Doménikos Theotocópoulos (llamado "El griego": el Greco) era originario de Creta, pero después de estudiar en Venecia y Roma se mudó a España en 1570, donde se convirtió en pintor de iglesias en Toledo. El Greco alargaba y distorsionaba las formas, representadas en extrañas sombras de amarillos y verdes contra un fondo espectral de turbulentos grises, reflejo de su propósito por crear un mundo de intensa emoción.

EL PERIODO BARROCO Con el tiempo el manierismo fue reemplazado por un nuevo movimiento artístico, el barroco, que comenzó en Italia en la cuarta parte del siglo xvi y se esparció por el resto de Europa. El estilo fue adoptado sinceramente y con gran entusiasmo por el movimiento reformista católico, como es evidente en las cortes cristianas, sobre todo aquellas de los Habsburgo en Madrid, Praga, Viena y Bruselas. Aunque Francia, Inglaterra y los Países Bajos se resistían, el estilo barroco a la larga se extendió por todo el continente e incluso América Latina.

Los artistas barrocos procuraron reconciliar los ideales clásicos del arte renacentista con los sentimientos espirituales del

resurgimiento religioso del siglo xvI. Las pinturas del estilo barroco eran conocidas por sus efectos dramáticos que despertaban emociones. En gran medida, el arte y la arquitectura de este movimiento reflejaron la búsqueda del poder que era parte del carácter distintivo del siglo xVII. Así, las iglesias y los palacios estaban magnífica y lujosamente detallados, pues los reyes y príncipes querían que otros reyes y príncipes, así como sus súbditos, respetaran su poder.

La pintura barroca era conocida por el uso de efectos dramáticos que aumentaban la intensidad emocional. Estos efectos son especialmente claros en el trabajo del maestro flamenco Peter Paul Rubens (1577-1640), un artista prolífico y una importante figura en la propagación del barroco desde Italia hacia otras partes de Europa. En sus obras maestras, cuerpos en violento movimiento, pesados desnudos carnosos, un dramático uso de luz y sombra, y los ricos y sensuales pigmentos convergen para expresar emociones intensas. Las incansables formas y el movimiento constante se mezclan en una unidad dinámica.

Quizá la figura más destacada del barroco fue el arquitecto y escultor Gian Lorenzo Bernini (1589-1680), quien terminó la Basílica de San Pedro en el Vaticano y diseñó la enorme columnata que encierra la plaza frente a la misma. Acción, exuberan-



Peter Paul Rubens, El desembarco de María de Médicis en **el puerto de Marsella.** Peter Paul Rubens desempeñó un papel clave en la propagación del estilo barroco de Italia a otras partes de Europa. En El desembarco de María de Médicis en el puerto de Marsella, Rubens hizo un uso dramático de la luz y el color, cuerpos en movimiento y suntuosos desnudos para realzar la intensidad emocional de la escena. Ésta fue una de las 21 pinturas de la serie dedicada a la reina madre de Francia.



Gian Lorenzo Bernini, El éxtasis de santa Teresa. Uno de los mejores artistas del periodo barroco fue el escultor y arquitecto Gian Lorenzo Bernini. El éxtasis de santa Teresa, creada para la capilla Cornaro en la iglesia de Santa María de la Victoria en Roma, fue una de las piezas más famosas de Bernini. En esta escultura, Bernini procuró transportar visualmente la propia descripción de Teresa de su experiencia mística cuando un ángel supuestamente perforó su corazón varias veces con una flecha de oro.

cia, profusión y efectos dramáticos marcaron la obra de Bernini en el interior de San Pedro, en donde su *Cátedra de san Pedro* flota en el aire, sostenida por las manos de los cuatro grandes doctores de la Iglesia católica. Arriba de la silla, rayos de luz dorada conducen una masa de nubes y ángeles hacia el espectador. En su más sorprendente obra escultural, *El éxtasis de Santa Teresa*, Bernini representa un momento de experiencia mística en la vida de la santa española del siglo xvi. Los elegantes ropajes y la expresión en su rostro crean un retrato sensualmente real de éxtasis físico.

Menos conocida que los artistas masculinos que dominaban el mundo del arte en la Italia del siglo xVII, pero notable en su propio derecho, fue Artemisia Gentileschi (1593-1653). Nacida en Roma, estudió pintura bajo la dirección de su padre. En 1616 se mudó a Florencia y comenzó una exitosa carrera como pintora. A la edad de 23 años se convirtió en la primera mujer en ser elegida para la Academia Florentina de Diseño. A pesar de que en sus tiempos se le reconocía en el ámbito internacional como pintora de retratos, su fama actual se debe a un conjunto de cuadros de heroínas del Antiguo Testamento. El más famoso es *Judith decapita a Holofernes*, una dramática interpretación de una escena de la Biblia donde Judith mata al general asirio Holofernes para salvar a su ciudad sitiada por el ejército de Asiria.

CLASICISMO FRANCÉS En la segunda mitad del siglo XVII, Francia reemplazó a Italia como líder cultural de Europa. Rechazando el estilo barroco por pretencioso y sin pasión, los franceses siguieron fieles a los valores clásicos del Alto Renacimiento. El tardío clasicismo francés, con su énfasis sobre la claridad, la simplicidad, el equilibrio y la armonía de diseño, era, sin embargo, una versión bastante austera del estilo del Alto Renacimiento. Su triunfo reflejaba el cambio del caos al orden en la sociedad francesa del siglo xvII. Aunque rechazaba el sentimentalismo y el drama del barroco, el clasicismo francés siguió el concepto barroco de grandiosidad en la representación de temas nobles, en especial aquellos sobre la Antigüedad clásica. Nicolás Poussin (1594-1665) ejemplificó estos principios en sus pinturas. Su elección de escenas de la mitología clásica, el orden de sus paisajes, las posturas de sus figuras copiadas de las esculturas de la Antigüedad y el uso de tonos marrones, todo refleja el clasicismo francés de finales del siglo xvII.

REALISMO HOLANDÉS La supremacía del comercio holandés en el siglo XVII corrió paralela al brillante florecimiento de la pintura de su nación. Patricios ricos y burgueses de la sociedad urbana holandesa comisionaban obras de arte para sus recintos gremiales, ayuntamientos y viviendas privadas. Los intereses de esta sociedad burguesa se reflejaban en los temas de las pinturas: retratos de ellos mismos, retratos de grupo de sus compañías militares y de sus gremios, paisajes, marinas, escenas de género, naturalezas muertas e interiores de sus residencias. Ni en el es-



Artemisia Gentileschi, Judith decapita a Holofernes.

Artemisia Gentileschi pintó una serie de cuadros que retratan escenas de la vida de mujeres valientes del Antiguo Testamento. En esta pintura, una decidida Judith, armada con la espada de su víctima, lucha por cortar la cabeza a Holofernes. Gentileschi muestra realista y dramáticamente la atroz naturaleza del acto de Judith.



Judith Leyster, *Autorretrato*. Aunque Judith Leyster fue una artista conocida por sus contemporáneos holandeses, su fama disminuyó poco después de su muerte. Sin embargo, a finales del siglo XIX un historiador de arte holandés redescubrió su trabajo. En su *Autorretrato*, pintado en 1635, se le ve haciendo una pausa en su trabajo frente a una de las escenas de la vida diaria que la hicieron una artista tan popular en su época.

© Arte

tilo clásico ni en el barroco, sino en el retrato realista de la vida diaria es que estaban interesados principalmente los pintores holandeses.

El deseo de pintar escenas de la vida diaria es evidente en la obra de Judith Leyster (ca. 1609-1660), quien estableció su propia carrera como pintora independiente, algo asombroso en la Europa del siglo xvII. Leyster fue la primera mujer que llegó a ser miembro del gremio de pintores de San Lucas en Haarlem, lo que le permitió fundar su propio taller y tomar a tres pupilos varones. Músicos tocando sus instrumentos, mujeres cosiendo, niños riendo mientras juegan y actores interpretando escenas son temas de las pinturas de Leyster sobre la vida cotidiana holandesa. También fue capaz de representar la introspección, como se puede apreciar en su Autorretrato.

El mejor producto de la edad de oro de la pintura holandesa fue Rembrandt van Rijn (1606-1669). Durante la época temprana de su carrera, Rembrandt pintó retratos opulentos y escenas grandiosas que estaban a menudo llenas de color. Fue prolífico y exitoso, pero se alejó del éxito material para seguir su propio camino artístico; en el proceso, perdió el apoyo público y murió arruinado.

Aunque Rembrandt compartía la predilección holandesa por el retrato realista, se volvió más introspectivo a medida que envejecía. Se negó a seguir a sus contemporáneos cuyas pinturas abordaban, en su mayoría, temas seculares; y la mitad de sus propias pinturas representaban escenas de narraciones bíblicas. Como la tradicional hostilidad protestante hacia los cuadros religiosos había desalentado la expresión artística, Rembrandt se destacó como un gran pintor protestante del siglo xvII.

La maravillosa era del teatro

En Inglaterra y España la escritura alcanzó nuevas alturas entre 1580 y 1640. Todas estas nuevas e impresionantes obras se escribieron en lenguas vernáculas. Excepto en los campos académicos como teología, filosofía, jurisprudencia y ciencias, el latín ya no era una lengua universal literaria. La más grande época de la literatura inglesa con frecuencia se conoce como era isabelina porque la mayor parte del florecimiento cultural inglés de finales del siglo xvI y principios del xvII sucedió durante la monarquía de la reina Isabel I. La literatura isabelina expone la exuberancia y el orgullo asociados con las proezas internacionales de la Inglaterra de entonces. Entre todas las formas de esta literatura, ninguna expresó la energía y la versatilidad intelectual de la época mejor que el drama. Y de todos los dramaturgos, ninguno es más famoso que William Shakespeare (1564-1616).

WILLIAM SHAKESPEARE Shakespeare era hijo de un próspero fabricante de guantes de Stratford-upon-Avon. Cuando apareció en Londres en 1592, los isabelinos ya eran adictos a los escenarios. En la gran Londres, no menos de seis teatros estaban abiertos seis tardes a la semana. Éstos iban desde el Globo, que era un teatro de estructura circular, sin techo y con cupo para 3000 espectadores, hasta el Blackfriars, que estaba techado y sólo tenía cabida para 500 espectadores. En el primero, la entrada, de uno o dos peniques, permitía que incluso las clases bajas asistieran; los altos precios del segundo restringían la audiencia a las clases acomodadas. El público isabelino variaba en gran medida, y ejercía presión sobre los dramaturgos para que escribieran obras que complacieran a nobles, abogados, comerciantes v hasta vagabundos.

William Shakespeare era "un hombre de teatro completo". Si bien se le conocía como escritor de obras teatrales, también era actor y accionista en la mejor compañía teatral de la época, llamada Lord Chamberlain's Company, que presentaba piezas dramáticas en escenarios tan diversos como el Globe y el Blackfriars. Shakespeare es ampliamente reconocido como un genio universal. Maestro de la lengua inglesa, fue una figura clave en la codificación de un idioma que todavía estaba en transición. Sin embargo, su pericia técnica estaba aparejada con una increíble percepción de la psicología del hombre. Tanto en la comedia como en la tragedia, Shakespeare mostró una notable comprensión de la condición humana (véase el recuadro en la página 426).

EL SIGLO DE ORO EN ESPAÑA El teatro fue una de las formas de expresión más creativas durante el Siglo de Oro en España. Los primeros teatros profesionales, establecidos en Sevilla y Madrid en 1570, estaban dirigidos por compañías de actores al igual que en Inglaterra. Pronto se abrieron teatros públicos en cada gran ciudad, incluida la ciudad de México en América. Las compañías itinerantes llevaban lo último en obras teatrales hispánicas a todas partes del Imperio español.

A principios de 1580 la agenda dramatúrgica estaba dictada por Lope de Vega (1562-1635). Al igual que Shakespeare, Lope era de clase media y un escritor increíblemente prolífico; casi un tercio de sus 1500 obras han sobrevivido. Éstas se califican como ingeniosas, encantadoras, llenas de acción y realistas. Lope de Vega nunca se disculpó por haber escrito sus obras para complacer a su audiencia. En un tratado sobre drama escrito en 1609, estableció que el deber más importante de una obra era satisfacer las demandas del público. Sin duda Shakespeare pensaba lo mismo, partiendo del hecho de que su sustento dependía de la aprobación de los espectadores, pero Lope era considerablemente más desvergonzado en ese aspecto; comentó que si alguien pensaba que había escrito sus obras para obtener fama, "desengañadlo y decidle que las escribo por dinero".

EL DRAMA FRANCÉS Cuando la gran época del teatro en Inglaterra y España menguaba hacia 1630, una nueva era dramática dramática, que duró hasta 1680, comenzaba a florecer en Francia. A diferencia de Shakespeare en Inglaterra y Lope de Vega en España, los escritores de teatro franceses escribieron más para una audiencia privilegiada y se vieron obligados a depender del patrocinio real, ya que Luis XIV usaba el teatro igual que el arte y la arquitectura: para llamar la atención hacia su monarquía.

Los dramaturgos franceses cultivaron un estilo clásico que enfatizaba lo inteligente, lo pulido y lo correcto sobre lo emocional y lo imaginativo. Muchas obras de este periodo tomaron sus temas y argumentos de fuentes griegas y romanas, como resulta evidente en las piezas de Jean-Baptiste Racine (1639-1699). En Fedra, considerada su mejor obra, Racine siguió de cerca la trama de la tragedia griega de Eurípides, Hipólito. Al igual que los antiguos trágicos, Racine, quien perfeccionó el estilo de la tragedia neoclásica francesa, se concentró en los conflictos entre el amor y el honor, los deseos y el deber, que caracterizaban y revelaban las dimensiones trágicas de la vida.



Rembrandt van Rijn, *Autorretrato y La ronda de noche*. Los holandeses experimentaron una edad de oro de la pintura durante el siglo XVII. Los burgueses y patricios de la sociedad holandesa urbana encargaron obras de arte y éstas, de manera muy natural, reflejaron sus intereses. En *La ronda de noche*, Rembrandt retrató a dos líderes y 16 miembros de una milicia cívica que se preparan para detenerse en la ciudad de Ámsterdam. A la izquierda aparece un autorretrato de Rembrandt a sus 63 años.



Rijksmuseum, Ámsterdam//DEA Picture Library/Getty Images

William Shakespeare: en elogio de Inglaterra

WILLIAM SHAKESPEARE ES UNO DE LOS DRAMATURCOS más famosos del mundo occidental. Fue un genio universal que superó a todos los demás literatos de su época en intuición psicológica, profundidad de carácter, habilidad imaginativa y versatilidad. Sus obras teatrales históricas reflejaron el entusiasmo patriótico de los ingleses en la era isabelina, como lo ilustra este extracto de *Ricardo II*.

William Shakespeare, Ricardo II

Este trono real de reyes, esta isla por el cetro consagrada, esta tierra majestuosa, esta sede de Marte, este otro Edén, semiparaíso, esta fortaleza, levantada por Natura para sí contra la infección y la mano de la guerra, esta raza afortunada, este mundo en pequeño, esta preciosa piedra puesta en el mar de plata que le sirve como muralla defensora o como foso protector de una casa contra la envidia de países menos venturosos; esta bienaventurada parcela, esta tierra, este reino, esta Inglaterra, este feroz vientre de reyes, temidos por su raza y famosos por su cuna,

renombrados por sus hazañas lejos del hogar

por servicio cristiano y leal caballería, como el sepulcro en la tenaz judería [el Santo Sepulcro en Jerusalén]

de la redención del mundo, bendecido hijo de María; esta tierra de almas tan queridas, esta querida, querida tierra,

querida por su reputación en todo el mundo, está ahora dada en arriendo, muero al decirlo como cualquier propiedad o triste finca.
Inglaterra, ceñida por el triunfante mar, cuyas costas rocosas repelen el envidioso asedio del ácueo Neptuno, ahora la ciñen la deshonra, con manchas entintadas y lazos de corruptos pergaminos. Esta Inglaterra, que estaba acostumbrada a conquistar a otros,

se ha infligido a sí misma una vergonzosa derrota. ¡ah, si acaso se desvaneciera el escándalo con mi vida, qué feliz sería entonces mi propia muerte!



¿Por qué se describe a William Shakespeare no como un simple dramaturgo, sino como "un hombre de teatro completo"? ¿Qué países pudo sugerir Shakespeare con la frase "la envidia de países menos venturosos"?

FUENTE: "Richard II" (fragmento), en William Shakespeare (1952). The Complete Works. Edición de George Bagshawe Harrison. Nueva York: Harcourt Brace & World.

Por su parte, Jean-Baptiste Molière (1622-1673) gozaba del favor de la corte francesa y se beneficiaba del patrocinio del rey Luis XIV. Molière escribió, produjo y actuó en una serie de comedias que a menudo satirizaban la vida religiosa y social de la época. Por ejemplo, en *Tartufo* ridiculizó la hipocresía religiosa.

Sin embargo, sus sátiras a veces le traían problemas. El clero de París no encontró divertido su *Tartufo* y lo prohibió por cinco años. Sólo la protección del rey salvó a Molière de un hostigamiento más severo.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Para muchos historiadores, el siglo XVII asumió extraordinarias proporciones. Los efectos divisorios de la Reforma se asimilaron y el concepto de cristianismo unido, sostenido como un ideal desde la Edad Media, fue irrevocablemente destruido por las guerras de religión que hicieron posible la aparición de un sistema de Estados-nación donde el poder político adquirió un creciente significado. El aumento del pensamiento político enfocado en los orígenes seculares del poder estatal reflejó los cambios que se estaban llevando a cabo en la sociedad del siglo XVII.

Dentro de ellos lentamente surgió el mecanismo que hizo posible la paulatina centralización de poder. En esos Estados, llamados absolutistas, los monarcas poderosos, con la ayuda de sus aristócratas, tomaron la iniciativa y proporcionaron el liderazgo para una centralización más amplia. En esta llamada época de absolutismo, Luis XIV,



el Rey Sol de Francia, fue el modelo a seguir para otros gobernantes. Su Palacio de Versalles, donde los nobles eran entretenidos y controlados con ceremonias y etiquetas, era un símbolo de su poder. Luis revocó el Edicto de Nantes firmado por su padre



y entabló cuatro costosas guerras con el objetivo de adquirir tierras en la frontera oriental de Francia. Fuertes monarquías también prevalecieron en Europa central y oriental, donde tres nuevas potencias hicieron su aparición: Prusia, Austria y Rusia. Pedro *el Grande* intentó occidentalizar Rusia, sobre todo en el terreno militar, y construyó San Petersburgo, una nueva ciudad capital, como su ventana a Occidente.

Pero no todos los Estados europeos siguieron el patrón de la monarquía absoluta. Particularmente importantes fueron los acontecimientos en Inglaterra, donde una serie de luchas entre el rey y el Parlamento tuvo lugar en el siglo XVII. Las diferencias entre el Parlamento y los reyes Estuardo, que eran partidarios de la monarquía por derecho divino, condujo a la guerra civil y a la creación de una república, luego una dictadura militar bajo el dominio de Oliver Cromwell. Después de la muerte de Cromwell, la monarquía de los Estuardo fue restaurada, pero un nuevo conflicto llevó al derrocamiento de Jacobo II y al establecimiento de

un nuevo orden. La aristocracia terrateniente ganó poder a expensas de los monarcas y, así, se crearon los fundamentos para un gobierno constitucional donde el parlamento representó el centro de las instituciones del poder centralizado. En todos los principales Estados europeos, una creciente preocupación por el poder y la expansión dinástica condujo a la creación de ejércitos más grandes y



mayores conflictos. De esta forma, la guerra continuó siendo un rasgo endémico de la civilización occidental.

Pero la búsqueda del orden y la armonía también era evidente en el arte y la literatura. Al mismo tiempo, las preocupaciones y los valores religiosos perdían terreno ante las consideraciones seculares. El siglo XVIII fue una época de transición hacia el espíritu más secular que ha caracterizado a la civilización occidental moderna hasta nuestros días. No se pueden encontrar fundamentos más fuertes para este espíritu que la nueva visión del universo que fue introducida por la revolución científica del siglo XVIII. Esa es la historia a la que volveremos en el siguiente capítulo.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Qué nos dice la obsesión por la brujería sobre la sociedad europea de los siglos xvI y xvII?

P ¿Qué esperaba lograr Luis XIV en sus políticas internas y externas? ¿En qué medida triunfó?

P ¿Qué papel representó la nobleza en Polonia e Inglaterra?

Términos clave

absolutismo (p. 397) aristocracia terrateniente (p. 415) barroco (p. 422) boyardos (p. 406) intendentes (p. 398) jenízaros (p. 411) manierismo (p. 421) monarquía por derecho divino (p. 397) parlamentos (p. 400) procurador (p. 408)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Sobre el siglo xVII, véase T. Munck, *Seventeenth-Century Europe*, 1598-1700, 2a. ed. (Londres, 2005); Q. Deakin, *Expansion, War, and Rebellion*, 1598-1661 (Cambridge, 2000) y J. Bergin, *Seventeenth-Century Europe*, 1598-1715 (Oxford, 2001).

EL IMPACTO DE LA BRUJERÍA La historia de la brujería puede examinarse en R. Briggs, *Witches and Neighbors: The Social and Cultural Context of European Witchcraft*, 2a. ed. (Oxford, 2002).

LA GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS El estudio fundamental sobre la Guerra de los Treinta Años es ahora P. H. Wilson, *The Thirty Years War: Europe's Tragedy* (Cambridge, 2009). Un breve estudio es el de R. Bonney, *The Thirty Years' War, 1618-1648* (Oxford, 2002).

LA REVOLUCIÓN MILITAR Al respecto véase J. M. Black, *A Military Revolution? Military Change and European Society*, Londres, 1991.

FRANCIA Y ESPAÑA Un relato sucinto sobre la historia francesa del siglo XVII se encuentra en R. Briggs, *Early Modern France*, 1560-1715, 2a. ed. (Oxford, 1998). Una biografía de Luis XIV,

sólida y muy fácil de leer es A. Levi, *Louis XIV* (Nueva York, 2004). Una buena obra general sobre la historia española del siglo XVII es J. Lynch, *Spain Under the Habsburgs*, 2a. ed. (Nueva York, 1981).

CENTRO Y ESTE DE EUROPA Sobre los estados germanos, véase P. H. Wilson, *The Holy Roman Empire*, 1495-1806 (Nueva York, 1999). Sobre la fundación de Austria: P. S. Fichtner, *The Habsburg Monarchy*, 1490-1848 (Nueva York, 2003). Sobre Austria y Prusia: P. H. Wilson, *Absolutism in Central Europe* (Nueva York, 2000).

RUSIA Sobre Pedro *el Grande*, véase P. Bushkovitz, *Peter the Great* (Oxford, 2001).

REVOLUCIONES INGLESAS Las obras generales que valen la pena sobre el periodo incluyen a M. A. Kishlansky, *A Monarchy Transformed* (Londres, 1996) y D. Purkiss, *The English Civil War* (Nueva York, 2006). Sobre Oliver Cromwell, véase P. Gaunt, *Oliver Cromwell* (Cambridge, 1996).

PROVINCIAS UNIDAS Sobre el tema, J. Israel, *The Dutch Republic: Its Rise*, *Greatness*, *and Fall* (Nueva York, 1995) es un valioso aunque prolongado estudio.

CULTURA EUROPEA Una investigación general sobre la cultura barroca es la de F. C. Marchetti *et al.*, *Baroque*, *1600-1770* (Nueva York, 2005). Sobre la vida de Shakespeare, véases A. L. Rowse, *The Life of Shakespeare* (Nueva York, 1963).

Hacia un nuevo cielo y una nueva Tierra: la revolución científica y la aparición de la ciencia moderna



Pintura que muestra a Galileo ante el Santo Oficio en el Vaticano en

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Antecedentes de la revolución científica

P ¿Qué avances durante la Edad Media y el Renacimiento contribuyeron a la Revolución científica del siglo xVII?

Hacia un nuevo cielo: una revolución en la astronomía

P ¿De qué forma contribuyeron Copérnico, Kepler, Galileo y Newton para crear una nueva visión del universo y cómo ésta difirió del concepto ptolemaico?

Avances en la medicina y la química

P ¿De qué forma contribuyeron Paracelso, Vesalio y Harvey a construir una visión científica de la medicina?

Las mujeres en los orígenes de la ciencia moderna

P ¿Qué papel desempeñaron las mujeres en la Revolución científica?

Hacia una nueva Tierra: Descartes, el racionalismo y una nueva perspectiva de la humanidad

Por qué se considera a Descartes el "fundador del racionalismo moderno"?

El método científico y la expansión del conocimiento científico

P ¿Cómo se difundieron las ideas de la Revolución científica y qué impacto tuvieron en la sociedad y la religión?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿De qué manera se relacionaban los sucesos intelectuales, políticos, sociales y religiosos del siglo xVII?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿Qué descubrimientos científicos de los siglos xx y xxi han tenido un impacto tan grande en la sociedad como los de la Revolución científica?

A LAS CRISIS POLÍTICAS, económicas, sociales e internacionales del siglo XVII hay que añadir la crisis intelectual. La Revolución científica cuestionó y, en última instancia, impugnó los conceptos y las creencias sobre la naturaleza del mundo externo y de la realidad que se cristalizaron en una ortodoxia muy estricta durante la Baja Edad Media. Derivada de los trabajos de los antiguos griegos y romanos, y basada en el pensamiento cristiano, la visión del mundo medieval se volvió impugnable. Pero la ruptura de la unidad cristiana durante la Reforma y las subsecuentes guerras religiosas crearon un ambiente en el cual los europeos se encontraban más cómodos desafiando tanto a la esfera eclesiástica como a la política. ¿Nos debería sorprender que pronto llegara un desafío a la autoridad intelectual?

La Revolución científica enseñó a los europeos a ver de una nueva manera el universo y su lugar en él. El cambio de un cosmos centrado en la Tierra a un cosmos centrado en el Sol tuvo un efecto tanto emocional como intelectual en la gente que lo entendió. De esa manera, la Revolución científica, popularizada por la Altas del siglo XVIII, se destaca

como la principal fuerza en la transición a una perspectiva en gran parte laica, racional y materialista, que ha definido la mentalidad moderna occidental desde su total aceptación en los siglos xix y xx.

Sin embargo, la transición hacia una nueva visión del mundo estaba lejos de ser fácil. En el siglo xvII, el científico italiano Galileo Galilei, un franco defensor de la nueva visión del mundo, encontró que las autoridades de la Iglesia católica se oponían firmemente a sus ideas. La postura de Galileo era clara: "Yo sostengo que el Sol se encuentra situado estático en el centro de la revolución de los cuerpos celestes, mientras que la Tierra gira sobre su propio eje y alrededor del Sol". Aún más: "Nada físico que la experiencia sensible ponga ante nuestros ojos [...] debe ser cuestionado (mucho menos condenado) basado en los testimonios de los pasajes bíblicos". Pero la Iglesia tenía una visión diferente y en 1633, Galileo, con 68 años de edad y enfermo, fue presentado ante la temible Inquisición en Roma. Lo mantuvieron esperando durante dos meses para ser enjuiciado y se le encontró culpable de herejía y desobediencia. Completamente destrozado por la experiencia, condenó sus errores: "Con un corazón sincero y una fe verdadera, maldigo y detesto los errores y la herejía cometidos en contra de la Santa Iglesia". La leyenda cuenta que cuando Galileo salió de la corte murmuró para sí mismo: "¡Y sin embargo, se mueve!". A Galileo lo habían silenciado, pero sus escritos permanecieron y se esparcieron por toda Europa. La Inquisición fracasó en su intento por detener las nuevas ideas de la Revolución científica.

En cierto sentido ésta no fue una revolución. No se caracterizó por el explosivo cambio y el rápido derrocamiento de la autoridad tradicional que por lo general asociamos con la palabra revolución. La Revolución científica abatió siglos de autoridad, pero de una manera gradual y fragmentada. No obstante, los resultados fueron verdaderamente drásticos. Fue un factor clave en el establecimiento de la civilización occidental en su camino secular y materialista. 🧇

Antecedentes de la revolución científica



Pregunta central: ¿Qué avances durante la Edad Media y el Renacimiento contribuyeron a la Revolución científica del siglo xvII?

Decir que la **Revolución científica** trajo consigo la disolución de la visión del mundo medieval no significa que la Edad Media fuera un periodo de ignorancia científica. Muchos europeos instruidos tenían un gran interés por el mundo que los rodeaba ya que, después de todo, era "una obra de Dios" y, por eso, un tema apropiado para el estudio. Filósofos académicos de la Baja Edad Media avanzaron de muchas maneras en el pensamiento matemático y físico, pero el sometimiento de estos pensadores a un estricto marco teológico y su absoluta confianza en algunas autoridades antiguas, en especial Aristóteles y Galeno, los limitó en su camino. Muchos "filósofos naturales", como se llamaba a los científicos medievales, prefirieron un análisis lógico refinado en lugar de las observaciones sistemáticas del mundo natural. Varios cambios y avances en los siglos xv y xvI pudieron haber desempeñado un papel importante en cuanto a ayudar a los "filósofos naturales" a abandonar sus antiguos puntos de vista y desarrollar otros nuevos.

Autores antiguos y artistas del Renacimiento

Mientras que los académicos medievales usaron traducciones latinas de las obras de Aristóteles, Galeno y Ptolomeo para desarrollar varias de sus posturas en los campos de la física, la medicina y la astronomía, los humanistas del Renacimiento dominaban el griego e hicieron posible el conocimiento de nuevos trabajos de Galeno, Ptolomeo y Arquímedes, así como de Platón y los presocráticos. Estos escritos hicieron evidente que aun las autoridades indiscutibles de la Edad Media, Aristóteles y Galeno, habían sido refutados por otros pensadores. El deseo por descubrir qué escuela de pensadores era la correcta estimulaba nuevos trabajos científicos que, a veces, conducían a un absoluto rechazo de las autoridades clásicas.

También se acredita a los artistas del Renacimiento el impacto causado en el estudio científico. Su deseo de imitar a la naturaleza los condujo a basarse en una observación cercana de ella. Su precisa interpretación de rocas, plantas y animales, así como de la anatomía humana, estableció nuevos estándares para el estudio del fenómeno natural. Al mismo tiempo, el estudio "científico" de los problemas de la perspectiva y las proporciones anatómicas correctas los condujeron a nuevos entendimientos. "Ningún pintor" -declaró un artista del Renacimiento-, "puede pintar bien sin un profundo conocimiento de la geometría". Con frecuencia a los artistas de esa época también se les llamaba matemáticos practicantes. Leonardo da Vinci ideó "máquinas de guerra" y Alberto Durero hizo diseños para fortalezas en las ciudades.

Matemáticas e innovaciones tecnológicas

Problemas técnicos como el cálculo preciso del tonelaje de los barcos también sirvieron para estimular la actividad científica, porque requerían observación minuciosa y medidas exactas. En los siglos xv y xvI proliferaron los libros dedicados a las máquinas y a la tecnología, algo que apoyó la creencia de que las innovaciones técnicas eran necesarias. Sin embargo, la relación entre la tecnología y la revolución científica no fue sencilla, pues muchos expertos tecnológicos no creían en el aprendizaje abstracto o académico. Ciertamente, muchas de las innovaciones tecnológicas de la Edad Media y el Renacimiento se lograron fuera de las universidades por gente que prefería el aprendizaje práctico en lugar del teórico. En cualquier caso, la invención de nuevos instrumentos y máquinas, como el telescopio y el microscopio, a menudo hicieron posibles nuevos descubrimientos científicos. La imprenta representó un papel indirecto pero crucial en la divulgación rápida y fácil de las ideas novedosas.

Las matemáticas, tan importantes para los logros científicos de los siglos xvI y xvII, se promovieron en el Renacimiento debido al redescubrimiento de los trabajos de los antiguos matemáticos y la influencia de Platón, quien enfatizó su importancia para explicar el universo. Mientras que las matemáticas se consideraban cruciales en la navegación, la ciencia militar y la geografía, el Renacimiento también sostuvo la creencia gene-

ralizada de que eran clave para el entendimiento de la naturaleza de las cosas. Según Leonardo da Vinci, como Dios usa la geometría eternamente, la naturaleza es matemática en esencia. "La proporción no sólo se encuentra en números y medidas sino también en sonidos, pesos, tiempos, posiciones y en cualquier poder que pueda existir".2 Más aún, se percibía el razonamiento matemático como el facilitador de cierto grado de certeza que de otra manera era imposible. En las palabras de Leonardo da Vinci: "No hay certeza en la ciencia si no se puede aplicar una de las ciencias matemáticas".3 Copérnico, Kepler, Galileo y Newton eran todos grandes matemáticos que creían que los secretos de la naturaleza estaban escritos en el lenguaje de las matemáticas.

La magia en el Renacimiento

Otro factor en los orígenes de la revolución científica pudo haber sido la magia. La magia renacentista preservó a una élite intelectual de toda Europa. Al final del siglo xvI la magia hermética se fusionó con el pensamiento alquímico para convertirse en un solo marco intelectual. Esta tradición consideraba que el mundo era una personificación viviente de la divinidad. Los seres humanos, de quienes se creía que también tenían esa chispa de divinidad dentro de sí, podían usar la magia, en especial la matemática, para entender y dominar el mundo de la naturaleza o usar los poderes de la naturaleza para propósitos benéficos. ¿Fue el hermetismo entonces el que inauguró el cambio de conciencia que hizo posible la Revolución científica, puesto que el deseo de controlar y dominar el mundo natural fue una fuerza motivadora crucial en ella? Un investigador argumentó:

Es un movimiento de la voluntad que realmente origina un movimiento intelectual. Surge un nuevo centro de interés, rodeado de entusiasmo emocional; la mente se vuelve hacia donde el deseo la ha dirigido y a ello siguen nuevas actitudes, nuevos descubrimientos. Detrás del surgimiento de la ciencia moderna hubo una nueva dirección de la voluntad hacia el mundo, sus maravillas y funcionamiento misterioso, y un nuevo anhelo y determinación para entender esos funcionamientos y operar con ellos.4

"Esta vez", continúa el autor, "el regreso a lo oculto [tradición hermética] estimula a la ciencia genuina".5 Los académicos aún debaten el asunto, pero las historias de la revolución científica de modo frecuente pasan por alto el hecho de que grandes nombres que asociamos con la Revolución en la cosmología (Copérnico, Kepler, Galileo y Newton) tuvieron todos un interés serio en las ideas herméticas y en los campos de la astrología y la alquimia. La mención de estos nombres también nos recuerda una consideración final en cuanto a los orígenes de la Revolución científica: que fue resultado, principalmente, del trabajo de un puñado de grandes intelectuales.

Hacia un nuevo cielo: una revolución en la astronomía



Pregunta central: ¿De qué forma contribuyeron Copérnico, Kepler, Galileo y Newton para crear una nueva visión del universo y cómo ésta difirió del concepto ptolemaico?

Los más grandes logros en la Revolución científica de los siglos xvi y xvii llegaron en los campos dominados en su mayor parte por las ideas de los griegos: astronomía, mecánica y medicina. Las concepciones cosmológicas de la Baja Edad Media se basaban en una síntesis de ideas de Aristóteles, Ptolomeo (el más grande astrónomo de la antigüedad, que vivió en el siglo 11 a.C.) y de la teología cristiana. En la concepción ptolemaica o geocéntrica resultante, el universo se concebía como una serie de esferas concéntricas, con una tierra fija o sin movimiento en su centro. Compuesta por las sustancias materiales, tierra, aire, fuego y agua, la Tierra era imperfecta y se hallaba en cambio constante. Las esferas que rodeaban la Tierra estaban hechas de una sustancia cristalina y transparente y se movían en órbitas alrededor de ella. De acuerdo con Aristóteles, el movimiento circular era el tipo de movimiento más "perfecto" y por lo tanto apropiado para los "perfectos" cuerpos celestes que se pensaba constituían una "quinta esencia" no material e incorruptible. Estos cuerpos celestes, puros orbes de luz, estaban enclavados en las movibles esferas concéntricas que, en 1500, eran 10. Partiendo de la Tierra, las ocho esferas contenían la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter, Saturno y las estrellas fijas. La novena esfera daba movimiento a la octava esfera de las estrellas fijas, mientras que a la décima esfera se le describía con frecuencia como la impulsora primaria que se movía a sí misma e impartía movilidad a las otras esferas. Más allá de la décima esfera estaba el Cielo Empíreo: el lugar de Dios y de todas las almas salvadas. Este universo ptolemaico cristianizado era finito. Tenía un límite externo fijo, en armonía con los pensamientos y las expectativas cristianas. Dios y las almas salvadas estaban en una orilla del universo y los humanos estaban en el centro. Se les había dado poder sobre la Tierra, pero su propósito real era lograr la salvación.

Sin embargo, esta concepción del universo no satisfizo a los astrónomos profesionales, quienes querían cerciorarse del rumbo preciso de los cuerpos celestes a través del cielo. Al encontrar que sus observaciones no siempre correspondían al esquema aceptado, los astrónomos trataron de "guardar las apariencias" desarrollando un elaborado sistema de dispositivos. Por ejemplo, propusieron que los cuerpos planetarios viajaban en epiciclos, esferas concéntricas dentro de esferas, las cuales hacían posible que los rumbos de los planetas correspondieran más precisamente a sus observaciones, mientras que se adherían a las ideas de Aristóteles en cuanto al movimiento circular planetario.

Copérnico

Nicolás Copérnico (1473-1543) estudió matemáticas y astronomía, primero en Cracovia, en su natal Polonia, y más tarde en las universidades italianas de Bolonia y Padua. Antes de irse de Italia, en 1506, se dio cuenta de que la visión antigua se contradecía con la visión ptolemaica basada en la concepción geocéntrica del universo. Entre 1506 y 1530 terminó el manuscrito de su famoso libro, Sobre las revoluciones de los orbes celestes, pero debido a su timidez y miedo al ridículo ante sus colegas astrónomos, no lo publicó hasta mayo de 1543, poco antes de su muerte.

Copérnico no era un consumado astrónomo observador y confiaba en los registros de sus predecesores para obtener sus datos. Pero era un matemático y pensaba que el sistema geocéntrico de Ptolomeo era demasiado complicado y no correspondía con la observación de los movimientos de los cuerpos celestes (véase el recuadro arriba). Copérnico esperaba que su teoría he-

Sobre las revoluciones de los orbes celestes

NICOLÁS COPÉRNICO INICIÓ UNA REVOLUCIÓN en la astronomía cuando argumentó que era el Sol y no la Tierra el que estaba en el centro del universo. Anticipando controversia y desprecio, dudó en publicar el trabajo que proponía su teoría heliocéntrica. Al final accedió y logró ver una copia de su obra, justo antes de morir.

Nicolás Copérnico, Sobre las revoluciones de los orbes celestes

Entonces, por un largo tiempo, reflexioné sobre esta confusión en las tradiciones astronómicas respecto a la derivación de los movimientos de las esferas del universo. Empecé a estar molesto porque los movimientos de la máquina del mundo, creada para nuestro bien por el mejor y más sistemático artesano de todos [Dios], no fueran entendidos con certeza por los filósofos, quienes, de otra forma, examinaban con tanta precisión hasta la más insignificante trivialidad de este mundo. Por esta razón me di a la tarea de releer las obras de todos los filósofos que pude obtener, para saber si alguien había propuesto alguna vez otros movimientos de las esferas del universo que los expuestos en las escuelas por los profesores de astronomía. De hecho, lo primero que encontré en Cicerón es que Hicetas propuso que la Tierra se movía. Más tarde también descubrí, en Plutarco, que algunos otros compartían la misma opinión. He decidido plasmar sus palabras al calce, para que estén accesibles para todos.

Algunos piensan que la Tierra permanece estática. Pero Filolao, el pitagórico, cree que tanto el Sol como la Luna giran alrededor del fuego en un círculo oblicuo. Heráclides Póntico y Ecfanto el pitagórico, hacen que la Tierra se mueva pero no en un movimiento progresivo, sino como una rueda en rotación de poniente a oriente, alrededor de su propio centro.

Por consiguiente, habiendo obtenido la oportunidad de conocer estas fuentes, yo también empecé a considerar la movilidad de la Tierra. Y aunque la idea parecía absurda, yo ya sabía que a otros antes que a mí se les había concedido la libertad para imaginar cualquier órbita, con el propósito de explicar el fenómeno celeste. Por lo tanto, pensé que para mí también estaría de buena gana permitido cerciorarme si explicaciones más acertadas que aquellas de mis predecesores pudieran ser encontradas para la revolución de las esferas celestes, suponiendo que hubiera algún movimiento de la Tierra.

De esta manera, habiendo asumido los movimientos que atribuyo a la Tierra más tarde en este volumen, finalmente encontré, después de un largo e intenso estudio, que si los movimientos de otros planetas se correlacionan con la órbita de la Tierra y son calculados para la revolución de cada planeta, no sólo sus fenómenos vienen de ahí, sino que también el orden y el tamaño de todos los planetas y esferas y el cielo mismo están tan relacionados que en ninguna de sus proporciones puede ser cambiada sin perjudicar a las partes restantes y al universo como un todo.

Así pues, no me avergüenza afirmar que toda esta región circundada por la Luna y el centro de la Tierra, atraviesa este gran círculo entre el resto de los planetas en una revolución anual alrededor del Sol. Cerca del Sol se encuentra el centro del universo. Más aún, puesto que el Sol permanece estacionario, cualquier movimiento que parezca ser del Sol se debe realmente al movimiento de la Tierra.



¿Qué grandes ideas abordó Copérnico en este resumen? ¿Cuál fue el origen de estas ideas? ¿Por qué podría uno decir que los astrónomos europeos finalmente destruyeron la Edad Media?

FUENTE: Nicolás Copernico, The Collected Works (ed. rev.). Traducido al inglés por Edward Rosen (1978). Nueva York: Palgrave Macmillan. Reproducido con autorización de

liocéntrica, o como centro del universo, ofreciera una explicación más sencilla y precisa.

Copérnico argumentaba que el universo constaba de ocho esferas, con el Sol estático en el centro y la esfera de las estrellas fijas descansando en la octava esfera. Los planetas giraban alrededor del Sol en este orden: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter y Saturno. Sin embargo la Luna giraba alrededor de la Tierra. Es más, de acuerdo con Copérnico, lo que parecía ser el movimiento del Sol y de las estrellas fijas se explicaba por la rotación diaria de la Tierra sobre su eje y el viaje de la Tierra alrededor del Sol cada año.

Sin embargo, Copérnico era básicamente conservador. No rechazó el principio de Aristóteles de la existencia de esferas celestes que se movían en órbitas circulares. Como resultado, cuando hizo los cálculos para demostrar su nueva teoría conservó los epiciclos de Ptolomeo y terminó presentando un sistema casi tan complicado como el del astrónomo alejandrino. No obstante, el cambio del sistema geocéntrico al heliocéntrico era significativo, y planteó serios cuestionamientos sobre la astronomía y la física aristotélica, a pesar de la adhesión de Copérnico a Aristóteles. Esto, al parecer, también creó incertidumbre sobre el papel del ser humano en el universo, así como de la ubicación de Dios. Los reformadores protestantes, seguidores de la interpretación literal de las Escrituras, fueron los primeros en atacar las nuevas ideas. Martín Lutero vociferó en contra de éstas: "el nuevo astrólogo quiere probar que la Tierra gira y se traslada [...] El tonto quiere voltear de cabeza todo el arte de la astronomía. Como las Sagradas Escrituras nos dijeran, así Josué le pidió al Sol quedarse quieto y no a la Tierra". El aliado de Lutero en Wittenberg, Felipe Melanchthon también lo condenó:

Los ojos son testigos de que los cielos giran en el espacio por 24 horas. Pero ciertos hombres, ya sea por el amor a la novedad o por hacer alarde de ingenio, han concluido que la Tierra se mueve y mantienen que ni la octava esfera [la de las estrellas fijas] ni el Sol giran [...] Hoy es una falta de honradez y de decencia aseverar esos conceptos públicamente, y el ejemplo es pernicioso. Es parte de una mente buena aceptar la verdad tal y como la reveló Dios y consentir en ella.⁶

La Iglesia católica permaneció en silencio durante ese tiempo y no denunció a Copérnico hasta que el trabajo de Galileo apareció. La denuncia llegó en un momento en el que un creciente número de astrónomos se veían atraídos por las ideas de Copérnico.

Brahe

Copérnico no tuvo un impacto inmediato, pero las dudas sobre el sistema ptolemaico crecían. El siguiente paso para descartar el concepto geocéntrico y apoyar el sistema copernicano fue dado por Johannes Kepler. Sin embargo, se ha discutido que el trabajo de Kepler no hubiera ocurrido si no fuera por el material suministrado por Tycho Brahe.

Tycho Brahe (1546-1601) fue un noble danés a quien el rey Federico II concedió la posesión de una isla cerca de Copenhague. En ella, Brahe construyó el castillo de Uraniborg, mismo que equipó con una biblioteca, observatorios e instrumentos que él mismo diseñó para realizar observaciones astrológicas más precisas. Durante 20 años Brahe se concentró pacientemente en compilar un registro detallado de sus observaciones y de los movimientos de las estrellas y los planetas, una serie de observaciones descritas como las más exactas hasta aquel momento. Este conjunto de datos lo condujo a rechazar el sistema aristotélico-ptolemaico pero, al mismo tiempo, no pudo aceptar la teoría de Copérnico de que la Tierra realmente se movía. Brahe pasó sus últimos años en Praga, como matemático imperial del emperador Rodolfo II, quien tenía un entusiasta interés por la astronomía, la astrología y la tradición hermética. Mientras estuvo en Praga contrató a un asistente llamado Johannes Kepler.

Kepler

A Johannes Kepler (1571-1630) sus padres lo habían destinado a la carrera de ministro luterano. Sin embargo, mientras estudiaba teología en la universidad de Tubinga estuvo bajo la influencia del astrónomo más famoso de Alemania, Michael Mästlin, y pasó mucho tiempo trabajando en sus verdaderos intereses: las matemáticas y la astronomía. Abandonó la teología y se convirtió en maestro de matemáticas y astronomía en la ciudad de Graz, en Austria.

El trabajo de Kepler ilustra bien la delgada línea que a menudo separaba la magia de la ciencia, en los inicios de la revolución científica. Kepler, ávido astrólogo, poseía un vivo interés en la magia matemática hermética. En un libro escrito en 1596, elaboró la teoría de que la construcción del universo se basada en figuras geométricas, como la pirámide y el cubo. Creyendo que la armonía del alma humana (un atributo divino) se reflejaba con las relaciones numéricas existentes entre los planetas, enfocó mucha de su atención en descubrir la "música de las esfe-



Johannes Kepler. Al abandonar la teología a favor de las matemáticas y la astrología, Kepler fue una figura clave en el surgimiento de la nueva astronomía. Basado en la vasta información astrológica de Brahe, descubrió las tres leyes del movimiento planetario que confirmaron y modificaron la teoría copernicana. También eliminaron las ideas ptolemaicas y aristotélicas sobre el movimiento uniforme y circular de las esferas cristalinas que se movían en órbitas circulares. Este retrato fue realizado por un pintor desconocido antes de que Kepler muriera.

ras". Kepler era también un brillante matemático y astrónomo y, después de la muerte de Brahe lo sucedió como matemático imperial de Rodolfo II. Ahí tuvo acceso a la minuciosa información astronómica de Brahe y haciendo uso de ella elaboró sus tres leyes sobre el movimiento planetario. Estas leyes hablaban del interés de Kepler en la "música de las esferas" pero, lo que era más importante, confirmaban la teoría heliocéntrica de Copérnico mientras que, de alguna manera, la modificaban. Sobre todo, añadían un clavo más al ataúd del sistema aristotélico-pto-lemaico.

Kepler publicó sus dos primeras leyes del movimiento planetario en 1609. Aunque al principio, en Tubinga, aceptó las ideas heliocéntricas de Copérnico, en su primera ley lo rechazó demostrando que las órbitas de los planetas alrededor del Sol no eran circulares sino elípticas, con el Sol en un foco de la elipse y no en su centro. En su segunda ley demostró que la velocidad de un planeta es mayor mientras más cerca se encuentre del Sol y disminuye a medida que la distancia del Sol se incrementa. Esta propuesta destruyó una tesis fundamental aristotélica que Copérnico había compartido: que el movimiento de los planetas era firme e inalterable. La tercera ley de Kepler, publicada

Kepler y el surgimiento de una comunidad científica

EL INTERCAMBIO DE CARTAS ENTRE LOS INTELECTUALES era una vía importante para la comunicación científica. Después de haber recibido una copia del primer trabajo más importante de Johannes Kepler, el italiano Galileo Galilei le escribió, inaugurando la correspondencia entre ellos. Esta selección contiene muestras del intercambio epistolar entre ambos.

Galileo a Kepler, Padua, 4 de agosto de 1597

Su libro, muy ilustrado caballero, el cual me envió a través de Paulus Amberger, no hace días que me llegó, sino hace unas pocas horas. Y como Paulus recién me informó de su regreso a Alemania, me sentiría ingrato si no le expresara mi agradecimiento por medio de esta carta. En especial le agradezco por haberme considerado digno de tal prueba de su amistad [...] Hasta el momento sólo he leído la introducción, pero de ella he conocido, en cierta medida, sus intenciones y me congratulo por la buena fortuna de haber encontrado a semejante hombre como compañero en la búsqueda de la verdad. Por eso es deplorable que haya tan pocos que busquen la verdad y que persigan un método erróneo de filosofar. Pero este no es lugar para lamentarme sobre la miseria de nuestro siglo, sino para regocijarme con usted sobre las hermosas ideas que prueban la verdad [...] Ciertamente me atrevería a acercarme al público con mi forma de pensar si hubiera más gente que pensara como usted. Como este no es el caso, me abstendré de hacerlo [...] Estaré siempre a su servicio. Me despido y no olvide darme buenas nuevas suyas.

> Suyo en sincera amistad, Galileo Galilei Matemático de la Academia de Padua

Kepler a Galileo, Graz, 13 de octubre de 1597

Recibí el 1 de septiembre su carta del 4 de agosto. El gusto para mí fue doble. Primero porque hice amistad con usted, el italiano, y segundo por el acuerdo en el que nos encontramos, concerniente a la cosmografía de Copérnico. Como gentilmente me invita al final de su carta a tener correspondencia con usted, y yo mismo me veo tentado a hacerlo, no dejaré pasar la oportunidad para enviarle una carta con el presente joven noble. Estoy seguro que si su tiempo lo ha permitido, tendrá un conocimiento más cercano de mi libro. Y un gran deseo de conocer su criterio se ha apoderado de mí. Porque esta es mi manera, urgir a todos a quienes les he escrito para que expresen su franca opinión. Créame, la crítica más aguda de un solo hombre comprensivo significa mucho más que el aplauso irreflexivo de las grandes masas.

Sin embargo, hubiera deseado que usted, que tiene una lucidez tan aguda en todo, escogiera otro camino para alcanzar sus objetivos prácticos. Con la fuerza de su propio ejemplo nos aconseja, de una manera hábilmente velada, que nos salgamos del camino de la ignorancia común y nos advierte que no nos expongamos a los ataques furiosos de la multitud académica [...] Sin embargo, después de haber comenzado una tremenda empresa en nuestro tiempo, promovida por tantos matemáticos ilustrados, y luego de que la afirmación de que la Tierra se mueve no puede ser considerada como algo nuevo, ;no sería mejor tirar del vagón rodante hacia su destino por medio de un esfuerzo conjunto? [...] Porque no son sólo ustedes, los italianos, los únicos que no creen que se mueve a menos que lo sientan, sino nosotros también, en Alemania, de ninguna manera nos hacemos populares con esta idea. A pesar de eso hay formas de protegernos de estas dificultades [...] Sea optimista, Galileo, y aparezca en público. Si no me equivoco, entre los distinguidos matemáticos de Europa, sólo hay muy pocos que se disociarían de nosotros. Tan grande es el poder de la verdad. Si Italia parece menos apropiada para su publicación v si espera dificultades ahí, probablemente Alemania nos ofrecerá más libertad. Pero basta de esto. Por favor avíseme al menos en privado, si no quiere hacerlo de manera pública, lo que ha descubierto a favor de Copérnico.



¿Qué revela la correspondencia entre Galileo y Kepler sobre el surgimiento de un espíritu de investigación científica? ¿Qué otros logros debió alcanzar la sociedad europea para que fuera posible este intercambio de cartas? ¿Qué aspectos de la cultura material de los europeos hizo el trabajo de estos científicos más fácil?

FUENTE: Carola Baumgardt (ed.)(1952). Johannes Kepler. Life and Letters. Londres: Victor Gollancz. D. R. © 1951, Philosophical Library. Se usó con permiso del editor.

10 años más tarde, establecía que el cuadrado del periodo de revolución de un planeta es proporcional al cubo de su distancia promedio del Sol. En otras palabras, los planetas con mayores órbitas giran a una velocidad promedio menor que aquellos con órbitas menores.

Las tres leyes de Kepler eliminaron de modo eficaz la idea de un movimiento circular uniforme, así como la idea de esferas cristalinas girando en órbitas circulares. La estructura básica del sistema ptolemaico se había desmentido y la gente podía pensar en nuevos conceptos sobre las trayectorias de los planetas, que giraban alrededor del Sol en órbitas elípticas. Al final de la vida de Kepler, el sistema ptolemaico perdía rápidamente terreno ante las nuevas ideas (véase el recuadro en esta página). Sin embargo, quedaban preguntas importantes sin contestar: ¿de qué estaban hechos los planetas? y ¿cómo se explica el movimiento en el universo? Fue un científico italiano quien logró un avance en la nueva cosmología, respondiendo a la primera pregunta y haciendo grandes adelantos para responder la segunda.

Galileo

Galileo Galilei (1564-1642) enseñó matemáticas, primero en Pisa y más tarde en Padua, una de las universidades más prestigiosas en Europa. Galileo fue el primer europeo en hacer observaciones sistemáticas de los cielos por medio de un telescopio y, por consiguiente, inauguró con ello una nueva era en la astronomía. Él oyó hablar de un pulidor de lentes flamenco que creó un "cristal espía" que aumentaba los objetos vistos a la distancia y muy pronto, después de leer esto, construyó el suyo propio. En lugar de mirar los objetos terrestres, Galileo dirigió su telescopio a los cielos e hizo una serie de notables descubrimientos: montañas y, cráteres en la Luna, cuatro lunas girando alrededor de Júpiter, las fases de Venus y las manchas solares. Las observaciones de Galileo cuestionaron también otro aspecto de la cosmología tradicional: el universo parecía estar compuesto de una sustancia material similar a la de la Tierra y no de una sustancia etérea o perfecta e inalterable.

Las revelaciones de Galileo, publicadas en *El mensajero sideral* en 1610 (véase el recuadro en la página siguiente), impactaron a sus contemporáneos y probablemente lograron que los europeos estuvieran más conscientes del nuevo cuadro del universo que a partir de las teorías matemáticas de Copérnico y Kepler. El embajador inglés en Venecia le escribió al primer ministro del rey Jacobo I en 1610:

Con esto envío a su Majestad la más extraña muestra de noticias [...] que haya recibido jamás de ninguna parte del mundo: el libro anexo del profesor matemático de Padua [Galileo], quien con la ayuda de un instrumento óptico ha descubierto cuatro nuevos planetas que giran en torno a la esfera de Júpiter [...] Y así, por enci-

ma de cualquier tema, ha derrocado cualquier astronomía anterior [...] En el siguiente barco su Señoría recibirá de mi parte uno de los instrumentos arriba mencionados [un telescopio] tal como ha sido perfeccionado por este hombre.⁷

Durante un viaje a Roma, Galileo fue recibido por los académicos como un héroe conquistador. El gran duque Cosme II de Florencia le ofreció un nuevo puesto como matemático de su corte, que Galileo pronto aceptó. Pero aun en medio de su recién hallada fama, Galileo se encontró con que cada vez era más sospechoso para las autoridades de la Iglesia católica.

GALILEO Y LA INQUISICIÓN En *El mensajero sideral*, Galileo se dejó ver como un firme defensor del sistema heliocéntrico de Copérnico. La Inquisición romana (o Santo Oficio) de la Iglesia católica condenó la teoría copernicana y le ordenó a Galileo abjurar de ella. Tal como lo comentó un cardenal: "La intención del Espíritu Santo es enseñarnos no cómo funcionan los cielos, sino cómo irnos al cielo". El informe de la Inquisición decía:

La doctrina de que el Sol es el centro del mundo e inamovible es falsa y absurda, formalmente hereje y opuesta a las Escrituras, ya que la doctrina de que la Tierra no es el centro del mundo pero se mueve, y además tiene movimiento diario, es filosóficamente falsa, absurda y, finalmente, errónea desde el punto de vista teológico.⁸

Sin embargo, a Galileo se le permitió seguir abordando el sistema copernicano siempre y cuando sostuviera que no era un hecho, sino una suposición matemática. Es evidente, según la respuesta de la Inquisición, que la iglesia atacó el sistema copernicano porque no sólo amenazaba las Escrituras, sino también



El telescopio. La invención del telescopio permitió a los europeos iniciar una nueva era en la astronomía. Aquí se muestra a Johannes Hevelius, un eminente astrólogo polaco-alemán (1611-1697), observando a través de su telescopio. Las investigaciones de Hevelius fueron altamente respetadas. Colocó su telescopio en el techo de su propia casa y, en la década de 1660, su observatorio celeste se consideraba como uno de los mejores en Europa.

El mensajero sideral

EL ITALIANO GALILEO GALILEI FUE EL PRIMER EUROPEO EN USAR UN telescopio para hacer observaciones sistemáticas de los cielos. Sus observaciones, como se informaron en 1610 en El mensajero sideral, asombraron a los intelectuales europeos al revelar que los cuerpos celestes no eran perfectos ni inmutables, sino que estaban compuestos de una sustancia material similar a la de la Tierra. En esta selección Galileo describe cómo diseñó un telescopio y lo que vio a través de él.

Galileo Galilei, El mensajero sideral

Hace cerca de 10 meses llegó a mis oídos que un tal Fleming construyó un cristal de espía a través del cual podía ver objetos que a pesar de estar muy lejos del ojo del observador eran vistos de manera detallada, como si estuvieran cerca. De este efecto verdaderamente notable fueron relatadas varias experiencias, acreditadas por algunos y negadas por otros. El reporte me fue confirmado unos días después, en una carta de un noble francés en París, Jacques Badovere. Tal carta me motivó a emplearme de todo corazón a preguntar de qué manera podría yo llegar a inventar semejante instrumento. Esto lo hice poco después, basándome en la teoría de refracción. Primero preparé un tubo de plomo y coloqué dos lentes de cristal al final del tubo. Ambos cristales eran planos por un lado y por el otro lado eran esféricos, uno convexo y el otro cóncavo. Al poner mi ojo cerca del lente cóncavo, percibí de manera satisfactoria objetos más grandes y más cercanos, ya que aparecían tres veces más cerca y nueve veces más grandes que cuando eran vistos a simple vista. Posteriormente construí otro más, de mayor precisión, que agrandaba los objetos más de 60 veces. Finalmente, sin escatimar trabajo ni gastos, logré construir un instrumento tan excelente que al utilizarlo los objetos aparecían aproximadamente 1 000 veces más grandes y con una cercanía 30 veces mayor que aquella calculada con la visión natural.

Sería superfluo contar el número y la importancia de las ventajas de semejante instrumento, tanto en el mar como en la tierra. Pero, abandonando las observaciones terrestres, me volví hacia las celestes. Y lo primero que vi fue que la Luna estaba tan a la mano como si estuviera escasamente a dos radios terrestres. Después de eso, observé a menudo, con asombroso deleite, a los planetas y estrellas fijas. A partir de que vi que estas últimas estaban muy apiñadas, empecé a buscar (y finalmente encontré) un método con el cual pudiera medir la distancia entre una y otra [...] Ahora revisemos las observaciones realizadas durante los últimos dos meses, llamando una vez más la atención de todos aquellos que estén ávidos de filosofía verdadera hacia los primeros pasos de tan importantes contemplaciones. Hablemos primero de la superficie de la Luna que vemos. Para mayor claridad yo distingo dos partes de esta superficie, una clara y una oscura, la más clara parece que rodea y se extiende por todo el hemisferio, mientras que la parte más oscura decolora la superficie de la Luna como un tipo de nube y hace que aparezca cubierta de manchas [...] por las observaciones que hice de estas manchas, las cuales repetí muchas veces, me han conducido a la opinión y la convicción de que la superficie de la Luna no es lisa, ni uniforme, ni precisamente esférica, tal como un gran número de filósofos creen que es (así como los otros cuerpos celestes), sino que es dispareja, rugosa y llena de cavidades y prominencias, es parecida a la faz de la Tierra y tiene como relieves cadenas de montañas y valles profundos.



¿Qué significado tuvo el invento de Galileo? ¿Cuáles fueron sus impresiones acerca de la Luna? ¿Por qué fueron tan asombrosos sus descubrimientos visuales y cómo logró publicarlos?

FUENTE: Discoveries and Opinions of Galileo (1957). Traducido al inglés por Stillman Drake. Nueva York: Doubleday. D. R. © 1957, Stillman Drake. Se usó con permiso de Doubleday, una división de Random House, Inc.

el concepto entero del universo (véase el recuadro de la página 479). Los cielos ya no eran un mundo espiritual, sino un mundo material. Los humanos ya no eran el centro y Dios ya no estaba en un lugar específico. Surgió tanta incertidumbre en torno al nuevo sistema, que parecía más prudente condenarlo.

Sin embargo, Galileo jamás aceptó realmente su condena. En 1632 publicó su famosa obra, Diálogos sobre los dos máximos sistemas del mundo: ptolemaico y copernicano. A diferencia de la mayoría de los tratados académicos, fue escrito en italiano y no en latín, cualidad que lo hizo muy accesible para el público. Esto, sin duda, alarmó a las autoridades eclesiásticas. La obra tomó la forma de un diálogo entre Simplicio, un afectuoso pero más bien estúpido defensor de Aristóteles y Ptolomeo, Sagredo, un aficionado abierto de mente, y Salviati, un partidario de las ideas de Copérnico. No hay duda de quién es el que gana esta discusión y el Diálogo se percibió como una defensa del sistema copernicano. Una vez más, en 1633, Copérnico fue llevado ante la Inquisición, se le encontró culpable por enseñar el censurado sistema copernicano y se le forzó a retractarse de sus errores. Sometido a arresto domiciliario en su propiedad, cerca de Florencia, permaneció los últimos ocho años de su vida estudiando mecánica, un campo en el que hizo contribuciones significativas.

GALILEO Y EL PROBLEMA DEL MOVIMIENTO Uno de los problemas que caía bajo el rubro de la mecánica era el principio del movimiento. La concepción aristotélica, que dominaba el mundo de la Baja Edad Media, sostenía que un objeto permanecía inmóvil a menos que se le aplicara una fuerza. Si la fuerza se aplicaba constantemente, entonces el objeto se movería de manera constante pero si se le retiraba entonces el objeto se detendría. Este concepto enfrentó varias dificultades, en especial al observar un proyectil lanzado desde un cañón. Teóricos de la Baja Edad Media resolvieron este problema al sostener que era la ráfaga de aire detrás del proyectil lo que lo mantenía en movimiento. El principio del movimiento aristotélico también ocasionó problemas en el nuevo sistema de Copérnico. En el sis-

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

¿Un nuevo cielo? La fe contra la razón

EN 1614, GALILEO ESCRIBIÓ A LA gran duquesa Cristina de Toscana, a quien explicaba por qué su teoría de que la Tierra giraba alrededor del Sol no era necesariamente contraria a las Escrituras. Para Galileo tenía poco sentido que la Iglesia determinara la naturaleza de la realidad física basándose en textos bíblicos que estaban sujetos a diferentes interpretaciones. Un año después, el cardenal Roberto Bellarmino, un jesuita y miembro de la Inquisición, escribió una carta a uno de los seguidores de Galileo, en la que establecía el punto de vista de la Iglesia católica en cuanto a la teoría de Galileo.

Galileo, Carta a la Gran Duquesa Cristina, 1614

Hace algunos años, como vuestra Alteza Serenísima muy bien sabe, descubrí en los cielos muchas cosas que hasta nuestra propia época no se habían visto antes. La novedad de estas cosas, así como algunas consecuencias que de ellas derivaron, en contradicción con los conocimientos físicos que comúnmente se tienen entre los filósofos académicos, hizo que se movilizaran en mi contra un número no pequeño de profesores, como si yo hubiera puesto estas cosas en el cielo con mis propias manos con el objeto de alterar la naturaleza y abatir las ciencias [...]

Contrario al sentido de la Biblia y a la intención de los santos padres, si no me equivoco, ellos impondrían su autoridad incluso en cuestiones puramente físicas, donde la fe no se involucra, y nos harían abandonar la razón y la evidencia de nuestros sentidos a favor de algún pasaje bíblico, aun cuando, bajo el sentido superficial de sus palabras, se encontrará un sentido diferente [...]

La razón esgrimida para condenar la opinión de que la Tierra se mueve y el Sol está estático, es que en muchas partes de la Biblia uno puede leer que el Sol se mueve y la Tierra está en reposo. Como la Biblia no puede equivocarse, entonces es consecuencia necesaria que cualquiera que sostenga que la Tierra se mueve y que el Sol está esencialmente inmóvil tiene una postura errónea y hereje.

Respecto a este argumento, en primer lugar pienso que es muy piadoso decir y muy prudente afirmar que la Santa Biblia jamás puede mentir, siempre y cuando su verdadero sentido sea entendido. Pero yo creo que nadie puede negar que muchas veces es abstrusa y puede decir cosas muy diferentes de lo que significan las puras palabras. Por lo tanto, uno podría caer en un error si al tratar de explicar la Biblia, se limitara al escueto sentido gramatical. De esta manera, no sólo contradicciones y propuestas que están muy lejos de la verdad podrían aparecer en la Biblia, sino graves herejías y absurdos. De tal manera que sería necesario asignarle a Dios pies, manos y ojos, así como apegos corporales y humanos tales como ira, arrepentimiento, odio y, a veces, incluso olvidar las cosas del pasado e ignorar las venideras. Estas propuestas pronunciadas por el Espíritu Santo fueron relacionadas con las Sagradas Escrituras de tal manera que se acomodaran a las capacidades de la gente común, la cual es descortés e ignorante. Por el bien de aquellos que merecen ser separados del rebaño, es necesario que exponentes sabios procuren el sentido verdadero de esos pasajes, en conjunto con las razones especiales para las que fueron escritos [...]

Una vez conferido esto, pienso que en discusiones relacionadas con los problemas físicos, no deberíamos partir desde la autoridad de los pasajes de las Escrituras, sino desde las experiencias sensoriales y las demostraciones necesarias. Porque, para la Biblia, los fenómenos naturales proceden igualmente de La palabra divina [...] Por esa razón es evidente que nada físico que la experiencia sensorial ponga ante nuestros ojos, o lo que sea necesario manifestarse para demostrarnos, no debería ser cuestionado (mucho menos condenado) basándose en los testimonios de los pasajes bíblicos, que podrían tener un significado diferente debajo de sus palabras.

Roberto Bellarmino, carta a Paolo Foscarini, 1615

Primero. Le digo que me parece que Su Reverencia y Galileo prudentemente se han complacido con hablar hipotéticamente y no absolutamente, tal y como yo siempre creí que Copérnico habló. Puesto que, suponiendo que la Tierra se mueve y que el Sol permanece inmóvil, todas las apariencias están así mejor guardadas que con excentricidades y epiciclos. Es decir, no hay peligro en ello, y esto es suficiente para los matemáticos. Pero querer afirmar que el Sol realmente está fijo en el centro de los cielos y sólo gira alrededor de sí mismo (esto es, de su propio eje) sin trasladarse de oriente a poniente, y que la Tierra está situada en la tercera esfera y que gira a gran velocidad alrededor del Sol, es algo muy peligroso, no sólo porque irritará a los filósofos y a los teólogos académicos, sino también porque injuria nuestra santa fe e interpreta como falsas las Sagradas Escrituras. Su Reverencia ha demostrado muchas maneras de explicar las Sagradas Escrituras, pero no las ha aplicado en lo particular, y sin duda lo habría encontrado sumamente difícil si hubiera intentado explicar todos los pasajes que usted mismo

Segundo. Le digo que, como sabe, el Concilio [de Trento] prohíbe explicar las Escrituras de forma contraria al común acuerdo de los santos padres. Y si Su Reverencia no sólo leyera a los padres sino también los comentarios de los escritores modernos sobre el Génesis, los Salmos, el Eclesiastés y Josué, encontraría que todos están de acuerdo en explicar *ad litteram* [literalmente] que el Sol está en los cielos y se mueve rápidamente alrededor de la Tierra, y que la Tierra está lejos de los cielos y permanece inmóvil en el centro del universo. Ahora considere, sea dicho con toda prudencia, si la Iglesia podría alentar que se le diera a las Escrituras un sentido contrario al de los santos padres y de los comentaristas latinos y griegos. Tampoco puede responderse que esto no es una cuestión de fe, porque si no lo es desde el punto de vista del asunto en cuestión, lo es por parte de aquellos que han hablado [...]

(continúa)

Tercero. Le digo que si hubiera una demostración auténtica de que el Sol está en el centro del universo y la Tierra en la tercera esfera, y de que el Sol no viaja alrededor de la Tierra sino que ésta rodea al Sol, entonces sería necesario proceder con gran cautela al explicar los pasajes de las Escrituras que parecen ser contrarios. Y mejor deberíamos decir que no las hemos entendido antes que decir que algo en ellas era falso y que ha sido demostrado. Pero yo no creo que haya tal demostración, ninguna me ha sido presentada. No es lo mismo mostrar que las apariencias se guardan al suponer que el Sol en verdad está en el centro y que la Tierra está en los cielos. Yo creo que la primera demostración podría existir pero tengo

serias dudas sobre la segunda, y en caso de duda, uno no debe apartarse de las Escrituras como han sido explicadas por los santos padres.

¿Cuál cree Galileo que es la diferencia entre el conocimiento acerca del mundo natural y el conocimiento acerca del mundo espiritual? ¿Qué sugiere Galileo que deberían hacer sus oponentes antes de descartar sus ideas? ¿De qué manera intenta Bellarmino desmentir las ideas de Galileo? ¿Por qué significaban las ideas de Galileo una amenaza para la Iglesia católica?

FUENTES: Galileo Galilei, "Carta a la gran duquesa Cristina" (1614), tomada de Discoveries and Opinions of Galileo, traducción al inglés por Stillman Drake (1957). Nueva York: Doubleday. D. R. © 1957, Stillman Drake. Se usó con permiso de Doubleday, una división de Random House, Inc.; Robert Bellarmine, "Carta a Paolo Foscarini" (1615), tomada de Jerome J. Langford (1966). Galileo, Science, and the Church, Nueva York, Desclee, 1966.

tema de Ptolomeo las esferas concéntricas que rodean la Tierra no tenían peso, pero en el sistema copernicano, si a los objetos se les tenía que aplicar una fuerza para ocasionar su movimiento, entonces ;qué poder o fuerza mantenía a la Tierra y a otros planetas en movimiento?

Galileo hizo dos contribuciones al problema del movimiento. Primero demostró, por medio de experimentos, que si una fuerza uniforme se aplicaba a un objeto éste se movería a velocidad acelerada en lugar de a velocidad constante. En su segunda contribución Galileo descubrió el principio de la inercia, cuando argumentó que un cuerpo en movimiento continúa moviéndose indefinidamente a menos que una fuerza externa lo desvíe. Por lo tanto, un estado de movimiento uniforme es tan natural como un estado de reposo. Antes de Galileo, los filósofos naturales trataron de explicar el movimiento. Ahora, la tarea era explicar los cambios del movimiento.

La condena de Galileo por la Inquisición, en una época de decadencia económica, socavó gravemente el trabajo científico posterior en Italia, que había estado al frente de las innovaciones científicas. El liderazgo en la ciencia pasaba ahora a los países del norte, especialmente Inglaterra, Francia y los Países Bajos holandeses. En las décadas de 1630 y 1640 ningún astrónomo sensato podía pasar por alto los descubrimientos de Galileo que, combinados con las leyes matemáticas de Kepler, hicieron absurdo el sistema aristotélico-ptolemaico del mundo y establecieron claramente lo razonable del modelo copernicano. Sin embargo, el problema de explicar el movimiento en el universo relacionando las ideas de Copérnico con las de Galileo y las de Kepler, aún no se había resuelto. Éste sería el trabajo de un inglés que ha sido considerado, desde hace tiempo, el más grande genio de la Revolución científica.

Newton

Nacido en la aldea inglesa de Woolsthorpe en 1642, Isaac Newton era un joven poco notable hasta que asistió a la Universidad de Cambridge. Su primer estallido de energía creativa llegó en 1666, cuando el miedo a la peste cerró Cambridge y lo obligó a regresar a Woolsthorpe durante 18 meses. Ahí descubrió Newton sus talentos creativos: "En esos días estaba en la plenitud de mi vida en cuanto a la invención y me interesaban las matemáticas y la filosofía más que en cualquier otro momento".9 Durante este periodo inventó el cálculo, un medio matemático para estimar las tasas de cambio; empezó sus investigaciones sobre la composición de la luz e inauguró sus trabajos en la ley de la gravitación universal. Dos años después de su regreso a Cambridge, en 1669, aceptó la cátedra de matemáticas en la universidad. Durante un intenso segundo periodo de creatividad de 1684 a 1686, escribió sus famosos Principia (véase el recuadro en la página siguiente). Después de un colapso nervioso en 1693 buscó y consiguió un puesto administrativo como custodio de la Real Casa de Moneda. Fue ascendido a maestro de la acuñación en 1699, cargo que ocupó hasta su muerte en 1727. Nombrado presidente de la Real Sociedad (véase "Las sociedades científicas" más adelante en este capítulo) en 1703, y hecho caballero en 1705 por sus grandes logros Sir Isaac Newton es, hasta hoy, el único científico inglés que ha sido enterrado en la Abadía de Westminster.

NEWTON Y LO OCULTO Aunque Newton ocupa un lugar muy especial en la historia moderna de la ciencia, hay que recordar que también estaba en extremo interesado en asuntos del mundo oculto. Dejó cientos de páginas de manuscritos sobre sus estudios de alquimia y, de hecho, estos experimentos fueron una parte importante de su vida hasta que se mudó a Londres en 1696 para ser el custodio de la Real Casa de Moneda. En 1936 el economista inglés John Maynard Keynes dijo de Newton, después de examinar sus manuscritos:

Newton no fue el primero en la era de la razón. Fue el último de los magos [...] Vio el universo como un todo y todo lo que está en él como un acertijo, como un secreto que se podía leer tras aplicar el razonamiento puro a ciertas evidencias, ciertas pistas místicas que Dios puso alrededor del mundo para permitir una especie de búsqueda del tesoro para el filósofo de la hermandad esotérica. Creía que estas pistas se encontraban en parte en la evidencia de los cielos y en la constitución de los elementos [...] pero también en ciertos textos y tradiciones transmitidos por la fraternidad, en una cadena desconocida, que volvían a la revelación críptica original en Babilonia.10

Las reglas del razonamiento de Newton

En 1687 Newton publicó su obra maestra, Principios matemáticos de la filosofía natural. En este trabajo demostró las pruebas matemáticas de su ley de la gravitación universal y completó la nueva cosmología iniciada por Copérnico, Kepler y Galileo. También describió las leyes del razonamiento por medio de las cuales había llegado a su ley universal.

Isaac Newton, Reglas del razonamiento en filosofía

Regla 1

No debemos admitir más causas de cosas naturales que las que son verdaderas y suficientes para explicar sus apariencias.

Para este propósito los filósofos dicen que la naturaleza no hace nada en vano, y más es en vano cuanto menos sirve, porque la naturaleza se complace con la simplicidad y no afecta a la pompa de las causas superfluas.

Regla 2

Por lo tanto, a los mismos efectos naturales debemos asignarles, hasta donde sea posible, las mismas causas.

Como a la respiración en un hombre y una bestia; al descenso de las piedras en Europa y en América; a la luz de nuestro fuego culinario y la del Sol; al reflejo de la luz en la Tierra y en los planetas.

Regla 3

Aquellas propiedades de los cuerpos que no admiten intensificación ni remisión de grados, y de los que se descubre

que pertenecen a todos los cuerpos dentro del alcance de nuestros experimentos, deberán ser consideradas como cualidades universales de la totalidad de los cuerpos.

Puesto que las características de los cuerpos son conocidas por nosotros únicamente por los experimentos, debemos considerar como universales todas aquellas que universalmente concuerden con los experimentos. Y todas aquellas que no sean susceptibles de disminución, no pueden ser del todo desechadas.

Regla 4

En la filosofía experimental vamos a ver propuestas inferidas por inducción general a partir de los fenómenos como exactas o casi verdaderas, a pesar de cualquier hipótesis contraria que pudiera imaginarse, hasta el momento en que otros fenómenos ocurran, con los que se puedan hacer más precisas o susceptibles a excepciones.

Esta regla debemos seguir, de tal manera que no se pueda evadir el argumento de inducción mediante hipótesis.



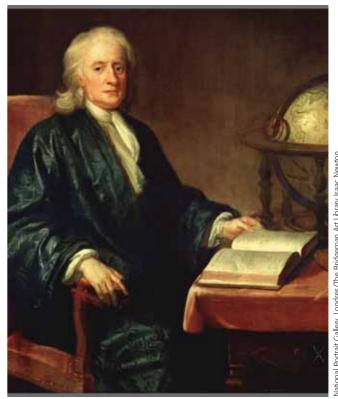
¿Cuáles son las leyes del razonamiento de Newton? ¿Qué importancia tuvieron para el desarrollo de la Revolución científica? ¿Cómo cambiaría el seguimiento de estas leyes la visión de una persona acerca del mundo, de las tradiciones religiosas europeas y de la "ciencia" antigua?

FUENTE: Isaac Newton (1803). The Mathematical Principles of Natural Philosophy (vol. 2, pp. 160-162). Londres: H. D. Symonds.

A pesar de que Newton se consideraba a sí mismo un representante de la tradición hermética, se ha dicho recientemente que optó por reprimir, tanto por razones políticas como espirituales, esa parte de su ser. Se le reconoce como el "símbolo de la ciencia occidental".

LA LEY DE LA GRAVITACIÓN UNIVERSAL La obra principal de Newton, "el cimiento del pensamiento científico moderno", fue Principios matemáticos de la filosofía natural, conocida simplemente como Principia, que es la primera palabra de su título en latín. En esta obra, el último libro escrito en latín que tuvo gran influencia en Europa, Newton formuló las pruebas matemáticas que demostraban su ley de gravitación universal. La obra de Newton fue la culminación de las teorías de Copérnico, Kepler y Galileo. Aunque cada uno de ellos había menospreciado alguna parte de la cosmología aristotélica-ptolemaica, hasta Newton nadie reunió las piezas en una síntesis coherente para una nueva cosmología.

Isaac Newton. Con una sola ley, la de la gravitación universal, Isaac Newton pudo explicar todo el movimiento en el universo. Su gran síntesis de la obra de sus predecesores creó una nueva imagen del universo, una en la que éste era visto como una gran máquina que operaba de acuerdo con leyes naturales. Enoch Seeman pinto este retrato de Newton un año antes de su muerte.



En el primer libro de los Principia, Newton definió los conceptos básicos de la mecánica elaborando las tres leyes del movimiento: todo objeto permanece en estado de reposo o en movimiento uniforme en línea recta a menos que una fuerza lo desvíe; el índice del cambio de movimiento de un objeto es proporcional a la fuerza que actúa sobre él; a cada acción siempre corresponde una reacción igual y opuesta. En el libro tercero, Newton aplicó sus teorías de mecánica a los problemas de astronomía, demostrando que las tres leyes del movimiento gobiernan los cuerpos planetarios igual que a los objetos terrestres. Parte integral de toda su argumentación fue la ley de la gravitación universal, que explicaba por qué los cuerpos planetarios no se disparaban en líneas rectas sino que continuaban en órbitas elípticas alrededor del Sol. En términos matemáticos, Newton explicó que cada objeto en el universo es atraído a cualquier otro objeto por una fuerza (gravedad) directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia entre ellas.

Las implicaciones que tuvo la ley de gravitación universal de Newton fueron enormes, aunque pasó un siglo antes de que se les reconociera de manera amplia. Newton demostró que una ley universal, matemáticamente probada, podía explicar todo el movimiento en el universo, desde el movimiento de los planetas en el mundo celeste hasta una manzana que cae de un árbol en el mundo terrestre. Los secretos del mundo natural podían conocerse por medio de investigaciones humanas. Al mismo tiempo, la síntesis newtoniana creó una nueva cosmología, en la que el mundo se percibía principalmente en términos mecanicistas. El universo era una enorme y uniforme máquina regulada que operaba de acuerdo con las leyes naturales en tiempo, espacio y movimiento absolutos. Aunque Newton creía que Dios estaba "presente en todas partes" y actuaba como la fuerza que movía todos los cuerpos sobre la base de las leyes que él había descubierto, las generaciones posteriores desecharon sus suposiciones espirituales. La máquina del mundo de Newton, concebida como algo que operaba absolutamente en el tiempo, el espacio y el movimiento, dominó el punto de vista occidental hasta el siglo xx, cuando la revolución de Einstein, basada en el concepto de la relatividad, reemplazó el concepto mecanicista de Newton.

Las ideas de Newton pronto fueron aceptadas en Inglaterra, quizá por orgullo nacional y convicción y, como se ha discutido en épocas recientes, por razones políticas (véase "Ciencia y sociedad" más adelante en este capítulo). Los filósofos naturales del continente se resistieron a las ideas de Newton y transcurrió gran parte del siglo XVIII antes de que se aceptaran en la mayor parte de Europa. También se vieron reforzadas por los desarrollos en otros campos, especialmente en la medicina.

Avances en la medicina y la química



Pregunta central: ¿De qué forma contribuyeron Paracelso, Vesalio y Harvey a construir una visión científica de la medicina?

Aunque la Revolución científica de los siglos xvI y xvI está asociada primordialmente con los espectaculares cambios en la astronomía y en la mecánica que precipitaron una nueva percepción del universo, un tercer campo que había sido dominado por el pensamiento griego en la Baja Edad Media, la medicina,

también experimentó una transformación. La medicina de la Baja Edad Media no sólo era dominada por las enseñanzas de Aristóteles sino por las del médico griego Galeno, quien vivió en el siglo 11 d.C.

La influencia de Galeno en el mundo de la medicina medieval fue muy importante en los campos de la anatomía, la fisiología y la enfermedad. Galeno había confiado en la disección de animales, en vez de humanos, para llegar a una imagen de la anatomía humana bastante inexacta en muchas instancias. Incluso cuando los europeos empezaron a practicar disecciones humanas en la Baja Edad Media, la enseñanza en anatomía todavía se apoyaba en Galeno. Mientras que un profesor leía un texto de Galeno, un asistente disecaba un cadáver con fines ilustrativos. La fisiología, o el funcionamiento del cuerpo, también estaba dominada por las hipótesis galénicas, incluyendo la creencia de que había dos sistemas circulatorios separados. Uno controlaba las actividades musculares y contenía sangre roja brillante en movimiento ascendente y descendente a través de las arterias; el otro gobernaba las funciones digestivas y contenía sangre roja oscura que fluctuaba y fluía por las venas.

El tratamiento para las enfermedades se regía de acuerdo con la doctrina de Galeno sobre los cuatro humores corporales: la sangre, considerada tibia y húmeda; la bilis amarilla, tibia y seca; las flemas, frías y húmedas; y la bilis negra, fría y seca. Ya que se suponía que la enfermedad era el resultado de un desequilibrio de los humores (el cual se podía discernir por la cantidad y el color de la orina) el examen de orina de un paciente se convirtió en la herramienta principal para el diagnóstico. Aunque purgar y desangrar para remediar el desequilibrio muchas veces era perjudicial para los pacientes, el tratamiento con medicamentos de la herbolaria tradicional a veces resultaba benéfico.

Paracelso

Hay tres figuras que se asocian con los cambios en la medicina de los siglos xvI y xvII: Paracelso, Andrés Vesalio y William Harvey. Philippus Aureolus von Hohenheim (1493-1541), quien se renombró Paracelso ("superior a Celso", médico de la antigüedad), nació en un pequeño pueblo cerca de Zúrich. Después de abandonar su casa a la edad de 14 años, Paracelso viajó mucho. Se cree que la Universidad de Ferrara le otorgó el título de médico. Experimentó un momento de gloria cuando en 1527 se le nombró profesor de medicina en la ciudad de Basilea. Pero éste, como otros muchos honores, tuvo una corta vida debido a su vanidad y su temperamento irascible. Nunca pudo esconder su desprecio por las universidades y médicos que no estuvieran de acuerdo con sus nuevas ideas:

Yo soy monarcha medicorum, monarca de los médicos, y puedo probarles lo que ustedes no pueden probar [...] no fueron las constelaciones las que me hicieron médico: Dios me creó [...] no necesito vestir una cota de malla ni un escudo en su contra, porque no están instruidos ni son lo suficientemente experimentados para refutar siquiera una de mis palabras [...] Permítanme decirles esto: cada pequeño pelo en mi nuca sabe más que ustedes y que todos sus escribas, y las hebillas de mis zapatos son más sabias que su Galeno y su Avicena, y mi barba tiene más experiencia que todos sus altos

Paracelso no era fácil de tratar y se vio forzado a ir de una ciudad a otra hasta su muerte, en 1541.

Paracelso rechazó las obras de Aristóteles y Galeno, y atacó a las universidades como centros de la filosofía moribunda de éstos. Él y sus seguidores tenían la esperanza de reemplazar el sistema tradicional con una nueva filosofía química, que se basaba en una nueva comprensión de la naturaleza, derivada de recientes observaciones y experimentos. Esta filosofía química estaba, a su vez, estrechamente conectada con una visión del universo fundamentada en la analogía del macrocosmos-microcosmos. De acuerdo con esta perspectiva, el ser humano era una pequeña réplica (microcosmos) del mundo mayor (macrocosmos). Todas las partes del universo estaban representadas en cada persona. Como Paracelso decía: "Porque el Sol y la Luna y todos los planetas, así como las estrellas y todo el caos, están en el hombre [...] Porque lo que está fuera también está dentro, y lo que no está fuera del hombre tampoco está dentro. Lo externo y lo interno son una cosa". 12 Conforme al principio macrocósmico-microcósmico, Paracelso creía que las reacciones químicas del universo, como un todo, se reproducían en los seres humanos en una escala menor. La enfermedad, entonces, no era causada por un desequilibrio de los cuatro humores, como había argumentado Galeno, sino que se debía a desequilibrios químicos que estaban localizados en órganos específicos y que se podían tratar con remedios químicos.

Aunque otros habían usado remedios químicos, Paracelso y sus seguidores diferían de ellos y daban una especial atención a las dosis correctas de sus metales y minerales preparados con métodos químicos. Paracelso estaba en contra del principio galénico de que "lo opuesto cura" y a favor del antiguo principio popular germánico de que "semejante cura a semejante". El veneno que causaba la enfermedad sería su cura si se usaba en la forma y la cantidad apropiadas. Este uso de sustancias tóxicas para curar pacientes, a pesar de su aparente eficacia (Paracelso tenía una gran reputación por curar a sus pacientes), era vista por sus oponentes como la práctica de un "médico homicida". Generaciones posteriores lo percibieron de manera más favorable y los historiadores que han destacado su concepto de enfermedad y su reconocimiento de "nuevas drogas" como medicinas, lo han visto como el padre de la medicina moderna. Otros han argumentado que su filosofía macrocósmica-microcósmica y el uso de drogas "similares para curar lo similar" lo convierten en el precursor de la medicina homeopática y holística de la época posmoderna.

Vesalio

La nueva anatomía del siglo xvI fue obra de Andrés Vesalio (1514-1564). Sus estudios de medicina en París lo llevaron a conocer la obra de Galeno. Especialmente importante para él fue el descubrimiento de un texto de Galeno, Procedimientos anatómicos, que condujo a Vesalio a enfatizar la investigación práctica como el principal camino para entender la anatomía humana. Después de recibir un doctorado en medicina en la Universidad de Padua en 1536, aceptó ahí un puesto como profesor de cirugía. En 1543 publicó su obra maestra, Sobre la estructura del cuerpo humano. Este libro se basó en la disección de un cuerpo que Vesalio realizó para ilustrar lo que exponía. Su tratado anatómico presentaba un examen minucioso de los órganos individuales y la estructura general del cuerpo humano. El libro no habría sido posible sin los avances artísticos del Renacimiento y

los desarrollos técnicos en el arte de la impresión. Juntos crearon ilustraciones superiores a cualquiera de las producidas hasta

El método práctico de Vesalio para la enseñanza de la anatomía le permitió refutar algunos de los errores más evidentes de Galeno. No dudó, por ejemplo, en corregir la afirmación de este último de que los grandes vasos sanguíneos salían el hígado porque, según sus propias observaciones, era evidente que provenían del corazón. Sin embargo, Vesalio todavía se aferró a varias afirmaciones erróneas de Galeno, incluyendo las ideas relacionadas con el flujo y reflujo de dos tipos de sangre en las venas y las arterias. No fue sino hasta el trabajo de William Harvey acerca de la circulación de la sangre, casi un siglo después, que se corrigió esta percepción errónea.

William Harvey

William Harvey (1578-1657) asistió a la universidad de Cambridge y más tarde a la de Padua donde, en 1602, recibió el doctorado en medicina. Su reputación descansa en su libro Sobre el movimiento del corazón y de la sangre, publicado en 1628. Aunque en el siglo xvI surgieron preguntas acerca de los principios fisiológicos de Galeno, no hubo ninguna ruptura importante con sus teorías. El trabajo de Harvey, basado en meticulosas observaciones y experimentos, lo condujo a cuestionar los argumentos erróneos de los antiguos griegos. Harvey demostró que era el corazón y no el hígado el punto de partida de la circulación de la sangre en el cuerpo, que la misma sangre fluye en venas y arterias, y lo más importante, que la sangre hace un circuito completo cuando pasa por el cuerpo. Aunque el trabajo de Harvey asestó un duro golpe a las teorías de Galeno, sus ideas no obtuvieron un reconocimiento general hasta la década de 1660, cuando los capilares, que explicaban cómo se pasaba la sangre de las arterias a las venas, fueron descubiertos. La teoría de Harvey acerca de la circulación sentó los cimientos de la fisiología moderna.

Química

Ya hemos examinado la nueva filosofía química propuesta por Paracelso en el siglo xvi, pero fue hasta los siglos xvii y xviii cuando surgió una ciencia de la química. Robert Boyle (1627-1691) fue uno de los primeros científicos que condujeron experimentos controlados. Su trabajo, pionero en cuanto a las propiedades de los gases, tuvo como resultado la ley de Boyle, que indica que el volumen de un gas varía con la presión ejercida sobre él. Boyle también rechazó la creencia medieval de que toda la materia estaba formada por los mismos componentes y favoreció la perspectiva de que la materia está compuesta por átomos, a los que llamó "pequeñas partículas de todas formas y tamaños", que más tarde se conocieron como los elementos químicos.

En el siglo XVIII, Antoine Lavoisier (1743-1794) inventó un sistema para nombrar los elementos químicos, muchos de los cuales todavía se usan hoy. Como apoyo para mostrar que el agua es un compuesto de hidrógeno y oxígeno, demostró las reglas fundamentales de la combinación química. Se le considera el fundador de la química moderna. Su esposa, Marie-Anne, fue su colaboradora científica; aprendió inglés con el objetivo de traducir las obras de los escritores británicos para su marido y elaboró grabados para ilustrar sus experimentos científicos. Marie-Anne Lavoisier es un recordatorio de que las mujeres también desempeñaron un rol importante en la Revolución científica.

Las mujeres en los orígenes de la ciencia moderna



Pregunta central: ¿Qué papel desempeñaron las mujeres en la revolución científica?

Durante la Edad Media, a excepción de las que pertenecían a las órdenes religiosas, se obstaculizaba severamente a las mujeres que pretendían una vida de aprendizaje debido a la creencia tradicional de que los roles apropiados para ellas eran los de hija, esposa y madre. Pero a finales del siglo XIV y principios del XV aparecieron nuevas oportunidades para las mujeres de la élite conforme el entusiasmo por el nuevo aprendizaje secular, llamado humanismo, alentaba a los hombres privilegiados e instruidos de Europa a animarlas para que leyeran y estudiaran textos clásicos y cristianos. El ideal de una educación humanista para algunas de las hijas de la élite de Europa continuó hasta el siglo XVII, pero sólo para algunas privilegiadas.

Margaret Cavendish

Por mucho que las mujeres estuvieran interesadas en el humanismo, también les atraía la Revolución científica. A diferencia de las mujeres educadas formalmente en escuelas humanistas, las que estaban interesadas en la ciencia debían obtener una educación casi siempre informal. Los nobles europeos tenían el tiempo libre y los recursos que les daban fácil acceso al mundo del aprendizaje. Esta puerta se abría también para las mujeres nobles, quienes podían participar en las redes científicas informales de sus padres y hermanos. Una de las más prominentes científicas del siglo XVII, Margaret Cavendish (1623-1673), provenía de la aristocracia. Cavendish no ayudó a la popularización de la ciencia para las mujeres, pero sí fue una participante en los debates científicos cruciales de su época. Sin embargo, a pesar de sus logros, fue excluida como miembro de la Real Sociedad (véase "Las sociedades científicas" más adelante en este capítulo), aunque una vez se le permitió asistir a una reunión. Escribió varias obras sobre asuntos científicos, incluyendo sus Observaciones sobre filosofía experimental y Fundamentos de la filosofía natural. En estas obras no dudó en atacar lo que consideraba los defectos de los enfoques racionalistas y empiristas del conocimiento científico. Fue especialmente crítica de la creciente opinión de que mediante la ciencia los humanos serían amos de la naturaleza: "No tenemos ningún poder sobre las causas naturales y sus efectos [...] Porque el ser humano es sólo una pequeña parte [...] Sus poderes no son más que acciones particulares de la naturaleza, y no puede tener el poder supremo y absoluto".13

Como aristócrata, Cavendish fue un buen ejemplo de las mujeres que se dedicaron a la ciencia en Francia e Inglaterra. En

CRONOLOGÍA	Obras importantes de la Revolución científica	า
Copérnico, Sobre las rev	oluciones de los orbes celestes	1543
Vesalio, Sobre la estructura del cuerpo humano		
Galileo, El mensajero sid	eral	1610
Harvey, Sobre el movimi	ento del corazón y de la sangre	1628
Galileo, Diálogos sobre lo	os dos máximos sistemas del mundo	1632
Cavendish, Fundamento	s de la filosofía natural	1668
Newton, Principia		1687

Alemania, las que se interesaban en la ciencia tenían otros orígenes. Ahí la participación femenina en la producción artesanal facilitó a algunas de ellas la participación en la ciencia observacional, en especial la entomología y la astronomía. Entre 1650 y 1710, uno de cada siete astrónomos alemanes era mujer.

María Merian

Un buen ejemplo de la participación femenina en la revolución científica que procedía de la tradición artesanal fue María Sibylla Merian (1647-1717), quien a principios del siglo xvIII se había forjado una reputación como importante entomóloga. El conocimiento de María provenía de su trabajo en el taller de su padre, donde aprendió el arte de la ilustración, de gran importancia ya que sus observaciones exactas de los insectos y las plantas se demostraron en las excelentes ilustraciones que hizo. En 1699 emprendió una expedición a la selva de Surinam, entonces una colonia holandesa, en América del Sur, para coleccionar y dibujar ejemplos de la vida de las plantas y los insectos. Esto la condujo a su obra principal, La metamorfosis de los insectos del Surinam, en la que incluyó 60 ilustraciones para mostrar los ciclos reproductivos y la evolución de la vida de los insectos en ese país.

María Winkelmann

La organización artesanal de la astronomía también dio a las mujeres la oportunidad de involucrarse en las ciencias. Aquellas que lo hicieron, trabajaron en observatorios familiares. Las hijas y esposas recibían instrucción como aprendices de padres o esposos. La astrónoma más famosa en Alemania fue María Winkelmann (1670-1720). Fue educada por su padre y su tío y recibió educación avanzada en astronomía por parte de un astrónomo autodidacta. Cuando contrajo matrimonio con Gottfried Kirch, el principal astrónomo en Alemania, se convirtió en su asistente en el observatorio astronómico operado por la Academia de Ciencias de Berlín.

Hizo varias contribuciones originales, incluyendo un cometa no descubierto hasta el momento, tal como su esposo lo relató:

Temprano en la mañana (cerca de las 2:00 am) el cielo estaba despejado y estrellado. Algunas noches antes había observado una estrella cambiante, y mi esposa (mientras yo dormía) quería encontrarla

Margaret Cavendish: la educación de las mujeres

EL MARIDO DE MARGARET CAVENDISH, QUIEN ERA TREINTA AÑOS MAYOR QUE ELLA, LA ANIMÓ A SEGUIR SUS INTERESES LITERARIOS. ADEMÁS DE TEXTOS CIENTÍFICOS, ESCRIBIÓ OBRAS DE TEATRO, UNA AUTOBIOGRAFÍA Y UNA BIOGRAFÍA DE SU MARIDO TITULADA THE LIFE OF THE THRICE NOBLE, HIGH AND PUISSANT PRINCE WILLIAM CAVENDISH, DUKE, MARQUESS AND EARL OF NEWCASTLE. ESTAS ÚLTIMAS LLEVARON A UN CRÍTICO LITERARIO A LLAMARLA "UNA MUJER LOCA, VANIDOSA Y RIDÍCULA". EN UN ENSAYO TITULADO "LAS OPINIONES FÍSICAS Y FILOSÓFICAS", CAVENDISH DISCUTIÓ LAS LIMITACIONES IMPUESTAS A LAS MUJERES, INCLUIDA LA EDUCACIÓN.

Margaret Cavendish: la educación de las mujeres'

Para responder a las objeciones que se han hecho contra mí y, en principio, cómo he adquirido tanta experiencia como en varios de mis libros afirmo tener, contesto: la he adquirido por la relación con la larga y amplia experiencia de mi señor, quien ha vivido para ver y estar en muchos cambios de fortuna y para conversar con muchos hombres de diversas naciones, edades, cualidades, temperamentos, capacidades, habilidades, ingenios, humores, maneras y costumbres.

Y como muchos otros, especialmente las esposas, iba de iglesia en iglesia, de bola a bola [...] chismorreando de casa en casa, y cuando mi Señor me permitió acompañarlo, escuché con atención su discurso edificante y me guié por su doctrina: bailo al ritmo de las musas, festejo con la ciencia, o me siento y discuto con las artes.

Lo segunda objeción es que, ya que no soy una erudita, no puedo saber los nombres y términos de arte y las diversas y múltiples opiniones de varios autores. Respondo que sería una tonta innata si no los conociera y estudiara, porque habitualmente se les enseña a todos los niños desde el pecho de la enfermera, y por lo común se discute sobre ellos en cada familia que es de calidad, y en la familia donde surgí tampoco son idiotas o tontos ignorantes sino, por el contrario, racionales, instruidos, comprensivos e inteligentes.

Pero como he dicho, mi cabeza estaba tan llena de mis propias fantasías naturales, como si no hubiera espacio para extraños a bordo de ella, y ciertamente la razón natural es una mejor tutora que la educación. Pues aunque la educación ayuda a la razón natural a alcanzar la madurez más rápido, la razón natural fue el primer educador: ella compuso primero territorios autónomos, inventó artes y ciencias, y si la razón natural ha compuesto, descubierto e inventado, sé que no la razón sino la razón natural puede encontrar lo que ella misma ha compuesto, descubierto e inventado con ayuda de la educación [...]



¿Qué argumentos da Cavendish en defensa de su derecho y habilidad para ser una autora?

FUENTE: From Kate Aughterson, Renaissance Woman: A Sourcebook (London and New York: Routledge, 1995); pp. 286–288.

y verla por sí misma. Al hacerlo, encontró un cometa en el cielo. A esa hora me despertó y descubrí que ciertamente era un cometa [...] Yo estaba sorprendido de no haberlo visto la noche anterior.¹⁴

Winkelmann tuvo correspondencia con el famoso científico Gottfried Leibniz (quien inventó el cálculo con independencia de Newton), quien la elogió de manera efusiva como "una mujer sumamente culta que podría pasar como una rareza". Cuando su esposo murió, en 1710, solicitó un puesto como astrónoma asistente, para el que era muy competente. Como mujer, sin un título universitario, la Academia de Berlín le negó el puesto. Se temía que se estableciera un precedente al contratar a una mujer ("las bocas se abrirían").

Sus dificultades con la Academia de Berlín reflejaban los obstáculos a los que las mujeres se enfrentaban para ser aceptadas en trabajos científicos, que se consideraban terreno exclusivo de los varones. Aunque no había estatutos formales que excluyeran a las mujeres de ser miembros de las sociedades científicas, ninguna fue invitada a integrarse a la Real Sociedad de Inglaterra ni a la Academia Francesa de Ciencias hasta el siglo xx. Todas estas mujeres científicas eran excepcionales debido a que una vida dedicada a cualquier tipo de estudio se seguía percibiendo como una desventaja contra las obligaciones domésticas que se esperaba que desempeñaran las mujeres.

Debates sobre la naturaleza de la mujer

La naturaleza y el valor de las mujeres han sido durante siglos el tema de un debate continuo, conocido como *querelles des femmes* [la cuestión de las mujeres]. Las opiniones masculinas en el debate eran en su mayor parte un remanente de los tiempos medievales y no eran favorables. Se retrataba a las mujeres como inherentemente bajas, propensas al vicio, fácilmente influenciables y "sexualmente insaciables". Por lo tanto, los hombres necesitaban controlarlas. Se veía a las mujeres instruidas como si hubieran superado sus obligaciones propias y se hubieran convertido en iguales a los hombres. Un hombre, al elogiar a una mujer académica, dijo que sus escritos eran tan buenos que "difícilmente creerías que fueron hechos por una mujer".

A principios de la era moderna las mujeres se unieron a este debate y argumentaron contra esta imagen masculina de la mujer. Sostenían que las mujeres también tenían mentes racionales y que podían mejorar con la educación. Más aún, como la mayoría de las mujeres eran pías, castas y conservadoras, no había necesidad de ejercer la autoridad masculina sobre ellas. Estas defensoras de las mujeres enfatizaron que la educación era la clave de la habilidad femenina para introducirse al mundo. ¿Cómo afectó entonces la revolución científica este debate sobre la naturaleza de las mujeres? Como en toda época de revolución



María Merian y los insectos de Surinam. Este grabado es un retrato de María Merian, naturalista e ilustradora alemana cuyo estudio y detalladas pinturas de plantas e insectos, en especial de la transformación de las orugas en mariposas, atrajo la atención de los científicos. La ilustración a la derecha está tomada de La metamorfosis de los insectos del Surinam (lámina 55) y captura una planta de pimiento, una oruga y una mariposa que muestran su meticulosa atención a los detalles.

intelectual, donde las autoridades tradicionales eran derrocadas, sería posible esperar cambios significativos en las perspectivas de los hombres en cuanto a las mujeres. Pero en general, en lugar de haberse convertido en un instrumento de liberación, la ciencia se usó para encontrar un nuevo apoyo a las viejas y estereotipadas visiones acerca de las mujeres en el esquema de las cosas.

Un proyecto importante en la nueva anatomía de los siglos xvi y xvii fue el intento de ilustrar el cuerpo humano y el esqueleto. Para Vesalio, el retrato de las diferencias físicas entre hombres y mujeres se limitaba a la forma corporal externa (el contorno del cuerpo) y a los órganos sexuales. Vesalio no veía diferencia en los esqueletos y los retrató iguales para hombres y mujeres. De hecho, no fue sino hasta el siglo xvIII que prevaleció finalmente una nueva anatomía. Entre 1730 y 1790 los dibujos del esqueleto femenino variaron, porque las mujeres tendían a tener más grande el área pélvica y, en algunos casos, el cráneo femenino se retrataba de menor tamaño que el del hombre. Los estudios del siglo XVIII en cuanto a las diferencias sexuales en la anatomía y la fisiología suministraron "evidencia científica" para reafirmar la tradicional inferioridad de las mujeres. El área pélvica mayor "demostraba" que las mujeres estaban hechas para ser productoras de hijos y el cráneo más grande "demostraba" la superioridad de la mente del varón. La ciencia dominada por hombres se utilizó para "demostrar" la dominación social masculina.

Al mismo tiempo, durante los siglos xvII y xVIII las mujeres perdieron incluso las esferas tradicionales de influencia que habían poseído, especialmente en la ciencia relacionada con el arte de la partería. Por tradición servían como parteras y habían sido responsables de los nacimientos. De una forma parecida a los barberos-cirujanos y a los boticarios (véase el capítulo 17), las parteras adquirían sus habilidades como aprendices. Pero el impacto de la revolución científica ocasionó que los oficios tradicionales ascendieran e incluso se profesionalizaran, a medida que los varones se hacían cargo de ellos. Cuando los hombres de la medicina entraron en esta arena también empezaron a usar aparatos y técnicas derivadas del estudio de la anatomía. Éstos se usaron cada vez más para justificar el hecho de que los hombres se apoderaran del papel tradicional de las parteras. A finales del siglo xvIII, excepto entre los pobres, las parteras eran simples accesorios del oficio que alguna vez controlaran. Debido a que se ganaba muy poco dinero atendiendo a las clases más bajas, se permitió a las comadronas seguir practicando su arte entre ellas.

En general, la Revolución científica reafirmó las ideas tradicionales sobre las mujeres. Los hombres científicos usaron la nueva ciencia para difundir el criterio de que las mujeres eran inferiores, subordinadas a los hombres y adecuadas por la naturaleza para desempeñar un papel doméstico como madres y en la crianza. La extensa distribución de libros aseguró la continuación de estas ideas. Jean de la Bruyère, moralista francés del siglo XVII, representó estas ideas cuando comentó que una mujer educada era como un arma de colección, "la cual se puede enseñar a los curiosos, pero que no tiene ninguna utilidad en absoluto, no más que un caballo de carrusel". 15

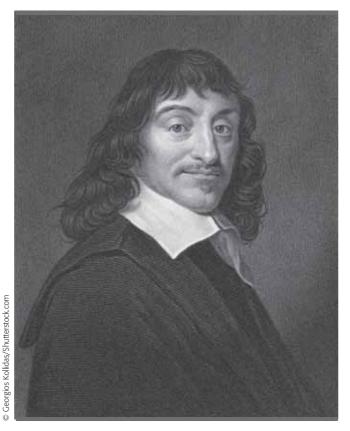
Hacia una nueva Tierra: Descartes, el racionalismo y una nueva perspectiva de la humanidad



Pregunta central: ¿Por qué se considera a Descartes el "fundador del racionalismo moderno"?

La nueva concepción fundamental del universo, contenida en la revolución cosmológica de los siglos XVI y XVII, tuvo inevitablemente un impacto en la percepción occidental sobre la humanidad. En ningún lugar es más evidente que en la obra de René Descartes (1596-1650), una figura sumamente importante de la historia occidental. Descartes comenzó reflexionando sobre la duda y la incertidumbre que parecían incidir en la confusión del siglo xvII y terminó con una filosofía que dominó el pensamiento occidental hasta el siglo xx.

Descartes nació en una familia de la baja nobleza francesa. Después de una educación jesuita estudió leyes en Poitiers, pero luego viajó solo a París para estudiar. En 1618, al comienzo de la Guerra de los Treinta Años, Descartes se ofreció para servir en el ejército de Mauricio de Nassau, pero sus motivos parecían ser guiados por el deseo de viajar y tener tiempo libre para pensar antes que por un anhelo de acción



Descartes. René Descartes fue una de las principales figuras en la Revolución científica. Al afirmar el uso de la razón como única guía hacia la verdad, postuló la diferencia entre mente y materia.

militar. La noche del 10 de noviembre de 1619 sufrió lo que un historiador ha llamado una experiencia comparable con "la iluminación estática de lo místico". Al haber percibido en una noche el esbozo de un nuevo sistema matemático racional, con la sensación de tener la aprobación divina hizo un nuevo compromiso con la mente, las matemáticas y el mundo mecánico. Por el resto de su vida trabajó en los detalles de su

El punto de partida del nuevo sistema de Descartes fue la duda, tal como explicó al principio de su más famosa obra, el Discurso del método, escrita en 1637:

Desde mi niñez he estado familiarizado con las letras. Como se me hizo creer que por su significado se podía adquirir un conocimiento claro y seguro de todo lo que es útil en la vida, fui extremadamente entusiasta en la instrucción de ellas. Sin embargo, tan pronto hube completado el curso de estudios, al cierre del cual se acostumbra ser admitido en la orden de los instruidos, cambié por completo de opinión. Porque me encontré enredado en tantas dudas y errores que, me parecía, el empeño de instruirme sólo había servido para que se me revelara más y más mi ignorancia.16

Descartes decidió hacer a un lado todo lo que había aprendido y empezar de nuevo. Un hecho parecía más allá de cualquier duda: su propia existencia:

Pero inmediatamente me di cuenta que así como me disponía a pensar que todo era falso, era absolutamente necesario que yo, quien entonces pensaba ser algo y notaba que esta verdad, pienso, luego existo, era tan inamovible y segura, que las suposiciones de los escépticos, hasta cualquier extremo que pudieran ser llevadas, no tendrían la posibilidad de estremecerla, concluí que yo, sin escrúpulos, podría aceptarla como el primer principio de filosofía que estaba buscando.17

Con este énfasis en la mente, Descartes afirmó que sólo aceptaría aquellas cosas que la razón le dijera que eran verdad.

A partir de su primer postulado, Descartes dedujo un principio adicional, la separación de la mente y la materia. Descartes argumentó que ya que "la mente no puede ser puesta en duda pero el cuerpo y el mundo material sí, los dos deben ser radicalmente diferentes". De esto provino una dualidad absoluta entre mente y cuerpo, a lo que se le ha llamado dualismo cartesiano. Usando la mente o la razón humana, que es el camino a un conocimiento seguro, y su mejor instrumento las matemáticas, los humanos pueden entender el mundo material, que es puro mecanismo, una máquina que es gobernada por sus propias leyes físicas, porque fue creada por Dios, el gran geómetra.

Las conclusiones de Descartes sobre la naturaleza del universo y de los seres humanos tuvieron implicaciones importantes. Su separación de la mente y la materia permitió a los científicos ver la materia como muerta o inerte, como algo que estaba totalmente separado de ellos mismos y que podía ser investigada independientemente por medio del razonamiento. La división entre mente y cuerpo condujo a los occidentales a igualar su identidad con la mente y la razón y no con todo el organismo. Se le ha llamado correctamente el padre del racionalismo moderno (véase el recuadro en la página siguiente). Sus libros se clasificaron en el índice pontificio de libros prohibidos y fueron condenados por varios teólogos protestantes.

El padre del racionalismo moderno

SE HA CONSIDERADO A RENÉ DESCARTES EL FUNDADOR del racionalismo y la filosofía modernos, porque creía que los seres humanos podían entender el mundo —en sí, como un sistema mecánico— mediante los mismos principios racionales inherentes al pensamiento matemático. En su Discurso del *método*, amplió su enfoque para descubrir la verdad.

René Descartes, Discurso del método

En lugar de los numerosos preceptos que han llegado a constituir la lógica, llegué a creer que las siguientes cuatro reglas podían ser base suficiente a condición de que yo tomara la firme e inquebrantable resolución de nunca, en caso alguno, dejar de observarlas.

La primera era nunca aceptar algo como verdad que no supiera evidentemente que lo fuera, es decir, evitar escrupulosamente la precipitación y el prejuicio. Y, en los juicios que emitiera, no añadir nada adicional a lo que se hubiera presentado a mi mente tan clara y distintamente que no pudiera tener ocasión para dudar de ello.

La segunda, dividir las dificultades que examinara en tantas partes como fuera necesario para su adecuada solución.

La tercera, arreglar mis pensamientos en orden, empezando por las cosas más simples y fáciles de saber, para que así pudiera ascender poco a poco, como si fuera paso a paso, al conocimiento de lo más complejo, y al hacerlo así, asignar un orden de pensamiento incluso a aquellos objetos que no estén por sí mismos en un orden de precedencia.

Y la última: en todos los casos hacer enumeraciones tan completas y revisiones tan generales, que yo pudiera estar seguro de que no estaba omitiendo nada.

Todas esas largas cadenas de razonamientos, cada paso simple y fácil que los geómetras están habituados a emplear para llegar incluso hasta las más difíciles de sus demostraciones, me han llevado a suponer que todas aquellas cosas que los humanos somos capaces de saberestán interconectadas de la misma manera. Que ninguna está tan lejos o tan fuera de nuestro alcance o tan escondida que no podamos descubrirla, esto es, a condición de que nos abstengamos de aceptar como verdad lo que no está de esa manera relacionado, es decir, mantenernos siempre en el orden requerido para distinguir una de la otra. Y no tuve gran dificultad en determinar cuáles eran los objetos con los que debía empezar, puesto que esto yo ya lo sabía, es decir, sería con los más simples y los más fáciles. También, teniendo en mente que, de todos aquellos que en tiempos pasados han buscado la verdad en las ciencias, sólo los matemáticos han sido capaces de encontrar alguna demostración, o sea que, cualquier explicación cierta y evidente, tuvo que haber sido obtenida a través de un procedimiento de este tipo, sin duda alguna.



Describe los principios de investigación de Descartes y compáralos con las reglas de razonamiento de Newton. ¿Cuáles son las similitudes entre estos sistemas de pensamiento?

FUENTE: De Descartes' Philosophical Writings, traducido por Norman Kemp Smith, Copyright © 1958 por Macmillan Education. Reproducido con permiso de Palgrave Macmillan

La división radical cartesiana entre mente y materia, y entre mente y cuerpo, tuvo implicaciones devastadoras no sólo para las percepciones religiosas tradicionales sobre el universo, sino también en la forma en que los occidentales se veían a sí mismos.

El método científico y la expansión del conocimiento científico



Pregunta central:¿Cómo se difundieron las ideas de la revolución científica y qué impacto tuvieron en la sociedad y la religión?

Durante el siglo XVII, el aprendizaje científico y la investigación comenzaron a incrementarse de manera espectacular. Las principales universidades en Europa establecieron nuevas cátedras de ciencia, especialmente de medicina. Los patrocinios reales y de príncipes a científicos individuales se convirtieron en un fenómeno internacional.

El método científico

Era de gran importancia para el trabajo científico establecer la manera apropiada de examinar y entender el reino de lo físico. Este desarrollo de un método científico fue crucial para la evolución de la ciencia en el mundo moderno.

FRANCIS BACON Es bastante curioso que fuera un inglés con pocas credenciales científicas quien intentara proponer un nuevo método para adquirir conocimiento e impactara a la Real Sociedad de Inglaterra en el siglo XVII y a otros científicos europeos en el siglo XVIII. Francis Bacon (1561-1626), abogado y lord canciller, rechazó a Copérnico y a Kepler y malentendió a Galileo. Y a pesar de ello, en su obra incompleta La gran instauración, convocó a sus contemporáneos "para comenzar una reconstrucción total de las ciencias, las artes y de todo el conocimiento humano, basados en los fundamentos apropiados". Bacon no tenía duda sobre la habilidad de los humanos para conocer el mundo natural, pero creía que habían procedido incorrectamente: "La trama entera de la razón humana que empleamos en la inquisición de la naturaleza está mal unida y construida, y es como una magnífica estructura sin cimientos".

La nueva cimentación de Bacon, un método científico correcto, debía ser construida con principios inductivos. Más que empezar con los principios supuestos, de los que se podían deducir conclusiones lógicas, incitó a los científicos a proceder de lo particular a lo general. De experimentos organizados cuidadosamente y observaciones sistemáticas a fondo, se podrían desarrollar generalizaciones correctas.

Bacon estaba seguro de lo que creía que su método podía lograr. Su preocupación era mayor por la ciencia práctica que por la ciencia pura. Afirmó que "la verdadera y legítima meta de las ciencias no es otra que ésta: que la vida humana sea dotada con nuevos descubrimientos y poder". Quería que las ciencias contribuyeran a las "artes mecánicas", creando dispositivos que beneficiaran la industria, la agricultura y el comercio. Bacon fue profético cuando dijo que "estaba trabajando para poner los cimientos, no de alguna secta o doctrina, sino de la utilidad y el poder de los humanos." Y, ¿cómo se usaría ese "poder humano"? Para "conquistar a la naturaleza en acción".¹ El control y el dominio de la naturaleza se convirtió en la propuesta central de la ciencia moderna y la tecnología que la acompañaba. Apenas en el siglo xx algunos científicos empezaron a preguntar si esta suposición no era la que estaba en el corazón de la crisis ecológica de la Tierra.

DESCARTES Descartes propuso un acercamiento diferente a la metodología científica enfatizando la deducción y la lógica matemática. Tal y como explicó en el *Discurso del método*, cada paso en un argumento debería ser tan agudo y estar tan bien fundamentado como una prueba matemática:

Estas largas cadenas de razonamientos que los geómetras están acostumbrados a usar para alcanzar sus demostraciones más difíciles, han ocasionado que imagine que todo lo que pueda ser abarca-

do por el conocimiento del hombre está vinculado de la misma manera. Siempre que uno se abstenga de aceptar como verdadera cualquiera (cosa) que no lo sea, y que desde su comienzo uno siempre mantenga el debido orden para que una cosa se deduzca de la que la precede, nada puede haber tan distante que, a la larga, no se pueda alcanzar, o tan escondido que uno no lo pueda descubrir.¹⁹

Descartes creía que uno podía empezar con verdades evidentes, comparables a los axiomas geométricos, y deducir conclusiones más complejas. Su énfasis en la deducción y el orden matemático complementó la insistencia de Bacon en los experimentos y la inducción. Fue Sir Isaac Newton quien los sintetizó en una sola metodología científica al unir el empirismo de Bacon con el racionalismo de Descartes. El método científico empezaba con observaciones y experimentos sistemáticos que se usaban para llegar a conceptos generales. Las nuevas deducciones derivadas de estos conceptos generales podían ser entonces probadas y verificadas mediante experimentos precisos.

El método científico, desde luego, fue valioso para responder a la pregunta de cómo funcionan las cosas, y su éxito dio a muchos confianza en el método. No intentaba responder por qué pasa algo o identificar el propósito y el significado detrás del mundo de la naturaleza. Esto permitió a la religión conservar su importancia en el siglo xvII (véase "Ciencia y religión" más adelante en este capítulo).

La difusión del conocimiento científico

Algo que también fue importante para el trabajo de la ciencia fue el surgimiento de nuevas sociedades cultas y publicaciones que permitían a los nuevos científicos comunicar sus ideas y difundirlas a un público más amplio y culto.

LAS SOCIEDADES CIENTÍFICAS La primera de estas sociedades apareció en Italia, pero las de Inglaterra y Francia al final fueron las de mayor importancia. La Real Sociedad Inglesa evolucionó a partir de las reuniones informales de los científicos en Londres y Oxford, en la década de 1640, aunque no recibió un acta constitutiva formal del rey Carlos II hasta 1662. La Real Academia Francesa de Ciencias también surgió en París, a partir de encuentros informales entre científicos durante la década de 1650. En 1666, Luis XIV reconoció al grupo de manera formal. La Academia Francesa recibió abundante soporte estatal y permaneció bajo el control del gobierno. Los nombramientos de sus miembros eran hechos por el Estado, que también pagaba sus salarios. En contraste, la Real Sociedad de Inglaterra recibía poco estímulo y sus socios elegían a los nuevos miembros.



Luis XIV y Colbert visitan la Academia de Ciencias. En el siglo xVII los científicos recibían patrocinio del rey y de los príncipes, y se estableció un gran número de sociedades cultas. En Francia, Luis XIV, apremiado por su contralor general, Jean-Baptiste Colbert, dio reconocimiento formal a la Academia Francesa en 1666. En esta pintura de Henri Testelin se muestra a Luis XIV, sentado, rodeado por Colbert y los miembros de la Real Academia Francesa de Ciencias.



El observatorio real en Greenwich. Para facilitar sus investigaciones astronómicas, tanto los ingleses como los franceses construyeron observatorios como el que aquí se retrata, construido en Greenwich, Inglaterra, en 1675. En la imagen, el astrónomo real trabaja en la mesa mientras sus dos asistentes hacen observaciones.

En un principio, tanto la sociedad científica inglesa como la francesa enfatizaron formalmente el valor práctico de la investigación científica. La Real Sociedad creó un comité para investigar los avances tecnológicos para la industria. La Academia Francesa investigó sobre herramientas y máquinas. Sin embargo, el interés por los beneficios prácticos de la ciencia resultó efímero, puesto que ambas sociedades enfocaron su interés principalmente en los trabajos teóricos de mecánica y astronomía. La construcción de observatorios en París en 1667 y en Greenwich, Inglaterra, en 1675, facilitaron enormemente las investigaciones de ambos grupos. Sin embargo, la Academia Francesa, dado que estaba controlada por el Estado, fue forzada por el ministro de guerra de Francia, el marqués de Louvois, a continuar su trabajo práctico para beneficiar a ambos, "al rey y al Estado". El ejemplo francés fue especialmente importante como modelo para las sociedades científicas establecidas en la vecina Alemania. Los príncipes alemanes y los gobiernos de las ciudades alentaron la instalación de sus propias sociedades científicas a pequeña escala. La mayoría de ellas eran patrocinadas por los gobiernos y se dedicaban principalmente al mejoramiento del Estado. Aunque ambas sociedades, la inglesa y la francesa, hicieron contribuciones útiles al conocimiento científico de la segunda mitad del siglo xvII, su verdadera importancia surgió en su ejemplo de que la ciencia debería proceder como una empresa cooperativa.

Las publicaciones científicas impulsaron este concepto de cooperación. La publicación francesa Journal des Savants, iniciada en 1665, publicó semanalmente resultados impresos de los experimentos, así como del conocimiento científico general. Su formato atraía tanto a científicos como al público ilustrado que se interesaba en la nueva ciencia. En contraste, la Philosophical Transactions de la Real Sociedad, iniciada también en 1665, publicaba escritos de sus miembros y correspondencia docta, y estaba dirigida a los científicos practicantes. Se convirtió en el prototipo de las publicaciones científicas de las sociedades académicas y eruditas posteriores, y en un instrumento crucial para circular las noticias de las actividades científicas y académicas.

CIENCIA Y SOCIEDAD Generalmente, la importancia de la ciencia en la historia moderna de la civilización occidental se da por sentada. Sin duda la revolución industrial del siglo xix proporcionó una prueba tangible de la eficacia de la ciencia y aseguró su victoria en las mentes occidentales. Pero, ¿cómo se convirtió la ciencia en parte tan integral de la cultura occidental en los siglos xvII y xvIII? Estudios recientes han destacado que no se puede afirmar que la gente haya percibido que la ciencia era un sistema racional superior. Sin embargo, dos factores sociales importantes podrían explicar la relativamente rápida aceptación de la nueva ciencia.

Se ha argumentado que las élites mercantiles instruidas y las clases acaudaladas de Europa pronto se vieron atraídas por una nueva ciencia que ofrecía nuevos caminos en la explotación de recursos que las beneficiaría. Para algunos de los primeros científicos fue más fácil que estos grupos aceptaran las nuevas ideas mostrándoles cómo podían aplicarse directamente a sus necesidades industriales y tecnológicas específicas. Galileo, por ejemplo, buscó de forma consciente una alianza entre la ciencia y los intereses materiales de la élite educada cuando aseguró a sus oyentes que

la mecánica sería bastante útil "cuando se hace necesario construir puentes u otras estructuras sobre el agua, algo que ocurre principalmente en asuntos de gran importancia". Al mismo tiempo, Galileo hizo hincapié en que la ciencia era apta para las "mentes de los sabios" y no de las "mentes poco profundas de la gente común". Esto hizo que la ciencia fuera parte de la alta cultura de las élites ricas de Europa en un momento en que la cultura estaba siendo separada cada vez más de la cultura popular de las clases más bajas (véase el capítulo 17).

También se ha argumentado que los intereses políticos utilizaron la nueva concepción científica del mundo natural para reforzar la estabilidad social. Un especialista ha afirmado que "ningún otro acontecimiento en la historia de la Europa moderna delinea más profundamente la integración de la nueva ciencia en la cultura occidental que la Revolución inglesa (1640-1660)".20 Alimentados por sus expectativas milenaristas de que el fin del mundo llegaría y aparecería el reinado de 1000 años de los santos, los reformadores puritanos sintieron que era importante reformar y renovar su sociedad. Se aferraron a la nueva ciencia como instrumento útil para lograr este objetivo. Sin embargo, el papel de la revolución puritana en la aceptación de la ciencia, fue aún mayor por la reacción del radicalismo concebido en el fermento revolucionario. Los movimientos de la revolución puritana dieron lugar a grupos tales como los niveladores (Levellers), los cavadores (Diggers) y los oradores (Ranters), quienes no sólo apoyaban ideas políticas radicales, sino también a una nueva ciencia radical, basada en Paracelso y la magia natural asociada con la tradición hermética. Las élites acaudaladas e instruidas respondieron vigorosamente a estos desafíos al orden establecido, apoyando a la nueva ciencia mecanicista que apelaba a los beneficios materiales de la ciencia. Por eso, los fundadores de la Real Sociedad eran hombres que deseaban dedicarse a una ciencia experimental que permaneciera separada de las reformas radicales de la iglesia y el Estado. Aunque dispuestos a hacer cambios, ahora veían esos cambios en términos de un

incremento en la producción de alimentos y la aceleración del comercio.

Al mismo tiempo, los príncipes y los reyes que proporcionaban patrocinio a los científicos lo hacían no sólo por el prestigio sino también por razones prácticas, de manera particular las aplicaciones militares de las ciencias matemáticas. El uso de la pólvora, por ejemplo, dio nueva importancia a la balística y la metalurgia. Los gobernantes, especialmente los absolutos, también se mostraron preocupados por los asuntos de fe en sus reinos y reconocieron la necesidad de controlar y manejar el cuerpo de conocimientos científicos, como hemos visto en la Academia Francesa. Para el nombramiento de sus miembros y el pago de sus salarios, Louis XIV también debía asegurar que los miembros y su trabajo estarían bajo su control.

Ciencia y religión

En la lucha de Galileo contra el Santo Oficio de la Iglesia católica vemos los inicios del conflicto entre ciencia y religión que ha marcado la historia de la civilización moderna occidental. Desde tiempos inmemoriales, la teología parecía ser la reina de las ciencias. Era natural que las Iglesias siguieran creyendo que la religión era la medida definitiva de todas las cosas. Sin embargo, a los científicos emergentes a menudo les parecía que los teólogos no sabían de qué hablaban. Entonces, estos "filósofos naturales" trataron de trazar las líneas entre el conocimiento de la religión y el conocimiento de la "filosofía natural" o naturaleza. Galileo sentía claramente que no era necesario poner a la ciencia en contra de la religión cuando escribió:

En las discusiones de los problemas físicos no debemos empezar a partir de la autoridad de los pasajes bíblicos, sino de las experiencias sensoriales y de las demostraciones necesarias. Porque la Santa Biblia y los fenómenos naturales proceden igualmente de la palabra divina, la primera, como el dictamen del Espíritu Santo, y los últimos, como el atento ejecutor de los mandamientos de Dios. Es necesario para la Biblia, con el fin de poder adecuarse al entendimiento de cada hombre, decir muchas cosas que parecen diferir hasta este momento de la verdad absoluta, por lo que concierne al escueto significado de las palabras. Pero por otro lado, la naturaleza es inexorable e inmutable, nunca transgrede las leyes que se la han impuesto, ni le importa un ápice si sus razones abstrusas y sus métodos de operación son comprensibles para el hombre.²¹

Para Galileo tenía poco sentido que la Iglesia determinara la naturaleza de la realidad física basándose en textos bíblicos que estaban sujetos a interpretaciones radicalmente divergentes. Sin embargo, la Iglesia decidió en contra en el caso de Galileo y le prestó su gran autoridad a una teoría científica, la de la cosmología aristotélico-ptolemaica, sin duda porque se acoplaba bien a sus propias perspectivas de la realidad. Pero esta decisión tuvo tremendas consecuencias, iguales a las del siglo xIX, cuando rechazó las ideas de Darwin. Para los individuos instruidos, establecía una dicotomía entre las investigaciones científicas y las creencias religiosas. Al triunfar las argumentaciones científicas se volvió casi inevitable que las creencias religiosas sufrieran, lo que condujo a la creciente secularización de la vida intelectual europea, precisamente lo que la Iglesia quería combatir al oponerse al copernicanismo. Muchos intelectuales del siglo XVII eran tanto religiosos como científicos, y creían que las implicaciones que habían resultado de esta separación serían trágicas. Algunos pensaban que esta separación era en gran parte innecesaria, mientras que otros sentían la necesidad de combinar a Dios, los humanos y el universo mecanicista en una nueva síntesis filosófica. Dos individuos, Spinoza y Pascal, ilustran la amplia diversidad de respuestas de los intelectuales europeos a las implicaciones de la revolución cosmológica del siglo XVII.

SPINOZA Baruch Spinoza (1632-1677) fue un filósofo que creció en la atmósfera relativamente tolerante de Ámsterdam. A los 24 años fue excomulgado de la sinagoga de esa ciudad por rechazar la doctrina del judaísmo. Vivió de manera pacífica e independiente luego de ser expulsado de la comunidad judía local y de las principales iglesias cristianas. Se ganaba la vida puliendo lentes ópticos y se negó a aceptar un puesto académico como filósofo, en la Universidad de Heidelberg, por miedo a comprometer su libertad de pensamiento. Leyó mucha de la nueva literatura científica y estuvo bajo la influencia de Descartes.

Spinoza era renuente a aceptar las implicaciones de las ideas cartesianas, en especial la división entre mente y materia, y la aparente separación de un Dios infinito del mundo finito de la materia. Dios no era simplemente el creador del universo, Él era el universo. Todo lo que es, está en Dios, y nada puede estar separado de Dios. Esta filosofía panteísta (o monista) fue plasmada en su Ética demostrada según el orden geométrico, que no se publicó hasta después de su muerte.

Para Spinoza, los seres humanos no están "situados en la naturaleza como un reino dentro de un reino" sino que son igualmente parte de Dios, de la naturaleza o del orden universal de la naturaleza, así como otros objetos naturales. El fracaso al entender a Dios había conducido a muchas malinterpretaciones. Una de ellas era que la naturaleza existe sólo para el uso de uno mismo:

A medida que encuentran dentro y fuera de ellos mismos muchos de los medios que los ayudan en buena parte en su búsqueda de lo que es útil, por ejemplo ojos para ver, dientes para masticar, hierbas y animales para obtener comida, el Sol para dar luz, el mar para reproducir peces, llegan a considerar a la totalidad de la naturaleza como un medio para obtener semejantes conveniencias.²²

Además, incapaces de encontrar cualquier otra causa para la existencia de estas cosas, las atribuyeron a un Dios creador al que deben venerar para conseguir sus propósitos: "Por lo tanto, también se desprende que cada quien considera para sí mismo, de acuerdo con sus habilidades, una forma diferente de venerar a Dios, para que Dios lo pueda amar más a él que a sus semejantes, y dirigir todo el curso de la naturaleza para la satisfacción de su ciega codicia y de su insaciable avaricia". Luego, cuando la naturaleza aparecía poco amistosa en la forma de tormentas, terremotos y enfermedades, "declaran que esas cosas pasan porque los dioses están enojados por algún mal que los hombres han hecho, o por alguna falta cometida en su pleitesía", en lugar de darse cuenta "que la buena y la mala suerte recae de igual manera en los piadosos que en los incrédulos". Asimismo, los seres humanos condenan moralmente a otros porque fracasan en entender las emociones humanas: "sentimientos de odio, ira, envidia y demás, considerados en sí mismos, surgen de la propia necesidad y eficacia de la naturaleza" y "nada llega a suceder en la naturaleza que contravenga sus leyes universales". Para explicar las emociones humanas, como cualquier otra cosa, debemos analizarlas igual que los movimientos planetarios: "Trataré, en consecuencia, la naturaleza y la fuerza de mis emociones de acuerdo con el mismo método que utilicé hasta ahora para mis investigaciones concernientes a Dios y a la mente. Consideraré las acciones y los deseos humanos exactamente del mismo modo que si estuviera ocupándome de líneas, superficies y sólidos".24 Todo tiene una explicación racional y los humanos son capaces de encontrarla. Al hacer uso de la razón, las personas pueden encontrar la verdadera felicidad. La verdadera libertad llega cuando entienden el orden y la necesidad de la naturaleza y logran el desapego de intereses pasajeros.

PASCAL Blaise Pascal (1623-1662) fue un científico francés que buscó mantener a la ciencia y la religión unidas. Consumado y brillante matemático, sobresalió en lo práctico al inventar la calculadora y en lo abstracto al concebir una teoría del azar o de la probabilidad, así como al hacer trabajos sobre secciones cónicas. Después de una visión mística en la noche del 23 de noviembre de 1654, que le aseguró la importancia del alma humana para Dios, dedicó el resto de su vida a los asuntos religiosos. Planeó escribir una "apología de la religión cristiana" pero murió antes de poder hacerlo. Sin embargo, dejó un conjunto de notas para su obra maestra que, al ser publicada, se llamó Pensamientos.

En sus Pensamientos, Pascal trató de convertir a los racionalistas al cristianismo al apelar tanto a su razón como a sus emociones. Los seres humanos eran, argumentó, criaturas frágiles, a menudo engañadas por sus sentidos, confundidos por la razón y maltratados por sus emociones. Y a pesar de eso, eran seres cuya verdadera naturaleza involucraba al pensamiento: "El hombre no es más que un carrizo, el más débil en la naturaleza; pero es un carrizo pensante".25

Pascal estaba determinado a mostrar que la religión cristiana no era contraria a la razón: "Si violamos los principios de la razón, nuestra religión será absurda, se reirán de ella". Creía que el cristianismo era la única religión que reconocía la verdadera condición del ser humano, que era tanto vulnerable como grandiosa. Para un cristiano un ser humano era al mismo tiempo una criatura caída y la creación especial de Dios. Pero no era necesario enfatizar uno a expensas del otro, para ver a los humanos sólo como racionales o sólo como desesperanzados. Incluso tuvo una respuesta para los escépticos en su famosa postura. Dios es una apuesta razonable; vale la pena suponer que Dios existe. Si existe, entonces ganamos todo; si no, no perdemos nada.

A pesar de sus propios antecedentes como científico y matemático, Pascal se negó a apoyarse en el mundo científico del orden y la racionalidad para atraer a la gente hacia Dios: "Si sometemos todo a la razón, no habrá misterio ni elemento sobrenatural en nuestra religión". En la nueva cosmología del siglo XVII, Pascal creía que un hombre finito estaba perdido en el nuevo mundo infinito, una concepción que lo atemorizaba: "El

***	CRONOLOGÍA	Consecuencias de la Revolución científica: obras importantes		
Bacon, La gran instauración 1620				
Descartes, Discurso del método			1637	
Pascal, Pensamientos				
Spinoza, Ética demostrada según el orden geométrico			1677	



Blaise Pascal. Blaise Pascal fue un brillante científico y matemático que quería conservar la ciencia y el cristianismo unidos. En sus Pensamientos hace un apasionado argumento sobre la religión cristiana. Aquí aparece retratado por Philippe de Champagne, un famoso pintor del periodo barroco.

eterno silencio de esos espacios infinitos me ataca y aterra" (véase el recuadro en la página siguiente). El mundo de la naturaleza, entonces, jamás podría revelar a Dios: "Porque han fallado al contemplar estos infinitos, los hombres se han hundido precipitadamente en la inspección de la naturaleza, como si tuvieran proporción alguna con ella [...] Su suposición es tan infinita como su propósito". Un cristiano sólo podía confiar en un Dios que a través de Jesús se preocupara por los seres humanos. En el análisis final, después de haber suministrado suficientes argumentos lógicos para el cristianismo, Pascal se apoyó en la fe. La razón, creía él, podía llevar a la gente sólo hasta cierto punto: "El corazón tiene razones de las cuales la razón no sabe nada". Como cristiano, la fe era el paso final: "El corazón siente a Dios, no la razón. Esto es lo que constituye la fe: Dios es experimentado por el corazón, no por la razón". En retrospectiva, es obvio que Pascal fracasara en su intento por lograr la meta de unir al cristianismo y la ciencia. Progresivamente, la brecha entre la ciencia y la religión tradicional se volvía más amplia a medida que Europa continuaba su camino de secularización. Desde luego, las religiones tradicionales no fueron eliminadas, ni hay evidencia alguna de que las iglesias hubieran perdido a sus seguidores. Eso pasaría después. Sin embargo, eran cada vez más numerosas las élites intelectuales, sociales y políticas que comenzaban a actuar sobre la base de las suposiciones seculares y no religiosas.

Pascal: "¿qué es un hombre en el infinito?"

Tal vez ningún intelectual del siglo xvII dio mayor expresión a las dudas que se generaron por la revolución cosmológica que el científico Blaise Pascal. Sus *Pensamientos* eran notas para una gran obra inconclusa, destinada a justificar la religión cristiana. En esta selección, Pascal presenta sus reflexiones sobre el lugar del ser humano en el mundo infinito.

Blaise Pascal, Pensamientos

Dejemos entonces que el hombre contemple toda la naturaleza en su total y sublime majestuosidad. Dejemos que aparte sus ojos de los insignificantes objetos que lo rodean. Dejemos que contemple la brillante luz puesta como una lámpara eterna que ilumina el universo. Dejemos que la Tierra le parezca un punto, comparado con la vasta órbita descrita por el Sol, y dejemos que se asombre ante el hecho de que esta gran órbita en sí no es más que un punto muy pequeño, comparado con aquella dibujada por las estrellas en sus revoluciones alrededor del firmamento. Pero si nuestra visión se detiene aquí, dejemos que la imaginación continúe; porque agotará sus poderes de pensamiento mucho antes de que la naturaleza deje de abastecerla con material de pensamiento. Todo este mundo visible no es más que una mácula imperceptible en el vasto seno de la naturaleza. Ninguna idea se le acerca. Podemos extender nuestros conceptos más allá del espacio imaginable y, aún así, producir únicamente átomos en comparación con la realidad de las cosas. Es una esfera infinita cuyo centro está en todas partes, la circunferencia en ninguna parte. En resumen,

FUENTE: Blaise Pascal, Les pensées (pp. 55-57). Londres/París: Dent/Mignot, 1913.

es la mayor marca perceptible del poder todopoderoso de Dios y nuestra imaginación debería perderse en ese pensamiento.

Dejemos que el hombre, volviendo a sí mismo, considere lo que es en comparación con toda la existencia; dejémosle pensar en sí mismo como perdido en su remoto rincón de la naturaleza. Y de esta pequeña mazmorra en que se encuentra alojado, me refiero al universo, dejémosle aprender a fijar un valor verdadero a la Tierra, sus reinos y ciudades, y a sí mismo. ¿Qué es un hombre en el infinito? [...]

Porque, después de todo ¿qué es un hombre en la naturaleza? Una nada comparada con el infinito, un absoluto en comparación con la nada, un punto central entre la nada y el todo. Infinitamente lejos de entender estos extremos, el final y el comienzo de las cosas están escondidos de él sin esperanza en un secreto impenetrable. Igualmente es incapaz de ver la nada de donde provino y el infinito en el cual está absorbido. ¿Qué otra cosa, entonces, va él a percibir sino alguna apariencia en el medio de las cosas, en un eterno desconsuelo por saber ya sea su principio o su propósito? Todas las cosas emergen de la nada y son llevadas hacia el infinito. ¿Quién puede entender este maravilloso proceso? El Autor de estas maravillas las entiende. Nadie más que Él puede hacerlo.



¿Por qué preguntó Pascal si los seres humanos podían lograr certidumbre científica? ¿Cuál es el significado de los conceptos de Pascal para la ciencia moderna?

RESUMEN DEL CAPÍTULO

La Revolución científica representa un momento crucial en la civilización occidental moderna. Con ella el mundo occidental derrocó la visión medieval aristotélico-ptolemaica del mundo y llegó a un nuevo concepto del universo: el Sol en el centro, los planetas como cuerpos materiales girando alrededor del Sol en órbitas elípticas y un mundo infinito en lugar de uno finito. Con los cambios en el concepto de "Cielo" llegaron cambios en el con-



cepto de "Tierra". Esta nueva concepción del cielo fue obra de un brillante grupo de pensadores: Nicolás Copérnico, quien creó una teoría heliocéntrica, o centrada en el Sol, del universo; Johannes Kepler, quien descubrió que las órbitas planetarias eran elípticas; Galileo Galilei quien, mediante el uso del telescopio, observó la Luna y las manchas solares y descubrió

que el universo parecía estar compuesto de sustancia material; e Isaac Newton, quien unió todas estas ideas con su ley de la gravitación universal. Las contribuciones de cada individuo, basadas en el trabajo de los otros, establecieron así uno de los principios básicos de la nueva ciencia: la cooperación en la búsqueda de nuevos conocimientos.

Con los cambios en la concepción del "cielo" llegaron otros

en la visión de la "tierra". La obra de Bacon y de Descartes dio a los europeos la idea de la separación entre mente y materia y la creencia de que sólo usando la razón podrían entender y dominar el mundo de la naturaleza. El desarrollo de una metodología científica impulsó el trabajo de los científicos y la creación de sociedades científicas, y las publica-



ciones especializadas difundían sus resultados. La Revolución científica fue más que sólo teorías intelectuales. También fue un llamado a las élites no científicas debido a sus consecuencias prácticas para el progreso económico y el orden social, incluyendo la conducción de la guerra.

Aunque las iglesias tradicionales se resistían tercamente a las nuevas ideas y algunos intelectuales apuntaban algunos errores inherentes a ellas, nada pudo detener el reemplazo de la forma tradicional de pensamiento con nuevas maneras que generaron un rompimiento considerable con el pasado que aquel que representaba la desintegración de la unidad cristiana en la Reforma.

La Revolución científica forzó a los europeos a cambiar el concepto de sí mismos. Al principio algunos estaban consternados y hasta asustados por sus implicaciones. Anteriormente los humanos en la Tierra habían sido el centro del universo. Ahora la Tierra era sólo un pequeño planeta girando alrededor de un Sol que en sí mismo era sólo una mancha en un universo ilimitado. La mayoría de la gente permaneció optimista a pesar del aparente golpe a la dignidad humana. Después de todo, ¿acaso Newton no había demostrado que el universo era una gran máquina regida por leyes naturales? Newton había encontrado una de



éstas: la ley de la gravitación universal. ¿No podrían otros descubrir otras leyes? ¿Acaso no había otras leyes naturales rigiendo cada aspecto del esfuerzo humano que pudieran encontrarse por medio del nuevo método científico? Así, como veremos en el siguiente capítulo, la Revolución científica nos conduce lógicamente a la Ilustración del siglo xvIII.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Cómo se explica la aparición de la Revolución científica?

¿Qué se entiende por la "máquina newtoniana del mundo" y cuál es su importancia?

P Compara los métodos utilizados por Bacon y Descartes. ¿Pascal estaría de acuerdo con los métodos y los intereses de estos hombres? ;Por qué sí o por qué no?

Términos clave

revolución científica (p. 430) concepción geocéntrica (p. 432) concepción heliocéntrica (p. 433) máquina del mundo (p. 441) querelles des femmes (p. 444) dualismo cartesiano (p. 446) racionalismo (p. 446) método científico (p. 447) empirismo (p. 448)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Estudios generales sobre la Revolución científica incluyen a J. Henry, The Scientific Revolution and the Origins of Modern Science, 2a. ed. (Londres, 2002) y J. R. Jacob, The Scientific Revolution: Aspirations and Achievements, 1500-1700 (Atlantic Highlands, 1998). Véase también P. Dear, Revolutionizing the Sciences: European Knowledge and Its Ambitions, 1500-1700 (Princeton, 2001). Sobre la relación de la magia con los inicios de la Revolución científica véase la obra pionera de F. Yates, *The Rosicrucian Enlightment* (Londres, 1975). Sobre la relación entre artistas del Renacimiento y la Revolución científica, véase P. H. Smith, *Body of the Artisian: Art and Experience in the Scientific Revolution* (Chicago, 2006).

REVOLUCIÓN EN LA ASTRONOMÍA Sobre las figuras importantes de la revolución de la astronomía, véase H. Margolis, It Started with Copernicus: How Turning the World Inside Out Led to the Scientific Revolution, (Nueva York, 2002), M. Sharratt, Galileo: Decisive Innovator (Oxford, 1994); S. Drake, Galileo, Pioneer Scientist (Toronto, 1990); M. Casper, Johannes Kepler, trad. de C. D. Hellman (Londres, 1959) (la biografía estándar); R. S. Westfall, The Life of Isaac Newton (Nueva York, 1993) y P. Fara, Newton: The making of Genius (Nueva York, 2004).

AVANCES EN LA MEDICINA La visión del mundo de Paracelso se puede examinar en P. Ball, *The Devils Doctor: Paracelsus and the World of Renaissance Magic and Science* (Nueva York, 2006). La biografía clásica de Vesalio es C. D. O'Malley, *Andreas Vesa-*

lius of Brussels, 1514-1564 (Berkeley, 1964). La obra de Harvey se discute en G. Whitteridge, *William Harvey and the Circulation of the Blood* (Londres, 1971).

EL IMPACTO DE LA CIENCIA La importancia de Francis Bacon en el desarrollo temprano de la ciencia se subraya en P. Zagorin, *Francis Bacon* (Princeton, 1998). Una buena introducción a la obra de Descartes se puede encontrar en G. Radis-Lewis, *Descartes: A Biography* (Ithaca, 1998).

LAS MUJERES Y LA CIENCIA Sobre el tema de las mujeres y la ciencia moderna temprana, véase la obra sumamente informativa de L. Schiebinger, *The Mind has No Sex? Women in the Origins of Modern Science* (Cambridge, 1989).

CIENCIA Y SOCIEDAD El contexto social y político del triunfo de la ciencia en los siglos XVII y XVIII se analiza en M. C. Jacobs, *The Cultural Meaning of the Scientific Revolution* (Nueva York, 1988). Sobre la relación de la ciencia con la industria, véase M. C. Jacob, *Scientific Culture and the Making of the Industrial West* (Oxford, 1997).

CAPÍTULO 1

El siglo xvIII: una época de Ilustración



Retrato de Madame Geoffrin

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

La Ilustración

P ¿Cuáles fueron los desarrollos intelectuales que condujeron al surgimiento de la Ilustración? ¿Quiénes fueron las figuras más sobresalientes de la Ilustración y cuáles sus principales contribuciones? ¿En qué tipo de ambiente social prosperaron los filósofos y cuál fue el papel de las mujeres en dicho ambiente?

Cultura y sociedad en la Ilustración

P ¿Qué innovaciones ocurrieron en el arte, la música y la literatura durante el siglo xVIII? ¿Cómo se distinguía la cultura popular de la alta cultura?

La religión y las iglesias

P ¿En qué se diferenció la religión popular de la religión institucional en el siglo xvIII?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Cuál es la relación entre la revolución científica y la Ilustración?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿Qué movimientos intelectuales de la actualidad pueden compararse con el desafío que los filósofos de la Ilustración planteaban a las ideas aceptadas acerca del gobierno, la religión, las mujeres y la economía?

La determinante obra de los "filósofos naturales" en la revolución científica afectó sólo a un sector relativamente reducido de la élite culta de Europa. Pero esto cambió drásticamente en el siglo XVIII, cuando un conjunto de intelectuales conocido como los "filósofos" [philosophes] popularizó aquellas ideas y las utilizó para realizar un nuevo y dramático examen de todos los aspectos de la vida. En París, la capital cultural de Europa, las mujeres tomaron la delantera al reunir grupos de hombres y mujeres que discutían las nuevas propuestas de los filósofos. En su mansión de moda de la Rue Saint Honoré, Marié-Thérèse de Geoffrin, esposa de un adinerado comerciante, organizaba reuniones que eran tema de conversación en Francia y otros países de Europa. Extranjeros distinguidos, incluido el futuro rey de Suecia y el futuro rey de Polonia, competían por recibir sus invitaciones. Cuando madame Geoffrin visitó Viena fue tan bien recibida que exclamó: "Soy más conocida aquí que a pocos metros de mi propia casa". Madame Geoffrin era una amigable pero severa

anfitriona que permitía discusiones de gran alcance siempre que fueran de buen gusto. Cuando se dio cuenta que los artistas y los filósofos no se mezclaban bien (los artistas eran muy nerviosos y los filósofos hablaban demasiado), organizó reuniones separadas. A los artistas los invitaba los lunes y a los filósofos los miércoles. Estas tertulias abarcaban sólo una de las diversas vías para la expansión de las ideas de los intelectuales. Y estas ideas tuvieron tal impacto generalizado en la sociedad, que desde entonces los historiadores le llaman al siglo XVIII europeo el Siglo de las Luces.

Para la mayoría de los filósofos la "Ilustración" incluía el rechazo al cristianismo común. Las guerras religiosas y la intolerancia de los siglos xvI y xvII habían disgustado tanto a los intelectuales que ellos mismos estaban abiertos a las nuevas ideas de la revolución científica e, incluso, impacientes por adoptarlas. Mientras que los grandes científicos del siglo XVII creían que su obra exaltaba a Dios, los pensadores del siglo XVIII interpretaban dichas conclusiones científicas con otros ojos y le dieron la espalda a la ortodoxia cristiana. Como consecuencia, la vida intelectual europea de esta época estuvo marcada por el surgimiento de la secularización que ha caracterizado a la mentalidad occidental moderna desde entonces. Irónicamente, al mismo tiempo que la razón y el materialismo comenzaban a remplazar a la fe y el culto, un gran brote de sensibilidad religiosa se manifestaba en el arte y la música. Estaba claro que el creciente laicismo del siglo XVIII aún no capturaba las mentes y los corazones de todos los artistas e intelectuales europeos. «

La Ilustración



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los desarrollos intelectuales que condujeron al surgimiento de la Ilustración? ¿Quiénes fueron las figuras más sobresalientes de la Ilustración y cuáles sus principales contribuciones? ¿En qué tipo de ambiente social prosperaron los filósofos y cuál fue el papel de las mujeres en dicho ambiente?

En 1784, el filósofo alemán Immanuel Kant definió a la Ilustración como "la liberación del ser humano de su culpable incapacidad". Mientras que los periodos anteriores se vieron limitados por la "imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro", Kant proclamó como lema de la Ilustración: "¡Atrévete a conocer! [¡Sapere aude!] ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!".1 La Ilustración del siglo xvIII fue el movimiento de un grupo de intelectuales que se atrevieron a conocer. Estaban muy impresionados con los logros de la revolución científica y al usar la palabra razón —una de sus favoritas— abogaban por la aplicación del método científico al entendimiento de todos los aspectos de la vida. Todas las instituciones y los sistemas ideológicos estaban sujetos a la forma racional y objetiva de pensamiento, tan sólo con que las personas se liberaran de las cadenas de las

antiguas tradiciones sin valor, en especial las religiosas. Si Isaac Newton pudo descubrir las leves que regulan al mundo de la naturaleza por medio de la razón, ellos, los filósofos, también podrían descubrir las leyes que rigen a la sociedad humana. A su vez, esta creencia les llevó a pensar que podían llegar a construir una sociedad mejor que la que habían heredado. La razón, las leyes naturales, la esperanza en el progreso, tales eran las palabras y los conceptos de moda en la apasionante atmósfera del siglo xvIII.

Los caminos hacia la Ilustración

Los intelectuales del siglo XVIII estuvieron influenciados principalmente por los pensadores revolucionarios del siglo XVII. ¿Cuáles fueron los principales cambios de pensamiento que culminaron en el movimiento de la Ilustración?

LA POPULARIZACIÓN DE LA CIENCIA Aunque los intelectuales del siglo xvIII estaban muy influenciados por las ideas científicas del siglo xvII, ellos no siempre adquirieron este conocimiento directamente de las fuentes originales. Los Principia de Newton no resultaba un libro fácil de leer y comprender. Las ideas científicas se difundieron entre círculos cada vez más amplios de europeos educados no tanto por los investigadores mismos sino por sus adeptos, divulgadores y promotores. Bernard de Fontenelle (1657-1757), secretario de la Real Academia de la Ciencia Francesa entre 1691 y 1741, fue especialmente importante como nexo directo entre la revolución científica del siglo xvII y los filósofos del siglo xVIII.

Aunque Fontenelle no realizó experimentos ni se le deben descubrimientos, poseía un profundo saber de todo el trabajo científico de los siglos previos y de su propia época. Además, era capaz de transmitir ese cúmulo de conocimiento de un modo claro e incluso ingenioso, que atraía de manera significativa a sus audiencias de la clase alta. Uno de sus libros más exitosos, Conversaciones sobre la pluralidad de los mundos, se presentaba en la forma de un íntimo diálogo entre una dama aristócrata y su amante, quienes sostenían un encuentro bajo las estrellas. ¿Sobre qué discutían? "¡Háblame —exclama ella—, sobre éstas, tus estrellas!". Su amante prosigue contándole entonces todos los grandes avances de la cosmología tras los ridículos errores de sus predecesores:

Entró entonces en escena un cierto alemán, un tal Copérnico, quien realizó una pequeña obra sobre todos esos diversos círculos, todos estos cielos sólidos que los antiguos habían imaginado por sí mismos. Abolió los primeros e hizo pedazos los segundos. Enardecido con el noble fervor de un verdadero astrónomo, tomó a la Tierra y la hizo girar muy lejos del centro del universo, donde había estado instalada, y en el centro puso al Sol, que tenía un mejor derecho a ese honor.²

La dama aprendió los fundamentos básicos del nuevo universo mecanicista en el transcurso de dos noches bajo las estrellas. Lo mismo hicieron decenas de miembros de la élite educada de Europa.

Gracias a Fontenelle la ciencia ya no era monopolio de los expertos sino parte de la literatura. En particular, él gustaba de restarle importancia a los orígenes religiosos de los científicos del siglo XVII. Así, siendo Fontenelle un escéptico, a finales del siglo XVII contribuyó al crecimiento del escepticismo hacia la religión al describir a las iglesias, no sin algo de razón, como enemigas del progreso científico.



La popularización de la ciencia en la era de la Ilustración.

Durante la Ilustración se esparcieron y popularizaron las ideas de la revolución científica de diversas formas. Las sociedades científicas fundadas con el patrocinio real y de los príncipes eran muy valiosas al proveer las vías de distribución necesarias para la expansión de los nuevos conocimientos. Esta ilustración muestra al príncipe alemán Federico en una visita a su Academia de Ciencias en 1739. Nótese la cantidad de objetos e instrumentos que se encuentran en las habitaciones: esqueletos humanos, globos terráqueos, microscopios, telescopios y los primeros planetarios, modelos mecánicos del sistema solar.

UN NUEVO ESCEPTICISMO Los grandes científicos del siglo XVII, incluidos Kepler, Galileo y Newton, realizaron sus obras con la idea de exaltar a Dios, no con la intención de debilitar el cristianismo. Pero conforme el conocimiento científico se difundió, más y más hombres y mujeres educados comenzaron a cuestionar las verdades y los valores de la fe. El escepticismo hacia la religión y la creciente secularización del pensamiento se manifestaron con especial claridad en la obra del escritor Pierre Bayle (1647-1706), quien siguió siendo protestante mientras se convertía en un crítico líder de las actitudes religiosas tradicionales. Bayle atacó la superstición, la intolerancia religiosa y el dogmatismo. Desde su punto de vista, era erróneo obligar a la gente a creer en un conjunto particular de ideas devotas (como lo estaba haciendo Luis XIV en la Francia de entonces). Esto simplemente creaba gente hipócrita y era en sí mismo contrario a lo que debería constituir la religión. Bayle abogaba por la absoluta tolerancia de credo y sostenía que la existencia de diversos cultos beneficiaría al Estado en vez de dañarlo.

EL IMPACTO DE LA LITERATURA DE VIAJES El escepticismo tanto hacia el cristianismo como hacia la cultura europea se alimentó de los relatos de viajes. Como vimos en el capítulo 14, durante los siglos xvI y xvII los europeos se embarcaron hacia otras partes del mundo en viajes de descubrimiento. En el transcurso del siglo XVII los comerciantes, misioneros, practicantes médicos y exploradores comenzaron a publicar un número cada vez mayor de libros de viajes que daban testimonio sobre diversas culturas. Más tarde, las nuevas aventuras geográficas del siglo XVIII también causaron gran entusiasmo, en especial el hallazgo de James Cook en el Pacífico de las islas de Tahití, Nueva Zelanda y Australia. Los Viajes de Cook, un relato sobre su travesía, se difundieron ampliamente. Los europeos instruidos respondieron de diversas formas a estos relatos sobre tierras lejanas. Para algunos intelectuales la existencia de pueblos exóticos, como los nativos de Tahití, presentaba una imagen de un "hombre natural" que era mucho más feliz que muchos occidentales. Uno de ellos escribió:

¡La vida de los salvajes es tan simple y nuestras sociedades son máquinas tan complicadas! El tahitiano está muy cerca del origen del mundo, mientras que el europeo se encuentra más próximo a su era antigua [...] [Los tahitianos] no comprenden nada sobre nuestros modales o nuestras leyes y están determinados a verlos nada más que como cadenas disfrazadas de cientos de formas. Esas cadenas sólo podrían provocar la indignación y el desdén de las criaturas para quienes un amor por la libertad es el más profundo sentimiento.3

La idea del "noble salvaje" tendrá un papel importante en la obra política de algunos filósofos.

La literatura de viajes de los siglos XVII y XVIII también condujo a los europeos a darse cuenta de que existían civilizaciones altamente desarrolladas y con distintas costumbres en otras partes del mundo. China fue especialmente señalada. Así, por ejemplo, un profesor alemán universitario elogió la moralidad del confucianismo como superior a las actitudes intolerantes del cristianismo, y algunos intelectuales europeos comenzaron a evaluar su propia civilización en relación con otras. Las prácticas de crítica y reflexión que aparentemente se habían cimentado en la razón ahora parecían ser simples cuestiones de costumbre, y las certezas con respecto a ellas abrieron las puertas al relativismo cultural.

El **relativismo cultural** venía acompañado del escepticismo religioso. Tal y como estos relatos de viajes habían dejado claro, la percepción cristiana de Dios sólo era una de tantas. Esta revelación devastó a algunas personas: "Algunos completan su desmoralización con los viajes extensivos y pierden cualquier brizna de religión restante en ellos. Cada día ven una nueva religión, nuevas costumbres, nuevos ritos".4

A medida que los europeos encontraban en todo el mundo un creciente número de personas diferentes a ellos, algunos intelectuales comenzaron a clasificar a las personas en grupos raciales. Unos se adhirieron a la poligénesis, o la creencia en especies humanas separadas; otros defendieron la monogénesis, que sostenía la idea de una sola especie humana que se caracteriza por variaciones raciales. Ambos grupos fueron especialmente antipáticos hacia los africanos, a quienes colocaron en el rango más bajo de la especie. En su Enciclopedia, el intelectual Denis Diderot (véase "Diderot y la Enciclopedia" más adelante en este capítulo) argumentó que todos los africanos eran negros y los caracterizó como una "nueva especie de la humanidad".

EL LEGADO DE LOCKE Y NEWTON La inspiración intelectual de la Ilustración vino principalmente de dos hombres ingleses, Isaac Newton y John Locke, a quienes los filósofos reconocieron como grandes pensadores. Newton era constantemente señalado y elogiado como "el más grande e inusual genio que jamás haya surgido para ornamento e instrucción de las especies". Un poeta inglés declaró: "La naturaleza y las leyes naturales yacen escondidas en la noche; Dios dijo: 'Sea Newton', y todo fue luz". Encantados con el gran diseño de la máquina newtoniana del mundo, los filósofos de la Ilustración estaban convencidos de que si seguían las leyes de razonamiento de Newton podían descubrir las leyes naturales que gobernaban la política, la economía, la justicia, la religión y las artes.

La teoría del conocimiento de John Locke influyó sustancialmente en los filósofos. En su Ensayo sobre el entendimiento humano, escrito en 1690, Locke negó la creencia de Descartes en las ideas innatas. En su lugar argumentaba que cada persona nacía con una tabula rasa, una mente en blanco:

Supongamos entonces que la mente sea, como se dice, un papel en blanco, limpio de toda inscripción, sin ninguna idea. ¿Cómo llega a tenerlas? ¿De dónde se hace la mente de ese prodigioso cúmulo, que la activa e ilimitada imaginación del hombre ha pintado en ella, en una variedad casi infinita? ¿Se saca todo este material de la razón y del conocimiento? A esto contesto con una sola palabra, de la experiencia [...] Las observaciones que hacemos acerca de los objetos sensibles externos, o acerca de las operaciones internas de nuestra mente, que percibimos, y sobre las cuales reflexionamos nosotros mismos, es lo que provee a nuestro entendimiento de todos los materiales del pensar.5

Por lo tanto, según esta concepción, el conocimiento se deriva de nuestro ambiente, no de nuestra herencia; de la razón y no de la fe. La filosofía de Locke implicaba que las personas eran moldeadas por su entorno, por las experiencias que reciben del mundo que las rodea a través de sus sentidos. Al cambiar el ambiente y someter a las personas a las influencias adecuadas la gente podía cambiar y podía crearse una nueva sociedad. ¡Y cómo debería cambiarse el ambiente? Newton ya había marcado el camino al mostrar la manera en que la razón le permitía al hombre ilustrado descubrir las leves naturales a las que todas las instituciones debían atenerse. Con razón los filósofos estaban encantados con Newton y Locke. Juntas, sus ideas parecían ofrecer la esperanza de un "nuevo y valiente mundo" construido sobre la razón.

Los filósofos y sus ideas

A los intelectuales de la Ilustración se les conocía por el término en francés philosophes, aunque no todos ellos eran franceses y pocos eran filósofos en realidad. Eran literatos, profesores, periodistas, hombres de Estado, economistas, científicos, políticos y, por encima de todo, reformadores sociales. Provenían tanto de la nobleza como de la clase media y algunos, incluso, de las clases rurales, el artesanado o el sector incipiente del trabajo asalariado. Aunque ciertamente fue un movimiento internacional y cosmopolita, la Ilustración también reforzó el papel dominante que tenía la cultura francesa. París fue su capital reconocida y la mayoría de sus líderes eran franceses (véase el mapa 17.1). Los filósofos influyeron en los intelectuales a escala planetaria y crearon un movimiento que abarcaba todo

el mundo occidental, incluso las colonias británicas y españolas en América.

Aunque los pensadores se enfrentaban a distintas circunstancias políticas según el país en que vivían, compartían vínculos comunes como parte de un movimiento verdaderamente internacional. Si bien se les llamaba filósofos, ¿qué significaba en realidad la filosofía para ellos? El papel de esta disciplina, pensaban, era cambiar el mundo, no sólo hablar de él. Un escritor dijo que un filósofo era "aquel que se aplica al estudio de la sociedad con el propósito de hacer mejor y más feliz a su especie". Para los intelectuales el racionalismo no significaba la creación de un grandioso sistema de pensamiento para explicar todas las cosas. La razón era método científico, un llamado a los hechos y a la experiencia, por lo que se debía aplicar un espíritu de crítica racional a todo, incluso a la religión y la política.

El llamado de los filósofos a la libertad de expresión es un recordatorio de que su obra se realizó en una atmósfera de censura. Los intelectuales no eran libres de escribir lo que eligieran. Los censores estatales decidían lo que se podía publicar y las protestas de los organismos gubernamentales de control podían dar como resultado la confiscación de los libros y el encarcelamiento de sus autores, editores y vendedores. Pero los filósofos encontraron formas de sortear las represiones estatales. Algunos publicaban usando pseudónimos o anónimamente, o en el extranjero, en países donde no había censura, especialmente en Holanda. El uso de los dobles sentidos, como el hablar de los persas cuando se referían a los franceses, se convirtió en el procedimiento normal para muchos. También se publicaban y se ponían en circulación libros en secreto o en manuscrito para evitar la prohibición.

Si bien los filósofos constituían una especie de "círculo familiar" unido por vínculos intelectuales en común, a menudo estaban en desacuerdo entre sí. Aunque abarcó casi un siglo, la Ilustración evolucionó con el tiempo, y cada generación que surgía era más radical, ya que se construía a partir de las contribuciones de la generación anterior. Sin embargo, pocas personas dominaban el escenario por completo, y es mejor que comencemos nuestro estudio de las ideas filosóficas de este periodo con las obras de los tres gigantes franceses: Montesquieu, Voltaire y Diderot.

MONTESQUIEU Y EL PENSAMIENTO POLÍTICO Charles de Secondat, barón de Montesquieu (1689-1755), venía de la nobleza francesa. Recibió una educación clásica y luego estudió leyes. En su primer trabajo, *Las cartas persas*, publicado en el año 1721, usó a dos personajes persas que supuestamente viajaban por Europa occidental y enviaban sus impresiones a casa, para poder criticar a las instituciones francesas, en especial a la Iglesia católica y a la monarquía. Gran parte del programa de la Ilustración francesa está contenida en esta obra: el ataque a la religión tradicional, la defensa a la tolerancia religiosa, la denuncia de la esclavitud y la exaltación del pensamiento racional como medio para liberar a los seres humanos de sus prejuicios.

La obra más famosa de Montesquieu, El espíritu de las leyes, apareció en 1748. Este tratado es un estudio comparativo de gobiernos en donde Montesquieu intentaba aplicar el método científico al ámbito político y social para determinar las "leyes naturales" que gobiernan las relaciones sociales de los seres humanos. Montesquieu distinguió tres tipos básicos de gobiernos: las repúblicas, aptas para pequeños Estados y basadas en la par-



Mapa 17.1 La Ilustración en Europa. "¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!" Las palabras de Kant sintetizan el papel del individuo al usar la razón para entender todos los aspectos de la vida, el mundo natural y la esfera de la naturaleza, el comportamiento y las instituciones humanas.



¿Qué países o regiones estaban en el centro de la llustración y qué razones podrían explicar la poca participación de las regiones de la periferia?

ticipación ciudadana; las monarquías, idóneas para Estados de tamaño medio y sustentadas en el apego a la ley de las clases gobernantes; y el despotismo, adecuado para grandes imperios dependientes, del miedo para inspirar obediencia. Usó a Inglaterra como ejemplo de la segunda categoría, y fue su elogio y análisis de la constitución inglesa lo que lo condujo a su contribución, por mucho, más trascendental y duradera al pensamiento político: el énfasis en la importancia del control y el equilibrio creados por medio de la **separación de poderes** (véase el recuadroen la siguiente página). Montesquieu creía que el sistema de Inglaterra, con sus poderes ejecutivo, legislativo y judicial separados,

servía para limitar y controlar a unos y otros, proporcionando mayor libertad y seguridad para el Estado. En gran parte interpretó mal la situación inglesa e insistió en una separación de los poderes porque quería que la nobleza francesa (de la cual era miembro) tuviera un papel activo en el gobierno francés. Dos años después de su publicación, la traducción de la obra al inglés aseguró que fuera leída por pensadores y estadistas norteamericanos como Benjamín Franklin, James Madison, John Adams, Alexander Hamilton y Thomas Jefferson, quienes incorporaron sus principios en la constitución de Estados Unidos (véase el capítulo 19).

La separación de poderes

La Ilustración afectó tanto al "Nuevo Mundo" de América como al "Viejo Mundo" de Europa, por lo que los filósofos estadunidenses conocían bien las ideas de los pensadores europeos de la Ilustración. Este fragmento de *El espíritu de las leyes*, obra capital de Montesquieu, enuncia la doctrina de la "separación de poderes".

Montesquieu, "De la Constitución de Inglaterra"

En todo gobierno hay tres tipos de poder: el legislativo, el ejecutivo, respecto a las cosas que dependen de las leyes de las naciones, y el ejecutivo que se refiere a los asuntos que dependen de la ley civil.

Por virtud del primero, el príncipe o magistrado promulga leyes temporales o perpetuas y enmienda o deroga aquellas que ya fueron promulgadas. Por el segundo, hace la guerra o la paz, envía o recibe a embajadores, establece la seguridad pública, toma medidas contra las invasiones. Por el tercero castiga a los criminales o decide en las disputas surgidas entre individuos. A este último le llamaremos poder judicial y al segundo simplemente poder ejecutivo del Estado.

La libertad política del sujeto es una tranquilidad mental que surge de la opinión que tiene cada persona sobre su propia seguridad. Para tener esta libertad, es requisito que el gobierno se constituya de forma que un hombre no necesite tener miedo de otro. Cuando los poderes legislativo y ejecutivo se unen en la misma persona, o en el mismo cuerpo de magistrados, no puede haber libertad porque pueden surgir aprehensiones arbitrarias, de otro modo evitables, a menos que el propio monarca o el senado dicten leyes tiránicas para ejecutarlas de manera tiránica.

Una vez más, insisto: no hay libertad si el poder judicial no está separado del legislativo y el ejecutivo. Si se uniera con el legislativo, la vida y la libertad del sujeto estarían expuestas al control arbitrario, pues entonces el juez sería el legislador. Si se le uniera con el poder ejecutivo, el juez podría comportarse con violencia y opresión.

Sería el fin de todo si el mismo hombre o el mismo cuerpo proviniera de los nobles o del pueblo y ejerciera los tres poderes: dictar leyes, ejecutar las resoluciones públicas y juzgar las causas de los individuos.



De acuerdo con este pasaje, ¿cuál es la doctrina de separación de poderes de Montesquieu? ¿Cuáles son las justificaciones subyacentes morales y políticas de este sistema de gobierno? ¿Cómo fue que se incorporó esta doctrina a la constitución de México y otros países?

FUENTE: Montesquieu, The Spirit of Laws, vol. 1, trad. de Thomas Nugent, Nueva York, The Colonial Press, 1900, pp. 151-152.

VOLTAIRE Y LA ILUSTRACIÓN La figura más grande de la Ilustración fue François-Marie Arouet, simplemente conocido como Voltaire (1694-1778). Hijo de una próspera familia de la clase media de París, Voltaire recibió una educación clásica en las escuelas jesuitas. Aunque estudió leyes, deseaba ser escritor y fue como dramaturgo que logró su primer éxito. A mediados de su segunda década de vida, Voltaire fue aclamado como sucesor de Racine (véase el capítulo 15) por su tragedia *Edipo* y su épica *La Henriada* que trataba sobre su rey favorito, Enrique IV. Su ingenio lo convirtió en el consentido de los intelectuales parisinos pero también lo involucró en una riña con un noble disoluto que lo obligó a salir de Francia y vivir en Inglaterra por casi dos años.

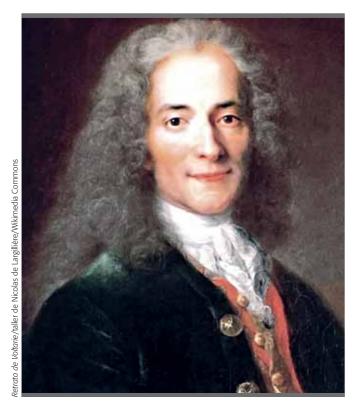
Bien recibido en los círculos literarios y sociales ingleses, el joven dramaturgo estaba muy impresionado por Inglaterra. Sus *Cartas filosóficas sobre los ingleses*, escritas en 1733, expresaban una profunda admiración por la vida anglosajona, especialmente por su libertad de prensa, su libertad política y su tolerancia religiosa. Al juzgar la situación religiosa, hizo la famosa observación de que "si hubiera una sola religión en Inglaterra, el despotismo amenazaría; si hubiera dos religiones, se cortarían el cuello la una a la otra, pero hay 30 religiones y viven juntas de manera pacífica y felizmente". Aunque es clara la exageración de las libertades que Inglaterra poseía, Voltaire logró criticar, de forma indirecta, muchos de los males que oprimían a

Francia, especialmente el absolutismo real y la falta de tolerancia de credo y libertad de pensamiento. La crítica de la monarquía absoluta hecha por Voltaire y otros filósofos reflejaba el amplio descontento de las clases medias con su sociedad. En el curso del siglo XVIII, esto conduciría al surgimiento de movimientos revolucionarios en Francia y otros países (véase el capítulo 19).

De regreso a Francia, la reputación de Voltaire como autor de las *Cartas filosóficas* lo obligó a retirarse a Cirey, cerca de la frontera occidental, donde vivió en relativo aislamiento en la propiedad de su amante, la marquesa de Châtelet (1709-1749). La marquesa misma, una antigua filósofa, fue una de las primeras intelectuales que adoptaron las ideas de Isaac Newton y en 1759 publicó su propia traducción de los *Principia*. Durante el tiempo en que Voltaire vivió con ella en el castillo en Cirey, ambos colaboraron en un libro sobre la filosofía natural de Newton.

Con el tiempo, Voltaire se estableció en una magnífica propiedad en Ferney. Ubicada cerca de la frontera con Suiza, Ferney le dio a Voltaire la libertad de escribir lo que él quisiera. Para ese entonces, a través de sus textos, su herencia y sus buenas inversiones, el pensador se había vuelto rico y tenía ahora el tiempo para escribir un torrente casi infinito de panfletos, novelas, obras de teatro e historias.

Aunque abordaba todos los temas, a Voltaire se le conocía especialmente por su crítica a la religión tradicional y su gran



Voltaire. François-Marie Arouet, mejor conocido como Voltaire, logró su primer éxito como dramaturgo. Voltaire, que era un filósofo, fue bien conocido por su crítica de la religión tradicional y por su apoyo a la tolerancia religiosa. Maurice-Quentin de La Tour pintó este retrato en 1736 en el que Voltaire sostiene uno de sus libros.

apego al ideal de tolerancia religiosa (véase el recuadro de la siguiente página). Voltaire prestó su prestigio y sus habilidades de polemista al servicio de la lucha en contra de los casos de intolerancia en Francia. El incidente más famoso de este tipo fue el de Jean Calas, un protestante de Toulouse que fue acusado de asesinar a su propio hijo para evitar que se convirtiera al catolicismo. Torturado para que confesara su culpa, Calas murió poco tiempo después. Un enojado e indignado Voltaire publicó cartas devastadoras que exaltaron a la opinión pública y obligaron a la repetición del juicio, en el que Calas fue exonerado al comprobarse que su hijo realmente se había suicidado. A la familia se le pagó una indemnización, y los llamados del escritor a la tolerancia se demostraron más razonables que nunca. En 1763, Voltaire redactó su Tratado sobre la tolerancia, en el que argumentaba que la tolerancia religiosa no había creado problemas para Inglaterra y Holanda, y recordaba a los gobiernos que "todos los hombres son hermanos ante Dios". Conforme envejecía se volvía más estridente en sus denuncias. "Aplasten la cosa infame", vociferaba repetidamente; la cosa infame la constituían el fanatismo religioso, la intolerancia y la superstición.

Durante su vida, Voltaire no sólo defendió la tolerancia religiosa, sino también al deísmo, una perspectiva teológica que compartían casi todos los filósofos. El deísmo estaba construido a partir de la cosmológica máquina newtoniana del mundo y sugería la existencia de un mecánico (Dios) que había creado el universo. Voltaire dijo: "En la opinión de que existe un Dios, hay dificultades, pero en la opinión contraria hay absurdos". Para él y la mayoría de los filósofos, Dios no participaba directamente en el mundo que había creado y dejaba que éste operara de acuerdo con sus propias leyes naturales. Dios no tendía la gracia ni respondía a las plegarias como creían los cristianos. Jesús era un "buen tipo", como lo llamaba Voltaire, pero no era divino, como lo pretendía el cristianismo.

DIDEROT Y LA ENCICLOPEDIA Denis Diderot (1713-1784), el hijo de un talentoso artesano del occidente de Francia, se convirtió en un escritor independiente con la finalidad de poder estudiar temas diversos y leer en muchos idiomas. Uno de sus temas preferidos fue el cristianismo, al cual condenaba como fanático e irracional. Conforme envejeció, sus ataques literarios hacia el cristianismo se volvieron más despiadados. Sostenía que de todas las religiones la cristiana era "la más absurda y atroz en su dogma" (véase el recuadro de la página 510). Al término de su vida abogó por una concepción materialista esencial de la vida: "Este mundo es sólo una masa de moléculas".

La contribución más famosa de Diderot a la Ilustración fueron los 28 tomos de la Enciclopedia o Diccionario clasificado de las ciencias, las artes y los oficios, que él mismo editó y llamó la "gran obra de su vida". De acuerdo con Diderot, el propósito de la Enciclopedia era "cambiar el modo general del pensamiento". Y fue precisamente lo que hizo, al convertirse en una de las principales armas en la cruzada de los filósofos contra la antigua sociedad francesa. Entre los colaboradores se incluían muchos intelectuales que expresaban sus principales preocupaciones. Atacaban a la superstición religiosa y abogaban por la tolerancia así como por un programa de mejoras sociales, legales y políticas que conducirían a una sociedad más cosmopolita, más libre, más humana y más razonable. En posteriores ediciones, el precio de la Enciclopedia disminuyó drásticamente, aumentando así las ventas de forma impresionante y haciéndose más accesible para médicos, clérigos, profesores, abogados e incluso oficiales militares. Como resultado, las ideas de la Ilustración se expandieron aún más.

LA NUEVA "CIENCIA DEL HOMBRE" La creencia de la Ilustración de que todos los métodos científicos de Newton podían utilizarse para descubrir las leyes naturales subyacentes en todas las áreas de la vida humana condujo al surgimiento, en el siglo XVIII, de lo que los filósofos llamaban la "ciencia del hombre", o lo que nosotros llamaríamos ciencias sociales. En diversas áreas, los intelectuales concibieron leyes naturales que ellos creían que gobernaban las acciones del ser humano. Si estas "leyes naturales" ahora nos parecen menos universales es porque debemos recordar que los filósofos de la Ilustración eran gente de su tiempo que reaccionaba ante las condiciones en las que vivía. No obstante, sus esfuerzos sentaron, de todos modos, las bases para las ciencias sociales modernas.

El que la ciencia del hombre era posible constituía una fuerte creencia del pensador escocés David Hume (1711-1776). Figura importante en la historia de la filosofía, Hume también ha sido llamado "un científico social precursor". En su Tratado sobre la naturaleza humana, al cual subtituló "Un intento para introducir el método experimental de razonamiento en materias morales", Hume argumentaba que la observación y la reflexión, basadas en un "sentido común sistematizado", hacían posible la existencia de una "ciencia del hombre". La cuidadosa revisión de las experiencias que constituían la vida humana conduciría al

El ataque a la intolerancia religiosa

LA LÚCIDA PROSA, LA MORDAZ SÁTIRA y el astuto ingenio de Voltaire lograron que sus obras fueran ampliamente leídas y, sobre todo, tuvieran gran influencia. Estos dos fragmentos presentan aspectos distintos del ataque que Voltaire realizó en contra de la intolerancia religiosa. El primero proviene directamente de un breve artículo titulado Libre tolerancia, y el segundo forma parte de su única obra maestra literaria, la novela Cándido, donde hace uso del humor para enfatizar el mismo argumento fundamental contra la intolerancia de credo.

Voltaire, Libre tolerancia

El contagio del fanatismo aún persiste [...] El autor del Tratado sobre la tolerancia no ha mencionado las alarmantes ejecuciones en las que numerosas víctimas infelices han muerto en los valles de Piamonte. Ha dejado pasar en silencio la masacre de 600 habitantes en Valtelina: hombres, mujeres y niños que fueron asesinados por los católicos en el mes de septiembre de 1620. No diré que se hizo con el consentimiento y la ayuda de Carlo Borromeo, arzobispo de Milán, quien fue proclamado santo. Algunos escritores apasionados han afirmado este hecho, que estoy lejos de creer; pero digo que difícilmente hay ciudad o municipio en Europa en donde no se haya derramado la sangre a causa de las disputas religiosas; digo que la especie humana ha sido perceptiblemente disminuida, ya que las mujeres y las niñas fueron masacradas al igual que los hombres; digo que Europa tendría una población tres veces mayor si no hubieran existido riñas teológicas. En fin, digo que lejos de olvidarnos de estos tiempos abominables, deberíamos verlos de vez en cuando para que nos inspiren horror eterno; y que le corresponde a nuestra época reparar con la tolerancia esta larga colección de crímenes que han tenido lugar por el deseo de la misma durante dieciséis siglos bárbaros. No se diga entonces que no han quedado rastros de ese fanatismo indignante, de la falta de tolerancia; aún

se les encuentra en todas partes, incluso en esos países que se consideran los más humanos. Los predicadores luteranos y calvinistas, si fueran los amos, serían, tal vez, tan poco inclinados a la compasión, tan obstinados y tan insolentes como acusan de serlo a sus antagonistas.

Voltaire, Cándido

Por fin [Cándido] se acercó a un hombre que acababa de hablar ante un público durante una hora completa sobre el tema de la caridad. El orador lo miró detenidamente y le dijo:

- -; Qué haces aquí? ; Apoyas a la buena causa?
- —No hay efecto sin causa —contestó Cándido modestamente—. Todas las cosas están conectadas y ordenadas necesariamente para lo mejor. Era mi destino ser expulsado de la presencia de la señora Cunegunda y soportar el arduo camino, y ahora debo suplicar por el pan hasta ser capaz de ganármelo yo mismo. Las cosas no deberían suceder de forma
- -¿Amigo mío, cree usted que el papa es el anticristo? preguntó el ministro.
- —Nunca he oído a nadie decir tal cosa –respondió Cándido—; pero lo sea o no, quiero algo de comer.
- —No mereces comer —dijo el otro—. ¡Lárgate de aquí, villano, infeliz! No te vuelvas a acercar a mí o sufrirás las consecuencias.

La esposa del ministro se asomó a la ventana en ese momento, y al ver a un hombre que no sabía si el papa era el anticristo, le vació una bacinica, lo cual muestra el grado al que las mujeres se dejaban llevar por el fervor religioso.



Compara los dos enfoques que utiliza Voltaire para referirse al problema de la intolerancia religiosa. ¿Crees que uno sea más efectivo que el otro? ¿Por qué?

FUENTES: Volataire, "Free Toleration", en The Works of Voltaire, vol. XXXVIII, trad. de William Fleming, Paris/Londres, DuMont, [1901], pp. 254-258; Candide ou l'optimisme, Paris, Jules Tallandier, 1900, p. 11.

conocimiento necesario sobre la naturaleza del hombre y haría esta ciencia posible.

Por otro lado, los fisiócratas y Adam Smith se conocen como los fundadores de la disciplina moderna de la economía. El líder de los fisiócratas era François Quesnay (1694-1774), un exitoso médico de la corte francesa. Quesnay y sus seguidores declararon que descubrirían las leyes naturales económicas que gobernaban la sociedad humana. El primero de sus principios era que la tierra constituía la única fuente de riqueza y que la riqueza misma sólo se podía incrementar a partir de la agricultura, debido a que las demás actividades económicas eran poco productivas y estériles. Incluso los ingresos estatales debían provenir de un solo impuesto sobre la tierra en vez de la mezcolanza de impuestos inequitativos y de los privilegios vigentes en ese momento. Al acentuar la primacía económica de la producción agrícola, los fisiócratas estaban rechazando el énfasis mercantilista sobre la importancia del dinero, es decir,

de la representación simbólica del valor de los bienes, o sea del oro y la plata, como los principales determinantes de la riqueza (véase el capítulo 14).

La segunda "ley natural" importante de la economía también representaba un repudio al mercantilismo, en especial a su focalización en una economía controlada para el beneficio del Estado. Los fisiócratas, en cambio, recalcaban que la existencia de las fuerzas económicas naturales de la oferta y la demanda hacía imperativo que los individuos fueran libres de procurar su propio beneficio económico. De ser así, toda la sociedad finalmente se beneficiaría de ello. Consecuentemente, argumentaron que el Estado no debía interrumpir de ninguna manera el libre juego de las fuerzas económicas naturales con la regulación gubernamental del mercado, sino que debía dejarlo a su propia dinámica. A esta doctrina posteriormente se le llamó por su nombre francés, laissez-faire (la no interferencia; literalmente "dejar hacer", es decir, "dejar que las personas hagan lo que elijan").

Diderot cuestiona las normas sexuales cristianas

Denis Diderot fue uno de los pensadores más atrevidos de la Ilustración. En su Suplemento al viaje de Bougainville construyó un diálogo entre Orou, un tahitiano que simbolizaba la sabiduría de un filósofo, y un capellán que defiende las costumbres sexuales cristianas. El recurso del diálogo le dio a Diderot la oportunidad de criticar la práctica de la castidad sexual y la monogamia.

Denis Diderot, Suplemento al viaje

[OROU, dirigiéndose al capellán]: Eres joven, estás sano y acabas de comer una buena cena. Aquel que duerme solo, duerme mal; el hombre necesita a una mujer por las noches, a su lado. He aquí a mi esposa y a mis hijas. Escoge a la que más te plazca, pero si quisieras hacerme un favor, te decidirías por la más joven de mis hijas, que aún no ha tenido hijos.

El capellán respondió que su religión, sus órdenes sagradas, sus valores morales y su sentido de decencia le impedían aceptar la invitación de Orou.

Orou replica: No sé qué es esto a lo que tú llamas religión, pero no puedo más que tener una opinión pobre hacia ella, pues te prohíbe participar en un placer inocente al que la Naturaleza, la dama soberana de todos nosotros, invita a todos. Parece que te impide traer a una de las criaturas de tu especie al mundo, de hacerle un favor a un padre, a una madre y a sus hijos, de corresponder a la generosidad de un mesonero, y de enriquecer a una nación con un ciudadano adicional [...] Mira la aflicción que has causado en las caras de estas cuatro mujeres, tienen miedo de que hayas notado algún defecto en ellas para ocasionar tu desagrado [...]

EL CAPELLÁN: Usted no entiende, no es eso. Las cuatro son igualmente hermosas. ¡Pero es mi religión! ¡Son mis órdenes sagradas! [...] [Dios] habló a nuestros ancestros y les dictó

las leyes; les explicó la manera en la que quiere ser honrado; proclamó que ciertas acciones eran buenas y otras las prohibió por ser malvadas.

OROU: Ya veo. Y una de estas acciones malignas que ha prohibido es la de un hombre que va a la cama con una mujer o una jovencita. Pero si ése fuera el caso, ¿por qué creó dos sexos?

EL CAPELLÁN: Para que se unan, pero sólo cuando se satisfacen ciertas condiciones, y es sólo después de ciertas ceremonias iniciales que un hombre le pertenece a una mujer y sólo a ella; y una mujer le pertenece a un hombre y sólo a él.

Orou: ¿Por el resto de sus vidas? EL CAPELLÁN: Por el resto de sus vidas.

Orou: Encuentro estos extraños preceptos contrarios a la naturaleza, y contrarios a la razón [...] Además, tus leyes me parecen contrarias al orden general de las cosas. ¿De verdad hay algo tan sinsentido como un precepto que nos prohíbe hacer caso a los cambiantes impulsos que son inherentes a nuestro ser, o mandatos que requieren un grado de constancia imposible, que violan tanto la libertad del hombre como la de la mujer encadenándolos el uno al otro perpetuamente? [...] No sé lo que tu gran obrero [Dios] es, pero estoy muy feliz de que nunca le haya hablado a mis ancestros y espero que nunca le hable a nuestros hijos, porque si lo hace, les dirá las mismas tonterías y podrían ser lo suficientemente tontos para creer en ellas.



¿Qué ataque hace Diderot a las normas sexuales cristianas? ¿Qué te dice este pasaje sobre las concepciones propias de la llustración acerca de la naturaleza y la importancia del placer físico en la vida humana sana?

FUENTE: Denis Diderot, Rameau's Nephew and Other Works, trad. de Jacques Barzun y Ralph Bowen, Indianapolis, Hackett, 1956. D. R. © 1956, Jacques Barzun y Ralph Bowen. Usado con autorización de Jacques Barzun.

La mejor declaración del laissez-faire la hizo el filósofo escocés Adam Smith en 1776 en su Investigación sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones, conocida simplemente como *La riqueza de las naciones*. En el proceso de enunciar tres principios básicos de la economía, Smith presentó un fuerte ataque al mercantilismo. Primero, condenó el uso de los aranceles usados para proteger a las industrias caseras. Si un país puede abastecer a otro país con un producto que resulta más barato que el que puede hacer el otro, entonces es mejor comprarlo que producirlo. Para Smith el libre comercio era un principio económico fundamental. El segundo principio era la teoría laboral del valor. Al igual que los fisiócratas, Smith declaró que el oro y la plata no eran la fuente de la verdadera riqueza de una nación, pero a diferencia de aquellos, tampoco creía que la tierra lo fuera. El trabajo, más bien el trabajo individual de los granjeros, artesanos y mercaderes, constituía la verdadera riqueza de una nación. Finalmente, de acuerdo con los fisiócratas, el filósofo escocés

creía que el Estado no debía interferir en los asuntos económicos; de hecho, le asignó al gobierno sólo tres funciones básicas: la de proteger a la sociedad de las invasiones (ejército), defender a los individuos de la injusticia y la opresión (policía), y efectuar la labor de mantenimiento de ciertas obras públicas como los caminos y los canales, que los individuos no podían costear de forma privada. Por lo tanto, desde el punto de vista de Smith, el gobierno no debía involucrarse en las vidas de los individuos. Al enfatizar la libertad económica de los ciudadanos, los fisiócratas, junto con Adam Smith, sentaron las bases de lo que se conocería en el siglo XIX como el liberalismo económico.

LA ILUSTRACIÓN POSTERIOR Hacia finales de la década de 1760, una nueva generación de filósofos que había crecido con la cosmovisión de la Ilustración comenzó a moverse más allá de las creencias de sus predecesores. El barón Paul d'Holbach (1723-1789), un rico aristócrata alemán establecido en París,

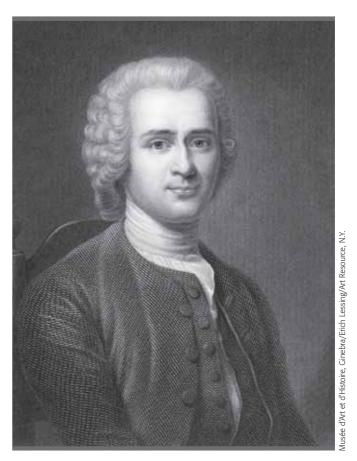
predicó una doctrina de estricto ateísmo y materialismo. En su *Sistema de la naturaleza*, escrito en 1770, el barón afirmaba que todo en el universo se componía de materia en movimiento: los seres humanos eran simples máquinas y Dios era un producto de la mente humana que resultaba innecesario para la guía de la vida moral. La gente sólo necesitaba la razón para vivir en este mundo: "Persuadamos a los hombres de que sean justos, caritativos, moderados, sociables; no porque los dioses lo exijan, sino porque deben complacer a los hombres. Aconsejémosles que se abstengan de vicios y delitos; no porque vayan a ser castigados en otro mundo, sino porque sufrirán por ello en éste". Holbach impactó a casi todos sus compañeros filósofos con su ateísmo intransigente. La mayor parte de los intelectuales se sentían más cómodos con el deísmo y temían por el efecto del ateísmo en la sociedad.

Marie-Jean de Condorcet (1743-1794), otro filósofo ilustrado francés, hizo un enfático llamado al progreso. Condorcet fue víctima de la agitación de la Revolución francesa, que persiguió a muchos de sus propios forjadores, y escribió su obra principal, El progreso de la mente humana, mientras se escondía durante el reinado del Terror (véase el capítulo 19). Su estudio de la trayectoria de la humanidad lo convenció de que los hombres habían progresado a través de nueve etapas de la historia. Ahora bien, con la expansión de la ciencia y la razón, ellos se encontraban a punto de entrar en la décima etapa, una era de búsqueda y logro de una creciente perfección en la que verían que "no hay límites para perfeccionar los poderes del hombre, que la perfectibilidad humana en realidad es indefinida, que el progreso de esta perfectibilidad [...] no tiene límite más que la duración del planeta sobre el que nos ha puesto la naturaleza". Poco después de componer esta obra, el profeta de la perfección de la especie humana murió en una prisión revolucionaria francesa.

ROUSSEAU Y EL CONTRATO SOCIAL Nadie era más crítico de la obra de sus predecesores que Jean-Jacques Rousseau (1712-1778). Rousseau nació en Ginebra y pasó su juventud entre Francia e Italia en diversos trabajos. Volvió durante un tiempo a la escuela para estudiar música y a los clásicos (lo cual pudo hacer tras convertirse en el amante pagado de una mujer de edad). Con el tiempo viajó rumbo a París, donde fue presentado en los círculos de los filósofos. Sin embargo, nunca le gustó, en realidad, la vida social de las ciudades y con frecuencia se retiraba durante largos periodos de soledad.

Las creencias políticas de Rousseau se presentaron en dos de sus obras principales. En la primera de ellas, el *Discurso sobre los orígenes de la desigualdad entre los hombres*, Rousseau comenzó con los seres humanos en su condición primitiva (o estado natural —véase el capítulo 15—), en la cual eran a su juicio felices. No había leyes, ni jueces; todas las personas eran iguales. ¿Pero qué había salido mal?

El primer hombre que, tras haber cercado un pedazo de tierra pensó en decir "esto es mío", y encontró a gente lo suficientemente simple como para que le creyera, fue el verdadero fundador de la sociedad civil. Cuántos crímenes, guerras, asesinatos, cuánta miseria y horror se habría ahorrado la raza humana si alguien hubiera intervenido y llenado la zanja, diciéndole a sus compañeros: "¡No escuchen a este impostor; están perdidos si olvidan que los frutos de la tierra les pertenecen a todos y que la tierra misma no le pertenece a nadie!".7



Jean-Jacques Rousseau. A finales de la década de 1760, surgió una nueva generación de filósofos que comenzó a moverse más allá e incluso a cuestionar las creencias de sus predecesores. Probablemente de todos los filósofos de finales del siglo XVIII Rousseau fue el más crítico. Aquí se muestra un retrato de Rousseau pintado por Maurice-Ouentin de La Tour.

Con la finalidad de preservar su propiedad privada, opina Rousseau, la gente adoptó leyes y gobernantes. Al hacerlo, corrieron precipitadamente no hacia la libertad, sino hacia las cadenas. "¿Entonces qué se puede hacer? ¿Acaso se deben abolir las sociedades por completo? [...] ¿Acaso debemos volver a los bosques para vivir entre los osos?" No, los humanos civilizados ya "no podrían subsistir de las plantas y las bellotas o vivir sin leyes o magistrados". El gobierno es un mal, pero un mal necesario.

En su célebre tratado *El contrato social*, publicado en 1762, Rousseau intentó armonizar la libertad individual con la autoridad gubernamental (véase el recuadro en la siguiente página). Básicamente el contrato social era un convenio de una sociedad entera para gobernarse por su propia voluntad general. Si cualquier individuo deseaba buscar su propio interés personal, debía ser obligado a atenerse a la voluntad general. "Esto significa nada menos que ser forzado a ser libre", decía Rousseau, ya que la voluntad general representaba las máximas aspiraciones de una comunidad, aquello que fuera lo mejor para toda la sociedad. No obstante, la libertad se lograba por medio de la obligación a seguir lo que fuera mejor para toda la gente, porque, según creía, lo que era mejor para todos era lo mejor para cada

Un contrato social

Aunque Jean-Jacques Rousseau fue uno de los filósofos franceses, se le ha llamado también el "padre del romanticismo". Sus ideas políticas demostraron ser en extremo controversiales. Si bien algunas personas lo han aclamado como el profeta de la democracia, otros lo han etiquetado como un apologista del totalitarismo. Este pasaje es un extracto de uno de sus libros más famosos: El contrato social.

Jean-Jacques Rousseau, El contrato social

Libro 1, capítulo 6: "El pacto social"

"¿Cómo encontrar un tipo de asociación que defienda a la persona y a los bienes de cada miembro con la fuerza colectiva de todos, y con la cual cada individuo, mientras se une a los otros, no obedezca a nadie más que a sí mismo y permanezca tan libre como antes?" Tal es el problema fundamental para el cual el contrato social tiene la solución [...]

Libro 1, capítulo 7: "El soberano"

A pesar de su interés común, los sujetos no se apegarán a su compromiso a menos que se encuentren los medios para garantizar su fidelidad.

Pues cada individuo como hombre puede tener una voluntad privada contraria, o distinta, a la voluntad general que tiene como ciudadano. Su interés privado puede hablar con una voz muy distinta a la del interés público; su existencia absoluta y naturalmente independiente puede hacerlo considerar aquello que le debe a la causa común como una contribución

gratuita, cuya pérdida sería menos dolorosa para los otros de lo que el pago le es oneroso a él; e imaginando que la persona artificial que constituye el Estado sea una mera entidad racional, él podría entonces tratar de disfrutar de los derechos del ciudadano sin cumplir con los deberes del súbdito. El crecimiento de este tipo de injusticia traería consigo la ruina del cuerpo político.

Por lo tanto, para que el pacto social no sea una fórmula vacía, se implica tácitamente en ese compromiso que por sí solo puede dar fuerza a todos los demás, que quienquiera que se rehúse a obedecer la voluntad general será obligado a ello por todo el cuerpo social entero, lo que significa que será forzado a ser libre; ya que ésta es la condición mediante la cual, al entregar a cada ciudadano a la nación, se garantiza su seguridad contra toda dependencia personal; es la condición que da forma tanto al diseño como al funcionamiento de la máquina política y que por sí sola imparte la justicia en los contratos civiles; sin ella, dichos contratos serían absurdos, tiránicos y viables para el más burdo de los abusos.



¿Cuál es el concepto de Rousseau del contrato social? ¿Qué implicaciones contenía para el pensamiento político, especialmente en relación con el desarrollo de los ideales democráticos?

FUENTE: Jean-Jacques Rousseau, Social Contract, trad. al inglés de Maurice Cranston, Harmondsworth, Penguin, 1968. D. R. © 1968, herederos de Maurice Cranston por la traducción. Reproducido con autorización de PFD (www.pfd.co.uk) en representación de los herederos de Maurice Cranston.

individuo. La verdadera libertad es el apego a las leyes que uno se impone a sí mismo. Debido a que todos eran responsables de darle forma a la voluntad general, para Rousseau la creación de las leyes no podía ser delegada a una institución parlamentaria:

Por lo tanto, los diputados de la gente no son ni pueden ser sus representantes, son meramente sus agentes y finalmente no pueden decidir nada. Cualquier ley que la gente no haya ratificado en persona es nula; no es una ley en lo absoluto. Los ingleses se creen libres; esto es un grave error; sólo son libres durante la elección de los miembros del Parlamento; y tan pronto los miembros son elegidos, el pueblo queda esclavizado; se reduce a nada.8

Esta es una declaración extrema e idealista, pero es el reconocimiento final de una democracia participativa.

Otro de los influyentes tratados de Rousseau también apareció en 1762. Emilio es una de las obras más importantes de la Ilustración sobre el tema de la educación; fue escrita en forma de novela y es en realidad un tratado "sobre la educación del hombre natural". La principal preocupación de Rousseau era que la educación debía fomentar y no restringir los instintos naturales de los niños. Las experiencias de la vida le habían enseñado al autor la importancia de las inquietudes del corazón, y lo que él buscaba era un equilibrio entre el corazón y la mente, entre el sentimiento y la razón. Este énfasis en el corazón y el sentimiento hizo a Rousseau un precursor cultural, intelectual y artístico del romanticismo, un movimiento que dominó Europa a principios del siglo x1x.

Pero Rousseau no necesariamente practicaba lo que predicaba. Sus propios hijos fueron enviados a orfanatos, en los que muchos niños morían jóvenes. También veía a las mujeres como "naturalmente" distintas al hombre: "Con la finalidad de cumplir [la mujer] con sus funciones, requiere de una constitución física adecuada para ella [...] Necesita una vida suave y sedentaria para amamantar a sus bebés. Cuánto cuidado y cariño necesita para mantener unida a su familia". En Emilio, Sofía, la pretendida esposa del protagonista, había sido educada para desempeñar el papel de madre y esposa, aprendiendo la obediencia y las habilidades de crianza que le permitirían proveer un amoroso cuidado a su esposo y a sus hijos. No obstante, no todos en el siglo xvIII estaban de acuerdo con Rousseau, y esto hizo de las posturas sobre el género un importante tema de polémica durante la Ilustración.

LA "CUESTIÓN DE LAS MUJERES" EN LA ILUSTRACIÓN

Durante siglos, los hombres dominaron el debate sobre la naturaleza y el valor de las mujeres. En general, muchos intelectuales varones argumentaron que la naturaleza básica de las mujeres las hacía inferiores a los hombres, por lo que el dominio del varón sobre ellas era necesario (véase el capítulo 16). En los siglos XVII y XVIII, muchos pensadores masculinos reforzaron tal punto de vista argumentando que esto se basaba en diferencias biológicas

"naturales" entre ambos sexos. Al igual que Rousseau, ellos sostuvieron que la constitución femenina hacía básicamente madres a las mujeres. Los escritores varones, en particular, criticaban los intentos de algunas mujeres que durante la Ilustración se empeñaban por escribir sobre temas intelectuales, afirmaban que ellas, "por naturaleza", eran intelectualmente inferiores a los hombres. No obstante, algunos pensadores contemporáneos ofrecían puntos de vista más positivos. Por ejemplo, Diderot sostuvo que los hombres y las mujeres no eran de ninguna manera diferentes, y Voltaire afirmó que "las mujeres son capaces de todo lo que los hombres hacen" en asuntos de conocimiento.

Sin embargo, fueron las pensadoras quienes añadieron nuevas perspectivas a la "cuestión femenina" haciendo sugerencias específicas para mejorar la condición de las mujeres. Mary Astell (1666-1731), hija de un adinerado comerciante de carbón, en 1697 argumentó en *Una propuesta seria para las mujeres* que las mujeres necesitaban estar mejor educadas. Los hombres, creía ella, se opondrían a su propuesta, "pero me tendrán que perdonar por ser tan parcial con mi sexo como ellos lo son con el suyo, y por pensar que las mujeres son tan capaces de aprender como lo son los hombres, y que ello les corresponde igualmente bien".9 En una obra posterior, titulada Algunas reflexiones sobre el matrimonio, Astell abogó por la igualdad de los sexos en el matrimonio: "Si en un Estado no es necesaria la absoluta soberanía, ¿por qué ha de serlo en una familia [...]? Ya que si el poder arbitrario es maligno en sí mismo, y es un método no apropiado para gobernar a seres libres y racionales, no debería practicarse en ningún lado[...] Si todos los hombres nacen libres, ¿cómo es que todas las mujeres nacen esclavas?".10

La declaración más fuerte en favor de los derechos de la mujer durante el siglo xvIII fue hecha por la escritora inglesa Mary Wollstonecraft (1759-1797), considerada por muchos como la fundadora del feminismo moderno europeo. En su Vindicación de los derechos de la mujer, escrito en el año 1792, Wollstonecraft señaló dos contradicciones en los puntos de vista sobre el género femenino sostenidos por pensadores de la Ilustración como Rousseau. Argumentar que las mujeres tienen que obedecer a los hombres, decía ella, era contrario a las creencias de esos mismos individuos, en el sentido de que un sistema basado en el poder arbitrario de los monarcas sobre sus súbditos, o de los propietarios de esclavos sobre éstos, estaba equivocado. El sometimiento de las mujeres al dominio de los varones estaba igualmente errado. Además, arguyó, la Ilustración se basa en el ideal de que la razón es innata en todos los seres humanos. Si las mujeres poseen la razón, entonces merecen los mismos derechos que tienen los hombres. Las mujeres, declaró Wollstoncraft, deben tener los mismos derechos que los varones en la educación, así como en la vida económica y política (véase el recuadro en la página siguiente).

El entorno social de los filósofos

La procedencia social de los filósofos variaba considerablemente, ya que iba desde el aristócrata Montesquieu hasta los miembros de la clase media baja Diderot y Rousseau. La Ilustración no se reservaba a una sola clase, aunque obviamente su mayor atractivo estaba dirigido a la aristocracia y a la clase media alta de las grandes ciudades, pues prácticamente no afectó en lo inmediato a la gente común, en especial a los campesinos.

De gran importancia para la Ilustración fue la difusión de sus ideas entre la élite literaria de la sociedad europea. Aunque la publicación y la venta de libros y tratados eran cruciales para

CRONOLOGÍA Obras de los filósofos

Montesquieu, Cartas persas	1721
Voltaire, Cartas filosóficas sobre los ingleses	1733
Hume, Tratado sobre la naturaleza humana	1739-1740
Montesquieu, El espíritu de las leyes	1748
Voltaire, El siglo de Luis XIV	1751
Diderot, Enciclopedia	1751-1765
Rousseau, El contrato social, Emilio	1762
Voltaire, Tratado sobre la tolerancia	1763
Beccaria, Sobre crímenes y castigos	1764
Holbach, Sistema de la naturaleza	1770
Smith, La riqueza de las naciones	1776
Gibbon, Decadencia y caída del Imperio romano	1776-1788
Wollstonecraft, Vindicación de los derechos de la mujer	1792
Condorcet, El progreso de la mente humana	1794

este proceso, los salones también fueron un factor importante. Los salones aparecieron en el siglo XVII, pero alcanzaron su esplendor en el siglo xvIII. Estos eran las elegantes salas de dibujo en las casas urbanas de los ricos, donde los intelectuales y otros invitados se reunían para participar en brillantes e ingeniosas conversaciones chispeantes que a menudo se centraban en las ideas de los filósofos. En la rígida sociedad jerárquica francesa, los salones eran fundamentales para reunir a escritores y artistas con los aristócratas, funcionarios gubernamentales y burgueses acomodados.

Como anfitrionas de los salones, las mujeres se hallaban en posición de afectar las decisiones de los reyes, de inclinar la opinión política y de influir en el gusto literario y artístico. Las salas funcionaban como focos y refugios para la gente y los puntos de vista que no eran bienvenidos en la corte real. Cuando la Enciclopedia fue suprimida por las autoridades francesas, Marie-Thérèse de Geoffrin (1699-1777), una viuda burguesa acaudalada cuyo padre había sido un mayordomo, recibió a los enciclopedistas en su casa y les ofreció asistencia financiera para completar la vasta obra en secreto. Sin embargo, la señora Geoffrin no carecía de rivales. La marquesa de Deffand (1697-1780) había abandonado a su esposo en la provincia y se había establecido en París, donde su adornada sala de dibujo atrajo a muchas de las grandes figuras de la Ilustración, entre ellas a Montesquieu, Hume y Voltaire.

Aunque los salones eran dirigidos por las mujeres, su reputación dependía de la estatura de los varones que las anfitrionas fueran capaces de atraer. Sin embargo, a pesar de esta dominación masculina, tanto los observadores franceses como los extranjeros se quejaban de que las damas ejercían una influencia indebida sobre los asuntos políticos. No obstante exagerada, esta percepción hizo que los salones declinaran durante la Revolución francesa.

Los salones tenían un importante papel en la promoción de la conversación y la sociabilidad entre los hombres y las mujeres de las clases altas al tiempo que difundían los pensamientos y los debates de la Ilustración. Pero también estaban disponibles otros medios de propagación de las nuevas corrientes culturales: las cafeterías, los cafés, los clubes de lectura y las bibliotecas públicas establecidas por el Estado para prestar libros se volvieron puntos de reunión para el intercambio de ideas. Así se formaron sociedades dedicadas a diferentes actividades culturales en ciudades de diver-

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

Las mujeres en la Ilustración: Rousseau y Wollstonecraft

LA "CUESTIÓN DE LA MUJER", EL DEBATE SOBRE la naturaleza y el valor de las mujeres, seguía desarrollándose en el siglo xvIII. En Emilio, Jean-Jacques Rousseau reflejó el punto de vista de varios pensadores varones al argumentar que existían diferencias biológicas naturales entre hombres y mujeres que volvían madres a éstas y no intelectuales. Sin embargo, algunas mujeres presentaron nuevas perspectivas.

Mary Wollstonecraft respondió a una infancia infeliz en una familia grande al buscar llevar una vida independiente. Pocos oficios estaban disponibles para las mujeres de clase media en su época, pero sobrevivió como maestra, chaperona e institutriz de niños aristócratas. Mientras tanto, escribió y desarrolló sus ideas sobre los derechos de las mujeres. La siguiente selección se extrajo de su Vindicación de los derechos de la mujer, la obra que le dio su reputación como la pensadora feminista inglesa más destacada del siglo XVIII.

Rousseau, Emilio (1762)

Es de deducir que la mujer está diseñada especialmente para complacer al hombre. Si el hombre desea a su vez complacerla a ella, se debe a una necesidad menos directa. Su mérito está en su poder; él complace simplemente por su fortaleza [...]

La severidad de las relativas tareas de ambos sexos no es ni puede ser igual. Cuando una mujer se queja sobre la injusta desigualdad creada por el hombre, se encuentra en un error. Esta disparidad no es una institución humana o, por lo menos, no es resultado de un prejuicio sino de la razón. Depende del sexo al que la naturaleza ha cargado con la crianza de los hijos para ser responsable de ellos ante el otro sexo. Sin duda, no se le permite a nadie violar su fe, y cada esposo infiel que priva a su esposa de la única recompensa de las austeras tareas del sexo es un hombre injusto y bárbaro. Pero la mujer infiel hace aún más; disuelve la familia y rompe con todos los vínculos de la naturaleza [...]

La buena constitución de los niños depende inicialmente de la de sus madres. La primera educación del hombre depende del cuidado de la mujer [...] Por lo tanto, toda la educación de las mujeres debe ser en relación con los hombres. Complacer a los hombres, serles útiles, ser amadas y honradas por ellos, criarlos cuando son jóvenes, cuidarlos cuando crecen, aconsejarlos, consolarlos, hacer sus vidas dulces y placenteras; éstas son las tareas de las mujeres en todo momento y deben ser enseñadas desde la niñez [...]

La búsqueda de las verdades especulativas y abstractas, de los principios y axiomas en las ciencias, de todo lo que tiende a generalizar ideas, no está dentro de la capacidad y competencia de la mujer. Todos sus estudios deben relacionarse con la práctica [...] Las mujeres tampoco tienen la suficiente precisión y atención como para ser exitosas en las ciencias exactas. Y en cuanto a las ciencias físicas, éstas son para el sexo más activo, para el que sale más y ve más cosas, para el sexo que es más

fuerte y que usa su fuerza para las relaciones con los seres sensibles y las leyes de la naturaleza. La mujer, que es débil y no ve nada fuera de su casa, estima y juzga las fuerzas que puede poner a trabajar para compensar su debilidad.

Mary Wollstonecraft, Vindicación de los derechos de la mujer (1792)

Es una verdad melancólica, aunque también lo es el bendito efecto de la civilización, que las mujeres más respetables sean las más oprimidas; y a menos que tengan una comprensión muy superior del funcionamiento común de los entendimientos, tomando en cuenta a ambos sexos, ellas deben, tras ser tratadas como seres contemplativos, volverse contemplativas. Cuántas mujeres han desperdiciado su vida de esta manera víctimas del descontento, mujeres que pudieron ser médicas o administrar una granja o una tienda, y ponerse de pie erguidas, apoyadas por su propia industria, en lugar de colgar sus cabezas sobrecargadas con el rocío de la sensibilidad que consume la belleza que al principio les daba lustre [...]

Sin embargo, orgullosas de su debilidad [las mujeres], siempre deben ser protegidas, privadas del cuidado y de todas las duras labores que dignifican la mente. Si éste ha de ser el decreto del destino, si ellas han de volverse insignificantes y contemplativas para "desperdiciar la vida" dulcemente, que no esperen ser valoradas una vez que su belleza haya desaparecido, ya que es el destino de las flores más bellas ser admiradas y luego despedazadas por las descuidadas manos que las arrancaron. De cuántas formas deseo, desde la más pura bondad, estampar esta verdad en mi sexo; sin embargo, temo no ser escuchada al decir la verdad que pagó caro la experiencia y que ha traído a muchas a casa con un pecho agitado; temo que no sacrificarán voluntariamente los privilegios del rango y el sexo por los privilegios de la humanidad, los cuales no pueden ser reclamados por aquellos que no cumplen con los deberes que exigen [...]

Si los hombres generosamente nos libraran de sus cadenas y estuvieran contentos con el compañerismo en lugar de la obediencia servil, seríamos hijas más atentas, hermanas más afectuosas, esposas más fieles y madres más razonables; en una palabra: seríamos mejores ciudadanas. Entonces sí los amaríamos con verdadero afecto, porque aprenderíamos a respetarnos a nosotras mismas, y la paz mental de un valioso hombre no sería interrumpida por la ociosa vanidad de su esposa.



¿Cuál cree Rousseau que debe ser el papel de las mujeres y cómo cree que deben ser educadas? ¿Cuáles son los argumentos de Mary Wollstonecraft en defensa de los derechos de la mujer? ¿Cómo es la imagen que describe de las mujeres de su tiempo? ¿Por qué sugiere Wollstonecraft que tanto los hombres como las mujeres son culpables de la situación "servil" de la mujer?

FUENTES: Jean Jacques Rousseau, Émile (1762), trad. al inglés de Allan Bloom, Nueva York, Basic Books, 1979. D. R. © 1979, Jean-Jacques Rousseau, Michael Wu; Mary Wollstonecraft, A Vindication of the Rights of Woman, Boston, Thomas & Andrews, 1792.

Las mujeres y los salones de la Ilustración



Como anfitrionas de los salones, las mujeres DESEMPEÑARON un papel fundamental en la difusión de las ideas de la Ilustración al proporcionar lugares donde los filósofos podían reunirse y discutir los temas del día. Los salones también ofrecieron a las mujeres acceso al estímulo intelectual que en general les era negado. En toda Europa, a las mujeres se les prohibió cualquier otra oportunidad de educación superior. Una anfitriona de salón no sólo proporcionaba alimentos y un recinto donde los huéspedes pudieran mezclarse, sino que también establecía la agenda de la noche y la lista de invitados. Dos de las más destacadas anfitrionas parisinas eran Madame Geoffrin y Madame Necker. En el cuadro de la izquierda, se ve a Madame Geoffrin (tercera de la derecha) en su sala, rodeada de filósofos en su casa en la rue Saint-Honoré. Su salón era muy popular y a él asistían con regularidad nobles, escritores, artistas y hombres de finanzas. En el retrato en la parte inferior derecha aparece Suzanne Necker, esposa del financiero Jacques Necker, quien pasaba sus días leyendo y escribiendo en su diario como preparación para las discusiones de la tarde. Aunque los salones parisinos eran los más famosos, a finales del siglo XVIII las anfitrionas en Viena y Berlín también mantenían lugares prominentes. La pintura en la parte inferior izquierda representa a Henriette Herz, cuyo padre fue el primer médico judío que practicó en Berlín. Herz fue una de las muchas mujeres notables de familias judías ricas que patrocinaron salones en Berlín y Viena.





Berlín/Nationalgalerie, SMB/Jörg P. Anders/Art Resource, N.Y.

so tamaño a lo largo de Europa y América, las cuales organizaban conferencias y tertulias periódicas. A dichos encuentros, como los de la Sociedad Selecta de Edimburgo, Escocia, y la Sociedad Filosófica Estadunidense, en Filadelfia, concurrían abogados, médicos y funcionarios locales y de otros lugares para discutir las ideas ilustradas. También se desarrollaron asociaciones secretas. La más famosa fue la de los francmasones, establecida en Londres en 1717, en Francia e Italia en 1726 y en Prusia en 1744. No era ningún secreto que los masones simpatizaban con las ideas de los filósofos.

Cultura y sociedad en la Ilustración



Pregunta central: ¿Qué innovaciones ocurrieron en el arte, la música y la literatura durante el siglo xVIII? ¿Cómo se distinguía la cultura popular de la alta cultura?

La aventura intelectual promovida por los filósofos de esta época iba acompañada tanto de prácticas tradicionales como de importantes cambios en la cultura y en la sociedad del siglo XVIII.

Innovaciones en el arte, la música y la literatura

Aunque los estilos barroco y neoclásico que dominaron durante el siglo XVII siguieron presentes en el siglo XVIII, hacia la década de 1730 un nuevo estilo artístico, conocido como **rococó**, empezó a afectar la decoración y la arquitectura de toda Europa. A diferencia del barroco, que enfatizaba la majestuosidad, el poder

y el movimiento, el rococó acentuaba la gracia y la sutileza. El rococó rechazaba los estrictos patrones geométricos y se inclinaba por las curvas y volutas; gustaba de seguir las líneas espontáneas de los objetos naturales, como las conchas y las flores. Hacía gran uso de diseños entretejidos de color oro con delicados contornos y curvas graciosas. Sumamente secular, su ligereza y encanto hablaban de la búsqueda de la felicidad, el placer y el amor. Derivado del barroco, la recargada forma decorativa del rococó llegó a rozar en ocasiones la afectación y la cursilería.

Algo del atractivo del rococó es evidente en la obra de Antoine Watteau (1684-1721), cuya visión lírica de la vida aristocrática —refinada, sensual, civilizada, con caballeros y damas vestidos elegantemente— reflejaba el mundo de placer y goce propio de la nobleza. Sin embargo, debajo de ese exterior había un elemento de tristeza con el cual el artista revelaba la fragilidad y la naturaleza transitoria del placer, el amor y la vida.

Otro aspecto del rococó era que su trabajo decorativo podía fácilmente usarse en combinación con la arquitectura barroca. Como se mencionó, el Palacio de Versalles tuvo un enorme impacto sobre Europa. Por lo que "mantenerse a la altura de los Borbones" se volvió muy importante a medida que el emperador austriaco, el rey sueco, los príncipes alemanes, los príncipes obispos e incluso un zar ruso construyeron grandes palacios emulándolos. Mientras que imitaban el tamaño de Versalles, los palacios se diseñaron no tanto a partir del clásico estilo francés versallesco sino del barroco italiano del siglo XVII, y se modificaron por una serie de brillantes escultores-arquitectos alemanes y austriacos. El estilo arquitectónico y decorativo barroco-rococó del siglo XVIII se usó tanto en los palacios como en las iglesias, y muchas veces los mismos arquitectos diseñaban ambas construcciones. Como en la obra de uno



Antoine Watteau, Regreso de Citeria. Antoine Watteau fue uno de los pintores más talentosos del siglo xvIII en Francia. Sus retratos de la vida aristocrática revelan un mundo de elegancia, riqueza y placer. En esta pintura, que se considera su obra maestra, Watteau muestra a un grupo de amantes pertenecientes a la nobleza a punto de partir de la isla de Citeria, donde han rendido homenaje a Venus, la diosa del amor; lujosamente vestidos, caminan desde los bosques hacia una barca dorada que los espera para partir de la isla.

468 CAPÍTULO 17 El siglo xvIII: una época de Ilustración



Vierzehnheiligen, vista del exterior. Balthasar Neumann, uno de los arquitectos más prominentes del siglo xVIII, usó el estilo barrocorococó de arquitectura para diseñar algunos de los edificios más hermosos del siglo. En esta foto se muestra el exterior de su iglesia peregrina de los Vierzehnheiligen (los catorce santos), ubicada en el sur de Alemania.

de los arquitectos más destacados del siglo XVIII, Balthasar Neumann (1687-1753).

Las dos obras maestras de Neumann son la iglesia peregrina Vierzehnheiligen (los catorce santos) en el sur de Alemania y el Palacio Episcopal, conocido como el Residenz, es decir, el palacio residencial del príncipe obispo de Schönborn en Würzburg. Lo secular y lo espiritual se vuelven fácilmente intercambiables en ambos edificios ya que al visitante se le recibe con espléndidos y caprichosos ornamentos, con luces, colores brillantes y detalles elaborados y suntuosos.

A pesar de la popularidad del estilo rococó, el **neoclasicismo** siguió teniendo un fuerte atractivo, y a finales del siglo xVIII surgió como un movimiento claramente establecido en Francia. Los artistas neoclásicos querían recapturar la dignidad y la simplicidad propias del estilo clásico de las antiguas culturas de Grecia y Roma. Algunos estaban muy influenciados por las excavaciones recientes de las ciudades romanas de Herculano y Pompeya. Los elementos clásicos se localizan claramente en la obra de Jacques-Louis David (1748-1825). En el *Juramento de los Horacios*, el artista recreó una escena de la historia romana en la que los tres hermanos Horacio hacen un juramento ante su padre proclamando la voluntad de sacrificar sus vidas por el país. El estilo

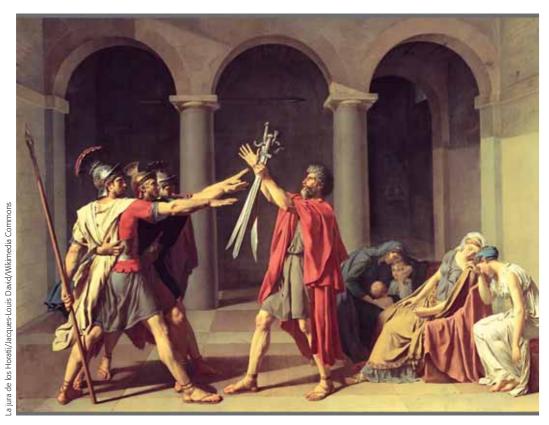
neoclásico de David, con su seriedad moral y su énfasis en el honor y el patriotismo, lo hicieron sumamente popular durante la Revolución francesa.

EL DESARROLLO DE LA MÚSICA Los siglos XVII y XVIII fueron los años formativos de la música clásica y durante esta época se dio el nacimiento de la ópera y el oratorio, la sonata, el concierto y la sinfonía. Los italianos fueron los primeros endesarrollar estos géneros, pero pronto los siguieron alemanes, austriacos e ingleses. Al igual que en los siglos anteriores, la mayoría de los músicos dependían de un mecenas —un príncipe, un eclesiástico adinerado o un aristócrata—. Así, los numerosos príncipes, arzobispos y obispos, cada uno en su propia corte, proporcionaron el patrocinio que hizo de Italia y Alemania los países líderes de la música en Europa.

Muchas de las técnicas del estilo musical barroco que dominaron el continente europeo entre 1600 y 1750 fueron perfeccionadas por dos compositores, Bach y Händel, dos grandes genios musicales. Johann Sebastian Bach (1685-1750) venía de una familia de músicos. Ocupó el puesto de organista y director



Vierzehnheiligen, vista del interior. Aquí se muestra el interior de Vierzehnheiligen, la iglesia peregrina diseñada por Balthasar Neumann. El elaborado detalle, la luz brillante, los colores saturados y la decoración opulenta se mezclaron para crear una obra de impactante belleza. El peregrinaje en búsqueda de la santidad es sorprendido con una increíble riqueza en el detalle. Persuadido a partir del goce y no del miedo, se eleva al creyente hacia el cielo en una nube de éxtasis.



Jacques-Louis David, Juramento de los Horacios. El francés Jacques-Louis David fue uno de los artistas neoclásicos más famosos hacia finales del siglo XVIII. Para sumergirse en el mundo de la Antigüedad clásica, pintó el Juramento de los Horacios en Roma. Por el énfasis en el deber patriótico, la obra se convirtió en un éxito inmediato tanto en París como en Roma.

en gran número de pequeñas cortes alemanas antes de convertirse en el director musical de la iglesia de Santo Tomás, Leipzig, en 1723. Fue ahí donde compuso su Misa en si menor, su Pasión de san Mateo y las cantatas y motetes que fijaron su reputación como uno de los mejores compositores de todos los tiempos. Según Bach, la música servía, por encima de todo, para adorar a Dios; en sus propias palabras, su tarea en la vida era la de crear "música bien ordenada en honor a Dios".

El otro gigante en el ámbito musical de principios del siglo XVIII, Georg Friedrich Händel (1618-1759), había nació, al igual que Bach, en Sajonia, Alemania, y en el mismo año. Sin embargo, en contraste con la silenciosa vida provincial de Bach, Händel tuvo una tormentosa carrera internacional y era profundamente secular en temperamento. Tras estudiar en Italia, donde comenzó su carrera escribiendo óperas a la manera italiana, en 1712 se mudó a Inglaterra, donde pasó la mayor parte de su vida adulta intentando dirigir una compañía de ópera. Aunque lo patrocinaba la corte real inglesa, Händel compuso música para grandes audiencias y no tenía inconveniente en crear piezas colosales de sonido inusual. Por ejemplo, la banda de su Música para los reales fuegos artificiales debía ir acompañada "de 101 cañones". Si bien escribió más de 40 óperas y mucha más música secular, el Händel materialista, irónicamente, era mejor conocido, con mucha probabilidad, por sus temas religiosos. Su Mesías ha sido descrita como "una de esas raras obras que de inmediato atraen a todos y simultáneamente son, sin discusión, obras maestras del más elevado orden".11

Aunque Bach y Händel compusieron muchas suites y conciertos instrumentales, la música de orquesta no empezó a sobresalir sino hasta mediados del siglo xvIII, cuando aparecieron instrumentos como el piano. Un nuevo periodo musical, la era clásica (1750-1830), surgió también entonces, representada por dos grandes innovadores, Haydn y Mozart. El renombre de ambos ocasionó que el centro de este arte se trasladara de Italia y Alemania al Imperio austriaco.

Franz Joseph Haydn (1732-1809) pasó la mayor parte de su vida adulta siendo el director musical de los adinerados príncipes de Hungría, los hermanos Esterhazy. Haydn fue increíblemente prolífico: compuso 104 sinfonías además de cuartetos de cuerdas, conciertos, canciones, oratorios y misas. Sus visitas a Inglaterra en 1790 y 1794 lo introdujeron a otro mundo, donde los compositores escribían para conciertos públicos y no para sus príncipes patrocinadores. Esta "libertad", como él la llamara, lo indujo a escribir sus dos grandes oratorios, La creación y Las estaciones, ambos dedicados a la gente común.

El concierto, la sinfonía y la ópera alcanzaron su cenit en las obras de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791), un artista prodigioso que dio su primer concierto de clavicordio a los seis años y escribió su primera ópera a los 12. También él buscó un patrocinador, pero su descontento con las excesivas demandas del arzobispo de Salzburgo lo obligó a mudarse a Viena, donde su fracaso al no encontrar un patrocinador permanente hizo su vida insoportable. No obstante, compuso música en forma prolífica y apasionada hasta que murió a los 35 años inundado de deudas y paupérrimo.

CINE E HISTORIA

Amadeus (1984)

DIRIGIDA POR MILOS FORMAN (quien obtuvo el Oscar como mejor director), Amadeus es una película visualmente impresionante que se basa en la relación de dos compositores del siglo XVIII, Antonio Salieri y Wolfgang Amadeus Mozart. Ganó el premio de la Academia y también es la historia del genio musical de Mozart, cuyo guión sigue el escenario de la obra homónima de Peter Shaffer.

Este relato ficticio sobre la relación entre Salieri y Mozart cuenta la historia a partir de las remembranzas de Salieri ante un sacerdote. Salieri (interpretado por F. Murray Abraham, quien también ganó el premio de la Academia como mejor actor por esta película) fue el compositor de la corte de José II (Jeffrey Jones), emperador de Austria, pero también un hombre que dedicó su vida a servir a Dios a través de la música. Él siente unos celos enfermizos hacia el joven Mozart (Tom Hulce), quien impresiona a todos con su

genio musical; sin embargo, también está consternado por la lascivia de éste, su irreverencia y su comportamiento insensato. Al escuchar la música del joven, Salieri cree que está escuchando la voz de Dios ("Dios está cantando a través de este pequeño hombre a todo el mundo"), pero no puede entender por qué Dios habla a través de una persona común y llega a creer que la divinidad se rparaerde Amadeus (literalmente "M la posteridad las acciones de un solo hombr, sino el espflexionamos nostoros íe de su mediocridad artística con el genio de Mozart. Mientras éste sufre una serie de pruebas y rechazos de la gente que tiene poco aprecio por su talento, Salieri traza la caída de Amadeus (literalmente "amado de Dios") como una manera de vencer a Dios. En secreto, comisiona al compositor para escribir una misa que hará pasar como su propia obra después de haberlo matado. Sin embargo, a medida que sus preocupaciones financieras aumentan, Mozart se debilita por la bebida y la enfermedad y muere antes de completar el Réquiem. Salieri cree entonces que Dios mató a Mozart para que él no pudiera ser reconocido como un genio musical.



Mozart (Tom Hulce) conversa con Salieri (F. Murray Abraham).

Amadeus es una película brillante sobre el genio musical de Mozart. Si bien es exacta al presentar a Mozart como niño prodigio y un gran compositor que murió a la temprana edad de 35 años, la historia de la rivalidad entre Salieri y él es en su mayor parte ficción. Existía cierta antipatía entre estos dos compositores que compitieron por comisiones reales y trabajos como docentes. Pero también hay pruebas de que ambos se respetaban mutuamente y ciertamente no hay evidencia de que Salieri fuera esencial en la caída de Mozart ni en su muerte. Los eruditos en música también rechazan la imagen de Mozart como un tonto risueño, en relación con las explosiones de risa que Tom Hulce utiliza de manera efectiva en su interpretación del compositor. El retrato de un Mozart productor de manuscritos perfectos que ya estaban compuestos en su cabeza también es cuestionable. El mismo Mozart dijo una vez: "la gente comete un error al pensar que mi arte ha sido fácil para mí. Nadie ha dedicado tanto tiempo y pensamientos a la composición como yo". A pesar de estas inexactitudes históricas, Amadeus transmite el genio de Mozart de forma bella y da a los espectadores una idea de por qué se le considera uno de los más grandes compositores del mundo.

Mozart llevó la tradición de la ópera cómica italiana a nuevas dimensiones con *Las bodas de Fígaro*, basada en una obra parisina de la década de 1780 en la que un mayordomo supera en ingenio y encanto a sus nobles empleadores, y *Don Giovanni*, una "comedia negra" acerca de los estragos que este personaje hizo en la Tierra antes de descender al infierno. *Las bodas de Fígaro*, *La flauta mágica* y *Don Giovanni* son tres de las más grandes óperas de la historia. Mozart componía con una mezcla de ligereza melódica, gracia, precisión y emoción que indiscutiblemente nadie ha superado. Haydn le señaló al padre de Mozart:

"Su hijo es el mejor compositor que yo he conocido en persona o por reputación".

EL DESARROLLO DE LA NOVELA El siglo XVIII también fue decisivo en el desarrollo de la novela. La novela no era un género literario completamente nuevo sino que se derivó de los romances medievales y de las historias picarescas del siglo XVI. A los ingleses se les acredita el establecimiento de la novela moderna como vehículo principal para la escritura de ficción. Sin rígidas reglas establecidas, este género estaba abierto a mucha experi-

mentación. También demostró ser especialmente atractivo para las lectoras y las escritoras.

Samuel Richardson (1689-1761) era un impresor de oficio que no comenzó a escribir sino hasta cumplidos los 50 años. Su primera novela, Pamela o la virtud recompensada, se enfocó en la resistencia de una joven sirvienta ante los numerosos intentos de seducción de su amo que, finalmente, al leer las cartas de la niña que describen sus sentimientos hacia los esfuerzos de su señor, éste se da cuenta que tiene tan buena mente como cuerpo y se casa con ella. La virtud es recompensada. Pamela le dio a Richardson un gran público, porque apelaba al creciente culto por la sensibilidad propia del siglo XVIII con el gusto por lo emocional. Samuel Johnson, otro gran escritor inglés de la época, dotado de un ingenio aún mayor, afirmó: "Si fueras a leer a Richardson por sus historias te ahorcarías a ti mismo. Pero debes leerlo por el sentimiento".

En reacción contra la severidad moral de Richardson, Henry Fielding (1707-1754) escribió novelas sobre personas sin escrúpulos que sobrevivieron gracias a su ingenio. Su mejor obra fue La historia de Tom Jones, un expósito, que es una larga historia sobre las numerosas aventuras de un joven bribón. Fielding presentó las escenas más típicas de la vida inglesa, desde las casuchas de Londres hasta las casas de campo de la aristocracia. En una serie de hilarantes episodios describió personajes similares a los tipos reales de la sociedad. Aunque enfatizó más la acción que los sentimientos interiores de los personajes, Fielding hizo su propia moralización al poner de manifiesto y atacar la hipocresía de su época.

LA ESCRITURA DE LA HISTORIA Los filósofos fueron los responsables de crear una revolución en la escritura de la historia. Su orientación secular los hizo eliminar el papel de Dios en el devenir de los hechos y les dio la libertad para concentrarse en los acontecimientos por sí mismos, buscando las relaciones causales en el mundo natural. Con anterioridad, los historiadores humanistas del Renacimiento también habían centrado sus relatos en escenarios puramente seculares, pero no con la misma intensidad ni con la absoluta eliminación de Dios.

Los historiadores también ampliaron el alcance de la historia más allá de la preocupación de los humanistas por la política. La política aún predominaba en la obra de los historiadores de la Ilustración, pero ellos también prestaban atención a los desarrollos económicos, sociales, intelectuales y culturales. Como explicó Voltaire en su obra maestra, El siglo de Luis XIV: "No me propongo escribir tan sólo la vida de Luis XIV; mi propósito conoce un objetivo más amplio. No trato de pintar para la posteridad las acciones de un solo hombre, sino el espíritu de los hombres en el siglo más ilustrado que haya habido jamás".11 Buscando describir la "totalidad de la experiencia humana pasada", Voltaire se convirtió en un iniciador del ideal moderno de la historia social.

La debilidad de estos historiadores se originó en sus preocupaciones como filósofos. Siguiendo las ideas de los clásicos que dominaban sus mentes, ellos buscaban instruir a la par que entretener. Su objetivo era ayudar a civilizar su época, por lo que la historia podía desempeñar un papel importante al revelar sus lecciones de acuerdo con la visión de los filósofos. Su énfasis en la ciencia y la razón, y el desagrado que sentían por el cristianismo, los hizo simpatizar menos con el periodo al que nosotros llamamos Edad Media. Esto es particularmente notable en la otra gran obra maestra de historiografía del siglo XVIII, Decadencia y caída del Imperio romano, en seis volúmenes, de Edward Gibbon. Aunque Gibbon creía que la decadencia de Roma había tenido muchas causas, describió la expansión del cristianismo como la razón principal del colapso del imperio. Al igual que algunos filósofos, Gibbon creía en la idea de progreso, y al reflexionar sobre la decadencia y caída del Imperio romano expresó su optimismo sobre el futuro de la civilización europea y la capacidad de sus ciudadanos para evitar el destino de los romanos.

La alta cultura del siglo xvIII

Los historiadores y antropólogos culturales se han acostumbrado a distinguir entre la alta cultura de una civilización y su cultura popular. La alta cultura usualmente se refiere al mundo artístico y literario de las clases educadas, gobernantes y ricas; mientras que la cultura popular considera la producción cultural escrita y la no escrita de las masas que en gran parte se transmite oralmente. Hacia el siglo xvIII, la alta cultura europea estaba constituida por un ambiente instruido de teólogos, científicos, filósofos, intelectuales, poetas y dramaturgos para quienes el latín seguía siendo una lengua académica verdaderamente internacional. Su obra era apoyada por un grupo lego, adinerado y letrado, en el que los más importantes eran los aristócratas terratenientes y las clases altas más adineradas de las ciudades.

Durante el siglo xvIII fue especialmente notable una expansión tanto del público lector como de la edición de libros de todo tipo debido a la proliferación de imprentas. Un estudio reveló que los editores franceses publicaban alrededor de 1600 títulos al año en la década de 1780, 300 títulos más que en 1750. Aunque muchos de estos libros iban dirigidos a pequeños grupos de la élite educada, muchos también se dedicaban al nuevo público lector de las clases medias, que incluía a mujeres e incluso a artesanos urbanos. El crecimiento de las casas editoras hizo posible que los autores ganaran dinero por sus obras y que dependieran menos de sus adinerados patrocinadores.

Un aspecto importante del crecimiento editorial y de la lectura en el siglo xvIII fue el desarrollo de revistas para el público general. En Gran Bretaña, un centro importante para las nuevas revistas, se editaron 25 publicaciones periódicas en 1700, 103 en 1760 y 158 en 1780. A pesar de su corta vida, el suplemento más conocido era el Spectator de Joseph Addison y Richard Steele, que comenzó su circulación en 1711 con el objetivo de "avivar la moralidad con el ingenio y atenuar el ingenio con la moralidad [...] Sacar la filosofía de los armarios y bibliotecas, escuelas y universidades, para que more en los clubes y reuniones, en las mesas de té y en las cafeterías". Al mantener uno de los principales objetivos intelectuales de los filósofos, el Spectator deseaba instruir y entretener al mismo tiempo. También tenía un gran atractivo para las mujeres gracias a sus elogios a la familia, el matrimonio y la cortesía. Algunas de las nuevas publicaciones estaban dedicadas especialmente a las mujeres, por ejemplo The Female Spectator de Inglaterra, que también era editada por una mujer, Eliza Haywood, y contenía artículos de escritoras.

Junto con las revistas llegaron los periódicos. El primero fue impreso en Londres en 1702, pero hacia 1780 otros 37 pueblos ingleses tenían sus propios diarios. Llenos de noticias y artículos especiales, eran relativamente económicos y se ofrecían en forma gratuita en las cafeterías. Los libros también tuvieron mayor circulación a través del desarrollo de las bibliotecas públicas



Una cafetería en Londres Las cafeterías surgieron primero en Venecia y Constantinopla pero se extendieron con rapidez por toda Europa a principios del siglo xVIII. Además de beber café, los clientes habituales podían leer revistas y periódicos, intercambiar ideas, jugar ajedrez, fumar y realizar transacciones de negocios. En esta escena de una cafetería de Londres en 1705, los caballeros bien vestidos fijan ofertas sobre las mercancías.

en las ciudades, así como de las bibliotecas de circulación privada que ofrecían libros en renta.

LA EDUCACIÓN Y LAS UNIVERSIDADES Hacia el siglo XVIII, Europa era la sede de un gran número de escuelas secundarias financiadas por el sector privado, como las escuelas de gramática y las escuelas públicas en Inglaterra, los gimnasios en los países de habla alemana y los collèges o colegios en Francia y España. Estos planteles tendían a ser elitistas, y estaban diseñados para satisfacer las necesidades de los niños de las clases altas de la sociedad. Básicamente, las escuelas secundarias europeas perpetuaron la jerarquía de clases de Europa en vez de crear las vías necesarias para la movilidad social. De hecho, algunos de los filósofos ilustrados reforzaron la creencia de que la educación debía servir para mantener a la gente dentro de su propio estrato social. Por ejemplo, el Barón d'Holbach dijo: "La educación debería enseñar a los príncipes a reinar, a las clases gobernantes a distinguirse por su mérito y virtud, a los ricos a administrar sus riquezas y a los pobres a vivir con honestidad".

El programa de estudios de estas escuelas secundarias aún se concentraba principalmente en los clásicos griegos y latinos, y no prestaba mucha atención a las matemáticas, las ciencias o las lenguas modernas. Las quejas por parte de los filósofos reformadores, así como de los mercaderes y otras personas de clase media, que querían que sus hijos tuvieran una educación más práctica, condujeron al desarrollo de nuevas academias diseñadas para proveer una formación más amplia. En Alemania, la

primera Realschule (Escuela Real) se abrió en Berlín en 1747 y ofrecía lenguas modernas, geografía y teneduría de libros (con la finalidad de preparar a los niños para las carreras de negocios). También se crearon nuevas escuelas de este nivel para las niñas de la clase alta, aunque principalmente se enfocaban en la religión y en las habilidades domésticas.

La queja más común sobre las universidades, en especial por parte de los filósofos ilustrados, se dirigía hacia el anticuado plan de estudios que enfatizaba a los clásicos y a la filosofía aristotélica sin proveer instrucción alguna en las ciencias o las lenguas modernas. Antes de que terminara el siglo, esta crítica condujo a crear reformas que introdujeron en las universidades nuevas ideas en las áreas de física, astronomía e incluso matemáticas. A pesar de ello, es significativo que muy pocos de los descubrimientos científicos del siglo XVIII ocurrieran en estos centros de estudio.

Crimen y castigo

Hacia 1700 la mayor parte de los Estados europeos desarrollaron una jerarquía de cortes para lidiar con los crímenes. Con excepción de Inglaterra, la tortura judicial seguía siendo un medio importante para obtener evidencia ante un juicio. Las cortes usaban los potros, las empulgueras y otros instrumentos para obtener confesiones en los casos criminales. Los castigos para los delitos a menudo eran crueles e incluso espectaculares. Las ejecuciones públicas eran parte fundamental de la sanción tradicional y se consideraban una medida necesaria para disua-

El castigo del crimen

LA TORTURA Y EL CASTIGO CAPITAL SECUÍAN SIENDO RASGOS comunes de los sistemas judiciales europeos en pleno siglo XVIII. Los espectáculos públicos eran especialmente horripilantes, como lo muestra este fragmento de *El espectador nocturno* de Rétif de la Bretonne.

Rétif de la Bretonne, "El hombre roto"

Me fui a casa por el camino de Rue Saint Antoine y Place de Grève. Tres asesinos habían sido quebrados ahí mismo con la rueda el día anterior. No esperaba presenciar un espectáculo así, y que nunca me había atrevido a presenciar. Pero conforme cruzaba la plaza, alcancé a ver a un pobre desdichado, pálido, medio muerto, sacudido por los dolores del interrogatorio que se le había infligido 20 horas antes; iba tropezando por el Hôtel de Ville apoyándose en el verdugo y el confesor. ¡Estos dos hombres, completamente distintos, inspiraron una emoción inexpresable en mí! ¡Veía al último abrazar a un hombre consumido por la fiebre, tan sucio al igual que los calabozos

de donde provenía, enjambrado con alimañas! Y me dije a mí mismo: "¡Oh religión, he aquí tu más grande historia!" [...]

Vi una horrible escena, aunque la tortura había sido mitigada [...] El desdichado había revelado la identidad de sus cómplices. Fue sometido al garrote antes de sujetarlo a la rueda. Una manivela bajo el cadalso apretó una soga alrededor del cuello de la víctima hasta que fue estrangulada; durante un largo rato el confesor y el verdugo estuvieron tocándole el corazón para sentir si la artería aún tenía pulso, y los horribles soplos cesaron sólo después de que hubo dejado de latir. Me fui con el pelo erizado de horror.



¿Qué revela este texto sobre el castigo de los crímenes en el siglo xvIII? ¿Qué impacto tuvieron estas descripciones en las actitudes de los filósofos hacia la administración de la justicia, tal y como la conducían los Estados monárquicos del momento?

FUENTE: Les Nuits de Paris or Nocturnal Spectator: A Selection, trad. al inglés de Linda Asher y Ellen Fertig, Nueva York, Knopf, 1964, pp. 7-8.

dir a los ofensores potenciales en una época en que las fuerzas de la policía estatal eran demasiado débiles para asegurar la captura de los delincuentes. Aunque los nobles eran ejecutados por simple decapitación, los culpables de las clases bajas condenados a muerte eran torturados, quebrados en "la rueda" o arrastrados y descuartizados (véase el recuadro abajo). La pena de muerte se empleaba comúnmente para crímenes de propiedad así como para las ofensas violentas. Hacia el año 1800 más de 200 delitos se castigaron con la pena de muerte en Inglaterra. Además de las ejecuciones, los Estados europeos recurrieron como condena al trabajo forzado en las minas, los fuertes y los navíos. Inglaterra también enviaba a los criminales a sus colonias en el Nuevo Mundo como siervos obligados y, después de la Revolución estadunidense, a Australia.

Horrorizados por las injustas leyes y los brutales castigos de sus tiempos, algunos intelectuales de la Ilustración buscaron crear un nuevo método de justicia pero sin enfrentar cabalmente el problema de los suplicios. Como lo muestra la siguiente cita del filósofo italiano Cesare Beccaria (1738-1794). En su ensayo De los delitos y las penas, escrito en 1764, Beccaria argumentó que los castigos debían servir sólo para disuadir y no como ejercicios de pura brutalidad: "Tales castigos [...] deberían ser escogidos de manera que causen las más duraderas y fuertes impresiones en las mentes de otros, pero con el menor tormento al cuerpo del criminal". ¹² Beccaria también se oponía al uso de la pena capital. La pena capital era espectacular, pero fracasaba en su intento por evitar que otros cometieran crímenes, cosa que hoy está avalada por numerosos estudios, encuestas y estadísticas. La permanencia en prisión, la privación prolongada de la libertad, causaba una impresión más duradera. Además, la pena capital era dañina para la sociedad porque ponía un ejemplo de barbarie: "¿No es absurdo que las leyes, que detestan y castigan el homicidio, para prevenirlo, lo cometan públicamente?"

Hacia fines de siglo, un creciente sentimiento en contra de las ejecuciones y de la tortura causó un descenso tanto del castigo corporal como del capital. Un nuevo tipo de prisión, en la que los criminales eran puestos en celdas y sujetos a la disciplina y al trabajo regular para rehabilitarlos, comenzó a remplazar el espectáculo público de los bárbaros castigos.

El mundo de la medicina

En el siglo xvIII la medicina se efectuaba por una jerarquía de practicantes. En la punta de ésta se encontraban los médicos, graduados de las universidades que gozaban de una alta condición social. Sin embargo, a pesar de los avances científicos de los siglos XVII y XVIII, la educación médica de las universidades era, en su mayor parte, impartida en latín y se basaba principalmente en la obra de Galeno. Los nuevos métodos que enfatizaban la experiencia clínica empezaron a introducirse en la Universidad de Leiden, la cual remplazó a Padua como la mejor escuela médica en Europa durante la primera mitad del siglo XVII. Pero sólo para ser superada a su vez por la escuela universitaria de Viena durante la segunda mitad del mismo siglo. Un graduado con doctorado en medicina de una universidad debía recibir una licencia antes de ser un miembro practicante de la corporación elitista de médicos. Así, en Inglaterra el Colegio Real de Médicos sólo concedió licencia a 100 médicos a principios del siglo XVIII. Únicamente los doctores con licencia oficial podían dar consultas regulares a sus pacientes y recibir pagos, considerados en ese entonces escandalosamente altos.

En escala jerárquica, debajo de los médicos estaban los cirujanos, quienes aún se conocían como los barberos-cirujanos en pleno siglo XVIII por su doble ocupación original. Sus principales funciones eran las de sangrar a los pacientes y realizar operaciones; las últimas a menudo se realizaban de manera brutal, sin analgésicos y en condiciones antihigiénicas, pues no tenían nociones de la anestesia o de la infección, ni de la esterilización. Se creía que sangrar al enfermo era de gran beneficio para reducir fiebres y para combatir una diversidad de padecimientos.

Los cirujanos experimentaron cambios significativos en el curso del siglo xVIII. En la década de 1740 empezaron a separarse de los barberos y a organizar sus propios gremios. Mientras tan-

to, comenzaron a recibir entrenamiento adicional, al diseccionar cadáveres y al estudiar la anatomía de modo más sistemático. Cuando los cirujanos se hicieron más eficientes, la distinción con los médicos comenzó a reducirse, y hacia finales del siglo aquéllos estaban examinando a los pacientes de manera semejante a como lo hacían los médicos. Más aún, los cirujanos también empezaron a recibir licencias. En Inglaterra, el Colegio Real de Cirujanos exigía experiencia clínica antes de otorgar una licencia.

Otros practicantes de la medicina, como los boticarios, las comadronas y los curanderos, atendían especialmente a la gente común de la época. Aunque su función principal era la de proveer hierbas y pócimas recomendadas por los médicos, los boticarios o farmacéuticos también actuaban de modo independiente diagnosticando enfermedades y vendiendo remedios. En el transcurso del siglo, los doctores varones remplazaron de forma creciente a las comadronas en los partos. Al mismo tiempo, la tradición de los curanderos, tan prominente en la medicina medieval, se continuaba practicando en las áreas rurales de Europa.

Los hospitales durante este periodo parecían más un problema que un apoyo en el tratamiento de enfermedades y dolencias. Que las condiciones eran malas resulta evidente en esta descripción realizada por Denis Diderot, quien describía el Hôtel-Dieu en París como el hospital "más grande, espacioso y rico" de Francia, con las siguientes palabras:

Imaginen una larga serie de pabellones comunicantes llenos de dolientes de todo tipo de padecimientos, quienes algunas veces se amontonan en grupos de tres, cuatro, cinco o incluso seis por cama, los vivos junto a los muertos y a los moribundos, el aire contaminado por esta masa de cuerpos insanos, pasándose unos a otros los gérmenes pestilentes de sus aflicciones, y el espectáculo del sufrimiento y la agonía a cada paso. Ése es el Hôtel-Dieu. El resultado es que muchos de estos pobres infelices salen con enfermedades que no tenían cuando entraron y muchas veces las contagian a las personas con las que viven.¹³

A pesar de las peticiones, los reclamos para reformar los hospitales no tuvieron mayores resultados durante el siglo XVIII.

La cultura popular

La cultura popular se refiere a la literatura escrita y no escrita, así como a las actividades y aficiones sociales que son fundamentales para las vidas de la mayoría de las personas. La característica distintiva de la cultura popular es su naturaleza colectiva y pública. La actividad de grupo se manifestaba fundamentalmente en el festival, nombre ampliamente usado para una serie de celebraciones: los festivales comunitarios en la Europa católica que celebraban el día de fiesta del santo patrón local; las conmemoraciones anuales, como la Navidad y la Pascua, que se remontan al cristianismo medieval; el carnaval, la forma más espectacular del festival, realizado en España, Francia, Alemania y Austria. Todos estos festivales eran ocasiones especiales en que la gente comía, bebía y celebraba en exceso. En las sociedades tradicionales el festival era un momento de relajación y de goce debido a que el resto del año era tiempo de trabajo sin descanso. Como dijo el poeta Thomas Gray acerca del carnaval de Turín en el año 1739: "Este carnaval sólo dura de Navidad a Cuaresma; la mitad del resto del año se la pasan recordando el carnaval anterior y la otra mitad, esperando el próximo".14

EL CARNAVAL El carnaval se celebraba durante semanas hasta el principio de la Cuaresma, ciclo de 40 días de ayuno y purifi-

cación anterior a la Pascua. El carnaval era, comprensiblemente, tiempo de grandes indulgencias, justo lo contrario a la Cuaresma, en la que se esperaba que la gente se abstuviera de comer carne, del sexo y de casi todas las recreaciones. El consumo excesivo de comida, en especial de la carne y otras delicias, y la enorme cantidad de bebida eran la norma durante esta celebración, al igual que la intensa actividad sexual. Las canciones con doble sentido que se consideraban ofensivas en otros tiempos, podían tocarse públicamente en esta época del año. Por ejemplo, desde una carroza de cerrajeros florentinos le cantaban esta tonadilla a las mujeres: "Nuestras herramientas están bien, nuevas y servibles. Siempre las llevamos con nosotros; son buenas para lo que sea; si quieres tocarlas puedes hacerlo".15 Por último, el carnaval era un momento de provocación, un tiempo para soltar las emociones acumuladas. Normalmente, esto tomaba la forma de agresión verbal, pues la gente podía insultar abiertamente a otras personas e incluso criticar a sus superiores y a las autoridades. Ciertos actos de violencia física también estaban permitidos. La gente se lanzaba manzanas, huevos, harina y vejigas de cerdo llenas de agua.

LAS TABERNAS Y EL ALCOHOL El mismo sentido de comunidad perceptible en el festival también estaba presente en los principales puntos de reunión de la gente común, las tabernas locales y los cabarés. Las tabernas funcionaban como lugares de encuentro regulares para que los hombres de los vecindarios conversaran, jugaran, trataran pequeños negocios y bebieran. En algunos países, las bebidas preferidas de la gente pobre, como la ginebra en Inglaterra y el vodka en Rusia, demostraron ser devastadoras, ya que las personas a menudo bebían hasta la inconsciencia. Ya que la ginebra era barata, el anuncio clásico de las tabernas inglesas "Borracho por un penique, borracho a muerte por dos peniques" era literalmente cierto. En Inglaterra, el consumo de ginebra aumentó de 2 a 5 millones de galones entre 1714 y 1733, y sólo decayó cuando las quejas condujeron a la creación de leyes de restricción de ventas en la década de 1750. Claro que los ricos también bebían. Samuel Johnson dijo lo que sigue: "Toda la gente decente de Lichfield se emborracha cada noche y nadie piensa lo peor de ellos". Pero a diferencia de los pobres, los ricos tomaban oporto y brandy, habitualmente en grandes cantidades.

Esta diferencia en hábitos de bebida entre ricos y pobres nos recuerda la siempre creciente separación entre la élite y las clases pobres durante el siglo xvIII. Hacia el año 1500, la cultura popular era para todos; era también una segunda cultura de la élite y la única para el resto de la sociedad. Pero entre los años 1500 y 1800, la nobleza, el clero y la burguesía le habían dejado la cultura popular a las clases más bajas. Esto fue, por supuesto, un proceso gradual, y al abandonar las festividades colectivas, las clases altas también estaban abandonando la cosmovisión popular. La nueva perspectiva científica había traído consigo un nuevo ambiente mental para los estratos poderosos. Ahora éstos consideraban despreciables a la brujería, los curanderos, la adivinación y las profecías, las creencias de aquellos que eran, en palabras de un escritor contemporáneo, "de los más débiles de juicio y razón, como las mujeres, los niños y la gente ignorante y supersticiosa".

LA ALFABETIZACIÓN Y LA EDUCACIÓN PRIMARIA La cultura popular siempre había incluido un vasto surtido de canciones e historias tradicionales que se transmitían de generación en generación. Pero ella no estaba enteramente basada en la tradi-



La cultura popular: El carnaval. Aquí se muestra, en una pintura de Giovanni Signorini, una escena de la celebración del carnaval en la Plaza Santa Croce de Florencia, Italia. El carnaval era un periodo de festividades anterior a la Cuaresma celebrado en la mayoría de los países católicos. Además se convirtió en una ocasión para la indulgencia en la comida, la bebida, los juegos, las bromas y el júbilo, todos representados en este cuadro.

ción oral; también existía una literatura popular. Los llamados "pliegos de cordel", impresos sobre papel corriente, eran pequeños folletos vendidos a las clases bajas por los buhoneros ambulantes. Contenían material tanto espiritual como secular: las vidas de los santos y los relatos inspiradores competían con las crudas sátiras y las historias de aventuras.

Es claro, por los pliegos de cordel, que la cultura popular no permanecería principalmente en la tradición oral. Su habilidad de cambiar dependía del crecimiento de la alfabetización. Estudios en Francia indicaban que los índices de alfabetización de los hombres habían aumentado de 29% a finales del siglo XVII, a 47% a finales del siglo XVIII; para las mujeres el incremento fue de 14 a 27% durante el mismo periodo. Claro que ciertos grupos eran más propensos a ser instruidos que otros. Las élites de las clases altas y medias altas en las ciudades estaban en su mayoría educadas. No obstante, las cifras también señalan un crecimiento dramático de los artesanos de la clase media baja de las áreas urbanas. Investigaciones recientes en la ciudad de Marsella, por ejemplo, muestran que la alfabetización de los artesanos y los obreros creció de 28% en el año 1710 a 85% en 1789, aunque el índice para las mujeres se sostuvo en 15%. Los campesinos, que constituían casi 75% de la población francesa total, eran en su mayoría analfabetos.

La expansión del alfabetismo estaba ligada muy de cerca con la educación primaria. En la Europa católica la educación primaria era, sobre todo, cuestión de un esfuerzo de la comunidad local, lo cual llevaba a poco crecimiento práctico. Sólo en el Imperio austriaco de los Habsburgo había un sistema de escuelas primarias sostenidas por el Estado (Volkschulen) ya formalmente establecido, aunque sólo asistía un niño de cada cuatro en edad escolar.

El énfasis de los reformadores protestantes en leer la Biblia había llevado a que los estados protestantes se interesaran más por la educación primaria. Algunos lugares, especialmente los cantones suizos, Escocia y los estados alemanes de Sajonia y Prusia, fueron testigos del surgimiento de las escuelas primarias universales que daban un mínimo de formación a las masas. Pero los sistemas eficientes de educación eran obstaculizados por las actitudes de las clases gobernantes, que temían las consecuencias de cualquier instrucción que fuera más allá de enseñar a las clases desposeídas las virtudes del trabajo duro y la deferencia a sus superiores. Hannah More, una escritora inglesa que estableció una red de escuelas dominicales, dejó en claro la filosofía de su colegio de caridad para los niños pobres: "Mi plan de instrucción es extremadamente simple y limitado. Aprenden entre semana el rudo trabajo que puede hacerlos aptos para ser sirvientes. No me permito enseñarles a escribir a los pobres. Mi objetivo es el de entrenar a las clases bajas en los hábitos de la labor y la devoción".

La religión y las iglesias



Pregunta central: ¿En qué se diferenció la religión popular de la religión institucional en el siglo xvIII?

La música de Bach, la peregrinación y las iglesias de los monasterios del sur de Alemania y Austria nos hacen conscientes de un hecho curioso. Si bien mucho del gran arte y de la música de la época era religioso, el pensamiento de entonces se volvía antirreligioso a medida que la secularización de la vida iba en aumento y los hombres de razón atacaban a los credos establecidos. No obstante, la mayoría de los europeos eran cristianos todavía e incluso muchos de los que más criticaban a las iglesias reconocían que la sociedad no podría funcionar sin la libertad de culto.

La iglesia institucional

En el siglo XVIII, las iglesias establecidas católica y protestante eran básicamente instituciones conservadoras que mantenían la estructura social jerárquica, las clases privilegiadas y las tradiciones. Aun cuando las iglesias experimentaban cambios por las nuevas políticas estatales, no introducían ninguna mudanza interna sustancial. Tanto en los países protestantes como en los católicos, las parroquias dirigidas por un pastor o un sacerdote seguían siendo el centro de la práctica religiosa. Además de administrar los servicios religiosos, la parroquia guardaba los registros de nacimientos, defunciones y matrimonios, proporcionaba caridad a los pobres, supervisaba cualquier educación primaria existente y cuidaba de los huérfanos.

LAS RELACIONES IGLESIA-ESTADO Desde un inicio la Reforma protestante resolvió el problema de la relación entre la Iglesia y el Estado al establecer el principio de control estatal sobre los templos. En el siglo XVIII, las iglesias protestantes del Estado florecieron en toda Europa: el luteranismo en Escandinavia y el norte de los estados alemanes, el anglicanismo en Inglaterra y el calvinismo (o las iglesias reformadas) en Escocia, las denominadas Provincias Unidas y algunos de los cantones suizos y Estados alemanes (véase el mapa 17.2). También había minorías protestantes en otros países del continente.

Hacia 1700, la Iglesia católica aún ejercía mucho poder sobre los Estados europeos que la reconocían oficialmente: España, Portugal, Francia, Italia, el Imperio Habsburgo, Polonia y la mayor parte del sur de Alemania. También seguía teniendo una enorme riqueza. En España 3 000 instituciones monásticas, que albergaban a 100 000 hombres y mujeres, controlaban enormes propiedades territoriales.

La Iglesia católica se mantenía jerárquicamente estructurada. En la mayor parte de los países católicos, los más altos clérigos, como obispos, arzobispos, abades, abadesas, eran miembros de la clase alta, especialmente de la nobleza terrateniente, y percibían enormes ingresos de sus tierras, así como diezmos de los fieles. Existía un gran abismo entre el alto clero y el bajo. De esta manera, mientras que el obispo de Estrasburgo, por ejemplo, percibía 100 000 libras francesas al año, los párrocos sólo recibían 500.

En el siglo XVIII, los gobiernos de varios Estados católicos empezaron a buscar una mayor autoridad sobre las iglesias en sus países. Esto se debió a una "nacionalización" de la Iglesia católica, lo que significaba el control del papado y a su vez de los agentes papales, la Compañía de Jesús. Los jesuitas resultaron en extremo exitosos, probablemente demasiado para su propio bien. Crearon enclaves especiales, virtualmente Estados dentro de los Estados, en las colonias francesas, españolas y portuguesas del Nuevo Mundo. Como consejeros de los gobernantes católicos, los jesuitas ejercían una influencia política considerable. Pero la gran notoriedad que consiguieron gracias a su éxito atrajo a un amplio espectro de enemigos y pronto una serie de acciones debilitó su poder. El monarca portugués destruyó al poderoso Estado jesuita en Paraguay, y más tarde, en 1759, expulsó a la Compañía de Jesús de Portugal y

confiscó sus propiedades. En 1764 los jesuitas fueron expulsados de Francia y tres años después de España y las colonias españolas. En 1773, cuando España y Francia exigieron que la sociedad completa de los jesuitas fuera disuelta, el papa Clemente XIV cumplió a regañadientes. La disolución de la orden, uno de los importantes pilares de la fuerza católica fue, sin embargo, otra victoria para los gobiernos católicos decididos a lograr el control de sus iglesias.

El fin de los jesuitas se dio en forma paralela al declive del poder papal. Ya hacia el siglo XVIII, el papado sólo tenía un lugar menor en la diplomacia y los asuntos internacionales. La nacionalización del control de las iglesias por los Estados significaba, en ese entonces, la pérdida del poder del Vaticano para nombrar a altos funcionarios del clero.

LA TOLERANCIA Y LAS MINORÍAS RELIGIOSAS Uno de los principales gritos de batalla de los filósofos fue el llamado a la tolerancia religiosa. Por necesidad política se dio cierto nivel de tolerancia entre los distintos credos durante el siglo XVII, pero muchos gobernantes aún la encontraban difícil de aceptar. Luis XIV retrocedió en el tiempo en Francia a finales del siglo XVII, al insistir en la uniformidad religiosa y al suprimir los derechos de los hugonotes (véase el capítulo 15). Incluso los gobernantes devotos seguían creyendo que sólo existía un camino a la salvación; y que su verdadero deber era el de no permitir que sus súbditos fueran condenados al infierno por herejes. Aun así, la persecución de los herejes continuó; y la última quema de uno de ellos en Europa se llevó a cabo en 1781.

No obstante, se logró cierto progreso a favor del principio de la tolerancia religiosa. Ningún gobernante estaba más interesado por el llamado de los filósofos a la tolerancia religiosa que José II de Austria. Su Decreto de Tolerancia de 1781, al tiempo que reconocía la práctica pública del catolicismo, otorgaba a los luteranos, calvinistas y griegos ortodoxos el derecho de "culto privado". En los aspectos restantes todos los súbditos eran iguales: "A los no católicos se les permite, en el futuro, bajo dispensa, que adquieran casas y propiedad real, que practiquen como maestros artesanos, que asuman nombramientos y puestos en el servicio público, y no se les exige que hagan un juramento en forma alguna contrario a sus creencias religiosas". 16

LA TOLERANCIA Y LOS JUDÍOS Los judíos seguían siendo la minoría religiosa desdeñada de Europa. El mayor número de ellos (conocidos como los judíos asquenazis) vivían en Europa oriental. Excepto en la relativamente tolerante Polonia, a los hebreos se les limitaba en sus movimientos, se les prohibía tener tierras o algunos trabajos, se les obligaba a pagar impuestos onerosos y especiales, y estaban sujetos a los periódicos estallidos de la ira popular. Los **pogromos** resultantes en que las comunidades judías eran incendiadas, saqueadas y masacradas, hicieron su existencia precaria y dependiente del favor de sus gobernantes territoriales.

Otro grupo importante era el de los judíos sefarditas, que fueron expulsados de España en el siglo xv. Aunque muchos emigraron a las tierras turcas, algunos de ellos se establecieron en ciudades como Ámsterdam, Londres y Fráncfort, en donde eran relativamente libres de participar en las actividades bancarias y comerciales que habían practicado desde la Edad Media. Los muy exitosos llegaron a proporcionar valiosos servicios a los gobernantes, especialmente en Europa Central, donde se les



Mapa 17.2 Poblaciones religiosas de Europa en el siglo xVIII. El cristianismo aún era una fuerza dominante en la Europa del siglo xVIII, incluso muchos de los filósofos siguieron siendo cristianos al tiempo que atacaban a la autoridad y al poder de las iglesias establecidas católica y protestante. Sin embargo, hacia finales del siglo, la mayoría de los monarcas incrementaron el poder real a costa de las instituciones religiosas.



¿En qué medida se concentraban, geográficamente, las mayorías religiosas en ciertas áreas y cuál era el motivo?

conocía como los judíos de la corte. Pero incluso éstos estaban inseguros, pues su religión los separaba de la mayoría cristiana y servían de catalizadores del resentimiento social.

Algunos pensadores de la Ilustración se pronunciaron a favor de una nueva aceptación de los judíos. Constataban que los judíos y los musulmanes eran humanos y que merecíantodos los derechos de la ciudadanía a pesar de su religión. Diversos filósofos denunciaron la persecución de los israelitas pero, contradictoriamente, no intentaron esconder su hostilidad y ridiculizaban las costumbres de esta minoría. Por ejemplo, Diderot dijo que los judíos tenían "todos los defectos peculiares de una nación ignorante y supersticiosa". Muchos europeos estaban a favor de la asimilación de los judíos por la corriente principal de la sociedad, pero sólo por medio de la conversión (en reali-

dad forzada) al cristianismo, como solución básica al "problema judío". Esto, desde luego, no fue aceptable para la mayoría judía.

El emperador austriaco José II intentó adoptar una nueva política hacia los judíos, aunque también era muy limitada. Ésta liberaba a los judíos de los fastidiosos impuestos y les permitía mayor libertad de movimiento y oportunidades de trabajo, pero aún no les permitía poseer tierras y profesar su culto en público. Al mismo tiempo, José II alentó a los hebreos a aprender alemán y a trabajar por una mayor aceptación en la sociedad austriaca.

La religión popular en el siglo xvIII

A pesar del aumento del escepticismo y de la creencia en el deísmo y la religión natural, la devoción religiosa siguió siendo fuerte durante el siglo XVIII.

DEVOCIÓN CATÓLICA Es difícil calcular con precisión la religiosidad de los católicos europeos. Las parroquias cristianas seguían siendo un centro importante de la vida para toda la comunidad. No se puede saber con exactitud cuánta gente asistía a las iglesias regularmente, pero se ha establecido que 90 o 95% de las poblaciones católicas concurrían a misa el domingo de Pascua, una de las celebraciones más especiales de la Iglesia. Sin embargo, la religiosidad católica demostró ser altamente selectiva. A pesar de la Reforma, mucha de la devoción popular aún se dirigía a una forma externa de culto que se concentraba en las plegarias a los santos, peregrinajes y la devoción a las reliquias e imágenes. Esto molestaba a muchos miembros del clero, quienes creían que sus feligreses eran más "supersticiosos que devotos", como decía un sacerdote cristiano. Mucha gente común continuaba temiendo a las brujas y confiaba en la intervención de los santos y de la Virgen María para salvarlos de los desastres personales ocasionados por el demonio.

EVANGELISMO PROTESTANTE: EL PIETISMO Después del periodo inicial de fervor religioso que creó el protestantismo en el siglo xVI, las iglesias protestantes del siglo xVII se asentaron en patrones bien establecidos controlados por las autoridades del Estado y servidas por un clero bien educado. Entonces, los templos luteranos se burocratizaron y se despojaron del entusiasmo religioso. En Alemania e Inglaterra, donde el racionalismo y el deísmo se volvieron influyentes y movieron a algunos teólogos a un cristianismo "más racional", el deseo de los feligreses comunes de llegar a una mayor profundidad en la experiencia de la fe condujo a nuevos y dinámicos movimientos religiosos.

El **pietismo** en Alemania fue una respuesta a este deseo de devoción personal más profunda hacia Dios. Luego de iniciar en el siglo XVII con un grupo de clérigos alemanes que deseaban que su religión fuera más personal, el pietismo se difundió con las enseñanzas del conde Nikolaus von Zinzendorf (1700-1760). Para Zinzendorf y la Hermandad de Moravia, como se le llamaba a su secta, la dimensión mística, la experiencia personal de Dios en la vida propia, era lo que constituía la verdadera experiencia religiosa. Se oponían por completo a lo que percibían como el enfoque racionalista del clero ortodoxo luterano, al que se estaba educando conforme a las nuevas ideas "racionales". Como Zinzendorf comentó: "Aquel que desea comprender a Dios con su mente se vuelve un ateo".

Después de las guerras civiles del siglo xVII, la de Inglaterra también llegó a ser una respetable, uniforme y complaciente iglesia estatal. Pilar de lo establecido, la Iglesia anglicana parecía ofrecer poca emoción espiritual, especialmente a las masas. Los grupos protestantes discrepantes —puritanos, cuáqueros y bautistas— habían sido relativamente sometidos, mientras que el crecimiento del deísmo parecía desafiar al propio cristianismo. El deseo de experiencia profunda espiritual parecía incumplido hasta la aparición de John Wesley.

WESLEY Y EL METODISMO John Wesley (1703-1791), ordenado ministro anglicano, vivió una profunda crisis espiritual y atravesó por una experiencia mística: "Sentí creer en Cristo sólo por la salvación y me fue dada una seguridad de que Él había tomado los pecados, aun los míos, y me había salvado de la ley del pecado y de la muerte. Sentí mi corazón extrañamente aliviado". Para él, "el regalo de la gracia de Dios" le aseguró la salvación y



John Wesley. Al liderar una reanimación espiritual profunda en Gran Bretaña, John Wesley fundó un movimiento religioso que llegó a conocerse como el metodismo. Le encantaba predicar a las masas y en este retrato de 1766, de Nathaniel Hope, se le muestra como probablemente se presentaba ante una multitud.

lo guió para convertirse en un misionero para el pueblo inglés, llevando las "buenas nuevas" de la salvación a toda la gente, a pesar de la oposición de la Iglesia anglicana, la cual criticaba este misticismo emocional o entusiasmo religioso y lo consideraba una tontería supersticiosa. Wesley creía que todo podía salvarse con la experiencia de Dios y al abrirle las puertas a su gracia.

Con la finalidad de llevar el evangelio a la gente, Wesley predicaba para las masas en campos abiertos, y atraía principalmente a las clases más "bajas" y descuidadas por la Iglesia anglicana, socialmente elitista. Intentaba, decía él, "bajar a la religión al nivel de las capacidades de la gente más baja". Su carismática prédica a menudo provocaba conversiones intensas e incluso experiencias de transformación violentas (véase el recuadro de la siguiente página). Después, los conversos se organizaban en las llamadas sociedades o capillas metodistas en las que podían ayudarse mutuamente realizando las buenas obras que Wesley consideraba requisito importante de la salvación. Aunque Wesley buscó mantener al metodismo dentro de la Iglesia anglicana, tras su muerte, éste se convirtió en una secta separada e independiente. El metodismo fue una renovación importante del cristianismo y demostró que la necesidad de la experiencia espiritual no había sido eliminada por la búsqueda de la razón durante el siglo xvIII.

La experiencia de la conversión en el metodismo de Wesley

Después de su propia experiencia de conversión, John Wesley viajó por amplias regiones para llevar las "buenas nuevas" de Jesús a otra gente. Se ha estimado que predicó más de 40 mil sermones, algunos de ellos con audiencias de 20 000 oyentes. En donde fuera que la gente se reuniera, Wesley daba su mensaje: en las calles, hospitales, casas privadas e incluso en los bares. En esta selección tomada de su diario, Wesley describe lo emocionales e incluso violentas que podían ser las conversiones.

El diario del reverendo John Wesley

Domingo 20 de mayo [1759]. Mientras estaba con el señor B. en Everton, me hallaba muy fatigado y no me levanté, pero el señor B. sí lo hizo y presenció muchos desmayos y gritos mientras el señor Berridge predicaba. Más tarde en la iglesia oí a muchos gritar, especialmente a los niños, cuyas agonías eran terribles; una de las mayores, una niña de 10 o 12 años, se encontraba plenamente a mi vista, sufriendo de violentas contorsiones del cuerpo y llorando en voz alta (pienso que sin cesar durante todo el servicio) [...] La iglesia estaba igualmente atestada por la tarde, las ventanas repletas por dentro y por fuera, e incluso por fuera del púlpito hasta lo más alto; el señor B. parecía casi sofocado por sus alientos; y aunque débil y enfermo como estaba, permanecía fortalecido, y su voz, en su mayor parte, era distinguible en medio de todos los gritos. Creo que había el triple de hombres que de mujeres, y una buena parte venía de lejos; 30 de ellos tuvieron que salir a las dos de la madrugada de un lugar a 21 km de distancia. El texto era: Tener una forma de devoción, pero negar el poder de la misma. Cuando se empezó a hablar del poder de la religión, la presencia de Dios en verdad llenó el lugar; y mientras los pobres pecadores sentían la sentencia de la muerte en sus almas, ¡qué sonidos de aflicción oí! La mayor parte de aquellos que gritaban o se desmayaban eran hombres, pero algunas mujeres y varios niños sintieron el poder del

mismo espíritu todopoderoso, y parecía que se hundían en el infierno. Esto ocasionó una mezcla de varios sonidos: algunos chillaban, otros gruñían en voz alta. El sonido más general era el de la respiración ruidosa, como la de la gente que está a medio estrangular y jadeando por sus vidas; y en verdad la mayoría de los gritos eran como los de aquellas criaturas humanas que morían en una amarga angustia. Muchos lloraban sin hacer ruido; otros caían al piso como muertos; algunos se hundían en el silencio; otros con ruidos extremos y violenta agitación. Me paré sobre el banco, al igual que un joven en el asiento de enfrente, un campesino sano, fresco y robusto: pero en un instante, cuando parecía no pensar en nada, cayó con una violencia inconcebible. Los bancos contiguos parecieron temblar con su caída; luego escuché las patadas de sus pies; a punto de romper las tablas, entre fuertes convulsiones al pie del banco. Entre varios que se retorcieron en la siguiente banca, había una niña, que se convulsionó tan violentamente como él [...] Entre los niños que sintieron las flechas del Todopoderoso, vi a un robusto niño, de unos ocho años de edad, que rugía por encima de sus compañeros, en su agonía parecía luchar con la fuerza de un hombre crecido. Tenía el rostro rojo escarlata, y casi todos aquellos en quienes Dios posó su mano se tornaron rojos o casi negros [...]

La violenta lucha de muchos en las iglesias ya mencionadas ha roto varios reclinatorios y asientos. Sin embargo, es común que la gente no resulte afectada dentro del templo y que más tarde se desmaye de camino a su casa. Se han encontrado algunos tirados como muertos sobre el camino: otros, en el jardín del señor B., incapaces de caminar de la iglesia a su casa, aunque se encuentra a menos de 200 metros.



¿Qué era una "experiencia de conversión"? ¿Cómo se relaciona el paroxismo de este pasaje con la fascinación de los pensadores ilustrados con las pasiones y el funcionamiento de la razón humana?

FUENTE: The Journal of the Reverend John Wesley A.M., vol. 2., Londres, J. M. Dent & Sons Ltd., 1920.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

El siglo xVIII fue un siglo de cambio pero también de tradición. La popularización de las ideas de la revolución científica,



el impacto de la literatura de viajes, un nuevo escepticismo y las ideas de Locke y Newton llevaron a lo que los historiadores llaman la era de la Ilustración. Sus principales figuras fueron los intelectuales conocidos como filósofos; ellos esperaban crear una nueva sociedad mediante el uso de la razón y el descubrimiento de las leyes naturales para dominar a la naturaleza. Al igual que los humanistas cristianos de los siglos xv y xvi, quienes creían que la educación podía crear mejores seres humanos y una mejor sociedad, pensadores como Montesquieu, Voltaire, Diderot, Hume, Quesnay, Smith, Beccaria, Condorcet y Rousseau atacaron a la religión tradicional como enemigo, abogaron por la tolerancia religiosa y la libertad de pensamiento, criticaron las sociedades opresivas y crearon una nueva "ciencia del hombre" en la economía, la política y la educación. Al hacerlo, los filósofos sentaron las bases de una visión del mundo moderno basado en el racionalismo y el secularismo.



Aunque muchos filósofos continuaron sosteniendo puntos de vista tradicionales acerca de las mujeres, intelectuales como Mary Astell y Mary Wollstonecraft comenzaron a argumentar en favor de la igualdad de los sexos y el derecho de las mujeres a ser educadas. La Ilustración

recurrió en gran medida a las clases medias urbanas y algunos miembros de la nobleza, y sus ideas fueron discutidas en los salones, cafés, clubes de lectura, bibliotecas de préstamo y sociedades masónicas.

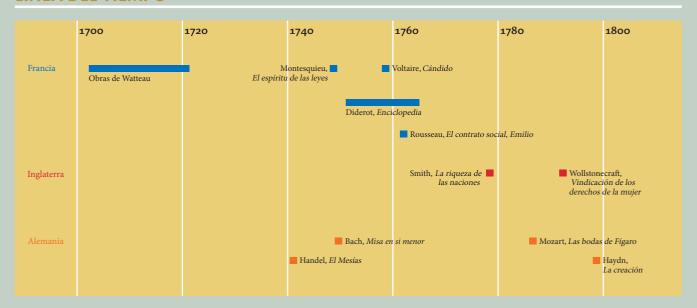


La innovación en las artes también caracteriza al siglo xVIII. La fertilidad cultural de la época se expresó en la pintura rococó y la arquitectura, los logros de Bach, Händel, Haydn y Mozart en la música, el nacimiento de la novela en la literatura, y nuevas direcciones en la educación y la escritura de la historia.

Aunque los intelectuales atacaron a las iglesias cristianas establecidas, muchos europeos continuaron practicando su fe tradicional. Por otra parte, una nueva ola de devoción barrió las iglesias católicas y protestantes, especialmente en la Europa protestante con el advenimiento del pietismo en Alemania y en Inglaterra con John Wesley y el metodismo.

Pero a pesar del pensamiento secular y de las ideas racionales que comenzaron a dominar el ámbito intelectual de las élites gobernantes, la mayoría de la gente en la Europa del siglo XVIII aún vivía apegada a verdades y prácticas aparentemente eternas: Dios, el culto religioso y la agricultura. La arquitectura y la música más brillantes de la época eran religiosas. No obstante, las fuerzas de la secularización fueron demasiado poderosas para que las instituciones de la fe pudieran detenerlas. En medio del cambio intelectual, transformaciones económicas, políticas y sociales de gran significado empezaban a tomar forma y conducirían a levantamientos políticos y religiosos antes de que terminara el siglo.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Qué contribuciones hicieron Montesquieu, Voltaire, Diderot y Rousseau a la Ilustración? ¿Qué tenían en común? ¿En qué se diferencian?

P ¿Qué es la cultura popular y cómo se expresa en el siglo xVIII?

P ¿Qué tipo de experiencias no se asocian con la religión popular en el siglo xVIII? ¿Cómo se explica el continuo crecimiento de la devoción religiosa popular?

Términos clave

Ilustración (p. 455) escepticismo (p. 455) relativismo cultural (p. 456) filósofos (p. 457) cosmopolita (p. 457) Separación de poderes (p. 458) deísmo (p. 459) laissez-faire (p. 460) Liberalismo económico (p. 461) Romanticismo (p. 464) Feminismo (p. 465) salones (p. 466) Rococó (p. 466) Neoclasicismo (p. 469) alta cultura (p. 472) cultura popular (p. 472) pogromos (p. 577) Pietismo (p. 579)

Sugerencias de lectura

EUROPA DEL SIGLO XVIII Estudios generales sobre la Europa del siglo XVIII incluyen a M. S. Anderson, *Europe in the Eighteenth Century*, 4a. ed., Londres, 2000, I. Woloch, *Eighteenth-Century Europe*, 1648-1789, Nueva York, 1986, y T. C. W. Blanning (ed.), *The Eighteenth Century: Europe*, 1689-1815, Oxford, 2000.

LA ILUSTRACIÓN Buenas introducciones a la Ilustración son U. Im Hof, *The Enlightenment*, Oxford, 1994, D. Goodman, *The Republic of Letters: A Cultural History of the French Enlightenment*, Ithaca, 1994, y D. Outram, *The Enlightenment*, 2a. ed., Cambridge, 2005. Sobre la historia social de la Ilustración, véase T. Munck, *The Enlightenment: A Comparative Social History*, 1721-1794, Londres, 2000. Los estudios sobre los principales in-

telectuales ilustrados incluyen a R. Pearson, Voltaire Almighty: A Life in Pursuit of Freedom, Nueva York, 2005, P. N. Furbank, Diderot: A Critical Biography, Nueva York, 1992, y L. Damrosch, Jean-Jacques Rousseau: Restless Genius, Boston, 2005. Sobre las mujeres del siglo XVIII véase N. Z. Davis y A. Farge (eds.), A History of Women: Renaissance and Enlightenment Paradoxes, Cambridge, 1993, y M. E. Wiesner-Hanks, Women and Gender in Early Modern Europe, Cambridge, 2000.

CULTURA Y SOCIEDAD Sobre el arte rococó, véase E. Gesine y J. F. Walther, *Rococó*, Nueva York, 2007. Sobre el crecimiento de la alfabetización: R. A. Houston, *Literacy in Early Modern Europe: Culture and Education*, 1500-1800, Nueva York, 1988.

CULTURA POPULAR Estudios importantes sobre la cultura son: Peter Burke, *La cultura popular en la Europa moderna*, trad. de Antonio Feros, Madrid, Alianza, 1991 y J. Mullan (ed.), *Eighteenth-Century Popular Culture*, Oxford, 2000.

HISTORIA DE LA RELIGIÓN EN EL SIGLO XVIII Una buena introducción a la historia religiosa del siglo XVIII se puede encontrar en G. R. Cragg, *The Church and the Age of Reason, 1648-1789*, ed. rev., Londres, 1990. Sobre John Wesley, véase H. Rack, *Reasonable Enthusiast: John Wesley and the Rise of Methodism*, 3a. ed., Nueva York, 2002.

18

El siglo xvIII: Estados europeos, guerras internacionales y cambio social



Un retrato de 1793 de Catalina la Grande realizado por Johann Lampi

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Estados europeos

P ¿Cuáles fueron los principales progresos en Francia, Gran Bretaña, la República holandesa, los Estados mediterráneos y las monarquías escandinavas en el siglo XVIII? ¿A qué se refieren los historiadores cuando emplean el término "absolutismo ilustrado" y hasta qué grado mostraron Prusia, Austria y Rusia sus características en ese siglo?

Guerras y diplomacia

P ¿Cómo influyeron los conceptos "equilibrio de poder" y "razón de Estado" en las relaciones internacionales durante el siglo xVIII? ¿Cuáles fueron las causas y los resultados de la Guerra de los Siete Años?

Expansión económica y cambio social

P ¿Qué cambios se produjeron en la agricultura, las finanzas, la industria y el comercio durante el siglo xVIII?

El orden social del siglo XVIII

P ¿Cuáles fueron los principales grupos que conformaban el orden social en Europa durante el siglo xVIII y en qué se diferenciaban las condiciones en las que vivían tales grupos de acuerdo con los distintos lugares del continente?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Qué relación había entre los diferentes cambios ocurridos en los ámbitos intelectual, político, económico y social del siglo XVIII?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿Cómo se comparan los beneficios y las consecuencias de la revolución agrícola del siglo xvIII con los originados a partir del cambio en la producción agrícola en el siglo xxI?

Los historiadores suelen definir el siglo xviii como el periodo transcurrido entre los años de 1715 hasta 1789. Políticamente, esto tiene sentido, ya que en 1715 se marca el fin de la monarquía de Luis XIV, mientras que 1789 es el año en que estalla la Revolución francesa. Tal momento se ha descrito a menudo como la fase final del Antiguo Régimen en Europa, que sucedió antes de los violentos disturbios y el reordenamiento de la sociedad relacionados con la Revolución francesa. El Antiguo Régimen —mayormente agrario, dominado por reyes y aristócratas terratenientes y basado en privilegios para los nobles, el clero, las ciudades y las provincias— parecía continuar un modelo básico que había prevalecido en el continente desde los tiempos medievales. Sin embargo, empezaban a surgir nuevas ideas y prácticas. Así como un nuevo orden intelectual basado en el racionalismo y el secularismo estaba generándose a partir de la revolución científica y la Ilustración, los patrones demográficos, económicos

y sociales también comenzaban a cambiar de manera que reflejaban el inicio de esta época moderna.

Las ideas de la Ilustración también parecían proclamar una nueva era política. Catalina la Grande, que gobernó Rusia de 1762 a 1796, escribió a Voltaire: "Desde 1746 he estado en gran deuda con usted. Antes de aquel año sólo leía novelas románticas, pero por casualidad sus obras cayeron en mis manos y desde entonces no he cesado de leerlas ni tengo deseos de leer libros menos bien escritos que los suyos o menos instructivos". La emperatriz también invitó a Diderot a Rusia y cuando éste llegó lo instó a hablar francamente, "de hombre a hombre". Diderot lo hizo, ofreciéndole su asesoramiento para un programa de reformas políticas y financieras de largo alcance. Pero el aparente y entusiasta deseo de Catalina por hacer reformas ilustradas se vio atemperado por el escepticismo. Y dijo de Diderot: "Si hubiera creído en él todo se habría puesto de cabeza en mi reino; legislación, administración, finanzas, todo para hacerle lugar a teorías imprácticas". Para la emperatriz, la reforma ilustrada fue más un sueño que una realidad, y al final de cuentas, librar guerras para obtener más poder fue la idea que prevaleció.

Durante el siglo XVIII, el proceso de centralización que había caracterizado el crecimiento de los Estados desde la Edad Media continuó a medida que la mayoría de éstos ampliaba la maquinaria burocrática y consolidaba sus gobiernos para poder recaudar ingresos y construir los ejércitos que necesitaba para confrontar militarmente a los demás. La competencia internacional siguió siendo el pasatiempo favorito de los soberanos del siglo xvIII. Dentro del sistema de Estados europeos, las naciones que dominarían Europa hasta la Primera Guerra Mundial —Gran Bretaña, Francia, Austria, Prusia y Rusia— se irguieron como las cinco grandes potencias del continente. Sus rivalidades condujeron a conflictos mayores, que algunos han considerado como las primeras dos guerras mundiales, ya que se combatieron tanto fuera como dentro de los límites territoriales de estas naciones. En medio de la construcción de Estados y conflagraciones, dramáticos cambios demográficos, económicos y sociales anunciaron el surgimiento de una transformación radical en la forma como los europeos cultivarían alimentos y producirían bienes. «

Estados europeos



Preguntas centrales: ¿Cuáles fueron los principales progresos en Francia, Gran Bretaña, la República holandesa, los Estados mediterráneos y las monarquías escandinavas en el siglo xvIII? ¿A qué se refieren los historiadores cuando emplean el término "absolutismo ilustrado" y hasta qué grado mostraron Prusia, Austria y Rusia sus características en ese siglo?

La mayoría de los Estados europeos en el siglo xvIII estaban gobernados por monarcas. Aunque las justificaciones del siglo anterior para una monarquía fuerte prevalecían, la hipótesis del derecho divino se sustituyó paulatinamente por influyentes argumentos utilitarios a medida que Europa se secularizaba. El rey prusiano Federico II expresó este nuevo pensamiento perfectamente al explicar los servicios que un rey debía proporcionar a su pueblo:

Estos servicios consisten en el mantenimiento de las leyes, una estricta ejecución de la justicia, un empleo de todos sus poderes para impedir la corrupción de las costumbres, y la defensa del Estado contra sus enemigos. Es deber de este magistrado prestar atención a la agricultura; debe ser de su incumbencia que los suministros para la nación resulten abundantes y que se fomenten el comercio y la industria. Es un perpetuo centinela que debe vigilar los actos y la conducta de los enemigos del Estado [...] Si él es el primer general, el primer ministro del reino, no se trata de que permanezca como la sombra de la autoridad, sino que cumpla con las obligaciones de dichos títulos. Él es sólo el primer servidor del Estado.1

Este argumento utilitario se reforzó con las contribuciones de los filósofos.

¿Absolutismo ilustrado?

No hay duda que el pensamiento de la Ilustración tuvo cierto impacto sobre el desarrollo político de los Estados europeos en el siglo XVIII. Estrechamente relacionada con la idea de las leyes naturales estaba la creencia en los derechos naturales, que se consideraban privilegios inalienables que no debían negársele a persona alguna. Estos derechos naturales incluían la igualdad ante la ley, la libertad de culto religioso, de expresión, de prensa y el derecho de reunirse en asambleas, poseer bienes y alentar la búsqueda de la felicidad. La Declaración de Independencia de los Estados Unidos resumió el concepto ilustrado de los derechos naturales en su párrafo de apertura: "Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas, que todos los hombres son creados iguales; que han recibido de su creador ciertos derechos inalienables; que entre ellos está la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad".

Pero ¿cómo habrían de establecerse y conservarse estos derechos naturales? En la opinión de casi la totalidad de los filósofos, la mayoría de la gente necesitaba la dirección de un gobernante ilustrado. ¿Pero qué era lo que los hacía ilustrados? Los dirigentes tenían que permitir la tolerancia religiosa, la libertad de expresión y de prensa y el derecho de poseer propiedad privada; al igual que promover las artes, las ciencias y la educación. Sobre todo, no debían ser arbitrarios durante su mandato; debían obedecer las leyes y hacerlas respetar con imparcialidad por todos los súbditos. Sólo los monarcas fuertes parecían capaces de superar los intereses otorgados a su condición y de llevar a cabo las reformas que las sociedades necesitaban. Tales reformas, entonces, tendrían que venir de arriba, de los gobernantes, más que del pueblo. Desconfiados de las masas, los filósofos creían que los soberanos absolutistas, orientados por los principios de la Ilustración, eran la mejor esperanza de transformación para sus naciones.

La medida en que los gobernantes realmente estaban ilustrados se discute frecuentemente en el análisis político de la Europa del siglo xvIII. Muchos historiadores afirmaron alguna vez que una nueva forma de monarquía surgió a finales de ese siglo, a la cual llamaron despotismo ilustrado o absolutismo ilustrado. Se supone que reyes como Federico II de Prusia, Catalina la Grande de Rusia y José II de Austria siguieron el consejo de los

filósofos y gobernaron conforme a los principios de la Ilustración, estableciendo un camino hacia la nacionalidad moderna. Sin embargo, investigaciones recientes han cuestionado la utilidad del concepto de absolutismo ilustrado. Aun así, podremos determinar mucho mejor el grado en el que este concepto puede aplicarse mediante un estudio sobre el desarrollo de los Estados europeos en el siglo xVIII y, luego, haciendo un juicio acerca del absolutismo ilustrado en los últimos años de esa época.

Los Estados de la costa atlántica

Como resultado de los viajes de ultramar en el siglo xvI, el eje de la economía europea comenzó a trasladarse del Mediterráneo a la costa del Atlántico. En el siglo xvII, los ingleses y los holandeses expandieron sus dominios marítimos, en tanto que España y Portugal declinaron. Hacia el siglo xvIII el poder holandés se debilitó y dejó en manos de ingleses y franceses la construcción de los imperios comerciales que crearían una verdadera economía global.

FRANCIA: LOS PROBLEMAS DE LOS MONARCAS En el siglo XVIII Francia experimentó una reactivación económica mientras que el movimiento de la Ilustración adquiría fuerza. Sin embargo, la monarquía francesa no estaba totalmente influenciada por los filósofos ilustrados y se resistía aún a las reformas, mientras que la aristocracia se hacía más poderosa.

Luis XIV dejó a Francia con extensos territorios, enormes deudas, un pueblo descontento y un bisnieto de cinco años como su sucesor. El gobierno cayó primero en manos del regente, el duque de Orléans, cuyas buenas intenciones fueron frustradas por su alcoholismo y comportamiento inmoral, y más tarde en las del cardenal Fleury, ministro del rey. Francia se retiró de las aventuras en el extranjero mientras que las empresas y el comercio se propagaban y su regencia promovía el crecimiento de la industria, especialmente la del carbón y la de los textiles. El presupuesto estuvo en equilibrio por un tiempo. A la muerte de Fleury en 1743, Luis XV (1715-1774) decidió gobernar solo. Pero Luis era tan perezoso como débil, y los ministros y damas de la corte pronto empezaron a influir en él, a controlar los asuntos de Estado y a minar el

prestigio de la monarquía. Una de esas damas, probablemente la más famosa del siglo xvIII, fue madame de Pompadour. Mujer inteligente y hermosa, madame de Pompadour cautivó al monarca, adquirió riqueza y poder, y a menudo tomó importantes decisiones de gobierno y asesoró en nombramientos y política exterior. La pérdida de su imperio en la Guerra de los Siete Años, acompañada de la abrumadora carga de impuestos, la siempre creciente deuda pública, una población cada vez más hambrienta y una vida en la corte de Versalles que permaneció frívola y despreocupada, obligó a Luis a reconocer el progresivo disgusto que provocaba su monarquía. Quizá todo pudo ser todo distinto si a Luis XV lo hubiera sucedido un príncipe competente. Pero el nuevo soberano, el nieto de veinte años de Luis, convertido en Luis XVI (1774-1792), sabía muy poco acerca de las operaciones del gobierno y carecía de la energía para abordar con decisión los asuntos de Estado (véase el recuadro de la siguiente página). Su esposa, María Antonieta, era una mimada princesa austriaca que dedicaba la mayor parte de su tiempo a las intrigas de la corte (véase el recuadro Cine e historia de la p. 535). A medida que empeoraba la crisis financiera de Francia, ni Luis XVI ni su reina parecían capaces de comprender la profundidad de la desesperación y el descontento generalizado que pronto conducirían a una revolución violenta (véase el capítulo 19).

GRAN BRETAÑA: EL REY Y EL PARLAMENTO El éxito de la llamada Revolución gloriosa en Inglaterra detuvo el absolutismo sin inaugurar abiertamente la monarquía constitucional. El sistema político británico del siglo xVIII se caracterizó por el poder compartido entre el rey y el parlamento, en donde este último ganaba gradualmente ventaja. (El Reino Unido de la Gran Bretaña nació en 1707, cuando los gobiernos de Inglaterra y Escocia se unieron; el término británico se refería tanto a los ingleses como a los escoceses). El monarca escogía ministros que le respondieran a él exclusivamente, quienes determinaban la política y guiaban al parlamento; este último tenía el poder de hacer leyes, decretar impuestos, aprobar el presupuesto y ejercer indirectamente influencia sobre los ministros del rey. El parlamento británico del siglo xVIII estaba dominado por una aris-



La Cámara británica de los

Comunes. El poder compartido entre el rey y el parlamento caracterizó el sistema político británico en el siglo xVIII. El parlamento estaba dividido en la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes. Esta pintura muestra la Cámara de los Comunes en sesión en 1793, durante un debate sobre la posibilidad de entrar en guerra con Francia. William Pitt el Joven se dirige a los miembros.

El rey francés a la hora de acostarse

Luis XIV había utilizado la etiqueta de la corte para magnificar la dignidad de la realeza. Durante el reinado de Luis XVI, sin embargo, las reglas de la corte degeneraron en ridículas exageraciones. Este extracto de las Memorias de la condesa de Boigne describe el coucher del rey, la ceremonia formal en la que el monarca se retiraba por la noche.

Memorias de la condesa de Boigne

El rey [Luis XVI] fue a su coucher. El llamado coucher tenía lugar cada noche a las nueve y media. Los caballeros de la corte se reunían en el dormitorio de Luis XVI (pero él no dormía allí). Creo que se permitía asistir a todos los que habían estado presentes en la corte.

El rey entró de una habitación colindante, seguido por su personal de servicio. Su cabello tenía rizadores y no traía puestos sus adornos. Sin prestarle atención a nadie, pasó por detrás del pasamanos que rodea la cama, y uno de los ayudantes de cámara le dio al capellán en turno el libro de oraciones y un alto candelabro con dos velas. El capellán entonces se acercó al rey por detrás del pasamanos, le dio el libro y sostuvo el candelabro durante el rezo del rey, el cual fue breve. El monarca pasó luego a la parte de la habitación donde estaban los cortesanos y el capellán le devolvió el candelabro al primer ayudante de cámara, quien, a su vez, se lo entregó a la persona indicada por el rey. Ésta persona lo sostuvo durante el tiempo que el coucher duró, distinción que eramuy solicitada [...]

El rey se hizo despojar de su capa, chaleco y finalmente de la camisa. Se quedó desnudo hasta la cintura, rascándose y frotándose como si estuviera solo, aunque estuviera en presencia de toda la corte y, a menudo, de un número de distinguidos extranjeros.

El primer ayudante de cámara entregaba el camisón de dormir a la persona más calificada [...] Si era una persona con quien el rey estaba en términos de familiaridad, solía hacer pequeñas travesuras al ponerse la vestimenta, no acertaba a ponérsela, la pasaba a alguien más y salía corriendo, acompañando estos graciosos juegos con carcajadas, haciendo sufrir a aquellos que realmente lo apreciaban. Habiéndose puesto la camisa de dormir, el monarca se colocaba la bata y tres ayudantes de cámara desataban la correa y las hebillas de las rodillas de sus pantalones, que caían a sus pies. Así ataviado, incapacitado tan ridículamente que sólo era capaz de caminar con dificultad, empezaba a hacer la ronda del círculo.

La duración de esta recepción no estaba establecida de ninguna manera; algunas veces duraba sólo algunos minutos, algunas veces casi una hora; dependía de quien estaba ahí [...] Cuando el rey ya había tenido suficiente, arrastraba los pies hacia atrás hasta una silla poltrona, la cual había sido empujada hasta el centro de la habitación, y se dejaba caer pesadamente levantando ambas piernas. Dos pajes se arrodillaban, tomaban sus zapatos, se los quitaban y los dejaban caer al piso con un golpe, lo que formaba parte de la etiqueta. Cuando el portero lo oía, abría la puerta y decía: "Por aquí, señores". Todos se iban y la ceremonia se daba por terminada. Sin embargo, a la persona que sostenía el candelabro se le permitía quedarse si tenía algo especial que decirle al rey. Esto explica el alto precio ligado a este extraño favor.



¿Qué revela esta narración acerca de la condición de la monarquía y de la alta aristocracia francesas durante el reinado de Luis XVI?

FUENTE: Memoirs of the Comtesse de Boigne, ed. de M. Charles Nicoullaud, Nueva York, Heinemann, 1907.

tocracia que los historiadores suelen dividir en dos grupos: los pares, que tenían asiento de por vida en la Cámara de los Lores, y la clase terrateniente, que tenía lugar en la Cámara de los Comunes y cuyos representantes servían como jueces de paz en los condados. Los dos grupos tenían mucho en común: ambos eran propietarios de tierras con similares intereses económicos y sus miembros solían casarse entre sí.

Los diputados de la Cámara de los Comunes se elegían de entre los municipios y condados, pero no por medio del voto popular. Los que eran aptos para votar en los distritos variaban insensatamente, lo que permitía a los aristócratas terratenientes acaudalados ganar apoyo mediante el patronazgo y el soborno; el resultado fue un número de "municipios de bolsillo" controlados por una sola persona (de ahí la expresión "en su bolsillo"). El duque de Newcastle, por ejemplo, dominaba a los representantes de siete municipios. Se ha estimado que, en esa época, de 405 diputados municipales 293 fueron escogidos por menos de 500 votantes. Este control aristocrático se extendió también a los delegados de los condados, dos por cada uno de los 40 de Inglaterra. Aunque todos los dueños de propiedades con valor de por lo menos 40 chelines anuales podían votar, los miembros de las principales familias de terratenientes eran elegidos una y otra vez.

En 1714 se estableció una nueva dinastía: la de los hannoverianos. Cuando la última soberana Estuardo, la reina Ana, murió sin dejar heredero, la corona se ofreció a los soberanos protestantes del estado alemán de Hannover. Ya que el primer rey de esta familia, Jorge I (1714-1727), no hablaba inglés, y ni él ni Jorge II (1727-1760) estaban muy familiarizados con el sistema británico, se permitió a los ministros principales manejar el parlamento. Muchos investigadores creen que este ejercicio del poder ministerial fue un paso importante para el desarrollo del moderno sistema de gabinete en el gobierno británico.

Robert Walpole sirvió como primer ministro desde 1721 a 1742 y buscó ejercer una política exterior pacífica con el fin de evitar más impuestos sobre las tierras. Pero nuevas fuerzas surgían en la Inglaterra del siglo XVIII a medida que el comercio y la industria, con su dinamismo, llevaban a una siempre creciente clase media a favorecer la expansión del mercado y el imperio mundial. Los exponentes del imperio hallaron un portavoz en William Pitt el Viejo, quien se convirtió en primer ministro en 1757 y favoreció estas ambiciones al apoderarse de Canadá y de la India mediante la Guerra de los Siete Años.

A pesar de sus éxitos, Pitt el Viejo fue destituido en 1761 por el nuevo rey, Jorge III (1760-1820), y remplazado por el

CINE E HISTORIA

María Antonieta (2006)

LA PELÍCULA MARÍA ANTONIETA, PRODUCIDA y dirigida por Sofía Coppola, está basada en la biografía María Antonieta: el viaje (2001) de Antonia Fraser. Comienza mostrando el matrimonio de María Antonieta (Kirsten Dunst), hija de la emperatriz María Teresa de Austria (Marianne Faithful), con el Delfín Luis (Jason Schwartzman), heredero al trono francés. Cuatro años después, en 1774, María Antonieta se convierte en reina de Francia; en 1793, tendrá que ser guillotinada. Aunque la Revolución y los problemas financieros de la monarquía aparecen brevemente casi al final de la película, ésta se enfoca en las primeras experiencias de la reina como una mujer joven lanzada a la corte de Versalles donde deberá enfrentar sospechas, frustración y aislamiento.

Quizá la mejor parte del largometraje sea el retrato de la corte de Versalles, pues incluye las ceremonias cortesanas, la misa diaria y la presencia del público durante las comidas.

Bajo una intensa presión debido a sus orígenes austriacos y sin conocer el protocolo de Versalles, María Antonieta comente varios errores en un inicio. Se rehúsa a hablar con la cortesana del rey, la condesa de Barry (Asia Argento), porque ésta amenaza su posición como la mujer de más alto rango de la corte. Al ignorar a la condesa, sin embargo, deja al Delfín en la delicada situación de de haber insultado al rey en apariencia.

Además de sus problemas en el corte, María Antonieta enfrenta un reto mucho mayor: la necesidad de dar a luz a un heredero al trono francés. Pero su joven esposo, cuyos intereses son la caza, la manufactura de relojes y la lectura, crea problemas para la inexperta pareja. Durante siete años, su matrimonio no se consuma. En estos años, María Antonieta sufre una enorme presión de parte de su madre, quien produjera 16 hijos al tiempo que gobernaba el Imperio austriaco. Aburrida pero consciente de que debe permanecer casta, la reina se dedica a actividades frívolas, como juegos, obras, excursiones a París, decoración, apuestas y, sobre todo, al consumo de ropa. Su amor por los vestidos elaborados lo alienta su papel como rectora del gusto en la corte francesa. En 1782, comisiona 93 vestidos de seda y



María Antonieta (Kirsten Dunst) en Versalles

otros materiales costosos. La escena de su cumpleaños número 21 ilustra muy bien cómo su frustración y aburrimiento la han llevado a una vida de frivolidades. Vestida en sus más finas ropas, juega cartas y come dulces hasta las primeras horas de la mañana.

Después de que su primera hija nace, María Antonieta comienza a retirarse de la corte. En 1783 le son regaladas las llaves del ,*Petit Trianon*, un pequeño palacio dentro de los terrenos de Versalles, donde pasa la mayoría de sus días. Aunque entonces dedica más tiempo a su hija y menos a la frivolidad de sus primeros años, su alejamiento de la corte termina de empeorar su reputación frente a sus súbditos.

Filmada en Versalles, la película capta la grandeza y el esplendor de la vida en una corte del siglo xvIII. Sin embargo, no recibió buenas críticas cuando se estrenó en Francia, en parte debido a que utiliza música contemporánea de artistas como The Strokes y The Cure, e incluye productos modernos como tenis Converse. Aunque la ráfaga del vestuario y la música puede distraer, también transmite la rebeldía de una mujer joven, frustrada, aburrida, aislada y, al mismo tiempo, siempre en la mira.

favorito del monarca, Lord Bute. No obstante, el descontento por el sistema electoral y la pérdida de las colonias americanas (véase el capítulo 19) condujo a una crítica pública en contra del soberano. En 1780 la Cámara de los Comunes afirmó que "la influencia de la corona ha aumentado, sigue aumentando y debe ser reducida". El rey Jorge III logró evitar un cambio drástico al nombrar a William Pitt el Joven (1759-1806), hijo de William Pitt el Viejo, como primer ministro en 1783. Apoya-

do por los comerciantes, las clases industriales y el rey, Pitt el Joven logró mantenerse en el poder. Jorge III, sin embargo, seguía siendo un partidario suyo algo impredecible, debido a que padecía de periódicos ataques de locura (una vez confundió a un árbol en el parque de Windsor con el rey de Prusia). Con todo ello, y gracias al éxito de Pitt el Joven, una reforma seria del corrupto sistema parlamentario se evitó durante una generación más.

CRONOLOGÍA Los Estados de la costa atlántica

Francia	
Luis XV	1715-1774
Luis XVI	1774-1792
Gran Bretaña	
Jorge I	1714-1727
Jorge II	1727-1760
Robert Walpole	1721-1742
William Pitt el Viejo	1757-1761
Jorge III	1760-1820
William Pitt el Joven	1783-1801

LA DECADENCIA DE LA REPÚBLICA HOLANDESA Después de su siglo en el sol, la República holandesa, o Países Bajos Unidos, sufrió un declive en su prosperidad económica. Los asuntos políticos, tanto locales como nacionales, estaban dominados por las oligarquías que gobernaban las poblaciones de la República. En el siglo XVIII, la lucha continuó entre estos oligarcas (o regen-

tes, como se les llamaba por sus puestos gubernamentales) y la Casa de Orange, quienes como estatúderes dirigían el poder ejecutivo del gobierno. Los regentes intentaron reducir el poder de los orangistas pero pronto se dividieron cuando los burgueses holandeses, que se hacían llamar patriotas (artesanos, comerciantes y tenderos), empezaron a crear agitación para que las reformas democráticas abrieran los concejos municipales a una participación mayor de la que otorgaban los oligarcas. El éxito de los patriotas, sin embargo, condujo a una injerencia extranjera cuando el rey prusiano envió tropas para proteger a su hermana, esposa del estatúder orangista. Los patriotas fueron aplastados y tanto orangistas como regentes restablecieron el antiguo sistema. La intervención de Prusia sirve para recordarnos el creciente poder de los Estados europeos centrales.

El absolutismo en Europa Central y Oriental

De los cinco Estados europeos principales, tres estaban ubicados en las regiones central y oriental, y llegaron a desempeñar un papel cada vez más importante en la política internacional del continente (véase mapa 18.1).



Mapa 18.1 Europa en 1763. A mediados del siglo xvIII, cinco potencias principales dominaban Europa: Prusia, Austria, Rusia, Gran Bretaña y Francia. Cada una de ellas buscó aumentar su poder tanto de forma doméstica, a través de una burocracia que recaudaba impuestos y manejaba el ejército, como internacional, tomando territorios o previniendo que otros poderes los tomaran.



Dada la distribución de los territorios de Prusia y los Habsburgo, ¿en qué áreas de Europa había más posibilidades de que compitieran por tierras y poder?

PRUSIA: EL EJÉRCITO Y LA BUROCRACIA Dos hábiles reyes prusianos del siglo xvIII, Federico Guillermo I y Federico II, llevaron a su máximo desarrollo las dos instituciones más importantes del Estado: el ejército y la burocracia, que eran la columna vertebral de Prusia. Federico Guillermo I (1713-1740) impulsó la evolución de la altamente eficiente burocracia civil de la nación al establecer el Directorio General. Éste sirvió como el principal agente administrativo del gobierno central, supervisando al ejército, la policía y los asuntos económicos y financieros. El rey luchó por mantener una burocracia profundamente eficaz de trabajadores del servicio civil. Tenía su propio código, cuyos valores supremos eran la obediencia, el honor y el servicio al rey como el más alto compromiso. Tal y como Federico Guillermo I afirmaba: "Uno debe servir al rey con la vida misma, con los bienes y pertenencias, con honor y conciencia y darlo todo menos la salvación. Esta última se le reserva a Dios. Pero todo lo demás debe ser mío".² Así, el monarca mantuvo personalmente una estrecha relación con sus funcionarios para asegurarse de que cumplían con sus deberes. Por su parte, el ministro sajón en Berlín relató:

Cada día su Majestad da nuevas pruebas de su justicia. Recientemente, caminando por Potsdam a las seis de la mañana, vio un carruaje que llegaba con varios pasajeros que tocaron las puertas de un hostal todavía cerrado. El rey, al ver que nadie abría la puerta, se unió a ellos a tocar y hasta tocó en los ventanales. Entonces, el dueño del hostal abrió la puerta y recibió a los viajeros, pues nadie reconoció al rey. Pero Su Majestad se dio a conocer al golpear al oficial con su bastón y lo sacó de su casa y de su trabajo después de haberlo hecho disculparse con los viajeros por su pereza. Ejemplos de esta clase, de los cuales podría relatar otros varios, hace que todos estén alertas y puntuales.³

De esta forma, la estrecha supervisión de la burocracia se convirtió en un rasgo distintivo de los gobernantes prusianos durante el siglo XVIII.

Bajo el régimen de Federico Guillermo I persistió la rígida estratificación de clases que había surgido en el siglo XVII en el territorio de Brandeburgo-Prusia. La nobleza o la aristocracia terrateniente, cuyos miembros eran conocidos como *junkers*, que poseía muchas propiedades con numerosos siervos, aún tenía un papel dominante en el Estado prusiano. Los Junkers tenían un control total sobre los cuerpos oficiales del ejército prusiano, que Federico Guillermo I siguió expandiendo apasionadamente. Hacia fines de su reinado, el ejército había ascendido de 45 mil a 83 mil hombres. Aunque ocupaba el décimo lugar por su área geográfica y el decimotercero por su población entre los Estados europeos, Prusia tenía al cuarto por la magnitud de sus tropas, después de Francia, Rusia y Austria.

Al emplear a los nobles como funcionarios, Federico Guillermo I aseguró un estrecho lazo entre la nobleza y el ejército, a cambio de la lealtad de aquella hacia el monarca absoluto. En su posición de funcionarios, la nobleza *junkers* se llenó de un sentimiento de servicio hacia el rey o el Estado. Todas las virtudes de la aristocracia prusiana eran, en efecto, virtudes eminentemente militares: deber, obediencia y sacrificio. Al mismo tiempo, debido a su dimensión y reputación como uno de los mejores de Europa, el ejército prusiano era la institución más importante del Estado. El "militarismo prusiano" se convirtió en sinónimo de la extrema exaltación de las virtudes castrenses. De hecho, uno de los ministros prusianos señaló hacia 1800 que "Prusia no era un

país con un ejército, sino un ejército con un país que le servía de recinto y de almacén de alimentos".⁴

En Prusia las demás clases eran claramente menos importantes que la nobleza. Los campesinos nacían dentro de las propiedades de sus señores y pasaban toda o casi toda su vida allí o en el ejército. Tenían muy pocos derechos verdaderos, e incluso necesitaban la aprobación de su *junker* para poder casarse. Para la clase media, la única oportunidad de alcanzar un prestigio social era mediante el servicio civil prusiano, donde el ideal del servicio leal al Estado se volvió un distintivo del funcionario de clase media. Federico Guillermo I permitió y aun alentó a los hombres que no pertenecían por nacimiento a la nobleza a servir en puestos administrativos importantes. Cuando murió en 1740, sólo tres de sus 18 consejeros privados pertenecían a la nobleza

Federico II, conocido como *el Grande* (1740-1786), fue uno de los monarcas mejor educados y más cultos del siglo xVIII. Era un buen conocedor del pensamiento de la Ilustración y hasta invitó a Voltaire a vivir en su corte por varios años. Sus intereses intelectuales fueron despreciados por su padre, quien obligó al inteligente hijo a prepararse en la carrera de mandatario (véase el recuadro de la p. 538). Al considerar al rey como "el primer servidor del Estado", Federico el Grande se convirtió en un gobernante concienzudo que hizo pocas innovaciones en la administración. Sin embargo, la presteza que desplegó para supervisar su trabajo hizo que la burocracia prusiana fuera bien conocida por su eficiencia y honestidad.

Por un tiempo, Federico el Grande pareció muy dispuesto a seguir las recomendaciones de los filósofos ilustrados favorables a la reforma del Estado. Estableció un código único de leyes para sus territorios que eliminaba el uso de la tortura, excepto en los casos de traición y asesinato. También concedió una limitada libertad de expresión y de prensa así como total tolerancia religiosa, tarea que no le era difícil puesto que él mismo carecía de fuertes convicciones al respecto. Aunque Federico el Grande sabía muy bien que los filósofos condenaban la servidumbre, dependía demasiado de la nobleza prusiana como para interferir en ella o con la estructura jerárquica de su sociedad. De hecho, el rey fue un conservador que hizo a la sociedad prusiana aún más aristocrática de lo que había sido antes. Dio marcha atrás a la política de su padre de permitir que los plebeyos llagaran al poder en el servicio civil y reservó los puestos más altos en la burocracia para los miembros de la nobleza. Con esto, los altos rangos del servicio civil casi llegaron a constituir una casta hereditaria a través del tiempo.

Al igual que sus predecesores, Federico *el Grande* se interesó en gran medida en los asuntos militares y aumentó el ejército prusiano a 200 mil hombres. Pero a diferencia de sus antecesores, no tuvo objeción alguna en utilizar al ejército. Cuando se presentó el momento, el rey no dudó en sacar ventaja de una crisis de sucesión en la monarquía de los Habsburgo para tomar la provincia austriaca de Silesia y hacerla parte de Prusia. Este acto despertó la amarga hostilidad de Austria e involucró a Federico *el Grande* en dos grandes guerras, la Guerra de sucesión austriaca y la Guerra de los Siete Años (véase "Guerras y diplomacia" más adelante en este capítulo). Aunque esta última dejó a su país exhausto, el monarca prusiano logró quedarse con Silesia. Después de las beligerancias, la primera repartición de Polonia con Rusia y Austria, en 1772, le dio el territorio polaco que se extendía entre Prusia y Brandeburgo, confiriéndole una

Federico el Grande y su padre

DE JOVEN, EL FUTURO FEDERICO EL GRANDE era muy distinto a su estricto y austero padre, Federico Guillermo I. Tenía un gran respeto por la cultura, la poesía y la flauta francesas, y se resistía a los deseos de su padre de involucrarse en asuntos gubernamentales y militares. Con el tiempo se resignó a los deseos de su padre y aceptó la necesidad de dominar los asuntos del Estado. Estas cartas, escritas cuando tenía 16 años, muestran las dificultades en su relación.

Federico a su padre, Federico Guillermo I (11 de septiembre de 1728)

Por mucho tiempo, no me he atrevido a presentarme ante mi querido papá, en parte, porque así me lo aconsejaron, pero principalmente porque he anticipado una recepción mucho peor que de costumbre y temí irritar a mi padre aún más por el favor que estoy a punto de pedir; entonces he preferido hacerlo por escrito.

Le ruego a mi querido papá que esté amablemente dispuesto hacia mí. Le aseguro que después de un largo examen de conciencia no encuentro la más mínima cosa con la cual pueda reprocharme a mí mismo; pero si, en contra de mi deseo y voluntad, he irritado a mi querido papá, por este medio le ruego de la manera más humilde su perdón, y tengo esperanzas en que mi querido papá dejará atrás el temible odio que ha aparecido tan plenamente en toda su conducta y al cual no puedo acostumbrarme. De cualquier forma, siempre he pensado que tengo un padre amable, pero ahora veo lo contrario. Sin embargo, tomaré valor y espero que mi papá pensará en esto de nuevo y me favorecerá otra vez.

Mientras tanto, le aseguro que jamás, en toda mi vida, le fallaré intencionalmente, y pese a no contar con su favor, sigo siendo, con el más debido e infantil respeto, de mi querido papá,

El más obediente y fiel servidor e hijo, Federico.

Federico Guillermo I a su hijo Federico,

un niño malo y obstinado, que no ama a su padre; pues cuando uno hace lo mejor que puede, y especialmente cuando uno ama a su padre, uno hace lo que éste desea, no sólo cuando él está allí para verlo, sino también cuando no está. Además sabes muy bien que no puedo soportar a un afeminado que no tenga gustos masculinos, que no pueda montar o disparar (¡para su vergüenza sea dicho!), que sea desaliñado y traiga el pelo rizado como un tonto, en lugar de cortárselo; y yo he condenado estas cuestiones miles de veces, y aun así, no hay señales de mejoría. En cuanto al resto, arrogante, arisco como un patán del campo, que no conversa con nadie excepto con algunos elegidos en vez de ser afable y popular, que hace muecas como un tonto y nunca sigue mis deseos por amor hacia mi persona, sino por sentirse obligado a ello, que no se preocupa por nada sino por hacer lo que quiere, y que piensa que nada es más importante. Ésta es mi respuesta.

Federico Guillermo I



Con base en estos documentos, ¿por qué la relación entre Federico II y su padre era tan complicada? ¿Qué te dice esta relación conflictiva acerca de los efectos de la autoridad en los grandes reyes de Europa y sus familias? ¿Qué nuevas obligaciones y preocupaciones de los monarcas (como Federico Guillermo I) pueden haber reformado las relaciones entre reyes e hijos?

FUENTE: Readings in European History, ed. de James Harvey Robinson, vol. 2, Nueva York, Ginn and Co., 1904.

mayor unidad a las dispersas tierras prusianas. Al final del reinado de Federico *el Grande*, Prusia era reconocida como una gran potencia europea.

EL IMPERIO AUSTRIACO DE LOS HABSBURGO A principios del siglo xVIII, el Imperio austriaco se convirtió en uno de los grandes Estados europeos. La ciudad de Viena, centro de la monarquía de los Habsburgo, estaba llena de magníficos palacios e iglesias de estilo barroco y se volvió la capital de la música en Europa. Pero pese a ello, Austria, un imperio compuesto de muchas diferentes nacionalidades, lenguas, religiones y culturas, tuvo dificultades para proporcionar leyes comunes y una administración centralizada para su gente.

Sin embargo, la emperatriz María Teresa (1740-1780), preocupada por la pérdida de la Silesia austriaca a manos de Prusia en la Guerra de sucesión austriaca, decidió reformar su imperio como preparativo para el próximo conflicto, aparentemente inevitable, contra el mismo rival. María Teresa redujo el papel de las dietas o asambleas provinciales en cuanto a recaudación de im-

puestos y administración local. Ahora el clero y los nobles estaban obligados a pagar tributo sobre la propiedad y los ingresos a los funcionarios reales en lugar de a las dietas. Las tierras austriacas y bohemias se separaron en 10 provincias subdivididas en distritos, todos bajo la administración de funcionarios reales en vez de representantes de las dietas, lo cual hizo que parte del Imperio austriaco estuviera más centralizado y burocratizado. Pero estos cambios administrativos se realizaron por razones prácticas, para fortalecer el poder del Estado de Habsburgo, en conjunto con el aumento y la modernización de las fuerzas armadas. María Teresa siguió siendo estrictamente católica y conservadora y no estaba abierta a los llamados de los filósofos ilustrados para emprender una reforma más extensa. Sin embargo su sucesor sí lo estaba.

José II (1780-1790) estaba decidido a hacer cambios; al mismo tiempo, continuó con la meta principal de su madre de mejorar el poder de los Habsburgo dentro de la monarquía y de Europa. El programa de reformas de José II era de largo alcance. Abolió el régimen de servidumbre e intentó dar a los campesinos dere-



Federico II. Federico II fue uno de los más cultos y mejor educados monarcas europeos. Aquí se muestra un retrato suyo realizado cinco años antes de su muerte por el artista suizo Anton Graff. Esta pintura está considerada la obra maestra de Graff y sus contemporáneos opinaban que era el mejor y más exacto retrato del gobernante.



María Teresa y su familia. María Teresa gobernó las vastas posesiones del Imperio austriaco de 1740 a 1780. De sus 10 hijos que sobrevivieron, José II (aquí se muestra vestido de rojo, al lado izquierdo de su madre) le sucedió en el trono; Leopoldo se convirtió en gran duque de Toscana y en gobernante de Austria después de la muerte de José; Ferdinando fue duque de Módena; y María Antonieta se convirtió en la esposa de Luis XVI de Francia.

chos hereditarios para sus propiedades. Instituyó un nuevo código penal que abolía la pena de muerte y establecía el principio de igualdad de todos ante la ley. Asimismo, José II introdujo drásticas reformas religiosas, incluida la total tolerancia en materia de fe y algunas restricciones a la Iglesia católica. En total, emitió 6 mil decretos y 11 mil leyes en su esfuerzo por transformar Austria.

No obstante, las reformas programadas por el monarca resultaron ser abrumadoras para su reino. Se enemistó con la nobleza por liberar a los siervos y con la Iglesia por sus ataques al sistema monástico. Incluso los siervos estaban descontentos, incapaces de comprender los cambios drásticos inherentes a las políticas de José II. El intento por racionalizar la administración del imperio al imponer el alemán como lengua oficial burocrática apartó al rey de las nacionalidades no germanas. La queja de José II era que no había gente suficiente para el tipo de burocracia que necesitaba. Su profundo sentimiento de fracaso se nota en el epitafio que escribió para su tumba: "Aquí yace José II, que fue desafortunado en todo lo que emprendió". Sus sucesores deshicieron muchos de sus esfuerzos reformistas.

RUSIA BAJO EL MANDO DE CATALINA LA GRANDE. Los seis sucesores de Pedro *el Grande* de Rusia cayeron bajo el poder de la guardia de palacio. El último de ellos fue Pedro III, cuya esposa alemana, Catalina, aprendió a hablar ruso y se ganó la aprobación de la guardia. Cuando Pedro fue asesinado por un grupo de nobles, Catalina II *la Grande* (1762-1796) surgió como autócrata de toda la nación.

Catalina era una mujer inteligente que conocía el trabajo de los filósofos ilustrados. Afirmaba desear que la reforma rusa integrara las ideas de la Ilustración, pero siempre fue lo suficientemente astuta para saber que su éxito dependía del apoyo de la guardia de palacio y de la alta burguesía de la cual provenía. No podía permitirse la enemistad de la nobleza rusa (véase el recuadro de la p. 540).

Inicialmente, Catalina *la Grande* parecía ávida por lograr la reforma. Convocó la elección de una asamblea en 1767 para debatir los detalles de un nuevo código de leyes. En su *Instrucción*, escrita como una guía para las deliberaciones, Catalina cuestionaba las instituciones de la servidumbre, la tortura y la pena capital e, incluso, abogaba por el principio de igualdad de todos ante los ojos de la ley. Pero un año y medio de negociaciones produjeron pocos cambios reales.

De hecho, las posteriores políticas de la reina tuvieron el efecto de fortalecer a la clase terrateniente a expensas del resto, en especial de los siervos rusos. Para reorganizar el gobierno local, Catalina *la Grande* dividió a Rusia en 50 provincias, cada una de las cuales fue subdividida en distritos gobernados por funcionarios elegidos por los nobles. De esta manera, la nobleza local se hizo responsable del gobierno cotidiano de Rusia. Además, la alta burguesía estaba ahora organizada en grupos corporativos con privilegios legales especiales, incluso el derecho a juicio por sus iguales y la exoneración del pago de los impuestos personales y los castigos corporales. El fuero de la nobleza formalizó estos derechos en 1785.

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

Absolutismo ilustrado: ¿ilustrado o absoluto?

AUNQUE LOS HISTORIADORES HAN CONVENIDO EN EL TÉRMINO "absolutismo ilustrado" para describir un nuevo tipo de monarquía en el siglo xvIII, otros académicos han cuestionado recientemente la utilidad de este concepto. Los tres fragmentos siguientes nos sirven para evaluar a una monarca supuestamente ilustrada, Catalina la Grande de Rusia. El primero es una carta escrita por el barón de Breteuil, embajador de Francia, en la que expresa sus impresiones sobre Catalina. En 1767, esta monarca convocó a una asamblea legislativa para preparar un nuevo código de leyes para Rusia. En su Instrucción, de la cual se toma el segundo texto, da a los delegados una guía detallada de los principios que deben seguir. Aunque la orientación de esta guía se sustenta en las ideas de los filósofos ilustrados, la comisión por sí misma no logró nada. El tercer extracto proviene del Decreto sobre los siervos (expedido también en 1767) y revela el carácter autoritario de Catalina.

Carta del Barón de Breteuil

[Catalina] parece combinar todas las clases de ambición en su persona. Todo lo que pueda añadir lustre a su reino será atractivo para ella. La ciencia y las artes serán impulsadas a florecer en su imperio; proyectos útiles para la economía doméstica se llevarán a cabo. Se empeñará en reformar la administración de la justicia y en fortalecer las leyes, pero sus políticas estarán basadas en el maquiavelismo y no estaré sorprendido si en este campo se convierte en rival del rey de Prusia. Catalina adoptará los prejuicios de su séquito sin importar la superioridad de su poder e insistirá en ganarse su respeto no sólo por la sinceridad y probidad de sus acciones, sino también por el despliegue ostentoso de su fuerza. Altiva como es, perseverará tercamente en sus empresas y rara vez retrocederá un paso en falso. La malicia y la hipocresía parecen ser los vicios de su carácter; un problema para aquellos que depositen demasiada confianza en ella.

Catalina II, propuestas para un nuevo Código legal

- 13. ¿Cuál es el verdadero fin de una monarquía? No privar a sus súbditos de libertad, sino corregir sus acciones, a fin de alcanzar el bien supremo [...]
- 33. Las leyes deberán ser tan delimitadas como sea necesario para asegurar la seguridad de cada ciudadano tanto como sea posible.
- 34. La igualdad de los ciudadanos consistirá en esto: que todos sean regidos por las mismas leyes.
- 123. El uso de la tortura es contrario a todos los dictados de la naturaleza y la razón; incluso la propia humanidad clama en contra de ello y demanda con fuerza su total abolición.

- 180. La ley, por tanto, es altamente beneficiosa para la comunidad en donde se establece y ordena que todo hombre sea juzgado por sus pares e iguales. Para que cuando la fe en un ciudadano se cuestione, todos los prejuicios que surgen de la diferencia de rango y fortuna sean suprimidos, ya que no tiene que tener influencia entre los jueces y las partes acusadas [...]
- 194. Ningún hombre debe ser encerrado como culpable antes de que tenga su sentencia judicial; ni las leyes pueden privarle de su protección antes de que sea probado que ha renunciado a todo derecho para ello. ¿Qué derecho le puede dar el poder a cualquiera para infligir un castigo sobre el ciudadano, en un momento en que todavía es dudoso si resulta inocente o culpable?

Catalina II, Decreto sobre los siervos

El senado en funciones [...] ha convenido en dar a conocer que es necesario que los siervos y campesinos [...] deban a sus terratenientes una correcta sumisión y total obediencia en todos los asuntos, de acuerdo con las leyes que fueron promulgadas desde tiempos inmemoriales por los antepasados autocráticos de su Majestad imperial, y que no han sido repelidas, y que dictan que toda persona que incite a los siervos y campesinos a desobedecer a sus terratenientes sea apresada y conducida a la oficina gubernamental más cercana y ahí ser castigada inmediatamente como perturbadores de la paz pública, según las leyes y sin indulgencia. Y deberá procederse así incluso si después de la publicación de este decreto de su Majestad imperial algunos siervos o campesinos cesan de ofrecer una correcta obediencia a sus señores [...] o si se atreven a enviar peticiones ilegales quejándose de sus amos y especialmente para aquellas peticiones dirigidas personalmente a su Majestad imperial; en tales casos, ambos, el que presenta las quejas y quien ha escrito la petición, serán castigados con el látigo e inmediatamente enviados a Nérchinsk en condena perpetua de servidumbre y serán contados entre la cuota de hombres que sus señores deben mandar al ejército.



¿Qué impresiones sobre Catalina tuviste a partir de la carta del embajador francés en Rusia? ¿En qué medida las ideas expresadas en las propuestas para un nuevo Código legal fueron tomadas de los escritos de los filósofos ilustrados? ¿Qué revela el decreto sobre los siervos acerca de la visión de Catalina sobre el poder? A partir de estos documentos, ¿podrías decir que Catalina fue una monarca ilustrada? ¿Por qué sí o por qué no?

FUENTES: "Carta del barón de Breteuil", tomada de George Vernadsky, A Source Book for Russian History, vol. 2, New Haven, Yale University Press, 1972, p. 451; "Catalina II, propuestas para un nuevo Código legal", tomado de Documents of Catherine the Great, ed. de W. F. Reddaway, Cambridge, Cambridge University Press, 1931. © 1931, Cambridge University Press; y "Catalina II, Decreto sobre los siervos", tomado de George Vernadsky, A Source Book for Russian History, vol. 2, New Haven, Yale University Press, pp. 453-454.

La política de Catalina *la Grande* de favorecer a la nobleza terrateniente condujo inclusive a empeorar las condiciones para el campesinado ruso. El intento por parte del gobierno de imponer restricciones a los campesinos libres en los límites de los distritos del Imperio pronto llevó a una revuelta total que se expandió hasta el valle del Volga. El movimiento rebelde se intensificó por el apoyo de los cosacos, tribus independientes de valientes guerreros que ya habían luchado en ocasiones para

Moscá

RUSIA

Mar Negro

600 kilómetros

Área de la rebelión

Ruta de Pugachov

Rebelión de Pugachov

los rusos en contra de los turcos, pero que ahora resistían al intento gubernamental de absorberlos en el Imperio.

Un cosaco iletrado, Yemelián Pugachov, logró unir los elementos dispersos de descontento en una revuelta masiva. La rebelión de Pugachov, que empezó en 1773, se extendió a través del sur de Rusia, desde los Urales hasta el río Volga. Triunfante al inicio, Pugachov obtuvo el apoyo de muchos campesinos cuando lanzó un manifiesto,

en julio de 1774, liberando a todos los campesinos de los opresivos impuestos y del servicio militar. Los rurales, instigados por Pugachov a apoderarse de las tierras de sus señores, respondieron asesinando a más de 1500 propietarios y a sus familias. No obstante, pronto se debilitó la rebelión conforme las fuerzas del gobierno se reagrupaban y se hacían más efectivas. Traicionado por sus propios subordinados, Pugachov fue capturado, torturado y ejecutado. La revuelta se vino abajo por completo y Catalina la Grande respondió con una represión aún más fuerte sobre el campesinado. Todas las reformas rurales se detuvieron y la servidumbre se expandió hacia nuevas partes del Imperio.

Catalina *la Grande* demostró ser una sucesora digna de Pedro *el Grande* al ampliar los territorios de la nación hacia el occidente, al interior de Polonia, y hacia el sur, hasta el Mar Negro. Entonces Rusia se extendió a las regiones australes al vencer a los turcos otomanos. En el tratado de Kuchuk-Kainarji, de 1774, los rusos obtuvieron ciertos dominios y el privilegio de proteger a los cristianos ortodoxos griegos en el Imperio otomano. La expansión hacia el occidente ocurrió a expensas de la vecina Polonia. En las tres reparticiones de Polonia, Rusia obtuvo cerca de 50% del territorio polaco.

LA DESTRUCCIÓN DE POLONIA Polonia fue un excelente ejemplo de por qué era necesaria una monarquía fuerte en la incipiente Europa moderna. El rey polaco era elegido por los nobles y estaba obligado a aceptar restricciones drásticas de su poder, como en los ingresos limitados, un aparato burocrático pequeño y un ejército permanente de no más de 20 mil soldados. Para los nobles polacos estas restricciones eliminaban la posibilidad de un rey absoluto; para los poderosos vecinos de Polonia eran una invitación a entrometerse en sus asuntos.

La destrucción total del Estado polaco en el siglo XVIII resultó de las rivalidades entre sus tres grandes vecinos: Austria, Rusia y Prusia. Para evitar la guerra, los líderes de estas potencias decidieron compensarse a sí mismos dividiendo Polonia y, con la finalidad de mantener el balance del poder en Europa oriental y

central, acordaron cínicamente la apropiación de territorios aproximadamente iguales a expensas de la nación en disputa.

En 1772, Polonia perdió cerca de 30% de su territorio y el 50% de su población (véase el mapa 18.2). Austria se adueñó del rico distrito agrícola de Galitzia; Rusia tomó la porción más grande de la Polonia oriental, y Prusia adquirió la Prusia occidental, la parte más pequeña pero la más valiosa para sus fines, porque unía dos de las regiones más importantes del reino.

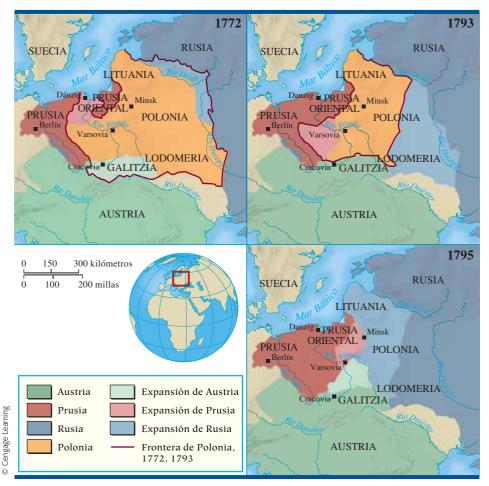
El Estado polaco restante era supuestamente independiente, pero en realidad estaba dominado por los rusos, quienes incluso mantuvieron sus tropas en ese territorio. Después de que los polacos, en 1791, intentaran establecer un Estado más fuerte bajo una monarquía hereditaria, los rusos obtuvieron el apoyo de Austria y Prusia e intervinieron militarmente en mayo de 1792. Durante el siguiente año Rusia y Prusia llevaron a cabo una segunda repartición del territorio polaco. Finalmente, después de una rebelión heroica, aunque inútil, de 1794 a 1795, comandada por el general Thaddeus Kosciuszko, el Estado polaco restante fue eliminado por sus tres poderosos vecinos en lo que se conoce como la tercera repartición de Polonia (1795). Muchos historiadores han señalado la desaparición de esta nación como un contundente ejemplo de por qué era esencial construir un Estado fuerte y absolutista para sobrevivir en los siglos xVII y XVIII.

El mundo mediterráneo

A principios del siglo xVIII, España experimentó un cambio de dinastías al pasar del régimen de los Habsburgo al de los Borbones. El gobierno Borbón rejuveneció a España temporalmente y por lo menos le brindó la oportunidad de centralizar las instituciones del Estado. Bajo el mandato de Felipe V (1700-1746) se establecieron las leyes, las instituciones administrativas y la lengua castellana en los reinos españoles, haciendo del rey de Castilla verdaderamente el rey de España. Además, los ministros con estilo francés remplazaron el antiguo sistema conciliar de gobierno y se introdujeron funcionarios similares a los intendentes franceses en las diversas provincias .

Puesto que el Tratado de Utrecht de 1713 le había quitado los territorios italianos y los Países Bajos a España, esta última

**	CRONOLOGÍA	Europa central y oriental	
Prusi	а		
Fede	rico Guillermo I		1713-1740
Fede	rico II el Grande		1740-1786
Impe	rio austriaco		
Marí	a Teresa		1740-1780
José	II		1780-1790
Rusia	1		
Ca	italina II <i>la Grande</i>		1762-1796
Re	belión de Pugacho	v	1773-1775
Fu	ero de la nobleza		1785
Polor	nia		
Prim	era repartición		1772
Segu	nda repartición		1793
Terce	era repartición		1795



Mapa 18.2. La repartición de Polonia. Ocupada por tres grandes poderes, Polonia estaba ubicada en una región plana con pocas fronteras fácilmente defendibles. Este hecho, combinado con una monarquía débil e ineficiente, creó las condiciones propicias para la destrucción de Polonia. Hacia 1795 Austria, Prusia (Alemania en 1870) y Rusia tenían extensas fronteras entre ellas, situación que contribuyó al estallido de la primera Guerra Mundial en 1914.



¿Qué país obtuvo el mayor territorio a expensas de Polonia?

tenía ahora menos problemas administrativos y menos fugas en sus recursos económicos, ya de por sí sobrecargados de impuestos. En la segunda mitad del siglo XVIII, especialmente durante el reinado de Carlos III (1759-1788), la Iglesia católica también cayó bajo el control real cuando el rey expulsó a los jesuitas y limitó las actividades de la Inquisición. Sin embargo, la aristocracia terrateniente continuó ejerciendo un considerable poder a lo largo de esa época.

PORTUGAL Portugal había decayó tras los gloriosos días del Imperio en el siglo xvi. No obstante, durante la larga dirección del marqués de Pombal (1750-1777), quien fue ministro principal de una serie de reyes portugueses, la nobleza y la Iglesia católica fueron circunscritas y el Imperio portugués revivió temporalmente. Una vez que Pombal perdió su cargo, la nobleza y la Iglesia recuperaron mucho de su poder.

LOS ESTADOS ITALIANOS En el siglo XVIII, después del Tratado de Utrecht, Austria sustituyó a España como fuerza dominante en Italia. El ducado de Milán y los reinos de Nápoles y de Cerdeña fueron cedidos totalmente a los emperadores de los Habsburgo, y

Sicilia se concedió al Estado italiano del norte, Saboya, que emergía lentamente como un régimen con ambiciones de expansión territorial. En 1734, los Borbones de España restablecieron el control sobre Nápoles y Sicilia. Aunque algunos Estados italianos, como Venecia y Génova, permanecieron independientes, eran cada vez más impotentes ante los asuntos internacionales.

Los Estados escandinavos

En el siglo XVII, Suecia se convirtió en la potencia dominante del norte de Europa, pero después de la batalla de Poltava, en 1709, su poder decayó rápidamente. Poco después de la muerte del poderoso Carlos XII en 1718, la nobleza, utilizando la dieta sueca como su instrumento, obtuvo el control de la vida pública y redujo la monarquía a la categoría de marioneta. Pero la división de la aristocracia en facciones pro francesas y pro rusas, con el tiempo, permitió al rey Gustavo III (1771-1792) reafirmar el poder de la monarquía. Gustavo demostró ser uno de los soberanos más ilustrados de su época. Por decreto estableció la libertad de religión, expresión y prensa e instituyó un nuevo código de justicia que eliminó el uso de la tortura. Más aún, sus reformas económicas daban un aire de *laissez-faire*: redujo aranceles, abo-

lió peajes y alentó el comercio y la agricultura. Sin embargo, en 1792, un grupo de nobles indignados por estas reformas y por su pérdida de poder, asesinaron al rey, aunque demostraron ser incapaces de restablecer en su totalidad el gobierno de la aristocracia.

Dinamarca también vislumbró una tentativa de reformas ilustradas con el rey Christian VII (1766-1808) y su ministro principal, Johann Friedrich Struensee. No obstante, la oposición aristocrática bloqueó los esfuerzos del monarca y condujo a la muerte de Struensee en 1772.

Revisión del absolutismo ilustrado

De los tres principales mandatarios tradicionalmente asociados de manera más estrecha con el absolutismo ilustrado, José II, Federico II y Catalina la Grande, sólo José II buscó cambios en verdad radicales basados en las ideas de su tiempo. Tanto Federico II como Catalina la Grande gustaban de ser vistos como discípulos de la Ilustración; ambos expresaron su interés en las reformas ilustradas e, incluso, intentaron algunas, pero ninguna de sus políticas estuvo seriamente influenciada por este pensamiento. Las necesidades del Estado y el mantenimiento del sistema existente establecieron una precedencia sobre las reformas. En realidad, muchos historiadores piensan que José II, Federico II y Catalina la Grande estaban guiados principalmente por una preocupación por el poder y el bienestar de sus Estados y que sus políticas no fueron del todo diferentes a las de sus predecesores. En el análisis final, el engrandecido poder de las naciones se utilizó para reunir ejércitos y llevar a cabo guerras con la finalidad de obtener más dominios. No obstante, en su deseo de construir sistemas de Estado más fuertes, estos gobernantes pensaron en las prácticas ilustradas, como la reforma de las leyes, la tolerancia religiosa y la expansión de la educación, en virtud de que servían para formar súbditos más satisfechos y fortalecían al gobierno en forma significativa.

Sin embargo, sería ingenuo pasar por alto el hecho de que no sólo las realidades militares, sino también las políticas y sociales, limitaron la capacidad de los gobernantes ilustrados para crear reformas. En toda Europa la aristocracia hereditaria aún tenía la mayor parte del poder sobre la sociedad, ya que las reformas ilustradas frecuentemente se limitaban a cambios en los sistemas administrativo y judicial que no minaban seriamente los poderosos intereses de la nobleza europea. Aunque los aristócratas pudieran unirse al pueblo para oponerse a la tendencia monárquica de centralizar el poder, siendo ellos los principales

CRONOLOGÍA El mundo mediterráneo y Escandinavia España Felipe V, primer rey Borbón 1700-1746 Carlos III 1759-1788 Portugal Marqués de Pombal 1750-1777 Suecia Carlos XII 1697-1718 Gustavo III 1771-1792 Dinamarca Christian VII 1766-1808 beneficiarios de un sistema basado en derechos tradicionales y privilegios para su clase, ciertamente no estaban dispuestos a apoyar una ideología política que promulgaba el principio de igualdad de derechos para todos.

Guerras y diplomacia



Preguntas centrales: ¿Cómo influyeron los conceptos "equilibrio de poder" y "razón de Estado" en las relaciones internacionales durante el siglo XVIII? ¿Cuáles fueron las causas y los resultados de la Guerra de los Siete Años?

Los filósofos ilustrados condenaban la guerra como una pérdida absurda de vidas y recursos en batallas inútiles de ningún valor para la humanidad. De cualquier forma, los gobernantes prestaron poca atención a estos comentarios y continuaron con sus costosas luchas. Hacia el siglo xvIII, el sistema europeo de Estados individuales autogobernados se basaba ampliamente en el principio del interés propio. Debido a que las relaciones internacionales tenían sus fundamentos en consideraciones de poder, el concepto de un equilibrio de poder se predicaba a propósito de cómo contrarrestar el poder de un Estado con otro para evitar que ni uno solo dominara a los demás. Sin embargo, este equilibrio de poder no implicaba un deseo de paz. Los grandes ejércitos, creados para defender la seguridad de los gobiernos y sus bloques de clases dominantes, también se usaban frecuentemente con propósitos ofensivos entre las naciones. Como Federico el Grande de Prusia insistió: "La regla fundamental de los gobiernos es el principio de expansión de sus territorios". A pesar de ello, el uso regular de la diplomacia sirvió algunas veces para crear compromisos.

La diplomacia del siglo XVIII aún se centraba, principalmente, en los intereses dinásticos, o en el deseo de las familias gobernantes de abastecer a sus dependientes y extender los territorios de sus posesiones. Pero esta época también asistió al surgimiento del concepto de **razón de Estado**, cuya base era que un gobernante como Federico II y un ministro como William Pitt *el Viejo* veían, más allá de los intereses de los linajes, hacia el futuro de sus Estados en el largo plazo.

La rivalidad internacional y la continua centralización de los Estados europeos estaban estrechamente relacionadas. La necesidad de obtener dinero para mantener los nuevos ejércitos permanentes, las armadas navales y las nuevas armas de guerra que se originaron en el siglo XVII, potenciaron las propias exigencias de los gobiernos para mantener y aumentar un control de poder más eficiente y efectivo en manos de los burócratas, quienes eran capaces de recaudar impuestos y organizar Estados con el fin de ganar conflictos bélicos. Al mismo tiempo, el desarrollo de grandes ejércitos permanentes aseguró que las disputas políticas se resolvieran periódicamente mediante el conflicto armado en lugar de la diplomacia. Entre 1715 y 1740, parecía que Europa prefería la paz. Pero en 1740 un conflicto mayor se desató en torno a la sucesión del trono austriaco.

La Guerra de sucesión austriaca (1740-1748)

Sin poder darle un heredero varón al trono austriaco, el emperador de los Habsburgo, Carlos VI (1711-1740), temía tanto las

consecuencias de la sucesión de su hija María Teresa que pasó gran parte de su reinado negociando la Pragmática Sanción, así llamada, por la cual los diferentes poderes europeos convinieran en reconocer a su hija como su heredera legal.

No obstante, después de la muerte de Carlos VI, la Pragmática Sanción fue convenientemente echada a un lado, especialmente por Federico II, quien acababa de ascender al trono de Prusia. El nuevo mandatario prusiano tomó ventaja de la novel emperatriz para invadir la Silesia austriaca. La vulnerabilidad de María Teresa animó a Francia a participar en la guerra contra su tradicional enemigo austriaco; a su vez, ella pactó una alianza con Gran Bretaña, que temía la hegemonía francesa sobre los asuntos continentales. Con demasiada rapidez, la sucesión austriaca había originado una conflagración mundial. La guerra no sólo se libró en Europa, donde Prusia tomó Silesia y Francia ocupó los Países Bajos austriacos, sino que también se peleó en el oriente, en donde los franceses arrebataron Madrás a los británicos, en la India, y en América del Norte, donde los ingleses tomaron la fortaleza francesa de Louisbourg, a la entrada del río San Lorenzo. Para 1748, todas los combatientes estaban exhaustos y acordaron detenerse. El tratado de paz de Aquisgrán prometía la devolución de todos los territorios ocupados a sus propietarios originales, excepto Silesia. La negativa de Prusia a devolver Silesia garantizó otra guerra, al menos entre las dos potencias hostiles del centro de Europa, Prusia y Austria.

La Guerra de los Siete Años (1756-1763)

María Teresa se negó a aceptar la pérdida de Silesia y se preparó para recuperarla reconstruyendo su ejército, al tiempo que trabajaba diplomáticamente a través de su hábil ministro de relaciones exteriores, el conde Wenzel von Kaunitz, para separar a Prusia de su principal aliado, Francia. En 1756, Austria logró lo que pronto se etiquetó como una revolución diplomática. La rivalidad Borbón-Habsburgo había sido una realidad en el tablero europeo desde finales del siglo xvi. Pero dos nuevas rivalidades hacían que esta antigua oposición pareciera superflua: Gran Bretaña y Francia por la ambición de los imperios coloniales, Austria y Prusia por Silesia. Francia ahora abandonaba a Prusia y se aliaba con Austria. Rusia, que veía a Prusia como un obstáculo importante para sus metas en Europa Central, se unió a la nueva alianza. A su vez, Gran Bretaña se alió con Prusia. Esta revolución diplomática de 1756 condujo a otra guerra, con tres áreas principales de conflicto: Europa, India y Norteamérica (véase el mapa 18.3). De hecho, la Guerra de los Siete Años podría ser vista, como señalan algunos historiadores, como la primera guerra mundial.



Mapa 18.3. Campos de batalla de la Guerra de los Siete Años. La Guerra de los Siete Años fue una gran lucha entre cinco principales poderes; realmente un conflicto mundial. En Europa Central, Prusia sobrevivió contra las fuerzas combinadas de Francia, Austria y Rusia, mientras que Gran Bretaña emergía victoriosa contra Francia en su lucha por el Imperio, obteniendo el control de la Norteamérica francesa y de la India.



 $\cite{Linear} \cite{Linear} Por qu\'e fueron importantes la fortaleza y destreza marítimas en el conflicto entre Gran Bretaña y Francia?$

CONFLICTO EN EUROPA Europa fue testigo del choque entre dos importantes alianzas: los británicos y prusianos en contra de austriacos, rusos y franceses. Con su espléndido ejército y pericia militar, Federico el Grande pudo, por algún tiempo, derrotar a los ejércitos franceses, austriacos y rusos. Tuvo una victoria espectacular en la batalla de Rossbach, en Sajonia (1757), donde venció a las fuerzas combinadas franco-austriacas que sobrepasaban el número de sus propias tropas. Sin embargo, bajo ataques provenientes de tres direcciones distintas, las fuerzas de Federico II fueron gradualmente debilitadas y enfrentaban ya la derrota total cuando fueron salvadas por la muerte de la zarina Isabel de Rusia (1741-1762), que trajo a su sobrino Pedro III al poder. Gran admirador de Federico el Grande, Pedro III retiró las tropas rusas de los territorios prusianos que habían ocupado. Su retirada garantizaba una pausa y condujo a un deseo de paz. El conflicto europeo terminó con la Paz de Hubertusburgo en 1763. Todos los territorios ocupados fueron devueltos y Austria reconoció oficialmente el control permanente de Prusia sobre Silesia.

LA GUERRA EN INDIA La lucha anglo-francesa en el resto del mundo tuvo resultados más decisivos. El conflicto conocido como la Gran Guerra por el Imperio se luchó en la India y en América del Norte. Los franceses habían devuelto Madrás a Bretaña después de la Guerra de sucesión austriaca, pero las

disputas por el poder continuaron conforme los franceses y los británicos apoyaban a opuestos príncipes nativos de la India. Los ingleses, bajo el mando de Robert Clive (1725-1774), ganaron finalmente, no porque tuvieran mejores fuerzas, sino porque eran más persistentes (véase el recuadro de la p. 546). Con el Tratado de París, en 1763, los franceses se retiraron y dejaron la India a los británicos.

LOS FRANCESES Y LA GUERRA INDIA Sin duda los mayores conflictos de la Guerra de los Siete Años tuvieron lugar en América del Norte, donde se la conoció como la Guerra franco-india. Había dos áreas principales de contención. Una la constituían las vías navegables del Golfo de San Lorenzo, protegidas por la fortaleza de Louisbourg y por fuertes cercanos a los Grandes Lagos y el Lago Champlain, que protegían al Quebec francés y a los comerciantes franceses. La otra fue el valle no colonizado del rvío Ohio. A medida que los franceses avanzaban hacia el sur de los Grandes Lagos y al norte desde sus guarniciones a lo largo del Mississippi, empezaron a establecer fuertes desde los Apalaches hasta el río Mississippi. Para los habitantes británicos de las 13 colonias situadas hacia el este, la actividad francesa amenazaba con recortar una vasta zona de la expansión inglesa. Los franceses encontraron aliados entre los indios, quienes consideraban a sus comerciantes menos amenazantes que los colonos británicos.

A pesar de los primeros triunfos franceses, la fortuna británica cobró vida debido a los esfuerzos de William Pitt el Viejo, quien estaba convencido de que la destrucción del Imperio francés colonial era un prerrequisito para la creación del imperio colonial británico. Conforme a lo anterior, Pitt decidió hacer un esfuerzo mínimo en Europa mientras concentraba recursos, especialmente la fuerza naval británica, en la guerra colonial. A pesar de que las tropas francesas eran mayores en número, la habilidad de los franceses para utilizarlas en el Nuevo Mundo dependía del apoyo naval. La derrota de las tropas francesas en las principales batallas navales, en 1759, dio la ventaja a los ingleses, ya que los enemigos no pudieron reforzar sus guarniciones. Pronto siguió una serie de victorias británicas. En 1758, los fuertes de Louisbourg y Duquesne fueron capturados. En la noche del 13 de septiembre de 1759, las fuerzas inglesas, dirigidas por el general James Wolfe, escalaron las cumbres de las afueras de Quebec y vencieron a los combatientes encabezados por el general Louis-Joseph Montcalm en las llanuras de Abraham. Ambos generales murieron en la batalla. Los británicos siguieron hasta ocupar Montreal, el área de los Grandes Lagos y el valle de Ohio. Entonces los franceses fueron obligados a aceptar la paz. Gracias al Tratado de París, Francia cedió Canadá y las tierras al este del Mississippi a Gran Bretaña. España, su aliado, transfirió la Florida española al control británico; en retribución, los franceses cedieron a los españoles su territorio de Luisiana. Para 1763, Gran Bretaña se había convertido en la mayor potencia colonial del mundo.



Robert Clive en la India. En esta pintura realizada por Edward Penny, Clive se muestra recibiendo una suma de dinero del *nabob* local o gobernador de Bengala para sus soldados heridos.

Victoria británica en la India

EL ÉXITO DE LOS BRITÁNICOS SOBRE LOS franceses en la India se debió gracias a Robert Clive, quien en el siguiente fragmento de una de sus cartas describe su famosa victoria en Plassey, al norte de Calcuta, el 23 de junio de 1757. Esta batalla demostró la incapacidad de los soldados nativos para competir con los europeos y significó el comienzo del control británico en Bengala. Clive afirmaba haber tenido miles de europeos, dos mil sepoys (soldados locales) y ocho cañones disponibles para esta batalla.

Relato de Robert Clive sobre su victoria en Plassey

Al amanecer descubrimos el movimiento [del ejército del gobernador] hacia nosotros, el cual consistía, como comprobamos entonces, en cerca de 15 mil hombres a caballo 35 mil a pie, con más de 40 cañones. Se aproximaron a paso acelerado y hacia las seis comenzaron a atacar con varios cañones pesados, disponiendo del apoyo de todo un ejército, y continuaron aprovechándose de nosotros de manera enérgica por varias horas, durante las cuales nuestra ubicación nos fue de mucha ayuda, puesto que nos encontrábamos resguardados en una gran arboleda con unos buenos bancos de fango. Atacar sus cañones con éxito era casi imposible, pues estaban plantados alrededor de nosotros y mantenían distancias considerables entre ellos. Por eso nosotros permanecíamos en silencio en nuestros puestos, a la espera de un exitoso ataque nocturno en contra de su campamento. Cerca de mediodía, el enemigo replegó su artillería y se retiró al cuartel [...]

Para encontrarlos no realizamos grandes esfuerzos de desplazamiento; procedimos a tomar posesión de una o dos elevaciones del terreno que se encontraban en un ángulo muy cercano a su posición, desde el cual, y en una prominencia adyacente dentro de su territorio, sus mosqueteros mantenían un astuto fuego sobre nosotros. Hicieron varios intentos para traer sus cañones, pero nuestra artillería de campaña actuó con tanta decisión y tan bien en contra de ellos, que siempre estaban retrocediendo. Su caballería estaba tan expuesta en aquella ocasión, que muchos muerieron y entre ellos los cuatro o cinco oficiales de primer rango; por lo cual todo su ejército se vio desmoralizado y confundido. Nosotros estábamos decididos a atacar de manera repentina tanto la eminencia como el ángulo de su campamento, lo cual hicimos en el mismo instante con muy pocas o ninguna baja, aun cuando su frente posterior estaba defendido por cuarenta franceses (exclusivamente negros) y dos cañones, y el anterior por un gran grupo de negros, tanto a caballo como a pie. A esto le siguió la derrota generalizada y perseguimos al enemigo por seis millas, avanzando sobre los 40 cañones que abandonaron con un sinnúmero de carretas y carruajes llenos con equipo de todo tipo [...] Se contaron cerca de 500 muertos en el lado enemigo. Nuestras pérdidas sumaron sólo 22 muertos y 50 heridos, y éstos fueron principalmente negros.



¿De qué manera, si la hubiera, el relato de Clive habría sido distinto si la batalla de Plassey hubiera sucedido en Europa? ¿De acuerdo con la carta, qué papel desempeñaron aparentemente los indios nativos en la batalla? ¿Por qué Clive los menciona tan poco?

FUENTE: Readings in European History, ed. de James Harvey Robinson, vol. 2, Nueva York, Ginn and Co., 1904.

Los ejércitos europeos y las guerras

El ejército profesional permanente tuvo sus inicios en el siglo XVII y se convirtió en una característica común de la Europa del siglo XVIII. Especialmente notable fue el aumento en el tamaño de las tropas que acompañó el desarrollo de los Estados absolutistas. Entre 1740 y 1780, el ejército francés creció de 190 mil a 300 mil hombres; el prusiano de 83 mil a 200 mil; el austriaco de 108 mil a 282 mil; y el ruso de 130 mil a 290 mil.

CRONOLOGÍA Las guerras de mediados del s	iglo xvIII
Guerra de sucesión austriaca	1740-1748
Paz de Aquisgrán	1748
Guerra de los Siete Años	1756-1763
Revolución diplomática	1756
Batalla de Rossbach	1757
Captura británica de los fuertes Duquesne y Louisbourg	1758
Batalla de Quebec	1759
Paz de Hubertusburgo	1763
Tratado de París	1763

COMPOSICIÓN DE LOS EJÉRCITOS La composición de estos ejércitos reflejaba la estructura jerárquica de la sociedad europea y la gran brecha que separaba a las clases altas de las bajas. Los oficiales provenían de la aristocracia terrateniente, que por siglos había considerado la actividad militar como una de sus principales funciones. A los individuos de clase media se les mantenía, en gran medida, fuera de los rangos superiores del cuerpo de oficiales, mientras que se les admitía en los mandos medios.

Los soldados rasos procedían principalmente de las clases bajas de la sociedad. Algunos Estados, como Prusia y Rusia, reclutaban campesinos físicamente aptos. Pero muchos se dieron cuenta de que esto era contraproducente, ya que no podían arriesgarse a perder a sus labriegos. Por esta razón, los ejércitos del siglo XVIII se componían parcialmente de tropas extranjeras, originarias de Suiza o de los Estados alemanes menores. De las grandes potencias, Inglaterra era la única que no tenía un ejército permanente y se apoyaba en mercenarios, lo cual se hizo evidente en su uso de tropas alemanas en América. La mayoría de los soldados en los ejércitos europeos, especialmente el francés y el austriaco, eran nativos que se enlistaban voluntariamente por periodos de seis años. Algunos no eran precisamente voluntarios; muchas veces los vagabundos y desempleados eran presionados para entrar al servicio. Sin embargo, casi todos venían de las clases bajas, campesinos y también artesanos de las ciudades, quienes ingresaban a la milicia como una oportunidad para escapar de los tiempos difíciles o de los problemas personales.

Las potencias marítimas, como Inglaterra y la República holandesa, consideraban que las armadas navales eran más importantes que los ejércitos. En la segunda mitad del siglo XVIII, los británicos poseían 174 naves de guerra, tripuladas por 80 mil marinos. Las condiciones de vida en estos barcos eran a menudo precarias. Enfermedades como el escorbuto y la fiebre amarilla resultaban comunes y con frecuencia las tripulaciones eran embarcadas a la fuerza para que cumplieran con sus deberes.

LA NATURALEZA DE LA GUERRA El espectacular aumento en el tamaño de los ejércitos y las armadas navales no se reflejó, necesariamente, en una guerra más destructiva para la Europa de entonces. La guerra ya no era impulsada por una ideología como en los conflictos religiosos de los siglos xvI y xvII. Por su propia naturaleza, las guerras ideológicas son, con frecuencia, más violentas y destructivas. Además, puesto que los grandes regimientos dependían de los crecientes ingresos de los impuestos, los gobernantes consideraban insensata la destrucción desenfrenada de los contribuyentes civiles. Finalmente, los costos de los ejércitos del siglo xvIII, al igual que la tecnología y las tradicionales tácticas de la época, crearon un sistema de guerra basado en objetivos limitados.

Debido a que los generales eran en extremo renuentes a arriesgarse a la destrucción de sus tropas en batallas campales, se pusieron de moda las maniobras hábiles y detalladas. Un sistema de formalidades aceptado por todos los combatientes permitía que el oponente vencido se pudiera retirar sin ser capturado o destruido. Esta mentalidad también impulsó la construcción de vastas fortalezas que aseguraran los caminos principales y las enormes cantidades de provisiones que los ejércitos del siglo xvIII necesitaban. Con sus propios patrones fijos de estrategias, la guerra de asedio se convirtió con frecuencia, como dijera con disgusto un crítico francés, en "el arte de la rendición de fortalezas honorablemente después de ciertas formalidades convencionales". No obstante, a pesar de las maniobras y asedios, la guerra europea del siglo xvIII conllevó también muchas batallas cruentas y un riesgo considerable.

Expansión económica y cambio social



Pregunta central: ¿Qué cambios se produjeron en la agricultura, las finanzas, la industria y el comercio durante el siglo xVIII?

Las poco dinámicas condiciones económicas del siglo XVII comenzaron a mejorar a principios del siglo XVIII. El rápido crecimiento de la población, la expansión bancaria y comercial, la revolución agrícola (al menos en Gran Bretaña), la pujanza de la industrialización y un incremento en el comercio mundial caracterizaron los patrones económicos de la época.

El crecimiento de la población europea

La población europea comenzó a crecer alrededor de 1750, experimentando un aumento lento pero constante, con algunas va-

riaciones regionales. Se ha estimado que el total de la población europea que sumaba 120 millones en 1700 se expandió a 140 millones en 1750 y subió a 190 millones hacia 1790; así, el índice de crecimiento en la segunda mitad del siglo fue dos veces mayor que en la primera mitad. Los Estados individuales también mostraron un rápido incremento entre 1700 y 1790: la población de Rusia pasó de 14 a 28 millones (debido, en gran parte, a su expansión territorial); la de Francia, de 20 a 26 o 27 millones; la de España, de seis a 10 millones; la de Prusia-Brandeburgo, de 1.5 a 5.5 millones (más de la mitad de este incremento provino de la adquisición territorial); y la de Gran Bretaña, de cinco o seis a nueve millones. Estos aumentos ocurrieron durante el mismo periodo en que varios millones de europeos se iban al extranjero como colonos.

Tal vez la causa más importante del crecimiento poblacional fue una disminución en el índice de mortalidad, gracias, sin lugar a dudas, a una alimentación más abundante y a un adecuado transporte de alimentos, lo cual condujo a una mejora en las dietas y a cierto alivio en cuanto a las devastadoras hambrunas. La introducción de nuevos granos traídos de América, como el maíz o la papa, jugó un papel importante en la creación de una fuente alimentaria más abundante y nutritiva (véase "¿Una revolución agrícola?", más adelante en este capítulo). Algunos historiadores han estimado que a principios del siglo XVIII los campesinos producían alrededor del 20 al 30% más hortalizas que los que necesitaban para mantenerse a sí mismos; para 1750 el excedente alcanzó 50%.

Pero el incremento en el suministro de alimentos no fue el único factor en el crecimiento de la población. De gran importancia fue también el final de la plaga de peste bubónica: el último brote en Europa Occidental ocurrió en 1720 en el sur de Francia. En Inglaterra, un factor significativo pudo haber sido el cambio en el número de mujeres que permanecieron solteras durante su edad reproductiva. Se ha estimado que esta cifra cayó del 15 al 7% entre 1700 y 1800.

Sin embargo, la muerte prematura por enfermedades seguía siendo un rasgo característico de la vida cotidiana. Males como tifoidea, viruela, influenza y disentería tenían consecuencias arrolladoras, especialmente porque las condiciones de higiene resultaban precarias, ya que las personas se bañaban poco, usaban ropa sucia y existía una eliminación sistemática y eficaz de los desechos. A pesar de la mejoría en la transportación de alimentos, la escasez y el hambre podían continuar apareciendo como fenómenos devastadores.

Familia, matrimonio y patrones de natalidad

La familia, más que el individuo, seguía estando en el corazón de la organización social europea. La gente, en su mayoría, todavía la consideraba en términos tradicionales como una institución patriarcal con un marido que dominaba a su mujer e hijos. En gran parte, las clases altas aún la veían como una "casa", una asociación cuyos intereses colectivos eran más importantes que los de sus miembros individuales. En todas las clases sociales, los progenitores, especialmente los padres, seguían eligiendo a los compañeros de matrimonio para sus hijos basándose en los intereses familiares (véase el recuadro de la siguiente página). Un noble francés respondió a la pregunta de su hijo en cuanto a su próximo matrimonio: "Ocúpate de tus propios asuntos".

Arreglos matrimoniales

En el siglo XVIII, los padres de las clases altas continuaban escogiendo a los candidatos para el matrimonio con sus hijos. Esta práctica y el revuelo que podía causar se muestran en la siguiente selección de Los rivales, una obra de teatro escrita en 1775 por Richard Sheridan. Sheridan era un dramaturgo irlandés que renunció a escribir obras con el propósito de seguir una carrera política. En esta escena de Los rivales, el padre, sir Anthony Absolute, informa a su hijo, el capitán Jack, del arreglo que ha hecho para su matrimonio. Jack, enamorado de otra mujer, queda consternado por la propuesta de su padre.

Richard Sheridan, Los rivales

ABSOLUTE: Ahora Jack, me doy cuenta de que los ingresos de tu cargo y los que hasta ahora te he permitido no son sino una miseria para un mozo de tu espíritu.

Capitán Jack: Señor, eres muy bueno.

Absolute: Y es mi deseo, mientras yo viva, que mi hijo figure de alguna manera en el mundo. Por lo tanto, he resuelto arreglar de inmediato para ti una noble independencia.

Capitán Jack: Señor, tu bondad me impone; tal generosidad hace el agradecimiento de la razón más alentador que las sensaciones, incluso, del afecto filial.

Absolute: Estoy muy complacido de que seas tan razonable hacia mi atención; en pocas semanas serás el amo de un gran patrimonio.

CAPITÁN JACK: Deja que mi vida futura, señor, hable por mi gratitud; no puedo expresar cómo me siento por tu munificencia. Sin embargo, señor, supongo que no deseas que deje el ejército.

ABSOLUTE: ¡Oh!, eso lo habrá de decidir tu esposa.

Capitán Jack: ¡Mi esposa, señor!

Absolute: Sí, sí, arregla eso entre ustedes, arregla eso entre ustedes.

CAPITÁN JACK: ¿Una esposa, señor, dijiste?

ABSOLUTE: Sí, una esposa, ¿por qué?, ¿acaso no la había

mencionado anteriormente?

CAPITÁN JACK: Ni una sola palabra de ella, señor.

FUENTE: Richard Sheridan, The Rivals (1775), Boston, Houghton Mifflin Company, 1910.

ABSOLUTE: ¡Qué raro! Aunque no debería olvidarla. Sí, Jack, la independencia de la que te hablaba es mediante el matrimonio, la fortuna se amasa con una esposa, pero supongo que eso no tiene importancia.

CAPITÁN JACK: ¡Señor! ¡Señor! ¡Me desconciertas! ABSOLUTE: ¿Por qué?, ¿qué demonios pasa contigo, tonto? Hace un momento eras toda gratitud y obligación.

CAPITÁN JACK: Y así era, señor, tú hablabas de independencia y fortuna, ¡pero ni una palabra acerca de una esposa!

ABSOLUTE: ¿Y qué? ¿Cuál es la diferencia? Así es la vida, ¡señor! ¡Si se tiene una propiedad, uno debe tomarla con todo el rebaño, tal y como está!

CAPITÁN JACK: Si el precio ha de ser mi felicidad, he de pedirte permiso para rechazar la compra. Te ruego, señor, me digas ¿quién es la dama?

ABSOLUTE: ¿Eso qué te importa? Ven, prométeme que la amarás y que te casarás con ella directamente.

CAPITÁN JACK: Con seguridad, señor, esto no es muy razonable [...] debes disculparme, señor, si te digo, de una vez por todas, que en este asunto no te puedo obedecer[...]

Absolute: Señor, ¡no escucharé una palabra, ni una sola palabra![...]

Capitán Jack: Sobre qué, señor, ¡que te prometa ligarme a una masa de fealdad!

ABSOLUTE: ¡Diantres! ¡Señorito! ¡La dama ha de ser tan fea como yo lo decida: habrá de tener una joroba en cada hombro; habrá de ser tan curva como una media luna; su único ojo rodará como el del buey en el museo de Cox, habrá de tener piel como la de una momia y la barba de un judío; ¡habrá de ser todo esto, señorito! Y aun así, ; haré que la admires todo el día y que te sientes todas las noches a escribir sonetos sobre su belleza!



¿Qué sugiere Sheridan acerca del matrimonio entre las clases altas en el siglo XVIII? ¿Qué consideraciones sociales, políticas y económicas eran significativas en los matrimonios de ese siglo? ¿Es posible que exagere sobre el tema? ¿Por qué sí o por qué no?

CUIDADO INFANTIL A principios del siglo xVIII prevalecían también actitudes tradicionalistas acerca del cuidado infantil. Generalmente, las mujeres de las clases bajas amamantaban a sus hijos porque así les proporcionaban la mejor nutrición. Además, puesto que existían fuertes tabúes en Europa contra las relaciones sexuales durante la lactancia, las madres evitaban otro embarazo inmediato; pero si el infante moría, después podían tener otro hijo. Sin embargo, las mujeres de la clase baja también servían de nodrizas para los hijos de las clases aristocráticas y de la clase media superior. Las madres de este estrato social más alto consideraban la lactancia como indigna y contrataban nodrizas. Incluso las madres citadinas, esposas de los artesanos, si les era posible por sus recursos económicos, mandaban a sus

vástagos con las nodrizas al campo, lo cual difundió esta práctica en el siglo xvIII.

En la segunda mitad de este siglo, las actitudes tradicionales comenzaron a alterarse, especialmente en Europa Occidental. El impacto del pensamiento de la Ilustración, como por ejemplo el Emilio de Rousseau, y la creciente supervivencia de más infantes, trajo consigo una nueva actitud hacia los niños. La infancia se veía cada vez más como una fase específica del desarrollo humano. Un resultado de esto fue el vestir a los niños con ropas más cómodas y apropiadas para su edad en lugar de hacerlo con vestimentas diseñadas conforme a los estilos de los adultos. Entonces aparecieron por primera vez las tiendas de ropa para niños. Por otra parte, la primogenitura, práctica en la que el hijo

mayor recibía toda o la mayor parte de la hacienda de los padres, y por ello se le trataba como el favorito, también fue atacada. Todos los niños, se dijo, merecen la atención de sus padres. Y pronto siguieron los intentos de hacer que las mujeres amamantaran a sus propios hijos en lugar de recurrir a las nodrizas. En Inglaterra aparecieron juegos y juguetes específicamente hechos para chicos. El rompecabezas se inventó en la década de 1760 y libros como el Little Pretty Pocket-Book, de 1744, estaban enfocados en agradar e instruir a los infantes. Sin embargo, estos cambios estuvieron limitados, en gran medida, a las clases altas de la sociedad europea occidental y no se extendían a los campesinos. Para la mayoría de los europeos los niños seguían siendo una fuente de considerable ansiedad. Representaban un riesgo para la salud de las madres que los gestaban y más bocas que alimentar, si es que sobrevivían. En tiempos de crisis económica, los críos demostraron ser una carga tal para algunas familias que recurrían al infanticidio o abandonaban a sus hijos en hogares para expósitos.

A pesar de ser causa de pena de muerte, el infanticidio seguía siendo una "solución" al problema del exceso de hijos. Eran tantos los niños que resultaban "accidentalmente" sofocados mientras estaban en la cama de sus padres que en Austria, en 1784, se formuló una ley que prohibía a los padres compartir la cama con sus hijos si éstos eran menores de cinco años. Algo más común que el infanticidio era el abandono de los hijos no deseados en hogares para expósitos u hospitales, los cuales se convirtieron en la obra de caridad favorita de los ricos de la Eu-

ropa del siglo xVIII. El más grande en su tipo estaba ubicado en San Petersburgo, Rusia, y fue fundado por miembros de la nobleza. Para fines de siglo recibía a cinco mil nuevos bebés por año y cuidaba a más de 25 mil infantes al mismo tiempo.

Pero a medida que el sistema se sobrecargaba, aparecían severos problemas. Un historiador ha estimado que en la década de 1770 un tercio de los niños nacidos en París fueron llevados a instituciones de expósitos por sus padres o por sus desesperadas madres solteras, provocando una sobrepoblación muy seria. Con frecuencia se comprobaba que estas instituciones eran fatales para los infantes. Los índices de mortalidad iban del 50 hasta el 90% (en cierta forma haciendo de los hogares para expósitos una vía legal de infanticidio). Los chicos que sobrevivían eran, generalmente, enviados a desempeñar trabajos miserables. El sufrimiento de los niños pobres fue una de las páginas más negras en la historia europea del siglo xvIII.

EL MATRIMONIO Y LOS ÍNDICES DE NATALIDAD En la mayor parte de Europa las parejas de recién casados establecían sus propias "casas", independientes de las de sus padres. Este núcleo familiar, que tuvo sus inicios en la Edad Media, se convirtió en un patrón común, especialmente en el noroeste del continente. Con la finalidad de ahorrar para poder construir sus hogares, tanto hombres como mujeres (fuera de la aristocracia) se casaban bastante tarde; la edad promedio para los varones en el noroeste de Europa era entre los 27 y 28 años; el promedio para las mujeres entre los 25 y los 27.



Niños de la clase alta. Esta pintura de John Bacon y su familia ilustra una característica importante de la vida familiar de las clases altas de Gran Bretaña en la primera mitad del siglo xVIII. Los niños parecen adultos en miniatura, vestidos con ropas diseñadas al estilo de las de sus padres.

Los matrimonios tardíos impusieron límites en el índice de natalidad; de hecho, podrían verse como una forma natural de control en el nacimiento de niños. ¿Pero acaso se contrarrestaba esta limitación por el número de infantes ilegítimos? Parecería que no, partiendo de la tasa de ilegitimidad del 1% en algunos lugares de Francia y del 5% en ciertas parroquias inglesas, por lo menos en la primera mitad del siglo xvIII. Sin embargo, después de 1750, la paternidad no legal parecía haber aumentado. Por ejemplo, estudios en Alemania muestran que los índices de ilegitimidad aumentaron del 2% en 1700 al 5% en 1760 y al 10 en 1800, lo que fue seguido de un incremento aún más dramático a principios del siglo XIX.

En las parejas casadas, generalmente, el primer hijo nacía durante el primer año de matrimonio y los siguientes a intervalos de dos o tres años, generando un promedio de cinco nacimientos por familia. Parecería, entonces, que la tasa de natalidad tenía el potencial de causar un incremento significativo en la población. Esta posibilidad fue restringida, sin embargo, debido a que del 40 al 60% de las mujeres europeas en edad de reproducción (entre los 15 y 44 años de edad) no se casaron oportunamente. Además, a fines del siglo xvIII, especialmente entre las clases altas en Francia y Gran Bretaña, se estaban utilizando técnicas de control de natalidad para limitar el número de hijos. Las cifras de la aristocracia francesa indican que el número promedio de niños bajó de seis a tres en el periodo que transcurrió entre 1650 y 1700, y a dos entre 1750 y 1780. Estos datos son aún más significativos cuando se considera que los aristócratas se casaban más jóvenes que el resto de la población. Además, el coitus interruptus seguía siendo el método anticonceptivo más utilizado.

Entre las clases trabajadoras, ya fueran campesinos o artesanos urbanos, las contribuciones de las mujeres y los niños a la "economía familiar" eran con frecuencia cruciales. En las zonas urbanas, tanto las niñas como los niños ayudaban en la manufactura artesanal que se hacía en casa o eran enviados a emplearse como sirvientes domésticos. En las zonas rurales, los infantes trabajaban en las tierras o ayudaban en las actividades de la industria artesanal. Las mujeres casadas cultivaban vegetales en pequeños terrenos, se ocupaban del ganado y vendían huevos, vegetales y leche. Las esposas de los trabajadores que no tenían propiedades laboraban en los campos o en tareas textiles, hilando o tejiendo. En las ciudades, las esposas de los artesanos auxiliaban a sus maridos en sus oficios o trabajaban como costureras. Las parejas de los obreros sin oficio trabajaban como lavanderas y freganderas para los ricos o como vendedoras ambulantes de comida o de ropa usada para las clases bajas. Pero la economía familiar a menudo era precaria. Las malas cosechas en el campo o una escasez de empleo en las ciudades muchas veces llevaban a las personas a la extrema pobreza y a una vida de mendicidad.

¿Una revolución agrícola?

¿Condujeron a una revolución agrícola las mejorías en las prácticas y métodos de cultivo del siglo xvIII? El tema ha sido muy debatido. Algunos historiadores han observado y señalado el comienzo de los cambios agrarios ya a principios del siglo XVII, especialmente en los Países Bajos. Otros, sin embargo, cuestionan el uso de la expresión revolución agrícola argumentando que sólo ocurrieron cambios significativos en Inglaterra y afirmando que, incluso allí, la tendencia ascendente en la producción del agro no se mantuvo después de 1750.

La agricultura del siglo xVIII se caracterizó por aumentos en la cosecha de alimentos que pueden atribuirse a cuatro factores interrelacionados: más tierras de cultivo, más producción por acre, ganado más abundante y sano y un mejor clima. Los climatólogos creen que la "pequeña era glaciar" del siglo xvII se atenuó en la siguiente centuria, lo que se evidenció especialmente por los veranos moderados que brindaron condiciones ideales de crecimiento.

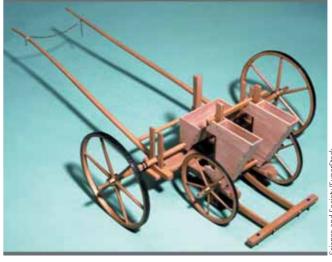
La cantidad de tierra cultivada aumentó gracias a que se abandonó el viejo sistema de campo abierto, en el cual parte de las hectáreas de siembra se dejaba como barbecho para renovarse. Los campos vacíos mencionados ahora se plantaban con nuevas semillas, como la alfalfa, el nabo y el trébol, que almacenaban nitrógeno en sus raíces y, en consecuencia, restauraban la fertilidad del suelo. También proporcionaban forraje de invierno para el ganado, haciendo que los terratenientes pudieran mantener un mayor número de animales.

Mientras más numeroso fuera el ganado, mayor era la cantidad de carne en la dieta de los europeos y la producción de alimentos mejoraba al haber más disponibilidad de abono animal, el cual se utilizaba para fertilizar la tierra y lograr mejores rendimientos por acre. El aumento de las cosechas también fue impulsado por los aristócratas terratenientes que participaron en la experimentación científica de la época. En Inglaterra, Jethro Tull (1674-1741) descubrió que el emplear un azadón para mantener la tierra suelta permitía que el aire y la humedad llegaran a las plantas permitiéndoles crecer mejor. También usó una barrenadora para plantar las semillas en hileras en vez de dispersarlas a mano, viejo método en el que se perdían muchas semillas picoteadas por los pájaros.

En el siglo xvIII se dieron grandes cosechas de vegetales, incluidos dos importantes cultivos americanos: la papa y el maíz. Aunque éstos no se sembraron en grandes cantidades hasta después de 1700, ambos habían sido traídos a Europa desde América en el siglo xvI con buenos resultados. La papa se convirtió en un alimento básico en Alemania, los Países Bajos y especialmente en Irlanda, donde la represión por parte de los terratenientes ingleses obligó a un gran número de campesinos a sobrevivir de pequeñas granjas en tierras marginales. Además, requería de un esfuerzo relativamente pequeño para producirse en grandes cantidades. Alta en su contenido de carbohidratos y calorías, rica en vitaminas A y C, la papa podía ser fácilmente almacenada para su consumo durante el invierno.

Las nuevas técnicas agrícolas se consideraron más adecuadas para las granjas a gran escala. En consecuencia, un cambio en la tenencia de las tierras acompañó el incremento en la producción de alimentos. Los grandes terratenientes o granjeros independientes cerraron los antiguos campos abiertos, combinando varias parcelas en unidades más grandes. El final del sistema de campo abierto llevó a la desaparición de las cooperativas agrarias en las comunidades de las aldeas. En Inglaterra, donde los pequeños propietarios se resistían a este proceso, el parlamento, dominado por la aristocracia latifundista, promulgó una ley que permitía que las tierras agrícolas fueran legalmente cercadas. Como resultado de estas leyes de cercado, Inglaterra se convirtió gradualmente en una nación caracterizada por grandes propiedades de latifundistas, mientras que muchos pequeños granjeros se veían obligados a convertirse en asalariados o arrendatarios que cultivaban campos de 40 a 200 hectáreas. El movimiento de cercado y las nuevas prácticas agrícolas destruyeron en gran me-





Jethro Tull y la barrenadora para plantar las semillas. Una de las mayores innovaciones en las prácticas agrícolas del siglo XVIII fue el desarrollo de las barrenadoras, instrumentos para plantar semillas que permitieron a los campesinos colocar el cultivo en agujeros dispuestos en hileras e impedir, así, que las levantaran los pájaros. La barrenadora que se muestra aquí fue inventada por Jethro Tull [a la izquierda], uno de los muchos aristócratas terratenientes que participó en la experimentación científica de la época.

dida los patrones tradicionales de la vida aldeana inglesa (véase el recuadro de la p. 552).

En el siglo XVIII, los ingleses eran los líderes en la adopción de nuevas técnicas que acompañaron la revolución agrícola. Esta modernización temprana de la agricultura inglesa, con su notable aumento de la productividad, hizo posible alimentar a una demografía en expansión, a punto de entrar en un nuevo mundo industrial y urbano. En otras partes de Europa, sin embargo, los privilegios de los nobles y los excesivos impuestos sobre los campesinos impidieron implantar las nuevas prácticas de cultivo. Los nobles mantenían el derecho de uso de todas las tierras y a menudo pastoreaban animales en terrenos improductivos; aunque el estiércol del ganado podía fertilizar la tierra, el excesivo pastoreo también podía destruirla. Además, con frecuencia imponían gravámenes a ciertos granos como el trigo o el centeno, impidiendo la introducción de cultivos destinados al forraje.

Nuevos métodos de finanzas

La baja en el abastecimiento de oro y plata en el siglo XVII había creado una escasez crónica de dinero que minaba los esfuerzos de los gobiernos por satisfacer sus necesidades. El establecimiento de nuevos bancos públicos y privados así como la aceptación del papel moneda hicieron posible la expansión del crédito en el siglo XVIII.

Quizá el mejor ejemplo de este proceso puede observarse en las islas británicas, donde el Banco de Inglaterra se fundó en 1694. A diferencia de otros bancos acostumbrados a sólo recibir depósitos y a intercambiar monedas extranjeras, el Banco de Inglaterra también otorgaba préstamos. A cambio de prestar dinero al Estado, al Banco se le permitía emitir "pagarés" respaldados por su crédito. Esto pronto se volvió negociable y se proveyó un

sustituto de papel para la moneda de oro y plata. Además, la emisión de bonos del gobierno que pagaban intereses regulares, respaldados por el Banco de Inglaterra y la comunidad financiera de Londres, creó la noción de una deuda pública o "nacional" distinta a la de las deudas personales del monarca. Este proceso significaba que el capital para financiar mayores ejércitos y otras empresas del gobierno podía aumentar en cantidades cada vez mayores.

No obstante, estas nuevas instituciones financieras y estos métodos no estaban libres de riesgo. A principios del siglo XVIII, tanto en Inglaterra como en Francia, los especuladores ofrecían a la gente oportunidades de inversión en las compañías coloniales de comercio. La compañía francesa a cargo de John Law también tenía intenciones de crear un banco nacional y un papel moneda para Francia. Pero cuando la gente exageró y subió el precio de las acciones a niveles increíblemente altos, la burbuja reventó. La empresa de Law y su banco cayeron en bancarrota, lo cual condujo a una pérdida de confianza en el papel moneda e impidió la creación de un banco nacional. En consecuencia, las finanzas públicas francesas se desarrollaron lentamente en el siglo XVIII.

Éste no fue el caso en Gran Bretaña. A pesar de la crisis, la confianza pública en las nuevas instituciones bancarias permitió al gobierno británico tomar prestadas grandes cantidades de dinero a relativamente bajas tasas de interés, brindándole una clara ventaja en el conflicto con Francia. Según un observador contemporáneo, el crédito público inglés era "el milagro permanente de su política, la cual inspiró tanto asombro como temor entre los Estados de Europa". Sin embargo, a pesar de la creciente importancia de Inglaterra en las finanzas, la República holandesa siguió siendo líder en la vida financiera de Europa y Ámsterdam el centro de los negocios internacionales hasta que Londres la remplazó en el siglo xix. En 1769, un observador señaló:

El impacto de los cambios agrícolas

LAS NUEVAS PRÁCTICAS AGRÍCOLAS EN INGLATERRA, que condujeron a la creación de grandes haciendas y mayor productividad, también tuvieron repercusiones sociales. Debido a que las tierras comunes fueron absorbidas por los grandes terratenientes, muchos propietarios pequeños se convirtieron en labradores sin tierra, llevados a trabajar en los campos de los hacendados o como obreros de las nacientes industrias. La siguiente selección de textos se tomó de una obra publicada en 1795, escrita por David Davies (1742-1819), un clérigo inglés que reflexionó sobre los cambios que observó en el campo.

David Davies, *El caso de los trabajadores pecuarios*. Establecido y considerado

La privación de todas las tierras ha empobrecido a muchos. Es plenamente concordante con la política del momento que tantos individuos como sea posible en un Estado posean algún interés en la tierra; ya que esto los ata fuertemente al país y a su constitución y los hace celosos y resueltos a su defensa. Pero la nobleza de este reino parece haber perdido de vista esta sabia y saludable política. En lugar de dar a los trabajadores un interés valioso en la tierra, la política opuesta ha prevalecido tanto ahora, que excepto algunas pocas casas de campo, en comparación, poseen algún terreno de su propiedad. Anteriormente, mucha gente de la clase más baja

tenía un terreno propio en el que cosechaba buena parte de su subsistencia [...] Pero desde que estas pequeñas parcelas han sido absorbidas por las granjas advacentes y la práctica del cercado, y que las mismas casas han sido desmanteladas, las familias que solían ocuparlas están ahora amontonadas en decadentes granjas, con un terruño que apenas alcanza para una huerta de calabazas; y así reducidos a labradores contratados, están muy probablemente deseosos de llegar a

De este modo, un número impresionante de personas han sido llevadas de un cómodo estado de parcial independencia a la precaria situación de contratos eventuales y, cuando no hay trabajo, de verse obligados a venir a su parroquia por ayuda. Y el que la gran mayoría de las manos trabajadoras estén dispuestas cuando se les llama ha reducido el precio de su labor por debajo del nivel debido, con la consecuencia universal de un aumento en el número de pobres dependientes.



Desde el punto de vista de David, ¿de qué manera los cambios en las prácticas agrícolas estaban afectando a los pequeños propietarios? ¿Cuál consideraba él que iba a ser la consecuencia de estos cambios?

FUENTE: David Davies, The Case of Labourers in Husbandry Stated and Considered, Londres, R. Cruttwell, 1795, pp. 55-56.

Si 10 o 12 hombres de negocios de primer nivel se reúnen para una operación bancaria, pueden, en un instante, enviar a circular por toda Europa más de 200 mil millones de florines en papel moneda, el cual es preferible al efectivo. No existe soberano que pueda hacer esto [...] Este crédito es un poder que los 10 o 12 hombres de negocios serán capaces de ejercer sobre todos los Estados de Europa, en total independencia de cualquier autoridad.6

El declive del comercio, la industria y el poder holandés significaba que los capitalistas holandeses se inclinaban a prestar dinero en el extranjero, ya que en casa tenían menos oportunidades.

La industria europea

El producto más importante de la industria europea en el siglo XVIII fueron los textiles. La ropa de lana representaba el 75 % de las exportaciones británicas a principios de siglo. Francia también era líder en la producción de vestidos de lana, mientras que otros Estados importantes imitaron tanto a Francia como a Gran Bretaña al impulsar el desarrollo de sus propias industrias textiles.

INDUSTRIA CASERA En esta época, aún se empleaban los métodos tradicionales para producir la mayoría de los textiles. En las ciudades que eran centros textiles, los maestros artesanos utilizaban métodos anticuados para fabricar los artículos terminados en sus propios talleres agremiados. Pero para el siglo XVIII, la manufactura textil comenzó a cambiar hacia las zonas rurales en algunas partes de Europa. En el campo la producción de tejidos se hacía mediante el sistema de fabricación "externa" o "doméstica", en el cual un comerciante capitalista compraba las materias primas, principalmente lana y lino, y las "externaba" a los trabajadores rurales, quienes las manufacturaban para producir hilo y luego lo tejían en sencillos telares. Los empresarios capitalistas vendían el producto final, obtenían una utilidad y la usaban para producir más. Este sistema se dio a conocer como la industria casera porque los hiladores y tejedores laboraban desde sus propias casas. La industria casera fue realmente una empresa familiar: mujeres y niños podían hilar mientras los hombres tejían en los telares, lo que permitía que los habitantes de las zonas rurales tuvieran ingresos que complementaran sus míseros salarios como trabajadores agrícolas.

NUEVOS MÉTODOS Y MÁQUINAS La industria casera empleaba métodos tradicionales de manufactura y se expandió a muchas áreas de la Europa rural en el siglo xvIII. Pero también comenzaron a ocurrir cambios significativos en la producción industrial durante la segunda mitad del siglo, impulsados por la introducción del algodón crudo, originalmente importado de la India. Esta importación también proveniente de plantaciones de esclavos en América promovió la fabricación de telas de esa fibra en Europa, donde se desarrolló un mercado muy rentable debido al aumento en la demanda de prendas ligeras de algodón, que eran menos caras que las de lino y lana. Sin embargo, los métodos tradicionales de la industria casera resultaron insuficientes para mantener el paso de la creciente demanda, lo que motivó a los principales empresarios ingleses a desarrollar



La industria casera. Una fuente importante de producción textil en el siglo XVIII fue la industria casera, verdadera empresa familiar. Aquí se muestra a una familia en la labor de producción de prendas de punto. En la industria casera era costumbre que las mujeres hilaran y ovillaran el hilo, y que los hombres tejieran el hilo en telares para convertirlo en telas.

nuevos métodos y máquinas. Las lanzaderas volantes aceleraron el proceso del tejido en telares, lo que a su vez incrementó la necesidad de grandes cantidades de hilo. En respuesta, Richard Arkwright (1732-1792) inventó un "marco de agua", impulsado por caballo o agua, el cual hilaba mucho más rápido que los husos caseros. A su vez, esta abundancia de hilo llevó al desarrollo de telares mecanizados, creados en la década de 1780, pero que no se adoptaron de manera extensa sino hasta principios del siglo XIX. Para entonces, Gran Bretaña se encontraba en medio del periodo conocido como Revolución industrial (véase el capítulo 20), pero ya hacia finales del siglo XVIII los trabajadores rurales, al intuir que la nueva tecnología amenazaba su forma y medios de vida, habían empezado a exigir la destrucción de las máquinas (véase el recuadro en la página siguiente).

NUEVOS CONSUMIDORES Conforme las innovaciones en las técnicas agrícolas del siglo XVIII hacían menos necesarios a los trabajadores del campo, otro tipo de ocupaciones comenzaron a extenderse. Pequeños comerciantes, artesanos y tenderos crecían en número, impulsados por los desarrollos en la industria. Esto condujo a los inicios de una revolución en el consumo, que estuvo en un principio centrada en Inglaterra durante ese siglo. Los consumidores persiguieron entonces un conjunto nuevo de bienes disponibles, incluida la cerámica china, la platería, muebles de caoba, teteras y ropa lista para usarse. Los productos consumibles del siglo XVIII pronto se volvieron comodidades internacionales.

Imperios mercantiles y comercio mundial

Como vimos en el capítulo 14, el crecimiento del capitalismo comercial propició la formación de mercados integrales, compañías

de acciones compartidas, así como a la creación de facilidades bancarias y bursátiles. La teoría mercantilista proponía que una nación debía adquirir tanto oro y plata como le fuera posible; que mantuviera un balance comercial favorable, esto es, más exportaciones que importaciones; y que el Estado debiera otorgar subsidios a los fabricantes, monopolios a los comerciantes, construir canales y caminos e imponer altos aranceles para limitar las importaciones. También se veía a las colonias como fuentes valiosas de materias primas y mercados para productos terminados. La teoría mercantilista, en relación con las colonias, era compatible en la práctica con la expansión europea ultramarina. Al desarrollarse los territorios conquistados y las estaciones comerciales en América, Asia y África, los europeos se embarcaron en una vasta aventura de comercio internacional. Este aumento en el comercio ultramarino ha llevado a algunos historiadores a hablar del surgimiento de una verdadera economía global ya en el siglo xvIII. Aunque el comercio dentro de Euro-

pa seguía dominando las cifras totales de los intercambios, el mercado de ultramar floreció en el siglo XVIII. Como mencionamos en el capítulo 14, de todos los bienes que se comerciaban en ese siglo tal vez los más rentables eran los esclavos africanos. El tráfico de esclavos africanos, y el capital de las plantaciones en América que dependían de éste, eran parte integral de la nueva economía del Atlántico que permitió a las naciones de Europa Occidental experimentar una creciente prosperidad en comparación con la de los Estados del centro y oriente del continente.

Durante el siglo XVIII, el comercio entre las naciones europeas y sus colonias aumentó de manera espectacular. En 1715, el 19% del comercio británico se hacía con las colonias americanas; para 1785, esa proporción se había elevado al 34%. El creciente intercambio de mercancías de Europa con América, África y Asia fue también visible en la expansión de flotas mercantiles. Los ingleses, por ejemplo, tenían 3300 barcos mercantiles con cargas de 260 mil toneladas en 1700; para 1775, esas cifras habían aumentado a 9400 naves con cargas de 695 mil toneladas.

El floreciente comercio también tuvo un impacto significativo en la economía europea, especialmente visible en el desarrollo de pueblos y ciudades. El surgimiento del comercio del Atlántico condujo rápidamente al goce de una gran prosperidad en ciudades como Burdeos, Nantes y Marsella en Francia, Bristol y Liverpool en Inglaterra, así como Lisboa y Oporto en Portugal. También condujo al crecimiento de las industrias relacionadas, tales como la manufactura textil, el refinado de azúcar y las procesadoras de tabaco; a un incremento de estibadores, contratistas de obras, sirvientes y a la creación de un gran número de puestos para personal de servicio. Los relatos de los visitantes a estas prósperas ciudades portuarias desriben con detalle los elegantes edificios y el opulento estilo de vida que encontraron.

Los comienzos de la industria mecanizada: el ataque a las nuevas máquinas

YA PARA FINALES DEL SIGLO XVIII, la mecanización estaba ocasionando cambios en la industria casera tradicional de la manufactura textil. Los trabajadores rurales dependientes de las ganancias adicionales que obtenían desde sus casas a menudo reaccionaban mediante ataques contra la maquinaria que amenazaba su medio de vida. Este fragmento es una petición que los trabajadores ingleses de lana publicaron en sus periódicos locales para solicitar que dejaran de utilizarse las máquinas que preparaban la lana para hilar.

Petición de los trabajadores laneros de Leeds (1786)

A los comerciantes, sastres y todos aquellos que deseen el bien para la principal manufactura de esta nación.

El humilde comunicado y petición de los miles que trabajamos en la manufactura de telas.

Las máquinas de cardado han lanzado fuera de sus empleos a miles de los que hacen esta petición y que se encuentran en gran desesperación y no son capaces de procurarse su propio sustento ni el de sus familias, y los ha privado de la oportunidad de educar a sus hijos en el oficio: por eso nos vemos obligados a solicitar que el prejuicio y los intereses personales sean dejados a un lado y que presten la debida atención a los siguientes hechos que la naturaleza del caso requiere.

El número de máquinas para el cardado esparcidas a unos 27 km al suroeste de Leeds excede toda credibilidad, ¡siendo no menos de 170! Y como cada máquina hará tanto trabajo en 12 horas como el que 10 hombres pueden hacer a mano en ese tiempo (hablando dentro de los límites razonables), trabajando día y noche, una máquina hará tanto trabajo en un día como lo que de otro modo emplearía a 20 hombres.

Debido a que no nos interesa demostrar lo que no podemos probar como verdadero, supongamos que cuatro hombres serían empleados en cada máquina por 12 horas, trabajando día y noche, lo que requerirá ocho hombres en 24 horas; de tal forma que, en un cálculo moderado, 12 hombres se quedan sin empleo por cada máquina utilizada para el cardado; y

FUENTE: Leeds Woolen Workers' Petition, Leeds, 1786.

como puede suponerse que el número de máquinas en todos los demás sectores juntos será igual que en el suroeste, a 4 mil hombres no les quedará otra opción que la de cambiar, como puedan, su forma de ganarse la vida y, por supuesto, tendrán que recaer sobre la Parroquia si el tiempo no los alivia. Si se permite que un muchacho por cada familia sin trabajo sea aceptado como aprendiz, 8 mil manos serán privadas de la oportunidad de ganarse la vida.

Por lo tanto esperamos que los sentimientos de humanidad conduzcan a aquellos que tienen el poder de evitar el uso de estas máquinas a desalentar cuanto les sea posible aquello que tenga una tendencia tan perjudicial hacia sus semejantes [...]

Deseamos plantear unas cuantas preguntas para aquellos que aboguen porque se sigan usando estas máquinas:

¿Cómo han de proveer esos hombres, que han sido echados de sus empleos, a sus familias? ¿Y dónde habrán de meter a sus hijos de aprendices para que la generación que surge los emplee, con el fin de que no terminen como vagabundos errantes por la ociosidad? Algunos dicen: Comienza y aprende otro negocio. Supongamos que lo hacemos, ¿quién mantendrá a nuestras familias mientras emprendemos tan ardua labor?, y cuando hayamos aprendido a hacerlo, ¿cómo sabremos que habrán valido todas nuestras penas? Pues para cuando lo hayamos logrado, podrían haber surgido otras máquinas que también nos quitarían esa ocupación [...]

¿Pero qué harán nuestros hijos? ¿Acaso los criaremos en la ociosidad? De hecho, como van las cosas, no nos sorprende escuchar acerca de tantas ejecuciones; por nuestra parte, aunque se nos considere hombres iletrados, nuestras ideas son que el formar a nuestros hijos en la industria y mantenerlos empleados es la manera de evitar que caigan en esos crímenes, a los que un hábito ocioso conduce de manera natural.



¿Qué argumentos usaron los trabajadores laneros de Leeds en contra de las nuevas máquinas? ¿Qué revela la petición acerca del concepto de "progreso" a fines del siglo XVIII?

El orden social del siglo xvIII



Preguntas centrales: ;Cuáles fueron los principales grupos que conformaban el orden social en Europa durante el siglo xvIII y en qué se diferenciaban las condiciones en las que vivían tales grupos de acuerdo con los distintos lugares del continente?

El modelo de organización social de Europa, establecido desde la Edad Media, continuó hasta bien entrado el siglo xvIII. El estatus social todavía no estaba totalmente determinado por la riqueza o por la situación económica sino por la división dentro de los "órdenes" o "estados" tradicionales establecidos por la herencia. Esta segmentación de la sociedad con sanción divina en los órdenes tradicionales estaba apoyada por la enseñanza cristiana que enfatizaba la necesidad de cumplir con las responsabilidades de los estados de cada quien. Aunque los intelectuales de la Ilustración las atacaron, estas distinciones usuales no desaparecieron fácilmente. En el código legal prusiano de 1794, el matrimonio de los varones nobles con mujeres de clase media estaba prohibido sin la dispensa previa del gobierno. Sin embargo, aun sin la regulación del Estado, grupos de diferentes clases sociales permanecieron fácilmente distinguibles en cualquier parte de Europa debido a los atuendos distintivos y tradicionales que usaban.

No obstante, algunas fuerzas de cambio estaban en acción dentro de esta sociedad tradicional. Las ideas de la Ilustración progresaban a medida que los reformadores argumentaban que la noción de un orden social inalterable basado en el privilegio era hostil al progreso de la civilización. A pesar de ello, no fue sino hasta los levantamientos revolucionarios de finales del siglo que el Antiguo Régimen finalmente comenzó a desmoronarse.

Los campesinos

Debido a que la sociedad en el siglo XVIII seguía siendo en su mayoría rural, el campesinado constituía el grupo social más grande, ya que representaba el 85% de la población en Europa. Sin embargo, había grandes diferencias entre los campesinos de un área y otra. La distinción más importante, al menos en lo legal, era entre el campesino libre y los siervos. Los agricultores en Gran Bretaña, el norte de Italia, los Países Bajos, España, la mayor parte de Francia y algunas áreas del occidente de Alemania eran legalmente libres, aunque no estaban exentos de agobios. Algunos labriegos libres en Andalucía, España, en el sur de Italia, Sicilia y Portugal vivían en una pobreza más desesperada que muchos de los siervos en Rusia y Alemania Oriental. En Francia el 40% de los granjeros libres poseía poca o ninguna tierra en 1789.

Los pequeños campesinos que eran propietarios o granjeros arrendatarios en Europa Occidental no estaban exentos de los servicios obligatorios. La mayoría debía entregar **diezmos**, con frecuencia un tercio de sus cultivos. Aunque éstos se destinaban a los sacerdotes de las parroquias, en Francia sólo el 10% de ellos los recibía. En la mayoría de los casos, los diezmos terminaban en manos de los administradores públicos y de los terratenientes aristócratas. Más aún, los agricultores podían deber una serie de cuotas y derechos. Los nobles locales reclamaban para sí derechos de caza en las tierras de los campesinos y tenían monopolios sobre los molinos de harina, los hornos comunitarios y las prensas de vino y aceite que necesitaba el pueblo. Los derechos de caza, las cuotas, otras tarifas y tributos eran todos ellos motivo de un profundo resentimiento.

Europa Oriental continuaba siendo dominada por grandes terrenos que pertenecían a poderosos señores y eran trabajados por siervos. La servidumbre llegó tarde al este, impuesta en gran medida durante los siglos xvI y xVII. Los campesinos en Alemania oriental estaban atados a las propiedades de su amo, tenían que hacer labores en sus tierras y no podían casarse o mudarse sin permiso y tampoco sin el pago de un impuesto. Para el siglo XVIII, los terratenientes poseían jurisdicción legal excluyente, lo que les daba el control sobre la administración de la justicia. Sólo en el Imperio de los Habsburgo un gobernante intentó mejorar la situación de los campesinos mediante una serie de reformas. A excepción del clero y de una pequeña clase comerciante, la Rusia del siglo xvIII, contraria al resto de Europa, seguía teniendo predominantemente una sociedad de terratenientes y siervos principalmente. Los labriegos rusos no estaban atados a las tierras sino al latifundista y por lo mismo existía una situación cercana a la esclavitud.

LA ALDEA Las aldeas locales en las que residían los campesinos eran el centro de su vida social. La aldea, especialmente en Europa Occidental, mantenía el orden público; proveía alivio al pobre, una iglesia local y a veces un profesor; recolectaba im-

puestos para el gobierno central, daba mantenimiento a caminos y puentes y establecía procedimientos comunes para la siembra, el arado y la cosecha de cultivos. Pero los pueblos con frecuencia estaban dominados por los granjeros más adinerados y se mostraban muy renuentes a las innovaciones, tales como las nuevas prácticas agrícolas.

LA DIETA DE LOS CAMPESINOS La dieta de los campesinos en el siglo XVIII no había cambiado mucho desde la Edad Media. El pan negro, hecho de trigo toscamente molido y harina de centeno, seguía siendo el alimento básico. Era muy nutritivo y tenía un alto contenido en vitaminas, minerales e incluso proteínas, ya que no se le extraían el salvado y el germen. Los agricultores bebían agua, vino y cerveza y comían sopas y purés hechos de granos y vegetales. Los nuevos alimentos del siglo XVIII, las papas y el maíz americano, añadieron elementos importantes a su nutrición. Por supuesto, cuando las cosechas eran malas, el hambre y la escasez se convertían en su destino, haciéndolos aún más susceptibles a los estragos de las enfermedades.

La nobleza

Los nobles, quienes constituían sólo del 2 al 3% de la población europea, desempeñaban un papel dominante en la sociedad. Nacer noble garantizaba automáticamente un lugar en la cima del orden social, con todos los privilegios y derechos especiales que esto involucraba. Los privilegios legales de la aristocracia incluían juicios llevados a cabo por sus iguales, inmunidad ante castigos severos y exención de muchas formas de impuestos. Especialmente en Europa Central y Oriental los derechos que ejercían los terratenientes sobre sus siervos eran abrumadores. En Polonia, hasta 1768, la nobleza incluso poseía el derecho sobre la vida o la muerte de sus vasallos.

En muchos países los nobles eran conscientes de su particular estilo de vida, lo cual los separaba del resto de la sociedad. Sin embargo, esto no significaba que no estuvieran dispuestos a flexibilizar estas convenciones si podían sacar algún beneficio rentable de ello. Por ejemplo, tradicionalmente se esperaba, se esperaba que vivieran de los productos de sus propiedades. Pero aunque los aristócratas siempre decían que el comercio estaba por debajo de su dignidad, muchos no se oponían a hacer un esfuerzo en el área mercantil. Gran parte de ellos estaban ansiosos por obtener ganancias de las industrias basadas en la explotación de las materias primas encontradas en sus propiedades; como resultado, muchos estaban involucrados en la minería, la metalurgia y la fabricación de vidrio. Su dieta también los separaba del resto de la sociedad, pues consumían enormes cantidades de carne y pescado acompañado de quesos, nueces y una gran variedad de confituras.

También desempeñaban importantes funciones en los asuntos militares y de gobierno. Desde la Edad Media, los aristócratas terratenientes sirvieron al ejército como oficiales militares. Si bien los monarcas veían imposible excluir a la gente común de los cargos de la burocracia, la tradición sostenía que los nobles eran los más aptos y naturales para estos puestos. Además, la nobleza del siglo xvIII tuvo un importante lugar en la maquinaria administrativa del Estado. En algunos países, como Prusia, la burocracia entera reflejaba los valores aristocráticos. Además, en la mayor parte de Europa, los nobles terratenientes controlaban en gran medida el gobierno local en sus distritos.

La nobleza o clase terrateniente no era un grupo social homogéneo. Los terratenientes en Inglaterra rentaban sus tierras a granjeros aparceros, mientras que los de Europa Oriental usaban los servicios de mano de obra de sus siervos. En Rusia y Prusia servían al Estado, pero en España e Italia tenían pocas funciones oficiales. Las diferencias en riqueza, educación y poder político también llevaron a crear diferencias entre los países. La brecha entre nobles ricos y pobres podía ser enorme. A medida que el siglo avanzaba ellos a veces se hundían entre las filas de las masas poco privilegiadas de la población. Se ha estimado que el número de nobles europeos disminuyó un tercio entre 1750 y 1815.

A pesar de que los aristócratas se aferraban a su condición privilegiada y luchaban por mantener a los otros fuera, casi en todas partes una persona con dinero tenía la posibilidad de entrar en las filas de la nobleza. Los derechos de hidalguía estaban ligados con frecuencia a la posesión de ciertas tierras. Así, la compra de terrenos podía hacer noble a una persona; la obtención de cargos gubernamentales muchas veces también confería esta condición.

EL ESTILO DE VIDA ARISTOCRÁTICO: LA CASA DE CAM-

PO Un aristócrata que sobrevivió a la Revolución francesa comentó que "nadie que no hubiera vivido antes de la Revolución" podía conocer la verdadera dulzura de la vida. Desde luego, no hablaba por los campesinos, cuyo trabajo mantenía al sistema, sino por los nobles terratenientes. Para ellos, el siglo XVIII fue el siglo final de "dulzura" antes de que la Revolución industrial y la sociedad burguesa disminuyeran su privilegiado estilo de vida.

En muchos sentidos, la corte de Luis XIV creó un modelo para los otros monarcas europeos, quienes construían palacios e impulsaban el desarrollo de una sociedad cortesana como centro de cultura. Al igual que en Versalles, estas cortes estaban pobladas por miembros de la aristocracia, cuyos ingresos obtenidos de sus rentas o sus cargos en el gobierno les permitían participar en tal estilo de vida. Esta sociedad cortesana, ya fuera en Francia, España o Alemania, manifestaba características comunes: la participación en intrigas para conseguir el favor del rey o príncipe, tranquilas caminatas por refinados jardines y duelos para mantener el honor propio.

Sin embargo, la mayoría de los terratenientes aristócratas permanecía en sus propiedades de provincia y no participaba en la sociedad cortesana; así sus grandes mansiones daban fe de su dominio sobre la campiña circundante. Esto fue verdad especialmente en Inglaterra, donde la corte de los reyes hannoverianos (Jorge I-III, de 1714 a 1820) causó poco impacto en el comportamiento de las sociedades de clase alta. Los nobles de Inglaterra invirtieron mucho tiempo, energía y dinero en sus propiedades rurales, otorgándole a las casas de campo inglesas un lugar importante en la vida social. Un observador estadunidense señaló: "Difícilmente las personas que tengan una alta posición en los círculos de su sociedad vive en Londres. Tienen casas en Londres, en las que se quedan mientras el parlamento se encuentra en sesión, y hacen visitas ocasionales en otras temporadas; pero sus hogares están en el campo".7

Aunque existía gran variedad de casas de campo, en el siglo XVIII muchas se construían en un estilo georgiano (nombrado así por los reyes hannoverianos). Este estilo fue muy influenciado por la serenidad clásica y la suavidad del arquitecto veneciano del siglo xvi Andrea Palladio, quien se había especializado en el

diseño de villas campestres. La casa de campo georgiana combinaba la elegancia con la domesticidad y su interior se caracterizaba con frecuencia por poseer la comodidad de un hogar que armonizaba el encanto visual con la utilidad.

La casa de campo también satisfacía un nuevo deseo de mayor privacidad que se reflejaba en la creciente separación entre los pisos inferiores y los superiores. Los primeros se destinaban a las actividades públicas: comidas, entretenimiento y esparcimiento (véase el recuadro Imágenes de la vida diaria en la siguiente página). Una estancia central proporcionaba el sitio para los recibimientos y despedidas ceremoniales de los invitados en ocasiones protocolarias. Desde el recibidor, los invitados, podían proceder hacia una serie de habitaciones comunes escaleras abajo. El más grande era el salón de dibujo (las casas más grandes tenían dos), el cual contenía instrumentos musicales y se empleaba para bailes o juegos de cartas, un pasatiempo favorito. Las otras habitaciones comunes incluían un comedor formal, un desayunador informal, una biblioteca, un estudio, una galería, una sala de billar y un conservatorio. La entrada también tenía una gran escalera que conducía hacia las alcobas superiores, las cuales consistían en recámaras para el esposo y la esposa, y para los hijos e hijas. Éstas no sólo se utilizaban para dormir, sino también para realizar actividades privadas tales como juegos para los niños, costura, redacción y lectura para las esposas. "Subir" literalmente significaba abandonar la compañía de los otros en las piezas de abajo y estar a solas en la privacidad de las habitaciones propias. Este deseo de privacidad del siglo XVIII también significaba mantener a los sirvientes a distancia. Ellos ahora se alojaban en su propia ala de cuartos y sus patrones solicitaban su ayuda mediante un nuevo invento: largos cordones atados a campanas que sonaban en sus estancias.

Aunque la disposición de la casa georgiana del siglo XVIII originalmente reflejaba los intereses masculinos, la influencia de las mujeres se hizo cada vez más evidente hacia la segunda mitad de la centuria. Ya en el siglo xvII se hizo costumbre que los sexos se separaran después de la cena; mientras los hombres se ocupaban de su brandy y sus puros en el comedor, las mujeres saldrían a una "sala de retiro" para tener sus propias conversaciones.

En el transcurso del siglo XVIII, el cuarto de dibujo se convirtió en un salón más grande y más femenino con confortables muebles agrupados casualmente frente a la chimenea para crear una atmósfera acogedora.

Los terratenientes aristocráticos, especialmente en Gran Bretaña, también buscaron la manera de expandir los espacios abiertos hacia los alrededores de sus casas de campo para separarse de las clases bajas de los pueblos y eliminar de su vista las granjas. Con frecuencia, estos espacios abiertos se delimitaban con bardas para crear parques (como los llamaban en Inglaterra) y así brindar aún mayor privacidad. A veces, aldeas enteras eran destruidas para crear un solo parque, causando el lamento de un poeta inglés sobre este costo social:

El hombre rico y de orgullo

se apropia del espacio que muchos hombres pobres le suministra-

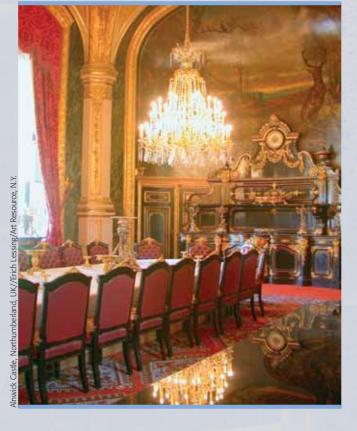
espacio para su lago, los ampliados límites de su parque, espacio para sus caballos, sabuesos y equipaje.8

Junto con la sensación de privacidad, los parques les brindaban a los terratenientes la posibilidad de remodelar sus propiedades conforme a sus necesidades de esparcimiento.

El estilo de vida aristocrático









La casa de campo del siglo xvIII en Gran Bretaña satisfacía el deseo aristocrático de elegancia y mayor privacidad. La primera pintura [superior izquierda], realizada por Richard Wilson, muestra una típica casa inglesa del siglo xvIII rodeada

por un paisaje sencillo y sereno. La segunda [superior derecha], *Conversación en el parque*, de Thomas Gainsborough, captura la vida relajada de dos aristócratas en el parque de su propiedad campestre. La siguiente ilustración [inferior izquierda] muestra

(continúa)

(continuación)

el comedor formal de una gran casa de campo. En el transcurso del siglo xvIII las casas de campo de la clase alta se equipaban con muebles tapizados y elaborados tapetes a medida que los nobles buscaban mayor confort. Las vitrinas se pusieron de moda como lugar para mostrar las porcelanas chinas y otros objetos. Eran especialmente codiciados los objetos traídos

de Oriente, como las vastas cantidades de cerámica china y japonesa que se importaban a Europa en ese siglo. La última ilustración [inferior derecha] muestra los tazones chinos sin asas que se pusieron tan de moda. Como se observa, era incluso aceptable verter el té en la salsera con el propósito de enfriarlo.

EL ESTILO DE VIDA ARISTOCRÁTICO: EL GRAND TOUR Una característica de la alta cultura de la Ilustración fue su naturaleza cosmopolita, fortalecida por la educación en los clásicos latinos y el uso del francés como lengua internacional. El viaje era otra manifestación de la sofisticación y el interés de los ilustrados en nuevos horizontes. Un aspecto importante de los viajes del siglo XVIII era el grand tour, por el cual los hijos de los nobles terminaban su educación haciendo un recorrido por todas las ciudades principales de Europa. La aristocracia inglesa en particular consideraba el grand tour como una parte crucial de su formación. La tía abuela de Thomas Coke le escribió a éste una vez terminada la escuela: "Señor, tengo entendido que ha salido de Eaton y probablemente tenga intenciones de ir a una de esas escuelas de vicio, las universidades. Sin embargo, si usted escoge viajar yo le daré 500 libras [alrededor de 12500 dólares] al año". Coke no era ningún tonto y se fue al grand tour, junto con muchos otros. En sólo uno de los años de gran actividad hubo 40 mil ingleses viajando por Europa.

Viajar no era fácil en el siglo xvIII. Cruzar el Canal de la Mancha podía ser difícil en un mar picado y podía llevar desde tres hasta 12 horas. El traslado desde Francia a Italia podía hacerse por mar, donde el viajero se encontraba con el peligro de los piratas, o por tierra en silla de manos sobre los Alpes, donde los angostos pasajes hacían del trayecto un viaje de terror. Los hostales, especialmente en Alemania, se poblaban de ladrones y estaban permanentemente llenos de chinches. A los ingleses, en particular, se les conocía por gastar grandes sumas de dinero durante sus recorridos, como describió un observador: "Los franceses generalmente viajan para ahorrar dinero, de tal forma que a veces dejan los lugares donde pasaron la noche peor de lo que los encontraron. Los ingleses, por otro lado, vienen con mucho dinero, abundante equipaje y criados para servirles. Ellos despilfarran su dinero casi como los señores".10

Puesto que el propósito del viaje era educativo, los jóvenes ingleses en especial iban acompañados por un tutor que se aseguraba de que pasaran el tiempo viendo colecciones de museos de historia natural y antigüedades. Sin embargo, éstos no podían evitar que sus pupilos fueran tras el vino, las mujeres y el canto. Después de cruzar el Canal, los visitantes ingleses asistían en París a un curso intensivo sobre cómo actuar de forma sofisticada. Después, se trasladaban también a Italia, donde sus destinos favoritos eran Florencia, Venecia y Roma. En Florencia los estudiosos y ambiciosos apreciaban el arte en la Galería degli Uffizi. Los no tan ambiciosos seguían una rutina menos vigorosa; según el poeta Thomas Gray: "Se levantan a las 12 en punto, desayunan hasta las tres, meriendan hasta las cinco, duermen hasta las seis, beben licores refrescantes hasta las ocho, y se van al puente hasta las 10, cenan hasta las dos y así se van a dormir de nuevo hasta las 12". En Venecia, donde las

prostitutas sofisticadas habían florecido desde los tiempos del Renacimiento, las mujeres eran la atracción principal para los varones ingleses. Como señalara Samuel Johnson: "Si un joven es alocado, y corre detrás de las mujeres y las malas compañías, es mejor que lo haga en el extranjero". Roma era otro "gran objetivo de nuestra peregrinación", donde los viajeros visitaban los sitios "modernos", tales como la basílica de San Pedro y sobre todo las ruinas antiguas. Para una generación formada a partir de una educación clásica, los recuerdos de las ruinas y los grabados de Piranesi que mostraban las ruinas clásicas eran compras obligadas. Después del redescubrimiento accidental de los pueblos romanos de Herculano y Pompeya, éstos se convirtieron en populares atracciones turísticas del siglo XVIII.

Los habitantes de pueblos y ciudades

La población urbana de Europa Occidental seguía siendo una minoría que se distinguía del total de la población, excepto en la República holandesa, Gran Bretaña y algunas partes de Italia. A fines del siglo xvIII, alrededor de un sexto de la población francesa vivía en pueblos de dos mil personas o más. La ciudad más grande de Europa era Londres, con un millón de habitantes, mientras que París contaba entre 550 y 600 mil. En total, Europa tenía por lo menos 20 ciudades en 12 países con más de 100 mil habitantes, incluidas Nápoles, Lisboa, Moscú, San Petersburgo, Viena, Ámsterdam, Berlín, Roma y Madrid. Aunque los moradores urbanos eran sobrepasados ampliamente en número por los habitantes rurales, las metrópolis jugaron un importante papel en la cultura occidental. Los contrastes entre una ciudad grande —con su educación, su cultura y su consumo material— y los campos circundantes, a menudo agobiados por la pobreza, eran impresionantes, como se evidencia en este relato de un viajero británico en San Petersburgo, Rusia, en 1714:

El campo alrededor de San Petersburgo tiene una vista tan vasta, salvaje y desierta como cualquiera de las Indias; no necesitas ir a más de 200 pasos fuera del pueblo para encontrarte en un bosque silvestre de abetos, y es tan bajo, pantanoso y pastoso este campo que se pensaría que Dios al crear el resto del mundo para el uso de la humanidad creó este lugar para retiro inaccesible de todo tipo de bestias salvajes.11

Los campesinos con frecuencia se resentían ante la prosperidad de las ciudades y la explotación de los campos en beneficio de los intereses urbanos. Palermo, en Sicilia, utilizó un tercio de la producción de alimentos de la isla mientras que pagaba sólo un décimo de los impuestos. Las urbes vivían de la campiña, pero no comprando los productos de los labriegos, sino a través de diezmos, rentas e impuestos.



Una plaza de mercado en Nápoles. Debajo de las ricas élites patricias que dominaban los pueblos y las ciudades había un gran número de grupos sociales con una amplia gama de ingresos y ocupaciones. Esta considerable diversidad se representa en esta pintura del siglo XVIII de Angelo Costa, que muestra una feria realizada en la principal plaza de mercado de la ciudad de Nápoles.

Muchas ciudades en Europa Occidental y aun en Europa Central tenían una larga tradición de oligarquías patricias que continuaban controlando sus comunidades mediante el dominio de los concejos de aldeas y ciudades. A pesar de su poder, los patricios constituían sólo una pequeña minoría de la población urbana. Justo debajo de ellos estaba una capa superior de las clases medias: los funcionarios no nobles, financieros y banqueros, mercaderes, arrendatarios ricos que vivían de sus inversiones y profesionistas importantes, incluso abogados. Otro gran grupo urbano era el de la pequeña burguesía o clase media baja, compuesta por maestros artesanos, tenderos y pequeños comerciantes. Por debajo de éstos estaban los obreros o clases trabajadoras. Gran parte de la industria urbana se seguía haciendo en pequeños talleres agremiados por maestros, trabajadores calificados y aprendices. Los aprendices que adquirían las habilidades adecuadas se convertían en trabajadores calificados antes de entrar en la categoría de maestros; sin embargo, de forma creciente en el siglo XVIII, los gremios se fueron convirtiendo en cerradas oligarquías de oficios a medida que la pertenencia a las mismas se limitaba sólo a los parientes de los maestros. Muchos artesanos capacitados se veían frecuentemente forzados a convertirse en trabajadores mal pagados. Las comunidades urbanas también tenían grandes conjuntos de obreros no capacitados que desempeñaban labores de sirvientes, doncellas y cocineros con salarios lastimosamente bajos.

A pesar de que los estragos de la peste terminaron, las ciudades del siglo XVIII aún experimentaban altos índices de mortalidad, especialmente entre los niños, debido a las condiciones de vida

insalubres, al agua contaminada y a la escasez e insuficiencia de instalaciones de drenaje. Un observador comparó la pestilencia de Hamburgo con la de una cloaca abierta que podía olerse a kilómetros a la redonda. La sobrepoblación también exacerbaba los problemas urbanos a medida que las ciudades continuaban creciendo debido a un flujo de inmigrantes rurales. Pero las urbes no resultaron ser un paraíso para éstos, puesto que siendo trabajadores no capacitados encontraron pocas oportunidades de empleo. El resultado fue un serio problema de pobreza en el siglo XVIII.

EL PROBLEMA DE LA POBREZA La pobreza era un problema altamente visible, tanto en pueblos como en ciudades, durante el siglo XVIII. En Venecia, los limosneros con licencia constituían del 3 al 5% de la población y aquellos sin licencia llegaron a sumar entre el 13 y el 15%. Los indigentes en Bolonia se estimaban en el 25% de la población; en Maguncia, las cifras indicaban que el 30% de la gente eran mendigos o prostitutas. Y la prostitución era a menudo una alternativa a la mendicidad. En Francia y Gran Bretaña, hacia fines del siglo se estimaba que el 10% de la gente dependía de la caridad o mendigaba su alimento.

Antes, en Europa se había considerado a los pobres como hijos bendecidos por Dios, y asistirlos era un deber cristiano. Un cambio de actitud, iniciado a fines del siglo xvi, se volvió aún más palpable en el siglo xVIII. La caridad dirigida a los pobres mendigos, se decía, simplemente fomentaba su ociosidad y los llevaba al vicio y al crimen. Un funcionario francés comentó: "La mendicidad es el aprendizaje del crimen; que co-



Típico pueblo francés del s. xvIII.

mienza por inspirar amor por la ociosidad, la cual siempre será el mayor mal político y moral. En este estado, el limosnero ya no resiste por mucho tiempo la tentación de robar". ¹² Aunque las instituciones de caridad privadas, como la orden religiosa de San Vicente de Paul y las Hermanas de la Caridad, fueron fundadas para ayudar a estas personas, ellas mismas terminaron rápidamente abrumadas por el creciente número de indigentes en el siglo XVIII.

Si bien algunos funcionarios "ilustrados" argumentaban que el Estado debía involucrarse en el problema, los sentimientos mezclados impedían una acción concertada. Desde el siglo XVI la vagancia y la mendicidad se consideraban delitos. En el siglo xvIII, las autoridades francesas intentaron acorralar a vagabundos y limosneros para encarcelarlos durante 18 meses como un ejercicio demostrativo de su fuerza disuasiva. Sin embargo, este esfuerzo logró poco puesto que el problema básico era socioeconómico: estas personas no tenían trabajo. En la década de 1770, Francia trató de poner en marcha proyectos de obra pública, tales como la construcción de caminos, para darle trabajo a los necesitados, pero no había fondos suficientes para lograr los resultados que se buscaban. El problema de la pobreza permaneció como otra mancha seria en la calidad de vida del siglo xvIII.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

A principios del siglo XVIII, en todas partes de Europa el Antiguo Régimen seguía siendo fuerte. Los nobles, el clero, los pueblos y las provincias, todos tenían privilegios, algunos de origen medieval y otros como resultado de los intentos de las monarquías durante los siglos XVI y XVII para obtener apoyo financiero



de sus súbditos. En todo el continente los monarcas buscaban agrandar sus burocracias con el fin de aumentar los impuestos para mantener los nuevos y grandes ejércitos permanentes que se habían originado en el siglo xvIII. Durante el siglo xvIII, la autoridad real estaba usualmente justificada por el servicio que un monarca podía dar al Estado y a su pueblo, y menos por

derecho divino, creándose así una forma de monarquía que algunos han llamado "absolutismo ilustrado". Federico II de Prusia, José II de Austria y Catalina *la Grande* de Rusia por lo regular se identifican con este concepto de absolutismo ilustrado, aunque solamente José II buscó un cambio radical basado en las ideas de la Ilustración. Él abolió la servidumbre, reformó las leyes y concedió tolerancia religiosa, pero sus reformas no trascendieron su régimen. Federico y Catalina expresaron interés en las ideas reformistas ilustradas, pero privilegiaron el mantenimiento del sistema político existente. Ciertamente, muchos historiadores piensan que Federico II, José II y Catalina *la Grande* se guiaron por una política que utilizó el poder estatal para amasar grandes ejércitos y librar guerras para obtener más poder.

La existencia de estos ejércitos hizo que las guerras fueran más probables. La emergencia de cinco grandes potencias, dos de ellas (Francia y Gran Bretaña) en conflicto en el Oriente y en el Nuevo Mundo, inició una nueva escala de confrontación. La Guerra de sucesión austriaca a mediados de siglo y la Guerra de los Siete Años se libraron no sólo en Europa sino en Norteaméri-

ca y en la India. Federico *el Grande* fue el instigador de ellas al desear la provincia austriaca de Silesia, pero Gran Bretaña tuvo la victoria real cuando alejó a Francia de Canadá y de la India. Inglaterra surgió como un imperio mundial y se convirtió en el mayor poder naval y colonial. Los grandes ejércitos se volvieron la norma y por toda Europa el aumen-



to en las exigencias tributarias con el objeto de sostener estos conflictos dio lugar a ataques a los órdenes privilegiados y a un deseo de cambio, no satisfecho por los monarcas gobernantes.

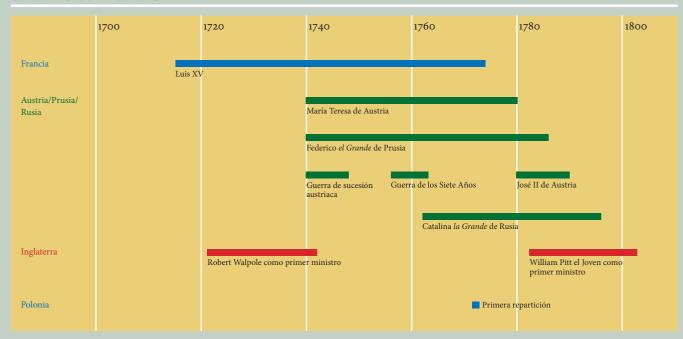
Al mismo tiempo la población creció, debido sobre todo a la disminución de los índices de mortalidad y al mejoramiento de la agricultura; el papel moneda empezó a sustituir al oro y la plata; instituciones como el Banco de Inglaterra movilizaron la riqueza de la nación a través del crédito y el inicio de una revolución industrial

se gestó en la industria textil. El aumento de la población, los cambios dramáticos en las finanzas, el comercio y la industria, y el incremento de la pobreza crearon tensiones que minaron los fundamentos tradicionales de la sociedad europea. La incapacidad del Antiguo Régimen para lidiar significativamente



con estos cambios condujo al brote revolucionario de finales del siglo XVIII, que marcó el comienzo del fin para ese viejo orden.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P Si fueras un filósofo a las órdenes de José II de Austria o de Catalina la Grande de Rusia, ¿qué consejo le darías al monarca sobre la mejor manera de gobernar su reino?

P ¿Cuáles eran las principales características de la guerra y la diplomacia en el siglo xVIII y cómo las comparas con aquellas del xVII?

P ¿Cómo y por qué jugó la nobleza un papel dominante en la sociedad del siglo XVIII?

Términos clave

leyes naturales (p. 484) derechos naturales (p. 488) absolutismo ilustrado (p. 488) patronazgo (p. 490) equilibrio de poder (p. 499) razón de Estado (p. 499) primogenitura (p. 504) infanticidio (p. 505) revolución agrícola (p. 506) leyes de cercado (p. 506) industria casera (p. 508) diezmos (p. 513)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Para una buena introducción a la historia política del siglo XVIII véanse las obras generales de Woloch, Anderson y Blanning listados en el capítulo 17. Asimismo, se

deben consultar: G. Treasure, *The Making of Modern Europe*, 1648-1780, ed. rev., Londres, 2003, y O. Hufton, *Europe: Privilege and Protest*, 1730-1789, 2a. ed., Londres, 2001. Sobre el absolutismo ilustrado puede revisarse a D. Beales, *Enlightenment and Reform in Eighteenth-Century Europe*, Nueva York, 2005. Buenas biografías de algunos monarcas de Europa incluyen a G. MacDonough, *Frederick the Great*, Nueva York, 2001; V. Rounding, *Catherine the Great: Love, Sex, and Power*, Nueva York, 2007; T. C. W. Blanning, *Joseph II*, Nueva York, 1994, y J. Black, *George III: America's Last King*, New Haven, 2006.

GUERRAS EN EL SIGLO XVIII Las guerras de este periodo se examinan en M. S. Anderson, *War and Society in Europe of the Old Regime*, 1615-1789, Nueva York, 1998.

CAMBIO ECONÓMICO Y SOCIAL Una introducción valiosa al tema de la población europea puede encontrarse en M. W. Flinn, *The European Demographic System, 1500-1820*, Brighton, 1981. Uno de los mejores trabajos sobre la familia y los patrones del matrimonio es L. Stone, *The Family, Sex, and Marriage in England, 1500-1800*, Nueva York, 1977. Sobre la revolución agrícola inglesa, véase M. Overton, *Agricultural Revolution in England*, Cambridge, 1996. Y en torno a la revolución del consumo se puede consultar M. Berg, *Luxury and Plesaure in Eighteenth-Century Britain*, Oxford, 2007.

EL ORDEN SOCIAL Sobre la nobleza europea, se encuentra el trabajo de J. Dewald, *The European Nobility, 1400-1800*, 2a. ed., Cambridge, 2004. Acerca de las ciudades de Europa, hay que leer J. de Vries, *European Urbanization, 1500-1800*, Cambridge, 1984. No hay mejor trabajo sobre el problema de la pobreza que el de O. Hufton, *The Poor of Eighteenth-Century France*, Oxford, 1974.

CAPÍTULO 19

Una revolución en la política: la época de la Revolución francesa y Napoleón



La toma de la Bastilla

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Los inicios del periodo revolucionario: la Revolución estadunidense

P ¿Cuáles fueron las causas y los resultados de la Revolución estadunidense y qué impacto tuvieron en Europa?

Antecedentes de la Revolución francesa

P ¿Cuáles fueron las causas inmediatas y de largo plazo de la Revolución francesa?

La Revolución francesa

P ¿Cuáles fueron los principales eventos de la Revolución francesa entre 1789 y 1799? ¿Qué papel desempeñaron cada uno de los siguientes grupos en la Revolución francesa: abogados, campesinos, mujeres, clérigos, jacobinos, sans-culottes, el ejército revolucionario francés y el Comité de Seguridad Pública?

La época de Napoleón

P ¿Qué aspectos de la Revolución francesa preservó Napoleón y cuáles destruyó?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿En qué fueron semejantes las revoluciones francesa, estadunidense e inglesa? ¿En qué sentidos fueron diferentes?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿Qué diferencias encuentras entre la Revolución francesa y las revoluciones contemporáneas?

La mañana del 14 de julio de 1789, una turba parisina de 8 000 personas que buscaba armas avanzó hacia la Bastilla, fortaleza real llena de pertrechos y municiones. La Bastilla también era una prisión estatal, y, a pesar de que en ese momento tenía sólo siete prisioneros, a los ojos de los enojados parisinos esto era un símbolo evidente de la política despótica del gobierno. La fortaleza estaba custodiada por el marqués de Launay y una pequeña guarnición de 114 hombres. El ataque empezó a tomar fuerza al atardecer y después de tres horas de pelea el marqués y sus guardias se rindieron. Furioso por la pérdida de 98 de sus miembros, el pueblo golpeó a Launay hasta darle muerte, lo decapitó y llevó su cabeza en símbolo de triunfo por las calles de París. Cuando el rey Luis XVI fue informado acerca de la toma de la Bastilla por el duque de La Rochefoucauld-Liancourt, exclamó: "¡Vaya, esto es una revuelta!". "No, majestad —respondió el duque—, es una revolución".

Los historiadores han asumido desde hace mucho tiempo que la historia moderna de Europa empezó con dos transformaciones principales: la Revolución francesa (que se analiza en este capítulo) y la Revolución industrial (véase el capítulo 20). De acuerdo con esto, la Revolución

francesa se retrata como el mayor parteaguas en la política europea y en la historia social, cuando las instituciones del "Antiguo Régimen" fueron destruidas y un nuevo orden, basado en los derechos individuales, en las instituciones representativas y en un concepto de lealtad hacia la nación, más que hacia el monarca, fue creado. Sin embargo, esta perspectiva tiene ciertas limitaciones.

Francia fue sólo una de las áreas del mundo occidental donde las concepciones del viejo orden se cuestionaron. A pesar de que algunos investigadores han llamado a los acontecimientos del siglo XVIII y principios del siglo xix como "revolución democrática", probablemente sea más conveniente hablar de un movimiento liberal cuyo propósito consistía en extender los derechos políticos y el poder a la burguesía —ciudadanos que, además de la aristocracia, eran letrados y se habían enriquecido por medio de negocios capitalistas en las áreas del comercio, la industria y las finanzas—, poseedora de capital. Los años que precedieron y acompañaron a la Revolución francesa incluyeron intentos de reforma y revueltas en las colonias de América del Norte, en Gran Bretaña, en la República holandesa, y en algunas ciudades suizas y los Países Bajos. El éxito de las revoluciones estadunidense y francesa las convierte en el centro de atención de este capítulo.

No obstante, no todos los privilegios decadentes que caracterizaban al Antiguo Régimen europeo fueron destruidos en 1789. La agitación revolucionaria de la época, especialmente en Francia, creó nuevos ideales políticos, liberales y nacionales, resumidos en el lema vanguardista "Libertad, igualdad y fraternidad", que transformaron a Francia y que después se esparcieron a otros países occidentales mediante las conquistas de Napoleón. A pesar de ello, después de su derrota, las fuerzas de la reacción hicieron lo posible por restaurar el viejo orden y resistir las presiones a favor de la reforma. «

Los inicios del periodo revolucionario: la Revolución estadunidense



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las causas y cuáles los resultados de la Revolución estadunidense y qué impacto tuvieron en Europa?

Cuando la Guerra de los Siete Años terminó en 1763, Gran Bretaña se había convertido en el mayor poder colonial del mundo. En América del Norte los británicos controlaban Canadá y las tierras del este del Mississippi (véase el mapa 19.1). Después de la Guerra de los Siete Años, los forjadores de la política inglesa buscaron obtener nuevos ingresos a expensas de las 13 colonias norteamericanas para poder pagar los gastos del ejército anglosajón en las maniobras de defensa de los migrantes. Un intento por imponer nuevos impuestos por medio de la Ley del Timbre, en 1765, condujo a disturbios y al rápido rechazo de esta acción.

Los colonos norteamericanos y los británicos tenían distintos conceptos sobre cómo era un imperio; éstos lo visualizaban con un parlamento como la autoridad suprema, para ellos únicamente el parlamento podía hacer leyes para todos los pueblos del imperio, incluidos los asentamientos americanos. En contraste, las colonias norteamericanas tenían sus propias asambleas representativas. Creían que ni el parlamento ni el rey tenían derecho a interferir en sus asuntos internos y que ningún impuesto podía aplicarse sin la aprobación de una asamblea cuyos miembros representaran al pueblo.

Durante la década de 1770 una crisis siguió a otra, hasta que en 1776 las colonias decidieron declarar su libertad del Imperio británico. El 4 de julio de 1776, el Segundo Congreso Continental aprobó la Declaración de Independencia escrita por Thomas Jefferson (véase el recuadro abajo). Ésta era un provocativo documento político en donde se afirmaban los derechos naturales de la Ilustración: "vida, libertad y búsqueda de la felicidad", y afirmaba que las colonias "son estados libres e independientes de la corona británica". La guerra de independencia de los territorios norteamericanos había iniciado formalmente.

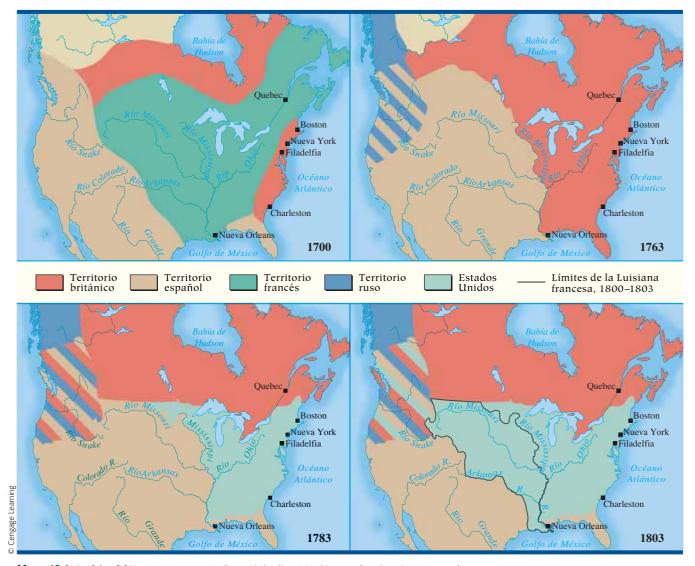
La guerra de independencia

La guerra contra los británicos representaba un enorme riesgo: Gran Bretaña era un gran poder militar europeo con notables recursos financieros. No obstante, el Segundo Congreso Continental autorizó la creación del ejército continental bajo las órdenes de George Washington, comandante en jefe. Washington, que había tenido experiencia política en Virginia y acciones militares la Guerra franco-india, era una buena opción para este trabajo. Que fuera del sur le dio balance a un esfuerzo que hasta ese momento había sido liderado por los políticos de Nueva Inglaterra. Sin embargo, comparado con el ejército inglés, el ejército continental estaba compuesto de aficionados indisciplinados, cuyo tiempo de servicio era usualmente muy breve.

Las divisiones entre las colonias complicaban todavía más los esfuerzos para ganar la guerra. Aunque era una disputa por la independencia, la lucha revolucionaria también era una guerra civil que ponía a los miembros de las familias y a los vecinos en contra unos con otros. Entre 15 y 30% de la población era lealista: cuestionaba si las políticas británicas justificaban la rebelión. Los lealistas eran más fuertes en Nueva York y Pensilvania, y tendían a ser personas ricas, mayores y políticamente moderados.

Ya que probablemente la mitad de la población de las colonias se mostraba apática al principio de la contienda, tanto patriotas como lealistas eran una minoría. Sin embargo, los primeros, ya fuera por persuasión o por la fuerza, lograron ganarse a muchos de los que no mostraban compromiso alguno. Había patriotas entre los ricos, al igual que entre lealistas; por ejemplo, George Washington tenía una propiedad de 6,070 hectáreas y 150 esclavos. Pero los patriotas acaudalados se unieron a una gran coalición formada, entre otros, por granjeros y artesanos. El amplio espectro social dentro de esta coalición tuvo un gran impacto en los gobiernos representativos en los estados después de la guerra. El derecho al voto a menudo se extendió; Pensilvania, por ejemplo, abolió todo requisito de propiedad para votar.

La ayuda proporcionada por los países extranjeros, que estaban ansiosos por cobrar venganza de las derrotas anteriores a manos de los británicos, fue de gran importancia para las co-



Mapa 19.1 América del Norte, 1700-1803. La Guerra de los Siete Años hizo que Gran Bretaña ganara una buena cantidad de territorios en el este de América del Norte, pero sus esfuerzos por hacer que las colonias ayudaran a pagar la guerra llevaron al estallido de la Revolución estadunidense. En 1803, la compra de Luisiana casi duplicó el tamaño de Estados Unidos e incitó la expansión hacia el oeste hasta el Océano Pacífico.



¿En qué periodo sirvió como frontera nacional el río Mississippi, y por qué fue importante para Estados Unidos controlarla?

lonias. Desde el principio de la guerra, Francia abasteció a los rebeldes con armas y dinero; y los oficiales y soldados franceses también sirvieron en el ejército continental de Washington. Cuando el ejército británico del general Cornwallis fue forzado a rendirse ante la combinación de las tropas norteamericanas y francesas y una flota franca al mando de Washington en Yorktown en 1781, el gobierno inglés decidió dar por terminada la lucha. El Tratado de París, firmado en 1783, reconocía la independencia de las colonias norteamericanas y les garantizaba a sus habitantes el control del territorio occidental que comprende desde los montes Apalaches hasta el río Mississippi.

La formación de una nueva nación

Las 13 colonias norteamericanas lograron logrado su independencia como Estados Unidos de América, pero el temor a un

poder concentrado y la preocupación por sus propios intereses motivaron su escaso entusiasmo por conformar una nación unida con un fuerte gobierno central. Los Artículos de la Confederación, ratificados en 1781, contribuyeron muy poco a la creación de un gobierno central fuerte. Muy pronto surgiría un movimiento a favor de una forma distinta de régimen nacional. En el verano de 1787, 55 delegados asistieron a una convención en Filadelfia para enmendar los Artículos de la Confederación. Los delegados de la convención —acaudalados, políticamente experimentados y bien educados— rechazaron la revisión y decidieron elaborar una nueva constitución.

La constitución propuesta creaba un gobierno central distinto y superior a los que tenían los estados individuales, al cual se le dio el poder de recaudar impuestos, crear un ejército territorial, regular los tratados nacionales e internacionales y crear una

Los argumentos de la independencia

EL 2 DE JULIO DE 1776, EL SEGUNDO CONGRESO CONTINENTAL ADOPTÓ una resolución por la que se declaraba la independencia de las colonias norteamericanas. Dos días después, los delegados aprobaron la Declaración de Independencia. Su autor principal fue Thomas Jefferson, quien básicamente volvió a plantear las teorías revolucionarias de John Locke (véase el capítulo 15).

Declaración de Independencia

Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro y tomar entre los poderes de la tierra el puesto separado e igual al que le dan derecho las leyes de la naturaleza y del Dios de esa naturaleza, un justo respeto al juicio de la humanidad exige que declare las causas que lo impulsan a la separación.

Sostenemos como evidentes por sí mismas dichas verdades: que todos los hombres son creados iguales, que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables, que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Que para garantizar estos derechos, los gobiernos son instituidos entre los hombres, derivando sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados. Que cuando cualquier forma de gobierno se haga destructora de estos fines, es derecho del pueblo reformarla o abolirla e instituir un nuevo

gobierno que asiente sus fundamentos sobre tales principios y organice sus poderes de tal manera, pues a ellos parecerá más probable hacer efectivas su seguridad y su felicidad. La prudencia, claro está, dictará que los gobiernos sólidamente establecidos no deben ser cambiados por causas leves y transitorias; y según lo que toda experiencia ha mostrado, el género humano está más dispuesto a sufrir mientras los males sean tolerables, que a hacerse justicia aboliendo las formas a que está acostumbrado. Pero cuando una serie de abusos y usurpaciones, que persiguen invariablemente el mismo objetivo, revela el designio de reducirlo bajo el despotismo absoluto, es su derecho, es su deber derrocar a ese gobierno y proveer de nuevos guardianes a su seguridad futura. Tal ha sido la paciente tolerancia de estas colonias; y tal es ahora la necesidad que las obliga a alterar su antiguo sistema de gobierno. La historia del actual rey de Gran Bretaña es una historia repetida de injurias y usurpaciones, cuyo objetivo directo es el establecimiento de una tiranía absoluta sobre estos estados.



¿Qué influencia tiene la teoría revolucionaria de John Locke sobre la Declaración de Independencia estadunidense? ¿Cómo habría respondido un miembro del parlamento británico a esta postura?

FUENTE: The Federal and State Constitutions, ed. y comp. de Francis Newton Thorpe, vol. I, Washington, D.C., Government Printing Office, 1909, pp. 3-4.



La Declaración de Independencia.

La Declaración de Independencia, aprobada el 4 de julio de 1776 por el Segundo Congreso Continental, abrió la puerta a la Guerra de independencia norteamericana. La famosa pintura de John Trumbull, La firma de la Declaración, muestra a los miembros de la comisión encargada de redactarla (de izquierda a derecha: John Adams, Roger Sherman, Robert Livingston, Thomas Jefferson y Benjamin Franklin), y de pie, frente a ellos, aparece John Hancock, presidente del Segundo Congreso Continental.

moneda oficial. El gobierno central o federal se dividió en tres ramas, cada una con cierto poder para supervisar el funcionamiento de las otras. Un presidente desempeñaría las funciones de jefe del ejecutivo, con capacidad para ejecutar leyes, vetar las leyes de las legislaturas, supervisar los asuntos exteriores y dirigir las fuerzas militares. Al poder legislativo se le concedió la segunda rama de gobierno, una legislatura bicameral compuesta por un Senado, elegido por las cámaras estatales, y la Cámara de Representantes, votada directamente por el pueblo. La Suprema Corte y otros tribunales, "según estimara necesario" el congreso, constituían la tercera rama de la administración. Ellos harían cumplir la constitución como la "ley suprema del país". Con ello, la constitución de Estados Unidos fue aprobada por los estados, con un estrecho margen, en 1788. Para su éxito, fue importante la promesa de agregarle una carta de derechos como la primera pieza de negociación para el gobierno. De acuerdo con esto, en marzo de 1789, el nuevo congreso propuso 12 enmiendas; las 10 que ratificaron los estados se conocen desde entonces como la Declaración de los Derechos. Ésta garantiza la libertad de culto, de expresión, de prensa, de petición y de reunión, así como también el derecho de portar armas, la protección contra averiguaciones y arrestos no razonables, un juicio con jurado, el debido proceso legal y la protección de los derechos de propiedad. Muchas de estas garantías derivaron de la filosofía de los derechos naturales de los filósofos del siglo XVIII, que eran muy populares entre los colonos americanos. ¿Es sorprendente que muchos intelectuales europeos vieran la Revolución estadunidense como la materialización de los sueños políticos de la Ilustración?

El impacto de la Revolución estadunidense en Europa

El año 1789 fue testigo de dos grandes eventos: el inicio de Estados Unidos como nueva nación y el surgimiento de la Revolución francesa. ¿Hay alguna conexión entre estos dos grandes sucesos de finales del siglo XVIII?

No cabe duda que la Revolución estadunidense tuvo un gran impacto sobre los europeos. Los libros, periódicos y revistas dotaron al recién formado público lector de innumerables relatos acerca de los acontecimientos que se estaban dando en América. Para muchos en Europa, parecía presagiar una época de cambios significativos que incluían nuevos arreglos en las políticas internacionales. En 1783, el embajador veneciano en París astutamente comentó: "Si la unión de las provincias [americanas] llega a mantenerse, es razonable esperar que, con el efecto favorable del tiempo, y del arte y ciencias europeos, se convierta en la potencia más formidable del mundo".1 Pero la Revolución estadunidense significó mucho más que eso. Demostró a muchos occidentales que las ideas políticas liberales de la Ilustración no eran simplemente afirmaciones huecas de los intelectuales. Los derechos del hombre, los ideales de libertad e igualdad, la soberanía popular, la separación de los poderes y la libertad de religión, de pensamiento y de expresión no eran ideas utópicas. Los estadunidenses habían creado un nuevo contrato social, materializado en una constitución escrita, e hicieron de los conceptos de libertad y gobierno representativo una realidad. Las premisas de la Ilustración se habían confirmado; se podía lograr una nueva era y un mundo mejor. Como lo expresó un filósofo suizo: "Estoy tentado a creer que Estados Unidos es el país en

donde la razón y la humanidad se desarrollarán más rápido que en ningún otro lugar".²

Los europeos obtenían gran parte de la información acerca de América de los soldados, en especial de los cientos de oficiales franceses que sirvieron en la guerra estadunidense. Uno de ellos, el aristócrata marqués de Lafayette, se había ofrecido como voluntario para servir en Norteamérica para "darle un golpe a Inglaterra", viejo enemigo de Francia. Lafayette, que fue cercano a George Washington, regresó a su país con ideas de libertades individuales y nociones de republicanismo y soberanía popular. Se convirtió en un miembro de la Sociedad de los Treinta, una agrupación compuesta por gente de los salones de París. Estos "amantes de la libertad" fueron de gran importancia a principios de la Revolución francesa. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (véase "La destrucción del Antiguo Régimen" más adelante en este capítulo) mostraba signos inequívocos de la influencia de la Declaración de Independencia estadunidense así como de las constituciones de los estados norteamericanos. Con todo, y por su impacto evidente, la Revolución estadunidense no resultó ser, a largo plazo, tan importante para Europa como lo fue la francesa. Esta última fue más compleja, más violenta y mucho más radical en su intento de construir un nuevo orden político y social. Proporcionó un modelo revolucionario para Europa y para gran parte del resto del mundo; para muchos analistas, sigue siendo el movimiento político que realmente inauguró el mundo político moderno.

Antecedentes de la Revolución francesa



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las causas inmediatas y de largo plazo de la Revolución francesa?

Aunque asociamos eventos como la Revolución francesa con cambios repentinos, sus causas involucran problemas de largo alcance, así como de aparición inmediata. Como se ha visto en repetidas ocasiones, las **revoluciones** no necesariamente se deben al colapso económico ni a grandes grupos de gente empobrecida que anhelan un cambio. De hecho, en los 50 años anteriores a 1789, Francia había experimentado un periodo de crecimiento económico debido a la expansión del comercio exterior y al incremento de la producción industrial, aunque muchas personas, especialmente los campesinos, no pudieron compartir esta bonanza. Aun así, debemos buscar las causas de la Revolución francesa haciendo un examen multifacético de la sociedad francesa y de sus problemas en la última etapa del siglo xvIII.

La estructura social del Antiguo Régimen

Las causas a largo plazo o indirectas de la Revolución francesa deben buscarse primero en las condiciones en que se encontraba la sociedad francesa. Antes del levantamiento armado, la sociedad francesa estaba afincada en la desigualdad de los derechos o en la idea del privilegio. La población de 27 millones de personas estaba dividida, como lo había estado desde la Edad Media, en categorías legales conocidas como los tres órdenes o Estados.

EL PRIMER ESTADO El Primer Estado lo constituía el clero, conformado por unas 130 000 personas. La Iglesia poseía cerca del 10% de las tierras y sus dirigentes estaban exentos de la taille, el principal impuesto francés, aunque habían accedido a pagar una contribución "voluntaria" cada cinco años al Estado. Los clérigos también estaban radicalmente divididos, pues el alto episcopado, que provenía de familias aristocráticas, compartía los intereses de la nobleza, mientras que los párrocos eran a menudo pobres plebeyos.

EL SEGUNDO ESTADO El Segundo Estado era la nobleza y estaba integrado por no más de 350 000 personas que, no obstante, poseían entre 25 y 30% de las tierras. Bajo los mandatos de Luis XV y Luis XVI, la nobleza seguía jugando un papel importante, incluso crucial, en la sociedad francesa, ya que sustentaba muchos de los principales puestos en el gobierno, el ejército, los tribunales y los más altos cargos de la Iglesia. Gran parte de la industria pesada francesa estaba controlada por los aristócratas, ya fuera porque invertían en ella o porque eran los dueños de la minería y de las empresas metalúrgicas. Pero la nobleza francesa también estaba dividida. Los miembros de la de toga adquirieron su posición por su desempeño como funcionarios, camino que a menudo permitía a los plebeyos obtener títulos de nobleza. Estos burócratas ahora dominaban los tribunales reales y los cargos administrativos importantes. Por su parte, la nobleza de espada afirmaba ser descendiente de la nobleza medieval original. Como grupo, los aristócratas buscaban expandir sus privilegios a expensas de la monarquía -defender la libertad resistiéndose a acciones arbitrarias de ésta— y también mantener su control monopolizador de cargos militares, eclesiásticos y gubernamentales. En 1781, como reacción a las ambiciones de la aristocracia recién llegada de la burguesía, la Ley Segur intentó poner un límite a la venta de cargos militares a los nobles de la cuarta generación, excluyendo así a los nuevos miembros enlistados de la nobleza.

Aunque muchos de los nobles eran pobres, en conjunto las fortunas de los acaudalados superaban a las de los demás miembros de la sociedad francesa. Generalmente los aristócratas tendían a casarse con otros de su misma clase, formando un grupo fuertemente cerrado. Aunque sus privilegios variaban de región en región, el simple hecho de poseerlos seguía siendo un sello de nobleza. Y las exenciones de impuestos, en especial la taille, era común a todos ellos.

EL TERCER ESTADO El Tercer Estado eran los plebeyos, quienes constituían la gran mayoría de la población francesa. Estaban divididos por grandes diferencias según su ocupación, nivel de educación y riqueza. Los campesinos integraban el descontento económico de este segmento de la población del Tercer Estado y a menudo su lucha por sobrevivir los llevó a desempeñar un importante papel en la Revolución, en especial en la ciudad de París. Un observador señaló que la insubordinación "había sido visible entre la gente por algunos años y ahora sobre todo entre los artesanos". Un historiador ha trazado una gráfica de los altibajos de los disturbios revolucionarios en París mostrando su correlación con los cambios en el precio del pan. La gente común gastaba entre un tercio y la mitad de sus ingresos en pan, alimento que componía las tres cuartas partes de su dieta, por lo que los incrementos tan repentinos en su precio influían de inmediato en el orden público. La población esperaba que el costo del pan fuera controlado. Su desesperación creció cuando los precios se elevaron y entonces su único recurso fue tomar acciones multitudinarias para tratar de cambiar la situación. Los pueblos y las ciudades albergaban también a gran cantidad de trabajadores sin oficio especializado. Un magistrado se quejaba de que "la miseria [...] ha arrojado a gente a las ciudades saturándolas con su inutilidad y sin encontrar nada que hacer, porque no hay suficiente para quienes viven en ellas".3

Alrededor de 8% de la población, es decir 2.3 millones de personas, formaban la burguesía o clase media, que era dueña de entre 20 y 25% de la tierra. Este grupo incluía a comerciantes, industriales y banqueros que controlaban los recursos del comercio, la manufactura y las finanzas, que se habían visto beneficiados por la prosperidad económica después de 1730. La burguesía también la conformaba gente profesional como abogados, funcionarios públicos, médicos y escritores. Muchos de sus miembros buscaron seguridad y posición social a través de la adquisición de tierras. Sin embargo, tenían también sus propias quejas porque a menudo se les excluía de los privilegios sociales y políticos que estaban monopolizados por los nobles. Por largo tiempo, estos resentimientos de la clase media se tomaron como la causa principal de la Revolución francesa. Pero si bien todas estas tensiones existían, la situación no se resumía simplemente en una burguesía unida contra una nobleza también unida. Los nobles estaban divididos por una gran diferencia de riqueza e importancia y una brecha similar separaba a los acaudalados financieros de los abogados locales en las provincias francesas.

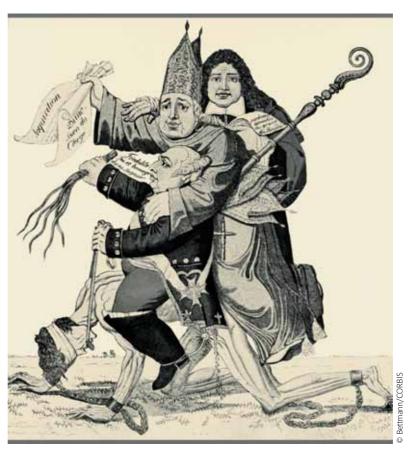
Existían marcadas similitudes en los altos niveles de la sociedad entre la burguesía más adinerada y la nobleza. Todavía era posible, para los miembros de la clase media acaudalada, entrar en las filas de la aristocracia mediante la obtención de cargos públicos e ingresando a la nobleza de toga. De hecho, entre 1774 y 1789, un nada despreciable número de 2500 burgueses acaudalados se integró a la clase cortesana. Durante todo el siglo xvIII se crearon 6500 nuevas familias de nobles. Además, como vimos en el capítulo anterior, los aristócratas también estaban comprometidos en actividades capitalistas en sus propiedades como la minería, la metalurgia y la industria de la fabricación de vidrio, e incluso invertían en el comercio exterior. Visto en términos económicos, muchos miembros de la burguesía y de la nobleza formaban una misma clase. Finalmente, las nuevas y críticas ideas de la Ilustración demostraron tener atractivo tanto para unos como para otros. Integrantes de ambos grupos compartían un mundo común de pensamiento político liberal. La visión tradicional de que la Revolución francesa resultó del conflicto entre dos rígidos órdenes, la burguesía y la nobleza, ha tenido que ser revisada y ampliada. Tanto las élites burguesas como las aristocráticas, acostumbradas desde hacía mucho tiempo a una nueva realidad socioeconómica basada en la riqueza y el éxito financiero, se sentían cada vez más frustradas por el sistema monárquico que descansaba en sus privilegios y en una arcaica y estricta estructura social basada en el concepto de los estamentos. La oposición de estas élites al **viejo orden** finalmente las llevó a tomar acciones drásticas en contra del régimen monárquico, aunque pronto surgió una división de opiniones en cuanto a los límites: hasta dónde debía procederse en la eliminación de los privilegios tradicionales. En realidad, la Revolución tuvo sus orígenes en resentimientos políticos.

Otros problemas frente a la monarquía francesa

Aunque las causas a largo plazo que ocasionaron la Revolución francesa se pueden encontrar, en parte, en la creciente frustración hacia la incapacidad de la monarquía para manejar los nuevos problemas y realidades sociales, también estaban presentes otros factores. El fracaso de la monarquía francesa se exacerbó por problemas específicos en la década de 1780. Si bien el país había disfrutado de 50 años de crecimiento general, seguían presentándose crisis económicas periódicas. Las malas cosechas de los años 1787 y 1788 y los comienzos de una depresión manufacturera dieron como resultado la escasez de comida, el aumento en los precios de los alimentos y otras necesidades, además del desempleo en las ciudades. El número de pobres, estimado por algunos en casi la tercera parte de la población, alcanzó proporciones críticas en las vísperas de la revuelta. Un viajero inglés notó la miseria de la gente pobre del campo: "Todas las niñas y mujeres del campo carecen de zapatos y calcetines; y en su trabajo, los hombres que labran la tierra no tienen ni zuecos en sus pies. Ésta es una pobreza que sacude la raíz de la prosperidad nacional".4

LAS IDEAS DE LOS FILÓSOFOS El siglo XVIII se caracterizó también por el aumento en las críticas hacia los privilegios, así como hacia las instituciones sociales y políticas. A pesar de que los filósofos no abogaban por la rebelión, sus ideas circulaban ampliamente entre las letradas élites de la nobleza y la burguesía francesas. Es difícil probar la verdadera influencia que tuvieron las ideas políticas de los intelectuales, pero una vez que la Revolución comenzó, los líderes revolucionarios frecuentemente citaban a los escritores de la Ilustración, en especial a Rousseau.

EL FRACASO EN LA CREACIÓN DE REFORMAS Los parlamentos franceses solían frustrar todo intento de reforma. Las 13 cortes, que eran las responsables de establecer los decretos reales, podían bloquear estos edictos simplemente al no hacer registro de ellos. Y aunque Luis XIV trató de someterlos, los parlamentos adquirieron una gran fortaleza en el siglo XVIII, puesto que, tanto ellos como los jueces de la nobleza, asumieron el papel de defensores de la "libertad" contra el poder arbitrario de la monarquía. Como nobles defensores, sin embargo, muchas veces veían también por sus propios intereses, en especial mediante la suspensión de nuevos impuestos. Esto nos recuerda que uno de



Los Tres Estados. Esta caricatura francesa de 1789 revela un punto de vista crítico sobre los órdenes privilegiados de Francia. Se muestra al hombre común desnudo, encadenado y llevando a cuestas a un aristócrata, un clérigo y un juez. El mensaje es claro: la mayoría de la gente del pueblo (el Tercer Estado) sufre terriblemente como resultado de los privilegios del Primero y Segundo Estados.

los principales problemas que enfrentaba la monarquía era de índole financiera.

LA CRISIS FINANCIERA La causa inmediata de la Revolución francesa fue el inminente colapso de las finanzas del gobierno. Al mismo tiempo que Francia pasaba por una crisis económica, el gobierno se encontraba severamente escaso de dinero. Sin embargo, los gastos seguían creciendo por los costos de la guerra y la extravagancia de la realeza. Debido a que la monarquía respondía mediante préstamos, en el presupuesto de 1788 tan sólo los intereses de la deuda constituían la mitad del erario público. La deuda total alcanzó la suma de 4 mil millones de libras (apenas 800 millones de dólares). Los prestamistas financieros, temerosos de que nunca se les fuera a pagar, se rehusaron a prestar más dinero.

El ministro de finanzas del rey luchó contra este problema, pero no encontró sino resistencia. En 1786, Carlos de Calonne, contralor general de finanzas, vio que era imposible seguir pidiendo prestado, así que propuso una transformación completa del sistema fiscal y administrativo del Estado. En 1787, Calonne convocó a una "Asamblea de Notables" para obtener

El estado de las finanzas francesas

En 1781, Jacques Necker, el asistente del contralor general financiero de Luis XVI (Necker no podría ser nombrado contralor general debido a su nacimiento en Suiza y a su fe protestante), publicó un informe sobre las finanzas de la monarquía francesa. Aunque Necker negó que la monarquía estuviera en deuda y ocultó los enormes pagos de intereses de Francia, sus esfuerzos por denunciar las insuficiencias de las políticas monetarias de la realeza fueron los primeros pasos ciertos hacia la reforma financiera. Sus esfuerzos, sin embargo, no pudieron evitar la crisis económica que afectó a la dinastía gobernante.

Jacques Necker, Preface to the King's Accounts (1781) Señor,

[Ofrezco] [...] una cuenta pública del estado actual de las finanzas de Su Majestad [...]

Si se examina el gran crédito que Inglaterra disfruta y que es actualmente su mayor fortaleza en la guerra, no se debe atribuir por completo a la naturaleza de su gobierno; porque independientemente de la autoridad del monarca de Francia, ya que sus intereses descansan en la fidelidad y la justicia, fácilmente podría hacer olvidar a todos que él tiene el poder para desestimar esos principios. Le corresponde a Su Majestad, con su fuerza de carácter y virtud, hacer que esta verdad se sienta a través de la experiencia.

Pero otra de las causas del gran crédito de Inglaterra es [...] el prestigio público al que el estado de sus finanzas está sujeto. Ese estado se presenta al parlamento cada año, y se imprime después; por ello, todos los prestamistas tienen tal conocimiento regular del equilibrio entre ingresos y gastos, que nunca están preocupados por las sospechas y temores imaginarios [...]

En Francia siempre se mantiene un gran misterio sobre la situación de las finanzas; si se discute de vez en cuando es en los preámbulos de los edictos y siempre cuando queremos pedir prestado; pero esas palabras, tan frecuentes para ser verdad, han perdido necesariamente su autoridad y los hombres experimentados ya no creen en ella sin la garantía, por así decirlo, del carácter moral del ministro de Hacienda. Es de vital importancia fundar la confianza sobre una base más sólida. Debo reconocer que, en determinadas circunstancias, se ha podido sacar provecho del velo arrojado sobre la situación financiera para obtener, en medio del desorden, algún crédito mediocre que no estaba garantizado; pero esta ventaja momentánea, que mantiene una ilusión engañosa y favorece la indiferencia de la administración, pronto fue seguida de transacciones infelices, memoria de lo que dura más tiempo y tomará muchos años corregir [...]

El soberano de un reino como el de Francia puede mantener el equilibrio entre los gastos y los ingresos ordinarios siempre que quiera hacerlo; la disminución de los primeros, siempre secundado por los deseos del público, está en sus manos; y cuando las circunstancias lo requieran, el aumento de los impuestos está a su alcance. Pero el más peligroso y el más injusto de los recursos es buscar la ayuda momentánea con confianza ciega y pedir préstamos sin asegurar el interés, o aumentar los ingresos o economizar.

Tal administración, que es seductora porque pospone las dificultades, sólo aumenta los males y hace más profundo el agujero en su interior; mientras que otro tipo de conducta, más simple y más franca, multiplica las posibilidades del soberano y lo protege para siempre de cualquier tipo de injusticia.

Es, pues, esta visión amplia de la administración por parte de Su Majestad la que nos ha permitido ofrecer una cuenta pública del estado de sus finanzas; y espero que, por el bien del reino y de su poder, esta feliz institución no sea temporal.



¿Cuáles eran, según Necker, las principales diferencias entre los sistemas francés y británico de finanzas públicas?

FUENTE: Œuvres completes de M. Necker, ed. de August Louis de Stael-Holstein, vol. 2, París, 1820 [en The French Revolution: A Document Collection, ed. y trad. de Laura Mason y Tracey Rizzo, Nueva York, Houghton Mifflin, pp. 29-32].

su apoyo. Sin embargo, los nobles, prelados y magistrados de ese grupo se negaron a cooperar, y el intento de la administración de seguir adelante por sí solo lo condujo a mayores desastres. Al borde de un colapso económico completo, el gobierno al final se vio forzado a convocar a una reunión entre los Estados Generales y el cuerpo parlamentario francés, que no se había dado desde 1614. Al llamar a los Estados Generales, el gobierno prácticamente estaba aceptando que era necesario aumentar los impuestos.

La Revolución francesa



Preguntas centrales: ¿Cuáles fueron los principales eventos de la Revolución francesa entre 1789 y 1799? ¿Qué papel desempeñaron cada uno de los siguientes grupos en Revolución francesa: abogados, campesinos, mujeres, clérigos, jacobinos, sans-culottes, el ejército revolucionario francés y el Comité de Seguridad Pública? Al convocar a los Estados Generales, el gobierno únicamente estaba buscando una manera de resolver la inminente crisis financiera. La monarquía no deseaba una reforma mayor del régimen, tampoco los delegados que llegaron a Versalles tenían planes para los cambios revolucionarios que, a la postre, surgieron. Sin embargo, durante los años siguientes, mediante la la interacción de los encuentros entre diputados en varias asambleas legislativas, la gente común de las calles de París y de otras ciudades, y los campesinos en el campo, gran parte del Antiguo Régimen sería destruido y Europa tendría un nuevo modelo para el cambio social y político.

De los Estados Generales a la Asamblea Nacional

Los Estados Generales tenían representantes de los tres órdenes de la sociedad francesa. En las elecciones de los Estados Generales, el gobierno decretó que el Tercer Estado debía tener una doble representación (después de todo, constituía el 97% de la población). Mientras el Primer Estado (el clero) y el Segundo Estado (la nobleza) tenían cerca de 300 delegados cada uno, los plebeyos tenían casi 600. Dos terceras partes de los últimos eran personas con formación jurídica y tres cuartas partes provenían de pueblos con más de 2000 habitantes, proporcionándole al Tercer Estado una representación legal y urbana particularmente fuerte. De los 282 representantes de la nobleza, alrededor de 90% era de tendencias liberales, con orientaciones urbanas e intereses en las ideas de la Ilustración; la mitad eran menores de 40 años de edad. Los activistas del Tercer Estado y los individuos con tendencias reformistas que se encontraban entre el Primer y el Segundo Estados tenían vínculos comunes en su juventud, en su pasado urbano y en la hostilidad que sentían hacia los privilegiados. Las cahiers de doléances, o declaraciones de agravios locales, que fueron redactados en toda Francia durante las elecciones de los Estados Generales, abogaban por un gobierno regular constitucional que aboliera los beneficios fiscales de la Iglesia y de la nobleza como el principal camino para regenerar al país.

El 5 de mayo de 1789, los Estados Generales fueron convocados en Versalles. Desde un principio, éstos se dividieron en torno a la cuestión de si las votaciones debían hacerse por orden o por cabeza (cada delegado tendría un voto). El parlamento de París, constituido por los nobles de túnica, apoyaba la elección por orden, según la forma utilizada en 1614. Cada orden votaría de manera separada y cada uno tendría poder de veto sobre los otros dos, lo cual garantizaba el control aristocrático sobre las reformas. Pero la oposición a la propuesta del parlamento surgió de un grupo de reformistas que se autonombraban patriotas o "amantes de la libertad". Si bien afirmaban representar a la nación, sus miembros pertenecían principalmente a la nobleza y a la burguesía. Un grupo de patriotas conocido como la Sociedad de los Treinta atrajo a la mayoría de sus integrantes de salones parisinos. Algunos miembros de este bando recibieron la influencia directa de la Revolución estadunidense, pero todos ellos habían sido tocados por las ideas de la Ilustración y favorecían los cambios que se habían hecho a la luz de la razón y conveniencia.

LA ASAMBLEA NACIONAL El fracaso del gobierno en asumir el liderazgo en la apertura de la convocatoria de los Estados Generales creó una oportunidad para que el Tercer Estado promoviera sus demandas de votar individualmente. Como tenía doble representación, con la ayuda de los nobles y clérigos liberales, podía convertir a los tres Estados en una sola legislatura unicameral que reformaría a Francia a su propia manera. Un representante llamado Abbé Sieyès publicó un folleto en el que preguntaba: "¿Qué es el Tercer Estado? Todo. ¿Qué ha sido hasta ahora en el orden político? Nada. ¿Qué demanda? Convertirse en algo". Sin embargo, el sentimiento de Sieyès no era representativo de la opinión general en 1789. Gran parte de los delegados todavía quería hacer cambios dentro de un marco de respeto hacia la autoridad del rey; la renovación o la reforma no significaban el derrocamiento de las instituciones tradicionales. Cuando el Primer Estado se declaró a favor del voto por órdenes, el Tercer Estado se vio obligado a responder de manera contundente. El 17 de junio de 1789, votó para constituirse como una "Asamblea Nacional" y decidió redactar una cons-



El Juramento del Juego de Pelota. Al encontrar que no podían entrar a su lugar habitual de reunión, el 20 de junio de 1789, los delegados del Tercer Estado se reunieron en las canchas de tenis cercanas al Jeu de Paume y se comprometieron a continuar las reuniones hasta que establecieran una nueva constitución para Francia. En esta pintura, el artista neoclásico Jacques-Louis David representó un dramático cuadro del Juramento del Juego de Pelota.

La toma de la Bastilla

EL 14 DE JULIO DE 1789, EN BUSCA DE armas, la multitud parisina atacó y capturó la armería real conocida como la Bastilla. Ésta había sido una prisión del Estado y su caída marcó el triunfo de la "libertad" sobre el despotismo. De esta forma, la intervención del pueblo parisino salvó al Tercer Estado de los intentos antirrevolucionarios de Luis XVI.

Relato de un periódico parisino sobre de la toma de la Bastilla

Primero, la gente trató de entrar a la armería a través de la Rue St. Antonie, esa fortaleza que nadie contrario a los deseos de este despotismo espantoso había podido penetrar y que era el lugar en donde aún residía el monstruo. El traidor gobernador había puesto afuera una bandera en señal de paz. Así que se realizó un confiado avance; un destacamento de guardias franceses, con unos 6000 burgueses armados, penetró en los patios exteriores de la Bastilla, pero en el momento en que unas 600 personas hubieron traspasado el primer puente levadizo, lo levantaron y el fuego de la artillería cayó sobre algunos soldados y varios guardias franceses; el cañón disparó sobre la ciudad, y la gente se sobresaltó; un gran número de individuos resultaron heridos o muertos, pero luego se recuperaron y se pusieron a salvo del fuego [...] Mientras tanto, trataron de localizar algún cañón, atacaron desde la orilla del agua a través de los jardines del arsenal y desde ahí llevaron a cabo un asedio ordenado; avanzaron desde varias direcciones bajo un incesante tiroteo. Fue una escena terrible [...] La lucha se intensificaba cada vez más, los ciudadanos se habían endurecido contra los disparos, por todos lados empezaron a trepar hacia los techos y hacia las habitaciones. Tan pronto un enemigo aparecía de entre las almenas de las torres, era blanco de cientos de disparos y derribado en un instante. Mientras tanto, los cañones eran dirigidos apresuradamente hacia el segundo puente levadizo, se perforó y se rompieron

las cadenas; fue en vano la respuesta de los cañones de la torre debido a que casi toda la gente se hallaba protegida de sus disparos. La furia estaba en su punto más candente; la gente enfrentaba valientemente a la muerte y a toda clase de peligros. En su afán por ayudar, las mujeres lo hicieron con su mejor esfuerzo e incluso los niños, después de la descarga de fuego desde la fortaleza, corrían aquí y allá recogiendo las balas y disparando [y así cayó la Bastilla y su gobernador, De Launay, fue capturado] [...] Serena y bendita libertad, por primera vez ha sido introducida en esta morada de los horrores, en este espantoso refugio del monstruoso despotismo y sus crímenes.

Mientras tanto, se alistan para marchar y se van en medio de una enorme multitud; los aplausos, los arrebatos de alegría, los insultos, los juramentos arrojados a los prisioneros de guerra traidores, todo es confuso; gritos de venganza y de placer salen de los corazones. Los vencedores, gloriosos y cubiertos de honor, portan sus armas y el botín de los vencidos, las banderas de victoria, y la milicia se mezcla entre los soldados de la madre patria, laureles de la victoria les eran ofrecidos por todos lados; esto creó un estremecedor y espléndido espectáculo. Al llegar a la plaza, la gente ansiosa de tomar venganza por su propia mano no permitió a De Launay ni a los oficiales llegar al lugar del juicio; los arrebató de las manos de sus conquistadores y los pisoteó uno tras otro. De Launay recibió miles de golpes, hasta que le cortaron la cabeza y la alzaron prendida en la punta de una lanza mientras la sangre corría por todos lados [...] Este glorioso día debe asombrar a nuestros enemigos y traernos finalmente el triunfo de la justicia y la libertad. Al anochecer, hubo celebraciones.



¿Por qué la toma de la Bastilla marcó el triunfo de la sociedad francesa y de la "libertad" sobre el despotismo? ¿Crees que los hechos que narra este periódico francés puedan ser tendenciosos? ¿Por qué sí o por qué no?

FUENTE: The Press in the French Revolution: A Selection of Documents Taken from the Press of the Revolution for the Years 1789-1794, ed. de John Thomas Gilchrist y William J. Murray, Londres, Ginn, 1971.

titución. Tres días después, el 20 de junio, los delegados del Tercer Estado llegaron a su lugar de reunión sólo para encontrarse con que las puertas estaban cerradas; aun así, se trasladaron a una cancha de tenis cercana, en donde juraron (en lo que se ha llegado a conocer como el Juramento del Juego de Pelota) que continuarían con sus reuniones hasta que hubieran producido una constitución francesa. Ya que el Tercer Estado no tenía ningún derecho legal para actuar como Asamblea Nacional, las acciones que se llevaron a cabo el 17 y el 20 de junio constituyeron el primer paso hacia la Revolución francesa. Esta revolución, que en gran parte fue trabajo de los representantes del Tercer Estado, pronto estaría en riesgo, pues el rey se había aliado con el Primer Estado y amenazaba con disolver los Estados Generales. Luis XVI ahora se preparaba para usar la fuerza. La rebelión de los abogados parecía haber fracasado.

LA INTERVENCIÓN DEL PUEBLO El pueblo, sin embargo, en una serie de levantamientos rurales y urbanos entre julio y agosto de 1789, salvó al Tercer Estado del intento del rey detener el curso de la Revolución. A partir de ahora, el pueblo sería movilizado tanto por políticos revolucionarios como por antirrevolucionarios y utilizado para defender los intereses de éstos. Pero tenía también sus propias inclinaciones y usaría el nombre del Tercer Estado para iniciar una guerra contra los ricos, reclamando que los aristócratas pretendían destruir los Estados Generales y mantener sus privilegios. Esta guerra no era lo que los delegados del Tercer Estado habían planeado.

El más famoso de los levantamientos urbanos fue la toma de la Bastilla (véase el recuadro de arriba). El propósito del rey de tomar medidas defensivas mediante el incremento de las tropas en los arsenales de París y a lo largo de los caminos a Versalles, más que intimidar enardeció a la opinión pública. La gran actividad de la multitud en la capital condujo a los líderes parisinos a formar el llamado Comité Permanente para mantener el orden. Dado que necesitaban municiones, los insurrectos organizaron una fuerza popular para capturar a los inválidos, una armería real, y el 14 de julio atacaron la Bastilla, otra armería real. La Bastilla también había sido

una prisión del Estado pero en ese momento sólo albergaba a siete prisioneros (cinco falsificadores y dos enfermos mentales). Con excepción de las armas en manos de un pequeño grupo de defensores, no había muchas más. La Bastilla era una imponente fortaleza con ocho torres conectadas por anchas paredes de casi tres metros de espesor. Era muy fácil defenderla, pero su comandante, el marqués de Launay, se vio más inclinado a negociar. Pese a que la lucha había estallado, De Launay se rehusó a abrir fuego con su cañón, y su guarnición pronto se rindió. En la mente de los parisinos que lucharon ahí, la toma de la Bastilla había sido una gran victoria, y muy pronto se convirtió en un símbolo popular de triunfo sobre el despotismo.

La ciudad de París fue abandonada en manos de los insurgentes y pronto se le informó a Luis XVI que las tropas reales ya no eran confiables. El hecho de que el monarca aceptara esta situación, marcó el colapso de su autoridad; el rey ya no podía ejercer su poder. Después, Luis XVI confirmó el nombramiento del marqués de Lafayette como comandante de la recién creada milicia de ciudadanos conocida como la Guardia Nacional. Así, la toma de la Bastilla había salvado a la Asamblea Nacional.

Al mismo tiempo, independientemente de lo que estaba pasando en París, la revolución popular irrumpió en numerosas ciudades. En Nantes se crearon comités y guardias nacionales permanentes para mantener el orden después de que las multitudes tomaran las principales ciudadelas. El colapso de la autoridad real en las urbes fue paralelo a las sublevaciones campesinas en el campo.

LAS REBELIONES CAMPESINAS Y EL GRAN TERROR Un

resentimiento creciente contra el sistema señorial, con sus impuestos y obligaciones, enormemente exacerbado por las actividades económicas y fiscales de los grandes poseedores de propiedades, ya fueran nobles o burgueses en la difícil década de 1780, creó las condiciones para un levantamiento popular. La toma de la Bastilla y la aparente capitulación del rey ante las demandas del Tercer Estado ahora alentaban a los poblados a tomar los asuntos en sus propias manos. Del 19 de julio al 3 de agosto ocurrieron rebeliones campesinas en las cinco zonas importantes de Francia. Las pautas variaron. En algunos lugares los habitantes forzaron simplemente a sus señores laicos y eclesiásticos a renunciar a créditos y diezmos; en otros sitios quemaron edictos que listaban sus obligaciones. Los campesinos no actuaban con furia ciega; sabían lo que hacían. Muchos creyeron que el rey apoyaba sus acciones. Como un cronista contemporáneo escribió: "Por varias semanas, las noticias fueron de aldea en aldea. Anunciaban que los Estados Generales iban a abolir los diezmos, los censos y las deudas, que el rey había accedido, pero que los campesinos tenían que apoyar a las autoridades públicas yendo ellos mismos a exigir la destrucción de los títulos".5

Las rebeliones agrarias sirvieron como un telón de fondo al Gran Terror, un inmenso pánico que se esparció como incendio descontrolado a través de Francia entre el 20 de julio y el 6 de agosto. El temor de una invasión por tropas extranjeras, apoyada por un supuesto complot aristocrático, favoreció la formación de más milicias ciudadanas y comités permanentes. El impacto más grande de las rebeliones campesinas y el Gran Terror ocurrió en la reunión de la Asamblea Nacional en Versalles. Ahora examinaremos su tentativa para reformar Francia.

La destrucción del Antiguo Régimen

Uno de los primeros actos de la Asamblea Nacional (también llamada la Asamblea Constituyente porque de 1789 a 1791 esta-

ba redactando una nueva constitución) fue destruir las reliquias del feudalismo o los privilegios aristocráticos. Para algunos diputados, esta medida fue necesaria para calmar a los campesinos y restaurar el orden en el campo, aunque muchos burgueses urbanos estuvieran dispuestos a abolir el feudalismo como una cuestión de principios. En la noche del 4 de agosto de 1789, la Asamblea Nacional, en una sesión asombrosa, votó por derogar los derechos señoriales, así como las prerrogativas fiscales de los nobles, del clero, de las ciudades y de las provincias.

LA DECLARACIÓN DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE Y DEL CIUDADANO El 26 de agosto, la Asamblea proporcionó las bases ideológicas de sus acciones y un instrumento educativo para la nación adoptando la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano (véase el recuadro de la siguiente página). Este acuerdo de libertades básicas reflejaba las ideas de los filósofos más grandes del siglo de la Ilustración francesa y también se le debió mucho a la Declaración de Independencia de los Estados Unidos y a las constituciones estatales estadunidenses. La Declaración empezó con una resonante afirmación de "los naturales e imprescriptibles derechos del hombre" a la "libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión". Afirmaba la destrucción de los privilegios aristocráticos mediante el fin de las exenciones de impuestos, libertad e igualdad de derechos para todos los hombres y el acceso al cargo público basado en el talento. La monarquía quedaba restringida y todos los ciudadanos debían tener el derecho de tomar parte en el proceso legislativo. La libertad de expresión y de prensa se complementó con la prohibición de los arrestos arbitrarios.

El documento también planteó otro asunto importante. ¿Acaso el ideal de proclamación de igualdad de derechos de "todos los hombres" tomaba en cuenta también a las mujeres? Muchos diputados insistieron en que sí lo hacía, por lo menos en función de las libertades civiles, siempre que, como una vez se dijo, "las mujeres no aspiren a ejercer los derechos y las funciones políticas". Olympe de Gouges, una dramaturga y escritora de panfletos, se negó a aceptar esta exclusión de las mujeres de los derechos políticos. Repitiendo las palabras de la declaración oficial, escribió una declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana en el que insistía que las mujeres deberían tener los mismos derechos que los hombres (véase el recuadro de la siguiente página). Pero la Asamblea Nacional ignoró sus demandas.

LA MARCHA DE LAS MUJERES HACIA VERSALLES Mientras tanto, Luis XVI había permaneció inactivo en Versalles. Se negó, no obstante, a promulgar los decretos sobre la abolición del feudalismo y la Declaración de derechos, pero un giro inesperado de los acontecimientos pronto lo forzó a cambiar de opinión. El 5 de octubre, después de marchar al Hôtel de Ville, el ayuntamiento, una multitud de miles de mujeres parisinas en demanda de pan salieron hacia Versalles, a unos 20 km, para enfrentar al rey y a la Asamblea Nacional. Un testigo ocular narró con asombro la vista de "destacamentos de mujeres llegando de todas direcciones, armadas con palos de escobas, lanzas, bieldos, espadas, pistolas y mosquetes". Después de encontrarse con una delegación de estas mujeres, que describieron con lágrimas en los ojos cómo sus niños morían de hambre por falta de pan, Luis XVI prometió suministros de grano a París, pensando que esto terminaría con la protesta. Pero la acción de las demandantes había forzado a la Guardia Nacional de París, bajo el mando de Lafayette, a seguir

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

Los derechos naturales del pueblo francés: dos enfoques

Uno de los documentos importantes de la Revolución francesa, la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, fue acogido en agosto de 1789 por la Asamblea Nacional. La Declaración afirmó que "los hombres nacen y permanecen libres en igualdad de derechos", que el gobierno debe proteger estos derechos naturales y que el poder político se deriva del pueblo.

Olympe de Gouges (el seudónimo utilizado por Marie Gouze) fue la hija de un carnicero que escribió obras de teatro y panfletos. Argumentaba que la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano no aplicaba para las mujeres, por lo que redactó su propia Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana en 1791.

Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano

Los representantes del pueblo francés, organizados como una Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el descuido y el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto publicar una declaración solemne de los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre, para que esta declaración, en la presencia constante de todos los miembros de la sociedad, les recuerde continuamente sus derechos y sus obligaciones [...] En consecuencia, la Asamblea Nacional reconoce y declara, en la presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo, los siguientes derechos del hombre y el ciudadano:

- 1. Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en sus derechos; las distinciones sociales sólo pueden ser establecidas para el beneficio común.
- 2. El objetivo de cada asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre; estos derechos son la libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión.
- 3. La fuente de toda soberanía está situada en esencia en la nación; nadie, ningún individuo puede ejercer la autoridad que no emane de ella de manera expresa.
- 4. La libertad consiste en poder hacer cualquier cosa que no dañe a otra persona [...]
- 6. La ley es la expresión de la voluntad general; todos los ciudadanos tienen derecho a contribuir personalmente o a través de sus representantes a su formación; debe ser lo mismo para todos, tanto si protege como si castiga. Todos los ciudadanos siendo iguales ante sus ojos, son indistintamente admisibles a todos los honores, a las posiciones y a los empleos públicos, según sus capacidades y sin otras distinciones más que sus virtudes y talentos.
- 7. Ningún hombre puede ser acusado, arrestado o retenido excepto en los casos determinados por la ley y de acuerdo con las formas que ésta ha prescrito. [...]
- 10. Nadie puede ser molestado por sus opiniones, incluso religiosas, siempre que sus demostraciones públicas no

- perturben el orden público establecido por la ley.
- 11. La libre comunicación de pensamientos y opiniones es uno de los derechos más preciados del hombre: cada ciudadano puede, por lo tanto, hablar, escribir e imprimir libremente sus ideas. [...]
- 12. La garantía de los derechos del hombre y el ciudadano necesita una fuerza pública; esta fuerza se instituye por lo tanto, para la ventaja de todos y no para el uso privado de aquellos a quienes se les ha confiado. [...]
- 14. Los ciudadanos tienen derecho a determinar por sí mismos, o a través de sus representantes, la necesidad de tributación del público, consentir libremente a ello, investigar su uso y determinar su tasa, bases, recaudación
- 15. La sociedad tiene el derecho de exigir de todo agente público una rendición de cuentas de su administración.
- 16. Toda sociedad en la que las garantías de los derechos no estén aseguradas, ni determinada la separación de poderes, carece de constitución.
- 17. Siendo la propiedad un derecho inviolable y sagrado, nadie puede ser privado de ella, a menos que la necesidad pública, legalmente determinada, requiera claramente de tal acción y, de ser así, sólo a condición de una justa y previa indemnización.

Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana

Las madres, hijas, hermanas y representantes de la nación reclaman constituirse en una asamblea nacional. Convencidas de que la ignorancia, omisión o desprecio por los derechos de la mujer son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos, las mujeres hemos resuelto exponer en una declaración solemne los derechos naturales, inalienables y sagrados de la mujer para que esta declaración, constantemente expuesta ante todos los miembros de la sociedad, recuerde de manera incesante cuáles son sus derechos y obligaciones. [...]

En consecuencia, el sexo que es tan superior en belleza como lo es en coraje durante los sufrimientos de la maternidad, reconoce y declara en la presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo los siguientes derechos de la mujer y la ciudadana.

- 1. La mujer nace libre y vive en igualdad de derechos que el hombre. Las distinciones sociales pueden fundamentarse, únicamente, para la común conveniencia.
- 2. El propósito de cualquier asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles de la mujer y el hombre; estos derechos son libertad, propiedad, seguridad y, en especial, la resistencia a la opresión.
- 3. El principio de toda soberanía descansa esencialmente en la nación, que no es otra cosa más que la unión de la mujer y el hombre; nadie y ningún individuo podrá ejercer autoridad alguna que no provenga expresamente de ella [la nación].

(continúa)

- 4. La libertad y la justicia consisten en restaurar todo lo que pertenece a otros; así, los únicos límites en el ejercicio de los derechos naturales de la mujer son la perpetua tiranía masculina; estos límites habrán de ser reformados por las leyes de la naturaleza y de la razón. [...]
- 6. La ley debe ser la expresión de la voluntad general; todos los ciudadanos, hombres y mujeres, deben contribuir a su formación, ya sea personalmente o a través de sus representantes; deberá ser lo mismo para todos: los ciudadanos y las ciudadanas, siendo iguales ante los ojos de la ley, deben ser igualmente admitidos a todos los honores, posiciones y empleos públicos según su capacidad y sin otras distinciones aparte de las de sus virtudes y talentos.
- 7. Ninguna mujer es una excepción; será acusada, arrestada y detenida en los casos determinados por la ley. Las mujeres, como los hombres, obedecerán esta ley rigurosa. [...]
- 10. Nadie podrá ser molestado por sus más elementales opiniones; la mujer tiene el derecho de subir al cadalso; debe tener igualmente el derecho de subir a la tribuna, siempre que sus demostraciones no perturben el orden público legalmente establecido.
- 11. La libre comunicación de pensamiento y de opiniones es uno de los derechos más preciados de la mujer, dado que esa libertad aseguró el reconocimiento de los niños por sus padres. [...]
- 12. La garantía de los derechos de la mujer y la ciudadana implica un beneficio mayor; esta garantía debe instituirse para ventaja de todos, y no para beneficio particular de aquellos a quienes se ha confiado. [...]
- 14. Las ciudadanas y los ciudadanos tienen el derecho de verificar, ya sea por sí mismos o por medio de sus

- representantes, la necesidad de la contribución pública. Esto sólo puede aplicarse a las mujeres si se les otorga una participación equivalente, no sólo de riquezas, pero también de administración pública, y en la determinación de la proporción, la base, la recaudación y la duración del impuesto.
- 15. La colectividad de mujeres, unidas con propósitos tributarios al conjunto de hombres, tienen el derecho de exigir, de cualquier agente público, una rendición de cuentas de su administración.
- 16. Ninguna sociedad tiene una constitución sin garantía de derechos y de la separación de poderes; la constitución es nula si la mayoría de los individuos que componen la nación no han cooperado en su redacción.
- 17. La propiedad pertenece a ambos sexos, ya sea unidos o separados; para cada uno de ellos es un derecho inviolable y sagrado; nadie puede ser privado de él, dado que es el verdadero patrimonio de la naturaleza, a menos que la necesidad pública legalmente determinada, claramente lo determine, y de ser así, sólo con una previa y justa indemnización.

¿Qué "derechos naturales" proclama el primer documento? ¿Hasta qué punto estaba influidos este documento por los escritos de los filósofos? ¿Qué derechos para las mujeres propone el segundo documento? Dada la naturaleza y el alcance de los argumentos en favor de los derechos naturales y los derechos de las mujeres en estos dos documentos, ¿qué efectos clave en la sociedad europea atribuirías a la Revolución francesa?

FUENTES: Déclaration des droits de l'homme et du citoyen, ed. de Eugène Blum, París, Alcan, 1909, pp. 3-8; Olympe de Gouges, Les droits de la femme, [París], s.e., 1791, pp. 6-11.



La marcha de las mujeres a Versalles. El 5 de octubre de 1789, miles de mujeres parisinas marcharon hacia Versalles para enfrentar al rey Luis XVI en demanda de pan para sus hijos hambrientos. Esta impresión contemporánea muestra a un grupo de dedicadas manifestantes, algunas armadas con picos y otras con armas, mientras otras más empujan una pieza de artillería. La mujer aristócrata en la extrema derecha no parece estar muy entusiasmada de unirse a la manifestación.

su recorrido y marchar hacia Versalles. La multitud insistía ahora en que la familia real regresara a París. El 6 de octubre, el rey obedeció. Como un gesto de buena voluntad trajo consigo carretadas de harina de los almacenes del palacio. Todas éstas fueron escoltadas por mujeres armadas con picos (algunas sujetaban las cabezas cortadas de los guardias del rey) que cantaban: "Traemos de regreso al panadero, la mujer del panadero y al muchacho del panadero" (el rey, la reina y su hijo). El monarca aceptaba ahora los decretos de la Asamblea Nacional; no era ni la primera ni la última ocasión que las multitudes parisinas afectaban la política nacional. Luis XVI fue prácticamente un prisionero en París y la Asamblea Nacional, que ahora se reunía en esa ciudad, sentiría también la influencia de la política revolucionaria parisina.

LA IGLESIA CATÓLICA La Iglesia católica se veía como un pilar importante del antiguo mandato, y pronto también sintió el impacto de la reforma. Debido a la necesidad de dinero, la mayor parte de las tierras de la Iglesia se confiscaron, y los assignats, una forma de papel moneda, se emitieron con base en la garantía de las recién nacionalizadas propiedades episcopales. De esta manera, la Iglesia también se secularizaba. En julio de 1790, la nueva constitución civil del clero se puso en práctica. Tanto los obispos como los sacerdotes debían ser elegidos por el pueblo y pagados por el Estado, y a todo el clero se le exigió prestar juramento de lealtad a la constitución civil. Dado que el papa lo prohibió, sólo 54% de los sacerdotes de las parroquias francesas prestó juramento, y la mayoría de los obispos se negaron. Esto fue un acontecimiento crítico porque la Iglesia católica, todavía una institución importante en la vida del pueblo francés, ahora pasaba a ser un enemigo de la Revolución. La constitución civil a menudo se consideraba como un grave error táctico por parte de la Asamblea Nacional, ya que al despertar la oposición de la religión, le dio a la contrarrevolución una base popular desde la cual operar.

UNA NUEVA CONSTITUCIÓN En 1791, la Asamblea Nacional terminó una nueva constitución que establecía una monarquía constitucional limitada. Todavía existía un monarca (ahora llamado "rey de los franceses"), pero que disfrutaba de muy pocos poderes que no estuvieran sujetos a revisión por parte de la nueva Asamblea Legislativa. Ésta, a la cual se había conferido el poder soberano, tendría una vigencia de dos años, y constaba de 745 representantes escogidos por un sistema indirecto de elección que preservaba el poder en las manos de los miembros más opulentos de la sociedad. También se trazó una distinción entre los ciudadanos activos y pasivos. Aunque todos tenían los mismos derechos civiles, sólo los ciudadanos activos (hombres sobre la edad de 25 años que pagaban impuestos equivalentes a tres días de trabajo no especializado) podían votar, y probablemente ascendían a 4.3 millones en 1790. Ellos no eligieron a los miembros de la Asamblea Legislativa directamente, pero votaban por los electores (hombres que pagaban impuestos equivalentes a 10 días de salario). Este grupo relativamente pequeño de 50000 electores elegía a los diputados. Para calificar como diputado, uno tenía que pagar por lo menos un "marco de plata" en impuestos, una cantidad equivalente a 54 días de trabajo.

La Asamblea Nacional también emprendió una reestructuración administrativa de Francia. En 1789, abolió las antiguas divisiones locales y provinciales y dividió a la nación en 83 departamentos, apenas iguales en tamaño y población. A su vez, los departamentos se fragmentaron en distritos y comunas, todos supervisados por concejos y funcionarios electos que revisaban las instituciones financieras, administrativas, judiciales y eclesiásticas dentro de sus dominios. Aunque tanto los burgueses como los aristócratas eran elegibles para cargos basados en los títulos de propiedad, pocos fueron los nobles votados, dejando a los gobiernos locales y departamentales en manos de la burguesía, especialmente en las de abogados de diversos tipos.

LA OPOSICIÓN DESDE EL INTERIOR En 1791, Francia había completado un enorme reordenamiento del Antiguo Régimen, logrado por un consenso revolucionario que fue, en gran parte, el trabajo de los miembros más ricos de la burguesía. A mediados de este año, sin embargo, el consenso enfrentó la creciente oposición de sacerdotes enfurecidos por la constitución civil del clero, de las clases bajas dolidas por el alza del costo de vida que resultó de la inflación de los assignats, de los campesinos que permanecieron en oposición a las obligaciones que todavía no habían sido canceladas, y de los clubes políticos que ofrecían soluciones más radicales a los problemas de la nación.

El más famoso de estos clubes fue el de los jacobinos, que surgió primero como una reunión de diputados mayormente radicales en los inicios de la Revolución, especialmente durante los acontecimientos de la noche del 4 de agosto de 1789. Después de octubre de 1789, los representantes ocuparon el antiguo convento jacobino en París. Los clubes jacobinos también se formaron en las provincias, donde sirvieron principalmente como grupos de discusión. Finalmente, se unieron en una extensa red de correspondencia, y en la primavera de 1790 buscaron afiliarse al club parisino. Un año más tarde, existían 900 de estos clubes en Francia asociados con el centro parisino. Los miembros eran generalmente la élite de sus sociedades locales, aunque incluyeron también a artesanos y comerciantes.

Además, a mediados de 1791, el gobierno todavía enfrentaba severas dificultades financieras debido a la evasión fiscal masiva. Sin embargo, pese a todos sus problemas, los políticos burgueses que estaban a cargo permanecieron relativamente unificados por su lealtad al rey, pero éste les dio la espalda. Bastante trastornado con el giro completo de los acontecimientos revolucionarios, Luis XVI procuró huir de Francia en junio de 1791, lo cual casi logró antes de ser reconocido, capturado en Varennes y devuelto a París. Aunque los radicales hicieron un llamado para destronar al monarca, los miembros de la Asamblea Nacional, temerosos de las fuerzas populares en París que pedían una república, optaron por ignorar la huida del rey y simularon que había sido secuestrado. En esta inestable situación, con un monarca desacreditado y aparentemente desleal, la nueva Asamblea Legislativa tuvo su primera sesión en octubre de este mismo año.

Debido a que la Asamblea Nacional había aprobado un "decreto de renuncia" que prohibía la reelección de sus miembros, la configuración de la Asamblea Legislativa tendía a ser considerablemente distinta a la de aquélla. Los clérigos y los nobles ya se habían ido hacía tiempo. La mayoría de los representantes eran hombres poseedores de propiedades, muchos de ellos abogados. Aunque carecían de reputación a escala nacional, el grupo más grande había alcanzado experiencia en las nuevas políticas revolucionarias y prominencia en sus áreas locales a través de la Guardia Nacional, los clubes jacobinos y las muchas oficinas electorales generadas por el nuevo reordenamiento administrativo del país. El rey realizó lo que parecía ser un verdadero esfuerzo por trabajar con la nueva Asamblea Legislativa, pero las relaciones de Francia con el resto de Europa pronto provocaron la caída de Luis XVI.

LA OPOSICIÓN DESDE EL EXTRANJERO Durante cierto tiempo, algunos países de Europa mostraron su preocupación acerca del ejemplo francés y temían que esa revolución se difundiera hacia sus países. El 27 de agosto de 1791, el emperador Leopoldo II de Austria y el rey Federico Guillermo II de Prusia proclamaron la Declaración de Pillnitz, con la que invitaban a otros monarcas europeos a tomar "las medidas más eficaces [...] para colocar al rey de Francia en una situación que fortalezca, dentro de la más perfecta libertad, las bases de un gobierno monárquico, igualmente adecuado a los derechos de los soberanos como al bienestar de la nación francesa".6 Pero éstos desconfiaban demasiado uno del otro como para emprender tal plan; y de todos modos, el entusiasmo francés por la guerra llevó a la Asamblea Legislativa a declararle la guerra a Austria el 20 de abril de 1792. ¿Por qué tomar tal paso en vista de los peligros obvios a los que se exponía? Muchas personas en Francia deseaban la guerra. Los reaccionarios tenían la esperanza de que la preocupación por este conflicto aplacara la Revolución; la derrota, la cual parecía muy probable a causa de la desintegración del ejército, podría, incluso, llevar a la reinstauración del Antiguo Régimen. No obstante, los izquierdistas esperaban que esa guerra consolidara el movimiento revolucionario dentro del país y lo extendiera a todo el continente.

A los franceses les fue mal en la batalla inicial. Uno de sus destacamentos invadió los Países Bajos austriacos (Bélgica) pero fue derrotado, y París temió una invasión por parte de austriacos y prusianos. De hecho, si éstos hubieran cooperado, quizás habrían tomado la capital en mayo o junio. Alarmada por el giro de los acontecimientos, la Asamblea Legislativa convocó a 20 000 soldados de la Guardia Real Nacional de las provincias a movilizarse y defender París. Uno de los grupos que la integraban llegó de Marsella cantando una canción inspiradora de la guerra, pronto conocida como la "Marsellesa", que tres años después se constituiría como el himno nacional francés:

Vamos hijos de la Patria, el día de la gloria ya llegó.
Contra nosotros la tiranía el estandarte sangriento elevó.
¿Acaso no escuchan en nuestros campos el rugido de esos feroces soldados?
Ellos vienen hasta sus casas, a degollar a sus hijos y compañeras.
¡A las armas, ciudadanos! ¡Formen sus batallones! ¡Marchemos, marchemos! ¡Que su sangre impura empape nuestros campos!

A medida que los temores de invasión crecían, comenzó una búsqueda frenética de chivos expiatorios; como un observador apuntaba: "Por doquier se escucha a gritos que el rey nos ha traicionado, los generales nos han traicionado, que en nadie se debe confiar [...] que París será tomada en seis semanas por los austriacos [...] Estamos sobre un volcán a punto de estallar en llamas." Las derrotas en la guerra, junto con la escasez económica de la primavera, reforzaron a los grupos populares que estuvieron inactivos desde el verano anterior y condujeron a renovadas demostraciones políticas, especialmente en contra del monarca. Los grupos políticos radicales parisinos se declararon en comuna insurgente, organizaron a la muchedumbre para atacar el palacio real y la Asamblea Legislativa en agosto 1792, tomaron cautivo al rey, forzaron a la Asamblea Legislativa a sus-

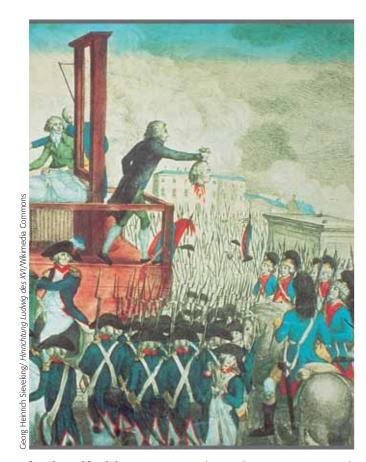
pender la monarquía y convocaron a una Convención Nacional, elegida con base en el sufragio masculino universal, para decidir la futura forma de gobierno. La Revolución francesa estaba a punto de entrar en una etapa más radical conforme el poder pasaba de la Asamblea a la nueva Comuna de París, compuesta por numerosos *sans-culottes*, como orgullosamente se llamaban a sí mismos, patriotas comunes desprovistos de ropa fina. Aunque se ha convertido en costumbre equiparar a los *sans-culottes* más radicales con los obreros o los pobres, muchos eran comerciantes y prósperos artesanos que a menudo pertenecían a la élite de sus vecindarios y comercios.

La revolución radical

Antes de reunirse la Convención Nacional, la Comuna de París dominaba el panorama político. Dirigidos por el ministro de justicia recién designado, Georges Danton (1759-1794), los sans-culottes clamaban venganza en contra de aquellos que habían ayudado al rey y resistido la voluntad popular. Los temores de traición se intensificaron por el avance de un ejército prusiano hacia París. Miles de presuntos traidores fueron arrestados y luego masacrados, pues los comunes comerciantes y artesanos parisinos resolvían el problema de las prisiones sobrepobladas con ejecuciones masivas de sus presos. En septiembre de 1792, la Convención Nacional recientemente elegida inició sus sesiones. Aunque habían sido convocados para redactar una nueva constitución, también actuaron como el cuerpo soberano que gobernaba Francia.

Socialmente, la conformación de la Convención Nacional era muy similar a la de su predecesora, la Asamblea Legislativa. Dominada por abogados, profesionales y terratenientes, la Convención también incluyó por primera vez a un puñado de artesanos. Dos tercios de los diputados tenían menos de 45 años de edad y casi todos poseían experiencia política como resultado de la Revolución. La mayoría desconfiaba profundamente del rey y de sus actividades. Por lo tanto, no sorprendió que el primer paso crucial, el 21 de septiembre, fuera abolir la monarquía y establecer una república. Pero eso fue lo más que pudieron acordar los miembros, y pronto se dividieron en grupos que discutían acerca del destino del monarca. Las dos corrientes más importantes fueron los girondinos (así llamados porque sus líderes venían del departamento de Gironde, situado en el suroeste de Francia) y la Montaña (llamada así porque los escaños de sus miembros estaban del lado del salón de la convención donde el piso se inclinaba hacia arriba). Ambas eran integrantes del club de los jacobinos.

CRISIS INTERNA Los girondinos, que representaban principalmente a las provincias, llegaron a temer a las turbas radicales de París y estaban dispuestos a mantener al rey con vida como una salida contra futuras eventualidades. La Montaña defendía los intereses de la capital y mucha de su fortaleza se debía a los elementos radicales y populares en la ciudad, si bien sus propios miembros procedían de la clase media. La Montaña triunfó a comienzos de 1793, cuando la Convención Nacional encontró al rey culpable de traición y lo sentenció a muerte. El 21 de enero de 1793, Luis XVI fue ejecutado y la destrucción del Antiguo Régimen fue total. Ahora no podía haber vuelta atrás. Pero la ejecución del monarca produjo aún más desafíos y creó nuevos opositores a la Revolución, tanto dentro como fuera del país, mientras se fortalecían aquellos que ya eran sus enemigos.



La ejecución del rey. A principios de 1793, la Convención Nacional decretó la muerte del rey, y el 21 de enero de ese año Luis XVI fue ejecutado. Como se ve en este grabado de Carnavalet, la ejecución se llevó a cabo por medio de un nuevo dispositivo revolucionario, la guillotina.

Las disputas faccionarias entre los girondinos y la Montaña fueron sólo un aspecto de la crisis interna de Francia en 1792 y 1793. En París, el gobierno local fue controlado por la Comuna, que extrajo a varios de sus líderes de entre los artesanos y tenderos de la ciudad. Ella favoreció el cambio radical y realizó presión constante en la Convención Nacional, empujándola continuamente a adoptar posiciones cada vez más radicales. Como un hombre advirtió a sus colegas diputados: "Nunca se olviden que ustedes fueron enviados aquí por los sans-culottes".8 A finales de mayo y principios de junio de 1793, la Comuna organizó una demostración: invadió la Convención Nacional y forzó el arresto y la ejecución de los líderes girondinos; la Montaña quedó así al mando de ésta.

La misma Convención Nacional todavía no gobernaba toda Francia. Su autoridad fue repudiada en la parte occidental, especialmente en el departamento de la Vendée, por campesinos que se rebelaron en contra del nuevo reclutamiento militar (véase "Una nación en armas" más adelante en este capítulo). La insurrección de la Vendée rápidamente se convirtió en una apelación contrarrevolucionaria hecha y derecha: "Larga vida al rey y a nuestros buenos curas. Queremos nuestro rey, nuestros sacerdotes y al Antiguo Régimen". Algunas de las más importantes ciudades provinciales de Francia, incluidas Lyon y Marsella, comenzaron también a separarse de la autoridad central. Argumentando, como lo hizo Marsella, que "es tiempo de que se detenga la anarquía de unos cuantos hombres sanguinarios",9 estas ciudades favorecieron una república descentralizada para liberarse asimismo de la dependencia de París. De ninguna manera favorecieron el rompimiento de la "república indivisible".

CRISIS EXTRANJE-RA La confusión doméstica fue paralela a una crisis extranjera. A inicios de 1793,



Rebelión en Francia

después de que Luis XVI fue ejecutado, gran parte de Europa —una coalición informal de Austria, Prusia, España, Portugal, Gran Bretaña y la República holandesa— se enfrentó a Francia. Dejándose llevar por los éxitos iniciales y por su propia retórica, los franceses dieron la bienvenida al enfrentamiento. Danton exclamó en la Convención, "¡Nos amenazan con reyes! Han arrojado su guante contra ellos y este guante es la cabeza de un rey, señal de su inminente muerte". Los ejércitos galos, desmedidamente engrosados, comenzaron a experimentar reveses, y para finales de la primavera algunos miembros de la coalición antifrancesa se preparaban para una invasión a la nación franca. Si la invasión tenía éxito, la Revolución y los revolucionarios serían destruidos y el Antiguo Régimen restablecido. La Revolución había llegado a su momento decisivo.

Para hacer frente a estas crisis, el programa de la Convención Nacional se convirtió en un freno a la anarquía y la contrarrevolución dentro del país, al tiempo que procuraba ganar la guerra mediante una vigorosa movilización del pueblo. Para administrar el gobierno, la Convención proporcionó amplios poderes a un comité ejecutivo conocido como el Comité de Seguridad Pública, el cual estaba inicialmente al mando de Danton. Durante los próximos doce meses, prácticamente los mismos 12 miembros fueron reelegidos y dieron al país el liderazgo necesario para sortear las crisis domésticas y extranjeras de 1793. Uno de los integrantes más importantes fue Maximilien Robespierre (1758-1794), un abogado provinciano que se había mudado a París como miembro de los Estados Generales. La política era su vida, y estaba dedicado a utilizar el poder para beneficiar a las personas, a quienes amaba en forma abstracta y no personalizada.

UNA NACIÓN EN ARMAS Para hacer frente a la crisis extranjera y salvar a la recién creada república de sus enemigos extranjeros, el Comité de Salud Pública decretó una movilización universal de la nación el 23 de agosto de 1793:

Los hombres jóvenes lucharán, los hombres jóvenes son llamados a conquistar. Los casados forjarán las armas, transportarán el equipaje y fusiles militares y prepararán el abastecimiento de alimentos. Las mujeres, quienes a la larga van a ocupar su lugar correcto en la revolución y a seguir su verdadero destino, se olvidarán de sus tareas inútiles: sus manos delicadas trabajarán en confeccionar la ropa para los soldados; fabricarán tiendas de campaña y extenderán sus tiernos cuidados en los refugios donde los defensores de la Patria [la nación] reciban la ayuda que requieran sus heridas. Los niños confeccionarán hilas de la ropa vieja. Es por ellos que luchamos: los niños, esos seres destinados a reunir todos los frutos de la revolución, levantarán sus manos puras hacia los cielos. Y los ancianos, realizando de nuevo su misión, como antaño, serán conducidos a las plazas públicas de las ciudades donde encenderán el valor de los jóvenes guerreros y predicarán las doctrinas de aversión por los reyes y las de la unidad de la República.¹¹

En menos de un año, el gobierno revolucionario francésreclutó a un ejército de 650 000 hombres; en septiembre de 1794 contaba con 1 169 000. El ejército de la república —una **nación en armas**— era el más numeroso jamás visto en la historia de Europa. Obligó a retroceder a los aliados a través del Rin e, incluso, conquistó los Países Bajos austriacos (véase el mapa 19.2). En mayo de 1795, la coalición contra los franceses de 1793 se desmembró.

Los historiadores han centrado su interés en la importancia que tuvo el ejército revolucionario francés en la creación del nacionalismo moderno. Anteriormente, las contiendas se habían luchado entre monarcas o dinastías dominantes con regimientos relativamente pequeños de soldados profesionales. El nuevo ejército francés, sin embargo, fue la creación del gobierno del "pueblo"; sus guerras eran ahora las guerras del "pueblo". La nación entera participaría en los combates. Pero cuando las luchas dinásticas llegaron a ser de los pueblos, la guerra aumentó en ferocidad y en falta de contención. Si bien los civiles inocentes habían sufrido en luchas anteriores, ahora las matanzas se volvieron atroces. Las batallas de la época revolucionaria francesa abrieron las puertas a la guerra total del mundo moderno.

EL COMITÉ DE SALUD PÚBLICA Y EL REINO DEL TE-RROR Para enfrentar la crisis interna, la Convención Nacional y el Comité de Salud Pública instauraron el "Reino del Terror". Los tribunales revolucionarios se organizaron para proteger a la República de sus enemigos internos, "que ya fuera por su conducta, sus contactos, sus palabras o sus escritos, se evidenciaban como partidarios de la tiranía o enemigos de la libertad" o "que no manifestaran de manera constante su adhesión a la revolución". Las víctimas del Terror se encontraban en las filas de la realeza —como la reina María Antonieta—, entre los antiguos

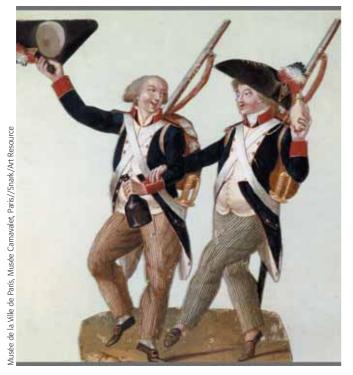


Mapa 19.2 Expansión francesa durante las guerras revolucionarias, 1792-1799. Los gobernantes conservadores de Europa, horrorizados por el carácter republicano de la Revolución francesa, tomaron las armas para restaurar el poder de la monarquía de los borbones. Los franceses respondieron con un ejército popular, el más grande jamás visto, que expulsó a los invasores de su nación, se anexó los Países Bajos austriacos y una parte del territorio italiano, y creó varios Estados franceses satélites.



¿Por qué desearía Austria la cooperación de los Estados alemanes si quería combatir contra Francia?





Ciudadanos en el nuevo ejército francés. Para salvar a la república de sus enemigos extranjeros, la Convención Nacional creó un ejército revolucionario de dimensiones sin precedentes. La ilustración arriba está tomada de un libro de ilustraciones sobre la Revolución francesa, obra de los hermanos Lesueur, y muestra a tres ciudadanos haciendo instrucción, mientras un joven voluntario es armado y ataviado por su familia. La ilustración a la izquierda, también de los hermanos Lesueur, muestra a dos voluntarios felices de ir a luchar.

dicó a principios de octubre, después de dos meses de bombardeos y resistencia constantes. Como ésta era la segunda ciudad de Francia después de París, y había desafiado a la Convención en un momento en que la República se hallaba en peligro, el Comité de Salud Pública decidió hacer de ella un ejemplo. En abril de 1794, unos 1,880 ciudadanos de Lyon fueron ejecutados. Cuando la guillotina dio muestras de lentitud, se utilizaron el fuego de los cañones y el disparo de metralla para hacer volar a los hombres condenados hasta las fosas abiertas. Un testigo alemán observó:

Filas enteras de casas, siempre las de mejor aspecto, [fueron] quemadas. Las iglesias, conventos y todas las moradas de los antiguos patricios se hallaban en ruinas. Cuando llegué a la guillotina, la sangre de los que habían sido ejecutados unas cuantas horas antes, corría todavía por la calle [...] Dije a un grupo de sans-culottes que sería razonable limpiar toda esta sangre humana. ¿Por qué debe ser limpiada?, me dijo uno de ellos. Es la sangre de los aristócratas y los rebeldes. Los perros deberían lamerla.13

En la Vendée, los ejércitos revolucionarios también mostraron una gran brutalidad al derrotar a las tropas rebeldes. Después de destruir a un regimiento el 12 de diciembre, el comandante del ejército revolucionario ordenó no dar cuartel: "El camino a Laval está esparcido de cadáveres. Mujeres, sacerdotes, monjes, niños, todos han sido aniquilados. No he tenido piedad de nadie". El Terror estaba en su punto más destructivo en la Vendée. El 42% de las penas de muerte durante este momento se llevaron a cabo en los territorios afectados por la rebelión de la ciudad insurrecta. Quizá el acto de violencia más notorio ocurrió en Nantes, donde las víctimas fueron ejecutadas ahogándolas en barcazas en el Río Loira.

Al contrario de la opinión popular, el Terror demostró no tener prejuicios de clase. Se estima que los nobles constituyeron 8% de sus víctimas, las clases medias 25%, el clero 6%, y los campesinos y las clases trabajadoras 60%.

revolucionarios girondinos -- incluida Olympe de Gouges, la principal defensora de los derechos políticos de las mujeres— y aún incluso alcanzaban a miles de campesinos. Muchos de los perseguidos fueron ciudadanos que se opusieron a las actividades radicales de los sans-culottes. En el curso de nueve meses, 16 000 personas fueron oficialmente decapitadas con el filo de la guillotina, un dispositivo revolucionario para la separación rápida y eficiente de las cabezas de sus cuerpos. Pero el número real de las víctimas del Terror estuvo probablemente más cerca a las 50 000 (véase el recuadro en la siguiente página). La mayoría de estas ejecuciones sucedieron en la Vendée y en ciudades como Lyon y Marsella, lugares que habían estado en abierta rebelión en contra de la autoridad de la Convención Nacional.

La fuerza militar, en forma de ejércitos revolucionarios, se utilizó para regresar a las metrópolis y a los distritos más recalcitrantes al poder de la Convención Nacional. Marsella se rindió a las huestes revolucionarias en agosto. La hambrienta Lyon clau-

La justicia en el Reino del Terror

EL REINO DEL TERROR CREÓ UN AMBIENTE REPRESIVO en el que los tribunales revolucionarios a menudo actuaban para condenar rápidamente a los traidores de la causa patriótica. En esta narración, un visitante inglés describe el tribunal, la procesión al lugar de la ejecución y el procedimiento final de la misma.

J. G. Milligen, *El tribunal revolucionario* (París, octubre de 1793)

En el centro del salón, bajo una estatua de la Justicia que sujeta las balanzas en una mano y en la otra una espada, estaba sentado Dumas, el presidente, con los otros jueces. Debajo de ellos estaban sentados el acusador público, Fourquier-Tinville, y sus escribas [...] A la derecha había bancas en las que los acusados eran colocados en varias filas y los gendarmes con carabinas y bayonetas fijas a sus lados. A la izquierda estaba el jurado.

Nunca podré olvidar la apariencia tétrica de estas procesiones fúnebres al lugar de la ejecución. La marcha la abría un destacamento de gendarmes montados, seguían las carretas (iguales a las que son que son utilizadas en París para transportar madera), en las que se habían colocado cuatro tablas atravesadas a manera de asientos y en cada tabla se sentaban dos y en ocasiones tres víctimas, cuyas manos estaban atadas detrás de sus espaldas, y el constante traqueteo de la carreta los hacía cabecear de arriba hacia abajo, para gran diversión de los espectadores. Al frente de la carreta se paraba Sansón, el verdugo, o uno de sus hijos o ayudantes; los gendarmes marchaban a pie a un costado, seguidos por un caballo de silla en el que iba el escribano, cuyo deber era presenciar la ejecución y luego regresar a la oficina del acusador público para reportar el cumplimiento de lo que llamaban la ley.

El proceso de ejecución fue también un espectáculo triste y desgarrador. En medio de la Plaza de la Revolución estaba erigida una guillotina, frente a una colosal estatua de la Libertad, sentada sobre una roca, con una boina en la cabeza, una lanza en una mano y la otra reposando en un escudo. En un costado del patíbulo estaba alineado un gran número de carretas, con grandes cestas pintadas de rojo, para recibir las cabezas y los cuerpos de las víctimas. Aquellos que conducían a los condenados se movían lentamente hasta el pie de la guillotina; los reos eran encaminados por turno, y si era necesario, apoyados por dos de los ayudantes del verdugo, pero su ayuda raramente era requerida. La mayoría de estos desventurados subía al patíbulo con paso determinado, muchos de ellos veían hacia arriba firmemente al amenazador instrumento de la muerte, mirando por última vez los rayos del glorioso Sol, reflejados en la afilada hacha; y he visto a algunos jóvenes realmente bailar unos cuantos pasos antes de que fueran atados al plano perpendicular, que después era inclinado a un plano horizontal y se introducía en las ranuras hasta que el cuello de la víctima estuviese asegurado y encerrado por una tabla móvil, cuando la cabeza pasaba por lo que era llamado, con escarnio, "el asiento del inodoro republicano". La pesada cuchilla entonces se soltaba con una caída pesada, y con destreza y rapidez increíbles dos verdugos lanzaban el cuerpo en la canasta, mientras otro arrojaba la



¿Cómo eran llevados los condenados al verdugo? ¿Cómo sirvió esto para enardecer a las multitudes? ¿De qué manera eran ejecutadas las personas? ¿Por qué?

FUENTE: James Matthew Thompson, English Witness of the French Revolution, Oxford, Blackwell, 1938.

Para el Comité de Seguridad Pública este derramamiento de sangre era sólo un recurso temporal. Una vez que terminaran la guerra y la emergencia interna, volvería "la república de la virtud" y la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano quedaría completamente instituida. Aunque en teoría era una república, el gobierno francés estuvo, durante el Terror, dirigido por un grupo de doce hombres que ordenaban la ejecución de personas en calidad de enemigos nacionales. ¿Pero cómo justificaron esto? Louis Saint-Just, uno de los miembros más jóvenes del Comité de Seguridad Pública, explicó sus argumentos en un discurso a la Convención: "Puesto que el pueblo francés ha manifestado su voluntad, todo lo que se oponga a ella queda fuera de su soberanía. Todo cuanto esté fuera de la soberanía es su enemigo". 14 Quedaba claro que Saint-Just se refería al concepto de Rousseau de la voluntad general, pero es igualmente innegable que estos doce hombres, en nombre de la República, habían tomado el derecho de determinar la voluntad soberana del pueblo francés (véase el recuadro en la siguiente página) y de dar muerte a sus enemigos por estar "fuera de la soberanía".

LA "REPÚBLICA DE LA VIRTUD" Además del Terror, el Comité de Salud Pública adoptó otras medidas para controlar Francia y crear un nuevo orden y nuevos ciudadanos republicanos. En la primavera de 1793 envió "representantes en misión" como agentes del gobierno central a todos los departamentos para explicar las medidas de emergencia en tiempos de guerra y poner en práctica las leyes que tenían que ver con esta situación.

El Comité igualmente se propuso colocar varios controles económicos, en especial desde que los miembros de la clase obrera más radical abogaban por ellos. Estableció un sistema de requisición de suministros alimenticios para las ciudades afectadas por los saqueos de los ejércitos revolucionarios en el campo. La Ley del Máximum imponía la vigilancia de los precios de bienes considerados de primera necesidad, un suministro que iba desde alimentos y bebidas hasta combustible y ropa. Los controles no funcionaron muy bien debido a que el gobierno carecía de la maquinaria para ponerlos en acción.

EL PAPEL DE LAS MUJERES Las mujeres desempeñaron un papel activo en esta fase radical de la Revolución francesa. Como

Robespierre y el gobierno revolucionario

En su época de dificultades, la Convención Nacional, bajo la dirección del Comité de Seguridad Pública, instituyó el Reino del Terror para preservar la Revolución ante sus enemigos internos. En esta selección, Maximilien Robespierre, uno de los miembros directivos del Comité, trata de justificar la violencia a la que recurrieron estos creyentes de la libertad republicana.

Robespierre, Discurso sobre el gobierno revolucionario

La teoría del gobierno revolucionario es tan nueva como la revolución que la creó. [...] Nos conviene explicárselo a todos a fin de que podamos reagrupar a los buenos ciudadanos, por lo menos, en apoyo de los principios que gobiernan el interés público.

Es la función del gobierno guiar la moral y las energías físicas de la nación hacia los propósitos para los cuales fue establecido.

El objeto del gobierno constitucional es preservar la República; el objeto del gobierno revolucionario es establecerla.

La revolución es la guerra emprendida en aras de la libertad en contra de sus enemigos; una constitución es la que corona al edificio de la libertad una vez que la victoria ha sido ganada y la nación está en paz.

El gobierno revolucionario tiene que convocar a una actividad extraordinaria para su ayuda, precisamente porque está en guerra. Está sujeto a menores lazos y menores regulaciones uniformes, porque las circunstancias en las que se encuentra son tempestuosas y cambiantes, sobre todo porque está obligado a desplegar, rápida e incesantemente, nuevos recursos para hacer frente a nuevos y apremiantes peligros.

La principal preocupación del gobierno constitucional es la libertad civil; la del gobierno revolucionario, la libertad pública. Bajo un gobierno constitucional se requiere poco más para proteger al individuo en contra de los abusos del Estado, mientras que el gobierno revolucionario está obligado a defender al propio Estado en contra de las facciones que lo acechan en cada esquina.

A los buenos ciudadanos, el gobierno revolucionario les debe la completa protección del Estado; a los enemigos del pueblo les debe sólo la muerte.



¿Cómo justificó Robespierre las actividades violentas de los revolucionarios franceses? ¿En tu opinión, sus argumentos justifican sus acciones? ¿Cómo glorifica este documento al Estado y a la conservación anticipada de éste como el objetivo más alto de políticos y estadistas modernos?

FUENTE: Maximilien Robespierre, Rapport sur les principes du gouvernement révolutionnaire, [París], De l'Imprimerie des Administrations Nationales, 1793, pp. 1-2.



Mujeres patriotas. Las mujeres desempeñaron una gran variedad de papeles en los acontecimientos de la Revolución francesa. Esta ilustración nos muestra un club patriótico de mujeres de clase media que discute los decretos de la Convención Nacional, un indicador de que algunas de ellas se habían politizado en gran medida por la agitación de la revolución. Las revolucionarias también aportan monedas para crear un fondo para las familias empobrecidas.



Notre-Dame de París.

espectadoras en las sesiones de los clubes revolucionarios y de la Convención Nacional, ellas hicieron conscientes de sus demandas a los miembros y a los diputados. Cuando el domingo 25 de febrero de 1793, un grupo de mujeres formalmente apeló a la Convención Nacional para reducir los precios del pan, ésta reaccionó suspendiendo la sesión hasta el martes. Las demandantes respondieron amargamente acosando a los diputados: "Estamos en receso hasta el martes; pero en cuanto a nosotras, estamos en receso hasta el lunes. Cuando nuestros niños nos pidan leche, no los haremos esperar hasta pasado mañana". En 1793, una actriz y una fabricante de chocolates fundaron la Sociedad para las Mujeres Revolucionarias Republicanas. Compuesta en gran parte por mujeres de la clase obrera, este grupo de parisinas se vio como una "familia de hermanas" y prometió "apresurar la defensa de la Patria".

A pesar de la importancia de las mujeres en la causa revolucionaria, los hombres reaccionaron con desdén hacia la participación femenina en la actividad política. En esta fase del movimiento, la Comuna de París proscribió los clubes de mujeres y prohibió que éstas asistieran a sus reuniones. Uno de sus miembros explicó la razón:

Es horrible, es contrario a todas las leyes de la naturaleza que una mujer pretenda hacerse hombre. El Consejo debe recordar que tiempo atrás estas mujeres desnaturalizadas, estas viragos, vagaban por los mercados con el birrete rojo mancillando esa insignia de la libertad y querían forzar a todas las mujeres a despojarse de sus modestos tocados, tan apropiados para ellas [el bonete] [...] ¿Es el papel de las mujeres proponer mociones? ¿Acaso corresponde a las mujeres ocupar el lugar a la cabeza de nuestros ejércitos?¹¹6

La mayoría de los varones, radicales o conservadores, coincidieron en que el lugar de la mujer estaba en la casa y no en los asuntos militares o políticos. Como uno de ellos cuestionó: "¿Desde cuándo se considera normal que una mujer abandone el cuidado piadoso de su hogar, la cuna de sus niños, para escuchar discursos en el foro público?".17

LA DESCRISTIANIZACIÓN Y EL NUEVO CALENDARIO En su tentativa de crear un nuevo orden, la Convención Nacional también siguió una política de descristianización. La palabra santo se eliminó de los nombres de las calles, las iglesias fueron saqueadas y cerradas por los ejércitos revolucionarios y a los sacerdotes se les alentó a casarse. En París, la catedral de Notre-Dame se designó el Templo de la Razón. En noviembre de 1793, una ceremonia pública dedicada al culto de la razón se realizó en la antigua catedral; en ella, doncellas patrióticas adornadas con vestidos blancos desfilaron ante un templo de la razón donde anteriormente se encontraba el altar mayor. Al final de la ceremonia, una figura femenina que personificaba la Libertad surgió del templo. Tal como llegó a comprobar el propio Robespierre, la descristianización resultó contraproducente, ya que Francia era todavía inmensamente católica. De hecho, esta política creó más enemigos que colaboradores.

Otra manifestación más de descristianización fue la adopción de un nuevo calendario republicano el 5 de octubre de 1793. Los años ya no se numerarían a partir del nacimiento de Jesús sino del 22 de septiembre de 1792, el día en que la República francesa había sido proclamada. Así, en el momento en que el calendario se adoptó, los franceses ya vivían en el año II. El calendario contenía 12 meses; cada mes consistía en tres semanas de 10 días (décadas) con el décimo día de

cada semana como fecha de descanso (décadi). Esto eliminaba los domingos y los servicios del culto dominical y ponía fin al ordenamiento de las vidas de los franceses por un calendario cristiano que enfatizaba los domingos, los días de los santos y las fiestas y conmemoraciones de la Iglesia. Las celebraciones religiosas fueron remplazadas por festivales revolucionarios. Especialmente importante fueron los cinco días (seis en los años bisiestos) que sobraban en el calendario al final del año. Durante ellos se debían realizar media semana de festivales para encomiar las virtudes revolucionarias: virtud, inteligencia, trabajo, opinión y recompensas. El sexto día extra en un año bisiesto sería una fecha de festejo especial, cuando los ciudadanos "acudirían de todas partes de la República a celebrar la libertad y la igualdad, para cimentar, mediante sus abrazos, la fraternidad nacional". Por supuesto, al terminar con las celebraciones de la Iglesia, también se redujo el número de días feriados de 56 a 32, un objetivo fuertemente recomendado por los economistas teóricos del siglo XVIII.

El propósito anticristiano del calendario se reforzó con el nombramiento de los meses del año. A los meses se les dieron nombres que supuestamente evocaban las estaciones, la temperatura, o el estado de la vegetación: vendimiario (cosecha, el primer mes de 30 días que comenzaba el 22 de septiembre), brumario (neblina), frimario (helada), nivoso (nieve), pluvioso (lluvia), ventoso (viento), germinal (siembra), floreal (flor), pradial (prado), mesidor (cosecha del trigo), termidor (calor) y fructidor (maduración del fruto).

Sin embargo, el nuevo calendario enfrentó una intensa oposición popular, por lo que el gobierno revolucionario confió principalmente en la coacción para ganar su preeminencia. A los periodistas, por ejemplo, se les ordenó utilizar las fechas republicanas en sus artículos informativos. Pero muchas personas se negaron a renunciar al calendario antiguo, tal y como un funcionario informó:

Los domingos y las fiestas católicas, incluso aunque hubiera de ellas 10 seguidas, se han celebrado durante algún tiempo con tanta pompa y esplendor como antes. No puede decirse lo mismo del décadi, que se observa por sólo un pequeño puñado de ciudadanos. Las primeras en desobedecer la ley son las esposas de los funcionarios públicos, que se engalanan en los días de fiesta del antiguo calendario y se abstienen de trabajar, más religiosamente que nadie.18

Difícilmente podía esperar el gobierno que los campesinos dieran seguimiento al nuevo calendario cuando los mismos funcionarios del Estado lo ignoraban. Más tarde, Napoleón Bonaparte observó que el calendario revolucionario carecía políticamente de popularidad, y simplemente lo abandonó el 1 de enero de 1806 (11 de nivoso de xIV).

Además de su función anticristiana, el calendario revolucionario también sirvió para marcar la Revolución como un nuevo comienzo histórico, una ruptura radical en el tiempo. Los levantamientos revolucionarios a menudo proyectan expectativas milenarias, la esperanza de que una nueva era emerge. El sueño patriótico de un orden mejor presuponía la creación de un moderno ser humano liberado del antiguo orden y de sus símbolos, un ciudadano distinto rodeado por un marco de diferentes hábitos. La propia reestructuración del tiempo ofrecía la oportunidad de forjar nuevas conductas y crear un nuevo orden duradero.

IGUALDAD Y ESCLAVITUD Al inicio de la Revolución francesa, el deseo por la igualdad llevó a una discusión de lo que había que hacer con la esclavitud. Un club llamado Amigos de los Negros abogó por la abolición de ésta, la cual se logró en Francia en septiembre de 1791. No obstante, los colonos franceses en las Indias occidentales, que se beneficiaron mucho del uso de esclavos en sus plantaciones de azúcar, se opusieron a ella en los territorios del Nuevo Mundo. Cuando la Convención Nacional llegó al poder, el asunto fue revisado y el 4 de febrero de 1794, guiado por los ideales de la igualdad, el gobierno prohibió la esclavitud en las colonias.

En una colonia francesa, los esclavos ya se habían rebelado por su libertad. En 1791, los negros de los territorios azucareros en Santo Domingo (el tercio occidental de la isla de La Españo-

la), inspirados por los ideales de la revolución que ocurrían en Francia, se levantaron contra los propietarios franceses de las plantaciones. Los esclavos atacaron, mataron a éstos y a sus familias y quemaron sus edificaciones. Los



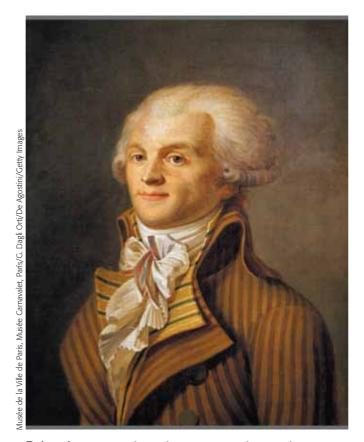
Revuelta en Santo Domingo (Haití)

plantadores blancos se vengaron con la misma brutalidad. Un acaudalado colonizador francés reportó: "¿Cómo podemos permanecer en un país donde los esclavos han levantado sus manos contra sus amos?"

Finalmente, el liderazgo de la rebelión lo asumió Toussaint L'Ouverture (1746-1803), un hijo de esclavos africanos que tomó el control de toda La Española en 1801. Aunque Napoleón había aceptado el ideal revolucionario de igualdad, no negó los testimonios de los plantadores blancos de que las masacres perpetradas por los esclavos demostraron la naturaleza salvaje de los negros. En 1802, Napoleón reinstauró la esclavitud en las colonias de las Indias Occidentales francesas y envió a un ejército que capturó a L'Ouverture, quien murió en un calabozo en menos de un año. Pero los soldados franceses, debilitados por las enfermedades, pronto sucumbieron a las fuerzas de los negros. El 1 de enero de 1804, la parte occidental de La Española, ahora llamada Haití, anunció su liberación y llegó a ser el primer Estado independiente en Latinoamérica. A pesar de los esfuerzos de Napoleón en contra, uno de los ideales revolucionarios franceses había triunfado en el extranjero.

LA DECADENCIA DEL COMITÉ DE SEGURIDAD PÚBLICA

Mantener los ideales revolucionarios en Francia no era fácil. Por la Ley del 14 de frimario (aprobada el 4 de diciembre de 1793), el Comité de Salud Pública procuró centralizar la administración de de la República de una manera más eficiente y ejercer un mayor control con el fin de verificar los excesos del Reino del Terror. Las actividades tanto de los representantes en servicio como de los ejércitos revolucionarios se investigaron de manera más cuidadosa, y la campaña contra el cristianismo igualmente



Robespierre. Maximilien Robespierre, retratado aquaride Paris, Muse]soberano í por un artista desconocido, finalmente llegó a ejercer gran control sobre el Comité de Seguridad Pública. El temor que infundía, sin embargo, llevó a muchos dentro de la Convención Nacional a condenarlo, y el 28 de julio de 1794 fue ejecutado.

disminuyó su intensidad. Por último, en 1794, el Comité de Salud Pública se volvió en contra de sus partidarios radicales parisinos, ejecutó a los líderes de la Comuna de París y la convirtió en una herramienta de fácil manejo. Esto quizás habría sido una buena idea para el beneficio del orden, pero al suprimir a las personas que habían sido sus principales seguidores, la Convención Nacional descartó a un grupo importante. Al mismo tiempo, los franceses habían triunfado contra sus enemigos extranjeros. Los éxitos militares significaron que el Terror ya no ejercía gran efecto, pero continuó porque Robespierre, ahora su figura dominante, se había obsesionado con purificar la institución política de toda corrupción. Sólo entonces podía la República de la Virtud seguir adelante. Muchos diputados en la Convención Nacional, sin embargo, temieron que no estuvieran seguros mientras Robespierre actuara libremente. Una coalición de representantes contra éste en la Convención Nacional, ansiosos ahora de destruirlo antes de que él los destruyera a ellos, reunió los votos suficientes para condenarlo. Robespierre fue guillotinado el 28 de julio de 1794; pero su muerte inició una reacción que puso fin a esta etapa radical de la Revolución francesa.

La Convención Nacional y su Comité de Salud Pública alcanzaron grandes logros. Mediante la creación de una nación en armas, preservaron la Revolución francesa e impidieron que fuera destruida por sus enemigos extranjeros que, de haber tenido éxito, hubieran restablecido el antiguo orden monárquico. Internamente, la Revolución se salvó también de las fuerzas de la contrarrevolución. Las tácticas del Comité, sin embargo, proporcionaron un ejemplo para el uso de la violencia en la política doméstica que continúa afectando al mundo occidental hasta hoy en día.

La reacción y el Directorio

Después de la ejecución de Robespierre, el fervor revolucionario comenzó a ceder a la Reacción termidoriana, llamada así por el mes termidor. El Terror también comenzó a disminuir. La Convención Nacional redujo el poder del Comité de Seguridad Pública, clausuró el club jacobino y procuró proporcionar mejor protección a sus diputados en contra de las muchedumbres parisinas. A las iglesias se les permitió reabrir sus puertas al culto público y un decreto del 21 de febrero de 1795 dio libertad de culto a todas las creencias. La regulación económica se retiró en favor de las políticas *laissez-faire*, otra clara indicación de que las fuerzas moderadas recobraban el control de la revolución. Asimismo, una nueva constitución se escribió en agosto de 1795 que reflejaba este republicanismo más conservador o un deseo de estabilidad que no sacrificó los ideales de 1789.

A fin de evitar los peligros de otra asamblea legislativa única, la constitución de 1795 estableció una asamblea legislativa nacional que constaba de dos cámaras: una cámara baja, conocida como el Consejo de los Quinientos, cuya función era la de iniciar una legislación, y una cámara alta de 250 miembros, el Consejo de Ancianos, compuesta de miembros casados o viudos de más de 40 años de edad, que aceptaba o rechazaba las leyes propuestas. Los 750 integrantes de las dos instituciones parlamentarias se escogían por electores que debían ser propietarios o arrendatarios de propiedades con valor de entre 100 y 200 días de trabajo, un requisito que limitó su número a 30 000, una base más pequeña que la que había proporcionado la constitución de 1791. Los electores eran elegidos por ciudadanos activos, ahora constituidos por todos los contribuyentes varones mayores de 21 años de edad. La autoridad ejecutiva o Directorio constaba de cinco rectores votados por el Consejo de Ancianos de una lista presentada por el Consejo de los Quinientos. Para asegurar cierta continuidad entre el antiguo orden y el nuevo, los miembros de la Convención Nacional ordenaron que dos tercios de los recién electos representantes de la Asamblea Nacional debieran ser seleccionados por sus filas. Esta decisión produjo disturbios en París y una insurrección a principios de octubre que fue dispersada después de un violento combate por un contingente del ejército bajo el mando del general de artillería Napoleón Bonaparte. Ésta sería la última vez en la gran Revolución francesa que la ciudad de París intentaría imponer sus deseos al gobierno central. Aún más significativa y siniestra fue la utilización de este ejército, que dejó claro que el Directorio, desde un principio, tuvo que depender de los militares para sobrevivir.

El régimen del Directorio fue un periodo de reacción materialista al sufrimiento y a los sacrificios que se habían vivido en el Reino del Terror y en la República de la Virtud. Los especuladores hicieron fortunas en bienes raíces aprovechando los severos problemas monetarios del gobierno. Los estilos elaborados, que estaban pasados de moda a causa de su identificación con la nobleza, resurgieron de nuevo. Los juegos de azar y la ruleta llegaron a ser populares una vez más. Los grupos de la "juventud dorada", los hijos de

los ricos, con pelo largo y ropas arrugadas, tomaban las calles para insultar a los anteriores partidarios de la Revolución.

El gobierno del Directorio tuvo que lidiar con enemigos políticos de ambos lados del espectro político. En la derecha, los realistas, que soñaban con restaurar la monarquía, continuaron su agitación; algunos todavía jugaron con medios violentos. En la izquierda, las esperanzas jacobinas de poder fueron reavivadas por los continuos problemas económicos, en especial el desplome total del valor de los assignats. Algunos radicales fueron aún más allá de sus objetivos anteriores, especialmente Gracchus Babeuf, que se mofó: "¿Qué es la Revolución francesa? Una guerra abierta entre aristócratas y plebeyos, entre ricos y pobres". Babeuf, que estaba horrorizado por la miseria de la gente común, quería abolir la propiedad privada y eliminar la empresa privada. Su Conspiración de Igualdad fue aplastada en 1796 y él fue ejecutado en 1797. Las nuevas elecciones en 1797 crearon aún más incertidumbre e inestabilidad. Acosado por la izquierda y por la derecha, incapaz de encontrar una solución definitiva a los problemas económicos del país y llevando adelante las guerras dejadas por el Comité de Seguridad Pública, el Directorio dependió cada vez más del ejército para mantener su mando. Esto condujo a un golpe de Estado en 1799, en el que el exitoso y popular general Napoleón Bonaparte tomó el poder.

CRONOLOGÍA Revolución francesa

Asamblea de los notables	1787
Asamblea Nacional (Asamblea Constituida)	1789-1791
Reunión de los Estados Generales	5 de mayo de 1789
Formación de la Asamblea Nacional	17 de junio de 1789
Juramento del Juego de Pelota	20 de junio de 1789
Toma de la Bastilla	14 de julio de 1789
Gran Terror	Verano de 1789
Declaración de los derechos del hombre	
y del ciudadano	26 de agosto de 1789
Marcha de las mujeres a Versalles; regreso	
del rey a París	5-6 de octubre de 1789
Constitución civil del clero	
	12 de julio de 1790
Huida del rey	20-21 de junio de 1791
A canalal a a logical ativo	1791-1792
Asamblea legislativa	
Francia declara la guerra a Austria	20 de abril de 1792
Ataque al Palacio Real	10 de agosto de 1792
Convención Nacional	1792-1795
Abolición de la monarquía	21 de septiembre de 1792
Ejecución del rey	21 de enero de 1793
Movilización universal de la nación	23 de agosto de 1793
Ejecución de Robespierre	28 de julio de 1794
Directorio	1795-1799
La constitución de 1795 es aprobada	22 de agosto de 1795

La época de Napoleón



Pregunta central: ¿Qué aspectos de la Revolución francesa preservó Napoleón y cuáles destruyó?

Napoleón dominó tanto la historia francesa como la europea de 1799 a 1815. El golpe de Estado que lo llevó al poder ocurrió exactamente 10 años después del estallido de la Revolución francesa. En cierto sentido, él dirigió a la revolución a su fin, pero también fue su hijo; se llamaba a sí mismo el hijo de la Revolución. Ésta hizo posible su ascenso primero en el ejército y después al poder supremo de Francia. Incluso, más allá de esto, Napoleón Bonaparte hizo una vez: "Yo soy la Revolución", y nunca cesó de recordarle a los franceses que le debían la conservación de todo lo que fue beneficioso en el programa revolucionario.

El ascenso de Napoleón

Napoleón nació en Córcega en 1769, sólo unos cuantos meses después de que Francia se anexara la isla. Hijo de un abogado italiano cuya familia provenía de la nobleza florentina, Napoleone di Buonaparte (para utilizar su nombre de nacimiento) creció en la campiña de Córcega; era un niño voluntarioso y exigente que no obstante desarrolló la disciplina, el ahorro y la lealtad a su familia. Las conexiones de su padre en Francia le permitieron estudiar primero en una escuela en el pueblo francés de Autun, donde aprendió a hablar la lengua francesa, y posteriormente obtuvo una beca real para asistir a una academia militar. En aquella época adaptó su primer nombre al sonido más francés de Napoleón (no cambió su apellido a Bonaparte hasta 1796).

La educación militar de Napoleón lo condujo a una comisión, en 1785, como teniente, aunque no contaba con la simpatía de sus compañeros oficiales porque era de baja estatura, hablaba con acento italiano y tenía poco dinero. Durante los siete años siguientes, Napoleón dedicó mucho de su tiempo a leer los trabajos de los filósofos, en especial de Rousseau, y en educarse a sí mismo en asuntos militares estudiando las campañas de grandes líderes militares del pasado, como Alejandro Magno, Carlomagno y Federico el Grande. La Revolución francesa y la guerra europea que siguieron a continuación ampliaron sus perspectivas y le presentaron nuevas oportunidades.

LA CARRERA MILITAR DE NAPOLEÓN Napoleón ascendió rápidamente en 1792 consiguió ser designado capitán y al año siguiente cumplió tan bien como comandante de artillería en la captura de Toulon, que fue promovido a general de brigada en 1794, cuando sólo contaba con 25 años de edad. En octubre de 1795 salvó la Convención Nacional de la muchedumbre parisina, por lo que fue ascendido al grado de general mayor. En este periodo, Napoleón se había convertido en héroe en algunos círculos sociales parisinos, donde conoció a Josephine de Beauharnais, viuda de un general guillotinado. Seis años mayor que él, Josephine vivía una vida de lujo gracias a los regalos de sus amantes influyentes. Napoleón se enamoró profundamente, se casó con ella en 1796 y le fue fiel por muchos años, a pesar de las famosas relaciones de Josefina con otros hombres.

Poco después de su matrimonio, Napoleón fue nombrado comandante del ejército francés en Italia (véase el recuadro de



Napoleón como un joven oficial. Napoleón ascendió rápidamente a través de los rangos militares y fue promovido al grado de general de brigada a la edad de 25 años. Este cuadro, del pintor romántico Barón Gros, presenta una imagen idealizada y heroica del joven líder.

la p. 588). Allí convirtió a un grupo de soldados indisciplinados en una eficaz fuerza de combate, y en una serie de sorprendentes victorias derrotó a los austriacos y les dictó la paz en 1797.

Debido a sus campañas en Ítalia, Napoleón ganó la confianza de sus hombres por su energía, encanto y capacidad de comprender ágilmente cuestiones complejas y tomar rápidas decisiones. Era riguroso con sus oficiales y los dirigió implacablemente. Con los soldados de rango y de filas tenía una relación diferente, comía con ellos, les proporcionaba buen alimento y ropa y los embelesaba con sus palabras. "Sabían que yo era su patrón", destacó una vez. El resto de su vida, estas cualidades combinadas con su aguda inteligencia, facilidad de palabra y suprema confianza en sí mismo, le permitieron influir en las personas y ganar su apoyo decisivo. A Napoleón le gustaba verse como un hombre de destino y un gran hombre que dominaba la suerte. Una vez dijo:

Una serie consecutiva de grandes acciones nunca es el resultado de la oportunidad y la suerte, esto siempre es el producto de la planificación y el genio. Los grandes hombres raramente se sabe que fracasan en sus misiones más peligrosas [...] ¿Es porque son afor-

tunados que se hacen magnánimos? No, pero siendo grandes, han sido hábiles en dominar la suerte. 19

Napoleón se vio también como un genio militar que tenía "un toque para el liderazgo que no podía ser aprendido en los libros, ni mediante la práctica".

En 1797, Napoleón regresó a Francia en calidad de héroe victorioso y se le dio el mando de un ejército que se entrenaba para invadir Inglaterra. Creyendo que los franceses no estaban listos para tal incursión, propuso en cambio agredir indirectamente a Gran Bretaña tomando Egipto y amenazando a la India, la principal fuente de la riqueza británica. Pero los ingleses controlaban los mares, y hacia 1799 lograron cortar los abastecimientos del ejército de Napoleón en Egipto. Al no ver futuro alguno en esta inminente derrota, Napoleón no vaciló en abandonar a su ejército y regresar a París, donde participó en el golpe de Estado que, en última instancia, lo condujo a la dictadura virtual de Francia. Tenía sólo 30 años de edad en aquel momento.

NAPOLEÓN AL MANDO Con el golpe de Estado de 1799 se proclamó una nueva forma de república, con una constitución que establecía una asamblea legislativa bicameral elegida indirectamente para reducir la función de las elecciones. El poder ejecutivo del nuevo gobierno quedó en manos de tres cónsules, aunque el artículo 42 de la Carta Magna establecía que "La decisión del primer cónsul bastará". Como primer cónsul, Napoleón controlaba directamente la autoridad ejecutiva entera del gobierno. Tenía una influencia abrumadora sobre la legislatura, designaba a los miembros de la burocracia, controlaba el ejército y dirigía los asuntos exteriores. En 1802 fue nombrado cónsul vitalicio y en 1804 restauró la monarquía en Francia cuando se coronó a sí mismo como emperador Napoleón I. Este paso indudablemente satisfizo su enorme ego, pero además estabilizó el régimen y proporcionó una permanencia que no era posible en el consulado. La era revolucionaria que había comenzado con una tentativa de limitar el Estado arbitrario, terminó con un mandato mucho más autocrático que la monarquía del Antiguo Régimen. A medida que su reinado progresaba y las demandas de la guerra aumentaban, la política de Napoleón se volvía cada vez más dictatorial.

La política interna del emperador Napoleón

Napoleón a menudo afirmaba que había conservado los beneficios de la Revolución para el pueblo francés. El ideal de libertad republicana, desde luego, fue destruido por la apenas encubierta autocracia napoleónica. ¿Pero se mantenían acaso los ideales revolucionarios en otros aspectos? Un examen de su política interna nos permitirá juzgar la verdad o falsedad de las afirmaciones del emperador.

NAPOLEÓN Y LA IGLESIA CATÓLICA En 1801, Napoleón hizo las paces con el más antiguo y el más implacable de los enemigos de la Revolución: la Iglesia católica. Él mismo estaba desprovisto de cualquier fe personal; era un racionalista del siglo XVIII que consideraba la religión a lo sumo como una conveniencia. En Egipto se llamó a sí mismo musulmán; en Francia, católico. Pero Napoleón tuvo la necesidad de ponerse de acuer-

Napoleón y la guerra psicológica

En 1796, a la edad de 27 años, a Napoleón Bonaparte le fue otorgado el mando del ejército francés en Italia, donde ganó una serie de increíbles victorias. Su uso de la velocidad, el engaño y la sorpresa para agobiar a sus adversarios son bien conocidos. En esta selección de una proclamación a sus tropas en Italia, Napoleón también parece ser un maestro de la guerra psicológica.

Napoleón Bonaparte, Proclamación a las tropas francesas en Italia (el 26 de abril de 1796)

Soldados:

En 15 días ustedes han ganado seis victorias, han tomado 21 estandartes, 55 piezas de artillería, varias posiciones clave y han conquistado la región más rica del Piamonte [en el norte de Italia]; han capturado a 15 000 prisioneros y han matado o han herido a más de 10 000 hombres [...] Han ganado batallas sin cañón, cruzado los ríos sin puentes, avanzado a marchas forzadas sin zapatos; acamparon sin brandy y a menudo sin pan. Soldados de la libertad, sólo las tropas republicanas podrían haber soportado lo que ustedes han aguantado. ¡Soldados, ustedes tienen nuestras gracias! La agradecida Patria [la nación] les deberá su prosperidad. [...]

Los dos ejércitos que recientemente los atacaron con audacia huyen ante ustedes con terror; los hombres malvados que se reían de su miseria y se alegraban ante la idea de los triunfos de sus enemigos están confundidos y tiemblan.

Pero soldados, todavía no han hecho nada comparado con lo que queda por hacer. [...] Indudablemente los obstáculos más grandes han sido vencidos; pero todavía tienen batallas por luchar, ciudades por capturar, ríos por cruzar. ¿Hay alguno entre ustedes cuyo valor disminuya? No. [...] Todos están consumidos en un deseo de extender la gloria de los franceses; todos desean humillar a esos reyes arrogantes que osan imaginar que se nos colocarán grilletes; todos desean imponer una paz gloriosa, una paz que indemnice a la Patria por los inmensos sacrificios que ha hecho; todos ustedes desean poder decir con orgullo cuando regresen a sus aldeas: "¡estuve con el ejército victorioso de Italia!"



¿Qué temas utilizó Napoleón para jugar con las emociones de sus tropas e inspirarlos a más grandes esfuerzos? ¿Piensas que Napoleón creyó en estas palabras? ¿Por qué sí o por qué no?

FUENTE: John Hall Stewart, A Documentary Survey of the French Revolution, Nueva York, Macmillan, 1951. D. R. © 1951, Macmillan Publishing Company, renovado en 1979 por John Hall Stewart. Reimpreso con autorización de Prentice-Hall, Inc., Pearson Education Company.

do con la Iglesia para estabilizar su régimen. En 1800 declaró al clero de Milán: "Es mi firme intención que la religión cristiana, la católica y la romana sean salvaguardadas en su totalidad. [...] Ninguna sociedad puede existir sin moral; no hay moral buena sin religión. Es, por lo tanto, únicamente la religión lo que da al Estado un apoyo firme y duradero". Poco después de hacer esta declaración, el emperador abrió negociaciones con el papa Pío VII para restablecer la institución romana en Francia.

Ambas partes se beneficiaron del concordato que Napoleón concertó con el papa en 1801. Aunque el sumo pontífice ganara el derecho de deponer a obispos franceses, esto le daba realmente poco control sobre la Iglesia católica francesa, pues el Estado retuvo el derecho de nombrar a los prelados. Al clero le fue permitido, además, tener procesiones nuevamente y volver a abrir los seminarios. Pero Napoleón ganó más que el papa. Con el simple hecho de firmar el concordato, el obispo de Roma reconoció los logros de la Revolución; además convino en no reclamar las tierras de la Iglesia confiscadas durante el movimiento revolucionario y, contrario a sus deseos, el catolicismo no se restableció como la religión del Estado, pues Napoleón estuvo sólo dispuesto a reconocerlo como la fe de la mayoría del pueblo francés. El clero recibiría su paga del imperio, pero para evitar la apariencia de una Iglesia de Estado, los ministros protestantes también fueron puestos en la nómina. Como resultado del concordato, la Iglesia católica ya no era enemiga del gobierno francés. Al mismo tiempo, este acuerdo tranquilizó a quienes habían adquirido tierras de la Iglesia durante la revolución, pues no les serían arrebatadas, una certeza que obviamente los hizo partidarios del régimen napoleónico.

UN NUEVO CÓDIGO DE LEYES Antes de la Revolución, Francia carecía de un conjunto único de leyes; en cambio, tenía unos 300 sistemas legales diferentes. Se hicieron esfuerzos durante la Revolución para redactar un código de leyes para la nación entera, pero fue Napoleón quien completó la tarea en siete códigos, de los cuales el más importante era el Código Civil (también conocido como el Código napoleónico). Éste conservó la mayor parte de los logros revolucionarios, reconocía el principio de igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, el derecho de los individuos para elegir sus profesiones, la tolerancia religiosa y la abolición de la servidumbre y el feudalismo. Los derechos sobre la propiedad continuaron siendo protegidos cuidadosamente, mientras que los intereses de los empleadores se salvaguardaron prohibiendo los sindicatos y las huelgas. El Código Civil reflejaba claramente las aspiraciones revolucionarias de un sistema legal uniforme, la igualdad legal y la protección de la propiedad y de los individuos. Pero los derechos de algunas personas quedaban estrictamente restringidas. Durante la fase radical de la Revolución francesa, las nuevas leyes habían hecho del divorcio un proceso sencillo tanto para los esposos como para las esposas, limitaron los derechos de los padres sobre sus hijos (ya no podían colocar a sus hijos en prisión arbitrariamente) y aprobaron que todos los descendientes (inclusive hijas) heredaran equitativamente las propiedades. El Código Civil de Napoleón anuló la mayor parte de esta legislación. El control de los padres sobre sus familias fue restaurado. El divorcio todavía era permitido, pero su obtención fue más difícil para las mujeres. Una mujer sorprendida cometiendo adulterio, por ejemplo, podía ser divorciada por el cónyuge e incluso encarcelada. Un esposo, sin



La coronación de Napoleón. En 1804, Napoleón restauró la monarquía en Francia al coronarse a sí mismo emperador. En la escena de la coronación pintada por Jacques-Louis David, Napoleón aparece coronando a la emperatriz Josefina mientras el papa lo observa. Al fondo, se muestra sentada en el palco a la madre del emperador, aunque no asistió a la ceremonia.

embargo, sólo podía ser acusado de adulterio si introducía a la amante a su casa. Las mujeres eran ahora "menos iguales que los hombres" también en otros aspectos. Cuando se casaban, sus propiedades quedaban bajo el control de sus maridos. En los juicios se les trataba como menores, y su testimonio se consideraba menos confiable que el de los hombres.

LA BUROCRACIA FRANCESA Asimismo, Napoleón trabajó para racionalizar la estructura burocrática de Francia desarrollando una centralizada y poderosa maquinaria administrativa. Durante la Revolución, la Asamblea Nacional había dividido a Francia en 83 departamentos y remplazado con asambleas autónomas a los Estados provinciales, nobles e intendentes. Napoleón mantuvo los departamentos pero eliminó las asambleas localmente elegidas e instituyó nuevos funcionarios, de los cuales los más importantes eran los **prefectos**. Como agentes del gobierno central, designados por el primer cónsul (Napoleón), los prefectos eran responsables de supervisar todos los aspectos de la administración local. Sin embargo, no eran hombres de la comunidades y sus carreras dependían de quien los elegía.

Como parte de la revisión del sistema administrativo llevada a cabo por Napoleón, la recaudación fiscal se volvió sistemática y eficiente (lo cual nunca había sucedido bajo el

Antiguo Régimen). Los impuestos ahora los cobraban recaudadores profesionales empleados por el Estado que trataban directamente con cada contribuyente. No había exenciones fiscales debido a condiciones de nacimiento, estatus o arreglos especiales. En principio, estos cambios se habían introducido en 1789, pero realmente funcionaron hasta la llegada de Napoleón. En 1802, el primer cónsul proclamó un presupuesto equilibrado.

La centralización administrativa requería de una burocracia de funcionarios capaces y Napoleón trabajó duro para desarrollarla. En los inicios, el régimen mostró preferencia por los expertos y le importó poco si esa destreza había sido adquirida en las burocracias reales o revolucionarias. La promoción en oficinas civiles o militares no debía basarse en el rango o el linaje, sino sólo en las habilidades demostradas. Esto era, por supuesto, lo que gran parte de la burguesía deseó antes de la Revolución. Napoleón, sin embargo, también fundó una nueva aristocracia basada en el mérito al servicio del Estado. Creó 3,263 nobles entre 1808 y 1814; casi 60% eran oficiales militares y el resto pertenecía a las filas más altas del servicio civil o eran otros oficiales estatales y locales. Socialmente, sólo 22% de la aristocracia de Napoleón provenía de la nobleza del Antiguo Régimen, y casi 60% era de origen burgués.

EL DESPOTISMO CRECIENTE DE NAPOLEÓN Con sus políticas internas Napoleón destruyó y resguardó aspectos de la Revolución. Aunque la igualdad fue salvaguardada en el código de leyes y en la apertura de carreras de talento, la creación de una nueva aristocracia, la fuerte protección concedida a los derechos de la propiedad y el uso del reclutamiento militar manifestaban claramente que mucha de la igualdad se había perdido. La libertad de expresión se reemplazó por un despotismo inicialmente benevolente que creció cada vez más en forma arbitraria. Napoleón cerró 63 periódicos en Francia e insistió en que todos los manuscritos estuvieran sujetos a un escrutinio gubernamental antes de que fueran publicados. Incluso el correo era abierto por la policía oficial.

Una escritora prominente, Germaine de Staël (1766-1817), se negó a aceptar el creciente despotismo del régimen. Educada en las ideas del siglo de la Ilustración, estableció un salón en París que fue un destacado centro intelectual en 1800. Escribió novelas y obras políticas que denunciaban el régimen tiránico del emperador. Napoleón prohibió sus libros en Francia y la exilió a los Estados alemanes donde continuó escribiendo, aunque no sin una considerable angustia por no estar en su tierra natal. "El universo está en Francia —escribió una vez—; fuera de ella no hay nada". Después del derrocamiento de Napoleón, Germaine de Staël volvió a su amada París, donde murió dos años después.

El Imperio napoleónico y la respuesta europea

Cuando Napoleón llegó a ser cónsul en 1799, Francia estaba en guerra con una segunda coalición europea formada por Rusia, Gran Bretaña y Austria. Entonces el emperador advirtió la necesidad de un receso. Le comentó a un diplomático prusiano que "la Revolución francesa no habrá terminado mientras el flagelo de la guerra persista [...] Yo deseo la paz, tanto para poner en orden al presente gobierno francés, como para salvar al mundo del caos". La paz que buscaba la obtuvo en Amiens en marzo de 1802, dejando a Francia con nuevas fronteras y diversos territorios clientes desde el Mar del Norte hasta el Adriático. Pero la paz no duró, porque tanto los ingleses como los franceses la consideraron temporal y tenían pocas intenciones de atenerse a

En 1803, la guerra se reinició con Gran Bretaña, a la que pronto se unieron Austria y Rusia en la Tercera Coalición. En la Batalla de Ulm en el sur de Alemania en 1805, Napoleón rodeó a un ejército austriaco que se rindió rápidamente. Luego continuó hacia el este de Ulm, donde encaró a un gran ejército ruso bajo el mando del zar Alejandro I y a algunas tropas austriacas en Austerlitz. Si bien las fuerzas aliadas combinadas superaban en número las fuerzas francesas, Napoleón devastó a las fuerzas aliadas, debido a que el zar escogió terreno inadecuado para la batalla. Austria demandó la paz y Alejandro tomó sus tropas restantes y volvió a Rusia.

Al principio, Prusia se había negado a unirse a la Tercera Coalición, pero después de que Napoleón comenzara a reorganizar los Estados alemanes, invirtió el curso. Actuando rápidamente, Napoleón aplastó las fuerzas prusianas en dos batallas en Jena y Auerstadt en octubre de 1806, y luego avanzó para derrotar a los rusos, quienes habían decidido regresar al combate en Eylau y Friedland en junio de 1807. El gran ejército de Napoleón derrotó a los miembros continentales de la Coalición, lo cual le dio la oportunidad de crear un nuevo orden europeo.

EL GRAN IMPERIO DE NAPOLEÓN El Gran Imperio se componía de tres grandes regiones: el Imperio francés, un conjunto de Estados dependientes y aliados (véase el mapa 19.3), era el núcleo central del Gran Imperio, y consistía en una Francia ampliada que se extendía hasta el Rin en el este y abarcaba la mitad occidental de Italia y el norte de Roma. Los Estados dependientes incluían España, los Países Bajos, el reino de Italia, la República suiza, el Gran Ducado de Varsovia y la Confederación del Rin (una unión de todos los Estados alemanes excepto Austria y Prusia). Los Estados aliados eran aquellos que fueron derrotados por Napoleón y forzados a unirse a su lucha contra Gran Bretaña, principalmente Prusia, Austria y Rusia. Aunque la estructura interna del Gran Imperio variaba fuera de su núcleo central, Napoleón se consideraba a sí mismo el líder de todo el conjunto: "Europa no puede descansar sino bajo una sola cabeza que tendrá reyes por oficiales, y que distribuirá su reino a sus lugartenientes".

Dentro de su imperio, Napoleón exigía obediencia, en parte porque necesitaba un frente común en contra de los ingleses y, por otra, porque su creciente egocentrismo demandaba subordinación a su voluntad. Pero como hijo del siglo de la Ilustración y de la Revolución, el emperador buscaba también la aceptación en todas partes de determinados principios revolucionarios, como la igualdad legal, la tolerancia religiosa y la libertad económica. Tal y como se lo explicó a su hermano Jerónimo, poco después de haberlo nombrado rey del nuevo estado alemán de Westfalia:

Lo que los pueblos de Alemania desean con mayor impaciencia es que los plebeyos con talento tengan el mismo derecho a tu estima y a los empleos públicos que los nobles, que cualquier vestigio de servidumbre y de una jerarquía intermedia entre el soberano y la clase más baja del pueblo queden totalmente abolidos. Los beneficios del Código napoleónico, la difusión del procedimiento judicial y la creación de tribunales deben ser marcas de distinción de tu monarquía. [...] ¿Qué nación desearía regresar al arbitrario gobierno prusiano una vez que ha probado los beneficios de una administración sabia y liberal? Los pueblos de Alemania, los pueblos de Francia, de Italia, de España, todos desean igualdad e ideas liberales. He guiado los asuntos de Europa desde hace muchos años, y he tenido la ocasión de convencerme de que las voces de las clases privilegiadas son contrarias a la opinión general. Sé un rey constitucional.²²

En el núcleo central y en los estados dependientes de su Gran Imperio, Napoleón trató de destruir el viejo orden. La nobleza y el clero, en todas partes de los Estados, perdieron sus privilegios especiales; también decretó la igualdad de oportunidades con cargos abiertos al talento, equidad ante la ley y tolerancia religiosa. La difusión de principios revolucionarios franceses fue un factor importante en el desarrollo de las tradiciones liberales en estos países. Y las reformas han conducido a algunos historiadores a ver a Napoleón como el último de los absolutistas ilustrados.



Mapa 19.3 El Gran Imperio de Napoleón en 1810. El gran ejército de Napoleón obtuvo una serie de victorias contra Gran Bretaña, Austria, Prusia y Rusia que dio al emperador francés un control completo o parcial sobre gran parte de Europa en 1807.



¿Cuál es la relación general entre la distancia de Francia y el alcance su control en el continente y cómo puede justificarse?

EL PROBLEMA DE GRAN BRETAÑA Al igual que Hitler 130 años más tarde, Napoleón esperaba que su Gran Imperio durara por siglos; y como el imperio de Hitler, se desplomó casi tan rápidamente como se había formado. Dos grandes razones ayudan a explicar esto: la supervivencia de Gran Bretaña y la fuerza del nacionalismo. La primera se debió principalmente al poderío marítimo de Inglaterra, que siempre y cuando gobernara los mares, era prácticamente invulnerable al ataque militar. Aunque Napoleón contempló la idea de una invasión a territorio inglés e incluso reunió barcos para ello, no pudo sobreponerse a la decisiva derrota que la marina británica diera a una flota combinada de franceses y españoles en Trafalgar en 1805. Por lo tanto, cambió a su Sistema Continental para vencer a Gran Bretaña. Puesto en práctica entre 1806 y 1807, el Sistema procuró prevenir que las mercancías inglesas alcanzaran el continente europeo para debilitar a Inglaterra económicamente y destruir su capacidad bélica, pero fracasó. Por otra parte, los Estados aliados resentían

la creciente tensión de la hegemonía económica francesa; por lo que algunos comenzaron a hacer uso del engaño y otros optaron por resistir, abriendo así las puertas a la colaboración británica. Nuevos mercados en el Mediterráneo Oriental y Latinoamérica también proporcionaron compensaciones a los ingleses. Efectivamente, en 1810, las exportaciones de Gran Bretaña a ultramar se acercaban al récord máximo.

EL NACIONALISMO El segundo factor importante en la derrota de Napoleón fue el **nacionalismo**. Este credo político surgió durante la Revolución francesa con el entusiasmo de los franceses por la fraternidad (*fraternité*) y la solidaridad en contra de otros pueblos. El nacionalismo implicó la única identidad cultural extraordinaria de un pueblo basado en un lenguaje común, en la religión y en símbolos propios. El espíritu del nacionalismo francés hizo posibles los ejércitos de masas de las épocas revolucionaria y napoleónica. Pero al difundir los principios de la



Francisco Goya, 3 de mayo de 1808 en Madrid. Después de que Napoleón impusiera a su hermano José en España como rey, el pueblo español se rebeló contra su autoridad y una serie de disturbios estallaron en Madrid. Esta pintura de Francisco de Goya muestra la respuesta francesa: una ejecución deliberada de ciudadanos españoles para amedrentar al pueblo y devolverlo a la sumisión. Goya representa a las tropas francesas como un pelotón de fusilamiento en la ejecución de personas (incluido un monje) que reaccionan aterrorizados. El campesino en el centro arroja sus armas en un gesto reminiscente de crucifixión. Goya pintó numerosas escenas que representan los horrores de la guerra en la España napoleónica.

Revolución más allá de Francia, Napoleón, inadvertidamente, también causó una extensión del patriotismo. Los franceses despertaron este credo político de dos maneras: convirtiéndose en opresores odiados, y así animando el patriotismo de los otros, y mostrando a los pueblos de Europa lo que el nacionalismo era y lo que una nación con armas podía hacer. La lección no fue en vano para otros pueblos y gobernantes. Un levantamiento español en contra del mandato de Napoleón, ayudado por el gobierno británico, mantuvo durante años a una fuerza francesa de 200 000 hombres inmovilizada.

Los movimientos nacionalistas también surgieron en los Estados alemanes, donde varios intelectuales impulsaron un nacionalismo cultural basado en la unión del pueblo alemán. El filósofo Johann Gottlieb Fichte (1762-1814), quien al principio dio la bienvenida a la Revolución francesa por liberar el espíritu humano, pronto se convirtió en un defensor del espíritu nacional alemán radicalmente opuesto al de Francia. Aunque voces intelectuales como la de Fichte hicieron poco para derrocar a los franceses, despertaron un sueño del nacionalismo alemán que daría frutos más tarde en el siglo xIX.

En Prusia, la opinión contra Napoleón condujo a una seria reforma del antiguo orden, que fue tan fácilmente aplastado por el emperador francés. Como un oficial prusiano lo expresó: los prusianos debían aprender del ejemplo francés y "colocar sus energías nacionales enteras en oposición al enemigo". Bajo la dirección del barón Heinrich von Stein, y posteriormente del

príncipe Karl Hardenberg, Prusia se embarcó en la realización de reformas políticas y militares que inlcuían la abolición de la servidumbre, la elección de ayuntamientos y la creación de un ejército permanente más grande. Las reformas prusianas, instituidas como una respuesta a Napoleón, la habilitaron una vez más para desempeñar un papel importante en los asuntos europeos.

La caída de Napoleón

Napoleón dijo una vez: "Si hubiera experimentado placer, podría haber descansado; pero el peligro siempre estuvo frente a mí, y la victoria del día siempre era olvidada con la preocupación de la necesidad de ganar una nueva victoria al día siguiente". 23 Sin detenerse nunca, Napoleón estaba decidido en 1812 a invadir Rusia. Éste fue el principio de su caída, ya que la deserción de Rusia del Sistema Continental lo dejó con muy pocas alternativas. Aunque era consciente de los riesgos que implicaba invadir un país tan grande, el emperador también sabía que si a los rusos se les permitía desafiar al Sistema Continental sin oposición, otros pronto harían lo mismo. En junio de 1812, el gran ejército francés de más de 600 000 hombres entró a Rusia. Las esperanzas de Napoleón para lograr la victoria dependían de encontrar y derrotar rápidamente a las fuerzas rusas, pero éstas se negaron a dar batalla y se retiraron a cientos de kilómetros mientras incendiaban sus propias aldeas y campos para evitar que el ejército napoleónico encontrara alimento y forraje. El calor y la enfermedad también

cobraron su cuota al invasor y el vasto espacio del territorio ruso llevó a muchas tropas a desertar. Cuando los rusos se detuvieron para luchar en Borodino, las fuerzas imperiales ganaron una victoria indecisa y costosa. Murieron 45 000 elementos rusos; los franceses perdieron a 30000, pero no contaban con remplazos inmediatos. Cuando las tropas restantes del gran ejército francés llegaron a Moscú, encontraron la ciudad en llamas. Desprovisto de alimento y suministros, Napoleón abandonó Moscú a finales de octubre y emprendió la "Gran Retirada" a través de Rusia en medio de las terribles condiciones del invierno. Sólo 40 000 elementos dispersos de su gran ejército lograron regresar a Polonia en enero de 1813. Este desastre militar produjo posteriormente una guerra de liberación a lo largo de Europa, culminando con la capitulación de Napoleón en abril de 1814.

Al derrotado emperador de los franceses le fue permitido jugar al gobernante en la isla de Elba, frente a la costa de Toscana, mientras que la monarquía de los Borbón se restauraba en Francia en la persona de Luis XVIII, hermano del rey ejecutado. Pero el nuevo rey tuvo poco apoyo, y Napoleón, aburrido en Elba, regresó furtivamente a Francia. Cuando las tropas salieron a capturarlo, Napoleón abrió su abrigo y se dirigió a ellos: "¡Soldados del quinto regimiento, yo soy su emperador [...] Si hay un hombre entre ustedes que mataría a su emperador, heme aquí!". Nadie disparó. Gritando "Vive l'Empéreur, Vive l'Empéreur", las tropas se pasaron a su lado y Napoleón entró a París triunfante el 20 de marzo de 1815.

Las potencias que lo habían derrotado una vez más se comprometieron a luchar contra este hombre que llamaban el "enemigo y agitador de la tranquilidad del mundo". Sin embargo, cuando decidió agredir primero a sus enemigos, Napoleón organizó otro ejército y se desplazó para atacar las fuerzas aliadas más cercanas que estaban estacionadas en Bélgica. El 18 de junio, en Waterloo, el emperador enfrentó un ejército combinado de ingleses y prusianos bajo el mando del duque de Wellington; sufrió una derrota sangrienta. Esta vez, los aliados victoriosos lo exiliaron a Santa Elena, una pequeña isla abandonada del Atlántico Sur. Sólo el recuerdo de Napoleón continuaría obsesionando la vida política francesa.

CRONOLOGÍA La era napoleónica, 1799-1815

Napoleón como primer cónsul	1799-1804
Concordato con la Iglesia católica	1801
Emperador Napoleón I	1804-1815
Batalla de Ulm (derrota de Austria)	1805
Batalla de Austerlitz (derrota de Rusia)	1805
Batalla de Trafalgar (derrota naval de	
las fuerzas de Napoleón)	1805
Batallas de Jena y Auerstädt (derrota de Prusia)	1806
Sistema Continental establecido	1806
Batallas de Eylau y Friedland (derrota de Rusia)	1807
Invasión a Rusia	1812
Guerra de liberación	1813-1814
Exilio en Elba	1814
Batalla de Waterloo; exilio en Santa Elena	1815
Muerte de Napoleón	1821

RESUMEN DEL CAPÍTULO

El final del siglo xVIII fue una época de extraordinaria transformación política. Las revueltas revolucionarias, que iniciaron en Estados Unidos y continuaron en Francia, produjeron movimientos por la libertad y la igualdad política. Los documentos creados por estas revoluciones, la Declaración de Independencia y la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, plasmaron las ideas fundamentales de la Ilustración y establecieron así una agenda política liberal basada en la creencia de la soberanía popular, el pueblo como la fuente del poder político y de los principios de libertad e igualdad. La libertad, con frecuencia limitada en la práctica, significaba, teóricamente, libertad del poder arbitrario, así como libertad de pensamiento, de expresión y de culto según eligiera cada quien. Igualdad significaba igualdad de derechos e igualdad de oportunidades basada en el talento más que por origen de nacimiento. En su ejercicio, la igualdad permaneció delimitada; los que poseían propiedades contaban



con más privilegios para votar y para ocupar cargos públicos, y ciertamente no había equidad entre hombres y mujeres.

Los líderes de la revolución liberal de Francia durante las asambleas Nacional y Legislativa,

entre 1789 y 1791, eran propietarios burgueses y de la nobleza, pero tuvieron el apoyo de los plebeyos, tanto de los sans-culottes como de los campesinos. En esta primera fase de la Revolución, el viejo orden fue demolido mientras la nueva constitución establecía una monarquía constitucional limitada. Pero la revolución liberal, a pesar de las esperanzas de aquellos que eran

propietarios, no constituyó el fin de la Revolución francesa. La decisión de los insurrectos de ir a la guerra "revolucionó la revolución" y abrió las puertas a una etapa más radical, democrática y violenta entre 1792 y 1795 bajo la Convención Nacional dirigida por el Comité de Salud Pública. Durante esta fase, las cortes revolucionarias persiguieron a quienes no apoyaban lo suficiente la causa de la Re-



volución y crearon el famoso Reino del Terror. Sin embargo, sus excesos condujeron a una reacción encabezada por cinco miembros del Directorio, que rigió de 1795 a 1799. Pero éste no satisfacía ni a los radicales ni a los realistas. En 1799, Napoleón Bonaparte derrocó a este gobierno y estableció por primera vez el Consulado y luego una nueva monarquía con él mismo como emperador. Napoleón, al disminuir las libertades, establecer el

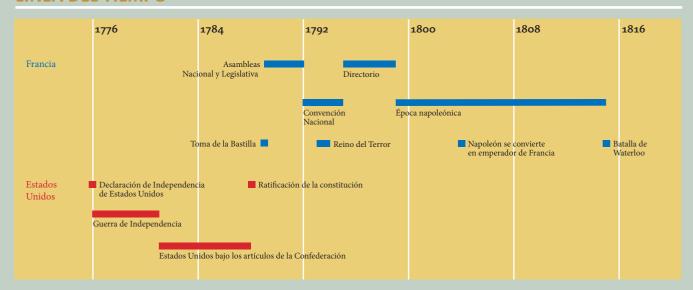


orden y centralizar el poder, conservó astutamente la igualdad de derechos y la apertura de oportunidades al talento proclamados por la Revolución, e integró a la burguesía y a la antigua nobleza en una nueva élite de propietarios.

La Revolución francesa definió el concepto moderno de revolución.

Nadie previó o planeó conscientemente la revuelta que se inició en 1789, pero después de ese año, los "revolucionarios" sabían que los levantamientos masivos podían conseguir derrocar a los gobiernos no deseados. La Revolución francesa llegó a ser el modelo clásico, político y social para la insurrección. Al mismo tiempo, los ideales políticos liberales y nacionales creados por este movimiento, y propagados a través de Europa mediante las conquistas de Napoleón, dominaron el panorama político del siglo XIX y principios del XX.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Qué cambios hubo en Francia tras los acontecimientos revolucionarios de 1789-1792 y quiénes se beneficiaron de la mayor parte de estos cambios?

P ¿Por qué la Revolución francesa entró en una fase radical y qué logros se consiguieron en ella?

P ¿De qué forma las políticas de Napoleón rechazaron los logros de la Revolución francesa? ¿De qué manera los fortalecieron?

Términos clave

Revolución (p. 522) viejo orden (p. 523) sans-culottes (p. 532) girondinos (p. 532) Montaña (p. 532) nación en armas (p. 534) descristianización (p. 538) prefectos (p. 539) Sistema Continental (p. 546) nacionalismo (p. 546)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Una introducción bien escrita a la Revolución francesa se encuentra en W. Doyle, *The Oxford History of the French Revolution*, 2a. ed., Oxford, 2003. Sobre las épocas revolucionaria y napoleónica, véase O. Connelly, *The French Revolution and Napoleonic Era*, 3a. ed., Fort Worth, 2000. Una obra breve sobre este tema es la de J. D. Popkin *et al.*, *A Short History of the French Revolution*, 4a. ed., Upper Saddle River, 2005.

LOS PRIMEROS AÑOS DE LA REVOLUCIÓN Los orígenes de la Revolución francesa se examinan en W. Doyle, *Origins of the French Revolution*, 3a. ed., Oxford, 1999 y T. Tackett, *Becoming a Revolutionary*, Princeton, N. J., 1996, sobre los diputados de la Asamblea Nacional. Una interesante visión general de Luis XVI y la sociedad francesa se encuentra en T. Tackett, *When the King Took Flight*, Cambridge, 2003.

LA REVOLUCIÓN RADICAL Sobre el tema, véase D. Andress, *The Terror: The Merciless War for Freedom in Revolutionary France*, Nueva York, 2005. Una biografía de Robespierre, una de las figuras más destacadas de este periodo, es la de R. Scurr, *Fatal Purity: Robespierre and the French Revolution*, Nueva York, 2006. La importancia de las guerras revolucionarias en la etapa

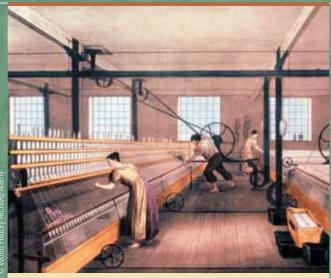
radical de la Revolución se analiza en T. C. W. Blanning, The French Revolutionary Wars, 1787-1802, Nueva York, 1996.

LAS MUJERES Sobre el papel de las mujeres en la Francia revolucionaria, véase O. J. Hufton, Women and the Limits of Citizenship in the French Revolution, Toronto, 1992 y J. Landes, Women and the Public Sphere in the Age of the French Revolution, Ithaca, 1988.

NAPOLEÓN La mejor biografía es la de S. Englund, Napoleon: A Political Life, Nueva York, 2004. Véase A. I. Grab, Napoleon and the Transformation of Europe, Nueva York, 2003 sobre el Gran Imperio napoleónico. Sobre las guerras napoleónicas, véase O. Connelly, Blundering to Glory: Napoleon's Military Campaigns, 3a. ed., Lanham, 2006 y D. A. Bell, The First Total War: Napoleon's Europe and the Birth of Warfare as We Know It, Boston, 2007.

LA REVOLUCIÓN ESTADUNIDENSE Una historia de la era revolucionaria en Norteamérica puede encontrarse en S. Conway, The War of American Independence, 1775-1783, Nueva York, 1995, y en C. Bonwick, The American Revolution, Charlottesville, 1991.

La Revolución industrial y su impacto en la sociedad europea



Telares mecánicos en una fábrica de textiles inglesa

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

La Revolución industrial en Gran Bretaña

Por qué fue Gran Bretaña el primer país en tener una revolución industrial? ¿Por qué tuvo lugar en Inglaterra? ¿Cuáles son las características principales del nuevo sistema industrial creado por la Revolución industrial?

La expansión de la industrialización

P ¿Cómo se expandió la Revolución industrial de Gran Bretaña al continente europeo y a Estados Unidos y en qué se diferenció la industrialización de estas naciones respecto de la británica?

El impacto social de la Revolución industrial

P ¿Qué consecuencias tuvo la Revolución industrial en la vida urbana, las clases sociales, la familia y los niveles de existencia? ¿Cómo eran las condiciones de trabajo en las primeras décadas de la Revolución industrial y qué esfuerzos se hicieron para mejorarlas?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Qué papel desempeñaron el gobierno y los sindicatos en el desarrollo industrial del mundo occidental? ¿Quién ayudó más a los trabajadores?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿De qué manera la ubicación de los centros industriales de la actualidad se compara con la de la Revolución industrial? ¿Cómo explicas las diferencias?

La Revolución francesa alteró rápida y drásticamente la estructura política de Francia; de igual manera, a través de los territorios conquistados por Napoleón, muchos de los principios revolucionarios se diseminaron con la misma velocidad y sorpresa a otras partes de Europa. Desde finales del siglo XVIII y principios del XIX, otra revolución, la industrial, transformaba, aunque más lenta y menos exponencialmente, la estructura económica y social del continente europeo.

La Revolución industrial provocó un salto en el tiempo en lo que se refiere a la producción mecánica. Nuevas fuentes de energía y poder, especialmente el carbón y el vapor, remplazaron al viento y al agua para construir y poner en marcha maquinarias que redujeron dramáticamente la necesidad de trabajo humano y animal y, al mismo tiempo, incrementaron la producción. A su vez, todo esto requirió nuevas formas de organizar la mano de obra para poder maximizar los beneficios y las ganancias obtenidos con las nuevas máquinas; ocasionando que los talleres y las salas de trabajo caseras fueran sustituidos por fábricas. Muchas de las primeras fábricas eran lugares desagradables con condiciones de

trabajo difíciles. Los reformadores, consternados ante tal situación, fueron muy críticos del trato que se le daba a las mujeres casadas. Uno de ellos denunció: "Hemos visto continuamente a mujeres casadas, en la última etapa del embarazo, trabajar como esclavas de la mañana a la noche frente a estas máquinas incansables; cuando se veían en la necesidad de sentarse para descansar un momento y el gerente lo notaba, eran multadas por dicha ofensa". Pero también había ejemplos de fábricas bien manejadas. William Cobbett describió una en Manchester en 1830: "En este cuarto, alumbrado de la manera más bella y conveniente, había 500 pares de telares trabajando y 500 personas cuidando esos telares y gracias a la bondad de los patrones, todos se veían sanos y bien vestidos".

Durante la Revolución industrial Europa experimentó un cambio importante: pasó de una economía tradicional y de trabajo intensivo basada en la agricultura y las artesanías a una de capital más fuerte sustentada en la manufactura producida por máquinas, el trabajo especializado y las fábricas industriales. Aunque la Revolución industrial tardó décadas en expandirse, resultó realmente decisiva en el sentido de que transformó fundamentalmente a los europeos, a su sociedad y a su relación con el resto del mundo. El desarrollo de grandes fábricas fomentó movimientos masivos de gente del campo a las áreas urbanas; fue en este momento cuando la coexistencia impersonal suplió la intimidad cotidiana de la vida rural. Niveles más altos de productividad llevaron a la búsqueda de nuevas materias primas, nuevos patrones de consumo y a una transformación en el transporte que permitió que la materia prima y los productos terminados se movieran rápidamente alrededor del mundo. Además, la creación de una clase media industrial y rica y una inmensa clase trabajadora (o proletariado) cambió sustancialmente las relaciones sociales tradicionales. 🗢

La Revolución industrial en Gran Bretaña



Preguntas centrales: ¿Por qué fue Gran Bretaña el primer país en tener una revolución industrial? ¿Por qué tuvo lugar en Inglaterra? ¿Cuáles son las características principales del nuevo sistema industrial creado por la Revolución industrial?

Aunque la Revolución industrial se desarrolló durante un largo periodo, los historiadores en general están de acuerdo en que empezó en Inglaterra, en algún momento después de 1750. Para 1850 había hecho de Gran Bretaña el país más rico del mundo y también se había propagado por el continente europeo y el Nuevo Mundo. Cincuenta años después, tanto Alemania como Estados Unidos superarían la producción industrial inglesa.

Orígenes

En Gran Bretaña coincidieron varios factores o condiciones que produjeron la primera Revolución industrial. Uno de ellos fue la revolución agrícola del siglo XVIII. Los cambios en los métodos de cultivo y en la reproducción de ganado que caracterizaron esta transformación agrícola llevaron a un incremento significativo en la producción de alimentos. Ahora, la agricultura británica podía alimentar a más personas a un costo más bajo y con menos esfuerzo. A diferencia del resto de Europa, en Inglaterra incluso las familias ordinarias no tenían que gastar la mayoría de sus ingresos para comprar comida; esto les daba la posibilidad de adquirir bienes manufacturados. Al mismo tiempo, el rápido crecimiento de la población en la segunda mitad del siglo XVIII creó un fondo de excedente de trabajo para las nuevas fábricas de la naciente industria británica. Los trabajadores rurales de las industrias artesanales también resultaron ser una fuerza laboral en potencia para las empresas manufactureras.

OFERTA DE CAPITAL Inglaterra tenía oferta de **capital** listo para invertirse en las nuevas máquinas industriales y en las fábricas que se necesitaban para alojarlas. Además de las ganancias del comercio y de la industria artesanal, Gran Bretaña poseía un banco central efectivo y servicios de crédito flexibles y bien desarrollados. En ningún otro lugar de Europa estaba tan acostumbrada la gente a usar el papel como herramienta para facilitar transacciones de capital. Por otro lado, muchos de los primeros dueños de fábricas eran mercaderes y empresarios que se habían beneficiado de las industrias artesanales del siglo xVIII. Entre 1769 y 1800, de 110 hilanderías de algodón activas en las llamadas Midlands 62 fueron establecidas por calceteros, pañeros, merceros y otros involucrados de alguna manera en la manufactura artesanal de textiles.

PRIMEROS EMPRESARIOS INDUSTRIALES Pero el capital es sólo una parte de la historia. Inglaterra tenía un buen número de individuos interesados en producir ganancias si se les presentaba la oportunidad (véase el recuadro de la siguiente página). Los británicos eran un pueblo, como dijo cierto historiador, "fascinado por la riqueza y el comercio, colectiva e individualmente". No cabe duda que las revoluciones inglesas del siglo XVII propiciaron en Gran Bretaña el desarrollo de un ambiente distinto al de los Estados absolutistas del continente europeo, cuyo poder político residía en las manos de un grupo progresista de personas que apoyaba la innovación en materia económica.

No obstante, estos primeros empresarios industriales se enfrentaban con notables dificultades financieras. Las fortunas se hacían rápido y se perdían más rápido todavía. La estructura de las primeras empresas era fluida. Por lo común se trataba de propiedades familiares o individuales, a las que los dueños también incorporaban a sus amigos para ayudar (con la misma facilidad con la que luego los echaban). John Marshall, que ganaba dinero hilando lino, despidió a sus socios: "Como ninguno de ellos me servía ya de algo, los saqué de la empresa y la tomé toda para mí".

RECURSOS MINERALES Gran Bretaña gozaba de un extenso abastecimiento de recursos minerales importantes como el carbón y el hierro, necesarios para el proceso de manufactura. También era pequeña en extensión y las distancias relativamente cortas hacían que la transportación no fuera problemática. Además del abastecimiento natural de ríos abundantes, a partir de mediados del siglo XVII tanto la inversión pública como la privada se destinaron a la construcción de nuevos caminos, puentes y, desde las décadas de 1750 y 1760, canales. Para 1780, cami-

Los rasgos del empresario industrial británico

RICHARD ARKWRIGHT (1732-1792), inventor de una hiladora mecánica y fundador de fábricas de algodón, fue un buen ejemplo de empresario exitoso en los principios de la Revolución industrial en Inglaterra. En este extracto de un escrito de 1835, Edward Baines expone los rasgos que explican el éxito de Arkwright y, posiblemente, de otros industriales ingleses.

Edward Baines, Historia de la manufactura algodonera

Richard Arkwright elevó su muy humilde condición social por la fuerza de sus talentos naturales. Nació de padres pobres el 23 de diciembre de 1732 en Preston. Al ser el más pequeño de los 13 hijos, sus padres sólo pudieron darle una humilde educación; difícilmente podía escribir. Fue educado para el oficio de peluquero en Kirkham y en Preston, y se estableció en dicho negocio en Bolton en 1760. Habiéndose hecho de un proceso químico para teñir el cabello humano, que era de importante valor en aquellos tiempos en que el uso de peluca era universal, viajó recolectando cabello para luego venderlo ya teñido. En 1761 se casó con una mujer de Leigh; las relaciones que pudo establecer en aquel pueblo le permitieron después conocer los experimentos de Highs en la manufactura de telares mecánicos. Él mismo tenía una fuerte inclinación por los experimentos matemáticos; se sabe que los hacía con tal devoción que llegaba a descuidar su negocio y a perjudicar su situación. Su carácter natural era ferviente, emprendedor y neciamente perseverante; su mente era tan burda como activa y osada y sus modales eran toscos y desagradables [...]

Los rasgos más característicos en la personalidad de Arkwright eran su ardor, energía y perseverancia. Comúnmente trabajaba en sus múltiples ocupaciones desde las cinco de la mañana a las nueve de la noche; y ya pasados los 50 años de edad, y sintiendo que los defectos de su educación le dificultaban enorme e inconvenientemente el manejo general de la empresa y la correspondencia, le robó al sueño una hora diaria para aprender gramática y otra para mejorar su redacción y ortografía. Le impacientaba todo aquello que pudiera interferir en la consecución de sus metas favoritas y, el hecho es tan impactante y característico como para dejar de mencionarlo, se divorció no muchos años después de haberse casado porque ella, su esposa, convencida de que la familia moriría de hambre dada la naturaleza impráctica de los proyectos de su marido, destruyó algunos de sus modelos experimentales de maquinaria. Arkwright fue un severo economizador del tiempo por lo que, para no perder ni un momento, generalmente viajaba con cuatro caballos a alta velocidad. Podemos ver en sus tantos y tan extensos negocios en Derbyshire, Lancashire y Escocia el impresionante poder que tenía para manejarlos y también su espíritu siempre codicioso. En muchos de ellos tenía socios, pero generalmente los dirigía de forma tal que perdiera quien perdiera, él siempre ganaba.



Después de conocer un poco de la vida de Richard Arkwright, ¿qué rasgos consideraba esenciales Edward Baines para poder ser un empresario exitoso? ¿Hasta qué punto siguen siendo necesarios estos rasgos para ser un empresario exitoso?

FUENTE: Edward Baines, The History of the Cotton Manufacture in Great Britain, Londres, Fisher, Fisher, and Jackson, 1835, pp. 195-196.

nos, ríos y canales unían los principales centros industriales del norte, del centro, Londres y el Atlántico. A diferencia de lo que sucedía con los países europeos, Inglaterra no tenía fronteras aduanales internas que obstaculizaran el comercio local.

EL PAPEL DEL GOBIERNO El gobierno inglés también jugó un papel importante en el proceso de la industrialización. El parlamento contribuyó a generar un clima favorable para los negocios proporcionando un régimen estable y promulgando leyes que protegían la propiedad privada. Además, Inglaterra destacaba por la libertad que otorgaba a las empresas con este carácter, pues tenía menos restricciones a la industria privada que cualquier otro Estado europeo.

MERCADOS Finalmente, la oferta de mercados proporcionaba a los industriales británicos puntos de venta a la mano para sus productos manufacturados. De esta forma las exportaciones inglesas se cuadruplicaron entre 1660 y 1760. En el transcurso de sus guerras y conquistas del siglo xvIII, Gran Bretaña había creado un vasto imperio colonial a expensas de sus principales rivales continentales: la República holandesa y Francia. También contaba con una marina comercial bien desarrollada, capaz de transportar bienes a cualquier parte del mundo. Un factor crucial en la exitosa industrialización británica fue la capacidad para producir de manera barata los artículos más solicitados en el extranjero. Y los mejores mercados no estaban en Europa, cuyos países protegían sus propias industrias incipientes, sino en América, África y el oriente, donde la gente quería ropa resistente y barata más que artículos de lujo con acabados pulidos y muy caros. Los textiles manufacturados en máquinas inglesas cumplían con la demanda. No debemos pasar por alto el comercio interno británico. Inglaterra tenía el estándar de vida más alto de Europa y una población en rápido crecimiento. Como Daniel Defoe destacó desde 1728:

Sobre todo, vemos sus casas y cuartos aceptablemente amueblados, por lo menos bien abastecidos en utensilios caseros prácticos y necesarios. Incluso aquellos que llamamos gente pobre, jornaleros y gente laboriosa lo hacen; duermen calientes, viven mucho tiempo, trabajan duro y no tienen nada que pedir. Éstas son las personas que cargan con el grueso del consumo; para ellos están abiertos los mercados los sábados por la noche, porque normalmente reciben tarde su salario semanal [...] En una palabra, son la vida de todo nuestro comercio, y todo por su gran número. Su número no es en cientos o miles, ni siquiera cientos de miles, es en millones [...] con sus salarios pueden vivir plenamente, y es debido a su costoso, generoso y libre estilo de vida que el consumo casero se eleva a tal magnitud, tanto para nosotros mismos como para la producción extranjera.²

Esta demanda de ambos mercados, el interno y el exterior, y la ineficacia del sistema antiguo para satisfacerlos, llevó a los empresarios a buscar y adoptar los nuevos métodos de manufactura que una serie de inventos pudo proveer. Al hacerlo, estos individuos iniciaron la Revolución industrial.

Transformaciones tecnológicas y nuevas formas de organización industrial

En las décadas de 1770 y 1780, la industria del algodón dio el primer gran paso hacia la Revolución industrial al crear la fábrica moderna.

LA INDUSTRIA DEL ALGODÓN Desde el siglo XVIII, Gran Bretaña había destacado en la manufactura de productos de algodón baratos con los métodos tradicionales de la industria artesanal. El desarrollo de la lanzadera volante aceleró el proceso del tejido en telar y le permitió a los tejedores doblar la producción. Esto provocó una escasez de hilo que fue resuelta cuando en 1768 James Hargreaves perfeccionó su hiladora con husos múltiples, lo que llevó a los trabajadores a generar cantidades mayores de hilo. La hiladora mecánica de Richard Arkwright, impulsada por agua o caballo, y la así llamada mula de Samuel Crompton, que combina ba aspectos de las hiladoras deArkwright y Hargreaves, incrementaron aún más la producción de hilo. El telar mecánico de Edmund Cartwright, inventado en 1787, hizo posible que el tejido de paño se pusiera al día con el hilado. Aun así, los primeros telares mecánicos eran bastante ineficientes, lo que ayudó a que los productores caseros de tejidos a mano siguieran prosperando, por lo menos hasta mediados de la década de 1820, después de eso fueron gradualmente remplazados por máquinas. En 1813 había 2 400 telares mecánicos operando en Gran Bretaña; luego: 14 150 en 1820, 100 000 en 1833 y 250 000 en 1850. En la década de 1820 aún había 250 000 tejedores a mano en Inglaterra, en 1860 sólo quedaban 3000.

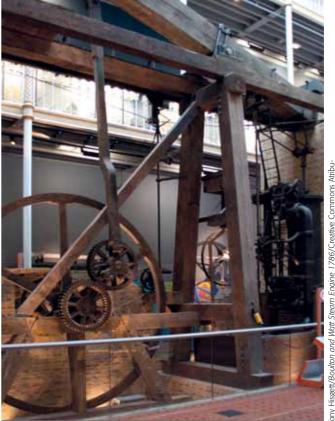
La hiladora de agua, la mula de Crompton y los telares mecánicos presentaron nuevas oportunidades a los empresarios. Era más eficiente organizar el trabajo colectivo llevando a los obreros a las máquinas en fábricas localizadas junto a los ríos o arroyos, fuentes de poder para muchos de estos primeros aparatos, que tenerlos separados en talleres. La concentración de la mano de obra en las nuevas fábricas implicó que los trabajadores se mudaran con sus familias a los nuevos poblados que crecieron rápidamente alrededor de las industrias.

Los primeros utensilios que se usaron para acelerar los procesos de hilado y de tejido fueron elaborados por hiladores y tejedores; de hecho, por hojalateros artesanales. Pero la consecuente expansión de la industria del algodón y la continua demanda de dichos productos impusieron presión adicional para crear una nueva y más elaborada tecnología. El invento que impulsó a la industria algodonera a mayores alturas de productividad fue la máquina de vapor.

LA MÁQUINA DE VAPOR La máquina de vapor revolucionó la producción de las mercancías de algodón y permitió que el sistema de fábricas se expandiera a otras áreas de manufactura, asegurando así la creación de nuevas industrias. La máquina de vapor aseguró el triunfo de la Revolución industrial.

En la década de 1760, un ingeniero escocés llamado James Watt (1736-1819) creó una máquina impulsada por vapor que podía bombear agua de nueve minas tres veces más rápido que las anteriores. En 1782, Watt amplió las posibilidades de la máquina de vapor al desarrollar un motor rotativo que podía darle vuelta a un eje y por lo tanto impulsar el funcionamiento. El poder del vapor podía entonces aplicarse al hilado y tejido de algodón; muy pronto, las fábricas de algodón con esta nueva tecnología se propagaron por toda Inglaterra. No tenían que estar situadas cerca de los ríos porque las máquinas de vapor se prendían con carbón; así, los empresarios tenían ahora mayor flexibilidad para escoger las locaciones.

Pronto, el nuevo impulso dado a la producción de textiles de algodón a través de los cambios tecnológicos fue notorio. En 1760, Inglaterra importó 2.5 millones de libras de algodón en rama que se cedieron a las industrias artesanales. Para 1787 adquirió 22 millones de libras; cuya mayoría fue hilada en máquinas, algunas impulsadas por agua en grandes fábricas. En 1840 se importaron 366 millones de libras de algodón (actualmente es el producto más valioso de Inglaterra). Para entonces, casi la totalidad de los empleados de la industria algodonera trabajaban en fábricas. El



Máquina de vapor Boulton y Watt. James Watt, convencido por su compañero de negocios, Matthew Boulton, desarrolló la primera auténtica máquina de vapor. En la imagen puede observarse una típica máquina Boulton y Watt. La presión de vapor en el cilindro a la izquierda empuja hacia arriba la barra y echa a andar el volante.

ony Hisgett/*Boulton and Watt Steam Engine 1786*/Creati[,] ión 2.0-Wikimedia Commons trabajo más barato de la India no podía competir con la calidad y la cantidad de Inglaterra; los productos de algodón ingleses se vendían en todo el mundo y en Gran Bretaña la tela de algodón barata hizo posible que millones de personas pobres usaran ropa interior, que por mucho tiempo había sido un lujo de los ricos que podían comprar costosos linos. La ropa de algodón era resistente, cómoda, barata y fácil de lavar.

El invento de James Watt se volvió indispensable. Al contrario de los caballos, la máquina de vapor era una fuente incansable de poder y dependía de un combustible, el carbón, cuya cantidad parecía ilimitada. El dicho popular de que "el vapor es un inglés" tenía sentido en 1850. El éxito de la máquina de vapor derivó en la necesidad de más carbón y, por lo tanto, en el crecimiento de la producción del mismo; entre 1815 y 1850 su extracción se había cuadruplicado. En cambio, los nuevos procesos que utilizaban carbón favorecieron el desarrollo de la industria del hierro.

LA INDUSTRIA DEL HIERRO La industria inglesa del hierro se transformó radicalmente durante la Revolución industrial. Inglaterra tenía grandes yacimientos de mineral de hierro, pero a principios del siglo XVIII, el proceso normal para producirlo no había cambiado mucho desde la Edad Media y aún dependía en gran parte del carbón vegetal. Durante esta época se inventaron nuevos métodos para fundir el mineral de hierro basados en el uso del coque que se obtenía del carbón. Pero de cualquier manera no hubo fierro de mejor calidad hasta la década de 1780, cuando Henry Cort desarrolló un sistema llamado pudelar en el que se usaba coque para quemar las impurezas del hierro en bruto y producir hierro de alta calidad, denominado hierro forjado. Éste, con su bajo contenido de carbón, era maleable y resistente a la presión. La industria del hierro entró entonces en auge. En 1740, Inglaterra producía 17 000 toneladas de hierro; en la década de 1780 generó casi 70 000; en la década de 1840 más de 2 millones y en 1852 casi 3 millones de toneladas, que era más de lo que el resto del mundo junto producía.

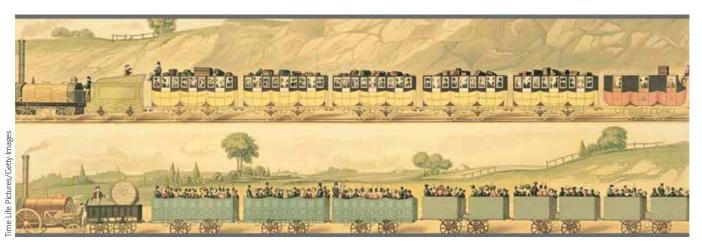
El desarrollo de la industria del hierro fue en muchos sentidos una respuesta a la demanda de nuevas máquinas. El hierro

de gran calidad forjado con el proceso de Cort lo convirtió en el metal más usado hasta que se produjo acero, que era más barato, en la década de 1860. El creciente suministro de metal menos costoso impulsó el uso de maquinaria en otros sectores, lo que se hizo más notorio en las nuevas formas de transporte.

LA REVOLUCIÓN DEL TRANSPORTE El siglo XVIII presenció la una expansión de las facilidades de transporte en Gran Bretaña cuando los empresarios se dieron cuenta de la necesidad de medios más eficientes para mover sus recursos y sus productos. Los fideicomisos de transporte construyeron nuevos caminos y entre 1760 y 1830 se cimentó una red de canales. Pero muy pronto, tanto los caminos como los canales fueron superados por un nuevo invento cuya promesa deslumbró a la gente. Para muchos historiadores de la economía los ferrocarriles fueron el "factor aislado más importante en la promoción del progreso económico europeo en las décadas de 1830 y 1840". Una vez más, Inglaterra era el líder de la Revolución.

Las vías ferrocarrileras tuvieron su origen en las operaciones mineras en Alemania antes de 1500 y en las minas de carbón inglesas después de 1600, donde pequeñas carretas de mano llenas de carbón eran empujadas por vías paralelas de madera; éstas reducían la fricción permitiendo que los caballos acarrearan cargas más sustanciosas. Para 1700, algunos empresarios comenzaron a remplazar las vías de madera por otras de hierro forjado, y para principios del siglo XIX las ferrovías, todavía dependientes de la fuerza de los caballos, eran comunes en los distritos mineros e industriales de Inglaterra. El desarrollo de la máquina de vapor provocó un cambio radical en las ferrovías.

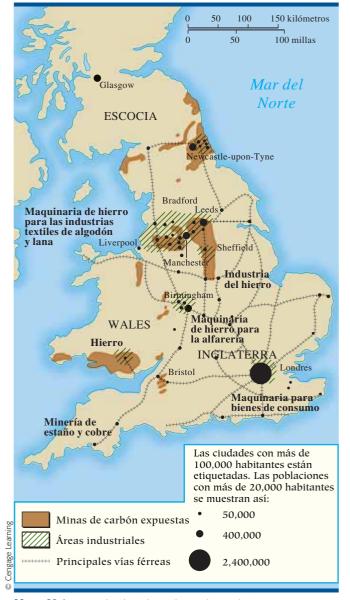
En 1804, Richard Trevithick impulsó la primera locomotora de vapor sobre una ferrovía industrial en el sur de Gales. Ésta jaló 10 toneladas de mineral y 70 personas a 8 km por hora. Pronto la siguieron máquinas mejores. Los motores construidos por George Stephenson y su hijo eran claramente superiores y fue en sus talleres en Newcastle-upon-Tyne donde se desarrollaron las locomotoras para las primeras vías de ferrocarril modernas de Inglaterra. El Cohete de George Stephenson se usó en



La línea del ferrocarril de Liverpool a Manchester. La línea del ferrocarril de Liverpool a Manchester que se inauguró en 1830 dependía de locomotoras de vapor. Como se muestra en esta ilustración, el transporte de personas era el negocio principal del ferrocarril. Los pasajeros de primera clase viajaban en carros cubiertos y los de segunda y tercera clase en carros abiertos.

la primera vía de ferrocarril pública que se inauguró en 1830 y cuya extensión era de 51.5 km, de Liverpool a Manchester. El Cohete viajaba aproximadamente a 25 km por hora. Veinte años después, los ferrocarriles alcanzaron a viajar a 80 km por hora, una velocidad increíble para los pasajeros de la época. Durante ese mismo periodo, se crearon nuevas compañías para construir vías adicionales cuando la naciente industria no sólo demostraba ser exitosa técnicamente sino también financieramente. En 1840, Inglaterra contaba casi con 3 220 km de vías férreas; en 1850, 9 600 km de ferrovías cruzaban la mayor parte del territorio (véase el mapa 20.1).

El ferrocarril contribuyó significativamente a la maduración de la Revolución industrial. Las demandas de carbón y de hierro



Mapa 20.1 La Revolución industrial en Inglaterra hacia 1850. La Revolución industrial comenzó a mediados del siglo XVIII. El incremento en la producción de alimentos, el rápido crecimiento de la población, mayores ingresos, capital suficiente, bancos e instituciones financieras sólidos, abundancia de recursos minerales y facilidad de transportación, todo esto favoreció el proceso e hizo de Inglaterra el país más rico del mundo hacia 1850.



¿Qué tan bien conecta el sistema ferroviario las zonas industriales importantes de Inglaterra?

del ferrocarril favorecieron, a su vez, el crecimiento de esas industrias. La supremacía británica en materia de ingeniería civil y mecánica, muy evidente después de 1840, se debía en gran parte a las destrezas adquiridas en la construcción de ferrovías. Las grandes demandas de capital necesario para la producción de vías férreas alentaron a un nuevo grupo de inversionistas de clase media a arriesgar su dinero en compañías con acciones compartidas (ver "Limitaciones de la industrialización", más adelante en este capítulo). La construcción de vías de ferrocarril creó nuevas oportunidades de trabajo, especialmente para los granjeros y campesinos acostumbrados a emplearse fuera de sus pueblos. Quizá lo más importante es que un medio de transporte más veloz y barato produjo una reacción en cadena en el crecimiento de una economía industrial. Al reducir el precio de los productos se abrieron mercados más grandes; el incremento en las ventas requirió de más fábricas y más maquinaria, lo que reforzó la naturaleza autosustentable de la Revolución industrial que marcó un rompimiento fundamental con la economía europea anterior. La gran producción de la Revolución industrial permitió a los empresarios reinvertir sus ganancias en nuevo capital para equipamiento, lo que a su vez aumentó la capacidad productiva de la economía. Un crecimiento económico continuo, incluso rápido y autosustentable, fue visto como una característica básica de la nueva economía.

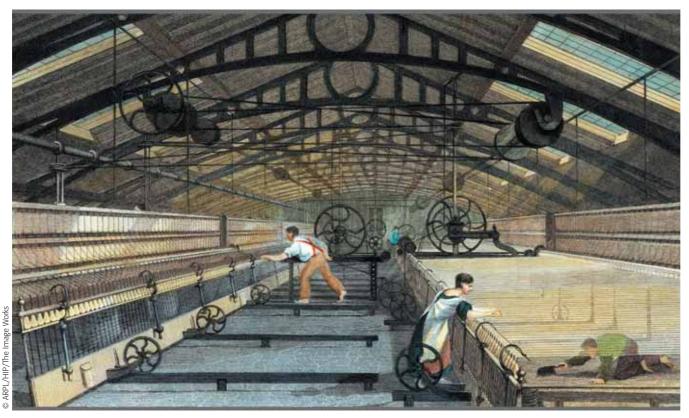
El ferrocarril fue el símbolo perfecto de este aspecto de la Revolución industrial. La capacidad de transportar bienes y personas a velocidades impresionantes también destacó la notable confirmación de una nueva sensación de poder. Cuando los ingenieros ferroviarios penetraron en las montañas con túneles y libraron precipicios con puentes asombrosos, sus contemporáneos experimentaron un sentimiento de autoridad sobre la naturaleza nunca antes sentido en la civilización occidental.

LAS FÁBRICAS INDUSTRIALES En los inicios de la producción industrial algodonera, las fábricas se convirtieron en los principales medios para organizar el trabajo de las nuevas máquinas. Como el lugar de manufactura había pasado del taller artesanal y la casa del campesino a la fábrica, esta última no era vista solamente como una unidad de labor más grande. Los patrones contrataban empleados a quienes ya no les pertenecían los medios de producción, sino que simplemente se les pagaba un salario para que pusieran a funcionar los aparatos.

Desde el principio, el sistema de fábricas requirió un nuevo tipo de disciplina para los trabajadores. Los dueños de ellas no podían permitir que sus costosas máquinas perdieran el tiempo. Se forzaba a los asalariados a que laboraran horas continuas y por turnos para mantener a las máquinas produciendo a un ritmo constante para obtener el máximo resultado. Esto representó un enorme ajuste para los antiguos empleados de las fábricas.

Los trabajadores preindustriales no estaban acostumbrados a un formato por horarios. Por ejemplo, los agricultores siempre habían trabajado con horarios irregulares; a la faena intensiva del periodo de cosecha podían seguirle semanas de inactividad. Incluso en la floreciente industria artesanal del siglo XVIII, los hiladores y tejedores que laboraban en casa cumplían con su cuota semanal al dedicarse día y noche por dos o tres jornadas y después a un ritmo relajado hasta que las demandas de la semana siguiente provocaran otra carga de producción.

Los dueños de las fábricas se enfrentaron entonces con un enorme reto. Tenían que elaborar un sistema disciplinado de



Una fábrica inglesa de textiles. El desarrollo de la fábrica cambió la relación entre trabajadores y patrones puesto que se obligaba a éstos a ajustarse a un nuevo sistema disciplinario que los forzaba a trabajar horas continuas bajo estricta supervisión. Esta ilustración que data de 1851 muestra a hombres y mujeres laborando en una fábrica de textiles inglesa.

trabajo y tiempos que acostumbrara a los empleados a laborar continuamente por horas durante las cuales pudieran hacer un número determinado de tareas una y otra vez, de la manera más eficiente posible. Uno de los primeros industrialistas dijo que su objetivo era "hacer tales máquinas que sea humanamente imposible equivocarse". Dicho trabajo, claro está, era repetitivo y aburrido, y los patrones recurrieron a métodos duros para cumplir con sus metas. Las reglas en las fábricas eran minuciosas y detalladas. Los trabajadores adultos eran multados por una gran variedad de infracciones menores, como llegar unos pocos minutos tarde a la fábrica, y despedidos por faltas más graves, en especial la embriaguez. Ésta se consideraba particularmente ofensiva pues daba un mal ejemplo a los obreros más jóvenes y podía también provocar desastres en medio de una maquinaria peligrosa. Los patrones se dieron cuenta de que las multas y los despidos funcionaban con los adultos; en una época en la que el crecimiento poblacional había producido gran cantidad de trabajadores sin experiencia, el despido podía resultar desastroso. No era probable que los niños entendieran lo que el despido implicaba, por lo que se les disciplinaba más directamente, a golpes.

Los esfuerzos por imponer un nuevo conjunto de valores que establecían los dueños de las fábricas a principios de la Revolución industrial eran frecuentemente reforzados en las nuevas iglesias evangélicas. En particular, el metodismo enfatizaba que las personas "renacidas en Jesús" debían rechazar los excesos y seguir un

camino disciplinado. La pereza y los malos hábitos se consideraban pecaminosos. La aceptación de las penalidades de esta vida allanaría el camino para los gozos en la siguiente. Así, los valores evangélicos eran paralelos a los intentos de los empresarios para inculcar a los trabajadores sus propios valores de clase media: de trabajo duro, disciplina y ahorro. En cierto sentido crucial, los antiguos industrialistas resultaron exitosos. A medida que transcurría el siglo XIX, la segunda y la tercera generación de obreros veían la semana laboral ordinaria como el estilo de vida natural. Fue, claro está, una actitud que hizo posible el increíble crecimiento económico de Inglaterra en ese siglo.

La Gran Exposición de 1851 en Inglaterra

En 1851, los ingleses organizaron la primera feria industrial del mundo. Se expuso en el Palacio de Cristal, en Kensington, Londres, una enorme estructura hecha enteramente de cristal y hierro, tributo a la destreza de los ingenieros británicos. En un área de casi 7 hectáreas, el Palacio de Cristal albergó una exhibición de 100,000 objetos que mostraban la gran variedad de productos creados por la Revolución industrial. Seis millones de personas visitaron la feria en seis meses. Aunque muchos de ellos eran británicos que viajaron a Londres por tren, también llegaron muchos visitantes extranjeros. La Gran Exposición mostraba al mundo la riqueza de Inglaterra; era un símbolo gigante que representaba el éxito inglés. Incluso se introdujeron árboles al Palacio de Cristal como símbolo visible de cómo la Revolución indus-



Fábrica del siglo xix.

trial había conseguido el dominio humano sobre la naturaleza. El príncipe Alberto, esposo de la reina Victoria, expresó el sentir de la época cuando describió la muestra como un síntoma de que "el hombre se aproxima a una más completa realización de esa gran y sagrada visión que ha de cumplir en el mundo [...] conquistar la naturaleza para disponer de ella". Sin quedar satisfecho con esto, también vinculó el éxito inglés a la voluntad divina: "Al propiciar el progreso de la raza humana, estamos cumpliendo con el designio de Dios grande y bendito".

Además de demostrar el enorme crecimiento industrial de Gran Bretaña, la exposición del Palacio de Cristal también encarnaba el poder imperial británico. Las mercancías procedentes de la India eran lo más destacado de la muestra y la Compañía de las Indias Orientales llamó la atención sobre su papel en ese lejano país con exhibiciones de algodón, té y lino. Pero fue el despliegue de sedas indias, joyas, chales y un dosel de elefante lo que capturó la atención de los visitantes y de la prensa inglesa. A pesar del

interés del público por las adornadas e intrincadas obras de la India, muchos comentaristas británicos, como el científico William Whewell, fueron menos corteses con ellas y caracterizaron a los productos indios hechos a mano como típicos de un sistema en el que "decenas de miles" trabajaban para algunos déspotas. Por otra parte, estos objetos eran ejemplos de los "excesos ridículos e inútiles" que había en las arduas prácticas de producción en oriente, incomparables con las tolerantes prácticas laborales británicas.⁴

Para el año de la Gran Exposición, Gran Bretaña se había convertido en la primera nación industrial del mundo y la más rica también. Inglaterra era "el obrador, el banquero y el comerciante del mundo". Producía la mitad del carbón mundial y de los bienes manufacturados; en 1851 su industria algodonera era del mismo tamaño que todo el resto de las industrias europeas juntas. La cantidad de bienes fabricados crecía al triple de lo que crecía en 1780. La certeza que tenían los ingleses respecto a su misión en el mundo se basaba en su increíble éxito material.





La Gran Exposición de 1851. La Gran Exposición de 1851 fue un símbolo del éxito de Gran Bretaña, que se había convertido en la primera nación industrial y también la más rica. Más de 100 000 objetos se exhibieron en el Palacio de Cristal, una estructura gigante de cristal y hierro fundido. La primera ilustración nos muestra una vista frontal del palacio y parte de sus numerosos visitantes. La segunda exhibe la ceremonia inaugural: vemos a la reina Victoria al centro con su familia, rodeada de visitantes de todo el mundo. Es notable el árbol que hay dentro de la estructura, pues era un símbolo visible de cómo la Revolución industrial había, supuestamente, conseguido el dominio del hombre sobre la naturaleza.

La expansión de la industrialización



Londres/Art Resource, N.Y.

/ictoria & Albert Museum, Londres/V&A Images,

Pregunta central: ¿Cómo se expandió la Revolución industrial de Gran Bretaña al continente europeo y a Estados Unidos y en qué se diferenció la industrialización en esas naciones respecto de la industrialización británica? La industrialización empezó en Gran Bretaña, se expandió durante el siglo XIX a los países continentales de Europa y a Estados Unidos en distintos momentos y a diferentes velocidades. Los primeros países europeos que se industrializaron fueron Bélgica, Francia y los Estados alemanes; el primero de Norteamérica fue Estados Unidos. No fue sino hasta 1850 que la Revolución industrial llegó al resto de Europa y a algunas otras partes del mundo.

La industrialización en el continente europeo

En 1815, los Países Bajos, Francia y los Estados alemanes eran todavía, en su mayoría, agrícolas. Durante el siglo xvIII, algunos países del continente europeo experimentaron un desarrollo parecido al de Inglaterra. También lograron un crecimiento poblacional, mejoras en la agricultura, expansión de las industrias artesanales y presencia en el comercio exterior. Pero cuando en las décadas de 1770 y 1780 la economía inglesa comenzó a tender a la industrialización, los países continentales se rezagaron al no contar con algunas de las ventajas que habían hecho posible la Revolución industrial en Inglaterra. Carecían de buenos caminos y los problemas de tránsito en ríos hacían que la transportación resultara difícil. Las estaciones de cobro en ríos importantes así como barreras aduanales a lo largo de las fronteras estatales aumentaban los costos y precios de los productos. Las restricciones gremiales prevalecían y creaban impedimentos que los primeros industrialistas británicos no tuvieron que enfrentar. Finalmente, los empresarios continentales eran por lo general menos emprendedores que su contraparte inglesa y tendían a adoptar actitudes de negocio tradicionalistas como el disgusto ante la competencia, una estima por la seguridad familiar muy alta combinada con una falta de disposición para tomar riesgos de inversión y un aprecio excesivo por el ahorro. Así, la industrialización en Europa enfrentó numerosos obstáculos, y dado que sólo se desarrolló seriamente después de 1815, tuvo en cierto modo una evolución distinta a la de Gran Bretaña.

APROPIACIÓN DE LAS TÉCNICAS Y PRÁCTICAS La carencia de conocimiento técnico fue inicialmente un gran obstáculo para la industrialización. Pero los países continentales tenían una ventaja al respecto: podían, simplemente, apropiarse de las técnicas y prácticas inglesas. Los ingleses, por supuesto, trataron de prevenirlo. Hasta 1825, los artesanos anglosajones tuvieron vedado salir del país y hasta 1842 la exportación de importante maquinaria y partes de ésta, especialmente para la manufactura de textiles, estuvo prohibida. Sin embargo, los esfuerzos por controlar esta situación legalmente resultaron ineficaces. Ya para 1825 había, por lo menos, 2000 mecánicos experimentados en el continente y la tecnología británica se vendía en el extranjero, legal o ilegalmente.

Gradualmente el continente logró su independencia tecnológica cuando la gente aprendió todos los trucos que les ofrecían sus maestros ingleses. En la década de 1840, una nueva generación de mecánicos experimentados de Bélgica y Francia difundía su conocimiento al este y al sur, ocupando el mismo papel que antes tenían los británicos. No obstante, fue todavía más importante que países continentales, especialmente Francia y los Estados alemanes, empezaran a establecer una gran variedad de escuelas técnicas para entrenar ingenieros y mecánicos.

EL PAPEL DEL GOBIERNO El hecho de que el gobierno jugara un papel importante nos presenta una segunda diferencia entre la industrialización inglesa y la del resto de Europa. Los gobiernos de la mayoría de los países continentales estaban acostumbrados a desempeñar un puesto significativo en los asuntos económicos. Favorecer el desarrollo de la industrialización era una extensión lógica de dicha actitud. Por lo tanto se hicieron cargo de los gastos de la educación técnica, becaron a los inventores y empresarios extranjeros, eximieron del pago de impuestos a la importación de equipo industrial foráneo e incluso en

algunos lugares financiaron fábricas. A la larga, de igual o mayor importancia fue que los Estados asumieran activamente muchos de los costos de la construcción de caminos y canales, ahondando y ensanchando los canales de los ríos y construyendo vías de ferrocarril. Para 1850, la red de ferrovías se expandió por toda Europa, aunque para entonces sólo Alemania y Bélgica habían completado la mayor parte de sus sistemas (véase mapa 20.2). A pesar de que los mercados europeos no sintieron el verdadero impacto del ferrocarril sino hasta después de 1850, la construcción del mismo en las décadas de 1830 y 1840 le dio gran ímpetu a las industrias de ingeniería y metalurgia.

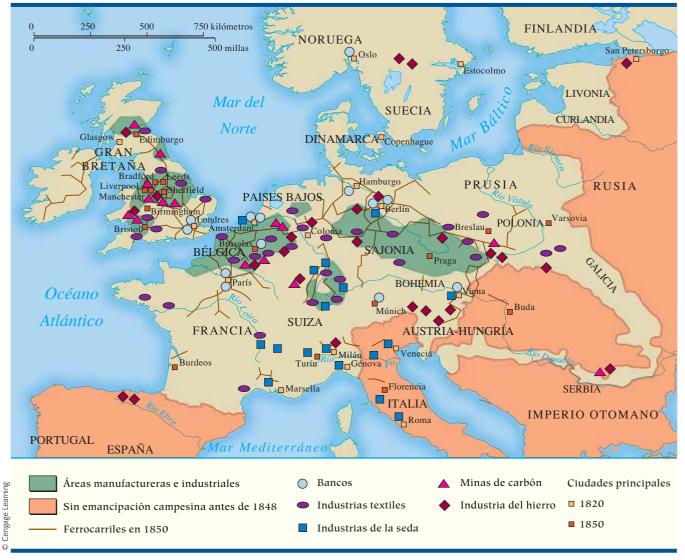
Los gobiernos en el continente también se valieron de **aranceles** para fomentar la industrialización. Después de 1815, los productos ingleses baratos inundaron los mercados europeos. Los franceses respondieron con aranceles altos para proteger sus industrias en ciernes. El argumento más sistemático para la aplicación de impuestos lo hizo el escritor alemán Friedrich List (1789-1846), que emigró a América y luego regresó como cónsul de Estados Unidos. En su *Sistema nacional de economía política*, escrito en 1844, List abogó por un programa de industrialización rápido y a gran escala como el camino más seguro para desarrollar el potencial de una nación. Decía que un país debía usar aranceles protectores para asegurar la vía hacia el crecimiento industrial. Alemania, insistía, no podía competir con Inglaterra sin cargas tributarias de protección.

LOS CENTROS DE LA INDUSTRIALIZACIÓN CONTINEN-

TAL Como vimos antes, la Revolución industrial en el continente europeo ocurrió en tres centros importantes entre 1815 y 1850: Bélgica, Francia y los Estados alemanes. Como en Inglaterra, el algodón tuvo un papel relevante, aunque no tan significativo como el de la industria pesada. Francia era el líder continental en la manufactura de productos de algodón, pero se encontraba aún bastante rezagada respecto de Inglaterra. En 1849, Francia utilizó 64000 toneladas de algodón en rama, Bélgica 11000 y Alemania 20000; mientras Inglaterra dispuso de 286000 toneladas. Las fábricas de algodón del resto de Europa eran más viejas, usaban máquinas menos eficientes y su trabajo era menos productivo. En general, la tecnología continental estaba atrasada una generación respecto de la inglesa. Pero ésa no es toda la historia. Con carbón barato y poca agua, Bélgica gravitaba hacia el uso de máquinas de vapor como la fuente principal de energía e invirtió en maquinaria nueva. Para mediados de la década de 1840 poseía el sistema más moderno de manufactura de algodón de Europa.

El desarrollo de la industria algodonera del continente difirió de la inglesa de dos maneras importantes. A diferencia de Inglaterra, donde la mayoría de la manufactura de algodón se concentró en Lancashire (en el noroeste de la isla) y en el área de Glasgow, en Escocia, las fábricas de Francia, Alemania y, en menor grado, Bélgica estaban dispersas por muchas regiones. También resalta la mezcla de lo viejo y lo nuevo. Las viejas técnicas artesanales, como el uso de telares manuales, se mantuvieron por más tiempo. Por ejemplo, en la región francesa de Normandía, en 1849, 83 fábricas aún utilizaban fuerza humana o animal.

Al persistir los métodos tradicionales junto a los nuevos en la manufactura del algodón, el uso de la máquina de vapor se destinó principalmente a las industrias minera y metalúrgica del continente y no a la fabricación textil. Al principio casi todas las máquinas de vapor de Europa provenían de Inglaterra y fue hasta la década de 1820 cuando la industria maquinaria doméstica se desarrolló.



Mapa 20.2 La industrialización de Europa hacia 1850. Gran Bretaña fue el primer país europeo industrializado; sin embargo, a mediados del siglo XIX varias regiones en el continente, especialmente Francia, Bélgica y Alemania, habían conseguido avances relevantes en la industrialización.



¿Qué razones podrían explicar por qué la explotación minera del carbón y la industria del hierro están densamente agrupadas en las áreas industriales y de manufactura?

En Inglaterra, la Revolución industrial se había construido alrededor de la industria algodonera; en el resto del continente, el carbón y el hierro de la industria pesada llevaron la batuta. Sin embargo, como en los textiles, la industria pesada en Europa antes de 1850 combinó lo nuevo con lo viejo. La adopción de nuevas técnicas, como la fundición de hierro con coque y los hornos de pudelado, coincidió con la expansión de los tradicionales altos hornos de carbón mineral. Antes de 1850, Alemania se había rezagado significativamente frente a Bélgica y Francia en cuestión de la industria del metal y la mayoría de su manufactura de hierro aún se hacía con técnicas viejas. Fue hasta la década de 1840 que se produjo hierro en altos hornos de coque en la región del Rin. En ese momento nadie había descubierto aún la riqueza de carbón enterrada en el valle Ruhr. Un funcionario alemán escribió en 1852 que "está claro que no debe esperarse que Alemania sea alguna vez capaz de equiparar la producción de carbón y hierro que actualmente tiene Inglaterra. Esto está implícito en nuestra mucho más limitada dotación de recursos". No se daba cuenta de que, aunque el desarrollo industrial del continente europeo estaba rezagado una generación respecto de Inglaterra a mediados de siglo, después de 1850 un increíble crecimiento en la industria continental demostraría que Gran Bretaña no estaba, después de todo, destinada a mantener su lugar como la nación industrial más grande del mundo.

La Revolución industrial en Estados Unidos

En 1800, Estados Unidos eran una sociedad agrícola. No había ciudades de más de 100 000 habitantes y seis de cada siete trabajadores estadunidenses eran granjeros. Hacia 1860, sin embargo, la población había crecido de cinco a 30 millones de habitantes, más que la inglesa. Casi la mitad de ellos vivía al oeste de los montes Apalaches. El número de estados se había duplicado de 16 a 34, y nueve ciudades tenían más de 100 000 residentes. Ya sólo 50% de los trabajadores eran labradores.

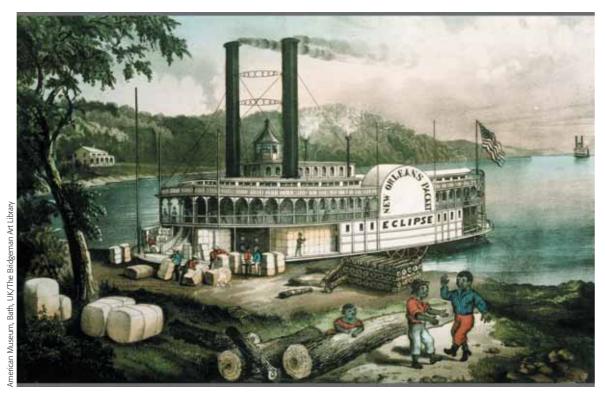
Entre 1800 y la víspera de la Guerra Civil, Estados Unidos había experimentado su propia revolución industrial y su respectiva urbanización.

El primer uso de maquinaria para producción se pudo hacer, como en Europa continental, por un préstamo inglés. Un inmigrante británico, Samuel Slater, estableció la primera fábrica de textiles utilizando máquinas hiladoras que trabajaban con base en energía hidráulica en Rhode Island en 1790. Hacia 1813, se fundaron fábricas con telares mecánicos copiados de los ingleses. Sin embargo, a partir de entonces, los estadunidenses comenzaron muy pronto a igualar y superar estas invenciones tecnológicas. El arsenal de Harpers Ferry, por ejemplo, construía mosquetas con partes intercambiables. Como todas las partes de las mosquetas eran iguales (por ejemplo, todos los gatillos) el producto final podía armarse rápida y fácilmente; esto permitió a Estados Unidos evitar el sistema —mucho más costoso— en el que algunos trabajadores capacitados ensamblaban las partes individuales hechas por separado. El así llamado método estadunidense redujo los costos y revolucionó la producción al ahorrar trabajo, algo importante para una sociedad que tenía pocos artesanos preparados.

LA NECESIDAD DE TRANSPORTE Al contrario de Inglaterra, Estados Unidos era un país grande. La falta de un buen sistema interno de transporte parecía limitar el desarrollo económico estadunidense al volver inasequible la movilidad de productos. Sin embargo, esta deficiencia fue gradualmente resuelta. Miles de millas de caminos y canales se construyeron para conectar el este y el oeste. El barco de vapor facilitó el traslado en los

Grandes Lagos, las aguas de la costa Atlántica y los ríos. Fue especialmente importante en el valle del Mississippi: hacia 1860, 1000 barcos de vapor navegaban ese río (véase el recuadro en la siguiente página). El ferrocarril fue lo más relevante en lo que respecta al desarrollo del sistema de transporte estadunidense. En sus inicios, hacia 1830, tenía alrededor de 160 km; en 1860 más de 43 mil km de vías férreas cubrían el país. Esta revolución en los transportes convirtió a Estados Unidos en un mercado masivo para los productos manufacturados en el noreste, el primer centro de la industrialización estadounidense.

LA FUERZA LABORAL La mano de obra necesaria para el creciente número de fábricas provino principalmente de las áreas rurales. Estados Unidos no poseía un gran número de artesanos, pero sí tenía una amplia población granjera; el tamaño de ésta en el noreste pronto sobrepasó la cantidad de tierra disponible para granjas. Parte de este exceso de habitantes, principalmente los hombres, se fue al oeste; otros, la mayoría mujeres, encontraron trabajo en las nuevas fábricas de textiles y zapatos de Nueva Inglaterra. De hecho, las mujeres representaban más del 80% de la fuerza laboral en las grandes empresas de textiles. En los pueblos industriales de Massachusetts las pensiones de las compañías ofrecían cuartos para la mayoría de las mujeres jóvenes que laboraban varios años antes de casarse. Fuera de Massachusetts, los industriales buscaban familias enteras, incluidos los niños, para que trabajaran en sus fábricas. El dueño de una puso el siguiente anuncio en un periódico de Utica, Nueva York: "Se buscan algunas familias formales e industriosas con por lo menos



El barco de vapor. El barco de vapor fue un importante medio de transporte de productos para los mercados estadunidenses. Los barcos de vapor, como el que se ve en esta ilustración, navegaban regularmente por el río Mississippi llevando los productos de granja del medio oeste y de las plantaciones del sur a los mercados de Nueva Orleans. Después de la Guerra Civil, los ferrocarriles comenzaron a remplazarlos en muchas rutas.

"¡Baaarco de vapooor a la vista!"

LOS BARCOS DE VAPOR Y LOS FERROCARRILES fueron elementos cruciales en la revolución del transporte que permitió a los industriales expandir sus mercados mediante el movimiento barato y eficiente de productos. Al mismo tiempo, estas maravillas de la tecnología provocaron una sensación de poder y excitación, un aspecto importante del triunfo de la industrialización. El novelista estadunidense Mark Twain capturó ese sentimiento en el siguiente extracto de La vida en el Mississippi.

Mark Twain, La vida en el Mississippi

Después de todos estos años puedo recordar aquella ocasión exactamente como sucedió entonces: el pueblo blanco adormilado bajo los rayos del sol de una mañana veraniega; las calles vacías o casi vacías; uno o dos dependientes sentados frente a las tiendas de la calle Water sobre sus sillas de madera inclinadas sobre la pared, la barbilla recargada sobre el pecho y los sombreros echados sobre la cara, dormidos [...] dos o tres pequeños y solitarios montones de pilares de carga tirados cerca del dique; un montón de patines en la pista del embarcadero de piedra y el fragante borracho del pueblo dormido bajo su sombra [...] el gran Mississippi, el majestuoso, el magnífico Mississippi, extendiendo su milla de ancho, brillando bajo el sol; el denso bosque del otro lado; el punto alto del pueblo y el punto bajo, marcando los límites y convirtiéndolo en una especie de mar, y además, muy silencioso, brillante y solitario. De repente una nube de humo oscuro aparece sobre aquellos puntos distantes; inmediatamente un chofer negro, conocido por su ojo rápido y voz prodigiosa, se levanta y grita: "¡Baaarco de vapooor a la vista!" ¡Y la escena se transforma! El borracho del pueblo se mueve, los dependientes se despiertan, un ruido furioso de carretas se escucha, cada casa y cada tienda vierte su contribución humana, y en un cerrar de ojos el pueblo muerto [Hannibal, Missouri] está vivo y en movimiento. Carretas, carruajes, hombres, niños, todos se apresuran desde muchos barrios a llegar a un punto, el muelle. Allí, todos reunidos

FUENTE: Mark Twain, Life on the Mississippi, Nueva York, Harper and Brothers, 1911.

miran al vapor que se acerca como si se tratara de un prodigio que ven por vez primera. Y es que el barco también es una visión hermosa. Es largo y afilado y delgado y bonito; tiene dos altas y acabadas chimeneas con una especie de aditamento dorado que cuelga entre ambas; una cabina de mando elegante, toda de cristal y "pan de jengibre", asentado sobre la cubierta texana de atrás; las cajas de los remos son hermosas con un dibujo o con rayos dorados encima del nombre del barco; la cubierta de la caldera, la cubierta huracán y la texana llevan un cerco y están adornadas con una baranda blanca y limpia; allí hay una bandera ondeando gallardamente desde el cuarto de mando; las puertas del horno están abiertas y el fuego brilla enfurecidamente; las cubiertas superiores están atiborradas de pasajeros; el capitán de pie junto a la gran campana, tranquilo, imponente, es la envidia de todos; grandes volúmenes del humo más negro se enrollan y vuelan fuera de las chimeneas; una majestuosidad económica creada con un poco de pino embreado, justo antes de llegar al pueblo. La tripulación está agrupada en la proa; el amplio escenario se extiende sobre el arco del puerto y un envidiado y pintoresco estibador se encuentra al final con un rollo de cuerda en la mano; el vapor encerrado grita a través de las válvulas de presión; el capitán alza la mano, suena una campana, las ruedas se detienen; se dan la vuelta convirtiendo al agua en espuma y el vapor descansa. Luego se arma una revuelta para abordar y para desembarcar, para cargar y descargar, todo al mismo tiempo; jy una suerte de gritos y maldiciones con las que los compañeros se hablan! Diez minutos después el vapor está navegando de nuevo, sin bandera sobre la cabina de mando y sin humo negro saliendo de sus chimeneas. Diez minutos después el pueblo está muerto otra vez y el borracho del pueblo duerme junto a los patines de nuevo.



¿De qué manera ilustra la descripción de Twain el impacto de la revolución del transporte en la vida diaria de Estados Unidos?

cinco hijos mayores de ocho años, se necesitan en la Fábrica de Algodón de Whitestown. También pueden responder al anuncio viudas con familia numerosa". Cuando una disminución de nacimientos del área rural amenazó con acabar con esta fuerza laboral en las décadas de 1830 y 1840, inmigrantes europeos, casi todos irlandeses, ingleses, escoceses y galeses pobres, llegaron en grandes cantidades para remplazar en las fábricas a mujeres y niños estadunidenses.

Las mujeres, los niños y estos inmigrantes tenían una cosa en común como empleados: eran trabajadores muy poco capacitados. El trabajo no especializado empujó a la industrialización estadunidense a un patrón de capital intensivo. Los dueños de las fábricas invertían mucho en máquinas capaces de producir mucho en manos de obreros no capacitados. En Inglaterra, el ritmo de la mecanización nunca fue tan rápido porque su abasto de artesanos capacitados hacía más rentable seguir un esquema económico de trabajo intensivo.

Hacia 1860, Estados Unidos iba por buen camino para convertirse en una nación industrial. En el noreste, la región más industrializada del país, el ingreso per cápita era 40 veces mayor que el promedio nacional. La alimentación, se ha argumentado, era mejor y más variada; la ropa hecha a máquina era más abundante. La industrialización, sin embargo, no equilibró las disparidades económicas. A pesar de la creciente creencia en el mito de la movilidad social basada en oportunidades económicas iguales, la realidad era que el 10% más rico de la población en las ciudades tenía 70 u 80% de la riqueza, comparado con el 50% en 1800. De cualquier manera, los historiadores estadunidenses generalmente arguyen que mientras los ricos se hacían más ricos, los pobres, gracias a un incremento en su poder adquisitivo, no se hacían más pobres.

Limitaciones de la expansión de la industrialización en el mundo no industrializado

Antes de 1870, la industrialización que había tenido lugar en Europa Occidental y Central y en Estados Unidos no se expandió de manera significativa en el resto del mundo. La industrialización estaba muy rezagada, incluso en Europa Occidental. Rusia, por ejemplo, seguía siendo en su mayoría rural y agrícola, y sus gobernantes aristocráticos mantenían en servidumbre a sus campesinos. No existía, como tal, una clase media, y el régimen zarista, temeroso al cambio, prefería importar productos industriales a cambio de la exportación de recursos naturales en bruto, como granos y madera. Rusia no tendría su revolución industrial hasta el final del siglo XIX.

EL EJEMPLO DE LA INDIA En otras partes del mundo en donde impusieron su control, los nuevos Estados europeos industrializados siguieron una política deliberada que prevenía el crecimiento de la industria mecanizada. Un buen ejemplo de esto es la India. En el siglo XVIII, la India se convirtió en uno de los principales exportadores en el mundo de tela de algodón producida a mano. En la primera mitad del siglo XIX, gran parte del territorio cayó bajo el control de la Compañía Británica de las Indias Orientales (véase el capítulo 24). Con el régimen inglés llegaron los textiles baratos, producidos en fábricas, y pronto miles de hiladores y tejedores a mano indios se quedaron sin empleo. Las políticas de la Compañía fomentaban entre los pobladores la exportación de sus materiales sin procesar y la compra de productos ingleses. En la India, en la década de 1850, aunque de alguna forma limitada, se abrieron fábricas industriales para producir textiles y yute (con el que se hacía cuerda), pero la falta de capital local y las ventajas que se le daban a las importaciones extranjeras limitaro el crecimiento de nuevas operaciones manufactureras. La India es entonces un ejemplo excelente de cómo algunas de las naciones rápidamente industrializadas de Europa se dedicaron deliberadamente a impedir la expansión de la Revolución industrial en sus colonias.

El impacto social de la Revolución industrial



Preguntas centrales: ¿Qué consecuencias tuvo la Revolución industrial en la vida urbana, las clases sociales, la familia y los niveles de existencia? ¿Cómo eran las condiciones de trabajo en las primeras décadas de la Revolución industrial y qué esfuerzos se hicieron para mejorarlas?

Con el tiempo, la Revolución industrial alteró radicalmente la vida social de Europa y el mundo. Aunque gran parte del continente europeo permaneció ligada a sus maneras tradicionales, desde la primera mitad del siglo XIX el impacto social de la industrialización se hacía sentir y se vislumbraban futuras vías de crecimiento. Los vastos cambios en la cantidad de personas y el lugar donde vivían eran ya espectacularmente notorios.

El aumento de la población

Los incrementos poblacionales comenzaron desde el siglo XVIII, pero fueron dramáticos en el XIX y también más evidentes dado que los registros se volvieron más rigurosos. En el siglo XIX, los gobiernos empezaron a hacer censos periódicos y a recaudar sistemáticamente datos precisos de fechas de nacimiento, matrimonio y defunción. En Inglaterra, por ejemplo, el primer censo se realizó en 1801 y el registro sistemático de nacimientos, muertes y casamientos comenzó en 1836. En 1750, la población total de Europa se estimaba en 140 millones; en 1800 había crecido a 187 millones y hacia 1850 había llegado a 266 millones, casi el doble que un siglo antes.

Esta explosión demográfica no se debió a una tasa de natalidad más alta, puesto que el número de nacimientos estuvo en descenso después de 1790. Entre 1790 y 1850 la tasa de nacimientos en Alemania cayó de 40 a 36.1 por cada 1000; la de Inglaterra de 35.4 a 32.6 y la de Francia de 32.5 a 26.7. La clave de la explosión demográfica fue la disminución de las tasas de mortandad, que era evidente en toda Europa. Hoy los historiadores atribuyen esta baja a dos causas principales: la reducción del número de muertes por hambrunas, epidemias y guerras, y la reducción de grandes enfermedades epidémicas, como la peste y la viruela, a pesar de que otras infecciones de menor escala se desataran de vez en cuando. El porcentaje de mortandad común también se redujo conforme se incrementaba el abasto de alimentos, como ya había sido demostrado en la revolución agrícola de Inglaterra en el siglo XVIII. Más comida permitió que un mayor número de personas estuvieran mejor alimentadas y, por lo tanto, fueran más resistentes a las enfermedades. Las hambrunas desaparecieron, en general, del occidente de Europa, aunque existieron dramáticas excepciones en áreas aisladas. Irlanda fue el caso más notorio.

Aunque la Revolución industrial por sí sola no provocó el crecimiento de la población, las regiones industrializadas sí experimentaron un cambio en la composición de sus poblaciones. Hacia 1850, la proporción de habitantes activos involucrados en la manufactura, la minería o la construcción había crecido a 48% en Inglaterra, 37% en Bélgica y 27% en Francia. Pero los verdaderos focos de desarrollo industrial en 1850 eran pequeños y descentralizados. Un autor los caracterizó como "islas en un océano agrícola".

La mínima industrialización a la luz de la creciente población significaba que en el campo había una severa congestión; ahí cada vez más personas se dividían la misma cantidad de tierra en lotes cada vez más pequeños y, por lo tanto, provocaban la aparición de una creciente masa de campesinos sin tierra. La sobrepoblación, especialmente notoria en algunas partes de Francia, el norte de España, el sur de Alemania, Suecia e Irlanda, magnificó el ya existente problema de la pobreza rural. Pero en Irlanda produjo la catástrofe más grande del siglo.

LA GRAN HAMBRUNA Irlanda fue una de las zonas más oprimidas en Europa Occidental. La población predominantemente campesina y católica rentaba tierras a terratenientes ingleses protestantes, que generalmente no se encontraban, cuya preocupación principal era cobrar sus rentas. Los campesinos irlandeses vivían en situación de pobreza extrema en chozas de lodo. La siembra de la papa, un alimento nutritivo y relativamente fácil de cultivar que generaba tres veces la comida por acre que se

La Gran hambruna irlandesa

La Gran hambruna irlandesa causada por la plaga de la papa fue una de las catástrofes mundiales más desastrosas del siglo xıx; por ella, la población de Irlanda quedó diezmada. Nicholas Cummins, un magistrado de County Cork, visitó Skibbereen, una de las áreas más afectadas por la hambruna, y envió una carta al duque de Wellington en la que narraba lo que había visto. Una copia de esta carta se publicó la víspera de Navidad de 1846 en el diario londinense The Times y se convirtió en una de las más famosas descripciones de la crisis alimentaria.

Nicholas Cummins, "La hambruna en Skibbereen"

Mi señor duque,

Sin disculpa ni prefacio, me creo hasta ahora dentro de su gracia para describir a usted y, usando su ilustre nombre, presentar al público británico la siguiente declaración de lo que yo mismo he visto en los últimos tres días. Después de haber estado durante muchos años íntimamente conectado con la parte occidental del Condado de Cork, y poseyendo una pequeña propiedad ahí, pensé que sería bueno investigar personalmente la verdad sobre los numerosos y terribles relatos que me habían llegado sobre el desastroso estado de miseria a la que se redujo una parte del país. En consecuencia fui a [...] Skibbereen y [...] expondré simplemente lo que vi [...] Estando consciente de que debía presenciar espantosas escenas de hambre, traje conmigo tanto pan como cinco hombres podían llevar, y al arribar al lugar me sorprendí de encontrar la miserable aldea aparentemente desierta. Entré en algunas de las chozas para averiguar la causa y las escenas que presencié fueron tales que ni labios ni pluma alguna podrían transmitir la más mínima idea de ellas. En la

primera, seis esqueletos famélicos y horribles, a todas luces muertos, fueron amontonados en un rincón sobre un poco de paja sucia, tan sólo cubiertos por los que parecía ser una manta para caballo, con sus miserables piernas colgando desnudas de las rodillas hacia abajo. Me acerqué con horror y descubrí por un gemido casi inaudible que todavía estaban vivos. Tenían fiebre. Eran cuatro niños, una mujer y lo que alguna vez había sido un hombre. Es imposible abundar en detalles y basta con decir que en pocos minutos me encontré rodeado por al menos doscientos de esos fantasmas, espectros tan aterradores que no hay palabras para describirlos, muriendo de hambre o de fiebre [...]

En otro caso, la decencia prohibiría lo que sigue, pero debe ser dicho: mis ropas casi fueron arrancadas en mi esfuerzo por escapar de la pestilente multitud alrededor, cuando mi corbata fue capturada desde atrás con un jalón que me obligó a voltear. Me encontré agarrado por una mujer con un bebé recién nacido entre sus brazos y los restos de un saco sucio sobre sus hombros —la única prenda que cubría tanto a ella como al pequeño—. La misma mañana en las tierras adyacentes la policía abrió una casa que estuvo cerrada durante muchos días; se encontraron dos cadáveres congelados, acostados en el piso de barro y medio devorados por las ratas.



¿Qué impacto tuvo la Gran hambruna en los irlandeses y en el resto del mundo del Atlántico? ¿Cómo se vieron afectadas las revoluciones industriales en otras naciones por este desastre?

FUENTE: Patrick Sarsfield O'Hegarty, A History of Ireland under the Union, Londres, Methuen & Co., 1952. D. R. @ 1952, Methuen & Co.

producía con granos, les dio a los agricultores locales un producto primordial que les permitió sobrevivir e incluso expandirse. Como sólo bastaba un acre o dos de papas para alimentar a una familia, los hombres y mujeres irlandeses se casaban y tenían hijos siendo más jóvenes. Esto llevó a un crecimiento importante en el número de habitantes. Entre 1781 y 1845, la población irlandesa se duplicó de cuatro a ocho millones; la mitad de ella dependía de la papa para sobrevivir. En el verano de 1845, el cultivo de patatas se vio afectado por una plaga: un hongo que las ennegrecía. Y entre 1845 y 1851 la Gran hambruna diezmó a la población (véase el recuadro arriba). Más de un millón de personas murió de hambre y enfermedades y cerca de dos millones emigraron a Estados Unidos e Inglaterra. De todas las naciones europeas, sólo Irlanda tenía una población decreciente en el siglo xix. Pero otros países con explosión demográfica también enfrentaron problemas de extrema pobreza y empeoramiento de los estándares de vida.

EMIGRACIÓN La partida de tantos irlandeses a América nos recuerda que la válvula de escape tradicional para la sobrepoblación siempre ha sido la emigración. Entre 1821 y 1850 el número de emigrantes de Europa promediaba 110000 al año. La mayoría de éstos provenían de regiones de Irlanda y Alemania, donde la vida campesina había quedado marginada. Los periodos de crisis agraria terminaban en grandes oleadas de expatriación. Las malas cosechas de Europa entre 1846 y 1847 (como la catástrofe irlandesa) produjeron cantidades masivas de emigrantes. Sumadas al estimado de 1.6 millones de Irlanda, por ejemplo, 935000 personas salieron de Alemania entre 1847 y 1854. Más que despoblar, sin embargo, las masas rurales buscaron una solución a su pobreza y se trasladaron a otros pueblos y ciudades dentro de sus propios países buscando trabajo. Por ello es que no debe sorprendernos que la primera mitad del siglo XIX fuera un periodo de rápida urbanización.

El crecimiento de las ciudades

Aunque el mundo occidental no se convirtió en una sociedad predominantemente urbana hasta el siglo xx, las ciudades y los pueblos ya habían crecido drásticamente en la primera mitad del siglo XIX, un fenómeno relacionado con la industrialización. Las ciudades habían sido tradicionalmente los centros para cortes reales, oficinas militares y de gobierno, iglesias y comercios. Hacia 1850, especialmente en Inglaterra y Bélgica, las metrópolis se estaban convirtiendo rápidamente en lugares para la industria y la manufactura. Con la máquina de vapor los empresarios podían situar sus plantas manufactureras en centros urbanos que

wiki user:Marki_87/Titus Salt's mill in Saltaire, Bradford/GNU Free Documentation

Una nueva ciudad industrial.

Las ciudades y los pueblos crecieron dramáticamente en Inglaterra en la primera mitad del siglo xix, principalmente a causa de la industrialización. En esta imagen aparece Saltaire, un pueblo fabricante de textiles modelo, fundado cerca de Bradford por Titus Salt en 1851. Para facilitar la transportación de productos, la aldea se construyó junto a los canales de Liverpool y Leeds.

ya contaban con acceso a los servicios de transporte y con desempleados rurales que buscaban trabajo.

En 1800, Inglaterra tenía una ciudad principal, Londres, con una población de un millón de habitantes, y seis urbes con poblaciones de entre 50 y 100 mil ciudadanos. Cincuenta años después, la demografía londinense había crecido a 2363000, y existían nueve ciudades con más de 100 mil personas y 18 con poblaciones de entre 50 y 100 mil. La suma de estas 28 localidades era de 5.7 millones: una quinta parte de la población total de Inglaterra. Si sumamos los números de estas metrópolis con menos de 50000 residentes nos damos cuenta que más del 50% de la población inglesa vivía en aldeas y ciudades hacia 1850. Inglaterra estaba destinada a convertirse, más que en exportadora, en importadora de alimentos porque el número de personas involucradas en la agricultura descendió a 20%.

Las poblaciones urbanas también crecieron en el continente, pero de forma menos notable. París tenía 547 mil habitantes en 1800, pero sólo otras dos ciudades francesas poseían alrededor de 100 mil: Lyon y Marsella. En 1851, el número de parisinos había llegado a un millón, mientras que en Lyon y Marsella seguían debajo de los 200 mil residentes. Las tierras germanas y austriacas sólo tenían tres metrópolis de más de 100 mil pobladores (Viena tenía 247 mil) en 1800; 50 años después sólo había cinco, pero Viena había crecido a 440 mil. Como lo muestran estos datos, la urbanización en el continente no fue tan acelerada como lo fue en Inglaterra; por supuesto, ninguna de éstas estaba industrializada. Incluso en Bélgica, el país más desarrollado de Europa, casi 50% de la fuerza laboral masculina todavía se dedicaba a la agricultura a mediados de siglo.

CONDICIONES DE VIDA URBANA A PRINCIPIOS DE LA RE-VOLUCIÓN INDUSTRIAL El dramático crecimiento de las ciudades durante la primera mitad del siglo xix produjo condiciones de vida miserables para muchos de los habitantes. Esto, claro está, había sido así por muchos siglos para buena parte de los residentes de las ciudades europeas, pero la acelerada urbanización —sumada a la Revolución industrial— intensificó los problemas e hizo más notoria la miseria. Los ciudadanos ricos de la clase media,

como de costumbre, se aislaban lo mejor que podían; por lo general vivían en suburbios o en las afueras de las urbes, donde podían tener casas individuales con jardines. En el perímetro interior de las metrópolis estaban las hileras de pequeñas casas, algunas con jardín, de los artesanos y la clase media baja. Finalmente, en el centro de la mayoría de los pueblos industriales se encontraban las viviendas de los obreros industriales. El siguiente reportaje sobre los hogares de la clase trabajadora en la ciudad inglesa de Birmingham del año 1843 nos da una idea de las condiciones normales a las que se enfrentaban sus habitantes:

Las callejuelas donde están las casas de la clase trabajadora son muy numerosas [...] una porción grande de los habitantes de la clase pobre viven en ellas [...] Las callejuelas pueden tener distinto número de casas, de cuatro a 20, y la mayoría de estas casas son de tres pisos y están construidas pared con pared, una pegada a la otra. Hay una casa de lavado, una fosa para desechos, y una letrina al fondo o sobre un costado de la callejuela; y frecuentemente uno o varios chiqueros y montones de abono. Se puede decir que las letrinas de las callejuelas viejas se encuentran en un estado deplorable. Muchas de las que hemos inspeccionado estaban en un estado tal que nos parece inconcebible pensar que puedan ser usadas; no tenían puertas y estaban rebosantes de mugre.5

Los cuartos no eran suficientemente grandes y solían estar repletos, como claramente revela este reporte gubernamental de 1838: "Entré a varias casas; en una de ellas, en la planta baja, encontré a seis personas ocupando un cuarto muy pequeño, dos de ellos estaban en cama enfermos y con fiebre. En el piso de arriba había dos personas más en cama, también enfermos y con fiebre".6 Otro reporte informaba que "había 63 familias viviendo en lugares en donde había una cama por cada cinco personas, y otros en donde incluso seis estaban retacados en una cama, recostados sobre la cabecera y los pies, niños y adultos".7

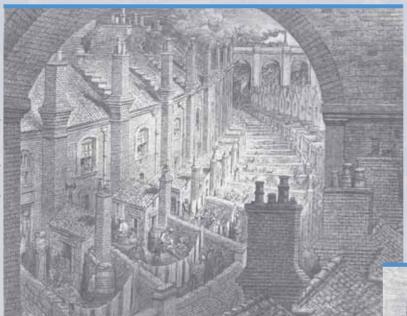
Las condiciones sanitarias en estos lugares eran deplorables. Debido a la falta de dirección municipal, las calles citadinas con frecuencia se utilizaban como cloacas o drenajes abiertos: "Al centro de esta calle hay un canal en donde se vierten por igual desperdicios de papa, desechos animales y vegetales de todo tipo, el agua

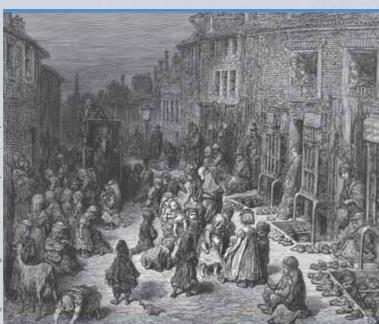
Condiciones de vida de los pobres en Londres

AUNQUE EXISTIERON ALGUNOS PELIGROS AMBIENTALES antes de la industrialización, otros se intensificaron durante sus primeros años en Gran Bretaña industrial, y ocasionaron un impacto dramático en las condiciones de vida. La quema de carbón llenó el aire de cenizas y hollín, la fundición de metales despedía vapores acres y las plantas industriales arrojaban nubes de humo que provenían de las máquinas de vapor. La contaminación del agua era otro problema: los mataderos vertían sus desperdicios en los ríos y los desechos

humanos también encontraban ahí su camino debido a la falta de alcantarillado adecuado. En consecuencia, los inquilinos de la clase trabajadora en Londres se encontraron viviendo en habitaciones atestadas, rodeados de suciedad y olores putrefactos. Muchas de las casas para pobres fueron construidas espalda con espalda y dejaban poco espacio para el saneamiento. A pesar de los esfuerzos para mejorar las condiciones, la difícil situación de los obreros londinenses continuó siendo grave. En 1869, un escritor inglés, Blanchard Jerrold, encargó al artista francés Gustave Doré algunas

ilustraciones para una guía de Londres llamada London: A Pilgrimage. El libro se publicó en 1872 con los grabados que acompañaban las descripciones textuales de Jerrold sobre las condiciones de vida de los pobres en la ciudad. Las imágenes más inquietantes de Doré pertenecen a las vecindades, y sus habitantes, en áreas como Whitechapel. En la primera ilustración, Doré muestra un barrio londinense lleno de tugurios eclipsado por los viaductos del tren. En la imagen a la derecha aparece un mercado al aire libre en la calle Dudley, donde hombres, mujeres y niños intentan vender sus mercancías. En la tercera imagen, abajo a la izquierda, niños en harapos juegan en la calle.







Meek/The Art Archive at Art Resource, N.N

sucia del lavado de ropa y limpieza de las casas, y ahí se estancan y pudren".8 Incapaces de hacerse cargo del excremento humano, las ciudades en la nueva era industrial olían horrible y eran extraordinariamente insalubres. La combustión de carbón ennegrecía los pueblos y las urbes con hollín, como bien describe Charles Dickens en una de sus novelas: "Un largo suburbio de casas de ladrillo rojo, algunas con parches de jardín en donde el polvo de carbón y el humo de las fábricas oscurece las hojas empequeñecidas y las fétidas y ásperas flores; en donde la vegetación que busca abrirse paso enferma y se hunde bajo el aliento caliente de las estufas y hornos".9 Las aldeas y ciudades eran, fundamentalmente, trampas de muerte. Cuando el número de decesos fue superior al de nacimientos en la mayoría de las grandes metrópolis en la primera mitad del siglo xIX, sólo un constante flujo de personas provenientes del campo pudo mantenerlas vivas y en crecimiento.

Además del deterioro de la vida urbana estaba el de la comida. Los consumidores eran defraudados de muchas maneras: se le añadía alumbre al pan para hacerlo parecer blanco y, por ende, más caro; se rebajaba con agua la cerveza y la leche; se sustituía la pimienta por plomo rojo a pesar de sus propiedades venenosas. El gobierno se negaba a intervenir: un comité parlamentario declaró que "era probable que se obtuviera mayor beneficio por los efectos de la libre competencia [...] que el que pudiera esperarse como resultado de cualquier serie de regulaciones". No fue sino hasta 1875 cuando una importante ley sobre medicinas y alimentos se aprobó en Gran Bretaña.

Nuestro conocimiento de las patéticas condiciones en las primeras ciudades industriales se deriva principalmente de la abundancia de investigaciones sociales al respecto, que comenzaron en Francia en la década de 1820. En Inglaterra, la Comisión de Leyes de los Pobres redactó informes detallados. Los investigadores quedaban a menudo sorprendidos por los debilitantes efectos físicos y morales que la vida urbana industrial ejercía sobre los pobres. Observaban, por ejemplo, que los jóvenes de la clase trabajadora eran notoriamente más pequeños y flacuchos que los hijos de las familias de clase media, y mucho más propensos a enfermarse. Estaban particularmente preocupados por lo que consideraban las consecuencias morales de tales condiciones de existencia: prostitución, crimen e inmoralidad sexual; todas ellas se veían como el resultado de vivir en tales condiciones.

REFORMADORES URBANOS Para muchos de los adinerados, esta situación representaba un claro peligro para la sociedad. ¿No eran estas masas de trabajadores, hundidos en el crimen, la enfermedad y la inmoralidad, una amenaza para su dicha? ¿No estarían estas masas organizadas y controladas por demagogos sin escrúpulos que buscaban revertir el orden establecido? James Kay-Shuttleworth, uno de los reformadores ingleses más elocuentes de las décadas de 1830 y 1840, describió a los obreros como "elementos volcánicos, que podían echar abajo la estructura social con su violencia explosiva". Otro observador habló más despectivamente en 1850:

Viven precisamente como brutos, para saciar [...] los apetitos de sus cuerpos incultos y luego morir; nunca les ha importado, ni siquiera lo han pensado, hacia dónde van [...] Criados en la oscuridad del barbarismo, no tienen idea de que es posible acceder a una mejor condición; ni siquiera son suficientemente sensibles como para desear cambiar su situación [...] Comen, beben, crían, trabajan y mueren; y [...] las clases más ricas e inteligentes están en la necesidad de vigilarlos con la policía.10

Algunos observadores fueron menos arrogantes y se preguntaron si debían responsabilizar a los trabajadores por su destino.

Uno de los mejores de la nueva generación de reformadores urbanos fue Edwin Chadwick (1800-1890). Con una formación en Derecho, Chadwick se obsesionó con la idea de eliminar la pobreza y la suciedad de las áreas metropolitanas. Se hizo servidor público y pronto fue seleccionado para varias comisiones de investigación gubernamentales. Como secretario de la Comisión de Leyes de Pobres, dio inicio a una búsqueda apasionante de hechos detallados acerca de las condiciones de vida de las clases trabajadoras. Tras tres años de investigación, Chadwick resumió los resultados en su Reporte sobre la condición de la población laboral de Gran Bretaña, publicado en 1842. En él concluyó que "las distintas formas de enfermedades, epidémicas o endémicas" eran directamente causadas por las "impurezas atmosféricas producidas por la descomposición de sustancias animales y vegetales, por la humedad y la mugre y por las viviendas pequeñas y abarrotadas en las que vive la población en todas las partes del imperio". Dichas condiciones, dijo, podían eliminarse. Respecto a la forma de hacerlo: "Las primeras y más importantes medidas, y a la vez las más practicables, y que son de la competencia de la administración pública, son el drenaje, la remoción de todos los residuos de las viviendas, calles y caminos y la mejora del suministro de agua".11 En otras palabras, Chadwick abogaba por un sistema moderno de reformas sanitarias que consistía en alcantarillado eficiente y suministro de agua entubada. Seis años después de su reporte y en gran medida gracias a sus esfuerzos, el Primer Decreto de Salud creado por el Consejo Nacional de Salud facultó la formación de consejos locales que establecerían sistemas sanitarios modernos.

Muchos residentes de clase media estaban bastante dispuestos a apoyar las reformas públicas de salud propuestas por hombres como Chadwick porque estaban asustados por el cólera. Brotes de esta enfermedad devastaron a Europa en los primeros años de la década de 1830 y en los últimos de la década de 1840, y causaron mayores estragos en las ciudades sobrepobladas. Cuando las autoridades citadinas y los ciudadanos más ricos se convencieron de que las condiciones mugrientas favorecían la propagación del virus, comenzaron a apoyar el llamado a las nuevas medidas públicas sanitarias.

Nuevas clases sociales: la clase media industrial

El ascenso del capitalismo industrial produjo un nuevo grupo de clase media. La burguesía o clase media no era nueva, existía desde el nacimiento de las ciudades medievales. Originalmente, burgués era el burgher o morador del pueblo, dedicado al comercio, las funciones públicas, la artesanía, las leyes, o el estudio, que gozaba de un conjunto de derechos especiales por parte del fuero común. Cuando los habitantes ricos compraron tierras, el sentido original de la palabra bourgeois se perdió, y el término finalmente incluyó a las personas involucradas con el comercio, la industria y la banca, así como profesionales, abogados, maestros, médicos y funcionarios gubernamentales de varios niveles. Por último, en el segmento inferior de la escala económica estaban los maestros artesanos y tenderos.

LOS NUEVOS EMPRESARIOS INDUSTRIALES Para no hacer de la clase media industrial toda una abstracción debemos fijarnos en quiénes eran en realidad los nuevos empresarios in-

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

Actitudes de la clase media industrial en Inglaterra y Japón

En el siglo XIX, una nueva clase media industrial en Gran Bretaña tomó la iniciativa en el surgimiento de la Revolución industrial. Japón no comenzó a industrializarse sino después de 1870; ahí también surgió una clase media industrial, aunque hubo diferencias importantes entre las actitudes de los líderes de negocios en Gran Bretaña y Japón. Algunas de ellas se pueden ver en estos documentos. El primero es un extracto de Autoayuda, libro publicado por primera vez en 1859 por Samuel Smiles, quien abrazó la creencia de que la gente tiene éxito a través de la "industria individual, la energía y la rectitud". Las otras dos selecciones pertenecen a Shibuzawa Eiichi, un industrial japonés que supervisó fábricas textiles. Aunque comenzó su carrera empresarial en 1873, no escribió su autobiografía, fuente del primer extracto, sino hasta 1927.

Samuel Smiles, Autoayuda

"El cielo ayuda a quienes se ayudan a sí mismos" es una máxima muy gastada, encarna en un breve perímetro los resultados de la vasta experiencia humana. El espíritu de autoayuda es la raíz de todo crecimiento genuino en el individuo y, como se ve en la vida de muchos, constituye la verdadera fuente del vigor nacional. La ayuda del exterior es a menudo débil en sus efectos, pero la ayuda del interior vigoriza invariablemente. Cualquier cosa que se haga por los hombres o las clases, en cierta medida quita el estímulo y la necesidad de que lo hagan por sí mismos, y donde los hombres están sometidos a sobreprotección y sobrerregulación la tendencia inevitable es que se harán relativamente impotentes.

El progreso nacional es la suma de la industria individual, la energía y la rectitud, así como la decadencia nacional proviene de la ociosidad, el egoísmo y el vicio. En lo que estamos acostumbrados a despreciar como grandes males sociales se encontrará que, en su mayor parte, es sólo la consecuencia de nuestra propia vida pervertida; y aunque es posible hacer un esfuerzo por cortarlos y extirparlos por medio de la ley, tan sólo volverán a brotar de otra forma con fresca exuberancia a menos que las condiciones particulares de la vida humana y su carácter se mejoren radicalmente. Si esta visión es correcta, entonces se deduce que el mayor patriotismo y la mayor filantropía consisten no tanto en la modificación de las leyes ni de las instituciones, sino en ayudar y estimular a los hombres a elevarse y mejorarse ellos mismos mediante sus propias acciones libres e independientes como individuos. [...]

Muchos libros populares se han escrito con el propósito de comunicar al público el gran secreto para hacer dinero. Pero no hay ningún secreto sobre eso, como los proverbios de cada

nación testifican en abundancia: "Un centavo ahorrado es un centavo ganado"; "La diligencia es la madre de la buena suerte"; "Sin dolores no hay ganancias"; "Sin problemas nada es dulce"; "La pereza, clave de la pobreza"; "Trabaja y tendrás"; "El que no trabaje tampoco comerá"; "El mundo es de quien tiene paciencia e industria".

Shibuzawa Eiichi, Autobiografía

Yo [...] consideré que era necesario elevar la posición social de las personas que participan en el comercio y la industria. A modo de ejemplo empecé por estudiar y practicar las enseñanzas de las Analectas de Confucio. Éstas contienen enseñanzas enunciadas por primera vez hace más de dos mil cuatrocientos años y sin embargo proporcionan lo más avanzado en la ética práctica que todos nosotros debemos seguir en nuestra vida diaria. Muchas reglas de oro para hombres de negocios están contenidas ahí. Por ejemplo, hay un dicho: "La riqueza y el respeto son lo que los hombres desean, pero sólo si siguen el camino correcto lo podrán obtener; la pobreza y la baja posición es lo que los hombres desprecian, pero a menos de que encuentren el camino correcto, no podrán dejar ese estado una vez que lleguen a él". Ahí se muestra muy claramente cómo debe actuar un hombre de negocios en este mundo.

Shibuzawa Eiichi, Sobre el Progreso

Hay que tener cuidado con la tendencia de quienes argumentan que a través del individualismo y el egoísmo el Estado y la sociedad pueden progresar más rápido. Ellos afirman que bajo el individualismo cada uno compite con los otros y de esa competencia surge el progreso, pero sólo lo hacen viendo las ventajas e ignorando las desventajas, y no puedo apoyar esta teoría. La sociedad existe y un Estado ha sido fundado. Aunque las personas desean elevarse a posiciones de riqueza y honor, el orden social y la tranquilidad del Estado se verán afectados si se hace de manera egoísta. Los hombres no deben dar batalla en la competencia con sus semejantes. Por lo tanto, creo que para convivir en la sociedad y servir al Estado debemos por todos los medios abandonar esta idea de independencia y autosuficiencia y rechazar el egoísmo por completo.



¿Cuáles son las principales similitudes y diferencias entre las actitudes de Samuel Smiles y Shibuzawa Eiichi hacia los negocios? ¿Cómo explicas las diferencias y cuáles son sus implicaciones?

FUENTES: Samuel Smiles, Self-Help, Londres, John Murray, 1859; Shibusawa Eiichi, The Autobiography of Shibusawa Eiichi: From Peasant to Entrepreneur, trad. al inglés de Teruko Craig, Tokio, University of Tokyo Press, 1994.

dustriales: aquellos que construían las fábricas, compraban máquinas v sabían dónde localizar los mercados (véase el recuadro de la página anterior). Sus cualidades incluían ingenio, resolución, iniciativa, visión, ambición y, claro, algo común, avaricia. Como dijo Jedediah Strutt, el fabricante de algodón: "Conseguir dinero es [...] el principal objetivo en la vida del hombre".

Pero ésta no era una labor sencilla. Los primeros empresarios industriales tenían que cubrir una enorme cantidad de funciones que en la actualidad dirigen equipos gerenciales: conseguían el capital, escogían los mercados, establecían los objetivos de la compañía, organizaban la fábrica y el respectivo trabajo y entrenaban supervisores para que los cubrieran. Las oportunidades para hacer dinero eran increíbles, pero los riesgos eran igualmente grandes. El comercio de algodón, por ejemplo, que fue muy importante a principios de la Revolución industrial, era intensamente competitivo. Sólo a través de la continua expansión podía uno sentirse seguro, por lo que los primeros empresarios reinvertían gran parte de sus ganancias iniciales. El temor a la bancarrota era constante, especialmente entre las pequeñas compañías. Incluso, en la década de 1840, sólo 10% de los consorios ingleses empleaban a más de 5 000 trabajadores; 43% tenía menos de 100. A medida que algunos propietarios quebraban, nuevas personas podían entrar en la carrera de las ganancias, en particular debido a que la inversión inicial no era gigante. En 1816, sólo una de cada cinco fábricas en la importante ciudad industrial de Manchester seguía en manos de su primer dueño.

Increíblemente, los nuevos empresarios industriales tenían diversos orígenes sociales. Muchos de los más exitosos provenían de una formación mercantil. Tres comerciantes londinenses, por ejemplo, instauraron en Gales una fundidora de hierro exitosa que tenía ocho máquinas de vapor y empleaba a 5000 hombres. En Inglaterra, los sectores agrícola y doméstico eran, por lo general, interdependientes. Joshua Fielden, por ejemplo, obtuvo suficiente capital para poner una fábrica y dirigir una granja de ovejas familiar mientras trabajaba en los telares de la misma. Los aprendices inteligentes, listos y ambiciosos que habían asimilado bien su oficio también podían hacer su fortuna. La familia de William Radcliffe, que se dedicaba a la agricultura y al hilado y tejido caseros, aprendió rápidamente cómo triunfar:

Aprovechando los avances que se producían mientras era adolescente [...] con mis pocos ahorros y conocimiento práctico de cada uno de los procesos desde la bolsa de algodón hasta la tela [...] Estaba listo para empezar mi propio negocio y para 1789 estaba ya bien establecido y empleando muchas manos para hilar y tejer como maestro artesano.12

Hacia 1801, Radcliffe dirigía una fábrica con 1000 trabajadores. Los miembros de las minorías religiosas disidentes se contaban con frecuencia entre los primeros líderes industriales prominentes de Inglaterra: los Darbys y los Lloyds, del sector del hierro; los Barclays y los Lloyds, banqueros; los Trumans y los Perkins, cerveceros; todos ellos eran cuáqueros. Éstas eran industrias caras y dependían del apoyo económico que los correligionarios de las minorías religiosas se daban entre sí. La mayoría de los historiadores cree que una de las principales razones por las que algunos miembros de estas minorías destacaban tanto en los negocios se debía a que no tenían otras oportunidades. Legalmente excluidos de muchas oficinas públicas, dirigieron sus ambiciones hacia el nuevo capitalismo industrial.

Es interesante notar que en Inglaterra, en particular los aristócratas, también se volvieron empresarios. Los Lambtons en Northumberland, los Curwens en Cumberland, los Norfolks en Yorkshire, y los Dudleys en Staffordshire, todos invirtieron en compañías mineras. Esta relación cercana entre el campo y la industria ayudó a Gran Bretaña a asumir el papel de líder en la temprana Revolución industrial.

LA IMPORTANCIA DE LOS EMPRESARIOS INDUSTRIA-

LES Hacia 1850, por lo menos en Inglaterra, el tipo de empresariado que creó la Revolución industrial se encontraba en declive y se estaba remplazando por una nueva aristocracia empresarial. Esta nueva generación de líderes provenía de la clase media profesional e industrial, especialmente cuando los hijos heredaron los negocios exitosos establecidos por sus padres. Sin embargo, no debe olvidarse que en Inglaterra, aún después de 1850, había un gran número de pequeños negocios, y algunos fundados por personas de origen humilde. De hecho, la edad del capitalismo corporativo de gran escala no empezó hasta la década de 1890 (véase el capítulo 23).

Cada vez más, los nuevos empresarios industriales —los banqueros y dueños de fábricas y minas— consiguieron reunir mucha riqueza y desempeñar un papel importante junto a las tradicionales élites terratenientes de sus sociedades. La Revolución industrial empezó en un momento en que el mundo agrario anterior a este momento estaba aún dominado por las cúpulas latifundistas. Cuando los nuevos burgueses compraron grandes propiedades y se ganaron el respeto de la sociedad, también buscaron poder político, y en el transcurso del siglo XIX sus miembros más ricos se mezclaron con aquellas viejas esferas de poder.

Nuevas clases sociales: los trabajadores en la era industrial

Al mismo tiempo que los miembros de la clase media industrial buscaban reducir las barreras que había entre ellos y la élite terrateniente, también trataban de separarse de las clases obreras inferiores. La clase trabajadora en la primera mitad del siglo XIX era, de hecho, una mezcla de grupos. Los empleados de las fábricas eventualmente conformarían un proletariado industrial, pero en la primera mitad del siglo no constituían una mayoría de la clase trabajadora en ninguna ciudad importante, incluso en Inglaterra. De acuerdo con el censo británico de 1851, había 1.8 millones de trabajadores agrícolas y un millón de sirvientes domésticos, y solamente 811 mil obreros en las industrias algodonera y lanera. Una tercera parte de estos últimos aún laboraba en pequeños talleres o en casa.

En las ciudades, los artesanos seguían siendo el grupo más grande de trabajadores urbanos durante la primera mitad del siglo xix. Trabajaban en varias industrias pequeñas como la del calzado, la guantera, la de encuadernación e impresión y en albañilería. Algunos de ellos conformaban una especie de aristocracia, especialmente aquellos empleados en oficios de lujo —como relojero o constructor de vagones— que ganaban salarios mayores que los demás. Los artesanos no eran trabajadores de las fábricas, estaban organizados tradicionalmente por sindicatos en los que enseñaban el oficio a los aprendices. Pero los sindicatos perdían cada vez más su poder, sobre todo en los países industrializados. Temerosos por desaparecer frente a las

El trabajo de los niños: la disciplina en los molinos textiles

EL TRABAJO DE LOS NIÑOS NO ERA NADA NUEVO, PERO A principios de la Revolución industrial fue explotado de forma sistemática. Estos extractos se tomaron del reporte del comité de Sadler, un documento que fue encargado por el gobierno en 1832 para indagar sobre las condiciones de los infantes trabajadores en las fábricas.

Mantener a los niños despiertos

Es algo muy frecuente en la fábrica del señor Marshall (en Shrewsbury), donde se empleaba el mínimo de niños (ya que había muchos de seis años trabajando), que el señor Horseman arranque el molino más temprano de lo que anteriormente lo hacía, y suponiendo que un chiquillo pueda estar mareado, el vigilante camina por la habitación con una vara en la mano y le toca en el hombro y dice "ven acá". En la esquina de la habitación hay una cisterna de hierro que está llena de agua; toma al niño por las piernas y le hunde la cabeza en la cisterna y lo envía a trabajar por el resto del día [...]

- —¿Qué medidas se tomaban para tener a los niños trabajando?
- —A veces les daban un coscorrón en la cabeza o les apretaban la nariz o les daban un pellizco o les arrojaban agua en la cara o los sacaban de donde estuvieran para mantenerlos trabajando hasta el amanecer.

El vigilante sádico

Samuel Downe, 29 años de edad, trabajador de fábrica que vive cerca de Leeds. A la edad de 10 años comenzó a trabajar en los molinos del señor Marshall en Shrewsbury, donde las horas normales de trabajo eran generalmente de 5 a.m. a 8 p.m., algunas veces de 5:30 a.m. a 8 o 9 p.m.

- —¿Qué medios se empleaban para mantener a los niños despiertos y vigilantes, especialmente al final de un día de trabajo como lo ha descrito?
- —Generalmente había un silbato o una bofetada o un golpe con una correa o, a veces, con la mano.
 - —¿Alguna vez fuiste azotado?
- —Sí, varias veces, hasta que ya no pude soportar sentarme en una silla sin almohadas; después de eso me fui. Fui golpeado en ambas piernas y luego me pusieron en la espalda de un hombre y me pegaron y me amarraron con dos correas a una columna y me azotaron y todo lo hizo un vigilante; después tomó la cuerda de un remolque y la puso en mi boca y la amarró atrás de mi cabeza.
 - -; Te amordazó?
- —Sí, y luego me ordenó correr alrededor de la maquinaria que estaba vigilando y se paró de un lado, y cada vez que pasaba cerca de él me golpeaba con una vara que yo creía que era de fresno y que generalmente traía consigo, y algunas veces me pegaba y otras no; uno de los hombres de la habitación vino y me perdonó y me dejó ir y no me pegó más; pero constantemente lo hizo.
 - —; Te han golpeado con extraordinaria severidad?
- —Sí, una vez me golpearon tanto que no tenía fuerzas para llorar o hablar.
 - —;Qué edad tenías?
 - —Entre 10 y 11 años.



¿Qué clase de condiciones de trabajo enfrentaron los niños en los molinos textiles a principios de la Revolución industrial? ¿Por qué los golpeaban?

FUENTE: Edgar Royston Pike, Human Documents of the Industrial Revolution in Britain, Londres, Unwin & Hyman, 1966.

nuevas fábricas que podían producir bienes más baratos, estos productores tendieron a apoyar los movimientos en contra de la industrialización. Entonces los empresarios le dieron la bienvenida al declive de los artesanos experimentados, tal y como se da cuenta un perspicaz sastre en la narración de la historia de su vida:

Ya son más de 30 años desde la primera vez que fui a trabajar como sastre a Londres [...] Continué trabajando en dicho honorable oficio y pertenecí a la Sociedad de Sastres por 15 años. Mis ganancias semanales promediaban entonces una libra y 16 chelines a la semana mientras tuviera trabajo, y por muchos años pocas veces me encontré sin él [...] Nadie podía estar más contento que yo [...] Pero entonces, con la vista deteriorada [...] ya no podía conseguir trabajo en ese honorable oficio, y eso me llevó a la ruina; por no trabajar ahí, claro, me borraron de la lista de la Sociedad y también perdí toda esperanza de que me ayudaran en mi desesperación. El taller [...] medía siete pies cuadrados y estaba tan bajo el techo que cuando te sentabas en el piso podías tocarlo con las puntas de los dedos. Siete de nosotros trabajábamos ahí. El maestro pagaba poco más que el salario promedio y empleaba a personas como yo -sólo aquellos que no podían conseguir algo mejor que hacer[...] No creo que mi salario ahí fuera superior a 12 chelines por semana [...] Estoy convencido de que perdí la vista por trabajar en esa tienda barata [...] Es gracias a la ruina de hombres como yo que estos maestros pueden vender más barato en las mejores tiendas [...] Así es, señor, la ropa barata se produce cegando a los trabajadores limosneros como yo y dejándonos de viejos a [la benevolencia de] la iglesia parroquial.13

Los sirvientes también conformaban otro grupo grande de trabajadores urbanos, especialmente en las grandes ciudades como Londres y París. Muchas eran mujeres del campo, extremadamente dependientes de sus patrones de las clases alta y media.

CONDICIONES DE TRABAJO PARA LA CLASE TRABAJA-DORA INDUSTRIAL Los obreros en las nuevas fábricas industriales también enfrentaron terribles condiciones de trabajo. Ya hemos observado traumas psicológicos que experimentaron los trabajadores debido a los esfuerzos de sus jefes por romper con los viejos patrones de desempeño preindustriales y crear una fuerza laboral bien disciplinada. ¿Pero cuáles eran las condiciones físicas de estas fábricas?

El trabajo de los niños: las minas

Después de examinar las condiciones en las minas de carbón BRITÁNICAS, un funcionario del gobierno comentó que "la labor más difícil en la peor de las habitaciones en la fábrica más mal manejada es menos difícil, menos cruel y menos desmoralizadora que el mejor trabajo en una mina de carbón. A pesar de ello no fue sino hasta 1842 que la legislación se aprobó y eliminó el trabajo de los niños menores de 10 años en las minas". Este extracto se tomó de una nota gubernamental sobre las minas en Lancashire.

Los agujeros negros de Worsley

Evaluaciones de Thomas Gibson y George Bryan, testigos de las minas de carbón en Worsley.

- -¿Han trabajado de niños en una mina de carbón?
- —[Ambos] Sí.
- —¿Qué tenían que hacer?
- —Llenar las canastas y jalarlas. Esto lo hacen niños pequeños, uno jala la canasta y el otro la empuja por detrás.
 - —;Es difícil?
 - —Sí, muy difícil.
 - -; Durante cuántas horas al día trabajaron?
- —Casi nueve horas normalmente, a veces 12; yo he trabajado casi 13. Solíamos entrar a trabajar a las seis de la mañana, llevábamos un poco de pan y queso en los bolsillos y nos parábamos dos o tres minutos; y a veces no había nada que
 - —¿Cómo es que a veces no tenían nada que comer?
- -Estábamos sobrecargados, yo sólo tenía a mi madre y no tenía nada que darme. A veces me estaba muriendo de hambre
 - —¿Trabajan ahora exactamente en la misma forma?

- —Sí, así es; los niños no tienen más que comer que un pedazo de pan y queso en sus bolsillos, y a veces no pueden comérselo debido al polvo y al mal aire y a veces hace tanto calor como en un horno; algunas veces he visto que hace tanto calor como para derretir una vela.
 - —¿Cuál es el salario normal de un niño de ocho años?
- —Normalmente se gana tres o cuatro denarios al día. Ahora, el salario de un hombre está dividido en ocho octavos; cuando un niño tiene ocho años gana uno de esos octavos; a los 11, dos octavos; a los 13, tres octavos; a los 15, cuatro octavos; a los 20 ganas el sueldo de un hombre.
 - -¿Cuánto gana un hombre?
- —Como 15 chelines si está de tiempo completo, pero muchas veces gana más de 10 chelines, y fuera de eso debe tener sus propias herramientas y velas. Consume cerca de cuatro velas en nueve horas de trabajo, en algunos lugares seis; seis denarios por libra y 24 velas por libra.
 - —; Eran golpeados de niños?
 - —Sí, muchas veces, a patadas y golpes.
 - —¿Hay muchas niñas empleadas en las fosas?
- —Sí, hay varias. Hacen el mismo trabajo que los niños hasta que tienen cerca de 14 años de edad, cuando ganan el salario de medio hombre, y nunca ganan más y continúan en el mismo trabajo por muchos años.
 - -; Alguna vez se pelearon?
- —Sí, demasiados días juntos. A veces, tanto niños como niñas eran muy cariñosos entre sí.



¿Qué tipo de condiciones de trabajo enfrentaban los niños en las minas durante los inicios de la Revolución industrial? ¿Por qué los empresarios permitían tales condiciones y tratos para los menores?

FUENTE: Edgar Royston Pike, Human Documents of the Industrial Revolution in Britain, Londres, Unwin & Hyman, 1966.

Sin lugar a dudas, durante las primeras décadas de la Revolución industrial, los "lugares de trabajo", como se conocían, eran terribles. El horario iba de 12 a 16 horas por día, seis días a la semana, con media hora para comer o cenar. No había seguridad de empleo o salario mínimo. Las peores condiciones estaban en los molinos de algodón, donde las temperaturas eran particularmente debilitantes. Un reporte señala que "en el trabajo de hilado de algodón, estas criaturas están encerradas 14 horas al día, ya sea verano o invierno, con un calor de 80 a 84 °F". Los molinos también estaban sucios, polvorientos y eran insalubres:

No sólo no existe un aliento de aire fresco en estos escenarios verdaderamente infernales, sino [...] que hay un hedor abominable y pernicioso del gas que conlleva los efectos mortales del calor. Además del nauseabundo fluir de los gases, mezclados con vapor, hay polvo, y lo que se llama pelusa de algodón, que las pobres criaturas han de inhalar; y [...] el hecho notorio es que a los hombres bien constituidos se les considera viejos e inútiles para el trabajo a los 40 años de edad, y los niños se tienen como decrépitos y deformes, y miles y miles de ellos son atacados por la consunción [enfermedades pulmonares] antes de llegar a la edad de 16 años.14

Así se propagó un reporte sobre las condiciones de trabajo en la industria algodonera en 1824.

Por otro lado, las condiciones en las minas de carbón también eran muy duras. La introducción de la fuerza de vapor sólo sirvió para levantar mecánicamente el carbón hacia la superficie. Dentro de las minas, los hombres llevaban el peso de escarbar el material mientras caballos, mulas, mujeres y niños jalaban las carretas por las vías para ponerlas en los ascensores. Los peligros relacionados con las minas de carbón, fosas, explosiones y emisiones de gas (llamado "aire malo"), eran una forma de vida. Las estrechas condiciones - muchas veces los túneles no excedían los tres o cuatro pies de altura— y la constante humedad en las minas trajo como consecuencia cuerpos deformados y pulmones arruinados.

Tanto niños como mujeres eran empleados en gran cantidad en las primeras fábricas y minas (véanse los recuadros de esta página y la anterior). Los niños fueron una parte importante en la economía familiar en los tiempos preindustriales, ya que trabajaban en los campos hilando y peinando lana en casa durante el crecimiento de la industria casera. Sin embargo, en la Revolución industrial, su fuerza fue explotada más que nunca y en una forma considerablemente sistematizada. Los dueños de las fábricas apreciaban ciertas características del trabajo de los niños. Éstos tenían un tacto especialmente delicado como hilanderos de algodón. Su pequeño tamaño les facilitaba pasar por debajo de las máquinas para juntar el material suelto. Además se les forzaba a trabajar en las fábricas con mayor facilidad. Sobre todo, los niños eran una fuerza laboral más barata. En 1821, casi la mitad de la población inglesa tenía menos de 20 años. Por lo tanto, los infantes representaban una gran fuente de mano de obra y sólo se les pagaba de un sexto a un tercio de lo que ganaba un hombre. En las fábricas de algodón, en 1838, los chicos menores de 18 años ganaban 29% del total de la fuerza de trabajo; los niños de 7 años trabajaban de 12 a 15 horas al día, seis días a la semana en los molinos de algodón.

A principios de la Revolución industrial fue especialmente terrible el uso de los llamados aprendices pobres. Éstos eran huérfanos o niños abandonados por sus padres que habían sido criados en las parroquias locales. Para conservar su manutención, los jefes de las parroquias consideraron conveniente entrenarlos en un oficio con los dueños de las fábricas, y para que éstos tuvieran una fuerza de trabajo más barata. Estos niños trabajaban muchas horas bajo estrictas reglas de disciplina y recibían una alimentación y una recreación inadecuadas; incluso, muchos tuvieron deformaciones por estar tanto tiempo contorsionados. Aunque los liberales de la economía y algunos industriales estaban en contra de toda intervención del Estado en asuntos económicos, eventualmente el parlamento inglés remedió algunos de los peores casos y abusos infantiles en las fábricas y las minas (véase "Esfuerzos para el cambio: reformadores y gobierno", más adelante en este capítulo). Sin embargo, la legislación de 1830 y 1840 en Inglaterra afectó principalmente a las fábricas y las minas en cuanto al empleo infantil. No intervino en la explotación de niños en pequeños talleres o comercios ajenos a las fábricas, aunque no estuvieran protegidos. Cuando estos comercios entraron en competencia con nuevas fábricas, las condiciones empeoraron. Los centros de fabricación de cerámica, por ejemplo, no se inspeccionaron hasta 1860, cuando se descubrió que 17% de los trabajadores tenían menos de 11 años de edad. Un investigador reportó lo que descubrió:

Se mantiene a los chicos en constante movimiento durante todo el día, llevando cada uno de 30 a 50 docenas de moldes a los hornos, y permanecen [...] el tiempo suficiente para sacudir los restos de arcilla. La distancia que corre un muchacho de un lado a otro durante un día se estima más o menos en siete millas. Naturalmente, debido a esta ocupación exhaustiva, los niños están pálidos, débiles y poco saludables. En lo más crudo del invierno, con el termómetro marcando afuera a veces temperaturas bajo cero, los niños andan con ropas escasas y harapientas, corriendo de un lado a otro, haciendo mandados o yendo a cenar con sudor en la frente, "después de trabajar horas como pequeños esclavos". El resultado inevitable de tales cambios de temperatura fue consunción, asma e inflamación pulmonar aguda.15

Poco sorprende que se aprobara una legislación sobre el trabajo infantil en 1864 que incluía a los talleres de cerámica.

Hacia 1830, las mujeres y los niños representaban dos tercios de la fuerza laboral de la industria algodonera. A medida que el

número de infantes empleados disminuía bajo la Ley de las Fábricas de 1833, sus lugares fueron sustituidos por mujeres, quienes llegaron a dominar la fuerza laboral en las primeras fábricas. Antes de 1870, las mujeres representaban 50% de la mano de obra en las empresas textiles (lana y algodón). Principalmente, eran trabajadoras con pocas habilidades y percibían la mitad o menos de lo que ganaba un hombre. El exceso de horas de trabajo para ellas fue declarado ilegal en 1844, pero sólo en fábricas textiles y minas; sólo hasta 1867 también se declaró ilegal en los talleres artesanales.

El empleo de niños y mujeres representó en gran parte la continuación del patrón preindustrial del parentesco. La industria casera siempre había involucrado los esfuerzos de la familia entera y parecía perfectamente natural que continuara de esa forma. Los hombres, al migrar del campo a las zonas industriales y las ciudades llevaban consigo a sus esposas y sus hijos a las fábricas y minas. De 136 empleados en la fábrica de Robert Peel en Bury, en 1801, 95 eran miembros de las mismas 26 familias. Sus ganas de trabajar generalmente provenían de ellas mismas. Jedediah Strutt, propietario de una compañía, se oponía a que los menores de 10 años trabajaran, pero era forzado por sus padres a emplear a niños de hasta siete años.

El empleo de un gran número de mujeres en las fábricas no produjo una transformación significativa en los patrones del trabajo femenino, como se asumió alguna vez. Estudios sobre las casas urbanas en Francia e Inglaterra, por ejemplo, han revelado que en todo el siglo XIX la forma tradicional del trabajo femenino seguía siendo predominante en el mundo laboral de las mujeres. En 1851, 40% de la fuerza laboral femenina en Inglaterra estaba en el servicio doméstico. En Francia, el grupo más grande de trabajadoras se desempeñaba en el campo. En suma, sólo 20% de las empleadas en Inglaterra y 10% en Francia laboraban en fábricas. Estudios regionales y locales también han descubierto que la mayoría de estas mujeres eran solteras, y pocas de las casadas trabajaban fuera de casa.

Las leyes de las fábricas que limitaron las horas laborales para niños y mujeres también alteraron el tradicional patrón de trabajo de parentesco; ello condujo a un nuevo modelo basado en la separación del empleo y la casa. Los hombres serían vistos como los responsables del trabajo principal y las mujeres asumirían el control cotidiano de la familia y harían labores de baja remuneración, como lavar ajeno, que podía hacerse desde casa. La industria doméstica hizo posible que las mujeres continuaran contribuyendo con la supervivencia de la familia.

Los historiadores también nos recuerdan que si el trato a los niños en las minas y fábricas parecía ser cruel y rudo, en general, era frecuentemente atroz. Las golpizas, por ejemplo, se veían aún por hombres y mujeres de la iglesia como la mejor forma de disciplinar a los niños.

El problema de la pobreza entre las clases trabajadoras también fue atendido en Inglaterra por la acción del gobierno en el Ley de los Pobres de 1834, que establecía asilos donde los necesitados y desempleados eran obligados a vivir. El intento de esta política basada en la creencia de que los menesterosos eran los responsables de sus lamentables condiciones trataba de "hacer los asilos lo más parecido posible a las prisiones [...] estableciendo una disciplina tan severa y repulsiva que aterrorice a los pobres". En pocos años, a pesar de la oposición esporádica, más de 200 mil personas fueron encerradas en asilos donde se separaba a las familias y se les forzaba a vivir en dormitorios, se les asig-



Mujeres y niños en las minas. Las mujeres y los niños eran empleados frecuentemente en las fábricas y en las minas a principios del siglo xIX. Esta ilustración muestra a una mujer y un niño en una mina que luchan por arrastrar y empujar un barril lleno de carbón. En 1842, la Ley de las minas de carbón prohibió emplear niños y niñas menores de 10 años en las canteras.

naban tareas y comían alimentos asquerosos. Además, muchas veces reclutaban a los niños de los asilos de las parroquias como mano de obra barata para las fábricas.

¿LA INDUSTRIALIZACIÓN MEJORÓ LOS ESTÁNDARES DE

VIDA? Uno de los más agitados debates sobre la Revolución industrial tiene que ver con los estándares de vida. La mayoría de los historiadores asumen que a largo plazo, el desarrollo industrial aumentó notablemente los estándares de vida dado que generó mayores ingresos per cápita y más opciones para el consumidor. ¿Pero acaso experimentó la primera generación de trabajadores industriales un descenso en sus condiciones de vida y sufrió innecesariamente? Durante la primera mitad del siglo XIX, la industrialización alteró la vida de los europeos, y en especial de los ingleses, en la medida que abandonaban sus granjas, se desplazaban a las ciudades y encontraban trabajo en las fábricas. Los historiadores han discutido si la industrialización mejoró la calidad de subsistencia en este tiempo. Algunos argumentan que aumentó el empleo y bajó los precios de los bienes de consumo, y que con ello optimizó la forma de sustentarse de la gente. También sostienen que el ingreso familiar incrementó debido a que varios miembros de una familia ahora podían mantener un empleo asalariado. Otros investigadores indican que el trabajo asalariado trajo consigo una circunstancia peor para la mayoría de los núcleos sociales durante la primera mitad del siglo xIX. Afirman que el empleo en las primeras fábricas era inestable porque los patrones despedían rápidamente a sus trabajadores cuando la demanda disminuía. Los salarios no eran uniformes y la falta de viviendas adecuadas en las ciudades obligó a las personas a vivir en condiciones de hacinamiento e insalubridad. Así, la gente siguió gastando la mayor parte de su ingreso en alimentos y ropa.

La mayor parte de los historiadores concuerda en que lo que de verdad ocurrió durante 1800 y 1850 fue el aumento de la brecha entre ricos y pobres. Una estimación basada en la recaudación de impuestos sobre utilidades en Inglaterra dice que el 1% más rico de la población amplió su parte del producto nacional

de 25% en 1801 a 35% en 1848. Los verdaderos ganadores de las primeras etapas de la Revolución industrial fueron los miembros de la clase media y algunos obreros capacitados cuyas labores no fueron eliminadas por las nuevas máquinas. Pero los trabajadores industriales en sí tendrían que esperar hasta la segunda mitad del siglo XIX para obtener beneficios de la industrialización.

Esfuerzos para el cambio: los trabajadores

Cuanto antes, los obreros vieron la posibilidad de formar organizaciones laborales para ganar salarios decentes y mejorar las condiciones de trabajo. El gobierno británico, en reacción contra el radicalismo de las clases trabajadoras revolucionarias francesas, aprobó las Leyes de Combinación, en 1799 y 1800, que ilegalizaban las asociaciones laborales. Sin embargo, la legislación falló en evitar la formación de **sindicatos**. Al igual que las sociedades artesanales anteriores, estas nuevas asociaciones estaban formadas por trabajadores capacitados en varios tipos de industrias: hilanderos de algodón, herreros, mineros de carbón y carpinteros de barcos. Estos primeros sindicatos servían a dos propósitos. Uno era preservar su posición de empleados al limitar la entrada de otros a su oficio; el otro era obtener beneficios de sus patrones. Y tenían fines limitados. Favorecían una lucha de la clase obrera pero sólo para obtener mejoras destinadas a los miembros de sus propias filas.

EL MOVIMIENTO DE LOS SINDICATOS Algunos sindicatos estuvieron dispuestos a irse a huelga para alcanzar sus metas. Amargos paros de actividades estallaron entre los mineros de Northumberland y Durham en 1810, entre los hilanderos artesanos de Glasgow en 1813 y entre los hilanderos de algodón de Manchester en 1818. Tales actividades "ilegales e imprudentes" hicieron que el parlamento revocara las Leyes de Combinación en 1824, aceptando así el argumento de algunos miembros, según el cual los mismos hechos alteraron a los trabajadores que formaron los sindicatos. Ahora éstos eran tolerados, pero otra legislación permitió a las autoridades tener una vigilancia más cercana sobre sus actividades.



Tarjeta de afiliación a un sindicato. Los trabajadores con habilidades en varias de las nuevas industrias formaron los sindicatos con el fin de obtener mayores salarios, mejores condiciones laborales y beneficios especiales. Las escenas en la parte de abajo de esta tarjeta de afiliación a la Sociedad de Carpinteros de Barcos muestran algunos de los beneficios médicos y sociales que brindaba a sus miembros.

En las décadas de 1820 y 1830, el movimiento sindical comenzó a enfocarse en la creación de asociaciones nacionales. Uno de los líderes en este esfuerzo era un conocido magnate algodonero y reformista social llamado Robert Owen (1771-1858). Owen llegó a creer en la formación de asociaciones voluntarias que demostrarían a los otros los beneficios de la vida cooperativa en lugar de la vida competitiva (véase el capítulo 21). Aunque el programa de Owen no estaba dirigido específicamente a los agremiados, sus ideas eran muy atractivas para algunos de sus líderes. Bajo la dirección del magnate surgieron los planes para la Gran Unión de Sindicatos Nacionales, la cual se formó en febrero de 1834. Como una federación nacional de sindicatos su principal propósito fue el de coordinar una huelga general por la jornada de trabajo de ocho horas. Sin embargo, la retórica pronto superó la realidad, y para el verano de ese año la falta de apoyo verdadero de la clase obrera condujo al colapso total de la Unión y el movimiento de sindicatos se revirtió a las asociaciones para labores individuales. El más grande y exitoso de estos sindicatos fue la Sociedad Amalgamada de Ingenieros, formada en 1850. Sus generosas provisiones de beneficios por desempleo a cambio de un pequeño pago semanal era precisamente el tipo de ganancias prácticas que buscaban estas corporaciones. Las metas más ambiciosas tendrían que esperar.

LUDITAS El sindicalismo no era el único tipo de acción colectiva que realizaban los trabajadores a principios de la Revolución industrial. Los luditas eran artesanos muy capaces provenientes de las tierras centrales y del norte de Inglaterra, que en 1812 atacaron a las máquinas que, creían, eran una amenaza para su estilo de vida. Estos ataques fracasaron en detener la mecanización industrial de Inglaterra y se les vio como ingenuos. Sin embargo, algunos historiadores también los han considerado como una intensa erupción de sentimientos en contra del desmedido capitalismo industrial. Además, la incapacidad de 12 mil tropas para encontrar a los culpables demuestra el gran apoyo que recibieron en sus localidades.

CARTISMO Una expresión mucho más significativa de los intentos de los trabajadores británicos por mejorar sus condiciones de trabajo fue el cartismo, el "primer movimiento político importante de trabajadores organizados durante el siglo xix" cuyo propósito era lograr la democracia política. El cartismo tomó su nombre de la Carta del Pueblo, un documento realizado en 1838 por la Asociación de Hombres Trabajadores de Londres. La Carta demandaba el sufragio universal del hombre, el pago para los miembros del parlamento y la eliminación de las calificaciones de propiedad para éstos así como sesiones anuales del mismo. Las mujeres también se unieron al movimiento. Grupos cartistas de varias ciudades importantes a menudo contaban con secciones femeninas. Aunque algunas mujeres fueron muy activas dentro de la ideología, ellas luchaban para ganar derechos políticos para sus esposos, no para sí mismas: la plataforma cartista no incluía el derecho al voto de la mujer.

Dos peticiones nacionales que incorporaban estas demandas ganaron millones de firmas y se presentaron ante el parlamento en 1839 y 1842. El cartismo intentó motivar el cambio por medios constitucionales y pacíficos, aunque existía una amenaza de fuerza por debajo, como se evidencia en su lema: "Pacíficamente si podemos; por la fuerza si debemos". En 1842, los cartistas organizaron una huelga general a favor de sus objetivos, pero tuvieron poco éxito.

A pesar de las presiones ejercidas por los cartistas, las peticiones nacionales fueron rechazadas por los miembros del parlamento, que no estaban listos para la democracia política. Como decía uno de los miembros, el sufragio universal sería "fatal para todos los propósitos por los que el gobierno existe" y era "completamente incompatible con la mera existencia de la civilización". Después de 1848, el cartismo se había desgastado por completo. Realmente nunca significó una amenaza para el régimen británico, pero no había sido un fracaso total. Su verdadero significado provino de su capacidad para levantar y organizar millones de hombres y mujeres de clase trabajadora y dotarlos de una conciencia de clase que antes no poseían. Esta educación política de los obreros fue importante para la aceptación definitiva de todos los puntos de la Carta del Pueblo en el futuro.

Esfuerzos para el cambio: reformadores y gobierno

Los esfuerzos para mejorar las condiciones del sistema de fábricas industriales también surgieron fuera de los linderos de las clases trabajadoras. Desde sus inicios, la Revolución industrial había creado muchas críticas. Por ejemplo, los poetas románticos, como William Wordsworth (véase el capítulo 21), desprestigiaron la destrucción del mundo natural:

Contigo sufro, cuando en el lado oscuro de este gran cambio miro; y ahí contemplo tal ultraje hecho a la naturaleza que obliga a la indignada potencia a justificarse a sí misma.

Los reformistas, fueran dueños de fábricas con remordimientos de conciencia o tranformadores sociales en el parlamento, hicieron campaña en contra de los males de las fábricas industriales y condenaron el abuso infantil. Uno esperaba el día "que estos pequeños pudieran ver una vez más la salida y la puesta del Sol".

ACCIONES DEL GOBIERNO A medida que se hizo visible que el aumento de la riqueza generada por la Revolución industrial iba siempre acompañado de un creciente número de pobres, se hicieron más y más esfuerzos para documentar y lidiar con este tipo de problemas. Los intentos de reforma comenzaron a tener éxito cuando se intensificaron las demandas de los ciudadanos con mente cívica y las comisiones parlamentarias demostraron el alcance de la pobreza, la degradación y el sufrimiento.

Su primer éxito fue una serie de leyes de fábricas que se aprobaron entre 1802 y 1819 que limitaban el trabajo de los niños entre nueve y 16 años a 12 horas de trabajo al día y prohibían el empleo de menores de nueve años. Además, le legislación estipuló que los infantes debían recibir clases de lectura y aritmética durante las horas laborales. No obstante, estos mandatos sólo se aplicaron en los molinos algodoneros, no en las fábricas o minas donde ocurrían los peores abusos. Igualmente importante fue que no se tomaron medidas para fortalecer las leyes a través de un sistema de inspección.

En las décadas reformistas de 1830 y 1840 se aprobó la nueva legislación. La Ley de Fábricas de 1833 la anterior reglamentación laboral. Todas las fábricas textiles estaban incluidas. Los niños entre nueve y 13 años sólo podían trabajar ocho horas al día; aquellos entre 13 y 18, 12 horas. Los inspectores de fábricas tenían el poder de multar a aquellos que rompieran la orden. Otra pieza de la legislación de 1833 estipulaba que los niños entre nueve y 13 años tendrían por lo menos dos horas de educación primaria durante los días de trabajo. En 1847, la Ley de las Diez Horas redujo la jornada laboral para chicos entre 13 y 18 años a 10 horas. También las mujeres estaban incluidas en la restricción de las 10 horas. En 1842, la Ley de las Minas de Carbón eliminó el empleo de menores de 10 años. Eventualmente, los hombres también se beneficiaron de la reducción de las horas de trabajo en las fábricas.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

La Revolución industrial fue una de las principales fuerzas de cambio en el siglo XIX y condujo al mundo moderno a ser dependiente de las máquinas. Comenzó en Inglaterra, donde la revolución agrícola aumentó la cantidad de productos alimenticios: el crecimiento demográfico creó un suministro de mano de obra, había capital para la inversión, buenas reservas de carbón



y hierro, y el desarrollo técnico en los medios de transporte hizo posible un sistema de canales, caminos y puentes. Como potencia colonial líder del mundo, Gran Bretaña también tuvo acceso a los mercados de ultramar. La industria del algodón abrió la puerta a los nuevos inventos, como la máquina de hilar y el

telar, que permitieron a los británicos producir artículos de algodón baratos. La más importante fue la máquina de vapor; ésta permitió el surgimiento de fábricas y un sistema de ferrocarriles que movía personas y mercancías de manera eficiente. La Gran Exposición de 1851 en Londres mostró al mundo los logros de la Revolución industrial en Gran Bretaña. La industrialización también se extendió al resto del continente europeo, y en 1860 Estados Unidos se encontraba en el mismo camino. Pero en el mundo no occidental fue mucho más lenta, en buena medida porque las potencias coloniales europeas siguieron deliberadamente una política de prevención del crecimiento de la industria mecanizada y así mantuvieron a los territorios dominados como compradores de sus productos.

La Revolución industrial también transformó el mundo social de Europa. La creación de un proletariado industrial pro-

dujo una nueva fuerza continua para el cambio. El ambiente laboral, especialmente en las nuevas fábricas y minas, era terrible, y se caracterizaba por largas jornadas, condiciones inseguras, actividades monótonas y el uso de trabajo in-



fantil. Finalmente se aprobaron leyes para reparar las condiciones de trabajo, especialmente de mujeres y niños. Los sindicatos también se formaron para mejorar los salarios y las condiciones, pero encontraron un limitado éxito. Los trabajadores protestaron mediante la destrucción de fábricas y máquinas, como hicieron los luditas. El movimiento cartista solicitó al parlamento el derecho al voto y otras reformas, pero éste se negó a aceptar las demandas. El desarrollo de una clase media industrial rica representó un desafío a la hegemonía a largo plazo de la riqueza terrateniente. Aunque ese capital fue amenazado por las fortunas del comercio, nunca había sido eliminado. No obstante, la nueva burguesía se hizo más exigente, como veremos en el próximo capítulo.



La Revolución industrial parecía demostrar a los europeos el supuesto implícito de la revolución científica del siglo XVII: que los seres humanos serían capaces de dominar a la

naturaleza. Al manipular racionalmente el entorno material para beneficio del hombre, la gente pudo alcanzar nuevos niveles de prosperidad y producir máquinas, no soñarlas. En medio del furor de esta época, las voces que denunciaron la deshumanización de la fuerza laboral y la enajenación del propio trabajo, asociado o individual, así como de la naturaleza, estaban perdidas.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Qué hizo posible el sistema de fábricas y por qué fue una parte importante del sistema industrial temprano? ¿Qué impacto tuvo sobre la vida de los trabajadores?

P ¿Cómo estaban relacionados los cambios en el crecimiento demográfico y el aumento de la urbanización con la Revolución industrial?

P ¿Qué esfuerzos hicieron los trabajadores para aliviar las duras condiciones laborales de la temprana Revolución industrial?

Términos clave

Revolución agrícola (p. 551) Capital (p. 551) Hierro en bruto (p. 554) Hierro forjado (p. 554) Aranceles (p. 559) Cólera (p. 567) Sindicatos (p. 570)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Una buena introducción a la Revolución industrial es la de J. Horn, *The Industrial Revolution*, Westport, 2007. Un relato más detallado se encuentra en la obra cldel xamen Rise of Population, bra clntrar en especialo, ellas luchaban para ganar derechos poln secciones femeinas. ásica de D. Landes, *The Unbound Prometheus: Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present*, Cambridge, 1969. Sobre los "mercados" en la Revolución industrial, véase G. Wightman, *The Industrial Revolutionaries: The Making of the Modern World*, 1776-1914, Nueva York, 2007.

INGLATERRA EN LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Sobre el tema, véase P. Mathias, *The First Industrial Nation: An Economic History of Britain, 1700-1914*, 3a. ed., Nueva York, 2001; E. J. Evans, *The Forging of the Modern State: Early Industrial Britain, 1783-1870*, 3a. ed., Londres, 2001, y K. Morgan, *The Birth of*

Industrial Britain: Social Change, 1750-1850, Nueva York, 2004. Sobre el Palacio de Cristal, véase J. A. Auerbach, The Great Exhibition of 1851: A Nation on Display, New Haven, 1999, y L. Kriegel, Grand Designs: Labor, Empire, and the Museum in Victorian Culture, Durham, 2007.

INDUSTRIALIZACIÓN EN ESTADOS UNIDOS La primera industrialización en Estados Unidos se revisa en B. Hindle y S. Lubar, Engines of Change: The American Industrial Revolution, 1790-1860, Washington, 1986.

IMPACTO SOCIAL DE LA INDUSTRIALIZACIÓN Una discusión general sobre el crecimiento de la población en Europa puede verse en T. McKeown, The Modern Rise of Population, Londres, 1976. Un examen del crecimiento urbano se encuentra en J. G. Williamson, Coping with City Growth During the British Industrial Revolution, Cambridge, 2002. Sobre la Gran hambruna en Irlanda, véase J. S. Donnelly, The Great Irish Potato Famine, Londres, 2001. Sobre la vida en la ciudad: J. Merriman, The Margins of City Life, Nueva York, 1991, sobre las ciudades francesas, y P. Pilbeam, The Middle Classes in Europe, 1789-1914, Basingstoke, 1990. Un libro clásico sobre los patrones de trabajo femeninos es el de L. A. Tilly y J. W. Scott, Women, Work, and Family, Nueva York, 1978. Véase también J. Rendall, Women in an Industrializing Society: England, 1750-1880, Oxford, 2002, y K. Honeyman, Women, Gender, and Industrialization in England, 1700-1870, Nueva York, 2000.

Reacción, revolución y romanticismo, 1815-1850



Una reunión de hombres de Estado en el Congreso de Viena

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

El orden conservador (1815-1830)

P ¿Cuáles fueron las metas del Congreso de Viena y del Concierto de Europa y qué tan exitosos fueron sus participantes en lograrlas?

Las ideologías del cambio

P ¿Cuáles fueron los principios esenciales del conservadurismo, el liberalismo, el nacionalismo y el socialismo utópico, y qué papel desempeñó cada ideología en Europa durante la primera mitad del siglo xix?

Revolución y reforma (1830-1850)

P ¿Qué fuerzas de cambio estuvieron presentes en Francia y Gran Bretaña entre 1830 y 1848 y cómo respondió cada nación? ¿Cuáles fueron las causas de las revoluciones de 1848 y por qué fracasaron?

El surgimiento de una sociedad ordenada

P ¿De qué forma respondió Europa a la necesidad de orden en la sociedad durante la primera mitad del siglo xix?

La cultura en una época de reacción y revolución: la atmósfera del Romanticismo

P ¿Cuáles fueron las características del Romanticismo y cómo se reflejaron en la literatura, el arte y la música?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿De qué manera se relacionaron los acontecimientos intelectuales y artísticos con las fuerzas políticas y sociales de la época?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿Cuáles son las ideologías dominantes en la actualidad y cómo se comparan con las de la primera mitad del siglo xix?

EN SEPTIEMBRE DE 1814 cientos de representantes extranjeros comenzaron a coincidir en Viena, la capital del Imperio austriaco. Muchos eran miembros de la realeza europea —reyes, archiduques, príncipes y sus esposas— que estaban acompañados por sus consejeros diplomáticos y veintenas de sirvientes. Su cordial anfitrión era el emperador austriaco Francisco I, quien no se cansó de homenajear a sus huéspedes con conciertos, bailes deslumbrantes, fiestas suntuosas y un sinnúmero de partidas de caza. Un participante recordaba: "Comida, fuegos artificiales, iluminaciones públicas. Por ocho o 10 días he sido incapaz de trabajar. ¡Qué vida!" Por supuesto, cada hora de vigilia fue dedicada al placer durante esta reunión de notables conocida en la historia como el Congreso de Viena. Estas personas también representaban a todos los Estados que habían combatido contra Napoleón y su verdadero interés era acordar una paz definitiva después de casi una década de guerra. El 8 de junio de 1815 finalmente completaron su tarea.

Las fuerzas de la agitación desencadenada durante las jornadas revolucionarias francesas y napoleónicas

fueron temporalmente sosegadas en 1815, mientras los gobernantes buscaban restaurar la estabilidad devolviendo gran parte del antiguo orden a una Europa devastada por la guerra. Reyes, aristócratas terratenientes y élites burocráticas recuperaron el control sobre los gobiernos internos de cada nación, a la vez que las fuerzas del conservadurismo trataron internacionalmente de mantener un nuevo *statu quo*; algunos Estados incluso utilizaron el poder militar para intervenir en asuntos internos de otros países en su ansiedad por aplastar las revoluciones.

Pero el mundo occidental había cambiado y no volvería al viejo sistema. Nuevas ideologías, especialmente el liberalismo y el nacionalismo, ambas producto de la agitación revolucionaria iniciada en Francia, se habían vuelto muy poderosas para ser contenidas. Insatisfechas con el estado de cosas predominante, las fuerzas del cambio dieron lugar, primero, a las revueltas y levantamientos que periódicamente sacudieron a Europa en las décadas de 1820 y 1830, y después a las revoluciones ya extendidas de 1848. Algunos de estos movimientos y sus líderes tuvieron éxito y otros no. Aunque parecía que el antiguo orden había prevalecido, al producirse una suerte de Restauración, en 1850 era obvio que sus días estaban contados. Esta percepción fue reforzada por los cambios acontecidos bajo el impulso de la Revolución industrial. Unidos a los ímpetus desatados por el dúo de grandes revoluciones la Revolución francesa y la Revolución industrial—, los acontecimientos de este periodo hicieron imposible regresar a la Europa prerrevolucionaria. Sin embargo, aunque estos sucesos marcaron lo que a los historiadores les gusta llamar el mundo europeo moderno, vestigios de lo antiguo permanecieron en medio de lo nuevo. «

El orden conservador (1815-1830)



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las metas del Congreso de Viena y del Concierto de Europa y qué tan exitosos fueron sus participantes en lograrlas?

La respuesta inmediata a la derrota de Napoleón fue el deseo de contener la revolución y frenar las fuerzas insurrectas mediante la restauración de algunos elementos del viejo orden.

El acuerdo de paz

En marzo de 1814, aún antes de que Napoleón fuera derrotado, sus cuatro principales enemigos —Gran Bretaña, Austria, Prusia y Rusia— habían acordado permanecer unidos, no sólo para someter a Francia sino también para asegurar la paz después de la guerra. Tras vencer a Napoleón, esta Cuádruple Alianza restauró la monarquía borbónica en suelo francés en la persona de Luis XVIII y acordó encontrarse en un congreso en Viena, en septiembre de 1814, para concertar un acuerdo definitivo de paz.

El líder del Congreso de Viena era el ministro de asuntos exteriores austriaco, el príncipe Klemens von Metternich (1773-1859). Experimentado diplomático, engreído y seguro de él, Metternich se describió a sí mismo en sus memorias de 1819: "Mi

mente es de gran alcance. Estoy siempre por encima y más allá de la preocupación de la mayoría de los hombres públicos; abarco un terreno más vasto de lo que ellos pueden ver. No puedo evitar decirme cerca de 20 veces al día: 'Cuán acertado estoy y qué equivocados están ellos'".¹

EL PRINCIPIO DE LEGITIMIDAD Metternich alegaba que había ido a Viena guiado por el **principio de legitimidad**. Para restablecer la paz y la estabilidad en Europa consideraba necesario restituir a los monarcas legítimos que preservarían las instituciones tradicionales. Esto ya se había logrado con la restauración de los Borbones en Francia y España, así como mediante el retorno de varios gobernantes a sus tronos en los Estados italianos. En otras partes, sin embargo, el principio de legitimidad fue ignorado y completamente opacado por consideraciones de poder más prácticas. El tratamiento a Polonia por parte del congreso, sobre la cual tenían pretensiones Rusia, Austria y Prusia, ilustra tal enfoque. A Prusia y Austria se les permitió tener parte del territorio de esta nación. Se estableció un nuevo reino polaco, nominalmente independiente, de aproximadamente tres cuartas partes del tamaño del ducado de Varsovia, con la dinastía Romanov de Rusia como sus monarcas hereditarios. Aunque Polonia tenía garantizada su independencia, la política exterior del reino (y el propio reino) permanecía bajo el control de Rusia. Como compensación por las tierras polacas que había perdido, Prusia recibió dos quintas partes de Sajonia, el reino napoleónico germano de Westfalia y la ribera izquierda del Rin. Austria fue indemnizada por su pérdida de los ex Países Bajos austriacos con la cesión del control de dos provincias del norte de Italia: Lombardía y Venecia (véase el mapa 21.1).

UN NUEVO BALANCE DE PODER Al realizar estos cambios territoriales, los diplomáticos de Viena creyeron que estaban conformando un nuevo balance de poder que prevendría a cualquier país de la ambición de dominar Europa. Por ejemplo, para equilibrar las ganancias rusas, Prusia y Austria se habían fortalecido. De acuerdo con Metternich, este arreglo evitaba claramente un gran peligro: "Prusia y Austria están completando sus sistemas de defensa; unidas, las dos monarquías forman una barrera invencible contra la acometida de cualquier príncipe conquistador que pudiera quizá ocupar de nuevo el trono de Francia o el de Rusia".

Las consideraciones del equilibrio de poder también dictaron el tratamiento coaligado que se le dio a Francia, pues no no fue debilitada de forma significativa y aún tenía mucho poder. El temor de que Francia pudiera alterar de nuevo la paz europea se mantenía con tanta fuerza que los conferencistas en Viena intentaban establecer una importante barrera defensiva contra una posible expansión francesa. En consecuencia, al norte de Francia crearon un nuevo reino acrecentado de los Países Bajos, compuesto por la ex República holandesa y los ex Países Bajos austriacos (Bélgica), al mando de un nuevo gobernante, el rey Guillermo I de la casa de Orange. Al sureste, Piamonte (oficialmente parte del reino de Cerdeña) se expandió. En la frontera oriental de Francia, Prusia se fortaleció con el control del territorio a lo largo de la ribera oriental del Rin. Los británicos, a lo menos, esperaban que Prusia fuera el mayor baluarte contra la expansión francesa en Europa central, pero el Congreso de Viena también instauró una nueva liga de Estados



Mapa 21.1 Europa después del Congreso de Viena, 1815. El Congreso de Viena impuso un orden en Europa basado en los principios del gobierno monárquico y el balance del poder. Los monarcas se restauraron en Francia, España y otros Estados que recientemente habían estado bajo el control de Napoleón. Muchos territorios cambiaron de manos, a menudo a expensas de Estados pequeños y débiles.



¿Cómo manipularon el territorio los principales poderes de Europa para disminuir la probabilidad de que Francia pudiera amenazar la estabilidad del continente?

germanos, la Confederación Germánica, para remplazar a la Confederación Napoleónica del Rin.

La fuga de Napoleón de Elba y su retorno a Francia por 100 días a la mitad del Congreso de Viena retrasó las negociaciones pero no alteró significativamente el tratado en su conjunto. Sin embargo, estaba decidido que se castigaría al pueblo francés por su respuesta entusiasta al regreso de Napoleón. Las fronteras francesas volvieron a ser las mismas de 1790, y la nación gala fue forzada a pagar una indemnización y aceptar un ejército de ocupación por cinco años. El orden establecido por el Congreso de Viena logró evitar evitar un conflicto europeo general por casi un siglo.

La ideología del conservadurismo

Los acuerdos de paz de 1815 fueron el comienzo de una reacción conservadora determinada a contener las fuerzas liberales y nacionalistas desatadas por la Revolución francesa. Metternich y su clase representaron a la **ideología** conocida como **conservadurismo** (véase el recuadro de la siguiente página). Filosofía política moderna, el conservadurismo data de 1790, cuando Edmund Burke (1729-1797) escribió sus *Reflexiones sobre la Revolución en Francia* como respuesta a la Revolución francesa y, en especial, a sus ideas democráticas y republicanas. Burke sostenía que la sociedad era un convenio, pero que "el Estado no debe ser considerado nada más que un acuerdo cooperativo en un intercambio de pimienta y café, emprendido por un interés temporal y disuelto por el capricho de los partidos". El Estado no

era sólo una asociación "entre los que viven, sino entre los que están vivos, los que están muertos y los que están por nacer.".3 Ninguna generación tiene el derecho de destruir esta asociación; cada una tiene el deber de preservarla y transmitirla a la siguiente. Burke también advertía sobre las consecuencias del violento derrocamiento de un gobierno mediante una revolución pero no rechazaba la posibilidad de cambio. Un cambio imprevisto era inaceptable para él, pero eso no eliminó de su mente la posibilidad y el beneficio de las mejoras graduales o evolutivas.

El de Burke, sin embargo, no era la única clase de conservadurismo. El francés Joseph de Maistre (1753-1821) fue el vocero más influyente de un conservadurismo contrarrevolucionario y autoritario. De Maistre propugnó la restauración de la monarquía hereditaria, a la que consideraba una institución con anuencia divina. Para él sólo una monarquía absoluta podía garantizar el "orden en la sociedad" y evitar el caos generado por movimientos como el de la Revolución francesa.

A pesar de sus diferencias, la mayoría de los conservadores mantenían un conjunto general de creencias. Favorecían la obediencia a la autoridad política, creían que la religión organizada era crucial para el orden social, aborrecían los levantamientos revolucionarios y no estaban dispuestos a aceptar las demandas liberales de derechos civiles y gobiernos representativos o las aspiraciones nacionalistas generadas por la era revolucionaria francesa. Para ellos, la comunidad tenía prioridad sobre los derechos individuales; la sociedad debía estar organizada y ordenada, y la tradición seguía siendo la mejor guía para el or-

La voz del conservadurismo: Metternich en Austria

No hubo mayor símbolo del conservadurismo en la primera mitad del siglo XIX que el príncipe Klemens von Metternich de Austria. Metternich desempeñó un papel crucial en el Congreso de Viena y trabajó incansablemente durante 30 años para reprimir la "semilla revolucionaria", como él la llamaba, que a su juicio se había extendido en Europa por el "despotismo militar de Bonaparte".

Klemens von Metternich, Memorias

Estamos convencidos de que la sociedad ya no se puede salvar sin las resoluciones fuertes y vigorosas de parte de los gobiernos que todavía son libres en sus opiniones y sus acciones.

También estamos convencidos de que esto puede ser una realidad si los gobiernos encaran la verdad, si se liberan de toda ilusión, si unen sus jerarquías y toman sus posiciones en la línea de principios correctos, inequívocos y anunciados francamente.

En esta dirección los monarcas desempeñarán los deberes que les impuso aquel que, confiriéndoles el poder, les encomendó vigilar el mantenimiento de la justicia y los derechos de todos, evitar la senda del error y pisar firmemente por el camino de la verdad [...]

Si bien los mismos elementos de destrucción que están ahora arrojando a la sociedad a agitarse han existido en todos los tiempos —pues cada momento ha visto hombres ambiciosos e inmorales, hipócritas, hombres de imaginaciones febriles, motivos equivocados y proyectos salvajes— la nuestra, sin embargo, por el simple hecho de la libertad de prensa, posee, más que cualquier época precedente, los medios de contacto, seducción y atracción para actuar con esta clase diferente de hombres.

Ciertamente no estamos solos al cuestionar si la sociedad puede existir con la libertad de prensa, un azote desconocido para el mundo antes de mediados del siglo XVII, y restringida

hasta finales del siglo xVIII con escasas expectativas excepto en Inglaterra —una parte de Europa separada del continente por el mar así como por su idioma y sus peculiares modos—.

El primer principio a seguir por los monarcas, unidos como están por la coincidencia de sus deseos y opiniones, debe ser el mantenimiento de la estabilidad de las instituciones políticas contra la agitación desorganizada que ha tomado posesión de las mentes de los hombres; por la inmutabilidad de los principios contra la locura de su interpretación, y por el respeto a las leyes actualmente en vigor contra el deseo de su destrucción [...]

La primera y mayor preocupación de la inmensa mayoría de cada nación es la estabilidad de las leyes y su acción ininterrumpida; nunca su cambio. Por consiguiente, déjese a los gobiernos gobernar, permítaseles mantener la infraestructura de sus instituciones, tanto antiguas como modernas; porque si en todo momento es peligroso tocarlos, ahora, en la confusión general, ciertamente no sería sabio hacerlo [...]

Que se les posibilite mantener principios religiosos en toda su pureza y no se permita que la fe sea atacada y la moralidad interpretada de acuerdo con el contrato social y la visión de sectarios insensatos [...]

Que se les deje suprimir a las sociedades secretas que gangrenan la sociedad [...]

A cada gran Estado que esté decidido a sobrevivir a la tormenta todavía le quedan muchas oportunidades de salvación y una fuerte unión entre los gobierno sobre los principios que tenemos anunciados vencerá a la tormenta misma.



A partir de la argumentación de Metternich, ¿cómo defines el conservadurismo? ¿Qué experiencias condicionaron sus ideas? Luego de leer la selección anterior, ¿qué políticas piensas que Metternich habría querido que su gobierno siguiera?

FUENTE: The Memoirs of Prince Metternich, trad. al inglés de Alexander Napler, Londres, Richard Bentley & Sons, 1881.

den. Después de 1815, la filosofía política del conservadurismo fue apoyada por los monarcas hereditarios, las burocracias gubernamentales, las aristocracias terratenientes y las iglesias renovadas, ya fueran protestantes o católicas. De esta manera, las fuerzas conservadoras parecieron predominar después de 1815 tanto doméstica como internacionalmente.

Dominación conservadora: el Concierto de Europa

El temor de las grandes potencias europeas a la revolución y a la guerra las llevó a desarrollar el Concierto de Europa como un medio para mantener el *statu quo* que habían construido. Este acuerdo surgió de la reafirmación de la Cuádruple Alianza en noviembre de 1815. Gran Bretaña, Rusia, Prusia y Austria renovaron su compromiso contra cualquier intento de restaurar el poder bonapartista y accedieron a encontrarse periódicamente

en conferencias para discutir sus intereses comunes y examinar las medidas que "serán juzgadas más ventajosas para el sosiego y la prosperidad de los pueblos y para el mantenimiento de la paz en Europa".

En concordancia con el acuerdo sobre las reuniones periódicas, se sostuvieron cuatro congresos entre 1818 y 1822. El primero, llevado a cabo en 1818 en Aix-la-Chapelle, fue por mucho el más armónico y compatible entre las partes. "Nunca había yo visto un congresito tan lindo", dijo Metternich. Las grandes potencias accedieron a retirar su ejército de ocupación de Francia e incluir a ésta en el Concierto de Europa. Así, la Cuádruple Alianza se convirtió en quíntuple.

El siguiente encuentro resultó ser menos agradable. Esta sesión en Troppau fue convocada hacia el otoño de 1820 para enfrentar el estallido de las revoluciones en España e Italia. La revuelta en España fue directamente contra Fernando VII, el rey Borbón que había sido restaurado en el trono en 1814. Y en

el sur de Italia, la restauración de otro Borbón, Fernando I, como rey de Nápoles y Sicilia, dio inicio a una rebelión que pronto se extendió al Piamonte y al norte de la península.

EL PRINCIPIO DE INTERVENCIÓN Metternich estaba especialmente preocupado por las revueltas en Italia porque las veía como una amenaza a la dominación de Austria en la península. En Troppau propuso un protocolo que establecía el **principio de** intervención. Éste decía:

Los Estados que han padecido un cambio de gobierno debido a la revolución, cuyos resultados amenazan a otros Estados, dejan de ser miembros, ipso facto, de la Alianza Europea y permanecen excluidos de ella hasta que su situación dé garantías de orden y estabilidad legal. Si, debido a tales situaciones, peligros inmediatos amenazan otros Estados, las potencias se obligan a sí mismas, por medios pacíficos o por las armas de ser necesario, a devolver al Estado culpable al seno de la Gran Alianza.4

El principio de intervención suponía que las grandes potencias de Europa tenían el derecho de enviar ejércitos a los países donde hubiera revoluciones para restaurar a los monarcas legítimos en sus tronos. Gran Bretaña rechazó acceder al principio argumentando que nunca había sido la intención de la Cuádruple Alianza interferir en los asuntos internos de otros Estados, excepto en Francia. Ignorando la respuesta británica, Austria, Prusia y Rusia se encontraron en un tercer congreso en Laibach, en enero de 1821, y autorizaron el envío de tropas austriacas a Nápoles. Estas fuerzas aplastaron la revuelta, restituyeron a Fernando I en el trono y se dirigieron después hacia el norte para suprimir a los rebeldes en Piamonte. En la cuarta conferencia de posguerra, llevada a cabo en Verona en octubre de 1822, las mismas tres naciones autorizaron a Francia invadir España con la finalidad de terminar con el levantamiento contra Fernando VII. En la primavera de 1823, las fuerzas francesas repusieron al monarca Borbón.

Sin embargo, el éxito de la política intervencionista tuvo un precio. El Concierto de Europa se disolvió cuando los británicos rechazaron el principio de intervención de Metternich. Y aunque los ingleses habían fracasado en su intento por frustrar la injerencia aliada en España e Italia, consiguieron que las potencias continentales se abstuvieran de interferir en las revoluciones de independencia de América Latina.

LA REVUELTA EN LATINOAMÉRICA A pesar de que la mayor parte de América del Norte había sido liberada de la dominación europea en el siglo xvIII por la Revolución estadunidense, América Latina seguía en manos de españoles y portugueses. A finales del siglo xvIII, las ideas de la Ilustración y los nuevos ideales políticos que emanaron de la revolución triunfante en Norteamérica comenzaron a influir en las élites criollas (los





Los libertadores de América del Sur. José San Martín de Argentina y Simón Bolívar son reconocidos como los líderes del movimiento de independencia de América Latina. En el cuadro de la izquierda, de Theodore Géricault, un artista romántico francés, San Martín aparece dirigiendo a sus tropas en la batalla de Chacabuco, Chile, en 1817. Su ejército liberó Argentina, Chile y Perú de la autoridad española. El cuadro de la derecha muestra a Bolívar conduciendo su ejército a través de los Andes en 1823 para luchar en Perú. Esta representación de los soldados, impecablemente uniformados y moviéndose en perfecta formación entre la nieve de los Andes, obra del artista chileno Franco Gómez, es, por supuesto, muy poco realista.

descendientes de europeos que se convirtieron en habitantes permanentes de América Latina). Los principios de igualdad ante la ley, libre comercio y libertad de prensa resultaron muy atractivos. Hijos de criollos, como Simón Bolívar (1783-1830) en Venezuela y José de San Martín (1778-1850) en Argentina, se convirtieron en líderes de los movimientos de independencia e incluso asistieron a las universidades europeas, donde absorbieron las ideas de la Ilustración. Estas élites latinoamericanas, unidas por una creciente clase de comerciantes, resentían el dominio de su comercio por parte de España y Portugal. A comienzos del siglo xIX, las guerras napoleónicas proporcionaron a los criollos una oportunidad de cambio. Cuando Bonaparte derribó las monarquías española y portuguesa, la autoridad de éstas en sus imperios coloniales se debilitó, y entre 1807 y 1824 una serie de revueltas permitió que la mayor parte de América Latina se independizara.

A Simón Bolívar se le ha considerado durante mucho tiempo como el George Washington de América Latina. Nació en una familia venezolana rica y desde joven estuvo en contacto con las ideas de la Ilustración. Mientras residía en Roma presenció la coronación de Napoleón como rey de Italia en 1805 y se comprometió a liberar a su pueblo del control español. Cuando regresó a América del Sur, Bolívar comenzó a liderar la amarga lucha por la independencia de Venezuela y otras partes de la región. A pesar de que fue aclamado por el pueblo como el "libertador" de Venezuela en 1813, no fue sino hasta 1821 que definitivamente derrotó a las fuerzas españolas. Luego liberó Colombia, Ecuador y Perú. Ya en 1819 se había convertido en presidente de Venezuela, que en ese tiempo formaba parte de una federación junto con Colombia y Ecuador.

Mientras Bolívar estaba ocupado en las guerras de emancipación de la parte norte de América del Sur, José de San Martín concentró sus esfuerzos en el extremo sur del continente. San Martín era hijo de un oficial del ejército español en Argentina, viajó a España y persiguió una carrera militar en la milicia española. En 1811, después de cumplir 22 años, se enteró del movimiento de liberación en Argentina, abandonó su carrera militar y regresó a su tierra natal en marzo de 1812. Para entonces, Argentina ya se había liberado del control español, pero San Martín creía que los ibéricos debían ser echados de toda América del Sur si todas las naciones querían permanecer libres. En enero de 1817 condujo sus fuerzas sobre las altas montañas de los Andes, una hazaña increíble en sí misma. Dos terceras partes de sus mulas y caballos murieron durante el difícil viaje. Muchos de los soldados sufrieron por la falta de oxígeno y el intenso frío que prevalecía en los pasos de montaña a más de 2 kilómetros sobre el nivel del mar. La llegada de las tropas de San Martín a Chile sorprendió a los españoles, quienes dirigieron sus fuerzas a la batalla de Chacabuco el 12 de febrero de 1817.

En 1821, San Martín se trasladó a Lima, Perú, centro de la autoridad española. Convencido de que no podía completar la liberación de todo Perú, el caudillo dio la bienvenida a Bolívar y a su ejército. Como escribió a Bolívar: "para mí hubiera sido el colmo de la felicidad terminar la guerra de la independencia bajo las órdenes de un general a quien la América del Sur debe su libertad. El destino lo dispone de otro modo y es preciso conformarse". Muy decepcionado, San Martín salió de América rumbo a Europa, donde permaneció hasta su muerte en las afueras de París en 1850. Mientras tanto, Bolívar se dio a la tarea de aplastar al último bastión español importante en Ayacucho el 9

**	CRONOLOGÍA	el Concierto de Europa	
Congreso de Viena			1814-1815
Congreso de Aix-la-Chapelle			1818
Revoluciones de independencia en Latinoamérica			1819-1824
Congreso de Troppau			1820
Congreso de Laibach			1821
Aplastamiento de la revuelta en el sur de Italia		1821	
Revuelta griega contra el Imperio otomano			1821
Congreso de Verona			1822
Aplastamiento de la revuelta en España		1823	
Doctrina Monroe			1823
Tratado de Adrianópolis			1829
Independencia de Grecia		1830	

Dominación conservadora:

de diciembre de 1824. Para entonces, Perú, Uruguay, Paraguay, Colombia, Venezuela, Argentina, Bolivia y Chile se convirtieron en Estados libres (véase el mapa 21.2). En 1823, los Estados de Centroamérica se independizaron, y entre 1838 y 1839 se dividieron en cinco repúblicas (Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Nicaragua). Anteriormente, en 1822, el príncipe regente de Brasil había declarado la independencia brasileña de Portugal.

Sin embargo, las potencias continentales europeas, animadas por el éxito en el aplastamiento de las rebeliones en España e Italia, se manifestaron a favor del uso de tropas para restaurar el control español en el Nuevo Mundo. Pero esta vez la oposición de Gran Bretaña a tal intervención prevaleció. Ávidos de obtener acceso a todo un continente para la inversión y el comercio, los británicos propusieron a Estados Unidos una acción conjunta en contra de la interferencia europea en los países recién liberados. El presidente James Monroe, que desconfiaba de los motivos ingleses, actuó solo en 1823: garantizó en la famosa Doctrina Monroe la independencia de las nuevas naciones latinoamericanas y advirtió contra cualquier intervención extranjera posterior en el Nuevo Mundo. En realidad los barcos británicos fueron más importantes para la independencia de América Latina que las palabras estadunidenses. La armada inglesa permaneció entre Latinoamérica y cualquier fuerza invasora europea; entonces las potencias continentales se mantuvieron extremadamente renuentes a retar el poder naval británico.

Aunque la independencia política trajo consigo la independencia económica a América Latina, los viejos patrones fueron rápidamente restablecidos. En lugar de España y Portugal, Inglaterra dominaba ahora la economía latinoamericana. Los comerciantes ingleses se desplazaron hacia las nuevas naciones políticamente independientes en gran número, mientras la banca de Londres otorgaba créditos y los inversores británicos vertían fondos, especialmente en la industria minera. Los antiguos esquemas de comercio pronto resurgieron. Puesto que América Latina servía de fuente de materias primas y alimentos para la industrialización de las naciones europeas y Estados Unidos, las exportaciones latinoamericanas —en especial de oro, plata, trigo, tabaco, lana, azúcar, café, carne seca ("charque") y pieles de animales— hacia los países del Atlántico Norte se incrementaron notablemente. Al mismo tiempo, bienes de consumo



Mapa 21.2 Latinoamérica en la primera mitad del siglo xix. Las colonias latinoamericanas tomaron ventaja del debilitamiento español durante las guerras napoleónicas para luchar por su independencia. Comenzaron en 1810 con Argentina y se expandieron por toda la región en la siguiente década con la ayuda de líderes como Simón Bolívar y José de San Martín. Las fechas entre paréntesis indican los años en que los países independientes recibieron el reconocimiento formal de las potencias europeas.



¿Cuántos países sudamericanos tienen afluentes del río Amazonas y aproximadamente qué porcentaje del continente es bañado por sus aguas?

terminados, en especial textiles, se importaron en cuantiosas cantidades por las nuevas naciones, lo que causó una baja en la producción industrial doméstica. El énfasis en el envío de materias primas y la adquisición de productos terminados aseguró la persistente dominación de la economía latinoamericana por parte de los intereses extranjeros.

LA REVUELTA GRIEGA El principio de intervención resultó ser una espada de doble filo. Diseñada para prevenir la revolución, esta política también pudo emplearse si las grandes potencias la encontraban útil a sus intereses. En 1821, los griegos se rebelaron contra sus dominadores turcos otomanos. A pesar de

haber estado sometidos al control musulmán por 400 años, a los helénicos se les había permitido mantener su idioma y su fe ortodoxa. Un reavivamiento del sentimiento nacionalista a comienzos del siglo XIX se añadió al creciente deseo de liberación "del terrible yugo de la opresión turca". La revuelta griega pronto se transformó en una causa noble debido a una efusión sentimental europea a favor de su lucha.

En 1827, una flota combinada de británicos y franceses arribó a Grecia y derrotó a una armada otomana enorme. Un año después, Rusia le declaró la guerra al Imperio otomano e invadió las provincias europeas de Moldavia y Valaquia. Por el Tratado de Adrianópolis en 1829, que puso fin a la guerra ruso-turca, los rusos



Los Balcanes en 1830

adquirieron un protectorado sobre las dos provincias. Por el mismo tratado, el Imperio otomano permitió que Rusia, Francia y Gran Bretaña decidieran el destino de Grecia. En 1830, las tres potencias declararon a Grecia reino independiente y dos años después se estableció una nueva dinastía real. La revolución fue un éxito sólo porque las grandes naciones europeas la apoyaron. Hasta 1830, la revuelta griega fue la única que triunfó en Europa, pero la dominación conservadora permanecía, en gran parte, intacta.

Dominación conservadora: los Estados europeos

Entre 1815 y 1830 la dominación conservadora continental, evidente en el Concierto de Europa, se manifestó también en los asuntos internos, conforme los gobiernos conservadores de todos los países del área trabajaban por mantener el antiguo orden.

GRAN BRETAÑA: EL GOBIERNO DE LOS TORY En 1815, Gran Bretaña estaba gobernada por las clases terratenientes aristócratas que dominaban ambas cámaras del parlamento. El sufragio para las elecciones de la Cámara de los Comunes, controlado por la élite latifundista, estaba restringido y era desigual, en especial a la luz de la distribución cambiante de la población británica debido a la Revolución industrial. Las grandes ciudades industriales recién constituidas como tal, como Birmingham y Manchester, no tenían representantes, mientras que los aristócratas usaban distritos de "bolsillo" y corrompidos (véase el capítulo 18) para controlar los escaños en la Cámara de los Comunes. Aunque la monarquía no era aún impotente, en la práctica el poder de la corona estaba, mayormente, en manos del partido predominante en el parlamento.

Por entonces había dos facciones políticas en el parlamento, los *tory* y los *whigs*. Ambos estaban todavía dominados por miembros de las clases nobles, aunque los *whigs* comenzaban a recibir apoyo de la nueva clase media industrial. Los ministros *tory* controlaron el gobierno, en su mayoría, hasta 1830 y tenían pocos deseos de cambiar el sistema político y electoral existente.

El descontento popular creció después de 1815 debido a las severas dificultades económicas. La respuesta del gobierno de los *tory* a la disminución de los precios agrícolas fue la Corn Law [Ley de Granos] de 1815, una medida que imponía aranceles extraordinariamente altos al grano extranjero. Aunque los impuestos beneficiaban a los terratenientes, el precio del pan se elevó sustancialmente e hizo más difícil las condiciones para la clase trabajadora. Los mítines de protesta de la muchedumbre dieron un giro violento cuando un escuadrón de caballería atacó a una multitud de 60 000 manifestantes en St. Peter's Fields, Manches-

ter, en 1819. La muerte de 11 personas, llamada la Masacre de Peterloo por los opositores al régimen, llevó al parlamento a tomar medidas más represivas. El gobierno prohibió y reprimió las grandes reuniones públicas y la distribución de panfletos entre los pobres. Al mismo tiempo, con mínimos ajustes estructurales en la década de 1820, los *tory* se las ingeniaron para evitar enfrentarse a las demandas de reformas electorales, por lo menos hasta 1830 (véase "Reforma en Gran Bretaña", más adelante en este capítulo).

RESTAURACIÓN EN FRANCIA En 1814, la familia Borbón fue restaurada en el trono de Francia en la persona de Luis XVIII (1814-1824). Luis comprendió la necesidad de aceptar algunos de los cambios surgidos en Francia por las eras revolucionaria y napoleónica. Aceptó el Código Civil de Napoleón con su reconocimiento del principio de igualdad ante la ley (véase el capítulo 19). De igual manera, los derechos de propiedad para aquellos que habían adquirido tierras confiscadas durante la Revolución se preservaron. Una legislatura bicameral (dos cámaras) también se estableció; ésta consistía en la Cámara de los Pares, elegidos por el rey, y la Cámara de Diputados, elegidos por un electorado minoritario limitado a menos de 100 000 personas acaudaladas.

La moderación renuente de Luis XVIII, sin embargo, se encontró con la oposición de los liberales, ansiosos por extender sus reformas, y con la de un grupo de **ultramonárquicos** que criticaban la "buena voluntad" del rey de transigir y conservar algunas características de la era napoleónica. Los ultraconservadores esperaban volver al sistema monárquico dominado por los terratenientes privilegiados de la aristocracia y restaurar a la Iglesia católica en su anterior posición de influencia dominante.

La iniciativa pasó a los ultramonárquicos en 1824, cuando Luis XVIII murió, y tuvo éxito con su hermano, el conde de Artois, que se convirtió en Carlos X (1824-1830). En 1825, Carlos X concedió una indemnización a los aristócratas cuyas tierras habían sido confiscadas durante la Revolución. Más aún, el rey continuó con una política religiosa que alentaba a la Iglesia católica a restablecer el control sobre el sistema educativo francés. La indignación pública, alimentada por los periódicos liberales, forzó al monarca a transigir en 1827 e incluso a aceptar el principio de **responsabilidad ministerial**, es decir, que los ministros reales fueran responsables ante la legislatura. Pero en 1829, el soberano violó su compromiso. Una protesta de los diputados lo llevó a disolver el congreso en 1830 para llamar a nuevas elecciones. Francia estaba al borde de otra revolución.

INTERVENCIÓN EN LOS ESTADOS ITALIANOS Y ESPAÑA EL

Congreso de Viena fundó nueve Estados en Italia, incluido Piamonte (parte del reino de Cerdeña) en el norte, gobernado por la casa de Saboya, el Reino de las dos Sicilias (Nápoles y Sicilia), los Estados pontificios, un puñado de ducados regidos por parientes del emperador austriaco y las importantes provincias del norte de Lombardía y Venecia que formaban ahora parte del Imperio austriaco. Gran parte de Italia estaba bajo la dominación austriaca y todos los Estados tenían gobiernos extremadamente reaccionarios, ansiosos por sofocar cualquier sentimiento nacionalista o liberal. No obstante, sociedades secretas que estaban motivadas por patriotas sureños y eran conocidas como los *carbonari* (carbonarios, "quemadores de carbón") continuaron conspirando y planeando una revuelta.



Italia, 1850

En España otra dinastía Borbón fue restituida con Fernando VII (1814-1823) al frente. Fernando VII había accedido a cumplir la constitución de 1812, que permitía la existencia de una asamblea parlamentaria de elección conocida como las Cortes. Pero también este rey pronto renegó de sus promesas: anuló la constitución, disolvió las Cortes y persiguió a sus miembros, quienes sumaron a la revuelta

a un grupo combinado de oficiales militares, mercaderes de la clase media alta y liberales intelectuales. El monarca se rindió en marzo de 1820 y prometió una vez más reponer la constitución y las cortes. Pero la política de Metternich favorable a la intervención llegó al rescate de Fernando VII. En abril de 1823, un ejército francés se desplazó hasta España y forzó al gobierno revolucionario de las cortes a huir de Madrid hacia el puerto de Cádiz. Para agosto de ese año, Fernando VII regresó a su trono.

REPRESIÓN EN EUROPA CENTRAL Después de 1815, las fuerzas reaccionarias fueron particularmente exitosas durante algún tiempo en Europa Central. El imperio de los Habsburgo y su principal representante, el príncipe Klemens von Metternich, desempeñaron un importante papel dentro de este escenario. Metternich se jactaba: "Ustedes ven en mí al ministro principal de la fuerza policiaca de Europa. Yo mantengo un ojo en todas las cosas. Mis contactos son tales que no se me escapa nada". Los espías del príncipe estaban por todas partes buscando evidencias de complots nacionalistas y liberales. Aunque tanto el liberalismo como el nacionalismo surgieron en los Estados alemanes y el Imperio austriaco, ambos eran inicialmente débiles, mientras que Europa Central se inclinaba a permanecer bajo el dominio de las clases terratenientes aristocráticas y las monarquías autócratas centralizadas.

El Congreso de Viena en 1815 reconoció la existencia de 38 Estados soberanos en el territorio donde una vez dominó el Sacro Imperio Romano. Austria y Prusia se erigían como las dos grandes potencias; los otros Estados variaban considerablemente en tamaño. Todos juntos formaban la Confederación Germánica, aunque tal asociación tenía poco poder. No poseía un verdadero poder ejecutivo y su único órgano central lo conformaba la dieta federal, que necesitaba el consentimiento de todas las naciones que la componían para tomar acción, lo que la hacía virtualmente impotente. No obstante, también sirvió como instrumento de Metternich para reprimir los movimientos revolucionarios dentro de los Estados alemanes.

Al comienzo, los alemanes que favorecían los principios liberales y la unidad germana se volvieron hacia Prusia en busca de liderazgo. Durante la era napoleónica, el rey Federico Guillermo III (1797-1840), siguiendo el consejo de sus dos primeros ministros, el barón Heinrich von Stein y el príncipe Karl von Hardenberg, estableció reformas políticas e institucionales

en respuesta a la derrota de Prusia a manos de Napoleón. Éstas incluían la abolición de la servidumbre, autogobiernos municipales a través de ayuntamientos, la expansión de escuelas primarias y secundarias y el servicio militar universal para formar un ejército propio. Las reformas, sin embargo, no consideraban la creación de una asamblea legislativa o de un gobierno representativo como Stein y Hardenberg deseaban. Después de 1815, también Federico Guillermo III se volvió más reaccionario y se conformó con seguir la guía de Metternich. Aunque los cambios institucionales fortalecieron a Prusia, ésta aún permanecía como un Estado absolutista que tenía poco interés en la unidad germana.

Los movimientos liberales y nacionales en los Estados germanos parecían estar, en su mayoría, limitados a los profesores universitarios y a estudiantes. Estos últimos comenzaron a organizar *Burschenschaften*, sociedades estudiantiles dedicadas a fomentar los ideales de una Alemania libre y unida (véase el recuadro de la siguiente página). Sus ideas y consignas, "honor, libertad y patria", fueron inspiradas en parte por Friedrich Ludwig Jahn, quien organizó asociaciones de escuelas preparatorias durante las guerras napoleónicas para promover la "regeneración" de la juventud alemana. Jahn alentaba a los alemanes a perseguir su herencia germánica y urgía a sus seguidores a interrumpir las conferencias de los profesores cuyos puntos de vista no fueran nacionalistas.

De 1817 a 1819 las *Burschenschaften* promovieron diversas actividades que alarmaron a los gobiernos germanos. En una asamblea sostenida en el castillo de Wartburg, en 1817, que conmemoraba el tricentenario de las 95 tesis de Lutero, una multitud quemó libros escritos por autores conservadores. Cuando un estudiante desquiciado asesinó a un dramaturgo reaccionario, Metternich hizo que la dieta de la Confederación Germánica redactara los Decretos de Karlsbad en 1819. Por razón de éstos se clausuraron las *Burschenschaften*, se censuró a la prensa, y a las universidades se las situó bajo una estrecha supervisión y control. Después de ello, salvo por una racha de disturbios menores de 1830 a 1832, Metternich y los cooperadores gobernantes germanos mantuvieron el *statu quo* conservador.

El Imperio austriaco era un Estado multinacional, una colección de distintos pueblos bajo el emperador Habsburgo, quien proporcionaba un vínculo común. El imperio abarcaba 11 poblaciones de diferente origen que incluía alemanes, checos, magiares (húngaros), eslovacos, rumanos, eslovenos, polacos, serbios e italianos. Aunque sólo representaban una cuarta parte de la población, los alemanes destacaban como los más avanzados económicamente y desempeñaban un papel principal en el gobierno de Austria. Esencialmente, el Imperio austriaco se sostuvo unido por la dinastía, el servicio civil imperial, el ejército imperial y la Iglesia católica. Pero sus grupos nacionales, en especial los húngaros, con su creciente deseo de autonomía, actuaron como fuerzas opuestas para desintegrarlo.

No obstante, Metternich se las arregló para mantenerlo todo unido. Su antipatía por el liberalismo y el nacionalismo era comprensible, ya que se justificaba en la conciencia de que estas fuerzas amenazaban con desgarrar al Imperio. La creciente idea liberal de que cada grupo nacional tenía derecho a su propio sistema de gobierno sólo significaría en el futuro próximo el desastre para el imperio multinacional austriaco. Así, a medida que



Castillo de Wartburg.

las fuerzas del liberalismo y el nacionalismo crecían, el Imperio austriaco se estancaba.

RUSIA: LA AUTOCRACIA DE LOS ZARES A comienzos del siglo XIX, Rusia era predominantemente rural, agrícola y autocrática. El zar ruso era todavía considerado un monarca por derecho divino. Alejandro I (1801-1825) se educó en las ideas de la iluminación espiritual y al principio parecía dispuesto a hacer reformas. Con la ayuda de su consejero liberal Michael Speransky, relajó la censura, liberó a los prisioneros políticos y transformó el sistema educativo. Sin embargo, se opuso al otorgamiento de una constitución o a la liberación de los siervos debido a las presiones de la nobleza. Después de la derrota de Napoleón, Alejandro I se convirtió en un reaccionario y su gobierno regresó a su anterior condición de censura estricta y arbitraria. Pronto la oposición al zar surgió en forma de sociedades secretas.

Una de esas sociedades, conocida como la Unión del Norte, estaba compuesta por jóvenes aristócratas que habían servido

en las guerras napoleónicas y se habían vuelto conscientes de los cambios del mundo fuera de Rusia, así como de intelectuales reprimidos por la censura y la falta de libertad académica en las universidades. La Unión del Norte favoreció el establecimiento de una monarquía constitucional y la abolición de la servidumbre. La repentina muerte de Alejandro I, en 1825, le ofreció una oportunidad.

Aunque Constantino, el hermano de Alejandro I, era el heredero legítimo al trono, declinó sus derechos a favor de su hermano Nicolás. La abdicación de Constantino no se hizo pública; no obstante, durante la consiguiente confusión de diciembre de 1825, los líderes militares de la Unión del Norte se rebelaron contra la coronación de Nicolás. La llamada revuelta decembrista fue aplastada enseguida por las tropas fieles a Nicolás y sus líderes fueron ejecutados.

La revuelta transformó a Nicolás I (1825-1855): de ser un conservador se convirtió en un reaccionario determinado a evitar otra rebelión. Fortaleció tanto la burocracia como la policía secreta. A la policía política, conocida como la Tercera Sección



Retrato de Nicolás I. El zar Nicolás I fue un gobernante reaccionario que buscaba prevenir la rebelión en Rusia mediante el fortalecimiento de la burocracia del gobierno, el incremento de la censura y la supresión de las libertades individuales mediante el uso de la policía política. Uno de sus enemigos comentó sobre los rasgos faciales del monarca: "Su frente bruscamente echada hacia atrás y su mandíbula inferior eran expresión de una voluntad férrea y una inteligencia endeble".

de la cancillería del zar, se le otorgaron poderes absolutos sobre gran parte de la vida rusa. Deportaban a personas sospechosas o peligrosas, mantenían una cercana vigilancia sobre los extranjeros que vivían en Rusia e informaban regularmente al zar sobre la opinión pública.

El temor de Nicolás I a una revolución interna era semejante a su miedo a una revolución fuera del país. No habría sublevación en Rusia durante el resto de su reinado y, si podía evitarlo, tampoco sucedería en Europa. Sus contemporáneos lo llamaron el Policía de Europa por su predisposición a usar tropas para aplastar revoluciones.

Las ideologías del cambio



Preguntas centrales: ¿Cuáles fueron los principios esenciales del conservadurismo, el liberalismo, el nacionalismo y el socialismo utópico, y qué papel desempeñó cada ideología en Europa durante la primera mitad del siglo xix?

Si bien las fuerzas conservadoras iban en ascenso de 1815 a 1830, los movimientos poderosos en pro del cambio estaban también en acción. Éstos dependían de las ideas que promulgaba una serie de ideologías y filosofías políticas que demostraron su utilidad y vigencia en la primera mitad del siglo XIX.

Liberalismo

Una de estas ideologías fue el liberalismo, la cual debía mucho a la Ilustración del siglo XVIII y a las revoluciones estadunidense y francesa. Por otro lado, esta doctrina se volvió incluso más importante a medida que la Revolución industrial avanzaba a pasos agigantados, ya que la clase media industrial en desarrollo la adoptó, en su mayor parte, como propia. Hubo divergencia de opiniones entre personas calificadas como liberales, pero todo comenzó con la creencia de que la gente debía ser tan libre de restricciones como fuera posible. Esta idea es fundamental tanto en el liberalismo económico como en el político.

LIBERALISMO ECONÓMICO También llamado economía clásica, el liberalismo económico tenía como dogma principal el concepto de laissez-faire, la creencia de que el Estado no debía interrumpir el desempeño natural de los impulsos financieros, en especial la denominada ley de la oferta y la demanda. El gobierno no debía restringir la libertad económica del individuo y también debía limitarse a sólo tres funciones primarias: la defensa del país, la protección policiaca de sus ciudadanos, la construcción y el mantenimiento de obras públicas demasiado costosas para emprenderlas desde la iniciativa privada. Según los liberales, si a las personas se les concediera libertad económica, ésta traería, a la postre, el máximo bien para la mayoría y contribuiría al bienestar general de la sociedad.

El argumento contra la interferencia del gobierno en asuntos económicos fue extraordinariamente enriquecido por Thomas Malthus (1766-1834). En su principal obra, Ensayo sobre el principio de la población, Malthus argüía que la población, si no se controla, aumenta en una proporción geométrica mientras que el suministro de alimentos lo hace en una proporción aritmética mucho más lenta. El resultado sería una sobrepoblación severa y, por último, la inanición para la especie humana. Para el pensador inglés, la naturaleza impone una mayor restricción y agrava los siguientes problemas: "Las ocupaciones malsanas, el trabajo severo y la exposición a las diversas condiciones climáticas, la pobreza extrema, la mala nutrición en los niños, las grandes ciudades, los excesos de todo tipo, toda la serie de enfermedades comunes y epidémicas, las guerras, las plagas y la hambruna". Por lo tanto, la miseria y la pobreza serían simplemente el resultado inevitable de las leyes de la naturaleza, y ningún gobierno o individuo debería interferir en esta operación.

Las ideas de Malthus fueron desarrolladas aún más por David Ricardo (1772-1823). En sus Principios de economía política, escritos en 1817, Ricardo desarrolló su famosa "ley de hierro de los salarios". De acuerdo con Malthus, Ricardo argumentaba que un incremento de la población significa más trabajadores; a su vez, más trabajadores causan que los salarios caigan por debajo del nivel de subsistencia. El resultado es la miseria y la inanición que reduce la población. En consecuencia, el número de trabajadores disminuye y los salarios aumentan otra vez por encima de los niveles de subsistencia, lo cual, a su vez, alienta a las personas a tener familias grandes y el ciclo se repite. Según el economista británico, aumentar los salarios arbitrariamente sería inútil ya que esto, aunque ayudara un poco, sólo lograría perpetuar este círculo vicioso.

LIBERALISMO POLÍTICO En el ámbito político, los liberales llegaron a tener todo un conjunto de creencias comunes. La más

importante entre ellas fue la protección de las libertades civiles o los derechos básicos de todas las personas, que incluían igualdad ante la ley, libertad de reunión, de expresión, de prensa así como ante un arresto injustificado. Todos estos derechos debían quedar garantizados en un documento escrito, como la Carta de Derechos en Estados Unidos o la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano en Francia. Además de la tolerancia religiosa para todos, la mayoría de los liberales abogaba por la separación de la Iglesia y el Estado. El derecho a una oposición pacífica contra el gobierno dentro y fuera del parlamento y la elaboración de leves por una asamblea representativa (legislatura) elegida por votantes calificados constituían otras dos demandas. Entonces, muchos partidarios de esta tendencia creían en una monarquía o en un Estado constitucional con límites sobre los poderes del gobierno que previnieran el despotismo y en las constituciones escritas que ayudarían a garantizar estos beneficios.

Muchos liberales también abogaron por la responsabilidad ministerial, un sistema en el que los ministros del rey eran responsables ante la legislatura en lugar de ante el monarca, lo que otorgaba a la rama del poder parlamentario un control sobre el poder del ejecutivo. Además, en la primera mitad del siglo XIX, creían en un sufragio limitado. Aunque a toda la gente le correspondía igualdad de derechos civiles, no tenía equidad de derechos políticos. El derecho al voto y a ocupar cargos estaba abierto sólo a hombres que reunieran ciertos requisitos de propiedad. Como filosofía política, el liberalismo estaba atado a los hombres de clase media, en especial de la clase media industrial, que favorecían la extensión del derecho de elección de manera que pudieran compartir el poder con las clases terratenientes. Éstas tenían pocos deseos de permitir que las clases bajas participaran en el poder. Pero los liberales no eran demócratas.

Uno de los más prominentes defensores del liberalismo del siglo XIX fue el filósofo inglés John Stuart Mill (1806-1873). *Sobre la libertad*, su obra más famosa, publicada en 1859, se considera una manifestación clásica acerca de la libertad del individuo (véase el recuadro en la página siguiente). Mill defendía una "absoluta libertad de opinión y sentimiento en todos los temas", que necesitaba ser protegida tanto de la censura del gobierno como de la tiranía de la mayoría.

Mill fue también un instrumento en la expansión del significado del liberalismo al convertirse en un entusiasta defensor de los derechos de la mujer. Cuando su intento de incluir a las mujeres en el proyecto de ley de reforma del voto de 1867 fracasó, el filósofo publicó un ensayo titulado *Sobre el sometimiento de las mujeres* que había escrito antes con su esposa Harriet Taylor. En el ensayo argumentaba que "la subordinación legal de un sexo a otro" era una equivocación. Las diferencias entre las mujeres y los hombres, afirmaba, no se debían a diferentes naturalezas sino a prácticas sociales. Con una educación igual, las mujeres podían lograr lo mismo que los hombres. *Sobre el sometimiento de las mujeres* se convertiría en una importante obra del movimiento del siglo XIX a favor de los derechos de la mujer.

Nacionalismo

El nacionalismo fue una ideología aún más poderosa para el cambio en el siglo xix. Surgió de la conciencia de pertenecer a una comunidad que posee instituciones, tradiciones, lenguaje y costumbres comunes. Esta comunidad constituye una "nación" y más que una dinastía, ciudad-Estado u otra unidad política, se convierte en el foco de la lealtad política primordial del ciu-

dadano. El nacionalismo no se erigió en una fuerza popular de cambio hasta la Revolución francesa. A partir de entonces, los nacionalistas, llamados así a los partidarios de esta ideología, llegaron a creer que cada nacionalidad debería tener su propio gobierno. Así, un pueblo dividido, como el de los alemanes, quería su unidad nacional en una nación-Estado alemana con un gobierno central. Los grupos subordinados, como los húngaros, buscaban su autodeterminación nacional o el derecho a establecer su propia autonomía, en lugar de estar sujetos a una minoría alemana dentro de un imperio multinacional.

El nacionalismo amenazaba con alterar el orden político existente, tanto nacional como internacional (véase el mapa 21.3). Una Alemania unida o una Italia unida alterarían el balance del poder establecido en 1815. Por la misma razón, un Estado húngaro independiente significaría el rompimiento del Imperio austriaco. Dado que muchos Estados europeos eran multinacionales, los conservadores trataron fuertemente de reprimir la amenaza radical de esta ideología.

Al mismo tiempo, en la primera mitad del siglo XIX, el nacionalismo y el liberalismo se convirtieron en fuertes aliados. La mayoría de los liberales creían que la libertad podía materializarse sólo por pueblos que se gobernaran a sí mismos. Un liberal británico dijo: "En general, es una condición necesaria de las instituciones libres que los límites de los gobiernos coincidan con los límites principales de las nacionalidades". Por su parte, muchos nacionalistas pensaban que una vez que cada pueblo obtuviera su propio Estado todas las naciones estarían vinculadas armónicamente en una comunidad más amplia de toda la humanidad.

Socialismo temprano

En la primera mitad del siglo XIX, las lamentables condiciones de los barrios bajos, las minas y las fábricas de la Revolución industrial dieron lugar a otra ideología orientada al cambio que se conoce como socialismo. El término, con el tiempo, se asoció con el análisis marxista de la sociedad humana (véase el capítulo 22), pero el socialismo temprano era en gran medida el producto de todos los teóricos políticos e intelectuales que querían introducir la igualdad en las condiciones de existencia del hombre y creían que la cooperación humana era superior a la competencia visible en el temprano capitalismo industrial. Para los marxistas, tales ideas fueron sueños poco prácticos y calificaron desdeñosamente a los teóricos como socialistas utópicos. Desde entonces, el término se ha mantenido hasta hoy.

Los socialistas utópicos estuvieron en contra de la propiedad privada y del espíritu competitivo del naciente capitalismo. Al eliminar esto y crear un nuevo sistema de organización social pensaban que se podía alcanzar un ambiente mejor para la especie humana. De esta manera propusieron una variedad de formas para llevar a cabo esta tarea.

FOURIER Un grupo de los primeros socialistas buscaba crear asociaciones voluntarias que demostrarían las ventajas de la vida cooperativa. Charles Fourier (1772-1838) propuso la formación de pequeñas comunidades modelo llamadas **falansterios**. Los falansterios eran cooperativas autosuficientes, cada una de las cuales integraría idealmente 1620 personas. Alojados en forma comunal, los habitantes vivirían y trabajarían juntos para su mutuo beneficio. Las asignaciones de trabajo se rotarían con frecuencia para aliviar a los obreros de tareas indeseables. Sin embargo, Fourier fue incapaz de obtener apoyo financiero para su proyecto y su plan permaneció sin comprobarse.

La voz del liberalismo: John Stuart Mill sobre la libertad

JOHN STUART MILL FUE UNO DE LOS FILÓSOFOS BRITÁNICOS MÁS destacados del liberalismo. El ensayo de Mill Sobre la libertad se considera como una manifestación clásica de la creencia liberal en la autonomía irrestricta del individuo. En este extracto, Mill defiende la libertad de opinión tanto del gobierno como de la coerción de la mayoría.

Iohn Stuart Mill, Sobre la libertad

El objeto de este ensayo es afirmar un principio muy simple, facultado para regir absolutamente las relaciones de la sociedad con el individuo en la forma de compulsión y control, ya sea mediante la fuerza física en forma de sanciones legales o la coerción moral de la opinión pública. Ese principio es que el único fin para el cual la humanidad está autorizada, individual o colectivamente, a interferir con la libertad de acción de cualquiera de sus integrantes, es la autoprotección. Que el único propósito por el cual la fuerza puede ser legítimamente ejercida sobre cualquier miembro de una comunidad civilizada en contra de su voluntad es impedir el daño a otros. Su propio bien, tanto físico como moral, no es razón suficiente [...] Éstas son buenas razones para recriminarle, o razonar con él, o persuadirlo, o suplicarle, pero no para obligarlo ni visitarlo con malas intenciones en caso de que él haga lo contrario. Para justificar eso, la conducta de la cual se le desea disuadir debe haber sido calculada para producir daño a alguien más. La única parte de la conducta de cualquier individuo por la que es responsable ante la sociedad es la que concierne a otros. En la parte que sólo le interesa a él, su independencia es, por derecho, absoluta. El individuo es soberano sobre sí mismo, de su propio cuerpo y mente [...]

La sociedad puede y ejecuta sus propios mandatos; y si emite mandatos erróneos en lugar de correctos o cualquier mandato en asuntos en los que no debería inmiscuirse, practica una tiranía social más formidable que la de muchos tipos de opresión política, ya que, aunque no suele ser llevada a tales sanciones extremas, deja menos vías de escape, penetra más profundamente en los detalles de la vida y esclaviza al alma misma. La protección, por lo tanto, contra la tiranía del magistrado no es suficiente: hay necesidades de protección incluso contra la tiranía de la imposición de opinión y sentimiento, contra la tendencia de la sociedad a imponer,

por otros medios diferentes a las sanciones civiles, sus propias ideas y prácticas como reglas de conducta para aquellos que disienten de ellas.

Pero hay una esfera de acción en la que la sociedad, a diferencia del individuo, tiene, si es que posee alguno, un solo interés indirecto que comprende toda esa porción de la vida y la conducta de una persona que la afecta sólo a ella misma, o si también afecta a otros, sólo con su libre, voluntario y no engañado consentimiento y participación [...] Ésta es, entonces, la región apropiada de la libertad humana. Esto abarca, primero, el dominio interno de la conciencia, que demanda libertad de conciencia en el sentido más extenso, libertad de pensamientos y sentimientos, libertad absoluta de opinión y sentir sobre todos los temas prácticos o especulativos, científicos, morales o teológicos [...]

Supongamos, por lo tanto, que el gobierno está enteramente de acuerdo con el pueblo y nunca piensa ejercer poder alguno de coerción a menos de que haya un acuerdo con lo que, él concibe, debe ser su voz. Pero yo niego el derecho de la gente de ejercer dicha coerción, ni por sí misma, ni por su gobierno. El poder en sí es ilegítimo. El mejor gobierno no tiene más derecho a esto que el peor. Es tan nocivo o más cuando se ejerce de acuerdo con la opinión pública o en oposición a ella. Si toda la humanidad menos una persona fuera de una opinión, la humanidad no tendría más justificación para silenciar a esa persona que la que ésta tendría para silenciar a la humanidad [...] El mal particular que se hace al silenciar la expresión de una opinión es que constituye un robo para la raza humana, para aquellos que disienten de la opinión y aún más para los que la apoyan, tanto en la posteridad, como a la generación existente. Si la opinión es correcta, se le priva de la oportunidad de sustituir el error con la verdad; si es errónea, pierde lo que resulta casi tan grande como un gran beneficio: la percepción más clara y la impresión más viva de la verdad, aquella que se produce por su conflicto con el error.

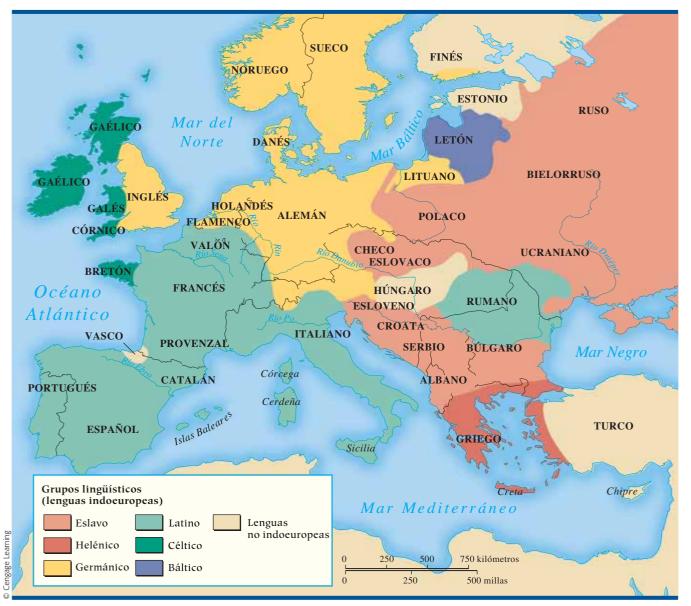


A partir de los principios esbozados aquí, ¿cómo definirías el liberalismo? ¿Cómo concuerdan las ideas de Mill con el concepto de democracia? ¿Qué es más importante en este pensamiento: el individuo o la sociedad?

FUENTE: John Stuart Mill, Utilitarianism, On Liberty, and Representative Government, Londres, J. M. Dent, 1914.

OWEN Roberto Owen (1771-1858), británico y fabricante de algodón, también creía que los humanos revelarían su verdadera bondad natural si vivieran en un ambiente cooperativo. En Nueva Lanark, Escocia, logró transformar una miserable fábrica de la ciudad en una saludable comunidad floreciente. Pero cuando intentó crear una sociedad cooperativa autosuficiente en New Harmony, Indiana, Estados Unidos, durante la década de 1820, las peleas dentro del lugar destrozaron su sueño. Una de las discípulas de Owen, una mujer rica llamada Frances Wright, compró esclavos con el fin de desarrollar una comunidad modelo en Nashoba, Tennessee. El modelo fracasó, pero Wright continuó trabajando por los derechos de las mujeres.

BLANC El francés Louis Blanc (1813-1882) propuso otro de los primeros enfoques socialistas para una mejor sociedad. En La organización del trabajo sostuvo que los problemas sociales podrían resolverse con la ayuda del gobierno. Al señalar a la competencia como la causa principal de los males económicos de su tiempo, pidió el establecimiento de talleres que fabricarían bienes para su venta al público. El Estado financiaría estos ta-



Mapa 21.3 La distribución de lenguas en la Europa del siglo xIX. En Europa se hablaban numerosas lenguas. Las personas que utilizaban el mismo idioma con frecuencia habían compartido una historia y una cultura en común, lo que sembró las semillas del creciente nacionalismo en el siglo xix. Este nacionalismo condujo finalmente a la unificación de Alemania e Italia, pero resultó problemático para el políglota imperio de los Habsburgo.



Observa la distribución de las lenguas germánicas, latinas y eslavas. ¿Qué patrones se distinguen y cómo puedes explicarlos?

lleres pero los trabajadores serían los propietarios y quienes los operarían.

MUJERES PARTIDARIAS Con sus planes para la reconstrucción de la sociedad, los socialistas utópicos atrajeron a varias simpatizantes que creían que sólo un reordenamiento social ayudaría a las mujeres. Zoé Gatti de Gamond, una seguidora belga de Fourier, fundó su propio falansterio, que se suponía proveería a hombres y mujeres las mismas oportunidades educativas y de trabajo. Como parte de una vida colectiva, los hombres y las mujeres compartirían responsabilidades sobre el cuidado de los niños y la limpieza del hogar. Las ideas del conde

de Saint Simon, que combinaba valores cristianos, pensamiento científico y socialismo utópico, resultaron muy atractivas para las mujeres que participaban en el creciente activismo político femenino puesto en marcha durante la Revolución francesa. El ideal de Saint-Simon de una sociedad cooperativa reconocía el principio de equidad entre géneros, y un grupo de simpatizantes de la clase trabajadora, que incluía a Susana Voilquin, Clara Démar y René Guindorf, publicó un periódico dedicado a la emancipación femenina.

TRISTÁN Una socialista utópica, Flora Tristán (1803-1844), trató de impulsar una "síntesis utópica de socialismo y feminismo".

589



Niños en Nueva Lanark. Robert Owen realizó el primer experimento de socialismo utópico al elaborar un modelo de comunidad industrial en Nueva Lanark, Escocia. En esta ilustración se muestra a los hijos de los obreros de una fábrica bailando la cuadrilla.

Viajó por Francia predicando la necesidad de la liberación de las mujeres. Su obra Unión de trabajadores, publicada en 1843, abogaba por la aplicación de las ideas de Fourier para reconstruir tanto la familia como el trabajo:

Trabajadores, estén seguros de esto. Si tienen suficiente equidad y justicia para inscribir en su carta los pocos puntos que acabo de esbozar, esta declaración de los derechos de las mujeres pronto pasará a ser una costumbre, de costumbre se convertirá en ley y antes de que pasen 25 años ustedes verán entonces, inscrito en la portada del libro de leyes que gobernará a la sociedad de Francia: LA IGUALDAD ABSOLUTA del hombre y de la mujer. Entonces, hermanos míos, y sólo entonces, se constituirá la unidad humana.⁷

Ella vislumbró esta igualdad absoluta como la única esperanza de liberar a la clase trabajadora y transformar a la civilización.

Flora Tristán, como muchos otros teóricos del socialismo, fue ampliamente ignorada por sus contemporáneos. Aunque criticados por su falta de sentido práctico, los socialistas utópicos al menos sentaron las bases para los posteriores ataques al capitalismo que tendrían un resultado de largo alcance. En la primera mitad del siglo XIX, sin embargo, el socialismo permaneció como un movimiento marginal eclipsado por el liberalismo y el nacionalismo.

Revolución y reforma (1830-1850)



Preguntas centrales: ¿Qué fuerzas de cambio estuvieron presentes en Francia y Gran Bretaña entre 1830 y 1848 y cómo respondió cada nación? ¿Cuáles fueron las causas de las revoluciones de 1848 y por qué fracasaron?

A comienzos de 1830, las fuerzas de cambio comenzaron a abrirse paso a través de la dominación conservadora de Europa con más éxito en algunos lugares que en otros. Finalmente, en 1848, una ola de fervor revolucionario recorrió el continente europeo y ocasionó que liberales y nacionalistas de todas partes pensaran que estaban al borde de la creación de un nuevo orden.

Otra revolución francesa

Las nuevas elecciones a las que Carlos X había convocado en 1830 produjeron otra victoria para los franceses liberales; en este punto, el rey decidió tomar la iniciativa mediante la represión. El 26 de julio de 1830, Carlos X publicó una serie de edictos (las Ordenanzas de Julio) que impusieron una rígida censura a la prensa, disolvieron la asamblea legislativa y redujeron el electorado en preparación para nuevas elecciones. Las acciones del monarca produjeron una rebelión inmediata: la Revolución de Julio. Se levantaron barricadas en París, mientras que se formaba apresuradamente un gobierno provisional dirigido por un grupo de liberales propietarios, moderados, que invitó a Luis Felipe, duque de Orléans, primo del depuesto rey, a convertirse en soberano constitucional de Francia. Carlos X huyó a Gran Bretaña; había nacido una nueva monarquía.

Luis Felipe (1830-1848) pronto fue llamado el monarca burgués porque el apoyo político a su gobierno provenía de la clase media alta. Vestía incluso como un miembro de la clase media, con trajes de hombre de negocios y sombreros. Con Luis Felipe se instituyeron los cambios constitucionales que favorecieron los intereses de la alta burguesía. Se redujeron los requisitos financieros para votar, aunque permanecieron lo suficientemente altos para que el número de electores sólo se incrementara de 100 000 a casi 200 000, garantizando que sólo la gente más rica pudiera participar.

Para la clase media alta la monarquía burguesa representaba un alto, un freno, al progreso institucional. Para la baja burguesía y la clase trabajadora parisina, que había ayudado a destronar a Carlos X en 1830, era una gran decepción ya que los habían excluido por completo del poder político. La rápida expansión de la industria francesa en las décadas de 1830 y 1840 incrementó una clase obrera industrial concentrada en algunas áreas ur-



La Revolución de 1830. En 1830, las fuerzas del cambio comenzaron a desmantelar la dominación conservadora de Europa. En Francia, el reaccionario Carlos X fue destronado y remplazado por el monarca constitucional Luis Felipe, un liberal y antiguo soldado revolucionario. En esta pintura de Gustavo Wappers, Luis Felipe aparece montando a caballo rumbo al Hôtel de Ville, el ayuntamiento, precedido por un hombre que sostiene la bandera tricolor revolucionaria francesa, que no se había visto en Francia desde 1815.

banas. Terribles condiciones de vida y de trabajo, aunadas a las periódicas crisis económicas que crearon altos niveles de desempleo, llevaron a los ciudadanos a la impaciencia y a esporádicos arranques de violencia.

Incluso en la legislatura —la Cámara de Diputados— hubo diferencias de opinión sobre la monarquía burguesa y la dirección que ésta debía tomar. Dos grupos surgieron rápidamente, ambos compuestos por representantes de las clases media y alta. El Partido del Movimiento, dirigido por Adolphe Thiers, favorecía la responsabilidad ministerial, el ejercicio de una política exterior activa y la expansión limitada del derecho al voto. El Partido de la Resistencia estaba liderado por François Guizot, quien creía que Francia finalmente había alcanzado la "forma perfecta" de gobierno y no necesitaba más cambios institucionales. Después de 1840, el Partido de la Resistencia dominó la Cámara de Diputados. Guizot cooperó con Luis Felipe en la supresión de la responsabilidad ministerial y en la persecución de una política a favor de los intereses de los fabricantes y comerciantes acaudalados.

Estallidos revolucionarios en Bélgica, Polonia e Italia

Los defensores del liberalismo desempeñaron un papel preponderante durante la Revolución de Julio en Francia, pero el nacionalismo fue la fuerza crucial en otros tres estallidos revolucionarios en 1830. En un esfuerzo por crear un Estado más grande y fuerte al norte de la frontera con Francia, el Congreso de Viena había añadido el área que alguna vez se conociera como los Países Bajos austriacos (Bélgica) a la República holandesa. La integración de los belgas católicos en la república protestante holandesa nunca complació a éstos y en 1830 se levantaron contra los holandeses y lograron convencer a las grandes potencias europeas para que aceptaran su independencia. Leopold von Sachsen-Coburg, un príncipe alemán adolescente, fue designado como nuevo rey y un congreso nacional belga estableció una monarquía constitucional para el nuevo Estado.

Los movimientos revolucionarios en Italia y Polonia fueron menos exitosos. Metternich envió tropas austriacas para aplastar revueltas en tres Estados italianos. Polonia también tuvo un levantamiento nacionalista en 1830 cuando los insurrectos trataron de acabar con el control ruso en su país. Pero los insurgentes fracasaron en obtener el apoyo esperado de Francia y Gran Bretaña, y en septiembre de 1831 los rusos habían acabado con la revuelta y establecido una opresiva dictadura militar sobre los polacos.

Reforma en Gran Bretaña

En 1830, nuevas elecciones parlamentarias llevaron a los *whigs* al poder en Gran Bretaña. Al mismo tiempo, la exitosa Revolución de Julio en Francia sirvió para catalizar el cambio en Inglaterra. La Revolución industrial motivó que un amplio grupo de líderes industriales se opusiera al corrupto sistema electoral británico que los excluyó del poder político. Los *whigs*, aunque también eran miembros de las clases terratenientes, comprendieron que las concesiones a la reforma eran preferibles antes que la revolución; las demandas de la clase media industrial acaudalada no podían ser ignoradas por más tiempo. Así, en este mismo año, los *whigs* introdujeron una propuesta de reforma electoral que se promulgó en 1832 después de una intensa lucha (véase el recuadro de la siguiente página).

LA LEY DE REFORMA DE 1832 La Ley de Reforma brindó un reconocimiento explícito a los cambios forjados en la vida británica por la Revolución industrial. Retiró los privilegios a 56 distritos y se los otorgó a 42 nuevas ciudades y pueblos, y redistribuyó otros. Esto dio a las comunidades industriales urbanas algo de voz en el gobierno. Se mantuvo el título de propiedad (de

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

La respuesta a la Revolución: dos perspectivas

A PARTIR DE SUS CREENCIAS POLÍTICAS, los europeos respondieron de distintas formas al espectro de la revolución que había perseguido a Europa en la primera mitad del siglo xIX. El primer extracto forma parte de un discurso pronunciado por Thomas Babington Macaulay (1800-1859), un historiador y miembro whig del parlamento inglés. Macaulay habló en el parlamento en nombre de la Ley de Reforma de 1832 que extendía el derecho al voto a la clase media industrial de Gran Bretaña. La revuelta de 1830 en Francia influyó en su creencia de que era mejor hacer reformas que afrontar una insurrección política. El segundo extracto se tomó de las Reminiscencias de Carl Schurz (1829-1906). Como muchos otros liberales y nacionalistas en Alemania, Schurz recibió las noticias de la Revolución de Febrero (1848) en Francia con mucha excitación y grandes expectativas acerca de un cambio revolucionario en los Estados alemanes. Después del fracaso del levantamiento alemán, Schurz se dirigió a Estados Unidos y finalmente se convirtió en senador de ese país.

Thomas Babington Macaulay, Discurso del 2 de marzo de 1831

Mi honorable amigo, miembro de la universidad de Oxford, nos dice que si aprobamos esta ley, Inglaterra será pronto una república. La reformada Cámara de los Comunes, según él, antes de celebrar sesión por 10 años, habrá depuesto al rey y expulsado a los lores de su Cámara. Señor, si mi honorable amigo pudiera demostrar esto, habría logrado presentar un argumento para la democracia infinitamente más fuerte que cualquiera de los que pueda encontrarse en las obras de Paine. De hecho, su planteamiento es este: que nuestras instituciones monárquicas y aristocráticas no tienen acogida en la mente pública inglesa; que estas instituciones son vistas con aversión por una decidida mayoría de la clase media [...] Ahora bien, señor, si yo estuviera convencido de que una gran parte de la clase media en Inglaterra mira con aversión a la monarquía y a la aristocracia, estaría forzado, aun en contra de mi voluntad, a llegar a esta conclusión: que las instituciones monárquicas y aristocráticas son inapropiadas para el país. La monarquía y la aristocracia, valiosas y útiles como pienso que son, son valiosas y útiles como medios, no como fines. El objetivo del gobierno es la felicidad del pueblo y no concibo que, en un país como éste, la felicidad del pueblo pueda ser promovida por una forma de gobierno donde las clases medias no tengan confianza, y que exista sólo porque las clases medias no tienen un órgano mediante el cual puedan dar a conocer sus sentimientos. Pero señor, estoy plenamente convencido de que las clases medias sinceramente desean apoyar las prerrogativas reales y los derechos constitucionales de los pares [...]

Pero conozcamos mejor nuestro interés y nuestro deber. A donde quiera que nos volvamos —hacia nosotros o en derredor nuestro— la voz de los grandes acontecimientos nos proclama: "Reforma, para que puedas preservar". Ahora, por consiguiente, mientras todo, en casa y en el extranjero, anuncia la ruina para aquellos que persisten en una lucha sin esperanza contra el

espíritu de la época; ahora, mientras la caída del más orgulloso trono de nuestro continente resuena todavía en nuestros oídos [...] ahora, mientras el corazón de Inglaterra todavía late; ahora, mientras los viejos sentimientos y las viejas asociaciones retienen todavía un poder y un encanto que muy pronto podría morir; ahora, en éste, su tiempo aceptado; ahora, en éste su día de salvación, acepte el consejo, no del prejuicio, no del espíritu de fiesta, no del ignominioso orgullo de una congruencia fatal, sino de la historia, de la razón, de las épocas pasadas, de los signos de estos tiempos, los más portentosos. Pronúnciese de una manera digna de expectación con la que se ha anticipado este gran debate y de la larga remembranza que dejará tras de sí. Renuévese la juventud del Estado. Sálvense los bienes divididos contra sí mismos. Sálvese la multitud, amenazada por sus propias pasiones ingobernables. Sálvese la aristocracia, amenazada por su propio poder impopular. Sálvese la más grande, la más justa y la más altamente civilizada comunidad que ha existido de las calamidades que podrían, en pocos días, arrasar con toda la rica herencia de tantas épocas de gloria y sabiduría. El peligro es terrible. El tiempo es corto. Si esta propuesta debe ser rechazada, ruego a Dios que ninguno de aquellos que acuerden rechazarla recuerde jamás sus votos con arrepentimiento inútil, en medio del naufragio de las leyes, la confusión de los rangos, la expoliación de la propiedad y la disolución del orden social.

Carl Schurz, Reminiscencias

Una mañana, a finales de febrero de 1848, estaba sentado en silencio en mi ático, trabajando arduamente en mi obra de la tragedia de Ulrich von Hutten [un caballero germano del siglo xvi] cuando de repente un amigo, apurado y jadeante, entró en la habitación exclamando: "¡Cómo, tú sentado aquí! ¡No sabes lo que ha pasado?"

- —No, ¿qué?
- —Los franceses se han quitado de encima a Luis Felipe y proclaman una república.

Arrojé mi pluma, y ése fue el final de Ulrich von Hutten. Nunca toqué el manuscrito otra vez. Nos abalanzamos escaleras abajo, hacia la calle, a la plaza del mercado, el acostumbrado lugar de encuentro para todas las sociedades estudiantiles después de la comida del mediodía. Aunque todavía era temprano, el mercado ya estaba abarrotado de hombres jóvenes hablando excitadamente. No había gritos, ni ruido, sólo una agitada conversación. ¿Qué queríamos ahí? Probablemente nadie lo sabía. Pero ya que los franceses se han quitado de encima a Luis Felipe y proclamado la república, desde luego algo debe pasar aquí también [...] Estábamos dominados por un vago sentimiento como si un gran brote de fuerzas elementales hubiera comenzado, como si un terremoto inminente del que ya hubiéramos sentido la primera sacudida nos hubiera reunido instintivamente [...]

A la mañana siguiente hubo las clases habituales. ¡Pero qué inútiles! La voz del profesor sonaba como un canturreo

(continúa)

monótono que venía de muy lejos. Lo que él tenía que decir parecía que no nos preocupaba. La pluma que debía estar tomando notas permanecía inactiva. Al final cerramos el cuaderno con un suspiro y salimos, impelidos por un sentimiento de que ahora teníamos algo más importante que hacer; dedicarnos a los asuntos de la patria. Y esto lo hicimos buscando rápidamente, una vez más, la compañía de nuestros amigos con el propósito de discutir lo que había pasado y lo que habría de pasar. En tales conversaciones, excitados como estábamos, ciertas ideas y palabras salían a la superficie expresando más o menos los sentimientos de la gente. Ahora había llegado en Alemania el día de establecer la "unidad alemana" y de fundar un poderoso imperio nacional alemán. En la primera línea, la convocatoria de un parlamento nacional. Luego, las demandas de los derechos civiles y las libertades: libertad de expresión, libertad de prensa, el derecho a la libre reunión, igualdad ante la ley, una representación del pueblo con poder legislativo elegida libremente, responsabilidad de los ministros, autogobierno de las comunas, derecho de las personas a portar armas, la formación de una guardia civil con oficiales elegibles, etc.: en suma, lo que fue llamado una "forma constitucional de gobierno sobre una amplia base democrática". Las ideas republicanas fueron, al inicio, sólo expresadas con

mesura. Pero la palabra democracia estaba pronto en boca de todos, y muchos también pensaron que era, desde luego, cuestión de que, si los príncipes trataban de retener los derechos y las libertades del pueblo, la fuerza tomaría el lugar de la mera petición. Por supuesto, la regeneración de la patria debe, si es posible, realizarse por medios pacíficos [...] Como muchos de mis amigos, yo estaba dominado por el sentimiento de que al fin había llegado la gran oportunidad de dar al pueblo alemán la libertad que le correspondía por derecho natal y a la patria alemana su unidad y grandeza, y de que ahora era el primer deber de todo alemán hacer y sacrificar todo por este sagrado objetivo.

P

¿Qué argumentos usa Macaulay para apoyar la Ley de Reforma de 1832? ¿Estaba en lo correcto? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Por qué estaba Carl Schurz tan excitado cuando oyó las noticias sobre la revolución en Francia? ¿Piensas que ser un estudiante universitario ayuda a explicar su reacción? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué diferencias ves en estas dos maneras de abordar el tema? ¿Qué te dicen estas dos selecciones sobre el desarrollo de la política en los Estados alemanes y en Gran Bretaña durante el siglo XIX?

FUENTES: Thomas B. Macaulay, Speeches, Parliamentary and Miscellaneous, vol. I, Nueva York, Hurst Co., 1853, pp. 20-21, 25-26; y The Reminiscences of Carl Schurz, vol. I, Nueva York, The McClure Co., 1907, pp. 112-113.

10 libras anuales de renta) para el voto; sin embargo, el número de votantes sólo se incrementó de 478 000 a 814 000, una cifra que todavía significaba que sólo una de cada 30 personas estaba representada en el Parlamento. Así, la Ley de Reforma de 1832 benefició sobre todo a la clase media alta; la clase media baja, los artesanos y los trabajadores industriales aún no podían elegir a sus representantes. Más aún, el cambio no alteraba significativamente la composición de la Cámara de los Comunes. Un líder político dijo que la Cámara de los Comunes, cuyos integrantes eran elegidos en la primera votación después de la Ley de Reforma, aparentaba "ser muy parecida a cualquier otro Parlamento". No obstante, se había dado un paso importante. La clase media industrial ahora tenía también los mismos intereses y derechos que los terratenientes para gobernar Gran Bretaña.

NUEVA LEGISLACIÓN DE REFORMA Las décadas de 1830 y 1840 fueron momentos de considerables reformas legislativas. La clase terrateniente aristocrática era usualmente (pero no siempre) la fuerza impulsora de la legislación que detuvo algunos de los peores abusos en el sistema industrial, al instituir, por ejemplo, una regulación gubernamental de las condiciones de trabajo en fábricas y minas. Los industriales y fabricantes que estaban ahora en el Parlamento se opusieron a ese reglamento y fueron normalmente (pero no siempre) los agentes propulsores de las leyes que favorecían los principios del liberalismo económico. La Lev de los Pobres de 1834 estaba basada en la teoría de que dar ayuda a los pobres y desempleados sólo alentaba la pereza e incrementaba el número de indigentes. La Ley de los Pobres trató de remediar esto haciendo a los indigentes tan absolutamente miserables que optaran por trabajar. Aquellos incapaces de mantenerse a sí mismos eran hacinados todos juntos en reformatorios donde las condiciones de vida y de trabajo eran intencionalmente aún más miserables, para que se forzaran a encontrar un empleo redituable.

Otra pieza de la legislación liberal involucró la derogación de las Leyes de Granos. Esto fue, primordialmente, obra de los fabricantes Richard Cobden y John Bright, que formaron la Liga contra la Ley de Granos en 1838 con el propósito de ayudar a los obreros bajando el precio del pan. Pero la abolición de tal reglamento también ayudaría a las clases medias industriales que, como los liberales económicos, favorecían los principios del libre comercio. La revocación vino en 1846 cuando Robert Peel (1788-1850), líder de los *tory*, persuadió a algunos de sus socios a apoyar los principios del libre comercio y abandonar las Leyes de Granos.

El año de 1848, que atestiguó revoluciones en casi toda Europa, terminó sin una crisis importante en Gran Bretaña. En el continente los liberales y nacionalistas de la clase media estuvieron a la vanguardia de las fuerzas insurrectas. En Inglaterra, en cambio, la clase media quedó ampliamente satisfecha con la Ley de Reforma de 1832 y la derogación de las Leyes de Granos en 1846.

Las revoluciones de 1848

A pesar del éxito de las revoluciones en Francia, Bélgica y Grecia, el orden conservador mantuvo el control de buena parte de Europa. Pero el liberalismo y el nacionalismo continuaban creciendo. En 1848, estas fuerzas de cambio irrumpieron una vez más. De nuevo una insurrección en Francia proporcionó la chispa para su réplica en otros países, y pronto la mayor parte del centro y sur del continente estaba en llamas bajo los fuegos revolucionarios (véase el mapa 21.4). El zar Nicolás I de Rusia



Mapa 21.4 Las revoluciones de 1848-1849. Desde sus inicios en París, el fervor revolucionario alentado por el liberalismo y el nacionalismo se esparció al este y al sur del continente europeo. Después de los éxitos iniciales, los revolucionarios fracasaron en mantener la unidad: las clases propietarias temían a las masas trabajadoras y algunos nacionalistas, como los húngaros, no podían aceptar que todos los grupos nacionales tuvieran autodeterminación. El viejo orden reagrupó a sus tropas y prevaleció.



¿Cuáles regiones muestran una gran intensidad y distribución de actividad revolucionaria entre 1848-1849 y cuáles no?

se lamentaba ante la reina Victoria en abril de 1848: "¿Quiénes permanecen de pie en Europa? Gran Bretaña y Rusia".

AÚN OTRA REVOLUCIÓN FRANCESA Una severa recesión industrial y agrícola empezada en 1846 acarreó una gran penuria a la clase media baja francesa y a los campesinos. Un tercio de los obreros en París quedó sin empleo para finales de 1847. Escándalos, sobornos y corrupción se generalizaron, y el persistente rechazo del gobierno en aplazar el ejercicio del sufragio encolerizó a los miembros de la clase media, privados de derechos elementales.

Mientras el gobierno de Luis Felipe continuaba negándose a hacer cambios, la oposición aumentó. Los republicanos radicales y los socialistas, a los que se les unió la clase media alta con el liderazgo de Adolphe Thiers, promovieron la agitación y pidieron la destitución de Guizot. Puesto que tenían prohibido por la ley efectuar manifestaciones políticas masivas, se valieron

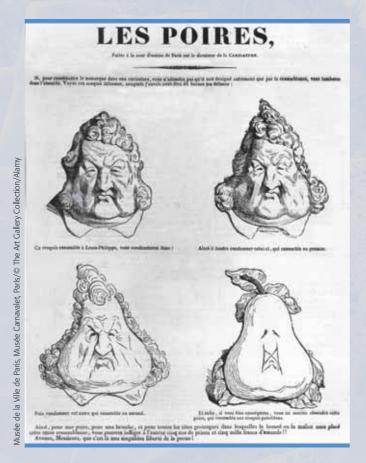
del banquete político para demandar las reformas. Casi 70 de esos banquetes se llevaron a cabo en Francia durante el invierno de 1847-1848; un imponente y culminante banquete se planeó en París el 22 de febrero. A pesar de que el régimen lo prohibió, la gente asistió de todas maneras; estudiantes y obreros levantaron barricadas en París. Aunque Luis Felipe propuso entonces la reforma, fue incapaz de formar otro ministerio y abdicó el 24 de febrero huyendo a Gran Bretaña. Un gobierno provisional fue establecido por un grupo de republicanos moderados y radicales, en el que se incluyó hasta al socialista Louis Blanc. La administración provisional ordenó que los representantes de la asamblea constituyente que convocaran a la elaboración de una nueva constitución fueran elegidos por sufragio universal por todos los varones mayores de edad.

El gobierno provisional también instituyó talleres nacionales por la influencia de Blanc. Como éste los había diseñado, los talleres serían fábricas cooperativas administradas por los obre-

La caricatura política: ataques hacia el rey

DURANTE LOS PRIMEROS AÑOS DE SU REINADO, en un esfuerzo por apaciguar a la opinión pública, Luis Felipe relajó la censura. Cuando la inestabilidad política se intensificó durante las décadas de 1830 y 1840, el rey trató de controlar a la prensa. Sin embargo sus esfuerzos fracasaron, en gran parte debido a la litografía, un nuevo proceso de impresión que permitió a los artistas producir caricaturas políticas con mayor rapidez. Por primera vez en Francia las litografías comenzaron a

publicarse regularmente. Caricaturas de Luis Felipe a menudo lo retrataron con una cabeza en forma de pera, tanto por la semejanza con su semblante como porque la palabra francesa para esa fruta (poire) posee el doble significado de tonto o fácil de engañar. La transformación del monarca en una pera se muestra en la imagen de la izquierda. En la ilustración de la derecha, el rey aparece huyendo de la multitud enfurecida mientras se lleva una bolsa con dinero. \€





ros. De hecho, abastecían, en primer lugar, trabajos no calificados, como el rastrillaje de hojas o la excavación de zanjas, para obreros desempleados. Sin embargo, el costo del programa se fue haciendo cada vez más agobiante para el gobierno.

El resultado fue una creciente brecha entre los republicanos moderados que tenían el apoyo de casi toda Francia y los republicanos radicales cuyo principal respaldo provenía de la clase trabajadora parisina. En las elecciones para la Asamblea Nacional, 500 escaños fueron para los republicanos moderados y 300 para los monárquicos declarados, mientras que los radicales obtuvieron únicamente 100. De marzo a junio, el número de desempleados inscritos en los talleres nacionales creció de 10 mil a casi 120 mil, lo que vació el erario y asustó a los moderados, que

respondieron cerrándolos el 23 de junio. Los obreros se negaron a aceptar esta decisión y salieron a las calles. Cuatro días de sangrienta lucha con las fuerzas del gobierno aplastaron la revuelta de la clase trabajadora. Miles fueron asesinados y 400 prisioneros fueron deportados a la colonia francesa de Argelia, en el norte de África. La nueva constitución ratificó el 4 de noviembre de 1848 el establecimiento de una república (la Segunda República) con una asamblea legislativa unicameral (una sola cámara), de 750 escaños, elegidos a través del voto masculino universal por tres años y con un presidente, electo también por sufragio masculino universal, con un mandato de cuatro años. En las elecciones para la presidencia llevadas a cabo en diciembre de 1848, cuatro republicanos a los que se les asociaba con los primeros meses de la Segunda República fueron estrepitosamente derrotados por Luis Napoleón Bonaparte, sobrino de Napoleón Bonaparte. En el transcurso de cuatro años, el presidente Luis se convertiría en el emperador Napoleón (véase el capítulo 22).

REVOLUCIÓN EN LOS ESTADOS GERMÁNICOS Las noticias de la revolución en París durante febrero de 1848 provocaron agitaciones también en Europa Central (véase el recuadro en la página 598). Los clamores revolucionarios por el cambio causaron que muchos gobernantes germanos prometieran constituciones, libertad de prensa, juicios con tribunales y otras reformas liberales. En Prusia las concesiones se efectuaron también para calmar a los insurrectos. El rey Federico Guillermo IV (1840-1861) pactó abolir la censura, establecer una nueva constitución y trabajar por una Alemania unida. Esta última promesa tuvo su contraparte en todos los Estados germanos, a medida que los gobiernos permitían elecciones mediante sufragio masculino universal para elegir diputados de un parlamento alemán total que se reuniría en Fráncfort, sede de la Confederación Germánica. Su propósito era satisfacer el sueño liberal y nacionalista: la preparación de una constitución para la nueva Alemania unida.

Esta asamblea de Fráncfort fue dominada por delegados de clase media cultos y estructurados, muchos de ellos profesores, abogados y burócratas. Cuando se inclinaron por el nacionalismo muchos estaban adelantados a los tiempos y ciertamente a los gobiernos de sus respectivos Estados. Desde el principio, la asamblea despertó controversia por su pretensión de constituir el gobierno para toda Alemania. Entonces se vio envuelta en un pegajoso debate sobre la composición del nuevo Estado alemán. Los defensores de la solución Grossdeutsch ("gran solución alemana") querían incluir la provincia alemana de Austria, mientras que los defensores de la solución Kleindeutsch ("pequeña solución alemana") favorecían la exclusión de Austria y buscaban hacer al rey de Prusia emperador de la nueva nación alemana. El problema se resolvió cuando los austriacos se retiraron dejando el campo libre a los partidarios de la solución Kleindeutsch. Sin embargo, su victoria tuvo corta vida cuando Federico Guillermo IV rechazó la oferta de la asamblea de asumir el título de "emperador de los alemanes" en marzo de 1849 y ordenó a los delegados prusianos regresar a casa.

La asamblea de Fráncfort pronto se desbandó. Aunque algunos miembros hablaban de usar la fuerza, no contaban con ningún medio para obligar a los gobernantes alemanes a aceptar la constitución que ellos habían elaborado. El intento de los liberales en Fráncfort de crear un Estado unificado había fracasado.

AGITACIÓN EN EL IMPERIO AUSTRIACO El Imperio austriaco también tenía sus resentimientos sociales, políticos y nacionalistas, y sólo necesitó que las noticias de la revolución en París lo alentaran para encenderse en marzo de 1848. Los liberales húngaros, con Luis Kossuth, fomentaron la agitación en pro del estatus de "mancomunidad"; estaban dispuestos a mantener la monarquía de los Habsburgo pero deseaban su propia legislatura. En marzo, manifestaciones en Buda, Praga y Viena llevaron al despido de Metternich y, junto con él, el arquetipo del orden conservador desapareció. En Viena las fuerzas revolucionarias, cuidadosamente guiadas por las clases educadas y propietarias, tomaron control de la capital e insistieron en que una asamblea constituyente se convocara para redactar una constitución liberal. A Hungría se le concedió su deseo de legislatura propia, un ejército nacional separado y el control de su política exterior y su presupuesto. La lealtad a la dinastía de los Habsburgo era ahora el único vínculo de esta nación con el Imperio austriaco. En Bohemia, los checos también comenzaron a exigir su propio

Aunque el emperador Fernando I (1835-1848) y los oficiales austriacos hicieron concesiones para apaciguar a los revolucionarios, también esperaban la oportunidad de restablecer su firme control. Como en los Estados alemanes, los conservadores fueron alentados cada vez más por las divisiones entre los insurrectos radicales y los moderados, y jugaron con el temor de la clase media a una revolución social de la clase trabajadora. Su primer éxito llegó en junio de 1848, cuando la fuerza militar conducida por el general Alfredo Windischgrätz eliminó sin piedad a los rebeldes checos en Praga. En octubre, la muerte del ministro de guerra a manos de una turba vienesa dio a Windischgrätz el pretexto para atacar Viena. Para finales del mes, los rebeldes radicales de ese lugar habían sido derrotados. En diciembre, Fernando I, débil de carácter, accedió a abdicar a favor de su sobrino Francisco José I (1848-1916), quien trabajó vigorosamente para restaurar el gobierno imperial en Hungría. Los ejércitos austriacos, sin embargo, no fueron capaces de vencer a las fuerzas de Kossuth y sólo por la intervención de Nicolás I, que envió un ejército ruso de 140 000 hombres, pudo finalmente aplastar la revuelta húngara en 1849. La revolución en Austria también había fracasado. El gobierno autocrático fue restaurado; el emperador y las clases propietarias permanecieron en control de la situación y las numerosas nacionalidades seguían sujetas al régimen austriaco.

REVUELTAS EN LOS ESTADOS ITALIANOS El fracaso de los levantamientos en Italia durante 1830-1831 alentó a un movimiento italiano por la unidad a tomar nuevas direcciones. El liderazgo del Risorgimento ("resurgimiento") pasó a manos de Giuseppe Mazzini (1805-1872), un dedicado nacionalista que fundó una organización conocida como la Joven Italia en 1831 (véase el recuadro de la siguiente página). Este grupo estableció como su objetivo la creación de una república italiana unida. En Los deberes del hombre, Mazzini urgió a sus compatriotas a dedicar sus vidas a la nación: "¡Oh, hermano mío! Ama a tu país. Nuestro país es nuestro hogar". Un grupo de mujeres también se sumó al llamado de Mazzini. Cristina Belgiojoso, una aristócrata adinerada que trabajó para lograr la unificación italiana, fue especialmente notable. Perseguida por las autoridades austriacas, Cristina huyó a París y comenzó a publicar un periódico adoptando la causa nacionalista.

Los sueños de Mazzini y Belgiojoso parecían a punto de cumplirse cuando algunos Estados italianos se levantaron en rebelión en 1848. Desde sus inicios en Sicilia, las revueltas se expandieron hacia el norte a medida que un gobernante tras otro concedía una constitución a su pueblo. Los ciudadanos de Lombardía y Venecia también se rebelaron contra sus señores austriacos. Los venecianos declararon una república en Venecia. El rey del Estado de Piamonte, al norte de Italia, Carlos Alberto (1831-1849), asumió el llamado y el liderazgo para una guerra de liberación contra la dominación austriaca. Su invasión a Lombardía no fue exitosa, y para 1849, los austriacos reestablecieron por completo el control sobre Lombardía y Venecia. Las fuerzas

La voz del nacionalismo italiano: Guiseppe Mazzini y la Joven Italia

Después del fracaso de las rebeliones en Italia entre 1830 y 1831, Giuseppe Mazzini surgió como líder del *Risorgimento*: el movimiento por la nacionalidad italiana. En 1831 fundó una organización conocida como la Joven Italia cuyo objetivo era la creación de una república unida. Esta selección es un extracto del juramento que los miembros de la Joven Italia debían hacer.

Giuseppe Mazzini, Juramento de la Joven Italia

La Joven Italia es una hermandad de italianos que cree en una ley de progreso y deber, que están convencidos de que Italia está destinada a convertirse en una sola nación, y convencidos también de que posee la suficiente fuerza en sí misma para lograrlo, así como de que el mal resultado de los antiguos esfuerzos debe atribuirse no a la debilidad sino a la mala dirección de los elementos revolucionarios dentro de ella; estamos convencidos de que el secreto de la fuerza descansa sobre la constancia y la unidad en el esfuerzo. Nos unimos a esta asociación con el firme propósito de consagrar tanto los pensamientos como las acciones al gran objetivo de reconstituir Italia como una nación soberana e independiente de hombres libres e iguales [...]

Cada miembro, en su iniciación dentro de la Joven Italia, pronunciará el siguiente juramento en presencia del iniciador: En el nombre de Dios y de Italia;

En el nombre de todos los mártires de la santa causa italiana que han caído bajo la tiranía interna y externa;

Por los deberes que me atan a la tierra en donde Dios me ha colocado, y a los hermanos que Dios me ha dado;

Por el amor —innato en todos los hombres— que le tengo al país que le dio nacimiento a mi madre y que será el hogar de mis hijos [...]

Por el sufrimiento de millones, Yo [...] creyendo en la misión confiada por Dios a Italia y en el deber de cada italiano por esforzarse en lograr su cumplimiento; convencido de que Dios ha ordenado lo que la nación sea, y le ha dado la fuerza requerida para crearla; de que el pueblo es el depositario de esa fuerza y de que en su correcta dirección para el pueblo, y por el pueblo, se encuentra el secreto de la victoria; convencido de que la virtud consiste en la acción y el sacrificio y en la fuerza de la unión y la constancia de este propósito: yo doy mi nombre a la Joven Italia, en asociación con los hombres que mantienen la misma fe y juro:

Dedicarme completamente y para siempre al cometido con ellos para constituir a Italia como una nación libre e independiente y republicana; promover por todos los medios en mi poder —ya sean escritos o verbales, o por la acción— la educación de mis hermanos italianos hacia el objetivo de la Joven Italia; hacia la asociación, el único medio de su logro, y hacia la virtud, ya que sólo ella puede hacer duradera la conquista; no unirme a cualquier otra asociación de aquí en adelante; obedecer todas las instrucciones, en conformidad con el espíritu de la Joven Italia, dadas a mí por aquellos que representan conmigo la unión de mis hermanos italianos; mantener el secreto de estas instrucciones, incluso a costa de mi vida; asistir a mis hermanos de la asociación con la acción y el consejo, AHORA Y SIEMPRE.



Define el nacionalismo a partir de los principios aquí esbozados. ¿Por qué algunos han llamado al nacionalismo una "religión secular"?

FUENTE: Joseph Mazzini: His Life, Writings, and Political Principles, Nueva York, Hurd & Houghton, 1872, pp. 62-69, 71-74.

contrarrevolucionarias también prevalecieron por toda la región. Las tropas francesas ayudaron al papa Pío IX a recuperar el control de Roma. Fuera de Italia, los gobernantes lograron recuperar el poder por sí mismos. Únicamente Piamonte fue capaz de conservar su constitución liberal.

LOS FRACASOS DE 1848 A lo largo de toda Europa en 1848, las revueltas populares iniciaron levantamientos que dieron lugar a la formación de constituciones y gobiernos liberales. Pero ¿cómo pudieron a tantos éxitos inmediatos en 1848 seguir tantos desastres sólo unos meses después? Dos razones se destacan. La unidad de los revolucionarios hizo posible las revueltas, pero las divisiones entre ellos pronto destrozaron sus filas. Salvo en Francia, los liberales moderados de las clases propietarias fracasaron en su intento por extender el sufragio a las clases trabajadoras que habían ayudado a lograr el triunfo de las revoluciones. Pero cuando los radicales presionaron para el voto masculino univer-

sal los liberales de todas partes retrocedieron. Preocupados por sus propiedades y por su seguridad, ellos mismos reunieron a las viejas clases gobernantes por el bien del orden y por temor a la revolución social de las clases obreras. Así, los gobiernos establecidos regresaron al poder demasiado pronto.

En 1848, nacionalidades de todas partes también se rebelaron en busca del autogobierno. Pero también en esto se logró muy poco cuando las divisiones entre ellas resultaron ser totalmente desastrosas para la causa. Aunque los húngaros demandaron autonomía de los austriacos, al mismo tiempo rechazaron darla a sus minorías: eslovenos, croatas y serbios. Y éstas, en lugar de unirse en contra del viejo imperio, lucharon entre sí. No es de sorprender que un checo comentara en abril de 1848: "Si el Estado austriaco no existiera hace tanto tiempo habría estado entre los intereses de Europa, de hecho, hasta de la propia humanidad, crearlo lo más pronto posible".⁸ Los esfuerzos austriacos para recuperar las provincias perdidas

Estados europeos, 1815	- 1850
Gran Bretaña	
Masacre de Peterloo	1819
Ley de Reforma	1832
Ley de los Pobres	1834
Derogación de las Leyes de Granos	1846
Francia	
Luis XVIII	1814-1824
Carlos X	1824-1830
Revolución de Julio	1830
Luis Felipe	1830-1848
Abdicación de Luis Felipe, formación	
de un gobierno provisional	1848 (22-24
	de febrero)
Días de junio: revuelta de los obreros en París	1848 (junio)
Establecimiento de la Segunda República	1848 (noviembre)
Elección de Luis Napoleón como	
presidente de Francia	1848 (diciembre)
Países Bajos	
Unión de Holanda y Bélgica	1815
Independencia de Bélgica	1830
Estados alemanes	
Federico Guillermo III de Prusia	1797-1840
Establecimiento de la Confederación Germánica	
Decretos de Karlsbad	1819
Federico Guillermo IV de Prusia	1840-1861
Revolución en Alemania	1848
Asamblea de Fráncfort	1848-1849
Imperio austriaco	1025 10/0
Fernando I	1835-1848
Revuelta en el Imperio austriaco; dimisión de Metternich	19/9 (marza)
	1848 (marzo)
Las fuerzas austriacas al mando del general Windischgrätz aplastan a los rebeldes checos	1848 (junio)
Los rebeldes vieneses son vencidos	1848 (octubre)
Francisco José I	1848-1916
Derrota de los húngaros con la ayuda	1040-1710
de tropas rusas	1849
Estados italianos	
Revuelta al sur de Italia y aplastamiento	
de Cerdeña	1821
Carlos Alberto de Piamonte	1831-1849
Revoluciones en Italia	1848
Carlos Alberto ataca a los austriacos	1848
Los austriacos restablecen el control	
en Lombardía y Venecia	1849
Rusia	
Zar Alejandro I	1801-1825
Revuelta decembrina	1825
Zar Nicolás I	1825-1855
Levantamiento polaco	1830
Supresión de la revuelta polaca	1831

tuvieron poco éxito hasta que empezaron a enfrentarse contra los húngaros junto con las nacionalidades minoritarias rebeldes en Hungría.

La madurez de Estados Unidos

La Constitución de Estados Unidos, ratificada en 1789, comprometió a este país con dos de las principales fuerzas de la primera mitad del siglo XIX, el liberalismo y el nacionalismo. Inicialmente, este compromiso constitucional con la unidad de la nación fue desafiado por las divisiones de poder del gobierno federal respecto de los Estados individuales. Fue entonces que los conflictos intensos irrumpieron entre los federalistas y los republicanos. Guiados por Alexander Hamilton (1757-1804), los federalistas favorecieron un programa financiero que establecería un gobierno central fuerte. Por su lado, los republicanos, encabezados por Thomas Jefferson (1743-1826) y James Madison (1751-1836), temían la centralización y sus consecuencias para las libertades populares. Estas divisiones se incrementaron por las rivalidades europeas, puesto que los federalistas estaban a favor de Gran Bretaña y los republicanos se inclinaban por Francia. El desenlace de la guerra de 1812 provocó el fin de los federalistas, quienes se habían opuesto al conflicto, mientras que el surgimiento de sentimientos patrióticos generados por él sirvió para aliviar las divisiones de la nación.

Otra pujante fuerza para la unidad surgió de la Suprema Corte mientras John Marshall (1755-1835) fue jefe de justicia de 1801 a 1835. Marshall convirtió a la Suprema Corte en una importante institución nacional afirmando su derecho a anular un acta del Congreso si encontraba que violaba la Constitución. Con el mando de Marshall, la Suprema Corte contribuyó a establecer, a la larga, la supremacía del gobierno nacional al restringir las acciones de las cortes estatales y las legislaturas locales.

La elección de Andrew Jackson (1767-1845) como presidente en 1828, abrió una nueva era en la política estadunidense, la era de la democracia masiva. El electorado se expandió al disminuir los requisitos de propiedad; para la década de 1830, el sufragio se había extendido a la mayoría de todos los hombres adultos blancos. Entre 1815 y 1850, a la común creencia liberal del mejoramiento de los seres humanos se le dio también una expresión concreta. Se desarrollaron escuelas correccionales para delincuentes juveniles y nuevas instituciones penales, ambas motivadas por la idea de que un ambiente adecuado rehabilitaría a los que lo necesitaran.

El surgimiento de una sociedad ordenada



Pregunta central: ¿De qué forma respondió Europa a la necesidad de orden en la sociedad durante la primera mitad del siglo x1x?

En toda Europa los levantamientos revolucionarios de finales del siglo XVIII y principios del XIX pusieron nerviosa a la élite gobernante por el desorden social y los peligros potenciales que experimentaban sus vidas y sus posesiones. Al mismo tiempo, la afluencia de un gran número de personas del campo a las ciuda-

des, que crecían rápidamente, provocó horribles condiciones de vida, pobreza, desempleo y mucha insatisfacción social. Durante la primera mitad del siglo XIX se presenció, en Gran Bretaña, Francia y Alemania, un incremento significativo del crimen, en especial contra las propiedades. El aumento de estos delitos causó una severa reacción entre los habitantes de la clase media urbana, quienes temían que la pobreza de las ciudades fuera una amenaza para su seguridad y sus bienes. Pronto aparecieron nuevas fuerzas policiacas para defender a las clases propietarias de los criminales y de los "inadaptados sociales".

Nuevas fuerzas policiacas

La primera contribución importante del siglo XIX para el desarrollo de una sociedad disciplinada y ordenada en Europa fue un sistema regular de policía. Algunos Estados europeos establecieron fuerzas policíacas civiles: grupos de oficiales bien entrenados cuyo propósito era hacer cumplir las leyes que protegían las posesiones y las vidas, mantener el orden interno, investigar los crímenes y arrestar a los delincuentes. Se esperaba que su sola presencia previniera el crimen. El hecho de que la función de la nueva policía fuera proteger a los ciudadanos con el tiempo la hizo aceptable y hacia finales del siglo muchos europeos la veían con aprobación.

LA POLICÍA FRANCESA El nuevo enfoque policiaco hizo su primera aparición en Francia en 1828, cuando Luis Mauricio Debelleyme, el prefecto de París, proclamó: "El objeto esencial de nuestra policía municipal es la seguridad de los habitantes de París. Seguridad de día y de noche, libre movimiento de tránsito, calles limpias, la prevención y supervisión de accidentes, el

mantenimiento del orden en lugares públicos, la persecución de delitos y sus perpetradores".9 En marzo de 1829, la nueva policía, conocida como los serjents, se hizo visible por las calles de París. Los oficiales estaban vestidos con uniformes azules para ser más fácilmente reconocibles por todos los ciudadanos. Iban asimismo ligeramente armados con un bastón blanco durante el día y un sable por la noche, subrayando el hecho de que estaban constituidos por un cuerpo de civiles, no de militares. Inicialmente no había muchos elementos de la nueva fuerza pública. París contaba con 85 efectivos para agosto de 1829 y apenas 500 en 1850. Antes de finalizar el siglo, el número se había incrementado a 4000.

BOBBIES BRITÁNICOS Los británicos, temerosos de los poderes ejercidos por los militares o la policía secreta en los Estados continentales autoritarios, se resistió mucho tiempo a la creación de una fuerza policiaca profesional. En su lugar, Gran Bretaña dependía de un sistema de gendarmes a los que no se les pagaba y que eran reclutados por las autoridades locales. Con frecuencia estos agentes eran incapaces de mantener el orden, evitar los delitos o aprehender a los criminales. Algunos trabajos podían ser peligrosos e involucrar incidentes, como el reportado por un hombre que pasaba por una taberna local en 1827:

Yo vi a Thomas Franklin [policía de la villa de Leighton Buzzard] que salía de espaldas. John Brandon [...] estaba en el lado opuesto y se acercó al policía. Vi a John Brandon golpear a este policía dos veces, "golpearlo violentamente en toda la cara"; los golpes lo tiraron de espaldas. John Brandon cayó con él. Sarah Adams [...] se subió sobre el policía y le golpeó la cabeza contra el suelo [...] El policía se veía muy herido y su cara estaba cubierta de sangre [...]10

El fracaso de las guardias locales condujo a un nuevo enfoque. Entre septiembre de 1829 y mayo de 1830, tres mil oficiales de policía uniformados, los bobbies, aparecieron en las calles de Londres.

Como lo constata el primer libro de instrucción para la nueva policía británica, su principal objetivo era evitar el crimen: "Los oficiales y los policías deben procurar distinguirse por una vigilancia y una actividad que logre hacer imposible para cualquiera cometer un delito en la zona de la ciudad que esté a su cargo".11 Las autoridades municipales pronto encontraron, sin embargo, que la fuerza pública era útil también para imponer orden entre los habitantes de la clase urbana trabajadora. Los domingos se les llamaba a éstos para limpiar las calles después de las borracheras del sábado por la noche. A medida que las demandas de un mejor pago y trato condujeron a adecuadas condiciones de trabajo, la policía británica comenzó a desarrollar un agudo sentido de profesionalismo (véase el recuadro de la siguiente página).

PROPAGACIÓN DE LOS SISTEMAS POLICIACOS Los sistemas policiacos se reorganizaron a lo largo del mundo occidental durante el siglo xIX. Después de las revoluciones de 1848 en Alemania, una fuerza de seguridad financiada por el Estado, la Schutzmannschaft, que copiaba el modelo de la policía de Lon-



La policía de Londres. Una respuesta a los levantamientos revolucionarios de finales del siglo XVIII y principios del XIX fue el desarrollo de fuerzas policiacas civiles que serían responsables de preservar las propiedades, arrestar a los criminales y mantener el orden interno. Esta antigua fotografía muestra a un grupo de policías londinenses que fueron conocidos como bobbies después de Sir Robert Peel, el responsable de introducir la legislación que creó la fuerza policiaca de Londres.

La nueva policía británica: "no somos tratados como hombres"

Las nuevas fuerzas policiacas británicas, organizadas primero en Londres durante 1829, estaban bien establecidas a lo largo de la mayor parte de Gran Bretaña para la década de 1840. A medida que el espíritu de mejoramiento profesional se despertaba en el rango de sus filas, lo mismo ocurrió con las demandas de una mejor paga y un mejor trato. En esta selección, los agentes de policía ponen en claro sus demandas y quejas.

Petición de salarios mayores por un grupo de policías de tercera clase (1848)

Los hombres que se unen al servicio policiaco como policías de tercera clase y tienen esposa y tres hijos al unirse, no pueden mantener a su familia con la paga de 16 chelines y 8 peniques. La mayoría de los hombres casados que se enlistan están endeudados de alguna forma y no pueden cumplir con el pago de la renta ni comprar artículos que son necesarios para mantener a la esposa y a los hijos. Solicitamos permiso al Estado para hacer constar que para un hombre casado, con esposa y dos hijos por mantener al momento de su incorporación, resulta insuficiente lo que puede hacer con 16 chelines y 8 peniques a la semana, pese a que tiene que quedarse con esa suma durante los primeros 12 o 18 meses.

Quejas de los miembros de la división D de la Policía Metropolitana de Londres

Nosotros no somos tratados como hombres sino como esclavos; como ingleses no nos gusta ser aterrorizados por un equipo de sargentos irlandeses que sólo son indulgentes con sus propios paisanos; nosotros, la división D de Paddington, estamos casi todos bajo el mando de estos sargentos irlandeses. Después de que hemos hecho nuestra guardia nocturna no tenemos el privilegio de asistir a la Iglesia o permanecer en casa para satisfacer nuestras propias inclinaciones, pues los superintendentes nos ordenan ir a la Iglesia con nuestro uniforme los miércoles. Nosotros no objetamos ir a la Iglesia,

FUENTE: Clive Emsley, Policing and Its Context, 1750-1870, Londres, Palgrave Macmillan, 1983.

nos gusta ir, pero no nos gusta que se nos ordene dónde y cuándo. Los domingos por las noches se nos pregunta como a los niños de escuela si hemos ido a la iglesia y si decimos que no, debemos dar razón, no importa cuál. De ahí se nos ordena la siguiente noche ir de Paddington al callejón de Marylebone —cerca de dos horas antes de salir de la guardia; a dos millas de cualquiera de nuestros hogares—, aunque estemos cansados de caminar de allá para acá, y al regreso debemos vagabundear por las calles o entrar en alguna casa pública; aunque no queremos hacerlo porque no podemos darnos el lujo de gastar nuestros insignificantes salarios allí, no nos queda otra opción para usar nuestro tiempo que ir a nuestros deberes a la hora apropiada en el día. Se nos ordena ir allí por la ofensa que otro hombre puede cometer sin falta alguna —el crimen de sentarse por cuatro minutos durante la noche—; luego se nos ordena mostrar a otro nuestras ropas viejas antes de que nos sean dadas e incluso debemos pagar los gastos por hacerlas reparar, además de caminar 4 o 6 kilómetros por todos estos crímenes. Todo ello nos hace perder nuestro tiempo y vuelve nuestra noche tres horas más larga de lo que debería ser. Otra cosa que queremos saber es quién tiene el dinero que se deduce de nuestros salarios por multas. Muchos de nosotros estaremos obligados a dejar la guardia a menos que podamos tener trato justo durante nuestras rondas. ¿Por qué no podemos seguir nuestras rondas y conocer cada distrito y no que los sargentos pongan a sus favoritos en los buenos distritos y dejen a los otros atrás?, ya que los favoritos no son precisamente los mejores policías, sino los que gastan más con ellos en la casa pública. Hay muchas cosas de estas que ponen a prueba nuestro carácter.



¿Cuáles son las quejas de los policías británicos? ¿Cuál es el tema principal de las quejas planteadas? ¿Por qué se puede decir que el desarrollo de las fuerzas policiacas es una característica decisiva de la civilización occidental en los tiempos modernos?

dres, se estableció en la ciudad de Berlín. La Schutzmannschaft comenzó como un cuerpo civil, pero ya para 1851 llegó a organizarse de manera más acorde a las líneas militares y se usó con propósitos políticos. Su naturaleza militar fue reforzada con armamento adecuado, que incluía espadas, pistolas y nudillos de bronce. Un observador comentaba que "un policía alemán de patrulla está armado como para la guerra". 12

OTROS ENFOQUES HACIA EL PROBLEMA DEL CRIMEN

Aunque la nueva policía alivió temores sobre el aumento del crimen, las reformas contemporáneas enfocaron el problema de otra manera. Algunos analistas creían que el incremento del delito estaba relacionado con el dramático aumento de la pobreza. Como alguien comentó en 1816: "La pobreza y la miseria son los padres del crimen". Fuertemente influenciados por los miembros de la clase media, quienes creían que el desempleo sólo era resultado de la pereza, los Estados europeos aprobaron leyes sobre los pobres que amenazaban a éstos con obligarlos a encontrar trabajo por su cuenta o a entrar por la fuerza en las casas de trabajo, diseñadas para hacer que las personas se sintieran tan mal que prefirieran reingresar al mercado laboral, aunque éste era incapaz de solucionar el fenómeno del desempleo.

Mientras, tanto otro grupo de reformadores argumentaba que las leyes sobre los indigentes no se dirigían al verdadero problema: a la pobreza como resultado de la "degeneración moral de las clases bajas", etiquetadas cada vez más como "clases peligrosas" debido a la amenaza que planteaban para la clase media. Esta creencia llevó a un grupo de reformistas seculares a fundar institutos para instruir a las clases trabajadoras en ciencias aplicadas con el objetivo de convertir a sus miembros en sujetos más productivos de la sociedad. El Instituto de Mecánica de Londres, establecido en Gran Bretaña, y la Sociedad para la Difusión del Conocimiento Útil en el Campo de las Ciencias Naturales, Ciencias Técnicas y Economía Política, fundada en Alemania, son sólo dos ejemplos de este enfoque encaminado a resolver, o al menos reducir, los problemas de las "clases peligrosas".

La religión organizada adoptó un rumbo distinto. Los evangelistas británicos construyeron escuelas dominicales para mejorar la moral de los niños trabajadores. En Alemania, los evangelistas protestantes establecieron guarderías para huérfanos y niños sin hogar, sociedades de mujeres para atender a enfermos y pobres, y uniones de prisiones que preparaban a las mujeres para trabajar en las cárceles. La Iglesia católica intentó emprender una labor parecida mediante la renovación de sus órdenes religiosas; así, sacerdotes y monjas dedicados utilizaron la instrucción espiritual y la recreación para mantener a los jóvenes obreros lejos de los vicios morales, la bebida y el juego, así como de las trabajadoras sexuales.

Reforma en las prisiones

El incremento del crimen condujo a un aumento en los arrestos. Para la década de 1820, en la mayoría de los países, el uso indiscriminado del castigo capital, incluso por delitos contra la propiedad, resultaba cada vez más ineficaz y fue remplazado por la prisión. Aunque los británicos enviaban a los convictos que cometían delitos graves a su colonia de Australia, esa práctica comenzó a disminuir a finales de la década de 1830, cuando los colonizadores se opusieron fuertemente a su continuación. El encarcelamiento entonces fue la única alternativa. Las prisiones sirvieron para aislar a los delincuentes de la sociedad; pero un gran número de reformadores cuestionaban su propósito y efectividad, en especial cuando se los castigaba con duros e incluso humillantes trabajos. Para la década de 1830, los gobiernos europeos buscaban la forma de modificar sus sistemas penales. Motivados por el deseo no sólo de castigar sino de rehabilitar y transformar a los criminales en personas nuevas, británicos y franceses enviaron misiones a Estados Unidos a principios de la década de 1830 para examinar cómo los dos diferentes sistemas entonces utilizados en las prisiones estadunidenses lograban sus metas. En la prisión de Auburn en Nueva York, por ejemplo, a los prisioneros se les separaba durante la noche, pero durante el día trabajaban juntos en los mismos talleres. En la cárcel de la calle Walnut en Filadelfia, los presos estaban separados en celdas individuales.

Después de analizar las prisiones estadunidenses, tanto los franceses como los británicos construyeron presidios según el modelo de la calle Walnut, con celdas separadas que aislaban a un reo de otro. En la Pequeña Roquette, en Francia, y en la cárcel de Pentonville, en Gran Bretaña, los criminales usaban máscaras de piel mientras se ejercitaban y se sentaban en bancos diferentes cuando estaban en la capilla. El confinamiento solitario, se creía, forzaría a los infractores a reflexionar sobre sí mismos, llevándolos a un gran remordimiento, e incrementaría la posibilidad de que cambiaran sus malas inclinaciones. Un defensor del sistema de celdas separadas decía:

Algunos meses en las celdas solitarias hacen al prisionero extrañamente impresionable. El capellán puede hacer que el hombre más forzudo llore como un niño; puede trabajar en sus sentimientos casi de cualquier forma que le plazca; puede, por así decirlo, imprimir sus propios pensamientos, deseos y opiniones en la mente de su paciente, y llenarle la boca con sus propias frases y su lenguaje.¹³

Sin embargo, cuando la población de las prisiones aumentó, el confinamiento solitario resultó ser caro y menos factible. Los franceses entonces regresaron a su costumbre de enviar a los reclusos a la Guyana Francesa para manejar la sobrecarga.

Las reformas en las prisiones y las fuerzas policiacas se orientaron hacia un fin principal: la creación de una sociedad más disciplinada. Perturbados por los levantamientos asociados con las revoluciones y el descontento social originado por la urbanización y la industrialización, las élites gobernantes buscaron imponer algún orden en la sociedad.

La cultura en una época de reacción y revolución: la atmósfera del Romanticismo



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las características del Romanticismo y cómo se reflejaron en la literatura, el arte y la música?

A finales del siglo XVIII, un nuevo movimiento intelectual conocido como Romanticismo surgió para desafiar la preocupación del pensamiento ilustrado: que el descubrimiento de la verdad sólo podía realizarse mediante la razón. Los románticos trataban de equilibrar el uso de la razón destacando la importancia de la intuición, el sentimiento, la fantasía, la emoción y la imaginación como fuentes de conocimiento. Como decía un romántico alemán: "Era mi corazón el que me aconsejaba hacerlo y mi corazón no se puede equivocar".

Características del Romanticismo

Los escritores románticos enfatizaban en sus obras la emoción, las sensaciones y la importancia de los sentimientos más íntimos. Un modelo fundamental fue la figura trágica del protagonista de Las desventuras del joven Werther, una novela del gran escritor alemán Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832), quien más tarde se apartó del movimiento en favor del clasicismo. Werther era un símbolo romántico que buscaba la libertad para su propia satisfacción. Incomprendido y rechazado por la sociedad, continuó creyendo en su propio valor por medio de sus sentimientos más íntimos, pero su profundo amor por una muchacha que no lo amaba finalmente lo llevó al suicidio. Después del Werther de Goethe aparecieron numerosas novelas y obras cuyas tramas giraban en torno a jóvenes doncellas que morían trágicamente a una edad temprana (23 años era lo más común) por enfermedad (por lo común tuberculosis, que en esa época era un prolongado sufrimiento, fatal en la mayoría de los casos), para tristeza y desesperación de sus amantes.

Otra característica importante del Romanticismo fue el **individualismo**, un interés en los rasgos únicos de cada persona. El deseo de los románticos era seguir los impulsos internos que los llevaban a rebelarse contra las conveniencias de la clase media. Pelo largo, barba y ropas escandalosas servían para reforzar el individualismo que los jóvenes pasionales trataban de expresar

Sentimiento e individualismo estaban unidos en el énfasis romántico de lo heroico. El héroe romántico era un genio solitario que estaba listo para desafiar al mundo y sacrificar su

vida por la gran causa. En manos del escritor británico Thomas Carlyle (1795-1881), sin embargo, este arquetipo no se destruía a sí mismo como protesta poco efectiva contra la sociedad, sino que, en su lugar, transformaba a la sociedad. En sus obras históricas, Carlyle hacía hincapié en que los sucesos pasados estaban, en gran medida, determinados por las hazañas de tales héroes.

Muchos románticos poseían un apasionado interés por el pasado. Este enfoque histórico se manifestó de diferentes maneras. En Alemania los hermanos Grimm coleccionaron y publicaron cuentos populares, lo mismo que Hans Christian Andersen en Dinamarca. El resurgimiento de la arquitectura medieval gótica dejó los paisajes europeos adornados con castillos pseudomedievales y ciudades con grandiosas catedrales, ayuntamientos, edificios parlamentarios e incluso estaciones de tren neo-

góticos. La literatura también reflejó esta conciencia del pasado. Las novelas de Walter Scott (1771-1832) se convirtieron en éxitos europeos de librería durante la primera mitad del siglo XIX. Ivanhoe, donde Scott intenta evocar el choque entre caballeros sajones y normandos en la Inglaterra medieval, fue una de sus obras más populares.

A la mentalidad histórica de los románticos podría agregarse la atracción por lo bizarro (lo raro o curioso) y lo inusual. En su forma más exagerada, esta preocupación dio lugar a la llamada literatura gótica (véase el recuadro de la siguiente página), escalofriantemente notable en las historias cortas de terror del estadunidense Edgar Allan Poe (1808-1849) y en Frankenstein, de Mary Shelley (1797-1851). La novela de Shelley es la historia de un científico demente que da vida a un monstruo que enloquece. Algunos románticos incluso buscaron lo inusual en sus propias vidas y trataron de alcanzar experiencias poco ordinarias en los sueños, las pesadillas, el frenesí y la depresión suicida, o bajo los efectos de la cocaína, el opio y el hachís para producir estados alterados de conciencia.

Poetas románticos

Para los románticos la poesía estaba por encima de otras formas literarias porque creían que era la expresión directa del alma. Los poetas románticos eran vistos como magos que podían revelar a otros el mundo invisible. Su increíble sentido del drama hacía de algunos de ellos las figuras más coloridas de su época, que vivieron vidas cortas pero intensas. Percy Bysshe Shelley (1792-1822), expulsado de la escuela por apoyar el ateísmo, se propuso reformar al mundo. Su obra Prometeo liberado, terminada en 1820, es un retrato de la revuelta de los seres humanos en contra de las leyes y costumbres que los oprimen. Se ahogó en el Mediterráneo durante una tormenta. Lord Byron (1788-1824) se representó a sí mismo como el héroe romántico de la



Resurgimiento neogótico: Cámaras del parlamento británico. El movimiento romántico de la primera mitad del siglo XIX generó, entre otras cosas, el resurgimiento de la arquitectura gótica medieval que adornó a las ciudades europeas con edificios neogóticos. Después de que las cámaras del Parlamento en Londres fueran destruidas por el fuego en 1834, se remplazaron con nuevos edificios de diseño neogótico, como se observa en esta fotografía.

melancolía, descrita en su obra Las peregrinaciones de Childe Harold. Participó en el movimiento por la independencia de Grecia y murió precisamente en ese país luchando contra los otomanos.

AMOR A LA NATURALEZA La poesía romántica dio plena expresión a una de las características más importantes del Romanticismo: el amor a la naturaleza, rasgo inequívoco en las obras de William Wordsworth (1770-1850). La experiencia de Wordsworth acerca de la naturaleza era casi mística y afirmaba recibir "mensajes auténticos de las cosas invisibles":

Un impulso de un bosque primaveral puede enseñarte más del hombre, de su moral mala y buena, que lo que todos los sabios pueden.,

Para Wordsworth la naturaleza contenía una fuerza misteriosa que el poeta era capaz de percibir y de la cual aprendería. La naturaleza servía como espejo donde los humanos podían mirar y aprender sobre sí mismos. Estaba, de hecho, viva, y era sagrada.

A cualquier forma natural, roca, fruto o flor, hasta las piedras sueltas que cubren el camino, les di vida moral, y vi que la sienten, o las asocié con algún sentimiento: la gran misa. Yacían plantados en un alma precipitada, y todo lo que contemplaba respiraba con un sentido intrínseco.15

Otros románticos llevaron más allá este culto a la naturaleza con el **panteísmo** al identificar la gran fuerza natural con Dios. Ellos no tenían nada que ver con el Dios deísta de la Ilustración, el remoto creador de la máquina del mundo. Como dijo el poeta alemán Novalis: "Quienquiera que busque a Dios lo encontrará en todas partes".

Literatura gótica: Edgar Allan Poe

Los escritores y poetas estadunidenses hicieron significativas contribuciones al movimiento romántico. Aunque Edgar Allan Poe (1809-1849) fue influenciado por la escuela romántica alemana de misterio y horror, muchos críticos literarios le dan el crédito de ser pionero de la historia corta moderna. Este fragmento de "La caída de la casa Usher" esboza la idea de la llamada literatura gótica.

Edgar Allan Poe, "La caída de la casa Usher"

Apenas habían salido de mis labios estas palabras cuando percibí —como si realmente un escudo de bronce, en ese momento, hubiera caído con todo su peso sobre un pavimento de plata— un eco claro, profundo, metálico y resonante, aunque en apariencia sofocado. Incapaz de dominar mis nervios, me puse de pie de un salto, pero el acompasado movimiento de Usher no se interrumpió. Me precipité al sillón donde estaba sentado. Sus ojos miraban fijos hacia adelante y dominaba su persona una rigidez pétrea. Pero cuando posé mi mano sobre su hombro, un fuerte estremecimiento recorrió su cuerpo; una sonrisa malsana tembló en sus labios y vi que hablaba con un murmullo bajo, apresurado, ininteligible, como si no advirtiera mi presencia. Inclinándome sobre él, muy cerca, bebí, por fin, el horrible significado de sus palabras.

—¿No lo oyes?

—Sí, yo lo oigo, y lo he oído. Mucho, mucho, mucho tiempo [...] muchos minutos, muchas horas, muchos días lo he oído, pero no me atrevía [...] ¡Ah, compadéceme, mísero de mí, desventurado! ¡No me atrevía [...] no me atrevía a hablar! ¡La encerramos viva en la tumba! ¿No dije que mis sentidos

FUENTE: Edgar Allan Poe, Selected Prose and Poetry, Nueva York, Holt, Rinehart y Winston, 1950.

eran agudos? Ahora te digo que oí sus primeros movimientos, débiles, en el fondo del ataúd. Los oí hace muchos, muchos días y no me atreví, ¡no me atreví a hablar! ¡Y ahora, esta noche [...] ¡el ruido del ataúd al rajarse, y el chirriar de los férreos goznes de su prisión, y sus luchas dentro de la cripta, por el pasillo abovedado, revestido de cobre! ¡Oh! ¿A dónde huiré? ¿No estará aquí pronto? ¿No se precipita a reprocharme mi prisa? ¿No he oído sus pasos en la escalera? ¿No distingo el pesado y horrible latido de su corazón? ¡INSENSATO! —y aquí, furioso, de un salto, se puso de pie y gritó estas palabras, como si en ese esfuerzo entregara su alma—: ¡INSENSATO! ¡TE DIGO QUE ESTÁ DEL OTRO LADO DE LA PUERTA!

Como si la sobrehumana energía de su voz tuviese la fuerza de un sortilegio, los enormes y antiguos batientes que Usher señalaba abrieron lentamente, en ese momento, sus pesadas mandíbulas de ébano. Era obra de la violenta ráfaga, pero allí, del otro lado de la puerta, estaba la alta y amortajada figura de lady Madeline Usher. Había sangre en sus ropas blancas y huellas de acerba lucha en cada parte de su descarnada persona. Por un momento permaneció temblorosa, tambaleándose en el umbral; luego, con un lamento sofocado, cayó pesadamente hacia adentro, sobre el cuerpo de su hermano, y en su violenta agonía final lo arrastró al suelo, muerto, víctima de los terrores que había anticipado.



¿Qué características del Romanticismo se revelan en este cuento de Poe? ¿De qué formas ofreció el Romanticismo alternativas a las influencias imperantes del racionalismo y la industrialización?

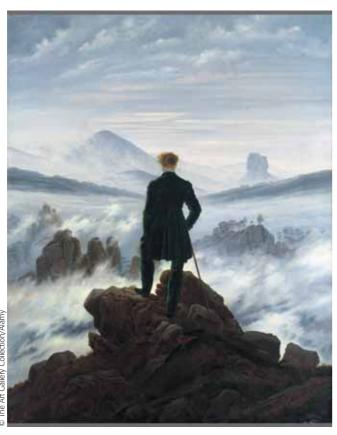
CRÍTICA DE LA CIENCIA El culto a la naturaleza también llevó a Wordsworth y a otros poetas románticos a criticar el materialismo mecanicista de la ciencia del siglo xvIII, el cual, creían ellos, había reducido a la naturaleza a ser considerada un frío objeto de estudio. Contra esa mirada del mundo natural, Wordsworth ofrecía su propia experiencia vívida y concreta. Para él, los científicos, áridos, con enfoque matemático, no dejaban espacio para la imaginación o para el alma humana. El poeta que legaba al mundo "un solo precepto moral, un solo sentimiento de afecto", decía Wordsworth, hacía más por la humanidad que los científicos, quienes pronto serían olvidados. Por otra parte, el monstruo creado por Frankenstein en la novela gótica de Mary Shelley simbolizaba el peligro de la ciencia cuando trata de dominar a la naturaleza. Muchos románticos estaban convencidos de que el surgimiento de la industrialización causaría que las personas se alejaran de su recóndito ser y del mundo natural que las rodeaba.

El Romanticismo en el arte

Así como la literatura, las artes visuales fueron también profundamente afectadas por el Romanticismo. Aunque sus obras va-

riaban ampliamente, los artistas románticos compartieron por lo menos dos características fundamentales. Para ellos, toda la expresión artística estaba en la reflexión de los sentimientos más íntimos, por lo que una pintura debía reflejar la visión del artista sobre el mundo y ser el instrumento de su propia imaginación. Además, los pintores románticos rechazaron deliberadamente los principios del Clasicismo. La belleza no era algo intemporal: su expresión dependía de la edad y la cultura de cada quien. Por ello abandonaron las limitaciones clásicas en aras de la calidez, la emoción y el movimiento. A través del análisis de tres pintores podemos ver cómo influyó el Romanticismo en las artes visuales.

FRIEDRICH Las primeras experiencias de vida del pintor alemán Caspar David Friedrich (1774-1840) lo llenaron de una eterna preocupación por Dios y la naturaleza. Friedrich pintaba paisajes con un interés que trascendía la mera presentación de los detalles naturales. Su representación de montañas cubiertas de niebla, sus árboles nudosos bañados por la luz de la luna y las sombrías ruinas de los monasterios rodeadas de árboles secos, todo transmitía un sentimiento de enigma y misticismo. Para él,



Caspar David Friedrich, El caminante sobre el mar de nubes. El artista alemán Caspar David Friedrich buscaba expresar en la pintura su propia visión mística de la naturaleza: "Lo divino está en todas partes", escribió alguna vez, "aun en un grano de arena". En esta pintura un caminante solitario aparece de espaldas contemplando las montañas cubiertas de niebla. Abrumado por el omnipresente poder de la naturaleza, su imagen expresa la añoranza humana de lo infinito.

la naturaleza era una manifestación de la vida divina, como es evidente en Hombre y mujer contemplando la luna. Entonces el proceso artístico dependía de la visión interna de cada uno. Friedrich aconsejaba a los artistas: "Cierra tu ojo físico y mira primero a tu pintura con tu ojo espiritual; entonces trae a la luz del día lo que has visto en la oscuridad".

TURNER Otro artista que hizo hincapié en la naturaleza y convirtió los paisajes en su tema principal fue el inglés Joseph Malford William Turner (1775-1851). Turner fue un pintor increíblemente prolífico que produjo más de 20 000 pinturas, dibujos y acuarelas. Su preocupación por la naturaleza se manifestó en innumerables paisajes, marinas, amaneceres y puestas de sol. Sin embargo, no idealizaba a la naturaleza ni la reprodujo con precisión. Buscó, en su lugar, comunicar los estados de ánimo que suscitaba usando una diestra interacción entre luz y color para sugerir efectos naturales. Al permitir a sus objetos fundirse con sus alrededores se anticipó en sus motivos a los pintores impresionistas de la segunda mitad del siglo XIX (véase el capítulo 24). John Constable, un pintor inglés contemporáneo y romántico, extraordinario paisajista, describió los cuadros de Turner como "etéreas visiones pintadas con vapor entintado".

DELACROIX Eugène Delacroix (1798-1863) fue el pintor romántico francés más famoso. En gran parte autodidacta, estaba fascinado por lo exótico y era apasionado del color. Ambas características son visibles en La muerte de Sardanápalo. Significativo por el uso de la luz y los parches de colores entremezclados, este retrato del mundo del último rey asirio fue criticado en su tiempo por su aspecto chillón. Delacroix disfrutaba al combinar la teatralidad y el movimiento con un atrevido uso del color. Muchas de sus obras reflejan su propia creencia de que "una pintura debe ser una fiesta para los ojos".



velocidad: el gran ferrocarril del oeste. Aunque Turner comenzó su carrera artística pintando representaciones precisas del mundo natural, paulatinamente buscó crear atmósferas mediante su habilidad en el uso de la luz y el color. En esta pintura, Turner elimina detalles

J. M. W. Turner, Lluvia, vapor y

específicos y usa campos completos de color para dar la impresión de que la locomotora se apresura hacia el espectador.



Eugène Delacroix, La muerte de Sardanápalo. Esta pintura está basada en un verso de Lord Byron que narra los dramáticos últimos momentos del decadente rey asirio. Sitiado por las tropas enemigas y con poca esperanza de sobrevivir, Sardanápalo ordena que las mujeres de su harem y sus mejores caballos mueran con él. A la derecha un guardia apuñala a una de las mujeres mientras el rey observa.

El Romanticismo en la música

Para muchos románticos la música era la más romántica de las artes, pues le permitía al compositor sondear profundamente las emociones humanas. Un escritor del mismo movimiento decía: "Ha sido acertadamente dicho que el objeto de la música es despertar la emoción. Ningún otro arte puede despertar sentimientos humanos de forma tan sublime en el interior del corazón del hombre". 16 Aunque los historiadores de la música han llamado al siglo XVIII la era del Clasicismo y al siglo XIX la era del Romanticismo, hubo mucha más continuidad de las formas clásicas de un siglo al siguiente, como lo comprueba uno de los compositores más grandes de todos los tiempos, Ludwig van Beethoven, que sirvió de puente entre el Clasicismo y el Romanticismo.

BEETHOVEN Beethoven (1770-1827) es uno de los pocos compositores que a partir de una extraordinaria originalidad transformó profundamente el arte de la música. Encendida por los acontecimientos en Francia, una atmósfera revolucionaria llameaba brillantemente por toda Europa, y Beethoven, como Chopin y otras grandes personalidades creativas, anhelaba comunicar sus más preciadas creencias. "Debo escribir lo que pesa en mi corazón, debo expresarlo", decía. Para Beethoven, la música tenía que reflejar sus más profundos sentimientos.

Nacido en Bonn, Beethoven provenía de una familia de músicos que trabajaba para los electores en Colonia. Se convirtió en asistente de organista en la corte a la edad de 13 años y pronto se encaminó a Viena, la capital musical de Europa, donde estudió brevemente bajo la tutela de Haydn. A partir de 1792 dicha ciudad se convirtió en su residencia permanente.

Durante su primer periodo importante de composición (1792-1800), su obra se mantuvo en gran medida dentro del marco clásico del siglo XVIII, y en ella se pueden apreciar las influencias de Haydn y Mozart. Pero con la composición de su *Tercera sinfonía* (1804), también llamada *Heroica*, que estaba

originalmente dedicada a Napoleón Bonaparte, Beethoven se abrió paso hacia los elementos del Romanticismo al utilizar ritmos desenfrenados para crear luchas dramáticas y resoluciones exaltadas.

E. T. A. Hoffman, un compositor y escritor contemporáneo, dijo al respecto: "La música de Beethoven abre las compuertas del miedo, del terror, del horror, del dolor y despierta el anhelo por lo eterno, que es la esencia del Romanticismo. Él es, así, un compositor romántico puro". Beethoven continuó escribiendo una vasta cantidad de obras, pero en medio de esta productividad y de su creciente fama, estaba cada vez más agobiado por su gradual sordera. Una de las piezas musicales más conmovedoras de todos los tiempos, el final coral de su *Novena sinfonía*, fue compuesta cuando estaba completamente sordo. Y lo mismo puede decirse de su obra para piano *Claro de luna*.

BERLIOZ Beethoven sirvió como un puente entre la época clásica y el Romanticismo; después de él llegaron varios genios musicales que compusieron en el estilo romántico. El francés Hector Berlioz (1803-1869) fue uno de los más sobresalientes. Su padre, un doctor de Grenoble, intentó que también estudiara medicina. El joven Berlioz, sin embargo, se rebeló, sosteniendo para disgusto de su padre que "no sería ni doctor ni farmacéutico sino un gran compositor". El joven músico se las arregló para satisfacer sus propias expectativas, consiguiendo fama en Alemania, Rusia y Gran Bretaña, aunque la originalidad de su trabajo lo apartó de recibir reconocimiento en su nativa Francia.

Berlioz fue uno de los fundadores de la música programática, que era un intento de usar estados de ánimo y efectos de sonido de la música instrumental para representar acciones y emociones inherentes a un historia, un acontecimiento o incluso una experiencia personal. Este desarrollo de la música programática es claro en su pieza más famosa, el primer programa completo de sinfonía, conocida como la *Sinfonía fantástica*. En ella, Berlioz usó la música para evocar las apasionadas emocio-

nes de un tortuoso amorío, que incluye un quinto movimiento en el cual crea musicalmente una pesadilla, inducida por el opio, en un aquelarre.

El resurgimiento de la religión en la era del Romanticismo

Después de 1815 el cristianismo experimentó un resurgimiento. En el siglo XVIII, el catolicismo había perdido su atractivo para muchos ambientes de la élite educada, ya que incluso la nobleza europea coqueteaba con las ideas de la Ilustración. La restauración de la aristocracia trajo una nueva apreciación de la fe católica como una fuerza eficaz para conservar el orden de la sociedad. Esta apreciación fue grandemente reforzada por el movimiento romántico. De esta forma, la atracción romántica por la Edad Media y su énfasis en la emoción llevaron a una renovada expansión del cristianismo.

EL CATOLICISMO El catolicismo en particular se benefició del entusiasmo romántico por la religión. Especialmente entre los románticos alemanes hubo muchas conversiones hacia la fe católica. Una de las expresiones más populares de este resurgimiento romántico del catolicismo fue la obra del francés François-René de Chateaubriand (1768-1848). Su libro El genio del cristianismo, publicado en 1802, fue pronto etiquetado como

"la biblia del Romanticismo". Su defensa del catolicismo no estuvo basada en los fundamentos históricos, teológicos o incluso racionales, sino, en gran medida, en los sentimientos románticos. Como fe, el catolicismo hizo eco de la armonía en todas las cosas. Sus catedrales lo llevaban a uno a la presencia misma de Dios; de acuerdo con Chateaubriand: "tú no podrías entrar a una iglesia gótica sin sentir una especie de temor y un vago sentimiento de la divinidad [...] Todo en una iglesia gótica te recuerda a los laberintos de un bosque; todo despierta un sentimiento de reverencia religioso, de misterio y de divinidad". 18

EL PROTESTANTISMO El protestantismo también vivió un resurgimiento. Ese "despertar", como fue llamado, ya había comenzado en el siglo xvIII con las entusiastas experiencias emocionales del metodismo en Gran Bretaña y el pietismo en Alemania (véase el capítulo 17). Los metodistas misioneros de Inglaterra y Escocia llevaron sus mensajes de pecado y redención a las iglesias protestantes liberales en Francia y Suiza, ganando conversos por sus palabras fuertemente evangélicas. Alemania también presenció un despertar protestante a medida que los entusiastas predicadores evangélicos encontraban que sus mensajes acerca del "fuego del infierno" y sus métodos de conversión emocional producían una pronta respuesta entre las personas alejadas del clero perteneciente a la clase establecida y altamente educada de las iglesias estatales.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

En 1815 un orden conservador fue restablecido en toda Europa en el Congreso de Viena, que trajo paz al final de las guerras napoleónicas y trató de restaurar a los gobernantes "legítimos"



de Europa. Las grandes potencias, cuya cooperación se plasmó en el Concierto de Europa, trataron de asegurar la durabilidad del nuevo orden al intervenir en la defensa de los gobiernos conservadores. Sin embargo, Gran Bretaña, en busca de nuevos mercados, se opuso a la intervención cuando las colonias de

España y Portugal en América Latina declararon su independencia. Dentro de los países europeos, los gobernantes conservadores trabajaron para restituir el viejo orden.

Pero las olas revolucionarias de las décadas de 1820 y 1830 dejaron claro que las ideologías del liberalismo y el nacionalismo, desatadas por la Revolución francesa y reforzadas por la difusión de la Revolución industrial, todavía estaban vivas y activas. El liberalismo favoreció la libertad tanto en política como en economía. Los derechos naturales y el gobierno representativo eran esenciales, pero la mayoría de los liberales favorecieron la limitación del derecho de voto a los terratenientes. El nacionalismo, con su creencia en una comunidad con tradiciones, lenguaje y costumbres compartidos, amenazó el statu quo en las divididas Italia y Alemania, así como en el multiétnico Imperio austriaco. Sin embargo, ambas fuerzas se enfrentaron a enormes dificultades, como las insurrecciones fallidas en Polonia, Rusia, Italia y Alemania atestiguaron. Al mismo tiempo, la legislación de reforma en Gran Bretaña y las revo-

luciones triunfantes en Grecia, Francia y Bélgica demostraron el continuo poder de estas fuerzas de cambio. En 1848 irrumpieron una vez más mientras las rebeliones estallaban en toda Europa. Una república con sufragio universal masculino se estableció en



Francia, si bien las demandas socialistas y la agenda política republicana entraron en conflicto. La Asamblea de Fráncfort trabajó para crear una Alemania unificada, pero también fracasó. En Austria, las demandas liberales de los húngaros y otras nacionalidades fueron finalmente reprimidas. También en Italia se frustraron los levantamientos contra el dominio austriaco cuando los conservadores recuperaron el control. Aunque fallaron, tanto el liberalismo como el nacionalismo tendrían éxito en la segunda mitad del siglo xIX, si bien en formas no previstas ni por los liberales idealistas ni por los nacionalistas. El desorden de la época también llevó a los Estados europeos a crear fuerzas civiles de policía.

Los esfuerzos reformistas tuvieron también un aspecto cultural visible en el Romanticismo. Los románticos reaccionaron contra lo que consideraban un excesivo énfasis en la razón por parte de la Ilustración. Estaban a favor de la intuición, el sentimiento y la emoción, que se volvieron evidentes en las fantasías medievales de Walter Scott, la poesía de William Wordsworth y Percy Bysshe Shelley, la literatura gótica de Mary Shelley y Edgar Allan Poe, las pinturas de Caspar David Friedrich y Eugène

Delacroix, y la música de Ludwig van Beethoven y Héctor Berlioz. El Romanticismo también trajo consigo un renacimiento religioso que se manifestó en el renovado interés por la herencia medieval del catolicismo y en el "despertar" del protestantismo.



LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Cuáles fueron las principales ideas asociadas con la ideología del conservadurismo y cómo se pusieron en práctica en la primera mitad del siglo xix?

P ¿Cuáles fueron las principales ideas asociadas a las ideologías del liberalismo y del nacionalismo y cómo se pusieron en práctica en la primera mitad del siglo xix?

P ¿De qué manera Gran Bretaña fue capaz de evitar las revoluciones de las décadas de 1830 y 1840?

Términos clave

principio de legitimidad (p. 579) balance de poder (p. 579) ideología (p. 580) conservadurismo (p. 581) principio de intervención (p. 584) ultramonárquicos (p. 584) responsabilidad ministerial (p. 584) Burschenschaften (p. 585) liberalismo (p. 587) socialismo (p. 587) socialistas utópicos (p. 587) falansterio (p. 587) Risorgimento (p. 597) individualismo (p. 602) Literatura gótica (p. 603) panteísmo (p. 603)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Una buena valoración de todo el siglo XIX se encuentra en R. Gildea, Barricades and Borders: Europe, 1800-1914, 3a. ed., Oxford, 2003, en la Short History of the Modern World publicada por Oxford. También de gran valor es T. C. W. Blanning (ed.), Nineteenth Century: Europe 1789-1914, Oxford, 2000. Algunas visiones generales sobre el periodo cubierto en este capítulo pueden consultarse en M. Lyons, Postrevolutionary Europe, 1815-1856, Nueva York, 2006, y C. Breunig y M. Levinger, The Age of Revolution and Reaction, 1789-1850, 3a. ed., Nueva York, 2002. Existen algunos libros útiles sobre cada uno de los países que cubren varios temas de estecapítulo; algunos de ellos son: R. Magraw, France, 1815-1914: The Bourgeois Century, ed. rev., Oxford, 2006; D. Saunders, Russia in the Age of Reaction and Reform, 1801-1881, Londres, 1992; D. Blackbourn, The Long Nineteenth Century: A History of Germany, 1789-1918, Nueva York, 1998; A. Sked, The Decline and Fall of the Gabsburg Empire, 1815-1918, 2a. ed., Londres, 2001; y J. A. David, Italy in the Nineteenth Century: 1796-1900, Oxford, 2001.

EUROPA, 1815-1830 Sobre el acuerdo de paz de 1814-1815, véase T. Chapman, *The Congress of Vienna*, Londres, 1998. Un resumen conciso de los sucesos internacionales de todo el siglo XIX puede encontrarse en R. Bullen y F. R. Bridge, *The Great Powers and the European States System, 1815-1914*, ed. rev., Londres, 2004. Sobre las revoluciones en Europa en 1830, véase C. Church, *Europe in 1830: Revolution and Political Change*, Chapel Hill, 1983. Sobre la reforma en la legislación de Gran Bretaña, véase E. J. Evans, *Great Reform Act of 1832*, 2a. ed., Londres, 1994. La revuelta griega se examina con detalle en D. Brewer, *Greek War of Independence*, Nueva York, 2001.

REVOLUCIONES DE 1848 La mejor introducción a las revoluciones de 1848 es J. Sperber, *The European Revolutions*, 1848-1851, 2a. ed., Nueva York, 2005.

ROMANTICISMO Sobre las ideas de los románticos, véase M. Cranston, *The Romantic Movement*, Oxford, 1994. Para una introducción a las artes de la época, véase I. Ciseri, *Romanticism* 1780-1860: The Birth of a New Sensibility, Nueva York, 2003.

Una era de nacionalismo y realismo, 1850-1871



Proclamación del Imperio alemán en el Salón de los Espejos del Palacio

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

La Francia de Napoleón III

P ¿Cuáles fueron las características del gobierno de Napoleón III? ¿Cómo contribuyó su política externa a la unificación de Italia y Alemania?

Unificación nacional: Italia y Alemania

P ¿Qué acciones tomaron Cavour y Bismarck para conseguir la unificación de Italia y Alemania, respectivamente, y qué papel desempeñó la guerra en dicho propósito?

Construcción y reforma de la nación: el Estado nacional a mediados de siglo

P ¿Qué esfuerzos reformistas se llevaron a cabo en el Imperio austriaco, Rusia y Gran Bretaña entre 1850 y 1870 y qué tan exitosos fueron para aliviar los problemas de cada nación?

La industrialización y la respuesta marxista

P ¿Cuáles fueron las principales ideas de Karl Marx?

Ciencia y cultura en la época del realismo

P ¿De qué manera se manifestó en la ciencia, el arte y la literatura, durante la segunda mitad del siglo xix, la creencia de que el mundo debía verse de manera realista?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuál fue la relación entre el nacionalismo y la reforma entre 1850 y 1871?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿Cómo definimos las clases en la sociedad actual y de qué manera estas definiciones son diferentes o similares a las que Marx y Engels utilizaron en el *Manifiesto del Partido comunista* para las clases emergentes a raíz de la Revolución industrial?

A LO LARGO DEL CONTINENTE EUROPEO las revoluciones de 1848 fracasaron. Las fuerzas del liberalismo y del nacionalismo parecían haber sido derrotadas de manera decisiva mientras los gobiernos autoritarios establecían su control en casi todas partes hacia 1850. Aun así, en 25 años se alcanzaron muchos de los objetivos perseguidos por los liberales y los nacionalistas durante la primera mitad del siglo XIX. La unidad nacional llegó a ser una realidad en Italia y Alemania, y numerosos Estados europeos estaban gobernados por monarquías constitucionales, aun cuando frecuentemente las características constitucionales-parlamentarias sólo eran fachadas.

De todos modos, no fueron los dirigentes liberales y nacionalistas quienes alcanzaron esas metas, sino una nueva generación de gobernantes conservadores, orgullosos de practicar la *Realpolitik*, la "política de la

realidad". Una de las reacciones provocadas por el fracaso de las revoluciones de 1848 fue una dureza de pensamiento por la cual la gente se enorgullecía de ser realista en su manejo del poder. Los dirigentes conservadores usaban ejércitos y políticas de poder para lograr sus propósitos de política exterior, y no dudaban en manipular a los medios liberales para lograr fines conservadores en casa. El nacionalismo fracasó como movimiento revolucionario en 1848-1849, pero entre 1850 y 1871 los nuevos líderes encontraron diversas maneras de seguir construyendo la nación. Ganar la guerra era un medio para hacerlo, pero estos gobernantes también buscaron mejorar la economía y fomentar políticas culturales que dieran a los ciudadanos de sus estados un sentido más profundo de la identidad

Uno de los más exitosos líderes fue el prusiano Otto von Bismarck, quien usó tanto la diplomacia inteligente como la guerra para lograr la unificación de Alemania. El 18 de enero de 1871, Bismarck y 600 príncipes, nobles y generales alemanes llenaron el Salón de los Espejos en el palacio de Versalles, a las afueras de París. El ejército prusiano había derrotado al francés y los notables fueron congregados para la proclamación del rey de Prusia como emperador del naciente Estado alemán unificado. Al resonar las palabras: "Larga vida a Su Majestad Imperial, el emperador Guillermo", los invitados aclamaron. Un testigo escribió: "Una entusiasta ovación estruendosa, repetida por lo menos seis veces, atravesó la sala mientras las banderas y estandartes ondeaban sobre la cabeza del nuevo emperador de Alemania". Los gobernantes europeos que temían al poder del nuevo Estado alemán no estaban tan alegres. "El equilibrio de poder ha sido destruido por completo", declaró el primer ministro británico.

La Francia de Napoleón III



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las características del gobierno de Napoleón III? ¿Cómo contribuyó su política externa a la unificación de Italia y Alemania?

Después de 1850, una nueva generación de líderes conservadores llegó al poder en Europa. Sobresalía entre ellos Napoleón III de Francia (1852-1870), quien mostró a sus contemporáneos cómo los gobiernos autoritarios podían utilizar fuerzas liberales y nacionalistas para reforzar su propio poder. Fue una lección que otros aprendieron rápidamente.

Luis Napoleón: hacia el Segundo Imperio

Incluso después de su elección como presidente de la República francesa, muchos de sus contemporáneos desestimaban a Napoleón "el Pequeño", a quien juzgaban como una persona insignificante cuyo triunfo se debía a su nombre. Pero Luis Napoleón era



El emperador Napoleón III. El 2 de diciembre de 1852, Luis Napoleón tomó el título de Napoleón III y procedió a crear una monarquía autoritaria. Conforme la oposición a sus políticas se intensificó en la década de 1860, empezó a liberalizar su gobierno. Sin embargo, una desastrosa derrota militar a manos de Prusia en 1870-1871 trajo el colapso de su régimen.

un político inteligente y especialmente astuto para comprender las fuerzas populares de su tiempo. Después de su nombramiento, fue claro en su deseo de poder personal. Escribió: "No deberé nunca someterme a ningún intento de influenciarme [...] Seguiré únicamente los dictados de mi mente y mi corazón [...] Nada, nada deberá obstaculizar la visión clara de mi juicio o la fuerza de mi resolución".1

Luis Napoleón era un hombre paciente. Tres años perseveró para ganar el apoyo de los franceses y el 1 de diciembre de 1851, luego de que la Asamblea Nacional rechazara su deseo de revisar la constitución y permitirle reelegirse, empleó a las tropas para tomar el control del gobierno. Después de restaurar el voto masculino universal, pidió al pueblo francés reestructurar el Estado eligiéndolo presidente por 10 años (véase el recuadro de la siguiente página). Con 7.5 millones de votos a favor y 640 mil en contra, la aplastante mayoría expresó su acuerdo. Un año más tarde, el 21 de noviembre de 1852, Luis Napoleón se dirigió de nuevo al pueblo para pedir la restauración del Impe-

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

La práctica de la Realpolitik: dos acercamientos

A MEDIADOS DEL SIGLO XIX SURGIÓ UNA NUEVA generación de líderes conservadores; ellos estaban orgullosos de practicar la *realpolitik*, la "política de la realidad". Dos de los más destacados fueron Luis Napoleón en Francia y Otto von Bismarck en Prusia. La primera selección está tomada de la proclamación de Luis Napoleón al pueblo francés en 1851, en la que pidió la aprobación de sus acciones tras el golpe de Estado del 1 de diciembre del mismo año. La segunda y tercera son extractos, del famoso discurso "hierro y sangre" de Bismarck presentado ante un comité del Reichstag prusiano, y, de la proclama ante el Reichstag alemán de 1888, donde habló sobre la necesidad de que Alemania contara con una preparación militar.

Luis Napoleón, Proclamación al pueblo (1851)

¡Franceses! La situación actual no puede durar mucho más. Cada día que pasa incrementa el peligro para el país. La Asamblea [Nacional], que debería ser el firme apoyo del orden, se ha convertido en un centro de conspiraciones [...] Ataca mi autoridad, que emana directamente del pueblo, alienta todas las pasiones malignas y, dado que pone en riesgo la paz de Francia, he decidido disolverla y hacer que el pueblo elija entre ella y yo [...] Por lo tanto, hago una legítima petición a la nación entera y les digo a ustedes: si quieren continuar en este estado de intranquilidad que nos degrada y hace nuestro futuro incierto, elijan a otro en mi lugar, pues no deseo por más tiempo una autoridad que tiene poco poder para hacer el bien, ni que se me responsabilice de actos que no puedo impedir, ni que se me encadene al mando de un navío al que veo precipitarse al naufragio.

Si, por el contrario, tienen todavía confianza en mí, concédanme los medios para llevar a cabo la gran misión que ustedes me encomendaron. Esta misión consiste en dar por concluida la era de las revoluciones satisfaciendo los deseos legítimos del pueblo y protegiéndolo de pasiones subversivas. Consiste, especialmente, en crear instituciones que sobrevivan a los hombres y que puedan ser a la larga las bases sobre las que algo duradero pueda establecerse.

Convencido de que la inestabilidad de la autoridad y la preponderancia de una única Asamblea son causas permanentes de preocupación y discordia, someto ante ustedes las siguientes bases fundamentales de la Constitución que los asambleístas perfeccionarán más adelante:

- 1. Un jefe responsable elegido por 10 años.
- 2. Ministros que dependan sólo del poder ejecutivo.
- 3. Un Consejo de Estado compuesto por los hombres más distinguidos para que preparen las leyes y las debatan ante el cuerpo legislativo.
- 4. Un cuerpo legislativo que debata y vote las leyes, elegido por sufragio [masculino] universal [...] Este sistema, creado por el Primer Cónsul [Napoleón I] a principios de siglo, le ha dado ya a Francia calma y prosperidad; la garantizará, pues, de nuevo.

Tal es mi profunda convicción. Si ustedes la comparten, declaren este hecho mediante sus votos. Si, por el contrario, prefieren un gobierno sin fuerza, monárquico o republicano, tomado no sé de qué pasado o de qué quimérico futuro, respondan de manera negativa [...] Si no obtengo la mayoría de sus votos, debo convocar a una nueva asamblea y dimitiré ante ella del mandato que recibí de ustedes. Pero si ustedes creen que la causa que mi nombre simboliza, a saber, que Francia, regenerada por la Revolución de 1789 y organizada por el emperador, será siempre suya, proclámenla aprobando los poderes que les pido. Así, Francia y Europa estarán salvadas de la anarquía, los obstáculos serán superados, las rivalidades desaparecerán y todos respetarán el decreto de la Providencia decidido por el pueblo.

Bismarck, Discurso ante el Reichstag prusiano en 1862

Es cierto que difícilmente podemos escapar de complicaciones en Alemania, aunque no las buscamos. Alemania no mira al liberalismo de Prusia sino hacia su poder. A los estados alemanes del sur —Baviera, Württemberg y Baden— les gustaría disfrutar del liberalismo, y por ello nadie les asignará el papel de Prusia. Prusia debe acumular sus fuerzas y mantenerlas reservadas para el momento oportuno, que ya ha ido y venido varias veces. Desde el Tratado de Viena nuestras fronteras no han sido diseñadas en favor de un cuerpo político saludable. Las grandes cuestiones del día no se decidirán con discursos ni con mayorías —tal fue el error de 1848 y 1849— sino con hierro y sangre.

Bismarck, Discurso ante el Reichstag alemán, 1888

Cuando digo que es nuestro deber tratar de estar listos en todo momento y para todas las emergencias, quiero decir que debemos hacer esfuerzos mayores a los de otros pueblos con el mismo fin debido a nuestra posición geográfica. Estamos situados en el corazón de Europa y tenemos al menos tres frentes abiertos a un ataque. Francia tiene sólo el frente oriental y Rusia sólo su frontera occidental para sufrir ataques. También estamos más expuestos que cualquier otra nación a los peligros de una coalición por nuestra posición geográfica, como lo prueba el desarrollo de la historia, y tenemos el menor grado de cohesión, que hasta ahora ha caracterizado a la nación alemana en comparación con las demás. Dios nos ha puesto donde estamos para evitar, gracias a nuestros vecinos, que nuestro crecimiento sea despreocupado y aburrido. Él ha puesto a nuestro lado a la más belicosa e inquieta de todas las naciones, Francia, y ha permitido que Rusia desarrolle tendencias belicosas, que antiguamente existían en menor grado, para hacerse fuerte. Así nos espolea, por así decirlo, de ambos lados, y estamos obligados a hacer esfuerzos que quizá de otra forma no haríamos.



¿Cuáles fueron los argumentos que Luis Napoleón presentó al pueblo francés? ¿Cuáles son las similitudes en la práctica de la Realpolitik de estos dos líderes? ¿Cuáles son las diferencias notables entre sus planteamientos? ¿Son las similitudes más importantes que las diferencias? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué se puede aprender acerca de la Realpolitik a partir de estas tres selecciones?

FUENTES: "Luis Napoleón, Proclama al pueblo, 1851", tomada de Frank Maloy Anderson, *The Constitutions and Other Select Documents Illustrative of the History of France* 1789-1907, Minneapolis, H. W. Wilson, 1904; "Bismarck, Discurso a la Dieta imperial prusiana, 1862", tomado de Louis L. Snyder, *Documents of German History*, Brunswick, Rutgers University Press, 1958, p. 202; "Bismarck, Discurso a la Dieta imperial alemana, 1888", tomado de Brian Tierney y Joan Scott (eds.), *Western Societies: A Documentary History*, vol. 2, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1984, p. 366.

rio. En esta ocasión, 97% respondió afirmativamente, y el 2 de diciembre de 1852 asumió el título imperial como Napoleón III (el primer Napoleón había abdicado a favor de su hijo, Napoleón II, el 6 de abril de 1814). El Segundo Imperio había comenzado.

El Segundo Imperio Napoleónico

El imperio de Napoleón III fue claramente autoritario en un sentido bonapartista. Luis había preguntado: "Ya que Francia ha funcionado por 50 años sólo por la virtud de la organización administrativa, militar, judicial, religiosa y financiera del consulado y el Imperio, ¿por qué no debería también adoptar las políticas institucionales de ese periodo?"2 Como jefe de Estado, Napoleón III controlaba las fuerzas armadas, la policía y el servicio civil. Sólo él podía introducir legislación y declarar la guerra. Los cuerpos legislativos daban una apariencia de gobierno representativo ya que sus miembros eran electos por sufragio masculino universal por periodos de seis años. Pero ellos tampoco podían iniciar una legislación ni afectar el presupuesto.

PRIMERAS POLÍTICAS INTERNAS Los primeros cinco años del reinado de Napoleón III fueron un éxito espectacular, mientras que él cosechaba los beneficios de la prosperidad económica mundial así como los de sus propias políticas financieras. Luis Napoleón creía en el uso de recursos del gobierno para estimular la economía nacional y tomó distintas medidas para fomentar el crecimiento industrial. Los subsidios gubernamentales se utilizaron para impulsar la construcción de ferrocarriles, puertos, carreteras y canales. Las mayores vías férreas francesas se completaron durante su gobierno y la expansión industrial se puso en evidencia al triplicarse la producción de hierro. En su preocupación por reducir tensiones y mejorar el bienestar social de la nación, el emperador proporcionó hospitales y medicinas gratuitos para los trabajadores y abogó por que tuvieran una mejor vivienda.

En medio de esta expansión económica, Luis Napoleón emprendió una vasta reconstrucción de la ciudad de París. Bajo la dirección del barón Haussmann, el París medieval de calles estrechas y viejas murallas fue derruido y remplazado por una ciudad moderna de anchos bulevares, edificios espaciosos, plazas circulares, plazas públicas, un sistema de alcantarillado subterráneo, un nuevo suministro público de agua y alumbrado de gas. El nuevo París servía tanto para propósitos militares como estéticos: las amplias calles dificultarían a los posibles insurrectos la construcción de barricadas y facilitaría a las tropas moverse rápidamente por la ciudad para sofocar revueltas.

LIBERALIZACIÓN DEL RÉGIMEN En la década de 1860, conforme crecía la oposición a algunas políticas del emperador, Napoleón III liberalizó su régimen. Llegó hasta la clase trabajadora legalizando los sindicatos y otorgándoles a éstos el derecho de huelga. También comenzó a liberalizar el proceso político. Los cuerpos legislativos estuvieron estrechamente controlados durante la década de 1850. Pero en la década de 1860 se dio mayor libertad a los candidatos de la oposición para hacer campaña y se permitió a los cuerpos legislativos tener más voz en asuntos de Estado, incluido el debate sobre el presupuesto. Estas políticas sirvieron inicialmente para fortalecer la mano del gobierno.

En un plebiscito celebrado en mayo de 1870 para consultar al pueblo si aceptaba una nueva constitución, que podría haber inaugurado un régimen parlamentario, el pueblo francés dio a Napoleón otra resonante victoria. Sin embargo, este triunfo fue pasajero. Los fracasos en la política externa provocaron crecientes críticas y la guerra con Prusia en 1870 resultó ser el golpe mortal para el régimen de Napoleón III (véase "La guerra franco-prusiana" más adelante en este capítulo).

Política exterior: la aventura mexicana

Napoleón III fue considerablemente menos exitoso en su política exterior, especialmente en lo que toca a su aventura imperialista en México. Al tratar de dominar los mercados mexicanos para los productos franceses, el emperador mandó tropas al país latinoamericano en 1861 para unirse a las fuerzas británicas y españolas en la protección de sus intereses en medio de la agitación causada por la lucha entre liberales y conservadores mexicanos. Aunque los ingleses y los españoles retiraron sus ejércitos después de que el orden fuera restaurado, las fuerzas francesas permanecieron ahí y, en 1864, Napoleón III apoyó al archiduque Maximiliano de Austria como nuevo emperador de México. Cuando las tropas de Napoléon fueron necesarias en Europa, Maximiliano se convirtió en un emperador sin ejército. Se rindió a las fuerzas liberales mexicanas en mayo de 1867 y fue fusilado en junio. Su ejecución fue un duro golpe para el prestigio del emperador francés.

Política exterior: la guerra de Crimea

La participación de Napoleón III en la guerra de Crimea (1854-1856) fue más exitosa. Como heredero del Imperio napoleónico, el emperador francés estaba motivado por el deseo de liberar a Francia de las restricciones de los acuerdos de paz de 1814-1815 y hacer de su nación el principal árbitro de Europa. Aunque su política exterior condujo en último término al desastre y a su propia caída, obtuvo un éxito inicial en el conflicto de Crimea.

EL IMPERIO OTOMANO La guerra de Crimea era otro intento de responder a la cuestión oriental: sobre quiénes serían los principales beneficiarios de la desintegración del Imperio otomano. En el siglo xvII, los otomanos ejercían el control del sureste de Europa, pero en 1699 perdieron Hungría, Transilvania, Croacia y Eslovenia, debido a la expansión del Imperio austriaco. El Imperio ruso, al norte, también invadió a los otomanos, y se apropió de Crimea en 1783 y de Besarabia en 1812 (véase el mapa 22.1).

A comienzos del siglo xix, el Imperio otomano había entrado en un nuevo periodo de declive. Revueltas nacionalistas llevaron a la independencia de Serbia en 1817 y de Grecia en 1830. Y en 1829 los rusos obtuvieron un protectorado sobre las provincias danubianas de Moldavia y Valaquia.

Conforme disminuía la autoridad otomana sobre los territorios débiles del sureste de Europa, los gobiernos europeos comenzaron a interesarse de manera activa en el previsible fin del Imperio. La proximidad de Rusia con el Imperio otomano y los vínculos religiosos entre los cristianos ortodoxos rusos y los cristianos ortodoxos griegos en la Europa suroriental dominada por los orientales le daban a Rusia una oportunidad especial de ampliar su esfera de influencia. Otras fuerzas occidentales no sólo



Mapa 22.1 Decadencia del Imperio otomano. La decadencia de la suerte otomana comenzó en 1699 con las mayores derrotas ante el Imperio austriaco. El resbalón se aceleró en el siglo xix con las revueltas nacionalistas en las provincias de Europa y la derrota en la guerra de Crimea. Estar en el bando perdedor durante la primera Guerra Mundial completó su destrucción.



¿Cuál es la relación entre la distancia de Constantinopla y la fecha en que el Imperio otomano perdió sus regiones? ¿Cómo puedes explicarla?

temían a las ambiciones rusas sino que también tenían sus propias ambiciones en el área. Austria ansiaba más tierra en los Balcanes, un deseo que inevitablemente significaba un conflicto con Rusia, y Francia y Gran Bretaña estaban interesadas en oportunidades comerciales y bases navales en el Mediterráneo oriental.

LA GUERRA DE CRIMEA La guerra estalló entre Rusia y el Imperio otomano en 1853, cuando los rusos demandaron el derecho de proteger los santuarios cristianos en Palestina, privilegio que había sido extendido a los franceses. Al rehusarse los otomanos, los rusos invadieron Moldavia y Valaquia. El fracaso de las negociaciones para resolver la disputa llevó al Imperio otomano a declarar la guerra a Rusia el 4 de octubre de 1853 y el 28 de marzo del siguiente año Gran Bretaña y Francia entraron en el conflicto contra el invasor.

¿Por qué dieron este paso? Una razón clara fue que estaban preocupados ante la perspectiva de la alteración del equilibrio de poder. En particular, los ingleses temían que una Rusia agresiva intentara sacar ventaja de la obvia debilidad del gobierno otomano y tomara parte de su territorio o los largamente codiciados Dardanelos. Tal jugada convertiría a Rusia en la mayor fuerza de Europa Oriental y le permitiría desafiar el control naval británico del Mediterráneo Oriental. Por su parte, Napoleón III sintió que los rusos habían insultado a Francia, primero en el Congreso de Viena y ahora con su insistencia de remplazarla como protectora de la vida cristiana en el Imperio otomano. Los franceses también sospechaban el colapso del Imperio otomano y el crecimiento de la influencia rusa. Aunque los rusos asumieron que podían contar con el apoyo de Austria (ya que sus tropas salvaron al gobierno austriaco en 1849), el primer ministro de esta nación declaró sin mucha preocupación: "Asombraremos al mundo por nuestra ingratitud", y Austria permaneció neutral. Puesto que los austriacos percibieron que no era de su interés intervenir, Rusia tenía que luchar sola.

La guerra de Crimea fue pobremente planeada y pobremente peleada. Gran Bretaña y Francia decidieron atacar la península rusa de Crimea, en el Mar Negro. Después de un largo sitio y un costo terrible de vidas para ambos bandos, la principal fortaleza rusa de Sebastopol cayó en septiembre de 1855, seis meses después de la muerte del zar Nicolás I. Su sucesor, Alejandro II, pronto pidió la paz. Por el Tratado de París, firmado en marzo de 1856, Rusia fue forzada a ceder Besarabia, en la desembocadura del Danubio, y aceptar la neutralidad del Mar Negro. Además, los principados de Moldavia y Valaquia fueron puestos bajo protección de las cinco grandes potencias.

El conflicto resultó muy costoso para todas las naciones. Más de 250 mil soldados murieron en la guerra; 60% de esas muertes fue provocado por diversas fueron provocadas por diversas

enfermedades (especialmente cólera). Habrían caído más del lado británico si no hubiera sido por los esfuerzos de Florence Nightingale (1820-1910). Su insistencia en mantener estrictas condiciones de sanidad salvó muchas vidas y ayudó a hacer de la enfermería una profesión de mujeres preparadas de clase media.

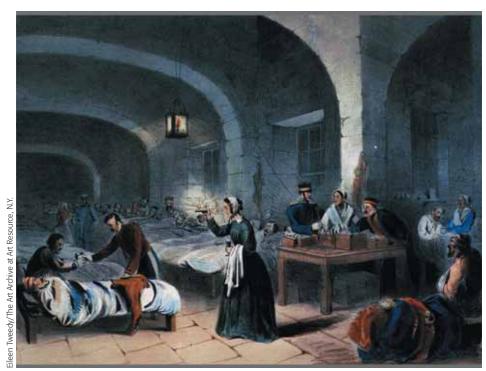
La guerra de Crimea disolvió las prolongadas relaciones de poder europeo y destrozó efectivamente el Concierto de Eu-

750 kilómetros 500 millas Sitio de Sebastopol (septiembre de 1854) Ataque ruso Constantinopla Sinope Dardanelos 1853 Ataque anglo-francés Galípoli abril de 1854 IMPERIO OTOMANO

La guerra de Crimea

ropa. Austria y Rusia, las dos fuerzas principales que mantuvieron el statu quo en la primera mitad del siglo xix, eran ahora enemigas por la falta de voluntad de Austria para apoyar a Rusia en la conflagración. Rusia, derrotada, humillada y debilitada por el fracaso de sus ejércitos compuestos de siervos, se apartó de los asuntos europeos por las siguientes dos décadas para poner su casa en orden. Gran Bretaña, desilusionada por su papel en el conflicto, también se retiró de los asuntos continentales. Austria estaba ahora sin amigos entre las grandes potencias, pagando el precio de su neutralidad. No

fue sino hasta la década de 1870 que se formaron nuevas alianzas para remplazar aquellas que habían desaparecido pero, entre tanto, la situación de Europa se mantuvo estable. Los líderes que estaban dispuestos a continuar con la "política de la realidad" se descubrieron inmersos en un escenario lleno de oportunidades. Fue esta circunstancia internacional la que hizo posible la unificación de Italia y Alemania.





Florence Nightingale. En esta imagen se muestra a Florence Nightingale cuidando a los soldados británicos heridos en una batalla, donde los aliados habían derrotado a los rusos en septiembre de 1854. Después de que un periodista británico, W. H. Russell, emitió una mordaz denuncia de la calidad del cuidado médico proporcionado a los soldados ingleses heridos, el gobierno de Inglaterra permitió a Nightingale llevar al frente de Crimea a un grupo de enfermeras. A través de sus esfuerzos en la guerra de Crimea, Nightingale ayudó a hacer de la enfermería una profesión admirable para mujeres de clase media. A la derecha aparece una fotografía de Nightingale.

Unificación nacional: Italia y **Alemania**



Pregunta central: ¿Qué acciones tomaron Cavour y Bismarck para conseguir la unificación de Italia y Alemania, respectivamente, y qué papel desempeñó la guerra en dicho propósito?

El fracaso del Concierto de Europa abrió el camino para que italianos y alemanes establecieran Estados nacionales. Sus exitosas unificaciones transformaron la estructura de poder del continente europeo, que estaría todavía lidiando con las consecuencias hasta bien entrado el siglo xx.

La unificación de Italia

En 1850, Austria todavía tenía el poder dominante en la península itálica. Después del fracaso de la revolución de 1848-1849, un creciente número de defensores de la unificación italiana se enfocó en el septentrional Estado de Piamonte, como la mejor esperanza para lograr su objetivo. La casa de Saboya regía el reino de Piamonte, que también incluía la isla de Cerdeña (véase el mapa 22.2). Aunque fue derrotado por los austriacos de forma estrepitosa en 1848-1849, con la tutela del rey Carlos Alberto Piamonte realizó un valeroso esfuerzo; parecía razonable que ahora asumiera el papel principal en la causa de la unidad de la nación italiana. Sin embargo, el pequeño reino no parecía ser el adecuado para proporcionar el necesario liderazgo, hasta que el nuevo rey, Víctor Emmanuel II (1849-1878), nombró al conde Camilo de Cavour (1810-1861) como su primer ministro en 1852.

EL LIDERAZGO DE CAVOUR Cavour era un noble de mente liberal que hizo una fortuna en la agricultura y continuó generando todavía más dinero en la banca, los ferrocarriles y los barcos. También era un moderado que se mostraba a favor de un gobierno constitucional, y un político consumado con la habilidad de persuadir a otros de la rectitud de sus propias convicciones. Después de convertirse en primer ministro, continuó con la política de expansión económica, alentó la construcción de carreteras, canales y líneas ferroviarias, fomentó empresas, aumentó créditos y estimuló la inversión en nuevas industrias. El crecimiento de la economía piamontesa y el subsecuente incremento en los ingresos del gobierno permitieron a Cavour disponer de dinero para equipar a un gran ejército.

Cavour no se hacía ilusiones sobre la fuerza militar de Piamonte y estaba consciente de que no podía desafiar a Austria de manera directa. Necesitaría el apoyo de los franceses. En 1858, Cavour llegó a un acuerdo con Napoleón III. El emperador aceptó aliarse con Piamonte para expulsar a los austriacos de Italia. Una vez que estuvieran fuera, Italia sería reorganizada: Piamonte se extendería al reino de la Alta Italia, añadiendo Lombardía, Venecia, Parma, Módena y parte de los Estados pontificios a su territorio. En compensación por sus esfuerzos, Francia recibiría



Mapa 22.2 La unificación de Italia.

Piamonte proporcionó el núcleo de la unificación italiana bajo la hábil conducción del conde Camilo de Cavour. Las alianzas con Francia y Prusia, combinadas con las acciones militares de nacionalistas republicanos como Giuseppe Garibaldi, condujeron a la unificación total en



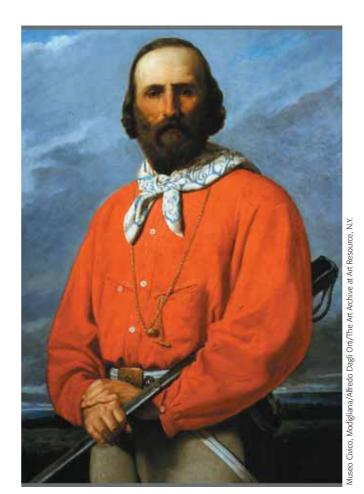
¿De los países mostrados en este mapa, cuáles representan, con mayor probabilidad, la amenaza militar más grande para el nuevo Estado italiano, si se toman en cuenta factores geográficos y el tamaño de la población?

las provincias piamontesas de Niza y Saboya. Un reino de Italia central se crearía para el primo de Napoleón III, el príncipe Napoleón que se casaría con la hija más joven del rey Víctor Emmanuel. Este acuerdo entre Napoleón y Cavour parecía asegurar al gobernante francés la oportunidad de controlar Italia. Confiado en que el plan funcionaría, Cavour provocó a los austriacos para que invadieran Piamonte en abril de 1859.

En las etapas iniciales de la lucha, los franceses fueron, en gran parte, los responsables de derrotar a los austriacos en dos grandes batallas en Magenta y Solferino. También fueron ellos quienes firmaron la paz con Austria el 11 de julio de 1859, sin informar a sus aliados italianos. ¿Por qué se retiró Napoleón tan precipitadamente? Entre otras cosas, porque se dio cuenta de que a pesar de las dos pérdidas, el ejército austriaco aún no había sido derrotado; la lucha podía alargarse y ser más costosa de lo que había anticipado. Además, los prusianos se estaban movilizando para apoyar a Austria y Napoleón III no quería tomar dos enemigos a la vez. Como resultado de la paz pactada entre Francia y Austria, Piamonte sólo recibió Lombardía, Venecia permaneció bajo el control austriaco. Cavour estaba furioso con la perfidia francesa, pero los sucesos en el norte de Italia se volvieron a su favor. Poco después de que esta guerra comenzó, algunos Estados italianos del norte, particularmente Parma, Módena, Toscana y parte de los Estados pontificios, fueron tomados por los nacionalistas. En plebiscitos sostenidos en 1860, estas regiones acordaron unirse a Piamonte. Napoleón aceptó las anexiones a cambio de Niza y Saboya.

LOS ESFUERZOS DE GARIBALDI Mientras tanto, en el sur de Italia hizo su aparición un nuevo líder de la unificación italiana. Giuseppe Garibaldi (1807-1882), un dedicado patriota que había apoyado a Mazzini y a la causa republicana de la Joven Italia, reclutó un ejército de miles de Camisas Rojas, como se llamaba a sus voluntarios por su distintiva vestimenta, y el 11 de mayo de 1860 desembarcó en Sicilia, donde había estallado una revuelta contra el rey Borbón de las dos Sicilias.

Aunque las fuerzas insurgentes eran enormemente superadas en número, las tácticas audaces de Garibaldi triunfaron (véase el recuadro de la siguiente página). Para finales de julio de 1860, la mayor parte de Sicilia fue tomada bajo su control. En agosto, Garibaldi y sus tropas cruzaron hacia el continente y comenzaron una marcha victoriosa hasta la península itálica. Nápoles y las dos Sicilias cayeron a principios de septiembre. En este punto, Cavour volvió a entrar en escena. Consciente de que el líder rebelde planeaba marchar a Roma, temía que tal movimiento trajera la guerra con Francia, como defensora de los intereses papales. Además, Garibaldi y sus hombres favorecían a un republicanismo democrático, no así Cavour, quien actuó rápidamente para adelantarse a Garibaldi. El ejército de Piamonte invadió los Estados pontificios y, bordeando Roma, se movilizó hacia el reino de Nápoles. Siempre patriota, Garibaldi optó por ceder a los hechos consumados del ministro en vez de provocar una guerra civil y se retiró a su granja. Los plebiscitos en los Estados pontificios y en las dos Sicilias resultaron en un aplastante apoyo a la unión con Piamonte. El 17 de marzo de 1861 se proclamó un nuevo reino de Italia, bajo un gobierno centralizado subordinado al control de Piamonte y del rey Víctor Emmanuel II (1861-1878), de la casa de Saboya. Cansado por sus esfuerzos, Cavour murió tres meses después.



Garibaldi llega a Sicilia. El sueño nacionalista italiano de un Estado unido se volvió realidad en 1870. Una figura importante en la causa de la unificación fue Giuseppe Garibaldi, un determinado patriota italiano. Garibaldi aparece aquí con su camisa roja en un retrato hecho por Silvestre Lega.

Pese a la proclamación del nuevo reino, la tarea de unificación aún no estaba completa ya que Venecia, en el norte, seguía sujeta a Austria y Roma estaba bajo el control papal, apoyado por tropas francesas. Atacar a cualquiera de las dos provincias significaba entrar en guerra con un Estado europeo superior, algo para lo cual no estaba preparado el ejército italiano. Fue la

CRONOLOGÍA La unificación de Italia	
Víctor Emmanuel II	1849-1878
El conde Cavour se convierte en primer ministro	
de Piamonte	1852
Acuerdo con Napoleón III	1858
Guerra austriaca	1859
Plebiscito en los Estados italianos del norte	1860
Invasión de Garibaldi al Reino de las dos Sicilias	1860
El Reino de Italia es proclamado	1861
Anexión italiana de Venecia	1866
Anexión italiana de Roma	1870

Garibaldi y el nacionalismo romántico

GIUSEPPE GARIBALDI FUE UNA DE LAS más coloridas figuras involucradas en la unificación de Italia. Acompañado por tan sólo mil miembros de sus Camisas Rojas, el soldado italiano dejó Génova la noche del 5 de mayo de 1860 para invadir el Reino de las dos Sicilias. La andrajosa banda entró en Palermo, la ciudad principal de la isla de Sicilia, el 31 de mayo. La siguiente selección pertenece a la versión del corresponsal de la revista *Times* de Londres, Nandor Eber, de origen húngaro.

London Times, 13 de junio de 1860

Palermo, 31 de mayo. Cualquiera que esté en busca de emociones violentas no puede hacer nada mejor que ponerse en camino a Palermo. Sin importar qué tan indiferente pueda ser, o si corre leche o agua por sus venas, prometo que se emocionará. Será arrastrado por la marea del sentimiento popular [...]

Por la tarde, Garibaldi hizo una ronda de inspección por el pueblo. Yo estaba ahí, pero encuentro realmente imposible darles una débil idea de la manera en la que fue recibido en todas partes. Era uno de esos triunfos que parecen demasiado para un solo hombre [...] El ídolo popular, Garibaldi, en su camisa roja de franela, con un pañuelo de color suelto alrededor de su cuello y su gastado sombrero de fieltro de ala ancha, estaba caminando entre aquella entusiasmada multitud que lo vitoreaba, reía y lloraba; y todo lo que los pocos hombres de su escolta podían hacer era impedir que lo cargaran. La gente se arrojaba para besar sus manos o, por lo menos, tocar el dobladillo de su ropa como si ésta contuviera la panacea de todo su pasado y quizá de su sufrimiento futuro. Los niños eran alzados y las madres rogaban de rodillas su bendición; y todo esto, mientras el objeto de esta idolatría permanecía calmado y sonriendo, tal como lo había estado ante el fuego más mortífero; tomaba a los niños y los besaba, trataba de

calmar a la multitud, paraba a cada momento a escuchar largas quejas acerca de casas quemadas y propiedades saqueadas por los soldados en retirada, daba buenos consejos, confortaba y prometía que todos los daños habrían de ser pagados [...]

Se podrían escribir volúmenes sobre los horrores del vandalismo, ya que cada una de los cientos de ruinas tiene una historia de brutalidad e inhumanidad [...] En estas casas pequeñas se hacina una densa población, aun en tiempos ordinarios. Bastaría que una bala de cañón cayera en una casa, aplastando y enterrando a sus habitantes, para que la gente abandonara las casas vecinas y buscaran refugio un poco más lejos, confinándose en los sótanos. Cuando los monarquistas se retiraban, prendían fuego a las casas de quienes habían escapado de los cañonazos y un gran número de ellos fueron así quemados vivos en sus escondites [...]

Si pueden aguantar la respiración, intenten llegar hasta las ruinas, porque sólo allí verán lo que esto significa y no tendrán que buscar mucho antes de tropezar con los restos de un cuerpo humano, una pierna asomándose aquí, un brazo allá, una cara negra mirándote fijamente un poco más allá. Les sorprenderá un murmullo. Observen a su alrededor y verán media docena de ratas atiborradas, que corretean en todas direcciones, o a un perro que trata de escapar por encima de las ruinas [...] Sólo me extraña que la visión de estas escenas no convierta a cada hombre del pueblo en un tigre y a cada mujer en una furia. Pero esta gente ha estado por tanto tiempo agobiada y desmoralizada, que su naturaleza parece haber perdido el poder de reaccionar.



¿Por qué se convirtió Garibaldi en tal héroe para el pueblo italiano? ¿Cómo anticipa el comportamiento de Garibaldi, como líder militar y político, la conducta de posteriores activistas y caudillos militares revolucionarios?

FUENTE: The Times, Londres, 13 de junio, 1860.

milicia prusiana la que indirectamente completó la tarea de la unificación nacional. En la guerra austro-prusiana de 1866, el nuevo Estado italiano se alió a Prusia. Aunque su ejército fue derrotado por los austriacos, la victoria de Prusia le dejó Venecia. En 1870, la guerra franco-prusiana trajo como resultado la retirada de las tropas francesas de Roma. Entonces el ejército italiano se anexó la ciudad el 20 de septiembre de 1870 y Roma se convirtió en la nueva capital del Estado italiano unido.

La unificación de Alemania

Después del fracaso de la Asamblea de Fráncfort para lograr la unificación germana en 1848-1849, los nacionalistas alemanes se enfocaron en Austria y Prusia como los dos únicos Estados suficientemente poderosos para dominar este asunto. Austria tenía controlada desde hacía tiempo la existente Confederación Germánica, pero en la década de 1850 el poder prusiano creció fuertemente reforzado por la expansión económica. En 1834, Prusia formó el *Zollverein*, una unión aduanera alemana.

Al eliminar las cuotas de peaje en ríos y caminos entre los Estados miembros, el *Zollverein* estimuló el comercio y aumentó la prosperidad de sus asociados. Hacia 1853, todos los Estados alemanes, excepto Austria, se habían afiliado a la unión aduanera dominada por Prusia. Varios liberales de clase media comenzaron ahora a mirar a este gobierno bajo una nueva luz; algunos hasta lo miraban abiertamente para lograr la unificación de Alemania.

En 1848, Prusia formuló una constitución que tenía, por lo menos, la apariencia de una monarquía constitucional, ya que establecía una legislatura bicameral con la Cámara baja elegida por sufragio masculino universal. Sin embargo, la población votante estaba dividida en tres clases según el monto de impuestos que pagaban, un sistema que permitía a los grandes contribuyentes obtener la mayoría de los puestos. Para 1859, este sistema permitió, involuntariamente, que el control de la Cámara baja cayera, en gran parte, en manos de la ascendente clase media, cuyo número crecía como resultado de la continua industria-

lización. El deseo de la clase media era tener un sistema parlamentario real, pero el poder ejecutivo del rey seguía siendo muy fuerte y los ministros reales sólo respondían por sus acciones ante el monarca, no ante el parlamento. No obstante, a éste se le habían otorgado importantes poderes legislativos y fiscales sobre los cuales podía construir.

En 1861, el rey Federico Guillermo IV murió y le sucedió su hermano, Guillermo I (1861-1688), quien tenía ideas definidas sobre el ejército prusiano debido a su propio entrenamiento militar. Él y sus consejeros creían que para que Prusia continuara como una gran potencia, el ejército necesitaba seriamente un cambio. Por ello Guillermo I planeaba duplicar el tamaño de las tropas e instituir tres años de servicio castrense obligatorio para los jóvenes.

Los liberales de clase media en el parlamento, si bien estaban dispuestos a tener una reforma, temían el servicio militar obligatorio porque creían que el gobierno lo utilizaría para inculcar obediencia hacia la monarquía y fortalecer la influencia de la camarilla militar conservadora en Prusia. Cuando la legislatura prusiana rechazó el nuevo presupuesto para las fuerzas armadas enviado al Parlamento en marzo de 1862, Guillermo I designó un nuevo primer ministro, el conde Otto von Bismarck (1815-1898). Bismarck, considerado incluso por el rey como un hom-



Otto von Bismarck. Otto von Bismarck ocupó un lugar importante al dirigir a Prusia hacia la unificación de los Estados alemanes en un nuevo Imperio alemán que fue proclamado el 18 de enero de 1871. Desde entonces se convirtió en canciller de la nueva Alemania. Esta fotografía de Bismarck fue tomada en 1874, cuando estaba en lo más alto de su poder y prestigio.

bre muy conservador, vino a determinar el curso de la historia alemana moderna. Dominó las políticas alemana y europea hasta 1890.

BISMARCK Otto von Bismarck nació dentro de la clase junker, la tradicional aristocracia terrateniente de Prusia, y permaneció leal a ella durante toda su vida. "Nací y fui criado como aristócrata", dijo alguna vez. Como estudiante universitario, Bismarck se dejó tentar por el vino, las mujeres y la música, y todavía se las arregló para leer extensamente sobre la historia alemana. Después de obtener un título en leyes, se embarcó en una carrera en el servicio civil prusiano; se cansó pronto de la rutina burocrática y administrativa y se retiró a dirigir sus propiedades campestres. En una comparación entre el servidor civil y el músico en una orquesta, declaró: "Yo quiero tocar la melodía de una manera que me suene bien no tocarla en absoluto [...] Mi orgullo me ofrece imponer más que obedecer".3 En 1847, deseoso de más alboroto y poder del que podía encontrar en el campo, volvió a la vida pública. Cuatro años después comenzó a construir una base de experiencia diplomática como delegado prusiano en el Parlamento de la Confederación Germánica. Esto, combinado con su experiencia como embajador en Rusia y más tarde en Francia, le dio la oportunidad de adquirir un amplio conocimiento de las relaciones europeas y aprender a evaluar el carácter de los gobernantes.

Como Bismarck logró guiar la unificación de Alemania, a menudo se asume que él determinó el curso de las acciones que condujeron precisamente a ese objetivo. Difícilmente fue ese el caso. Bismarck fue un político consumado y un oportunista. No era un jugador político sino un moderado que recurría a la guerra sólo cuando todas las demás alternativas diplomáticas se habían agotado y cuando estaba razonablemente seguro de que todas las ventajas militares y diplomáticas estaban de su lado. Ha sido frecuentemente descrito como el máximo realista, el practicante más importante en el siglo XIX de la Realpolitik. Era también muy franco acerca de su fuerte antipatía hacia cualquiera que se le opusiera. Una mañana le dijo a su esposa: "No pude dormir; odié toda la noche".

En 1862, Bismarck volvió a presentar al Parlamento ley de asignaciones para el ejército con un apasionado llamado a sus oponentes liberales: "Alemania no mira hacia el liberalismo de Prusia sino hacia su poder [...] Las grandes cuestiones del día no se decidirán con discursos ni con mayorías —tal fue el error de 1848 y 1849— sino con hierro y sangre".4 Sus adversarios no se impresionaron y rechazaron nuevamente el proyecto. Bismarck continuó, recaudó impuestos y de todos modos reorganizó al ejército, acusando a los liberales de haber causado el fracaso del gobierno constitucional. De 1862 a 1866, el ministro gobernó Prusia ignorando, en gran medida, al Parlamento. Sin deseos de rebelarse, éste no hizo nada. Mientras tanto, la oposición a su política doméstica lo motivó a emprender una activa política exterior, que lo llevó, en 1864, a su primera guerra.

LA GUERRA DANESA (1864) Las victorias de Bismarck en las tres guerras que dirigió fueron diplomáticas, políticas y militares. Antes de declarar una ofensiva, Bismarck siempre cuidaba que Prusia peleara contra una sola potencia y que ese oponente estuviera aislado diplomáticamente.

La guerra danesa surgió a causa de los ducados de Schleswig y Holstein. En 1863, contraviniendo el tratado internacional, el

gobierno danés anexó los dos ducados a su territorio. Los nacionalistas alemanes estaban indignados va que ambos ducados tenían gran población germana y se consideraban Estados alemanes. La Dieta de la Confederación Germánica urgió a sus miembros a enviar tropas contra Dinamarca, pero Bismarck no sometió la política prusiana al parlamento alemán, dominado por Austria, sino que persuadió a los austriacos de unirse a Prusia en la declaración de guerra contra Dinamarca el 1 de febrero de 1864. Los daneses fueron rápidamente derrotados y cedieron Schleswig y Holstein a los vencedores (véase el mapa 22.3). Austria y Prusia acordaron dividir la administración de los dos ducados: Prusia tomó Schleswig y Austria gobernó Holstein. El plan era de Bismarck. Para entonces, éste había comprendido que, en el ánimo de que Prusia expandiera su poder mediante el dominio de la parte norte de la Confederación Germánica, protestante en su mayoría, Austria tendría que ser excluida de los asuntos alemanes o bien estar dispuesta a aceptar la dominación prusiana de Alemania, lo cual era menos probable. La administración conjunta

de ambos ducados ofrecía suficientes pretextos para crear fricción con los austriacos y proporcionar una razón para el conflicto. Al mismo tiempo que Bismarck buscaba negociar con Austria, sentaba las bases para el aislamiento de ésta.

LA GUERRA AUSTRO-PRUSIANA (1866) Bismarck obtuvo de Rusia el compromiso de permanecer neutral en el caso de una guerra austro-prusiana, gracias al apoyo que Prusia le brindó durante la represión de la revuelta polaca en 1863. Napoleón III representaba un problema espinoso, pero el ministro prusiano fue capaz de comprar su neutralidad con la vaga promesa de entregarle el territorio de Renania. También hizo una alianza con el nuevo Estado italiano y le prometió Venecia en el caso de una derrota austriaca.

Con los austriacos aislados, Bismarck aprovechó la ocupación conjunta de Schleswig-Holstein para incitar a Austria a la guerra el 14 de junio de 1866. Muchos europeos, incluido Napoleón III, esperaban la rápida victoria austriaca. Sin embargo,



Mapa 22.3 La unificación de Alemania. El conde Otto von Bismark, primer ministro prusiano, combinó hábilmente las políticas internas con las guerras contra Dinamarca, Austria y Francia, para lograr la creación del Imperio alemán en 1871.



Desde la perspectiva del crecimiento del poder militar prusiano y su habilidad para regir todo el territorio, ¿qué era más importante: la formación de la Confederación Germánica del Norte o la absorción de la Confederación Germánica del Sur?

pasaron por alto la efectividad de las reformas militares prusianas de la década de 1860. Los fusiles de aguja con sistema de retrocarga prusianos tenían mayor velocidad de fuego que las armas austriacas que se cargaban por la beca. La red de ferrocarriles era superior y permitía a los prusianos concentrar a las tropas rápidamente. El ejército austriaco fue derrotado el 3 de julio en Köninggrätz (Sadowa). Para no hacer de Austria un enemigo hostil, Bismarck se negó a agobiarla con una paz severa, como deseaba el rey Guillermo I. Austria no perdió territorio, salvo Venecia, que pasó a manos de Italia, pero fue excluida de los asuntos alemanes. Los Estados germanos al norte del río Meno se organizaron en la Confederación Germánica del Norte, controlada por Prusia. Los Estados alemanes del sur, en su mayoría católicos, permanecieron independientes, pero fueron forzados a firmar acuerdos militares con los prusianos. Además de Schleswig y Holstein, Prusia anexó Hanover y Hesse-Cassel, que habían tomado partido abiertamente por Austria.

La guerra austriaca fue un punto decisivo en los asuntos internos de Prusia. Después de la guerra, Bismarck pidió al parlamento prusiano aprobar el proyecto de ley de indemnización, legalizando, retroactivamente, los impuestos que recaudó en forma ilegal desde 1862. Incluso la mayoría de los liberales votaron a favor de la propuesta, deslumbrados por el exitoso uso del poder militar del primer ministro. Con su victoria sobre Austria y la creación de la Confederación Germánica del Norte, Bismarck demostró el dictado de Napoleón III de que nacionalismo y gobierno autoritario podían combinarse. También hizo evidente que, valiéndose del nacionalismo para ganar el apoyo de los liberales e impedir una reforma gubernamental, el liberalismo y el nacionalismo, las dos mayores fuerzas de cambio en los principios del siglo xix, podían separarse. Mostró la misma flexibilidad en la creación de una nueva constitución para la Confederación Germánica del Norte. En ella, cada Estado alemán mantenía su propio gobierno local, pero el rey de Prusia estaba a la cabeza, mientras el canciller (Bismarck) era responsable directamente ante el monarca. El ejército y la política exterior permanecieron en manos del rey y su canciller. El Parlamento se compuso de dos organismos: el Bundesrat o Consejo Federal, integrado por delegados nominados por los Estados y una Cámara baja, el Reichstag, elegida por sufragio masculino universal. Al igual que Napoleón, Bismarck creía que los campesinos y artesanos, que formaban la mayor parte de la población, eran conservadores de corazón y podían ser utilizados para superar las ventajas de los liberales.

LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA (1870-1871) Bismarck y Guillermo I alcanzaron una importante meta en 1866. Prusia dominaba todo el norte de Alemania y Austria había sido excluida de los asuntos alemanes importantes. La inestabilidad en las relaciones internacionales creó complicaciones y produjo cambios. Bismarck se dio cuenta de que Francia nunca estaría cómoda con un Estado alemán fuerte, pues era una amenaza potencial para su seguridad. Por su parte, Napoleón III necesitaba un triunfo diplomático para compensar los serios problemas internos. Los franceses no estaban contentos con el giro de los acontecimientos en Alemania y buscaban la oportunidad de humillar a los prusianos.

Después de que una revolución derrocara a Isabel II de España, el trono fue ofrecido al príncipe Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen, pariente lejano del rey Hohenzollern

de Prusia. Bismarck dio la bienvenida a esta propuesta por la misma razón que los franceses la objetaron. Si Leopoldo subía al trono de España, Francia estaría prácticamente rodeada por miembros de la dinastía Hohenzollern. Las objeciones de Francia causaron que el rey Guillermo I forzara a su pariente a retirar su candidatura. Bismarck estaba decepcionado por las acciones del monarca, pero en ese punto los franceses, no satisfechos con su victoria diplomática, presionaron a Guillermo I para que se disculpara formalmente ante ellos y prometiera no permitir jamás que Leopoldo volviera a ser candidato. Cuando Bismarck recibió un telegrama del rey prusiano en el que le informaba de la situación con Francia, lo editó para hacerlo parecer insultante a los franceses, sabiendo que éstos se enojarían y declararían la guerra. Francia reaccionó como Bismarck esperaba y declaró la guerra a Prusia el 15 de julio de 1870. El primer ministro francés comentó: "Vamos a la guerra despreocupados".

Desafortunadamente para los franceses, la "despreocupación" no fue suficiente. Demostraron que no igualaban a las fuerzas prusianas, mejor dirigidas y mejor organizadas. Los Estados alemanes del sur honraron sus alianzas militares con Prusia y se unieron a la guerra contra Francia. Los ejércitos prusianos avanzaron dentro de territorio francés y el 2 de septiembre de 1870 todo el ejército franco, y el mismo Napoleón III, fueron capturados. Si bien el Segundo Imperio Francés se colapsó, la guerra no había terminado. Después de cuatro meses de amarga resistencia, París finalmente capituló el 28 de enero de 1871 y en mayo se firmó un tratado oficial de paz. Francia tuvo que pagar una indemnización de 5 000 millones de francos (aproximadamente 1 000 millones de dólares) y entregó las provincias de Alsacia y Lorena al nuevo Estado alemán, una pérdida que enfureció a los franceses y dejó en ellos un ardiente deseo de venganza.

Incluso antes de que la guerra hubiera finalizado, los Estados alemanes del sur acordaron entrar a la Confederación Germánica del Norte. El 18 de enero de 1871, en el Salón de los Espejos del Palacio de Luis XIV en Versalles, Guillermo I, con Bismarck firme al pie del trono, fue proclamado káiser o emperador del Segundo Imperio Alemán (el primero fue el Sacro Imperio Romano medieval). La unidad alemana se había logrado gracias a la monarquía y al ejército prusiano. En sentido real, Alemania se había integrado a Prusia, no Prusia a Alemania. Los liberales alemanes también se regocijaron. Habían soñado con la libertad

CRONOLOGÍA La unificación de Alemania

Rey Guillermo I de Prusia	1861-1888	
Bismarck se convierte en		
ministro-presidente de Prusia	1862	
Guerra danesa	1864	
Guerra austro-prusiana	1866	
Batalla de Königgrätz	1866 (3 de julio)	
Guerra franco-prusiana	1870-1871	
Batalla de Sedán	1870 (2 de septiembre)	
Caída de París	1871 (28 de enero)	
Se proclama el Imperio alemán	1871 (18 de enero)	

y la unidad, pero el logro parecía ahora mucho más importante. Un viejo liberal proclamó:

No puedo quitarme de encima la impresión de este momento. No soy devoto de Marte; me siento más unido a la diosa de la belleza y la madre de las gracias, que al poder del dios de la guerra, pero los trofeos de la guerra ejercen un mágico encanto, incluso, sobre el hijo de la paz. La opinión de uno se ve involuntariamente encadenada y su espíritu se va con la fila ilimitada de hombres que aclaman al dios del éxito del momento.⁵

El liderazgo prusiano de la unificación alemana significó el triunfo de los valores autoritarios y militaristas sobre los sentimientos liberales y constitucionales en el desarrollo del nuevo Estado alemán. Con sus recursos industriales y poder militar,

el nuevo imperio llegó a ser la potencia más fuerte en el continente. Un nuevo equilibrio de poder europeo estaba a la mano.

Construcción y reforma de la nación: el Estado nacional a mediados de siglo



Pregunta central: ¿Qué esfuerzos reformistas se llevaron a cabo en el Imperio austriaco, Rusia y Gran Bretaña entre 1850 y 1870 y qué tan exitosos fueron para aliviar los problemas de cada nación?

Mientras los asuntos europeos eran dominados por la unificación de Italia y Alemania, otros Estados también estaban su-



Mapa 22.4 Europa en 1871. Para 1871, la mayoría de los pequeños Estados europeos habían sido absorbidos por los grandes, dejando a estos últimos en una incómoda posición hombro con hombro. Mientras tanto, la ecuación de poder había cambiado: el Imperio alemán incrementó considerablemente su poder, en tanto que los imperios austro-húngaro y otomano declinaron.



Entre las grandes potencias, ¿cuál estuvo mayormente expuesta a los demás en términos de fronteras compartidas y acceso al mar?

friendo transformaciones (véase el mapa 22.4). La guerra, la guerra civil y el cambio de alineamientos políticos sirvieron de catalizadores para las reformas internas.

El Imperio austriaco: hacia una monarquía dual

Después de que los Habsburgo aplastaran las revoluciones de 1848-1849, restauraron en el imperio un gobierno centralizado y autocrático. Lo que parecía ser el único resultado verdadero de la insurrección de 1848 se manifestó en un acto de emancipación el 7 de septiembre de 1848, que liberó a los siervos y eliminó todos los servicios de trabajo obligatorio. El desarrollo de la industrialización después de 1850, especialmente en Viena y las provincias de Bohemia y Galicia, produjo cambios económicos y sociales en el Imperio. Surgió un proletariado urbano, una nueva clase media industrial y cierto descontento laboral.

En 1851, las constituciones revolucionarias fueron abolidas y se impuso un sistema de autocracia centralizado. Con el liderazgo de Alexander von Bach (1813-1893), los privilegios locales se subordinaron a un sistema unificado de administración, leves y cargas fiscales, implantado por oficiales de habla alemana. Hungría fue sometida al mando de los oficiales militares y la Iglesia católica fue declarada iglesia del Estado y se le dio el control de la educación. Los problemas económicos y la guerra, sin embargo, pronto trajeron el cambio. Después de la derrota de Austria en el conflicto italiano en 1859, el emperador Francisco José (1848-1916) trató de establecer un parlamento imperial (Reichsrat) con una Cámara alta designada y una Cámara baja de representantes electos. Aunque se suponía que el sistema proveería de repre-



Mapa 22.5 Grupos étnicos en la monarquía dual, 1867. El nacionalismo continuó representando un problema para el Imperio austriaco después de la represión de las revoluciones de 1848-1849. Las derrotas militares llevaron al emperador Francisco José a crear la monarquía dual, dándole a Hungría poder sobre sus asuntos internos. Sin embargo, las demandas de otras minorías étnicas fueron desconocidas en su mayoría.



¿Cuál grupo étnico se dispersó más ampliamente debido a la monarquía dual?

sentación a los nacionalistas del Imperio, la complicada fórmula utilizada para las elecciones aseguraba el nombramiento de una mayoría de habla alemana, que serviría de nuevo para excluir a las minorías étnicas, particularmente a los húngaros.

AUSGLEICH DE 1867 Cuando sobrevino la derrota militar en la guerra austro-prusiana, los austriacos negociaron con los radicales nacionalistas húngaros el Ausgleich, o compromiso de 1867, que creaba la monarquía dual de Austria-Hungría. Cada parte del Imperio tenía ahora una constitución, su propia legislatura bicameral, su propia maquinaria gubernamental para asuntos internos y su propia capital (Viena para Austria y Buda —que pronto se uniría a Pest, al otro lado del río— para Hungría). Había un solo monarca, Francisco José, emperador de Austria y rey de Hungría, para los dos Estados, un ejército, una política exterior y un sistema de finanzas comunes. En asuntos internos, los húngaros eran una nación independiente. El Ausgleich, sin embargo, no satisfizo a las otras nacionalidades que integraban el Imperio austro-húngaro multinacional (véase el mapa 22.5). La monarquía dual simplemente permitía a los austriacos y a los húngaros magiares de habla alemana dominar a las minorías, en especial a los eslavos (polacos, croatas, checos, serbios, eslovacos, eslovenos y pequeños rusos), en sus respectivos estados. Como comentó el húngaro nacionalista Luis Kossuth: "El dualismo es la alianza de los elementos conservadores, reaccionarios y cualesquiera aparentemente liberales de Hungría, con aquellos de los alemanes austriacos que desprecian la libertad para oprimir a otras nacionalidades y razas".6 El problema de las nacionalidades persistió hasta la desaparición del imperio al final de la primera Guerra Mundial.

La Rusia imperial

La derrota de Rusia en la guerra de Crimea a manos de británicos y franceses reveló las latentes deficiencias detrás de la fachada de su poder absoluto y dejó claro, incluso para los conservadores incondicionales, que el imperio estaba cayendo sin esperanza ante los poderes europeos occidentales. El zar Alejandro II (1855-1881), que llegó al poder en medio de la guerra de Crimea, volcó sus energías hacia una seria revisión del sistema ruso.

La servidumbre era el problema más agobiante en la Rusia zarista. La continua subyugación de millones de campesinos a la tierra y a sus señores exhibía un sistema obviamente corrupto y fallido. Reducidos a los métodos anticuados de producción basados en la servidumbre, los terratenientes rusos fueron económicamente presionados e incapaces de competir con la agricultura extranjera. Los siervos, que conformaban la columna vertebral de la infantería rusa, no estaban educados y, en consecuencia, eran incapaces de lidiar con máquinas y armas de guerra más complejas. La insatisfacción de los agricultores llevó a revueltas locales que desestabilizaron el desarrollo del campo. Alejandro II parecía reconocer lo inevitable: "El orden existente de la servidumbre —le dijo a un grupo de nobles de Moscú— no puede permanecer sin cambio. Es mejor abolir la servidumbre desde arriba que esperar hasta que sea abolida desde abajo".

ABOLICIÓN DE LA SERVIDUMBRE El 3 de marzo de 1861, Alejandro II publicó su edicto de emancipación (véase el recuadro de la siguiente página). Los campesinos podían ahora tener propiedades, casarse a voluntad y llevar juicios a las cortes. Sin embargo, los beneficios de la emancipación fueron limitados. El gobierno proveía la tierra para los aldeanos comprándola a los terratenientes, pero éstos a menudo conservaban sus mejores parcelas. Los agricultores rusos pronto se dieron cuenta de que las buenas tierras de cultivo eran insuficientes para su sustento, situación que empeoró en la segunda mitad del siglo XIX, cuando la población rural aumentó rápidamente.

Los campesinos tampoco eran completamente libres. El Estado compensó a los terratenientes por la tierra entregada a los



Emancipación de los siervos. El 3 de marzo de 1861, el zar Alejandro II publicó un edicto que emancipaba a los siervos rusos. Esta ilustración muestra, a la izquierda, al zar haciendo su proclama; a la derecha, a los siervos que expresan su gratitud al zar.

Emancipación: siervos y esclavos

Aunque en general sus historias son bastante diferentes, Rusia y Estados Unidos compartieron una característica común en los años de 1860. Fueron los únicos Estados en el mundo occidental que todavía tenían grandes poblaciones esclavizadas (los siervos rusos eran prácticamente esclavos). Los líderes de ambos países dictaron proclamas de emancipación de las poblaciones sometidas con dos años de diferencia entre una y otra. El primer extracto forma parte del Decreto Imperial del 3 de marzo de 1861 que liberó a los siervos rusos. El segundo fragmento procede de la Proclama de Emancipación de Abraham Lincoln, emitida el 1 de enero de 1863.

Zar Alejandro II, Decreto Imperial, 3 de marzo de 1861

Por la gracia de Dios, nosotros, Alejandro II, emperador y autócrata de todas las Rusias, el rey de Polonia, el gran duque de Finlandia, etcétera, a todos nuestros fieles súbditos les hacemos saber:

Llamados por la Divina Providencia y por el sagrado derecho de la herencia al trono de nuestros ancestros, hicimos el voto, en lo más íntimo de nuestro corazón, de responder a la misión que nos ha sido confiada, de rodear con nuestro afecto y nuestra imperial solicitud a todos nuestros fieles súbditos de cualquier rango o condición, desde el guerrero que noblemente empuña las armas para la defensa del país hasta el humilde artesano dedicado a la labor de la industria; desde el funcionario de carrera en los altos puestos del Estado hasta el labriego cuyo arado abre los surcos en la tierra [...]

De este modo, llegamos a la convicción de que obrar una seria mejoría en la condición de los campesinos era una sagrada herencia legada por nuestros ancestros, una misión que, en el curso de los acontecimientos, la Divina Providencia nos llamaba a cumplir [...]

En virtud de las nuevas disposiciones antes mencionadas, se concederán a los campesinos ligados a la tierra, dentro de un término fijado por la ley, todos los derechos de los libres [...]

Al mismo tiempo, se les otorga el derecho de parcela y, con el consentimiento de los propietarios, de adquirir en completa

propiedad las tierras de cultivo y otras cosas accesorias que les sean asignadas como posesión permanente. Mediante la adquisición en cabal propiedad de la cantidad de tierra determinada, los campesinos quedan libres de sus obligaciones hacia los propietarios de la tierra así adquirida, y entran definitivamente en la condición de campesinos libres dueños de tierra.

Presidente Abraham Lincoln, Proclama de Emancipación, 1 de enero de 1863

Ahora, por lo tanto, yo, Abraham Lincoln, presidente de Estados Unidos, en virtud del poder que se me ha investido como comandante en jefe del ejército y la armada de Estados Unidos, en el tiempo de la actual rebelión armada contra la autoridad y el gobierno de Estados Unidos, y como una medida de guerra adecuada para suprimir tal rebelión, en este día, 1 de enero de 1863 d.C., y de acuerdo con mi propósito de hacerlo así [...] ordeno y designo a los estados y partes de estados en donde el pueblo de los mismos, respectivamente, se encuentra en este día en rebelión en contra de Estados Unidos, a los siguientes, a saber:

Arkansas, Texas, Luisiana, [...] Mississippi, Alabama, Florida, Georgia, Carolina del Sur, Carolina del Norte y

Y en virtud del poder para el propósito antes mencionado, ordeno y declaro que todas las personas tenidas como esclavas dentro de dichos estados y partes de estados designados, son y serán libres a partir de este momento, y que el gobierno ejecutivo de Estados Unidos, incluyendo las autoridades militares y navales, reconocerán y mantendrán la libertad de dichas personas.



¿Qué cambios inició en Rusia la emancipación de los siervos decretada por el zar Alejandro II? ¿Qué efecto tuvo la proclamación de emancipación de Lincoln en la "rebelión armada" sureña? ¿Qué razón da cada líder a su proceder? ¿Fueron igualmente efectivas?

FUENTES: "Zar Alejandro II, Decreto imperial, 3 de marzo de 1861", tomado de The American Annual Register, Nueva York, Longmans, Green, 1861, p. 207; "Presidente Abraham Lincoln, Proclama de Emancipación, 1 de enero de 1863", tomado de U.S. Statutes at Large, vol. 12, Washington, Government Printing Office, 1875, pp. 1268-1269.

trabajadores del campo y esperaba, a su vez, que éstos le devolvieran la suma en abonos parciales a largo plazo. Para asegurarse de que así fuera, se sometió a los campesinos a la autoridad del mir o aldea comunal, a la cual se hizo responsable ante el gobierno de los pagos de la tierra. Así, el verdadero poseedor de las propiedades no era el agricultor individual sino la aldea comunal. Y como los pueblos estaban obligados al pago, eran renuentes a permitir que los aldeanos dejaran sus tierras. La emancipación no llevó a una libre tenencia de la tierra por parte de los campesinos, semejante al modelo occidental, sino a la existencia de un campesinado privado de latifundios que, en su mayoría, seguía empleando los antiguos métodos agrícolas.

OTRAS REFORMAS Alejandro II intentó también otras reformas. En 1864 instituyó un sistema de zemstvos o asambleas locales que proveían un grado moderado de autogobierno. Los representantes debían elegirse entre los nobles terratenientes, gente del pueblo y campesinos, pero el sistema de voto basado en la propiedad le daba una ventaja definida a los nobles. A los zemstvos se les dio poder limitado para otorgar servicios públicos, como educación, asistencia contra el hambre y mantenimiento de caminos y puentes, y podían recaudar impuestos por sus servicios; pero los burócratas, temerosos de cualquier indicio de autogobierno, trastocaban frecuentemente sus esfuerzos. La esperanza de los nobles liberales y algunos reformadores sociales de que las asambleas crecieran hasta transformarse en un parlamento nacional quedó frustrada. Sin embargo, las reformas legales de 1864, que crearon un sistema regular de cortes locales y provinciales y un código judicial que aceptaba el principio de igualdad ante la ley, tuvieron éxito.

Ni siquiera el autocrático zar fue capaz de controlar las fuerzas que él mismo desencadenó con su programa de reformas. Los reformadores querían más cambios y los querían rápido; los conservadores se opusieron a lo que percibían como un intento del zar de minar las instituciones básicas de la sociedad rusa. En 1870, Rusia presenciaba el ascenso de los movimientos de transformación. Uno de los más populares se inspiró en los escritos radicales de Alexander Herzen (1812-1870), un exiliado que vivía en Londres, cuyo lema "Tierra y libertad" ilustraba su creencia de que el campesino ruso debía ser el principal instrumento de un cambio social. Herzen pensaba que la comuna aldeana podía funcionar como un cuerpo independiente y autogobernado que sentaría las bases de una nueva nación. Los estudiantes e intelectuales que seguían las ideas de Herzen formaron un movimiento llamado populismo. Su objetivo era crear una nueva sociedad mediante la acción campesina revolucionaria. Sin embargo, el desinterés de los aldeanos en estas ideas llevó a algunos de los populistas a recurrir a medios violentos para derrocar la autocracia zarista. Alguien que abogó por el uso de la violencia para responder a la represión del régimen zarista fue Vera Zasulich (1849-1919). Hija de un noble pobre, Vera trabajó como empleada antes de unirse a Tierra y Libertad, la organización populista clandestina que luchaba por una reforma extrema. En 1878, Zasulich disparó e hirió al gobernador general de San Petersburgo. Enjuiciada, fue absuelta por un jurado compasivo.

Alentado por el exitoso uso de la violencia de Zasulich en contra del régimen zarista, otro grupo de radicales, conocido

como Voluntad del Pueblo, asesinó a Alejandro II en 1881. Su hijo y sucesor, Alejandro III (1881-1894), se volvió en contra de la reforma y regresó a los métodos tradicionales de represión.

Gran Bretaña: la época victoriana

Como Rusia, Gran Bretaña no se vio aquejada por disturbios revolucionarios durante 1848, aunque por muy diferentes razones. La Ley de Reforma de 1832 abrió la puerta a la representación política para la clase media industrial, y en la década de 1860, el sistema parlamentario liberal británico demostró una vez más su habilidad para hacer reformas políticas y sociales que permitieron al país permanecer estable y próspero.

Una de las razones de la estabilidad de Inglaterra era su constante crecimiento económico. Después de 1850, la prosperidad de la clase media trajo aparejada algunas mejoras para las clases trabajadoras. La paga real para los obreros se incrementó más de 25% entre 1850-1870. El sentimiento británico de orgullo nacional estaba bien reflejado en la reina Victoria, cuyo reinado, de 1837 a 1901, fue el más largo en la historia inglesa. Su sentido del deber y respetabilidad moral reflejaban las actitudes de su época, la cual se conoce desde entonces como la época victoriana.

Políticamente, fue un tiempo de estabilidad inquieta, en que los aristócratas y representantes de las clases media y alta que dominaban el parlamento empañaban las líneas del partido con sus conflictos internos y cambios de postura. Una figura política sobresaliente fue John Henry Temple, conocido como Lord Palmerston (1784-1865), primer ministro durante la mayor parte del periodo de 1855 a 1865. Aunque era un *whig*, carecía de una fuerte lealtad a su partido, fácilmente establecía compromisos políticos, no era un reformador y se oponía a la expansión del derecho al voto. Dijo: "Deberíamos aumentar, con tal arreglo, el número de electores sobornables y dar primacía a la inteligencia y la propiedad sobre la ignorancia y la pobreza".



La reina Victoria y su familia. La reina Victoria, quien gobernó Gran Bretaña de 1837 a 1901, se casó con su primo hermano, el príncipe Alberto de Sajonia, Coburgo y Gotha en 1840. Tuvo cuatro hijos y cinco hijas que se casaron con miembros de varias familias reales europeas. Cuando murió, a los 68 años, tenía 37 bisnietos. En el centro de esta fotografía de 1881, Victoria aparece sentada, rodeada de miembros de su familia.

La reina joven (2009)

DIRIGIDA POR JEAN-MARC VALLÉE, La reina joven es una representación imaginativa, y sin embargo relativamente precisa, de las primeras luchas de la joven mujer que se convirtió en la monarca con el reinado más largo en Gran Bretaña. La película comienza en 1836 cuando Victoria (Emily Blunt) se convierte en heredera al trono a los diecisiete años de edad. Su controladora madre, la duquesa de Kent (Miranda Richardson), conspira para evitar que ascienda al trono e intenta crear una regencia para ella y su cercano asesor, y amante, Sir John Conroy (Mark Strong). Conroy se retrata con precisión tratando de forzar a la joven Victoria a firmar un documento que establece la regencia. La madre y Conroy fallan y Victoria asciende al trono después de la muerte de su tío, el rey Guillermo IV (Jim Broadbent), el 20 de junio de 1837, aproximadamente un mes después de cumplir ella los dieciocho años. La película también muestra el impacto que Lord Melbourne (Paul Bettany), primer ministro, tuvo en la joven

reina como secretario privado y asesor. De hecho, el apego de Victoria a Melbourne condujo a un considerable descontento entre sus súbditos. Sin embargo, una parte central del largometraje es el romántico retrato del cortejo de Victoria por parte de su joven primo alemán, el príncipe Alberto de Sajonia-Coburgo-Gotha (Rupert Friend), sobrino del rey de Bélgica. La construcción narrativa transmite con precisión el estrecho vínculo y el amor profundo y permanente que se desarrolló entre Victoria y Alberto.

La cinta es una delicia visual que recrea la vida de la joven Victoria en una serie de escenas en el castillo y la catedral, aunque también contiene algunas fallas notables. Victoria aparece pintando con la mano derecha a pesar de que ella fue, en realidad, zurda. Los hechos también están adornados en el ánimo de dramatizar la historia: aunque hubo un intento de asesinato contra la reina, al príncipe Alberto no le dispararon

mientras intentaba protegerla; ambos disparos, realizados por Edward Oxford, su supuesto asesino, estuvieron muy desviados de su objetivo. El personaje del rey Leopoldo I de Bélgica (Thomas Kretschmann), tío de Victoria, tampoco es del todo exacto; no era tan egoísta, como se retrata, para presionar a Alberto para casarse con Victoria. La escena del banquete donde el rey Guillermo IV insulta a la duquesa de Kent es bastante exacta (en realidad utiliza muchas de las palabras que el rey pronunció), pero sus consecuencias no lo son. La duquesa no salió de la habitación y Victoria no se quedó tranquila, sino que se echó a llorar. Por último, a excepción de una referencia muy rápida sobre la preocupación de Victoria por las condiciones de vida de los trabajadores, esta película romántica no hace ningún intento por comprender los problemas políticos y sociales que preocupaban al Imperio británico en la época victoriana.



La coronación de Victoria (Emily Blunt) como reina de Inglaterra

DISRAELI Y LA LEY DE REFORMA DE 1867 Tras la muerte de Palmerston en 1865, se intensificó el movimiento para la extensión del voto. Si bien los whigs (ahora llamados liberales), responsables de la Ley de Reforma de 1832, argumentaban en favor de las reformas a la legislación, en realidad fueron los tory (ahora llamados conservadores) quienes las llevaron a cabo. El líder tory en el parlamento, Benjamin Disraeli (1804-1881), deseaba conquistar para el Partido Conservador a los grupos recién beneficiados con el derecho al voto. La Ley de Reforma de 1867 fue un importante paso hacia la democratización de Gran Bretaña. Al disminuir los requerimientos monetarios para elegir representantes (monto de los impuestos pagados o de los ingresos percibidos), se extendió el derecho al voto a muchos trabajadores urbanos varones. El número de electores se incrementó de casi un millón a poco más de dos millones (véase la tabla 22.1). Aunque Disraeli creía que esto beneficiaría a los conservadores, los empleados industriales ayudaron a producir una enorme victoria liberal en 1868.

F & 3
(42)

Expansión del electorado inglés **TABLA 22.1**

	Número de votantes	Porcentaje de la población total
1831	516000	2.1
(Ley de Reforma de 1832)		
1833	812 000	3.4
1866	1364000	4.7
(Ley de Reforma de 1867)		
1868	2418000	8.4
1883	3 152 000	9.0
(Ley de Reforma de 1884)		
1885	5 669 000	16.3

FUENTE: Chris Cook y Brendan Keith, British Historical Facts 1830-1900, Londres, 1975, pp. 115, 232-233.

La extensión del derecho al voto generó un importante subproducto que forzó a los partidos a organizarse cuidadosamente para manipular al electorado. La disciplina de los grupos se intensificó y la rivalidad entre liberales y conservadores se convirtió en un rasgo característico de la vida del parlamento. Esto se debió en gran parte a la oposición personal y política de los líderes de los dos partidos, William Gladstone (1809-1898) y Disraeli.

LAS POLÍTICAS LIBERALES DE GLADSTONE A la primera administración liberal de William Gladstone, de 1868 a 1874, se le atribuye una serie de reformas admirables. Los ordenamientos legislativos y gubernamentales abrieron a concurso los puestos de servicio civil que antes se otorgaban por patronazgo, introdujeron el voto secreto y abolieron la práctica de comprar comisiones militares. La ley de Educación de 1870 intentó hacer la educación básica accesible a todos los niños (véase el capítulo 24). Estas reformas fueron típicamente liberales. Al eliminar abusos y permitir a las personas con talento competir con justicia, buscaron fortalecer la nación y las instituciones.

Estados Unidos: esclavitud y guerra

Para mediados del siglo xIX, la unidad nacional estadunidense se sentía cada vez más amenazada por el problema de la esclavitud. Tanto el norte como el sur habían experimentado un dramático crecimiento de población durante la primera mitad del siglo xix, pero su desarrollo había sido muy diferente. La economía del algodón y la estructura social del sur estaban basadas en la explotación de africanos negros subyugados y de sus descendientes. La importancia del algodón es evidente por las cifras de producción. En 1810, el sur produjo una cosecha de algodón crudo de 178 000 pacas, con valor de 10 millones de dólares. En 1860 producía 4.5 millones de pacas con un valor de 249 millones de dólares. En 1850, 93% de la producción sureña la realizaba una población esclava que creció de manera espectacular en 50 años. Aunque la importación de cautivos fue prohibida en 1808, hacia 1860 había cuatro millones de esclavos africanos en el sur, cuatro veces más de los que había 60 años antes. La economía algodonera y las plantaciones esclavistas estaban íntimamente relacionadas, y el intento de mantenerlas llevó al sur a volverse cada vez más defensivo, monolítico y aislado, en el curso de la primera mitad del siglo xIX. Al mismo tiempo, el surgimiento de un movimiento abolicionista en el norte desafió el orden sureño y creó una "reacción emocional en cadena" que condujo a una guerra civil.

Hacia la década de 1850, el asunto de la esclavitud fracturó al partido *whig* y dividió a los demócratas entre el norte y el sur. La Ley Kansas-Nebraska de 1854, que permitía que la explotación de seres humanos en los territorios de Kansas y Nebraska fuera determinada por la soberanía popular, creó una tormenta de fuego en el norte y condujo a la fundación de un nuevo partido regional. Los republicanos estaban unidos por principios de libertad y los impulsaba, en especial, el miedo de que el "poder déspota" del sur tratara de esparcir el sistema esclavista por todo el país.

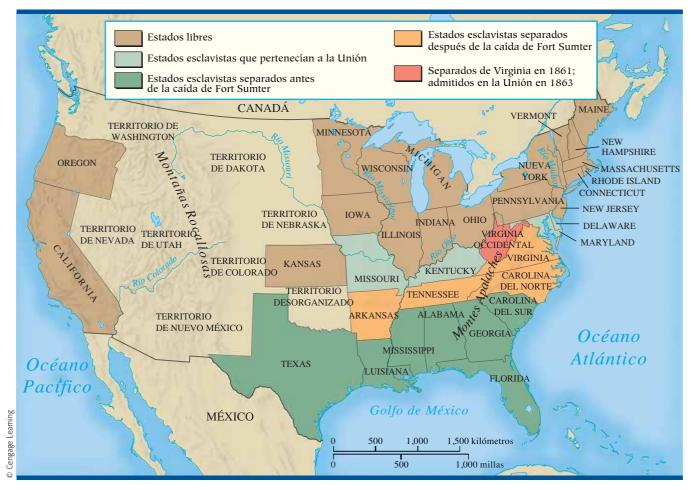
Conforme se intensificaba la polarización sobre el tema de la esclavitud, un acuerdo entre el norte y el sur parecía menos viable. Cuando Abraham Lincoln, el hombre que en 1858 había sentenciado en un discurso en Illinois que "este gobierno no puede permanecer mitad esclavo y mitad libre de forma permanente", fue electo presidente en noviembre de 1860, la suerte

estaba echada. Lincoln sólo ganó dos de los 1109 condados en el sur; los republicanos ni siquiera figuraron en la boleta electoral en 10 estados sureños. El 20 de diciembre de 1860, una convención en Carolina del Sur votó por revocar la ratificación del estado de la constitución de Estados Unidos. En febrero de 1861, otros seis estados sureños hicieron lo mismo y se formó una nación rival: los Estados Confederados de América (véase el mapa 22.6). En abril estalló la guerra entre el norte y el sur en Fort Sumter, cerca de Charleston, en Carolina del Norte.

LA GUERRA CIVIL La Guerra Civil estadunidense (1861-1865) fue una lucha extraordinariamente sangrienta, anticipo de la gran guerra por venir en el siglo xx. Más de 600 000 soldados murieron en combate o a causa de las enfermedades infecciosas provocadas por las pésimas condiciones de campaña. Durante cuatro años, la Unión de estados del norte movilizó sus activos superiores y gradualmente desgastó a las fuerzas confederadas del sur. Conforme la guerra se prolongaba, la opinión pública en el norte se volvía más radical. Lo que comenzó como un enfrentamiento para salvar a la Unión, se convirtió en una guerra contra la esclavitud. El 1 de

CRONOLOGÍA Estados nacionales a mediados de siglo

Francia	
Luis Napoleón es electo presidente	1848
Golpe de Estado por Luis Napoleón	1851
Creación del Segundo Imperio Francés	1852
Emperador Napoleón III	1852-1870
"Imperio autoritario"	1852-1860
Guerra de Crimea	1854-1856
Tratado de París	1856
"Imperio liberal"	1860-1870
Imperio austriaco	
Establecimiento del parlamento imperial	1859
Ausgleich, monarquía dual	1867
Rusia	
Zar Alejandro II	1855-1881
Edicto de emancipación	1861 (3 de
marzo)	
Creación de los zemstvos y reformas legales	1864
Gran Bretaña	
Reina Victoria	1837-1901
Ministerio de Palmerston	1855-1865
Ley de Reforma	1867
Primer ministerio liberal de William Gladstone	1868-1874
Estados Unidos	
Ley Kansas-Nebraska	1854
Elección de Lincoln y secesión de Carolina del Sur	1860
Estallido de la Guerra Civil	1861
Rendición de Lee	1865
6 1	(9 de abril)
Canadá	1067
Formación del Dominio de Canadá	1867



Mapa 22.6 Estados Unidos: el Occidente y la Guerra Civil. Hacia 1860, el norte de Estados Unidos había desarrollado una economía basada en la industria y el comercio, en tanto que el sur permanecía como una economía principalmente agraria y sustentada en la mano de obra de los esclavos negros. El asunto de la continuación de la esclavitud y su expansión hacia los territorios occidentales condujo a la guerra civil, en la que el sur buscó crear una nación independiente.



¿Por qué querrían los habitantes del sur crear un estado separado de Virginia occidental?

enero de 1863, la Proclama de Emancipación de Lincoln hizo a la mayoría de los esclavos de la nación "libres por siempre" (véase el recuadro en la página 624). El bloqueo cada vez más eficaz de la Unión contra el sur, combinado con la escasez de hombres para combatir, volvió desesperante la situación de los confederados para fines de 1864. El empuje final de las tropas del norte bajo el mando del general Ulysses S. Grant forzó al ejército sureño del general Robert E. Lee a rendirse el 9 de abril de 1865. A pesar de los problemas que se avecinaban, la victoria de la Unión confirmó que Estados Unidos sería "una nación indivisible".

El surgimiento de una nación canadiense

Al norte de Estados Unidos, el proceso de reconstrucción de la nación también hacía progresos. Por el Tratado de París de 1763, Canadá, o la Nueva Francia, como era llamada, pasó a manos de Gran Bretaña. En 1800, la mayoría de los canadienses estaban a favor de más autonomía, aunque no se ponían de acuerdo en la forma que esta autonomía debía asumir. El Alto Canadá (hoy Ontario) era predominantemente angloparlante, mientras que el

Bajo Canadá (hoy Quebec) estaba dominado por canadienses franceses. Un importante crecimiento de la migración a Canadá proveniente de Gran Bretaña (casi un millón de inmigrantes entre 1815 y 1850) avivó también el deseo de un autogobierno.

En 1837, varios grupos locales se rebelaron contra las autoridades británicas. Los rebeldes en el Bajo Canadá exigían la separación de Gran Bretaña, la creación de una república, el voto masculino universal y la libertad de prensa. Si bien las revueltas fueron aplastadas al año siguiente, el gobierno inglés comenzó a buscar medios para satisfacer algunas de las demandas. La guerra civil estadunidense resultó ser un punto decisivo. Temeroso de los propósitos estadunidenses en Canadá durante la guerra y ansioso por reducir los costos de manutención de las colonias, el Reino Unido capituló finalmente ante las demandas canadienses. En 1867 el parlamento estableció la nación canadiense —el Dominio de Canadá— con su propia Constitución. Canadá poseía ahora un sistema parlamentario y se gobernaba a sí misma, aunque los asuntos exteriores todavía permanecían bajo el control del gobierno británico.

La industrialización y la respuesta marxista



Pregunta central: ;Cuáles fueron las principales ideas de Karl Marx?

Entre 1850 y 1871, la industrialización continental alcanzó su mayoría de edad. Las innovaciones de la Revolución industrial británica —la producción de fábrica mecanizada, el uso del carbón, la máquina de vapor y la revolución del transporte— se volvieron rasgos comunes de la expansión económica. Si bien se vio perjudicada periódicamente por la Depresión Económica (1857-1858) o por la recesión (1866-1867), ésta fue una época de considerable prosperidad, patente en particular en el crecimiento de los mercados internos y externos.

La industrialización en el continente

La transformación de la producción textil de telares de mano a telares mecánicos se completó en su mayor parte en Gran Bretaña, hacia las décadas de 1850 (para el algodón) y 1860 (para la lana). De 1850 a 1870, el continente europeo presenció una creciente mecanización de las industrias textiles y del algodón, aunque todavía permanecía detrás de Inglaterra. Para 1870, los telares de mano prácticamente desaparecieron en el Reino Unido, mientras que en Francia aún existían 200 000 de ellos, además de 80 000 telares mecánicos. La expansión industrial de Europa durante este periodo fue impulsada más por el incremento de las redes ferroviarias que por los textiles. Entre 1850 y 1870, las líneas de ferrocarril pasaron de poco más de 23 350 a 112650 km. Los trenes, a su vez, estimularon el crecimiento de la industria del hierro y del carbón.

Entre 1850 y 1870, las industrias siderúrgicas del continente hicieron el tránsito de las fundiciones de hierro con carbón vegetal a las fundiciones de coque a presión. Pese a los notables incrementos, la producción de hierro colado de los países continentales no se acercaba siquiera al volumen británico. En 1870, la industria británica de metal generaba la mitad del hierro colado del mundo, cuatro veces más que Alemania y cinco veces más que Francia. En las décadas centrales del siglo xix, las industrias textil, minera y metalúrgica del continente adoptaron rápidamente la máquina de vapor.

La eliminación de barreras al comercio internacional fue un factor importante en la expansión de los mercados. Con la supresión de cuotas restrictivas se abrieron vías marítimas internacionales esenciales. Los ríos Danubio, en 1857, y Rin, en 1861, fueron declarados vías libres para todas las embarcaciones. En la década de 1860, la negociación de tratados comerciales redujo o eliminó los aranceles de protección en gran parte de Europa occidental.

Los gobiernos desempeñaron también un papel relevante al autorizar y luego impulsar la formación de bancos de inversión de capital (véase el capítulo 20), instituciones cruciales para el desarrollo de la industria europea porque movilizaron enormes recursos financieros para inversión. En las décadas de 1850 y 1860, estos bancos fueron muy importantes para promover la construcción ferroviaria, aunque esto no siempre representó una inversión segura. Durante un viaje a España para examinar las posibilidades de una construcción de vías férreas, el fabricante de locomotoras George Stephenson reportó: "He estado un mes en el país, pero no he visto durante todo ese tiempo gente suficiente de la clase adecuada para llenar un solo tren". Sus reservas resultaron estar bien fundamentadas. En 1864, el sistema bancario español, que dependía en gran parte de las inversiones en acciones ferroviarias, colapsó.

Antes de 1870, los dueños capitalistas de fábricas tuvieron, en gran medida, libertad para contratar mano de obra conforme



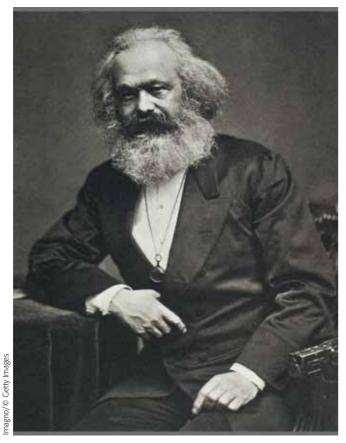
Inauguración del Canal de

Suez. Entre 1850 y 1870, los europeos continentales construyeron ferrocarriles, puentes y canales como parte del continuo proceso de industrialización. Un diplomático francés, Ferdinand de Lesseps, fue la fuerza conductora detrás de la construcción del Canal de Suez, que proporcionó una conexión entre el Mar Rojo y el Mediterráneo. El trabajo en el canal comenzó en 1859 y se completó 10 años más tarde. Como se observa aquí, una esmerada ceremonia enmarcó la inauguración del Canal. Un navío francés dirigió el primer convoy de barcos a través de éste. Las orillas están tapizadas de habitantes locales curiosos.

a sus propios términos, basados en las fuerzas del mercado. Si bien los obreros formaban sindicatos para pelear por mejores condiciones de trabajo y sueldos razonables, estas uniones tendían a representar sólo a una pequeña parte de la clase industrial trabajadora y eran ineficaces. El verdadero cambio para el proletariado industrial vendría con la conformación de los partidos y sindicatos socialistas. Éstos surgieron después de 1870, pero la teoría que los hizo posibles se había planteado por Karl Marx a mediados del siglo xIX.

Marx y el marxismo

Los inicios del marxismo pueden buscarse en la publicación del Manifiesto comunista, un pequeño tratado escrito por dos alemanes, Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895), y publicado en 1848. Marx nació en una familia relativamente próspera de clase media en Trier, Alemania occidental. Era descendiente de una larga línea de rabinos, aunque su padre, abogado, se había convertido al protestantismo para conservar su trabajo. Se matriculó en la Universidad de Bonn en 1835, pero su despreocupada vida de estudiante pronto hizo que su padre lo enviara a la Universidad de Berlín, de mayor seriedad, donde Marx conoció las ideas del filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Después de doctorarse en filosofía, planeó enseñar en la universidad. Sin posibilidad para obtener un puesto por su



Karl Marx. Karl Marx fue un periodista radical que se unió a Friedrich Engels para escribir el Manifiesto comunista, texto que proclamaba las ideas de un socialismo revolucionario. Tras el fracaso de la revolución en Alemania en 1848, Marx huyó a Gran Bretaña, donde continuó escribiendo y se involucró en el trabajo de la primera Asociación Internacional de Trabajadores.

declarado ateísmo, se decidió por una carrera en el periodismo y en 1842 llegó a ser editor de un diario burgués liberal de Colonia. A continuación de que el periódico fuera clausurado por sus opiniones radicales, Marx se mudó a París. Ahí conoció a Friedrich Engels, quien se convirtió en su amigo de toda la vida y en su patrocinador financiero.

Engels, hijo de un rico fabricante algodonero alemán, había trabajado en Gran Bretaña en una de las fábricas de su padre en Manchester. Ahí adquirió el conocimiento, de primera mano, de lo que calificó como la "esclavitud asalariada" de las clases trabajadoras inglesas, que detalló en una mordaz crítica de la vida industrial titulada La situación de la clase obrera de Inglaterra (1844). Engels ayudaría al necesitado Marx con su conocimiento de las condiciones de trabajo reales y con dinero.

En 1847, Marx y Engels se unieron a un pequeño grupo de alemanes, principalmente socialistas revolucionarios, conocidos como la Liga Comunista. Para entonces, ambos ya eran entusiastas defensores del movimiento radical de la clase trabajadora y estuvieron de acuerdo en redactar una declaración de sus ideas para la Liga. El resultante Manifiesto comunista, publicado en alemán en enero de 1848, apareció en la víspera de las revoluciones de 1848. Se podría pensar, por las primeras líneas del prefacio, que el panfleto causó por sí solo el levantamiento: "Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo. Todas las fuerzas de la vieja Europa se han unido en santa cruzada para acosar a ese fantasma: el papa y el zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes".8 Pero el Manifiesto comunista sólo lo conocían unos pocos amigos de Marx. Aunque sus palabras finales: "Los proletarios no tienen nada que perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!"/ tenían claramente la intención de convocar a la acción a las clases trabajadoras, pasaron inadvertidas en ese año. Sin embargo, la obra llegó a ser uno de los tratados políticos más influyentes en la historia de la Europa moderna.

De acuerdo con Engels, las ideas de su compañero fueron, en parte, una síntesis del pensamiento francés y alemán. Los franceses proporcionaron al pensador abundante documentación para su tesis de que una revolución podría reestructurar totalmente la sociedad y le brindaron muchos ejemplos de socialismo. De los filósofos idealistas alemanes, como Hegel, Marx tomó la idea de la dialéctica: todo evoluciona y todo cambio en la historia es el resultado de conflictos entre elementos antagónicos. Marx estaba particularmente impresionado por Hegel, pero discrepaba de él en la creencia de que la historia está determinada por ideas que se manifiestan a sí mismas en fuerzas históricas. Por el contrario, decía, el curso de la historia está determinado por fuerzas materiales.

IDEAS DEL MANIFIESTO COMUNISTA Marx y Engels comenzaron el Manifiesto con la declaración de que "la historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases". A lo largo del tiempo, oprimidos y opresores se han "encontrado en constante oposición uno con otro". Las clases feudales de la Edad Media fueron forzadas a acceder al surgimiento de la clase media o burguesa. A medida que la burguesía tomó a su vez el control, sus ideas llegaron a convertirse en los puntos de vista dominantes de la época y el gobierno se convirtió en su instrumento. Ellos declararon: "El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que

La sociedad sin clases

EN EL MANIFIESTO COMUNISTA, KARL MARX Y Friedrich Engels proyectaron el surgimiento de una sociedad sin clases como producto final de la lucha entre la burguesía y el proletariado. En esta selección del documento, discuten los pasos por los cuales se llegaría a dicha sociedad.

Karl Marx y Friedrich Engels, Manifiesto comunista

Nosotros hemos visto [...] que el primer paso en la revolución para la clase trabajadora es elevar al proletariado a la posición de clase gobernante [...] El proletariado usará su supremacía política para arrancar, gradualmente, todo el capital de la burguesía, centralizar los instrumentos de producción en las manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase gobernante, e incrementar las fuerzas productivas tan rápido como sea posible.

Desde luego, al principio, esto no podrá efectuarse como no sea mediante irrupciones despóticas en los derechos de propiedad y en las condiciones de producción burguesa; por lo tanto, medidas que parecen económicamente insuficientes e insostenibles, pero que, en el curso del movimiento, se superan a sí mismas, requieren incursiones adicionales en el viejo orden social y son inevitables como medio para revolucionar por completo el modo de producción.

Estas medidas, por supuesto, serán diferentes en cada país. En los países más avanzados, lo siguiente será, en general, bastante aplicable:

- 1. Abolición de la propiedad privada de la tierra y aplicación de todas las rentas de la tierra a propósitos
- 2. Un fuerte impuesto sobre ingresos, progresivos o graduados.
- 3. Abolición de todo derecho de herencia [...]
- 5. Centralización del crédito en manos del Estado, por medio de un banco nacional con capital del Estado y un monopolio exclusivo.
- 6. Centralización de los medios de comunicación y transporte en manos del Estado.

- 7. Extensión de fábricas e instrumentos de producción propiedad del Estado [...]
- 8. Igualdad en la obligación de todos al trabajo. Establecimiento de ejércitos industriales, especialmente para la agricultura.
- 9. Combinación de las industrias agrícola y manufacturera, abolición gradual de la distinción entre ciudad y campo para una distribución más equitativa de la población a lo largo del país.
- 10. Educación gratuita para todos los niños en escuelas públicas. Abolición del trabajo de los niños en fábricas en su forma presente [...]

Cuando, durante el desarrollo, hayan desaparecido las distinciones de clase y se concentre toda la producción en la nación entera, el poder público perderá su carácter político. El poder político, propiamente dicho, es meramente el poder organizado de una clase para oprimir a otra. Si el proletariado, durante su lucha con la burguesía, es obligado, por la fuerza de las circunstancias, a organizarse como una clase; si por medio de una revolución se convierte en la clase gobernante, y como tal, barre, por fuerza, las viejas condiciones de producción, entonces junto con estas condiciones, habrá barrido las condiciones para la existencia de antagonismos de clase y de las clases en general, y habrá abolido, con ello, su propia supremacía como clase.

En el lugar de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y antagonismos de clase, habremos de tener una asociación en la cual el libre desarrollo de cada uno sea la condición del libre desarrollo de todos.



¿Cómo definieron Marx y Engels al proletariado? ¿Y a la burguesía? ¿Por qué los marxistas llegaron a creer que esta distinción era primordial para la comprensión de la historia? ¿Qué pasos llevarían a una sociedad sin clases según Marx y Engels? Marx criticó a los primeros socialistas como utópicos y consideró suyo propio como científico; ¿crees que su socialismo fue también utópico? ¿Por qué sí o por qué no?

FUENTE: Karl Marx y Friedrich Engels, The Communist Manifesto, trad. al inglés de Samuel Moore, Londres, Pluto Press, 1888.

administra los negocios comunes de toda la clase burguesa".8 En otras palabras, el régimen del Estado moderno refleja y defiende los intereses de la clase media industrial y de sus aliados. Aunque la sociedad burguesa resurgió victoriosa de las ruinas del feudalismo, Marx y Engels insistían en que no había triunfado completamente. Ahora sería antagonista en la lucha contra la nueva clase que nacía, a la que habrían de enfrentarse, la del proletariado o clase trabajadora industrial. La lucha sería feroz; de hecho, ambos predijeron que los trabajadores derrocarían con el tiempo a sus amos. Después de su victoria, éstos formarían una dictadura del proletariado para reorganizar los medios de producción. De este modo, surgiría una sociedad

sin clases, el Estado —instrumento de la burguesía— se marchitaría, pues ya no representaría los intereses de un grupo en particular y terminaría la lucha de clases (véase el recuadro arriba). Marx creía que la formación de una sociedad sin clases llevaría al progreso en la ciencia, la tecnología y la industria, y traería consigo mayor riqueza para todos.

Después del fracaso de las revoluciones de 1848, Marx viajó a Londres, donde pasó el resto de su vida. Continuó con sus escritos sobre política económica, especialmente su famosa obra Das Kapital [El capital], de la cual sólo terminó un tomo. Tras su muerte, los volúmenes restantes fueron editados por su amigo Engels.

LA ORGANIZACIÓN DE LA CLASE TRABAJADORA Una de las razones por las que Marx no concluyó El capital fue su preocupación por organizar el movimiento de la clase trabajadora. En el Manifiesto comunista definió a los comunistas como "el sector más avanzado y resuelto entre los partidos de la clase trabajadora de cada país". Su ventaja era la capacidad que tenían para entender "las condiciones, la línea de marcha y los resultados generales del movimiento del proletariado". Marx vislumbró el papel que desempeñaría bajo esta luz y participó de manera entusiasta en las actividades de la Asociación Internacional de Trabajadores. Formada en 1864 por sindicatos británicos y franceses, esta "Primera Internacional" sirvió como organización para proteger los intereses del proletariado. Marx era el líder dominante en el Consejo General de la organización y dedicó mucho tiempo a sus acciones. La disensión interna de sus filas pronto hizo daño a la organización y ésta fracasó en 1872. Aunque reviviría en 1889, el destino del socialismo para esta época estaba en manos de los partidos socialistas nacionales.

Ciencia y cultura en la época del realismo



Pregunta central: ¿De qué manera se manifestó en la ciencia, el arte y la literatura, durante la segunda mitad del siglo xIX, la creencia de que el mundo debía verse de manera realista?

Entre 1850 y 1870 se manifestaron dos principales movimientos intelectuales: el desarrollo del conocimiento científico, con su acelerada y creciente influencia en la visión del mundo occidental, y el paso del Romanticismo, con su enfoque en el mundo interior de la realidad, al Realismo y su atención en el mundo externo material.

Una nueva era científica

A mediados del siglo xIX la ciencia estaba causando un gran impacto en la vida europea. La revolución científica de los siglos XVI y XVII transformó radicalmente la visión de occidente y llevó a abordar el estudio de la naturaleza con un moderno enfoque racional. En el siglo XVIII, estos desarrollos intelectuales, los avances científicos y los movimientos artísticos, quedaron como enclaves de reserva de una élite educada y ofrecían pocos beneficios prácticos. Los adelantos técnicos del inicio de la Revolución industrial dependieron menos de la ciencia pura y más de los experimentos prácticos de inventores aficionados con orientación tecnológica. Sin embargo, los progresos en la tecnología alimentaron el interés en la investigación científica básica que, en la década de 1830 y posteriormente, produjo una erupción de descubrimientos que pronto se convirtieron en mejoras técnicas que afectaron a todos.

El desarrollo de la máquina de vapor fue importante para alentar a los científicos a detallar sus fundamentos teóricos, una preocupación que condujo a la termodinámica, la ciencia que se ocupa de la relación entre el calor y la energía mecánica. Las leyes de la termodinámica estaban en el núcleo de la física del siglo XIX. En biología, el francés Luis Pasteur formuló la teoría de la enfermedad por gérmenes que tuvo enormes aplicaciones en la mejora de las modernas prácticas médicas científicas (véase "Una revolución en el cuidado de la salud", más adelante en este capítulo). En química, en la década de 1860, el ruso Dmitri Mendeleyev (1834-1907) clasificó todos los elementos materiales entonces conocidos sobre la base de su peso atómico y proporcionó los fundamentos sistemáticos de la ley periódica. El inglés Michael Faraday (1791-1867) descubrió el fenómeno de inducción electromagnética y construyó un generador primitivo que sentó las bases para el uso de la electricidad, aunque los generadores económicamente eficientes no se construyeron sino hasta la década de 1870.

Las ventajas materiales concebidas por la ciencia y la tecnología, en constante crecimiento y a menudo impresionantes, reforzaron la fe en los beneficios de la ciencia. La popularidad de los logros científicos y tecnológicos produjo la aceptación extendida del método científico que se basaba en la observación, la experimentación y el análisis lógico como única ruta para conocer la verdad y la realidad objetivas. A su vez, debilitó la creencia de muchas personas en la revelación y la verdad religiosas. No es incidental que el siglo XIX fuera una época de creciente secularización, evidente en el avance del materialismo, según el cual lo mental, lo espiritual o lo ideal era simplemente resultado de fuerzas físicas. La verdad debía ser hallada en la existencia física concreta de los seres humanos y no, como los románticos imaginaban, en revelaciones obtenidas por destellos producto del sentimiento o la intuición. La importancia del materialismo fue sorprendentemente palpable en el suceso científico más importante del siglo xix: la teoría de la evolución orgánica a partir de la selección natural. Con ella, los postulados de Charles Darwin permitieron retratar a los humanos como seres materiales que simplemente forman parte del mundo natural.

Charles Darwin y la teoría de la evolución orgánica

Charles Darwin (1809-1882), como muchos de los grandes científicos del siglo xix, era un investigador aficionado. Nació en una familia de clase media alta y estudió teología en la Universidad de Cambridge mientras ampliaba su interés por la geología y la biología. En 1831, a los 22 años, su pasatiempo se convirtió en su vocación cuando aceptó un puesto como naturalista para estudiar animales y plantas en una expedición científica oficial de la Real Armada a bordo del barco Beagle. Su propósito era inspeccionar e investigar las tierras de Sudamérica y el Pacífico Sur. Su trabajo específico era analizar la estructura de varias formas de vida vegetal y animal. Así pudo observar animales de islas prácticamente a salvo de influencias externas y compararlos con otras especies del continente. Como resultado, Darwin descartó la idea de una creación especial y concluyó que los animales evolucionaron en el tiempo como respuesta a su ambiente. Cuando regresó a Gran Bretaña, formuló una explicación de la evolución mediante el principio de selección natural, una teoría que presentó, en 1859, en su célebre libro El origen de las especies por medio de la selección natural.

LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN La idea principal del libro de Darwin es que todas las plantas y animales han evolucionado en el transcurso del tiempo a partir de formas anteriores y más sencillas de vida. Este principio se conoce como evolución orgánica. Las tesis del naturalista fueron decisivas para

Darwin y el origen del hombre

Darwin publicó su teoría de la evolución orgánica en 1859, seguida 12 años después por *El origen del hombre*, tratado en el cual argumenta que los seres humanos, como otros animales, evolucionaron desde formas de vida inferiores. La publicación provocó una tormenta de ataques, en especial del clero. Un crítico describió la teoría de Darwin como "filosofía brutal, a saber, que no existe Dios y el simio es nuestro Adán".

Charles Darwin, El origen del hombre

La principal conclusión a la que aquí se llegó, y ahora sostenida por muchos naturalistas bien preparados para formarse un sólido juicio, es que el hombre es descendiente de una forma mucho menos organizada. Las bases sobre las que descansa esta conclusión serán inamovibles, por la cercana similitud entre el hombre y los animales inferiores en el desarrollo embrionario, así como en innumerables puntos de estructura y constitución, ambas de alta —los rudimentos que el hombre conserva y las restituciones anormales a las que ocasionalmente responde— son hechos que no pueden ser refutados. Se han conocido por largo tiempo, pero hasta hace poco no nos decían nada con respecto al origen del hombre. Ahora, al verlo a la luz de nuestro conocimiento del mundo orgánico, su significado es inequívoco. El gran principio de la evolución se levanta claro y firme cuando estos grupos de hechos se consideran en conexión con otros, tales como las afinidades mutuas de los miembros del mismo grupo, su distribución geográfica en el tiempo pasado y presente y su sucesión geológica. Es increíble que todos estos hechos expresen falsedades. Aquel que no se conforma con ver, como un salvaje, los fenómenos de la naturaleza como incidentes inconexos, no puede seguir creyendo que el hombre sea la obra de un acto independiente de la creación. Será forzado a admitir la cercana semejanza del embrión de un hombre, por ejemplo con el de un perro

FUENTE: Charles Darwin, The Descent of Man, Nueva York, Appleton, 1876, pp. 606-607, 619.

(la construcción de su cráneo, de sus miembros y toda la estructura en el mismo plano con la de otros mamíferos), independientemente de las funciones para las que estén colocadas las partes. La reaparición ocasional de varias estructuras, por ejemplo, de varios músculos que el hombre normalmente no posee [...] —y una multitud de hechos similares—, apunta de la manera más simple a la conclusión de que el hombre es co-descendiente junto con otros mamíferos de un progenitor común [...]

Podría excusársele al hombre por sentir cierto orgullo de haber llegado, si bien no a través de sus propios esfuerzos, a la cumbre de la escala orgánica; y el hecho de que se haya elevado en vez de que haya sido colocado allí desde el origen, puede darle la esperanza de un destino aún más alto en el futuro lejano. Pero no estamos aquí interesados en los temores o las esperanzas, sólo en la verdad, en la medida en que nuestra razón nos permita descubrirla y he presentado la evidencia lo mejor que he podido. No obstante, debemos reconocer, según me parece, que el hombre con todas sus nobles cualidades, con la compasión que siente hacia los más degradados, con la benevolencia que extiende no sólo hacia otros hombres sino hacia la más humilde criatura, con su intelecto a semejanza de un dios que ha penetrado en la constitución y los movimientos del sistema solar —con todos estos exaltados poderes— todavía tiene que cargar en su estructura corporal el sello indeleble de su modesto origen.



¿Cuál es el argumento básico de Darwin en El origen del hombre? ¿Por qué tantos se opusieron a ello? ¿Qué fuerzas en la sociedad europea del siglo xix piensas que vinieron juntas para estimular el pensamiento de Darwin y las publicaciones sobre este tema?

explicar cómo funcionaba este proceso natural. Darwin dio su primer paso basado en la teoría de Malthus sobre la población que afirma que en todas las especies "nacen muchos más individuos de cada especie de los que pueden sobrevivir", lo que lleva a una "lucha por la existencia". Darwin también pensaba que "puesto que se generan más individuos de los que pueden sobrevivir, tiene que haber en todos los casos una lucha por la existencia, ya sea entre individuos de la misma especie o de diferentes especies, o con las condiciones físicas de vida". Los que triunfan en esta pelea por la existencia son aquellos individuos que se adaptan mejor a su ambiente, un proceso hecho posiblemente por la aparición de "variantes". Las variaciones ocasionales que ocurren en el paso de la herencia permiten a algunos organismos ser más adaptables que otros, proceso que Darwin denominó selección natural:

Debido a esta lucha [por la existencia], las variaciones, aunque sean leves [...] si son en grado alguno provechosas para los individuos

de una especie en sus infinitamente complejas relaciones con otros seres orgánicos y en sus condiciones físicas de vida, tenderán a la preservación de tales individuos y, en general, serán heredadas por la descendencia de éstos.¹⁰

Aquellos sujetos seleccionados naturalmente para la supervivencia ("supervivencia del más apto"), sobreviven. Los no aptos terminan por extinguirse. Los primeros propagan y transmiten las variaciones que les ayudan a sobrevivir hasta que surge una nueva especie distinta.

En *El origen de las especies*, Darwin abordó a las especies de plantas y animales; no estaba interesado en los humanos. Sólo más tarde aplicó a ellos su teoría de la selección natural. En *El origen del hombre*, publicado en 1871, argumentó sobre el inicio animal de los humanos: "El hombre es co-descendiente, junto con otros mamíferos, de un progenitor común". Para él, los hombres no fueron una excepción a la regla que gobernaba a las otras especies (véase el recuadro arriba).

Las ideas de Darwin fueron, al principio, altamente controvertidas. A algunas personas les preocupaba que la teoría del origen del hombre hiciera de los humanos productos ordinarios de la naturaleza más que seres únicos. A otros les inquietaban las implicaciones de una lucha por la supervivencia en una "naturaleza roja de garra y colmillo". ¿Había un lugar en el mundo de Darwin para los valores morales? Para aquellos que creían en un orden racional, la teoría evolucionista parecía eliminar el propósito y diseño del universo. Sin embargo, las propuestas de Darwin fueron gradualmente aceptadas por científicos y otros intelectuales. Más aún, algunos intentaron aplicarlas a la sociedad, otro ejemplo del prestigio, cada vez mayor, de la ciencia.

Una revolución en el cuidado de la salud

La aplicación de las ciencias naturales en el campo de la medicina en el siglo XIX dio lugar a avances revolucionarios en el cuidado de la salud. Los primeros pasos hacia una medicina con bases más científicas se dieron en los hospitales parisinos durante la primera mitad del siglo xIX. La observación clínica, que consistía en un activo examen físico de pacientes, se combinó con los conocimientos obtenidos de autopsias detalladas para crear una nueva medicina clínica.

PASTEUR, KOCH Y LOS GÉRMENES El mayor progreso para la medicina científica ocurrió con el descubrimiento de los microorganismos o gérmenes como agentes causantes de las enfermedades. La teoría germinal de las enfermedades fue en gran medida obra de Luis Pasteur (1822-1895). Pasteur no era médico sino un químico que se acercó a los problemas de la medicina de una manera científica. En 1857 radicó en París como director de estudios científicos en la École Normale, donde sus experimentos probaron que varias clases de microorganismos eran responsables del proceso de fermentación, sentando así las bases de la bacteriología.

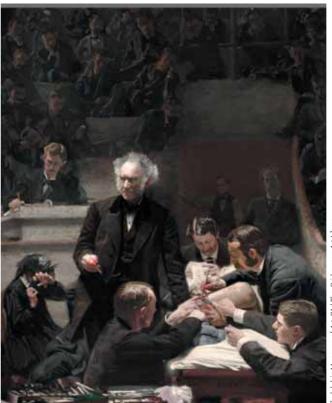
El gobierno y la industria privada percibieron pronto el inherente valor práctico de la obra del químico. Las investigaciones de Pasteur sobre una enfermedad que amenazaba la industria vinícola lo llevaron a desarrollar, en 1863, un método de calentamiento, posteriormente conocido como pasteurización, con el objetivo de destruir los microorganismos causantes de la descomposición en un producto. En 1877, Pasteur dirigió su atención a los padecimientos humanos. Su deseo de avanzar más allá de la identificación de los organismos productores de malestares lo llevó al desarrollo de una vacuna para prevenir la rabia en 1885. En la siguiente década, el principio de vacunación se extendió a la difteria, la fiebre tifoidea, el cólera y la peste, creando una moderna ciencia inmunológica.

Robert Koch (1843-1910), un médico alemán, profundizó en el estudio de la bacteriología con su trabajo sobre el ántrax y la tuberculosis. Koch desarrolló nuevos métodos de cultivo de bacterias y de tinción en microscopio para realizar sus observaciones. En 1882, su trabajo condujo al descubrimiento del microorganismo causante de la tuberculosis. También reprodujo artificialmente estas bacterias en los animales, las extrajo y las reintrodujo en conejillos de indias saludables, demostrando con éxito que una de ellas era el agente causante de la enfermedad. Él y sus estudiantes identificaron los organismos específicos de al menos veintiuna enfermedades, entre las que se encuentran la gonorrea, la fiebre tifoidea, la neumonía, la meningitis, la peste y el cólera.

La obra de Pasteur, Koch y sus seguidores que imitaron los métodos de aislamiento para identificar las causas bacteriológicas de numerosos malestares tuvieron un gran impacto. Al proporcionar medios racionales de tratamiento y prevención de enfermedades infecciosas, transformaron el mundo de la medicina. De esta manera, tanto la práctica de la cirugía como la salud pública experimentaron un renacimiento.

NUEVAS PRÁCTICAS QUIRÚRGICAS Los cirujanos ya habían logrado un nuevo profesionalismo al final del siglo XVIII (véase el capítulo 17), pero el descubrimiento de gérmenes y la introducción de la anestesia crearon un nuevo ambiente para las operaciones quirúrgicas. Los cirujanos tradicionalmente arreglaron huesos rotos, tratado heridas y amputado miembros, por lo general actividades resultado de las guerras. Pero uno de los obstáculos más importantes para una cirugía exitosa era la inevitable infección postoperatoria, que proliferaba especialmente en hospitales.

Joseph Lister (1827-1912), quien desarrolló el principio de la antisepsia, fue una de las primeras personas en lidiar con este problema. Siguiendo el trabajo de Pasteur, Lister se percató de que las bacterias podían entrar en una herida y causar infección. El uso del ácido carbólico, un desinfectante recién descubierto, demostró ser extraordinariamente eficaz en la eli-



hiladelphia Museum of Art, PA/ The Bridgeman Art Librar,

Tomás Eakins, La clínica Gross. Esta pintura, terminada en 1875, muestra al doctor Samuel Gross, uno de los cirujanos más famosos en Estados Unidos, con escalpelo en mano, haciendo una pausa a mitad de una cirugía en la pierna de un joven, para discutir la operación con sus estudiantes en el anfiteatro del Instituto de Medicina Jefferson. Los médicos asistentes realizan varias tareas, incluido el anestesista, quien sostiene un paño sobre la cara del joven. La pintura de Eakins es una representación real de la nueva ciencia médica en práctica.

La anestesia y la cirugía modernas

LA MEDICINA CIENTÍFICA MODERNA se estableció en el siglo XIX. El desarrollo de agentes anestésicos que bloqueaban el dolor del paciente y permitían a los cirujanos terminar su operación sin las prisas que caracterizaban a las intervenciones anteriores fue muy importante para el desarrollo de la cirugía moderna. La siguiente selección pertenece a la declaración de un testigo ocular de la primera operación exitosa en la que se usó éter como anestésico, y que tuvo lugar, en 1846, en el Hospital General de Massachusetts.

La primera demostración pública de la anestesia con éter, 16 de octubre de 1846

Llegó el día; la hora convenida fue anotada en el registro, mientras el paciente estaba tendido en la sala de operación y el doctor Warren y una comisión de los cirujanos más eminentes en el estado se congregaron alrededor del enfermo. "Todo está listo, la quietud es opresiva." Se había anunciado que se realizaría una prueba de cierto preparado con la atribución de que liberaría del dolor a la persona operada". Estas fueron las palabras del doctor Warren que rompieron la calma.

Los presentes permanecían incrédulos. Como el doctor Morton no había llegado y ya habían pasado 15 minutos de la hora convenida, el doctor Warren dijo, con cierta intención: "Me imagino que tiene otro compromiso", lo que fue seguido de una "risa burlona". El doctor Warren tomó el bisturí y se disponía a proceder con la operación cuando el doctor Morton entró por una puerta lateral. El doctor Warren se volvió hacia él y con una voz fuerte le dijo: "Bien, señor, su paciente está preparado". En unos minutos, Morton estaba dispuesto para la intervención. Entonces fue él quien dijo: "Su paciente está listo, señor".

Aquí se produjo la escena más sublime jamás presenciada en una sala de operaciones, cuando el paciente se puso

voluntariamente sobre la mesa, que se convertiría en el altar de la futura fama. No es que lo hiciera con el propósito de que la ciencia médica progresara, ni por el bien de sus semejantes, pues el acto mismo era puramente personal y egoísta. Estaba a punto de ayudar a resolver un nuevo e importante problema de la terapéutica, cuyos beneficios serían ofrecidos a todo el mundo civilizado, todavía completamente inconsciente de lo sublime de la ocasión o del arte que estaba recibiendo.

Fue un momento supremo para un descubrimiento maravilloso y, si el paciente hubiera muerto en la operación, la ciencia habría esperado mucho para descubrir los efectos hipnóticos de cualquier otro remedio de igual potencia y seguridad, y puede cuestionarse correctamente si el cloroformo habría llegado a usarse como se hace en el presente.

La valentía heroica del hombre que voluntariamente se tendió sobre la mesa, un sujeto para el bisturí del cirujano, debería ser recordado y su nombre inscrito en un pergamino que colgara en las paredes del anfiteatro quirúrgico en el que se realizó la operación. Su nombre era Gilbert Abbott.

La operación fue de un tumor congénito en el lado izquierdo del cuello, extendido a lo largo de la mandíbula hacia la glándula maxilar y hacia adentro de la boca, que abarcaba un costado de la lengua. La operación fue exitosa; y cuando el paciente volvió en sí, declaró que no había sufrido dolor alguno. El doctor Warren se volvió hacia los presentes y dijo: "Caballeros, esto no es una farsa".



¿De qué modo demuestra este documento el impacto que la ciencia moderna tuvo en la sociedad occidental de mediados del siglo XIX? ¿Qué fuerzas se conjuntaron para estimular la aplicación práctica y el perfeccionamiento de los nuevos descubrimientos científicos?

FUENTE: Francis Randolph Packard, The History of Medicine in the United States: A Collection of Facts and Figures, Filadelfia, Lippincott, 1901.

minación de contaminantes biológicos durante la cirugía. Los hallazgos de Lister transformaron de manera espectacular las salas de operaciones y los pacientes dejaron de sucumbir en forma regular a lo que se llamó la "gangrena hospitalaria".

La segunda gran barrera en la cirugía a gran escala provenía de la incapacidad para aliviar el dolor del paciente. El alcohol y los opiáceos se habían utilizado durante siglos en las operaciones quirúrgicas, pero aún con ello eran imposibles las maniobras operatorias sin prisas. En 1846, después de realizar experimentos con numerosos agentes, se utilizó con éxito por primera vez el éter sulfúrico en una intervención realizada en el Hospital General de Massachusetts (véase el recuadro arriba). Además, en el plazo de un año, el cloroformo comenzó a rivalizar con el éter como agente anestésico.

NUEVAS MEDIDAS DE SALUD PÚBLICA Si bien los grandes descubrimientos de bacteriología llegaron después del surgimiento del primer movimiento de salud pública, fomentaron en forma significativa su desarrollo. A partir del principio de la

medicina preventiva en lugar de la curativa, el movimiento urbano de salud pública de las décadas de 1840 y 1850 fue en gran medida una respuesta a la epidemia de cólera (véase el capítulo 23). De hecho, un médico llamó al cólera "nuestro mejor aliado" para promover la higiene pública. La corriente de higiene prebacteriológica se enfocó en proporcionar agua limpia, mantener la adecuada eliminación de aguas residuales y controlar la concentración de personas en las viviendas. Los hallazgos bacterianos condujeron a un mayor énfasis en las medidas preventivas, como la pasteurización de la leche, la purificación de los suministros de agua, la vacunación y el control de enfermedades transmitidas por el agua. El movimiento de salud social también dio como resultado la contratación de médicos por parte del gobierno, no sólo para tratar a las personas sino para abordar cuestiones de higiene pública.

NUEVAS ESCUELAS DE MEDICINA Los nuevos desarrollos científicos también tuvieron un impacto importante en la capacitación de médicos y profesionales del cuidado de la

salud. Aunque había pocas escuelas de medicina al inicio del siglo XIX, la mayor parte de la enseñanza médica seguía un esquema de aprendices. Durante el siglo XIX, prácticamente cada país en Occidente fundó nuevas escuelas de medicina, si bien los intentos por imponer en ellas niveles uniformes a través de organismos de certificación se encontraron con una resistencia considerable. Los requisitos de admisión eran casi inexistentes y los grados se otorgaban después de varios meses de clases. Las organizaciones profesionales fundadas a mediados de siglo, como la Asociación Médica Británica, en 1832, la Asociación Estadunidense de Medicina, en 1847, y la Sociedad Alemana de Médicos, en 1872, intentaron elevar los niveles de conocimiento pero no lograron mucho hasta finales de siglo. El establecimiento, en 1893, de la escuela de medicina de la Universidad John Hopkins, con su currículo de cuatro años de estudio, capacitación clínica para alumnos avanzados y uso de laboratorios con propósitos de aprendizaje, proporcionó un nuevo modelo de formación médica que finalmente se convirtió en una práctica estandarizada en el siglo xx.

LAS MUJERES Y LAS ESCUELAS DE MEDICINA Durante la mayor parte del siglo xix, las escuelas de medicina en Europa y Estados Unidos permanecieron cerradas a las mujeres. Cuando Harriet Hunt solicitó entrar a la Escuela de Medicina de Harvard, los estudiantes redactaron resoluciones que prevenían su admisión:

Se ha acordado que ninguna mujer de verdadera delicadeza estaría dispuesta, en presencia de hombres, a escuchar la discusión de temas que necesariamente son de la incumbencia de los estudiantes de medicina. Se resolvió que objetamos contar con la compañía de cualquier mujer que se nos imponga, que esté dispuesta a despojarse de la condición de su sexo y a sacrificar su pudor apareciendo entre hombres en el salón de clases.11

Isabel Blackwell (1821-1910) logró el primer avance importante para las mujeres en la medicina. Aunque había sido admitida por error en el Instituto de Medicina de Génova en Nueva York, su perseverancia y su inteligencia le ganaron el respeto de sus compañeros de estudio. Recibió su título médico en 1849 y estableció una clínica en Nueva York.

Las europeas experimentaron dificultades similares a Blackwell. En Gran Bretaña, Isabel Garret y Sofía Jex-Blake tuvieron que luchar por años antes de ser admitidas en la práctica de la medicina. La falta de voluntad de las escuelas de medicina para abrir sus puertas a las mujeres dio lugar a la formación de colegios especialmente diseñados para ellas. El Instituto Médico Femenino de Pennsylvania, constituido en 1850, fue el primero en Estados Unidos, seguido de la Escuela de Medicina para Mujeres de Londres, fundada en 1874. Aún después de graduarse, las egresadas enfrentaban obstáculos cuando intentaban ejercer la medicina. A muchas les negaron la licencia y los hospitales frecuentemente les cerraban sus puertas. En Gran Bretaña, el parlamento finalmente se rindió a la presión y en 1876 aprobó un proyecto de ley que daba a las mujeres el derecho de presentar exámenes de aptitud. Pronto se le dio acceso a un gran número de mujeres a las escuelas de medicina. Para la década de 1890, las universidades de Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Rusia y Bélgica admitieron alumnas para capacitación y práctica médica. Alemania y Austria no lo hicieron hasta después de 1900. Aun entonces, las asociaciones médicas se rehusaron a aceptar a las mujeres como iguales en la profesión. Ellas no recibieron membresía total en la Asociación Estadunidense de Medicina sino hasta

La ciencia y el estudio de la sociedad

La importancia de la ciencia en el siglo xix quizá hizo inevitable la aplicación del enfoque objetivo al mundo de la actividad humana. El intento de emplear sistemáticamente los métodos científicos en el estudio de la sociedad fue tal vez más notorio en la obra del francés Auguste Comte (1798-1857). Su principal obra, Sistema de filosofía positiva, se publicó entre 1837 y 1842, pero tuvo su verdadero impacto después de 1850.

Comte creó un sistema de "conocimiento positivo" basado en una jerarquización de todas las ciencias. Las matemáticas fueron el zócalo en el que las ciencias físicas, las ciencias de la Tierra y las ciencias biológicas se construyeron. En la cima estaba la sociología, la ciencia humana de la sociedad, que para el filósofo francés incorporaba la economía, la antropología, la historia y la psicología social. Comte veía la tarea de la sociología como la más difícil. El descubrimiento de las leyes generales de la sociedad debía basarse en la recopilación y el análisis de datos sobre los humanos y su entorno social. Aunque sus esquemas eran con frecuencia densos y complejos, Comte ocupó un lugar importante en la creciente popularidad de la ciencia y el materialismo de mediados del siglo xIX.

El realismo en la literatura

La idea de que el mundo debía ser visto en forma realista, expresada con frecuencia después de 1850, estaba estrechamente relacionada con la visión materialista. El término Realismo se empleó por primera vez a mediados del siglo XIX para describir un nuevo estilo de pintura y pronto se extendió a la literatura.

Los realistas literarios de mediados del siglo XIX se distinguieron por su deliberado rechazo del Romanticismo. Ellos querían lidiar con personajes ordinarios de la vida real en lugar de héroes románticos en escenarios inusuales. También buscaron evitar el lenguaje sentimental y florido utilizando observaciones cuidadosas y descripciones exactas, una aproximación que los hizo eludir la poesía en favor de la prosa y la novela, y a menudo combinaron su interés por la vida diaria con el análisis de las cuestiones sociales.

El destacado novelista francés de las décadas de 1850 y 1860 Gustave Flaubert (1821-1880) perfeccionó la novela realista. Su obra Madame Bovary (1857) fue una franca descripción de la vida estéril y sórdida de un pueblo pequeño en Francia. Emma Bovary, una mujer de cierta vitalidad, está atrapada en un matrimonio con un médico gris y provinciano. Impelida por las historias de amor romántico que ha leído en novelas, busca lo mismo para ella en aventuras amorosas adúlteras. Frustrada, termina por suicidarse sin un último arrepentimiento por el estilo de vida que llevó. El desprecio de Flaubert por la sociedad burguesa se expresó en su descripción de la hipocresía y engreimiento de la clase media.

Flaubert y la imagen del matrimonio burgués

EN MADAME BOVARY, GUSTAVE FLAUBERT RETRATA la trágica existencia de Emma Rouault, una joven de campo cuyas esperanzas de escapar de la cotidianidad de la provincia fallan luego de casarse con un médico, Charles Bovary. Después de sus primeros intentos de encontrar la felicidad en su vida doméstica, Emma busca refugio en algunas aventuras y en compras extravagantes. En este extracto, la protagonista expresa su inquietud y creciente aburrimiento con su nuevo esposo. Las detalladas descripciones que Flaubert hace de la vida cotidiana convierten a Madame Bovary en una de las obras fundamentales del realismo.

Gustave Flaubert, Madame Bovary

Si Charles lo hubiera sospechado, si su mirada, por una sola vez, hubiera ido al encuentro de su pensamiento, le parecía que una abundancia súbita se habría desprendido de su corazón, como cae la fruta de un árbol en espaldar cuando se acerca a él la mano. Pero a medida que se estrechaba más la intimidad de su vida, se producía un despegue interior que la separaba de él.

La conversación de Charles era insulsa como una acera de calle, y las ideas de todo el mundo desfilaban por ella en su traje ordinario, sin causar emoción, risa o ensueño. Nunca había sentido curiosidad, decía, cuando vivía en Rouen, por ir al teatro a ver a los actores de París. No sabía nadar ni practicar la esgrima, ni tirar con la pistola, y, un día, no fue capaz de explicarle un término de equitación que ella había encontrado en una novela.

¿Acaso un hombre no debía conocerlo todo, destacar en actividades múltiples, iniciar a la mujer en las energías de la pasión, en los refinamientos de la vida, en todos los misterios? Pero éste no enseñaba nada, no sabía nada, no deseaba nada. La creía feliz y ella le reprochaba aquella calma tan impasible, aquella indolencia apacible, hasta la felicidad que ella le proporcionaba.

Emma dibujaba a veces y para Charles era un gran entretenimiento permanecer allí, de pie, mirándola inclinada sobre la lámina, guiñando los ojos para ver mejor su obra, o modelando con los dedos bolitas de miga de pan. Cuando tocaba el piano, cuanto más veloces corrían los dedos, más embelesado se quedaba él. Ella golpeaba las teclas con aplomo, y recorría el teclado de arriba abajo sin parar [...]

Por otra parte, Emma sabía llevar su casa. Enviaba a los enfermos la cuenta de sus visitas, en cartas tan bien escritas,

que no olían a factura. Cuando los domingos tenían algún vecino invitado, se ingeniaba para presentar un plato atractivo, sabía colocar sobre hojas de parra las pirámides de claudias, servía los tarros de confitura volcados en un plato, e incluso hablaba de comprar enjuagadientes para el postre. Todo esto repercutía en la consideración de Bovary.

Charles terminaba estimándose más por tener semejante mujer. Mostraba con orgullo en la sala dos pequeños croquis dibujados a lápiz por ella, a los que había mandado poner unos marcos muy anchos y colgar sobre el papel de la pared con largos cordones verdes. Al salir de misa, se le veía en la puerta de la casa con bonitas zapatillas bordadas.

Volvía tarde a casa, a las diez, a medianoche a veces. Entonces pedía la cena, y, como la criada estaba acostada, era Emma quien se la servía. Se quitaba la levita para cenar más cómodo. Iba contando una tras otra las personas que había encontrado, los pueblos donde había estado, las recetas que había escrito, y, satisfecho de sí mismo, comía el resto del guisado, pelaba su queso, mordía una manzana, vaciaba su botella, se acostaba boca arriba y roncaba [...]

Entretanto, según teorías que ella creía buenas, quiso sentirse enamorada. A la luz de la luna, en el jardín, recitaba todas las rimas apasionadas que sabía de memoria y le cantaba suspirando adagios melancólicos; pero pronto volvía a su calma inicial y Charles no se mostraba ni más enamorado ni más emocionado.

Después de haber intentado de este modo sacarle chispas a su corazón sin conseguir ninguna reacción de su marido, quien, por lo demás, no podía comprender lo que ella no sentía, y sólo creía en lo que se manifestaba por medio de formas convencionales, se convenció sin dificultad de que la pasión de Charles no tenía nada de exorbitante. Sus expansiones se habían hecho regulares; la besaba a ciertas horas, era un hábito entre otros, y como un postre previsto anticipadamente, después de la monotonía de la cena.



¿Qué revela este pasaje acerca de la vida burguesa en Francia durante la segunda mitad del siglo XIX? ¿Qué nos dice esto acerca de los roles de la mujer durante este tiempo? ¿De qué forma fracasa Charles ante las expectativas de Emma sobre el amor romántico?

FUENTE: Gustave Flaubert, Madame Bovary, trad. de Mildred Marmur, Nueva York, Penguin Press, 39-43 [traducción: http://es.wikisource.org/wiki/Madame_Bovary].

William Thackeray (1811-1863) escribió el prototipo británico de la novela realista: *La feria de las vanidades: una novela sin héroe*, en 1848. Despreció abierta y deliberadamente los convencionalismos románticos. Una novela, dijo, debería "expresar lo más fuertemente posible el sentimiento de realidad como oposición a una tragedia o un poema, que pueden ser heroicos".

Por otro lado, quizá el más grande de los escritores victorianos fue Charles Dickens (1812-1870), cuyas novelas se enfocaron en las clases media y baja de la temprana era industrial de Gran Bretaña y se convirtieron en un éxito extraordinario. Sus descripciones de la pobreza urbana y la brutalidad de la vida humana fueron vívidamente crudas.

El realismo en el arte

En la primera mitad del siglo xix, se estableció un paralelismo entre el Romanticismo y la escuela clásica de pintura, pero ambos fueron remplazados por el nuevo estado de ánimo que imperaba a mediados del siglo. En la pintura, el Realismo se volvió dominante después de 1850, aunque el Romanticismo de ninguna manera había muerto. Entre las características más importantes del Realismo están el deseo de pintar la vida diaria de gente ordinaria, campesinos, trabajadores o prostitutas, un intento de experiencia fotográfica y un interés en el ambiente natural. Por su parte, los franceses se convirtieron en los líderes de la pintura realista.

COURBET Gustave Courbet (1819-1877) fue el artista más famoso de la escuela realista. De hecho, la palabra Realismo se utilizó en 1850 para describir una de sus pinturas. Courbet se deleitaba describiendo la vida diaria. Sus temas eran los trabajadores, los campesinos y las esposas de los taberneros. "Yo nunca he visto ángeles o dioses, así que no estoy interesado en pintarlos", exclamó. Una de sus más famosas obras, Los picadores de piedra, pintada en 1849, muestra a dos camineros comprometidos con la extenuante tarea de picar piedras para construir una vía. Esta representación de la miseria humana fue un escándalo para aquellos que objetaron su "culto a la fealdad". Sin embargo, para Courbet ningún sujeto era tan ordinario, tan severo o tan feo como para no interesarle.

MILLET Jean-François Millet (1814-1875) estaba interesado en escenas de la vida rural, especialmente de campesinos trabajando; aunque su realismo todavía contenía un elemento de la sensiblería romántica. En Las espigadoras, su obra más famosa, en donde muestra la relación simbiótica entre los humanos y la naturaleza, tres campesinas recogen grano en un campo, una práctica con siglos de antigüedad. Millet hizo del paisaje y la vida rural un importante tema para los artistas franceses, pero también fue criticado por sus contemporáneos por lo crudo de sus temas y su técnica poco ortodoxa.

La música: la penumbra del Romanticismo

La segunda mitad del siglo XIX presenció el desarrollo de un nuevo grupo de músicos conocidos como la Nueva Escuela Alemana. Ellos enfatizaban más el contenido emocional que la forma abstracta y defendían nuevos métodos de empleo de la música para expresar ideas literarias o pictóricas.

LISZT El compositor Franz Liszt (1811-1886), nacido en Hungría, es quien mejor ejemplifica los logros de la Nueva Escuela Alemana. Niño prodigio, se estableció como un extraordinario concertista a los 12 años de edad. Sus interpretaciones y su resplandeciente personalidad lo hicieron el virtuoso más estimado de su época. Se le ha llamado el pianista más grande de todos los tiempos y reconocido por introducir el concepto del recital moderno de piano.

Las composiciones de Liszt consisten principalmente en piezas de piano, aunque también compuso melodías para orquesta y música sacra. Liszt inventó el término poema sinfónico para referirse a sus obras orquestales, las cuales no obedecían estrictamente a las formas tradicionales y se inspiraban por lo general en una idea literaria o pictórica. Bajo su guía y la Nueva Escuela Alemana, la música romántica alcanzó su punto más alto.

WAGNER Aunque Liszt fue un influyente mentor de un gran número de músicos jóvenes, estuvo más cercanamente ligado a su yerno Richard Wagner (1813-1883). Siguiendo los avances hechos por Liszt y la Nueva Escuela Alemana, Wagner, a la larga, hizo realidad el deseo germano de una verdadera ópera nacional. Él no fue sólo un compositor, también fue un propagandista y escritor en favor de su concepción única de la música dramática. La música de Wagner ha sido llamada la culminación de la época romántica y el comienzo de la vanguardia; y su obra puede describirse como un desarrollo monumental en la música

Convencido de que la ópera era la mejor forma de expresión artística, Wagner transformó este género en "drama musical" a través de su Gesamtkunstwerk ("obra de arte total"), una composi-



Gustave Courbet, Los picadores de piedra. El Realismo, enarbolado en gran medida por los pintores franceses, apuntaba a la vívida descripción de las actividades diarias de la gente ordinaria. Como se aprecia en Los picadores de piedra, Gustave Courbet buscaba retratar las cosas como realmente eran. Aquí muestra a un viejo constructor de caminos y su joven asistente con sus ropas hechas jirones, absortos en su monótono trabajo de picar piedra para construir un camino. El uso de colores grises y cafés ayuda a comunicar la pesadez de su trabajo.



Jean-François Millet, Las espigadoras. Jean-François Millet, otro prominente pintor realista francés, tomó especial interés en las actividades diarias de los campesinos franceses, aunque tendía a transformarlos en figuras heroicas que dominaban su entorno. En Las espigadoras, por ejemplo, las tres mujeres campesinas que están comprometidas con su agotador trabajo de recoger el grano después de la cosecha, todavía aparecen como personajes poderosos que simbolizan la unión de los hombres con la tierra.

ción melódica para teatro donde música, actuación, danza, poesía y diseño escénico se sintetizan en un todo armónico. Abandonó las divisiones tradicionales de la ópera, que interrumpían la línea dramática de la obra y utilizó, en su lugar, un recurso llamado leitmotiv, un tema musical recurrente, en el cual la voz se combina con la línea melódica de la orquesta en lugar de elevarse por encima de ella. Sus óperas incorporan literalmente cientos de leitmotivs con el fin de comunicar su historia. Para sus temas, Wagner abrevó en el mito y los relatos épicos del pasado. Su obra más ambiciosa fue El anillo de los Nibelungos, una serie de cuatro dramas musicales que se comunican con la antigua épica germana.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Entre 1850 y 1871 el Estado nacional se convirtió en el foco de la lealtad del pueblo y las naciones europeas gastaron sus energías en lograr la unificación o, al menos, algunas reformas. Francia trató de revivir sus recuerdos de grandeza con Napoleón mediante la elección de su sobrino, Luis Napoleón, como presidente y más tarde como emperador bajo el nombre de Napoleón III. Luis Napoleón fue un miembro de la nueva

generación de líderes políticos conservadores que practicaban la Realpolitik.

La unificación en aras de lograr un Estado nacional preocupó a los líderes de Italia y Alemania. Los sueños de Mazzini se convirtieron en una realidad cuando las actividades conjuntas del conde Cavour y Giuseppe Garibaldi finalmente condujeron a la unión de Italia en 1870. Bajo la dirección de Otto von Bis-



marck, Prusia entabló guerras con Dinamarca, Austria y Francia antes de lograr la unificación nacional alemana en 1871.

Las reformas caracterizaron la evolución de otros Estados occidentales. Austria se comprometió con los nacionalistas húngaros y creó la monarquía dual de Austria-Hungría. La derrota de Rusia en la guerra de Crimea condujo a una serie de cambios durante el reinado de Alejandro II

que incluyeron la liberación de los siervos rusos. En Gran Bretaña, las presiones de la industrialización dieron lugar a varios ajustes estructurales que hicieron el gobierno de la reina Victoria más democrático. La Guerra Civil estadunidense terminó con la unión de los estados del norte y del sur y la abolición de la



esclavitud. Canadá logró el estatus de dominio británico, que incluía el derecho de gobernarse a sí misma en los asuntos internos.

El nacionalismo político surgió durante la era revolucionaria en Francia y se convirtió en una fuerza poderosa para el cambio durante

la primera mitad del siglo XIX, aunque su triunfo llegó sólo después de 1850. En sus inicios estuvo asociado con los liberales de

clase media, quienes gozarían de gran atractivo entre las grandes masas hacia finales de siglo, como las personas que crearon sus imaginadas "comunidades nacionales". Sin embargo, en 1871 las transformaciones políticas estimuladas por la fuerza del nacionalismo no habían concluido. Las grandes minorías, especialmente en los imperios controlados por austriacos, turcos y rusos, donde se hablaban muchas lenguas, no habían logrado poseer sus propios Estados nacionales. El nacionalismo que triunfó en 1871 no era el mismo que se había identificado estrechamente con el liberalismo. Los nacionalistas liberales creían que las naciones-Estado unificadas preservarían los derechos individuales y conducirían a una comunidad de pueblos europeos mejor. Sin embargo, más que unificar a los pueblos, el nacionalismo de finales del siglo XIX, enérgico y chauvinista, los dividió a medida que los nuevos Estados nacionales se veían envueltos en amargos conflictos después de 1871.

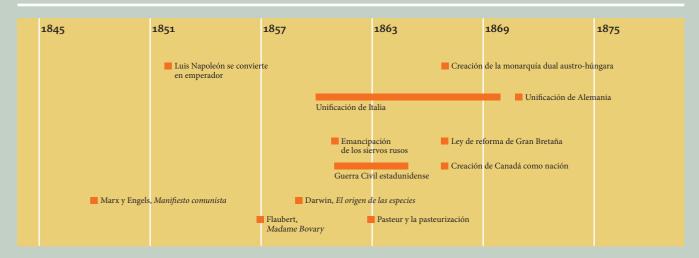
El periodo entre 1850 y 1871 también se caracterizó por la apa-

rición del socialismo marxista, los nuevos avances en la ciencia, que incluían las leyes de la termodinámica, la teoría de la enfermedad causada por gérmenes y la teoría de la evolución de Darwin. En las artes, prevaleció el Realismo, evi-



dente en los escritores y artistas que estaban más que dispuestos a retratar de manera objetiva el mundo sombrío en el que vivían.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Hasta qué punto puede decirse que las fuerzas del liberalismo y del nacionalismo triunfaron en el Imperio austriaco, Rusia y Gran Bretaña entre 1850 y 1871?

P A pesar de que Marx afirmaba que su teoría se apoyaba en una base científica, ¿el marxismo puede ser visto en esencia como un producto de su época? ¿Por qué sí o por qué no?

P ¿Cómo difiere el Realismo del Romanticismo y cómo refleja la realidad económica y social de Europa durante las décadas centrales del siglo xix?

Términos clave

Relapolitik (p. 619) Ausgleich (p. 624) mir (p. 625) zemstvos (p. 625) populismo (p. 626) bancos de inversión de capital (p. 630) proletariado (p. 632) materialismo (p. 633) selección natural (p. 633) Evolución orgánica (p. 633) Pasteurización (p. 633) Realismo (p. 637)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Además de las obras generales sobre Europa en el siglo XIX mencionadas en el capítulo 21, véanse dos estudios acerca de las décadas centrales del siglo: N. Rich, *The Age of Nationalism and Reform, 1850-1890*, 2a. ed., Nueva York, 1980 y J. A. S. Grenville, *Europe Reshaped, 1848-1878*, 2a. ed., Londres, 2000.

EL SEGUNDO IMPERIO FRANCÉS Una buena introducción al tema se encuentra en A. Plessis, *The Rise and Fall of the Second Empire*, 1852-1871, trad. de J. Mandelbaum, Nueva York, 1985. La guerra de Crimea y su impacto se examinan en C. Ponting, *The Crimean War*, Nueva York, 2004.

UNIFICACIÓN DE ITALIA Y ALEMANIA La unificación de Italia puede revisarse en B. Derek y E. F. Biagini, *The Risorgimento and the Unification of Italy*, 2a. ed., Londres, 2002. La unificación de Alemania se aborda en W. Carr, *The Origins of the Wars of German Unification*, Nueva York, 1991. Sobre Bismarck, véase E. Feuchtwanger, *Bismarck*, Londres, 2002. Sobre la Guerra franco-prusiana consúltese G. Wawro, *The Franco-Prussian War*, Cambridge, 2003.

EL ESTADO NACIONAL Una buena discusión sobre los antecedentes y el carácter del nacionalismo se encuentra en B. Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*, ed. rev., Nueva York, 2006. Sobre el Imperio austriaco, véase R. Okey, *The Habsburg Monarchy*, Nueva York, 2001. La Rusia imperial se estudia en T. Chapman, *Imperial Russia, 1801-1905*, Londres, 2001. Sobre la Inglaterra victoriana, véase W. L. Arnstein, *Queen Victoria*, Nueva York, 2005. La historia definitiva de la Guerra Civil estadunidense en un solo volumen es J. M. McPherson, *Battle Cry of Freedom: The Civil War Era*, Nueva York, 2003, parte de la serie Oxford sobre la historia de Estados Unidos.

PENSAMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO Véanse las obras generales sobre el desarrollo económico enlistadas en los capítulos 20 y 21. Sobre Marx, una obra de referencia es D. McLellan, *Karl Marx: A Biography*, 4a. ed., Nueva York, 2006. Consulte también F. Wheen, *Karl Marx: A Life*, Nueva York, 2001.

CIENCIA Y CULTURA Para una introducción a los cambios intelectuales del siglo XIX, véase O. Chadwick, *The Secularization of the European Mind in the Nineteenth Century,* Cambridge, 1975. Una biografía detallada de Darwin es la de J. Bowlby, *Charles Darwin: A Biography*, Londres, 1990. Sobre el Realismo J. Malpas, *Realism*, Cambridge, 1997, es una buena introducción.

La sociedad de masas en una "era de progreso", 1871-1894



El esparcimiento en Coney Island

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

El crecimiento de la prosperidad industrial

P ¿En qué consistió la segunda Revolución industrial y qué efectos tuvo en la vida económica y social de Europa? ¿Qué actividad realizaron los partidos socialistas y los sindicatos en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de las clases trabajadoras?

El surgimiento de una sociedad de masas

P ¿Qué es una sociedad de masas y cuáles son sus características principales? ¿Cuál era el papel que se esperaba que las mujeres desempeñaran tanto en la sociedad como en la vida familiar a finales del siglo XIX y cuán apegados estaban los hechos con ese ideal?

El Estado nacional

P ¿Qué tendencias políticas generales se manifestaron en las naciones del occidente de Europa en las últimas décadas del siglo XIX y cómo disintieron de las políticas ejercidas en Alemania, Austria-Hungría y Rusia?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P ¿Cuál fue la relación entre el desarrollo económico, político y social entre 1871 y 1894?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

A finales del siglo XIX nuevas oportunidades de trabajo surgieron para las mujeres, sin embargo, todavía se esperaba que aquellas de las clases media y alta se mantuvieran en casa. ¿Cuáles son las oportunidades y los retos de las mujeres en la actualidad y cómo se comparan los del siglo XIX?

A FINES DE LA DÉCADA DE 1800, EN EUROPA comenzó un periodo dinámico de prosperidad material. La segunda Revolución industrial trajo consigo nuevas empresas, nuevas fuentes de energía y nuevos productos, lo que transformó el medio ambiente social, deslumbrando a los europeos que creían que el progreso material significaba progreso humano. Durante esta época, muchos tenían la ingenua creencia de que los logros científicos y tecnológicos mejorarían las condiciones de vida humanas y resolverían todos sus problemas. La doctrina del progreso se convirtió entonces en un artículo de gran fe.

El nuevo mundo urbano e industrial, creado por los rápidos cambios económicos del siglo XIX, dio como resultado el surgimiento de la sociedad de masas a finales de esa centuria. Esta sociedad ofrecía mejorías para las clases bajas, las cuales se beneficiaron de la extensión de los derechos al voto, de un alto estándar de vida y de la educación. También trajo consigo el ocio masivo. Modernos patrones de trabajo establecieron el "fin de semana" como un tiempo aparte del horario laboral para la recreación y el

esparcimiento, y novedosas formas de transporte masivo —ferrocarriles y automóviles— permitieron a simples trabajadores hacer excursiones a los parques de diversiones. Por ejemplo, Coney Island estaba a sólo 3 km de la ciudad de Nueva York; Blackpool, en Inglaterra, se ubicaba a una corta distancia en tren de los pueblos industriales de los alrededores. Los parques de diversión, con sus ruedas de la fortuna y otros juegos mecánicos, atraían a los hombres y mujeres jóvenes, ofreciéndoles todo un inédito panorama de entretenimiento. Gracias al ferrocarril, los desarrollos para esparcimiento en las costas que anteriormente sólo eran visitados por la clase alta, ahora se volvían accesibles a más personas los fines de semana, a pesar del disgusto que esto ocasionaba a los visitantes regulares de aquella clase, quienes los consideraban "excursionistas de un día": "Saturan las playas, pululan sin rumbo fijo y sin otra intención aparente que la de tomar una bocanada de aire fresco". Sin embargo, los empresarios en los complejos turísticos como Blackpool, dieron la bienvenida a los nuevos visitantes y construyeron innovadores muelles repletos de establecimientos de comida, bebidas y entretenimiento.

El surgimiento de la sociedad de masas también produjo nuevas funciones para el gobierno de los Estadosnación europeos. A principios del siglo XIX, el gobierno funcionaba como una comunidad de funcionarios vinculada por una misma lengua, tradiciones, costumbres e instituciones. Hacia mediados del mismo siglo, sin embargo, el Estado —las instituciones organizadas del gobierno—, había llegado a dominar la vida de los habitantes. Para 1871, los Estados-nación promovían el crecimiento económico y la educación masiva, construían ejércitos nacionales por medio del reclutamiento y se hacían más responsables de la salud pública y de la vivienda en sus ciudades. Al dar estos pasos, los gobiernos esperaban alentar la unidad y lealtad nacionales.

Dentro de muchos Estados-nación el crecimiento de la clase media condujo al triunfo de las prácticas liberales: gobiernos constitucionales, parlamentos y principios de igualdad. La etapa posterior a 1871 también presenció la evolución de la democracia política con la extensión del derecho al voto a todos los varones adultos; con todo, las mujeres todavía tendrían que luchar para tener los mismos privilegios. Con la democracia política también apareció una nueva política y una nueva prensa de masas. Ambas se convertirían en características fundamentales del siglo xx. «

El crecimiento de la prosperidad industrial



Preguntas centrales: ¿En qué consistió la segunda Revolución industrial y qué efectos tuvo en la vida económica y social de Europa? ¿Qué actividad realizaron los partidos socialistas y los sindicatos en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de las clases trabajadoras?

En lo profundo de la creencia europea en el progreso después de 1871 yacía el impresionante crecimiento material generado que los historiadores han llamado la segunda Revolución industrial. La primera había dado lugar al surgimiento de los textiles, ferrocarriles, hierro y carbón. En ésta, el acero, los químicos, la electricidad y el petróleo abrieron el camino hacia nuevas fronteras industriales.

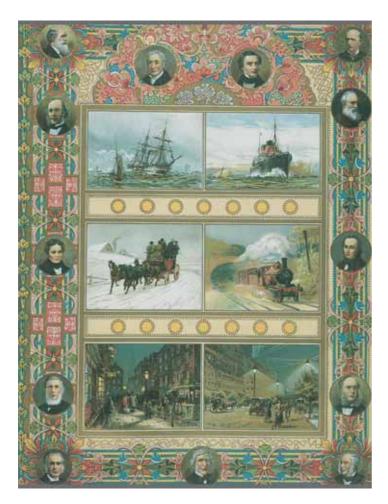
Nuevos productos

El primer cambio importante en el desarrollo industrial después de 1870 fue la sustitución de hierro por el acero. Los nuevos métodos de plegamiento y moldeado del acero fueron piezas clave para la construcción de máquinas y motores más livianos, más compactos y rápidos, así como de ferrocarriles, barcos y armamento. En 1860, Inglaterra, Alemania, Francia y Bélgica produjeron en conjunto 125 mil toneladas de acero; en 1913 el total fue de 32 millones de toneladas. Gran Bretaña produjo el doble de esta aleación de hierro con carbono que Alemania a principios de 1870, pero en 1910 la producción alemana duplicó el volumen de la inglesa. Sin embargo, ambos fueron superados por Estados Unidos en 1890.

QUÍMICOS Gran Bretaña también quedó rezagada en cuanto a la nueva industria química. Un cambio en el método de preparación de la soda permitió a Francia y a Alemania tomar el liderazgo en la producción de alcalinos, utilizados en las industrias textil, jabonera y de papel. Los laboratorios alemanes pronto superaron a los ingleses en el desarrollo de nuevos componentes químicos orgánicos como los tintes artificiales. En 1900, las compañías germanas abarcaban el 90% del mercado de los tintes y también llevaban la delantera en todas las placas y películas fotográficas.

ELECTRICIDAD La electricidad se asumió como una nueva e importante forma de energía que resultó de gran valor, ya que podía ser fácilmente convertida en calor, luz y movimiento, además de poder distribuirse sin mayor esfuerzo por el espacio mediante cables de transmisión. Los primeros generadores prácticos y comerciales de corriente eléctrica se desarrollaron en la década de 1870. En 1881, Inglaterra obtuvo su primera planta pública de energía. En 1910, las plantas hidroeléctricas y las estaciones generadoras de vapor con base en el carbón, permitieron que distritos enteros estuvieran conectados a un mismo sistema de distribución de energía, el cual proporcionaba una fuente común de electricidad a hogares, tiendas y empresas industriales.

La electricidad propició toda clase de inventos. El foco, descubierto de forma independiente por los estadunidenses Thomas Edison (1847-1931) y Briton Joseph Swan (1828-1914), abrió los hogares y las ciudades a la iluminación mediante bombillas eléctricas. La revolución en las comunicaciones comenzó después de que Alexander Graham Bell (1847-1922) inventara el teléfono en 1876 y Guglielmo Marconi (1874-1937) enviara las primeras ondas de radio a través del Atlántico en 1901. A pesar de que la mayor parte de la energía fue inicialmente utilizada para la iluminación, con el tiempo también se empleó para el transporte. El primer ferrocarril eléctrico se instaló en Berlín en 1879. En la década de 1880, los automóviles y el tren subterráneo hicieron su aparición en las principales ciudades de Europa, sustituyendo a los vehículos arrastrados por caballos. La electricidad también transformó las fábricas. Las bandas transportadoras, las grúas, las máquinas y sus herramientas podían accionarse con ella y ubicarse en cualquier lugar. En la primera Revolución industrial el carbón había sido la principal fuente de energía. Los países que no contaron con un adecuado suministro del combustible



Una era de progreso. En las décadas posteriores a 1871, una segunda Revolución industrial llevó a los europeos a creer que vivían en una era de progreso en la que todos los problemas humanos serían resueltos por los avances científicos. Esta ilustración se tomó de una publicación especial del *Illustrated* London News con la que se celebraba el jubileo de diamante de la reina Victoria, en 1897. A la izquierda se muestran escenas de 1837, cuando Victoria llegó al trono británico; a la derecha, se aprecian escenas de 1897. El vívido contraste subraya las conclusiones de la revista: "La más impresionante [...] evidencia de progreso durante el reinado es la siempre creciente velocidad con la que los descubrimientos de la ciencia física han afectado la vida diaria. El vapor y la electricidad han conquistado el tiempo y el espacio en mayor grado durante los últimos 60 años que lo que los seis siglos anteriores presenciaron".

se quedaron rezagados en la industrialización. Ahora, gracias a la electricidad, podrían entrar en la era industrial.

EL MOTOR DE COMBUSTIÓN INTERNA El desarrollo de los motores de combustión interna tuvo un efecto similar. El primero, impulsado por gas y aire, se produjo en 1878. Resultó inadecuado para un uso general como fuente de energía en el transporte, hasta que se elaboraron los combustibles líquidos: el petróleo y sus destilados. En 1897 se creó un motor alimentado con petróleo y en 1902 la naviera Hamburg-Amerika cambió el carbón por el petróleo en sus nuevos transatlánticos. A finales del siglo xix, algunas de las flotas navales también se adaptaron con motores de petróleo.

El perfeccionamiento de los motores de combustión interna dio lugar a la invención del automóvil y del aeroplano. En 1886, Gottlieb Daimler (1834-1900) inventó un motor ligero, clave para el posterior desarrollo del automóvil. Para 1900, la producción mundial era de 9 mil automóviles; en 1906 los estadunidenses superaron el liderazgo inicial de los franceses. Fue un norteamericano, Henry Ford (1863-1947), el que revolucionó la industria automotriz con la producción masiva del modelo T. Hacia 1916, las fábricas de Ford producían 735 mil automóviles al año. Por otro lado, el desarrollo del transporte aéreo comenzó con el dirigible Zeppelin en 1900. En 1903, Wilbur y Orville Wright realizaron su primer vuelo en un aeroplano de alas fijas, impulsado por un motor de gasolina, en Kitty Hawk, Carolina del Norte. No obstante, fue necesaria la primera Guerra Mundial para estimular la industria aérea, y no fue sino hasta 1919 que se estableció el primer servicio aéreo comercial de pasajeros.

Nuevos mercados

El crecimiento de la producción industrial dependía del desarrollo de los mercados para la venta de los bienes manufacturados. Después de 1870, los mejores mercados extranjeros ya estaban excesivamente saturados, lo que forzó a los europeos a echar un nuevo vistazo a sus mercados internos. Ya que los habitantes de Europa eran los consumidores más ricos del mundo, sus redes de consumo locales ofrecían muchas posibilidades. Los dramáticos crecimientos en la población (véase "Crecimiento de la población" más adelante en este capítulo) estuvieron acompañados de un constante incremento en los ingresos nacionales. Esto hizo que las principales naciones industrializadas, como Gran Bretaña y Alemania, duplicaran o triplicaran sus ganancias. Entre 1850 y 1900, los sueldos aumentaron en dos tercios en Inglaterra y en un tercio en Alemania. Conforme los precios, tanto de los alimentos como de otras manufacturas, disminuían debido a los bajos costos de transportación, los europeos pudieron gastar más dinero en otros artículos. Los negocios rápidamente se dieron cuenta del valor que tenía el uso de las nuevas técnicas de mercadotecnia masiva para vender los bienes de consumo gracias al desarrollo del acero y de las industrias eléctricas. Al ofrecer una vasta variedad de innovadores productos en un mismo lugar, se crearon por primera vez las tiendas departamentales (véase el recuadro de la siguiente página). El deseo de poseer máquinas de coser, relojes, bicicletas, luces eléctricas y máquinas de escribir creó rápidamente una nueva ética del consumidor, la cual se convirtió en una parte crucial de la economía moderna (véase "Consumo masivo" más adelante en este capítulo).

Las tiendas departamentales y los inicios del consumismo masivo

Los mercados nacionales tuvieron especial importancia para la venta de los productos fabricados por el creciente número de plantas industriales europeas. Para motivar a las personas a que compraran los nuevos bienes de consumo se desarrollaron técnicas de mercadotecnia masiva. Los parisinos fueron pioneros en la conformación de tiendas departamentales. Esta selección se tomó de la narración de un contemporáneo sobre el crecimiento de estas tiendas en la capital francesa.

Emile Levasseur, Sobre las tiendas departamentales parisinas

Fue en el reinado de Luis Felipe que las tiendas departamentales para productos de moda y ropa empezaron a destacarse, al extenderse hacia la comercialización de materiales y otros estilos de vestido. El tipo ya era uno de los notables desarrollos del Segundo Imperio y se convirtió en uno de los más importantes de la Tercera República. Hubo un incremento en el número de tiendas y muchas de ellas eran muy grandes. Al combinar en sus diferentes departamentos todos los artículos de ropa, baño, muebles y muchas otras series de productos, su objetivo especial era integrar todos los consumibles de tal forma que atrajera a los clientes, los satisficiera y éstos encontraran toda la oferta convenientemente reunida en un surtido en masa de artículos que correspondieran a cada una de sus necesidades. Atraen a sus clientes con la permanente exposición de productos, la entrada libre a las tiendas, las exhibiciones periódicas, las rebajas especiales y con el servicio de entrega a domicilio en París y sus provincias. Convirtiéndose en intermediarios directos entre el productor y el consumidor, y a veces, incluso, produciendo algunos de los productos en sus propios talleres, comprando a los precios más bajos gracias a sus pedidos de mayoreo y porque están en la posición de obtener ganancias mediante las negociaciones, trabajando con grandes sumas y vendiendo a la mayoría de sus clientes en efectivo únicamente, pueden transmitir estos beneficios al bajar los precios de venta. Hasta pueden decidir vender con pérdidas como medio de publicidad o hasta para deshacerse de los productos pasados de moda. Tomar del 5 al 6% sobre 100 millones les rinde a

ellos más del 20%, lo que proporcionaría a una empresa un rendimiento de 50 mil francos.

El éxito de estas tiendas departamentales es sólo posible gracias al volumen de su negocio, el cual necesita un capital considerable y un rendimiento muy alto. Ahora que el capital se ha vuelto abundante, se combina libremente en grandes empresas; aunque el capital francés tiene la reputación de ser más cauteloso con los riesgos de la industria que con los títulos gubernamentales o de los ferrocarriles. Por otra parte, las grandes aglomeraciones urbanas, la facilidad con la que los productos pueden ser transportados por ferrocarril, la difusión de algunas comodidades a los estratos que están por debajo de las clases medias han favorecido estos desarrollos.

Podemos citar, como ejemplo, algunas cifras concernientes a estas tiendas, ya que fueron difundidas al público en la *Revue des deux mondes* [...]

Le Louvre, que data del tiempo de la ampliación de la calle de Rivoli bajo el Segundo Imperio, hizo un negocio, en 1893, de 120 millones con ganancias del 6.4%. Le Bon-Marché, que era una pequeña tienda cuando el Sr. Boucicaut empezó en 1852, la convirtió en una empresa de 20 millones al final del Imperio. Durante la República, sus nuevos edificios fueron construidos; la señora Boucicaut la convirtió por su voluntad en una especie de sociedad cooperativa, con participaciones y una ingeniosa organización; las ventas totales alcanzaron los 150 millones en 1893, dejando una utilidad del 5%.

De acuerdo con los registros de impuestos de 1891, estas tiendas en París, que eran 12, contrataron a 1708 personas y sus emplazamientos estaban valuados en dos millones 159 mil francos; la más grande tenía en ese entonces 542 empleados. Esas mismas tiendas tenían, en 1901, 9784 empleados; una de ellas más de dos mil y otra alrededor de 1600; el valor de sus locales se había duplicado (4 millones 89 mil francos).



¿La invención de las tiendas departamentales respondió o creó la "ética del consumidor" en las sociedades industrializadas? ¿Cuál fue la nueva ética de fines de siglo? De acuerdo con Levasseur, ¿cuáles fueron los efectos positivos de las tiendas departamentales para la sociedad parisina?

FUENTE: Emile Levasseur, Questions ouvrières et industrielles en France sour la Troisième République, París, Arthur Rosseau, 1907, pp. 153-155.

ARANCELES Y CONSORCIOS Mientras tanto, la creciente competencia por los mercados extranjeros y el aumento en la importancia de las demandas domésticas, condujo a una reacción en contra del libre comercio. Para muchos líderes políticos e industriales los **aranceles** proteccionistas garantizaban que hubiera demanda interna para los productos de sus propias industrias. Es por eso que, tras una década de experimentación con el libre comercio en la década de 1860, los europeos volvieron a la protección de los aranceles.

Durante ese mismo tiempo, se formaron **consorcios** para disminuir la competencia interna. En ellos, las empresas independientes trabajaban conjuntamente para fijar los precios y las cuotas de producción, frenando de esta manera el tipo de lucha

que los condujo a reducir los importes. Los consorcios fueron especialmente fuertes en Alemania, donde los bancos protegían sus inversiones eliminando la "anarquía de la competencia". Asimismo, las empresas alemanas establecieron consorcios en la potasa, el carbón, el acero y los químicos.

FÁBRICAS MÁS GRANDES La formación de consorcios ocurrió de manera paralela a una maniobra rumbo a la creación de plantas de producción más grandes, especialmente de hierro y acero, maquinaria, equipo eléctrico pesado e industrias químicas. Aunque era evidente en Gran Bretaña, Francia y Bélgica, la tendencia fue más pronunciada en Alemania. Entre 1882 y 1907, el número de trabajadores en las fábricas alemanas con más de mil empleados

aumentó de 205 mil a 879 mil. Este crecimiento en el tamaño de las plantas industriales causó presiones para que hubiese una mayor eficiencia en la producción, al mismo tiempo que la competencia condujo a la exigencia de una economía más grande. Como resultado, surgió el deseo de racionalizar y modernizar la manufactura tanto como fuera posible. Una manera de lograrlo fue bajando los costos de mano de obra, a través de la mecanización del transporte dentro de las plantas, así como el uso de grúas eléctricas para trasladar los materiales. Más importante aún fue el desarrollo de herramientas de precisión, ya que hizo posible que los fabricantes produjeran partes intercambiables, lo que creó, a su vez, la línea de ensamblado para la producción en masa. Utilizada por primera vez en Estados Unidos en la fabricación de armas pequeñas y relojes, la línea de ensamblado llegó a Europa en 1850. En la segunda mitad del siglo XIX se empleó principalmente en la elaboración de bienes no militares, como máquinas de coser, máquinas de escribir, bicicletas y, con el tiempo, automóviles. Además, en 1900 también se introdujeron los principios de la administración científica para maximizar la eficiencia de los empleados.

Nuevos modelos en la economía industrial

La segunda Revolución industrial tuvo un papel importante en el surgimiento de los modelos básicos de la economía que caracterizaron gran parte de la vida europea de finales de siglo XIX. Pese a que el periodo después de 1871 se ha descrito como una era de prosperidad material, las recesiones y las crisis fueron, en gran medida, parte de la vida económica. Aunque algunos historiadores cuestionan si es apropiado describir el lapso de 1873 a 1895 como una gran depresión, los europeos sufrieron, en efecto, una serie de crisis financieras durante esos años. Los precios, en especial los de los productos agrícolas, cayeron dramáticamente. Las bajas económicas en los ciclos de los negocios redujeron las ganancias, aunque las dificultades ocurrieron en cada país en diferentes épocas. Francia y Gran Bretaña, por ejemplo, cayeron en la depresión en la década de 1880, mientras que Alemania y Estados Unidos se recuperaron en el decenio de 1870. Desde 1895 hasta la primera Guerra Mundial, toda Europa experimentó un gran auge económico y logró un nivel de prosperidad tal, que hizo que la gente, más tarde, recordara esos tiempos como la belle époque, la época de oro de la civilización europea.

LIDERAZGO INDUSTRIAL ALEMÁN Después de 1870, Alemania remplazó a Gran Bretaña como líder industrial de Europa. En el plazo de dos décadas, la superioridad alemana se hizo clara en las nuevas áreas de producción, como los químicos orgánicos y el equipo eléctrico, y más evidente en su cada vez mayor participación en el mercado mundial. ¿Por qué cambió de manos el liderazgo industrial, de Gran Bretaña a Alemania?

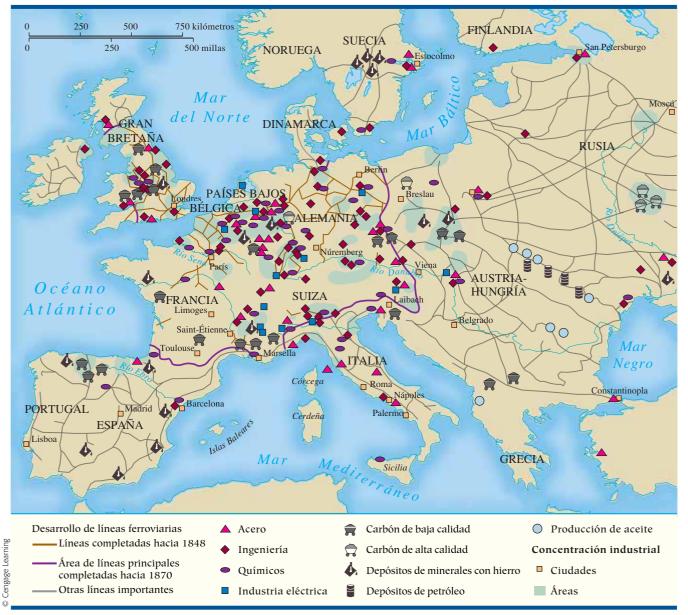
El liderazgo temprano de Inglaterra en la industrialización le brindó una planta fabril establecida y le hizo más difícil el cambio a las nuevas técnicas de la segunda Revolución. Como participantes tardíos en la era industrial, los alemanes pudieron construir las más modernas y eficientes fábricas. Los empresarios británicos agravaron su situación con su tendencia a desconfiar de las innovaciones y con la resistencia que ponían a invertir en nuevas plantas e industrias. Como un fabricante comentó: "Uno quiere estar completamente seguro y convencido de la superioridad del nuevo método antes de condenar como inútil una gran planta, la cual hasta este momento ha dado buen servicio". Los gerentes alemanes, en contraste, estaban acostumbrados al cambio, y la formación de grandes consorcios alentó a los bancos alemanes a proporcionar mayores sumas de dinero para su inversión. Así también, a diferencia de los alemanes, los ingleses no estuvieron dispuestos a fomentar la educación formal técnica y científica.

Después de 1870, la relación entre la ciencia y la tecnología fue cada vez más estrecha. Nuevos campos de actividad industrial, tales como la química orgánica y la ingeniería eléctrica, exigían mayormente un conocimiento científico que sólo el simple sentido común de los inventores aficionados. Las compañías empezaron a invertir capital en equipo de laboratorio para sus propias investigaciones o contrataban consultores científicos para que los asesoraran. En ningún lugar la relación entre ciencia y tecnología fue más notoria que en Alemania. En 1899, las escuelas técnicas alemanas comenzaron a otorgar doctorados, y en 1900 ya certificaban entre tres mil y cuatro mil graduados al año. Muchos de estos graduados siguieron su camino en las industrias.

ZONAS DE LA ECONOMÍA EUROPEA La lucha por la supremacía económica (y política) entre Gran Bretaña y Alemania no debe hacernos perder de vista la otra gran polarización de la época. En 1900, Europa se encontraba dividida en dos zonas económicas. Por un lado, Gran Bretaña, Bélgica, Francia, los Países Bajos, Alemania, la parte occidental del Imperio austro-húngaro y el norte de Italia constituían un avanzado núcleo industrializado que tenía un alto nivel de vida, buenos sistemas de transporte y una población relativamente sana y bien educada (véase el mapa 23.1). La otra parte, un área con retraso y poca industrialización al sur y al este, formada por el sur de Italia, la mayor parte de Austria-Hungría, España, Portugal, los reinos de los Balcanes y Rusia, era mayormente agraria y estaba relegada, por los países industriales, a la función de suministrar alimentos y materia prima. La presencia de algunas materias como el petróleo rumano, el aceite de oliva de Grecia, los cerdos y las ciruelas de Serbia en Europa Occidental, sirvieron como recordatorios de una división económica que se mantuvo hasta bien entrado el siglo xx.

El crecimiento de una economía industrial también condujo a nuevos modelos en la agricultura europea. La abundancia de granos y los bajos costos de su transportación causaron que el precio de los productos de las granjas se desplomara. Algunos países respondieron con barreras arancelarias en contra de géneros alimenticios más baratos. En los lugares en donde la mano de obra agrícola era escasa, y por lo tanto cara, como en Gran Bretaña y Alemania, los terratenientes comenzaron a utilizar máquinas para sus siembras y cosechas. Algunos países se especializaron en otros alimentos debido a la caída en los precios del grano. Dinamarca, por ejemplo, exportaba huevos, mantequilla y queso; el betabel predominaba en Bohemia y el norte de Francia; la fruta en los países mediterráneos y el vino en España e Italia. Esta época también fue testigo de la introducción de los fertilizantes químicos. Las grandes propiedades podían hacer estos ajustes fácilmente, pero los pequeños granjeros individuales no tenían los medios para llevarlo a cabo, por lo que formaron cooperativas que les proporcionaron el capital para hacer mejorías y para comprar equipo y fertilizantes.

Aunque la baja de los precios en las semillas afectó a los agricultores, tuvo un impacto benéfico para la clase media y trabajadora en el norte de Europa. Al requerirse menos dinero para adquirir pan, la adquisición de otros artículos se incrementó du-



Mapa 23.1 Las regiones industriales de Europa a finales del siglo xix. Hacia fines del siglo xix, la segunda Revolución industrial —en la elaboración de acero, electricidad, petróleo y químicos— estimuló el un crecimiento económico sustancial y próspero en el occidente y centro de Europa; a su vez, esto desencadenó una competencia económica y política entre Gran Bretaña y Alemania.



Véase el Mapa 20.2. ¿Qué partes de la Europa agrícola en 1850 se industrializaron en las siguientes décadas?

rante la segunda mitad del siglo XIX. En Alemania, el consumo de carne se duplicó entre 1873 y 1914; en Francia, el del pan bajó de representar el 20% de la dieta al 9% en 1900.

LA PROPAGACIÓN DE LA INDUSTRIALIZACIÓN Después de 1870, la industrialización empezó a difundirse más allá del occidente y centro de Europa y América del Norte. Su rápido desarrollo fue especialmente notorio en Rusia (véase el capítulo 24) y Japón. El gobierno imperial en Japón tomó el liderazgo en la promoción de la industria. Financió empresas, construyó ferrocarriles, contrató expertos extranjeros para que instruyeran a sus trabajadores en las nuevas técni-

cas industriales e instituyó un sistema de educación universal basado en la ciencia aplicada. Para fines del siglo XIX, Japón había desarrollado fábricas clave en el té, la seda, el armamento y la construcción de barcos. Los obreros para estas empresas provenían del gran número de personas que abandonaron sus tierras tras haber padecido severas privaciones en el campo y emigraron a las ciudades, a las que proveyeron de una abundante fuente de mano de obra barata.

Al igual que en Europa, durante las décadas de la revolución industrial, los trabajadores japoneses se afanaban durante largas jornadas laborales en las minas de carbón y en las industrias textiles; a menudo bajo condiciones deplorables. Según se ha



Fábrica textil en Japón. El desarrollo de las industrias forzó a los trabajadores a ajustarse a un nuevo sistema de disciplina en el que laboraban cierto número de horas bajo una estricta supervisión. Aquí se muestra una de las fábricas de Japón más antiguas: la fábrica de seda en Tomioka, construida en 1870. Se puede apreciar que a pesar de que las mujeres realizan la producción, los gerentes son hombres.

informado, los mineros de los yacimientos de carbón, en el pequeño puerto de la isla de Nagasaki, trabajaban desnudos a temperaturas de hasta 54°C; si trataban de escapar, se les disparaba.

UNA ECONOMÍA MUNDIAL Los desarrollos económicos de finales del siglo XIX, combinados con la revolución del transporte que impulsó el crecimiento de la industria naval y ferroviaria, también fomentaron una verdadera economía mundial. En 1900, Europa importaba lana y carne de res de Argentina y Australia, café de Brasil, nitratos de Chile, minerales de hierro de Argelia y azúcar de Java. El capital europeo también se invirtió en el extranjero para desarrollar ferrocarriles, minas, plantas de energía eléctrica y bancos. Las altas tasas de rendimiento, como la de 11.3% para las acciones de los bancos en América Latina que eran inestables en Londres, ofrecían grandes incentivos. Por supuesto, los países del orbe también proveían mercados para los excedentes de bienes manufacturados del continente europeo. A finales del siglo xIX, Europa dominaba la economía mundial con su capital, industria y ejército.

Las mujeres y el trabajo: nuevas oportunidades de empleo

La segunda Revolución industrial tuvo una enorme repercusión en la posición de las mujeres dentro del mercado laboral. Durante el transcurso del siglo xix, surgió una considerable controversia acerca del "derecho a trabajar" del género femenino. Las organizaciones de las clases trabajadoras apoyaron la ideología subyacente de lo doméstico: las mujeres debían quedarse en casa para criar y cuidar a los niños, por lo que no debían ser admitidas como fuerza laboral en la industria. Los hombres de las mismas clases argumentaban que al mantener a las mujeres fuera del trabajo fabril, se aseguraría el bienestar, tanto moral como físico, de sus familias. En realidad, tener a las mujeres alejadas del empleo en las fábricas sólo hizo más fácil su explotación cuando ellas necesitaban un ingreso para complementar los sueldos de sus maridos o para mantener a sus familias cuando sus esposos se encontraban desempleados. La desesperada necesidad de ganar algo de dinero a veces las forzó a realizar trabajos marginales o a destajo en sus casas o en fábricas abusadoras. El término "sudado" solía referirse, pero no de forma exclusiva, a la subcontratación a destajo en la industria de la confección de ropa; la producción se llevaba a cabo en casa, ya que requería poca capacitación o equipo. Los obreros a destajo trabajaban largas horas y se les pagaba muy poco. A los puestos peor pagados en la fabricación de los artículos más económicos se les llamaba "trabajos baratos". En esta descripción de la habitación de una "trabajadora barata" en Londres podemos apreciar cuán precaria era su situación:

Así pues, dirigí mis pasos al vecindario de Drury-Lane, para ver a una pobre mujer que vivía en el ático de uno de los patios más cercanos de ese barrio. En la mesa había un cuarto de onza de té. Al ver que estaba mirándolo, me dijo que era todo lo que tomaba. "Azúcar —dijo— no podría comprarla, hace mucho que estoy en quiebra, Una taza de té, un pedazo de pan y una cebolla es generalmente lo que como en la cena y a veces no tengo ni siquiera una cebolla, entonces remojo mi pan".2

Como generalmente se les excluía de las fábricas y necesitaban ganar un sueldo, muchas mujeres no tenían otra opción que la de trabajar por los míseros salarios de las industrias explotadoras.

TRABAJOS DE CUELLO BLANCO Sin embargo, después de 1870, surgieron nuevas oportunidades de empleo para las mujeres. A pesar de que el crecimiento de la industria pesada de las minas, la metalurgia, la ingeniería, los químicos y los sectores eléctricos significó menos oficios para ellas en el ramo de la manufactura, el desarrollo de plantas industriales más grandes y la expansión de los servicios gubernamentales crearon un mayor número de cargos en el área de servicios o trabajos de cuello blanco. El incremento en la demanda de empleados de cuello blanco de bajo



Nuevos trabaios para las mujeres: la central telefónica. El invento del teléfono en 1876 pronto provocó la propagación de su uso. Como se puede apreciar en esta ilustración de una central telefónica en Nueva York, la mayoría de los operadores eran mujeres. Este trabajo fue sólo una de las muchas nuevas oportunidades de empleo para el género femenino que se crearon en la segunda Revolución industrial.

sueldo, aunado a la escasez de trabajadores del sexo masculino, instó a los patrones a contratar mujeres. Los grandes negocios y las tiendas de menudeo necesitaban vendedoras, secretarias, mecanógrafas, archivistas y dependientas. Por otra parte, la diversidad de los atividades gubernamentales abrió opciones de trabajo para las mujeres como secretarias, telefonistas y en puestos de servicios sociales y de salud. La educación obligatoria requirió más maestros y el avance de servicios hospitalarios modernos despejó el camino para un incremento en la contratación de enfermeras.

Muchos de los nuevos empleos de cuello blanco no eran emocionantes. Las tareas se presentaban rutinarias y, a excepción de la docencia y la enfermería, requerían de pocas habilidades que fueran más allá de poder leer y escribir. Aunque había pocas esperanzas de progresar, estos trabajos ofrecían distintas ventajas para las hijas de las familias de la clase media y en especial para las clases trabajadoras con aspiraciones de superación. Los nuevos oficios brindaban a algunas mujeres de la clase media la oportunidad de liberarse de los modelos domésticos, a los cuales se esperaba que se atuvieran. No obstante, debido a que la educación femenina no podía compararse con la que recibían los hombres, las carreras a las mujeres que podían aspirar eran limitadas. Por ello, encontraban que era más sencillo ocupar los puestos destinados a las clases medias y bajas, tales como la enseñanza y las labores de servicio civil, especialmente en el servicio postal.

Sin embargo, la mayoría de los empleos de cuello blanco los ocupaban mujeres obreras, quienes los veían como una ocasión para huir de los trabajos "sucios" del mundo de las clases bajas. Estudios en Francia y Gran Bretaña indican que el incremento de los puestos de cuello blanco no condujo a que hubiera una mayor fuerza laboral femenina, pero dio como resultado que las mujeres dejaran los trabajos en las industrias y se emplearan en ese nuevo sector de la economía.

PROSTITUCIÓN A pesar de las nuevas oportunidades de trabajo, muchas mujeres de clase baja fueron forzadas a prostituirse para poder sobrevivir. Las niñas de la población obrera rural, que inundaba las ciudades en busca de mejor calidad de vida, a menudo eran ingenuas y vulnerables. El empleo era inestable y los sueldos muy bajos. Al encontrarse desprotegidas, sin el apoyo de la familia, de sus comunidades y de su iglesia, las jóvenes se enfrentaban a la nefasta alternativa de la prostitución. Tanto en París como en Londres y otras grandes metrópolis en donde había mucha gente que estaba de paso, miles de prostitutas ejercían su oficio. Un periodista calculó que en Londres había 60 mil meretrices en 1885. La mayoría sólo ejercía esta profesión por un breve tiempo, usualmente desde la última etapa de su adolescencia hasta entrados los 20 años. Muchas de estas jóvenes, a la larga, ingresaban a la fuerza laboral o se casaban cuando podían.

En la mayoría de las ciudades europeas, la prostitución estaba permitida y regulada por el gobierno y las autoridades municipales. A pesar de que el gobierno británico imponía una mínima ordenación a esta actividad, en la década de 1870 a 1880 pretendió que se cumplieran las Leyes de Enfermedades Infecciosas, que daba a las autoridades el derecho de examinar a estas jóvenes para cerciorarse de que no tuvieran ninguna enfermedad venérea. Las cortesanas infectadas eran internadas en instituciones especiales para su tratamiento, llamadas hospitales de encierro, en donde se les proporcionaba instrucción moral. Pero las mujeres reformistas de la clase media mostraron oposición a dichas Leyes. Su líder fue Josephine Butler (1828-1906), quien se oponía a las leyes que castigaban a las mujeres con enfermedades venéreas, pero no a los hombres. Conocidas como las "hermanas chillonas", ya que discutían asuntos sexuales en público, Butler y sus compañeras reformistas lograron conseguir que la ley fuera revocada en 1886.

La organización de las clases trabajadoras

En la primera mitad del siglo XIX, muchos trabajadores formaron sindicatos que funcionaron mayormente como sociedades de ayuda mutua (véase el capítulo 20); a cambio de un pequeño pago semanal, se les otorgaba asistencia a quienes estaban desempleados. A finales del mismo siglo, el deseo por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, los llevó a crear partidos

La prostitución en el Londres victoriano

Conforme las urbes crecían, muchas jóvenes sin apoyo familiar recurrieron a la prostitución para sobrevivir. El incremento de esta práctica condujo al esparcimiento de las enfermedades venéreas e incitó a las autoridades de salud a formular leyes en contra de las cortesanas. En Inglaterra, las Leyes de Enfermedades Infecciosas permitieron a los policías arrestar a mujeres sospechosas de prostitución. Sin embargo, fue poco frecuente que se detuviera también a los hombres que las buscaban. Una protesta pública en contra de estas leyes logró su revocación y la generación de una visión más compasiva sobre la actividad sexual hacia finales de siglo. Mientras tanto, periodistas como Henry Mayhew empezaron a entrevistar a las muchachas dedicadas a este oficio con la finalidad de comprender su difícil situación. El siguiente fragmento, que cuenta la historia de una joven prostituta de Londres, fue publicado en el London Labour and the London Poor de Mathew en 1862.

Henry Mayhew, London Labour and the London Poor

La narración que sigue —la de una prostituta que duerme en uno de esos hostales baratos en donde los hombres y las mujeres son apiñados promiscuamente— revela un sistema depravado, atroz y de gran magnitud, que ciertamente no puede tener paralelo en ninguna nación, sin importar qué tan bárbara sea, ni en ninguna época, aunque fuera la más oscura [...]

Una atractiva muchacha de 16 años me dio la terrible declaración que sigue:

"Soy huérfana. Cuando cumplí diez años me enviaron a servir como sirvienta a la pequeña familia de un comerciante. Fue un lugar duro, mi ama me usaba cruelmente y a menudo me golpeaba. Apenas transcurridas tres semanas de haber llegado a ese lugar, mi madre murió; y mi padre había muerto [...] hacía varios años. Soporté el maltrato de mi ama por otros seis meses. Me pegaba con varas y también con sus manos.

Estaba llena de moretones y finalmente escapé. Llegué a la propiedad del señor ——, un hostal económico. No sabía antes que existía un lugar como ese [...]

"Durante ese tiempo fue normal ver a chicos y chicas de entre 10 y 12 años durmiendo juntos, pero no pensaba que fuera nada malo. Jamás había escuchado de tales lugares antes. No sé leer ni escribir. Mi madre era una mujer buena, ojalá todavía la tuviera para poder huir con ella [...]

"A final de mes, cuando estaba de nuevo golpeada, conocí a un joven de quince años —yo tenía entonces como doce— y me convenció de irme a vivir con él. Me quedé con él tres meses en otro hostal, viviendo como su esposa, aunque éramos sólo niños, y le fui fiel. Al término de esos tres meses lo detuvieron por robar carteras y yo lo lamenté mucho porque él era amable conmigo [...] Fui entonces obligada a salir a las calles para vivir. Seguí trabajando en las calles durante tres años, a veces conseguía buen dinero, a veces nada; comía muy bien un día y al siguiente pasaba hambre [...]

"Viví todo ese tiempo en un hostal de la calle Kent. Todos eran ladrones y malas mujeres ahí. He visto entre tres y cuatro docenas de chicos y chicas durmiendo en un solo cuarto. Las camas están sucias y llenas de alimañas [...]

"En el hostal donde estoy ahora cobran tres peniques la noche; pero en el del señor —— cobran uno y dos peniques y la misma situación sucede ahí. Muchas jóvenes —casi todas—salen de estos hostales de uno y dos peniques a conseguir dinero para sus parejas mediante la prostitución. Si la chica no puede conseguir dinero, debe robar algo o será golpeada por su 'novio' cuando vuelva a casa."



¿Cuál era el lugar de la pobreza en la prostitución? Con base en esta relación, ¿qué otras opciones de vida tenía un muchacha pobre y huérfana?

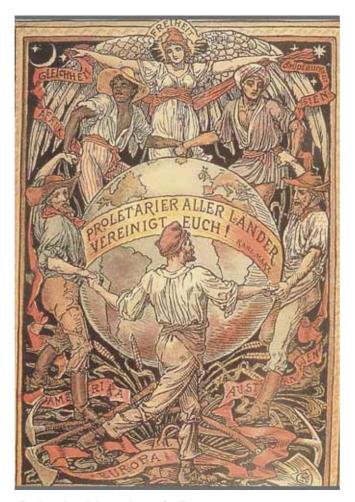
FUENTE: Henry Mayhew, London Labour and the London Poor: Cyclopedia of the Conditions and Earnings of Those that Will Work, Those that Cannot Work, and Those that Will Not Work, vol. 1, Londres, Charles Griffin & Co., 1862, pp. 458-460

políticos y sindicatos, los cuales, casi siempre se basaban en las ideas de Karl Marx (véase el capítulo 22). Uno de los partidos socialistas o de trabajadores más importantes se fundó en Alemania en 1875.

PARTIDOS SOCIALISTAS Bajo la dirección de sus dos líderes marxistas, Wilhelm Liebknecht (1826-1900) y August Bebel (1840-1913), el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD, por sus siglas en alemán) promovía la retórica revolucionaria marxista, a la vez que se organizaba como partido político de masas para competir en las elecciones al Reichstag (parlamento alemán). Una vez en éste, los delegados del SPD trabajaron por una legislación que mejorara las condiciones de la clase obrera. Como lo explicó August Bebel: "La negación pura no será aceptada por los votantes. Las masas exigen que se haga algo ahora, independientemente de lo que pueda suceder en un futuro". A pesar de los esfuerzos del gobierno por destruirlo (véase "Europa Central

y Oriental: la persistencia del antiguo orden", más adelante en este capítulo), el Partido siguió creciendo. En 1890, recibió 1.5 millones de votos, con lo que obtuvo 35 escaños en el Reichstag. Al conseguir cuatro millones de votos en las elecciones de 1912, se convirtió en el mayor partido independiente de Alemania.

También surgieron partidos socialistas en otros Estados europeos, aunque ninguno tuvo tanto éxito como el SPD. Francia presentó una variedad de partidos de esta índole, incluido uno de tendencia marxista. El líder del socialismo francés, Jean Jaurès (1859-1914), fue un activista independiente que se apoyó más en la tradición revolucionaria francesa que en el marxismo para justificar el socialismo revolucionario. En 1905, los partidos socialistas franceses se unificaron en una sola institución, con una orientación mayoritariamente marxista. Estados como Bélgica, Austria, Hungría, Bulgaria, Polonia, Rumania y los Países Bajos fundaron, antes de 1900, partidos socialdemócratas recíprocos al modelo alemán. En Rusia también se



"Proletarios del mundo, ¡uníos!". En un intento por mejorar su situación de vida y de trabajo, fueron muchos los obreros que se unieron a los partidos laborales o socialistas inspirados por Karl Marx. En esta imagen podemos apreciar un cartel, patrocinado por socialistas, que proclama en alemán las palabras finales del *Manifiesto comunista*: "Proletarios del mundo, ¡uníos!".

organizó, en 1898, el Partido Obrero Socialdemócrata de inspiración marxista.

A medida que los partidos socialistas crecían, también iba en aumento la inquietud de formar una organización internacional que fortaleciera la posición de éstos en contra del capitalismo mundial. En 1889, los líderes de varios partidos formaron la Segunda Internacional, la cual se constituyó como una asociación flexible de grupos nacionales. A pesar de que la Segunda Internacional llevó a cabo algunas acciones coordinadas, por ejemplo, el reconocimiento del 1 de mayo como el día internacional del trabajo —caracterizado por huelgas y manifestaciones obreras masivas—, a menudo las diferencias causaban estragos en los congresos de la organización. Dos asuntos demostraron ser particularmente divisores: el revisionismo y el nacionalismo.

SOCIALISMO EVOLUTIVO Algunos seguidores de Marx creían en el **marxismo** puro que aceptaba el inminente colapso del capitalismo y la necesidad de la propiedad socialista de los medios de producción. August Bebel, la luz guía de los socialdemócratas alemanes, confió a otro partidario: "Todas las noches me voy a dormir con el pensamiento de que la última hora de la sociedad

burguesa pronto sonará". Con anterioridad, Bebel había dicho: "Estoy convencido de que el cumplimiento de nuestras metas está muy cerca, que hay pocos en este recinto que no vivirán para ver ese día". Pero pronto un grave desafío a la posición de los marxistas ortodoxos se manifestó en la forma del **socialismo evolutivo**, conocido también como **revisionismo**.

Uno de los más prominentes socialistas evolutivos fue Eduard Bernstein (1850-1932), miembro del Partido Socialdemócrata Alemán, quien había pasado varios años en el exilio en Gran Bretaña, donde vivió bajo la influencia del socialismo inglés moderado y el sistema parlamentario británico. En 1899, Bernstein desafió la ortodoxia marxista con su libro Socialismo evolutivo, en el cual argumentaba que algunas ideas de Marx eran erróneas (véase el recuadro en la página siguiente) y que el sistema capitalista no se había derrumbado. Contrario a la afirmación marxista, la clase media no estaba disminuyendo, en realidad se estaba expandiendo. Al mismo tiempo, el proletariado no iba en picada, al contrario, su posición mejoraba a la vez que los obreros iban experimentando un mejor nivel de vida. Ante este hecho, Bernstein descartó el énfasis que hacía Marx en la lucha de clases y la revolución. Los trabajadores, afirmaba, deben continuar organizándose en partidos políticos de masas, e, incluso, laborar conjuntamente con los otros elementos progresistas en una nación para favorecer el cambio. Con la ampliación del derecho al voto, los proletarios se encontraban, más que nunca, en una mejor situación para lograr sus metas haciendo uso de los canales democráticos. La evolución a través de los medios liberales, y no de la revolución, lograría los objetivos deseados del socialismo. Los líderes socialistas alemanes y franceses, así como también la Segunda Internacional, condenaron al socialismo evolutivo como herejía y oportunismo. Pero muchas asociaciones de la misma tendencia, entre ellas el Partido Socialdemócrata Alemán, a la vez que vociferaban consignas revolucionarias, seguían practicando el enfoque revisionista y gradual de Bernstein.

EL PROBLEMA DEL NACIONALISMO Un segundo factor decisivo para el socialismo fue el nacionalismo. Marx y Engels habían dicho que "los obreros no tienen patria" y que "el aislamiento nacional y los antagonismos entre los pueblos desaparecen de día en día con el desarrollo de la burguesía".5 Resultaron estar drásticamente equivocados. En 1907 y 1910, los congresos de la Segunda Internacional aprobaron resoluciones que defendían la acción conjunta de los trabajadores de diversos países para prevenir la guerra, pero no proporcionaron medios reales para llevarlas a cabo. En realidad, los partidos socialistas variaban de país en país y permanecían atados a los intereses y asuntos de cada nación. Los líderes siempre se preocuparon de que, al final, las lealtades nacionales fueran superadas por las de clase entre las masas. Al estallar la primera Guerra Mundial en 1914, no sólo las masas de las clases trabajadoras, sino incluso algunos dirigentes de los partidos socialistas, apoyaron los esfuerzos de sus gobiernos en la guerra. El nacionalismo demostró tener mayor poder que el socialismo.

EL PAPEL DE LOS SINDICATOS Los trabajadores también formaron sindicatos para mejorar sus condiciones de empleo. Los intentos por organizar a los obreros no se realizaron hasta que los sindicatos ganaron, en la década de 1870, el derecho a huelga. Las huelgas resultaron ser necesarias para que los trabajadores pudieran alcanzar sus metas. Una marcha realizada en 1888 por las empleadas de la industria de los cerillos y otra más por parte de los carpinteros de los muelles en Londres al año siguiente dieron como resultado

La voz del socialismo evolutivo: Eduard Bernstein

EL MARXISTA ALEMÁN EDUARD BERNSTEIN SE CONSIDERÓ EL MÁS prominente teórico del revisionismo marxista de finales del siglo xix. En su libro Socialismo evolutivo argumentó que Marx había cometido algunos errores fundamentales y que los socialistas tenían que hacer énfasis en la cooperación y la evolución, en lugar de inclinarse por la lucha de clases y la revolución.

Eduard Bernstein, Socialismo evolutivo

Se ha afirmado en ciertos círculos que las deducciones prácticas de mis tratados serían el abandono de la conquista del poder político por parte del proletariado, organizado política y económicamente. Es una deducción arbitraria, cuya exactitud niego rotundamente.

Estoy en contra de la noción según la cual tenemos que esperar en breve un colapso de la economía burguesa y que la democracia social debería ser persuadida por la consideración de una inminente, enorme, catástrofe social, a adaptar sus tácticas a dicha suposición. Esto lo afirmo de una manera

Los partidarios de esta teoría de la catástrofe se basan especialmente en el Manifiesto comunista. Esto es un error en todos los aspectos.

La teoría que el Manifiesto comunista expone de la evolución de la sociedad moderna era correcta en la medida en que caracterizaba las tendencias generales de esa evolución. Pero era errónea en varias deducciones particulares, sobre todo en las concernientes al cálculo del tiempo que esa evolución tomaría [...] Pero es evidente que si la evolución social se efectúa en un periodo más prolongado del que se suponía, también debe serlo el que tomará y conducirá a formas que no se previeron y no se podían haber previsto entonces.

Las condiciones sociales no se han desarrollado de una manera tan antagónica, en cuanto a las posesiones y las clases, como el Manifiesto describe. No sólo es inútil, sino que carece de sentido tratar de ocultar esto a nosotros mismos. El número de miembros de las clases poseedoras hoy en día no sólo no ha disminuido, sino que ha crecido. El enorme incremento de la riqueza social no está acompañado de un número decreciente de grandes capitalistas, sino de un número mayor de capitalistas de todos los niveles. Las clases

medias cambian de condición, pero no desaparecen de la escala social [...]

En todos los países avanzados vemos que los privilegios de los burgueses capitalistas ceden, paso a paso, a las organizaciones democráticas. Bajo la influencia de lo anterior, e impulsada por el movimiento de la clase trabajadora que día a día se vuelve más poderosa, se ha dispuesto una reacción social en contra de las tendencias explotadoras del capital, una oposición que a pesar de proceder todavía de una manera tímida y débil ya existe, y siempre está atrayendo más secciones de la vida económica bajo su influencia. La legislación de las fábricas, la democratización de los gobiernos locales y la extensión de su área de trabajo, la liberación de los sindicatos y de los sistemas de comercio cooperativo con respecto a las restricciones legales, la consideración de las condiciones normales de la mano de obra en el trabajo, de las cuales las autoridades públicas se han responsabilizado, es lo que caracteriza esta fase de la evolución.

Pero, entre más se democratizan las organizaciones políticas de las sociedades modernas, más se reducen la necesidad y las oportunidades de grandes catástrofes políticas [...]; Acaso la conquista del poder político por el proletariado debe darse simplemente a causa de una catástrofe política? ¿Debe el proletariado apropiarse del poder y la utilización del Estado exclusivamente para ponerse en contra del mundo no proletario? [...]

Nadie ha cuestionado la necesidad de la clase obrera de lograr el control del gobierno. El punto de discusión está entre la teoría de un cataclismo social y si, dado el desarrollo social en Alemania y el presente estado avanzado de sus clases trabajadoras en las ciudades y en el campo, sería deseable una súbita catástrofe para el interés de la democracia social. Lo he rechazado y lo volveré a rechazar, porque, según mi parecer, hay más seguridad de éxito duradero en un continuo avance que en las posibilidades que ofrece un colapso catastrófico.



A partir de este documento, ¿cómo definirías el socialismo evolutivo? ¿Qué otros poderes de la sociedad europea surgieron en el siglo XIX para promover este tipo de pensamiento

FUENTE: Eduard Bernstein, Evolutionary Socialism, trad. al inglés de Edith C. Harney, Nueva York, B. W. Huebsch, 1911, pp. x-xii, xiv.

el establecimiento de organizaciones sindicales para ambos grupos. En 1900, dos millones de trabajadores pertenecían a los sindicatos ingleses, y al estallar la primera Guerra Mundial esta cantidad se había elevado entre los tres y los cuatro millones, aunque la cifra aún representaba menos de la quinta parte del total de la fuerza laboral.

Los sindicatos no pudieron desarrollarse tan rápidamente en el continente como en Gran Bretaña. En Francia, por ejemplo, el movimiento sindicalista estuvo, desde sus inicios, estrechamente ligado a la ideología socialista. Al existir varios partidos socialistas franceses, los sindicatos se mantuvieron muy seccionados. Fue hasta 1895 que las asociaciones crearon una organización nacional llamada la Confederación General del Trabajo. Sin embargo, su descentralización y fracaso en incluir varios de los sindicatos individuales más importantes la hizo débil e ineficaz.

Por otro lado, los sindicatos alemanes, que estaban muy vinculados a los partidos políticos, se formaron por primera vez en la década de 1860. A pesar de que había organizaciones liberales que abarcaban a los artesanos capacitados y a las asociaciones católicas o cristianas, los sindicatos más grandes en Alemania fueron los de los socialistas. En 1899, incluso estos últimos aceptaron la práctica de los contratos colectivos con los patrones. Conforme las huelgas y los contratos colectivos cosechaban éxitos, los trabajadores alemanes tendían a desistir cada vez más de la revolución en aras de mejoras graduales. En 1914, sus tres millones de miembros hicieron que el movimiento sindicalista alemán fuera el segundo

en tamaño en Europa, después del de Gran Bretaña. Casi el 85% de esos tres millones de asociados pertenecían a las agrupaciones socialistas. Los sindicatos en el resto de Europa tuvieron diversos grados de éxito, pero al principio de la primera Guerra Mundial lograron un considerable progreso en la mejora de las condiciones de vida y laborales de las clases trabajadoras.

LA ALTERNATIVA ANARQUISTA A pesar de la retórica revolucionaria, los partidos socialistas y los sindicatos gradualmente se hicieron menos radicales en la persecución de sus metas. De hecho, esta falta de fervor revolucionario llevó a algunas personas a alejarse del socialismo marxista para acercarse al **anarquismo**, un movimiento que era especialmente prominente en los países menos industrializados y democráticos.

Al principio, el anarquismo no fue un movimiento violento. Sus primeros integrantes creían que las personas eran buenas por naturaleza, pero que se corrompían por el Estado y la sociedad. La verdadera libertad podía lograrse únicamente con la abolición del gobierno y de todas las instituciones sociales existentes. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, los anarquistas en España, Portugal, Italia y Rusia empezaron a defender el uso de medios radicales para lograr sus propósitos. El ruso Mijail Bakunin (1814-1876), por ejemplo, creía que un pequeño grupo de fanáticos revolucionarios bien entrenados podían perpetrar tal grado de violencia, que el Estado y todas sus instituciones se desintegrarían. Para los anarquistas revolucionarios, eso podría marcar el comienzo de la época dorada de su movimiento. El anarquista ruso Lev Aleshker escribió poco antes de su ejecución:

La esclavitud, la pobreza, la debilidad y la ignorancia, grilletes externos del hombre, se romperán. El hombre estará en el centro de la naturaleza. La tierra y sus productos servirán con deferencia a cada uno. Las armas dejarán de ser una medida de fortaleza y el oro una medida de riqueza; los fuertes serán aquellos que sean valientes y atrevidos en la conquista de la naturaleza y las riquezas serán aquellas que sean útiles. A tal mundo se le llama "anarquía". No habrá castillos, ni lugar para amos y esclavos. La vida estará abierta para todos. Todo el mundo tomará lo que necesite, éste es el ideal anarquista. Y cuando llegue a realizarse, los hombres vivirán bien y sabiamente. Las masas tendrán que participar en la construcción de este paraíso en la tierra. 6

Después de la muerte de Bakunin en 1876, los anarquistas revolucionarios utilizaron los asesinatos como su principal instrumento de terror. La lista de víctimas a finales de siglo incluyó al zar de Rusia (1881), al presidente de la República francesa (1894), al rey de Italia (1900) y a un presidente de los Estados Unidos (1901). A pesar de las expectativas de los anarquistas, estos Estados no se derrumbaron.

El surgimiento de una sociedad de masas



Preguntas centrales: ¿Qué es una sociedad de masas y cuáles son sus características principales? ¿Cuál era el papel que se esperaba que las mujeres desempeñaran tanto en la sociedad como en la vida familiar a finales del siglo xix y cuán apegados estaban los hechos a ese ideal?

Los nuevos modelos de producción industrial, de consumo de masas y de organización de la clase trabajadora que identifica-

mos con la segunda Revolución industrial sólo fueron un aspecto de la **sociedad de masas** que surgió en Europa después de 1870. También fueron características importantes de esta sociedad un vasto y mejorado ambiente urbano, los recientes diseños de estructura social, asuntos referentes al género, educación y esparcimiento generales.

Crecimiento de la población

La población europea se incrementó drásticamente entre 1850 y 1910, ya que ascendió de 270 millones a más de 460 millones en 1910 (véase la tabla 23.1). Entre 1850 y 1880, la tasa de natalidad fue la mayor causa del aumento de la población, al menos en Europa Occidental; sin embargo, después de 1880, el crecimiento poblacional se debió principalmente por una disminución importante en la tasa de mortalidad. Aunque se han debatido las causas de este descenso, hay dos factores que sobresalen: los descubrimientos médicos y las condiciones ambientales. Algunos historiadores han otorgado especial importancia a los desarrollos de la ciencia médica. Por ejemplo, las vacunas contra la viruela eran obligatorias en muchos países europeos a mediados de la década de 1850. En la segunda mitad del siglo xIX, fueron más importantes aún las mejoras en el entorno urbano, que redujeron, en gran medida, las muertes causadas por enfermedades como diarrea, disentería, fiebre tifoidea y cólera, mismas que se habían esparcido mediante los



TABLA 23.1 Población europea, 1851-1911 (en miles)

	1851	1881	1911
Inglaterra y Gales	17 928	25 974	36 070
Escocia	2 889	3 7 3 6	4761
Irlanda	6552	5 175	4 390
Francia	35 783	37 406	39 192
Alemania	33 413	45 234	64 926
Bélgica	4530	5 5 2 0	7 424
Países Bajos	3 3 0 9	4013	5 858
Dinamarca	1415	1969	2757
Noruega	1490	1819	2 392
Suecia	3 471	4 169	5 522
España	15 455	16 622	19 927
Portugal	3 8 4 4	4551	5 958
Italia	24351	28 460	34671
Suiza	2 3 9 3	2846	3 753
Austria	17 535	22 144	28 572
Hungría	18 192	15 739	20886
Rusia	68 500	977001	60 700
Rumania	_	4600	7 000
Bulgaria	_	2800	4338
Grecia	_	1679	2 632
Serbia	_	1700	2912

FUENTE: B. R. Mitchell, European Historical Statistics, 1750-1970, Nueva York, 1975.

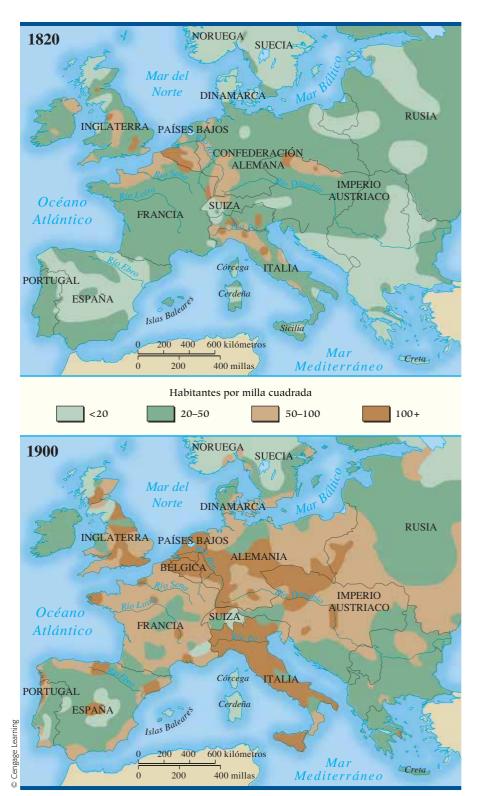
suministros de agua contaminada y la eliminación ineficiente de los desechos. La nutrición también jugó un papel sustancial en la salud de la población. El ensanchamiento de la productividad agrícola, combinado con el progreso en los transportes, facilitó el embarque de los suministros de alimentos desde áreas con un excedente de cosechas hacia lugares con malas provisiones. En 1900, una óptima nutrición y una mayor higiene alimenticia representaron puntos clave en la disminución de la mortalidad infantil. Asimismo, la pasteurización de la leche redujo las enfermedades intestinales, que fueron una de las principales causas de muerte infantil.

Emigración

Aunque la creciente prosperidad agrícola e industrial era el soporte de un incremento en la población europea, esto no podía seguir así de manera indefinida, especialmente en las áreas de poca industrialización y severa sobrepoblación rural. Parte del excedente de mano de obra migró de áreas poco desarrolladas a las regiones manufactureras de Europa (véase el mapa 23.2). En 1913, más de 400 mil polacos trabajaban en la región fuertemente industrializada del Ruhr, al occidente de Alemania, y miles de obreros italianos migraron a Francia. Sin embargo, los territorios fabriles de Europa no fueron capaces de absorber el excedente total de los habitantes de las zonas agrícolas del sur de Italia, España, Hungría y Rumania, donde la tierra no podía mantener el número creciente de personas.

Con el auge de la economía estadunidense después de 1898 y las tarifas baratas de los barcos después de 1900, se presentó una emigración masiva del sur y este de Europa hacia Estados Unidos, a principios del siglo xx. En 1880, cerca de 500 mil personas, en promedio, abandonaban el continente europeo cada año; entre 1906 y 1910, las salidas anuales ascendieron a 1.3 millones, muchas de ellas producidas en el sur y en el este. En total, entre 1846 y 1932, probablemente 60 millones de europeos abandonaron el viejo continente, la mitad llegó a Estados Unidos y el resto, en su mayoría, a Canadá o América Latina (véase la tabla 23.2).

Los motivos económicos no fueron la única causa de las migraciones. Por



Mapa 23.2 Crecimiento demográfico en Europa, 1820-1900. La población europea aumentó sin cesar durante todo el siglo XIX. Los avances en las ciencias médicas, la higiene, la nutrición y las condiciones y mejoras en los niveles de vida ayudaron a que hubiera un incremento de habitantes, aunque la emigración a Estados Unidos, América del Sur y otras regiones redujeron la cifra total de crecimiento.



¿Qué regiones tuvieron un mayor crecimiento de población entre 1820 y 1900 y cómo podrías explicarlo?



TABLA 23.2 Migración europea, 1876-1910 (promedio anual de la emigración hacia países no europeos por cada 100 mil habitantes)

	1876-1880	1881-1885	1886-1890	1891-1895	1896-1900	1901-1905	1906-1910
Europa	94	196	213	185	147	271	322
Irlanda	650	1 422	1322	988	759	743	662
Gran Bretaña	102	174	162	119	88	127	172
Dinamarca	157	380	401	338	117	292	275
Noruega	432	1105	819	597	312	903	746
Suecia	301	705	759	587	249	496	347
Alemania	108	379	207	163	47	50	44
Bélgica	-	-	86	50	23	27	69
Países Bajos	32	136	111	76	25	45	58
Francia	8	14	49	14	13	12	12
España	-	280	437	434	446	391	758
Portugal	258	356	423	609	417	464	694
Italia	396	542	754	842	974	1706	1938
Austria	48	90	114	182	182	355	469
Hungría	-	92	156	134	205	437	616
Rusia	6	13	42	47	32	63	67

ejemplo, los emigrantes de Austria y Hungría no pertenecían a las nacionalidades dominantes —alemanes y húngaros— sino, en gran parte, a las minorías oprimidas: polacos, eslovacos, serbios, croatas, rumanos y judíos. Entre 1880 y 1914, 3.5 millones de polacos de Rusia, Austria y Alemania salieron a Estados Unidos. Los judíos, que fueron severamente perseguidos, constituyeron el 40% de los emigrantes rusos a Estados Unidos entre 1900 y 1913, y casi el 12% de todos los que llegaron a Norteamérica durante los primeros cinco años del siglo xx.

Transformación del entorno urbano

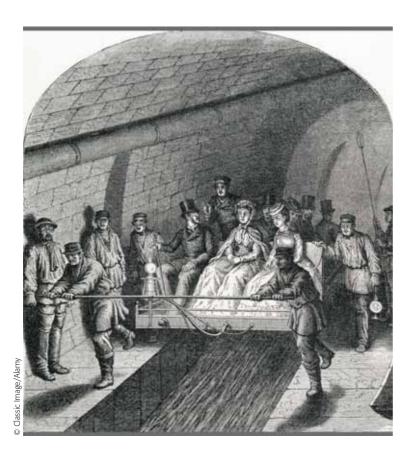
Una de las consecuencias más importantes de la industrialización y la explosión demográfica del siglo XIX fue la urbanización. En el transcurso de ese siglo, los habitantes de las urbes llegaron a constituir un porcentaje en constante crecimiento de la población europea. En 1800, formaron el 40% en Gran Bretaña, el 25 en Francia y Alemania y sólo el 10 en Europa Oriental. En 1914 en Inglaterra, la demografía de las ciudades aumentó cerca del 80% anualmente, el 45 en Francia, el 60 en Alemania y el 30 en Europa Oriental. El tamaño de las metrópolis también se expandió drásticamente, en especial la de los países industrializados. En 1800 había 21 centros europeos con poblaciones de más de 100 mil residentes; en 1900 ya eran 147. Entre 1800 y 1900, el número de ciudadanos en Londres creció de 960 mil a 6.5 millones y en Berlín de 172 mil a 2.7 millones.

Las poblaciones urbanas crecieron con mayor rapidez que la cantidad de pobladores en general, debido principalmente a la vasta migración de las zonas rurales a las ciudades. Las personas eran expulsadas del campo hacia las urbes por necesidades meramente económicas, por el desempleo, el hambre o necesidades físicas. En general, los centros urbanos ofrecieron algo positivo: empleo masivo en las fábricas y más tarde en los oficios

de servicio y en las profesiones. Pero también crecieron de una manera acelerada en la segunda mitad del siglo XIX debido a que las condiciones de vida y de salud en ellas mejoraban.

EL MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA En la década de 1840, varios reformadores urbanos, como Edwin Chadwick en Gran Bretaña (véase el capítulo 20), Rudolf Virchow y Solomon Neumann en Alemania, señalaron las inmundas condiciones de vida como la causa principal de las enfermedades epidémicas, por lo que requirieron de modificaciones sanitarias para corregir el problema. Pronto, las leyes crearon comisiones de sanidad que llevaron a cabo acciones gubernamentales para abordar los asuntos de salud pública. Los funcionarios médicos urbanos y los inspectores de construcciones estaban autorizados para supervisar los posibles peligros que pudieran atentar en contra del bienestar. Los nuevos reglamentos de viviendas dificultaron que los contratistas privados construyeran inmuebles de mala calidad. Por ejemplo, la Ley de Salud Pública de 1875 en Gran Bretaña prohibió la construcción de nuevos edificios que no contaran con agua corriente y un sistema interno de drenaje. Por primera vez en la historia de Occidente, las facultades de los gobiernos municipales se ampliaron para incluir reglamentos detallados para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las ciudades.

Un factor esencial para la salud pública de la moderna ciudad europea fue la capacidad para suministrar agua potable y para eliminar las aguas negras. El logro de esas dos tareas significó una proeza de la ingeniería en la segunda mitad del siglo XIX. El problema del agua potable se resolvió mediante un sistema de presas y diques que almacenaban el líquido, y de acueductos y túneles que lo conducían desde el campo a la ciudad y hasta las viviendas individuales. Los baños privados se hicieron accesi-



El sistema de drenaie en París. Como en Londres y Fráncfort, en París se construyó un vasto sistema de drenaje. Para 1870, abarcaba 560 kilómetros bajo la ciudad. Los drenajes se convirtieron rápidamente en una atracción turística y los cocheros organizaron recorridos por la amplia red subterránea, como se muestra en esta litografía de 1878, de una excursión por el sistema de desagüe parisino.

bles a más personas desde que, en la década de 1860, surgieron los calentadores de gas y más tarde los calentadores eléctricos, haciendo posibles la limpieza corporal con agua caliente. Por su parte, la regadera hizo su aparición en la década de 1880.

El tratamiento de las aguas residuales mejoró gracias a la construcción de grandes tuberías subterráneas que llevaban las aguas negras fuera de la ciudad para su eliminación. A finales de la década de 1860, varias ciudades alemanas comenzaron a construir sistemas de drenajes. Fráncfort empezó su programa tras una extensa campaña pública que tenía como lema: "Del escusado al río en media hora". Londres ideó un sistema de cinco enormes desagües que arrojaban sus cargas a 20 km de la ciudad, donde los residuos eran tratados químicamente. Por desgracia, en muchos lugares la nueva tubería subterránea simplemente descargaba los desperdicios en ríos y lagos que más tarde estuvieron altamente contaminados. No obstante, el desarrollo de los sistemas de agua potable y de alcantarillado mejoró considerablemente la salud pública de las ciudades europeas.

NECESIDADES DE VIVIENDA Los reformadores de la clase media que denunciaron las condiciones de vida insalubres de las clases trabajadoras también se enfocaron en sus necesidades de vivienda. Los sobrepoblados barrios bajos, acosados por las enfermedades, eran vistos como un peligro, no sólo para la salud física de los habitantes, sino también para la política y la salud moral de toda la nación. V. A. Huber, el más destacado de los primeros reformistas alemanes de la vivienda, escribió en 1861: "Ciertamente, no sería demasiado decir que el hogar es la personificación comunal de la vida familiar. Por lo tanto, la limpieza del hogar es casi tan importante para la familia como la higiene del cuerpo para el individuo".7 Para Huber, una buena morada era un requisito previo para una vida familiar estable y, por lo tanto, una sociedad estable.

Los primeros esfuerzos para combatir el problema de vivienda confiaban en la eficacia de la iniciativa privada, una creencia liberal de la clase media. Los reformadores como Huber creían que la construcción de edificios modelo que se rentaran a un precio razonable forzarían a otros caseros a elevar sus niveles de estancia. Un buen ejemplo de este enfoque fue el trabajo de Octavia Hill, nieta de un célebre reformador (véase el recuadro de la siguiente página). Con la ayuda financiera de un amigo, Hill rehabilitó algunas viejas casas y construyó otras nuevas, creando, de esta manera, hogares para 3 500 inquilinos.

En la década de 1880, conforme el número y el tamaño de las ciudades se multiplicaban, los gobiernos llegaron, de manera reacia, a la conclusión de que la iniciativa privada no podía resolver la crisis que existía en cuanto a las viviendas. En 1890, una ley británica concedió el poder a los concejos municipales para recaudar nuevos impuestos destinados a la construcción de casas baratas para las clases trabajadoras. Londres y Liverpool fueron las primeras comunidades que aprovecharon estos poderes. Una actividad similar fue puesta en marcha en Alemania en 1900. Sin embargo, las medidas displicentes no fueron suficientes para resolver las necesidades reales de vivienda de las clases trabajadoras. Respecto a este tema, así como a otras muchas áreas de la vida a finales del siglo XIX, el principio liberal de que el gobierno el gobierno que gobierna menos gobierna mejor, resultó simplemente falso. Cada vez más, las administraciones

La empresa de construcción de viviendas de Octavia Hill

Octavia Hill fue una práctica reformadora de la vivienda británica que pensaba que los trabajadores y sus familias merecían un hogar feliz. También estaba convencida de que los pobres necesitaban guía y alicientes, en lugar de caridad. En este fragmento, ella describe su empresa de construcción.

Octavia Hill, Hogares para los pobres de Londres

Hace aproximadamente cuatro años adquirí tres casas en uno de los peores barrios de Marylebone. Más adelante se compraron seis más. Todas estaban llenas de inquilinos.

La primera cosa por hacer era ponerlas en un estado decente, habitable. El último conjunto adquirido fue una fila de casuchas frente a un terreno desolado, ocupado por miserables establos dilapidados, montones de estiércol, viejas tablas de madera y una cantidad de desperdicios indescriptibles. Las casas se encontraban en las condiciones más deplorables, el yeso se caía de las paredes; en uno de los escalones había una cubeta para recolectar el agua que caía del techo cuando llovía. Todas las escaleras estaban en la más profunda oscuridad, los barandales habían sido quemados por los inquilinos para usarlos como combustible. Las rejillas, con grandes agujeros en ellas, se estaban derrumbando hacia adentro de las habitaciones. El área de lavado, llena de tablas de madera que pertenecían al dueño, estaba cerrada; así que los habitantes tenían que lavar su ropa, cocinar y dormir en la misma pequeña habitación. El basurero, que se encontraba en la parte delantera de las casas, era accesible a toda la vecindad y los niños a menudo sacaban objetos de la basura y los regaban por toda la calle. El sistema de drenaje se encontraba en el mismo estado que todo lo demás. El pavimento de los patios traseros estaba resquebrajado, lo que ocasionaba que se formaran grandes charcos y la humedad se infiltrara por las paredes [...]

Tan pronto como tomé posesión, cada familia tuvo una oportunidad de mejoría: aquellos que no pagaban o que llevaban claramente una vida inmoral fueron desalojados. Los cuartos que habitaban se asearon, los inquilinos que mostraron señas de mejoría se pudieron mudar a ellos y, en consecuencia, a su vez, se les dio la oportunidad de pintarlos y tapizarlos. Se arreglaron los drenajes, se compusieron las cisternas, se

FUENTE: Octavia Hill, Homes of the London Poor, Nueva York, Macmillan, 1875, pp. 15-18, 23.

quitaron las tablas del área de lavado, quedando abierta a las personas según el día que les asignaba su turno. Se repararon el yeso de las paredes y los barandales; los muros de las escaleras fueron pintados; se pusieron nuevas rejillas; las capas de papel y trapo (ennegrecidas por el tiempo) se quitaron de las ventanas, sustituyéndolas por vidrios; de 192 vidrios sólo ocho no estaban rotos. Los patios y los caminos de acceso a las casas se pavimentaron.

Los cuartos, como regla general, se volvieron a rentar a los mismos precios de antes, pero a los inquilinos con familias numerosas se les aconsejaba rentar dos habitaciones, y por ello se les cobraba menos que si rentaban sólo una. Continué llevando a cabo este plan. A los nuevos ocupantes no se les permitía rentar una habitación que les fuera insuficiente y tampoco tenían permitido subarrendarlas [...]

El resultado pecuniario ha sido muy satisfactorio. Se ha recuperado el 5 por ciento de todo el capital invertido. Se está recaudando un fondo para el reembolso del capital destinado a este proyecto y se ha establecido una asignación generosa para las reparaciones [...]

Mis inquilinos son, en su mayoría, de estratos más bajos que el de los mecánicos. Son, de hecho, de los más pobres. Y sin embargo, a pesar de que los regalos que han recibido son prácticamente nada, ninguna de las familias que han estado bajo mi cuidado durante estos cuatro años ha tenido "aflicciones", excepto aquellas que no han mostrado la voluntad de esforzarse. Aquellos que no logren ejercer el autocontrol necesario no podrán valerse de los medios de subsistencia que se les proporcionan. Pero, para aquellos que tengan la voluntad, una pequeña ayuda en forma de trabajo ha resultado, de vez en cuando, suficiente para alejarlos de la necesidad o la desesperación.



¿La empresa de viviendas de Octavia Hill pudo generar el reembolso financiero de su capital de inversión? ¿Qué beneficios obtuvieron sus inquilinos a cambio? ¿Qué sentimientos y creencias acerca de las clases bajas se manifiestan en la relación de Hill?

comenzaron a involucrarse en áreas de actividad que antes no habían tocado.

EL REDISEÑO DE LAS CIUDADES Después de 1870, las casas eran tan sólo un área de la reconstrucción urbana. Al propagarse la población de las ciudades durante el siglo XIX, los viejos esquemas de urbes confinadas entre murallas defensivas parecían restrictivos y totalmente inútiles. En la segunda mitad de esa centuria, muchas de estas viejas murallas defensivas—de cualquier forma obsoletas desde un punto de vista militar—fueron derribadas, y las áreas que despejaron se convirtieron en parques y avenidas. En Viena, por ejemplo, las grandes avenidas de la Ringstrasse sustituyeron a las viejas barreras medievales. Si bien las calles amplias tenían un propósito militar—como el

rápido despliegue de las tropas para reprimir los disturbios civiles— también ofrecieron vistas maravillosas de los edificios públicos, la universidad y el edificio del Parlamento, todos símbolos poderosos de los valores sociales de la clase media.

Al igual que Viena, muchos de los centros urbanos de Europa fueron rediseñados durante la segunda mitad del siglo XIX. Quizás el proyecto más famoso fue la reconstrucción de París en 1850, bajo el Imperio de Napoleón III, que proporcionó un modelo para otras metrópolis. París fue remodelado con amplios bulevares con el doble de ancho que las avenidas anteriores y 12 por ciento más largas, para acomodarse a las nuevas estructuras de la ciudad. Los viejos distritos residenciales del centro de la ciudad, muchos de ellos barrios bajos de la clase obrera, se demolieron y sustituyeron por edificios públicos, oficinas guber-





París transformado. Estas dos fotografías, ambas de la avenida L'Opéra, muestran el grado de destrucción que fue necesaria para la construcción de los grandes bulevares y monumentos de finales del siglo XIX. La primera imagen es de 1865 y la segunda de la década de 1880. Son evidentes en la segunda los nuevos edificios uniformados, lámparas públicas de gas y las amplias avenidas que conectaban los lugares culturales de la ciudad, como la Ópera, que se muestra al fondo, uno de los edificios más costosos del Segundo Imperio.

namentales, tiendas de menudeo —incluidas las departamentales—, museos, cafés y teatros, diseñados todos para el consumo y los placeres recreativos de la clase media.

A medida que se expandían las ciudades y se reubicaba a grupos enteros de personas por la reconstrucción de estos centros urbanos, la población se desbordó hacia los pueblos y campiñas vecinas, que muy pronto fueron también incorporadas a la urbe. Para finales del siglo XIX, la construcción de las calles para automóviles y vías ferroviarias permitió tanto a la población de la clase trabajadora como de la clase media vivir en sus propios vecindarios suburbanos, alejados de sus lugares de trabajo. El transporte moderno y barato separó de una forma esencial la casa y el trabajo para muchos europeos.

La estructura social de la sociedad de masas

A pesar del mejoramiento en el nivel de vida de muchas personas a finales del siglo XIX, todavía existían grandes disparidades en la distribución de la riqueza. Mientras los miembros más acaudalados de la clase media alta hallaban su camino hacia la clase más rica y el número de los que pertenecían ahora a la clase media crecía, la mayoría de la población aún se mantenía entre las clases más pobres.

LAS CLASES ALTAS En la cima de la sociedad europea había una élite acaudalada que constituía sólo el 5% de la población pero que controlaba entre el 30 y el 40% de la riqueza. En el transcurso del siglo xix, los aristócratas se fusionaron con los industriales, banqueros y comerciantes más exitosos para formar esta nueva élite. Los grandes negocios habían producido este grupo de acaudalados plutócratas, mientras que los aristócratas, cuyos ingresos por sus bienes raíces habían decaído, invirtieron en acciones ferrocarrileras, servicios públicos, bonos del gobierno y en negocios que a veces estaban ubicados en sus propias tierras. Gradualmente, las fortunas más grandes pasaron a manos de la clase media alta. Por ejemplo, en Gran Bretaña, los terratenientes nobles constituían el 73% de los millonarios del país a mediados del siglo, mientras que el 14% lo conformaban los magnates del comercio y de las finanzas. Pero en el periodo de 1900 a 1914, los terratenientes descendieron hasta el 27%.

De manera creciente, los aristócratas y los plutócratas se fusionaron en una clase media alta a medida que estos últimos compraban tierras en el campo para unirse a los primeros en los placeres de la vida en el campo y los aristócratas adquirían casas impresionantes dentro de la ciudad para disfrutar por temporadas la vida urbana. También se forjaron lazos comunes cuando se admitió a los hijos de la clase media acaudalada en las escuelas elitistas, dominadas por los hijos de la nobleza. En 1870, la clase media alta terrateniente constituía en Oxford el 40% del cuerpo estudiantil, pero sólo el 15% en 1910, mientras que los estudiantes de licenciatura prove-

nientes de familias de negocios aumentaron del 7 al 21% durante el mismo periodo. Esta minoría selecta educada, ya sea que tuviese antecedentes aristocráticos o perteneciera a la clase media, asumió papeles importantes en las burocracias gubernamentales y en las jerarquías militares. El matrimonio también sirvió para unir a los dos grupos. Las hijas de magnates adquirían títulos, mientras que los herederos de aristócratas se hacían de nuevas fuentes de efectivo. Había una demanda especial de herederas ricas estadunidenses. Por ejemplo, cuando Consuelo Vanderbilt se casó con el duque de Marlborough, la nueva duquesa le trajo dos millones de libras esterlinas (aproximadamente 10 millones de dólares) a su esposo.

LAS CLASES MEDIAS La clase media estaba formada por grupos diversos. Debajo de la clase media superior se hallaba un nivel que incluía grupos tradicionales, tales como abogados, médicos y fun-

cionarios del servicio civil, al igual que industriales y mercaderes moderadamente acaudalados. La expansión industrial del siglo XIX también añadió nuevos grupos a este segmento de la clase media. Esto incluía a gerentes de negocios y nuevos profesionales, tales como ingenieros, arquitectos, contadores y químicos que crearon asociaciones profesionales como símbolos de su importancia recién adquirida. La clase media baja de pequeños tenderos, comerciantes, manufactureros y campesinos prósperos, proporcionaba los bienes y servicios a las clases que estaban por encima de ellos.

Entre la clase media inferior y los estratos más bajos se encontraban varios grupos de trabajadores de cuello blanco, quienes eran producto de la segunda Revolución industrial. Éstos eran agentes viajeros, contadores, cajeros bancarios, operadoras telefónicas, vendedores de las tiendas departamentales y secretarias. Aunque ellos, en su mayoría, no contaban con propiedades y tenían un mejor salario que los obreros calificados, a menudo se comprometían con los ideales de la clase media y eran optimistas respecto a las posibilidades de mejorar su estatus.

Las clases medias, moderadamente prósperas y exitosas en cierta medida, compartían un estilo de vida y valores comunes que tendieron a dominar gran parte de la sociedad del siglo xix. Los miembros de este segmento de la población se afanaban especialmente en la tarea de predicar su visión del mundo a sus hijos y a las clases tanto inferiores como superiores de su sociedad. Esto fue particularmente cierto en la Gran Bretaña victoriana, considerada, a menudo, un modelo de sociedad de la clase media. Fue la clase media europea la que aceptó y promulgó la importancia del progreso y de la ciencia. Creía en el trabajo duro, al que consideraba como el principal bien de los seres humanos, accesible a todos y garantía para obtener resultados positivos. También había entre sus integrantes los que asistían con regularidad a la iglesia y creían que la buena conducta estaba asociada con la moralidad cristiana tradicional. De igual forma se preocupaba por la propiedad, por la manera correcta de hacer las cosas, lo cual ocasionaba una incesante aparición de libros dirigidos a su propio mercado de lectores, con títulos tales como Los hábitos de la buena sociedad: un manual para damas y caballeros y Lo indebido: un manual de errores e incorrecciones más o menos prevalecientes en la conducta y el lenguaje.

LAS CLASES BAJAS Casi el 80% de los europeos pertenecía a las clases bajas. Muchos de ellos eran campesinos propietarios, trabajadores agrícolas y aparceros, especialmente del este de Europa. Sin embargo, esto era menos cierto en el occidente y centro de Europa. Casi el 10 por ciento de la población británica se dedicaba a la agricultura; en Alemania, las cifras eran del 25%. Muchos agricultores prósperos compartían los valores de la clase media. El reclutamiento militar puso a los labradores en contacto con otros grupos de la sociedad, en tanto que las escuelas primarias dirigidas por el gobierno obligaban a los hijos de los campesinos a hablar el dialecto oficial y a aceptar las lealtades nacionales.

La clase trabajadora urbana estaba constituida por muchos grupos diferentes, que incluía a los artesanos capacitados en ebanistería, imprenta y joyería. Los obreros medianamente preparados, como los carpinteros, albañiles y muchos de los empleados de las fábricas, tenían salarios que correspondían aproximadamente a dos tercios de lo que obtenían los obreros altamente capacitados. Al final de la jerarquía de la clase trabajadora estaba el grupo más grande: los asalariados que no tenían ningún tipo de preparación. Este grupo lo conformaban los trabajadores por jornada, que se empleaban irregularmente con

salarios muy bajos, y los que se didicaban a labores domésticas. Una de cada siete personas empleadas en Gran Bretaña en 1900 era un trabajador doméstico y la mayoría de éstos eran mujeres.

Los trabajadores urbanos experimentaron, después de 1871, una verdadera mejoría en sus condiciones materiales de existencia. Entre otras cosas, las remodelaciones urbanas incrementaron su calidad de vida. El aumento en los salarios reales, acompañado de la disminución de costos al consumidor, especialmente en las décadas de 1880 y 1890, hizo posible que pudieran comprar más cosas que sólo comida y vivienda. Sus presupuestos rendían ahora también para gastar en ropa e, incluso, en entretenimiento, al mismo tiempo que las huelgas y la agitación obrera ganaban una jornada laboral más corta (10 horas) y las tardes de los sábados libres.

"La cuestión femenina": el papel de las mujeres

"La cuestión femenina" es una frase que se utilizó para referirse al debate que había sobre el papel de la mujer en la sociedad. En el siglo XIX, las mujeres permanecieron legalmente inferiores al hombre, económicamente dependientes y profundamente encasilladas por los roles que desempeñaban dentro de la familia y del hogar. Muchas de ellas seguían aspirando al ideal de la feminidad popularizado por escritores y poetas. El poema de Alfred Lord Tennyson "La Princesa" lo expresaba muy bien:

El hombre en el campo y la mujer en el hogar:

El hombre para la espada y para la aguja ella:

El hombre con la cabeza y la mujer con el corazón:

El hombre para mandar y la mujer para obedecer

Cualquier otra cosa es confusión.

Los historiadores han señalado que esta caracterización tradicional de los sexos, basada en los papeles asignados socialmente a los géneros, era elevada, en el siglo XIX, al estatus de atributos masculinos y femeninos universales, en gran parte debido al impacto que la Revolución industrial tuvo sobre la familia. Ya que los hombres trabajaban fuera de casa, se consideraba que eran ellos los jefes de familia que proporcionaban el principal ingreso económico, mientras que las mujeres se quedaban a cargo del cuidado de la familia y por esa tarea no recibían ni un centavo. Claro está que el ideal no siempre coincidía con la realidad, especialmente en las clases inferiores, donde la necesidad de una entrada de dinero adicional condujo a que las mujeres se afanaran en empleos que las explotaban.

MATRIMONIO Y DOMESTICIDAD Durante la mayor parte del siglo XIX, el matrimonio se concibió como la única carrera posible y honorable para el grueso de la población femenina. Mientras la clase media glorificaba el ideal de la domesticidad (véase el recuadro en la página siguiente), para gran parte de las mujeres era un asunto de necesidad económica. La falta de trabajos significativos y los bajos salarios que se les pagaba hacían difícil que las mujeres solteras pudieran ganarse la vida. El retiro a los conventos, como sucedía en el pasado, ya no era una opción ya no era una opción, por lo que muchas jóvenes que no podían encontrar un oficio lo suficientemente remunerativo decidían ingresar al servicio doméstico como sirvientas de planta. La gran mayoría de ellas prefirieron casarse, lo que se reflejó en la tasa de matrimonios y en la disminución en los índices de ilegitimidad durante ese siglo.

TASAS DE NACIMIENTOS Y CONTROL DE NATALIDAD La tasa de natalidad también cayó de manera significativa en este

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

Consejo para las mujeres: dos visiones

La INDUSTRIALIZACIÓN TUVO UN FUERTE IMPACTO en las mujeres de la clase media en la medida que los papeles sociales basados en el género se convirtieron en norma. Los hombres trabajaban fuera de casa para mantener a sus familias, mientras las mujeres satisfacían las necesidades de sus hijos y esposo en casa. En la primera selección, La mujer en su papel social y doméstico (1842), Elizabeth Poole Sanford da consejo a sus compañeras de clase media sobre su papel y comportamiento.

A pesar de que la mayoría de la población femenina probablemente siguió estos ideales —con los que las mujeres eran quienes se hacían cargo de la casa y cubrían las necesidades del esposo e hijos—, muchas otras lucharon por sus derechos. La segunda selección pertenece al tercer acto de la obra de Henrik Ibsen, Casa de muñecas (1879), en la cual Nora Helmer declara su independencia del control de su marido.

Elizabeth Poole Sanford, La mujer en su papel social y doméstico

Los cambios forjados por el tiempo son muchos. El tiempo influye en las opiniones de los hombres de la misma forma que la familiaridad lo hace con sus sentimientos; tiende a abolir la superstición y a reducir todo a su verdadero valor.

Así pues, el sentimiento hacia la mujer ha sufrido un cambio. La romántica pasión en la que casi se le endiosaba está en declive; y ahora debe inspirar respeto por sus cualidades intrínsecas. Ya no es la reina de la canción ni la estrella de la caballería. Pero si hay menos entusiasmo por ella, el sentimiento es más racional y, quizá, igualmente sincero, ya que es en relación a la felicidad que ella es principalmente apreciada.

Y en este aspecto, debemos confesar, que ella es más útil y más importante. La vida doméstica es la fuente principal de su influencia y la mayor deuda que la sociedad puede tener con ella es la del bienestar hogareño, ya que la felicidad es casi un elemento de la virtud y nada conduce más a mejorar el carácter de los hombres que la paz en el hogar. Una mujer puede hacer que la casa del hombre sea placentera y puede así incrementar los motivos de él para el ejercicio de la virtud. Ella puede refinar y tranquilizar la mente del esposo, alejar su enojo o aliviar su aflicción. Su sonrisa puede ser una feliz influencia que alegra su corazón y dispersa las nubes que se ciernen sobre sus cejas. Y en proporción a sus esfuerzos por hacer felices a los que la rodean, será querida y amada. Asegurará, a través de su excelencia, ese interés y esa consideración que anteriormente exigía como privilegio de su sexo y en verdad merecerá la deferencia que en otras ocasiones se le brindaba como un acto natural [...]

Tal vez uno de los primeros secretos de su influencia es la adaptación a los gustos y la simpatía hacia los sentimientos de todos los que la rodean. Esto es cierto tanto para los asuntos menores como para los graves. De hecho, respecto a lo anterior, la ausencia de interés por parte de un compañero suele ser de lo más decepcionante. Donde una falta para congeniar afecta el

confort doméstico, por lo general, se le atribuye ésta a la parte femenina. La mujer, y no el hombre, es la que debe hacer el sacrificio, sobre todo, en asuntos insignificantes. Hasta cierto punto, debe ser moldeable si ha de moldear a otros [...]

No hay nada que se gane mejor el afecto del sexo opuesto que el sentimiento de que la mujer busque en él apoyo y guía. En proporción a la superioridad de los hombres, son ellos los vulnerables a este recurso. Por el contrario, nunca se sienten atraídos a la que parece dispuesta a dar y ofrecer consejo en vez de pedirlo. Existe, en efecto, algo poco femenino en la independencia. Es contraria a la naturaleza y por ello ofende. No nos gusta ver a una mujer que finge estar nerviosa, pero menos nos gusta verla actuando como una amazona. Una mujer realmente sensible, siente su dependencia. Hace lo que puede, pero está consciente de su inferioridad y por ello agradecida por el apoyo que recibe. Sabe que es la parte más frágil y como tal se le deberá honrar. Desde esta perspectiva, su debilidad es un atractivo, no una imperfección.

Por consiguiente, en cualquier cosa que las mujeres emprendan deberán mostrar esta consciencia de su dependencia. Si son aprendices, dejen que muestren su espíritu de aprendizaje; si dan su opinión, que la den de una manera recatada. Existe algo desagradable en la autosuficiencia de la mujer que con frecuencia disuade, en vez de persuadir, y además evita la adopción de un consejo que incluso el mismo juicio aprueba.

Henrik Ibsen, Casa de muñecas

Nora (pausa): ¿Nada te llama la atención mientras estamos aquí sentados?

HELMER: ¿Qué debería llamar mi atención?

Nora: Hemos estado casados durante ocho años, ¿no te llama la atención que ésta sea la primera vez que los dos, tú y yo, esposo y esposa, hayamos hablado seriamente?

Helmer: ¿Seriamente? ¿A qué te refieres con seriamente?

Nora: En ocho años, y más —desde el primer día en que nos conocimos—, nunca habíamos intercambiado una palabra seria o hablado acerca de nada serio...

Helmer: ¿Por qué, mi querida Nora? ¿Qué tienes tú que ver con cosas serias?

Nora: ¡Ahí lo tenemos! Nunca me has entendido. Se me ha hecho gran injusticia, Torvald, primero mi padre y luego tú.

Helmer: ¡Qué! ¿Tu padre y yo? ¡Nosotros, que te hemos querido más que al mundo entero!

Nora (sacudiendo la cabeza): Nunca me has amado. Sólo has encontrado divertido creer que estabas enamorado de mí.

HELMER: ¡Nora! ¡Qué cosas dices!

Nora: Sí, es verdad, Torvald. Cuando vivía con mi padre, me decía que sus opiniones y las mías eran las mismas. Si tenía (continúa) opiniones diferentes no podía decirlas, porque no le hubiera gustado. Solía llamarme su niña-muñeca y jugaba conmigo como yo lo hacía con mis muñecas. Después vine a vivir a tu casa.

HELMER: ¡Qué forma de hablar de nuestro matrimonio!

Nora (sin inmutarse): Quiere decir que pasé de las manos de mi padre a las tuyas. Arreglaste todo a tu gusto y yo obtuve los mismos gustos que los tuyos; o los pretendía tener, no sé cuál de las dos cosas; quizá, a veces una, a veces otra. Cuando miro hacia atrás, me parece que he vivido como una limosnera. He vivido actuando para ti con engaños, Torvald. Pero así era como lo querías. Tú y mi padre me han hecho un gran mal. Es tu culpa que mi vida haya llegado a cero.

HELMER: ¿Por qué, Nora? ¡Qué irrazonable e ingrata! ¿No has sido feliz aquí?

Nora: No, nunca. Pensé que lo era, pero nunca lo fui.

HELMER: No, ¡no fuiste feliz![...]

Nora: Necesito estar sola si alguna vez quiero conocerme a mí misma y lo que me rodea; así que no me puedo quedar contigo.

Helmer: ¡Nora! ¡Nora!

NORA: Me voy inmediatamente. Me atrevo a decirte que [mi amiga] Christina va a recibirme por esta noche.

Helmer: ¡Estás loca! ¡No lo he de permitir! ¡Te lo prohíbo!

NORA: Ya no sirve de nada que me lo prohíbas ahora. Me llevaré conmigo sólo lo que me pertenece, no aceptaré nada de ti, ni ahora ni nunca.

HELMER: ¡Esto es una locura!

Nora: Mañana me iré a casa, quiero decir, la que era mi casa. Será más fácil que encuentre allá un trabajo. Helmer: Encima con tu nula experiencia.

Nora: Necesito ganar experiencia, Torvald.

Helmer: ¡Por Dios, tu hogar, tu esposo, tus hijos! Y no tomas en cuenta lo que el mundo dirá.

NORA: No puedo hacerle caso a eso. Sólo sé que lo debo hacer.

Helmer: ¡Esto es monstruoso! ¿Vas a renunciar a tus obligaciones sagradas?

NORA: ¿Cuáles consideras mis obligaciones sagradas?

HELMER: ¿Te las tengo que decir? Tus obligaciones hacia tu esposo e hijos.

Nora: Tengo otras obligaciones que son igualmente sagradas.

HELMER: ¡Imposible! ¿Qué quieres decir? Nora: Las obligaciones conmigo misma.

Helmer: Antes que nada eres esposa y madre.

Nora: Eso ya no lo creo. Antes que nada, creo que soy un ser humano, tanto como lo eres tú, o por lo menos debería tratar de serlo. Sé que muchos están de acuerdo contigo, Torvald, y que los libros lo dicen. Pero ya no puedo estar satisfecha con lo que la mayoría dice o con lo que está escrito en los libros. Tengo que pensar en mí misma y tratar de esclarecer mis pensamientos.



Según Elizabeth Sanford, ¿cuál es el papel apropiado para las mujeres? ¿Qué circunstancias del siglo XIX surgieron en la sociedad europea para moldear el entendimiento de Sanford acerca de los roles de género "apropiados"? En la obra de Ibsen, ¿qué desafíos presenta Nora Helmer a la visión de Sanford de un papel y un comportamiento apropiados en las esposas? ¿Por qué está su esposo tan horrorizado? ¿Por qué tituló Ibsen esta obra Casa de muñecas?

FUENTES: Elizabeth Poole Sanford, Las mujeres en su papel social y doméstico, fragmento tomado de Elizabeth Poole Sanford, Woman in Her Social and Domestic Character, Boston, Otis, Broaders & Co., 1842, pp. 5-7, 15-16; Henrik Ibsen, "A Doll's House" (fragmento), en Wesley D. Camp, Roots of Western Civilization, Nueva York, Wiley, 1983.

tiempo. Un factor muy importante en la evolución de la familia moderna fue el descenso en el número de hijos que tenía la mujer promedio. El cambio no se suscitó necesariamente por los nuevos productos tecnológicos. Si bien la invención del caucho vulcanizado en la década de 1840 hizo posible la producción de condones y diafragmas, no fue sino hasta la primera Guerra Mundial que se utilizaron como una forma efectiva de anticoncepción. Algunos historiadores afirman que, más importante que los métodos anticonceptivos empleados, fue el cambio de actitud de los padres lo que hizo que éstos tuvieran menos hijos. A pesar de que algunos investigadores atribuyen el incremento en el control de la natalidad al más extendido uso del coitus interruptus, o eyaculación fuera de la mujer, otros han señalado la habilidad de éstas para restringir el tamaño de sus familias a través del aborto y hasta el infanticidio o abandono.

La transformación en la idea de la concepción se evidenció con la aparición de un movimiento para incrementar la conciencia de los métodos de control natal. Las autoridades persiguieron a las personas que difundían información sobre contracepción por "depravar la moral pública", pero no pudieron detenerlas. En 1882, la doctora Aletta Jacob fundó en Ámsterdam la primera clínica de control de natalidad en Europa. Inicialmente, la "planeación familiar" se estableció como una sugerencia de los reformadores que pensaban que el problema de la pobreza podía solucionarse reduciendo el número de hijos entre las clases bajas. De hecho, la práctica del control de natalidad se difundió con mayor rapidez entre las clases pudientes que entre las de bajos recursos, lo que constituyó un buen recordatorio de que todavía existían considerables diferencias entre las familias de clase media y obrera.

LA FAMILIA DE LA CLASE MEDIA La familia era la institución central en la vida de la clase media. Los hombres suministraban los ingresos económicos de la familia mientras las mujeres se ocupaban del cuidado de la casa y de los hijos. La utilización de sirvientes domésticos en muchas de las casas de la clase media, que era posible gracias al abastecimiento de mano de obra barata, redujo el tiempo que las mujeres invertían en el trabajo del hogar. Al mismo tiempo, al reducirse el número de descendientes que se tenían, las madres podían dedicar más tiempo al cuidado de los niños y al entretenimiento doméstico. La idea de que el tiempo libre debía usarse para propósitos constructivos apoyaba y fomentaba el culto de la vida familiar de la clase media.

La familia de clase media fomentó el ideal de unidad. Los victorianos crearon la Navidad doméstica, con su tronco navideño para la fogata, el árbol, los villancicos y el intercambio de regalos. En la década de 1850, en Estados Unidos, la celebración del 4 de julio pasó de ser una reunión de borrachos rebeldes a un día de campo familiar. La educación de las mujeres de la clase media en las artes hogareñas, canto y piano, las preparó para desempeñar su función como proveedoras de un adecuado ambiente en el esparcimiento del hogar.

El nuevo ideal doméstico tuvo impacto en la crianza de los hijos y sus juegos. Con Rousseau, a finales del siglo xvIII se comenzó a fomentar una nueva idea sobre los niños: eran seres únicos, no adultos pequeños, idea que se desarrolló durante todo el siglo xix. Tenían derecho a una niñez prolongada, lo que implicaba actividades con otros chicos de su misma edad. El primer ambiente en el que desenvolvieran, se creía, determinaría su futura forma de ser. Las madres fueron consideradas la fuerza más importante para proteger a los infantes de las malas influencias de la vida adulta. Aparecieron nuevos juegos y juguetes en los hogares de la clase media, incluidas muñecas de producción masiva para niñas. El énfasis que la clase media atribuía al valor funcional del conocimiento también se hacía evidente en estas actividades. Un manual de consejos afirmaba que convenía que los niños pequeños aprendieran a jugar las damas "debido a que estimula todos los recursos de la mente del modo más gentil y de la manera más exitosa".

Como se esperaba que los hijos de las familias de la clase media siguieran las profesiones de sus padres, se les mandaba a las escuelas en donde los mantenían separados del resto de la sociedad hasta la edad de 16 o 17 años. En los colegios se utilizó el deporte para "endurecer" a los niños, mientras que sus actividades recreativas se centraban en los intereses militares nacionales y en la formación del carácter. Esta combinación fue especialmente llevada a cabo en el establecimiento de los Boy Scouts en Inglaterra en 1908. Los Boy Scouts brindaban una recreación organizada para muchachos entre 12 y 18 años de edad; la aventura se mezclaba con la disciplina para lograr distintivos de mérito y rangos, de forma que se infundieran los ideales del patriotismo y el autosacrificio.

Este énfasis en la hombría se derivaba no solamente de preocupaciones militares sino también de una concepción de la masculinidad formada a finales del siglo xix, conforme las clases medias y altas buscaban la manera de controlar la promiscuidad sexual que degeneraba en enfermedades venéreas o prostitución. De acuerdo con ello, los Boy Scouts y la revista The Scout promovían una imagen de lo masculino a través de historias de jóvenes héroes que habían demostrado su autocontrol y conquistado los retos de la naturaleza. Por consiguiente, los Boy Scouts se dedicaron a respaldar los códigos de virilidad acordes con la reina Victoria y su hijo Eduardo, en un esfuerzo por contrarrestar los posibles peligros que encerraba para el desarrollo de los varones la dominación femenina en el hogar. Como escribió un líder scout: "El verdadero Boy Scout no es un afeminado. [Él] adora a su madre [pero] no está atado a [su] delantal".

Para las niñas existían pocas actividades recreacionales de esta clase, a pesar de que Robert Baden-Powell (1857-1941), el fundador de los Boy Scouts, motivó a su hermana a establecer la división para niñas como una idea posterior. Su propósito era claro, según un comentario de Agnes Baden-Powell, en el sentido de que "no quieres convertir a las niñas refinadas en marimachos, sino atraer y educar a las niñas de los barrios bajos, y así rescatarlas de las alcantarillas. El principal objetivo es brindarles toda la capacidad para ser mejores madres y guías para la próxima generación".8 Contrariamente a su comentario, la mayoría de las organizaciones de este tipo estaban dirigidas a niños de clase media, aunque algunos reformadores trataron de establecer clubes para jóvenes de la clase trabajadora con el fin de educarlos.

El nuevo ideal de la mujer de clase media como madre formadora y esposa, la cual "determinaba la atmósfera de la casa" a través de su carácter, no de su trabajo, frecuentemente no concordaba con la realidad. En Francia, Alemania e incluso en la Gran Bretaña victoriana, había relativamente pocas familias que podían permitirse el lujo de contratar sirvientes. Era más común que aquellas de la clase media tuvieran una sirvienta, que usualmente era una joven de la clase trabajadora o una muchacha del campo no acostumbrada a los estilos de vida de las personas a quienes servía. Así, las mujeres solían estar forzadas a dedicarse arduamente para poder mantener la buena apariencia que se esperaba de un hogar bien ordenado. Un manual alemán de administración del hogar no deja lugar a dudas:

A menudo sucede que incluso las damas de alta jerarquía ayudan en casa con el trabajo doméstico, particularmente con lo relacionado a la cocina, tallando y demás, de tal que gracias a esto existe una buena, duras y con callosidades. Cuando estas damas aparecen en sociedad, les perturba en extremo tener manos con una apariencia tan tosca. A fin de poder realizar los quehaceres más duros y ordinarios [...] y al mismo tiempo, mantener las manos suaves como las de las refinadas damas que no realizan más trabajos rudos que el de bordar y coser, siempre guarde un pedazo de tocino fresco y frótese con él las manos justo antes de acostarse y conseguirá plenamente su meta. Como consecuencia tendrá el inconveniente de tener que dormir con guantes, para no manchar de grasa la cama.9

Entonces, muchas de las esposas de clase media estaban atrapadas en una situación a la que nunca parecían vencer. A menudo, por el bien del avance de la carrera del marido, se esperaba que ellas mantuvieran en público una imagen de mujer "ociosa", liberada del degradante trabajo físico y con el tiempo para poder pasar sus días en la búsqueda de adornos. En verdad, a menudo ellas eran las que pagaban el precio de esta fachada en una vida de trabajo sin paga, manejando el presupuesto familiar cuidadosamente y participando en el cuidado de la casa, el cual nunca podía realizarse por una sola sirvienta. Como afirmaba un historiador, la realidad de las vidas de muchas de estas mujeres era que "lo que a primera vista parece ociosidad, se revela, mediante un análisis más íntimo, como un trabajo difícil y tedioso".

LA FAMILIA DE LA CLASE OBRERA El arduo trabajo, claro está, era la característica usual de las mujeres en las familias de clase obrera. Se esperaba que las hijas laboraran hasta que se casaran; incluso después de hacerlo, a menudo debían realizar tra-

La familia de clase media

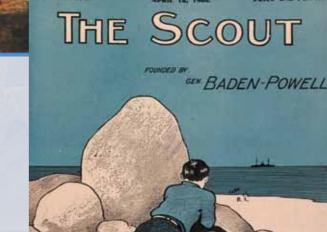
LOS MORALISTAS DE CLASE MEDIA DEL SIGLO XIX consideraban a la familia el pilar fundamental de una sociedad sana. Ésta representó una institución crucial para la vida de este escalafón social, y la unión, uno de los ideales importantes de estas familias. La pintura de William P. Frith, titulada *Muchas retribuciones felices del día* muestra a los abuelos, padres y niños celebrando el cumpleaños de una niña pequeña de la

familia. A la izquierda, la sirvienta sostiene los regalos de la pequeña. Nuevos juegos y juguetes surgieron para los niños de la clase media. La ilustración inferior derecha está tomada de un libro de juegos de 1889 y muestra a niñas jugando al volante juego del volante, que se describe en el libro como un juego "muy beneficioso ya que, al igual que varios jugadores, un solo individuo también puede encontrar diversión en él; se proporcionan dos raquetas para cada jugador. El objetivo

del juego es mantener el volante en el aire el mayor tiempo posible". La última ilustración muestra la portada de la revista *The Scout* del movimiento de escultismo fundado por Robert Baden-Powell. La portada exhibe uno de los nuevos scouts con su uniforme mientras ve un barco en el mar. Una actividad que después podía tener beneficios para la guerra.

PRICE ONE PENNY





BATTLEDORE & SHUTTLECOCK.

This is a most convenient game, because one solitary individual can find amusement as well as any number, provided there is a bat for each player. The object of the game is to keep the shuttlecock going as long as possible.

Art Archive at Art Resource,

Bodleian Library (JJ Boy Scouts), Oxford, UK//The

663

Art Gallery, North Yorkshire, UK/The Bridgeman Art Library

bajos a destajo desde su casa para ayudar a mantener a la familia. La niñez de los hijos nacidos en estos núcleos era corta; acababa a la edad de nueve o 10 años, cuando ya se convertían en aprendices o eran contratados para faenas ocasionales.

Sin embargo, entre 1890 y 1914, los patrones familiares dentro de la clase obrera comenzaron a cambiar. Los empleos con salarios altos en la industria pesada y las mejoras en los niveles de vida permitieron a las familias de la clase trabajadora depender del ingreso de los esposos y de los hijos mayores. A principios del siglo xx, algunas madres pudieron darse el lujo de quedarse en casa, siguiendo los esquemas de las mujeres de la clase media. Las pautas de estas mujeres variaron, sin embargo, de país a país; las que estaban casadas en Francia tenían el doble de posibilidades de trabajar fuera de casa que sus contrapartes inglesas y representaban el 20% de la fuerza laboral no agrícola, y proporcionaban el 15% del ingreso familiar. Con todo, las mujeres de la clase obrera tuvieron cada vez más la posibilidad de concentrarse en el cuidado doméstico y de laborar sólo esporádicamente para completar la economía de su grupo.

Las familias de la clase obrera también imitaron a la clase media al limitar su tamaño. Los niños empezaron a ser vistos como dependientes más que como potenciales asalariados a medida que las leyes laborales infantiles y la educación obligatoria sacaban a los niños de los puestos de trabajo y los mandban a la escuela. Las mejoras en la salud pública, así como los avances en la medicina y una dieta óptima, dieron como resultado un descenso en las tasas de mortalidad infantil de las clases bajas, palpable sobre todo en las ciudades después de 1890; esto facilitó a las familias del mismo sector decidir tener menos hijos. Simultáneamente, en 1900, las huelgas y la agitación obrera produjeron leyes que redujeron las horas de trabajo a 10 horas diarias y que eliminaron la jornada laboral de los sábados por la tarde, lo que permitió que la clase obrera pudiera dedicar más tiempo a sus hijos y desarrollar lazos emocionales más profundos con ellos. Incluso, los padres de familia empezaron a involucrarse en las vidas de sus hijos. Un observador en la ciudad francesa de Belleville en la década de 1890 comentó que "el amor del obrero por sus hijos raya en la obsesión". El interés por educar a los menores como una forma de mejorar su futuro, también creció.

La educación en la sociedad de masas

La educación masiva fue un producto de la sociedad de masas a fines del siglo xIX. A principios del siglo XIX estar "bien educado" significaba haber asistido a una escuela secundaria o incluso a una universidad. Las escuelas secundarias recalcaron la educación clásica, basada en el estudio del griego y del latín. Esta formación y la universitaria eran principalmente para la élite, los hijos de funcionarios del gobierno, de los nobles o de las familias adineradas de la clase media. Después de 1850, la educación secundaria se extendió conforme más familias de la clase media buscaron empleos en el servicio público y en las profesiones o el ingreso a las privilegiadas escuelas científicas y técnicas.

LA EDUCACIÓN PRIMARIA UNIVERSAL En las décadas siguientes a 1870, las funciones del Estado se extendieron para incluir el desarrollo de la instrucción masiva dentro de los sistemas gubernamentales. La mayoría de los gobiernos occidentales comenzaron a brindar, por lo menos, educación primaria tanto a niños como a niñas entre las edades de seis y 12 años. Los Estados también asumieron la responsabilidad de la calidad de los maestros, estableciendo centros de capacitación para ellos. En 1900, muchos países,

especialmente del norte y el occidente de Europa, ya ofrecían escuelas primarias financiadas por el gobierno, profesores asalariados y capacitados, y educación obligatoria y gratuita para las masas.

¿Por qué se comprometieron los Estados europeos con esta educación masiva? Los liberales creían que era importante tanto para el mejoramiento personal como social y también buscaban, a la par de Francia, suplantar la instrucción católica con una capacitación cívica y moral basada en valores laicos. Incluso los conservadores se sentían atraídos por la educación masiva como medio para mejorar la calidad de los reclutas militares y habilitar a las personas en la disciplina social. En 1875, un periódico alemán castrense declaró: "Nosotros en Alemania, consideramos la educación como una de las principales formas de fomentar la fortaleza de la nación y, sobre todo, de la fuerza militar". 11

Otro incentivo para la educación masiva provino de la industrialización. En los comienzos de la Revolución industrial, la mano de obra no calificada resultaba suficiente para satisfacer las necesidades de las fábricas, pero las nuevas empresas de la segunda Revolución industrial exigían mano de obra experta. Tanto los niños como las niñas con una aprendizaje elemental tuvieron entonces posibilidades de encontrar trabajo más allá de los pueblos o de las ciudades pequeñas, incluidos empleos de cuello blanco en ferrocarriles, estaciones de trenes subterráneos, oficinas de correo, bancos, empresas navieras, en la enseñanza y la enfermería. Así pues, la educación masiva proporcionaba los empleados capacitados que requerían los industriales.

No obstante, el motivo principal de la educación masiva fue político. Por una parte, la expansión de los derechos al voto requería de un electorado más educado. Y más importante aún, la formación masiva obligatoria inculcaba el patriotismo y el nacionalismo a las masas, proporcionando una oportunidad para la mayor integración nacional. A medida que la gente perdía sus vínculos con las regiones locales e, incluso, con la religión, el nacionalismo otorgaba una nueva fe. El uso de una única lengua a nivel nacional creó más unidad que la originada por la lealtad a un gobernante.

Los motivos de una nación para la educación elemental y masiva determinaron en gran medida lo que se enseñaba en las escuelas primarias. El adoctrinamiento de los valores patrios tuvo gran importancia. El núcleo del programa académico lo conformaban la lectura, escritura, aritmética, historia nacional -especialmente orientada hacia un punto de vista patriótico—, geografía, literatura, algo de canto y dibujo. Sin embargo, la enseñanza de niños y niñas era diferente. Siempre que era posible, se les separaba por sexos. A las niñas se les enseñaba menos matemáticas y nada de ciencias, pero su formación se concentraba en las habilidades domésticas como coser, lavar, planchar y cocinar, todos prerrequisitos para brindarles un buen hogar al esposo y a los hijos. A los niños se les enseñaban algunas habilidades prácticas, así como la carpintería y hasta algún entrenamiento militar. La mayoría de las escuelas primarias también inculcaban las virtudes de la clase media, como el trabajo arduo, el ahorro, la sobriedad, la limpieza y el respeto por la familia. Para la mayoría de los estudiantes, la instrucción primaria significaba la posibilidad de aprender un oficio y obtener un trabajo.

LAS MAESTRAS El desarrollo de la educación primaria obligatoria creó una demanda de maestros cuya mayoría fueron mujeres. En Estados Unidos, por ejemplo, ellas constituían las dos terceras partes de todos los profesores en la década de 1880. Muchos hombres consideraban la enseñanza de los niños como una extensión "del papel natural" de la mujer, como sus cuidadoras. A ellas se les pagaban



Una Universidad para mujeres. Hasta antes de 1900, las mujeres fueron, en su mayoría, excluidas de las universidades que estaban dominadas por los hombres. En consecuencia, la demanda de las mujeres por obtener una educación más alta condujo al establecimiento de universidades para ellas, las cuales eran, principalmente, centros de capacitación para maestras. Esta fotografía muestra a estudiantes de medicina diseccionando cadáveres en la clase de anatomía en la Escuela de Medicina para mujeres en Pensilvania, Filadelfia.

salarios más bajos; en sí, eso era ya un gran incentivo para que los gobiernos fomentaran el establecimiento de instituciones para capacitar a un mayor número de educadoras. Las primeras universidades para mujeres en realidad fueron centros de capacitación docente. En Gran Bretaña, las universidades de Queen y Bedford se fundaron en la década de 1840 con el fin de proveer adiestramiento magisterial para las solteras de la clase media que necesitaban trabajar. Barbara Bodichon (1827-1891), pionera en el desarrollo de la educación femenina, fundó su propia escuela en donde a las niñas se les capacitaba para lograr la independencia económica, así como el manejo de asuntos domésticos. Sin embargo, no fue sino hasta principios del siglo xx que se permitió a las mujeres ingresar a las universidades, que estaban dominadas por los hombres. En Francia, en 1902, el 3% de los estudiantes eran mujeres; para 1914, este porcentaje se incrementó al 10% del total.

LA ALFABETIZACIÓN Y LOS PERIÓDICOS El resultado más inmediato de la educación masiva fue el aumento de la alfabetización. En Alemania, Gran Bretaña, Francia y los países escandinavos el analfabetismo de adultos fue prácticamente eliminado hacia 1900. Donde hubo menos instrucción, la historia cambia por completo. Los índices de analfabetismo eran del 79% en Serbia, del 78 en Rumania, del 72 en Bulgaria y del 79 en Rusia. Todos esos países hicieron apenas una mínima inversión en la educación masiva obligatoria.

El drástico aumento en la alfabetización después de 1871 trajo consigo el ascenso en la circulación masiva de periódicos, tales como el *Evening News* (1881) y el *Daily Mail* (1896) en Londres, los cuales vendían millones de copias diarias. Conocida como la "prensa amarilla" en Estados Unidos, estos diarios compartieron algunas características comunes. Estaban escritos en un estilo fácil de entender y por lo general eran sensacionalistas. A diferencia de los periódicos del siglo xvIII, que estaban repletos de editoriales serias y extensos análisis políticos, estos tabloides daban detalles morbosos de los crímenes, diatribas patrioteras, chismes y noticias deportivas. También existían otros géneros de literatura barata. Las revistas especializadas, como *Family Herald* para toda la fami-

lia y las revistas para mujeres, surgieron en la década de 1860. La literatura barata para público adulto incluía las extremadamente populares historias del oeste, con sus innumerables variaciones de conflictos entre vaqueros e indios. La literatura para las masas fue un elemento más de la cultura masiva; otra fue el surgimiento de nuevas formas de esparcimiento.

Esparcimiento masivo

En los siglos preindustriales, el juego o las actividades de esparcimiento estaban estrechamente conectadas a los patrones de trabajo basados en los ciclos de estaciones o cotidianos, típicos de la vida de los campesinos y artesanos. El proceso de industrialización del siglo XIX tuvo un enorme impacto en esos patrones tradicionales. La fábrica impuso nuevos modelos de ocupación que fueron determinados por el ritmo de las máquinas y de los relojes; también se dividió por completo el tiempo de labor del ambiente familiar en las granjas y los talleres. El trabajo y el esparcimiento se volvieron contrarios: el esparcimiento llegó a ser visto como lo que la gente hacía para divertirse cuando no estaba trabajando. De hecho, las nuevas horas de distracción creadas por el sistema industrial, es decir, las horas por la tarde después de la jornada, fines de semana y más adelante una o dos semanas durante el verano, fijaron en gran medida las características del **esparcimiento masivo**.

La nueva tecnología y las prácticas de negocios también plantearon la búsqueda de diferentes formas de entretenimiento. Las lámparas públicas de gas y los bulevares abiertos permitieron a muchos habitantes escapar de sus apretados lugares de trabajo y residencias para hacer una caminata por placer. En 1901, un observador en Glasgow escribió: "Aquí vienen cada noche los jóvenes que han estado acorralados durante el día en tiendas, almacenes u oficinas, y que encuentran tortuosos ir a sentarse a sus sombríos alojamientos. El sábado acuden en mayor número [...] La calle iluminada no requiere una tarifa en dinero, por lo que llegan en grupos". La nueva tecnología creó novedades tales como la rueda de la fortuna en los parques de diversiones. El sistema de transporte urbano mecanizado de la década de 1880 hizo posible que hasta las clases obreras ya no dependieran de las tabernas de

la colonia y asistieran a eventos atléticos, parques de entretenimiento y salones de baile. De la misma manera, los ferrocarriles transportaban a las personas a las playas los fines de semana.

MÚSICA Y SALONES DE BAILE La música y los salones de baile hicieron su aparición en la segunda mitad del siglo xIX. El primer salón de música en Londres se construyó en 1849 para audiencias de clase baja. Como se puede apreciar en la observación de un londinense contemporáneo, estos establecimientos se abrieron primordialmente para el sexo masculino:

[Era un] lugar popular de descanso de sábado en la noche para obreros, donde podían combinar la pipa y la bebida del trago sabatino, con ver y escuchar una variedad de entretenimientos, desde magníficos ballets y maravillosas ilusiones escénicas, hasta malabares sencillos; y desde selecciones operísticas bien ejecutadas hasta las más idiotas de las, así llamadas, canciones cómicas.13

En la década de 1880 había 500 salones de música en Londres. Los promotores gradualmente los hicieron más respetables y abarataron el costo de las entradas para incentivar que mujeres y niños asistieran a los programas. Los nuevos recintos para bailar, que fueron el furor en 1900, estaban estrictamente destinados a los adultos. En ellos los contemporáneos se escandalizaban por los jóvenes que practicaban el baile de una forma sexualmente sugestiva.

EL TURISMO MASIVO Las clases media y alta crearon el primer mercado para el turismo; pero conforme los salarios de las clases obreras aumentaron y los trabajadores pudieron gozar de vacaciones pagadas, el turismo se convirtió en una forma de esparcimiento masivo. Thomas Cook (1808-1892) fue un pionero británico del turismo masivo. Como secretario de un grupo británico de abstinencia, Cook fue responsable de organizar un viaje en tren para sus reuniones en 1841. Esta experiencia lo llevó a ofrecer recorridos con regularidad, después de descubrir que podía obtener ganancias importantes rentando trenes especiales, bajando los precios e incrementando el número de pasajeros. En 1867, ofreció excursiones a París y para la década de 1880, a Suiza. Desde luego, los viajes ultramarinos eran para las clases medias de industriales y comerciantes, pero pronto, gracias a los clubes del ahorro, hasta los obreros de las fábricas británicas tuvieron la oportunidad de hacer excursiones de fin de semana.

LOS DEPORTES DE EQUIPO Los deportes de equipo evolucionaron como una actividad más de esparcimiento masivo a fines del siglo XIX. Los deportes no eran de ninguna manera un ejercicio reciente. Sin embargo, a diferencia de los viejos juegos rurales, ya no eran actividades caóticas y espontáneas, sino eventos estrictamente organizados, con leyes escritas y árbitros que obligaban a su cumplimiento. Las reglas surgieron como resultado de grupos atléticos organizados, tales como la Asociación Inglesa de Futbol (1863) y el Congreso Estadunidense de Bolos (1895).

Los nuevos deportes no sólo se practicaban por diversión como las otras formas recreativas de la clase media, se realizaban con el propósito de entrenar a las personas, especialmente a los adolescentes. Los participantes podían desarrollar habilidades individuales, además de adquirir un sentido de trabajo en equipo, útil para el servicio militar. Estas características ya estaban claras en las escuelas públicas británicas (las cuales en realidad eran internados privados) durante las décadas de 1850 y 1860, cuando colegios como Harrow, Uppingham y Loretto destacaban los deportes organizados como núcleo del programa de estudios (véase el recuadro en la página siguiente). Por ejemplo, en Loretto, la educación suponía inculcar: "Primero: carácter. Segundo: el físico. Tercero: inteligencia. Cuarto: modales. Quinto: información".

Los nuevos deportes de equipo se profesionalizaron rápidamente. En Gran Bretaña, el futbol tenía su Asociación de Futbol en 1863 y, en 1871, el rugby, su Unión de Futbol de Rugby. En Estados Unidos, la primera asociación nacional para reconocer a los jugadores de béisbol se formó en 1863. En 1900, la Liga Nacional y la Liga Estadunidense tenían el completo monopolio del béisbol profesional. El desarrollo del sistema de transporte urbano hizo posible la construcción de estadios, a los que miles de personas podían asistir, haciendo del espectáculo de los deportes masivos un gran negocio. En 1872, unas 2 mil personas vieron la final de la copa de futbol británica. En 1885, el público aumentó a 10 mil espectadores y en 1901 a 100 mil. Los equipos profesionales se convirtieron en objetos de adulación masiva por parte de las multitudes citadinas, las cuales sufrían una pérdida de sentido de identidad en las áreas urbanas aglomeradas y desarrollaban estas nuevas lealtades en compensación. Los aficionados reflejaban incluso sus diferencias de clases. Los equipos de futbol de la clase alta en Gran Bretaña veían a los equipos de las clases obreras como malintencionados y propensos a "la codicia, tretas, exposiciones sensacionalistas y absoluta corrupción".

El culto a los deportes a fines del siglo XIX estaba principalmente orientado hacia el género masculino. Muchos hombres creían que las mujeres no eran particularmente aptas para "una actividad física vigorosa", aunque a las de la clase media se les permitía disfrutar de deportes menos activos como el criquet y el tenis de pasto. A la larga, se llegó a infiltrar algo de atletismo en las universidades de jovencitas y colegios públicos de niñas en Inglaterra.

Las formas estandarizadas de diversión atrajeron a las audiencias masivas. A pesar de que algunas autoridades sostenían que las nuevas formas de entretenimiento eran importantes para el mejoramiento de las personas, en verdad, servían principalmente para distraerlas de la realidad de sus vidas laborales. El esparcimiento de masas también representó un cambio significativo con respecto a las antiguas formas de la cultura popular. Los festivales y las ferias se basaban en la participación activa y espontánea de la comunidad, mientras que los recientes eventos de diversión masiva eran negocios estandarizados dirigidos a un gran público pasivo y organizados con el fin de que rindieran ganancias.

Consumo masivo

Parques de atracciones, salones de baile, viajes turísticos organizados y eventos deportivos ofrecieron nuevas formas de ocio multitudinario, pero también se convirtieron rápidamente en parte de la nueva manera de consumo masivo de finales del siglo XIX. Al principio, las compras de la gente se limitaron algunos utensilios de cocina, ropa de cama, muebles y algunas piezas de ropa hechas a medida. Ahora las clases media y alta europeas podían adquirir y disfrutar de una amplia variedad de bienes materiales. El nuevo consumo masivo fue posible gracias a las mejoras en el nivel de vida, el sistema de fábricas, el crecimiento de la población, la ampliación de los sistemas de transporte, la urbanización y los minoristas modernizados que vendían mercancía estandarizada en grandes volúmenes

Cuando las ciudades europeas fueron reconstruidas a finales del siglo XIX, se asignó un espacio para los grandes almacenes. Construidos con recientes materiales industriales -colum-

La canción de lucha: los deportes en las escuelas públicas inglesas

En la segunda mitad del siglo XIX, los deportes organizados ocupaban el centro de los programas de estudio de las escuelas públicas inglesas. Estos deportes no se practicaban sólo en el tiempo libre sino que tenían la intención de formar el carácter de los jóvenes, su fuerza física y el trabajo en equipo. Esta "canción de lucha" fue escrita por H. B. Tristam para el equipo de rugby de la escuela de Loretto.

H.B. Tristam, "Adelante con fuerza"

Canta el futbol, el más grandioso de los deportes en el

y lo sabes tú mismo si tu arrojo nunca se ha doblado si has rechinado tus dientes y has ido duro hasta el final, y has jurado que nunca dejarás a nadie pasar.

Coro

Quedándote cerca del balón, lo llevamos a través de todos ellos, y otra vez vamos con prisa adelante, adelante, adelante;

¡oh!, el placaje y la corrida y los partidos que hemos ganado, de principio a fin vamos, ¡fuerte, fuerte, fuerte, vamos fuerte!

Si llegas a vivir cien años nunca olvidarás cómo destrozaron en la melé, y cómo pagaste la deuda; la alegría del balanceo cuando derribas a tu hombre, el deseo de la refriega cuando la batalla empezó.

Hace tanto que cuando miras con ojo estremecedor la pequeña borla blanca tu valor es tan alto, pensarás en los partidos que has jugado y ganado, y echarás de menos los días que han pasado y terminado.

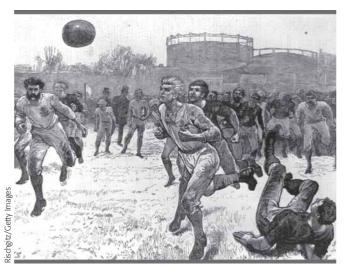


¿Cómo podrían tales canciones, con las virtudes que expresan, moldear la concepción de los niños acerca del comportamiento masculino apropiado, sus valores, y la masculinidad misma?

FUENTE: J. A. Mangan, Athleticism in the Victorian and Edwardian Public School Cambridge, Cambridge University Press, 1981.

nas de hierro y placas de vidrio como ventanas—, almacenes como el de París, Le Bon Marché, ofrecían a los consumidores una infinita variedad de productos en grandes espacios; Le Bon Marché cubría 52 mil metros cuadrados. En 1860, su mercancía incluía chales, capas, ropa de cama y telas; por la década de 1880, su inventario se amplió a ropa y accesorios para mujeres, hombres y niños, muebles, alfombras, paraguas, cepillos de dientes, artículos de papelería, perfumería, juguetes, zapatos y cubiertos.

Las ventas en Le Bon Marché en 1877 registraron 73 millones de francos. Los tranvías llevaban a la gente a lo largo de París, lo que permitía viajar más allá de los barrios e ir de compras a las tiendas nuevas. La publicidad en los periódicos de masas introdujo a los europeos los nuevos productos, mientras que los catálogos departamentales hicieron que las personas que vivían fuera de las ciudades también los compraran.



Momentos futbolísticos. Hasta 1863, el futbol en Gran Bretaña era un deporte agresivo con pocas reglas. Una de las primeras cosas que hizo la Asociación Inglesa de Futbol, después de haberse establecido el 26 de octubre de 1863, fue la creación de 14 reglas de juego. A la izquierda, un bosquejo de la revista llamada The Graphic muestra una escena de un partido internacional de futbol en 1872. Los dos jugadores con la pelota tienen la rosa de Inglaterra en sus camisetas. A la derecha, otro bosquejo de *The Graphic* ilustra el primer partido de Club de Futbol Femenil en 1895.



Aunque muchos anuncios se dirigían a las mujeres, los hombres también participaron en la nueva cultura de consumo de finales del siglo xix. Éstos no sólo consumían productos como alcohol y tabaco, sino que también, a finales del siglo xIX, eran los principales compradores de ropa confeccionada. Hacia 1890, en Estados Unidos los hombres compraban el 71% de toda la ropa de este tipo. A medida que el trabajo y el ocio se separaron, los hombres necesitaron ampliar sus armarios para incluir tanto ropa para trabajar fuera de casa como para ser usada durante el tiempo libre en el hogar o en otras actividades de ocio. Los hombres también consumían productos como jabones de afeitar, lociones para después del afeitado, tintes de cabello y artículos deportivos.

El Estado nacional



Preguntas centrales: ¿Qué tendencias políticas generales se manifestaron en las naciones del occidente de Europa en las últimas décadas del siglo xix y cómo disintieron de las políticas ejercidas en Alemania, Austria-Hungría y Rusia?

En la mayoría de los Estados europeos hubo un progreso significativo en el logro de prácticas liberales como constituciones y parlamentos, pero fue mayormente en los gobiernos occidentales que la **política de masas** se convirtió en una realidad. Las reformas alentaron la expansión de la democracia a través del derecho al voto para los varones y la creación de partidos políticos de masas. Al mismo tiempo, estos desarrollos encontraron una fuerte resistencia en partes de Europa donde las fuerzas políticas anteriores seguían siendo poderosas.

Europa occidental: el crecimiento de la democracia política

En general, el gobierno parlamentario tuvo raíces más firmes en los Estados europeos occidentales. Tanto Gran Bretaña como Francia ampliaron el derecho al voto, pero las reformas liberales resultaron tener menor éxito en España e Italia.

LA REFORMA EN GRAN BRETAÑA En 1871, Gran Bretaña tenía un sistema parlamentario de función bipartidista y el crecimiento de la democracia política se convirtió en una de las preocupaciones de su administración. Su causa fue impulsada por la expansión del sufragio. La Ley de Reforma de 1867 creó un gran avance al derecho al voto (véase el capítulo 22), aunque se amplió todavía más durante el segundo periodo ministerial de William Gladstone (1880-1885) mediante la aprobación de la Ley de Reforma de 1884. Ésta dio el poder de elección a todos los varones que pagaran alquileres regulares o impuestos, con lo que se abarcaba a los trabajadores agrícolas, grupo al que antes se había excluido, y así la ley sumó otros dos millones de votantes al electorado (véase la tabla 22.1 del capítulo 22). A las mujeres, sin embargo, todavía se les negaba el derecho a votar. El siguiente año, el Acta de Redistribución eliminó los condados y municipios históricos con representación parlamentaria y estableció distritos electorales con aproximadamente el mismo número de habitantes y un delegado por cada distrito. El pago de salarios a los miembros de la Cámara de los Comunes comenzó en 1911 y fomentó la democratización de esa institución al abrir sus puertas a cualquier persona y no sólo a las acaudaladas. El sistema británico de reformas graduales mediante las instituciones parlamentarias se convirtió en la forma de vida política en Inglaterra.

No obstante, la reforma gradual no pudo resolver el problema en Irlanda. Los irlandeses estuvieron sometidos por mucho tiempo al dominio británico y la Ley de Unión de 1801 fusionó los parlamentos de Inglaterra e Irlanda. Al igual que otros grupos étnicos oprimidos en Europa, los irlandeses desarrollaron un sentido de autoconciencia nacional. Detestaban el ausentismo de los terratenientes británicos y sus agobiantes rentas.

En 1870, William Gladstone intentó aliviar el descontento de los irlandeses mediante la aprobación de una reforma limitada de la tierra, pero en la medida que los arrendatarios irlandeses continuaron presentes durante esa década, éstos hicieron nuevas demandas. En 1879, un grupo llamado la Liga Nacional Irlandesa por la Tierra, que abogaba por la independencia, convocó al parlamento para que por lo menos se instituyera una reforma agraria. Charles Parnell (1846-1891), líder de los representantes del parlamento irlandés, hizo un llamado al gobierno autónomo, lo que significaba tener una legislatura separada de la británica pero sin gozar de una independencia total. Pronto, los campesinos de Irlanda respondieron a la falta de acción por parte de los ingleses con actos terroristas. Cuando el gobierno reaccionó ejerciendo mayor fuerza, los irlandeses católicos comenzaron a exigir la independencia.

El representante liberal William Gladstone, que continuaba con la esperanza de encontrar una solución pacífica al problema de "la cuestión irlandesa" introdujo un proyecto de ley de autonomía en 1886 que crearía un parlamento irlandés sin garantizar la independencia de la nación. Pero incluso este compromiso fue rechazado por el parlamento, especialmente por los miembros conservadores, quienes creían que las concesiones sólo acarrearían más violencia. Gladstone trató una vez más de obtener un arreglo a esta dificultad cuando fue primer ministro en 1893, pero volvió a toparse con otra derrota. La cuestión irlandesa quedó sin resolverse.

LA TERCERA REPÚBLICA EN FRANCIA La derrota francesa a manos del ejército prusiano en 1870 provocó la caída del Segundo Imperio de Luis Napoleón. Entonces los republicanos establecieron inicialmente un gobierno provisional, pero el victorioso Otto von Bismarck intervino y los forzó a elegir un gobierno universal a través del sufragio masculino. Los franceses rechazaron a aquéllos y favorecieron de manera abrumadora a los monárquicos, quienes ganaron 400 de 630 escaños en la nueva Asamblea Nacional. En respuesta, el 26 de marzo de 1871, los republicanos radicales formaron un gobierno independiente en París conocido como la Comuna.

Sin embargo, la Asamblea Nacional rehusó ceder su poder y decidió aplastar a la Comuna revolucionaria. Al estallar las despiadadas peleas en abril, muchos de los hombres y mujeres de la clase trabajadora se apuntaron para defender la Comuna. Al principio, las actividades de las mujeres eran las tradicionales: cuidar de los soldados heridos y alimentar a las tropas, pero expandieron gradualmente sus actividades hasta incluir el cuidado de las armas, la conducción de exploraciones e, incluso, la organización de sus propias brigadas militares. Louise Michel (1830-1905), una maestra, surgió como una de las líderes de los alzados; demostró ser incansable al organizar comités para su defensa.

A pesar de ello, todos los esfuerzos fueron en vano. En la última semana de mayo, las tropas del gobierno masacraron a miles de defensores de la Comuna. Se estima que 20 mil personas fueron fusiladas y otras 10 mil (entre ellas Louise Michel) enviadas a la colonia francesa penitenciaria de Nueva Caledonia en el Pacífico Sur. La brutal represión contra la Comuna dejó un legado de odio que siguió contaminando la política francesa por décadas. La separación entre las clases media y baja, que comenzó con las hostilidades revolucionarias de 1848-1849, se había ampliado inmensamente. El fuerte castigo a las mujeres que participaron en las actividades revolucionarias también sirvió para desalentar cualquier intento de las obreras por mejorar sus condiciones de vida.

Aunque la mayoría de los miembros de la Asamblea Nacional, dominada por los monárquicos, deseaba restaurar esa forma de gobierno en Francia, la incapacidad para ponerse de acuerdo sobre quién debía ser el nuevo rey ocasionó que perdieran su oportunidad, y provocó que, en 1875, se promulgara una constitución improvisada que establecía un modelo republicano de mandato como el compromiso menos divisorio. Esta constitución instauró una legislatura bicameral, con una Cámara superior, o Senado, elegido indirectamente, y una Cámara baja, o Cámara de Diputados, votada mediante el sufragio masculino universal; un presidente, designado por la legislatura para un periodo de siete años, ocupaba el puesto en calidad de Ejecutivo del gobierno. La constitución de 1875, que pretendía ser sólo una medida temporal, consolidó la República —la Tercera República— que duró 65 años. Las nuevas elecciones de 1876 y 1877 fortalecieron la posición de los republicanos, que instituyeron, en 1879, las responsabilidades ministeriales y conformaron el poder de la Cámara de Diputados. El primer ministro o premier y sus ministros eran ahora responsables, no ante el presidente, sino ante la Cámara de Diputados.

Aunque la moderación progresiva del gobierno alentó más y más el apoyo a la clase media y a los campesinos, la posición de la Tercera República permaneció precaria debido a que los monárquicos, el clero católico y oficiales profesionales del ejército continuaban siendo sus enemigos.

Sin embargo, una gran crisis ocurrida en la década de 1880 sirvió, de hecho, para fortalecer el régimen republicano. El general Georges Boulanger (1837-1891) fue un popular militar que atrajo la atención pública de todos aquellos descontentos con la Tercera República: los monárquicos, los bonapartistas, los aristócratas y los nacionalistas, quienes estuvieron a favor de una guerra por venganza contra Alemania. Boulanger apareció como un hombre fuerte a caballo, el salvador de Francia. Pero en 1889, justo cuando su poder había crecido al punto que muchos esperaban un golpe de Estado, perdió el coraje y huyó de Francia, convirtiéndose en un hombre completamente desprestigiado. A largo plazo, la crisis de Boulanger sirvió como apoyo para la resistente república.

ESPAÑA En España, una nueva constitución, creada en 1875 bajo el reinado de Alfonso XII (1874-1885), estableció un gobierno parlamentario dominado por dos grupos políticos, los conservadores y los liberales, cuyos miembros surgieron del mismo pequeño conjunto social de los grandes terratenientes, aliados con unos pocos industriales acaudalados. Debido a que el sufragio estaba limitado a las clases propietarias, liberales y conservadores se turnaban en el poder, pero ambos seguían prácticamente las mismas políticas moderadas. La derrota de España en la guerra contra Estados Unidos en 1898 y la pérdida de Cuba y las Filipinas a manos de los estadunidenses incrementaron el descontento con el *statu quo*. Cuando un grupo de jóvenes intelectuales, conocidos como la Generación del 98, hizo un

llamado para llevar a cabo reformas políticas y sociales, tanto los liberales como los conservadores intentaron aumentar el electorado y ganar el apoyo de las masas para su política. Sin embargo, estas reformas tentativas hicieron poco para contrarrestar la insatisfacción, y el crecimiento de la industrialización en algunas áreas tuvo como resultado que más trabajadores fueran atraídos por las soluciones radicales del socialismo y el anarquismo. Al brotar la violencia en Barcelona, en julio de 1909, las fuerzas militares aplastaron brutalmente a los rebeldes. La revuelta y su represión pusieron en claro que el cambio no sería fácil de lograr debido a que la Iglesia católica, los grandes terratenientes y el ejército seguían vinculados a un orden social conservador.

ITALIA En 1870, Italia floreció como un Estado geográficamente unificado, con pretensiones de gran potencia. Sin embargo, su debilidad interna dio a esa pretensión un aire de falsedad. Un líder italiano dijo después de la unificación: "Hemos creado Italia; ahora tenemos que crear a los italianos". Pero muchos habitantes continuaron poniendo su lealtad en sus familias, pueblos y regiones por encima del nuevo Estado.

Las diferencias regionales, un sur abatido por la pobreza y un norte industrializado, también debilitaron cualquier sentido de comunidad. La mayoría de los líderes italianos eran norteños que trataban a los del sur con desprecio. La Iglesia católica, que perdió el control de los Estados papales como resultado de la unificación, se negó a aceptar la existencia de la nueva nación. Las revueltas crónicas entre los trabajadores y los empresarios industriales socavaron la fábrica social. Y pocos italianos se sintieron con poder en la reciente Italia: sólo el 2.5% de las personas pudieron votar para elegir el cuerpo legislativo. En 1882, el número se incrementó, pero sólo al 10%. El gobierno no fue capaz de afrontar efectivamente estos problemas debido a la extensa corrupción entre sus funcionarios y la falta de estabilidad creada por las siempre cambiantes coaliciones gubernamentales.

Europa Central y Oriental: la persistencia del Antiguo Régimen

Alemania, Austria-Hungría y Rusia llevaron a cabo políticas muy diferentes a aquellas de las naciones de Europa Occidental. Los Estados centrales europeos (Alemania y Austria-Hungría) contaban con los instrumentos de un gobierno parlamentario, incluidos los cuerpos legislativos y las elecciones con el sufragio universal masculino; sin embargo, las fuerzas autoritarias, especialmente las monarquías poderosas y los grupos sociales conservadores, permanecieron absolutas. En Europa Oriental, particularmente en Rusia, el viejo sistema de autocracia apenas fue tocado por los vientos del cambio.

ALEMANIA A pesar de la unificación, la sociedad alemana aún sufría grandes divisiones que no se podían simplemente tapar mediante la fuerza del nacionalismo. Estas separaciones ya eran evidentes en la nueva constitución que proporcionaba un sistema federal con una legislatura bicameral. El Bundesrat, o Cámara alta, representaba a los 25 Estados que conformaban Alemania. Los Estados individuales, como Baviera y Prusia, mantenían sus propios reyes, sus propias oficinas de correos e, incluso, sus propios ejércitos en tiempos de paz. La Cámara baja del parlamento alemán, el Reichstag, se elegía mediante el voto universal masculino, pero no tenía responsabilidad ministerial.



Bismarck y William II. En 1890, Bismarck deseó implementar más medidas represivas en contra de los socialdemócratas. En desacuerdo con esta política, William II lo obligó a renunciar. En esta caricatura política se muestra al nuevo emperador sentado en un trono hecho de artillería y balas de cañón, sosteniendo una muñeca llamada "socialismo", mientras Bismarck se despide con un gesto y Alemania, personificada en una mujer, mira la escena con preocupación.

Los ministros de gobierno, de los cuales el más importante era el canciller, eran responsables ante el emperador, no ante el Parlamento. El emperador también dirigía las fuerzas armadas y controlaba la política exterior además de la administración interna. Si bien la creación de un congreso elegido por sufragio presentó oportunidades de crecimiento para una democracia política, su desarrollo fracasó en Alemania antes de la primera Guerra Mundial. El ejército y Bismarck fueron las dos razones principales para que dicho fracaso ocurriera.

El ejército alemán (en su mayoría prusiano) se consideraba a sí mismo como el defensor de la monarquía y de la aristocracia, y buscaba escapar de cualquier control por parte del Reichstag al operar bajo un cuerpo general de funcionarios administrativos, responsables sólo ante el emperador. La tradición militar prusiana era fuerte y los oficiales tomaron algunas medidas para asegurar la lealtad de sus subordinados al monarca, lo que era fácil, siempre y cuando los *junker* terratenientes pertenecieran a la milicia. Cuando el crecimiento del ejército hizo necesario recurrir a los miembros de la clase media para reclutarlos como oficiales, se tuvo extremo cuidado en elegir sólo a los hijos "de las familias burguesas honorables, cuyo amor por el rey y la patria, un corazón cálido para abrigar el llamado del soldado y una moral cristiana, estén plantados y nutridos".

La política de Otto von Bismarck, canciller del nuevo Estado alemán hasta 1890, a menudo sirvió para prevenir el aumento de más instituciones democráticas. Al principio, Bismarck trabajó con los liberales para lograr una mayor centralización en Alemania a través de los códigos comunes de las leyes criminales y comerciales. Entonces ellos se le unieron en el ataque a la Iglesia católica, en la así llamada Kulturkampf, o "la batalla por la civilización". Al igual que él, los liberales de la clase media desconfiaban de la lealtad de los católicos hacia la nueva nación. Sin embargo, las tácticas de mano de hierro de Bismarck en contra del clero católico y sus instituciones demostraron ser contraproducentes; con todo, el canciller aprovechó una oportunidad que se presentó en 1878 para abandonar los ataques al catolicismo y dio un abrupto giro en su política.

En 1878, Bismarck abandonó a los liberales y comenzó a perseguir a los socialistas. Cuando el Partido Socialdemócrata contó con 12 diputados elegidos para el Reichstag en 1877, el canciller empezó a alarmarse. Genuinamente creyó que la posición antinacionalista, anticapitalista y antimonárquica de los socialistas representaba un peligro para el Imperio. En 1878 logró que el Parlamento aprobara una rigurosa ley antisocialista que proscribía al Partido Socialdemócrata y restringía las reuniones y publicaciones de esta tendencia, aunque a sus candidatos todavía se les permitía postularse para el Reichstag. Además de las medidas represivas, también intentó que los obreros se alejaran del socialismo con la aprobación de una legislación para la seguridad social (véase el recuadro de la siguiente página). Entre 1883 y 1889, el Reichstag aprobó leyes que aseguraron beneficios por enfermedad, accidente e incapacidad, así como pensiones por vejez, financiadas por contribuciones obligatorias de los trabajadores, los patrones y el Estado. El seguro social de Bismarck era el más avanzado que el mundo había visto, a pesar de que el sistema dejaba mucho que desear, tal y como los socialdemócratas señalaban. Por ejemplo, sólo se pagaba pensión completa a las personas de 70 años de edad tras 48 años de contribuciones. En caso de muerte de un obrero, no se le pagaba ningún beneficio a la viuda ni a los hijos.

A pesar de todo, ni las medidas represivas ni las de seguridad social pudieron detener el avance del socialismo. El Partido Socialdemócrata siguió creciendo. En su frustración, Bismarck planeó en 1890 acciones aún más represivas, pero antes de poder llevarlas a

Bismarck y la seguridad social de los trabajadores

EN SU INTENTO POR ALEJAR A LOS OBREROS Del socialismo, Bismarck promovió un extenso programa de beneficios de seguridad social; éste incluía pensiones por vejez y compensaciones debido a enfermedad, accidente y discapacidad. El siguiente texto pertenece a su discurso ante el Reichstag, el 10 de marzo de 1884, en el cual explicó sus motivos para establecer una legislación sobre seguridad social de los trabajadores.

Bismarck, Discurso ante el Reichstag

Los esfuerzos positivos comenzaron en realidad en el año [...] 1881 [...] con el mensaje imperial [...] en el que su Majestad Guillermo I dijo: "Ya en febrero de este año hemos expresado nuestra convicción de que el remedio para las enfermedades sociales no se debe buscar de manera exclusiva mediante la represión de los excesos de los socialdemócratas, sino, de igual forma, mediante la promoción positiva del bienestar de los trabajadores".

Como consecuencia de esto, en primer lugar, fue sometida la ley de seguro contra accidentes [...] Y dice así [...] "Pero aquellos que debido a la edad o alguna discapacidad ya no pueden trabajar, tienen el derecho confirmado de recibir un grado mayor de cuidado por parte del Estado, en correspondencia que podría haber sido su contribución hasta ese momento [...]"

El verdadero punto sensible del trabajador es la inseguridad de su existencia. No está seguro de que siempre va a tener trabajo. No está seguro de gozar siempre de una buena salud y prevé que algún día será viejo e incapaz de trabajar. Pero si también cae en la pobreza como resultado de alguna larga enfermedad, queda completamente indefenso con sus propias

fuerzas y, hasta el momento, la sociedad no le reconoce el derecho de alivio, aun cuando el obrero haya trabajado siempre leal y diligentemente. Pero la beneficencia ordinaria que se les da a los pobres deja mucho que desear, sobre todo, en las grandes ciudades donde es mucho peor que en el campo [...] Leemos en los periódicos de Berlín acerca de suicidios debido a la dificultad de hacer coincidir ambos fines, de personas que mueren de inanición y que llegan a ahorcarse por falta de comida, de gente que informa en el periódico que los echaron de sus casas y no tienen ningún ingreso [...] Para el trabajador, caer en la pobreza y tener acceso a la poca beneficencia en una ciudad es sinónimo de miseria, y esta inseguridad los hace hostiles y desconfiados de la sociedad. Esto es humanamente natural y hasta que el Estado no haga algo para llegar a un acuerdo, en la misma medida esta confianza hacia la honradez del Estado será retirada mediante acusaciones en contra del gobierno, las cuales se encontrarán donde él quiera encontrarlas, regresando siempre a los charlatanes socialistas [...] y, sin hacer una gran reflexión, dejando que prometan cosas que no se le cumplirán. Debido a esto, creo que el seguro de accidente, con el cual mostramos la dirección hacia donde queremos ir [...] ayudará a disminuir la ansiedad y los resentimientos de las clases obreras.



¿Qué argumentos da Bismarck para sacar adelante la Ley de Seguridad Social? ¿Cómo se benefició políticamente Bismarck con estos movimientos a favor de la protección del Estado a los trabajadores? ¿A qué poderes más amplios de la vida política y social del siglo xix responde el canciller a través de la formulación de estas reformas?

Fuente: Bismarck, ed. de Frederick B. M. Hollyday, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1970, pp. 60, 63, 65. D. R. © 1970, Prentice-Hall, Inc.

cabo, el nuevo emperador, Guillermo II (1888-1918), deseoso de seguir sus propias políticas, destituyó al veterano canciller.

AUSTRIA-HUNGRÍA Después de la creación de la monarquía dual de Austria-Hungría en 1867, la parte austriaca recibió una Constitución que estableció un sistema parlamentario con el principio de responsabilidad ministerial. Pero el emperador Francisco José (1848-1916) ignoró en gran medida tal facultad y procedió a designar y a destituir a sus ministros y a gobernar por decreto cuando el Parlamento no estaba en periodo de sesiones.

El problema de las minorías continuaba preocupando al imperio. Las etnias germanas, las cuales constituían sólo una tercera parte de la población austriaca, gobernaban Austria pero se sentían cada vez más amenazadas por los checos, polacos y otros grupos eslavos dentro del territorio. Las dificultades para resolver este problema se hicieron manifiestas, especialmente entre 1879 a 1893, cuando el conde Edward von Taaffe (1833-1895) sirvió como primer ministro. Taaffe intentó "salir del paso" confiando en una coalición de conservadores alemanes, checos y polacos para mantener una mayoría en el Parlamento. Pero sus concesiones a las minorías nacionales, como el permiso para que tanto las lenguas eslavas como el alemán se utilizaran en la educación y la administración, sirvieron para enemistarse

con la burocracia y la aristocracia austriacas de habla alemana, dos de los pilares fundamentales del imperio. Las oposiciones a la política de Taaffe lo llevaron a su destitución en 1893, aunque el problema de las nacionalidades no se resolvió. Mientras que las insatisfechas minorías exigían concesiones, los gobernantes alemanes y austriacos se resistían al cambio.

Lo que mantuvo unido al Imperio austro-húngaro fue una combinación de poderes. Francisco José, el emperador, era uno de los factores de unificación. Aunque era enfáticamente antihúngaro, el cauteloso gobernante hizo un esfuerzo para tomar una posición por encima de las diferencias nacionales. La lealtad a la Iglesia católica también ayudó a mantener a los checos, eslovacos y polacos, fieles a la dinastía católica de los Habsburgo. Finalmente, aunque dominada por oficiales de habla alemana, la gran burocracia imperial sirvió como elemento de integración para el Imperio.

A diferencia de Austria, Hungría tenía un sistema parlamentario funcional, pero controlado por los grandes terratenientes magiares, quienes dominaban tanto al campesinado como a los otros grupos étnicos de la región. Los húngaros trataron de resolver su problema de nacionalidades mediante una magiarización sistemática. El lenguaje magiar fue impuesto en todas las escuelas y fue el único idioma que podía utilizarse por el gobierno y los funcionarios militares.

RUSIA En Rusia, el gobierno no hizo concesión alguna a las reformas liberales y democráticas, pues eliminó por completo cualquier posibilidad de una política de masas. El asesinato de Alejandro II en 1881 convenció a su hijo y sucesor, Alejandro III (1881-1894), de que las reformas habían sido un error y rápidamente instituyó lo que calificó como "medidas excepcionales". Los poderes de la policía secreta se extendieron. Los defensores de la monarquía constitucional y la reforma social, junto con los grupos revolucionarios, fueron perseguidos. Si el gobierno llegaba a sospechar que los habitantes de algún distrito eran traidores, el distrito entero era puesto bajo ley marcial. De esta forma, los poderes de los zemstvos, creados por las reformas de Alejandro II, se restringieron severamente.

Alejandro también se concentró en un programa radical de rusificación de las numerosas nacionalidades que conformaban su imperio. Los rusos constituían apenas el 40% de la población, factor que no detuvo al zar para prohibir el uso de otros idiomas en las escuelas que no fuera el suyo. La política de rusificación, hizo, ante todo, que los grupos nacionales se molestaran y crearan nuevas fuentes de oposición a las políticas zaristas.

Al morir Alejandro III, su hijo y sucesor, Nicolás II (1894-1917), adoptó las convicciones de su padre con respecto a que el poder absoluto de los zares debía ser conservado: "Mantendré el principio de autocracia de una manera tan firme y decidida como lo hizo mi inolvidable padre". 14 Pero las condiciones estaban cambiando, especialmente con el crecimiento de la industrialización, y el enfoque del zar no era realista ante las nuevas circunstancias que afrontaba.

	CRONOLOGIA 1871-1894							
Gran Bretaña								
	Segundo ministerio de William Gladstone	1880-1885						
	Ley de Reforma	1884						
	Francia							
	Rendición del gobierno provisional francés ante Alemania	1871 (28 de enero)						
	Comuna de París	1871 (marzo-mayo)						
	Constitución republicana (Tercera República)	1875						
	Boulanger es desacreditado	1889						
	España							
	Rey Alfonso XII	1874-1885						
	Nueva constitución	1875						
	Alemania							
	Bismarck como canciller	1871-1890						
	Ley antisocialista	1878						
	Legislación de seguridad social	1883-1889						
	Austria-Hungría							
	Emperador Francisco José	1848-1916						
	Conde Eduardo von Taffe como primer ministro	1879-1893						
	Rusia							

Estados nacionales de Europa,

CRONOLOCÍA

RESUMEN DEL CAPÍTULO

La segunda Revolución industrial ayudó a producir una nueva bonanza material que hizo creer a los europeos que habían entrado a una nueva era de progreso. En esta segunda Revolución,



el acero, los químicos, la electricidad, el petróleo y el motor de combustión interna guiaron el camino hacia nuevas fronteras industriales. Europa quedó dividida entre el norte industrializado y los más pobres sur y este, mientras sus productos manufacturados y su capital de inversión se exportaban

al extranjero a cambio de materias primas, creando así una verdadera economía mundial. Se generaron nuevas fuentes de trabajo para las mujeres, aunque la prostitución se mantuvo como la única vía de supervivencia para muchas otras. Los partidos obreros socialistas, como el Socialdemócrata de Alemania, comenzaron a luchar por el cambio mediante la formación de sindicatos y la elección de representantes para cuerpos legislativos.

La principal característica de esta "nueva época de progreso" fue el surgimiento de la sociedad de masas. Una mayor sanidad y el mejoramiento de la dieta condujeron a un dramático incremento de la expectativa de vida, al tiempo que la migración evitó la sobre-

población en Europa. La división de clases continuó determinando los estilos de vida y la industrialización reforzó los roles de género: las mujeres se quedaban en casa mientras los hombres salían a trabajar. Sin embargo, muchas mujeres comenzaron a emplear medidas para el control de la natalidad, como una vía para consegir adecuadas condiciones de vida. Las clases bajas se beneficiaron del derecho al voto, de un

Zar Alejandro III

mejor nivel de vida y de las nuevas escuelas que les brindaban una módica educación, ya que la mayoría de los Estados se hicieron responsables de la enseñanza masiva y obligatoria para los niños. Las nuevas formas de transporte masivo, junto con los nuevos patrones de trabajo, permitieron que un gran número



1881-1894

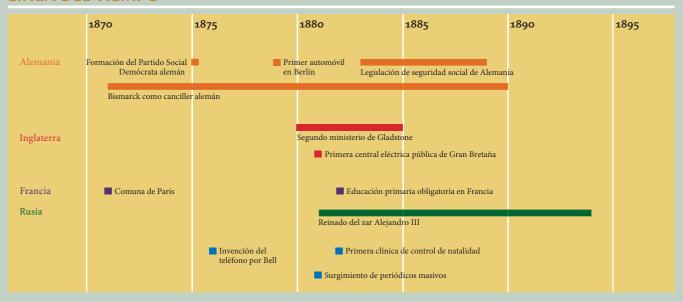


de personas pudieran participar de las innovadoras actividades de esparcimiento social, como las excursiones de fin de semana a los parques de diversiones, a los desarrollos recreativos en la costa o la asistencia a salones de baile y eventos deportivos. Esto también generó nuevos modelos de consumo masivo, que animaron a la gente a acumular más posesiones materiales.

En 1871, el Estado nacional se había convertido en el centro de la vida de las personas. Las reformas liberales y democráticas ofrecieron inéditas posibilidades para una mayor participación en el proceso político, aunque las mujeres todavía eran ampliamente excluidas de estos derechos. Después de 1871, el Estado nacional también comenzó a extender sus funciones más allá de los límites anteriormente establecidos con la adopción de medidas de seguridad social que protegían a los trabajadores contra enfermedades, accidentes y aseguraban un sustento para su vejez, y también promoviendo la salud pública y la vivienda como paliativos a los peores problemas de la vida urbana.

Esta extensión de las funciones del Estado se llevó a cabo dentro de una atmósfera de creciente lealtad. Después de 1871, las naciones-Estado occidentales buscaron solidificar cada vez más el orden social y ganar fidelidad y apoyo activo de sus ciudadanos, cultivando deliberadamente los sentimientos nacionales. Pero esta política contenía grandes peligros latentes. Como veremos en el próximo capítulo, las naciones descubrirían una vez más que las aventuras imperiales y los éxitos militares podían levantar pasiones patrióticas, pero que, de la misma manera, los sentimientos nacionalistas podían llevar a intensas rivalidades internacionales, lo que haría de la guerra una situación casi inevitable.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿En qué medida el surgimiento y el desarrollo de los partidos socialistas y los sindicatos respondieron a las necesidades de la clase trabajadora entre 1871 y 1894?

P ¿Cómo se reflejaron las aspiraciones y los problemas de la nueva sociedad de masas en la educación, el esparcimiento y el consumo?

P Entre 1871 y 1894, dos importantes asuntos de política doméstica involucraban la realización de prácticas liberales y el crecimiento de la democracia, ¿en qué medida esto se cumplió en Gran Bretaña, Francia, Alemania, Austria-Hungría y Rusia?

Términos clave

aranceles (p. 645) consorcios (p. 645) depresión (p. 646)

Marxismo (p. 651) socialismo evolutivo (p. 651) revisionismo (p. 651) anarquismo (p. 653) sociedad de masas (p. 653) plutócratas (p. 658) educación masiva (p. 664) esparcimiento masivo (p. 665) política de masas (p. 668) gobierno autónomo (p. 668) Kulturkampf (p. 670) problema de nacionalidades (p. 671)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Además de los estudios sobre el siglo XIX y sobre países europeos particulares citadas en los capítulos 21 y 22, un trabajo más especializado en el tema está disponible en D.C. Large, The End of the European Era, 1890 to the Present, 5a ed., Nueva York, 2002.

SEGUNDA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL Este fenómeno está bien analizado en D. Landes, *The Unbound Prometheus*, citado en el capítulo 20. El impacto de la nueva tecnología en el pensamiento europeo se estudia con imaginación en S. Kern, *The Culture of Time and Space*, 1880-1918, ed. rev., Cambridge, 2003.

CLASES SOCIALES Un trabajo interesante sobre la vida aristocrática es el de D. Cannadine, *The decline and Fall of the British Aristocracy*, New Haven, 1990. Sobre la clase media, véase P. Pilbeam, *The Middle Classes in Europe*, 1789-1914, Basingstoke, 1990; y sobre las clases obreras consúltese R. Magraw, *A History of the French Working Class*, Cambridge, 1992.

EXPERIENCIAS DE LA MUJER Existen buenas introducciones a este tema en B. G. Smith, *Changing Lives: Women in Europe History Since 1700*, ed. rev., Lexington, 2005. Un buen estudio se encuentra en M. J. Peterson, *Family, Love and Work in the Lives of Victorian Gentlewomen*, Bloomington, 1989. Una nueva perspectiva de la vida doméstica esta en J. Flanders, *Inside the Victorian Home: A Portrait of Domestic Life in Victorian England*, Nueva York, 2004.

EDUCACIÓN, ESPARCIMIENTO Y CONSUMO MASIVO Varios aspectos de la educación se pueden revisar en M. J. Maynes, Schooling in Western Europe: A Social History, Albany, 1985. Un panorama conciso y bien presentado de los modelos de esparcimiento se ofrece en la obra de G. Cross, A Social History of Leisure Since 1600, State College, 1990. Sobre la aparición de las tiendas departamentales, véase G. Crossick, Cathedrals of Consumption: the European Departament Store, Nueva York, 1999.

POLÍTICAS INTERNAS La política interna de cada país durante el periodo puede examinarse en las obras generales que se citan en las bibliografías de los capítulos 21 y 22. También existen trabajos especializados en aspectos de la historia de cada nación. Para Inglaterra, véase D. Read, *The Age of Urban Democracy: England, 1868-1914*, Nueva York, 1994. Sobre la Comuna de París puede consultarse D. A. Shafer, *The Paris Commune*, Nueva York, 2005. Sobre Alemania, W. J. Mommsen, *Imperial Germany, 1867-1918*, Nueva York, 1995.

Una era de modernidad, ansiedad e imperialismo, 1894-1914



La Torre Eiffel en la Exposición Universal de 1900 en París

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Hacia el conocimiento moderno: avances culturales e intelectuales

P ¿Qué avances en la ciencia, en el desarrollo intelectual y en el arte de finales del siglo XIX y principios del XX "abrieron el camino a un conocimiento moderno" y en qué difería éste de las anteriores visiones del mundo?

La política: nuevas direcciones y nuevas incertidumbres

P ¿Cuáles fueron los logros que consiguieron las mujeres en su movimiento por los derechos femeninos? ¿De qué manera las nuevas políticas de derecha afectaron a los judíos en diferentes partes de Europa? ¿Qué problemas políticos enfrentaron Gran Bretaña, Italia, Francia, Austria-Hungría, Alemania y Rusia entre 1894 y 1914 y cómo los resolvieron?

El nuevo imperialismo

P ¿Cuáles fueron las causas del nuevo imperialismo que se desarrolló después de 1880 y qué efectos tuvo sobre África y Asia?

La rivalidad internacional y la aproximación de la guerra

P ¿Qué era el sistema de alianzas de Bismarck y qué tan exitoso resultó para mantener la paz? ¿Qué aspectos estaban ocultos detrás de la crisis internacional que Europa enfrentó a fines del siglo xix y principios del xx?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Cuál es la conexión entre el "nuevo imperialismo" de fines del siglo xix y las causas de la primera Guerra Mundial?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿Qué descubrimientos científicos de los últimos veinte años han desafiado la conciencia moderna que surgió a finales del siglo xix y comienzos del xx?

EN 1889, LA TORRE EIFFEL se levantaba sobre París como ejemplo de progreso y símbolo de lo que la tecnología y la industrialización podían lograr. Construida con hierro para indicar la entrada a la Exposición Universal, la Torre era la estructura más alta del mundo, con sus 300 metros que se elevaban por encima de la ciudad. Durante un periodo de cinco meses, 3.5 millones de visitantes pagaron para ascender por su interior y contemplar los jardines repletos con miles de espectadores. Ese año, casi 175 mil personas al día llegaron a recorrer 60 mil exposiciones de la feria, que incluyó un bazar argelino, un chalet suizo, un palacio indio y un jardín japonés. Las guías de la exhibición señalaban que una persona necesitaría de diez a veinte días para contemplarla en su totalidad. Un visitante asombrado declaró: "Hay un solo grito; este es el espectáculo más grandioso, más deslumbrante y más maravilloso jamás visto".1 Para la mayoría de los asistentes, la época moderna era, en efecto, un tiempo de progreso que estaba proporcionando más oportunidades, mejores niveles de vida, excelentes ciudades, más bienes de consumo y una mayor democratización.

Sin embargo, el optimismo que se observó en la Exposición Universal y a lo largo de las ciudades europeas no careció de oposición. Algunos sectores todavía luchaban para alcanzar el progreso. Muchos trabajadores continuaban sufriendo lamentables condiciones de vida y bajos salarios, mientras que las mujeres peleaban por su derecho al voto. Debajo de la aparente calma, también se construían tensiones políticas que eran alimentadas por las aventuras imperialistas, las rivalidades internacionales y las incertidumbres culturales. Después de 1880, los europeos iniciaron una gran carrera con el propósito de adquirir colonias en todo el mundo, y esta competencia intensificó en gran medida los antagonismos existentes entre los Estados del continente.

Finalmente, los países demostraron ser incapaces para encontrar maneras constructivas de hacer frente a sus rivalidades internacionales. El desarrollo de dos grandes sistemas de alianza —la Triple Alianza y la Triple Entente— pudo preservar la paz por un tiempo, pero a la larga facilitó que las naciones europeas fueran arrastradas a la primera Guerra Mundial.

La vida cultural en Europa en las décadas previas a la conflagración bélica reflejaba tensiones dinámicas similares. La llegada de la educación masiva originó ciudadanos mejor informados, pero también facilitó al gobierno, mediante el nuevo periodismo de masas, seducir a sus pueblos con atracciones nacionalistas. Al mismo tiempo, a pesar de la apariencia de progreso, filósofos, escritores y artistas creaban obras culturales modernas que cuestionaban las ideas y los valores tradicionales e incitaban una crisis de confianza. Antes de 1914, muchos intelectuales experimentaban una sensación de inquietud respecto al rumbo que la sociedad estaba tomando, acompañada por un sentimiento de catástrofe inminente. Demostraron ser unos profetas notables.

Hacia el conocimiento moderno: avances culturales e intelectuales



Pregunta central: ¿Qué avances en la ciencia, en el desarrollo intelectual y en el arte de finales del siglo xix y principios del xx "abrieron el camino a un conocimiento moderno" y en qué difería éste de las anteriores visiones del mundo?

Antes de 1914 la mayoría de los europeos seguía creyendo en los valores e ideales que se habían generado por la revolución científica y la Ilustración. Razón, ciencia y progreso eran aún clichés importantes dentro del vocabulario de la época. La habilidad de los seres humanos para renovarse a sí mismos y lograr una mejor sociedad parecía estar bien demostrada por un creciente estándar de vida, cambios urbanos y educación de masas. Productos de la tecnología moderna como luz eléctrica, fonógrafos y automóviles fortalecieron el prestigio popular de la ciencia y la

creencia en la capacidad de la mente humana para comprender la realidad mediante el uso de la razón. En los últimos años del siglo XIX, sin embargo, una dramática transformación en el dominio de las ideas y de la cultura desafió muchas de estas suposiciones. Una nueva visión del universo físico, un llamado a lo irracional, concepciones alternativas de la naturaleza humana y formas radicalmente innovadoras de literatura y expresión artística resquebrajaron viejas creencias y abrieron el camino a un conocimiento moderno. Estas nuevas tendencias causaron en lo sucesivo una sensación de confusión y ansiedad que se haría más y más pronunciada después de la primera Guerra Mundial.

Desarrollo en las ciencias: el surgimiento de una nueva física

La ciencia era uno de los pilares principales que sostenían la perspectiva optimista y racionalista del mundo que muchos occidentales compartían en el siglo xIX. La ciencia ofrecía una certeza de convicción en el orden de la naturaleza que supuestamente se basaba en la fría razón y en hechos sólidos; y resultaba reconfortante para numerosas personas que no encontraban ya ningún significado en las creencias religiosas. Por ello, muchos creían ingenuamente que la aplicación de leyes científicas ya co-



science Source/Getty Images

Marie Curie. Marie Curie nació en Varsovia, Polonia, pero estudió en la Universidad de París, donde recibió títulos tanto en física como en matemáticas. Fue la primera mujer en ganar dos premios Nobel, uno en 1903 en física y otro en química en 1911. Aquí aparece en su laboratorio de París en 1921. Murió de leucemia, una enfermedad que desarrolló como consecuencia de su trabajo de laboratorio con radioactividad.

nocidas le daría a la humanidad un completo entendimiento del mundo físico y una imagen precisa de la realidad. No obstante, los nuevos físicos cambiaron esta perspectiva de forma radical.

Durante buena parte del siglo XIX los occidentales se adhirieron a la teoría mecánica del universo postulada por la física clásica de Isaac Newton. En esta concepción, el universo se veía como una máquina gigante donde el tiempo, el espacio y la materia eran realidades objetivas que existían independientes de quien observaba. La materia, se creía, estaba compuesta por sólidos cuerpos materiales invisibles llamados átomos.

Estos puntos de vista fueron cuestionados seriamente por primera vez al final del siglo XIX. La científica francesa Marie Curie (1867-1934) y su esposo Pierre (1859-1906) descubrieron que el elemento químico radio emitía radiación que al parecer provenía del interior del átomo. Para ellos, los átomos no eran simplemente cuerpos sólidos y materiales sino pequeños mundos que contenían partículas subatómicas como electrones y protones que en apariencia se comportaban de una manera aleatoria e inexplicable. Así, la investigación del proceso de desintegración del átomo se volvió un tema central de la nueva física.

A partir del trabajo de los Curie, en 1900, un físico berlinés, Max Planck (1858-1947), rechazó la creencia de que un cuerpo caliente irradia energía en una corriente estable y afirmó, en cambio, que esa energía irradia de manera discontinua en porciones irregulares que él llamó "quantum". La teoría del quantum planteó preguntas fundamentales sobre el dominio subatómico del átomo. Para 1900, la antigua percepción de los átomos como los bloques básicos de construcción del mundo material estaba siendo seriamente cuestionada y la física newtoniana se encontraba en problemas.

LA OBRA DE EINSTEIN Albert Einstein (1879-1955), un funcionario de patentes alemán que trabajaba en Suiza, llevó las teorías de la termodinámica a un nuevo terreno. En 1905 publicó un escrito titulado "La electrodinámica de los cuerpos en movimiento", que contenía su especial teoría de la relatividad. Según la teoría de la relatividad, tiempo y espacio no son absolutos sino relativos para el observador, y ambos se encuentran entretejidos en lo que el físico alemán llamó espacio-tiempo tetradimensional continuo. Ni el tiempo ni el espacio tenían una existencia independiente de la experiencia humana. Como más tarde lo explicó simplemente Einstein a un periodista: "Se tenía antes la creencia de que si todas las cosas materiales desaparecieran del universo, el tiempo y el espacio permanecerían. Según la teoría de la relatividad, sin embargo, el tiempo y el espacio desaparecerían junto con todas las demás cosas".2 Es más, la materia y la energía reflejaban la relatividad del tiempo y el espacio. Einstein concluyó que la materia no era otra cosa sino otra forma de energía. Su fórmula $E = mc^2$ —cada partícula de materia es equivalente a su masa multiplicada por el cuadrado de la velocidad de la luz— fue la proposición clave que explicaba las vastas energías encerradas dentro del átomo. Esto preparó el camino hacia la era atómica. Aunque muchos científicos eran incapaces de comprender las nuevas concepciones del universo, durante un eclipse total de sol en mayo de 1919, pudieron comprobar que la luz se desviaba en el campo gravitacional del astro, justamente como Einstein lo había pronosticado. Esto confirmó la teoría general de la relatividad de Einstein y abrió el mundo científico e intelectual a sus ideas. Con ello, la década de 1920 se convertiría en "la época heroica" de la física.

Hacia un nuevo entendimiento de lo irracional

En el ámbito intelectual, las décadas antes del año 1941 presenciaron una combinación de desarrollos contradictorios. Gracias a la influencia de la ciencia, la confianza en la razón humana y el progreso aún seguían siendo una línea dominante. Sin embargo, al mismo tiempo, un pequeño grupo de pensadores atacó la idea del progreso optimista, destronó la razón y glorificó lo irracional.

NIETZSCHE Friedrich Nietzsche (1844-1900) fue uno de los intelectuales que glorificaron lo irracional. De acuerdo con él, la sociedad burguesa occidental era decadente e incapaz de generar ninguna creatividad cultural verdadera, principalmente por su excesivo énfasis en la facultad racional a costa de las emociones, las pasiones y los instintos. La razón, afirmaba, en realidad desempeña un papel pequeño en la vida porque los seres humanos estaban a merced de las fuerzas irracionales de la existencia.

Nietzsche creía que el cristianismo debía cargar gran parte de la culpa por el debilitamiento de la civilización occidental. La "moralidad esclavizante" del cristianismo, pensaba, destruyó el impulso vital humano y aplastó la voluntad de los hombres:

Llamo al cristianismo la gran maldición, la enorme y más profunda perversión [...] La llamo la única mancha inmortal de la humanidad [...] El cristianismo ha tomado el lado de todo lo que es débil, vil, defectuoso, ha hecho un ideal de la oposición a los instintos de conservación de la fuerte vida [...] El cristianismo es llamado la religión de la compasión. La compasión constituye la antítesis de las emociones básicas que incrementan la energía del sentimiento de la vida: tiene un efecto depresivo. Uno pierde la fuerza cuando siente compasión.³

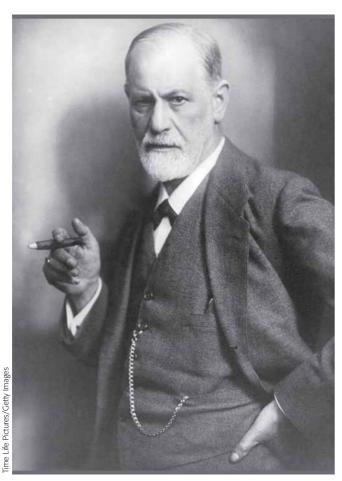
¿Cómo, entonces, podría renovarse la sociedad occidental? Primero, escribió Nietzsche, uno debe reconocer que "Dios está muerto". Los europeos habían matado a Dios, dijo, por lo que ya no era posible creer en alguna especie de orden cósmico. Eliminar a Dios, y por lo tanto la moralidad cristiana, liberó a los seres humanos y les hizo posible crear una clase de ser superior que el filósofo alemán llamó superhombre: "Les enseño al superhombre. El hombre es algo que debe ser superado". Los intelectuales superiores deberían librarse del pensamiento ordinario, fundar sus propios valores y guiar a las masas. Aunado a lo anterior, Nietzsche rechazó y condenó la democracia política, la reforma social y el sufragio universal.

BERGSON Otro revolucionario popular que estaba en contra de la razón en la década de 1890 fue Henri Bergson (1859-1941), un filósofo francés cuyas conferencias en la Universidad de París lo hicieron una de las mayores influencias en la reflexión francesa a principios del siglo xx. Bergson aceptaba el pensamiento racional y científico como un instrumento práctico para proporcionar conocimiento útil, pero sostenía que era incapaz de llegar a la verdad o a la realidad definitiva. Para él, ésta era la "fuerza de vida" que envolvía todas las cosas; no se podía dividir en partes analizables. La realidad era un todo que sólo se podía captar intuitivamente y únicamente era posible experimentar de forma directa. Cuando la analizamos, sólo tenemos una descripción, pues ya no contamos con la realidad que hemos experimentado.

SOREL Georges Sorel (1847-1922), un teórico político francés, combinó las ideas de Bergson y Nietzsche en los límites del pensamiento racional con sus propios intereses apasionados en el socialismo revolucionario. Sorel comprendía el potencial político de lo no racional y abogaba por la acción violenta como la única forma segura de lograr los objetivos del socialismo. Para destruir a la sociedad capitalista, recomendó el uso de la huelga general, en la que veía una imagen mítica que tenía el poder de inspirar a los trabajadores a emprender una acción agresiva y heroica contra el orden capitalista. Sorel también pensó que la nueva sociedad socialista tendría que ser regida por una élite pequeña debido a que las masas eran incapaces de gobernarse a sí mismas.

Sigmund Freud y el psicoanálisis

A comienzos del siglo xx, un doctor vienés, Sigmund Freud (1856-1939), presentó una serie de teorías que socavaron el optimismo con respecto a la naturaleza racional de la mente humana. El pensamiento de Freud, como la nueva física o el



Sigmund Freud. Freud fue uno de los gigantes intelectuales de los siglos xix y xx. Nacido en Moravia, Freud empezó a estudiar medicina en la Universidad de Viena en 1873. Después de ejercer la práctica de la medicina privada empezó a estudiar a pacientes que sufrían síntomas psicosomáticos. Esto lo hizo creer que las fuerzas inconscientes determinaban en gran parte el comportamiento humano, una idea que fue el fundamento del psicoanálisis en el siglo xx.

irracionalismo de Nietzsche, se sumó a las incertidumbres de su época. Sus ideas principales se publicaron en el año 1900 en La interpretación de los sueños, obra que contenía el fundamento básico de lo que llegó a conocerse como psicoanálisis.

EL PAPEL DEL INCONSCIENTE Según Freud, la conducta humana estaba fuertemente determinada por el inconsciente, por las primeras experiencias de vida de un sujeto y por las fuerzas internas que las personas, en su mayoría, no recordaban. Para explorar el contenido del inconsciente, Freud no sólo se valía de la hipnosis sino también de los sueños, aunque estos últimos estaban envueltos en un elaborado código que tenía que descifrarse para entender adecuadamente el contenido.

Pero, por qué permanecen las experiencias, cuya influencia controla la vida del individuo, en el inconsciente? De acuerdo con Freud, la respuesta era la represión, un proceso mediante el cual las vivencias perturbadoras se borraban de la percepción consciente, si bien continuaban influyendo en el comportamiento porque se habían convertido en parte del inconsciente. Para explicar la manera en que funcionaba la represión, Freud elaboró una complicada teoría sobre la vida interna de los seres

Según Freud, la vida interna del ser humano era un campo de batalla entre tres fuerzas contendientes: el ello, el yo y el superyó. El ello era el centro de los impulsos inconscientes y estaba gobernado por lo que Freud llamó el principio del placer. Como criaturas del deseo, las personas dirigían su energía hacia el placer, lejos del dolor. El ello contenía toda clase de impulsos y deseos lujuriosos, así como burdos apetitos e impulsos. El yo conformaba la sede de la razón, el coordinador de la vida interna, y estaba gobernado por el principio de realidad. Aunque los humanos eran dominados por el principio del placer, una verdadera búsqueda del placer no era factible. El principio de realidad significaba que la gente rechazaba el placer de poder vivir junto con las demás personas en sociedad. El superyó se definía como el centro de la conciencia, y representaba las inhibiciones y los valores morales que la sociedad en general, y los padres en particular, imponían a cada individuo. El superyó servía para forzar al yo a reprimir los insatisfechos impulsos del ello.

El ser humano era, por lo tanto, un campo de batalla entre el ello, el yo y el superyó. El yo y el superyó ejercían influencias restrictivas sobre el inconsciente ello y reprimían o mantenían fuera de la conciencia lo que quisieran. Las represiones más importantes, según Freud, eran las sexuales, y a partir de eso desarrolló una teoría sobre los impulsos sexuales infantiles materializados en el complejo de Edipo (complejo de Electra para las mujeres), o bien en el anhelo del niño por poseer de forma exclusiva al progenitor del sexo opuesto. La represión comenzaba en la infancia, y el psicoanálisis, el método que Freud desarrolló para investigar y curar las enfermedades mentales mediante el análisis de los conflictos sexuales, se lograba a través de un diálogo entre el psicoterapeuta y el paciente en el que el terapeuta sondeaba en las profundidades de la memoria éste para rastrear la cadena de represión de vuelta a sus orígenes en la infancia. Al enterar a la mente consciente de la existencia del inconsciente y de sus contenidos represivos, el conflicto físico del paciente se resolvía.

Aunque muchas de las ideas de Freud han probado ser erróneas en diversos detalles, todavía se considera una figura importante debido al impacto que han tenido sus teorías.



La ciudad de Viena.

El impacto de Darwin

En la segunda mitad del siglo XIX, las teorías científicas algunas veces se empleaban de manera incorrecta para lograr otros propósitos diferentes a los originales. La aplicación del principio de Darwin sobre la evolución orgánica en el orden social llegó a conocerse como darwinismo social.

EL DARWINISMO SOCIAL El exponente más importante del darwinismo social fue el filósofo británico Herbert Spencer (1820-1903). Usando la terminología de Darwin, Spencer argumentó que las sociedades eran organismos que evolucionaban a través del tiempo a partir de una lucha con su entorno. El progreso, entonces, era consecuencia de la "lucha por la supervivencia" a medida que el "adaptado" avanzaba mientras el débil sucumbía. Como lo expresó en el año 1896 en su libro Estática social:

En toda la naturaleza podemos ver en funcionamiento una disciplina severa que es un poco cruel y puede ser muy generosa [...] Mientras tanto, el bienestar de la humanidad existente y su desenvolvimiento en esta máxima perfección están asegurados por la misma disciplina, benéfica aunque severa, a la que la creación animada está sujeta. Parece duro que la poca habilidad, que pese a todos sus esfuerzos no puede superar, implique hambre para el artesano. Parece duro que un obrero, incapacitado por la enfermedad a consecuencia de competir con sus compañeros más fuertes, deba cargar con las consiguientes privaciones. Parece duro que las viudas y los huérfanos deban quedar abandonados para que luchen por la vida o la muerte. No obstante, cuando se consideran, no por separado, sino en conexión con los intereses de la humanidad universal, estas duras fatalidades parecen estar llenas de beneficencia, la misma beneficencia que aportan a las primeras tumbas los hijos de los padres enfermos y señala a los inmoderados y a los debilitados como víctimas de una epidemia.5

Para Spencer el Estado no debería intervenir en este proceso natural.

EL RACISMO Las ideas de Darwin también se usaron en la sociedad humana de una forma aún más radical por los ultranacionalistas y los racistas. En su búsqueda de la grandeza nacional, los ultranacionalistas argumentaban que los países también estaban involucrados en la "lucha por la existencia", en la que sólo los más adaptados o aptos sobrevivían. El general alemán Friedrich von Bernhardi argumentó en 1907:

La guerra es una necesidad biológica de primera importancia, un elemento regulativo en la vida de la humanidad del que no se puede prescindir; sin él sobrevendría un desarrollo enfermizo que excluiría cualquier avance de la raza y por lo tanto de toda la civilización real. "La guerra es la madre de todas las cosas." Los sabios de la antigüedad sabían esto mucho antes que Darwin lo reconociera.6

Numerosas organizaciones de esta índole predicaron la misma doctrina que Bernhardi. La Asociación Nacionalista de Italia, por ejemplo, fundada en 1910, declaró que "debemos enseñarle a Italia el valor de la lucha internacional. ¿Pero acaso la guerra es la lucha internacional? Bueno, entonces, ¡hágase la guerra! Y el nacionalismo levantará la voluntad necesaria para una guerra victoriosa [...] el único camino para la redención nacional".7

El racismo también revivió espectacularmente y se fortaleció por los nuevos argumentos biológicos. Probablemente en ningún otro lugar la combinación de nacionalismo extremo y racismo fue más evidente o más peligroso que en Alemania. El concepto del volk (nación, pueblo, o raza) había sido una idea subyacente en la mente del pueblo alemán a lo largo de su historia desde principios del siglo xix. Uno de los principales propagandistas del pensamiento völkisch a principios del siglo xx fue Houston Stewart Chamberlain (1855-1927), un inglés que se convirtió en ciudadano alemán. Su libro Los fundamentos del siglo xIX, publicado en 1899, tuvo un impacto especial en el país germano. Los alemanes modernos, de acuerdo con Chamberlain, eran los únicos sucesores puros de los "arios", a quienes se describía como los verdaderos y originales creadores de la cultura occidental. La raza aria, con el liderazgo alemán, debía prepararse para luchar por la civilización occidental y salvarla de los asaltos destructores de las razas inferiores como los judíos, los negros y los orientales. Pero los judíos fueron señalados cada vez más por los nacionalistas alemanes del movimiento völkisch como enemigos raciales en términos biológicos y como parásitos que querían destruir a la raza aria.

El ataque al cristianismo

El progreso del pensamiento científico y de las fuerzas de modernización presentaron nuevos retos para las iglesias cristianas. La industrialización y la urbanización tuvieron en especial un efecto adverso en las instituciones religiosas. La migración masiva de gente del campo a la ciudad representó una transición de los estrechos y tradicionales vínculos del pueblo, donde la Iglesia era una fuerza clave, hacia los nuevos patrones de vida social que a menudo excluían a la religión. En las ciudades, las iglesias cristianas establecidas tenían una débil influencia sobre los trabajadores.

Los movimientos políticos de finales del siglo xix también fueron hostiles hacia esas iglesias. Desde la Ilustración en el siglo XVIII y bien entrado el siglo XIX, los gobiernos europeos, especialmente en los países predominantemente católicos, habían impuesto controles a las cortes eclesiásticas, a las órdenes religiosas y a los nombramientos del clero. Pero tras el fracaso de las revoluciones de 1848 los regímenes estaban ávidos por utilizar la ayuda de las iglesias para restablecer el orden, por lo que relajaron dichos controles.

Sin embargo, la cerrada unión de las autoridades estatales con las iglesias establecidas eventualmente produjo un contragolpe en forma de anticlericalismo, especialmente en los Estados-naciones y en los países liberales a finales del siglo xix. Como ejemplo, al terminar la década de 1880, el gobierno republicano francés sustituyó la instrucción religiosa con entrenamiento cívico para debilitar el control de la Iglesia católica sobre la educación. En 1901, las órdenes de enseñanza católica fueron proscritas, y cuatro años después, en 1905, la Iglesia y el Estado estaban completamente separados.

La ciencia se convirtió en una de las principales amenazas para todas las iglesias cristianas e incluso para la religión misma durante el siglo xIX. La teoría de la evolución de las especies desarrollada por Charles Darwin, que cada vez más europeos instruidos aceptaban, parecía contradecir la doctrina de la creación divina. En su afán por suprimir los libros del naturalista inglés y por prohibir las enseñanzas de la hipótesis evolutiva, las iglesias a menudo causaron que más personas educadas rechazaran los credos religiosos.

El espíritu científico también hizo que varios eruditos aplicaran ciertos principios críticos en el análisis de la Biblia y los condujo a la llamada alta crítica. Uno de sus principales exponentes fue Ernst Renan (1823-1892), un sabio católico francés. En su Vida de Jesús, Renan cuestionó la exactitud histórica de la Biblia y presentó una descripción radicalmente distinta de Jesús. Él no veía a éste como el hijo de Dios, sino como un ser humano cuyo valor yacía en el ejemplo que daba mediante su vida y sus enseñanzas.

LA REACCIÓN DE LAS IGLESIAS Una de las reacciones más comunes de las iglesias a estos ataques fue el rechazo categórico de las ideas y de las corrientes modernas. Las sectas fundamentalistas protestantes eran especialmente cuidadosas en mantener una interpretación literal de la Biblia. Con el papa Pío IX (1846-1878), la Iglesia católica también asumió una rígida posición contra las ideas de la época. En 1864, Pío publicó una encíclica titulada Syllabus errorum en la que declaraba que "es un error creer que el pontífice romano puede y debe reconciliarse y estar de acuerdo con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna". Condenó así al nacionalismo, el socialismo, la tolerancia religiosa y las libertades de expresión y de prensa.

Sin embargo, el rechazo a lo nuevo no fue la única respuesta de la Iglesia. Un movimiento religioso llamado modernismo intentó que los templos reinterpretaran el cristianismo a la luz de los nuevos desarrollos. Los modernistas veían la Biblia como un libro de ideas morales útiles, impulsaban a los cristianos a involucrarse en las reformas sociales e insistían en que las parroquias debían promover un mayor sentido de comunidad. La jerarquía de la Iglesia católica condenó el modernismo en 1907 y lo condujo a la clandestinidad a principios de la primera Guerra

Sin embargo, otra respuesta de la institución cristiana a las ideas modernas fue el compromiso, un enfoque especialmente asumido por la Iglesia católica durante el pontificado de León XIII (1898-1903). El papa León permitió la enseñanza en escuelas católicas de la teoría darwiniana de la evolución como "una hipótesis" y respondió también a los desafíos de la modernización dentro de las esferas económica y social. En su encíclica *De Rerum Novarum*, publicada en 1891, defendió el derecho del individuo a la propiedad privada pero al mismo tiempo criticó el capitalismo "desnudo" causante de la pobreza y de la degradación en las que había dejado a las clases industriosas. Declaró que buena parte del socialismo era cristiano en sus principios, aunque condenó la tendencia marxista por sus fundamentos materialistas y antirreligiosos. El papa recomendó que los católicos formaran sus propios partidos socialistas y sindicatos laborales para ayudar a los trabajadores.

Otros grupos religiosos también hicieron esfuerzos para obtener el apoyo a favor del cristianismo entre los pobres de las clases trabajadoras y para restaurar la práctica religiosa entre el proletariado urbano. Las sectas de misioneros evangélicos fueron especialmente exitosas; un ejemplo excelente es el Ejército de Salvación, fundado en Londres en el año 1865 por William Booth, el primer "general" de este "ejército". Esta institución estableció comedores públicos y refugios donde los indigentes podían dormir y "hogares de rescate" para las mujeres, pero todos ellos tenían un propósito mayor, como admitió Booth: "Es primero y principalmente por la salvación del alma que busco la salvación del cuerpo".

La cultura de la modernidad: la literatura

Junto a la revolución en la física y la psicología tuvo lugar una revolución en las letras y las artes. Ya desde antes de 1914, los escritores y los virtuosos se rebelaban contra los estilos artísticos y literarios tradicionales o académicos que dominaban la vida cultural europea desde el Renacimiento. Los cambios que produjeron se han llamado desde entonces **modernismo**.

EL NATURALISMO Durante gran parte del siglo XIX la literatura estuvo dominada por el naturalismo. Los naturalistas aceptaban el mundo material como real y sentían que la literatura debía ser realista, es decir, que debía reflejar esa realidad. Al tratar los problemas sociales los escritores podían contribuir a un entendimiento objetivo del mundo. Si bien el naturalismo era una continuación del Realismo, carecía del elemento básico de optimismo liberal acerca de la gente y la sociedad que había prevalecido en la década de 1850. Los literatos que conformaban esta corriente se mostraban generalmente pesimistas con respecto al futuro de Europa y a menudo retrataban personajes atrapados en el dominio de las fuerzas sociales que estaban más allá de su control.

Las novelas del escritor francés Émile Zola (1840-1902) proveen un buen ejemplo del naturalismo literario. Contra la situación de los barrios urbanos y las minas de carbón del norte de Francia, Zola mostró la forma en que el alcoholismo y los distintos ambientes industriales afectaban la vida de las personas. Había leído el *Origen de las especies* de Darwin y se impresionó con su énfasis en el tema de la lucha por la supervivencia y en la importancia del ambiente y la herencia. Estos temas fueron centrales en su *Rougon-Macquart*, una serie de 20 volúmenes de novelas sobre la "historia natural y social de una familia". Zola sostuvo que el artista debía analizar y diseccionar la vida como un biólogo lo haría con un organismo vivo. Dijo: "Simplemente he hecho en cuerpos vivos el trabajo de análisis que los cirujanos realizan en los cadáveres".

Por otra parte, la segunda mitad del siglo XIX fue una época de oro para la literatura rusa. La novela realista del siglo XIX alcanzó su esplendor con las obras de León Tolstoi (1828-1910) y Fiódor Dostoievski (1821-1881). El libro más importante de Tolstoi fue *Guerra y paz*, una extensa novela basada en el trasfondo histórico de la invasión de Napoleón a Rusia en 1812. Es realista por sus vívidas descripciones de la vida militar y el retrato de los diversos personajes. Cada uno de ellos se retrata y analiza con claridad desde un punto de vista psicológico. Sobre un gran paisaje, Tolstoi impuso una visión fatalista de la historia al narrar vicisitudes que, finalmente, demostraban ser relativamente irrelevantes frente a los valores perdurables de la existencia, como el amor humano y la confianza.

Dostoievski combinó sus habilidades narrativas y su aguda observación psicológica y moral con profundos conocimientos de la naturaleza humana. Sostuvo que el principal problema de su época era la pérdida de la creencia espiritual. Para él, los occidentales intentaban obtener la salvación a través de la construcción de un paraíso materialista sólo mediante la razón y la voluntad. Dostoievski temía que el fracaso de incorporar el espíritu diera como resultado la tiranía absoluta. Sus propias experiencias de vida lo llevaron a pensar que sólo por medio del sufrimiento y de la fe se podía purificar el alma humana, una visión que se expresa en sus obras más conocidas, *Crimen y castigo* y *Los hermanos Karamazov*.

EL SIMBOLISMO A principios del siglo xx un nuevo grupo de escritores conocidos como simbolistas reaccionó contra el Realismo. Interesados principalmente en escribir poesía, los simbolistas creían que el conocimiento objetivo del mundo era imposible. El mundo externo no era real sino una colección de símbolos que reflejaban la verdadera realidad de la mente humana individual. El arte, pensaban, debía funcionar para su propio bien en lugar de servir, criticar o buscar el entendimiento de la sociedad. En las obras de los poetas simbolistas, entre quienes se encuentran W. B. Yeats y Rainer Maria Rilke, la poesía había dejado de ser parte de la cultura popular porque sólo a través de un conocimiento del lenguaje personal del vate podía uno esperar entender lo que los poemas decían (véase el recuadro de la siguiente página).

El modernismo en las artes

Desde el Renacimiento los artistas habían intentado representar la realidad de la manera más fielmente posible. Sin embargo, hacia el siglo XIX buscaban nuevas formas de expresión y una relación menos pasiva con su mundo.

EL IMPRESIONISMO El preámbulo a la pintura moderna se puede encontrar en el **impresionismo**, un movimiento que se originó en Francia, en la década de 1870, cuando un grupo de artistas rechazó los estudios y museos y partieron al campo a pintar directamente a la naturaleza. Pero los impresionistas no sólo retrataron escenas de la naturaleza. Las calles y los cabarets, los ríos y los concurridos bulevares, o cualquier lugar donde la gente se congregara para el trabajo o el esparcimiento, constituían también sus temas a captar. En lugar de adherirse a los modos convencionales de la pintura y a sus tópicos, los impresionistas buscaban la originalidad y la distinción de las obras de arte del pasado. Sus cuadros utilizaban colores vivos, pinceladas dinámicas y una escala más privada y pequeña que la de sus predecesores. Camille Pissarro (1830-1903), uno de los fundadores del movimiento, expresó lo que perseguían:

La poesía simbolista: el arte por el arte mismo

ARTHUR RIMBAUD FUE UNO DE LOS PRINCIPALES REPRESENTANTES DEL simbolismo en Francia. Aunque sus versos parecen tener poco significado verdadero, su propósito no consistía en describir el mundo externo de forma precisa sino en deleitar la mente. El arte no adquiría significado por las masas sino por el "arte mismo". Rimbaud escribió: "Por la alquimia de las palabras, anoté lo inexpresable. Precisé el vértigo".

Arthur Rimbaud, El barco ebrio

Mientras surcaba los ríos impasibles. ya no me sentí guiado por los remolcadores: pieles rojas gritones los habían tomado por diana clavándolos desnudos a los postes de colores.

Iba despreocupado de toda tripulación, portador de trigo flamenco y algodón inglés, cuando con mis sirgadotes acabaron los jaleos los ríos me dejaron descender donde quería.

En el chapoteo furioso de la marea, yo, el otro invierno, más sordo que cerebro de niño, ¡navegué! Y las penínsulas desamarradas no han sufrido caos más triunfante.

La tempestad bendijo mis desvelos marítimos. Más ligero que un corcho bailé sobre las olas, esos eternos rodillos de víctimas. ¡Diez noches, sin extrañar el ojo necio de los faros!

Más dulce que para un niño la pulpa de manzana agria, el agua verde penetró mi casco de abeto y las manchas de vinos azules y de vómitos me lavó, dispersando timón y ancla.

Y desde entonces me bañé en el poema del mar, infundido de astros y lactescente, devorando los azules verdes; donde, flotación pálida y arrebatada, un ahogado pensativo a veces desciende.

Donde, tiñendo de pronto azulidades, delirios y ritmos lentos bajo las rutilaciones del día, más fuertes que el alcohol, más vastas que nuestras liras, ¡fermentan las rubicundeces amargas del amor!

Conozco cielos rompiendo en relámpagos y trombas y resacas y corrientes: conozco la noche,

FUENTE: "Le bateau ivre", en Arthur Rimbaud, Poésies complètes, París, Vanier, 1895, pp. 17-22.

el alba exaltada como un pueblo de palomas jy vi a veces lo que el hombre creyó ver!

¡He visto el sol bajo, manchado de horrores místicos, iluminando los largos coágulos violetas, semejantes a actores de antiguos dramas. La marea rolando a lo lejos su agitado batir!

¡Soñé la verde noche de nieves deslumbrantes besar trepando los ojos de los mares lentamente, la circulación de savias inauditas, y el despertar auriazul de los fósforos cantores!

¡Seguí, meses enteros, como a vacadas histéricas, el oleaje al asalto de los arrecifes, sin pensar que los pies luminosos de las Marías pudiesen forzar el hocico de los océanos jadeantes!

¡Embestí, sabedlo, increíbles floridas, mezclando a las flores ojos de panteras con pieles humanas! ¡Arco iris tendidos como bridas bajo el horizonte de los mares, a glaucos rebaños!

¡He visto fermentar pantanos enormes, trampas donde se pudre en los juncos todo un Leviatán! ¡Aguas colapsando en medio de bonanzas, y lejanías despeñándose en cascada hacia el abismo!

¡Glaciares, soles de plata, olas nacaradas, cielos de brasas! ¡Escollos odiosos al fondo de golfos sombríos, donde serpientes gigantes devoradas por alimañas caen, de árboles retorcidos, con negros perfumes!

Habría querido mostrar a los niños esos dorados de la marea azul, esos peces de oro, esos peces cantores.

—Espumas de flores acunaron mis desanclajes y vientos inefables me dieron alas por instantes...



Después de leer este fragmento inicial del poema de Rimbaud, ¿qué crees que es el simbolismo? ¿Cuáles te parecen los objetivos o ambiciones de los simbolistas en esta época de innovación artística y desafíos a las antiguas formas de expresión?

El dibujo preciso es árido y nubla la impresión del todo, destruye todas las sensaciones. No definas con demasiada precisión los perfiles de las cosas; es el golpe del pincel con el valor y color correctos el que debe crear el dibujo [...] Trabaja al mismo tiempo en el cielo, el agua, las ramas, el suelo, manteniendo todo en bases iguales y hazlo sin detenerte hasta que lo hayas logrado [...] No procedas de

acuerdo con las reglas y los principios, sino pinta lo que observas y sientes. Pinta generosamente y sin dudar, ya que es mejor no perder la primera impresión.9

Los pintores impresionistas como Pissarro se proponían plasmar en su obra impresiones acerca de los efectos cambiantes de la luz en los objetos de la naturaleza.



Claude Monet, Impresión. **sol naciente.** Los impresionistas rechazaron las "reglas y principios", y buscaron pintar lo que observaban y sentían con el objeto de "no perder su primera impresión". Monet exhibió esta pintura, Impresión, sol naciente, en la primera exposición impresionista (1874). En ella buscó capturar su impresión de los fugaces momentos del amanecer mediante la simple interacción de la luz, el agua y la atmósfera.

Las recomendaciones de Pissarro se encuentran visiblemente reflejadas en la obra de Claude Monet (1840-1926). Monet sentía un encanto especial por el agua y pintó cuadros en los que buscó capturar la armonía de la luz, el agua y la atmósfera, muy evidente en Impresión, sol naciente. Fue esta pintura la que dio su nombre a los impresionistas. Después de su primera exposición en 1874, una revista satírica se refirió a ella como "impresionista", burlándose de las pinceladas sueltas que caracterizaban el estilo de Monet. Sin embargo, en 1877 los artistas habían adoptado ese nombre para sí mismos.

La primera muestra impresionista incluía trabajos de tres mujeres; una de ellas fue Berthe Morisot (1841-1895). Su obra alcanzó el precio más elevado en la primera subasta impresionista. Morisot rompió con la práctica de que las mujeres fueran sólo artistas aficionadas y se convirtió en pintora profesional. Su dedicación al nuevo estilo de pintura le ganó la desaprobación de los tradicionalistas artistas académicos franceses. Ella creía que las mujeres tenían una visión especial, la cual era, dijo: "más delicada que la de los hombres". Su toque especial es noto-

Berthe Morisot, Joven frente a la ventana. Berthe Morisot provenía de una familia francesa adinerada que se estableció en París cuando ella tenía siete años de edad. Fue la primera pintora que se unió a los impresionistas y desarrolló un estilo propio y único. Sus colores elegantes, gentiles, y el fuerte uso de los pasteles son especialmente atractivos en Joven frente a la ventana, de 1878. Muchas de sus pinturas se enfocan en las mujeres y las escenas domésticas.



rio en los colores más claros y en las sueltas pinceladas que se aprecian en Joven frente a la ventana. Cerca del final de su vida lamentó amargamente la negativa de los hombres a tomar su obra en serio: "No creo que jamás haya habido un hombre que tratara a una mujer como su igual; eso es todo lo que habría pedido, pues soy tan valiosa como ellos". 10

EL POST IMPRESIONISMO Hacia la década de 1880, un nuevo movimiento conocido como post impresionismo surgió en Francia y pronto se esparció al resto de los países europeos. Éste conservaba el énfasis impresionista en la luz y el color pero lo revolucionó aún más al prestar mayor atención a la forma y a la estructura. Los pintores postimpresionistas intentaron usar tanto el color como la línea para expresar los sentimientos internos o subjetivos y producir así una visión personal de la del mundo y no una imitación de los objetos. La pintura impresionista había conservado un sentido de realidad, pero los post impresionistas cambiaron de una realidad objetiva a otra subjetiva y, al hacerlo, comenzaron el distanciamiento de la tarea tradicional del artista: representar "fielmente" el mundo exterior. Por ello, se considera que el post impresionismo fue el verdadero comienzo del arte moderno.

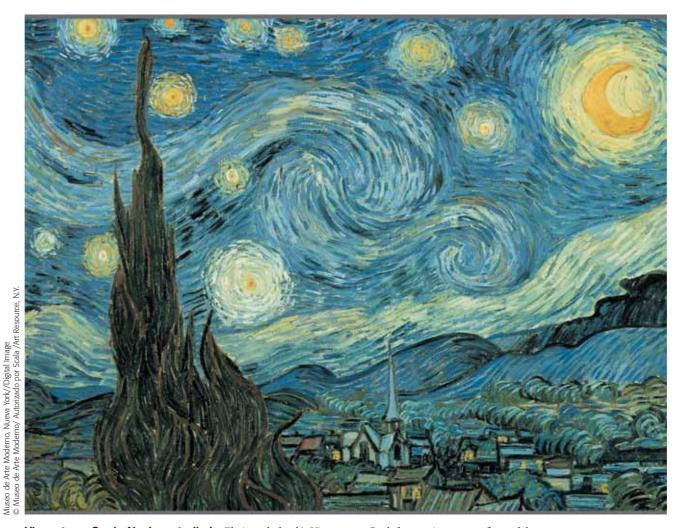
Paul Cézanne (1839-1906) fue uno de los post impresionistas más importantes. Inicialmente estuvo bajo la influencia de los impresionistas pero pronto dio un carácter más personal a su trabajo. En cuadros como La montaña Sainte-Victoire, Cézanne buscó expresar visualmente las estructuras geométricas subyacentes en todo lo que pintaba. Para lograrlo presionaba su pincel húmedo directamente sobre el lienzo, creando cubos de color en los que construyó la forma de la montaña. Su técnica le permitió descomponer las estructuras en sus componentes básicos. Cézanne mismo le explicó a un joven pintor: "Debes ver en la naturaleza el cilindro, la esfera y el cono".

Otro famoso pintor post impresionista fue una figura trágica y torturada: Vincent van Gogh (1853-1890). Para Van Gogh el arte era una experiencia espiritual. Estaba especialmente interesado en el color y creía que podía actuar como su propia forma de lenguaje. Sostuvo que los artistas debían pintar lo que sentían, de lo cual un claro ejemplo es su Noche estrellada.

LA BÚSQUEDA DE LA EXPRESIÓN INDIVIDUAL A principios del siglo xx, la creencia de que la tarea del arte consistía en "representar" la realidad había perdido mucho de su significado. Para ese momento, la psicología y la nueva física habían puesto de manifiesto que las personas no estaban seguras de conocer aquello que constituía la realidad. Además, el desarrollo de la fotografía también dio a los pintores otra razón para rechazar el realismo visual. La fotografía se volvió popular desde su aparición en la década de 1830 y se esparció después de que George Eastman produjera la primera cámara Kodak para el mercado masivo en 1888. ¿Qué sentido tenía que el artista hiciera aquello que la cámara fotográfica podía hacer mejor? A diferencia de ésta, que sólo podía reflejar el entorno, los artistas podían crear o recrear la realidad. Así, la conciencia individual se convirtió en la fuente del significado. Entre 1905 y 1914, esta búsqueda de la expresión personal produjo una amplia variedad de escuelas de pintura que tuvieron un gran impacto después de la primera Guerra Mundial.



Paul Cézanne, Montaña Sainte-**Victoire.** Los posimpresionistas buscaban sobre todo expresar sus sentimientos y plasmar en el lienzo su propia visión de la realidad. En Montaña Sainte-Victoire, cuyo tema es una montaña cercana a la casa del artista que pintó más de sesenta veces,Cézanne desafió la pintura de paisaje tradicional mediante la eliminación de una sola perspectiva que sustituyó con colores sutiles para dar forma a la elevación.



Vincent van Gogh, Noche estrellada. El pintor holandés Vincent van Gogh fue una importante figura del post impresionismo. Su originalidad y poder de expresión causaron un gran impacto en sus sucesores artísticos. En su *Noche estrellada*, pintada en 1889, la visión subjetiva dio total rienda suelta a las dinámicas formas de remolino en el cielo que predominan sobre el pueblo que se extiende debajo. Los cielos parecen vivos, dueños de una fuerza espiritual misteriosa. Un dato curioso es que Van Gogh pintó esta obra en un asilo un año antes de suicidarse.

En 1905 una de las figuras más importantes del arte moderno apenas comenzaba su carrera. Pablo Picasso (1881-1973) era originario de España pero se estableció en París en 1904. Picasso era extremadamente flexible y pintaba en una impactante variedad de estilos. Fue fundamental en el desarrollo de una nueva escuela, llamada **cubismo**, que usaba diseños geométricos como estímulo visual para recrear el mundo en la mente del espectador al introducir la dimensión temporal en la experiencia pictórica. Su obra *Las señoritas de Aviñón* (1907) ha sido llamada la primera pintura cubista.

La huida de la "realidad visual" del artista moderno alcanzó su punto máximo en 1910 con el inicio de la **pintura abstracta**. Un ruso que trabajaba en Alemania, Wassily Kandinsky (1866-1944), fue uno de los fundadores de esta corriente. Como se aprecia en su *Pintura con borde blanco*, Kandinsky buscó evitar por completo la representación. Él creía que el arte debía hablarle al alma en forma directa. Para hacerlo, tenía que evitar cualquier referencia visual a la realidad y concentrarse en el color.

El modernismo en la música

Durante la primera mitad del siglo XIX la atracción que sentían los románticos por las culturas exóticas y primitivas había encendido una fascinación hacia la música popular, que se volvió cada vez más importante conforme los artistas comenzaban a buscar formas propias y originales para expresar sus identidades nacionales. A partir de 1850 y hasta finales de siglo, las nuevas flamas de espíritu nacionalista se esparcieron en los círculos literarios y musicales.

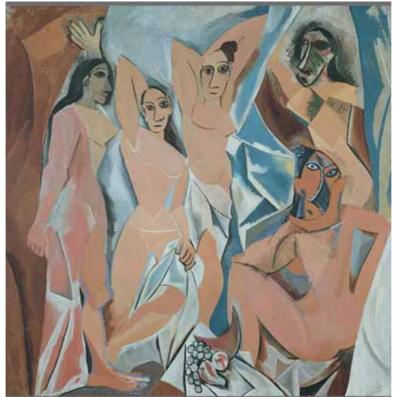
GRIEG Se puede encontrar un ejemplo de este nuevo espíritu nacionalista en la obra del compositor noruego Edvard Grieg (1843-1907). El nacionalismo de Grieg se manifestaba en la recreación de las melodías líricas que se encontraban en la música popular de su lugar de origen. Entre sus piezas más conocidas destaca la *Suite de Peer Gynt* (1876), música incidental elaborada para una obra de teatro de Henrik Ibsen. El trabajo de Grieg

Pablo Picasso, Las señoritas de Aviñón. Pablo

Picasso, un gran pionero del arte moderno, experimentó con una impactante variedad de estilos. *Las señoritas de Aviñón* (1907) fue el primer gran ejemplo del cubismo, al cual un historiador de arte llamó "el primer estilo del siglo en romper radicalmente con el pasado". Las figuras geométricas remplazaron a las formas tradicionales,

obligando al espectador a recrear la realidad en su propia mente. Picasso dijo con respecto a esta pintura: "Pinto las formas como las pienso, no como las veo". La cabeza en la parte superior derecha de la pintura refleja la atracción que experimentaba Picasso por ciertos aspectos del arte africano, como es evidente en la máscara del Congo que se incluye a la izquierda.





© Herederos de Pablo Picasso/Artists Rights Society (ARS), Nueva York © Museo de Arte Moderno, Nueva York/Autorizado por Scala/Art Resource, N.Y.

preparó el camino para la creación de un estilo musical nacional en Noruega.

DEBUSSY El movimiento impresionista en la música siguió a su contraparte artística pictórica durante unos 30 años más. La música impresionista enfatizaba los estados de ánimo elusivos de la subjetividad y las sensaciones obsesivas, y fue distinta tanto como original en su belleza delicada y en la elegancia de los sonidos. El compositor más claramente ligado al nuevo estilo fue el francés

Claude Debussy (1862-1918), cuyas composiciones a menudo se inspiraban en las artes visuales. Una de las obras más famosas de Debussy, *Preludio a la siesta de un fauno* (1894), fue en realidad inspirada por un poema, "La siesta de un fauno", compuesto por su amigo el poeta simbolista Stéphane Mallarmé. El compositor no narraba una historia en la música: su *Preludio* recreaba en sonidos el sentimiento general del poema. Mallarmé dijo al escuchar la pieza de Debussy: "No esperaba nada como esto. Esta música prolonga la emoción de mi poema y evoca la escena de forma más vívida que el color"."



Wassily Kandinsky, *Pintura con borde blanco*. Uno de los fundadores de la pintura abstracta fue el ruso Wassily Kandinsky, quien buscó eliminar por completo la representación, se enfocó en el color y evitó cualquier parecido o vínculo con la realidad visual. En *Pintura con borde blanco*, Kandinsky usó el color para "enviar luz a la oscuridad de los corazones de los hombres". Él creía que el color, al igual que la música, podía satisfacer el objetivo espiritual de apelar directamente de modo creativo a los sentidos humanos.

kussian State Museum, San Petersburgo, Rusia. © Artists Rights Society (ARS), Nueva fork/ADACP, Paris/Scala/Art Resource, N.Y.

Otros músicos adoptaron modismos estilísticos que imitaban las formas presuntamente primitivas en un intento por expresar sensaciones y sentimientos menos refinados y por lo tanto más básicos y genuinos. Igor Stravinsky (1882-1971) fue uno de los principales exponentes del primitivismo musical y uno de los compositores más importantes del siglo xx, tanto por sus piezas como por su impacto en otros creadores. Ganó fama internacional como compositor de ballet y, bajo la dirección de Serguei Diaghilev (1872-1929), revolucionó junto al ballet ruso el mundo de la música y de la danza con una serie de obras. Las tres obras más significativas que compuso Stravinsky para la compañía de Diaghilev fueron El pájaro de fuego (1910), Petrushka (1911) y La consagración de la primavera (1913). Las tres se basan en cuentos populares rusos, pero la última demostró ser una pieza revolucionaria en el desarrollo de la música. En su estreno, el 29 de mayo de 1913, los ritmos pulsantes, las agudas disonancias y la inusual danza provocaron agudas polémicas, maravillaron al público de París y ocasionaron un desastre en la sala. Al igual que los intelectuales de su tiempo, Stravinsky buscó un nuevo entendimiento, una nueva comprensión, una incorporación original de las potencias irracionales en su arte, que se convirtió así en una fuerza importante para la inauguración de un movimiento musical moderno.

La política: nuevas direcciones y nuevas incertidumbres



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los logros que consiguieron las mujeres en su movimiento por los derechos femeninos? ¿De qué manera las nuevas políticas de derecha afectaron a los judíos en diferentes partes de Europa? ¿Qué problemas políticos enfrentaron Gran Bretaña, Italia, Francia, Austria-Hungría, Alemania y Rusia entre 1894 y 1914 y cómo los resolvieron?

En la Europa de fines del siglo XIX y comienzos del XX las incertidumbres en la vida intelectual y cultural fueron paralelas a las crecientes ansiedades en la vida política. El progreso aparentemente estable en el avance y en el crecimiento de los principios liberales y la democracia pronto disminuyó su velocidad después de 1871, tras el cruento aplastamiento de la Comuna de París, o incluso se detuvo por completo después de 1894. Las nuevas políticas de masas habían abierto la puerta a los cambios que los liberales del siglo XIX consideraban inaceptables, y ellos mismos fueron obligados a moverse en distintas direcciones. La aparición de las legislaciones derechistas y nacionalistas basadas en el racismo añadieron un terrible elemento a las ya existentes ansiedades. Con su derecho al voto recién adquirido, los trabajadores eligieron a representantes populares socialistas que al tomar sus lugares en los cuerpos legislativos demandaron nuevas reformas. Las mujeres también hicieron nuevas demandas, insistieron en su derecho al sufragio y usaron novedosas tácticas para obtenerlo. En Europa central y oriental las tensiones aumentaron a medida que los gobiernos autoritarios se rehusaban a cumplir las demandas de los reformadores. Fuera de Europa, un gigante apareció en el mundo femenino cuando Estados Unidos surgió como la nueva gran potencia industrial con un inmenso poder.

El movimiento por los derechos de la mujer

En la década de 1830, un considerable número de mujeres en Estados Unidos y Europa, que trabajaron en una serie de movimientos reformistas, llegó a frustrarse con los subsistentes prejuicios y limitaciones en contra de la población femenina. Ellas buscaron mejorías para su género enfocándose en objetivos específicos. Las leyes familiares y para el matrimonio fueron especialmente señaladas debido a que a las mujeres les era difícil asegurar los divorcios y los estatutos de propiedad daban a los esposos casi todo el control sobre las pertenencias de sus esposas. Sin embargo, estos primeros esfuerzos no resultaron particularmente exitosos. Por ejemplo, las mujeres no ganaron el derecho a su propiedad sino hasta 1870 en Gran Bretaña, 1900 en Alemania y 1907 en Francia. Aunque los ingleses legalizaron el divorcio en 1857, el Estado francés sólo permitía un número limitado de separaciones en 1884. En los países católicos, como España e Italia, las mujeres no tuvieron ningún triunfo en la pugna por el derecho a alejarse de sus parejas.

NUEVAS PROFESIONES Sin embargo, el divorcio y los derechos de propiedad eran sólo el comienzo del movimiento femenino. Algunas mujeres de la clase media y media alta lograron tener acceso a la educación superior y otras buscaron entrar en las ocupaciones dominadas por los hombres. La primera en caer fue la enseñanza. Debido a que el entrenamiento médico estaba casi cerrado para las mujeres, éstas buscaron alternativas en el desarrollo de la enfermería. Una pionera fue Amalie Sieveking (1794-1859), quien fundó la Asociación Femenina para el Cuidado de los Pobres y los Enfermos en Hamburgo, Alemania. Ella explicó así su experiencia: "Al menos para mí fueron tan importantes los beneficios [de trabajar con los pobres] como también parecían prometedores para aquellas hermanas que se me unirían en esta obra de caridad. Los más altos intereses de mi género estaban junto a mi corazón". El trabajo de Sieveking fue seguido por la enfermera británica más famosa, Florence Nightingale (1820-1910), cuyos esfuerzos durante la guerra de Crimea, junto con los de Clara Barton (1821-1912) en la Guerra Civil estadunidense, transformaron a la enfermería en una profesión de "mujeres de blanco" instruidas que pertenecían a la clase media.

EL DERECHO AL VOTO Hacia las décadas de 1840 y 1850, el movimiento de los derechos de la mujer había entrado en la arena política con el llamado por la igualdad de los derechos políticos. Muchas feministas creían que el derecho al voto era clave en todas las demás reformas necesarias para mejorar la posición de las mujeres. El movimiento femenino inglés fue el más expresivo y activo de Europa, pero se dividió por la diversificación de las tácticas emprendidas por sus diferentes tendencias. La liberal Millicent Fawcett (1847-1929) organizó un grupo moderado; éste consideraba que las mujeres debían demostrar que usarían el poder político de forma responsable si querían que el parlamento les concediera el derecho al sufragio. Sin embargo, otro grupo favorecía un enfoque más radical. Emmeline Pankhurst (1858-1928) y sus hijas, Christabel y Sylvia, fundaron la Unión Política y Social de las Mujeres en 1903, la cual admitió en su mayoría a mujeres de clase media y media alta. La organización de Pankhurst se dio cuenta del poder de los medios de comunicación y usó maniobras publicitarias para llamar la atención hacia sus demandas (véase el recuadro de la página siguiente y

La lucha por el derecho al voto

EMMELINE PANKHURST, CON LA AYUDA de sus hijas, fue líder del movimiento femenino para lograr el derecho al voto en Gran Bretaña a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Al creer que las peticiones de paz estaban logrando poco por parte de los miembros del parlamento, Pankhurst abogó por los métodos más contundentes de manifestación, como se evidencia en esta selección de *Mi propia historia*, su autobiografía publicada en 1914. Aunque su estrategia de confrontación se abandonó durante la primera Guerra Mundial, seguramente influyó en el hecho de que el gobierno inglés concediera el derecho al voto a las mujeres en 1918, al finalizar la conflagración.

Emmeline Pankhurst, Mi propia historia

Había hecho un llamado a que las mujeres se me unieran para golpear al gobierno mediante lo único que en verdad les preocupa a los gobiernos, la propiedad, y la respuesta fue inmediata. En cuestión de pocos días los periódicos zumbaban con la historia del ataque a los buzones de Londres, Liverpool, Birmingham, Bristol y media docena más de ciudades. En algunos casos, los buzones, al ser abiertos por los carteros, misteriosamente explotaban en llamas; en otros las cartas los destruían químicos corrosivos; en otras las direcciones eran ilegibles a causa de oscuros fluidos. Se estima que en total unas 5 000 cartas fueron completamente destruidas y muchas miles más se atrasaron mientras se encontraban en tránsito.

Fue con un profundo sentido de su gravedad que se emprendieron estas protestas de quema de cartas, pero sentimos que se debía hacer algo drástico para destruir la apatía de los hombres de Inglaterra que veían con indiferencia el sufrimiento de las mujeres oprimidas por las leyes injustas. Como señalamos antes, las cartas, por más preciadas que sean, no lo son tanto como los cuerpos y las almas humanas [...] Y por lo tanto, con el fin de llamar la atención hacia los crímenes mayores, nuestra quema de cartas continuó.

Sólo en pocos casos se arrestó a las infractoras y entre las pocas detenidas estaba una pobre inválida, una mujer que sólo se podía mover en una silla de ruedas. Recibió una sentencia de ocho meses en la primera división y, por decidir hacer huelga de hambre, se le obligó a comer de una manera brutal: el médico de la prisión deliberadamente rompió uno de sus dientes para insertarle un bocado. A pesar de sus incapacidades y su debilidad, la niña inválida persistió en su

huelga de hambre y en su resistencia a las reglas de la cárcel, y al poco tiempo se le liberó. Las sentencias excesivas de las otras destructoras de buzones se resolvieron en poco tiempo a causa de la resistencia de las prisioneras, ya que cada una de ellas adoptó la huelga de hambre.

Fue en este momento, en febrero de 1913, menos de dos años antes de la fecha en que escribo estas palabras, que comenzó la militancia, como ahora se entiende por el público, una militancia en el sentido de estado de guerrilla continuo y destructivo contra el gobierno mediante daños a la propiedad privada. Algunas propiedades se habían demolido desde antes, pero los ataques eran esporádicos y tenían la naturaleza de una alerta de lo que podía establecerse como una política. Ahora efectivamente encendimos la antorcha, y lo hicimos con la absoluta convicción de que ningún otro camino se nos abriría. Habíamos intentado por todos los demás medios, como estoy segura de haberlo demostrado a mis lectores, y nuestros años de trabajo, sufrimiento y sacrificio nos han enseñado que el régimen no aceptaría como correcto y justo lo que la mayoría de los miembros en la Cámara de los Comunes aceptaba como correcto y justo, sino que el gobierno, como lo hacen invariablemente en otros países, sólo cedería a su conveniencia. Ahora nuestra tarea era mostrarle al gobierno que era de su conveniencia ceder a las justas demandas de las mujeres. Con el fin de hacer lo que se tenía que hacer, tuvimos que volver inseguros e inciertos a Inglaterra y a cada departamento de la vida inglesa. Tuvimos que hacer de la ley inglesa un fracaso y convertir a las cortes en teatros de comedia y farsa; tuvimos que desacreditar al gobierno y al Parlamento frente los ojos del mundo; tuvimos que arruinar los deportes ingleses, lastimar a las empresas, destruir propiedad valiosa, desmoralizar al mundo de la sociedad, avergonzar a las iglesias, alterar toda la conducta ordenada de la vida.

Es decir, tuvimos que hacer todo lo que la gente pudiera soportar en este estado de guerrilla. Cuando lleguen al punto de decirle al gobierno: "Detén esto de la única manera en que puede ser detenido, dándole representación a las mujeres de Inglaterra", entonces apagaremos nuestras antorchas.



¿Cuáles eran los métodos que defendía Emmeline Pankhurst para que se usaran en la lucha por el derecho al voto de las mujeres? ¿Por qué se sentía justificada al usar estos métodos? ¿Crees que lo haya estado? ¿Por qué sí o por qué no?

FUENTE: Emmeline Pankhurst, My Own Story, Nueva York, Hearst International Library, 1914.

las ilustraciones de la sección "Imágenes de la vida diaria"). Burlonamente llamadas "sufragistas" por algunos políticos varones, este grupo arrojaba huevos a los funcionarios de gobierno, se encadenaban a los postes, rompían las ventanas de las tiendas departamentales, incendiaban vagones de ferrocarril y hacían huelgas de hambre desde la cárcel. En 1913, Emily Davison se inmoló como mártir de la causa al arrojarse frente al caballo del rey en la carrera hípica conocida como el Derby de Epsom. Las

sufragistas tenían un objetivo fundamental: el derecho de la mujer a la ciudadanía plena en el Estado-nación.

Aunque fueron pocas las mujeres que usaron los métodos de confrontación de Pankhurst, las demandas por los derechos del género femenino se extendieron por toda Europa y Estados Unidos mucho antes de la primera Guerra Mundial. No obstante, sólo en Finlandia, Noruega y en algunos estados de la Unión Americana las mujeres obtuvieron el derecho al voto antes de 1914. Serían

La lucha por el derecho al voto

Para muchas feministas el derecho al voto llegó a representar la llave que conduciría a otras reformas en beneficio de las mujeres. En Gran Bretaña, las sufragistas atrajeron la atención a su causa por medio de métodos publicitarios inusuales. La fotografía de la izquierda muestra el arresto de una sufragista que se había encadenado a las rejas del palacio de Buckingham en Londres. Abajo se muestra una imagen de Emily Davison en el momento en que se arroja bajo

el caballo del rey en la carrera de caballos del Derby de Epsom. Poco antes de su acto de sacrificio, había escrito: "Al glorioso e indomable espíritu de la libertad le queda un solo castigo dentro de su poder, la renuncia de la vida misma, la suprema consumación del sacrificio". La tercera ilustración expone a un policía que trata de impedir la entrada de Emmeline Pankhurst y sus dos hijas al Palacio de Buckingham para entregar una petición al rey.







necesarios los dramáticos acontecimientos de la primera Guerra Mundial para que los gobiernos, encabezados por hombres, cedieran en este fundamental asunto (véase el capítulo 25).

LOS ESFUERZOS POR LA PAZ Las mujeres reformistas abordaron otros asuntos además del sufragio. Por ejemplo, en muchos países apoyaron los movimientos por la paz. Bertha von Suttner (1843-1914) se convirtió en la cabeza de la Sociedad Austriaca por la Paz y protestó en contra de la carrera armamentista de la década de 1890. Su novela ¡Abajo las armas! se volvió en un éxito de librería y le valió el Premio Nobel de la Paz en 1905. Las mujeres de clase baja adoptaron también la causa de la paz. En 1911, un grupo de trabajadoras marchó en Viena y demandó: "Queremos poner fin a los armamentos, a los medios para asesinar, y queremos que estos millones sean gastados en las necesidades de las personas".13

LAS NUEVAS MUJERES Bertha von Suttner no fue sino sólo un ejemplo de las "nuevas mujeres" que se estaban volviendo más prominentes hacia el fin de siglo, y que en muchos casos renunciaron a los roles femeninos tradicionales. Si bien algunas de ellas apoyaban ideologías políticas como el socialismo, que iba en contra de las clases gobernantes, otras simplemente buscaban una nueva libertad fuera del hogar y nuevos papeles sociales además de los de madres y esposas.

María Montessori (1870-1952) fue un buen modelo de la "nueva mujer". Rompió con la tradición y asistió a la escuela de medicina en la Universidad de Roma. Aunque a menudo era aislada por los estudiantes varones, no desistió y en 1896 se convirtió en la primera mujer italiana en recibir un título de médico. Tres años después inició una gira de conferencias en Italia sobre el tema de la "nueva mujer", a quien ella caracterizaba como una persona que seguía la perspectiva racional y científica. Con este ideal, Montessori puso a un lado su historial médico para trabajar en una escuela para niños mentalmente discapacitados. Diseñó nuevo material de enseñanza que les permitía leer y escribir, y se convenció, como lo escribió más tarde, de que "métodos similares aplicados a los estudiantes normales desarrollarían o liberarían su personalidad de formas maravillosas y sorprendentes". Luego estableció un sistema educativo infantil basado en actividades espontáneas y naturales con las que los estudiantes aprendían a su propio paso. Hacia la década de 1930, cientos de escuelas Montessori ya se habían fundado en Europa y Estados Unidos. Como mujer profesional y madre soltera, María Montessori también personificó muchas de las libertades de la "nueva mujer".

Los judíos en el Estado-nación europeo

A finales del siglo XIX, el renacimiento del racismo combinado con el nacionalismo extremo produjo una nueva política derechista cuyo principal objetivo se enfocaba en los judíos. Por supuesto, el antisemitismo no era nuevo para la civilización europea. Desde la Edad Media los judíos habían sido descritos como los asesinos de Jesús y estuvieron sujetos a la violencia de la turba; sus derechos fueron restringidos y se les separó físicamente de los cristianos en barriadas conocidas como guetos.

En el siglo XIX, y como resultado de los ideales de la Ilustración y la Revolución francesa, a los judíos se les concedió cada vez mayor igualdad en muchos países europeos. Los decretos revolucionarios franceses de los años 1790 y 1791 los emanciparon y les concedieron la ciudadanía plena. Después de las revoluciones de 1848, la emancipación se volvió un hecho para los judíos a lo largo de Europa Occidental y Central. A muchos de ellos la autonomía les permitía dejar el gueto e integrarse y cientos de miles entraron a los que habían sido hasta entonces mundos cerrados: los parlamentos y las universidades. Por ejemplo, en 1880, conformaban 10% de la población de la ciudad de Viena, Austria, pero eran el 39% de los estudiantes de medicina y 23% en leyes. Un judío podía dejar "su judaísmo atrás", como se decía y como lo demostró la carrera de Benjamín Disraeli, quien se convirtió en el primer ministro de Gran Bretaña. Muchos otros se volvieron exitosos banqueros, abogados, científicos, periodistas y actores.

EL ANTISEMITISMO EN EL IMPERIO AUSTRIACO Y ALE-

MANIA Sin embargo, estos logros sólo representan un lado de la escena. En la política austriaca, por ejemplo, los socialcristianos combinaron la agitación de los trabajadores con un virulento antisemitismo. Eran más poderosos en Viena, donde los guiaba Kart Lueger, alcalde de la ciudad de 1897 a 1910. A principios del siglo, la Viena imperial era un brillante centro de la cultura europea pero también el hogar de un insidioso nacionalismo alemán que culpaba a los judíos por la corrupción de la cultura germánica. Fue aquí, entre 1907 y 1913, que Adolf Hitler declaró haber encontrado su cosmovisión, que se basaba ampliamente en el violento nacionalismo alemán y en su rabioso racismo.

Alemania tenía también sus partidos derechistas antisemitas, como el de los Trabajadores Socialcristianos de Adolf Stocker. Estos partidos usaban el antisemitismo para ganar los votos de los grupos tradicionales de la clase media que se sentían amenazados por las nuevas fuerzas económicas del momento. Pero particularmente se basaban en la raza. En tiempos medievales, los judíos se podían convertir al cristianismo y escapar de su religión: no obstante, para los antisemitas raciales modernos, estaban racialmente manchados, y esto no se podía alterar con la conversión. Uno no podía ser alemán y judío a la vez. Hermann Ahlwardt, un miembro antisemita del Reichstag alemán, dejó esto muy claro en un discurso dirigido a su grupo:

El judío no es alemán [...] Un judío que nace en Alemania no por eso se convierte en alemán, sigue siendo un judío. Por lo tanto es imperativo que nos demos cuenta de que las características raciales judías difieren tanto de las nuestras que es imposible una vida común de los judíos y los alemanes porque los alemanes perecerían.¹⁴

Después de 1898, la fuerza política de los partidos antisemitas alemanes comenzó a decaer.

LA PERSECUCIÓN DE LOS JUDÍOS EN EUROPA ORIEN-

TAL El peor trato a los judíos en las últimas dos décadas del siglo XIX y la primera década del siglo XX ocurrió en Europa oriental, donde vivía 72% de la población judía mundial. Los que vivían en Rusia fueron admitidos en las escuelas secundarias y las universidades sólo bajo un sistema de cuota, y estuvieron obligados a vivir en ciertas regiones del país. No obstante, las persecuciones y los pogromos (masacres organizadas) se esparcieron. Entre 1903 y 1906, los pogromos tuvieron lugar en casi 700 pueblos y aldeas rusas, en su

mayoría en Ucrania. Cientos de miles de judíos decidieron emigrar para escapar de la persecución. Entre 1881 y 1899 un promedio de 23 000 dejaron Rusia cada año. Muchos de ellos huyeron a Estados Unidos y Canadá, aunque unos (probablemente 25 000) se mudaron a Palestina, que pronto se convirtió en el foco del movimiento nacionalista judío llamado **sionismo**.

EL MOVIMIENTO SIONISTA La emancipación del siglo XIX presentó grandes oportunidades para algunos judíos y dilemas para otros. ¿Acaso la emancipación significaba la integración total? ¿La integración significaba la alteración de la vida tradicional judía? Muchos de ellos pagaron el precio voluntariamente pero otros cuestionaron su valor y abogaron por una respuesta diferente, un regreso a Palestina. Para la mayoría judía, Palestina, la tierra del antiguo Israel, era la tierra de sus sueños. Durante el siglo XIX, conforme las



Palestina

ideas nacionalistas se esparcieron y los italianos, polacos, irlandeses, griegos y muchos otros pueblos buscaban la soberanía nacional, la idea de independencia nacional capturó la imaginación de numerosos judíos. Entonces surgió una figura clave en el sionismo político: Theodor Herzl (1860-

1904). En el año 1896, Herzl publicó un libro llamado *El Estado judío* (véase el recuadro de la siguiente página) en el que mantuvo que "los judíos que lo desearan tendrían su Estado". El apoyo financiero para el desarrollo de los establecimientos en Palestina venía de las adineradas familias banqueras que buscaban un refugio para los judíos perseguidos. Incluso los asentamientos eran difíciles debido a que Palestina era en ese entonces parte del Imperio otomano y las autoridades otomanas se opusieron a la inmigración israelita. En 1891, un ensayista judío señaló los problemas que esto acarrearía:

En el extranjero estamos acostumbrados a creer que Eretz Israel [la tierra de Israel] está completamente desolada en la actualidad [...] pero en realidad no lo está [...] Los árabes, en especial los de los pueblos, ven y entienden nuestras actividades y objetivos en el país pero permanecen en silencio y fingen no saber nada [...] y también tratan de explotarnos, y de aprovecharse de los nuevos huéspedes mientras se ríen de nosotros en sus corazones. Pero si llega el momento y nuestra gente logra generar el progreso y desplazar a esa gente del país [...] ellos no cederán fácilmente el lugar.¹⁵

A pesar de las alertas en sentido contrario, el primer Congreso Sionista, que se reunió en Suiza en 1897, proclamó como su objetivo la creación de un "hogar en Palestina asegurado por la ley pública" para el pueblo judío. Mil judíos migraron a Palestina en 1901, y el número alcanzó los 3 mil anuales entre 1904 y 1914; pero en la víspera de la primera Guerra Mundial el sueño sionista permaneció siendo sólo eso.

La transformación del liberalismo: Gran Bretaña e Italia

Al lidiar con los problemas creados por la nueva política de masas, los gobiernos liberales a menudo seguían reglamentos que socavaban los principios básicos del liberalismo. Esto fue particularmente real en Gran Bretaña e Italia.

GRAN BRETAÑA En Gran Bretaña las demandas de la clase trabajadora hicieron que los liberales se apartaran de sus ideales. Los liberales fueron obligados a adoptar reformas sociales significativas debido a la presión de las dos nuevas organizaciones de las clases industriosas: los sindicatos y el Partido Laborista. Frustrados por el fracaso del gobierno en activar la reforma social, los sindicatos comenzaron a abogar por un cambio más extremo en el sistema económico, llamando a una "propiedad colectiva y control de la producción, la distribución y el intercambio". Este "nuevo sindicalismo" también condujo a la organización de agrupaciones sindicales conformadas por grandes cantidades de trabajadores provenientes de las fábricas de acero, así como a nuevas confrontaciones en las calles de Londres cuando los proletarios se pusieron en huelga por un salario mínimo y otros beneficios sociales básicos.

Al mismo tiempo, un movimiento a favor de los laboristas surgió entre un grupo de intelectuales conocidos como los socialistas fabianos, quienes pusieron el acento en la necesidad de que los trabajadores usaran su derecho al voto para llegar a la Cámara de los Comunes y para aprobar la legislación que beneficiaría a la clase obrera. Ni los socialistas fabianos ni los sindicatos británicos eran marxistas. Ninguno abogó por la lucha de clases y la revolución, sino que favorecieron la evolución hacia un Estado socialista por medios pacíficos dentro de los cauces institucionales del sistema capitalista. Los representantes de ambos grupos se fusionaron a fines del siglo XIX para formar el Partido Laborista. Aunque el nuevo partido sólo ganó un escaño en 1900, consiguió elegir a 29 miembros de la Cámara de los Comunes en 1906.

Los liberales, quienes obtuvieron el control de la Cámara de los Comunes ese año y retuvieron el gobierno entre 1906 y 1914, percibieron que tendrían que aprobar un programa de asistencia social o perderían por completo el apoyo de los trabajadores. La política de reforma fue impulsada especialmente por David Lloyd George (1863-1945), un brillante orador de Gales que se sintió profundamente conmovido por la miseria de los mineros del carbón galeses. Los liberales abandonaron los principios clásicos del laissez-faire y votaron por una serie de reformas sociales. La Ley de Seguridad Social de 1911 otorgaba beneficios a los obreros en caso de enfermedad y desempleo que debían ser financiados por la contribución obligatoria de los mismos trabajadores, los patrones y el Estado. Otra legislación adicional les dio una pequeña pensión a los retirados de más de 70 años de edad y compensaciones para quienes sufrieran daños físicos durante su trabajo. Para pagar el nuevo programa, Lloyd George incrementó los impuestos para las clases adineradas. Aunque los privilegios tanto del programa como del aumento de impuestos fueron modestos, constituyeron los primeros pasos vacilantes hacia el futuro concepto de bienestar social del Estado británico. El liberalismo, que se basaba en el principio de que el gobierno que gobierna menos gobierna mejor, se había transformado.

La voz del sionismo: Theodor Herzl y el Estado judío

EL PERIODISTA AUSTRIACO-JUDÍO Theodor Herzl escribió El Estado judío durante el verano de 1895, en París, mientras cubría el caso Dreyfus para su periódico de Viena. Durante varias semanas de ferviente redacción, se abocó a analizar las causas fundamentales del antisemitismo y propuso una solución al denominado "problema judío". En este fragmento de su libro discute dos de sus principales conclusiones.

Theodor Herzl, El Estado judío

No intento levantar emociones de simpatía a nuestro favor. Eso sería tonto, inútil y un procedimiento indigno. Habré de conformarme con presentar las siguientes preguntas a los judíos: ¿no es cierto que, en los países donde vivimos en números perceptibles, la posición de los abogados judíos, médicos, técnicos, maestros y empleados de todas las descripciones se vuelve cada día más intolerable? ¿No es cierto que la clase media judía en verdad está siendo amenazada? ;No es verdad que las pasiones de la turba se incitan contra nuestra gente adinerada? ¡No es verdad que nuestros pobres toleran sufrimientos más grandes que cualquier otro proletariado?

Creo que esta presión externa se hace sentir en todas partes. En nuestras clases económicas altas causa inconformidad, en nuestras clases medias una continua y grave ansiedad, y en nuestras clases bajas desesperación absoluta. Todo tiende, de hecho, a una misma conclusión, la cual es claramente enunciada en aquella clásica frase de Berlín: "¡Juden raus!" (¡Judíos, fuera!)

Plantearé ahora la pregunta judía de la forma más concisa posible: ¿acaso debemos "escapar" ahora? De ser así, ¿hacia dónde?

¿O podríamos quedarnos? De ser así, ¿por cuánto tiempo? Primero permítanme señalar la posibilidad de quedarnos en donde estamos. ¿Podemos esperar mejores días, podemos poseer nuestras almas en estado de paciencia, podemos esperar en piadosa resignación hasta que los príncipes y los pueblos de este mundo se dispongan de forma más compasiva hacia nosotros? Yo digo que no podemos esperar un cambio en el sentimiento actual. ¡Y por qué no? Por más que nos acercáramos a los corazones de los príncipes como lo han logrado sus otros súbditos, aún así no podrían protegernos. Sólo alimentarían el odio popular hacia los judíos mostrándonos demasiado

favoritismo. Por "demasiado", en realidad, me refiero a menos de lo que se considera un derecho para cualquier otro ciudadano común, o incluso para lo que requieren todas las razas. Las naciones en cuyo medio habitan los judíos son todas, encubierta o abiertamente, antisemitas [...]

Todo el plan es en esencia muy simple, como debe serlo por necesidad si se quiere lograr mediante la absoluta comprensión.

Que se nos otorgue la soberanía de una porción del globo lo suficientemente grande como para satisfacer todos los requisitos de una nación; del resto nos encargaremos nosotros mismos. La creación de un nuevo Estado no es una idea ni ridícula ni imposible. En nuestros días hemos presenciado el proceso en relación con las naciones que no estaban mayoritariamente en el grueso de la clase media sino de clases más pobres, menos educadas y consecuentemente más débiles que nosotros. Los gobiernos de todos los países azotados por el antisemitismo estarán muy interesados en asistirnos para obtener la soberanía que queremos [...]

Palestina es nuestro siempre memorable hogar histórico. El mismo nombre de Palestina atraería a nuestra gente con una fuerza de maravillosa potencia. Suponiendo que su majestad el Sultán nos diera Palestina, podríamos a cambio regular todas las finanzas de Turquía. Formaríamos allí una porción de la defensa de Europa contra Asia, un centro de la civilización en oposición a la barbarie. Deberíamos permanecer, como cualquier Estado neutral, en contacto con toda Europa, la cual tendría que garantizar nuestra existencia. Los santuarios de la cristiandad serían salvaguardados al asignarles un estatus extraterritorial tal como es bien conocido para todas las leyes de las naciones. Formaríamos una guardia de honor para estos santuarios respondiendo al cumplimiento de tal deber con nuestra existencia. Esta guardia de honor sería un gran símbolo de la solución a la Cuestión Judía tras 18 siglos de sufrimiento judío.



¿Qué fuerzas se unieron en la sociedad europea para intensificar el antisemitismo a finales del siglo xix? ¿Cuál era la relación entre el nacionalismo y el sionismo en este tiempo? ¿Era en verdad el sionismo de Herzl simplemente una reacción al antisemitismo occidental o acaso otros desarrollos también contribuveron a este movimiento?

FUENTE: Theodor Herzl, The Jewish State, 3a. ed., trad. al inglés de Sylvia d'Avigdor, Nueva York, Federation of American Zionists, 1917, pp. 7-8, 11, 12.

En su esfuerzo por lograr la reforma social, Lloyd George fue obligado a confrontar el poder de la Cámara de los Lores. Compuesta de aristócratas hereditarios, la Cámara de los Lores asumió una fuerte postura contra el esfuerzo de Lloyd George de pagar por las medidas de asistencia social con impuestos de los ricos, sin importar lo modestas que éstas fueran. El primer ministro impulsó una ley en 1911 que restringió la facultad de los nobles de impedir la legislación aprobada por la Cámara de los Comunes. Después de ese año la Casa de los Lores se convirtió, en gran medida, en una sociedad de debates más que de decisiones.

Los liberales también intentaron resolver el llamado "problema irlandés" (véase el capítulo 23). El parlamento finalmente concedió la autonomía a los irlandeses en 1914, pero la explosiva situación interna en la propia Irlanda creó problemas adicionales. Los protestantes en el norte de la región, en especial en la provincia del Ulster, no querían tener participación alguna en el Estado irlandés católico. El estallido de la primera Guerra Mundial sirvió de pretexto al gobierno británico para hacer a un lado la cuestión potencialmente explosiva y suspender la autonomía irlandesa durante la duración del conflicto. El fracaso en lidiar decididamente con el asunto sólo condujo a más problemas.

ITALIA Los liberales tuvieron aún mayores dificultades en Italia. Un cierto grado de estabilidad se logró entre los años 1903 y 1914, cuando el líder liberal Giovanni Giolotti sirvió de forma intermitente como primer ministro. Giolotti era un maestro en el uso del **transformismo**, un sistema en el que los antiguos grupos políticos se transformaron en coaliciones de gobierno por medio del soborno político y económico. Sin embargo, a la larga, los deshonestos métodos del ministro hicieron a la política italiana más corrupta e inmanejable. Cuando los trabajadores urbanos recurrieron a la violencia para protestar por sus condiciones de vida y de trabajo, Giolotti intentó calmarlos mediante la legislación de la asistencia social y el sufragio masculino universal aprobada en 1912. Para reforzar su popularidad, también levantó las pasiones nacionalistas al conquistar Libia, en el norte de África. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, el descontento de la clase obrera continuó y en 1914 las tropas del gobierno italiano tuvieron que ser fuertemente utilizadas para poder contener las movilizaciones de los obreros amotinados.

Francia: tribulaciones de la Tercera República

En la década de 1890, la frágil Tercera República presenció otra crisis que también evidenciaba el renovado antisemitismo en Europa durante el siglo xix. A principios de 1895, Alfred Dreyfus, un judío y capitán de las fuerzas armadas francesas, fue declarado culpable por una corte militar clandestina por la acusación de haber vendido secretos del ejército y condenado a prisión por el resto de su vida en la Isla del Diablo. Pronto surgieron elementos que comprobaban su inocencia. Otro oficial, un aristócrata católico, era obviamente el traidor, pero el ejército francés, siendo una fortaleza de militares aristócratas y católicos, se rehusó a formar otra corte para revisar la causa. Algunos periodistas de derecha incluso usaron el caso para publicar sus propias visiones antisemitas. Sin embargo, los líderes republicanos insistieron en un nuevo proceso tras una ola de intensa indignación pública. Aunque el nuevo juicio falló a favor de desmentir y anular el veredicto de culpabilidad, el gobierno "perdonó" a Dreyfus en 1899 y fue finalmente exonerado en 1906.

El impacto del caso Dreyfus se extendió más allá de Francia. Convenció a Theodor Herzl, quien cubrió el juicio para un periódico vienés, de que la asimilación no protegía a los judíos del antisemitismo. Como vimos, Herzl propuso en consecuencia que los judíos necesitaban un país propio y dio lugar al movimiento sionista.

En la misma Francia, el caso Dreyfus trajo consigo cambios en el gobierno. Los republicanos moderados perdieron el control a manos de los republicanos radicales, quienes estaban dispuestos a lograr un progreso mayor hacia una sociedad democrática al quebrar el poder de quienes consideraban los enemigos de la República, en especial el ejército y la Iglesia católica. El ejército fue depurado de todos los oficiales de alto rango que tenían la reputación de ser contrarios a las ideas republicanas. La mayoría de las órdenes religiosas católicas que habían controlado muchas de las escuelas francesas fueron obligadas a salir de Francia. Además, la Iglesia católica y el Estado se separaron oficialmente en 1905, y durante los siguientes dos años el gobierno tomó las propiedades de la Iglesia y dejó de pagar los salarios clericales.

Estos cambios terminaron con la amenaza política de la derecha a la Tercera República, que ya demandaba y obtenía la lealtad de casi todo el pueblo francés. No obstante, los problemas continuaron. Al permanecer como una nación de pequeños empresarios y granjeros, los franceses quedaron rezagados muy por detrás de Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos en la actividad industrial. Además, la ola de industrialización después de 1896 dejó a la nación con la conciencia de que se había hecho poco para

apaciguar el descontento de las clases trabajadoras y sus terribles condiciones laborales. Debido a que sólo una cuarta parte de los obreros asalariados trabajaba en la industria, había poca presión para que una nueva legislación laboral fuera aprobada por parte del parlamento francés. Esto hizo que el recurso de las huelgas se hiciera más atractivo para las clases industriosas. La brutal represión del gobierno hacia las manifestaciones laborales de 1911 sólo distanció aún más a las clases trabajadoras.

Tensiones crecientes en Alemania

La nueva Alemania imperial, fundada por Bismarck en 1871, continuó siendo un "poder estatal autoritario, conservador, militar y burocrático", como lo definieron los más reconocidos tratadistas, durante el reinado del emperador Guillermo II (1888-1918). Inestable y agresivo, el emperador se inclinaba por los comentarios insensibles; en una ocasión les dijo a los soldados de un regimiento de Berlín que deberían estar preparados para disparar a sus padres y madres si así se les ordenaba. Un pequeño grupo de 25 hombres poderosos se unieron a Guillermo como sus colaboradores inmediatos en el establecimiento de la política gubernamental.

Hacia el año 1914, Alemania se había convertido en un gran poder militar e industrial en el continente europeo. Las nuevas configuraciones sociales surgieron cuando más del 50% de los trabajadores alemanes tuvieron trabajos en la industria, mientras que sólo 30% de la fuerza laboral seguía en la agricultura. Los centros urbanos se multiplicaron en número y tamaño. Los rápidos cambios en el imperio de Guillermo ayudaron a generar una sociedad dividida entre la modernidad y el tradicionalismo.

Por otra parte, el avance de la industrialización condujo a una mayor expansión del Partido Socialdemócrata. A pesar de la promulgación de leyes de asistencia social que favorecían a las clases trabajadoras, Guillermo II no tuvo más suerte que Bismarck en aminorar el avance de los socialdemócratas. Hacia 1912, éstos se habían constituido en el partido más grande del Reichstag. Al mismo tiempo, se volvieron menos revolucionarios y menos revisionistas en sus tendencias principales. No obstante, su crecimiento asustó a las clases medias y altas, que culpaban a los laboristas de sus propios problemas.

Con la expansión de la industria y las ciudades llegaron las demandas de mayor participación política y el creciente sentimiento favorable hacia las reformas que produjeran una mayor democratización de la vida social. Las fuerzas conservadoras, en especial la nobleza terrateniente y los representantes de la industria pesada, dos de los grupos de poder gobernantes en Alemania, intentaron realizar un bloqueo de los cambios al apoyar la agresiva política extranjera de Guillermo II (véase "Nuevas direcciones y nuevas crisis" más adelante en este capítulo). El expansionismo, creían, desviaría a la gente de los reclamos por una mayor democratización.

Las tensiones creadas en la sociedad alemana por el conflicto entre la modernización y el tradicionalismo también se manifestaron en nuevas y radicales políticas de derecha. Apareció un buen número de grupos de presión que apoyaron los objetivos nacionalistas. Agrupaciones como la Liga Pangermánica enfatizaban el fuerte nacionalismo alemán y abogaban explícitamente por el imperialismo como una forma de superar las divisiones sociales y de unir a todas las clases. Ellos también eran antisemitas y denunciaban a los judíos como los destructores de la comunidad nacional.

Austria-Hungría: el problema de las nacionalidades

A principios de la década de 1890, Austria-Hungría seguía en conflicto por el problema de sus numerosas nacionalidades (véase el capítulo 23). La concesión del sufragio masculino universal en 1907 sirvió para exacerbar el conflicto cuando las nacionalidades que no habían desempeñado papel alguno en el gobierno agitaban ahora al Parlamento por su autonomía. Esto llevó a los primeros ministros, después de 1900, a ignorar al congreso y a apoyarse cada vez más en los decretos imperiales de emergencia para regir. El mismo parlamento se volvió un foro estrafalario en palabras de un incrédulo observador: "Casi una veintena de hombres, todos decentemente vestidos, se hallaban sentados o de pie, cada uno frente a su pequeño escritorio. Algunos hacían un ruido infernal al abrir y cerrar violentamente las tapas de sus escritorios. Otros emitían fuertes sonidos con pequeñas trompetas de juguete [...] mientras que otros tocaban tambores de mentiras".16

La amenaza que representaban los grupos nacionalistas para la posición de la minoría alemana dominante en Austria también produjo un contragolpe en la forma de un virulento patriotismo alemán. Conforme Austria se industrializaba en las décadas de 1870 y 1880, surgieron dos partidos de la clase

obrera, ambos altamente influenciados por el nacionalismo. Los socialdemócratas, aunque eran una asociación de origen marxista, apoyaban al gobierno austriaco, temerosos de que la autonomía de los distintos pueblos obstaculizara el desarrollo industrial y evitara las mejorías para los trabajadores. Sin embargo, eran aún más nacionalistas, hasta el punto de que combinaron la agitación de los obreros por sus derechos con un virulento antisemitismo.

Mientras subyugaban sus nacionalidades, los magiares gobernantes en Hungría desarrollaron un movimiento por su absoluta separación de Austria. En 1903, cuando demandaron que el ejército húngaro se separara del ejército imperial, el emperador Francisco José (como rey de Austria-Hungría) respondió de forma rápida y fuerte. Amenazó con imponer el sufragio masculino universal en Hungría, una acción que amenazaría el dominio magiar de las minorías. Los líderes húngaros se alinearon y el nuevo jefe parlamentario, el conde Istvàn Tisza, cooperó para mantener la monarquía dual. Se dio cuenta de que el dominio magiar en la región estaba inevitablemente ligado a la monarquía dual, por lo que la muerte de esta última sólo perjudicaría al dominio de las clases magiares terratenientes.

Industrialización y revolución en la Rusia imperial

A partir de la década de 1890, Rusia presenció un desarrollo incipiente pero masivo de la industria auspiciado por el Estado, de la mano de Sergei Witte (1849-1915), el ministro de finanzas entre 1892 y 1903. El conde Witte veía el crecimiento industrial como un elemento decisivo para la fortaleza nacio-

nal de Rusia. Consciente de que los ferrocarriles eran un arma poderosa en el desarrollo económico, Witte empujó al gobierno a llevar a cabo un programa masivo de construcción de vías férreas. Hacia 1900, unos 56 500 km de vías se habían construido, incluida gran parte de la línea transiberiana de 8 000 km entre Moscú y Vladivostok, en el Océano Pacífico. Witte también impulsó un sistema de tarifas protectoras para ayudar a la industria rusa y convenció al zar Nicolás II (1894-1917) de que el capital extranjero era esencial para el rápido progreso fabril. El programa de Witte hizo posible el vertiginoso aumento de una moderna industria del metal y del carbón en Ucrania, y hacia 1900 convirtió a Rusia en el cuarto productor metalúrgico después de Estados Unidos, Alemania y Gran Bretaña.

Con la industrialización llegaron las fábricas, una clase obrera técnica, los suburbios manufactureros en torno a San Petersburgo y Moscú, y las penosas condiciones de vida y de trabajo que acompañaban a los principios del progreso industrial en todas partes. El pensamiento y los partidos socialistas se desarrollaron, aunque la represión pronto los obligó a volverse clandestinos y revolucionarios. Por ejemplo, el Partido Socialdemócrata Marxista realizó su primer congreso en Minsk en 1898, pero el arresto de sus líderes ocasionó que el siguiente se efectuara en Bruselas en 1903, al que concurrieron representantes de los exiliados rusos. Los revolucionarios sociales trabajaron



Nicolás II. El último zar de Rusia deseaba preservar las tradicionales formas autocráticas de sus predecesores. En esta fotografía, Nicolás II y su esposa Alexandra aparecen en 1913 con su familia en el Kremlin, durante la celebración del tercer centenario de la fundación de la dinastía Romanov.

para derrocar la autocracia zarista y establecer un socialismo de origen campesino. Sin tener otra opción que la de su oposición al régimen, abogaron por el terrorismo político e intentaron asesinar a los oficiales del reino y a los miembros de la dinastía gobernante. La creciente oposición al régimen zarista finalmente estalló en la revolución de 1905.

LA REVOLUCIÓN DE 1905 Como había sucedido en el resto de Europa durante el siglo XIX, la derrota en la guerra condujo a levantamientos políticos en casa. La expansión territorial de Rusia hacia el sur y el oriente, especialmente sus intentos al norte de Corea, provocaron una confrontación con el imperio nipón. Japón realizó un ataque sorpresa a la flota de Rusia oriental en Port Arthur el 8 de febrero de 1904. Como respuesta, Rusia envió su armada del Báltico hacia el oriente, sólo para ser derrotada por la nueva marina japonesa en el estrecho de Tsushima, en la costa de Japón. Para sorpresa de muchos, que no podían creer que un Estado militar asiático fuera superior a una potencia europea, los rusos aceptaron su derrota y pidieron la paz en 1905.

En medio de la guerra, el gradual descontento de un número creciente de rusos pronto acarreó un levantamiento. Una clase media de profesionales y empresarios deseaba tener instituciones liberales y un sistema político liberal. Los nacionalistas no estaban satisfechos con la dominación de un sector étnico ruso que constituía sólo 40% de toda la población. Los campesinos aún sufrían por la falta de tierra, y los obreros se sentían oprimidos por sus condiciones laborales y de vida en las grandes ciudades de Rusia. El colapso del sistema de transporte, a causa de la guerra con Japón, originó escasez de comida en las principales urbes. Como resultado, el 9 de enero de 1905, una procesión masiva de trabajadores llegó hasta el Palacio de Invierno en San Petersburgo para presentar la petición de queja al zar. Las tropas abrieron fuego sobre una multitud que se manifestaba pacíficamente, mataron a cientos de personas y motivaron el surgimiento de una revolución (véase el recuadro de la siguiente página). Este "Domingo sangriento" incitó a los obreros a convocar huelgas y formar sindicatos. Mientras tanto, los zemstvos, pequeñas unidades productivas rurales, exigían un gobierno parlamentario, los grupos étnicos se rebelaban y los campesinos incendiaban las casas de los terratenientes. Después de una huelga general en octubre de 1905, el gobierno capituló. Nicolás II publicó el Manifiesto de Octubre, con el que otorgaba libertades civiles y aceptaba crear una asamblea legislativa conocida como la Duma, elegida por sufragio universal directo. Esto satisfizo a los moderados de la clase media, quienes apoyaron la represión del régimen ante un levantamiento de trabajadores en Moscú a finales de 1905.

EL FRACASO DE LA REVOLUCIÓN Pero la verdadera monarquía constitucional probó ser efímera. Bajo el liderazgo de Peter Stolypin, quien se desempeñó como consejero principal del zar desde 1906 hasta su asesinato en 1911, algunas reformas agrarias importantes disolvieron la propiedad comunal de las tierras y abrieron la puerta a la propiedad privada para campesinos empresarios. Sin embargo, Nicolás II no simpatizaba con el cambio. Hacia 1907, el zar había restringido el poder de la Duma y tras el homicidio de Stolypin volvió a apoyarse en el ejército y la burocracia para gobernar Rusia.



CRONOLOGÍA La política, 1894-1914

Reinado del emperador Guillermo II	1888-1918
Reinado del zar Nicolás II	1894-1917
El caso Dreyfus en Francia	1895-1899
Theodor Herzl, El Estado judío	1896
Socialistas cristianos austriacos bajo el mando de Karl Lueger	1897-1910
Primer congreso del Partido Socialdemócrata	
en Rusia	1898
Comienzo de la era de progreso en Estados Unidos	1900
Formación del Partido Laborista en Gran Bretaña	1900
Pankhurst establece la Unión Política	
y Social de las Mujeres	1903
Ministerios de Giovanni Giolotti en Italia	1903-1914
Guerra ruso-japonesa	1904-1905
Revolución en Rusia	1905
Ley de Seguridad Social en Inglaterra	1911
Sufragio masculino universal en Italia	1912
El Partido Socialdemócrata se convierte	
en el partido más grande de Alemania	1912

El ascenso de Estados Unidos

Entre 1860 y 1914, Estados Unidos pasó de ser una nación agraria a constituir una poderosa nación industrial. La industria pesada estadunidense permaneció sin rival hasta 1900. En ese año, la Carnegie Steel Company producía por sí sola más acero que toda la producción inglesa. La industrialización también condujo a la urbanización. En tanto que las ciudades establecidas, como Nueva York, Filadelfia y Boston crecían cada vez más, otras capitales de tamaño moderado, como Pittsburgh, se desarrollaron a pasos agigantados. El 20% de los estadunidenses vivía en ciudades hacia 1860 y aumentaron a más de 40% en 1900. Cuatro quintas partes del aumento de la población en las metrópolis provenía de la migración. Entre ocho y 10 millones de habitantes se trasladaron de las áreas rurales a los centros urbanos y 14 millones de extranjeros llegaron del exterior.

Estados Unidos se había transformado en la nación más rica del mundo y en la potencia industrial más importante. Sin embargo, seguía habiendo serias dudas sobre la calidad de vida en el país. En 1890, 9% de los estadounidenses más acaudalados poseía un increíble 71% de la riqueza total. El descontento laboral por las inseguras condiciones de trabajo, la estricta disciplina laboral y los devastadores ciclos periódicos de desempleo provocaron que los trabajadores se organizaran. A principios del siglo, la Federación Laboral Estadunidense se erigió como la voz sindical dominante. Sin embargo, su falta de poder real se reflejó en el número de afiliados. En 1900 incluía únicamente 8.4% de toda la fuerza laboral industrial estadunidense.

Durante la llamada era progresiva, después de 1900, una época de reformas barrió todo Estados Unidos. Los gobiernos estatales aprobaron leyes sociales y económicas, como las que rigen horarios, salarios y condiciones de trabajo, en especial para las mujeres y los niños. No obstante, cuando quedó claro que las disposiciones estatales no eran eficientes para lidiar con los pro-

Domingo sangriento

EL 9 DE ENERO DE 1905, UNA MASIVA PROCESIÓN de trabajadores guiada por un sacerdote ortodoxo ruso que era leal al zar, el padre Gregory Gapon, llevaba fotografías del emperador y una petición para presentarla ante él en su palacio imperial de San Petersburgo. Aunque el zar ni siguiera estaba ahí, los funcionarios del gobierno ordenaron a las tropas que abrieran fuego contra la multitud. Este relato de la masacre lo narra el líder de la procesión, el padre Gapon.

Un relato del Domingo sangriento

No estábamos ni a 30 metros de distancia de los soldados, separados de ellos sólo por el puente que atravesaba el Canal de Tarakanovskii, que marca la frontera de la ciudad, cuando de repente, sin alerta alguna y sin un solo instante de advertencia, se escuchó el chasquido seco de diversos disparos de rifle. Más tarde fui informado de que se tocó una corneta, pero nosotros no pudimos oírla entre los cantos, e incluso si la hubiéramos oído no habríamos sabido su significado.

Vasiley, con quien caminaba yo mano en mano, de pronto soltó mi brazo y cayó hundiéndose en la nieve. Uno de los trabajadores que cargaba los estandartes también cayó. De inmediato uno de los dos policías a los que me había referido gritó: "¿Qué están haciendo? ¿Cómo se atreven a disparar sobre el retrato del zar?" Esto, por supuesto, no tuvo efecto alguno, y tanto él como el otro oficial recibieron disparos, y tal y como me enteré más tarde, uno fue asesinado y el otro quedó gravemente herido.

Rápidamente me volqué hacia la multitud y les grité que se agacharan, conforme yo mismo me tiraba en el suelo. Mientras yacíamos abajo fue disparada otra descarga y otra, y otra más, hasta que parecía que los disparos eran continuos. La multitud primero se arrodilló y luego se recostó por completo, escondiendo sus cabezas de la lluvia de balas, mientras que

FUENTE: George Gapon, The Story of My Life, Nueva York, Dutton, 1906, pp. 182-185.

las filas traseras de la procesión comenzaron a huir del sitio. El humo del fuego yacía frente a nosotros como una delgada nube y lo sentí sofocante en mi garganta. Un viejo llamado Lavrentiev, que cuidaba el retrato del zar, fue una de las primeras víctimas. Otro viejo sostuvo el retrato mientras éste resbalaba de sus manos y lo aguantó hasta que él también fue asesinado por la siguiente descarga. En su último jadeo el viejo exclamó: "Moriré, pero veré al zar". Un disparo rompió el brazo de uno de los hombres que cargaban los estandartes. Un niño pequeño de 10 años, que tenía una linterna de iglesia, cayó perforado por una bala, pero aún sostenía la linterna con fuerza e intentó levantarse de nuevo, cuando recibió otro disparo que lo volvió a derribar. Los dos herreros que habían cuidado de mí fueron asesinados, así como aquellos que ahora cargaban los iconos y estandartes; y todos estos emblemas ahora yacían esparcidos en la nieve [...]

El horror se infiltró en mi corazón. Un pensamiento pasó rápidamente por mi mente: "Y esta es la obra de nuestro padrecito, el zar". Probablemente esta furia me salvó, ya que ahora conozco la verdad de que un nuevo capítulo pronto se abrió en el libro de la historia de nuestro pueblo. Me puse de pie y un pequeño grupo de obreros se reunió de nuevo a mi alrededor. Miré hacia atrás y vi que nuestra fila, si bien se extendía a lo lejos en la distancia, estaba rota y mucha gente huía. Fue en vano que los llamara y en un momento estaba ahí de pie, en el centro de algunas veintenas de hombres, temblando con indignación entre las ruinas de nuestro movimiento.



¿Cuáles fueron los posibles factores que llevaron a la matanza de los manifestantes por las tropas? De acuerdo con este testimonio, ¿quién fue responsable de la masacre? ¿Puede justificarse al zar por no haber estado presente? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué impacto pudo tener la terrible violencia de 1905 en los acontecimientos de 1917?

blemas en todo el país, esto condujo a un movimiento progresivo a nivel nacional. Las leyes de Inspección de Carne (1906) y de Alimentos y Fármacos Puros (1905) proporcionaron cierto grado de restricciones y reglamentación contra las prácticas industriales corruptas. La presidencia de Woodrow Wilson (1913-1921) atestiguó la aprobación de un impuesto federal graduado sobre la renta y del establecimiento del Sistema de la Reserva Federal, que permitió al gobierno desempeñar un papel importante en las decisiones económicas que anteriormente tomaban

los banqueros. Al igual que las naciones europeas, Estados Unidos poco a poco adoptaba políticas que extendían las funciones del Estado.

El crecimiento de Canadá

Canadá enfrentó problemas de unidad nacional a finales del siglo xIX. En 1870, el dominio de Canadá tenía cuatro provincias: Quebec, Ontario, Nueva Escocia y Nuevo Brunswick. Además de otras dos, Manitoba y Columbia

750 1500 kilometros 500 1000 millas Territorios noroccidentales Columbia Británic Nueva ESTADOS UNIDOS Escocia Nuevo

Canadá, 1871

Británica, que se agregaron al año siguiente, por lo que el territorio se extendió desde el Atlántico hasta el Pacífico y se convirtió en uno de los países más extensos del planeta.

Sin embargo, fue difícil lograr una verdadera unidad debido a la desconfianza que reinaba entre la mayoría angloparlante y los francoparlantes, que vivían principalmente en Quebec. Wilfred Laurier, quien fue el primer francocanadiense en convertirse en primer ministro de Canadá en 1896, fue capaz de reconciliar a ambos grupos. Durante su administración se expandió la in-

dustrialización, especialmente en la producción de textiles, muebles y equipo para ferrocarriles. Cientos de miles de inmigrantes, principalmente de Europa, también llegaron al país escapando de las guerras y de las crisis económicas capitalistas. Muchos se establecieron en las tierras occidentales y ayudaron a poblar los vastos territorios de Canadá.

El nuevo imperialismo



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las causas del nuevo imperialismo que se desarrolló después de 1880 y qué efectos tuvo sobre África y Asia?

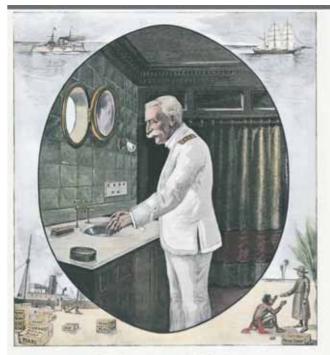
En la década de 1880, los Estados europeos se embarcaron en una intensa competencia por territorios, a los que buscaban someter como colonias. Este "**nuevo imperialismo**", como lo han llamado algunos, condujo a las potencias de Europa a repartirse Asia y África. ¿Qué explica la lucha por las colonias después de 1880?

Causas del nuevo imperialismo

La existencia de Estados-nación después de 1870 fue sin duda uno de los principales determinantes en el crecimiento del nuevo imperialismo. Conforme los asuntos de Europa se volvieron más tensos, el aumento de la competencia entre los Estados del continente los empujó a adquirir colonias en el extranjero, que les proporcionaban puertos y estaciones de carbón para sus flotas navales. Por ejemplo, el imperio colonial del Reino Unido en la Gran Bretaña a menudo se expandía a otras regiones no por razones exclusivamente económicas sino para evitar que los franceses, alemanes o rusos establecieran bases que pudieran dañar sus intereses. Las colonias también eran una fuente de prestigio internacional. Una vez que comenzó la rapiña y la disputa por los territorios, el fracaso al intentar unirse a la competencia se percibía como un signo de debilidad, totalmente inaceptable para las naciones aspirantes a convertirse en grandes potencias mundiales. Como escribió un ministro de relaciones exteriores británico: "Cuando dejé el cargo en 1880, nadie pensó en África. Cuando lo volví a asumir en 1885, las naciones de Europa estaban casi peleando entre sí por las diversas porciones de África que trataban de obtener". 17 Esto muestra que el imperialismo de finales del siglo xix y comienzos del xx estaba muy ligado al nacionalismo y al desarrollo de los monopolios.

El fervor patriótico con frecuencia se utilizaba para generar interés en el imperialismo. Los periódicos y las revistas a menudo exhibían las cartas de los soldados que hacían ver al imperialismo como una heroica aventura en el nombre del propio país. Incluso se escribieron obras de teatro para entusiasmar a la gente sobre la expansión en el extranjero. Los grupos voluntarios, como las sociedades geográficas y las ligas navales, fomentaron el fervor por las empresas expansionistas.

EL PAPEL DEL DARWINISMO SOCIAL Y EL RACISMO El imperialismo también estaba ligado al darwinismo social y al racismo. Como lo señalamos anteriormente, los darwinistas sociales creían que en la lucha entre naciones, los que estaban preparados eran los victoriosos y sobrevivían. Las razas superiores debían dominar a las razas inferiores por medio de la fuerza militar para mostrar lo fuertes y viriles que eran. Tal como el profesor de matemáticas británico Kart Pearson en 1900 argumentó: "El camino al progreso está lleno de las ruinas de las naciones; los rastros de las razas inferiores se pueden ver por doquier [los vestigios de las masacres] [...] No obstante, esta gente muerta representa, a decir verdad, la piedra de apoyo sobre la cual la humanidad se ha levantado hacia la vida intelectual superior y hacia la más profunda vida emocional del presente". 18 Otros eran igualmente contundentes. Un ciudadano británico escribió: "Para lograr el desarrollo del hombre blanco, el hombre negro y el asiático deben seguir siendo



The first step towards lightening

The White Man's Burden

is through teaching the virtues of cleanliness.

Pears' Soap

is a potent factor in brightening the dark corners of the earth as civilization advances, while amongst the cultured of all nations it holds the highest place—it is the ideal toilet soap.

El jabón y la carga del hombre blanco. El concepto de "la carga del hombre blanco" incluía la creencia de que la superioridad de su civilización obligaba a los europeos a imponer sus prácticas a los supuestos hombres primitivos no blancos. Este anuncio del jabón Pear's comunica de forma muy clara el punto de vista de los occidentales y sus responsabilidades hacia los otros pueblos.

inferiores, y así como el primero se superó a sí mismo cada vez más y más, de igual forma estos últimos parecen disminuir en humanidad y parecen ser cada vez más cercanos a las bestias". 19

MOTIVOS RELIGIOSOS Algunos europeos adoptaron un enfoque pretendidamente más religioso o humanitario hacia el imperialismo cuando argumentaron que tenían una responsabilidad moral de civilizar a los pueblos ignorantes. Esta noción de "la carga del hombre blanco" (véase el recuadro de la siguiente página) ayudó al menos a los individuos más idealistas a racionalizar su propio enfoque del imperialismo. Un oficial inglés declaró que el Imperio británico "era por obra de la Providencia, el mayor instrumento para hacer el bien que haya visto el mundo". Miles de misioneros católicos y protestantes partieron a ultramar en busca de conversos para su fe. No obstante, la creencia en la superioridad de su civilización los obligaba a imponer industrias modernas y nuevas medicinas a los supuestos hombres primitivos no blancos como otra forma de racismo disfrazado de humanismo.

MOTIVOS ECONÓMICOS Algunos historiadores han hecho hincapié en la motivación económica del imperialismo como su

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

La carga del hombre blanco contra la carga del hombre negro

Una de las justificaciones para el imperialismo europeo consistía en la noción de que la gente blanca era superior y tenía la responsabilidad moral de elevar a los pueblos nativos ignorantes a un nivel mayor de civilización. El poeta británico Rudyard Kipling (1865-1936) expresó esta noción en su poema "La carga del hombre blanco". La justificación occidental de la expansión imperialista que se basaba en un supuesto sentido de responsabilidad moral, evidente en el poema de Kipling, era a menudo hipócrita. Edward Morel, un periodista inglés que había pasado un tiempo en el Congo, señaló los efectos destructivos de la hegemonía occidental en los africanos en su libro titulado La carga del hombre negro.

Rudyard Kipling, La carga del hombre blanco

Lleva la carga del hombre blanco, envía al frente a los mejores de tu raza, ata a tus hijos al exilio para servir las necesidades de tus cautivos; para esperar en pesados arneses, en las salvajes y tumultuosas naciones, tus recién conquistados y descontentos pueblos, mitad demonio, mitad niño.

Lleva la carga del hombre blanco, con paciencia para soportar, para opacar la amenaza del terror y poner el orgullo a prueba; con un discurso simple y abierto, y cien veces simplificado, para buscar la ganancia de los otros, y trabajar para el provecho de otro.

Lleva la carga del hombre blanco, las salvajes guerras por la paz, llena por completo la boca de la hambruna, y declara el cese de la enfermedad. Y cuando más se acerque tu objetivo, el fin buscado para otros, lleva toda tu esperanza a la nada.

Lleva la carga del hombre blanco, no fútil gobierno de reyes, sino faena de siervo y barrendero, el cuento de las cosas comunes. Los puertos a los que no habrás de entrar, los caminos por los que no transitarás, ve y márcalos con tu vida y márcalos con tu muerte.

Lleva la carga del hombre blanco, y cosecha su antigua recompensa; la reprobación de tus superiores,

el odio de aquellos a quienes proteges, el grito de las huestes a las que complaces (¡ah, lentamente!) hacia la luz, ¿por qué nos libraste de la esclavitud, nuestra amada noche egipcia?

Lleva la carga del hombre blanco, no nos atreveremos a menos. ni a llamar más alto a la libertad para encubrir tu cansancio; por el que todos gritamos o susurramos, por todo lo que dejas o haces. Los pueblos infelices y silenciosos habrán de sopesar a tus dioses y a ti.

Lleva la carga del hombre blanco, como lo harías en tus días de infancia, el laurel suavemente ofrecido, la fama fácil y deliberada; viene ahora, a buscar tu hombría a lo largo de todos los años ingratos, fríos, afilados con la costosa sabiduría, ¡el juicio de tus semejantes!

Edward Morel, La carga del hombre negro

Son ellos [los africanos] quienes llevan la "carga del hombre negro". Ellos no han debilitado la ocupación del hombre blanco. En realidad [...] África ha absorbido finalmente dentro de sí a cada caucásico, y para el caso, a cada semita también. Al modelar para sí mismo una morada establecida en África, el hombre blanco ha masacrado a los africanos por montones. Los africanos han sobrevivido y es bueno para los blancos que lo hayan hecho [...] Lo que la ocupación parcial de su suelo por el hombre blanco ha dejado de hacer; lo que la planeación de las "esferas de influencia" de la política europea ha dejado de hacer; lo que la máxima (la ametralladora) y el rifle, la banda de esclavos, las labores en las entrañas de la tierra y el látigo han dejado de hacer; lo que el sarampión, la varicela y la sífilis han dejado de hacer; lo que sea que el comercio ultramarino de esclavos haya dejado de hacer; el poder de la explotación capitalista, con la asistencia de las máquinas de destrucción modernas, bien lo podrían lograr con éxito.

Ya que con la maldad del hombre blanco, aplicada y ejecutada en forma científica, no hay escape para los africanos. Sus efectos destructivos no son espasmódicos: son permanentes. En su permanencia residen sus fatales consecuencias. No sólo mata el cuerpo, sino también el alma. Rompe el espíritu. Ataca al africano en cada oportunidad, desde cualquier posición ventajosa. Arruina su política, lo desarraiga de sus tierras, invade su vida familiar, destruye sus ocupaciones y aficiones naturales, demanda todo su tiempo, lo esclaviza en su propia casa [...] En África, especialmente en la África tropical, a la que el capitalismo

(continúa)

imperialista amenaza y ya en parte ha devastado, el hombre es incapaz de reaccionar contra las condiciones antinaturales. En esas regiones el hombre se involucra en una lucha perpetua contra la enfermedad y el clima agotador, a las cuales ataca científicamente para salvar a los miembros más débiles de la comunidad. Los africanos del trópico son capaces de realizar labores físicas tremendas. Pero él no puede adaptarse al sistema europeo de ininterrumpida labor monótona, con sus largas y regulares horas, que lo involucran, más aún de como a menudo se hace, en el alejamiento de los entornos naturales y la nostalgia, la condición de la melancolía, consecuencia de la separación del hogar, un mal al que son especialmente propensos. Las condiciones climáticas lo prohíben. Cuando se le obliga a entrar al sistema, el africano tropical se debilita y muere.

Tampoco es posible la violenta oposición física al abuso y a la injusticia para el africano de ninguna parte de África, de ahora en adelante. Sus posibilidades de resistencia efectiva han disminuido firmemente por el creciente perfeccionamiento del asesinato con el poderoso armamento moderno y su capacidad [...]

Por lo tanto, el africano no tiene esperanzas, realmente, contra los dioses materiales del hombre blanco, como se encarna en la trinidad del imperialismo, la explotación capitalista y el militarismo [...] Para reducir todos los diversos y pintorescos y estimulantes episodios en la vida salvaje a cambio de una llana rutina interminable de trabajo por un objetivo incomprensible; para destrabar las ataduras sociales y perturbar las instituciones sociales; para sofocar los deseos nacientes y aplastar el desarrollo mental; para injertar en las pasiones primitivas los aniquilantes males de la esclavitud científica y las imágenes bestiales del hombre civilizado, sin restricción alguna por la ley o la costumbre; para, al final, asesinar el alma de un pueblo: esto es un crimen que trasciende al asesinato físico.



¿Cuáles son los argumentos de Rudyard Kipling para justificar la expansión europea hacia África y Asia? ¿Cómo desafía o refuta Edward Morel las creencias de Kipling?

FUENTE: "Rudyard Kipling, "La carga del hombre blanco", tomado de Rudyard Kipling's Verse, Garden City, Doubleday, 1919, pp. 371-372; "Edward Morel, La carga del hombre negro", tomado de Edward D. Morel, The Black Man's Burden: The White Man in Africa from the Fifteenth Century to World War I, Londres, National Labour Press, 1920.

primum mobile o factor principal desencadenante. Además de la mano de obra barata o prácticamente esclava, había una gran demanda de recursos y productos naturales que no se podían encontrar en los países occidentales, como el hule, el aceite y el estaño. En lugar de simplemente comerciar con estos productos, los inversionistas europeos tomaron el control directo de las áreas donde se encontraba la materia prima. Los grandes excedentes de capital que los banqueros e industriales acumulaban con fecuencia los impulsaba a buscar mayores índices de ganancia en las áreas de subdesarrollo. Todos estos factores se combinaron para crear un imperialismo económico mediante el cual las finanzas occidentales dominaron la actividad productiva y mercantil de gran parte del mundo. Sin embargo, este imperialismo económico no fue necesariamente lo mismo que la expansión colonial. Las empresas invertían donde fuera más rentable, no necesariamente en los lugares donde sus propios países tenían imperios coloniales. Por ejemplo, menos de 10% de las inversiones francesas en el extranjero antes de 1914 se hicieron en colonias de Francia; el resto se hizo en los países latinoamericanos y europeos. Incluso los británicos tenían más comercio con Bélgica que con toda África en la década de 1890. También es importante recordar que gran parte del territorio invadido se adquirió como yermo desde la perspectiva de la Europa industrializada, y que a veces costaba más la administración del mismo que lo que producía económicamente. Tan sólo la búsqueda del prestigio nacional y el dominio territorial de amplias zonas del planeta podía justificar dichas pérdidas.

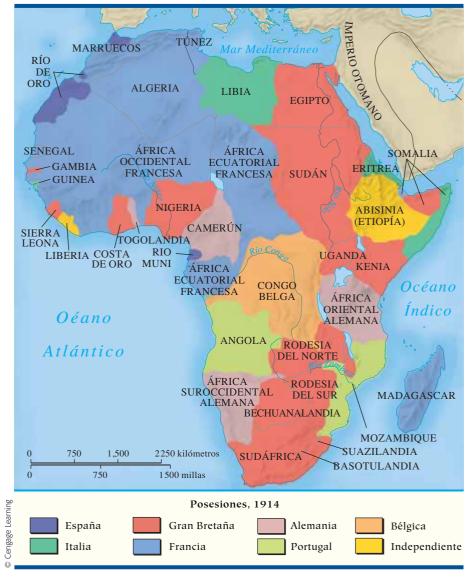
Los seguidores de Karl Marx sostenían en especial el argumento de que el imperialismo estaba, de modo fundamental, económicamente motivado, y lo asociaban con la última fase previa a la destrucción decisiva del sistema capitalista y su sustitución por el socialismo y el comunismo. Si bien Marx había insinuado esta tesis, fue uno de sus seguidores, el ruso Vladimir Ilich Ulianov, cuyo nombre en la clandestinidad fue Lenin (véase el capítulo 25), quien en su tratado sobre *El imperialismo, fase superior del capitalismo* desarrolló la idea de que el capitalismo conduce al imperialismo. De acuerdo con Lenin, a medida que

el sistema capitalista concentra más riqueza en cada vez menos manos, la posibilidad de inversión interna se agota y los empresarios se ven obligados a invertir en el extranjero, establecer colonias y explotar a los países pequeños y débiles. Desde su punto de vista, entonces, la única cura que puede encontrar la sociedad humana para el imperialismo es la destrucción del capitalismo.

La disputa por África

Los europeos controlaban una parte relativamente pequeña del continente africano antes de 1880. Anteriormente, cuando sus intereses económicos se encontraban más limitados (en el caso de África, al comercio de esclavos, principalmente), los Estados europeos, en general, estaban satisfechos con lidiar con los Estados independientes africanos que ya existían y no habían intentado establecer el control directo sobre los vastos territorios del continente. En su mayor parte, la presencia occidental en África se había delimitado a manejar la red de comercio regional y en establecer ciertos puntos de apoyo donde los extranjeros pudieran realizar sus actividades misioneras y comerciales. Sin embargo, durante las últimas dos décadas del siglo XIX, la búsqueda de colonias se convirtió en una competencia conforme la mayoría de las potencias europeas se involucraban en una carrera por el dominio de regiones.

SUDÁFRICA Durante las guerras napoleónicas los británicos se establecieron en Sudáfrica al tomar el control de Ciudad del Cabo, originalmente fundada por los holandeses. Después del conflicto con los franceses, los ingleses impulsaron a los colonizadores a trasladarse a lo que ellos conocían como la Colonia del Cabo. Las políticas británicas disgustaron a los bóers o afrikaners, tal como se les llamaba a los descendientes de los colonos holandeses, y los llevaron a emigrar en 1835 hacia el norte, en el Gran Trek, hacia la región entre los ríos Orange y Vaal (más tarde conocida como Estado Libre de Orange) y al norte del río Vaal (el Transvaal). No obstante, las hostilidades entre los gobiernos ingleses y los bóers continuaron. En 1877, el gobernador británico de la Colonia del Cabo tomó Transvaal, pero una revuelta bóer hizo que el régimen



Mapa 24.1 África en 1914. La premura de las principales potencias europeas por adquirir colonias estaba motivada por la combinación de varios factores: el establecimiento de puertos y estaciones de combustible para las flotas navales, el aumento del prestigio internacional, una válvula de escape para los sentimientos nacionalistas, expresiones de "darwinismo social" y un deseo de "civilizar" a los no europeos.

Entre los dos países con la mayor cantidad de territorios en África, ¿cuál tenía las colonias más concentradas desde una perspectiva geográfica y cuál pudo ser el beneficio de esta situación?

inglés reconociera a Transvaal como la República Independiente de Sudáfrica. Estas luchas entre británicos y bóers no evitaron que los grupos blancos masacraran y subyugaran a los pueblos zulú y xhosa de la región.

En la década de 1880, la política inglesa en Sudáfrica estuvo determinada, en gran medida, por Cecil Rhodes (1853-1902). Rhodes fundó las compañías explotadoras de diamantes y de oro que monopolizaban la producción de estas preciadas mercancías y que le permitieron tomar el control de una zona al norte del Transvaal que llamó Rhodesia, por su propio nombre. Rhodes era un gran campeón de la expansión inglesa. Una vez dijo: "Si hubiera un Dios, creo que lo que le gustaría que yo hiciera es pintar cuanto sea posible de África con el rojo británico". Uno de sus objetivos era crear una serie de colonias inglesas desde "Ciudad del Cabo hasta El Cairo", todas enlazadas por vías de ferrocarril. Con todo, sus ambiciones imperialistas lo llevaron



La lucha por Sudáfrica

al colapso en 1896, cuando el gobierno británico lo obligó a renunciar como primer ministro de la Colonia del Cabo después de que conspiró para derrocar al régimen sudafricano de la nueva República de Sudáfrica sin la aprobación inglesa. Aunque el gobierno de Inglaterra deseaba evitar la guerra con los sudafricanos, no pudo impedir que los extremistas de ambos lados se precipitaran hacia un conflicto.

LA GUERRA DE LOS BÓERS La guerra de los bóers comenzó en 1899 y se prolongó hasta 1902 porque los bóers demostraron ser un oponente efectivo. Debido a las tácticas de guerrilla que sus enemigos empleaban, los británicos sufrieron numerosas bajas y enormes gastos para obtener la victoria. Casi 450 mil fuerzas inglesas e imperiales se necesitaron para derrotar a 87 mil bóers, con un saldo de 22 mil británicos muertos. Los periódicos en Gran Bretaña informaron

acerca de las numerosas bajas, los costos y las brutalidades contra mujeres y niños nativos que provocaron protestas públicas y un sentimiento antibelicista al interior del país. Inglaterra ganó, pero el costo de la guerra demostró que mayores inversiones militares y monetarias serían necesarias para mantener el Imperio británico.

La política del Reino Unido hacia los bóers derrotados fue notablemente conciliatoria. Transvaal y el Estado Libre de Orange tenían gobiernos representativos en 1907, y en 1910 se creó la Unión de Sudáfrica. Al igual que Canadá, Australia y Nueva Zelanda, ésta se convirtió en un dominio completamente autónomo dentro del Imperio británico.

POSESIONES PORTUGUESAS Y FRANCESAS Antes de 1880, los únicos asentamientos europeos en África los habían establecido los franceses y los portugueses. Estos últimos se mantuvieron en sus posesiones de Angola, en la costa occidental, y Mozambique, en la costa oriental. En 1830, los franceses habían comenzado la conquista de Argelia en el norte musulmán de África, aunque no fue sino hasta 1879 cuando se implantó la autoridad civil francesa. El siguiente año, 1880, el conflicto europeo por los dominios en el continente cobró fuerza. Hacia 1900, Francia añadió la gran área de África Occidental Francesa y Túnez a su gran imperio africano. En 1912 instauró un protectorado sobre gran parte de Marruecos; y el resto se dejó para España.

OTRAS POSESIONES BRITÁNICAS Los ingleses mostraron un interés activo en Egipto después de que el Canal de Suez fuera abierto por los franceses en 1869. Al creer que era su ruta de salvación para llegar a la India, los británicos trataron de ejercer el control del área que rodeaba el canal. Egipto era un Estado sólidamente establecido con un gobierno musulmán autónomo, pero eso no impidió que los extranjeros situaran allí una fuerza expedicionaria en 1882. Aunque declararon que su ocupación era sólo temporal, pronto establecieron un protectorado. Desde Egipto, los ingleses se movilizaron hacia el sur, hasta Sudán, y lo tomaron tras evitar una guerra incidental con Francia. Para no quedarse atrás, Italia se unió a la lucha imperialista. Su humillante derrota contra los etíopes en 1896 sólo los condujo a que lo intentaran de nuevo en 1911, cuando invadieron y tomaron la Trípoli otomana, a la que renombraron Libia.

BÉLGICA Y ÁFRICA CENTRAL África Central también se añadió a la lista de colonias europeas. El interés popular por las abrumadoramente densas junglas tropicales de África Central surgió en las décadas de 1860 y de 1870 entre los exploradores, como el misionero escocés David Livingston y el periodista angloestadunidense Henry M. Stanley. Pero la verdadera fuerza conductora de la colonización de esta zona fue el rey Leopoldo II (1865-1909) de Bélgica, quien emprendió de manera entusiasta la tarea de crear un imperio belga en África: "Abrir la civilización —dijo— a la única parte del globo donde ésta no ha penetrado, para traspasar la oscuridad que envuelve a poblaciones enteras; es una cruzada, si se me permite decirlo así, una cruzada digna de este siglo de progreso". Sin embargo, como suele suceder con estos tipos de discursos, las ganancias eran mucho más importantes para Leopoldo que el progreso; su trato hacia los africanos era tan brutal, que incluso los demás europeos condenaron sus acciones. En 1876, el monarca creó la Asociación Internacional para la Exploración y Civilización de África Central y convenció a Henry Stanley de fundar poblados belgas en el Congo. Alarmados por estas acciones, los franceses también se movilizaron en el territorio al norte del río Congo.

POSESIONES ALEMANAS Entre 1884 y 1900, la mayor parte del resto de África se repartió entre los poderes europeos. Alemania también se integró a las filas del imperialismo colonialista de esa época. Inicialmente Bismarck menospreció el significado de los asentamientos en el continente africano, pero conforme las presiones políticas internas a favor de un imperio alemán se intensificaron, se transformó en un converso político del colonialismo (véase el recuadro de la siguiente página). Como él mismo lo expresó: "Todo este asunto colonial es una farsa, pero lo necesitamos para las elecciones". Los alemanes establecieron colonias en el suroeste de África, los territorios de Camerún, Togolandia y Tanganica.

EL IMPACTO SOBRE ÁFRICA Hacia 1914, Inglaterra, Francia, Alemania, España y Portugal se habían repartido todo el continente africano. Sólo Liberia, fundada por los esclavos estadunidenses emancipados, y Etiopía seguían siendo formalmente Estados libres. A pesar de las racionalizaciones "humanitarias" con respecto a la "carga del hombre blanco", África había sido violentamente invadida por los Estados europeos determinados a crear imperios coloniales (véase el recuadro en la página 746). Cualquier pueblo que osara resistirse (a excepción de los etíopes, que derrotaron a los italianos) era simplemente destrozado por la fuerza militar superior de los occidentales. En 1898, hombres de la tribu sudanesa intentaron defender su independencia y detener una expedición armada británica que llevaba consigo las recién desarrolladas ametralladoras. En la consiguiente batalla de Omdurman los sudaneses fueron masacrados. Un observador anotó: "No fue una batalla sino una ejecución [...] Los cuerpos no se colocaban en pilas, rara vez lo están; sino que estaban esparcidos a lo largo de hectáreas y hectáreas. Algunos yacían sosegadamente con sus sandalias bajo sus cabezas como su última almohada; otros estaban hincados, como atrapados a la mitad de un último rezo. Otros estaban descuartizados". Las víctimas de la batalla de Omdurman cuentan la historia de la desigualdad de los conflictos entre europeos y africanos: 28 muertos ingleses y 11 000 sudaneses. La superioridad militar la mayoría de las veces iba acompañada del trato brutal a los negros. Y los invasores no dudaron en engañar a los africanos para su conveniencia. Un rey sudafricano, Lo Bengala, le informó a la reina Victoria sobre la manera en que había sido burlado:

Hace algún tiempo, un grupo de hombres llegó a mi país; el principal de ellos aparentemente era un hombre llamado Rudd. Me pidieron un lugar donde pudieran excavar para extraer oro y me dijeron que me darían ciertas cosas a cambio de este favor. Yo les dije que trajeran lo que podían dar y que yo les mostraría lo que yo les podía dar. Se escribió un documento y me fue presentado para la obtención de mi firma. Pregunté sobre su contenido y me dijeron que en él constaban mis palabras y las palabras de aquellos hombres. Firmé con mi propia mano. Alrededor de tres meses después escuché decir de otras fuentes que en ese documento les había yo otorgado el derecho a todos los minerales de mi país.²¹

CRONOLOGÍA El nuevo imperialismo: África	
El Gran Trek de los bóers	1835
Inauguración del Canal de Suez	1869
Leopoldo de Bélgica establece asentamientos	
en el Congo	1876
Los ingleses toman Transvaal	1877
Conquista francesa de Argelia	1879
Fuerza expedicionaria británica en Egipto	1882
Los etíopes derrotan a los italianos	1896
Batalla de Omdurman en Sudán	1898
La guerra de los bóers	1899-1902
Unión de Sudáfrica	1910
Los italianos toman Trípoli	1911
Protectorado francés en Marruecos	1912

¿Alemania necesita colonias?

Después de su unificación en 1871, Alemania buscó unirse a las grandes potencias europeas mediante el establecimiento de un imperio colonial. Entre los partidarios de la expansión alemana se encontraba Friedrich Fabri, un administrador en África Suroriental, quien argumentó que la colonización alentaría el crecimiento nacional y la difusión de la cultura alemana. El siguiente extracto pertenece a su popular libro ¿Alemania necesita colonias?, publicado en 1879.

Friedrich Fabri, ¿Alemania necesita colonias?

Por encima de todo tenemos que recuperar las amplias, gratificantes y leales fuentes de empleo; necesitamos nuevos y confiables mercados de exportación. En resumen, necesitamos una política laboral bien diseñada y aplicada con firmeza. Cualquier intento de largo alcance y perceptivo por ejecutar una política de este tipo llevará irreparablemente a la evidente conclusión de que el Estado alemán requiere posesiones coloniales [...]

Para nosotros, la cuestión colonial no es en absoluto un asunto de poder político. Cualquiera que esté guiado por el deseo de expandir el poder alemán tiene una mala comprensión del mismo. Se trata de una cuestión cultural. Las necesidades económicas están muy relacionadas con las perspectivas nacionales que apuntan a las acciones prácticas. La búsqueda de posesiones coloniales alemanas no está motivada por el deseo de expandir su poder; sólo desea cumplir un deber nacional y, podemos decir, moral [...]

Al buscar colonias comerciales la pregunta es ¿dónde? La participación alemana parece más importante en la explotación colonial de la recién descubierta África Central [...] La importancia de esta región en todos aspectos es mucho mayor de lo que se ha creído desde la Antigüedad. ¿Alemania no debería participar de forma enérgica en la competencia por este enorme territorio? [...]

Lo que importa sobre todo es aumentar nuestra comprensión sobre la importancia y la necesidad de las posesiones coloniales y, por lo tanto, despertar la voluntad nacional en esta dirección. Cuando superemos toda la oposición y recurramos a la acción eficaz, nuestros primeros intentos, con sus inevitable problemas y dificultades, justificarán nuestro esfuerzo. La nación alemana tiene una larga experiencia en los océanos, es experta en industria y comercio, más capaz que otras en la colonización agrícola, y cuenta con una amplia mano de obra, más grande que la de ninguna otra nación moderna y culta. ¿No debería también entrar con éxito en esta nueva aventura? Cuanto más nos convencemos de que la cuestión colonial se ha convertido en un asunto de vida o muerte para Alemania, menos dudas tenemos. Con una buena planificación y un manejo sin titubeos, tendrá las más benéficas consecuencias para nuestra situación económica y para nuestro desarrollo nacional en su totalidad [...]

Aún más importante es considerar que un pueblo en el apogeo de su poder político puede mantener con éxito su posición histórica única, siempre y cuando se reconozca y se pruebe a sí mismo como portador de una misión cultural [...]

Sería bueno si nosotros, los alemanes, comenzamos a aprender del destino colonial de nuestros primos anglosajones e imitamos su competencia pacífica. Cuando hace algunos siglos el Imperio alemán se situó a la cabeza de los Estados europeos, representaba el poder comercial y marítimo más importante. Si la nueva Alemania quiere restaurar y preservar su tradicional posición de poder en el futuro, debe concebirla como una misión cultural y no dudar más en practicar su vocación colonizadora.



¿Cuáles fueron las justificaciones de Fabri para la colonización?

FUENTE: Marvin Perry, Joseph R. Peden y Theodore H. von Laue, Sources of the Western Tradition, vol. 2, Nueva York, Houghton Mifflin, 2008, pp. 249-250.

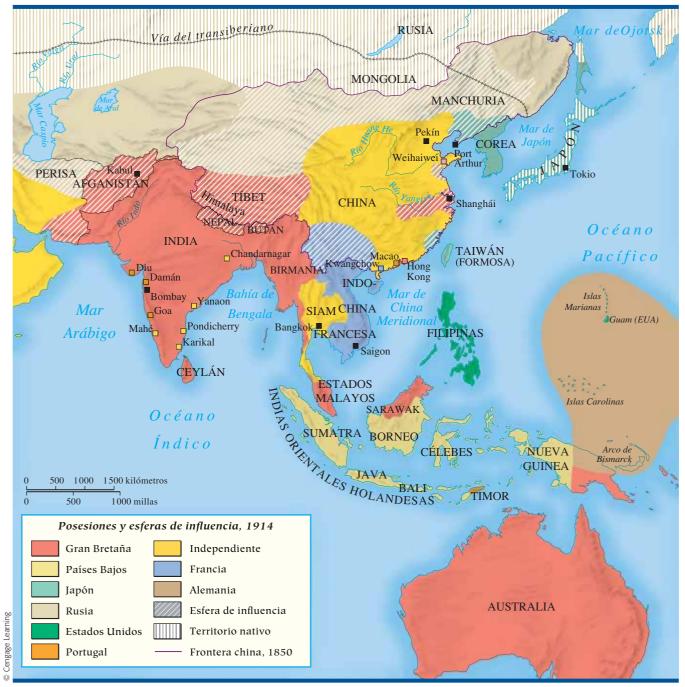
El imperialismo en Asia

Aunque Asia estuvo abierta a la influencia occidental desde el siglo xvI, no mucho de su inmenso territorio cayó bajo el control directo de los europeos. Los holandeses se establecieron en las Indias Orientales, los españoles estaban presentes en las Filipinas, y los franceses y portugueses tenían puestos comerciales en la costa de la India. China, Japón, Corea y el sudeste del continente habían logrado evitar la ocupación de casi todos sus dominios por las potencias occidentales. Sin embargo, los británicos y los rusos fueron quienes se adueñaron de la mayor parte del territorio asiático en comparación con los demás países de Europa.

LOS BRITÁNICOS EN ASIA No fue sino hasta que comenzaron las exploraciones en Australia por el capitán James Cook entre 1768 y 1771 que Gran Bretaña tuvo un interés activo en Oriente. La disponibilidad de tierras para el pastoreo de borregos y el descubrimiento de oro en Australia trajo consigo un enorme flujo de colonizadores que exterminaron a buena parte de la población indígena. En 1850, el gobierno de Londres prácticamente concedió la autonomía absoluta a sus diversas colonias australianas y 50 años más tarde, el 1 de enero de 1901, todas ellas se unificaron en la Commonwealth, la Comunidad de Naciones del Imperio británico. Cerca de Australia estaba Nueva Zelanda, a la que los ingleses habían declarado posesión en 1840 y que adquirió el título de "dominio" en 1907.

Una empresa comercial privada conocida como la British East India Company (Compañía Británica de las Indias Orientales) fue responsable de subyugar gran parte de la India. No obstante, en 1858, luego de que una revuelta de los cipayos (las tropas indias del ejército de la British East India Company) fuera aplastada, el parlamento inglés transfirió los poderes de la compañía directamente al gobierno en Londres. En 1876, el título de emperatriz de la India le fue otorgado a la reina Victoria; los indios eran ahora sus súbditos coloniales.

LOS RUSOS EN ASIA La expansión de Rusia en Asia fue consecuencia lógica de su tradicional crecimiento territorial. Los exploradores rusos penetraron en el territorio inhóspito de Si-



Mapa 24.2 Asía en 1914. Asía se convirtió en una importante arena de lucha internacional a finales del siglo xix y principios del xx. Asediada por el estancamiento económico y la incapacidad para modernizarse, una débil China fue incapaz de soportar las demandas de Estados Unidos, las potencias europeas y Japón, que se estaba occidentalizando. Alrededor de 1914, Gran Bretaña, Francia, Rusia, Japón y Estados Unidos tuvieron el control directo o indirecto de casi todo el continente asiático.



¿Por qué Rusia y Japón deseaban Manchuria?

beria en el siglo xVII y llegaron a la costa del Pacífico en 1637. En el siglo xVIII, los rusos reclamaron el territorio de Alaska, que vendieron a Estados Unidos en 1867. Gradualmente, los colonizadores se fueron trasladando hacia la fría e imponente Siberia. En total, se establecieron siete millones de habitantes en esta

zona entre 1800 y 1914, y, para entonces, 90% de la población era eslava y no asiática.

Los rusos también se desplazaron hacia el sur, atraídos por climas más cálidos y el desmoronamiento del Imperio otomano. Hacia 1830 habían establecido el control sobre toda la costa septentrional del Mar Negro; luego continuaron avanzando hacia Asia Central, aseguraron la región transcaspia en 1881 y Turkestán en 1885. Estos avances los llevaron hasta las fronteras de Persia y Afganistán, donde los británicos también tenían intereses debido a su deseo de proteger sus posesiones en la India. En 1907, Rusia e Inglaterra acordaron hacer de Afganistán un Estado con calidad de amortiguador entre la Turkestán rusa y la India británica, y dividir Persia en dos esferas de influencia. Al ser detenidos por los ingleses en su expansión hacia el sur, los rusos se trasladaron hacia el oriente de Asia. La ocupación de Manchuria y su intento de internarse en Corea condujeron a la guerra junto con la nueva potencia imperialista: Japón. Después de perder la guerra ante Japón en 1905, los rusos accedieron a un protectorado japonés en Corea y su expansión rumbo a Asia llegó a detenerse de forma temporal (véase el mapa 24.2).

CHINA Las fuerzas del imperialismo después de 1880 hicieron que los occidentales se desplazaran hacia las nuevas áreas de Asia que habían permanecido hasta ese entonces libres de su influencia. Hacia el siglo XIX, la dinastía Manchú, que gobernaba el Imperio chino, comenzaba a mostrar signos de decadencia. En 1842, los ingleses obtuvieron (por medio de la guerra) la isla de Hong Kong y los derechos comerciales de varias ciudades chinas. Otras naciones occidentales pronto se apresuraron a obtener privilegios mercantiles similares. Los intentos chinos de resistirse a esta invasión extranjera atrajeron derrotas militares y nuevas demandas. Sólo la rivalidad entre las grandes potencias previno la absoluta desintegración del Imperio chino. En cambio, Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia, Estados Unidos y Japón conformaron esferas de influencia y contratos de arrendamiento a largo plazo de territorios orientales. En 1889, presionados por el secretario de Estado de Estados Unidos, John Hay, los chinos accedieron a aceptar una política de "puertas abiertas" por la que ningún país restringiría el comercio con los demás en su esfera de influencia.

JAPÓN Y COREA Japón evitó la intrusión occidental hasta 1853-1854, cuando las fuerzas navales estadunidenses, bajo el comando del comodoro Matthew Perry, lo obligaron a concederle a Estados Unidos privilegios comerciales y diplomáticos. Sin embargo, logró evitar la suerte de China. Corea también había excluido en buena parte a los occidentales. Su destino fue determinado, primero, por la lucha entre China y Japón en 1894-1895, y más tarde entre Japón y Rusia en 1904-1905. Las victorias niponas le dieron una clara superioridad, y en 1910 los japoneses formalmente se anexaron Corea.

EL SUDESTE DE ASIA En el sudeste de Asia, Gran Bretaña estableció el control sobre Burma (la actual Myanmar) y los Estados malayos, mientras que Francia tuvo un activo papel en el sometimiento de Indochina. La ciudad de Saigón fue ocupada en 1858 y cuatro años después se tomó Cochinchina. En la década de 1880, los franceses extendieron su "protección" a Camboya, Annam, Tonkin y Laos, territorios que organizaron en la Unión de la Indochina Francesa. Sólo Siam (Tailandia) permaneció libre como un Estado amortiguador debido a la rivalidad entre franceses e ingleses.

EL IMPERIALISMO ESTADUNIDENSE Las islas del Pacífico también fueron teatro de una gran competencia entre potencias, y presenciaron la entrada de Estados Unidos en el escenario imperialista. Las islas de Samoa se convirtieron en la primera colonia estadunidense importante; las islas de Hawái serían las siguientes en caer. Poco después de que los norteamericanos convirtieran Pearl Harbor en una estación naval en 1887, los colonizadores tomaron el control de la industria azucarera del archipiélago. Cuando los nativos hawaianos intentaron reafirmar su autoridad, los marines de Estados Unidos fueron llevados al área para "proteger" las vidas de los colonos. Hawái se anexó a Estados Unidos en 1898, durante la era del fervor nacionalista, como consecuencia de la guerra hispano-estadunidense. La



Los franceses en el sureste de Asia. En Saigón, los franceses crearon un nuevo plano de la ciudad con calles anchas y construyeron edificios culturales y administrativos diseñados por los europeos, como la oficina de correos que aparece aquí, trazada por Gustave Eiffel, el arquitecto que construyó la Torre Eiffel en París. Edificios como éste reflejan el aumento de la inversión francesa en sus posesiones coloniales a finales del siglo XIX.

CRONOLOGÍA El nuevo imperialismo: Asia

Gran Bretaña obtiene Hong Kong y derechos	
comerciales del gobierno chino	1842
Las colonias australianas logran la autonomía	1850
Misión del comodoro Perry en Japón	1853-1854
Rebelión de los cipayos en la India	1857-1858
Ocupación francesa en Saigón	1858
Derrocamiento del Shogun en Japón	1867
El emperador Mutsuhito y la Restauración Meiji	1867-1912
La reina Victoria es nombrada emperatriz de la India	1876
Los rusos en Asia Central (área transcaspia)	1881
Formación del Congreso Nacional de la India	1883
Japón derrota a China	1894-1895
Guerra hispano-estadunidense, Estados	
Unidos se anexa Filipinas	1898
Política de "puertas abiertas" en China	1899
Rebelión de los bóxers en China	1900-1901
Commonwealth de Australia	1901
Commonwealth de Nueva Zelandia	1907
Acuerdo ruso-británico sobre Afganistán y Persia	1907
Japón se anexa Corea	1910
Derrocamiento de la dinastía Manchú en China	1912

victoria sobre España impulsó a los norteamericanos a extender su imperio y a ocupar Puerto Rico, Guam y las islas Filipinas. Aunque los filipinos deseaban la independencia, los invasores se rehusaron a concedérsela. Como dijo el presidente William McKinley, Estados Unidos tenía el deber de "educar a los filipinos, elevarlos y cristianizarlos", una sorprendente declaración en vista de que casi todos ellos habían sido católicos romanos durante siglos. Tomó tres años y 60 mil elementos del ejército para "pacificar" Filipinas y establecer el control estadounidense.

Respuestas al imperialismo

Cuando los europeos impusieron su cultura en los pueblos que consideraron inferiores, ¿cómo respondieron las naciones conquistadas? Los intentos iniciales de expulsar a los extranjeros sólo condujeron a devastadoras derrotas a manos de los occidentales, cuya tecnología industrial les proporcionó las armas modernas necesarias para aplastar a las civilizaciones indígenas. Acostumbrados al dominio de pequeñas élites, los países simplemente aceptaron a sus nuevos gobernantes, haciendo que el régimen de los occidentales fuera relativamente fácil. Los pueblos conquistados posteriormente se adaptaron de distintas maneras a la forma extranjera de gobierno. Los tradicionalistas buscaron mantener sus costumbres culturales, mientras que los modernizadores creían que la adopción de las estructuras occidentales les permitiría reformar sus sociedades y con el tiempo desafiar al invasor. La mayoría de la gente probablemente se encontraba entre estos dos extremos. Cuatro ejemplos ilustran los distintos enfoques de la manera en que las naciones oprimidas respondieron a los gobiernos extranjeros.

ÁFRICA Hacia principios del siglo xx, surgió una nueva clase de líderes africanos. Educados en escuelas coloniales y algunos in-

cluso en Occidente, fueron la primera generación de originarios en tener un gran conocimiento sobre la civilización occidental ven escribir en el idioma de sus señores. Aunque esta "nueva clase" admiraba la cultura europea e incluso sentía aversión por las formas de sus propios países, muchos de los que la conformaban llegaron a odiar a los extranjeros y a su arrogante desdén por los pueblos colonizados. Los occidentales exaltaban la democracia, la igualdad y la libertad política, pero estos valores no se aplicaban en los territorios controlados. Había pocas instituciones democráticas y las zonas dominados sólo podían aspirar a los trabajos de bajo rango de la burocracia colonial. Igualmente importante era el hecho de que la prosperidad económica de Occidente nunca se extendió a las colonias. Para muchos africanos el colonialismo significaba la pérdida de sus granjas o los terribles trabajos en las plantaciones y en las fábricas explotadoras dirigidas por extranjeros.

Aunque los africanos de clase media no sufrían al grado que lo hacían los pobres campesinos o los trabajadores de las plantaciones, también tenían sus quejas. Usualmente calificaban sólo para los oficios más insignificantes en el gobierno o las empresas. La supuesta superioridad de los europeos sobre los nativos también se expresó de diversas maneras. Se establecieron clubes elitistas, escuelas e iglesias especiales a medida que más oficiales occidentales llevaban consigo a sus esposas y comenzaban a formar familias. Los europeos también tenían el hábito de dirigirse a los nativos por su primer nombre o de llamar a los hombres adultos "chicos".

Dichas condiciones llevaron a muchos miembros de la clase urbana educada a tener sentimientos complicados hacia sus amos coloniales y hacia la civilización que representaban. Aunque estaban dispuestos a admitir la superioridad de la cultura occidental en muchos aspectos, estos nuevos intelectuales odiaban ferozmente el dominio territorial y estaban determinados a afirmar el destino de su nacionalidad y su cultura. De esta mezcla de esperanzas y resentimientos surgieron los primeros indicios de nacionalismo moderno en África. Durante las primeras décadas del siglo xx, en las sociedades sometidas a lo largo de África, los pueblos nativos educados comenzaron a organizar partidos políticos y movimientos que buscaban el final del gobierno extranjero.

CHINA La humillación de China por las potencias occidentales generó mucha violencia, pero los europeos usaron esta anarquía como una excusa para obtener más concesiones de los chinos. Un estallido mayor de violencia contra los invasores se dio durante la Rebelión de los bóxers en los años 1900-1901. "Bóxers" fue el nombre popular que se le dio a los chinos que pertenecían a una organización secreta llamada Sociedad de los Puños Armoniosos, cuyo objetivo era expulsar a los forasteros de China. Los bóxers asesinaron a misioneros extranjeros, a chinos convertidos al cristianismo, a trabajadores de ferrocarriles, a empresarios occidentales e incluso a los enviados alemanes a Pekín. La respuesta a los asesinatos fue inmediata y abrumadora. Un ejército de tropas inglesas, francesas, alemanas, rusas, estadunidenses y japonesas atacaron Pekín, restauraron el orden y demandaron más concesiones del gobierno asiático. El régimen imperial estaba tan debilitado, que las fuerzas del líder revolucionario Sun Yat-sen (1866-1925), quien adoptó un programa de "nacionalismo, democracia y socialismo", derrocó a la dinastía Manchú en 1912. La nueva República de China se mantuvo débil y poco efectiva, y sus penurias estaban lejos de terminar.



El occidente y Japón. En su intento por modernizarse, los japoneses absorbieron y adoptaron métodos occidentales. También estuvieron influenciados por la cultura europea y las modas extranjeras se convirtieron en el furor de los círculos de élite. Incluso el béisbol se importó de Estados Unidos. Esta pintura muestra las casas de piedra al estilo occidental en Tokio y las calles llenas de gente con vestidos de diversos estilos.

JAPÓN A finales de la década de 1850 y principios de la de 1860, parecía que Japón seguiría los pasos de los chinos y sería dividido por las esferas de influencia de las agresivas potencias occidentales. Sin embargo, una transformación sorprendentemente rápida produjo resultados muy distintos. Antes de 1868, el Shogun, un poderoso gobernante militar de soberanía hereditaria asistido por la nobleza guerrera conocida como samurái, ejercía verdadero poder sobre Japón. Pero las funciones del emperador se volvieron principalmente religiosas. Después de las concesiones del Shogun hechas a las naciones occidentales, un sentimiento de repudio condujo a un levantamiento samurái en 1867 y a la reinstauración del emperador como cabeza legítima del gobierno. El nuevo señor era el astuto, dinámico y joven Mutsuhito (1867-

1912), quien llamó a su reinado Meiji (el Gobierno Iluminado). Los nuevos líderes, que estaban controlados por el gobernante, inauguraron una sorprendente transformación que se conoce desde entonces como la Restauración Meiji.

Al reconocer la obvia superioridad militar e industrial de Occidente, los nuevos líderes decidieron modernizar a Japón mediante la adopción y la asimilación de los métodos modernos. Miles de jóvenes japoneses fueron enviados al extranjero para recibir educación occidental, especialmente en ciencias sociales y naturales. Un ejército a la alemana y una flota naval al estilo inglés se establecieron. Los japoneses también copiaron las técnicas industriales y financieras de Estados Unidos y desarrollaron un moderno sistema comercial e industrial. Una estructura administrativa altamente centralizada, copiada de los franceses remplazó al viejo funcionamiento. Inicialmente, los japoneses adoptaron los principios franceses de igualdad social y legal, pero para 1890 habían creado un sistema político que era democrático en su forma, pero autoritario en la práctica.

Al imitar a Occidente, Japón también produjo un poderoso Estado militar. El reclutamiento militar universal se introdujo en 1872 y, con el tiempo, se construyó un moderno ejército en tiempos de paz formado por 240 mil elementos. De esta manera, los japoneses siguieron ávidamente el modelo imperialista occidental. Derrotaron a China entre 1894 y 1895, se anexaron parte de su territorio y establecieron su propia esfera de influencia en la región. Después de vencer a los rusos en 1905, convirtieron a Corea en una colonia bajo un severo gobierno. Los japoneses demostraron que una potencia asiática podía jugar el juego imperialista del "hombre blanco" y proporcionaron un poderoso ejemplo para las naciones de otras zonas de Asia y África.

INDIA El gobierno británico tuvo bajo su control a la India desde mediados del sigo XIX. Después de aplastar un levantamiento mayor en 1858, los ingleses gobernaron la India de forma directa. Supervisados por el Parlamento, un pequeño grupo de servidores públicos británicos dirigieron los asuntos de sus entonces casi 300 millones de habitantes.

Los británicos llevaron orden a una sociedad que había sido dividida por las guerras civiles desde hacía tiempo y crearon un régimen relativamente honesto y eficiente. También implantaron la tecnología occidental, los ferrocarriles, los bancos, las minas,

> las industrias, el conocimiento médico y los hospitales. Introdujeron de igual forma escuelas secundarias al estilo europeo y universidades donde las clases medias y altas indias, así como las de profesionales, recibían educación para que pudieran servir como subordinados instruidos en el gobierno y el ejército.

La legislación británica afectó también a la condición jurídica de las mujeres indias. En 1829, los ingleses prohibieron el sati, una práctica que invitaba a las viudas a inmolarse en la pira funeraria de su marido. Algunos investigadores cuestionan qué tan extensa fue esta costumbre; sin embargo, sugieren que la abolición del sati se convirtió en el centro de



la imagen de Gran Bretaña como una cultura superior. El infanticidio femenino también se rechazó. Aunque la posición de la mujer en la sociedad india no se alteró significativamente, su reconocimiento legal les otorgó cierto tipo de protección en contra de estas actividades.

Pero el pueblo indio pagó un alto precio por la paz y la estabilidad que llegaron con el dominio británico. Debido al crecimiento de la población en el siglo xix, la pobreza extrema se convirtió en una forma de vida para la mayoría de los indios; casi dos terceras partes de la población estaban desnutridas en 1901. La industrialización inglesa trajo consigo poca mejoría para las masas. La fabricación de productos británicos arruinó a las industrias locales y la riqueza de la nación se utilizó para pagarles a los oficiales extranjeros y a un enorme ejército. El sistema de educación servía sólo a las clases altas y a la élite india, y sólo se impartía en la lengua inglesa del gobernante, mientras que 90% de los habitantes seguía siendo analfabeta. Incluso para los indios que se beneficiaban más de sus educaciones occidentales, el dominio británico era degradante. Los mejores trabajos y las mejores casas estaban reservados para los extranjeros. A pesar de su formación, los indios nunca fueron considerados como iguales de los británicos. Como Lord Kitchener, uno de los comandantes militares más importantes de la India, dijo: "Es esta conciencia de la inherente superioridad de los europeos la que nos ha otorgado a la India. Sin importar lo educado o inteligente que sea un nativo, y sin importar lo valiente que pruebe ser, creo que no se le puede otorgar ningún cargo que logre que se le considere como igual de los oficiales británicos". Tales actitudes petulantes de prejuicios raciales dificultaron el gobierno inglés, sin importar lo benéfico que éste fuera, y le impidieron obtener la aceptación. Todo esto condujo a la creación de un movimiento nacionalista indio. Hacia 1833, cuando se formó el Congreso Nacional de la India, los indios moderados y educados comenzaron a buscar la autonomía. En 1919, en respuesta a la violencia e insensibilidad británicas, los indios demandaron su absoluta independencia.

Los resultados del nuevo imperialismo

Hacia 1900, casi todas las sociedades de África y Asia estaban ya bajo el dominio colonial absoluto o, como en el caso de China y del Imperio otomano, a punto del colapso virtual. Sólo un puñado de Estados, como Japón en Asia Oriental, Tailandia en el sudeste de Asia, Afganistán y Persia en el Medio Oriente, y la montañosa Etiopía en África Oriental, lograron escapar a la desintegración interna o al control extranjero. En su mayor parte, las excepciones eran resultado del azar más que de la planeación. Tailandia escapó a la subyugación principalmente porque los oficiales en Gran Bretaña y Francia pensaron que era más conveniente convertir al país en un Estado amortiguador que pelear por él. Etiopía y Afganistán sobrevivieron debido a su remota ubicación y sus terrenos montañosos. Sólo Japón logró evitar el destino común por medio de una coordinada estrategia de reformas políticas y económicas. Con la llegada del imperialismo finalmente se estableció una economía global, y el dominio de la civilización occidental sobre los territorios de África y Asia parecía estar completo. Al mismo tiempo, la competencia por las tierras en el extranjero también acentuó las rivalidades existentes entre los Estados europeos.

La rivalidad internacional y la aproximación de la guerra



Preguntas centrales: ¿Qué era el sistema de alianzas de Bismarck y qué tan exitoso resultó para mantener la paz? ¿Qué aspectos estaban ocultos detrás de la crisis internacional que Europa enfrentó a fines del siglo xix y principios del xx?

Antes de 1914, los europeos vivieron casi 50 años de paz. Tuvieron guerras (incluidas las guerras de conquista en el mundo no occidental), pero ninguna involucró a las grandes potencias. Numerosas crisis que fácilmente pudieron llevar a una conflagración general se desataron, pero una razón por la que no sucedió así fue que hasta 1890 el jefe del Estado alemán, Bismarck, ejerció una influencia restrictiva sobre los europeos.

El sistema de Bismarck

Bismarck sabía que el surgimiento de una Alemania unificada en 1871 había alterado el balance del poder establecido en Viena en 1815. Temeroso de los deseos franceses de venganza por su pérdida de Alsacia y Lorena en la guerra entre Francia y Prusia, Bismarck hizo una alianza en 1873 con las potencias tradicionalmente conservadoras de Austria-Hungría y Rusia. Sin embargo, la Liga de los Tres Emperadores, como se le llamó, falló en su intento de realizar un buen trabajo, sobre todo por la rivalidad entre Rusia y Austria en los Balcanes.

LOS BALCANES: EL DECLIVE DEL PODER OTOMANO El

problema en los Balcanes fue un producto secundario de la desintegración del Imperio otomano. Conforme los pueblos dominados en los Balcanes proclamaron su independencia, la corrupción y la ineficiencia debilitaron al gobierno otomano. Sólo la interferencia de las grandes potencias europeas, temerosas de las intenciones de unas y otras sobre sus territorios, mantuvo al Imperio con vida. La rivalidad entre Rusia y Austria complicaba la situación. Ambas naciones tenían planes iguales para la región. Para Rusia, esta zona proveía la ruta terrestre más corta hacia Constantinopla y el Mediterráneo. Austria veía en ella una tierra fértil para la expansión austriaca. Aunque Alemania no tenía un interés genuino en los Balcanes, Bismarck temía las consecuencias de una guerra entre aquellos países por la región y sirvió como moderador sobre ambas potencias. Sin embargo, los acontecimientos en los Balcanes precipitaron una nueva crisis.

En 1876, los Estados balcánicos de Serbia y Montenegro declararon la guerra al Imperio otomano. Ambos fueron derrotados, pero Rusia, con la aprobación de Austria, atacó y derrotó a los otomanos. Por medio del Tratado de San Stefano, en 1878, se creó un gran Estado búlgaro que se extendía desde el Danubio hacía el norte del Mar Egeo en el sur. Debido a que Bulgaria era vista como un satélite ruso, esta situación provocó que las demás grandes naciones convocaran a un congreso de potencias europeas con el propósito de discutir una revisión del tratado.



Los Balcanes en 1878

El Congreso de Berlín, que se llevó a cabo en el verano de 1878, fue dominado por Bismarck. El Congreso demolió efectivamente el Tratado de San Stefano, humillando así a Rusia. El nuevo Estado búlgaro se redujo considerablemente y el resto del territorio se devolvió al control otomano. Los tres Estados balcánicos, Serbia, Montenegro y Rumania, hasta entonces bajo el control otomano en apariencia, fueron reconocidos como independientes. Las otras regiones balcánicas de Bosnia y Herzegovina quedaron bajo la protección austriaca; es decir, Austria podía ocuparlos pero no anexarlos a sus dominios.

NUEVAS ALIANZAS Después del Congreso de Berlín, las potencias europeas buscaron nuevas alianzas para salvaguardar su seguridad. Enfurecidos por las acciones alemanas en el Congreso, los rusos terminaron con la Liga de los Tres Emperadores en 1879. Bismarck entonces hizo una coalición con Austria el mismo año, a la que Italia se unió en 1882. La Triple Alianza de 1882 comprometía a Alemania, Austria e Italia a apoyar el orden político existente mientras proporcionaba una unión defensiva contra Francia o "dos potencias mayores que no fueran miembros de la alianza". Al mismo tiempo, Bismarck buscaba permanecer en términos amistosos con su gran vecino y firmó el Tratado de Reaseguro con Rusia en 1887, con la esperanza de evitar una alianza entre Francia y Rusia que amenazaría a Alemania y abriría la posibilidad de una guerra en dos frentes. El sistema de alianzas de Bismarck, orientado a la preservación de la paz y el estatus, funcionó, pero en 1890 el emperador Guillermo II destituyó a al canciller y comenzó a trazar una nueva dirección para la política extranjera alemana.

Nuevas direcciones y nuevas crisis

El emperador Guillermo II se embarcó en una política extranjera activista para fortalecer el poder de Alemania en busca, como él mismo lo dijo, el legítimo "lugar en el Sol" de Alemania. Uno de los cambios que realizó en la diplomacia de Bismarck fue deshacer el Tratado de Reaseguro con Rusia, que veía como una oposición a la alianza entre Alemania y Austria. El fin del acuerdo logró aquello que el destituido canciller había temido: unió a Francia con Rusia. Aislada durante largo tiempo por las políticas de Bismarck, la Francia republicana aprovechó la oportunidad de asociarse a la Rusia zarista, y en 1894 las dos potencias concluveron su alianza militar.

Durante los siguientes 10 años las políticas alemanas en el extranjero ocasionaron que los ingleses se acercaran más a Francia. Hacia 1907, una vaga confederación de Gran Bretaña, Francia y Rusia, conocida como la Triple Entente, se mantenía en oposición a la Triple Alianza de Alemania, Austria-Hungría e Italia. Europa se dividió en dos campos opuestos que se volvían cada vez menos flexibles y con menos voluntad para llegar a un acuerdo. Cuando los miembros de los dos bloques se involucraron en una cadena de crisis entre 1908 y 1913 por el control de los remanentes del Imperio otomano en los Balcanes, se preparó el escenario para la primera Guerra Mundial.

CRISIS EN LOS BALCANES, 1908-1913 La crisis bosnia entre 1908 y 1913 inició una cadena de acontecimientos que poco a poco se salieron de control. Desde 1878, Bosnia y Herzegovina estuvieron bajo la protección de Austria, pero en 1908 esta última tomó la drástica decisión de anexarse los dos territorios de habla eslava. Serbia se enfureció ante esta acción porque terminó con su esperanza de crear un gran imperio que incluyera a la mayoría de los eslavos del sur. Por ello mismo, Austria se adjudicó "preventivamente" a Bosnia y Herzegovina. Para los austriacos, una Serbia grande representaría una amenaza a la unidad del Imperio austro-húngaro, con su enorme población eslava. Los rusos, como protectores de sus compañeros eslavos, y con el deseo de incrementar su propia autoridad en los Balcanes, apoyaron a los serbios y se opusieron a la acción de los austriacos. Con el apoyo de Rusia, los serbios se prepararon para la guerra contra Austria. En ese momento, el emperador Guillermo II intervino y demandó que los rusos aceptaran la anexión de Bosnia-Herzegovina o que enfrentaran la guerra con Alemania. Debilitados por su derrota en la guerra ruso-japonesa de 1904-1905, los rusos se retiraron. Humillados, juraron venganza.

La atención europea volvió a los Balcanes en 1912 cuando Serbia, Bulgaria, Montenegro y Grecia organizaron la Liga de los Balcanes y derrotaron a los otomanos en la primera Guerra Balcánica. En 1913, los victoriosos aliados fueron incapaces de ponerse de acuerdo en el reparto de las provincias otomanas conquistadas, Macedonia y Albania; causa que propició el estallido de la segunda Guerra Balcánica. Grecia, Serbia, Rumania y el Imperio otomano atacaron y derrotaron a Bulgaria. Como resultado, Bulgaria obtuvo sólo una pequeña parte de Macedonia y casi todo el resto se dividió entre Serbia y Grecia (véase el mapa 24.3). Sin embargo, las aspiraciones de Serbia permanecieron frustradas. Las dos guerras de los Balcanes dejaron a los habitantes de la región irritados y crearon más tensiones entre las grandes potencias.

Una de las mayores ambiciones de Serbia fue la de adquirir el territorio de Albania, que le daría un puerto en el Adriático. En la



Mapa 24.3 Los Balcanes en 1913. La primera Guerra de los Balcanes (1912) liberó a la mayor parte de la región del dominio otomano; la segunda Guerra Balcánica (1913) aumentó el poder de Grecia y Serbia a expensas de Bulgaria. Rusia apoyó las ambiciones de sus aliados eslavos en Serbia, quienes buscaban erigir un gran imperio en la región. Austria y su aliada Alemania se opusieron a las ambiciones de Serbia, con lo que lograron la autonomía de Albania.



Observa el mapa de la página anterior. ¿Qué territorios habían perdido los otomanos hacia finales de 1913?

Conferencia de Londres, organizada por Austria al término de las dos Guerras de los Balcanes, los austriacos y los alemanes se aliaron para bloquear los deseos de Serbia y lograron crear una Albania independiente. Los alemanes apoyaron este movimiento. En su frustración, los nacionalistas serbios veían cada vez más a los austriacos como los monstruos que les impedían convertirse en una gran nación. El principal apoyo de los serbios, los rusos, también estaban inconformes con la serie de acontecimientos en la región. Entre los mandos rusos creció de manera progresiva un sentimiento de incapacidad para retroceder de nuevo si se producía una confrontación con Austria o Alemania en los Balcanes. Un corresponsal militar ruso incluso declaró en 1914 lo que sigue: "Nos estamos preparando para una guerra en occidente. La nación entera debe acostumbrarse a la idea de que nos estamos armando para una guerra de aniquilación contra los alemanes".

Austria-Hungría logró otro de sus objetivos, pero seguía convencida de que Serbia era una amenaza mortal para su imperio y de que en algún momento debía ser aplastada. Mientras tanto, los gobiernos franceses y rusos renovaron sus alianzas y se prometieron recíprocamente que no retrocederían ante la siguiente crisis. Gran Bretaña, por su parte, se unió a la coalición entre Francia y Rusia. Hacia principios de 1914, los dos bandos, fuertemente armados, se veían con desconfianza uno al otro. Un

CRONOLOGÍA Diplomacia europea	
Liga de los Tres Emperadores	1873
Serbia y Montenegro atacan el Imperio otomano	1876
Tratado de San Stefano	1878
Congreso de Berlín	1878
Alianza defensiva: Alemania y Austria	1879
Triple Alianza: Alemania, Austria e Italia	1882
Tratado de Reaseguro: Alemania y Rusia	1887
Alianza militar: Rusia y Francia	1894
Triple Entente: Francia, Inglaterra y Rusia	1907
Primera Guerra Balcánica	1912
Segunda Guerra Balcánica	1913

estadunidense en Europa observó: "Toda Alemania está cargada de electricidad. Los nervios de toda la gente están tensos. Sólo hace falta una chispa para encenderlo todo". El embajador alemán en Francia notó al mismo tiempo que "la paz sigue a merced de un accidente". La "era de progreso" europea estaba por llegar a un ignominioso y sangriento fin.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Lo que a muchos europeos les gustaba llamar su "era de progreso" en las décadas anteriores a 1914 fue también una era de ansiedad. Impulsadas por la rivalidad nacional, el darwinismo social, las preocupaciones religiosas y humanitarias, y las demandas económicas de materias primas e inversión en el extranjero, las naciones occidentales iniciaron un renovado frenesí por la expansión imperialista en todo el mundo a finales del siglo XIX. Para 1914, las potencias europeas dividieron la mayor parte de África en colonias y crearon esferas de influencia en Asia. Tanto China como Japón se vieron afectados por el imperialismo occidental. La apertura de China a las concesiones comerciales de los países extranjeros en última instancia condujo a una



revolución y al derrocamiento de la dinastía Manchú. Japón adoptó formas militares, educativas y gubernamentales de Occidente, e incluso se convirtió en una potencia imperialista por derecho propio. Al mismo tiempo, el trato de las potencias extranjeras hacia los pueblos subyugados, a los que se consideraban razas inferiores, provocó que las élites educadas de esas comunidades iniciaran movimientos independentistas dentro de sus naciones. Sin

embargo, antes de que estos movimientos pudieran tener éxito, el poder que los países imperialistas habían logrado mediante sus ejércitos de masas y su superioridad tecnológica tenía que debilitarse. Sin advertirlo, los europeos pronto lograron esta tarea al demoler su propia civilización en los campos de batalla de Europa durante la primera Guerra Mundial.

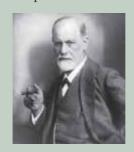
Esta guerra fue la consecuencia de las crecientes tensiones que surgieron como resultado de la rivalidad nacional. Al competir y temerse entre sí, los países europeos formaron alianzas defensivas que ayudaron a mantener un equilibrio de poder, pero también motivaron la creación de grandes ejércitos, enormes establecimientos militares e inmensos arsenales. Las coaliciones también generaron tensiones que se desataron cuando los europeos fueron incapaces de resolver una serie de crisis, especialmente en los Balcanes, y se



precipitaron en la matanza catastrófica de la primera Guerra

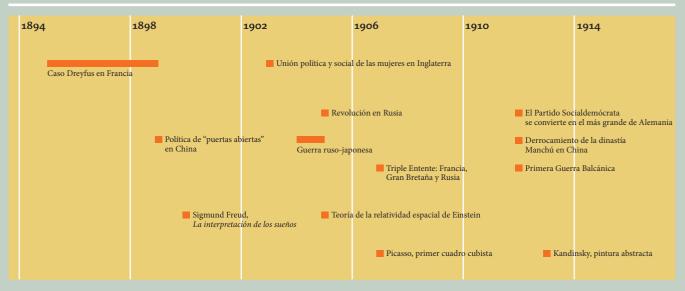
Las revoluciones culturales anteriores a 1914 también produjeron ansiedad y una crisis de confianza en la civilización europea. Albert Einstein demostró que el tiempo y el espacio eran relativos al observador, que la materia era simplemente otra for-

ma de energía y que la antigua visión newtoniana del universo ya no era válida. A las incertidumbres de la época se añadió el trabajo de Sigmund Freud, quien argumentó que el comportamiento humano no era gobernado por la razón sino por el inconsciente. Algunos intelectuales utilizaron las ideas de Charles Darwin para afirmar que en la lucha de razas y naciones sólo los



más aptos sobreviven. En conjunto, estas nuevas ideas ayudaron a generar una conciencia moderna que cuestionaba la optimista fe en la razón, la estructura racional de la naturaleza y la certeza del progreso en la mayoría de los europeos. Como veremos en los siguientes dos capítulos, las devastadoras experiencias de la primera Guerra Mundial convirtieron esta cultura de incertidumbre en una condición de vida después de 1918.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿De qué manera el modernismo se expresó en la literatura y las artes entre 1894 y 1914? ¿Cómo estas obras literarias y artísticas reflejaron los acontecimientos políticos y sociales de la época?

P Un historiador ha escrito que la historia de la expansión colonial fue "una estrategia de largo alcance que parece casi accidental cuando se le ve individualmente" ¿La práctica del imperialismo en África y Asia corroboran esta afirmación? ¿Por qué sí o por qué no?

P ¿Qué pudieron hacer los diplomáticos europeos entre 1894 y 1914 para evitar la guerra?

Términos clave

teoría de la relatividad (p. 677) Socialismo revolucionario (p. 678) huelga general (p. 678) psicoanálisis (p. 678) Darwinismo social (p. 679) pensamiento völkisch (p. 680) anticlericalismo (p. 680) Modernismo (p. 681) Impresionismo (p. 682) Postimpresionismo (p. 685) **Cubismo** (p. 686) pintura abstracta (p. 685) democracia (p. 687) sufragistas (p. 688) Antisemitismo (p. 689) pogromos (p. 690) Sionismo (p. 691) transformismo (p. 693) nuevo imperialismo (p. 693) imperialismo económico (p. 699)

Sugerencias de lectura

DESARROLLO CULTURAL E INTELECTUAL Sobre el modernismo, véase P. Gay, *Modernism: The Lure of Heresy*, Nueva York, 2007. Sobre Freud, consulte P. Gay, *Freud: A Life for Our Time*, ed. rev., Nueva York, 2006. Nietzsche se examina en L. Spinks, *Friedrich Nietzsche*, Londres, 2003. Sobre el arte moderno, son muy valiosos M. Powell-Jones, *Impressionism*, Londres, 1994; G. Crepaldi, *The Impressionists*, Nueva York, 2002, y B. Denvir, *Post-Impressionism*, Nueva York, 1992.

POLÍTICA: NUEVAS DIRECCIONES El surgimiento del feminismo se examina en J. Rendall, The Origins of Modern Feminism: Women in Britain, France and the United States, Londres, 1985. Sobre la "nueva mujer", véanse M. L. Roberts, Disruptive Acts: The New Woman in fin-de-siècle France, Chicago, 2002. El antisemitismo se analiza en A. S. Lindemann, Esau's Tears: Modern Anti-Semitism and the Rise of the Jews, Nueva York, 1997. El racismo europeo se analiza en N. MacMaster, Racism in Europe, 1870-2000, Nueva York, 2001. El antisemitismo en Francia lo aborda L. Derfler, The Dreyfus Affair, Westport, 2002. Los inicios del Partido Laborista se examinan en R. J. H. Stewart, Origins of the British Labour Party, Nueva York, 2003. Una buena introducción al mundo político de Guillermo II en Alemania se encuentra en C. Clark, Kaiser Wilhelm II, Londres, 2000. Sobre Rusia, véase A. Ascher, Revolution of 1905: A Short History, Stanford, 2004.

EL NUEVO IMPERIALISMO Para una amplia perspectiva del imperialismo, véanse M. W. Doyle, *Empires*, Ithaca, 1986 y P. Curtain, *The World and the West: The European Challenge and the Overseas Response in the Age of Empire*, Nueva York, 2000. Distintos aspectos del imperialismo se analizan en N. Ferguson, *Empire: The Rise and Demise of the British World Order*, Nueva York, 2002, un amplio informe que enfatiza la manera en que el Imperio británico edificó varios aspectos del mundo moderno, y T. Pakhenham, *The Scramble for Africa*, Nueva York, 1991. Sobre género e imperialismo, véase P. Levine, *Gender and Empire*, Oxford, 2004.

LA RIVALIDAD INTERNACIONAL Dos obras fundamentales sobre la historia diplomática del periodo son N. Rich, *Great Power Diplomacy: 1814-1914*, Nueva York, 1991, y C. J. Bartlett, *Peace, War and European Powers*, ed. rev., Nueva York, 1996.

El inicio de la crisis del siglo xx: guerra y revolución



Tropas británicas se preparan para avanzar durante la Batalla del

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

El camino a la primera Guerra Mundial

P ¿Cuáles fueron las causas inmediatas y a largo plazo de la primera Guerra Mundial?

La guerra

P ¿Qué esperaban los Estados beligerantes al inicio de la primera Guerra Mundial y por qué resultó el curso de la guerra ser tan diferente de sus expectativas? ¿Cómo afectó la primera Guerra Mundial a las instituciones gubernamentales y políticas, a los asuntos económicos y a la vida social de los países involucrados?

Guerra y revolución

P ¿Cuáles fueron las causas de la Revolución rusa de 1917 y por qué los bolcheviques permanecieron en guerra civil y después obtuvieron el control de Rusia?

El acuerdo de paz

P ¿Cuáles fueron los objetivos de los principales participantes en la Conferencia de Paz de 1919 en París y en qué medida se reflejaron en el acuerdo final?

PENSAMIENTO CRÍTICO

P

¿Qué relación hubo entre la primera Guerra Mundial y la Revolución rusa?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

P

¿Qué lecciones del estallido de la primera Guerra Mundial son valiosas para considerar las relaciones internacionales actuales?

EL 1 DE JULIO DE 1916 fuerzas británicas y francesas de infantería atacaron las líneas defensivas alemanas a lo largo de un frente de 40 km cerca del río Somme, en Francia. Cada soldado llevaba casi 32 kg de equipo, haciendo "imposible avanzar más rápido que a paso lento". Las ametralladoras alemanas pronto abrieron fuego: "Podíamos ver a nuestros camaradas avanzar en un intento por cruzar la tierra de nadie únicamente para ser segados como la hierba del prado", recordó un soldado británico. "Me sentí enfermo a la vista de esta carnicería y lo recuerdo llorando". En un día perecieron ahí más de 21 mil soldados ingleses. Después de seis meses de lucha, las tropas habían avanzado ocho kilómetros; un millón de soldados británicos, franceses y alemanes habían muerto o habían caído heridos.

Philip Gibbs, un corresponsal de guerra inglés, describió lo que vio en las trincheras germanas invadidas por las fuerzas británicas: "¡Victoria![...] Algunos de los alemanes muertos eran muchachos jóvenes, demasiado jóvenes para morir por crímenes de hombres viejos, y otros podrían haber sido viejos o jóvenes. Uno no puede decirlo porque no tenían rostros y eran sólo masas de carne cruda en jirones de uniformes. Piernas y brazos yacían por allí separados de los cuerpos".²

La primera Guerra Mundial (1914-1918) fue, por definición, el desastroso acontecimiento inicial del siglo xx. Devastó el orden económico, social y político de Europa y su incierto resultado sirvió para preparar el camino hacia una conflagración incluso más destructiva. Abrumados por la dimensión de sus batallas, la serie de circunstancias y el alcance de su impacto en todas las facetas de la vida europea, los contemporáneos se refirieron a ella simplemente como la Gran Guerra.

La Gran Guerra fue extraordinariamente inquietante para Europa porque llegó después de un periodo que muchos creyeron que había sido una época de enorme progreso. Hubo crisis internacionales antes de 1914, pero de alguna manera los europeos habían logrado evitar confrontaciones militares serias y prolongadas en su propio continente. Cuando algunos pequeños Estados fueron a la guerra, como en los Balcanes en 1912 y 1913, las grandes potencias demostraron su capacidad para mantener localizado el conflicto. La riqueza material y una ferviente creencia en el avance tecnológico y científico convencieron a muchas personas que Europa se situaba en el comienzo de la utopía que los humanos soñaron por siglos. El historiador Arnold Toynbee expresó lo que la era anterior a la primera Guerra Mundial significó para su generación:

[Se esperaba] que la vida en el mundo entero fuera más racional, más humana y más democrática, y que de manera lenta pero segura la democracia política produjera una mayor justicia social. También esperábamos que el progreso de la ciencia y la tecnología hiciera a la humanidad más rica, y que este aumento de la riqueza se extendiera gradualmente de una minoría a una mayoría. Esperábamos que todo esto sucediera pacíficamente. De hecho pensamos que el curso de la humanidad estaba destinado a ser un paraíso terrenal.³

Después de 1918, ya no fue posible mantener estas ingenuas ilusiones acerca del progreso de la civilización occidental. Cuando a la primera Guerra Mundial siguió el multiplicado efecto destructor de la segunda Guerra Mundial y de las maquinarias de asesinato masivo de los regímenes totalitarios, resultó demasiado evidente que, en lugar de realizar una utopía, la civilización europea se había convertido en una pesadilla infernal. La Gran Guerra dio lugar no sólo a una enorme pérdida de vidas y bienes sino también a la aniquilación de uno de los preceptos intelectuales básicos sobre el que la sociedad occidental, desde hacía al menos dos siglos, creía haber sido fundada: el progreso. Un sentimiento de desesperanza y desesperación pronto sustituyó la fe ciega en el progreso. La propia palabra se convirtió pronto en un anacronismo. La primera Guerra Mundial y las revoluciones que desencadenó pueden considerarse como la primera etapa de la crisis del siglo xx. 🗢

El camino a la primera Guerra Mundial



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las causas inmediatas y a largo plazo de la primera Guerra Mundial?

El 28 de junio de 1914 fue asesinado el heredero al trono austriaco, el archiduque Francisco Fernando, en la ciudad bosnia de Sarajevo. Aunque este acontecimiento precipitó la confrontación entre Austria y Serbia que inició la primera Guerra Mundial, para entonces la conflagración no era inevitable y fue, en realidad, consecuencia de las condiciones preexistentes en Europa. Asesinatos anteriores de líderes importantes no ocasionaron una beligerancia y los estadistas lograron limitar los problemas. Aunque las decisiones que los gobernantes europeos tomaron durante esta crisis resultaron cruciales para dirigir los sucesos hacia la guerra generalizada, también hubo fuerzas subyacentes de largo alcance que empujaron a los europeos hacia un conflicto armado.

Nacionalismo

En la primera mitad del siglo XIX los liberales sostuvieron que la organización de Estados con fronteras definidas llevaría a una Europa pacífica basada en un concepto de fraternidad internacional. Estaban muy equivocados. El sistema de Estados-nación que surgió en el continente en la segunda mitad del siglo xix no condujo a la cooperación sino a la competencia, una competencia que precisamente en el campo de la economía se consideraba la fuerza impulsora del naciente y pujante sistema capitalista. En el ámbito político se reflejaron las rivalidades al respecto de intereses coloniales y comerciales, intensificadas durante el comienzo de una nueva era de frenética expansión imperialista. En vísperas del estallido de 1914, la división de las grandes potencias europeas en dos alianzas (Alemania, Austria e Italia, por un lado, y Francia, Gran Bretaña y Rusia por el otro) sólo aumentó las tensiones (véase el mapa 25.1). El conjunto de crisis que pusieron a prueba a estas alianzas en los primeros años del nuevo siglo enseñó a los Estados europeos una peligrosa lección. Los gobiernos que habían ejercido moderación a fin de evitar la guerra terminaron siendo públicamente humillados, mientras que los que estuvieron al borde de la guerra para proteger sus intereses nacionales con frecuencia fueron elogiados por haber conservado el honor nacional. En cualquier caso, en 1914 las principales naciones en juego llegaron a creer que sus aliados eran fundamentales y que su seguridad dependía del apoyo que les brindaran, aun cuando esto implicara riesgos desmesurados.

La diplomacia basada en la política arriesgada, al borde de la beligerancia, fue especialmente aterradora en vista de la naturaleza del sistema de los Estados europeos. Cada Estado-nación se consideraba soberano y no sometido a intereses o autoridades superiores, y cada uno de ellos estaba motivado por su propio interés y éxito. Como el emperador Guillermo II de Alemania comentó: "En cuestiones de honor y de intereses vitales, uno no consulta a otros". Tales actitudes hacían de la guerra una posibilidad omnipresente, particularmente porque la mayoría de los estadistas la consideraban una manera aceptable de preservar el poder de sus naciones. Y dentro de cada nación existían grupos de líderes políticos y militares que pensaban que la conflagración era inevitable y que les brindaba una oportunidad de alcanzar sus metas. En Alemania hubo quienes abogaron por la creación de un imperio que conquistara partes de Rusia y posiblemente incluso porciones de Bélgica y Francia. Francia deseaba recuperar el control de Alsacia-Lorena, que fue tomada por los alemanes en la guerra franco-prusiana. Austria-Hungría intentó impedir que Serbia formara un gran Estado a expensas de su propio imperio multinacional. Gran Bretaña trató de preservar su supremacía mundial; y la Rusia zarista, pese a su atraso socioeconómico, se sentía obligada a mantener su estatus de gran potencia por ser un protector de los hermanos pueblos eslavos en los Balcanes.



Mapa 25.1 Europa en 1914. En 1914, dos alianzas dominaron Europa: la Triple Entente, formada por Gran Bretaña, Francia y Rusia, y la Triple Alianza, integrada por Alemania, Austria-Hungría e Italia. Rusia intentó impulsar a sus camaradas eslavos en Serbia, mientras que Austria-Hungría trataba de aumentar su poder en los Balcanes y frustrar las ambiciones de Serbia. Así, los Balcanes se convirtieron en el punto de partida para la primera Guerra Mundial.

 \mathbf{P}

¿Qué naciones no alineadas se situaron entre las dos alianzas?

Disidencia interna

El crecimiento del nacionalismo en el siglo XIX tuvo otra seria consecuencia. No todos los grupos étnicos alcanzaron la meta de erigirse como nación. Las minorías eslavas en los Balcanes y en el Imperio austriaco, por ejemplo, todavía soñaban con crear sus propios Estados nacionales. Así lo hicieron los irlandeses en el Imperio británico y los polacos en el Imperio ruso.

Sin embargo, las aspiraciones nacionales no fueron la única fuente de luchas internas a comienzos del siglo xx. Simultáneamente se agudizaron las diferencias sociales, y los movimientos laborales socialistas se habían vuelto día a día más poderosos y estaban cada vez más inclinados a utilizar las huelgas, incluso las violentas, para alcanzar sus objetivos. Algunos líderes conservadores, alarmados por el aumento de los conflictos de trabajo y la división de clases, temieron que las naciones europeas estuvieran al borde de una revolución que podía llegar a asumir características internacionales. ¿Qué motivó a estos estadistas optar por la guerra en 1914? ¿Por qué creían que "persiguiendo una política exterior activa", como un dirigente lo expresó, sofocarían "los problemas internos"? Algunos historiadores han argumentado que el deseo de suprimir disturbios locales pudo alentar a ciertos líderes a sumergirse en la guerra.

Militarismo

El crecimiento de los ya de por sí grandes ejércitos masivos después de 1900 no sólo aumentó las tensiones existentes en Europa, sino que hizo inevitable pensar que si la guerra llegase sería altamente destructiva. El **reclutamiento** se estable-

ció como una práctica habitual en muchos países occidentales antes de 1914 (Estados Unidos y Gran Bretaña fueron importantes excepciones). Las maquinarias militares europeas se duplicaron en tamaño entre 1890 y 1914. Con sus 1.3 millones de hombres, el ejército zarista era el más grande, aunque los franceses y alemanes no se quedaron atrás con 900 mil efectivos cada uno. Las tropas británicas, italianas y austriacas oscilaban entre 250 mil y 500 mil soldados. La mayoría de los ejércitos terrestres estaban compuestos por campesinos, ya que muchos hombres jóvenes de la clase trabajadora urbana no podían pasar los entonces muy exigentes exámenes físicos necesarios para el servicio militar.

El militarismo, sin embargo, implicó algo más que grandes ejércitos. A medida que éstos crecieron, creció también la influencia de los dirigentes militares, quienes elaboraron planes extensos y complejos para movilizar rápidamente millones de hombres y cantidades enormes de suministros en caso de guerra. Temerosos de que los cambios en esos planes causaran caos entre las fuerzas armadas, los oficiales insistieron en que sus estrategias no podrían ser alteradas. No obstante, en las crisis del verano de 1914, la falta de flexibilidad de los generales forzó a los líderes políticos europeos a tomar decisiones militares más que decisiones políticas.

Estallido de la guerra: el verano de 1914

El militarismo, el nacionalismo y el deseo de sofocar los conflictos internos pudieron representar circunstancias importantes en el desencadenamiento de la primera Guerra Mundial, pero las decisiones que tomaron los líderes europeos en el verano de 1914 pre-

cipitaron directamente el conflicto. Fue otra crisis en los Balcanes lo que forzó este dilema entre los estadistas occidentales.

OTRA CRISIS EN LOS BALCANES Como hemos visto, los Estados del sudeste de Europa lucharon con éxito para liberarse del dominio otomano en el curso del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Pero la rivalidad existente entre Austria-Hungría y Rusia por la dominación sobre aquéllos creó serias tensiones en la región. Las crisis y las guerras regionales entre 1908 y 1913 intensificaron los antagonismos. En 1914, Serbia, apoyada por Rusia, estaba decidida a crear un gran Estado eslavo independiente en los Balcanes, pero Austria, que tenía que lidiar con sus propias minorías eslavas, estaba igualmente determinada a prevenir esta posibilidad. Muchos europeos percibieron los peligros inherentes a esta combinación de la codicia serbia reforzada por la oposición rusa a Austria, y la convicción de Austria de que el éxito de Serbia significaría el fin de su imperio. El embajador británico en Viena escribió en 1913:

Serbia algún día tomará a Europa por las orejas y provocará una guerra universal en el continente [...] No puedo explicar cómo la gente está exasperada por la constante preocupación que ese pequeño país causa a Austria, con el aliento de Rusia [...] Será una suerte si Europa tiene éxito en evitar la guerra como resultado de la presente dificultad [...] La próxima vez que se presente una crisis serbia [...] estoy seguro que Austria-Hungría rehusará permitir cualquier interferencia rusa en el conflicto y procederá por sí misma a resolver las diferencias con su pequeño vecino.⁴

Fue precisamente sobre este telón de fondo de mutua desconfianza y odio entre Austria-Hungría y Rusia, por un lado, y Austria-Hungría y Serbia por el otro, que ocurrieron los acontecimientos del verano de 1914.

EL ASESINATO DE FRANCISCO FERNANDO El asesinato del archiduque de Austria Francisco Fernando y de su esposa Sofía, el 28 de junio de 1914, lo realizó un activista bosnio que trabajaba para La Mano Negra, una organización terrorista serbia dedicada a la creación de un reino paneslavo. Aunque el gobierno austriaco no estuviera enterado de si el gobierno serbio se encontraba implicado directamente en el asesinato del archiduque, vio una oportunidad "de someter a Serbia a la impotencia de una vez por todas con una exhibición de fuerza", como lo expuso el ministro de asuntos exteriores de Austria. Temerosos de la intervención rusa en nombre de Serbia, los líderes austriacos buscaron el respaldo de sus aliados alemanes. El emperador Guillermo II y su nuevo canciller, Theobald von Bethmann-Hollweg, respondieron con el infame "cheque en blanco", que era su garantía de que Austria-Hungría podría confiar con su "total apoyo", incluso si la "cuestión llegaba tan lejos como para desencadenar una guerra entre Austria-Hungría y Rusia". Mucho del debate histórico sobre las causas del conflicto se ha centrado en este "cheque en blanco" extendido el 5 de julio. ¿Reflexionaron los alemanes que una guerra austro-serbia podría acarrear una guerra más extensa? Si así fue, ¿la quisieron realmente? Los historiadores todavía están divididos en las respuestas a estas preguntas.

Liderados por Franz Conrad von Hötzendorf, jefe del Estado Mayor del Imperio austro-húngaro, quien pensaba que la guerra con Serbia era necesaria e inevitable, los líderes austriacos ya habían decidido el 14 de julio enviar a Serbia un requerimiento que amenazaba con la guerra. Sin embargo, decidieron esperar el final de la visita de Estado oficial de Francia en Rusia antes



de emitirlo. El día 23, cuando el presidente francés dejó Rusia, expidieron su ultimátum. Aunque tanto Alemania como Austria tenían la esperanza de mantener la guerra limitada a Serbia y a Austria, a fin de garantizar el éxito de ésta en los Balcanes, sus esperanzas pronto se desvanecieron.

DECLARACIONES DE GUERRA Todavía mortificada por su humillación en la crisis de Bosnia de 1908, Rusia estaba decidida a apoyar la causa serbia. El 28 de julio el zar Nicolás II ordenó una movilización parcial del ejército ruso contra Austria. En este punto, la rigidez de los planes militares de guerra causó estragos en las decisiones diplomáticas y políticas. El comando general ruso informó al zar que sus planes de movilización se basaban en un enfrentamiento contra Alemania y Austria simultáneamente, por lo que no podrían ejecutar un avance parcial sin crear caos en la tropa. En consecuencia, el gobierno ruso ordenó el desplazamiento completo de su ejército el 29 de julio, sabiendo que los alemanes lo considerarían un acto de provocación en su contra (véase el recuadro de la siguiente página). Alemania respondió a la movilización rusa con su propio ultimátum, en el sentido de que los rusos debían detener su movimiento en el plazo de

12 horas. Cuando el mensaje fue ignorado, Alemania declaró la guerra a Rusia el 1 de agosto.

Por otro lado, los planes de guerra alemanes determinarían si Francia llegaría a estar implicada en la conflagración. Bajo la dirección del general Alfred von Schlieffen, máximo jefe militar de 1898 a 1905, el supremo comando alemán ideó una estrategia basada en el supuesto de una guerra de dos frentes contra Francia y Rusia,



El Plan Schlieffen

"Usted tiene que asumir la responsabilidad de la guerra o de la paz"

Después de Que Austria declaró la Guerra a Serbia, el 28 de julio de 1914, la cooperación rusa con Serbia y el apoyo alemán a Austria amenazaron con extender el conflicto a los Balcanes y entrar en una guerra de grandes repercusiones. Como podemos notar en estos telegramas de última hora intercambiados entre rusos y alemanes, ninguno de los dos lados pudo aceptar la línea de razonamiento del

Comunicaciones entre Berlín y San Petersburgo en vísperas de la primera Guerra Mundial

El emperador Guillermo II al zar Nicolás II, 28 de julio, 10:45 p.m.

He escuchado con la mayor ansiedad la impresión causada por la acción de Austria-Hungría contra Servia [Serbia]. La agitación sin escrúpulos que se ha encendido por años en Serbia llevó al repugnante crimen del archiduque Francisco Fernando, quien se ha convertido en una víctima. El espíritu que movió a los serbios a asesinar a su propio rey y a su consorte todavía domina a ese país. Sin duda estará de acuerdo conmigo en que tanto usted como yo, y todos los otros soberanos, tenemos un interés común en insistir en que todos aquellos que son responsables de este horrible asesinato sufran su merecido castigo [...]

Su más sincero y devoto amigo y primo

(Firmado) Guillermo

Del zar Nicolás II al emperador Guillermo II, 29 de julio, 1:00 p.m.

Me alegra que usted esté de regreso en Alemania. En este grave momento le pido encarecidamente que me ayude. Una guerra ignominiosa se ha declarado contra un país débil, y en Rusia la indignación, que comparto completamente, es enorme. Temo que muy pronto voy a ser incapaz de resistir la presión ejercida sobre mí y que me forzarán a tomar medidas que conducirán a la guerra. Para evitar una catástrofe como lo sería una guerra europea, le exhorto, en nombre de nuestra antigua amistad, a hacer cuanto esté en su poder para disuadir a su aliado de ir demasiado lejos.

> (Firmado) Nicolás

Del emperador Guillermo II al zar Nicolás II, 29 de julio, 6:30 p. m.

Recibí su telegrama y comparto su deseo de la conservación de la paz. No obstante, no puedo —como dije en mi primer mensaje— considerar la acción de Austria-Hungría como "una ignominiosa guerra". Austria-Hungría sabe por experiencia que las promesas de Servia [Serbia], mientras sólo permanezcan

sobre papel, no son confiables [...]. Creo que un entendimiento directo es posible y deseable entre su gobierno y Viena, un entendimiento al que yo —como ya le he telegrafiado— y mi gobierno nos empeñamos en apoyar mediante todos los esfuerzos posibles. Naturalmente, las medidas militares de Rusia, que podrían ser interpretadas por Austria-Hungría como una amenaza, acelerarían una calamidad que tanto deseamos evitar y socavaría mi posición como mediador, la cual, basado en su apelación a mi amistad y mi ayuda, acepté de buena gana.

> (Firmado) Guillermo

Del emperador Guillermo II al zar Nicolás II, 30 de julio, 1:00 a.m.

Mi embajador tiene instrucciones de dirigir la atención de su gobierno a los peligros y a las graves consecuencias de una movilización. He dicho a usted lo mismo en mi último telegrama. Austria-Hungría se ha movilizado sólo contra Serbia y solamente una parte de su ejército. Si Rusia, como parece ser el caso, de acuerdo con su asesoramiento y el de su gobierno, avanza en contra de Austria-Hungría, el papel de mediador que usted me ha ofrecido de manera tan amistosa y que he aceptado basado en su expreso deseo, se ve amenazado si no es que se hace imposible. Todo el peso de la decisión descansa ahora sobre sus hombros; usted tiene que asumir la responsabilidad de la guerra o de la paz.

(Firmado) Guillermo

Del canciller alemán al embajador alemán en San Petersburgo, 31 de julio, URGENTE

A pesar de las negociaciones todavía pendientes y aunque hasta este momento no hemos hecho preparativos para la movilización, Rusia ha desplazado a todo su ejército y armada contra nosotros. Debido a estas medidas, nos vemos obligados, por la seguridad del país, a proclamar el amenazador estado de guerra, lo que aún no implica un enfrentamiento. La movilización, sin embargo, está forzada a seguir si Rusia no detiene cada una de las medidas de guerra en contra nuestra y de Austria-Hungría dentro de 12 horas y nos lo notifica definitivamente a este efecto. Le ruego comunique esto de inmediato a M. Sasonof y telegrafíe cada hora para comunicarnos.



¿De qué forma revelan los telegramas intercambiados entre Guillermo II y Nicolás II revelan el motivo por el cual los europeos, de manera insensata, fueron a la guerra en 1914? ¿Qué nos dicen sobre el tipo de relación entre estos dos monarcas?

FUENTE: Diplomatic Documents Relating to the Outbreak of the European War, ed. de James Brown Scott, Nueva York, Oxford University Press, 1916.

dado que ambas potencias formaron una alianza militar en 1894. El plan de Schlieffen requería un despliegue mínimo de tropas contra Rusia, mientras que la mayor parte del ejército alemán haría una invasión a Francia occidental a través de la neutral Bélgica. Tras la prevista derrota rápida de los franceses, los regimientos alemanes esperaban cambiar el frente en dirección al oriente,

contra Rusia. En el marco del plan Schlieffen, Alemania no podía movilizar a sus huestes únicamente contra Rusia y por lo tanto le declaró la guerra a Francia el 3 de agosto, después de emitir un ultimátum a Bélgica el 2 de agosto exigiéndole el derecho de paso de las tropas germanas a través de territorio belga.

El 4 de agosto Gran Bretaña le declaró la guerra a Alemania oficialmente por violar la neutralidad belga, pero, de hecho, fue por el deseo de conservar la condición de potencia mundial. Como un diplomático británico sostuvo, si Alemania y Austria ganaran la guerra, "¿cuál sería la posición de una Inglaterra sin amigos?" Para el 4 de agosto de 1914, todas las grandes potencias de Europa estaban en guerra. En cada una de las maniobras de los últimos días anteriores al conflicto un hecho se destacaba: todas las naciones parecían estar dispuestas a arriesgarse a iniciar la guerra. No se vieron decepcionadas.

Wave France Diffuse it hrand. Where

La guerra

P

Preguntas centrales: ¿Qué esperaban los Estados beligerantes al inicio de la primera Guerra Mundial y por qué resultó el curso de la guerra ser tan diferente de sus expectativas? ¿Cómo afectó la primera Guerra Mundial a las instituciones gubernamentales y políticas, a los asuntos económicos y a la vida social de los países involucrados?

Antes de 1914, muchos dirigentes políticos se habían convencido de que la guerra involucraba demasiados riesgos políticos y económicos que no valía la pena combatir. Otros consideraron que los diplomáticos "racionales" podrían controlar cualquier situación y prevenir el estallido de un conflicto armado. A principios de agosto de 1914, éstas dos ilusiones de la preguerra se desbarataron, pero las nuevas esperanzas que las sustituyeron pronto demostraron ser de igual forma una locura.

1914-1915: ilusiones y estancamiento

Los europeos fueron a la guerra en 1914 con notable entusiasmo (véase el recuadrode la siguiente página). La propaganda del gobierno logró exaltar los antagonismos nacionales antes de la guerra. Ahora, en agosto de este año, los llamados urgentes de los gobiernos a defenderse contra los agresores se escuchaban en los oídos receptivos en cada nación

beligerante, por lo que la mayoría de la gente parecía realmente convencida de que la causa de su país era justa. Las diferencias nacionales se dejaron incluso temporalmente a un lado en medio de la fiebre bélica. Los socialistas, durante largo tiempo, ridiculizaron a "la guerra imperialista" como un golpe contra los intereses comunes que habían unido a las clases trabajadoras de todos los países. Sin embargo, el nacionalismo



La emoción de la guerra. La primera Guerra Mundial fue recibida con gran entusiasmo. Cada uno de los pueblos beligerantes estaba convencido de lo justo de su causa. Por todas partes en Europa los civiles jubilosos despedían a sus tropas, que iban a la guerra con fervor entusiasta, como se aprecia en la fotografía superior; en ella se muestra a un grupo de tropas francesas marchando al frente. La fotografía inferior retrata a un grupo de soldados alemanes que parten a la guerra con el apoyo civil. La creencia de que los soldados estarían en casa para Navidad resultó ser una patética ilusión.

demostró ser más poderoso que la solidaridad de la clase trabajadora en el verano de 1914, a medida que la mayoría de los partidos socialdemócratas en todas partes —salvo corrientes entonces minoritarias como la que lideraba Lenin en Rusia—abandonaban los planes de huelga y las masas proletarias expresaban su disposición a luchar por sus respectivos Estados. Los socialdemócratas alemanes, por ejemplo, decidieron que

La emoción de la guerra

LA INCREÍBLE OLEADA DE ENTUSIASMO PATRIÓTICO que dio la bienvenida a la declaración de guerra a comienzos de agosto de 1914 demostró el poder que alcanzó el sentimiento nacionalista a comienzos del siglo XX. Aparentemente, muchos europeos creían que la guerra les había provisto de un propósito superior, una dedicación renovada a la grandeza de sus naciones. Los siguientes textos están tomados de tres fuentes: la autobiografía de Stefan Zweig, un escritor austriaco; las memorias de Robert Graves, un escritor británico, y una carta escrita por un soldado alemán, Walter Limmer, a sus padres.

Stefan Zweig, El mundo de ayer

La mañana siguiente me encontraba en Austria. En cada estación se habían instalado carteles que anunciaban la movilización general. Los trenes se atestaban de nuevos reclutas, ondeaban las pancartas, sonaba la música y en Viena encontré a toda la ciudad en un tumulto [...] Hubo desfiles en la calle, banderas, cintas y la música irrumpía por doquier; jóvenes reclutas marchaban triunfantes, sus rostros iluminados por las ovaciones [...]

Y para ser sincero, debo reconocer que había algo majestuoso, fascinante e incluso seductor en este primer brote del pueblo del que uno no podía escapar con facilidad. Y, a pesar de todo mi odio y aversión a la guerra, no me gustaría haber perdido los recuerdos de aquellos días. Como nunca antes, miles y cientos de miles sintieron lo que deberían haber sentido en tiempos de paz, es decir, que debían permanecer unidos. Una ciudad de dos millones, en un país de casi 50 millones, en ese momento en el que participaban en la historia del mundo, en un momento que nunca se repetiría y en el que cada uno fue llamado a lanzar su infinitesimal ser en la masa resplandeciente, para ahí ser purificado de todo egoísmo. Todas las diferencias de clase, rango e idioma se inundaron en ese momento por la marejada del sentimiento de fraternidad [...]

¿Qué sabía la gran muchedumbre de la guerra en 1914 después de casi medio siglo de paz? No conocían la guerra, apenas pensaban en ella. Se volvió legendaria y la distancia la hizo parecer romántica y heroica. Todavía la veían en la perspectiva de sus lecturas escolares y de las pinturas en los museos; la brillante caballería ataca en sus uniformes relucientes, el disparo fatal siempre directo al corazón, toda la campaña, una resonante marcha victoriosa: "Estaremos en casa para Navidad", gritaban riendo los reclutas a sus madres en agosto de 1914 [...] Una rápida excursión a la romántica y salvaje aventura masculina, así es como la guerra de 1914 se dibujó en la imaginación del hombre sencillo. Y los jóvenes estaban honestamente preocupados de que podían perderse la experiencia más emocionante y maravillosa de sus vidas; y es por esto por lo que se apresuraban y salían en tropel hacia los colores de su bandera, y es por ello por lo que gritaban y cantaban en los trenes que los llevaban a la matanza, y salvaje y febrilmente la ola roja de sangre corrió a través de las venas de toda la nación.

Robert Graves, Adiós a todo eso

Apenas había acabado con Charterhouse y subido a Harlech, cuando Inglaterra declaró la guerra a Alemania. Un día o dos más tarde decidí enrolarme. En primer lugar, aunque los periódicos pronosticaron sólo una breve guerra, concluida para Navidad cuando mucho, esperaba que durara lo suficiente para retrasar mi ida a Oxford en octubre, a la cual temía. No logré enrolarme activamente en la lucha, esperé en casa a entrar en servicio, mientras que las fuerzas regulares ya se habían ido. En segundo lugar, estaba indignado con la lectura de la cínica violación de los alemanes a la neutralidad belga. Aunque descarté quizá 20% de los detalles de atrocidad como una exageración de la guerra, eso no era, por supuesto, suficiente.

Walter Limmer, Carta a sus padres

En cualquier caso, me propongo entrar a esta empresa [...] Ese es el simple deber de cada uno de nosotros. Y este sentimiento es universal entre los soldados, en especial desde la noche en que la declaración de guerra de Inglaterra se anunció en el cuartel. Ninguno de nosotros logró dormir hasta las tres de la mañana, tan llenos estábamos de emoción, furor y entusiasmo. Es un placer ir al frente con tales camaradas. ¡Estamos obligados a salir victoriosos! Nada más posible con tal determinación de ganar.



¿Qué revelan estos extractos sobre las motivaciones de la gente para participar y apoyar la primera Guerra Mundial? ¿Transmiten algo sobre el poder del nacionalismo en Europa a principios del siglo xx?

Fuente: Stefan Zweig, The World of Yesterday, trad. al inglés de Helmut Ripperger, Nueva York, The Viking Press, 1943. D. R. © 1943, The Viking Press, Inc. Usado con autorización de Viking Penguin, una división de Penguin Group (EUA) Inc. y con permiso de Williams Verlag AG; Robert Graves, Goodbye to All That, Londres, Jonathan Cape, 1929; Walter Limmer, "Carta a sus padres", tomado de Jon E. Lewis (ed.), The Mammoth Book of Eyewitness: World War I, Nueva York, Caroll and Graf Publishers, 2003, p. 24.

era imperativo "salvaguardar la cultura y la independencia de nuestro país".

Un nuevo conjunto de ilusiones alimentó el entusiasmo por la guerra. En agosto de 1914, casi todos creían que la guerra acabaría en unas cuantas semanas. A la gente se le recordaba que todas las afrentas europeas, desde 1815, terminaron de hecho en cuestión de semanas, en realidad pasando por alto, la Guerra Civil estadunidense (1861-1865) que era el verdadero prototipo de la primera Guerra Mundial. La esperanza en una breve lucha también se reforzó por otra ilusión, la creencia de que en una era de industria moderna la guerra no podría llevarse a cabo durante más de unos cuantos meses sin destruir la economía de una nación. Tanto los numerosos soldados que abordaron los trenes que se dirigían hacia el frente de batalla en agosto de 1914 como el júbilo de los ciudadanos que los cubrían con flores cuando partieron creyeron que los guerreros estarían en casa para Navidad.

La guerra ejerció entonces una atracción fatal para muchas personas. Para algunos, era la versión estimulante de una liberación de la monótona existencia burguesa, de "un mundo envejecido, frío y fatigado", como un poeta escribió. Para otros, la guerra significaba una gloriosa aventura, tal como un joven estudiante alemán escribió a sus padres: "Queridos míos, enorgullézcanse de que viven en este tiempo, en esta nación y que ustedes [...] tienen el privilegio de enviar a los que aman a tan gloriosa batalla". Y por último, algunos creían que la lucha tendría un efecto redentor, que millones abandonarían sus pequeñas preocupaciones de la vida material, liberando a la nación del egoísmo e iluminando un renacimiento nacional basado en el sacrificio propio, el heroísmo y la nobleza. Todas estas ilusiones sobre la guerra murieron dolorosamente en los campos de batalla de la primera Guerra Mundial.

GUERRA EN EL OCCIDENTE Las esperanzas alemanas de un final inmediato de la guerra se fundaban en una apuesta militar. El plan Schlieffen llamaba a que el que el ejército alemán hiciera un gran movimiento circundante a través de Bélgica, hacia el norte de Francia, que barriera alrededor de París y rodeara a

la mayoría del ejército francés. Sin embargo, el plan sufrió una importante falla desde el principio: se requería de un fuerte flanco derecho que rodeara París, pero los dirigentes militares, preocupados por una invasión rusa en el este, habían desplazado fuerzas desde el flanco derecho para fortalecer a sus regimientos en el oriente.

El 4 de agosto las tropas alemanas cruzaron Bélgica. Encontraron poca resistencia, pero cuando lo hicieron, respondieron con medidas feroces: quemaron aldeas, mataron a la población civil y destruyeron sin sentido buena parte de la ciudad de Lovaina, incluso la biblioteca de la universidad.

Para la primera semana de septiembre los alemanes habían alcanzado el río Marne, a sólo 32 km de París. Parecían al borde del éxito pero habían subestimado la velocidad con la que los británicos eran capaces de movilizarse y poner tropas a combatir en Francia. Un inesperado contraataque de las fuerzas británicas y francesas al mando del comandante general francés Joseph Joffre los detuvo en la primera batalla del Marne (del 6 al 10 de septiembre) al este de París (véase el mapa 25.2). Las tropas alemanas se replegaron, pero el agotado ejército francés no pudo continuar su ofensiva y aprovechar su ventaja. La guerra se convirtió rápidamente en un callejón sin salida, ya que ninguno de los dos bandos pudo desalojar a los otros de las trincheras que habían comenzado a cavar para refugiarse. Pronto se extendieron dos líneas de parapetos desde el Canal de la Mancha hasta



Mapa 25.2 El frente occidental, 1914-

1918. El frente occidental fue el sitio de una masiva carnicería: millones de soldados murieron en ofensivas y contraofensivas a medida que desplazaban las líneas de batalla tan solo unos cuantos kilómetros cada vez en Francia y Bélgica, de 1914 a 1917. Los soldados en las trincheras estaban a menudo rodeados por los cuerpos en descomposición de sus camaradas muertos.



¿Cuál es la distancia aproximada entre la línea de armisticio próxima a Sedán y el máximo acercamiento de los alemanes a París? las fronteras de Suiza. El frente occidental se estancó en una **guerra de trincheras** que mantuvo a ambos lados prácticamente en las mismas posiciones durante cuatro años.

GUERRA EN EL ORIENTE En contraste con el frente occidental, la guerra en el oriente estuvo marcada por una movilidad mucho mayor, aunque el costo en vidas fue igualmente enorme. Al principio de la guerra el ejército ruso se trasladó hacia el este de Alemania, pero sufrió derrotas decisivas en las batallas de Tannenberg, el 30 de agosto, y en los lagos de Mazuria, el 15 de septiembre (véase el mapa 25.3). Estas contiendes establecieron las reputaciones militares del general en jefe Paul von Hindenburg y de su jefe de Estado Mayor el general Erich Ludendorff. Los rusos ya no significaban una amenaza para el territorio alemán.

A los austriacos, por su parte, no les fue tan bien al principio. Los rusos los vencieron en Galicia y los expulsaron también de Serbia. Para empeorar las cosas, los italianos rompieron su alianza con los alemanes y se incorporaron a la guerra del lado de los aliados atacando a Austria en mayo de 1915. En ese momento,

los alemanes acudieron en ayuda de los austriacos. Un ejército integrado por las dos fuerzas derrotó y desbandó al ejército ruso en Galicia, obligándolo a retroceder 483 km en su propio territorio. Estuvieron cerca de eliminar a Rusia de la guerra, cuyas bajas sumaron 2.5 millones entre muertos, capturados o heridos. Animados por su éxito, los alemanes y los austríacos, a los que se les unieron los búlgaros en septiembre de 1915, atacaron y eliminaron a los serbios de la contienda.

1916-1917: la gran masacre

Los éxitos en el este permitieron a los alemanes volver a la ofensiva en el oeste. Las primeras trincheras cavadas en 1914 se convirtieron en 1916 en elaborados sistemas de defensa. Ambas líneas de defensa, alemanas y francesas, estaban protegidas por alambradas de púas de 0.90 a 1.50 metros de altura con 27 metros de extensión, nidos de ametralladoras hechos con concreto y baterías de mortero, apoyado todo en la retaguardia por artillería pesada. Las tropas vivían en agujeros en la tierra, separados unos de otros por una peligrosa



Mapa 25.3 El frente oriental, 1914-1918.

Rusia obtuvo las primeras victorias, pero luego fue empujada a su propio territorio por el ejército alemán. Después que los bolcheviques tomaron el poder, negociaron el Tratado de Brest-Litovsk en 1918, con el cual Rusia salió de la guerra a costa de un amplio territorio (véase mapa 25.4).



¿Cuál es la distancia promedio aproximada entre los avances más lejanos de Rusia en Alemania y los avances más profundos de Alemania en territorio ruso?



El impacto de la ametralladora. La guerra de trincheras en el frente occidental inmovilizó a los líderes militares que esperaban librar una guerra basada en movimientos y maniobras. Sus esfuerzos por efectuar un avance enviando masas de hombres contra las líneas enemigas llegó al colmo de la locura suicida en vista de la brutal eficiencia de la ametralladora. Esta fotografía muestra un grupo de soldados alemanes en su nido de ametralladora.

franja conocida como "la tierra de nadie". El inesperado desarrollo de la guerra de trincheras (todavía difícilmente vulnerables, dado que la incipiente aviación no cumplía el papel central que tuvo en guerras posteriores) desconcertó a los líderes militares, quienes habían entrenado para dirigir combates de movimientos y maniobras. Pero la protesta pública por su falta de acción los puso bajo una fuerte presión. El único plan que los generales podían concebir era intentar un rompimiento lanzando concentraciones de hombres contra las líneas enemigas que primero hubieran sido diezmadas por ataques de artillería. Una vez que se lograra el rompimiento decisivo, pensaban, podrían volver a la guerra de movimiento que conocían mejor. Periódicamente, el alto mando en ambos lados podría ordenar una ofensiva que comenzara con un

bombardeo de artillería para aplastar las alambradas del enemigo y dejarlo en un estado de conmoción. Después de "ablandar" de esta manera al adversario, un grupo de soldados saldría de sus trincheras con la bayoneta calada y trataría de abrirse paso hacia los parapetos rivales. Los ataques rara vez funcionaban ya que la ametralladora ponía a las hordas de combatientes, que avanzaban desprotegidos a campo traviesa, en una grave situación de desventaja. En 1916 y 1917, millones de jóvenes fueron sacrificados en aras del rompimiento elusivo. En la ofensiva alemana de Verdún, en la campaña británica sobre el río Somme, ambas de 1916, y en el ataque francés en Champaña en 1917, la insensatez de la guerra de trincheras se volvió demasiado obvia para todos. En Verdún, en 10 meses, 700 000 hombres perdieron la vida en pocos kilómetros cuadrados de terreno.



Víctimas de las ametralladoras. Enormes cantidades de hombres sobrecargados con equipo y en avances lentos a través del campo abierto eran magníficos blancos para sus oponentes, armados con ametralladoras. Esta fotografía muestra a soldados franceses que se dirigen a las líneas enemigas sobre un terreno rocoso, espacio descubierto para sus enemigos que operaban las nuevas armas.

LA VIDA DIARIA EN LAS TRINCHERAS La guerra en las trincheras del frente occidental causó horrores inimaginables. Muchos participantes hablaron sobre la nube de confusión que cubría los campos de batalla. Cuando los soldados atacantes entraban en "la tierra de nadie", el ruido, el fuego de la ametralladora y la explosión de los proyectiles de la artillería a menudo les causaba pánico y perdían la orientación; seguían adelante sólo porque se dejaban llevar por el impulso. Rara vez fueron peleas tan ordenadas como se presentaban en los mapas militares y en los periódicos civiles.

Los campos de guerra eran paisajes infernales de alambradas con púas, hoyos de proyectiles, lodo y hombres heridos y moribundos. La introducción de gas venenoso en 1915 produjo nuevas formas de lesiones, como un escritor británico lo describió:

Quisiera que las personas que escriben con ligereza acerca de que esto es una guerra santa pudieran observar un caso de gas mostaza [...] que pudieran ver a los pobres sujetos quemados y cubiertos por todos partes de ampollas supurantes color mostaza y con los ojos ciegos todos pegajosos [...] y manteniéndose unidos, siempre luchando por respirar, con sus voces en un mero susurro, diciendo que sus gargantas se están cerrando y saben que se asfixiarán.6

Los soldados en las trincheras también vivían con la persistente presencia de la muerte. Puesto que el combate continuaba durante meses, tenían que seguir en medio de incontables cuerpos de hombres muertos o de los restos de compañeros desmembrados por las descargas de artillería. Muchos recordaban el hedor de los cuerpos en descomposición y los enjambres de ratas que engordaban en las zanjas.

Los ejércitos emplazados en el oeste no pasaban todo su tiempo en la línea de fuego o en combate cuando estaban en el frente. Un soldado de infantería pasaba una semana de cada mes en las trincheras de primera línea, una semana en las líneas de reserva y las dos semanas restantes en algún lugar detrás de éstas. La vida cotidiana en estos lugares era previsible. Treinta minutos antes del amanecer, las tropas tenían que "estar listas para entrar en acción" o estar preparadas para repeler cualquier ataque. Si no se presentaba ningún embate ese día, la rutina de la jornada consistía en tomar el desayuno, seguido de la inspección, el deber de vigilancia, reparación de las trincheras, cuidado de los artículos personales o dejar pasar el tiempo lo mejor que se pudiera. Los hombres a menudo recordaban el aburrimiento de la vida en las deprimentes, fangosas o polvorientas trincheras infestadas de piojos (véase la sección "Imágenes de la vida diaria" más adelante).

En muchas zonas a lo largo de las líneas opuestas a las trincheras, un sistema de "vive y deja vivir" evolucionó, basado en el convencimiento de que ninguno de los dos bandos iba a expulsar al otro. Este sistema dio lugar a acuerdos como no bombardear las letrinas o no atacar durante el desayuno. Algunos regimientos incluso elaboraron acuerdos para hacer ruido antes de ataques menores para que los soldados contrarios pudieran retroceder a sus refugios.

En ambos lados, las tropas publicaron sus propias revistas humorísticas para ayudar a pasar el tiempo y satisfacer la necesidad de reír en medio de su locura diaria. La revista británica de trinchera B.E.F. Times, por ejemplo, dedicó uno de sus números a la definición de los términos militares. Uno de los términos típicos fue: "DUDS. Éstos son de dos tipos. Un proyectil que al impactar no explota se llama dud. Éstos, desgraciadamente, no son tan numerosos como los de la otra clase, los hombres inútiles que a menudo perciben un gran salario y explotan sin motivo alguno. Éstos abundan lejos de las zonas de combate".7 Las canciones de los soldados también expresaron una mezcla de lo sentimental y lo frívolo (véase el recuadro en la página 726).

La extensión de la guerra

Como respuesta al estancamiento del frente occidental, ambos lados buscaron nuevos aliados que pudieran ofrecer una ventaja decisiva. El Imperio otomano ya había entrado en la guerra como aliado de Alemania en agosto de 1914, y Rusia, Gran Bretaña y Francia le habían declarado la guerra en noviembre del mismo año. Aunque las fuerzas del Imperio británico intentaron abrir un frente en los Balcanes cuando enviaron tropas a Galípoli, al suroeste de Constantinopla, en abril de 1915 la participación de Bulgaria en el conflicto al lado de las potencias centrales (como se llamó a Alemania, Austria-Hungría y el Imperio otomano) y una desastrosa campaña en Galípoli provocaron su retirada. Los italianos, como vimos, combatieron en el bando aliado, después de que Francia y Gran Bretaña se comprometieran a promover la adquisición de territorio austriaco en su beneficio. A largo plazo, sin embargo, la incompetencia militar italiana obligó a los aliados a acudir en su ayuda.

UN CONFLICTO GLOBAL Debido a que las grandes potencias europeas controlaban imperios coloniales en otras partes del mundo, la guerra en Europa pronto se convirtió en un conflicto mundial. En Medio Oriente, el oficial británico T. E. Lawrence (1888-1935), que llegó a ser conocido como Lawrence de Arabia, incitó a los príncipes árabes a rebelarse contra sus señores otomanos en 1916. En 1918, las fuerzas británicas de Egipto y Mesopotamia destruyeron los restos del Imperio otomano en Medio Oriente. En esas campañas, los ingleses movilizaron fuerzas de la India, Australia y Nueva Zelanda.

Los aliados también tomaron ventaja de la preocupación de los alemanes en Europa y de su falta de fuerza naval para apoderarse de sus colonias en África. Sin embargo, la guerra ahí tampoco terminó rápidamente. En realidad, los primeros disparos británicos de la primera Guerra Mundial se lanzaron en África, cuando las tropas inglesas en el continente invadieron Togolandia, una colonia alemana, los últimos días de agosto de 1914. No obstante, en el este de África, el jefe alemán coronel Paul von Lettow-Vorbeck logró mantener sus ejércitos africanos en lucha, campaña tras campaña, durante cuatro años; no se rindió sino hasta dos semanas después del armisticio que puso fin a la guerra en Europa.

Durante las batallas en África, los aliados utilizaron sobre todo soldados locales, pero algunos Estados, Francia en especial, reclutaron además tropas africanas para luchar en Europa. Los franceses utilizaron más de 170 mil efectivos africanos, muchos de los cuales lucharon en las trincheras del frente occidental. Aproximadamente 80 mil de estos elementos murieron o resultaron heridos. A menudo los africanos estuvieron en una clara desventaja debido a lo desconocido del terreno y el clima.

Cientos de miles de africanos también fueron utilizados para el trabajo de mano de obra, en especial para cargar suministros y para la construcción de caminos y puentes. En África Oriental, ambos bandos alistaron a trabajadores nativos como cargadores de armas. Más de 100 mil de estos peones murieron por enfer-





Trincheras de la primera Guerra mundial en Bélgica.

Senderos de gloria (1957)

SENDEROS DE GLORIA, DIRIGIDA POR Stanley Kubrick, es una gran película contra la guerra que se filmó en 1957 y está basada en la novela del mismo nombre de Humphrey Cobb. Ambientada en Francia en 1916. la cinta trata el periodo en que el frente occidental se estancó en una brutal guerra de trincheras durante la primera Guerra Mundial. La novela está vagamente apoyada en una historia verídica de cinco soldados franceses que fueron ejecutados por amotinamiento. En el largometraje, el general del Estado Mayor francés George Broulard (Adolphe Menjou) sugiere a su subordinado, general Mireau (George Macready), que emprenda una especie de ataque suicida sobre el bien defendido "Hormiguero". Mireau se niega hasta que Broulard menciona la posibilidad de un ascenso, momento en el que el general cambia abruptamente de opinión y acepta el desafío. Camina a través de las trincheras

preparando a sus hombres con las preguntas básicas: "¿Qué tal, soldado, está usted listo para matar a más alemanes?" Mireau persuade al coronel Dax (Kirk Douglas) de montar el ataque, a pesar de que éste le reprocha que será un desastre. Dax demuestra tener razón. Ninguno de los soldados franceses alcanza las líneas alemanas y un tercio de las tropas ni siguiera es capaz de abandonar sus trincheras debido al fuego enemigo. Para evitar la vergüenza del fracaso, el general Mireau acusa a sus hombres de cobardía, y tres de ellos, uno de cada regimiento elegido de manera claramente arbitraria, son llevados ante una corte marcial premeditadamente hostil. Dax defiende en vano a sus hombres. La decisión ya ha sido tomada y los tres hombres son fusilados frente a las tropas reunidas. El general Broulard comenta cínicamente: "Una forma de mantener la disciplina es dispararle a un hombre de vez en cuando". Después de la ejecución, cuando ofrece a Dax un ascenso, éste responde: "¿Desea que le sugiera qué puede hacer con esa promoción?" Broulard inquiere: "Usted es un idealista; lo compadezco". Pero Dax tiene la última palabra: "Yo me compadezco de usted por no ver las injusticias que ha cometido". La última escena se cierra con la orden a las tropas de regresar al frente.

La película describe con realismo los horrores de la guerra de trincheras en la primera Guerra Mundial, los crímenes disfrazados de "disciplina militar" y los ataques insensatos y suicidas a través



El coronel Dax (Kirk Douglas) comienza a guiar a sus hombres fuera de sus trincheras para atacar el Hormiguero.

de "la tierra de nadie" contra las bien atrincheradas baterías de ametralladoras. También es mordaz en su retrato de los líderes militares. Los generales aparecen bebiendo coñac en los palacios que ellos requisaron para sus cuarteles generales mientras las tropas viven en el lodo y la suciedad de las trincheras. A ambos generales, Mireau y Broulard, se les representa como individuos arrogantes y egoístas que no piensan en la masacre de sus soldados en las batallas. Los hombres condenados a morir por "cobardía" son chivos expiatorios sacrificados para encubrir los errores de sus oficiales superiores, decididos a seguir "senderos de gloria" para beneficio personal. Sin embargo, la imagen de las ejecuciones militares en la cinta no es veraz. El ejército francés no escogió a individuos al azar para castigarlos, aunque ejecutó a algunos soldados con dudosos cargos de cobardía, tal como lo hicieron los ejércitos de los otros países beligerantes.

Esta acusación realista contra la guerra y la élite militar ofendió a algunos gobiernos. Las autoridades francesas la vieron como un insulto al honor del ejército y no permitieron que la película se exhibiera en Francia hasta 1975. El régimen militar de Francisco Franco en España también la prohibió por su contenido antimilitar. El mismo Kubrick dirigió otras dos cintas pacifistas en las que mostró la guerra de Vietnam en Cara de guerra y la Guerra Fría en Dr. Strangelove.

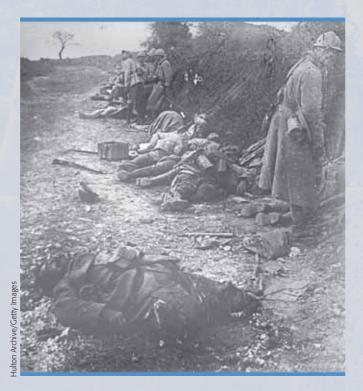
medades y hambrunas causadas por la ineficacia y la negligencia de sus jefes europeos.

El efecto inmediato de la primera Guerra Mundial en África fue la extensión del dominio colonial, dado que las colonias africanas de Alemania fueron simplemente transferidas a las potencias vencedoras, en especial a Gran Bretaña y Francia. Sin embargo, también tuvo consecuencias imprevistas para los europeos. Los soldados africanos que habían ido a la guerra en el bando de los aliados, principalmente los que salieron de África y lucharon en Europa, adquirieron conciencia política y comenzaron a abogar por la igualdad social y política en sus naciones. Tal como uno de ellos que había peleado con los franceses afirmó: "Nosotros no estábamos luchando por los franceses, estábamos luchando por nosotros mismos, [para convertirnos en] ciudadanos franceses".8 Además, las élites africanas educadas,

La vida en las trincheras

La aniquilación de millones de hombres en las trincheras de la primera Guerra Mundial representó horrores espeluznantes para los participantes. En medio de la lucha por sobrevivir, muchos soldados se acostumbraron al hedor de los cadáveres en descomposición y a ver cuerpos horriblemente desmembrados por descargas de artillería, como los de la fotografía superior izquierda. La vida en las zanjas también podía ser aburrida mientras los elementos pasaban el tiempo

como podían cuando no estaban luchando. En la fotografía de la parte superior derecha se muestra a un grupo de soldados alemanes en su trinchera, leyendo y escribiendo cartas, durante una tregua en los combates. La introducción del gas tóxico (o "gas mostaza") en 1915 condujo rápidamente al uso de máscaras protectoras antigás. La fotografía inferior presenta a militares austriacos en su zanja demostrando cómo utilizar las máscaras antigás. 😭





Hulton Archive/Getty Images

Las canciones de la primera Guerra Mundial

En la marcha, en los bares, en los trenes e incluso en las trincheras, los soldados de la primera Guerra Mundial pasaban cantando buena parte de su tiempo libre. Las canciones entonadas por hombres de diferentes nacionalidades variaban considerablemente. Una de las letras favoritas alemanas, "La guardia del Rin", se centró en el heroísmo y el patriotismo. Las coplas inglesas de la guerra a menudo se caracterizaban por un humor negro, como sucede en "La vieja alambrada de púas". Una favorita de los estadunidenses fue la entusiasta canción "Por allá", escrita por el compositor profesional George M. Cohan.

De "La guardia del Rin"

Allá suena un llamado como el rugido del trueno, como el choque de las espadas, como el vaivén de las olas. ¡Al Rin, el Rin, el Rin alemán! ¿Quién será el defensor de la corriente? Querida patria, descansa tranquila. Seguro y real se yergue el vigilante, el vigilante en el Rin.

Al cielo él mira. Los espíritus de los héroes miran hacia abajo. Jura con orgulloso deseo de batalla: ¡Oh, Rin! ¡Permanecerás tan alemán como mi pecho! Querida patria... [etc.]

Incluso si mi corazón se detiene en la muerte, tú nunca serás francés. Lo mismo que tú eres rico en agua Alemania es rica en sangre de héroes. Querida patria... [etc.]

Mientras que aún resplandezca una gota de sangre, mientras que una mano una daga pueda empuñar, mientras que un brazo el rifle pueda sujetar, nunca un enemigo tocará tus riberas. Querida patria... [etc.]

De "La vieja alambrada de púas"

Si quieres encontrar al viejo batallón, yo sé dónde está, vo sé dónde está. Si quieres encontrar al batallón, yo sé dónde está, ellos cuelgan en la vieja alambrada de púas. Los he visto, los he visto,

colgando en la vieja alambrada de púas, los he visto, colgando en la vieja alambrada de púas.

George M. Cohan, "Por allá"

Por allá, por allá. Corran la voz, porran la voz. Por allá, que los yanquis ya vienen, los yanguis ya vienen, los tambores redoblan por doquier. Así que prepárate, di una oración, corran la voz. Corran la voz. Para que tengan cuidado. Acabaremos. Vamos a acabar. Y no regresaremos hasta que acabe. Por allá.

Johnny, toma tu fusil. Toma tu fusil. Toma tu fusil. Tómalo y corre. Corre, corre. Óyelos llamándonos a ti y a mí, a cada hijo de la libertad. Apresúrate de inmediato, no tardes, ve ahora, haz feliz a tu papá, por tener a tal muchacho. Dile a tu amor que no llore, que esté orgullosa

de que su muchacho está en el frente.



A partir de las canciones de guerra, ¿qué ideas o temas crees que mantuvieron la voluntad de los soldados de todos los bandos para luchar? ¿Cómo crees que la letra y la interpretación de estas canciones lograron dar forma a la psicología de los cantantes? ;Reflejan o aluden tales canciones al contenido real y profundo de los conflictos?

FUENTES: "Die Wacht am Rhein", Max Schneckenburger, 1840; "The Old Barbed Wire", letra anónima; "Over There", George M. Cohan, 1917.

que habían ayudado a sus amos coloniales alistando a las poblaciones locales para luchar, lo hicieron con la creencia de que serían recompensados con la ciudadanía y con nuevas posibilidades políticas tras la guerra. Cuando sus esperanzas se vieron frustradas, pronto se involucraron en movimientos anticoloniales (véase el capítulo 26).

En Asia Oriental y el Pacífico, Japón se unió a los aliados el 23 de agosto de 1914 para tomar, principalmente, el control de territorios coloniales germanos. Un funcionario japonés declaró que "la guerra en Europa fue [...] una ayuda divina para el desarrollo del destino de Japón". Los japoneses tomaron posesión de enclaves alemanes en China, así como las islas en el Pacífico bajo ocupación germana. Nueva Zelanda y Australia se unieron rápidamente a los nipones en la conquista de las zonas de Nueva Guinea que poseía Alemania.

LA ENTRADA DE ESTADOS UNIDOS EN LA PRIMERA GUE-RRA MUNDIAL Estados Unidos trató de mantenerse neutral durante la Gran Guerra, pero encontró más difícil hacerlo a medida que el conflicto se prolongaba. Aunque existía una considerable simpatía hacia el lado inglés en la contienda, la causa inmediata de la implicación estadounidense surgió de la beligerancia naval entre Alemania y Gran Bretaña. Sólo una vez las fuerzas navales alemanas e inglesas entraron en un combate directo —en la batalla de Jutlandia, el 31 de mayo de 1916— cuando los alemanes obtuvieron una victoria poco concluyente.

Sin embargo, Inglaterra utilizó su superior potencia naval para lograr un efecto máximo al imponer a Alemania un bloqueo marítimo eficaz. Ésta se vengó con un contrabloqueo, reforzado por el uso ilimitado de submarinos de guerra. Al principio de 1915, el gobierno alemán declaró zona de guerra al área que rodeaba las Islas británicas y amenazó con torpedear cualquier buque sorprendido en esa franja. Las fuertes protestas norteamericanas por el hundimiento de barcos de pasajeros por parte de los alemanes, en especial del buque inglés Lusitania, el 7 de mayo de 1915, en el que perdieron la vida más de 100 estadunidenses, forzó al gobierno alemán a modificar su política de guerra submarina ilimitada y en septiembre de 1915 comenzó a suspenderla.

No obstante, en enero de 1917, ansiosos de romper el punto muerto al que había llegado la batalla, los alemanes decidieron, en otra jugada militar, regresar a la guerra submarina ilimitada. Los oficiales navales alemanes convencieron al emperador Guillermo II de que el uso de la táctica submarina irrestricta podría provocar que los ingleses se rindieran por hambre en un intervalo de cinco meses. Cuando el emperador expresó su preocupación por los estadunidenses, el jefe de la marina le informó que no había nada de qué preocuparse. Los estadunidenses, dijo, eran "desorganizados e indisciplinados". Los ingleses morirían de hambre antes de que éstos pudieran actuar. E, incluso, si los norteamericanos intervinieran, el almirante Holtzendorff aseguró al emperador: "Le doy mi palabra como oficial, su Majestad, que ni un solo estadunidense desembarcará en el continente".

El regreso alemán a la batalla submarina sin restricciones llevó a Estados Unidos a participar abiertamente en las postrimerías del conflicto mundial, el 6 de abril de 1917. Aunque las tropas estadunidenses no llegaron a Europa en grandes cantidades sino hasta el año siguiente, la entrada de Estados Unidos en la guerra proporcionó a las potencias aliadas un vital estímulo político y psicológico cuando más lo necesitaban. A pesar de ello, el año de 1917 no fue bueno para la Triple Entente. Sus ofensivas en el frente occidental fueron rechazadas desastrosamente. Los ejércitos italianos quedaron aniquilados en octubre, y el 7 en noviembre la revolución bolchevique condujo a Rusia a retirarse del conflicto bélico (véase "La Revolución rusa" más adelante en este capítulo). La causa de las llamadas "potencias centrales" frente a los conocidos como "aliados" parecía seguir un curso que les era favorable, aunque la fatiga de la guerra que experimentaban el Imperio otomano, Bulgaria, Austria-Hungría y Alemania comenzaba a cobrar su cuota. El frente interno se estaba convirtiendo rápidamente en un problema tan preocupante como el frente de guerra.

Una nueva clase de guerra

A finales de 1915, los aviones aparecieron en el frente de batalla por primera vez en la historia. Al principio, los aviones fueron utilizados para marcar la posición del contrincante, pero pronto comenzaron a bombardear objetivos en tierra, en especial las comunicaciones enemigas. Los combates por el control aéreo aumentaron con el tiempo. En los inicios, los pilotos abrían fuego entre sí con pistolas,

pero más tarde las ametralladoras se montaron en la nariz de los aparatos, lo que hizo a los cielos considerablemente más peligrosos.

Los alemanes también utilizaron sus otras gigantescas aeronaves, los zeppelines o "dirigibles", para bombardear Londres y el este de Inglaterra. Esto causó poco daño pero asustó a mucha gente. Los enemigos de Alemania, sin embargo, pronto encontraron que los zeppelines, a los que se cargaba con gas hidrógeno, se convertían rápidamente en furiosos infiernos si los alcanzaban proyectiles antiaéreos.

LOS TANQUES Los tanques también se introdujeron en los campos de batalla de Europa en 1916. El primer tanque, un modelo inglés, utilizó cadenas de oruga como tracción, lo que le permitió moverse a través de terreno irregular. Armados con cañones montados, los vehículos podían atacar posiciones de ametralladoras enemigas así como posiciones de infantería. Pero los primeros prototipos resultaron poco efectivos, y no fue sino hasta 1918, con la entrada del modelo inglés Mark V, cuando los tanques presentaron motores más poderosos y mayor maniobrabilidad. Cuando pudieron utilizarse en grandes cantidades y se coordinaron con la infantería y la artillería, se volvieron eficaces instrumentos para perseguir al ejército alemán ya en retirada.

El tanque llegó demasiado tarde para lograr un gran efecto sobre el resultado de la primera Guerra Mundial, pero la lección no fue desaprovechada por aquellos que comprendieron su potencial para crear un género de guerra totalmente nuevo. En la segunda Guerra Mundial, de 1939 a 1945 (véase el capítulo 27), los ataques relámpago, que dependían de las columnas de tanques y de la masiva fuerza aérea, permitieron a los ejércitos cortar rápidamente las líneas de batalla y rodear completamente a las tropsas enemigas. Estaban muy lejos de la guerra de trincheras que caracterizó a la Gran Guerra.

El frente interno: el impacto de la guerra total

La prolongación de la primera Guerra Mundial la convirtió en una guerra total que afectó las vidas de todos los ciudadanos sin importar lo alejados que estuvieran de los campos de batalla. La Gran Guerra transformó de manera radical los gobiernos, las economías y las sociedades de los países beligerantes europeos. La necesidad de organizar masas de hombres y de materiales para años de combate (sólo Alemania tuvo 5.5 millones de hombres en unidades activas en 1916), llevó a incrementar la centralización de los poderes gubernamentales, la reglamentación financiera y la manipulación de la opinión pública para mantener el esfuerzo bélico en marcha.

LA GUERRA TOTAL: CENTRALIZACIÓN POLÍTICA Y RE-GLAMENTACIÓN ECONÓMICA Como notamos, el estallido de la primera Guerra Mundial lo recibió una avalancha de patriotismo; incluso los socialistas se unieron con entusiasmo a la contienda. Sin embargo, a medida que el conflicto se prolongaba, los gobiernos se dieron cuenta de que sería necesario algo más que patriotismo. Dado que se esperaba una batalla corta, se le había prestado poca atención a los problemas económicos y a las necesidades para una guerra de larga duración. Por ello, los gobiernos tuvieron que responder rápidamente cuando las maquinarias bélicas no lograron propinar los golpes definitivos al adversario y requirieron cada vez más hombres y equipamiento.



Tropas francesas africanas. Los franceses reclutaron a más de 170 mil soldados africanos occidentales para luchar en Europa. Aquí se muestran algunas tropas francoafricanas que lucharon en Francia en el frente occidental. También los alistaron no sólo de sus colonias norafricanas sino de Madagascar. El ejército francés creó un sistema fotográfico para documentar varios aspectos de la guerra.

La extensión del poder de los regímenes fue una consecuencia lógica de estas necesidades. La mayoría de los países europeos ya había ideado algún sistema de reclutamiento masivo o alistamiento militar. Esto se llevó ahora a niveles sin precedentes cuando las naciones movilizaron a decenas de millones de jóvenes para aquel elusivo avance hacia la victoria. Incluso Estados que tradicionalmente dependían de los voluntarios (Gran Bretaña tuvo al ejército de voluntarios más grande en la historia moderna: un millón de hombres en 1914 y 1915) se vieron obligados a recurrir al reclutamiento forzado, especialmente para asegurar que los trabajadores calificados no se enlistaran, sino que permanecieran en las fábricas, ya que eran cruciales en la producción de armas, municiones y demás material bélico. En 1916, a pesar de la generalizada resistencia a esta extensión del poder del gobierno, el servicio militar obligatorio se introdujo en Inglaterra.

En toda Europa los regímenes del tiempo de guerra expandieron sus poderes sobre sus economías. Los sistemas capitalistas del libre mercado se pospusieron temporalmente, a medida que los gobiernos experimentaban con los controles de precios, salarios y rentas, el racionamiento de materiales y de los suministros de alimentos, la regulación de las importaciones y las exportaciones, y la nacionalización de los sistemas de transporte y de las industrias. Algunos países incluso impusieron el empleo laboral obligatorio. De hecho, con el fin de movilizar todos los recursos de sus territorios hacia los esfuerzos de la guerra, las naciones europeas avanzaron hacia economías planeadas dirigidas por agencias de gobierno. Con una total movilización militar, la diferencia entre los soldados en guerra y los civiles en casa se hizo más estrecha. Desde el punto de vista de los líderes políticos, todos los ciudadanos constituían un ejército nacional dedicado a la victoria. Como el presidente estadunidense Woodrow Wilson lo expresó, los hombres y las mujeres "que se quedaron a labrar la tierra y a encargarse de las fábricas no forman menos parte del ejército que los hombres que están bajo las banderas de la batalla".

No todas las naciones europeas realizaron con igual precisión el cambio a una guerra total. Alemania tuvo el mayor éxito en desarrollar una economía planeada. Al principio de la contienda, el gobierno le solicitó a Walter Rathenau, presidente de la Compañía General de Electricidad Alemana, que utilizara sus métodos de negocios para organizar el Consejo de Materias Primas para la Guerra, el cual asignaría material estratégico para producir los bienes que fueran más necesarios. Rathenau hizo posible que la máquina bélica germana estuviera abastecida con suficientes suministros de manera efectiva. Sin embargo, los alemanes fueron mucho menos exitosos con el racionamiento de alimentos. Aún antes del conflicto armado, Alemania tenía que importar aproximadamente 20% de su abastecimiento de víveres. El bloqueo inglés y un descenso en el trabajo agrícola hizo inevitable la escasez de provisiones. Por lo que las raciones diarias del alimento disminuyeron de 1350 calorías en 1916 a 1000 en 1917, apenas adecuadas para la supervivencia. A causa de una baja cosecha de papa en el invierno de 1916-1917, los nabos llegaron a ser los consumibles básicos para el alemán pobre. Se estima que 750 mil civiles alemanes murieron de hambre durante la primera Guerra Mundial.

Eventualmente los militares asumieron el control del gobierno alemán en guerra. Los dos populares héroes militares del conflicto, el general Paul von Hindenburg, jefe del Estado Mayor, y Erich Ludendorff, subcomandante del Estado Mayor, controlaron la administración en 1916 y se convirtieron prácticamente en los dictadores militares de Alemania. En 1916, Hindenburg y Ludendorff decretaron un sistema de movilización completa para la guerra total, y con la Ley del Servicio Auxiliar del 2 de diciembre de 1916 exigieron que todos los hombres no combatientes entre 17 y 60 años de edad trabajaran sólo en empleos que fueran cruciales para los esfuerzos de la conflagración.

Alemania, por supuesto, tenía un sistema político autoritario antes de que la guerra empezara. Francia y Gran Bretaña no lo tenían, pero aun en estos países el poder del gobierno central se incrementó radicalmente. Al principio, Gran Bretaña trató de hacer la guerra sin abandonar su tradición liberal de interferencia limitada en la economía por parte del gobierno. Sin embargo, la presión de las circunstancias la forzó a tomar un papel más activo en los asuntos económicos. La necesidad de asegurar una producción adecuada de pertrechos llevó a la creación, en julio de 1915, del Ministerio de Municiones, al mando de un líder dinámico, David Lloyd George. El Ministerio de Municiones dio numerosos pasos para asegurar que esa industria privada produjera material bélico con ganancias limitadas. Desarrolló una vasta burocracia de 65 mil



Los líderes de la guerra en Alemania. En el transcurso de la guerra el poder de los gobiernos centrales se acrecentó en gran medida con el objeto de satisfacer las exigencias de la batalla total. En Alemania, los dos héroes militares de la contienda —Paul von Hidenburg (izquierda) y Erich Ludendorff (derecha)— se convirtieron prácticamente en dictadores militares en 1916. Ambos se muestran aquí con el emperador Guillermo II (centro), cuyo poder declinó a medida que la guerra se prolongaba.

empleados para supervisar plantas de armamentos. Al principio, en 1915, se facultó al Estado para hacerse cargo de las industrias que fabricaban mercancía para la guerra y que no cooperaban con el gobierno. Por otro lado, el gobierno británico también racionó los abastos alimenticios e impuso controles de rentas.

Los franceses tuvieron menos éxito que los ingleses y los alemanes en establecer un firme régimen de guerra durante gran parte del conflicto. Por un lado, enfrentaron un difícil obstáculo para organizar una total economía de guerra. La ocupación alemana del noreste de Francia les quitó 75% de su producción de carbón y casi 80% de su capacidad de fabricación de acero. También la relación entre las autoridades civiles y las militares francesas fue extraordinariamente tensa. En los primeros tres años del conflicto, ambos mandos lucharon por supervisar la conducción de la conflagración. No fue sino hasta finales de 1917 cuando el gobierno de guerra francés encontró a un líder fuerte en Georges Clemenceau. Al declarar su famosa e ingeniosa boutade (humorada) en el sentido de que "la guerra es demasiado importante para dejarla en manos de los generales", Clemenceau estableció un claro control civil para un gobierno de guerra total.

Los otros tres beligerantes mayores en conflicto —Rusia, Austria-Hungría e Italia— tuvieron mucho menos éxito que Gran Bretaña, Alemania y Francia en la movilización de sus sociedades para la guerra total. Los imperios autocráticos de Rusia y de Aus-

tria-Hungría poseían economías atrasadas que demostraron ser incapaces de proporcionar la cantidad y calidad de material bélico necesario para librar una guerra moderna. Rusia, por ejemplo, reclutó a millones de hombres pero sólo pudo armar a una cuarta parte de ellos. De esta forma, los soldados desarmados fueron enviados a la batalla con la consigna de tomar los rifles de sus camaradas muertos y eventualmente los de sus enemigos derrotados. Con sus numerosas minorías, tanto el Imperio ruso como el Imperio austro-húngaro encontraron difícil lograr la clase de cohesión interna necesaria para sostener una prolongada contienda. Italia, a su vez, carecía tanto del entusiasmo público como de los recursos industriales suficientes para emprender una exitosa guerra total.

ORDEN Y OPINIÓN PÚBLICOS Como la Gran Guerra se alargaba y tanto las bajas como las privaciones empeoraban, el descontento interno en cada nación remplazó al entusiasmo patriótico que marcó las etapas tempranas del conflicto. En 1916 aparecieron numerosas señales de que esa moral civil belicista comenzaba a agrietarse bajo la presión de la guerra total.

Los primeros dos años de guerra presenciaron sólo unas cuantas huelgas dispersas, pero después la actividad de los sindicatos se incrementó bruscamente. Durante 1916, más de 50 mil trabajadores alemanes llevaron a cabo un paro laboral de tres días en Berlín para protestar por el arresto de un líder socialista radical. En Francia y Gran Bretaña el número de huelgas aumentó también significativamente. Todavía peor fue la violencia que estalló en Irlanda cuando miembros de la Hermandad Republicana Irlandesa y el Ejército de Ciudadanos ocuparon los edificios del gobierno en Dublín el domingo de Pascua (24 de abril). Las fuerzas británicas aplastaron la Rebelión de Pascua y mataron a sus líderes.

En 1916 y 1917, la oposición interna a la guerra provino de dos fuentes principales, los liberales y los socialistas. Los liberales, tanto en Alemania como en Gran Bretaña, apoyaron resoluciones de paz y convocaron a una paz acordada sin ninguna adquisición territorial. Fueron ignorados por completo. Los socialistas en Alemania y Austria también llamaron a negociar acuerdos. En 1917, la moral de la guerra había decaído a tal grado que se realizaron protestas drásticas. Los motines pacifistas de los ejércitos italianos y franceses fueron sofocados con dificultad. Los líderes checos de Austria-Hungría demandaron abiertamente un Estado propio, pacífico, independiente y democrático. En abril de 1917, unos 200 mil trabajadores en Berlín se declararon en huelga durante una semana para protestar por la reducción de las raciones de pan. Sólo la amenaza de la fuerza militar y la prisión de sus activistas los regresó a sus empleos. A pesar de los esfuerzos, todos los países beligerantes, salvo Rusia, en donde el zar fue derrocado en marzo por una revolución socialdemócrata, sobrevivieron a las tensiones de 1917 y continuaron luchando.

Los gobiernos de tiempos de guerra también se defendieron dirigiendo su fuerza represiva contra la oposición creciente al conflicto. Los regímenes autoritarios, como los de Alemania, la Rusia zarista y Austria-Hungría, siempre habían dependido de la fuerza para someter a sus poblaciones. Sin embargo, con las presiones de la guerra, incluso los regímenes parlamentarios recurrieron a una extensión de los poderes de la policía para suprimir la disensión interna. El parlamento británico aprobó desde el inicio mismo de la guerra la Ley de la Defensa del Reino, que permitió a las autoridades públicas arrestar a los disidentes como traidores. La ley se amplió más tarde para autorizar a los funcionarios a censurar periódicos eliminando material objetable e, incluso, suspendiendo publicaciones periodísticas. En Francia, los dirigentes guberna-

mentales fueron inicialmente indulgentes acerca de la oposición pública a la guerra, pero en 1917 comenzaron a temer que la abierta oposición al conflicto bélico pudiera debilitar la voluntad para luchar. Cuando Georges Clemenceau se convirtió en primer ministro, hacia el final de 1917, las condescendientes políticas francesas llegaron a su fin y las libertades civiles fundamentales se suprimieron mientras duró la guerra. Inclusive el editor de un periódico pacifista fue ejecutado, acusado de traición a la patria.

Los regímenes de entonces también hicieron uso activo de la propaganda basada en la mentira para despertar el entusiasmo por la guerra. Al principio, los funcionarios públicos no necesitaron hacer mucho para lograr tal objetivo. Ingleses y franceses, por ejemplo, exageraron atrocidades alemanas en Bélgica y se percataron de que sus ciudadanos estaban más que dispuestos a creer estas versiones. Pero cuando la guerra se alargó y la moral se doblegó, los gobernantes se vieron forzados a idear nuevas técnicas de manipulación de la opinión pública para estimular el decreciente entusiasmo. En un cartel británico de reclutamiento, por ejemplo, una pequeña hija preguntaba a su padre: "Papito, ¿qué hiciste tú en la Gran Guerra?", mientras su hermano pequeño jugaba con soldados y cañones de juguete.

YOUR COUNTRY'S CALL

Isn't this worth fighting for?

ENLIST NOW

Cartel de reclutamiento británico. Mientras el conflicto persistía mes tras mes, los gobiernos recurrieron a las campañas de propaganda activa para mantener y generar entusiasmo entre su población por la guerra. En este cartel británico de reclutamiento, la dirigencia del país intentó presionar a los hombres para que ingresaran de forma voluntaria al servicio militar, aunque ya en 1916 los ingleses se vieron forzados a adoptar el servicio militar obligatorio.

EL IMPACTO SOCIAL DE LA GUERRA TOTAL La guerra total causó un impacto significativo en la sociedad europea. El más visible fue el fin del desempleo. El retiro de millones de hombres del mercado laboral para luchar, combinado con la elevada demanda de productos necesarios para el tiempo de guerra, proporcionaron empleos a cualquiera capaz de trabajar.

La causa laboral también se benefició de la guerra. El patriotismo apasionado de los trabajadores pronto fue recompensado con una aceptación mayor de los sindicatos. Para asegurar que los problemas laborales no interrumpirían la producción, los gobiernos del tiempo de guerra —en Gran Bretaña, Francia y Alemania— no sólo buscaron la colaboración de los sindicatos sino que también les permitieron, por primera vez, tomar parte en las decisiones importantes relativas a los proyectos productivos relacionados con el ámbito laboral. A cambio, los sindicatos cooperaron en la limitación de los salarios y en los programas de producción. Los trabajadores obtuvieron dos beneficios como resultado de esta relación: se abrió el camino a las prácticas de la negociación colectiva que llegaron a ser las más difundidas después de la primera Guerra Mundial y creció el prestigio de las asociaciones, lo que les permitió atraer más miembros.

La primera Guerra Mundial también creó nuevas funciones para las mujeres. Con tantos hombres luchando en el frente, las mujeres fueron llamadas a ocupar empleos y responsabilidades que no estuvieron abiertos a ellas con anterioridad. Éstos incluían ciertos trabajos de oficina que sólo una cantidad pequeña de ellas había obtenido anteriormente. En Gran Bretaña, por ejemplo, el número de mujeres que laboraban en bancos subió de 9500 a aproximadamente 64 mil en el curso de la guerra, mientras que en el comercio subió de medio millón a casi un millón. En términos generales, casi 1345 000 mujeres en Inglaterra adquirieron nuevos trabajos o remplazaron a los hombres durante el conflicto. Las mujeres también se emplearon en trabajos que eran considerados por la sociedad machista "más allá de la capacidad de las mujeres", entre los que se encontraban ocupaciones que ellas asumieron tales como deshollinadoras, conductoras de camión, jornaleras y, sobre todo, obreras de fábrica en la industria pesada (véase el recuadro de la siguiente página). En Francia, 684 mil mujeres trabajaron en plantas de armamentos por primera vez; en Gran Bretaña, la cifra fue de 920 mil. En Alemania, en 1918, 38% de la mano de obra en las fábricas de armas de la firma Krupp estaba compuesta por mujeres.

Sin embargo, la resistencia masculina, sobre todo de los hombres apegados a la inercia machista, y también de algunas mujeres atadas a prejuicios tradicionales, a menudo hacía difícil a la mujer su incorporación en estos nuevos puestos de trabajo, especialmente en la industria pesada. Una empleada inglesa que trabajaba en una fábrica de municiones recordó su experiencia: "He podido ver que es bastante difícil para los hombres tener a las mujeres ingresando en todos sus puestos de trabajo favoritos, y en algunos casos ejecutándolos mucho mejor. Me compadecí por la forma en que se debatían entre el deseo de no rebajar a las mujeres al mismo tiempo que, no obstante, estaban odiándolas por ganar buenas remuneraciones". 10 Mientras los obreros expresaban su preocupación de que el empleo de mujeres con bajos sueldos redujera sus propios ingresos, ellas comenzaron a demandar una legislación de igualdad salarial. El Estado francés aprobó una ley en julio de 1915 que estableció un salario mínimo para mujeres que laboraban desde su casa en la industria textil, manufactura que creció enormemente a causa de la necesidad de uniformes militares. En 1917, el gobierno decretó que hombres y mujeres debían recibir remuneraciones similares por el trabajo a destajo. A pesar del notable aumento en los sueldos de las mujeres, resultado de las regulaciones

Las mujeres en las fábricas

Durante la primera Guerra Mundial las mujeres fueron solicitadas para asumir nuevas responsabilidades de empleo, inclusive en el trabajo industrial. En este testimonio, Naomi Loughnan, una joven de clase media alta, describe sus experiencias en una planta de municiones que ampliaron considerablemente sus perspectivas de vida.

Naomi Loughnan, "El trabajo de municiones"

Qué poco pensábamos, cuando nos pusimos por primera vez nuestros overoles y gorras y nos enlistamos en el ejército de municiones; cuánto más inspiradora iba a ser nuestra vida de lo que habíamos osado esperar. Aunque nosotras, las obreras de las municiones, sacrificamos nuestra comodidad, ganamos una vida digna de vivirse. Nuestros largos días están llenos de interés y con el ánimo de hacer el trabajo para nuestro país en la gran causa de la libertad. A medida que manejamos las armas de guerra aprendemos grandes lecciones de vida. En los atareados y ruidosos talleres nos encontramos cara a cara con todo tipo de mujeres de diversos sectores sociales, y cada una de éstas tiene algo que aprender de las otras [...]

El mundo de la ingeniería está poseído por la opinión inquebrantable de que ninguna mujer puede tener sentido mecánico. Si una de nosotras pregunta humildemente por qué no se hace tal y tal modificación para evitar este o aquel inconveniente a una máquina, se le responde, con una sonrisa de superioridad, que un hombre ya ha trabajado en su máquina antes que ella durante años y que, por lo tanto, si hubiera alguna posible mejora, ya habría sido hecha. Siempre y cuando hagamos exactamente lo que se nos dice y no intentemos utilizar nuestros cerebros, daremos entera satisfacción y seremos tratadas como niñas agradables y buenas. Cualquier desvió del sendero fácil preparado para nosotras por nuestros hombres despierta el más mordaz desprecio en sus chatos pechos masculinos que nunca dieron de mamar. [...] Sin embargo, las mujeres han demostrado que su entrada en el mundo

de las municiones ha incrementado la producción. Los patrones que se olvidan de sus asuntos personales en su deseo patriótico por obtener grandes resultados están entusiasmados por el éxito que han obtenido las mujeres en las fábricas. Pero sus trabajadores varones tienen que ser manejados con la mayor ternura y miramiento, por miedo a que se imaginen de verdad que se piensa que las mujeres pueden hacer su trabajo tan bien como ellos, si se les da una capacitación en condiciones iguales, por lo menos donde los músculos no sean la fuerza motriz [...]

La aparición de la mezcla de clases entre las mujeres de las fábricas tiene un efecto educativo lento pero seguro sobre los hombres. El "lenguaje" se ha suavizado de manera casi inconsciente. Hay excepciones impetuosas que hacen que se erice el cabello bajo nuestras gorras apretadas, pero un reproche agudo o una mirada de horror a menudo enderezan al más salvaje [...] Es lamentable escuchar a las muchachas también maldiciendo y utilizando un lenguaje desagradable. Hombro a hombro con los niños de los barrios bajos, las clases altas finalmente están abriendo los ojos a las condiciones atroces en las que sus hermanas han vivido. El lenguaje vulgar, la inmoralidad y muchos otros males no son sino el resultado natural del hacinamiento y de la más amarga pobreza [...] A veces el desagrado nos abruma, pero estamos aprendiendo con una claridad dolorosa que la falta no es de aquellos cuyas acciones nos repugnan, sino que se debe responsabilizar a esas otras clases que han permitido la continua existencia de las condiciones que generan las cosas ante las que nosotras retrocedemos horrorizadas.



¿Qué aprendió Naomi Loughnan acerca de los hombres y de las mujeres de clase baja mientras trabajaban en la fábrica de municiones? ¿Qué aprendió ella acerca de sí misma? ¿Qué puedes concluir acerca de los paradójicos efectos de la guerra total en las mujeres europeas?

FUENTE: Naomi Loughnan, "Munition Work", en Women War Workers, ed. de Gilbert Stone, Londres, George Harrap and Company, 1917, pp. 25, 35-38.

gubernamentales, sus honorarios industriales todavía no eran iguales a los de los hombres al final de la guerra.

Incluso ocurría algo peor, y era el hecho de que las mujeres no lograron una seguridad real en cuanto a su lugar en la fuerza de trabajo. Tanto hombres como mujeres, en número considerable, parecían pensar que muchos de los nuevos oficios para ellas eran y debían ser sólo temporales, expectativa muy evidente en el poema inglés "Las chicas de la guerra", escrito en 1916:

Está la chica que marca tu boleto para el tren, y la chica que apresura el ascensor de piso en piso, está la chica que entrega la leche bajo la lluvia, y la chica que anota los pedidos en tu puerta. Fuerte, sensible y capaz, están afuera para mostrar su valor, y desempeñan sus trabajos con energía y destreza. Ya no están enjauladas y confinadas, se mantendrán hasta el fin, hasta que el soldado caqui marchando regrese. 11

Al final de la guerra, los gobiernos se movilizaron rápidamente para quitar a las mujeres de los empleos en que antes las habían alentado a entrar. En 1919, había 650 mil mujeres desempleadas en Gran Bretaña y los sueldos para las que aún estaban laborando también fueron reducidos. Los beneficios laborales para ellas durante la primera Guerra Mundial parecían haber tenido corta vida.

No obstante, en algunos países el papel que desempeñaron las mujeres en las economías en tiempos de guerra generó un impacto positivo para el movimiento feminista, fundamentalmente en los aspectos relacionados con la emancipación social y política. La ganancia más obvia fue el derecho al voto conferido a las mujeres en Alemania y Austria inmediatamente después del conflicto (en Gran Bretaña ya lo poseían desde enero de 1918). La Enmienda XIX a la Constitución de Estados Unidos les otorgó este derecho en 1920. Sin embargo, los medios de comunicación contemporáneos tendían a centrarse más en la notoria, aunque en cierto modo más superficial, emancipación social de las mujeres de la clase superior y de la clase media. En números cada vez mayores, estas jóvenes tomaron empleos, tuvieron sus propios apartamentos y mostraron su nueva independencia fumando en público y usando vestidos más cortos, cosméticos y cortes de cabello semejantes a los masculinos.



Mujeres trabajando en una fábrica británica de municiones.

La primera Guerra Mundial creó nuevas oportunidades de trabajo para las mujeres. Entonces se les empleó en puestos que anteriormente habían sido considerados más allá de su capacidad. Como se aprecia en la fotografía de la izquierda, las mujeres británicas, vestidas con bata y gorro, laboraban fabricando municiones en las fábricas de armamento. De igual forma, el póster de reclutamiento que aparece a la derecha muestra cómo el gobierno inglés animó a las mujeres a participar en las industrias de municiones para ayudar en los esfuerzos bélicos. A estas mujeres a menudo se les llamaba "municionistas".

En cierta forma, las duras lecciones que se podían extraer de la primera Guerra Mundial también fueron un gran factor nivelador en el ámbito social. La muerte en batallas o bombardeos no hizo distinciones entre clases. Aunque todas las clases sociales sufrieron bajas en la guerra, dos grupos resultaron particularmente afectados. Los jóvenes oficiales que dirigieron los ataques a través de la fatídica "tierra de nadie" que separaba las líneas de trincheras experimentaron tasas de mortandad tres veces superiores a las regulares. Muchos de ellos habían sido miembros de la aristocracia (véase el recuadro en la página siguiente). La clase a la que pertenecían los trabajadores no capacitados y campesinos, que constituían el grueso de los soldados acribillados por las ametralladoras, también sufrió bajas numerosas. Los afortunados fueron los trabajadores calificados, que obtuvieron exenciones del servicio militar porque se les necesitaba para entrenar y dirigir a los obreros en la industria bélica.

El estallido de entusiasmo patriótico que marcó el inicio de la guerra llevó a muchos a creer que la conflagración edificaba un nuevo sentido de comunidad, símbolo del fin del conflicto entre clases que marcó a la sociedad europea a finales del siglo XIX y principios del xx. David Lloyd George, quien se convirtió en primer ministro británico en 1916, escribió en septiembre de 1914 que "todas las clases, altas y bajas, se están despojando del egoísmo [...] Están aportando una nueva actitud a todas las clases [...] Por primera vez podemos ver las cosas fundamentales que importan en la vida, y que habían sido eclipsadas de nuestra visión por el [...] crecimiento de la prosperidad". ¹² No obstante, la postura optimista de Lloyd George, un liberal cuando los liberales aún no se habían vuelto conservadores, demostraba estar bastante confundida. La Gran Guerra no eliminó el problema de clases que caracterizaba a la Europa anterior a 1914 y esto se hizo cada vez más evidente a medida que se



prolongaba el conflicto. El impacto económico de la Gran Guerra se sintió de una manera desequilibrada. Un grupo de personas que se benefició especialmente fue el vinculado a los propietarios de las grandes industrias que fabricaban armas para las batallas. A pesar de la indignación pública, los gobiernos limitaron rara vez las enormes ganancias obtenidas por los barones industriales. De hecho, en nombre de la eficiencia, los Estados del tiempo de guerra tendieron a favorecer a las grandes compañías al momento de asignar las escasas materias primas. Las pequeñas empresas, consideradas menos esenciales para el esfuerzo de la guerra, tuvieron incluso que cerrar a causa de la falta de recursos.

La inflación también causó injusticias. La combinación del empleo de tiempo completo y la alta demanda de los escasos bienes de consumo provocaron que los precios subieran. Muchos trabajadores calificados pudieron ganar sueldos que les permitieron mantenerse al ritmo de la inflación, pero esto no era una realidad para los obreros no capacitados ni para aquellos de las industrias secundarias. Sólo en Gran Bretaña los salarios de los empleados acompañaban a los precios. En el resto de Europa, la gente experimentó una pérdida de poder adquisitivo.

Muchas personas de la clase media fueron fuertemente sacudidas de modo especial por la inflación. Entre ellos figuran tanto los que vivían con ingresos fijos como los pensionados y los profesionales, tales como oficinistas, funcionarios públicos menores, maestros, pequeños comerciantes y los miembros del clero, cuyos ingresos quedaron fijos en un momento en el que los precios subían. Al final de la guerra, a muchas de estas per-

Guerra y amor

Los siguientes textos se tomaron de *Cartas de una generación* perdida, una colección de epístolas entre Vera Brittain, que renunció a sus estudios universitarios para convertirse en enfermera, y cuatro hombres jóvenes: su prometido Roland Leighton, su hermano más pequeño y sus dos amigos más cercanos. Los cuatro formaban parte de clase alta bien educada y todos murieron en combate durante la primera Guerra Mundial

Cartas de una generación perdida

Roland a Vera, Francia, 20-21 de abril de 1915

Es muy agradable sentarse aquí ahora. A veces me puedo olvidar del peligro, la guerra y la muerte y pensar sólo en la belleza de la vida, en el amor y en ti. Aquí todo está tomando un semblante oscuro. Ayer por la mañana fui a mi trinchera a través del bosque iluminado por el sol y encontré el cuerpo de un soldado británico muerto, escondido entre la maleza, a pocos metros del camino. Debió recibir un disparo durante los combates en el bosque los primeros días de la guerra y permaneció olvidado todo este tiempo [...] He arrojado un montículo de tierra sobre él para añadir una más a las otras pequeñas tumbas en el bosque.

¿No te importa que te cuente estas cosas horribles, verdad? Me has pedido que te cuente todo. De estas cosas está hecha mi nueva vida.

Miércoles 21

No tuve oportunidad de terminar esto ayer.

Saldremos de las trincheras esta tarde a las 4:00 en punto. Estoy alegre por el descanso, pues han sido cuatro días agotadores aquí. Estuve despierto casi toda la noche arreglando los alambres de púas frente a nuestras trincheras y esta mañana apenas puedo mantener los ojos abiertos. No hay nada glorioso en la guerra de trincheras. Todo es esperar y tomar insignificantes ventajas —los que pueden esperar más tiempo ganan—. Y, al final, todo esto por nada: por un nombre vacío, por un ideal tal vez.

Vera a Roland, Oxford, Inglaterra, 25 de abril de 1915

He recibido esta mañana tu carta fechada el 20 de abril. Sí, cuéntame todas las cosas espantosas que ves [...] Quiero que tu nueva vida sea mía tanto como sea posible y esta es la única manera en que puede serlo. Las mujeres ya no son más las queridas mimadas y protegidas en el recreo del hombre, que sólo sirven para la guardería y el salón (o por lo menos ninguna mujer en la que estés interesado podría ser sólo eso). De alguna manera siento que me hace más fuerte darme cuenta de los horrores que existen. Me estremezco y tiemblo cuando oigo hablar de ellos y luego siento que la próxima vez voy a soportarlo, no más cruelmente, pero sí mejor de alguna manera [...]

¿Es realmente todo inútil, por un nombre vacío, por un ideal? La última vez que te vi fui yo quien dijo eso y tú lo negaste. Estaba en lo correcto y, en realidad, ¿el asunto no será si vale la pena una de las vidas que se han sacrificado por ello? ¿O es que necesitábamos esta gigantesca catástrofe para despertar todo lo que está muerto dentro de nosotros? Entre nosotros dos, tú puedes juzgarlo mejor. A la luz de todo lo que has visto, dime lo que realmente piensas. ¿Personalmente estás luchando por un ideal? ¿Un ideal que justifica toda la sangre que ha sido y será derramada?

Hablas de "anticipación"; es muy dulce pensar que tal cosa puede volver a ser y que a pesar de todo tienes suficiente esperanza para mirar hacia adelante. Ahora tú estás en medio de todo esto, ¿aún sientes que llegarás al final? Siempre estoy pensando en cómo dijiste "regresaré" y en que un día nuestros sueños se harán realidad.



¿Qué te dicen estas cartas sobre el impacto que tuvo la guerra en las mujeres educadas? ¿Qué deja ver el tono de la carta de Roland sobre las experiencias de un oficial durante la guerra? ¿Cómo afectaron éstas su visión del valor y propósito de la guerra?

FUENTE: Michael S. Neiberg (ed.), The World War I Reader, Nueva York, New York University Press, 2007, pp. 227-229.

sonas les iba peor económicamente que a los obreros calificados. Su descontento encontraría una forma de expresión.

Guerra y revolución



Preguntas centrales: ¿Cuáles fueron las causas de la Revolución rusa de 1917 y por qué los bolcheviques permanecieron en guerra civil y después obtuvieron el control de Rusia?

En 1917, la guerra total creaba una grave confusión interna en todos los Estados beligerantes europeos. La mayoría de los sectores dominantes pudieron sostener sus regímenes y convencer a sus pueblos de continuar en la guerra por otro año más, pero otros se estaban acercando al colapso. En Austria, por ejemplo, un ministro del gobierno advirtió que "si los monarcas de las potencias centrales no pueden hacer la paz en los meses veni-

deros, sus pueblos la harán por ellos". Rusia, sin embargo, fue el único país beligerante que experimentó realmente el desplome total del orden existente en 1917 que otros anunciaban que quizá sucedería a lo largo de Europa. A raíz del colapso emergió la Revolución rusa, cuyo impacto se sentiría ampliamente en todo el continente europeo durante las siguientes décadas.

La Revolución rusa

Después de que la Revolución de 1905 fuera aplastada por el zarismo, Rusia no pudo aportar ningún cambio sustancial a la escena europea, ya que el zar Nicolás II se valió del ejército y de la burocracia para sostener su régimen. Pero la primera Guerra Mundial acrecentó los problemas de Rusia y desafió severamente al gobierno zarista. El emperador, poseído de lo que estimaba un fuerte sentido del deber moral hacia su país, fue el único monarca europeo que se hizo cargo personalmente de las fuerzas armadas, a pesar de su falta de instrucción para una res-

ponsabilidad tan extraordinaria. La industria no pudo producir las armas requeridas para el ejército. Los ejércitos, mal dirigidos y mal armados en medio de un pueblo insatisfecho, sufrieron pérdidas increíbles. Entre 1914 y 1916, dos millones de soldados rusos murieron en los frentes de batalla mientras que entre otros cuatro a seis millones fueron heridos o capturados.

El gobierno zarista no estaba preparado para las tareas que enfrentó en 1914. El surgimiento de un entusiasmo patriótico que dio la bienvenida al estallido de la guerra pronto lo disipó un régimen que desconfió de su propio pueblo. Aunque las clases medias y los aristócratas liberales todavía esperaban una monarquía constitucional, estaban resentidos por la revocación del zar a las concesiones políticas hechas durante la Revolución de 1905. El descontento campesino creció a medida que las condiciones empeoraron. La concentración de la incipiente industria rusa en unas pocas ciudades grandes hizo que las frustraciones de los obreros fueran aún más evidentes y peligrosas. Mientras tanto, Nicolás se aislaba cada vez más de los acontecimientos por su mujer, la zarina Alexandra. Esta princesa de origen alemán fue una mujer culta que cayó bajo la influencia de Rasputín, un campesino siberiano a quien ella consideraba como un santo y visionario varón porque sólo él parecía capaz de detener el sangrado de su hijo hemofílico, Alexis. La influencia de Rasputín lo convirtió en un poder detrás del trono y él no vaciló en intervenir en asuntos de gobierno. Conforme el liderazgo superior experimentaba una serie de desastres económicos y militares, la clase media, los artistas, los intelectuales, los aristócratas, los campesinos, los soldados y los trabajadores se decepcionaban cada vez más y más del régimen de Nicolás. Incluso los aristócratas conservadores, quienes apoyaban la monarquía, sentían la necesidad de hacer algo para revertir la situación en creciente deterioro. Para empezar, asesinaron a Rasputín en diciembre de 1916. Pero ya entonces era demasiado tarde para salvar a la monarquía y su caída se produjo rápidamente en las primeras semanas de marzo de 1917.

LA REVOLUCIÓN DE MARZO A comienzos de marzo de 1917, una sucesión de huelgas estallaron en la entonces capital rusa, que fue rebautizada como Petrogrado (anteriormente se llamaba San Petersburgo). Ahí las acciones de las mujeres de la clase trabajadora ayudaron activamente a cambiar el curso de la historia rusa. En semanas anteriores al estallido revolucionario, el gobierno había establecido el racionamiento del pan en la ciudad, después de que su precio se disparara. Muchas mujeres que permanecían en las filas esperando el pan también eran obreras que trabajaban 12 horas al día en las fábricas. Y el número de trabajadoras en las industrias de Petrogrado se había duplicado desde 1914. Para este momento, el gobierno ruso se había percatado de la volátil situación en la capital por los informes de la policía política, uno de los cuales declaraba:

Las madres de familia, agotadas por las interminables filas que esperan su turno en las tiendas, angustiadas por sus niños hambrientos y enfermos, están hoy quizá más cerca de la revolución que los líderes liberales de la oposición y, por supuesto, son mucho más peligrosas porque son el material combustible al que sólo le hace falta una chispa para que estalle en llamas.13

El 8 de marzo, un día celebrado desde 1910 como Día Internacional de la Mujer, alrededor de 10 mil mujeres de Petrogrado marcharon por la ciudad gritando "paz y pan" y "abajo la autocracia". Pronto se unieron otros trabajadores y juntos declararon una huelga general que logró cerrar todas las fábricas de la ciudad el 10 de marzo. La zarina escribió a Nicolás, que estaba en el frente de batalla: "Éste es un movimiento de vándalos. Si el tiempo fuera muy frío



La marcha de las mujeres en Petrogrado. Después de la imposición del racionamiento del pan en Petrogrado, 10 mil mujeres se unieron en demostraciones masivas y demandaron "paz y pan" para las familias de los soldados. Esta fotografía muestra a las mujeres marchando por las calles de Petrogrado el 8 de marzo de 1917.

probablemente todos permanecerían en casa". Creyendo a su mujer, el zar dijo a sus comandantes militares: "Les ordeno detener mañana los desórdenes en la capital, que son inaceptables en este tiempo difícil de la guerra con Alemania y Austria". A las tropas se les mandó dispersar a las "turbas", disparándoles si era necesario. Inicialmente, los regimientos cooperaron, pero pronto cantidades significativas de soldados se unieron a los manifestantes. La situación estaba ahora fuera del control del emperador. La Duma, o legislatura, que Nicolás había tratado de disolver, se reunió y el 12 de marzo declaró que asumía la responsabilidad gubernamental. Estableció un gobierno provisional el 15 de marzo; el zar abdicó el mismo día.

En sólo una semana el régimen zarista había caído. Aunque ningún grupo en particular fue responsable del estallido revolucionario, los demócratas constitucionales moderados se encargaron de establecer el gobierno transitorio. Representaban principalmente una clase media y una minoría aristocrática liberal. Su programa consistió en una agenda que buscaba trabajar hacia una democracia parlamentaria y aprobar reformas que proporcionaran el derecho al voto universal, la igualdad civil y una jornada laboral de ocho horas.

El gobierno provisional también encaró a otra autoridad que fue adquiriendo la fuerza de un virtual poder paralelo: los soviets o consejos de obreros y soldados. El soviet de Petrogrado se formó en marzo de 1917; alrededor de la misma fecha, otros consejos aparecieron de manera espontánea en las unidades del ejército y en las ciudades y los campos. Los soviets representaban los intereses más radicales de las clases explotadas y se componían, en su mayoría, de socialistas de diversas alineaciones. Entre ellos estaba el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR), de tendencia marxista, que se formó en 1898. El POSDR se dividió durante 1903 en dos facciones conocidas como los "mencheviques" (los "minoritarios") y los "bolcheviques" (los "mayoritarios"). Los mencheviques deseaban que los socialdemócratas fueran un par-

Lenin y Trotsky. V. I. Lenin y León Trotsky fueron figuras importantes, por no decir decisivas, en el éxito que tuvieron los bolcheviques al tomar el poder en Rusia. A la izquierda vemos a Lenin dirigiéndose a un grupo durante una reunión en Moscú en 1917. A la derecha, Trotsky, quien fue comisario de guerra en el nuevo régimen, aparece alentando a las tropas de la guardia roja en 1918.

tido socialista electoral de masas basado en un modelo occidental parlamentario. Al igual que los socialdemócratas de Alemania, estuvieron dispuestos a cooperar temporalmente en una democracia legislativa mientras preparaban el terreno para el máximo logró del Estado socialista.

Los bolcheviques eran la facción de los socialdemócratas rusos que estuvo bajo el liderazgo de Vladimir Ilich Ulianov, conocido mundialmente como Lenin (1870-1924), nombre que adoptó para proteger su militancia en la clandestinidad bajo la autocracia zarista. Nacido en 1870, Lenin estudió leves y se graduó como abogado. En 1887 se volvió enemigo vehemente de la Rusia zarista cuando su hermano mayor, que militaba en una organización populista, fue ejecutado bajo la acusación de planear el asesinato del emperador. La búsqueda de una fe revolucionaria lo llevó al marxismo y en 1894 se trasladó a San Petersburgo, donde ayudó a organizar un grupo clandestino conocido como la Unión para la Liberación de la Clase Trabajadora. Tras ser detenido por esta actividad, Lenin fue enviado a Siberia. Después de su liberación se exilió en Suiza y finalmente asumió el liderazgo del ala bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR).

Bajo la dirección de Lenin los bolcheviques se volvieron un partido dedicado a levantar una revolución violenta para destruir el orden zarista. Lenin sostenía que, para cumplir esa tarea, una "vanguardia" de activistas debería formar un partido de revolucionarios profesionales bien disciplinados. Entre 1900 y 1917 pasó la mayor parte de su tiempo en Suiza. El estallido de la guerra en 1914 le dio la certeza de que toda Europa estaría pronto preparada para la insurrección y cuando el gobierno provisional ruso se formó, en marzo de 1917, consideró que la oportunidad para que los bolcheviques tomaran el poder había llegado. Unas cuantas semanas más tarde, con la aprobación del



alto mando alemán, que esperaba desatar el caos en Rusia, Lenin, su mujer y un pequeño grupo de seguidores suyos pertenecientes al ala bolchevique del POSDR fueron enviados a Rusia en un "tren sellado" a través de Finlandia.

La llegada de Lenin a Rusia abrió una nueva etapa de la Revolución rusa. En sus Tesis de abril, publicadas el 20 de abril de 1917, Lenin presentó un anteproyecto para la acción revolucionaria basado en su propia versión de la teoría marxista. Según él, para Rusia no era preferible ni necesario experimentar una insurrección burguesa antes de que pudiera encaminarse hacia el socialismo y el comunismo, como algunos de los marxistas ortodoxos argumentaban. En lugar de ello, sostenía, Rusia podía ir directamente al socialismo. En las Tesis de abril señalaba que los soviets de soldados, trabajadores y campesinos eran los instrumentos adecuados de las masas populares para la toma del poder. Los bolcheviques debían preparar el terreno para obtener el control de estos grupos y luego utilizarlos para derrocar al gobierno provisional. Al mismo tiempo, los bolcheviques articularon el descontento y las aspiraciones del pueblo prometiéndole el fin de la guerra, la redistribución de toda la tierra a los campesinos, la transferencia de fábricas e industrias capitalistas a comités de trabajadores y la entrega del poder del gobierno provisional a los soviets. Tres sencillas consignas resumían el programa bolchevique: "Paz, tierra y pan", "control obrero de la producción" y "todo el poder para los soviets".

A finales de la primavera y principios del verano, mientras los bolcheviques se disponían a persuadir a las masas para que apoyaran su programa y obtuvieran así la mayoría en los soviets de Petrogrado y de Moscú, el gobierno provisional luchaba por lograr el control de Rusia contra enormes obstáculos. Los campesinos empezaron en marzo la reforma agraria por su propia cuenta y riesgo. La situación militar también empeoraba. El soviet de Petrogrado emitió su Orden Militar número 1 en marzo, dirigida a todas las fuerzas armadas rusas, llamándolas a deponer a sus oficiales y remplazarlos con los comités compuestos por "los representantes electos de los rangos más bajos" del viejo ejército heredado del zarismo. La Orden Militar número 1 terminó de llevar al colapso toda disciplina y creó un caos dentro de la milicia. Cuando el gobierno provisional procuró iniciar una nueva ofensiva contra Alemania en julio, el ejército simplemente se disolvió. Las masas de soldados, que en su mayoría eran campesinos, dieron la espalda a sus oficiales y regresaron a casa para unirse con sus familias en la tierra incautada.

LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE En julio de 1917, Lenin y los bolcheviques fueron acusados falsamente de incitar un atentado para derrocar el gobierno provisional y Lenin se vio forzado nuevamente a refugiarse, esta vez en Finlandia. Pero los días del gobierno provisional estaban contados. El mismo mes, Alexander Kerensky, un dirigente del Partido Socialista Revolucionario (PSR), fue nombrado primer ministro del gobierno provisional. En septiembre, cuando el general Lavr Kornilov intentó marchar sobre Petrogrado y retomar el poder, el primer ministro soltó a los bolcheviques de la prisión y acudió al soviet de Petrogrado por ayuda. Aunque las fuerzas del general Kornilov nunca alcanzaron la capital, la acción de Kerensky reforzó las manos del soviet de Petrogrado y mostró a Lenin cuán débil era realmente el gobierno provisional.

A finales de octubre, los bolcheviques lograron la mayoría en los soviets de Petrogrado y Moscú. El número de miembros del

partido bolchevique también creció de 50 mil a 240 mil. Los informes de las luchas populares que se desarrollaban en el extranjero convencieron a Lenin de que "estamos en el umbral de una revolución proletaria mundial" y, en consecuencia, éste persuadió a sus camaradas de que había llegado el momento para el derrocamiento del gobierno provisional. Aunque enfrentaba una considerable oposición dentro de las filas del partido, logró obtener el apoyo mayoritario para su política. Con Trotsky (1877-1940), un ferviente revolucionario, como presidente del soviet de Petrogrado, los bolcheviques estuvieron en posición de tomar el poder en nombre de los soviets. Durante la noche del 6 de noviembre, fuerzas prosoviets y vastas masas lideradas por los bolcheviques se hicieron del control de Petrogrado con el enormemente popular lema "Todo el poder a los soviets". El gobierno provisional se desplomó rápidamente casi sin derramamiento de sangre. La noche siguiente, el Congreso Estatal de los Soviets, que representaba a los consejos locales de toda Rusia, declaró formalmente la toma del poder. En la segunda sesión, en la noche del 8 de noviembre, Lenin anunció el nuevo gobierno soviético, conformado por el Consejo de Comisarios del Pueblo, con él a la cabeza.

Un problema inmediato que los bolcheviques enfrentaron fue el de la Asamblea Constituyente, que ya había sido iniciada por el gobierno provisional y estaba programada para reunirse en enero de 1918. Las elecciones a la Asamblea por sufragio universal tuvieron como resultado una derrota para los bolcheviques, quienes obtuvieron sólo 225 delegados comparados con los 420 adquiridos por los social revolucionarios. Pero no importó. El desarrollo de los acontecimientos condujo a Lenin a disolver la Asamblea Constituyente por la fuerza al considerarla parte del gobierno destituido. "Entregar el poder —dijo — a la Asamblea Constituyente sería comprometerse de nuevo con la burguesía".

Pero los bolcheviques (que pronto adoptaron el nombre de comunistas) todavía tenían un largo camino por recorrer. Lenin puso en marcha de inmediato el cumplimiento de las promesas del partido. En su primera ley, publicada el primer día del nuevo régimen en el poder, declaró la nacionalización de la tierra y su entrega a los comités campesinos locales. En la práctica, esta acción sólo ratificaba la entrega de la tierra a los campesinos y aseguraba al nuevo poder soviético su apoyo contra cualquier tentativa de los antiguos propietarios por restablecer su autoridad y sus derechos perdidos. Lenin también cumplió con las demandas de los trabajadores urbanos al ceder el control de las fábricas a los soviets o comités de obreros. Sin embargo, para él esto era sólo un asunto conveniente de forma temporal.

El nuevo gobierno también introdujo cambios sociales sustanciales. Alexandra Kollontai (1872-1952), que llegó a ser una partidaria del socialismo revolucionario mientras estuvo en el exilio en Suiza, se puso a la cabeza e impulsó un programa bolchevique para defender los derechos de las mujeres y una serie de reformas asistenciales. Como ministra de bienestar social, dispuso proporcionar asistencia médica a las mujeres y a los niños con el establecimiento de "residencias para la protección de la maternidad y la infancia". Entre 1918 y 1920, el nuevo régimen decretó un conjunto de cambios que hicieron del matrimonio un acto civil, se legalizó el divorcio, se decretó formalmente la igualdad entre hombres y mujeres y se permitió la interrupción de los embarazos no deseados. Kollontai también desempeñó un papel decisivo en la constitución de una oficina de mujeres, conocida como Zhenotdel, dentro del Partido Comunista. Este departamento envió a hombres y mujeres a cada rincón de Rusia para explicar el nuevo

Las voces del soldado y el campesino

EN 1917, RUSIA EXPERIMENTÓ una insurrección general cuando dos revoluciones derrocaron al régimen zarista y después al gobierno provisional que lo reemplazaba. Campesinos, obreros y soldados vertieron sus pensamientos y sentimientos sobre estos acontecimientos, algunos de ellos apoyando a los bolcheviques y otros criticándolos. Estas selecciones fueron tomadas de dos cartas, la primera de un soldado y la segunda de un campesino, ambas dirigidas a líderes bolcheviques.

Carta de un soldado en Leningrado a Lenin, 6 de enero de 1918

¡Bastardo! ¿Qué demonios hace usted? ¿Cuánto tiempo continuará usted degradando al pueblo ruso? Después de todo, es culpa suya que asesinaran al anterior ministro [...] y a tantas otras víctimas inocentes. Por usted quizá asesinen aún a otros ministros anteriores que pertenecen al partido [Social Revolucionario] porque usted los llama contrarrevolucionarios e incluso monárquicos. [...] Y usted, líder bolchevique de pandilla contratado ya sea por Nicolás II o por Guillermo II, emprende esta propaganda de pogromo contra hombres que pudieron haber cumplido condena con usted en el exilio.

¡Sinvergüenza! El proletariado ruso políticamente consciente le maldice, los conscientes y no del tipo que le siguen a usted, es decir, la Guardia Roja, los empleados de cuenta, que cuando se les llama al servicio militar se ocultan en las fábricas y ahora están asesinando [...] prácticamente a su propio padre, igual que los soldados lo hicieron en 1905 cuando mataron a su propia gente o como la policía y los gendarmes lo hicieron en [1917]. Es a quienes más se les parecen. No siguen las ideas del socialismo porque no las comprenden (si lo hicieran, no actuarían de esta manera), sino porque les pagan un buen salario tanto en la fábrica como en la Guardia Roja. Pero no todos los trabajadores son así, hay unos muy conscientes políticamente, y los soldados, otra vez, no todos ellos son así, sino sólo los ex policías, los condestables, los gendarmes y los muy ignorantes, que bajo el Antiguo Régimen anduvieron pesadamente con heno en un pie y paja en el otro porque no podían distinguir su pie derecho del izquierdo, y persiguen no las ideas del socialismo que usted defiende sino poder tumbarse en sus catres en las barracas y no hacer absolutamente nada, ni siquiera barrer el piso sobre el que ya se acumulan varios centímetros de suciedad. Y así, todo el proletariado de Rusia lo está siguiendo, por el voto de un grupo mucho menor que los que están en su contra, aunque éstos son física o, mejor dicho, técnicamente más fuertes que la mayoría y eso es de lo que usted aprovechó cuando disolvió la Asamblea Constituyente igual que Nicolás II desarticuló la Duma.

Usted señalaba que los contrarrevolucionarios se reunían allí. Mentía, sinvergüenza, no había un solo contrarrevolucionario y si los había entonces eran ustedes, los bolcheviques, como usted mismo demostró con sus acciones cuando abusó de las ganancias de la revolución: cerró periódicos, incluso periódicos socialistas, arrestó a socialistas, cometió actos violentos y engañó al pueblo; usted prometió grandes cosas pero no cumplió nada.

Carta de un campesino a los líderes bolcheviques, 10 de enero de 1918

¡A USTEDES!

Los gobernantes, los saqueadores, los violadores, los destructores, los usurpadores, los opresores de la Madre Rusia, los ciudadanos Lenin, Trotsky, Uritsky, Zinoviev, Spiridonova, Antonov, Lunacharsky, Krylenko y compañía [líderes del partido bolchevique]:

Permítanme preguntarles cuánto tiempo pasarán degradando a millones de rusos, al pueblo atormentado y agotado. En vez de la paz, ustedes firmaron un armisticio con el enemigo, esto le dio a nuestro adversario una ventaja dolorosa, y declararon la guerra a Rusia. Ustedes desplazaron a las tropas que habían engañado al frente ruso-ruso y comenzaron una guerra fratricida. Sus mercenarios de la Guardia Roja saquean, asesinan y violan por todas partes a donde van. Un fuego ha consumido a toda nuestra amada Madre Rusia. El transporte de ferrocarril está parado, como lo están las plantas y las fábricas; la población entera ha despertado para encontrarse en la situación más patética, sin pan o queroseno o sin cualquiera de las otras cosas esenciales, desnuda y descalza en casas sin calefacción. En resumen: hambrienta y con frío [...] Han estrangulado a la prensa entera y con ella a la libertad, han aniquilado a los mejores combatientes de la paz, han destruido a toda Rusia. Recapaciten, ustedes carniceros, ustedes mercenarios del káiser [Guillermo II]. ¿No ha terminado ya su turno también? Por todo lo que ustedes están haciendo, nosotros, rusos grandes con conciencia política, les enviamos a ustedes, carniceros, mercenarios del káiser, nuestra maldición. Que sean condenados, ustedes malditos, ustedes carniceros sanguinarios, ustedes mercenarios del káiser, no piensen que están absueltos, porque el pueblo ruso despertará y eso será el fin de ustedes. Escribo con tinta roja para mostrar que son sanguinarios [...] Escribo estas maldiciones, un gran ruso nativo de la Provincia de Orel, campesino de Mtsensk Uezd.



¿Qué argumentos utilizan los escritores de estas cartas contra Lenin y los bolcheviques? ¿Por qué se sienten tan traicionados por ellos?

FUENTE: Mark D. Steinberg, Voices of Revolution, 1917, New Haven, Yale University Press, 2001. c) D.R. 2001, Yale University Press. Usado con autorización.

orden social. Los miembros del Zhenotdel estaban especialmente ansiosos por ayudar a las mujeres con sus asuntos del divorcio y de los derechos femeninos. En las provincias orientales varios de ellos fueron asesinados brutalmente por hombres furiosos que se oponían a cualquier clase de liberación para sus mujeres e hijas. Para gran decepción de Kollontai, muchas de estas reformas co-

munistas de la sociedad perdieron fuerza más tarde, cuando la Rusia soviética tuvo que encarar asuntos más apremiantes, incluida su supervivencia del nuevo régimen.

Lenin también había prometido la paz, y eso, notó, no era nada fácil a causa de las humillantes pérdidas de territorio ruso que implicaría. Sin embargo, no tenía otra alternativa. El 3 de



Mapa 25.4 La Revolución rusa y la guerra civil. La guerra civil rusa duró de 1918 a 1921. Una serie de grupos dispares, incluidas las potencias victoriosas de la primera Guerra Mundial, trataron de derrotar a los bolcheviques o de invadir el territorio ruso. La falta de apoyo interno y de cohesión entre los enemigos de la revolución ayudaron a los bolcheviques a triunfar, pero a costa de mucho esfuerzo y derramamiento de sangre.



¿De qué manera logró la Rusia soviética derrotar a las fuerzas contrarrevolucionarias?

marzo de 1918, el nuevo gobierno comunista firmó el Tratado de Brest-Litovsk con Alemania y perdió Polonia oriental, Ucrania, Finlandia y las provincias bálticas. A sus críticos, Lenin afirmó que esto no sería decisivo, ya que la extensión de la revolución socialista en toda Europa haría el tratado irrelevante. De cualquier forma, él prometió paz al pueblo ruso, pero la paz verdadera no llegó: Rusia pronto cayó en una guerra civil.

LA GUERRA CIVIL El nuevo régimen bolchevique enfrentó una gran oposición, no sólo de los grupos leales al zar sino también de los burgueses, los aristócratas liberales y los socialistas antileninistas, incluidos los mencheviques y los socialistas revolucionarios. Además, miles de tropas de los llamados "aliados" fueron finalmente enviadas a diferentes partes de Rusia con la esperanza de reintroducirla a la primera Guerra Mundial.

Entre 1918 y 1921, el ejército bolchevique (rojo) fue obligado a luchar en muchos frentes (véase el mapa 25.4). La primera amenaza seria para los bolcheviques provenía de Siberia, donde

una fuerza contrarrevolucionaria al mando del almirante Alexander Kolchak presionó con dirección al occidente y avanzó casi hasta el río Volga antes de ser detenida por el nuevo Ejército Rojo. Los ataques militares extranjeros a la Rusia soviética también provinieron de los ucranianos en el sudeste y las regiones del Báltico. A mediados del año 1919, las fuerzas blancas, como se denominaba a los contrarrevolucionarios, lideradas por el general Anton Denikin, probablemente el más efectivo de los generales blancos, avanzaron a través de Ucrania acercándose a Moscú. Hacia finales del mismo año, tres ejércitos blancos independientes parecían estar en condiciones de resistir la contraofensiva soviética pero finalmente fueron rechazados. En 1920, las principales fuerzas contrarrevolucionarias habían sido derrotadas y Ucrania fue recuperada por la Rusia soviética. En 1921, el régimen comunista recobró el control de los territorios del Cáucaso: Georgia, la Armenia rusa v Azerbaiyán.

La familia real fue otra víctima de la guerra civil. Después de que el zar abdicó, él, su esposa y sus cinco hijos fueron tomados bajo custodia y trasladados, en agosto de 1917, a Tobolsk, en Siberia, y en abril de 1918 a Ekaterinburgo, una ciudad minera en los Urales. En la noche del 16 de julio de 1918, miembros del soviet local ejecutaron al zar y a su familia y quemaron sus cuerpos en el pozo de una mina cercana.

¿Cómo triunfaron Lenin y los bolcheviques sobre lo que en cierto momento parecieron ser fuerzas avasalladoras? Debido, entre otras, a una poderosa razón: el Ejército Rojo llegó a ser una potencia de combate bien disciplinada e im-

ponente gracias, en gran parte, al genio organizador de Trotsky. Como comisario de guerra, Trotsky reintegró el llamado a filas e incluso reclutó y dio autoridad a los oficiales anteriores del ejército zarista que juraran lealtad a la revolución. Insistió en la rígida disciplina; como en todo ejército, los soldados que desertaban o se negaban a obedecer las órdenes eran ejecutados sumariamente. El Ejército Rojo también tenía la ventaja de contar con eficaces líneas interiores de defensa y era capaz de trasladar sus tropas rápidamente de un frente de batalla a otro.

La falta de unidad de las fuerzas anticomunistas debilitaron gravemente sus voluntades. Las diferencias políticas crearon desconfianza entre los blancos y les impidieron cooperar eficazmente entre sí. Algunos de ellos, como el almirante Kolchak, insistían en restaurar el régimen zarista, pero otros habían comprendido que sólo un programa más liberal y democrático tenía alguna oportunidad de éxito. Debido a que las tropas blancas estaban obligadas a operar en los márgenes exteriores de la nueva Rusia soviética, era muy difícil lograr la cooperación militar

de las poblaciones. Y las inclinaciones políticas terminaron por hacerla prácticamente imposible.

La incompetencia de los blancos para acordar un objetivo común contrastaba fuertemente con el compacto sentido de determinación de los comunistas. Inspirados por su visión de un nuevo orden socialista, los comunistas tuvieron la ventaja de poseer la firmeza proveniente de la convicción y el fervor revolucionarios.

Los comunistas también lograron convertir su fe revolucionaria en instrumentos prácticos de poder. Una política del comunismo de guerra, por ejemplo, se utilizó para asegurar suministros regulares para el Ejército Rojo. El comunismo de guerra incluyó la nacionalización de bancos y de la mayoría de las industrias, la incautación forzosa de los granos a los campesinos y la centralización administrativa del Estado, que estaba controlada por los bolcheviques. Otro instrumento fue "el terror revolucionario". Aunque la antigua policía secreta zarista había sido abolida, una nueva policía secreta roja —conocida como la Cheka— la remplazó. El terror rojo instituido por la Cheka se dedicó a la destrucción de todos los adversarios del nuevo orden. Los enemigos de clase, la burguesía, fueron especialmente seleccionados, por lo menos según el testimonio de un oficial: "Las primeras preguntas que se le deben hacer a la persona acusada son: ;a qué clase pertenece, cuál es su origen, cuál es su educación y cuál es su profesión? Estos datos deberán determinar el destino del inculpado". En la práctica, sin embargo, la Cheka difundió el terror contra miembros de todas los estratos, inclusive del proletariado y de todo el que se opusiera al nuevo régimen. Miles fueron ejecutados. El terror rojo agregó un elemento de temor al gobierno comunista.

Por último, la intervención de ejércitos extranjeros permitió a los comunistas apelar a la fuerza poderosa del patriotismo ruso. Aunque en apariencia las potencias aliadas atacaron militarmente a la Rusia soviética, como argüían, para obligar a los rusos a volver a la guerra, el final del conflicto mundial, el 11 de noviembre de 1918, disolvió ese propósito. No obstante, las tropas extranjeras permanecieron en territorio ruso y los países invasores no ocultaron sus sentimientos antibolcheviques. En cierto momento, las fuerzas inglesas, estadunidenses, francesas y (en Siberia) japone-

CRONOLOGÍA La Revolución rusa

	1917
Marcha de las mujeres en Petrogrado	8 de marzo
Huelga general en Petrogrado	10 de marzo
Creación de un gobierno provisional	15 de marzo
Abdicación del zar	15 de marzo
Formación del soviet de Petrogrado	marzo
Lenin llega a Rusia	3 de abril
Lenin, Tesis de abril	20 de abril
Los bolcheviques obtienen la mayoría en el soviet de Petrogrado	octubre
Los bolcheviques derrocan al gobierno	
provisional	6 y 7 de noviembre
	1918
Lenin disuelve la Asamblea Constituyente	enero
Tratado de Brest-Litovsk	3 de marzo
Guerra civil	1918-1921

sas, estaban combatiendo en suelo ruso contra el gobierno soviético. Sin embargo, estos destacamentos rara vez se involucraron en batallas campales y no siguieron una estrategia común, aunque sí proporcionaron asistencia material a los antibolcheviques. La intervención de los aliados permitió naturalmente que el régimen comunista apelara con toda lógica al patriotismo de la población para luchar contra las tentativas de los extranjeros por controlar su país. La presencia aliada nunca fue lo suficientemente sustancial para hacer una diferencia militar en la guerra civil, pero sirvió indirectamente para ayudar a la causa bolchevique.

Hacia 1921, los comunistas lograron retener el control de Rusia (aunque no sin una enorme pérdida de vidas y una tremenda destrucción; véase el capítulo 27). En el curso de la guerra civil, el régimen bolchevique también había transformado la Rusia soviética en un Estado burocráticamente centralizado y dominado por un solo partido. Era también un régimen altamente hostil a las potencias aliadas que habían procurado destruirlo ayudando a sus enemigos en la guerra civil. Para la mayoría de los historiadores, la Revolución rusa es inconcebible sin la guerra total de la primera Guerra Mundial, porque sólo el colapso de Rusia hizo posible que una minoría radical como los bolcheviques tomara las riendas del poder. A su vez, la Revolución rusa tuvo un impacto decisivo en el curso de la primera Guerra Mundial.

El último año de la guerra

Para Alemania la retirada rusa de la guerra, en marzo de 1918, ofreció renovadas esperanzas de alcanzar un resultado favorable. La engañosa y transitoria victoria territorial sobre Rusia persuadió a Ludendorff y a la mayoría de los líderes alemanes de hacer una jugada militar final: una gran ofensiva en el occidente para acabar con el estancamiento del combate. El ataque se lanzó en marzo y duró hasta julio de 1918. Las fuerzas alemanas lograron avanzar 64 km hacia el río Marne, a 56 km de París. Pero un contraataque aliado, dirigido por el general francés Fernando Foch y apoyado por la llegada de 140 mil soldados estadunidenses nuevos, derrotó la ofensiva germana en la segunda batalla del Marne, el 18 de julio. La jugada de Ludendorff había fracasado. Al agotar sus reservas, el general sabía que la derrota era ahora inevitable. Con la llegada de un millón más de refuerzos norteamericanos al continente, las fuerzas aliadas emprendieron un avance constante hacia Alemania.

El 29 de septiembre de 1918, el general Von Ludendorff informó a los líderes alemanes que la guerra se había perdido. Al no estar dispuesto a culpar al ejército por la derrota, exigió que el gobierno solicitara de inmediato un armisticio. Cuando los funcionarios descubrieron que los aliados no tenían disposición para hacer las paces con el Estado autocrático imperial, instituyeron reformas para establecer un régimen liberal. Pero estas reformas constitucionales llegaron demasiado tarde para el enojado y agotado pueblo alemán. El 3 de noviembre, las unidades navales Kiel se amotinaron, y en el transcurso de unos cuantos días consejos de trabajadores y soldados, versiones germanas de los soviets rusos, se estaban formando a lo largo del norte de Alemania para asumir la supervisión de las administraciones civiles y militares. Guillermo II capituló debido a la presión pública y dejó el país el 9 de noviembre, mientras los socialistas, bajo la conducción de Friedrich Ebert, anunciaban la instauración de la república. Dos días después, el 11 de noviembre de 1918, se llegó a un armisticio: una nueva dirigencia alemana entró en funciones. La guerra había terminado, pero las fuerzas revolucionarias puestas en marcha por el conflicto aún no se agotaban.

CRONOLOGÍA Primera Guerra Mundial

		1914
	Batalla de Tannenberg	26 a 30 de agosto
	Primera batalla del Marne	6 a 10 de septiembre
	Batalla de los lagos de Masuria	15 de septiembre
Rusia, Gran Bretaña y Francia declaran		
	la guerra al Imperio otomano	noviembre
		1915
	Inicio de la batalla de Galípoli	25 de abril
	Italia declara la guerra a Austria-Hungría	23 de mayo
	Entrada de Bulgaria en la guerra	septiembre
		1916
	Batalla de Verdún	21 de febrero a 18 de diciembre
	Batalla de Jutland	31 de mayo
	La ofensiva del Somme	1 de julio a 19 de noviembre
		1917
	Alemania regresa a la guerra submarina	
	sin restricciones	enero
	Estados Unidos entra en la guerra	6 de abril
	La ofensiva de Champagne	16 a 29 de abril
		1918
	Última ofensiva alemana	21 de marzo a 18 de julio
	Segunda batalla del Marne	18 de julio
	Contraofensiva de los aliados	18 de julio a 10 de noviembre
	Armisticio entre los aliados y Alemania	11 de noviembre
		1919
	Inicio de la Conferencia de Paz en París	18 de enero
	Paz de Versalles	28 de junio

LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA La primera Guerra Mundial devastó a la civilización europea. Entre ocho y nueve millones de soldados sucumbieron en los campos de batalla; otros 22 millones resultaron heridos. Muchos sobrevivientes murieron luego por las lesiones o sufrieron enfermedades mentales, la pérdida de brazos, piernas u otras formas de mutilación. La natalidad en muchos países europeos disminuyó notablemente a consecuencia de los decesos o la mutilación de tantos jóvenes. La primera Guerra Mundial también creó "una generación perdida" de veteranos de guerra que se habían acostumbrado a la violencia y que después formaron los grupos de combatientes de la posguerra que apoyarían a Mussolini y a Hitler en sus delirios de poder (véase el capítulo 26).

La matanza no sólo afectó a los soldados. Un número incalculable de civiles pereció por la guerra, en la guerra civil o de hambre. En 1915, después de un levantamiento armenio contra el gobierno otomano, el régimen respondió con furia matando a los hombres y expulsando a mujeres y niños. En siete meses, 600 mil armenios fueron asesinados y 500 mil deportados. De estos últimos, 400 mil murieron mientras caminaban a través de los

desiertos y pantanos de Siria e Irak. Para septiembre de ese año, un estimado de un millón de armenios había sido víctima de genocidio.

Levantamientos revolucionarios en Alemania y Austria-Hungría

Como Rusia, Alemania y Austria-Hungría experimentaron revoluciones políticas internas derivadas de su derrota militar. En noviembre de 1918, cuando Alemania comenzó a desintegrarse en una convulsión de amotinamientos y manifestaciones de masas (conocidas como la Revolución de Noviembre), sólo los socialdemócratas eran numerosos y estaban lo suficientemente bien organizados para recoger los pedazos. Pero los socialistas alemanes se habían dividido en dos grupos durante la guerra. Una mayoría aún favorecía el sistema parlamentario como un enfoque gradual hacia la democracia social y la eliminación del sistema capitalista. La minoría partidaria, sin embargo, indignada con el apoyo de los demás socialdemócratas a la guerra, formó su propio partido independiente en 1916. En 1918, los miembros más radicales de los socialistas independientes favorecieron una revolución social inmediata realizada por los consejos de los soldados, los marineros y los obreros. Guiados por Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg, estos socialistas revolucionarios formaron el Partido Comunista Alemán en diciembre de 1918. En los hechos se establecieron dos gobiernos paralelos en Alemania: la República Parlamentaria, proclamada por la mayoría de los socialdemócratas, y la República Socialista Revolucionaria, declarada por los radicales.

A diferencia de los bolcheviques de Rusia, los radicales de Alemania no lograron obtener el control del gobierno. Para el fin de la guerra, el 11 de noviembre, los socialistas moderados habían eliminado una fuente importante de insatisfacción. Cuando los socialistas radicales (ahora conocidos como comunistas) intentaron tomar el poder en Berlín, en enero de 1919, Friedrich Ebert y los moderados llamaron al ejército regular y a los grupos de voluntarios contrarrevolucionarios, conocidos como los Freikorps, para detener a los rebeldes. Las fuerzas victoriosas asesinaron brutalmente a Liebknecht y Luxemburg. Un intento similar de sublevación comunista en la ciudad de Múnich, al sur de Alemania, también fue derrotado por los Freikorps y el ejército regular. La República alemana se había salvado, pero sólo porque los moderados confiaban en el ejército tradicional; en efecto, los mismos conservadores que habían dominado el antiguo régimen imperial. Además, esta "segunda revolución" de enero de 1919, aplastada sangrientamente por el gobierno republicano, creó un profundo temor al comunismo entre las clases medias alemanas. Demasiado pronto este temor sería astutamente manipulado por un político llamado Adolf Hitler.

Austria-Hungría también experimentó la desintegración y la revolución. En 1914, cuando atacó Serbia, el régimen imperial había intentado aplastar a las fuerzas nacionalistas que consideró que estaban destruyendo el imperio. En 1918, esas mismas fuerzas provocaron la completa disolución de Austria-Hungría. A medida que el agotamiento de la guerra invadía el imperio, las minorías étnicas buscaban, cada vez con más fuerza, lograr la independencia nacional. Este deseo fue alentado aún más por los proyectos de guerra de los aliados que incluían reclamos por la independencia de los pueblos sometidos. Para cuando la guerra terminó, Austria-Hungría fue remplazada por las repúblicas independientes de Austria, Hungría y Checoslovaquia, y un nuevo Estado monárquico eslavo al sudeste, al que finalmente se llamó Yugoslavia. Otras regiones clamaban por unirse a Italia, Rumania y a una reconstituida Polonia. Las rivalidades entre las naciones que surgieron del disuelto imperio austro-húngaro debilitarían a la Europa oriental por los siguientes 80 años. El orgullo étnico y el Estado nacional demostraron ser mucho más importantes para estos países que las diferencias de clases. Sólo en Hungría hubo un intento de revolución social cuando Béla Kun estableció un Estado comunista, derrotado después de una existencia de cinco meses.

El acuerdo de paz



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los objetivos de los principales participantes en la Conferencia de Paz de 1919 en París y en qué medida se reflejaron en el acuerdo final?

En enero de 1919, las delegaciones de las victoriosas naciones aliadas se reunieron en París para concluir el acuerdo final de la Gran Guerra. Durante todos esos años, las razones para librar la primera Guerra Mundial se transformaron de egoístas intereses nacionales a principios idealistas. Al final de 1917, después de tomar el poder, Lenin reveló públicamente el contenido de los tratados secretos de la guerra que se encontraron en los archivos del Ministerio de asuntos exteriores del zarismo ruso. Los documentos dejaban en claro que, en realidad, las naciones europeas habían ido a la guerra básicamente para obtener ganancias territoriales. Sin embargo, a comienzos de 1918, el presidente norteamericano Woodrow Wilson se propuso llevar la discusión de los propósitos del conflicto —la adquisición de territorios— a un punto más alto.

Objetivos de paz

El 8 de enero de 1918, Wilson presentó al congreso estadunidense un esquema conocido como de los "catorce puntos", los que, creía, justificaban la enorme conflagración militar como una lucha por causas morales. Más tarde explicó con detalle los pasos adicionales que consideraba necesarios para una paz verdaderamente justa y duradera. Las propuestas del presidente de Estados Unidos incluyeron "convenios de paz a los que se haya llegado abiertamente" en lugar de la diplomacia secreta; la reducción de armamentos nacionales como un "punto coherente con la seguridad nacional", y la autodeterminación de los pueblos, con la condición de que "todas las aspiraciones nacionales bien definidas deberán acordarse con la máxima satisfacción". Wilson caracterizó la primera Guerra Mundial como una lucha popular librada "contra el absolutismo y el militarismo", dos flagelos de la libertad que sólo podrían eliminarse creando gobiernos democráticos y una "asociación general de naciones" que pudiera garantizar "la independencia política y la integridad territorial de los Estados grandes y pequeños por igual" (véase el recuadro de la siguiente página). Como el portavoz de un nuevo orden mundial basado en la democracia y en la cooperación internacional, Wilson fue aclamado con entusiasmo por muchos europeos cuando llegó a Europa para la Conferencia de Paz.

Su retórica sobre la autodeterminación también fue escuchada entre los pueblos del mundo colonial y motivó el surgimiento de movimientos nacionalistas anticoloniales en África, Asia y el Medio Oriente (véase el capítulo 26).

Sin embargo, Wilson pronto encontró que otros Estados en la Conferencia de Paz en París se guiaban por motivos considerablemente más pragmáticos. Por ejemplo, los tratados y acuerdos secretos que se hicieron antes de la guerra no podían ignorarse totalmente, incluso aunque contrastaran con el principio de autodeterminación expuesto por él. Los intereses nacionales también complicaron las deliberaciones de la Conferencia. David Lloyd George, ministro de Gran Bretaña, obtuvo una decisiva victoria electoral en diciembre de 1918 por la elaboración de un programa que obligara pagar a los alemanes por esa guerra tan espantosa.

El enfoque de Francia sobre la paz fue determinado en general por consideraciones de seguridad nacional. Georges Clemenceau, el arisco primer ministro francés, creyó que los franceses habían resistido lo más riguroso de la agresión alemana y merecían venganza y seguridad contra un futuro ataque germano (véase el recuadro de la siguiente página). Clemenceau deseaba una Alemania desmilitarizada, vastas indemnizaciones para pagar los costos de la devastación y una Renania separada para formar un Estado amortiguador entre Francia y Alemania, demandas que Wilson consideró vengativas y contrarias a los principios de autodeterminación nacional.

Otra consideración más que afectaba las negociaciones en París fue el temor a que la revolución soviética se propagara de Rusia a otros países europeos. Esta preocupación llevó a los aliados a ampliar y reforzar algunas naciones de Europa Oriental como Polonia, Checoslovaquia y Rumania, a costa de Alemania y la Rusia bolchevique.

Aunque 27 naciones estuvieron representadas en la Conferencia de Paz en París, las decisiones más importantes las formularon Wilson, Clemenceau y Lloyd George. Italia había sido considerada una de las llamadas cuatro grandes potencias, pero tuvo un papel mucho menos relevante que los otros tres países. Alemania, por supuesto, no fue invitada, y la Rusia soviética no pudo asistir a causa de la guerra civil, y los aliados estaban poco dispuestos a negociar con el régimen comunista que entonces luchaba por el poder de Rusia.

En vista de las muchas exigencias conflictivas en la mesa de negociaciones, fue inevitable que los tres grandes discreparan. Wilson estaba determinado a crear una "liga de naciones" que previniera futuras guerras. Clemenceau y Lloyd George estaban, de igual forma, decididos a castigar a Alemania. Al final, sólo el compromiso hizo posible lograr un acuerdo de paz. El 25 de enero de 1919, la Conferencia adoptó los principios de la Liga de las Naciones. Los detalles de su estructura se aplazaron para sesiones posteriores y Wilson aceptó de buena gana hacer convenios de acomodos territoriales para garantizar el establecimiento de la Liga, creyendo que un organismo mediador en funcionamiento podría rectificar más adelante malos arreglos. Clemenceau también cedió a cambio de obtener algunas garantías para la seguridad francesa: renunció al deseo de Francia de una Renania separada y en su lugar aceptó una alianza defensiva con Gran Bretaña y Estados Unidos. Ambas naciones se comprometieron a ayudar a Francia si fuera atacada por Alemania.

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

Tres voces de pacificación

Cuando las potencias aliadas se reunieron en París en enero de 1919, pronto resultó evidente que los vencedores tenían opiniones diferentes acerca de la clase de paz que esperaban. La primera selección de los materiales expuestos a continuación es una serie de extractos de los discursos de Woodrow Wilson en los que el presidente estadunidense presentó sus objetivos idealistas para una paz basada en la justicia y la reconciliación.

Muy distinta fue la visión del líder francés Georges Clemenceau. Los franceses buscaron la venganza y la seguridad. En los fragmentos que seleccionamos de su libro Grandeza y miseria de una victoria, Clemenceau revela su fundamental desagrado y desconfianza hacia Alemania.

Todavía una tercera voz de pacificación fue escuchada en París en 1919, aunque no en la conferencia de paz. W. E. B. Du Bois, escritor y activista afroestadunidense, hizo arreglos para que el Congreso Panafricano se reuniera en París durante las sesiones de la Conferencia de Paz. El objetivo del Congreso Panafricano era presentar una serie de proyectos de resoluciones que promovieran la causa de los africanos y de las personas de ascendencia africana. Como se puede apreciar en los textos aquí presentados, las resoluciones no llamaron a una independencia inmediata de las naciones africanas.

Discursos de Woodrow Wilson

26 de mayo de 1917

Luchamos por la libertad, el autogobierno y el desarrollo no dictaminado de todos los pueblos y de cada característica del acuerdo que concluye esta guerra, que debe ser concebido y ejecutado para ese propósito. Las injusticias deben ser primero corregidas y después deben crearse garantías adecuadas para evitar que se cometan nuevamente [...]

Ningún pueblo debe ser forzado a estar bajo una soberanía a la que no desea someterse. Ningún territorio debe cambiar de mano a menos que sea con el propósito de garantizar a aquellos que lo habitan una justa oportunidad de vida y libertad. No debe insistirse en ninguna compensación salvo en aquellos casos que constituyen el pago por injusticias manifiestas. No debe hacerse ningún reajuste de poder, salvo aquel que tienda a asegurar la paz futura del mundo y el futuro bienestar y felicidad de sus pueblos.

Y luego, los pueblos libres del mundo deben redactar juntos, en un convenio común, una cooperación práctica y genuina que de hecho combine sus fuerzas para asegurar la paz y la justicia en las negociaciones entre las naciones.

6 de abril de 1918

Estamos preparados, cuando el cálculo final se haya hecho, a ser objetivos con el pueblo alemán, a negociar justamente con el poder alemán, al igual que con todos los demás. No puede haber diferencia entre los pueblos en el juicio final si de hecho va a ser realmente un juicio justo. Proponer cualquier cosa que no sea justicia, justicia imparcial y desapasionada, a Alemania en cualquier momento, cualquiera que haya sido el resultado de la guerra, sería renunciar y deshonrar a nuestra propia causa, pues no pedimos nada que no estemos dispuestos a conceder.

3 de enero de 1919

Nuestra tarea en París es la de organizar la amistad del mundo para ver que todas las fuerzas morales que motivan el derecho, la justicia y la libertad estén unidas y les sea dada una organización esencial, a la que los pueblos del mundo respondan simple y llanamente. En otras palabras, nuestra tarea no es menos colosal que esto: establecer una nueva psicología internacional para tener una nueva atmósfera.

Georges Clemenceau, Grandeza y miseria de una victoria

La guerra y la paz, con sus fuertes contrastes, alternan contra un entorno común. Los alemanes son responsables de la catástrofe de 1914. Sólo un mentiroso profesional negaría esto

¿Qué es esta guerra después de todo, preparada, iniciada e impulsada por el pueblo alemán, que hizo a un lado cada remordimiento de conciencia para atacar y esperaba imponer una paz de esclavitud bajo el yugo de un militarismo destructor de toda dignidad humana? Es simplemente la continuidad, el recrudecimiento de esos actos de violencia interminables por lo que las primeras tribus salvajes llevaron a cabo saqueos con todos los recursos de la barbarie [...]

He penetrado a veces en la cueva sagrada del culto germánico, que es, como cualquiera sabe, el Bierhaus [la cervecería]. ¡Un gran pasillo de humanidad masiva donde allí se acumula, entre los vapores de tabaco y cerveza, el popular rumor de un nacionalismo apoyado por los sonoros metales proclamando a los cielos la voz suprema de Alemania! ¡Deutschland über alles! ¡Alemania sobre todo! Hombres, mujeres y niños, todos inmóviles en reverencia ante la olla divina de barro, las cejas fruncidas con irreprimible poder, los ojos perdidos en un sueño de eternidad, las bocas contraídas por la intensidad de la fuerza de voluntad, beben en largos tragos la esperanza celestial de vagas expectativas. Sólo resta que éstas, en breve, sean hechas realidad, cuando el caudillo, señalado por el destino, haya dado la voz. He ahí el colmo del esquema de una carrera antigua pero infantil.

Congreso Panafricano

Acordado

Que las potencias aliadas y asociadas instituyan un código de ley para la protección internacional de los nativos de África

(continúa)

Los negros del mundo exigen que de ahora en adelante los nativos de África y los pueblos de ascendencia africana sean gobernados según los siguientes principios:

- 1. La tierra: la tierra y sus recursos naturales deberán mantenerse en fideicomiso para los nativos, asegurándoles siempre la propiedad vigente de la cantidad de tierra que puedan desarrollar productivamente [...]
- 3. Trabajo: la esclavitud y el castigo corporal serán abolidos así como los trabajos forzados, salvo como castigo por un crimen [...]
- 5. El Estado: los nativos de África deben tener el derecho de participar en el gobierno tan pronto como su desarrollo lo permita, en conformidad con el principio de que el gobierno existe para los nativos, y no los nativos para el gobierno.
- ¿Cómo difirieron los objetivos de pacificación Wilson y Clemenceau? ¿Cómo afectaron sus diferentes criterios las deliberaciones de la Conferencia de Paz y la naturaleza del acuerdo final de paz? ¿Cómo y por qué variaron las opiniones del Congreso Panafricano de las de Wilson y Clemenceau?

FUENTES: Woodrow Wilson, Speeches (26 de mayo de 1917, 6 de abril de 1918 y 3 de enero de 1919); Georges Clemenceau, Grandeza y miseria de la victoria, tomado de Grandeur and Misery of Victory, Nueva York, Harcourt, 1930, pp. 105, 107, 280. "Congreso Panafricano", fragmentos de la resolución del Congreso Panafricano, París, 1919.

El Tratado de Versalles

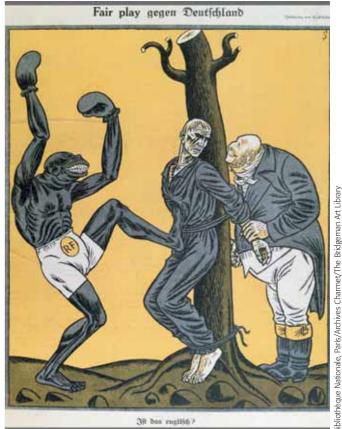
El acuerdo final de paz en París consistió en cinco tratados separados con las naciones derrotadas: Alemania, Austria, Hungría, Bulgaria y el Imperio otomano. El Tratado de Versalles con Alemania, firmado el 28 de junio de 1919, fue sin duda el más importante. Los alemanes la consideraron una paz rígida, pasando por alto, convenientemente, que el Tratado de Brest-Litovsk que ellos impusieron a la Rusia soviética era aún más severo. Estaban especialmente a disgusto con el Artículo 231, la así llamada cláusula de Culpabilidad de la Guerra, que declaraba a Alema-

DIZ Muenchen GmbH, Sueddeutsche Zeitung Photo/Alamy

El Tratado de Versalles. Arriba se muestra a los tres encargados de tomar las decisiones más importantes en la Conferencia de Paz en París: Georges Clemenceau, Woodrow Wilson y David Lloyd George, poco después de firmar el Tratado de Versalles. La reacción de los alemanes a lo que consideraban un tratado de paz duro e injusto se capturó en la portada de Simplicissimus, una revista satírica alemana publicada en Múnich. Un hombre negro que representa Francia aparece golpeando a un alemán atado a un tronco de árbol mientras un inglés lo ve con una sonrisa en su rostro.

nia (y a Austria) responsable de iniciar el conflicto y le ordenaba pagar reparaciones por todo el daño al que los gobiernos aliados y sus poblaciones estuvieron expuestos a consecuencia de la conflagración bélica "impuesta por la agresión de Alemania y sus aliados". Las reparaciones fueron una consecuencia lógica de las promesas de la época de guerra hechas a sus pueblos por los líderes aliados, en el sentido de que los alemanes pagarían por los daños ocasionados y por el esfuerzo bélico. El Tratado no estableció la cantidad que debería pagarse, sino que dejó que esto lo determinara más tarde una comisión de reparaciones (véase el capítulo 26).

Las cláusulas militares y territoriales del Tratado también irritaron a los alemanes, aunque no fueron, de ninguna manera, tan rigu-



rosas como las que reclamaban los vencedores. Alemania tuvo que reducir su ejército a 100 mil hombres, disminuir su marina y eliminar su fuerza aérea. Las pérdidas territoriales alemanas incluyeron la cesión de Alsacia y Lorena a Francia y partes de Prusia al nuevo Estado polaco. El territorio alemán occidental y hasta 48 km al este del Rin se definieron como zona desmilitarizada, libre de todo armamento y de fortificaciones que pudieran servir como una barrera contra futuros movimientos del ejército alemán hacia el occidente contra Francia. Indignado por la "paz impuesta", el nuevo gobierno en Berlín juró resistir, en lugar de aceptar las disposiciones, pero no tuvo otra alternativa que someterse. El rechazo significaba la reanudación de las hostilidades y, tal como el derrotado ejército alemán lo había señalado explícitamente, eso ya no era factible.

Otros tratados de paz

Los tratados de paz realizados por separado con las otras potencias centrales volvieron a trazar ampliamente el mapa de Europa Oriental. Muchos de los cambios solamente ratificaron lo que la guerra ya había logrado. Los imperios que controlaron Europa oriental durante siglos habían sido destruidos o debilitados, y aparecieron varios Estados nuevos (véase mapa 25.5).

Los imperios alemán y ruso sufrieron enormes pérdidas territoriales en Europa oriental, mientras que el Imperio austro-húngaro desapareció por completo. Nuevos Estados-nación surgieron en estas tierras: Finlandia, Letonia, Estonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Austria y Hungría. Nuevos arreglos te-



Mapa 25.5 Europa en 1919. Los aliados victoriosos se reunieron para determinar la forma y la naturaleza de la Europa de la posguerra. Ante el impulso inicial del presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, muchas aspiraciones nacionalistas de los anteriores súbditos imperiales se vieron realizadas con la creación de varios países nuevos que surgieron de los territorios antes pertenecientes a Austria-Hungría, Alemania y la Rusia zarista.

P

¿Qué nuevos países surgieron y qué países obtuvieron territorio cuando Austria-Hungría se desmembró?

rritoriales también se concretaron en los Balcanes. Rumania adquirió dominios adicionales de Rusia, Hungría y Bulgaria, en tanto que Serbia formó el núcleo del nuevo Estado de Yugoslavia.

Aunque la Conferencia de Paz en París fue supuestamente guiada por el principio de autodeterminación, la mezcla de los pueblos en Europa Oriental hizo imposible trazar fronteras a lo largo de líneas étnicas claras y fue necesario crear compromisos para satisfacer los intereses nacionales de los vencedores. Francia, por ejemplo, perdió a Rusia como su principal aliado en la frontera oriental de Alemania y quería fortalecer y ampliar, en la medida de lo posible, a Polonia,

Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania para que pudieran servir como barreras contra Alemania y la Rusia comunista. Como resultado de los acuerdos, prácticamente en cada Estado europeo oriental quedaron sin resolver problemas de minorías que podían conducir a futuros conflictos: los alemanes en Polonia; húngaros, polacos y alemanes en Checoslovaquia, y serbios, croatas, eslovenos, macedonios y albaneses en Yugoslavia; todos ellos se convirtieron en fuente de conflictos posteriores.

El centenario Imperio otomano también fue desmembrado por el acuerdo de paz concretado tras la guerra. Para obtener el apoyo de los árabes contra los otomanos durante el conflicto, los aliados habían prometido reconocer la independencia de los Estados árabes en las tierras del Medio Oriente que lograron su autonomía al desaparecer el dominio turco. Pero los hábitos imperialistas de los europeos se resistían a morir. Después de la guerra, Francia tomó el control de Líbano y Siria. Gran Bretaña recibió Irak y Palestina. Oficialmente, ambas adquisiciones recibieron el nombre de mandatos, un eufemismo incapaz de disimular su carácter colonial o neocolonial. Puesto que Woodrow Wilson se opuso a la anexión total de territorios controlados por los aliados, el acuerdo de paz estableció un sistema de mandatos por el cual una nación administraba oficialmente un territorio en nombre de la Liga de las Naciones. Este sistema no pudo ocultar el hecho de que el principio de la autodetermina-



Medio Oriente en 1919

ción nacional en la Conferencia de Paz era, ante todo, para los europeos.

El acuerdo de paz negociado en París pronto fue atacado, no sólo por las potencias centrales derrotadas sino también por otros participantes, convencidos de que los pacificadores habían tenido poca visión. Algunos representantes de pueblos involucrados acordaron, sin embargo, que la resolución fue lo mejor que se pudo lograr en las circunstancias existentes. Consideraron que la autodeterminación sirvió razonablemente bien como principio central organizador y que el establecimiento de la Liga de las Naciones brindaba cierta esperanza de que los futuros conflictos

pudieran resolverse pacíficamente. A pesar de todo, apenas 20 años más tarde, Europa se involucraría nuevamente en un conflicto aún más vasto y cruento. Como algunos historiadores han sugerido, quizás una falta de cumplimiento, más que la estructura propia del acuerdo, pueda determinar el evidente fracaso del tratado de paz de 1919.

El cumplimiento exitoso de la paz necesitaba la participación activa de sus principales arquitectos, en especial para ayudar al nuevo Estado alemán a desarrollar una república pacífica y democrática. Sin embargo, el rechazo del senado estadunidense, que se negó a ratificar el Tratado de Versalles, significó que Estados Unidos nunca se uniría a la Liga de las Naciones. De esta forma, también se oponía a la alianza defensiva de Wilson con Gran Bretaña y Francia. Ya a finales de 1919, Estados Unidos seguía políticas que tenían la intención de limitar su intervención directa en futuras guerras europeas.

Esta postura tuvo consecuencias terribles. El retiro estadunidense de la alianza defensiva con Gran Bretaña y Francia condujo igualmente a Inglaterra a retirarse. Al apartarse de los asuntos europeos, Estados Unidos forzó a Francia a enfrentarse sola a su antiguo enemigo, llevando a la exasperada nación gala a tomar enérgicas acciones contra Alemania que sólo intensificaron el resentimiento alemán. Hacia el final de 1919, parecía que la paz construida sólo unos meses antes comenzaba a disolverse.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

El asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria-Hungría en la capital bosnia de Sarajevo, en el verano de



1914, llevó en el curso de seis semanas a la guerra más importante entre las principales potencias de Europa. Los alemanes hicieron retroceder a los rusos en el este, pero llegaron a un callejón sin salida en el oeste, donde las trincheras que se extendían desde la frontera suiza hasta el Canal de la Mancha fueron defendidas con alambre de púas y ametralladoras. El Imperio otomano se unió a Alemania e Italia se convirtió en uno de los aliados. Después de los ataques de submarinos alemanes, Estados Unidos entró en la guerra en 1917; pero incluso desde los inicios del conflicto, las batallas tuvieron lugar tanto en las colonias africanas de las grandes potencias como en oriente, lo que dio a la guerra un verdadero alcance mundial.

Sin preparación para la guerra, Rusia pronto vaciló y se derrumbó, lo que la encaminó a una revolución contra el zar. Pero el nuevo gobierno provisional ruso también fracasó pronto y esto permitió que los revolucionarios bolcheviques de Lenin

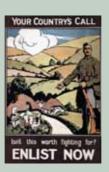


tomaran el poder. Lenin estableció una dictadura y una paz costosa con Alemania. Después de que Rusia se retiró de la guerra, Alemania lanzó un ataque masivo en el oeste, pero fue severamente debilitada por el conflicto. En el otoño de 1918, después de que las tropas estadunidenses entraron a

la guerra, el gobierno alemán se colapsó; esta situación condujo al armisticio del 11 de noviembre de 1918.

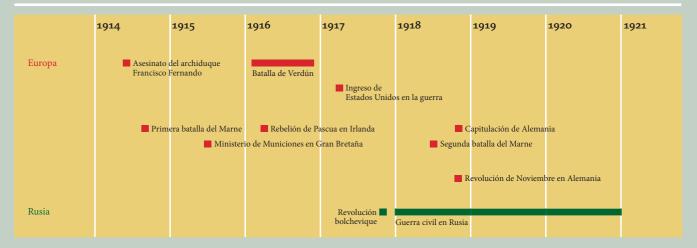
La guerra fue el acontecimiento que definió al siglo xx y destruyó las nociones liberales y racionales de finales del siglo XIX y principios del xx. La increíble destrucción y la muerte de casi 10 millones de personas debilitaron toda idea de progreso. De igual forma, nuevas técnicas de propaganda manipularon a poblaciones enteras para sustentar su participación en una matanza sin sentido.

La primera Guerra Mundial fue una guerra total que implicó una enorme movilización de recursos y poblaciones e incrementó la centralización gubernamental del poder sobre las vidas de sus ciudadanos. Las libertades civiles, tales como la de prensa, de expresión, de reunión y de viajar se regularon en nombre de la seguridad nacional. La necesidad de los gobiernos de planear la producción y la distribución de bienes y de racionar bienes de consumo restringió la libertad económica. Aunque el final del siglo xix y el inicio del xx fueron testigos de la extensión de la autoridad del Estado en áreas como la educación generalizada, la legislación del bienestar social y la conscripción (o servicio militar) de carácter masivo, la primera Guerra Mundial hizo de la práctica de una autoridad central fuerte una forma de vida.



Finalmente, la primera Guerra Mundial terminó con la era de la hegemonía europea sobre los asuntos internacionales. En 1917, la Revolución rusa sentó las bases para la creación de un nuevo poder eurasiático, la Unión Soviética, y Estados Unidos entró en la guerra. No obstante, el fin de la era europea no fue muy claro para todos porque resultó opacado por el aislacionismo estadunidense y el bloqueo de los soviets en la arena mundial, al tiempo que éstos nutrían el crecimiento de su propio sistema socialista. Estos desarrollos, aunque temporales, ocasionaron un vacío político en Europa que fue cubierto demasiado pronto por el resurgimiento del poder alemán.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Qué nación, si la hay, fue la más responsable en el estallido de la primera Guerra Mundial? ¿Por qué?

P ¿Por qué 1917 puede ser visto como el año que vio el momento decisivo de la guerra?

P ¿De qué manera Lenin y los bolcheviques lograron tomar y controlar el poder a pesar de su pequeño número?

Términos clave

reclutamiento (p. 714) militarismo (p. 714) movilización (p. 715) guerra de trincheras (p. 721) guerra total (p. 727) nacionalización (p. 728) **soviets** (p. 735) **bolcheviques** (p. 735)

comunismo de guerra (p. 735) autodeterminación (p. 741) Cláusula de culpabilidad de la guerra (p. 743) reparaciones (p. 743) mandatos (p. 744)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES SOBRE EUROPA EN EL SIGLO XX Un considerable número de obras generales acerca de la historia europea en el siglo xx proporcionan un contexto para entender la primera Guerra Mundial y la Revolución soviética. Véase N. Ferguson, The War of the World: Twentieth-Century Conflict and the Descent of the West, Nueva York, 2006; R. Paxton, Europe in the Twentieth Century, 4a. ed., Nueva York, 2004, y H. James, Europe Reborn: A History, 1914-2000, Londres, 2003.

CAUSAS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL La literatura histórica sobre las causas de la primera Guerra Mundial es enorme. Un buen punto de inicio son las obras de J. Joll y G. Martel, The Origins of the First World War, 3a. ed., Londres, 2006 y A. Mombauer, The Origins of the First World War: Controversies and Consensus, Londres, 2002.

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL La mejor narración breve de la primera Guerra Mundial es la de H. Strachan, The First World

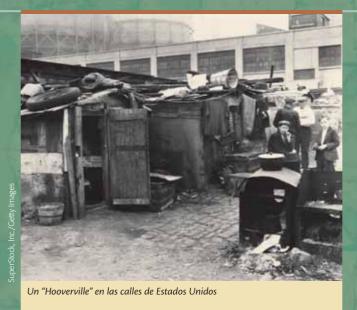
War, Nueva York, 2003. Véase también S. Audoin-Rouzeau y A. Becker, 14-18: Understanding the Great War, Nueva York, 2002. Sobre la naturaleza global de este conflicto armado, véanse M. S. Neiberg, Fighting the Great War: A Global History, Cambridge, 2005, y W. K. Storey, The First World War: A Concise Global History, Nueva York, 2009.

MUJERES EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Sobre el papel de las mujeres en la primera Guerra Mundial, véanse S. Grayzel, Women and the First World War, Londres, 2002.

LA REVOLUCIÓN RUSA Una buena introducción a la Revolución rusa se puede encontrar en R. A. Wade, The Russian Revolution, 1917, 2a. ed., Cambridge, 2005. Un estudio que coloca la Revolución rusa en el contexto de la primera Guerra Mundial es el de P. Holquist, Making War, Forging Revolution, Cambridge, 2002. Sobre Lenin, véase R. Service, Lenin: A Biography, Cambridge, 2000.

EL ACUERDO DE PAZ Sobre la Conferencia de Paz en París, véanse M. MacMillan, Paris 1919: Six Months That Changed the World, Nueva York, 2002, y E. Goldstein, The First World War Peace Settlements, Londres, 2002. Sobre el impacto de las ideas de Woodrow Wilson acerca del mundo colonial, consúltese E. Manela, The Wilsonian Moment: Self-Determination and the International Origins of Anticolonial Nationalism, Oxford, 2007.

La inútil búsqueda de la estabilidad: la Europa de entreguerras, 1919-1939



CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Una paz incierta

P ¿Cuál fue el impacto de la primera Guerra Mundial y qué problemas enfrentaron los países europeos en la década de 1920?

Los Estados democráticos en Occidente

P ¿De qué manera respondieron Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos a las diferentes crisis, incluida la Gran Depresión, que enfrentaron durante el periodo de entreguerras? ¿Cómo afectó la primera Guerra Mundial a las colonias europeas en Asia y África?

Los Estados autoritarios y totalitarios

Por qué se alejaron varios países europeos de la democracia durante el periodo de entreguerras? ¿Cuáles son las características de los Estados totalitarios y hasta qué grado estuvieron presentes estas características en la Italia fascista, la Alemania nazi y la Rusia estalinista?

La expansión de la cultura de masas y el esparcimiento masivo

P ¿Qué nuevas dimensiones en la cultura y el esparcimiento masivos surgieron durante el periodo de entreguerras, y qué papel desempeñaron estas actividades en Italia, Alemania y la Unión Soviética?

Tendencias culturales e intelectuales en el periodo de entreguerras

P ¿Cuáles fueron las principales tendencias culturales e intelectuales que se desarrollaron duarnte el periodo de entreguerras?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Por qué algunos historiadores llamaron a la década de 1920 una época de ansiedad y un periodo de esperanza?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿Qué lecciones para hacer frente a las crisis económicas actuales del mundo occidental puedes aprender de las respuestas que presentaron los Estados europeos a la Gran Depresión?

Tan sólo 20 años después del Tratado de Versalles los europeos ya estaban otra vez en guerra. Sin embargo, en la década de 1920, mucha gente pensó que el mundo estaba por entrar en una nueva era de paz internacional, crecimiento económico y democracia política. Este optimismo se desvaneció al no cumplirse ninguna de las expectativas. Después de 1919, la mayoría de las naciones quería la paz pero no sabía cómo mantenerla. La Liga de las Naciones, que surgió como un nuevo instrumento para garantizar la seguridad colectiva, no tuvo buenos resultados. Los nuevos tratados que se oponían a la guerra se veían muy bien por escrito pero no contaban con los medios para ser ejecutados. Asimismo, todas las personas estaban prácticamente a favor del desarme pero pocas podían llegar a un acuerdo sobre cómo lograrlo.

Después de la primera Guerra Mundial, Europa enfrentó serios problemas económicos y sociales. La economía europea no inició su recuperación sino hasta 1922 y aún entonces la acosaban los problemas financieros que habían quedado después del conflicto; lo más devastador de todo fue que se vio afectada por la grave crisis económica que

comenzó a finales de 1929. La Gran Depresión llevó a la miseria a millones de personas. La mendicidad por comida en las calles se generalizó, sobre todo cuando los comedores de beneficencia fueron incapaces de cubrir la demanda. Cada vez había más y más gente que se quedaba sin hogar e iba de un lado a otro buscando trabajo y refugio. En Estados Unidos los desamparados establecieron refugios que llamaron burlonamente "Hoovervilles" (Villas Hoover), en honor al presidente del país, Herbert Hoover. Algunos de los indigentes sólo vieron una solución; tal como un desempleado lo expresó: "Hoy, que estoy pasando esto por primera vez, pienso que preferiría matarme, inhalar gas, tirarme al río, o saltar de un lugar muy alto [...] ¿Llegaría a tomar tal decisión? No lo sé. Los animales mueren, las plantas se marchitan, pero los hombres siempre siguen viviendo". Los disturbios sociales se extendieron rápidamente y algunos parados organizaron huelgas de hambre para llamar la atención. En los países democráticos cada vez había más personas que comenzaban a escuchar y a votar a favor de las voces radicales que exigían una toma de medidas extremas.

Según Woodrow Wilson, la primera Guerra Mundial se había luchado para asegurar la democracia en el mundo y, poco después de 1919, la democracia política parecía ir por buen camino. Sin embargo, la esperanza se desvaneció cuando los regímenes autoritarios se difundieron en Italia y Alemania y a través de Europa oriental. **

Una paz incierta



Pregunta central: ¿Cuál fue el impacto de la primera Guerra Mundial y qué problemas enfrentaron los países europeos en la década de 1920?

Cuatro años de una lucha devastadora habían dejado a muchos europeos con un profundo sentimiento de desesperación y desilusión. La Gran Guerra era para muchas personas una indicación de que algo estaba terriblemente mal con los valores occidentales. En *La decadencia de Occidente* el escritor alemán Oswald Spengler (1880-1936) plasmó esta desilusión, enfatizó la decadencia de la civilización occidental y anunció su colapso.

El impacto de la primera Guerra Mundial

El gran sufrimiento y la muerte de casi 10 millones de personas hicieron temblar a la sociedad tradicional hasta sus cimientos, y socavó toda la idea de progreso. Las nuevas técnicas de propaganda habían manipulado a poblaciones enteras para que permanecieran involucradas en una masacre absurda. ¿Cómo enfrentaron los europeos estas pérdidas? En Francia, por ejemplo, probablemente dos tercios de la gente estaba de luto por la muerte de los jóvenes que perecieron en el conflicto.

Una respuesta inmediata fue la construcción de monumentos de guerra acompañados de ceremonias para honrar a los muertos. Los campos de batalla también se convirtieron en espacios importantes con parques conmemorativos, grandes estatuas y cementerios masivos, incluidos osarios o criptas donde yacían los huesos

de miles de combatientes no identificados. Prácticamente todos los países beligerantes adoptaron días nacionales para honrar el entierro de un soldado desconocido, un recuerdo significativo de la brutalidad de la primera Guerra Mundial. Más aún, todas las empresas, escuelas, universidades y otras instituciones establecieron sus propias conmemoraciones.

Es imposible calcular el impacto social del duelo por los soldados caídos. Una madre francesa comentó: "No importa lo orgullosas que nosotras, las pobres madres francesas, estemos de nuestros hijos, de cualquier manera tenemos heridas en nuestros corazones que nada puede curar. No es natural que nuestros hijos se vayan antes que nosotros". Otra mujer francesa escribió: "¿Por qué los viejos permanecen vivos y los niños que podrían haber iniciado la era más bella en la historia de Francia se alejan hacia el sacrificio?" l

La primera Guerra Mundial creó una generación perdida de veteranos de guerra que se había acostumbrado a la violencia. Durante la conflagración, la violencia extrema y la brutalidad se convirtieron en una manera de vivir y en una realidad social. Tal como un francés relató: "La guerra no sólo nos hizo insensibles, impotentes o ciegos. En medio de hermosas acciones, de sacrificios y renuncias, la guerra también despertó en nosotros [...] antiguos instintos de crueldad y de barbarie. Hubo momentos en los que yo, que nunca le había pegado a nadie, que detesto el desorden y la brutalidad, sentí placer en matar". Después de la batalla, algunos veteranos se convirtieron en pacifistas, pero para muchos otros la crueldad de la guerra fue el punto de partida para usarla en los nuevos movimientos políticos de las décadas de 1920 y 1930 (véase "Los Estados autoritarios y totalitarios" más adelante en este capítulo). Estos hombres eran extremadamente nacionalistas y estaban ansiosos por restaurar los intereses nacionales que consideraban que se habían traicionado en los tratados de paz.

La búsqueda de la seguridad

Los tratados de paz firmados al final de la primera Guerra Mundial tenían el propósito de cumplir con el sueño del siglo XIX, el nacionalismo, por medio del restablecimiento de fronteras y la creación de nuevos Estados. No obstante, estos acuerdos dejaron a muchas naciones en descontento. Los problemas sobre las regiones fronterizas contaminaron las mutuas relaciones en Europa Oriental durante varios años, y muchos alemanes vieron la Paz de Versalles como una paz impuesta y votaron por una revisión.

El presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, admitió que los tratados de paz contenían disposiciones imprudentes que podrían ser nuevas causas de conflicto y puso muchas esperanzas en el futuro de la Liga de las Naciones. Sin embargo, ésta no fue particularmente eficaz en la conservación de la paz. El error de Estados Unidos de no unirse a ella y la subsecuente determinación de los estadunidenses de estar menos involucrados en asuntos europeos socavaron la efectividad del organismo desde su inicio. Además, la única arma con la que contaba la Liga para poner un alto a la agresión, eran las sanciones económicas.

La debilidad de la Liga de las Naciones y el incumplimiento de las promesas, tanto de Estados Unidos como de Gran Bretaña de formar alianzas militares de defensa con Francia, dejó a esta nación resentida y aislada. Antes de la primera Guerra Mundial, la alianza que tenía Francia con Rusia había servido para amenazar a Alemania con la posibilidad de una guerra en dos frentes. Sin

La decadencia de la civilización europea

EL HISTORIADOR HOLANDÉS JOHAN HUIZINGA (1872-1945) fue uno de los muchos intelectuales europeos que cuestionaron la supervivencia de la civilización europea como resultado de la crisis que sobrevino a raíz de la primera Guerra Mundial. En su libro Entre las sombras del mañana, escrito en 1936, Huizinga lamentó la decadencia de la civilización en su propia época y la atribuyó en gran medida a la Gran Guerra.

Johan Huizinga, Entre las sombras del mañana

Estamos viviendo en un mundo demente. Y lo sabemos. No sería una sorpresa para nadie si mañana la locura diera paso a un frenesí que dejara a nuestra pobre Europa en un estado de distraído estupor, con motores encendidos aún y banderas que ondean en la brisa, pero sin espíritu.

En todas partes hay dudas acerca de la solidez de nuestra estructura social, vagos temores sobre el futuro inminente y el sentimiento de que nuestra civilización está en camino a la ruina. No son sólo las ansiedades las que nos acosan en las primeras horas de la noche, cuando la llama de la vida se apaga; las consideramos expectativas fundadas en la observación y en el juicio de una abrumadora multitud de hechos. ¿Cómo evitar la aceptación de que casi todas las cosas que alguna vez parecían sagradas e inmutables ahora se han vuelto inestables: la verdad y la humanidad, la justicia y la razón? Vemos formas de gobierno que ya no son capaces de funcionar, sistemas de producción al borde del colapso, fuerzas sociales que se han vuelto salvajes con el poder. El mecanismo rugiente de este tiempo tremendo parece dirigirse a la descomposición [...]

Los primeros diez años de este siglo supieron muy poco o nada de miedos o temores sobre el futuro de nuestra

civilización. Hubo fricciones y desafíos, golpes y peligros como ha habido siempre, pero a excepción del reto de una revolución del marxismo que preocupaba al mundo, no parecían males que amenazaran a la humanidad con la ruina [...]

Hoy, sin embargo, la sensación de vivir en medio de una violenta crisis de la civilización, que amenaza con el colapso total, se ha extendido por todas partes. La decadencia de Occidente de Oswald Spengler fue la señal de alarma para muchísimos en el mundo [...] Sacudió [a la gente] de su fe irracional en la naturaleza providencial del progreso y los familiarizó con la idea del declive de la civilización y de la cultura existente en nuestro propio tiempo. El optimismo imperturbable hoy sólo es posible para aquellos que [...] en su dogma político o social de salvación creen poseer la llave de la oculta habitación que resguarda el bienestar terrenal y desde donde se derramarán sobre la humanidad las bendiciones de la civilización por venir [...]

¡Qué ingenua parece hoy la feliz y confiada esperanza de hace un siglo, cuando el avance de la ciencia y la extensión general de la educación aseguraba la progresiva perfección de la sociedad! ¿Quién pudo creer seriamente que la traducción de los triunfos de la ciencia en logros tecnológicos aún más maravillosos sería suficiente para salvar a la humanidad? [...] La sociedad moderna, con su desarrollo intensivo y su mecanización, de hecho se ve muy distinta de la soñada visión del progreso.



¿Qué problemas describe Huizinga en este fragmento? ¿Por qué creía que éstos negaban la visión del progreso anterior a la guerra?

FUENTE: Johan Huizinga, In the Shadow of Tomorrow, trad. de J. H. Huzinga, Nueva York, W. M. Norton, 1936, p. 386.

embargo, la Rusia comunista ahora representaba una potencia hostil. Para compensar lo anterior, Francia formó una red de coaliciones en Europa Oriental con Polonia y los miembros de la llamada Pequeña Entente (Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia). A pesar de que estas uniones se veían bien por escrito como una forma de contener a Alemania y de mantener el nuevo statu quo, los franceses no tomaron en cuenta las debilidades militares

fundamentales de aquellas naciones. Polonia y los Estados de la Pequeña Entente no eran sustitutos de Rusia.

LA POLÍTICA FRANCESA DE COERCIÓN (1919-1924) La búsqueda de seguridad por parte de Francia entre 1919 y 1924 se basó principalmente en el estricto cumplimiento del Tratado de Versalles. Esta firme política dirigida a Alemania comenzó con el asunto de las reparaciones, es decir, los pagos que ella debía hacer para compensar los "daños causados a la población civil de los países aliados y potencias asociadas, así como los daños a sus propiedades", tal como se estipu-

200 400 kilometros ALEMANIA 200 millas **POLONIA** CHECOSLOVAQUIA UNIÓN SOVIÉTICA AUSTRIA HUNGRÍA RUMANIA YUGOSLAVIA BULGARIA ALBANIA

La Pequeña Entente

laba en el Tratado. En abril de 1921, la Comisión Aliada de Reparaciones fijó la cantidad de 132 mil millones de marcos alemanes (33 mil millones de dólares) como concepto de reparaciones, pagaderos en cuotas anuales de 2500 millones de marcos (oro). Las amenazas de los países aliados por apoderarse del valle del Ruhr, el principal centro industrial y minero de Alemania, obligaron a que la nueva república alemana aceptara el convenio de

compensaciones e hiciera su primer pago en 1921. Sin embargo, al año siguiente, el gobierno germano, que enfrentaba problemas financieros, anunció que ya no podía hacer más retribuciones. El gobierno francés, enfurecido por lo que consideraba una violación al tratado de paz, envió tropas para invadir el valle del Ruhr. Si los alemanes no pagaban las indemnizaciones, los franceses recaudarían los pagos en especie al operar y utilizar las fábricas y las minas del Ruhr.

Tanto Alemania como Francia se vieron afectadas por la ocupación del Ruhr. El gobierno alemán adoptó una política

de resistencia pasiva que financió en gran parte por una mayor emisión de papel moneda, pero esto sólo aumentó las presiones inflacionarias que ya habían aparecido en la nación al final de la guerra. El marco alemán pronto no tuvo ningún valor. En 1914, un dólar valía 4.2 marcos alemanes; para el 1 de noviembre de 1923, el tipo de cambio ya era de 130 mil millones de marcos por un dólar y a finales de noviembre había alcanzado la increíble cifra de 4.2 billones de marcos por dólar. El desastre económico provocó revueltas políticas: los comunistas protagonizaron levantamientos en octubre de 1923, la banda nazi de Adolf Hitler hizo un intento por tomar el poder en Múnich en noviembre del mismo año (véase "Hitler y la Alemania nazi" más adelante en este capítulo). Pero apenas se podría decir que los franceses salieron victoriosos. El costo de la ocupación no se compensó con las ganancias obtenidas. Mientras tanto, la presión de Estados Unidos y Gran Bretaña en contra de la política francesa obligó a Francia a acceder a una nueva conferencia de expertos para revalorar el problema de las indemnizaciones. En 1924, para cuando dicha conferencia concluyó su cometido, tanto Francia como Alemania optaron por buscar una propuesta más conciliadora entre sí.



Los efectos de la inflación. Las presiones inflacionarias que habían comenzado en Alemania al final de la primera Guerra Mundial se intensificaron durante la ocupación de Francia en el Ruhr. A principios de la década de 1920, el valor del marco alemán se había desplomado. Esta imagen muestra a niños alemanes utilizando fajos de dinero inservibles como bloques de construcción. Dichos fajos de dinero valían menos que los juguetes.

Los años de esperanza (1924-1929)

El desarrollo de nuevos gobiernos en Gran Bretaña y en Francia abrió la puerta a enfoques conciliatorios hacia Alemania y el problema de las indemnizaciones. Al mismo tiempo, un nuevo gobierno alemán, dirigido por Gustav Stresemann (1878-1929), puso fin a la política de resistencia pasiva y comprometió a Alemania a cumplir con la mayor parte de las disposiciones del Tratado de Versalles, mientras buscaba un nuevo acuerdo con respecto a la cuestión del pago de las compensaciones. También estabilizó la moneda y frenó la enorme inflación al emitir una nueva moneda temporal, el Rentenmark, que equivalía a 3000 billones de antiguos marcos alemanes.

En agosto de 1924, una comisión internacional elaboró un nuevo plan para el pago de las reparaciones. El Plan Dawes, llamado como el banquero estadunidense que presidió la comisión, redujo el costo de las reparaciones y estabilizó los pagos de Alemania con base en su capacidad de liquidación. El Plan Dawes también otorgó un préstamo inicial de doscientos millones de dólares para la recuperación de Alemania, lo que permitió el acceso a fuertes inversiones norteamericanas en Europa que ayudaron a marcar el comienzo de una nueva era de prosperidad en el continente entre 1924 y 1929.

EL ESPÍRITU DE LOCARNO Con la prosperidad llegaron nuevos esfuerzos en la diplomacia europea. Los ministros de relaciones exteriores de Alemania y Francia, Gustav Stresemann y Aristide Briand (1862-1932), quienes firmaron el Tratado de Locarno en 1925, fomentaron un espíritu de cooperación internacional. Esto reconoció las nuevas fronteras occidentales de Alemania con Francia y Bélgica. A pesar de que los nuevos límites orientales de Alemania con Polonia estuvieron notoriamente ausentes del pacto, una clara indicación de que Alemania no aceptaba dichas divisiones como definitivas, el Tratado de Locarno se consideró como el comienzo de una nueva era de paz europea. Un día después de concluido el compromiso, el titular del *New York Times* decía: "Francia y Alemania acaban con la guerra para siempre", mientras el *London Times* declaró: "Por fin, la paz".3

El ingreso de Alemania a la Liga de las Naciones en marzo de 1926 rápidamente fortaleció el nuevo espíritu de conciliación engendrado en Locarno. Dos años después, prevalecieron las posturas optimistas similares en el pacto Kellogg-Briand, esbozado por el secretario de Estado de Estados Unidos, Frank B. Kellogg, y el ministro de relaciones exteriores de Francia, Aristide Briand. Finalmente, 63 naciones accedieron al pacto y se comprometieron a "renunciar a la guerra como un instrumento de política nacional". Sin embargo, no se mencionó lo que sucedería si alguna de los países violaba el tratado.

El espíritu del Tratado de Locarno se basó en pocos elementos reales. Alemania carecía del poder militar para modificar sus fronteras occidentales, incluso si deseaba hacerlo. El tema del desarme pronto demostró que ni siquiera el compromiso de Locarno podría inducir a las naciones a reducir sus armas. El Convenio de la Liga de las Naciones sugirió que "la reducción de los armamentos nacionales al mínimo fuera congruente con la seguridad nacional". Por supuesto, Alemania ya había sido desarmada con la expectativa de que otros Estados hicieran lo mismo. A pesar de ello, varias conferencias sobre el desarme no lograron nada sustancial ya que los Estados se mostraron renuentes a confiar su seguridad a alguien que no fueran sus propias fuerzas militares.

COEXISTENCIA CON LA RUSIA SOVIÉTICA Otra de las señales de esperanza entre 1924 y 1929 fue la nueva coexistencia de los países occidentales con la Rusia soviética. A principios de 1924 se había desvanecido en buena medida la esperanza soviética de una revolución comunista en los Estados occidentales. A su vez, estos Estados comprendieron para entonces que el régimen bolchevique no podía ser depuesto. Ese año, Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia, así como varios países europeos más pequeños, establecieron plenas relaciones diplomáticas con Rusia. No obstante, las potencias occidentales seguían sospechando acerca de las intenciones comunistas.

La Gran Depresión

Después de la primera Guerra Mundial, la mayoría de los países europeos esperaban regresar al ideal liberal de una economía de mercado basada en empresas privadas y, en gran parte, libres de la intervención del Estado. Sin embargo, la guerra reforzó enormemente los cárteles empresariales y los sindicatos, haciendo que algunas regulaciones gubernamentales en relación a estas poderosas organizaciones resultaran necesarias. Asimismo, la integración económica que había tenido Europa antes de 1914, sustentada en el libre comercio, se vio rápidamente minada por una ola de proteccionismo y barreras comerciales, y las deudas de las indemnizaciones y de guerra dañaron aún más la economía internacional de la posguerra. Por consiguiente, la prosperidad que se había logrado entre 1924 y 1929 se encontraba en un estado de fragilidad poco común; el sueño de volver a una economía de mercado autorregulada era una mera ilusión. Entonces, llegó la Gran Depresión destruyendo el sueño por completo.

CAUSAS Hay dos factores que tuvieron un papel muy importante en el advenimiento de la Gran Depresión: el desplome en las economías domésticas y la crisis financiera internacional provocada por el colapso de la bolsa de valores de Estados Unidos en 1929. Desde mediados de la década de 1920, los precios de los bienes agrícolas ya habían comenzado a bajar rápidamente debido a la sobreproducción de productos básicos como el trigo. Durante la guerra, los agricultores de Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos incrementaron la producción de alimentos para satisfacer las demandas de las naciones europeas en guerra. Después del conflicto armado, estos agricultores no redujeron la elaboración y esperaron que Europa no se recuperara de la devastación de sus campos y la pérdida de sus granjeros. Sin embargo, para 1927 las cosechas europeas volvieron a los niveles anteriores a la guerra y provocaron una fuerte caída de los costes de las materias primas. Los precios bajaron un 30% entre 1924 y 1929. Mientras tanto, el incremento en el uso del petróleo y la energía hidroeléctrica dio lugar al derrumbe de la industria del carbón aún antes de 1929.

Además, gran parte de la prosperidad que tuvo Europa entre 1924 y 1929 se basó en los préstamos bancarios que Estados Unidos otorgó a Alemania. Desde 1924, 23 mil millones de marcos nuevos se habían invertido en bonos municipales alemanes, así como en industrias alemanas. A partir de 1928 y 1929, los inversionistas estadunidenses comenzaron a retirar dinero de Alemania para invertirlo en la floreciente bolsa de valores de Nueva York. El desplome de la bolsa de valores de Estados Unidos en octubre de 1929 provocó que los aterrorizados inversionistas estadunidenses retiraran aún más sus fondos de Alemania y otros mercados europeos. Esto debilitó seriamente los bancos alemanes y de otros Estados de Europa central. El Credit-Anstalt, el banco más prestigioso de Viena, quebró el 31 de mayo de 1931. Para entonces, el comercio se estaba desacelerando, los industriales disminuían su producción y el desempleo aumentaba: el efecto dominó de las fallas en la banca internacional tuvo un impacto devastador en las economías domésticas.

DESEMPLEO La depresión económica de ninguna manera fue un fenómeno nuevo en la historia de Europa. Sin embargo, la gravedad del desplome financiero después de 1929 justifica por completo el nombre de "Gran Depresión". Durante 1932, el peor año de la crisis, uno de cada cuatro trabajadores en Gran Bretaña estaba desempleado, y seis millones de alemanes, 40% de la fuerza laboral, no tenía trabajo. Entre 1929 y 1932, la producción industrial cayó en picada casi 50% en Estados Unidos y en cercanas proporciones en Alemania. Los desempleados y desamparados llenaban las calles de las ciudades de todos los países industrialmente desarrollados (véase el recuadro de la siguiente página).



La Gran Depresión: filas de pan en París.

La Gran Depresión devastó la economía europea y tuvo graves repercusiones políticas. Francia, que tenía una economía más equilibrada, no sintió los efectos de la Depresión tan rápido como otros países europeos. Sin embargo, en 1931, incluso en Francia también ya había personas desempleadas haciendo filas en los centros de comida gratuita.

La Gran Depresión: desempleados y sin hogar en Alemania

EN 1932, ALEMANIA TENÍA SEIS MILLONES de trabajadores desempleados, y muchos de ellos vagaban sin rumbo por el país, mendigando comida y buscando refugio en los albergues de las ciudades. Por otra parte, la Gran Depresión fue un factor importante para el ascenso al poder de Adolf Hitler y los nazis. Esta selección presenta una descripción de los desempleados que no tenían hogar en 1932.

Heinrich Hauser, "Con los desempleados de Alemania"

Una casi ininterrumpida cadena de hombres desempleados se extiende a todo lo largo de la carretera Hamburgo-Berlín [...] Todas las carreteras en Alemania por las que he viajado este año tenían el mismo aspecto [...] La mayoría de caminantes en la procesión no me hacían caso. Caminaban separados o en grupos pequeños, con los ojos clavados en el piso. Tenían la peculiar forma de andar a tropezones de la gente descalza, ya que sus zapatos los llevaban colgados de los hombros. Algunos de ellos eran miembros de gremios: carpinteros [...] repartidores de leche [...] y albañiles [...] pero eran la minoría. Más numerosos eran aquellos que no tenían ninguna profesión u oficio, por lo general, jóvenes obreros no calificados, de los que a la mayoría no les había sido posible encontrar un lugar en ninguna de las ciudades o pueblos de Alemania, y quienes nunca habían tenido un trabajo y que no tenían la esperanza de encontrar uno. Había algo más que nunca se había visto antes, familias completas que habían amontonado sus bienes en carriolas y carretillas que empujaban mientras caminaban fatigados en muda desesperación. Era toda una nación en marcha.

Yo los vi, y esa fue la impresión más fuerte que quedó en mí en 1932. Yo los vi, reunidos en grupos de 50 o 100 hombres, asaltando los campos de cultivos de papas.

Los vi desenterrando las papas y arrojándolas dentro de costales mientras que el propietario de la granja los veía con desesperación y la policía local los observaba con tristeza desde lejos. Los vi tambalearse hacia las luces de la ciudad al caer la noche, con los costales a sus espaldas. ¿A qué me recordó? A la guerra, a los peores momentos de hambre en 1917 y 1918, pero incluso entonces las personas pagaban por las papas [...] Me di cuenta de que un individuo puede saber lo que sucede sólo

REPERCUSIONES SOCIALES Y POLÍTICAS La crisis económica también tuvo repercusiones sociales inesperadas. A menudo las mujeres podían asegurar trabajos de baja paga como sirvientas, empleadas domésticas o lavanderas, mientras muchos hombres seguían fuera del mercado laboral, pidiendo limosna en las calles o quedándose en casa para hacer quehaceres domésticos. Muchos de los hombres sin ocupación, resentidos por este cambio de papeles tradicionales de género, estaban abiertos a los lamentos de los demagogos, quienes tenían soluciones simples para la depresión. Los altos índices de desempleo entre los jóvenes varones a menudo les llevaba a entrar en bandas que se reunían en parques y otros lugares públicos, levantando el miedo entre los residentes locales.

por experiencia personal. Yo sé lo que es ser un vagabundo. Yo sé lo que es tener frío y hambre [...] Pero hay dos cosas que he experimentado recientemente: pedir limosna y pasar la noche en un albergue municipal. Entré al enorme albergue municipal de Berlín situado en un barrio al norte de la ciudad [...] La distribución de las cucharas, la distribución de los platos esmaltados con las palabras "Propiedad de la ciudad de Berlín" escritas a los lados. Después, la comida misma. Traen una olla grande. Hombres con batas cortas amarillas la traen y hombres con batas cortas amarillas sirven la comida con un cucharón. Estos hombres son, también, indigentes y el establecimiento los ha escogido intencionalmente y les ha dado comida y alojamiento gratis y un poco de dinero a cambio de su trabajo en el refugio. ¿Dónde he visto esta manera de distribuir la comida antes? En una cárcel, la cual una vez ayudé a vigilar en el invierno de 1919, durante la guerra civil alemana. Había la misma hambre entonces, había la misma espera ansiosa y temblorosa de las raciones. Ahora los hombres hacen largas filas, vestidos con su simple camisa de dormir que llega al piso, y el ruido de pesados pies arrastrándose por el suelo parecido al sonido que hacen los grandes animales salvajes al caminar de un lado a otro sobre la base de piedra de sus jaulas antes de que los alimenten. Los hombres se inclinan mucho sobre la olla, de modo que el vapor caliente de la comida los envuelva, y acercan sus platos como si limosnearan y le murmuran al camarero: "Sírveme mucho. Dame un poco más". Se da una pieza de pan con cada tazón. Mi siguiente recuerdo es que estaba sentado a una mesa de otro cuarto en una banca repleta, que es como estar sentado en un vagón de tren de cuarta clase. Cientos de bocas hambrientas hacen un ruido descomunal al comer su comida. Los hombres se sientan inclinados sobre su comida como animales que presienten que alguien se las va a quitar. Los hombres sujetan sus tazones con el brazo izquierdo rodeándolos para que nadie se los quite, y también los protegen con su otro codo, con su cabeza y su boca, a la vez que mueven la cuchara de la boca al plato lo más rápido que pueden.



¿Por qué compara Hauser la escena que describe de 1932 con las condiciones de los años 1917 y 1918? ¿De qué manera la creciente miseria de muchos alemanes comunes promovió el ascenso de partidos políticos extremistas como los nazis?

Los gobiernos, al parecer, eran incapaces de lidiar con la crisis. El clásico remedio liberal para la debacle económica, una política deflacionaria de presupuestos equilibrados que implicaba la disminución de costos y salarios y el aumento de impuestos para excluir del mercado local los productos de otros países, sólo sirvió para empeorar la situación y crear un mayor descontento en las masas. Esto, a su vez, condujo a repercusiones políticas graves. El aumento de la actividad gubernamental en la economía fue una de las respuestas, aun en países como Estados Unidos donde se tenía una fuerte tradición de *laissez-faire*. Otro efecto fue el surgimiento de un renovado interés en las doctrinas marxistas, ya que Marx había pronosticado que el capitalismo se destruiría a sí mismo a través de la sobreproducción. El comunismo adquirió una nueva popu-

laridad, especialmente entre obreros e intelectuales. Por último, la Gran Depresión aumentó el interés hacia las soluciones dictatoriales simplistas, en especial de un reciente movimiento autoritario conocido como fascismo. En la década de 1930, la democracia parecía estar a la defensiva en todas partes de Europa.

Los Estados democráticos en occidente



Preguntas centrales: ¿De qué manera respondieron Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos a las diferentes crisis, incluida la Gran Depresión, que enfrentaron durante el periodo de entreguerras? ¿Cómo afectó la primera Guerra Mundial a las colonias europeas en Asia y África?

Woodrow Wilson proclamó que la primera Guerra Mundial se había luchado para asegurar la democracia en el mundo y, en 1919, parecía haber algo de cierto en dicha afirmación. Cuatro de los principales Estados europeos y un grupo de Estados de menor importancia contaban con democracias políticas. En varias naciones incluso el sufragio universal masculino se reemplazó por el sufragio universal, ya que los políticos recompensaron a las mujeres por sus contribuciones a la primera Guerra Mundial otorgándoles el derecho al voto (excepto Italia, Francia y España, donde ellas tuvieron que esperar hasta finales de la segunda Guerra Mundial). Las mujeres también empezaron a formar parte de la vida política como diputadas de los cuerpos parlamentarios. Por ejemplo, en la nueva República alemana casi 10% de los diputados electos al Reichstag en 1919 eran mujeres, a pesar de que para 1926 esa cifra descendió a 6%.

Gran Bretaña

Después de la primera Guerra Mundial, Gran Bretaña pasó por un periodo de dolorosa readaptación y serias dificultades económicas. Durante el conflicto, Gran Bretaña perdió la mayor parte de sus mercados para productos industriales, especialmente en Estados Unidos y Japón. El deterioro de la posguerra en las industrias de materias primas tales como el carbón, acero y textiles condujo a un aumento en el desempleo, el cual alcanzó las cifra de dos millones de personas desocupadas en 1921. El persistente gobierno de coalición de los tiempos de guerra, dirigido por el liberal David Lloyd George, resultó ser incapaz de cambiar esta situación.

Para 1923, la política inglesa experimentó una importante transformación cuando el Partido Laborista aventajó a los liberales como el segundo partido más poderoso en Inglaterra después de los conservadores. De hecho, después de las elecciones de noviembre de 1923, un acuerdo laborista-liberal permitió que Ramsay MacDonald (1866-1937) se convirtiera en el primer ministro laborista de Gran Bretaña. Al depender del apoyo de los liberales, MacDonald rechazó cualquier experimentación económica o social radical. Sin embargo, su dirigencia permaneció en el poder diez meses solamente ya que el Partido Conservador acusó a su administración de ser simpatizante del comunismo, lo que fue una táctica muy exitosa de hacer campaña.

Los conservadores, bajo la dirección de Stanley Baldwin como primer ministro (1867-1947), guiaron a Gran Bretaña durante una era de prosperidad renovada de 1925 a 1929.

Sin embargo, dicha prosperidad fue relativamente superficial. Las exportaciones inglesas llevadas a cabo durante la década de 1920 jamás compensaron las inversiones extranjeras que se perdieron durante la guerra y, aun en estos llamados años prósperos, el desempleo permaneció en un alarmante nivel de 10%. Los mineros que trabajaban en las minas de carbón resultaron especialmente afectados por el declive de los anticuados e ineficientes yacimientos, los cuales también se vieron afectados por una sobreproducción mundial de carbón. Los dueños de las minas hicieron varios intentos por bajar los salarios de los mineros, lo que condujo a una huelga nacional (la Huelga General de 1926) conformada por mineros y sindicatos simpatizantes. Un acuerdo puso fin a la huelga, pero muchos obreros se negaron a aceptarlo y, al final, se vieron obligados a volver al trabajo con salarios más bajos y por jornadas más largas.

En 1929, justo cuando comenzaba la Gran Depresión, un segundo gobierno laborista subió al poder, pero su fracaso en resolver los problemas económicos de la nación lo hizo caer en 1931. Un Gobierno Nacional (una coalición de liberales y conservadores) demandaba el reconocimiento por haber sacado a Gran Bretaña de las peores etapas de la crisis, principalmente por utilizar las políticas tradicionales de presupuestos equilibrados y aranceles proteccionistas. En 1936, el desempleo ya había bajado a 1.6 millones después de haber alcanzado la cifra máxima en el periodo de la depresión de tres millones en 1932.

Los políticos ingleses ignoraron ampliamente las nuevas ideas de un economista de Cambridge, John Maynard Keynes (1883-1946), quien en 1936 publicó su Teoría general del empleo, el interés y el dinero. Él reprobaba la visión tradicional de que en una economía libre las depresiones debían resolverse por sí mismas. En cambio, argumentaba que el desempleo no provenía de la sobreproducción, sino de la disminución en la demanda y que dicha demanda podía aumentarse por medio de obras públicas financiadas, en caso de ser necesario, a través del gasto deficitario, para estimular la producción.

Francia

Después de la derrota de Alemania, Francia se convirtió en la potencia más fuerte del continente europeo. Lo que más necesitaba era reconstruir las áreas devastadas del norte y del este. Sin embargo, ningún gobierno parecía capaz de resolver los problemas financieros de la nación entre 1921 y 1926, aunque como otros países europeos, Francia experimentó entre 1926 y 1929 un periodo de relativa prosperidad.

Francia comenzó a sentir los máximos efectos de la Gran Depresión en 1932, y esa inestabilidad económica rápidamente tuvo repercusiones políticas. En 1932 y 1933, en el curso de 19 meses, se formaron seis gabinetes mientras el país enfrentaba un caos político. En ese mismo tiempo, los grupos de derecha adoptaron políticas similares a las de los fascistas italianos y a las de los nazis alemanes, y marcharon por las calles de Francia en múltiples demostraciones. Los disturbios de febrero de 1934, fomentados por varias alianzas francesas de derecha, alarmaron a muchos habitantes, haciéndoles creer que los extremistas intentaban tomar el poder. Estas preocupaciones empezaron a unir a los partidos de izquierda a pesar de sus diferencias, lo que en 1936 ocasionó la formación del Frente Popular.

El primer gobierno del Frente Popular se formó en junio de 1936 por una coalición de socialistas y radicales. Estos partidos compartieron la fe en el antimilitarismo, el anticlericalismo y la

importancia de la educación. Pero a pesar de su nombre, los radicales eran una fiesta democrática de pequeños propietarios, mientras que los socialistas estaban unidos nominalmente al socialismo marxista. El líder socialista, Léon Blum (1872-1950), ejerció como primer ministro. El Frente Popular consiguió iniciar un programa para trabajadores que algunos llamaron el New Deal Francés. Estableció el derecho a tener un contrato colectivo, una semana laboral de 40 horas, dos semanas de vacaciones pagadas y salarios mínimos. No obstante, estas políticas no resolvieron los problemas de la depresión. En 1938, los franceses experimentaban una seria pérdida de confianza en su sistema político que los dejó sin la preparación para enfrentar al agresivo enemigo nazi del este.

Los Estados escandinavos

Los Estados escandinavos fueron particularmente exitosos al hacerle frente a la Gran Depresión. Los partidos socialistas se solidificaron a finales del siglo XIX y principios del XX, y durante la etapa de entreguerras encabezaron los gobiernos de Suecia, Dinamarca, Noruega y Finlandia. Estos gobiernos socialdemócratas promovieron el desarrollo de empresas cooperativas rurales e industriales. Por ejemplo, en 1933, 90% de la industria lechera danesa estaba organizada sobre una base cooperativista. Las asociaciones escandinavas de propiedad y administración privada parecían evitar el peligro latente, netamente económico, de los sistemas comunista y capitalista.

Los regímenes socialdemócratas también desarrollaron en gran medida los servicios sociales. Los Estados escandinavos no sólo aumentaron las pensiones de los adultos mayores y el seguro de desempleo, sino que también otorgaron nuevas formas de ayuda tales como el subsidio de viviendas, el cuidado prenatal gratuito, las pensiones de maternidad y las vacaciones anuales pagadas para los empleados. Para lograr sus estados de bienestar social, también impusieron altos impuestos y grandes burocracias, pero éstas no impidieron que las empresas, tanto las cooperativas como las privadas, prosperaran. De hecho, entre 1900 y 1939 Suecia experimentó el más grande incremento de los sueldos reales de todos los países europeos.

Estados Unidos

Después de Alemania, Estados Unidos fue la nación occidental más afectada por la Gran Depresión. A finales de 1932, la producción industrial decayó casi 50%, y en 1933 ya había 15 millones de personas sin empleo. Bajo estas circunstancias, el demócrata Franklin Delano Roosevelt (1882-1945) ganó las elecciones presidenciales de 1932 con una victoria aplastante.

Roosevelt y sus asesores buscaron una política de activa intervención gubernamental en la economía que se conoció como el New Deal [literalmente "nuevo trato"]. El primer New Deal creó una variedad de agencias dedicadas a proporcionar asistencia, recuperación y reforma. Con el objeto de dar apoyo a la banca nacional, se estableció la Compañía de Seguros de Depósitos Federales, la cual garantizaba la seguridad de los depósitos bancarios hasta por 5 mil dólares. La Federal Emergency Relief Administration (Administración Federal de Ayuda de Emergencia) otorgó fondos para ayudar a que los estados y las comunidades locales cumplieran con las necesidades de los indigentes y de los desamparados. El Cuerpo Civil para la Conservación empleó a más de dos millones de personas para proyectos de reforestación, de caminos federales y de conservación.

CRONOLOGÍA Los Estados democráticos

Gran Bretaña	
Primer gobierno del Partido Laborista	1924
Gobierno del Partido Conservador	1924-1929
Huelga general	1926
Segundo gobierno del Partido Laborista	1929-1931
Inicios de la coalición del Gobierno Nacional	1931
Francia	
Formación del Frente Popular	1936
Estados Unidos	
Elección de Franklin D. Roosevelt	1932
Comienzo del New Deal	1933
Segundo New Deal	1935

Para 1935, era claro que los esfuerzos iniciales de la administración de Roosevelt produjeron una recuperación lenta en el mejor de los casos. Mientras las personas que querían un cambio más radical criticaban cada vez más las políticas de del presidente, él inauguró nuevos trabajos que colectivamente se conocieron como el segundo New Deal. Éstos comprendían un acelerado programa de obras públicas, como la Administración para el Progreso del Trabajo (WPA, por sus siglas en inglés), que se estableció en 1935. Esta organización gubernamental contrató entre dos y tres millones de personas que trabajaron en la construcción de puentes, carreteras, oficinas de correos y aeropuertos. La administración de Roosevelt también era responsable por la legislación social con la que se inició la asistencia social estadunidense. En 1935, la Ley de Seguridad Social creó un sistema de pensiones por vejez y un seguro de desempleo. La Ley Nacional de Relaciones Laborales de 1935 promovió el rápido crecimiento de los sindicatos. Así, el New Deal proporcionó algunas medidas de reforma social que probablemente previnieron la posibilidad de una revolución social en Estados Unidos. Sin embargo, no solucionó los problemas de desempleo causados por la Gran Depresión. Después de una recuperación parcial entre 1933 y 1937, la economía experimentó otra caída durante el invierno de 1937-1938. En mayo de 1937, todavía vivían siete millones de estadunidenses desempleados; al año siguiente, el número aumentó a 11 millones. Sólo la segunda Guerra Mundial y el crecimiento subsecuente de las industrias armamentistas dieron nuevamente a los ciudadanos pleno empleo.

Los Estados europeos y el mundo: los imperios coloniales

La primera Guerra Mundial y la Gran Depresión también tuvieron un impacto en los imperios coloniales de Europa. A pesar de la guerra, las naciones aliadas lograron mantener sus imperios coloniales intactos. Gran Bretaña y Francia incluso ampliaron sus posesiones al dividirse varios de los territorios sometidos por Alemania y, como ya vimos, también al tomar el control de grandes partes de Medio Oriente a través de un sistema de mandatos. Sin embargo, en los años posteriores a la guerra, una creciente ola de inquietud contra el dominio político europeo comenzó a surgir en Asia y África, y provocó el surgimiento de movimientos que buscaban el cambio.



Gandhi. Mahatma Gandhi, el "Gran Alma" de India, se convirtió en el líder espiritual de la lucha de India por su independencia del dominio colonial británico. A diferencia de muchos otros líderes nacionalistas, Gandhi rechazó la cultura materialista originaria de Occidente y recomendó a sus seguidores que volvieran a las tradiciones nativas del pueblo indio. Para ilustrar su enfoque, como se ve en esta ilustración, Gandhi se vistió con el simple dhoti en lugar de vestirse al estilo occidental que preferían muchos de sus colegas. También aquí aparece usando una rueda de tejido manual para fabricar hilos de algodón como protesta a la importación de textiles británicos.

MEDIO ORIENTE Para los países de Medio Oriente, el periodo de entreguerras fue un tiempo de transición. Con la caída de los imperios otomano y persa surgieron nuevos regímenes de modernización en Turquía e Irán. En 1932, se estableció un duro gobierno independiente en Arabia Saudita. Irak también se independizó de Gran Bretaña ese mismo año. En otras partes de la región, la influencia europea permaneció fuerte: los ingleses y los franceses mantuvieron sus mandatos en Siria, Líbano, Jordania y Palestina.

Aunque Gran Bretaña y Francia habían hecho planes de dividirse los territorios turcos de Medio Oriente, el coronel Mustafá Kemal (1881-1938) dirigió a las fuerzas turcas para la creación de una nueva república de Turquía en 1923. Kemal quería modernizar Turquía siguiendo las pautas de Occidente. De esta forma, se implantaron las insignias de un sistema democrático, aunque el nuevo presidente no toleraba la oposición. Además de introducir un sistema industrial manejado por el Estado, Kemal también occidentalizó la cultura del país. El idioma se escribía, ahora, utilizando el alfabeto latino. Se introdujo la educación popular y se anularon los viejos títulos aristocráticos. Todos los ciudadanos fueron obligados a adoptar nombres al estilo europeo para sus familias, (el mismo Kemal adoptó el nombre de Atatürk, que significa "Padre Turco"). Atatürk hizo de Turquía una república secular y quebró el poder de la religión islámica.

Las nuevas leyes otorgaron a las mujeres los mismos derechos que tenían los hombres en todos los aspectos relacionados con el matrimonio y la herencia y, en 1934, se les concedió el derecho al voto. Las profesiones y la educación ya estaban abiertas para ambos sexos. En gran medida, la República turca fue producto de los esfuerzos determinados de Atatürk para utilizar el nacionalismo y las formas occidentales para crear una nación moderna.

INDIA Cuando comenzó la primera Guerra Mundial, el pueblo indio ya se refería a Mohandas Gandhi como el "Gran Alma" de India o Mahatma. Gandhi (1869-1948) estableció un movimiento basado en la no-agresión cuyo objetivo era obligar a Gran Bretaña a mejorar la distribución de la riqueza a los pobres y otorgarle a India su independencia. Cuando los británicos intentaron suprimir los llamados de los indios a su autonomía, Gandhi exhortó a sus partidarios a seguir una política pacifista de desobediencia civil rehusándose a obedecer las órdenes inglesas. También comenzó a elaborar su propia vestimenta y usaba un simple *dhoti* o taparrabo de áspero algodón hecho en casa. Adoptó la rueca de hilar como símbolo de su oposición a la importación de textiles del Reino Unido.

En 1935, a pesar de que Gran Bretaña se opuso al movimiento de Gandhi, otorgó a la India una autonomía interna. Los consejos legislativos se ampliaron a nivel local y se les dio la responsabilidad de la educación, los asuntos locales y la salud pública; por su parte, la participación india en el gobierno aumentó poco a poco. No obstante, la responsabilidad de vigilar la ley y el orden, la renta de la tierra y el combate del hambre se mantuvo bajo el control de los británi-

cos. La independencia completa tendría que esperar hasta después de la segunda Guerra Mundial.

ÁFRICA Los negros africanos que pelearon en la primera Guerra Mundial en los ejércitos de los ingleses y de los franceses esperaban obtener su independencia después de la confrontación. Tal y como un periódico de la Costa de Oro lo describió: si los voluntarios africanos que pelearon en los campos de batalla europeos fueron "lo suficientemente buenos para pelear y morir por la causa del imperio, entonces eran lo suficientemente buenos para tener una participación en el gobierno de sus países". Muchos compartían este sentimiento. Por lo tanto, el acuerdo de paz que se celebró al término de la Gran Guerra resultó ser una gran desilusión. Alemania fue despojada de sus colonias africanas, pero éstas les fueron concedidas a ingleses y franceses para que fueran administradas como mandatos por la Liga de las Naciones.

Después de la primera Guerra Mundial, los africanos se volvieron más activos en la política. Aquellos que pelearon en la primera Guerra Mundial aprendieron nuevas ideas occidentales sobre la libertad y el nacionalismo. Incluso en la misma África, las escuelas misioneras a menudo educaban a sus alumnos en los valores de la libertad y la igualdad. A medida que cada vez más africanos se percataban del enorme abismo que existía entre los ideales y las prácticas occidentales, decidieron buscar una reforma. La independencia seguía siendo un sueño.

Las protestas se presentaron de diversas maneras. En Nigeria y Sudáfrica los trabajadores crearon sindicatos mediante los cuales intentaban obtener más beneficios. Pero también hubo incidentes de manifestaciones violentas. En 1929, en la Nigeria británica, un grupo de mujeres protestó por la alta recaudación de impuestos sobre los bienes que vendían en los mercados. Durante el disturbio que se desató, las mujeres pedían que todos los hombres blancos abandonaran su país. Los ingleses mataron a 50 de las rebeldes y terminaron con los disturbios. Aunque las potencias coloniales respondieron con fuerza a dichos movimientos de demanda, también comenzaron a hacer algunas reformas con la esperanza de satisfacer a la población nativa. Sin embargo, éstas fueron muy pocas y se hicieron muy tarde, y para la década de 1930, un número cada vez mayor de líderes africanos demandaba independencia, no reformas.

Las demandas más evidentes vinieron de una nueva generación de jóvenes líderes africanos que habían estudiado en Europa y Estados Unidos. Aquellos que se formaron en Estados Unidos estaban particularmente influidos por las ideas panafricanas de W. E. B. Du Bois (1868-1963) y Marcus Garvey (1887-1940). Du Bois, un afroestadunidense que estudió en Harvard, fue el líder de un movimiento que tenía la intención de hacer a todos los africanos conscientes de su propio patrimonio cultural. Garvey, un jamaiquino que vivió en Harlem, Nueva York, también subrayó la necesidad de unir a todos los habitantes de África. Asimismo, aparecieron dirigentes y movimientos en naciones africanas individuales. Jomo Kenyatta (1894-1978), que nació en Kenia y realizó sus estudios en Gran Bretaña, argumentó en su libro *Facing Mount Kenya* que el dominio británico estaba destruyendo la cultura tradicional de los pueblos del África negra.

Los Estados autoritarios y totalitarios



Preguntas centrales: ¿Por qué se alejaron varios países europeos de la democracia durante el periodo de entreguerras? ¿Cuáles son las características de los Estados totalitarios y hasta qué grado estuvieron presentes estas características en la Italia fascista, la Alemania nazi y la Rusia estalinista?

En 1919, el triunfo aparente de la democracia liberal duró muy poco tiempo. Para 1939, sólo dos de los Estados principales (Gran Bretaña y Francia) y varios Estados de menor importancia (los Países Bajos, Escandinavia, Suiza y Checoslovaquia) seguían siendo demócratas. ¿Qué había sucedido con la afirmación de Woodrow Wilson que sostenía que la primera Guerra Mundial se había luchado para asegurar la democracia en el mundo? De hecho, la Gran Guerra resultó tener el efecto contrario.

La retirada de la democracia: ¿Estados totalitarios en Europa?

La expansión del electorado en la posguerra hizo la política de masas una realidad y parecía intensificar la propagación de la democracia en Europa. Sin embargo, la guerra misma creó las condiciones que llevaron al nuevo electorado de masas a desconfiar de la democracia y acercarse a políticas más radicalizadas.

Muchas de las sociedades de la posguerra estaban profundamente divididas, especialmente las clases sociales. Durante la conflagración, con el objeto de mantener la producción de armamento, los gobiernos se vieron obligados a hacer concesiones a los sindicatos y a los partidos socialistas, lo que fortaleció a la clase obrera después del conflicto. Al mismo tiempo, la posición de muchas personas de la clase media se vio afectada por la reducción en las industrias de consumo durante la guerra y por haber adquirido, como una contribución patriótica durante la contienda, bonos de guerra; el valor de estos bonos bajó, e incluso, en algunos países, perdió por completo su valía.

Las divisiones de género también debilitaron la cohesión social. Al finalizar la guerra, a medida que los soldados regresaban a casa, las mujeres fueron despedidas de los trabajos que habían tomado durante la contienda, trabajos que muchas de ellas, recién independizadas, querían conservar. La muerte de tantos hombres también dejó a muchas jóvenes sin prospectos con quién casarse y a viudas sin más alternativa que buscar un puesto en la fuerza laboral. Al mismo tiempo, el temor de una disminución en la población a causa de la conflagración hizo que varios líderes políticos del género masculino alentaran a las mujeres a regresar a sus roles tradicionales como madres y esposas. Varios países europeos prohibieron el aborto y disminuyeron la venta de dispositivos anticonceptivos, también otorgaron mayores beneficios de asistencia social para tentar a las mujeres a permanecer en casa y tener hijos.

La Gran Depresión sirvió para intensificar el conflicto social. Cada vez había más y más personas que se sentían victimizadas, primero por la guerra y después por las condiciones socioeconómicas que estaban fuera de su control. Las políticas de posguerra se polarizaron cada vez más ya que los habitantes volvieron a la práctica de separar, como en la guerra, a sus amigos de sus enemigos, minimizando el compromiso y acentuando el conflicto. Los partidos centristas moderados que apoyaban la democracia pronto se vieron con menos aliados; los ciudadanos se estaban radicalizando políticamente: apoyaban al comunismo de extrema izquierda o al fascismo de extrema derecha. En la década de 1920, Italia se había convertido en el primer Estado fascista mientras que la Unión Soviética cada vez se acercaba más a ser un Estado totalitario represivo. En la década de 1930, muchos Estados europeos adoptaron estructuras autoritarias de varios tipos. ¿Está justificado llamar a cualquiera de ellos **Estados totalitarios**?

El término *totalitarismo* se usó por primera vez por Benito Mussolini en Italia para describir su nuevo Estado fascista: "el fascismo es totalitario", declaró. Varios historiadores con el tiempo lo aplicaron a la Alemania nazi y a la Unión Soviética (estos tres Estados se revisan más adelante en este capítulo). En especial, durante la Guerra Fría que se desarrolló en las décadas de 1950 y 1960 entre Estados Unidos y la Unión Soviética, los líderes occidentales tendieron a referirse a la Unión Soviética y a los países europeos del este que habían caído bajo el control de la Unión como Estados "totalitarios".

¿Qué características tuvo un Estado totalitario según los historiadores que utilizan el término? Los regímenes totalitarios, argumentan, ampliaron las funciones y el poder del Estado central mucho más de lo que había sido hasta entonces. El moderno Estado totalitario esperaba contar con la lealtad activa de ciudadanos comprometidos con los objetivos del régimen. Utilizó técnicas modernas de **propaganda** masiva y vías de comunicación de alta velocidad para conquistar la mente y el corazón de su pueblo. Pretendía controlar no sólo los aspectos económicos,

políticos y sociales de la vida, sino también los aspectos intelectuales y culturales. Pero dicho control también tenía un propósito: la participación activa de las masas para lograr los propósitos del gobierno, ya fuera la guerra, tener un Estado socialista o un Reich de mil años. El Estado totalitario moderno debía ser dirigido por un solo líder y por un solo partido. Éste rechazaba despiadadamente la idea liberal del poder gubernamental limitado y las garantías constitucionales de las libertades individuales. De hecho, la libertad individual debía estar subordinada a la voluntad colectiva de las masas, organizada y determinada por uno o varios líderes para beneficio de las mismas. La tecnología moderna también dio a los Estados totalitarios un control policial sin precedentes para imponer sus deseos a sus súbditos.

Sin embargo, durante las décadas de 1970 y 1980, los historiadores revisionistas cuestionaron la utilidad del término *totalitario* y lo consideraron crudo e impreciso. Ciertamente, algunos regímenes, como la Italia fascista, la Alemania nazi y la Unión Soviética, buscaron el control total, pero estos Estados mostraron una diferencia significativa y ninguno de ellos tuvo éxito en establecer ese dominio en la sociedad.

No obstante, estos tres Estados trascendieron las etiquetas políticas tradicionales y llevaron a un replanteamiento de las mismas. El fascismo en Italia y el nazismo en Alemania surgieron de preocupaciones de la extrema derecha junto al nacionalismo y, en el caso de Alemania, con el racismo. El comunismo en la Unión Soviética emergió del socialismo marxista, un programa de izquierda radical. Por lo tanto, los regímenes de derecha y de extrema izquierda ya no parecían estar en extremos opuestos del espectro político, pero llegaron a ser considerados como similares entre sí al menos en algunos aspectos.

La Italia fascista

A principios de la década de 1920, a raíz de los trastornos económicos, el desorden político, la inseguridad y el temor general que provenía de la primera Guerra Mundial, apareció en la escena italiana Benito Mussolini con el primer movimiento fascista en Europa.

EL IMPACTO DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Italia, considerada un nuevo Estado europeo después de 1861, enfrentó varios problemas que sólo aumentaron cuando se convirtió en una nación beligerante en la primera Guerra Mundial. Alrededor de 700 mil soldados italianos murieron en la guerra, y la tesorería estimó que el conflicto costó 148 mil millones de liras: el doble de la suma de todos los gastos gubernamentales entre 1861 y 1913. Italia obtuvo ciertos territorios, específicamente Trieste, y una nueva frontera al norte



Territorio adquirido por Italia

que incluía la antigua área austriaca conocida como Tirol del Sur. Sin embargo, se rechazó su reclamo por Fiume y Dalmacia en la costa adriática, lo que dio lugar al mito de que los otros vencedores la estafaron en sus justas recompensas. La guerra creó una inmensa confu-

sión nacional. La inflación socavó la seguridad de la clase media. La desmovilización de las tropas creó un alto índice de desempleo y enormes grupos de veteranos insatisfechos. Con todo ello, el gobierno resultó ser incapaz de abordar estos problemas de una manera efectiva.

EL NACIMIENTO DEL FASCISMO Benito Mussolini (1883-1945) fue un niño inquieto y rebelde que al final de su educación recibió un diploma de maestro de escuela. Después de su fracaso como profesor, Mussolini se convirtió en socialista y se dio a conocer, gradualmente, en los círculos italianos partidarios de la misma tendencia política que la suya. En 1912 obtuvo el importante cargo de editor del *Avanti* (Adelante), el periódico socialista oficial de emisión diaria. Tras cambiar su posición editorial de ferviente neutralidad, que era la posición de su afiliación política, a favorecer la intervención en la primera Guerra Mundial, fue expulsado del Partido Socialista.

En 1919, Mussolini estableció los fundamentos para un nuevo movimiento político que se llamó fascismo en honor al nombre de su grupo, el *Fascio di Combattimento* (Liga de Combate). No se le prestó mucha atención en las elecciones de ese año, pero el estancamiento político en el sistema parlamentario de Italia y los fuertes sentimientos nacionalistas rescataron a Mussolini y a los fascistas.

El nuevo Parlamento elegido en noviembre demostró rápidamente que era incapaz de gobernar Italia. Tres partidos importantes: los socialistas, los liberales y los Popolari (o demócratas cristianos, un nuevo instituto católico formado en enero de 1919), no pudieron formar una coalición efectiva. Los socialistas, que se habían convertido ahora en el partido más grande, hablaban en forma teorética de la necesidad de una revolución, lo que alarmó a los conservadores, quienes enseguida los asociaron con los bolcheviques o comunistas. En 1919 y 1920, miles de huelgas agrícolas e industriales originaron un clima de conflictos entre clases y una violencia continua. Mussolini rápidamente cambió su política de izquierda a derecha y comenzó a ganarse el apoyo de los industriales de clase media que estaban temerosos de las agitaciones realizadas por la clase obrera y de los numerosos hacendados que se oponían a las huelgas agrícolas. También se percató de que los italianos estaban enojados por el fracaso de la nación por no recibir más frutos de la victoria en forma de adquisiciones territoriales después de la primera Guerra Mundial. Entonces se dio cuenta que el anticomunismo, las actividades en contra de las huelgas y la retórica nacionalista, combinados con el uso de la fuerza bruta, le podían ayudar a obtener lo que había sido incapaz de lograr en las elecciones libres.

En 1920 y 1921 se formaron bandas de fascistas armados llamadas *squadristi* que se desataron atacando oficinas y periódicos socialistas. Las huelgas llevadas a cabo por sindicatos, obreros y ligas de campesinos socialistas fueron disueltas por la fuerza. Al mismo tiempo, Mussolini estableció una alianza política con los liberales que estaban bajo el mando del primer ministro Giovanni Giolitti. Sin duda, Giolitti y los liberales creían que los fascistas podían usarse para aplastar temporalmente al socialismo y después deshacerse de ellos. En ese juego de mutuo engaño, Mussolini resultó ser el contrincante más hábil. Al aliarse con la coalición gubernamental, se ganó el respeto y la libertad de hacer con sus violentos *squadristi* lo que quisiera. Los esfuerzos de Mussolini fueron recompensados cuando los fascistas ganaron 35 escaños parlamentarios, equivalente a 7% del total, en la elección de mayo de 1921.

El uso de la violencia fue crucial para los planes de Mussolini. En 1921, las cuadrillas de camisas negras fascistas ascendían a 200 mil y se convirtieron en un elemento común de la vida italiana. A los estudiantes y a los veteranos de la primera Guerra Mundial les atrajeron de manera especial los *squadristi*, donde saborearon la oportunidad del uso de la violencia desenfrenada. Una de sus tácticas favoritas era administrarles grandes dosis de aceite de ricino a las víctimas que se resistían.

Mussolini y sus partidarios creían que estas tácticas terroristas con el tiempo les darían la victoria política. Crearon deliberadamente las condiciones de desorden sabiendo que su movimiento florecería en dicho ambiente. Los fascistas se definían a sí mismos como el partido del orden y la mayor parte de su apoyo provenía de las clases medias y superiores; los oficinistas, profesionales, funcionarios públicos, hacendados, mercaderes, artesanos y estudiantes conformaban casi 60% de los miembros del Partido Fascista. El temor de la clase media al socialismo, la revolución comunista y el desorden, hacían que el fascismo resultara atractivo.

A medida que la situación política italiana se deterioraba cada vez más, Mussolini y los fascistas se envalentonaron y decidieron planear una marcha sobre Roma para tomar el poder. El 24 de octubre de 1922, Mussolini dio un discurso en Nápoles dirigido a los camisas negras fascistas y exclamó: "O se nos permite gobernar, o tomaremos el poder marchando sobre Roma" para "agarrar del cuello a la miserable clase política que nos gobierna". Palabras valientes, pero en realidad la marcha que planeaban hacer sobre Roma era un ardid para atemorizar al gobierno y hacer que les diera el poder. Y funcionó, ya que el gobierno se rindió aun antes de que ocurriera lo planeado. El 29 de octubre de 1922, el rey Víctor Manuel III (1900-1946) nombró a Mussolini primer ministro de Italia. Veinticuatro horas después, a los camisas negras se les permitió marchar sobre Roma y crear

el mito de que habían llegado al poder por medio de un levantamiento armado después de una guerra civil.

MUSSOLINI Y EL ESTADO FASCISTA ITALIANO Dado que los fascistas constituían sólo una pequeña minoría en el parlamento, el nuevo primer ministro se vio forzado a actuar lentamente. En el verano de 1923, Mussolini comenzó a prepararse para una elección nacional que consolidaría el poder de su gobierno y le daría una base más sólida desde la cual gobernar. Las elecciones nacionales, que se llevaron a cabo el 6 de abril de 1924, dieron como resultado una enorme victoria para los fascistas. Éstos ganaron 65% de los votos y obtuvieron 364 escaños en el Parlamento de un total de 535. A pesar de que las votaciones se efectuaron en una atmósfera de fraude, fuerza e intimidación fascista, el tamaño de la victoria indicaba la creciente popularidad de Mussolini y sus seguidores.

Para 1926, Mussolini ya había establecido su dictadura fascista. Las leyes de prensa dieron al régimen el derecho a suspender cualquier publicación que fomentara la falta de respeto a la Iglesia católica, a la monarquía o al Estado. El primer ministro fue nombrado "director del Gobierno" con el poder de legislar por decreto. Una disposición policial autorizó a la policía a arrestar y recluir, sin el debido proceso de la ley, a cualquier persona que hubiera cometido algún crimen político o no político. Y el gobierno obtuvo la potestad para disolver cualquier asociación política o cultural. En 1926 se prohibieron todos los partidos antifascistas. También se estableció una policía secreta conocida como la OVRA. A finales de 1926, Mussolini gobernaba Italia como *Il Duce*, el líder.

Mussolini consideraba que el Estado fascista era un Estado totalitario: "El fascismo es totalitario, y el Estado fascista, que es la síntesis y la unidad de todos los valores, interpreta, desarrolla y da fuerza a la vida entera de las personas". (véase el recuadro abajo) Mussolini sí intentó crear un Estado policial,



Mussolini, el Duce de hierro. Una de las imágenes favoritas de Mussolini sobre sí mismo era la del Duce de hierro, el poderoso líder que siempre tenía la razón. Por ello, a menudo se le veía en indumentaria y posturas militares. Esta fotografía muestra a Mussolini vestido con uno de sus numerosos uniformes, junto a su guardia de camisas negras, dando el saludo fascista.

La voz del fascismo italiano

EN 1932, APARECIÓ UN ARTÍCULO ACERCA DEL FASCISMO EN la Enciclopedia Italiana. Aunque el artículo se le atribuya a Mussolini, fue escrito en gran parte por el filósofo Giovanni Gentile. Mussolini siempre argumentó que el fascismo se basaba sólo en la necesidad de las acciones, no en doctrinas, pero después de su éxito, sintió la necesidad de resumir las principales ideas políticas y sociales del fascismo. Estos fragmentos se tomaron de dicho artículo.

Benito Mussolini, "La doctrina social y política del fascismo"

El fascismo, sobre todo [...] no cree en la posibilidad ni en la utilidad de la paz permanente. Así pues, repudia la doctrina del pacifismo, que surgió de la renuncia a una lucha y de un acto de cobardía frente al sacrificio. La guerra misma eleva toda la energía humana a la más alta tensión y pone el sello de nobleza sobre las personas que tienen el valor de enfrentarla. Todas las demás pruebas son sustitutos, que nunca ponen realmente a los hombres en una posición donde tengan que tomar la gran decisión: la alternativa de la vida o la muerte. Por lo tanto, una doctrina que está basada en este peligroso postulado de paz está en contra del fascismo [...] Por lo mismo, el hombre fascista acepta la vida y la disfruta, sin saber nada del suicidio y despreciándolo: prefiere concebir la vida como un deber, como una lucha y como una conquista [...] El fascismo es completamente lo opuesto al socialismo marxista, que es la concepción materialista de la historia, de acuerdo con la cual, la historia de la civilización humana se puede explicar simplemente a través del conflicto de intereses que existe entre los múltiples grupos sociales, y por medio del cambio y del desarrollo en los medios e instrumentos de producción. Nadie puede negar que los cambios en el campo económico sean importantes; pero decir que sólo estos factores son suficientes para explicar la historia de la humanidad, excluyendo a todos los demás, es una absurda y falsa ilusión. El fascismo, ahora y siempre, cree en la santidad y en el heroísmo; es decir, en las acciones que no están influenciadas por una causa económica, ya sea de manera directa o indirecta [...]

Después del socialismo, el fascismo lucha contra todo el complejo sistema de la ideología democrática, y la repudia tanto en sus premisas teóricas como en su aplicación práctica. El fascismo niega que la mayoría, por el simple hecho de ser mayoría, pueda dirigir a la sociedad; niega que los números puedan gobernar mediante una consulta periódica, y afirma la invariable, beneficiosa y fructífera desigualdad de la humanidad, que nunca se puede igualar de manera permanente a través de la mera operación de un proceso mecánico, como el sufragio universal.

El fundamento del fascismo es la concepción del Estado, su carácter, su deber y su propósito. El fascismo concibe al Estado como absoluto, en comparación con la idea de que todos los individuos o grupos son relativos, que sólo se conciben a partir de su relación con el Estado [...] El Estado fascista organiza a la nación, pero deja suficiente margen de libertad al individuo; este último es privado de toda la inútil y posiblemente peligrosa libertad, pero conserva lo que es esencial; el poder decisivo en la cuestión no puede ser el individuo, sino únicamente el Estado [...]

Para el fascismo, el crecimiento de un imperio, es decir, la expansión de la nación, es una manifestación esencial de vitalidad, y lo opuesto es una señal de decadencia. Los pueblos que están surgiendo, o resurgiendo nuevamente después de un período de decadencia, son siempre imperialistas, cualquier renuncia es una señal de deterioro y de muerte. El fascismo es la doctrina que mejor se adapta para representar las tendencias y las aspiraciones de las personas, así como a las personas de Italia, quienes se están recuperando nuevamente después de varios siglos de humillación y vasallaje extranjero. Sin embargo, el imperio exige disciplina, coordinación de todas las fuerzas y un profundo sentimiento de deber y sacrificio.



Desde el punto de vista de Mussolini, ¿cuáles eran los principios fundamentales del fascismo italiano? ¿Por qué pudieron dichos principios haber llamado la atención de un numeroso público después de la primera Guerra Mundial?

FUENTE: Reproducido con autorización del editor de International Conciliation, num. 306, Washington, DC; Carnegie Endowment for International Peace, 1935, pp. 5-17.

pero las actividades éste en Italia nunca fueron tan represivas, eficientes o salvajes como las de los nazis en Alemania. Asimismo, los fascistas italianos intentaron ejercer el control sobre todos los medios de comunicación, incluidos periódicos, radio y cine, con el objeto de usar propaganda como un instrumento para integrar a las masas en el Estado. Sin embargo, el líder no logró sus principales objetivos. Por lo general, la publicidad fascista se difundió a través de lemas simples, tal como: "Mussolini siempre tiene la razón", pegados en las paredes de toda

Mussolini y sus correligionarios también intentaron moldear a los italianos en una sola comunidad con ideas fijas, llevando a cabo una política educativa fascista y desarrollando organizaciones acordes. Debido a que las escuelas secundarias mantenían una considerable libertad, tomando en cuenta el control del gobierno, el régimen dependía cada vez más y más de las actividades de las organizaciones juveniles, conocidas como Jóvenes Fascistas, para inculcar sus ideales en los nuevos ciudadanos de la nación.

En 1939, cerca de 6.8 millones de niños, adolescentes y adultos jóvenes de ambos sexos, o 66% de la población entre ocho y 18 años de edad, ya estaban inscritos en algún tipo de grupo juvenil fascista. Las actividades para ellos incluían impopulares marchas de adiestramiento los sábados por la tarde, calistenia, campamentos de verano en la costa o en las montañas y competencias. Un motivo fundamental de todas estas acciones era insistir en la militarización. Al comienzo de la década de 1930, todos los grupos masculinos realizaron algún tipo de ejercicio preliminar para desarrollar la disciplina y recibir entrenamiento para la guerra. Hubo resultados diversos. Los adolescentes que no estaban interesados ni en el adiestramiento militar, ni en ningún tipo de disciplina rutinaria, simplemente se rehusaron a presentarse regularmente a las reuniones de jóvenes fascistas.

Las organizaciones fascistas esperaban crear una nueva Italia: trabajadora, en buen estado físico, disciplinada, intelectualmente capaz y con una inclinación militar. En la práctica, los fascistas fortalecieron, en gran parte, las actitudes sociales y tradicionales en el país, como se destaca en sus políticas hacia la mujer. Describían a la familia como el pilar del Estado y a la mujer como el principal cimiento de la familia. "Mujeres en la casa" se convirtió en el lema fascista. Las mujeres debían ser amas de casa y tener hijos, "su misión principal y natural en la vida", según Mussolini, quien veía el crecimiento en la población como un indicador de fortaleza de la nación. Para Mussolini, la emancipación femenina era "antifascista". El empleo de las mujeres fuera de sus casas era un impedimento que las distraía de concebir. "Forma una independencia y, por consiguiente, hábitos morales y físicos contrarios a la gestación".6 Un aspecto práctico también reforzaba la actitud fascista hacia ellas: al quitarlas del mercado laboral se redujo el número de desempleo masculino en la economía depresiva de la década de 1930.

En la década de 1930, los fascistas tradujeron su actitud hacia las mujeres en leyes que pretendían fomentar familias más grandes. A las familias que tuvieran muchos descendientes se les otorgaron pagos adicionales, préstamos, premios y subsidios, y las madres con varios hijos recibieron medallas de oro. El 24 de diciembre se celebró el día festivo "Madre e Hijo", en el que se otorgaban galardones a la fertilidad. Asimismo, en esta misma década, se aprobaron decretos que fijaron cuotas en el empleo de mujeres, pero no tuvieron éxito en el logro de sus objetivos.

A pesar de los instrumentos de represión, el uso de propaganda y la creación de varias organizaciones fascistas, Mussolini no obtuvo el grado de control totalitario que se había logrado en la Alemania de Hitler o en la Unión Soviética de Stalin. Mussolini y el Partido Fascista nunca destruyeron realmente la antigua estructura de poder. Algunas instituciones, como las fuerzas armadas y la monarquía, nunca fueron absorbidas por el Estado fascista y lograron mantener su independencia. Mussolini se jactaba de ayudar a los trabajadores y a los campesinos pero, por el contrario, solía aliarse con los intereses de los industriales y grandes terratenientes a costa de las clases más bajas.

Aún más representativo del compromiso de Mussolini con las instituciones tradicionales de Italia fue su intento por ganar el apoyo de la Iglesia católica. En los Pactos de Letrán, que se celebraron en febrero de 1929, el régimen de Mussolini reconoció la independencia soberana de un pequeño enclave de poco menos de medio kilómetro cuadrado dentro de Roma, conocido como la Ciudad del Vaticano, que había permanecido en manos de la Iglesia desde la unificación de Italia en 1870. A cambio, el pontificado reconoció al Estado italiano. Los Pactos de Letrán también garantizaron a la Iglesia una gran concesión de dinero y

Creación del Fascio di Combattimento 1919
Violencia squadristi 1920-1921
Los fascistas obtienen 35 escaños en el parlamento 1921
Mussolini es nombrado primer ministro 1922
Victoria electoral de los fascistas 1924
Establecimiento de la dictadura fascista 1925-1926
Pactos de Letrán con la Iglesia católica 1929

reconocieron al catolicismo como "la única religión del Estado". A cambio, la Iglesia católica insistió en que los italianos apoyaran al régimen fascista.

En todas las áreas de la vida italiana bajo el dominio de Mussolini y sus seguidores hubo una notable dicotomía entre sus ideales y sus prácticas. Ellos prometían muchas cosas pero hacían muy poco, y rápidamente fueron ensombrecidos por un movimiento fascista mucho más poderoso en el norte.

Hitler y la Alemania nazi

En 1923, un partido pequeño de derecha, conocido como los nazis, dirigido por un oscuro demagogo austriaco llamado Adolf Hitler, trató de tomar el mando en el sur de Alemania mediante una consciente imitación de la marcha sobre Roma de Mussolini en 1922. A pesar de que el intento fracasó, Hitler y los nazis obtuvieron una repentina prominencia nacional. En el transcurso de 10 años ya se habían adueñado del poder por completo.

REPÚBLICA DE WEIMAR Después de la derrota de Alemania en la primera Guerra Mundial, se estableció un Estado democrático alemán conocido como la República de Weimar. Desde sus inicios, la República de Weimar estuvo plagada de problemas. Uno era que no tenía líderes políticos sobresalientes. En 1925, Paul von Hindenburg, el héroe militar de la Gran Guerra, fue elegido como presidente. Hindenburg era un militar tradicional, monárquico de corazón, que en el fondo no estaba a favor del Estado democrático. La joven República también sufrió políticamente por los intentos de levantamientos y ataques tanto de la izquierda como de la derecha.

Otro de los problemas de la república fue su incapacidad para cambiar la estructura gubernamental básica de Alemania. El gobierno republicano realmente nunca controló el ejército, que operaba como un Estado dentro del Estado. Otras instituciones también mantuvieron su independencia. Jueces hostiles, maestros y burócratas se mantuvieron en el cargo y utilizaron su posición para socavar la democracia desde dentro. Al mismo tiempo, importantes grupos de terratenientes aristócratas y líderes de los poderosos cárteles de negocios se negaron a aceptar el derrocamiento del régimen imperial y permanecieron hostiles al nuevo régimen.

La República de Weimar también enfrentó serias dificultades económicas. La inflación galopante de 1922 y 1923 tuvo graves repercusiones sociales. Las viudas, huérfanos, jubilados, militares, profesores, servidores públicos y otros que vivían con ingresos fijos vieron que sus salarios mensuales perdían valor y que sus ahorros de toda una vida desaparecían. Sus quebrantos económicos hacían que la clase media se acercara cada vez más a los partidos de derecha, enemigos de la república. Y, por si fuera poco, después de pasar por un periodo de prosperidad entre 1924 y 1929, Alemania se enfrentó con la Gran Depresión. Para diciembre de 1930, el desempleo había aumentado a casi 4.4 millones de personas. La debacle preparó el terreno para el descontento social, el miedo y el surgimiento de partidos extremistas. Los problemas políticos, económicos y sociales de la República de Weimar propiciaron el ambiente para que Hitler y los nazis ascendieran al poder.

EL SURGIMIENTO DE ADOLF HITLER Adolf Hitler nació en 1889 y era el hijo de un agente de aduanas austriaco. Fue un fiasco total en la escuela secundaria y, finalmente, se dirigió a Viena

para convertirse en pintor. A pesar de ser rechazado por la Academia de Bellas Artes de Viena, Hitler permaneció ahí para vivir una vida de artista, al estilo bohemio. En su autobiografía, *Mein Kampf* (Mi lucha), caracterizó sus años en la ciudad de 1908 a 1913 como una etapa formativa importante en su vida: "En este periodo tomaron forma dentro de mí una imagen del mundo y una filosofía que se convirtieron en el fundamento más importante de todos mis actos. Además de lo que entonces construí, he tenido poco que aprender y no he tenido que cambiar nada".

Entonces Hitler estableció en Viena las ideas fundamentales de una ideología de la que nunca más se desvió. En el corazón de esas ideas había racismo, en especial antisemitismo (véase el recuadro abajo). Su odio hacia los judíos duró hasta el último momento de su vida. Hitler también se convirtió en un nacionalista alemán extremista que aprendió de la política de masas vienesa la forma en que los partidos políticos podían utilizar la propaganda y el terror de manera efectiva. Finalmente, en sus años en la ciudad, llegó también a la firme creencia de la necesidad de lucha, que consideró como el "fundamento principal del mundo".

En 1913, Hitler se mudó a Múnich, todavía sin ningún propósito y sin ningún plan para el futuro. La primera Guerra Mundial lo salvó: "Abrumado por un violento entusiasmo, me caí de rodillas al piso y le di gracias al cielo con un corazón rebosante de felicidad por permitirme la suerte de vivir esta época". Al trabajar como mensajero en el frente occidental, Hitler se distinguió por sus valientes actos. Al final de la guerra, al encontrar una vez más que su vida no tenía sentido ni propósito, regresó a Múnich y decidió entrar en la política donde, finalmente, encontró su verdadera profesión.

EL SURGIMIENTO DE LOS NAZIS Hitler se unió al oscuro Partido de los Obreros Alemanes, que era uno de varios partidos nacionalistas de extrema derecha en Múnich. Para el verano de 1921 había asumido el control total del partido, y le cambió el nombre a Partido Nacional Socialista de los Obreros Alemanes, o Nazi (que se deriva de las primeras dos sílabas de su nombre en alemán). Hitler pensaba que el nombre distinguiría a los nazis de las demás asociaciones socialistas al mismo tiempo que ganaría el apoyo de la clase obrera y de los círculos nacionalistas. Trabajó asiduamente para transformar al partido en un movimiento político de masas con banderas, insignias, uniformes, un periódico propio y una propia fuerza policial o ejército conocido como las SA, Sturmabteilung o tropas de asalto. Las SA servían para defender al partido en sus reuniones y para deshacer las juntas de otras organizaciones. Las habilidades oratorias de Hitler atrajeron a un creciente número de seguidores. Hacia 1923, el partido había aumentado de unos cientos de integrantes a 55 mil, además de otros 15 mil que se unieron a las SA.

En el otoño de 1923, cuando parecía que la República de Weimar estaba a punto de sufrir un colapso, los nazis y otros líderes de extrema derecha que se encontraban en Baviera, al sur de Alemania, decidieron hacer una marcha sobre Berlín para despojar al gobierno de Weimar. Cuando sus compañeros conspiradores se rehusaron, Hitler y los nazis decidieron actuar por cuenta propia al orquestar un levantamiento armado en Múnich el 8 de noviembre. El llamado "Putsch de la cervecería" fue rápidamente aplastado. Hitler fue sometido, juzgado por traición y sentenciado a nueve años de cárcel, una condena indulgente dictada por jueces partidarios del ala derechista.

Durante su breve estadía en prisión, Hitler escribió Mein

Kampf, una descripción autobiográfica de su movimiento y de su ideología subyacente. El extremado nacionalismo alemán, el virulento antisemitismo y el vicioso anticomunismo están vinculados por una teoría social darwiniana de lucha que acentúa el derecho que tienen las naciones superiores al *Lebensraum* (espacio vital) por medio de la expansión, y el derecho que, a su vez, tienen los individuos superiores para establecer el liderazgo autoritario sobre las masas. Lo que quizás es más notable acerca de *Mein Kampf* es la elaboración de una serie de ideas que guiaron las acciones de Hitler una vez que subió al poder. Por otro lado, una de sus mayores desventajas fue que otras personas no lo tomaron en serio, ni a él, ni a sus ideas.

NUEVAS TÁCTICAS DE HITLER El Putsch de la cervecería resultó ser un momento crucial en la carrera de Hitler. Su juicio y encarcelamiento, en lugar de desalentarlo, fortalecieron su fe en sí mismo y en su misión. Ahora entendía claramente la necesidad de un cambio en sus tácticas. Si los nazis no podían derrocar a la República de Weimar por la fuerza, entonces tendrían que utilizar medios constitucionales para ganar el poder. Esto implicó la formación de un movimiento político de masas que competiría activamente con otros partidos políticos para obtener los votos.

Después de su salida de prisión, Hitler empezó a organizar al Partido Nacionalsocialista para tomar el control de manera legal. Su posición de liderazgo en la organización estaba bastante clara. No se discutirían ideas en el partido y éste debería cumplir con el *Führerprinzip*, el principio de liderazgo, que significa nada menos que un partido con un solo propósito está dirigido por un solo líder. Como Hitler lo expresó: "Un buen nacionalsocialista es una persona que dejaría que su Führer lo asesinara en cualquier momento".9

A finales de la década de 1920, Hitler reorganizó al Partido Nazi a nivel regional y lo extendió a todas partes de Alemania. Para 1929, los nazis ya tenían una organización nacional. El partido también creció de 27 mil miembros en 1925 a 178 mil a finales de 1929. La juventud de los líderes regionales, de distrito y de división de la organización era particularmente notable. Muchos eran menores de 30 años y estaban extremadamente comprometidos con Hitler, ya que él ejercía el tipo de política activa que ellos buscaban. En lugar de buscar el debate democrático, estos jóvenes querían alborotos en cervecerías, discursos entusiastas y camaradería en el ánimo de construir una nueva Alemania. Un miembro joven del partido expresó así su entusiasmo:

Para mí, esto fue el comienzo de una vida completamente nueva. En el mundo sólo existía el servicio en el movimiento. Todos mis pensamientos se concentraron en él. Sólo podía hablar de política. Ya no me daba cuenta de nada más. En aquel momento yo era un atleta prometedor; era muy aficionado al deporte y el deporte iba a ser mi carrera. Pero esto también tuve que dejarlo. Mi único interés era el alboroto y la propaganda.¹⁰

Tal entusiasmo juvenil dio al nazismo un aura de "movimiento del hombre joven" y un sentido de dinamismo que los demás partidos no podían igualar.

Para 1929, el Partido Nazi también había hecho un cambio significativo en su estrategia. Entre 1925 y 1927, Hitler y los nazis buscaron una táctica urbana que estuviera orientada a atraer a los trabajadores de los partidos socialistas y comunistas. Sin embargo, su fracaso en las elecciones de 1928, cuando obtuvie-

El odio de Adolf Hitler hacia los judíos

Adolf Hitler, que era un creyente de la supremacía racial aria, veía a los judíos como los archienemigos de los arios. Él creía que la primera tarea de un verdadero Estado ario sería la eliminación de la amenaza judía. Por ello, la carrera política de Hitler comenzó y terminó con una advertencia hacia los judíos. En este fragmento de su autobiografía, *Mein Kampf*, Hitler describe cómo se volvió antisemita cuando tenía poco más de 20 años de edad y vivía en Viena.

Adolf Hitler, Mein Kampf

Por lo tanto, mi opinión con respecto al antisemitismo sucumbió al paso del tiempo, y ésta fue mi mayor transformación de todas [...]

Una vez, mientras paseaba por el centro de la ciudad [de Viena], me encontré de repente con una aparición que vestía un caftán negro y bucles en su cabello negro. Mi primer pensamiento fue: ¿es un judío?

Porque, con seguridad, los judíos no se veían así en Linz. Observé al hombre disimuladamente y con cautela, pero entre más miraba fijamente esta cara extraña, escrutando característica por característica, más cambiaba en su forma mi primera pregunta:

¿Es un alemán?

Como siempre en casos como éste, comencé ahora a aclarar mis dudas mediante libros. Con algunos centavos compré el

primer panfleto antisemita de mi vida [...]

Ya no pude dudar más tiempo de que los objetos de mi estudio no eran alemanes con una religión diferente, sino eran un pueblo en sí mismo, porque desde que había comenzado a preocuparme por esta cuestión y a conocer a los judíos, Viena apareció ante mí con una luz diferente a la de antes. Empecé a ver judíos por todos lados y, entre más me fijaba, más drásticamente se distinguían ante mis ojos del resto de la humanidad [...]

En poco tiempo, medité más que nunca gracias a mi lenta y creciente comprensión sobre el tipo de actividades que los judíos llevaban a cabo en ciertos campos.

¿Había alguna forma de inmundicia o depravación, particularmente en la vida cultural, en la que no estuviera involucrado al menos un judío? [...]

A veces me quedaba ahí parado pasmado. No sabía de qué sorprenderme más: si de la agilidad de sus lenguas o de su virtuosismo para mentir.

Poco a poco comencé a odiarlos.

P

¿Cuál fue la actitud de Hitler hacia los judíos? ¿Por qué crees que un gran número de alemanes comunes y corrientes aceptaron (o por lo menos toleraron) estas opiniones dementes después de la primera Guerra Mundial?

FUENTE: Aldolf Hitler, Mein Kampft, trad. de Ralph Manheim, Boston, Houghton Mifflin Company, 1943. D. R., 1943, renovados en 1971, Houghton Mifflin Company. Usado con permiso de Houghton Mifflin Company y Random House Group Limited.



Hitler y el ritual de la bandera de sangre. Al desarrollar su movimiento político de masas, Adolf Hitler utilizó ceremonias a manera de rituales para formar un vínculo entre él y los miembros del partido. Esta fotografía muestra a Hitler tocando la "bandera de sangre", que supuestamente se había manchado con la sangre de los nazis asesinados durante el Putsch de la cervecería, sujeta a un estandarte de las SS mientras el abanderado formula un "juramento de sangre": "Yo prometo seguir siendo fiel a mi Führer, Adolf Hitler. Me comprometo a cumplir con todas las órdenes a conciencia y sin resistencia. Los estandartes y las banderas serán sagrados para mí". Las SS surgieron como guardia personal de Hitler y más tarde se convirtieron en la policía secreta y en instrumentos de terror del Estado

Hugo Jaeger/Time Life Pictures/Getty Images

ron solamente 2.6% de los votos y 12 escaños en el Reichstag, convenció a Hitler de la necesidad de un cambio. En 1929, el partido comenzó a perseguir los votos de las clases media y media baja en pueblos pequeños y en las áreas rurales, especialmente en el norte, centro y este de Alemania.

Las dificultades económicas de Alemania prepararon el terreno para que los nazis ascendieran al poder. El desempleo aumentó drásticamente de 4.35 millones de personas desocupadas en 1931 a 6 millones para el invierno de 1932. El impacto psicológico y económico que dejó la Gran Depresión hizo parecer atractivas las soluciones radicales que ofrecían los partidos extremistas. Ya en las elecciones del Reichstag de septiembre de 1930, los nazis obtuvieron 18% de los votos y ganaron 107 escaños, lo que convirtió al partido de Hitler en uno de los más grandes del país.

En 1930, el canciller Heinrich Brüning (1885-1970) vio que era imposible formar una mayoría parlamentaria de trabajadores en el Reichstag y se basó en el uso de decretos de emergencia establecidos por el presidente Hindenburg para gobernar. En realidad, para ese mismo año, la democracia parlamentaria ya estaba muriendo, tres años antes de que Hitler la destruyera por completo.

LA TOMA DE PODER DE LOS NAZIS La búsqueda de Hitler por el poder, desde finales de 1930 a principios de 1933, dependía de sus maniobras políticas alrededor del presidente Hindenburg. No obstante, las votaciones celebradas de 1930 a 1932 fueron indirectamente responsables del ascenso nazi al gobierno, ya que mostraron la importancia de esa organización. El partido mismo creció drásticamente durante este periodo, de 289 mil miembros en septiembre de 1930 a 800 mil en 1932. Las SA también aumentaron su volumen a 500 mil miembros.

Los nazis demostraron ser muy efectivos en desarrollar tácticas electorales modernas. En sus campañas electorales, los miembros del partido preparaban sus temas en relación a las necesidades y temores de los diferentes grupos sociales. Pero incluso cuando apelaban, de forma evidente, a los intereses de las clases, denunciaban los conflictos de interés y sostenían que estaban por encima de los estratos sociales y de los partidos. Hitler, en particular, alegaba estar por arriba de todas las diferencias, y prometió que crearía una nueva Alemania sin diferencias de clases y sin luchas internas entre asociaciones políticas. Su llamado al orgullo nacional, al honor nacional y al militarismo tradicional tocó cuerdas de emoción en sus oyentes.

No obstante, las elecciones demostraron tener límites. En las votaciones de julio de 1932, los nazis ganaron 230 escaños, por lo que se convirtieron en el partido con mayor presencia en el Reichstag. Por otro lado, cuatro meses después, en noviembre, disminuyeron a 196 sus lugares. Resultó claro para muchos nazis que no obtendrían el poder simplemente a través de las urnas. A pesar de ello, Hitler vio claramente que después de 1930 el Reichstag ya no era tan importante, ya que el gobierno ejercía su autoridad por decreto con la ayuda del presidente Hindenburg. Las élites de extrema derecha de Alemania, tal como los magnates industriales, los aristócratas terratenientes, el establecimiento militar y las altas burocracias, vieron en Hitler a un hombre que tenía el apoyo de las masas para establecer un régimen autoritario de derecha que salvaría a la nación, y a sus puestos privilegiados, de la toma del poder por parte de los comunistas. Estas personas casi pensaron con certeza que podrían controlar al líder de los nazis y, como muchos otros, es probable que hayan

subestimado las habilidades de éste. El presidente Hindenburg, bajo la presión de estas élites, estuvo de acuerdo en permitir que Hitler se convirtiera en canciller, el 30 de enero de 1933, y que formara un nuevo gobierno.

En el transcurso de dos meses, Hitler preparó el terreno para que los nacionalsocialistas controlaran Alemania por completo. Hermann Göring (1893-1946), uno de sus seguidores importantes, había sido ministro del interior y, por lo tanto, director de la policía estatal en Prusia, el más grande de los Estados federales de Alemania. Göring aprovechó su poder para purgar a la policía de elementos no nazis y para establecer una fuerza auxiliar integrada por miembros de las SA. Con estas acciones se legitimó el terror nazi. Un día después de que se produjera un incendio en el Reichstag (27 de febrero), que supuestamente habían provocado los comunistas, Hitler también pudo convencer al presidente Hindenburg para que emitiera un decreto que le confiriera al gobierno poderes de emergencia. Dicho decreto suspendía todos los derechos básicos de los ciudadanos durante todo el tiempo de emergencia, permitiendo así a los nazis arrestar y encarcelar a cualquier persona sin reparaciones.

El paso crucial en la toma "legal" del poder por parte de Hitler llegó después de que los nacionalsocialistas obtuvieron 288 escaños en las elecciones del 5 de marzo de 1933. Dado que aún no conseguían una mayoría absoluta, el 23 de marzo los miembros del partido buscaron la aprobación de una Ley Facultativa que permitiría al gobierno prescindir de las formas constitucionales durante cuatro años, mientras se decretaban estatutos que hicieran frente a los problemas del país. Dado que esta ley sería una enmienda a la constitución de Weimar, los nazis necesitaban, y obtuvieron, una mayoría compuesta por dos tercios del Reichstag. Sólo los socialdemócratas tuvieron el coraje para oponerse a los nazis. La Ley Facultativa fue la base jurídica para las posteriores acciones de Hitler; el Reichstag o el presidente Hindenburg ya no eran necesarios. En efecto, Hitler se convirtió en un dictador nombrado por el mismo cuerpo parlamentario.

Los nazis, con su nueva fuente de autoridad, actuaron rápidamente para exigir el cumplimiento de la Gleichschaltung, la coordinación de todas las instituciones bajo su control. El servicio civil fue purgado de judíos y elementos democráticos, se establecieron campos de concentración para las personas que se oponían al nuevo régimen, se eliminó la autonomía de los estados federales, los sindicatos se disolvieron y fueron absorbidos por el gigantesco Frente Laboral y se abolieron todos los partidos políticos excepto el nazi. A finales del verano de 1933, a los siete meses de ser nombrado canciller, Hitler y los nazis establecieron los cimientos para un Estado totalitario.

¿Por qué había sido tan fácil y rápida la toma de poder? Los nazis no sólo fueron despiadados en el uso de la fuerza, sino que también estaban listos para tomar el control. La depresión había debilitado la poca fe que aún tenían los alemanes en su Estado democrático. Pero los factores negativos, por sí mismos, no pueden explicar el éxito de los nacionalsocialistas. Para muchos alemanes, aquéllos ofrecían un despertar nacional. "Alemania despierta", uno de los muchos lemas nazis, tenía un poderoso atractivo para las personas que habían quedado psicológicamente abrumadas por su derrota en la primera Guerra Mundial. Los nazis mostraron una firme imagen de una nueva y dinámica Alemania que estaba por encima de cualquier partido y de cualquier clase.

A finales de 1933, sólo había dos peligros inminentes que amenazaban la autoridad de Hitler: las fuerzas armadas y las SA dentro de su propio partido. Las SA, que estaban bajo el liderazgo de Ernst Röhm, criticaron abiertamente al nuevo régimen y hablaron de la necesidad de una "segunda revolución" y de la sustitución del ejército regular por las SA. Ni el ejército ni Hitler estuvieron a favor de dicha posibilidad. El 30 de junio de 1934, Hitler resolvió ambos problemas de manera simultánea al mandar matar a Röhm y a otros varios líderes de las SA; a cambio obtuvo el apoyo de las fuerzas armadas, que le permitió suceder al presidente cuando éste murió. El 2 de agosto de 1934, a la muerte de Hindenburg, se anuló el cargo de presidente, y Hitler quedó como el único gobernante. A los funcionarios públicos y soldados se les exigió que prestaran un juramento de lealtad personal a Hitler como el "Führer del Reich y del pueblo alemán". El Tercer Reich había comenzado.

EL ESTADO NAZI (1933-1939) Después de destruir al Estado parlamentario, Hitler sentía que ahora la verdadera labor estaba al alcance de la mano: desarrollar un "Estado total". Su propósito no era simplemente llegar al poder por el poder mismo, o ejercer una tiranía basada en la ambición personal. Tenía objetivos ideológicos más grandes. El desarrollo de un Estado de raza aria que dominara Europa y posiblemente el mundo con las futuras generaciones requería de un movimiento masivo donde el pueblo alemán estaría involucrado de una manera activa, no pasivamente acobardado por la fuerza. Hitler declaró:

Debemos desarrollar organizaciones en las que la vida entera de un individuo pueda tener lugar. Entonces, cada actividad y cada una de las necesidades de cada individuo estarán reguladas por la colectividad representada por el partido. Ya no existe ninguna voluntad arbitraria, ya no existen reinos libres en los cuales el individuo se pertenezca a sí mismo [...] El tiempo de la felicidad personal se acabó.¹¹

Los nazis buscaron la creación de este Estado totalitario de distintas formas. Las demostraciones y los espectáculos masivos se emplearon para integrar a la nación alemana en una camaradería colectiva, al igual que la movilización como instrumento de las políticas de Hitler. Estas demostraciones en masa, en especial las reuniones del partido en Núremberg, que se celebraban cada septiembre, y los Festivales de la Cosecha en Bückeberg cerca de Hamelin cada otoño, combinaban el simbolismo de un oficio religioso con el regocijo de la diversión popular. Tales concentraciones eran una gran atracción y, por lo general, provocaban el entusiasmo y la conmoción masivas (véase el recuadro abajo).

Algunas características del aparato del Estado total de Hitler parecían contradictorias. Uno siempre piensa que la Alemania nazi tenía un gobierno completamente poderoso que mantenía el orden y tenía el control absoluto. En realidad, la Alemania nazi fue el escenario de constantes conflictos personales e institucionales que provocaron caos administrativo. La lucha incesante definió las relaciones dentro del partido, dentro del Estado, y entre el partido y el Estado. Al fomentar esa rivalidad dentro del partido y entre éste y el Estado, Hitler se convirtió en autor supremo de la decisión final.

En la esfera económica, Hitler y los nazis también establecieron el control, pero la industria no se nacionalizó, tal como el ala izquierda del Partido Nazi lo deseaba. Hitler pensó que era irrelevante a quién le pertenecían los medios de producción, siempre y cuando los propietarios reconocieran a su amo. A pesar de que el régimen hizo uso de proyectos de obras públicas y concesiones de inversión a las compañías privadas de construcción con el fin de fomentar el empleo y terminar con la crisis, no hay duda de que el rearme hizo mucho más para resolver el problema de la falta de trabajo. El desempleo, que permaneció en seis millones de afectados en 1932, disminuyó a 2.6 millones en 1934 y a menos de 500 mil en 1937. El régimen reclamó para sí todo el crédito por resolver las calamidades económicas de Alemania, y la mejora en la economía era un factor importante para convencer a muchos alemanes de que aceptaran al nuevo gobierno a pesar de sus excesos.



El espectáculo de masas del **nazismo.** Hitler y sus seguidores hicieron un uso inteligente de los espectáculos de masas para reunir al pueblo alemán detrás del régimen nazi. Estas demostraciones masivas evocaban un intenso entusiasmo, como se muestra en esta fotografía en donde Hitler llega al Bückeberg cerca de Hamelin para el Festival de la Cosecha en 1937. Casi un millón de personas estuvo presente para la celebración.

Propaganda y mítines masivos en la Alemania nazi

LA PROPAGANDA Y LAS REUNIONES POLÍTICAS masivas fueron dos instrumentos principales que Hitler utilizó para preparar a los alemanes para las labores que les tenía asignadas. En el primer fragmento, tomado de un discurso que dio a una multitud en Núremberg, Hitler describe la clase de vínculo místico que esperaba crear a través de sus reuniones masivas. En el segundo extracto, una maestra de Hamburgo proporciona su impresión de una reunión de Hitler.

Adolf Hitler, Discurso en la reunión del partido en Núremberg, 1936

¿No sentimos, en esta hora, el milagro que hizo que nos reuniéramos otra vez? Una vez escucharon la voz de un hombre, y penetró en lo más profundo de sus corazones; los despertó y siguieron la voz. Año tras año fueron detrás de ella, a pesar de que ni siquiera habían visto a la persona que habló. Ustedes sólo escucharon una voz y la siguieron. Cuando nos reunimos aquí, la maravilla de reunirnos nos llena. No todos ustedes me ven y yo no veo a cada uno de ustedes. Pero los siento y ustedes me sienten. Es la creencia en nuestra gente lo que nos ha convertido a nosotros, hombres pequeños, en hombres grandes; a nosotros, hombres pobres, en hombres ricos; que ha transformado en hombres valientes e intrépidos a hombres vacilantes, apagados y tímidos. Esta creencia nos hizo ver nuestro camino cuando estábamos perdidos, jy nos unió en un todo! [...] Ustedes vengan [...] que pueden, de vez en cuando, sentir que ahora estamos juntos, que estamos con ella y ella con nosotros, y ¡ahora somos Alemania!

La impresión de una maestra acerca de una reunión de Hitler, 1932

El sol de abril brillaba caliente como el de verano y convirtió todo en un cuadro de alegre expectación. Había un orden y una disciplina impecable, a pesar de que la policía había despejado la plaza entera para los edecanes y se había colocado a los lados. Nadie hablaba de "Hitler", siempre sólo del "Führer", "el Führer

dice", "el Führer quiere", y lo que decía y quería parecía siempre correcto y bueno. Pasaron las horas, el sol brilló y la expectativa aumentó. En el fondo, a la orilla del camino había columnas de camiones, parecidos a los que transportan municiones. [...] Había aviones volando sobre nosotros. Las bocinas eran puestas a prueba, se oía el zumbido de las cámaras de cine. Eran casi las tres de la tarde. "¡Ya viene el Führer!", un murmullo se esparció entre las multitudes. Alrededor de la plataforma del estrado uno podía ver que las manos se levantaban haciendo el saludo de Hitler. Un orador inició la reunión, insultó al "sistema", nadie lo escuchó. Un segundo orador le dio la bienvenida a Hitler y le abrió paso al hombre que había reunido a 120 mil personas de todas clases y edades. Ahí estaba Hitler parado, vestido con un simple abrigo negro y examinó a la multitud, esperando —un bosque de banderillas con la esvástica revoloteaban—; el júbilo de este momento provocó un saludo estrepitoso. Tema principal: sin partidos habrá de crecer una nación, la nación alemana. Hitler censuró el "sistema" ("¡Quiero saber qué queda por arruinar en este Estado!") "De camino hacia acá, los socialistas me confrontaron con un póster que decía 'Regrésate, Adolf Hitler'. Hace 13 años yo era un simple soldado desconocido. Seguí mi camino. Nunca di marcha atrás, y no lo haré ahora". Por otra parte, no hizo ningún ataque personal, ni ninguna promesa imprecisa o definitiva. Su voz estaba ronca después de todo lo que había hablado los días anteriores. Cuando terminó el discurso, se escucharon los aplausos y el estruendoso entusiasmo. Hitler se despidió con un saludo, dio las gracias y entonces comenzó a sonar la canción de Horst Wessel. Se le ayudó a ponerse el abrigo. Luego se fue. ¡Cuántos lo admiran con fe conmovedora! Como si fuera su ayuda, su salvador, el mensajero que los libra de su sufrimiento; a él, que rescata al príncipe de Prusia, al estudiante, al sacerdote, al granjero, al trabajador, al desempleado, quien los rescata de los partidos y los trae de vuelta a la nación.



¿De qué manera ayudarían los mítines masivos, desde el punto de vista de Hitler, a su movimiento? ¿De qué forma vigorizan las masas aún más el desarrollo del nacionalismo?

FUENTE: Adolf Hitler, "Discurso en la reunión del partido de Nuremberg, 1936", tomado de Adolf Hitler, Speech at the Nuremberg Party Rally, 1936; "Las impresiones de una maestra sobre un mitin de Hitler, 1932", tomado de Louise Solmitz, "Diary", trad. al inglés y cit. en Jeremy Noakes y Geoffrey Pridham, Documents on Nazism, 1919-1945, Nueva York, Viking Press, 1974, p. 161. Reimpreso con autorización de Peters Fraser y Dunlop en representación de Jeremy Noakes y Geoffrey Pridham.

El Frente Laboral de Alemania, bajo Robert Ley, regulaba el mundo del trabajo, y era un sindicato que estaba controlado por el Estado. Para domeñar a todos los obreros, utilizaba un cuaderno de trabajo. Cada asalariado debía contar con ese cuaderno para conservar un empleo; pero sólo podía obtenerlo y conservarlo al cumplir con las leyes del Frente Laboral sujeto a los nazis. Dicho sindicato también patrocinaba diferentes actividades para mantener a los empleados contentos (véase "Esparcimiento masivo" más adelante en este capítulo).

Para aquellos que necesitaban medidas coercitivas, el Estado nazi tenía instrumentos de terror y de represión. Para ello, las SS (los Schutzstaffeln, o escuadrones de defensa) eran de especial importancia. Las SS, originalmente creadas como la guardia personal de Hitler, bajo el mando de Heinrich Himmler (1900-1945), llegaron a controlar todas las fuerzas de la policía secreta y regular. Himmler y las SS funcionaban con base en dos principios: el terror y la ideología. El terror incluía el uso de los instrumentos de represión y muerte, es decir, la policía secreta, la policía criminal, los campos de concentración, y más tarde las cuadrillas de ejecución y campamentos de la muerte para el exterminio de los judíos (véase el capítulo 27). Para Himmler, las SS eran una orden de cruzados cuyo principal objetivo era favorecer a la raza aria dominante, y los miembros que las integraban, una élite cuidadosamente elegida, estaban minuciosamente adoctrinados en la ideología racial.

Otras instituciones, como las iglesias católicas y protestantes, las escuelas primarias y secundarias y las universidades, también fueron puestas bajo la dirección del Estado. Las ligas y las organizaciones profesionales de los nazis se formaron para los servidores del Estado, maestros, mujeres, agricultores, médicos y abogados. Ya que la enseñanza temprana de la juventud de la nación prepararía el terreno para conseguir un fuerte Estado totalitario, se le dio gran importancia a las organizaciones juveniles, es decir, a las *Hitler Jugend* (Juventudes Hitlerianas) y a la rama femenina, la *Bund Deutscher Mädel* (Liga de Jóvenes Alemanas). El juramento que estaban obligados a rendir los miembros de las *Hitler Jugend* demuestra la dedicación que se esperaba de los jóvenes en el Estado nazi: "En presencia de esta bandera de sangre, que representa a nuestro Führer, prometo dedicar todas mis energías y mi fuerza al salvador de nuestro país, Adolf Hitler. Estoy dispuesto y listo para dar mi vida por él, con la ayuda de Dios".

Por su parte, las mujeres desempeñaron un papel crucial en el Estado ario: ellas eran quienes engendrarían hijos y harían posible el triunfo de la raza aria. Para los nazis, las diferencias que existían entre los sexos masculino y femenino eran totalmente normales. Los hombres eran guerreros y líderes políticos; las mujeres estaban destinadas a ser esposas y madres. La maternidad también se festejaba en una ceremonia anual que se celebraba el 12 de agosto, en el cumpleaños de la madre de Hitler; en esta ceremonia el Führer otorgaba la Cruz de Honor de la Madre Alemana a un selecto grupo de mujeres. Aquellas que tenían cuatro hijos recibían una cruz de bronce, las que contaban con seis recibían una cruz de plata, y las que criaban ocho o más una cruz de oro.

Las ideas nazis determinaban las oportunidades de empleo para las mujeres. Los nazis esperaban sacar a las mujeres de la industria pesada u otros trabajos que pudieran impedir que dieran a luz hijos sanos, así como de algunas profesiones, incluida la enseñanza en universidades, la medicina y las leyes, que se consideraban no apropiadas para ellas, en especial para las casadas. Los nazis también las alentaron a buscar profesiones que tuvieran una aplicación práctica directa, como la asistencia social y la enfermería. Además de la legislación restrictiva en contra de ellas, el régimen ejercía su campaña en contra de las mujeres trabajadoras con carteles como: "¡Consigue cazuelas, sartenes y escoba, y más pronto te convertirás en esposa!" Sin embargo, la política nazi hacia ellas seguía siendo incongruente. Particularmente después del auge en el rearme y el aumento en el reclutamiento de hombres para el servicio militar, se originó escasez de mano de obra; por ello, el gobierno animó a las mujeres a laborar, aun en áreas donde anteriormente predominaban los hombres.

CRONOLOGÍA	Alemani
	CRONOLOGÍA

Hitler como político de Múnich	1919-1923
Putsch de la cervecería	1923
Los nazis ganan 107 escaños en el Reichstag	1930 (septiembre)
Hitler es nombrado canciller	1933 (30 de enero)
Incendio del Reichstag	1933 (27 de febrero)
Ley Facultativa	1933 (23 de marzo)
Purga en la SA	1934 (30 de junio)
Hindenburg muere; Hitler como único	
gobernante	1934 (2 de agosto)
Leyes de Núremberg	1935
Kristallnacht	1938 (9 y 10
	de noviembre)

ia nazi

El Estado nazi tenía la intención de ser un Estado de raza aria. Desde su inicio, el Partido Nazi reflejaba las firmes creencias antisemitas de Hitler. Una vez en el poder, los miembros tradujeron esas ideas en políticas antisemitas. El 1 de abril de 1933, el nuevo gobierno ya había iniciado un boicot de dos días contra los negocios de los judíos. A éste siguió una serie de leyes que excluían a los "no-arios" (que era cualquier "descendiente de una persona no aria, especialmente de padres o abuelos judíos") de profesiones legales, servicio público, magisterios, profesiones médicas, puestos de enseñanza, empresas culturales y de entretenimiento, y prensa.

En septiembre de 1935, los nazis dieron a conocer las nuevas disposiciones raciales en la reunión anual del partido en Núremberg. Estas "leyes de Núremberg" excluían a los judíos alemanes de la ciudadanía y prohibían el matrimonio o las relaciones extramaritales entre judíos y ciudadanos alemanes. Las "leyes de Núremberg" separaban esencialmente a los hebreos de los germanos de una manera política, social y legal, y eran la extensión natural del esfuerzo de Hitler por preservar una raza aria pura.

Otra fase considerablemente más violenta de actividades en contra del pueblo judío se llevó a cabo en 1938 y 1939. Comenzó el 9 y 10 de noviembre de 1938 con la infame Kristallnacht, o noche de los cristales rotos. El asesinato de un tercer secretario en la embajada alemana de París por un joven hebreo polaco se convirtió en la excusa para los alborotos destructivos organizados por los nazis en contra de los judíos durante los que se quemaron sinagogas, se destruyeron 7 mil negocios hebreos y se mataron a por lo menos 100 judíos. Además, fueron capturados 30 mil hombres de este pueblo y fueron enviados a campos de concentración. La Kristallnacht también ocasionó que se impusieran medidas más drásticas. Se prohibió a los judíos el acceso a todos los edificios públicos y a poseer, administrar o trabajar en cualquier tienda de venta al por menor. Por último, bajo la dirección de las SS, se les alentó a "emigrar de Alemania". Después del estallido de la segunda Guerra Mundial, la política de emigración fue remplazada por una más atroz.

La Unión Soviética

La guerra civil en Rusia llegó a su fin a principios de 1921. Tuvo un enorme costo en vidas, pero el terror y las victorias del Ejército Rojo garantizaron la supervivencia del régimen comunista. Durante la guerra civil, Lenin persiguió una política de "comunismo de guerra". Bajo esta política de oportunidad, el gobierno nacionalizó los medios de comunicación y transporte, así como bancos, minas, fábricas y compañías que tenían más de 10 empleados. También asumió el derecho de requisar la elaboración de alimentos de los campesinos, quienes con frecuencia se resistían violentamente, aunque sin mucho éxito. El hambre ocasionó un incalculable número de muertes en el campo. Además de este problema estaba la sequía, que causó una gran hambruna entre 1920 y 1922 y cobró cinco millones de vidas. El colapso industrial fue paralelo al desastre en la agricultura. Para 1921, la producción industrial estaba sólo a 20% de los niveles que tenía en 1913. Rusia estaba agotada. Tal y como León Trotsky dijo: "El colapso de las fuerzas productivas sobrepasó cualquier cosa que jamás se haya visto en la historia. El país, junto con el gobierno, estuvieron al borde del abismo".12

LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA En marzo de 1921, Lenin salvó a Rusia del abismo al establecer su Nueva Política Econó-



Antisemitismo en la Alemania nazi. En el corazón de la ideología de Hitler había un intenso antisemitismo. Poco después de asumir el poder, Hitler y los nazis comenzaron a traducir sus ideas en políticas antisemitas. Esta fotografía muestra un ejemplo de la acción en contra de los judíos, al tiempo que se puede apreciar cómo los alemanes pasan junto a las ventanas rotas de una tienda judía en Berlín la mañana después de la Kristallnacht, la noche de los cristales rotos, cuando miles de negocios judíos fueron destrozados.

mica (NPE). La NPE era una versión modificada del viejo sistema capitalista. Los campesinos podían ahora ofrecer sus productos abiertamente, y los almacenes de venta al menudeo, así como las pequeñas industrias que tenían menos de 20 empleados, podían operar como propiedad privada. La industria pesada, la banca y las minas permanecieron en manos del gobierno. En 1922, Lenin y los comunistas crearon formalmente un nuevo Estado llamado Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, conocida por sus iniciales como la URSS, y comúnmente llamada Unión Soviética. Ya en ese año, un mercado reactivado y una buena cosecha terminaron con la hambruna. La agricultura soviética escaló a 75% de su nivel previo a la guerra. A la industria, en especial la pesada que era propiedad del gobierno, no le fue tan bien y siguió estancada. Para 1926, sólo la producción de carbón alcanzó los niveles que tenía entes de la conflagración mundial. En general, la NPE salvó a la Unión Soviética de un completo desastre económico, a pesar de que Lenin y otros líderes comunistas tenían la intención de que éste fuera sólo un retroceso táctico y temporal de los objetivos del comunismo.

Mientras tanto, Lenin y los comunistas fortalecían su Estado unipartidista. El número de burócratas creció de manera drástica y pronto constituyó una nueva élite con los mejores empleos, la mejor comida y las mejores residencias. Incluso Lenin emitió advertencias acerca del amplio poder de la burocracia, la cual él había ayudado a crear.

LA LUCHA POR EL PODER Entre 1922 y 1924, Lenin sufrió una serie de infartos que finalmente lo condujeron a la muerte el 21 de enero de 1924. A pesar de que el control comunista se apoyaba teóricamente en un principio de liderazgo colectivo, en realidad Lenin proporcionó un gobierno de un solo hombre. Su muerte inauguró una lucha de poder entre los miembros del Politburó, institución que se había convertido en el órgano dirigente del Partido Comunista.

En 1924, el Politburó, que contaba con siete miembros, estaba severamente dividido con respecto al rumbo que debería tomar la nación en el futuro. La izquierda, conducida por León Trotsky, quería acabar con la NPE y lanzar a la Unión Soviética hacia el camino de una rápida industrialización, principalmente a expensas de los campesinos. Este mismo grupo buscaba continuar con la revolución, creyendo que la sobrevivencia de la Revolución rusa dependía, a la postre, de la propagación del comunismo en el exterior. Otro grupo en el Politburó, conocido como la derecha, se oponía a una revolución mundial y, en cambio, quería concentrarse en la construcción de un Estado socialista. Pensando que una industrialización demasiado rápida podría empeorar los niveles de vida del campesinado, este mismo grupo también favoreció la continuación del NPE de Lenin.

Las divisiones ideológicas se acentuaron por la intensa rivalidad personal que existía entre León Trotsky y Josef Stalin. Trotsky había sido un personaje importante en el triunfo de la Revolución bolchevique y del Ejército Rojo. En 1924, tenía el puesto de comisario de guerra y era el vocero principal de la izquierda del Politburó. Josef Stalin (1879-1953), por otra parte, se unió a los bolcheviques en 1903 y llamó la atención de Lenin después de organizar el intrépido robo a un banco con el fin reunir fondos para la causa bolchevique. Stalin, que no era ni un orador dinámico ni un escritor enérgico, estaba satisfecho realizando el aburrido trabajo burocrático de secretario general del partido, mientras que otros miembros del Politburó tenían responsabilidades en la organización que les permitían demostrar sus brillantes habilidades de oratoria. Stalin era un buen organizador (sus compañeros bolcheviques lo llamaban "camarada archivista"), y los demás miembros del Politburó vieron rápidamente que el puesto de secretario era realmente el más importante en la jerarquía. El secretario general se encargaba de designar a los secretarios del partido regionales, de distrito, de la ciudad y de los pueblos. Por ejemplo, en 1922 Stalin había hecho 10 mil nombramientos, y muchos de ellos eran seguidores de confianza que, al darles puestos importantes, resultaban ser muy valiosos en su lucha por el poder. A pesar de que al principio no quiso apoyar ni a la izquierda ni a la derecha en el Politburó, al

final estuvo a favor del objetivo del "socialismo en un país" en lugar de una revolución mundial.

Stalin utilizó su puesto de secretario general para obtener el control total del Partido Comunista. Trotsky fue expulsado de éste en 1927, y con el tiempo, se dirigió a México, donde lo asesinaron en 1940, sin duda por órdenes del líder comunista. Para 1929, Stalin logró eliminar del Politburó a los viejos bolcheviques de la era revolucionaria y estableció una dictadura tan poderosa que hubiera suscitado la envidia de los zares rusos.

LA ERA ESTALINISTA (1929-1939) La era estalinista marcó el comienzo de una revolución económica, social y política que tuvo resultados más amplios que las revoluciones de 1917. En 1928, Stalin hizo un cambio significativo en la política económica cuando lanzó su primer Plan Quinquenal. Su verdadero objetivo era nada menos que la transformación de la Unión Soviética de un país agricultor a un Estado industrial prácticamente de la noche a la mañana. Este plan recalcó la importancia de la máxima producción de bienes de capital y armamento en lugar de productos de consumo, y logró cuadruplicar la fabricación de maquinaria pesada y duplicar la extracción de petróleo. Entre 1928 y 1937, durante los dos Planes Quinquenales, la fundición de acero aumentó de cuatro a 18 millones de toneladas por año y la obtención total de carbón de antracita aumentó de 36 a 128 millones de toneladas.

Los costos políticos y sociales de la industrialización fueron enormes. Se tomaron muy pocas provisiones para absorber la fuerza laboral que se extendió a las ciudades. A pesar de que la mano de obra industrial se había incrementado en millones entre 1932 y 1940, la inversión total en las viviendas, de hecho, disminuyó después de 1929; como resultado, millones de trabajadores y sus familias vivían en condiciones terribles. Los salarios reales de las fábricas también disminuyeron 43% entre 1928 y 1940, y leyes estrictas limitaban la libertad de movimiento de los obreros. Con el objeto de motivar y apaciguar a la clase trabajadora, la propaganda del gobierno hacía hincapié en la necesidad de sacrificarse para crear un nuevo Estado socialista. La política laboral soviética acentuaba la importancia de niveles altos de rendimiento, como lo representaba el culto a Stakhanov. Alexei Stakhanov era un minero que extraía 102 toneladas de carbón en un turno, lo que excedía la norma en 1300%. Este hombre era un ejemplo para los demás, aunque el hecho había sido inventado para propósitos publicitarios.

La rápida industrialización estuvo acompañada por una igualmente veloz colectivización de la agricultura. Stalin creía que el capital necesario para el crecimiento de la industria se podía obtener por medio de la creación de excedentes agrícolas con la eliminación de las granjas privadas y presionando a las personas a trabajar en granjas colectivas. Al eliminar la propiedad privada, también se lograría el ideal comunista.

En 1930, cerca de 10 millones de familias de campesinos habían sido colectivizadas. Para 1934, 26 millones de granjas familiares de la Unión Soviética se habían colectivizado en 250 mil unidades. Esto tuvo un costo tremendo, ya que Stalin no dudó en hacer que los agricultores pasaran hambre, especialmente en Ucrania, para forzarlos a cumplir con su política. Supuestamente, el mismo Stalin le dijo a Winston Churchill durante la segunda Guerra Mundial que 10 millones de campesinos habían muerto durante las hambrunas artificialmente provocadas por el gobierno entre 1932 y 1933. La única concesión que el dirigente

soviético otorgó a los labradores fue permitir que cada familia tuviera una pequeña parcela como propiedad privada.

El programa de rápida industrialización de Stalin también generó costos adicionales. Para lograr sus propósitos, Stalin fortaleció la burocracia del partido bajo su dominio. Aquellos que se resistieron fueron enviados a campamentos de trabajos forzados en Siberia. El deseo del líder soviético por tener el control total en la toma de decisiones también ocasionó las purgas entre los antiguos bolcheviques. Entre 1936 y 1938, a los antiguos bolcheviques más destacados se les juzgó y condenó a muerte. Durante este tiempo se emprendió una purga de militares, diplomáticos, líderes de sindicatos, miembros del partido, intelectuales y varios ciudadanos comunes. Una mujer de avanzada edad fue enviada a Siberia por decir "si las personas rezaran, trabajarían mejor". Se estima que ocho millones de rusos fueron arrestados, y millones murieron en los campamentos de trabajos forzados en Siberia. Lo anterior distinguió a Stalin como uno de los mayores asesinos de masas en la historia de la humanidad. Esta matanza hizo de aquello que algunos intelectuales occidentales habían aclamado como la "nueva civilización" mucho menos atractivo a finales de la década de 1930.



Stalin y el primer Plan Quinquenal. Después de establecer su dictadura, Stalin trató de lograr la rápida industrialización de la Unión Soviética, así como la colectivización de la agricultura mediante su primer Plan Quinquenal. Este cartel, publicado en 1932 con una fotografía de Stalin, celebra los logros de ese plan. En él se lee: "Al final del Plan, la base de la colectivización debe ser completada".

769

La formación de granjas colectivas

JUNTO CON LA RÁPIDA INDUSTRIALIZACIÓN de la Unión Soviética, se presentó la colectivización de la agricultura, una hazaña que involucraba nada menos que la transformación de 26 millones de granjas familiares de Rusia en 250 mil granjas colectivas (koljoses). Esta selección es un testimonio de primera mano sobre cómo funcionó el proceso.

Max Belov, La historia de una granja colectiva

La colectivización general en nuestro pueblo se llevó a cabo de la siguiente manera: dos representantes del partido [comunista] llegaron al pueblo. Sonaron las campanas de la iglesia para convocar a todos los habitantes a una asamblea, en la cual se anunció la política de colectivización general [...] Total que, a pesar de que la reunión duró dos días, desde el punto de vista de los representantes del partido, no se logró nada.

Después de este contratiempo, los representantes del partido dividieron el pueblo en dos secciones y trabajaron con cada una por separado. Enviaron a dos funcionarios más como refuerzos de los dos primeros. La reunión de nuestra sección del pueblo se llevó a cabo en un establo que había pertenecido a un kulak. La reunión se prolongó hasta el anochecer. De repente alguien lanzó un ladrillo a la lámpara, y en la oscuridad los campesinos comenzaron a golpear a los representantes del partido que se salieron por la ventana y escaparon del pueblo apenas con vida. Al día siguiente arrestaron a siete personas. Llamaron a la milicia y permaneció en el pueblo hasta que los campesinos, al darse cuenta de su impotencia, se calmaron [...]

A finales de 1930 había dos koljoses en nuestro pueblo. Aunque al principio estas granjas colectivas abarcaban cuando mucho 70% de las familias campesinas, en los siguientes meses absorbieron más y más familias de manera gradual.

En estos koljoses la inmensa mayoría de la tierra se trabajaba y se poseía de manera comunal, pero cada una de las familias campesinas poseía una casa de algún tipo, un pequeño pedazo de tierra y, tal vez, algo de ganado. A todos los miembros del koljós se les exigía trabajar en él un cierto número de días al mes; el resto de los días podían trabajar en sus propiedades. Sus

ingresos provenían en parte de lo que cultivaban en sus franjas de tierra y otra parte de su trabajo en el koljós.

Cuando la cosecha concluía, y después de que la granja cumplía con sus obligaciones con el Estado y con diversos fondos especiales (por ejemplo, semillas, etc.) y se vendía en el mercado cualquier producto restante que no se había resignado, el producto que quedaba, así como el ingreso monetario de la granja, se dividían entre los miembros del koljós de acuerdo al número de "días laborales" con que cada uno de los miembros contribuía en el trabajo de la granja [...] Fue en 1930 que los miembros del koljós recibieron por primera vez lo que les correspondía del "caldero comunal". Después de recibir sus ganancias, que eran de un kilo de grano a 55 cópecs por día trabajado, uno de los campesinos comentó: "Vivirán, pero van a estar muy, muy delgados".

En la primavera de 1931 por primera vez un tractor labró los campos de los koljoses. El tractor "podía arar todo tipo de suelo duro o suelo virgen", como nos habían dicho los representantes del partido en el encuentro para la celebración de la llegada del tractor. Los campesinos todavía no sabían entonces que estos "caballos de acero" se llevarían una buena parte de la cosecha a cambio de su trabajo [...]

A finales de 1932 se habían colectivizado más de 80% de las familias campesinas. Ese año los campesinos obtuvieron una buena cosecha y tenían la esperanza de que los cálculos los favorecieran y los ayudaran a fortalecerse económicamente. Estas esperanzas fueron en vano. Los trabajadores del koljós recibieron solamente 200 gramos de harina por día trabajado en la primera mitad del año, el grano restante, incluyendo el fondo para el grano, fue confiscado por el gobierno. Se les dijo a los campesinos que la industrialización del país, que entonces estaba en todo su apogeo, exigía grano y sacrificios de su parte.



¿Cuál fue el propósito de colectivizar la agricultura soviética? ¿De acuerdo con Belov, por qué agredieron los campesinos de este pueblo a los representantes del Partido Comunista? ¿Cuál fue el resultado de su protesta?

FUENTE: From Fedor Belov, The History of a Soviet Collective Farm. Copyright a 1955 by Frederick A. Praeger, Inc. Reproduced with permission of ABC-CLIO, LLC.

Perturbado por la rápida disminución en el índice de natalidad, Stalin revirtió también muchas de las legislaciones sociales permisivas de los inicios de la década de 1920. Los comunistas, que defendían la total igualdad de los derechos para las mujeres, hicieron que el divorcio y el aborto fueran fáciles de obtener, y también las alentaban a trabajar fuera de casa y a liberarse sexualmente. Después de que Stalin subiera al poder, la familia fue elogiada como una colectiva miniatura en donde los padres eran responsables de inculcar valores de deber, disciplina y trabajo duro. Entonces se prohibió el aborto y a los padres divorciados que no mantenían a sus hijos se les imponían multas considerables. En junio de 1936, se aprobó una nueva ley de divorcio que obligaba a pagar multas a los que se divorciaban repetidamente y la homosexualidad se declaró una actividad criminal. Ahora el régimen alababa la maternidad e impulsaba a las mujeres a que

tuvieran familias grandes como un deber patriota. Sin embargo, para entonces, muchas mujeres soviéticas trabajaban en fábricas y pasaban muchas horas adicionales esperando en fila para com-

CRONOLOGÍA La Unión Sovié	tica
Comienza la Nueva Política Económica	1921
Muerte de Lenin	1924
Trotsky es expulsado del Partido Comun	ista 1927
Comienza el primer Plan Quinquenal	1928
Se establece la dictadura de Stalin	1929
Auge de las purgas de Stalin	1936-1938

prar artículos de consumo, los cuales eran cada vez más escasos. A pesar del cambio en las políticas, no hubo un aumento drástico en la tasa de natalidad.

Por otro lado, la era estalinista sí presenció algunos cambios positivos en las vidas diarias de los ciudadanos soviéticos. Para crear líderes para la nueva sociedad comunista, Stalin comenzó un programa que permitió a los trabajadores, campesinos y jóvenes comunistas recibir una educación superior, especialmente en ingeniería. También hubo un asombroso aumento en las escuelas de medio tiempo, donde un gran número de adultos asistía a cursos para alfabetizarse y poder seguir sus estudios en una carrera o una escuela técnica. Cada vez había más personas que veían la educación como la clave para conseguir mejores empleos y un ascenso en la sociedad soviética. Una mujer originaria de una familia de campesinos cuenta: "En Moscú yo tenía un deseo ardiente por estudiar. En dónde o qué no era importante; yo quería estudiar". ¿Con qué propósito? "Teníamos un dicho en el trabajo: 'Sin ese papelito [el diploma] eres un insecto; con el papelito, eres un ser humano'. La falta de una educación superior no me permitió conseguir salarios decentes".13

Autoritarismo en Europa Oriental

Varios Estados europeos no eran totalitarios pero sí tenían gobiernos conservadores autoritarios que adoptaron algunas características de los Estados totalitarios, en especial los amplios poderes de la policía. Sin embargo, su mayor preocupación no fue la creación de un movimiento multitudinario que buscara el establecimiento de un nuevo tipo de sociedad, sino uno que persiguiera la defensa del orden social existente. En consecuencia, el **Estado autoritario** tendió a limitar la participación de las masas y se conformó con la obediencia pasiva, en lugar del compromiso activo en los propósitos del régimen. Varios países de Europa oriental adoptaron este tipo de gobierno autoritario.

Después de la primera Guerra Mundial, no había lugar en el mapa de Europa que hubiera cambiado de manera tan drástica como Europa Oriental. Los nuevos Estados de Austria, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia adoptaron sistemas parlamentarios y los reinos preexistentes de Rumania y Bulgaria obtuvieron nuevas constituciones legislativas en 1920. En 1924 Grecia se convirtió en una república. El gobierno de Hungría era parlamentario en la forma, pero estaba controlado por sus aristócratas terratenientes. Al principio de la década de 1920, la democracia



Europa oriental después de la primera Guerra Mundial

política parecía estar bien establecida, pero casi en toda Europa Oriental los gobiernos constituyentes cedieron el paso a los regímenes autoritarios.

Diversos problemas ayudaron a crear esta situación. Las naciones de Europa oriental tenían poca tradición de política liberal o parlamentaria y carecían de una clase media sustancial que apoyara dicha política. Eran también, en gran medida, rura-

les y agrarias. Gran parte de las tierras todavía estaba dominada por grandes terratenientes que temían el crecimiento de partidos rurales de campesinos con sus planes de redistribución de la tierra. Los conflictos étnicos también amenazaron con dividir a estos países. Temerosos de la reforma sobre la tierra, los levantamientos comunistas agrarios y el conflicto étnico, los poderosos terratenientes, las iglesias, e incluso algunos miembros de la pequeña clase media, confiaron en los gobiernos autoritarios para mantener el antiguo sistema.

Ya en la década de 1920, algunos Estados de esta región comenzaron a separarse de la democracia política en dirección hacia estructuras autoritarias. En 1923, un golpe de Estado militar estableció un régimen autoritario en Bulgaria. En 1926, Polonia instauró un gobierno autoritario cuando el mariscal Joseph Piłsudski (1867-1935) creó una dictadura militar. En Yugoslavia, el rey Alejandro I (1921-1934) abolió la constitución e impuso una dictadura monárquica en 1929. Durante la década de 1930, todos los regímenes parlamentarios restantes, excepto el de Checoslovaquia, se entregaron al autoritarismo. Los Estados de Europa oriental se sintieron cada vez más atraídos hacia los ejemplos totalitarios de la Italia fascista y la Alemania nazi.

Aunque el almirante Miklós Horthy (1868-1957) había gobernado Hungría como "regente" desde 1919, el nombramiento de Julius Gömbös (1886-1936) como primer ministro en 1932 acercó a Hungría aún más a Italia y a Alemania. Rumania presenció el desarrollo de un fuerte movimiento fascista dirigido por Corneliu Codreanu (1899-1938). Dicho movimiento, conocido como la Legión del Arcángel Miguel, tenía su propia cuadrilla parlamentaria conocida como la Guardia de Hierro. Pero mientras el movimiento fascista de Codreanu crecía y se convertía en el tercer partido político más grande en Rumania, en 1938 el rey Carol II (1930-1940) reaccionó acabando con el dominio parlamentario, aplastando el liderazgo de la Legión e imponiendo un gobierno autoritario. También, en 1936, el general Ioannis Metaxas (1871-1941) impuso una dictadura en Grecia.

Por su parte, Checoslovaquia, gracias a su considerable clase media, su tradición liberal y su fuerte base industrial, fue la única nación que pudo mantener su democracia política. Tomáš Masaryk (1850-1937), un líder competente y justo que fue presidente desde 1918 hasta 1935, pudo conservar una incómoda pero estable alianza con reformistas socialistas, agraristas y católicos.

La dictadura en la Península Ibérica

Los regímenes parlamentarios también fracasaron tanto en España como en Portugal. Ambos países eran mayormente agrícolas, analfabetos y estaban dominados por poderosos terratenientes y el clero católico.

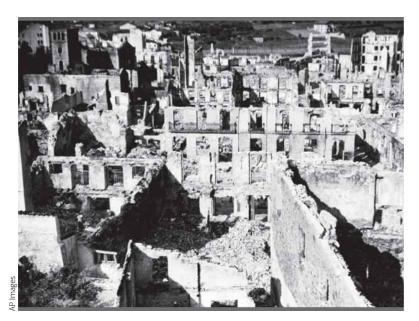
La monarquía parlamentaria de España no logró hacerse cargo de las tensiones sociales generadas por el auge industrial y la inflación que siguieron a la primera Guerra Mundial. Apoyado por el rey Alfonso XIII (1886-1931), el general Miguel Primo de Rivera (1870-1930) dirigió un exitoso golpe militar en septiembre de 1923 y creó una dictadura personal que perduró hasta 1930. Sin embargo, la tambaleante economía provocada por la Gran Depresión condujo al colapso del régimen de Primo de Rivera en enero de 1930, así como a una monarquía con menor apoyo. Entonces Alfonso XIII abandonó España en 1931, y se instituyó una nueva República española gobernada por una coalición de demócratas y socialistas reformistas. En medio del disturbio

político, el control del gobierno pasó de izquierdistas a conservadores, hasta que el Frente Popular, una alianza antifascista compuesta por demócratas, socialistas y la izquierda revolucionaria, tomó en 1936 el poder. El Frente Popular, no obstante, resultaba inaceptable para los militares de mayor antigüedad. Las fuerzas armadas españolas, encabezadas por el general Francisco Franco (1892-1975), se alzaron contra el gobierno e iniciaron una brutal y sangrienta guerra civil que duró tres años.

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA La guerra dividió a España entre izquierda y derecha véase el recuadro de la pág. 821). En la izquierda estaban los republicanos que apoyaban al Frente Popular. Ellos se concentraron en las zonas urbanas como Madrid y Barcelona y favorecieron la modernización, los derechos de los trabajadores, la expansión de la manufactura, un ejército civil y la secularización. En la derecha se encontraban los nacionalistas

que estaban a favor del golpe militar de Franco, la monarquía, el ejército, una economía agraria y la Iglesia católica.

El conflicto español se complicó por la intervención extranjera. En 1936, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia y la Unión Soviética firmaron un Acuerdo de no Intervención y declararon que no proporcionarían apoyo económico o militar a ningún bando. Sin embargo, Alemania e Italia rechazaron rápidamente el acuerdo y enviaron tropas, armas y asesores militares para ayudar a Franco. Hitler utilizó la Guerra Civil española como una oportunidad para poner a prueba las nuevas armas de su fuerza aérea renovada. El devastador ataque aéreo en Guernica el 26 de abril de 1937 inició un nuevo nivel de guerra brutalmente destructivo. Mientras tanto, los británicos y los franceses se adhirieron a su posición de no intervención, por lo que los republicanos españoles voltearon a la Unión Soviética en busca de asistencia. Los soviéticos enviaron tanques, aviones y pilotos. Los republicanos también



La destrucción de Guernica. El 26 de abril de 1937 la Legión Cóndor alemana arrojó 100 mil toneladas de explosivos durante tres horas en la pequeña ciudad vasca de Guernica; mató a 1654 personas e hirió a 889. La primera ilustración muestra las ruinas de la ciudad después del ataque alemán. La escena también fue capturada en *Guernica* de Pablo Picasso (1937), una gran pieza cubista (3.50 x 7.7 metros) que retrata el horror y la destrucción humana causada por los bombardeos masivos. Los cuerpos fragmentados incluyen una mujer que sostiene a su hijo muerto, extremidades desmembradas y caballos aterrorizados.





PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

La España dividida: El poema de dos hermanos

DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA muchas familias se dividieron cuando sus miembros se encontraron en bandos opuestos a partir de sus afinidades políticas. Antonio Machado (1875-1939) era republicano, pero su hermano mayor, Manuel (1874-1947), apoyó a los nacionalistas. Antonio, cuya fama como poeta eclipsó la de su hermano mayor, escribió la elegía El crimen fue en Granada para el poeta Federico García Lorca, asesinado en Granada en 1936 por una milicia nacionalista. La fama internacional de Lorca y su muerte prematura hicieron de él un temprano mártir de la causa republicana. Para Antonio, Granada era "una de las ciudades más beocias de España [...] ¿Pudo Granada defender a su poeta? Creo que sí. Fácil le hubiera sido probar a los verdugos del fascio que Lorca era políticamente innocuo, y que el pueblo que Federico amaba y cuyas canciones recogía no era precisamente el que canta la Internacional [el himno del socialismo internacional que cantaban los socialistas y los comunistas]". En contraste con la devoción de Antonio hacia la causa republicana, el poema de Manuel, Francisco Franco, evoca temas de la causa nacionalista: la fe, la grandeza militar y la España tradicional.

Antonio Machado, *El crimen fue en Granada* A Federico García Lorca

I. El crimen

Se le vio, caminando entre fusiles por una calle larga, salir al campo frío, aún con estrellas, de la madrugada. Mataron a Federico cuando la luz asomaba. El pelotón de verdugos no osó mirarle a la cara. Todos cerraron los ojos;

rezaron: ¡ni Dios te salva!

Muerto cayó Federico

Sangre en la frente y plomo en las entrañas—.

... Que fue en Granada el crimen
sabed, —¡pobre Granada!—, ¡en su Granada!...

Manuel Machado, Francisco Franco

Caudillo de la nueva Reconquista, [la primera fue la reconquista hispánica contra el poder musulmán en la Edad Media]
Señor de España, que en su fe renace sabe vencer y sonreír, y hace campo de pan la tierra de conquista.

Sabe vencer y sonreír... Su ingenio militar campa en la guerrera gloria seguro y fiel. Y para hacer historia Dios quiso darle mucho más: el genio.

Inspira fe y amor. Doquiera llega al prestigio triunfal que le acompaña mientras la Patria ante su impulso crece para un mañana, que el ayer no niega, para una España más y más España la sonrisa de Franco resplandece



¿De qué manera cada hermano refleja en su poema el bando que apoya? ¿Qué ejemplos de lealtad política a los republicanos o a los nacionalistas son evidentes en estos versos? ¿Por qué crees que dos hermanos estarían en lados opuestos durante una guerra civil?

FUENTE: Antonio Machado, Selected Poems, trad. de Alan S. Trueblood, Cambridge, Harvard University Press, 1982, pp. 263, 265. D.R., Presidente y socios del Harvard College.

obtuvieron el apoyo de brigadas internacionales de voluntarios, incluida la Brigada Abraham Lincoln de Estados Unidos.

Gradualmente, las fuerzas de Franco lograron desgastar al Frente Popular y, después de tomar la ciudad de Madrid el 28 de marzo de 1939, la Guerra Civil española finalmente llegó a su fin. Ésta fue una guerra brutal. Probablemente murieron en ella 400 mil personas, de las cuales sólo la cuarta parte cayó en el campo de batalla. La población civil pereció a causa de los ataques aéreos, las enfermedades y las sangrientas represalias de ambos bandos contra sus respectivos enemigos y seguidores. En los años subsecuentes a la victoria de Franco, otras 200 mil personas fueron ejecutadas.

EL RÉGIMEN DE FRANCO Al término de la Guerra Civil española, el general Francisco Franco pronto estableció una dictadura que duraría hasta su muerte en 1975. No tuvo ésta un gobierno estrictamente fascista, aunque era poco probable que se opusiera a los fascistas en Italia y a los nazis en Alemania. El movimiento fascista en España, conocido como la Falange y encabezado por José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador Miguel Primo de Rivera, poco contribuyó al éxito de Franco y desempeñó un papel menor en el nuevo régimen. El gobierno de Franco, que favoreció a los grandes hacendados, los negocios y al clero católico, fue otro ejemplo de un régimen tradicional, conservador y autoritario.

CRONOLOGÍA

Los Estados autoritarios

Europa Oriental	
Piłsudski crea la dictadura militar en Polonia	1926
Alejandro I establece una dictadura monárquica	
en Yugoslavia	1929
Gömbös se convierte en primer ministro en Hungría	1932
Dictadura del general Metaxas en Grecia	1936
Carol II aplasta a la Guardia de Hierro e impone	
un gobierno autoritario en Rumania	1938
España	
Dictadura de Primo de Rivera	1923-1930
Creación de la República española	1931
Guerra Civil española	1936-1939
Dictadura de Franco	1939-1975

PORTUGAL En 1910 los portugueses derrocaron a su monarquía y establecieron una república. Sin embargo, la severa inflación después de la primera Guerra Mundial socavó el apoyo a la República y ayudó a intensificar la inestabilidad política. En 1926, un grupo de militares tomó el poder y, a principios de la década de 1930, el ministro de finanzas de la junta militar, Antonio Salazar (1889-1970), se convirtió en el hombre fuerte del régimen. Salazar controló el gobierno portugués durante los siguientes 40 años.

La expansión de la cultura de masas y el esparcimiento masivo



Pregunta central: ¿Qué nuevas dimensiones en la cultura y el esparcimiento masivos surgieron durante el periodo de entreguerras, y qué papel desempeñaron estas actividades en Italia, Alemania y la Unión Soviética?

Los alocados años veinte fue el nombre que se le dio a la década conocida por la exuberancia de su cultura popular. Berlín, capital de Alemania, se convirtió en el centro de entretenimiento de Europa con sus teatros, cabarets, cines y clubes de jazz. Los alocados veinte se distinguieron especialmente por el delirio hacia el baile. La gente bailaba en los clubes y salones de baile, en casa y en las calles, al ritmo de charleston, bunny hug y otros ritmos. Josephine Baker (1906-1975), bailarina y cantante estadunidense, se hizo particularmente popular en Europa al presentar en los clubes la música de jazz "negra" de su país. Un crítico dijo: "Puede bailar durante horas sin mostrar el más mínimo rastro de cansancio". Se convirtió en un maravilloso símbolo de la popular "flapper", la singular y vivaz jovencita de la época. El jazz, una forma musical creada por los artistas afroamericanos en Estados Unidos, fue tan popular que la década de 1920 también se conoció como la Era del Jazz. Admirado por sus cualidades de improvisación y vigorosos ritmos, el jazz se extendió por todo el mundo occidental a medida que King Oliver, Bix Beiderbecke, Jelly Roll Morton y otros escribían y tocaban parte de las mejores piezas jazzísticas de la época.



El charleston. Durante la década de 1920 hubo un gran furor por el baile y el charleston fue el más popular y duradero de la época. Esta fotografía muestra a una pareja bailando charleston en una escena del musical de Londres Just a Kiss (Sólo un beso), que se presentó en 1926.

Radio y cine

A finales del siglo xix, un cúmulo de inventos tecnológicos había preparado el camino para una revolución en la comunicación masiva. El descubrimiento de las ondas de radio "sin cables" de Marconi resultó muy importante. Pero fue hasta el 16 de junio de 1920 que se intentó hacer una transmisión de radio (de un concierto de la soprano Nellie Melba desde Londres) para una audiencia masiva. Así fue como se construyeron las instalaciones de radiotransmisión en Estados Unidos, Europa y Japón durante 1921 y 1922, y también inició la producción en serie de aparatos de radiofónicos (receptores). En 1926, cuando la British Broadcasting Corporation, o BBC, se convirtió en empresa pública, había 2.2 millones de aparatos sonoros en Gran Bretaña y para fines de la década de 1930, había nueve millones.

Las bases técnicas para las películas ya se habían desarrollado durante la década de 1890, cuando se produjeron filmes de cortometraje como novedades para los salones de conciertos. Poco antes de la primera Guerra Mundial, se estrenaron largometrajes como Quo Vadis, una película italiana, o la estadunidense Birth of a Nation, y muy pronto se hizo evidente que el cine era una nueva forma de entretenimiento masivo. Para 1939, alrededor de 40% de los adultos en los países con mayor desarrollo industrial asistía una vez por semana a las salas de cine. Esa cifra aumentó a 60% a finales de la segunda Guerra Mundial.

Las formas de comunicación y entretenimiento masivas no eran nuevas; sin embargo, el aumento en el tamaño de las audiencias y la capacidad de la radio y el cine para brindar una experiencia compartida inmediata, a diferencia de la palabra escrita, dieron nuevas dimensiones a la cultura de masas. Las actrices y los actores de cine favoritos se convirtieron en estrellas que luego se volverían el centro de adoración y escrutinio del público. Actrices sensuales como Marlene Dietrich, cuyo aspecto en una de las primeras películas, *The Blue Angel* (El ángel azul), la catapultó a la fama, popularizaron los nuevos prototipos de la sexualidad femenina.

Desde luego, la radio y el cine también fueron empleados con propósitos políticos. Hitler había expresado que "sin automóviles, películas sonoras y tecnologías sin cables, el Nacionalsocialismo no habría sido victorioso". La radio parecía brindar grandes oportunidades para llegar a mucha gente, en especial cuando fue claro que las arengas emocionales de un demagogo como Hitler tenían tanto impacto en la gente cuando las escuchaba a través de este medio como cuando las presenciaba. El régimen nazi impulsó el hábito de escuchar la radio al apremiar a los fabricantes para producir aparatos radiofónicos a bajo costo que se pudiesen adquirir en abonos. También levantó postes con altavoces en las calles para fomentar que se escuchara la radio, en especial las transmisiones de mítines masivos.

Las películas también tenían potencial propagandístico, una oportunidad que no perdió Joseph Goebbels (1897-1945), el ministro de propaganda de la Alemania nazi. Al creer que las películas constituían uno de los "medios más modernos y científicos para influir en las masas", Goebbels creó un departamento especial de cine en su Ministerio y alentó la producción tanto de documentales como de largometrajes de corte popular para difundir el mensaje nazi. Por ejemplo, *El triunfo de la voluntad* fue un documental sobre la reunión en Núremberg de 1934 que vívidamente transmitía el poder del nacionalsocialismo a los espectadores (véase la sección "Cine e historia" en la siguiente página). De esta forma, tanto la Italia fascista como la Alemania nazi controlaron y explotaron el contenido de los noticieros exhibidos en las salas de cine.

Esparcimiento masivo

Las actividades de esparcimiento masivo se habían desarrollado con el nuevo siglo; sin embargo, los recientes modelos de trabajo aparecidos después de la primera Guerra Mundial hicieron que aumentara dramáticamente el tiempo libre del que se disponía y que podía aprovecharse. En 1920, la jornada laboral de ocho horas ya era la norma para muchos empleados administrativos y obreros en el norte y occidente de Europa.

DEPORTES Los eventos deportivos profesionales para grandes audiencias se convirtieron en un aspecto importante dentro del esparcimiento masivo. La asistencia a los partidos de futbol (soccer) aumentó en enormes proporciones, y la inauguración del campeonato de la Copa del Mundo en 1930 incrementó las rivalidades nacionalistas que comenzaron a rodear estos acontecimientos competitivos. La enorme audiencia también hizo de las décadas de 1920 y 1930 una gran época para la construcción de estadios. Por ejemplo, para los Juegos Olímpicos de 1936, los alemanes erigieron un estadio en Berlín con capacidad para 140 mil espectadores.

TURISMO Las oportunidades para viajar también dieron una nueva dimensión a las actividades de entretenimiento masivo.

El uso militar de aeronaves durante la primera Guerra Mundial apresuró el desarrollo de innovaciones en los aviones que hicieron realidad los viajes aéreos para la gente civil. El primer servicio de correo aéreo internacional regular inició en 1919 y el servicio ordinario para pasajeros empezó poco después. Aunque los viajes en avión eran para los adinerados o para los aventureros, los trenes, autobuses y automóviles particulares hacían más populares y viables las excursiones a las playas o a los centros vacacionales. Las playas, como la de Brighton en Gran Bretaña, se veían cada vez más abarrotadas por multitudes de todas las clases sociales, un claro reflejo del crecimiento de las políticas democráticas. En Francia, el gobierno del Frente Popular aprobó una legislación que proporcionó vacaciones pagadas para todos los empleados o asalariados. También se les garantizaron quince días de asueto pagados en el verano que correspondían a las suspensiones escolares. Mientras en Italia y Alemania (véase la siguiente sección) las actividades de esparcimiento masivo se utilizaron para apoyar las iniciativas estatales, en Francia las vacaciones pagadas se volvieron un derecho ciudadano.

Los europeos que vivían en las colonias de los Estados europeos también encontraron cada vez más oportunidades para practicar el turismo. Ellos acudían a los balnearios coloniales donde podían encontrar reminiscencias de la cultura occidental y tratamientos medicinales. La hidroterapia (tratamiento con agua mineral) se empleaba para tratar la malaria y la fiebre amarilla, dos enfermedades que a menudo afectaban a los que radicaban especialmente en las colonias africanas.

ESPARCIMIENTO MASIVO ORGANIZADO EN ITALIA Y ALE-

MANIA El esparcimiento masivo brindó a los regímenes totalitarios nuevas formas para controlar a la población. La Italia de Mussolini creó la Dopolavoro (después del trabajo), una gran agencia nacional de recreación. La Dopolavoro era responsable de establecer clubes de entretenimiento en bibliotecas, radio y actividades atléticas prácticamente en cada población. En algunos lugares incluían auditorios para obras teatrales y películas, así como agencias de viajes que organizaban recorridos, cruceros y vacaciones en el Adriático a precios bajos. Los grupos dopolavoro introdujeron a muchos italianos en diversas facetas de la cultura y pasatiempo masivos con actividades como conciertos de grupos musicales y corales, largometrajes, patinaje y baile de salón. Esencialmente, la Dopolavoro permitió al gobierno italiano proporcionar ocupaciones recreativas y supervisarlas también. Así el Estado impuso nuevas reglas y normas a las actividades que antes eran espontáneas, minando de esta manera las antiguas fidelidades de grupo, e hizo posible que estos grupos fueran guiados por los objetivos del gobierno.

El régimen nazi adoptó un programa similar al *Dopolavo-ro* con su *Kraft durch Freude* (Fuerza a través de la alegría). El propósito de *Kraft durch Freude* era coordinar el tiempo libre de la clase trabajadora al ofrecerle una variedad de actividades para el tiempo de ocio, incluidos conciertos, óperas, películas, excursiones guiadas y eventos deportivos. Las vacaciones a bajo costo, muy parecidas a los paquetes de viaje modernos, como los cruceros a Escandinavia o al Mediterráneo o, más para los obreros, las excursiones cortas a diversos lugares de Alemania, fueron muy populares. Alrededor de 130 mil empleados tomaron cruceros en 1938; siete millones hicieron excursiones cortas.

Cada vez más, la cultura y el esparcimiento masivos surtieron el efecto de incrementar la homogeneidad de las poblacio-

PROBABLEMENTE LAS PELÍCULAS MEJOR conocidas de la Alemania nazi sean los documentales, en particular los de Leni Riefenstahl. Riefenstahl fue una actriz que se hizo directora en 1932. A Adolf Hitler le gustaba su trabajo y la invitó a rodar una película acerca de las reuniones del partido en Núremberg en 1934. Al filmar este Día de unidad del partido —como se le llamó-, el Führer intentaba demostrar, inmediatamente después de la purga de las SA del 30 de junio, que el Partido Nazi estaba fuertemente unido detrás de su líder. Hitler intituló el documental Triumph des Willens (El triunfo de la voluntad).

Gran parte del éxito del largometraje se debió a la cuidadosa preparación. Riefenstahl contó con un equipo de 172 personas. El buen trabajo de cámara fue coordinado con los arreglos físicos

para la reunión, con el objeto de producir un espectáculo que fue manipulado con propósitos cinematográficos de principio a fin. Como un crítico enfatizó: "La reunión fue planeada no sólo como un mitin masivo espectacular, sino como una película de propaganda espectacular". Para aumentar el efecto dramático, Riefenstahl usó diversas técnicas, como las cámaras móviles (incluso una estaba montada sobre el Mercedes de Hitler), lentes de gran angular para perspectivas inusuales, fotografías aéreas y música cuidadosamente sincronizada con cada escena. El resultado es una pieza de propaganda efectiva destinada a transmitir a los espectadores el poder del nacionalsocialismo.

La película inicia con títulos a manera de introducción de carácter casi religioso:

Veinte años después del estallido de la Guerra Mundial, Dieciséis años después del inicio del sufrimiento de Alemania. Diecinueve meses después del inicio del renacimiento de Alemania,

Adolf Hitler voló a Núremberg para evaluar a sus fieles seguidores.

El resto del filme está dedicado a escenas que retratan los seis días de la reunión del partido: la espectacular inauguración cuando Hitler es recibido con estruendosos aplausos; los principales discursos de los líderes del partido; una reunión a la intemperie de los hombres del Servicio Laboral que ejecutan simulacros pseudomilitares con sus palas; una reunión de las Juventudes Hitlerianas (Hitler Jugend) en la cual Hitler se dirige a miles de jóvenes alemanes: "En ustedes Alemania vivirá"; ejercicios militares y ceremonias masivas con miles de hombres de las SA y las SS



Escena de El triunfo de la voluntad que muestra un mítin masivo en Núremberg

desfilando. La película termina con el discurso de clausura de Hitler en el que repasa la batalla del Partido Nazi para tomar el control de Alemania. La pantalla se desvanece y queda negra mientras la multitud canta la Horst Wessel Lied, un famoso himno nazi.

Durante el largometraje, se muestra a Hitler en términos mesiánicos —su descenso de las nubes al inicio, sus caravanas de automóviles a través de las calles, erguido como un dios en un automóvil abierto mientras miles de personas lo saludan, y sus múltiples apariciones durante la reunión en donde domina la total adulación de las masas congregadas ante él—. En sus discursos, el líder nazi enfatiza el poder del nuevo Estado alemán: "Es nuestra voluntad que este Estado perdure mil años". También subraya la necesidad de unidad: "Queremos ser un pueblo y una nación con un líder". Como resumió Rudolf Hess, suplente de Hitler, al final de la película: "El Partido es Hitler. Hitler es Alemania, así como Alemania es Hitler".

Una considerable controversia ha crecido en torno a esta pieza cinematográfica. Muchos acusaron a Riefenstahl de usar el arte para promocionar un régimen asesino y moralmente corrupto. En Alemania, de conformidad con las leyes de desnazificación de la posguerra, la película puede proyectarse únicamente con fines educativos. No obstante, Riefenstahl siempre sostuvo, contra toda evidencia, que fue "una película estrictamente histórica". Para un observador de nuestros días, sin embargo, el resultado obviamente es una pieza de propaganda. Los discursos se antojan tediosos y las ideas simplistas, pero observar a miles de personas respondiendo en la forma en la que lo hicieron es un terrible recordatorio de la manera en la que Hitler usó los espectáculos masivos para lograr su objetivo de instruir al pueblo alemán en su nuevo Estado nazi.

nes nacionales, proceso que se había iniciado en el siglo XIX con el desarrollo del Estado nacional y las políticas de masas. La cultura popular local se remplazaba cada vez más por la cultura nacional, e incluso internacional, a medida que las nuevas formas de producción y consumo a gran escala provocaron estilos similares de ropa y moda en la gente a lo largo de Europa.

Tendencias culturales e intelectuales en el periodo de entreguerras



Pregunta central: ¿Cuáles fueron las principales tendencias culturales e intelectuales que se desarrollaron durante el periodo de entreguerras?

Las innovaciones culturales de la etapa previa a la primera Guerra Mundial que impresionaron a muchos europeos habían sido zona exclusiva de un pequeño grupo de artistas e intelectuales avant-garde. Sin embargo, en las décadas de 1920 y 1930 se expandieron a medida que estos grupos continuaron trabajando en las implicaciones de las ideas desarrolladas antes de 1914. Pero, ¿qué hizo aceptable en las décadas de 1920 y 1930 la cultura avant-garde del periodo previo a la guerra? Quizás el factor más importante fue el impacto de la Gran Guerra.

Para mucha gente, las experiencias del conflicto bélico parecieron confirmar la creencia *avant-garde* anterior a la guerra: los seres humanos eran animales violentos e irracionales, incapaces de crear un mundo sano y racional. La Gran Depresión de fines de la década de 1920 y principios de la de 1930, así como el crecimiento de los movimientos fascistas basados en la violencia y la degradación de los derechos individuales sólo aumentaron las incertidumbres generadas por la Gran Guerra. La crisis de confianza en la civilización occidental se profundizó y fue capturada en las palabras del poeta francés Paul Valéry a principios de la década de 1920:

La tormenta amainó y no obstante estamos inquietos, incómodos, como si la tormenta fuese a comenzar. La mayor parte de los asuntos del hombre permanecen bajo una terrible incertidumbre. Pensamos en lo que se ha ido y quedamos casi destruidos por lo que ha sido destruido; no sabemos lo que vendrá y tememos al futuro [...] La duda y el caos están en nosotros y con nosotros. No hay hombre pensante, no importa cuán sagaz y letrado pueda ser, que tenga la esperanza de poder dominar esta ansiedad, escapar de esta impresión de oscuridad. 14

Las incertidumbres políticas y económicas se compararon con las inseguridades sociales. La guerra había servido para destruir muchas actitudes de la clase media tradicional, en especial con respecto a la sexualidad. En la década de 1920, el aspecto físico de las mujeres cambió dramáticamente. Faldas cortas, cabello corto, el uso de cosméticos que en algún tiempo se pensaba era prerrogativa de las prostitutas, y la nueva práctica del bronceado les dieron una nueva imagen. Este cambio de apariencia, que subrayaba una mayor exposición del cuerpo femenino, estuvo acompañado también por francas discusiones sobre temas sexuales. En Inglaterra, en 1918, Marie Stopes publicó *Married Love* (Amor Marital); una obra que enfatizaba el placer sexual en el matrimonio y que rápidamente se convirtió en uno de los libros mejor vendidos. En 1926, el físico holandés Theodoor Hendrik van de Velde publicó *Ideal Marriage: Its Physiology and Techni*

que (El matrimonio ideal: su fisiología y técnica). Fue traducido a diversos idiomas y se convirtió en un best-seller internacional. En él, Van de Velde describía la anatomía femenina y la masculina, discutía sobre las técnicas de control natal y glorificaba el placer sexual en el matrimonio. Las nuevas ideas sobre sexualidad y control natal también fueron diseminadas entre las clases obreras a través de clínicas de planeación familiar, como las de Margaret Sanger en Estados Unidos y Marie Stopes en Gran Bretaña.

Pesadillas y visiones nuevas: arte y música

La incertidumbre también invadió los avances culturales e intelectuales de los años transcurridos en el periodo de entreguerras. Las tendencias artísticas de la posguerra fueron, en gran medida, una elaboración de las implicaciones de los avances anteriores al conflicto. La pintura abstracta, por ejemplo, se hizo aún más popular mientras que muchos artistas pioneros de principios del siglo xx maduraron en las décadas posteriores a la conglagración. Además, la fascinación por el absurdo y los contenidos del inconsciente de finales del siglo xix y principios del xx parecían todavía más apropiados que los paisajes de pesadilla que retrataban a los frentes de batalla en la primera Guerra Mundial. Esto dio lugar tanto al dadaísmo como al surrealismo, aunque fueron los artistas expresionistas alemanes quienes mejor capturaron directamente los efectos perturbadores y destructivos de la Gran Guerra.

EXPRESIONISTAS ALEMANES Aunque el expresionismo, como movimiento, inició antes de la primera Guerra Mundial, la propia catástrofe causada por ésta tuvo un impacto devastador sobre un grupo de expresionistas alemanes que se enfocaron en el sufrimiento y en las vidas que la conflagración destrozó. George Grosz (1893-1959), uno de estos artistas, expresó su enojo en esta forma: "Desde luego, hubo una especie de entusiasmo masivo al principio [...] Y entonces, después de algunos años, cuando todo se empantanó, cuando estábamos vencidos, cuando todo se hizo añicos, todo lo que quedaba, por lo menos de mí y de la mayoría de mis amigos, era disgusto y horror". 15 Otro artista alemán que dio expresión pictórica a los horrores de la primera Guerra Mundial fue Otto Dix (1891-1969), quien también sirvió en el frente de batalla y conocía bien sus efectos. En La guerra brindó una representación gráfica de los devastadores efectos de la Gran Guerra.

EL MOVIMIENTO DADÁ El **dadaísmo** intentaba venerar la falta de propósito en la vida. Tristan Tzara (1896-1945), un poeta rumano-francés y uno de los fundadores del movimiento, expresó el desdén dadaísta por la tradición occidental en una conferencia en 1922: "Los actos de la vida no tienen inicio ni fin. Todo acontece en una forma completamente idiota [...] Como todo en la vida, Dadá es inútil". Sublevados por la locura de la vida, los dadaístas trataron de darle expresión al crear el "antiarte". El *Manifiesto Dadá* de Berlín de 1918 sostenía que "Dadá es la expresión internacional de nuestros tiempos, la gran rebelión de los movimientos artísticos".

En manos de Hannah Höch (1889-1978), el dadaísmo se convirtió en el instrumento para comentar los roles femeninos en la nueva cultura de masas. Höch era el único miembro femenino del Club Dadá de Berlín que destacaba por el uso del fotomontaje. Su obra formó parte del primer espectáculo Dadá en la capital alemana en el año 1920. En *Danza Dadá*, Höch parecía



Otto Dix, La guerra. En La guerra, Otto Dix utiliza el formato tradicional de un tríptico —una pintura de tres paneles que, por lo general, se utiliza en un retablo— para demostrar los efectos devastadores de la primera Guerra Mundial. En el panel izquierdo, el cuadro muestra a los soldados que se van al campo de batalla, en las secciones central y derecha aparecen los cuerpos retorcidos y mutilados que han sido acribillados por las balas. La parte inferior, que se asemeja a un ataúd, está llena de soldados muertos. Dix se pintó a sí mismo en el panel derecho como si fuera el fantasma de un soldado arrastrando a otro fuera del campo de batalla.



criticar a la "nueva mujer" al burlarse de la forma en que ésta tendía a seguir los nuevos estilos de la moda. No obstante, creó imágenes positivas de la mujer moderna y expresó un agudo interés en las nuevas libertades femeninas.

SURREALISMO Tal vez el **surrealismo** fue más importante como movimiento artístico que buscaba una realidad más allá del mundo tangible, material, y que la encontró en el mundo del inconsciente mediante el retrato de fantasías, sueños o pesadillas. Al emplear la lógica para retratar lo ilógico, el surrealismo creó imágenes perturbadoras y evocadoras. El español Salvador Dalí (1904-1989) fue el sumo sacerdote del movimiento y en su fase madura se convirtió en un maestro representativo de los postulados surrealistas. En *La persistencia de la memoria*, Dalí retrató objetos reconocibles, pero divorciados de su contexto normal. Al colocar estos objetos en relaciones irreconocibles, el

Hannah Höch, Corte con el cuchillo de cocina dadá en el vientre cervecero de Weimar de la última época cultural alemana. Hannah Höch, una figura importante en el dadaísmo de la posguerra, utilizó el fotomontaje para crear imágenes que provocan una reflexión sobre los problemas de las mujeres. En Corte con el cuchillo de cocina dadá... (1919), Hannah hizo una combinación de fotos de líderes políticos alemanes donde aparecen junto a estrellas del deporte, artistas dadaístas y escenas de la vida urbana. Un tema importante surgió: la confrontación entre el mundo antidadaísta de los líderes políticos alemanes y el mundo dadaísta de ideales revolucionarios. Además, Höch relacionó a las mujeres con el dadaísmo y con el nuevo mundo.

The Museum of Modern Art, Nueva York. © Salvador Dalí, Gala-Salvador Dalí Foundation/Artists spigs society (ARS), Nueva York/Digital Image © The Museum of Modern Art/Licensed by Scala/



Salvador Dalí, La persistencia de la memoria. El surrealismo fue otro movimiento artístico importante en el periodo de entreguerras. Los surrealistas, influidos por las teorías de la psicología freudiana, buscaron revelar el mundo del inconsciente, o "la realidad más grande", que ellos creían que existía más allá del mundo de las apariencias físicas. Como es evidente en esta pintura de 1931, Salvador Dalí trató de representar el mundo de los sueños pintando objetos reconocibles en relaciones irreconocibles.

pintor creó un universo perturbador en el cual lo irracional se había convertido en tangible.

FUNCIONALISMO EN LA ARQUITECTURA MODERNA EL

cambio hacia el **funcionalismo** en la arquitectura moderna también se difundió en mayor grado en las décadas de 1920 y 1930. Concebido por vez primera a fines del siglo XIX, el funcionalismo significó que los edificios, al igual que los productos de máquinas, debían ser "funcionales" o útiles, es decir, que cum-

nalismo significó que los edificios, al igual que los productos de máquinas, debían ser "funcionales" o útiles, es decir, que cumplieran el propósito para el cual fueron construidos. El arte y la ingeniería se unieron y todo ornamento innecesario se eliminó. El funcionalismo se basó en la creencia de los arquitectos de que el arte tenía una función social y podía ayudar a crear una nueva civilización.

Estados Unidos fue líder en estos diseños arquitectónicos pioneros. El crecimiento urbano sin precedentes y la ausencia de tradiciones arquitectónicas restrictivas permitieron nuevos métodos de construcción, especialmente en la relativamente "nueva ciudad" de Chicago. La Escuela de Chicago de la década de 1890, encabezada por Louis H. Sullivan (1856-1924), empleaba concreto reforzado, estructuras de acero y elevadores eléctricos para edificar rascacielos prácticamente libres de ornamentación externa. Uno de los pupilos más exitosos de Sullivan fue Frank Lloyd Wright (1867-1959), quien se dio a conocer por sus innovadores diseños de arquitectura doméstica. Las casas privadas de Wright, construidas principalmente para dueños acaudalados, se caracterizaron por estructuras geométricas con líneas largas, techos volados, y planos severos de ladrillo y piedra. Los interiores eran espacios abiertos que incluían techos de catedral, mobiliario empotrado y aditamentos luminosos. Wright fue un pionero de la casa estadunidense moderna.

Por su parte, la Escuela Bauhaus de arte, arquitectura y diseño, fundada en 1919 en Weimar, Alemania, por el arquitecto berlinés Walter Gropius (1883-1969), fue de especial importancia en la difusión del funcionalismo. El equipo docente de la Bauhaus incluía arquitectos, artistas y diseñadores que trabajaban en conjunto para mezclar el estudio de las bellas artes (pintura y escultura) con las artes aplicadas (estampado, tejido y fabricación de mobiliario). Gropius instó a sus seguidores a fomentar un nuevo sindicato de artesanía fina para crear los edificios y objetos del futuro. Los propios edificios de Gropius con frecuencia eran cajas de acero sin ornamento alguno, con muros y ventanas que reflejaban su idea de que la "sensibilidad del artista debe ser combinada con el conocimiento del técnico para crear nuevas formas en cuanto a la arquitectura y el diseño".



Walter Gropius, *La Bauhaus.* Walter Gropius fue uno de los pioneros de Europa en la arquitectura moderna. En 1925, cuando se trasladó la Bauhaus a Dessau, Gropius diseñó un edificio para sus actividades. Su claro uso de acero, concreto reforzado e hileras de ventanas, refleja el paso hacia el funcionalismo.

UNA AUDIENCIA POPULAR La búsqueda de una nueva audiencia popular fue importante para el desarrollo de la expresión artística en el periodo de entreguerras. Para atraer a un público más grande, los artistas y músicos comenzaron a involucrarse en la nueva cultura de masas. El alemán Kurt Weill (1900-1950), por ejemplo, había sido un esforzado compositor de música clásica, como en la Ópera de tres centavos, antes de incursionar en los ritmos de jazz y otros lenguajes de música popular. Algunos artistas incluso consideraban el arte como un medio para transformar la sociedad e incluso llegaron a instalar sus estudios en barrios pobres de clase obrera. El teatro fue también muy atractivo, ya que los dramaturgos de la posguerra querían provocar un impacto en las audiencias populares. El director alemán Erwin Piscator inició su carrera cuando ofrecía obras a los trabajadores en los piquetes de huelga. Piscator tenía la esperanza de llegar a los empleados por medio del drama experimental con mensajes políticos. Sin embargo, al igual que muchos otros artistas, se frustró al no lograr alcanzar una audiencia masiva.

La aceptación de las formas modernas de arte durante la posguerra no fue universal. Muchos tradicionalistas denunciaron lo que consideraban degeneración y decadencia en las disciplinas artísticas. En ningún lugar fue esto más notorio que en los Estados totalitarios de la Alemania nazi y la Unión Soviética.

EL ARTE EN LA ALEMANIA NAZI Y LA UNIÓN SOVIÉTICA En

la década de 1920, Weimar era uno de los principales centros europeos para las ciencias y las artes modernas. Hitler y los nazis rechazaron el arte contemporáneo tachándolo de "degenerado" o "judío". En un discurso en la inauguración de la Gran Exhibición de Arte Alemán en la recientemente abierta Casa de Arte Alemán en julio de 1937, Hitler proclamó: "La gente consideraba este arte [arte moderno] como el resultado de una arrogancia impúdica y desvergonzada o de una falta de pericia simplemente ofensiva, [...] estas obras, que bien pudieron haber sido producidas por niños de ocho o 10 años sin talento, nunca podrían ser valoradas como una expresión de nuestros propios tiempos o del futuro alemán". los nazis creían haber sentado las bases para un nuevo y genuino arte alemán, que glorificaría a la fuerte, saludable y heroica raza aria —todos ellos supuestos atributos de ésta—. El nuevo arte alemán fue realmente el viejo arte del siglo xix con énfasis en escenas realistas y cotidianas.

Así fue, también, la producción artística de la escuela del "realismo socialista" en la Unión Soviética. Después del atrevido experimentalismo de la década de 1920, la era estalinista impuso una asfixiante uniformidad a la creatividad. Al igual que la pintura alemana, se esperaba que la pintura soviética se enfocara en el estilo pictórico del siglo XIX dirigido a la representación realista. Tanto el nuevo arte alemán como el realismo socialista pretendían inculcar valores sociales útiles para los regímenes imperantes.

UN NUEVO ESTILO DE MÚSICA A principios del siglo xx, la obra de Igor Stravinsky (véase el capítulo 24), inició una revolución musical paralela a la revolución artística. Sin embargo, Stravinsky todavía compuso música con una armonía definida. Por otro lado, el compositor vienés Arnold Schönberg (1874-1951) comenzó a experimentar con un estilo radicalmente nuevo al crear piezas en las cuales la tonalidad quedaba completamente

abandonada, un sistema que él llamó música atonal. Debido a que el uso de formas tradicionales era prácticamente imposible en este tipo de estilo, Schönberg creó un nuevo sistema de composición, mediante 12 sonidos (dodecafónico), que empleaba una escala de 12 semitonos independientes de cualquier escala tonal. La resistencia a la música moderna fue aún mayor que la que hubo hacia pintura moderna, y la música átona no comenzó a ser favorecida sino hasta después de la segunda Guerra Mundial.

La búsqueda del inconsciente en la literatura

El interés en el inconsciente, uno de los principales temas del surrealismo que aumentó por el impacto de la primera Guerra Mundial, también se reflejó en las nuevas técnicas literarias que surgieron en la década de 1920. Una de sus manifestaciones más visibles fue la técnica del "flujo de la conciencia" en la que el escritor presentaba un monólogo interno, o reporte de los pensamientos más profundos de cada personaje. Un ejemplo de este método lo realizó el exiliado irlandés James Joyce (1882-1941). Su *Ulises*, publicado en 1922, narra la historia de un día en la vida de gente común en Dublín mientras se sigue el flujo de su diálogo interno. Las divagaciones inconexas y las alusiones veladas saturan la obra de Joyce.

Otra famosa escritora que empleó su propia técnica de flujo de la conciencia fue Virginia Woolf (1882-1942). Ella pertenecía a un grupo de intelectuales y artistas conocido como el Círculo de Bloomsbury que buscaba crear nuevas formas artísticas y literarias. En sus novelas *La señora Dalloway* y *La habitación de Jacobo*, usó los monólogos internos de sus personajes principales para revelar su mundo existencial. Woolf llegó a creer que para ser escritora una mujer necesitaría tener sus propios ingresos y liberarse de los papeles esperados de esposa y madre.

El escritor alemán Hermann Hesse (1877-1962) también trabajó con el inconsciente de una manera diferente. Sus novelas reflejaron la influencia tanto de las teorías psicológicas de Carl Jung como de las religiones orientales, y se enfocó, entre otras cosas, en la soledad espiritual de los seres humanos modernos en una sociedad urbana mecanizada. *Demian*, por ejemplo, es un estudio psicoanalítico sobre el incesto, y *Lobo estepario* muestra la confusión psicológica de la existencia moderna. Novelas, como la mayoría de Hesse, que causaron gran impacto en la juventud alemana en la década de 1920 (véase el recuadro en la siguiente página). El autor obtuvo el premio Nobel de Literatura en 1946.

El inconsciente en la psicología: Carl Jung

La creciente preocupación por el inconsciente también condujo a un mayor interés popular en la psicología. El impacto total del pensamiento de Sigmund Freud no se percibió sino hasta después de la primera Guerra Mundial, así, la década de 1920 fue testigo de la aceptación mundial de sus ideas. Términos freudianos como "inconsciente", "represión", "ello", "yo" y "complejo de Edipo" ingresaron al vocabulario común. La popularización de las ideas de Freud condujo a la difundida malinterpretación de que era necesaria una vida sexual desinhibida para una vida mental sana. A pesar de tales interpretaciones equivocadas, el psicoanálisis se desarrolló como una profesión importante, especialmente en Estados Unidos. Sin embargo, las tesis freudianas no se libraron de ser cuestionadas, incluso por sus propios pupilos. Uno de los cuestionamientos más destacados provino de Carl Jung.

Hesse y el inconsciente

LAS NOVELAS DE HERMANN HESSE CAUSARON UN gran impacto en la gente joven, primero en Alemania durante la década de 1920 y luego en Estados Unidos durante la década de 1960, después de que se tradujeran al inglés. Muchos de estos jóvenes compartían la fascinación de Hesse por el inconsciente y su desdén por la civilización industrial moderna. Este pasaje de *Demian* se dirigía directamente a muchos de ellos.

Hermann Hesse, Demian

La siguiente primavera estaba a punto de salir de la escuela preparatoria e ingresar a la universidad. Sin embargo, todavía estaba indeciso sobre dónde y qué iba a estudiar. Me había crecido un fino bigote, era un hombre hecho, y sin embargo estaba completamente desvalido y sin una meta en la vida. Sólo una cosa era certera: la voz dentro de mí, la imagen del sueño. Sentí el deber de seguir ciegamente esta voz a dondequiera que me llevara. Pero era difícil y cada día me rebelaba contra ella de nuevo. Tal vez estaba loco, como pensé por momentos; ¿tal vez no era como los otros hombres? Pero podía hacer las mismas cosas que los otros hacían; con un poco de esfuerzo

y diligencia podía leer a Platón, resolver problemas de trigonometría o seguir un análisis químico. Sólo había una cosa que no podía hacer: arrancarme la oscura y secreta meta de mí mismo y mantenerla delante de mí como lo hacían otros que sabían exactamente lo que querían ser: profesores, abogados, médicos, artistas, sin importar cuánto tiempo les tomaría ni las dificultades y ventajas que esta decisión les haría soportar en su vigilia. No podía hacer esto. Tal vez llegaría a ser algo parecido, pero ¿cómo iba a saberlo? Tal vez tendría que seguir mi búsqueda durante años y no llegaría a ser nada y no alcanzaría ninguna meta. Tal vez alcanzaría esta meta pero sería mala, peligrosa y horrible.

Sólo quería intentar vivir de acuerdo con los impulsos que provenían de mi verdadero ser. ¿Por qué era eso tan difícil?



¿De qué manera se manifiesta el interés de Hesse por el inconsciente en este pasaje? ¿Por qué fue particularmente intenso el desdén por la sociedad mecanizada después de la primera Guerra Mundial?

FUENTE: Hermann Hesse, Demian, trad. de Michael Roloff y Michael Lebeck, Nueva York, Bantam Books, 1966, p. 30.

Discípulo de Freud, Carl Jung (1856-1961) llegó a creer que las teorías de su maestro eran demasiado estrechas y reflejaban las propias inclinaciones personales del neurólogo. Su estudio sobre los sueños, los propios y los de otros, lo llevaron a diferir ampliamente de Freud. Mientras que para éste el inconsciente era el asiento de los apetitos o deseos reprimidos, para Jung era una ventana hacia las necesidades espirituales profundas y los cada vez más grandes panoramas humanos.

Jung consideraba que el inconsciente presentaba dos aspectos: un "inconsciente personal" y, a un nivel más profundo, un "inconsciente colectivo". El inconsciente colectivo era el depositario de los recuerdos que comparten todos los seres humanos y consistía de arquetipos, formas o imágenes mentales que aparecen en los sueños. Los arquetipos son comunes para toda la gente y tienen una energía especial que crea los mitos, las religiones y las filosofías. Para Jung, estos arquetipos probaban que la mente era, sólo en parte, personal o individual porque su origen había sido sepultado en un pasado tan lejano que parecía no proceder de una fuente humana. Su función era traer la mente original de los seres humanos a un nuevo estado superior de conciencia.

La "edad heroica de la física"

La revolución en la física previa a la guerra iniciada por Max Planck y Albert Einstein continuó durante la etapa de entreguerras. De hecho, Ernest Rutherford (1871-1937), uno de los físicos responsables de demostrar que el átomo podía dividirse, apodó a la década de 1920 como la "edad heroica de la física". A principios de la década de 1940 se lograron distinguir siete partículas subatómicas y se alcanzó una suficiente comprensión del átomo para sentar las bases para el desarrollo de un sofisticado dispositivo de explosión, la bomba atómica.

La nueva imagen del universo que se revelaba continuó minando las antiguas certezas científicas de la física clásica. La física clásica descansaba en la idea fundamental de que todos los fenómenos podían predecirse si éstos se comprendían completamente; por lo tanto, el clima podría pronosticarse con precisión si supiéramos todo acerca del viento, el sol y el agua. En 1927, el físico alemán Werner Heisenberg (1901-1976) trastocó esta creencia cuando postuló el principio de incertidumbre. En esencia, Heisenberg argumentó que nadie podía determinar la trayectoria de un electrón porque el acto mismo de observar el electrón con luz afectaba la ubicación de éste. Sin embargo, el principio de incertidumbre era más que una explicación para la trayectoria de un electrón: representaba una nueva visión del mundo. Heisenberg despedazó la confianza en la predicción y se atrevió a proponer que la incertidumbre estaba en la raíz de todas las leyes físicas.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

La devastación que trajo la primera Guerra Mundial destruyó el optimismo liberal de los años anteriores al conflicto armado.



No obstante, en la década de 1920, muchos aún abrigaban la esperanza de que el progreso de la civilización occidental, en apariencia tan evidente antes de 1914, pudiera ser restaurado de alguna forma. Estas esperanzas resultaron infundadas. Al sentirse vulnerable a

otra invasión, Francia trató de debilitar a Alemania mediante la ocupación del Ruhr cuando ésta dejó de pagar las reparaciones, pero obtuvo poco con esa medida. La recuperación europea, que en gran parte era resultado de los préstamos y las inversiones estadunidenses, terminó cuando dio inicio la Gran Depresión a finales de la década de 1920.

Los Estados democráticos — Gran Bretaña, Francia, los países escandinavos y Estados Unidos— pasaron buena parte de la década de 1930 tratando de recuperarse de la Gran Depresión económica. Nuevos gobiernos que aspiraban a un control total



y requerían el compromiso activo de los ciudadanos llegaron al poder en Italia, Alemania y la Unión Soviética. El fascismo italiano surgió de las pérdidas de Italia en la primera Guerra Mundial, los problemas económicos y una serie de políticos incompetentes. Ento-

nes Mussolini organizó el movimiento fascista en 1919 y con la amenaza de marchar sobre Roma fue elegido primer ministro en 1922. Los partidos rivales fueron ilegalizados y Mussolini utilizó la represión y la propaganda para crear un Estado fascista. Pese a ello, el primer ministro italiano no pudo alcanzar el grado de control que Hitler logró en Alemania. Al frente del Partido Nazi,

Adolf Hitler se convirtió en canciller en 1933 y en seis meses obtuvo un control dictatorial. Rearmó Alemania, abolió todos los demás partidos políticos y los sindicatos, y estableció un Estado policial bajo la dirección de las SS. Su gobierno excluyó a los judíos de la ciudadanía y, desde la Kristallnacht en 1938, a menudo los persiguió y los obligó a salir de Alemania.

Después de asumir el liderazgo de la Unión Soviética, Josef Stalin siguió su propio camino para establecer un control total.

Los Planes Quinquenales fueron instituidos para convertir a la Unión Soviética en una sociedad industrial, mientras los opositores al régimen eran enviados a Siberia, sentenciados a campos de trabajos forzados, o liquidados. Con la excepción de Checoslovaquia, gobiernos autoritarios surgieron en el este de Europa, así como en Portugal y España. Durante la Guerra Civil española los Estados fascistas apoyaron a Francisco Franco y la Unión Soviética respaldó al Frente Popular.



Los nuevos gobiernos autoritarios no sólo restringieron las libertades individuales y el imperio de la ley, sino que, sobre todo en Alemania y la Unión Soviética, buscaron un mayor control sobre las vidas de sus súbditos con el fin de manipularlos y guiarlos para alcanzar los objetivos del régimen. Para muchas personas, a pesar de la pérdida de la libertad personal, estos movimientos de masas ofrecían una sensación de seguridad en un mundo que parecía lleno de incertidumbre, incertidumbre que también se reflejó en la cultura popular, las artes, la literatura e incluso en la física. Pero la seguridad aparente de estos movimientos masivos dio lugar a una inseguridad incluso más grande cuando los europeos, después de un breve intervalo de veinte años de paz, se encontraron otra vez sumidos en la guerra.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ; Cuáles fueron las causas de la Gran Depresión y cómo respondieron a ella los Estados europeos?

P ¿Cuáles fueron las ideas de Hitler y cómo las implementó una vez que él y sus seguidores establecieron el Estado nazi en Alemania?

P ;De qué manera las tendencias culturales e intelectuales de las décadas de 1920 y 1930 reflejan una crisis de confianza en la civilización occidental?

Términos clave

Fascismo (p. 754) desobediencia civil (p. 756) Estados totalitarios (p. 757) propaganda (p. 757) Squadristi (p. 758) Lebensraum (p. 762) Führerprinzip (p. 762) Nueva Política Económica (p. 767) Estado autoritario (p. 771) Dadaísmo (p. 777) Surrealismo (p. 778) funcionalismo (p. 779) principio de incertidumbre (p. 781)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Para una introducción general sobre el periodo de entreguerras, véase M. Kitchen, Europe Between the Wars: A Political History, 2a. ed., Londres, 2006. Sobre la Gran Depresión: C. P. Kindleberger, The World in Depression, 1929-39, ed. rev., Berkeley, 1986.

LOS ESTADOS DEMOCRÁTICOS Sobre Gran Bretaña, consulte R. Overy, The Twilight Years: The Paradox of Britain Between the Wars, Nueva York, 2009. Sobre Francia: A. P. Adamthwaite, Grandeur and Misery: France's Bid for Power in Europe, 1914-1940, Londres, 1995.

FASCISMO Y LA ITALIA FASCISTA Estudios generales sobre los movimientos fascistas se encuentran en R. O. Paxton, The Anatomy of Fascism, Nueva York, 2004. La mejor biografía de Mussolini es R. J. B. Bosworth, Mussolini, Londres, 2002. Sobre la Italia fascista, vea R. J. B. Bosworth, Mussolini's Italy: Life Under the Fascist Dictatorship, Nueva York, 2006.

LA ALEMANIA NAZI Un breve pero fidedigno estudio sobre la Alemania nazi es el de J. J. Spielvogel y D. Redles, Hitler and Nazi Germany: A History, 6a ed., Upper Saddle River, 2010. Un análisis más detallado se puede encontrar en la historia de la Alemania nazi en tres volúmenes de R. J. Evans, The Coming of the Third Reich, Nueva York, 2004, The Third Reich in Power: 1933-1939, Nueva York, 2005, y The Third Reich at War, Nueva York, 2009. La mejor biografía de Hitler es la de I. Kershaw, Hitler, 1889-1936: Hubris, Nueva York, 1999, y Hitler: Nemesis, Nueva York, 2000.

LA ERA ESTALINISTA Sobre Stalin, véase R. Service, Stalin: A Biography, Cambridge, 2006. Sobre la vida cotidiana en la era estalinista: S. Fitzpatrick, Everyday Stalinism, Oxford, 1999.

LOS ESTADOS AUTORITARIOS Algunos puntos de partida para el estudio de Europa oriental son los libros de J. Rothschild, East Central Europe Between the Two World Wars, ed. rev., Nueva York, 1993, y J. R. Lampe, Balkans into Southeastern Europe: A Century of War and Transition, Londres, 2006.

SOCIEDAD Y CULTURA El uso del cine como medio de propaganda se examina a detalle en D. Welch, Propaganda and the German Cinema, Nueva York, 1985. Una discusión sobre los problemas de género se encuentra en S. Pedersen, Family, Dependence, and the Origins of the Welfare State: Britain and France, 1914-1945, Nueva York, 1994. Sobre el ambiente cultural e intelectual en la República de Weimar consulte R. Metzger y C. Brandstetter, Berlin: The Twenties, Nueva York, 2007.

Profundización de la crisis europea: la segunda Guerra Mundial



Adolf Hitler saluda a líderes militares y soldados durante una concentración militar

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

El preludio a la guerra, 1933-1939

P ¿Cuáles fueron las metas de la política exterior de Hitler y qué pasos se dieron para alcanzarlas entre 1933 y 1939? ¿Cómo condujo la política de Japón a la guerra en Asia?

El curso de la segunda Guerra Mundial

P ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos de la segunda Guerra Mundial en Europa y Asia y por qué resultaron victoriosos los aliados?

El Nuevo Orden

P ¿Cómo estaba organizado el Imperio nazi? ¿En qué consistió el Holocausto y cuál es la relación entre éste y la visión del mundo y la política externa de Hitler?

El frente interno

P ¿Cuáles eran las condiciones en el frente interno de Japón y en las principales naciones occidentales involucradas en la segunda Guerra Mundial?

Las consecuencias de la guerra

P ¿Cuáles fueron los costos de la segunda Guerra Mundial? ¿En qué aspectos diferían las perspectivas de los aliados sobre la Europa de la posguerra y cómo contribuyeron estas diferencias al surgimiento de la Guerra Fría?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Qué relación hubo entre la primera y la segunda Guerra Mundial y en qué se diferenciaron las formas mediante las cuales se luchó en ellas?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

P ¿De qué manera los resultados de la segunda Guerra Mundial tienen hoy repercusiones?

EL 3 DE FEBRERO DE 1933, sólo cuatro días después de ser nombrado canciller de Alemania, Adolf Hitler tuvo una reunión secreta con los principales generales de la nación. En ella les reveló su deseo de eliminar el "cáncer de la democracia", crear un nuevo liderazgo autoritario y forjar una nueva unidad interna. Los alemanes, dijo, necesitarían darse cuenta de que "sólo una lucha puede salvarnos y todo lo demás debe estar subordinado a esta idea". En especial, la juventud debía ser entrenada y sus voluntades fortalecidas "para luchar por todos los medios". Debido a que, a su juicio, el "espacio vital" del país era muy pequeño para su pueblo, Hitler sostuvo que Alemania tenía que rearmarse y prepararse para "la conquista del nuevo espacio vital hacia el este y su implacable germanización". Incluso antes de que consolidara su poder, el líder nazi tenía una clara visión de sus metas y su implementación significaba otra guerra europea. La segunda Guerra Mundial era claramente la guerra de Hitler. Aunque otros países pudieron ayudar a que la confrontación se pudiera llevar a cabo, por unírsele o por no oponer una temprana resistencia a la jurisdicción de Hitler, fueron las acciones de la Alemania nazi las que hicieron que la segunda Guerra Mundial fuera inevitable.

Sin embargo, la segunda Guerra Mundial fue algo más que sólo la guerra de Hitler. Este capítulo se centrará en el escenario de la nueva contienda europea, aunque los ejércitos de este continente y el estadunidense estuvieron igualmente involucrados en encuentros armados en todo el mundo. La segunda Guerra Mundial consistió en dos conflictos: uno provocado por la ambición de Alemania en Europa, con el apoyo secundario de la Italia fascista bajo la dictadura de Benito Mussolini, y el otro por la ambición de Japón en Asia. En 1941, con la participación de Estados Unidos en los dos frentes, estas conflagraciones bélicas terminaron de fusionarse en un solo conflicto global.

A pesar de que la primera Guerra Mundial se ha descrito como una guerra total, la segunda Guerra Mundial lo fue incluso en un grado mucho mayor y se libró en una escala sin precedentes en la historia. Casi todas las personas de los países beligerantes estaban involucradas de una u otra manera: como soldados, como trabajadores en las industrias bélicas, como ciudadanos ordinarios expuestos a los ejércitos invasores, a la ocupación militar o a los bombardeos aéreos; como refugiados o como víctimas de la exterminación masiva. El mundo jamás había sido testigo de semejante destrucción y muerte. \iff

El preludio a la guerra, 1933-1939



Preguntas centrales: ¿Cuáles fueron las metas de la política exterior de Hitler y qué pasos se dieron para alcanzarlas entre 1933 y 1939? ¿Cómo condujo la política de Japón a la guerra en Asia?

Sólo 20 años después de que "la guerra terminara con toda guerra", como fantasearon algunos pensadores ingenuos tras la primera Guerra Mundial, Europa se arrojó de nuevo a la pesadilla de una conflagración total. Los esfuerzos por lograr la seguridad colectiva en 1920 —la Liga de las Naciones, los intentos del desarme, los pactos y tratados— demostraron no tener sentido a la luz del crecimiento de la Alemania nazi y a su deliberado y abierto incumplimiento de los acuerdos de la posguerra a partir de la década de 1930. Aún agotadas tras la Gran Guerra de 1914-1918, Francia y Gran Bretaña se rehusaron a aceptar la cada vez más evidente posibilidad de otra conflagración mundial. La Unión Soviética, tratada como paria por las potencias occidentales, se vio obligada a replegarse en sí misma tras derrotar a las fuerzas contrarrevolucionarias apoyadas por ejércitos invasores extranjeros y Estados Unidos se había retirado a su tradicional aislamiento. Los pequeños Estados sucesores del imperio de Austria-Hungría eran muy débiles para oponerse a Alemania. Así, el vacío de poder en el corazón de Europa alentó a una nación germana revivida y nuevamente militarizada a la conquista del "espacio vital" que según Hitler necesitaba su pueblo para imponer su dominio en el mundo.

El papel de Hitler

La segunda Guerra Mundial en Europa comenzó en la mente de Adolf Hitler, quien pensaba que sólo los arios eran capaces de construir una gran civilización. Pero según su perspectiva, los alemanes, a los cuales consideraba el grupo líder de los arios, fueron amenazados desde el este por una gran masa de pueblos inferiores, los eslavos, quienes aprendieron a usar las armas y la tecnolo-

gía alemanas. Alemania requería mayor territorio para mantener una población más grande y ser una gran potencia. Además, Hitler fue un firme creyente de la doctrina del Lebensraum (espacio vital) expuesta por Karl Haushofer, profesor de geografía en la Universidad de Múnich. La doctrina del Lebensraum afirmaba que el poder de una nación dependía de la cantidad y la calidad de territorio que ocupara. Ya en la década de 1920, en el segundo volumen de Mein Kampf (Mi lucha), Hitler había indicado en dónde habría de encontrar este espacio su régimen nacionalsocialista, como decidió bautizarlo —aunque nada tenía de común con la tradición del movimiento socialista—. "Y de esta manera nosotros, los nacionalsocialistas - afirmaba - reiniciamos nuestra marcha en donde nos detuvimos 600 años atrás. Detuvimos el continuo movimiento alemán hacia el sur y el occidente, y volvimos la vista hacia la tierra del oriente [...] Si hablamos hoy en día de tierra en Europa, podemos tener en mente, principalmente, sólo a Rusia y a sus estados fronterizos vasallos".1

Según la visión de Hitler, la Revolución rusa creó las condiciones necesarias para que Alemania adquiriera tierras en su parte oriental. La Rusia imperial había sido fuerte, en su opinión, únicamente por su liderazgo alemán. La toma del poder por parte de los comunistas (que a ojos de Hitler eran judíos) dejó a Rusia débil y vulnerable. Así, una vez conquistada, la tierra rusa podría ser colonizada de nuevo por campesinos alemanes y la población eslava podría utilizarse como mano de obra cautiva para construir el Estado racial ario que dominaría Europa durante los próximos mil años. La conclusión de Hitler era clara: Alemania debía prepararse para una guerra inevitable contra la Unión Soviética. Las ideas de Hitler no eran, de ninguna manera, secretas, ya que las había expuesto en *Mein Kampf*, libro que se encontraba al alcance de cualquiera que lo quisiera leer (véase el recuadro de la siguiente página).

Hitler y los nazis no eran los primeros europeos ni los primeros alemanes en emprender la conquista de Europa y del poder mundial. Antes de la primera Guerra Mundial, varios círculos de la élite germana argumentaron que Alemania necesitaba anexar territorios al sur, este y oeste si deseaba competir con los Estados grandes y seguir siendo una gran potencia. La derrota en la Gran Guerra destruyó sus sueños de poder imperial, pero las cúpulas militares tradicionales y conservadoras del ejército alemán y el Ministerio de Asuntos Exteriores, así como los grandes monopolios de capitales germanos, junto a vastas masas populares nacionalistas, apoyaron la política exterior de Hitler hasta 1937, en gran medida porque concordaba con sus propios deseos de una expansión bélica; además tuvieron también el ingrediente de una voluntad de revancha por las humillantes condiciones impuestas en el Tratado de Versalles con que se saldó la Gran Guerra. Sin embargo, tal como comprendieron demasiado tarde, la política nazi iba más allá de las metas alemanas anteriores. El deseo de Hitler de crear un imperio racial ario de alcance mundial, que hoy semeja el delirio de un megalómano, condujo a la creación de una fuerza laboral esclava e incluso a la exterminación masiva en una escala que habría sido incomprensible para las anteriores generaciones de alemanes.

Si bien Hitler definió sus metas, no había preestableció el itinerario para lograrlas. Durante su ascenso al poder había demostrado su habilidad de ser tanto ideólogo como político oportunista. Después de 1933, la combinación de situaciones militares y diplomáticas, el caos en la organización de la administración y la presión económica, especialmente después de 1936, causaron que Hitler diera periódicamente pasos que pare-

Objetivos de la política exterior de Hitler

Adolf Hitler fue un firme creyente de la doctrina geopolítica del Lebensraum que afirmaba que el poder de una nación dependía de la cantidad y calidad de territorio que ocupara. Esta idea era evidente en Mein Kampf, pero estaba mejor explicada en un tratado que Hitler escribió en 1918. Este escrito no fue publicado mientras vivió.

El libro secreto de Hitler, 1928

Ya he tratado las posibles políticas exteriores alemanas en este libro. No obstante, presentaré brevemente, una vez más, las posibles metas y tácticas alternativas de la política exterior para que puedan servir como opciones en la tarea de reexaminar de modo crítico las relaciones de estas políticas exteriores individuales dirigidas a otros Estados europeos.

- 1. Alemania puede renunciar a establecer un objetivo de política exterior. Esto quiere decir que en realidad puede decidir lo que quiera y no necesita comprometerse a nada [...] [Hitler rechaza esta alternativa].
- 2. Alemania desea efectuar la manutención del pueblo alemán por medios económicos pacíficos, como hasta ahora lo ha hecho. Por consiguiente, incluso en el futuro, participará de una manera más decisiva en la industria, exportación y comercio mundiales [...] Desde un punto de vista popular, establecer este objetivo para la política exterior es calamitoso y resulta ser una locura desde la perspectiva de la política del poder.
- 3. Alemania establece la restauración de sus fronteras de 1914 como un objetivo de su política exterior. Esta

- meta es insuficiente desde un punto de vista nacional, es insatisfactoria desde un ángulo militar, imposible desde una perspectiva popular con la mira en el futuro y descabellada desde el punto de vista de sus consecuencias [...]
- 4. Alemania decide cambiar a una política territorial clara y con una visión amplia. Así, abandona todos sus esfuerzos en la industria y el comercio mundiales para concentrar toda su fuerza en el orden, a través de la asignación a nuestro pueblo del espacio suficiente para vivir durante los próximos 100 años, además de prescribir un camino para la vida. Puesto que tal territorio sólo puede estar en el este, la obligación de ser una potencia naval también se desvanece del primer plano. Alemania trata una vez más de defender sus intereses mediante la formación de un poder decisivo sobre la Tierra.

Este objetivo satisface por igual tanto a los más altos requerimientos nacionales como a los populares. Asimismo, presupone grandes poderes militares para ejecutarlo, pero no necesariamente conduce a Alemania a tener un conflicto con todas las grandes potencias europeas. Seguramente Francia en esto permanecerá como enemiga de Alemania; pero es igualmente cierto que la naturaleza de tal objetivo político no contiene ningún motivo para que Inglaterra, y especialmente Italia, mantengan la enemistad de la primera Guerra Mundial [...]



De acuerdo con Hitler, ¿cuáles eran los posibles objetivos de la política exterior de Alemania? ¿Cuál prefería Hitler? ¿Por qué? ¿Cuáles fueron las consecuencias de sus decisiones en esta área?

Fuente: Extractos de Adolf Hitler, Hitler's Secret Book, Nueva York, Grove Press, 1961. D. R. © 1961, Grove Press, renovados en 1989 por Grove Press, Inc. Reproducción autorizada por Grove/Atlantic Inc.

cían contradecir las metas de la política exterior de Mein Kampf. Sin embargo, siempre regresaba a sus planes ideológicos básicos de supremacía racial e imperio mundial. Estaba seguro de una cosa: sólo él contaba con la habilidad necesaria para cumplir esas metas, y sus temores acerca de su salud lo empujaron a realizar su misión lo antes posible. Su impaciencia se convertiría en la causa principal de su propio fracaso.

La "revolución diplomática", 1933-1936

Entre los años 1933 y 1936, Hitler y la Alemania nazi lograron realizar una "revolución diplomática" en Europa. Cuando Hitler se convirtió en canciller, el 30 de enero de 1933, la posición de Alemania en Europa parecía débil. El Tratado de Versalles creó creado una zona desmilitarizada en la frontera occidental alemana que en el caso de una guerra permitiría a los franceses entrar a las zonas altamente industrializadas de Alemania. Al este de la nación germana, los Estados más pequeños, como Polonia y Checoslovaquia, tenían tratados defensivos con Francia. Además, el Tratado de Versalles también limitó el ejército alemán a 100 mil elementos sin fuerza aérea y restringió sus fuerzas navales.

No obstante, los alemanes no carecían de ventajas. Alemania era uno de los Estados europeos con mayor población después de la Unión Soviética y aún poseía una gran capacidad industrial. Hitler estaba consciente de que Francia y Gran Bretaña, desalentadas por los costos y pérdidas de la primera Guerra Mundial, querrían evitar otra guerra. Sabía que Francia constituía una amenaza para la Alemania desarmada pero creía que si lograba mantenerla sin actuar en su contra durante los primeros años de su rearme, podría eliminar las restricciones impuestas a su pueblo por Versalles y restaurar sus fuerzas.

La habilidad de Hitler para rearmar Alemania y lograr su política expansionista dependió inicialmente de convencer a sus vecinos de que sus intenciones eran pacíficas. Presentándose al principio de su gestión como un hombre de paz en sus discursos públicos, Hitler enfatizaba que Alemania sólo deseaba revisar las disposiciones injustas de Versalles con propósitos de paz, y obtener el lugar adecuado para su nación entre los Estados europeos. Durante sus dos primeros años en el cargo mantuvo una política exterior prudente sin incurrir en riesgos innecesarios. Su drástica acción en octubre de 1933, cuando se retiró de la Conferencia de Desarme de Ginebra y de la Liga de las Naciones, se llevó a cabo principalmente por razones políticas internas, con el fin de darle a los alemanes el sentimiento de que su país ya no estaba dominado por otros países.

EL REARME ALEMÁN A principios de 1935, Hitler estaba convencido de que Alemania podía violar algunas de las cláusulas del Tratado de Versalles sin que Gran Bretaña y Francia se opusieran en forma seria. También llegó a creer, basado en las respuestas de esos países a sus primeras acciones, que ambos querían mantener el statu quo internacional, pero sin usar la fuerza. En consecuencia,

decidió anunciar públicamente lo que había mantenido en secreto por algún tiempo: el rearme militar de Alemania. El 9 de marzo de 1935, Hitler hizo pública la creación de una nueva fuerza aérea y, una semana más tarde, la introducción del reclutamiento militar que ampliaría al ejército alemán de 100 mil a 550 mil soldados.

El repudio unilateral de Hitler hacia las cláusulas de desarme del Tratado de Versalles tuvo una rápida reacción por parte de Francia, Gran Bretaña e Italia, que condenaron las acciones de Alemania y le advirtieron que no diera futuros pasos agresivos. Pero no se hizo nada concreto al respecto. Peor aún, Gran Bretaña posteriormente avanzó hacia una abierta aprobación del derecho de Alemania a rearmarse al firmar el Acuerdo Naval Anglo-Germano el 18 de junio de 1935, que permitió que el país construyera una armada de 35% del tamaño de la armada inglesa y con igual número de submarinos. Los ingleses comenzaron una política de apaciguamiento basada en la idea de que si los Estados europeos satisfacían las demandas racionales de las potencias inconformes, éstas se darían por satisfechas y la estabilidad y la paz se lograrían en Europa. La política británica de apaciguamiento se sustentaba, en gran medida, en el deseo de evitar otra guerra, pero también la fomentaba la creencia de que la Alemania nazi constituía un poderoso baluarte contra el comunismo soviético.

OCUPACIÓN DE RENANIA El 7 de marzo de 1936, animado por su convicción de que las democracias occidentales no tenían la intención de utilizar la fuerza para mantener todas las cláusulas del Tratado de Versalles, Hitler envió tropas a la zona desmilitarizada del Rin. De acuerdo con dicho tratado, los franceses tenían el derecho de utilizar la fuerza en contra de cualquier violación de la zona desmilitarizada del Rin. Pero Francia no estaba dispuesta a actuar sin el apoyo de los británicos, quienes veían la ocupación de las tropas alemanas en su propio territorio como otra de las acciones tomadas por una potencia descontenta. El Times de Londres indicó que los alemanes estaban únicamente "yendo a su propio jardín trasero". Las respuestas francesa e inglesa sólo reforzaron la creciente convicción de Hitler de que eran naciones débiles, que no estaban dispuestas a usar la fuerza para defender el ordenamiento territorial que habían impuesto tras la Gran Guerra. Al mismo tiempo, dado que los generales alemanes se habían opuesto a su plan, Hitler estaba cada vez más convencido de que carecían de audacia y de que sus propias habilidades eran superiores. Con la ocupación, muchos alemanes expresaron su nuevo entusiasmo hacia un líder que estaba restituyendo el honor alemán.

NUEVAS ALIANZAS Mientras tanto, Hitler ganó nuevos aliados. En octubre de 1935, Benito Mussolini involucró a la Italia fascista en la expansión imperialista en África al invadir Etiopía. Disgustado por la oposición británica y francesa a su movilización, dio la bienvenida al apoyo de Hitler y comenzó a acercarse al dictador alemán, al que en alguna ocasión había llamado bufón. Lo cierto es que ambos, con sus exageradas gesticulaciones y sus discursos delirantes, tenían mucho de caricatura, como puede apreciarse en los documentales de los noticieros cinematográficos de la época. La intervención conjunta de Italia y Alemania a favor del general Francisco Franco en la Guerra Civil española, iniciada en 1936, acercó aún más a las dos naciones. En octubre de ese año, sus dirigentes concluyeron un acuerdo que reconocía sus intereses políticos y económicos comunes, y un mes más tarde Mussolini se refirió públicamente al nuevo Eje Roma-Berlín. En noviembre de 1936, Alemania y Japón (una potencia militar de oriente en aumento) firmaron el pacto AntiComintern y acordaron mantener un frente común en contra del comunismo.

A finales de 1936, Hitler y la Alemania nazi lograron realizar una "revolución diplomática" en Europa. El Tratado de Versalles fue prácticamente descartado y Alemania se convirtió una vez más en una "potencia mundial", como el ministro alemán lo proclamó. Hitler demostró una enorme habilidad diplomática aprovechándose del ardiente deseo de los europeos por la paz. Usó la táctica de revisión pacífica tan hábilmente como la táctica de la legalidad en su búsqueda del poder en Alemania. En este momento, el poder nazi se incrementó lo suficiente como para que Hitler pudiera iniciar una política exterior mucho más desafiante. Tal como lo percibió el líder nazi, si los países occidentales estaban tan temerosos de una movilización que se habían resistido a su empleo cuando eran poderosos y Alemania débil, entonces serían más renuentes a la confrontación ahora que Alemania era fuerte. A pesar de que muchos europeos todavía querían creer que Hitler deseaba la paz, sus movimientos ocasionaron en realidad que la guerra fuera más probable.

El camino a la guerra en Europa, 1937-1939

El 5 de noviembre de 1937, en una conferencia secreta con sus líderes militares en Berlín, Adolf Hitler reveló sus futuros objetivos. La meta suprema del Estado, aseguró a su audiencia, debía ser la conquista del espacio vital en el oriente. A pesar de que esto podría significar la guerra con Francia y Gran Bretaña, Alemania no tenía otra alternativa si habría de cubrir las necesidades básicas de sus ciudadanos. Sin embargo, en primer lugar, Alemania debía enfrentarse a Austria y a Checoslovaquia, y asegurar al mismo tiempo sus flancos del este y del sur.

REARME CONTINUO Mientras tanto, Hitler continuó con el rearme alemán incluso a un paso más acelerado. Los gastos de la producción armamentista se incrementaron bruscamente: en 1933, mil millones de reichmarks; en 1935, cinco mil millones; en 1937, 9500 millones, y en 1939, 30 mil millones. Para convertirse en una potencia bélica, era importante la planeación de un nuevo tipo de contienda conocida como Blitzkrieg, o "guerra relámpago". Hitler y algunos de sus comandantes militares querían evitar una guerra de trincheras como en la primera Guerra Mundial e idearon una guerra relámpago que dependiera de columnas mecanizadas y aviones de combate para cortar rápidamente las líneas de batalla, y rodear y aniquilar a ejércitos enteros. La Blitzkrieg significaba la derrota rápida de un enemigo y también determinaba gran parte del programa militar del líder nazi: la construcción de una fuerza aérea masiva (Luftwaffe) y un gran número de tanques y camiones blindados para transportar a la infantería. Los tanques, la infantería mecanizada y la artillería móvil formaron una nueva división Panzer que, con el apoyo de la Luftwaffe, dirigiría el ataque de la Blitzkrieg. Al mismo tiempo, el número de hombres en los servicios armados alemanes aumentó de 550 000 en 1935 a 4.5 millones en 1939. También se procedió al rearme naval después del Pacto Anglo-Alemán de 1935.

UNIÓN CON AUSTRIA A fines de 1937, Hitler estaba convencido de que ni los franceses ni los ingleses se opondrían en forma significativa a sus planes. Neville Chamberlain (1869-1940), quien se convirtió en el primer ministro de Gran Bretaña en mayo de 1937, fue un fuerte defensor de la paz y creyó que la supervivencia del Imperio británico dependía del acuerdo con



Hitler llega a Viena. Al amenazar a Austria con una invasión, Hitler forzó al gobierno austriaco a rendirse a sus deseos. De esta forma, Austria fue anexada a Alemania. Aquí se muestra la entrada triunfante de Hitler a Viena el 13 de marzo de 1938 en medio de un considerable apoyo popular. Sentado en el coche, al lado de Hitler, se encuentra Arthur Seyss-Inquart, el nuevo gobernador del país elegido por Hitler.

Alemania. Chamberlain le hizo saber a Hitler, en noviembre de ese mismo año, que no se opondría a los cambios en Europa Central, siempre y cuando se efectuaran de manera pacífica.

Hitler decidió avanzar primero sobre Austria. Al amenazar a Austria con una invasión, Hitler forzó al canciller austriaco, Kurt von Schuschnigg (1897-1977), a que pusiera a los nazis del país a cargo del gobierno. Cuando las tropas alemanas marcharon sin oposición dentro de Austria el 12 de marzo de 1938, lo hicieron sobre la "base legal" de la petición del nuevo canciller para ayudar a "restablecer la ley y el orden", supuestamente amenazados. Un día después, el 13 de marzo, después de su incursión triunfal en su tierra de origen, Hitler, que había nacido en Viena, anexó formalmente Austria a Alemania. El rápido reconocimiento por parte de Gran Bretaña de la acción del líder nazi y la inhabilidad de Francia para responder debido a una crisis política interna, sólo incrementaron el desprecio del dictador alemán por la debilidad de sus oponentes.

La anexión de Austria mejoró la posición estratégica de Alemania en Europa Central y la colocó en una posición favorable para lograr su próximo objetivo: la destrucción y ocupación de Checoslovaquia (véase mapa 27.1). El 30 de mayo de 1938, Hitler les comunicó a sus generales que era su "inalterable decisión aplastar a Checoslovaquia mediante una acción militar en un futuro cercano". Este objetivo podría haber parecido irreal, ya que la democrática nación checa estaba muy bien preparada para defenderse y estaba fuertemente apoyada por los pactos que había suscrito con Francia y la Unión Soviética. Sin embargo, Hitler creía que ni Francia ni Gran Bretaña usarían la fuerza para defenderla.

CHECOSLOVAQUIA Mientras tanto, Hitler aumentó sus exigencias sobre los checoslovacos. Inicialmente, los alemanes pidieron la autonomía de los Sudetes, región montañosa al noroeste del área fronteriza de Checoslovaquia, que era el hogar de tres millones de personas de origen alemán. Como Hitler sabía, en los Sudetes se encontraban las fronteras de defensa más importantes de la nación checa, así como también una considerable cantidad

de recursos industriales. Pero el 15 de septiembre de 1938, exigió la cesión de la zona a favor de Alemania y expresó su voluntad de arriesgarse a una "guerra mundial" para conseguir sus objetivos. Sin embargo, el dictador alemán pensaba que ni Francia ni Gran Bretaña usarían la fuerza para defender Checoslovaquia. En teoría, la República Checa parecía estar bien protegida por el pacto con Francia. Pero los franceses pusieron en claro que ellos no actuarían sin el apoyo de los ingleses. Estos últimos se rehusaron a apoyar esta causa y el 29 de septiembre, en la apresurada Conferencia de Múnich, británicos, franceses, alemanes e italianos (ni los checoslovacos ni los soviéticos fueron invitados y de serlo no hubieran concurrido) llegaron a un acuerdo que en esencia satisfacía todas las demandas de Hitler. Se permitió que las tropas alemanas ocuparan los Sudetes mientras los checoslovacos, abandonados por sus aliados de occidente, quedaban desamparados. La Conferencia de Múnich fue el punto culminante de la política de apaciguamiento occidental hacia Hitler. Cuando Chamberlain regresó de Múnich a Londres se jactó de que el acuerdo significaba "la paz de nuestro tiempo". Hitler prometió a al ministro inglés que ésta había sido su última demanda y que cualquier otro problema europeo podría solucionarse mediante la negociación. Como muchos políticos alemanes, Chamberlain también creyó en lo que aseguraba el líder nazi (véase el recuadro de la página 790).

De hecho, Múnich confirmó la percepción del líder nazi en cuanto a que las democracias occidentales eran débiles y no pelearían. Hitler se convencía, cada vez más, de su infalibilidad y de ninguna manera quedó satisfecho con lo logrado en la Conferencia. Ya a finales de octubre de 1938 les había dicho a sus generales que se prepararan para la liquidación final de Checoslovaquia. Valiéndose del desorden interno que él mismo ocasionó como pretexto, ocupó el territorio checo (Bohemia y Moravia) mientras que los eslovacos, con su apoyo, declaraban su independencia de los checos, convirtiéndose en otro Estado títere (Eslovaquia) de la Alemania nazi. En la noche del 15 de marzo de 1939, Hitler declaró triunfante, en Praga, que sería conocido como el más grande de los alemanes.



Mapa 27.1 Cambios en Europa Central, 1936-1939. Los principales objetivos de Hitler a fines de la década de 1930 fueron la reocupación de Renania y el rearme militar, la incorporación a una nueva Alemania de tierras con pobladores germanos (Austria y los Sudetes), y la adquisición del *Lebensraum* (espacio vital) en el oriente de Europa para la expansión del pueblo alemán.



¿Qué aspectos de la localización geográfica de Checoslovaquia complicarían que Francia y Gran Bretaña fueran en su ayuda en 1938?

POLONIA Finalmente, en torno al caso polaco, los Estados occidentales reaccionaron vigorosamente ante la creciente amenaza nazi. A fin de cuentas, los checos no eran alemanes que imploraban por anexarse a Alemania. La franca agresión de Hitler puso en claro que sus promesas eran totalmente falsas y carentes de valor. Cuando Hitler comenzó a exigir el regreso del puerto de Danzig a Alemania (convertida en ciudad libre gracias al Tratado de Versalles, a fin de servir como puerto de salida al Mar Báltico para Polonia), Inglaterra se percató del peligro y ofreció proteger a Polonia en caso de que la guerra estallara. Al mismo

tiempo, Francia y Gran Bretaña se dieron cuenta de que sólo la Unión Soviética era lo suficientemente poderosa para ayudar a detener la acometida nazi, por lo que comenzaron a establecer negociaciones con Josef Stalin y los soviéticos. Sin embargo, los occidentales desconfiaban del comunismo ruso, lo que hizo que una alianza real fuera imposible.

Mientras tanto, Hitler presionó, con la creencia de que los países occidentales realmente tampoco lucharían por Polonia. El 1 de septiembre de 1939 ordenó a sus generales que se prepararan para la invasión de ese país. Con el fin de evitar una alianza entre

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

La conferencia de Múnich: dos enfoques

EN LA CONFERENCIA DE MÚNICH los líderes de Francia y Gran Bretaña capitularon ante las exigencias por parte de Hitler de anexarse Checoslovaquia. A pesar de que el primer ministro Neville Chamberlain justificaba sus acciones como necesarias para la paz, otro hombre de Estado, el británico Winston Churchill, calificó el acuerdo de Múnich como "un desastre de primera magnitud".

Winston Churchill, Discurso en la Cámara de los Comunes, 5 de octubre de 1938

Comenzaré diciendo lo que todos quisieran ignorar u olvidar, pero que debe decirse, a saber, que hemos sufrido una total y absoluta derrota, y que Francia ha sufrido aun más que nosotros [...] Mi mejor amigo, el honorable y justo primer ministro [...] pudo ganar algo para Checoslovaquia, y en los asuntos que estaban en discusión, logró que el dictador alemán, en lugar de arrebatar sus provisiones de la mesa, estuviera complacido de que se las sirviéramos plato por plato [...] Y diré esto: pienso que los checos, al dejarlos a su suerte y decirles que no tendrían ninguna ayuda por parte de las potencias occidentales, habrían sido capaces de lograr mejores términos de los que obtuvieron [...]

Estamos ante la presencia de un desastre de primera magnitud, que ha caído sobre Gran Bretaña y Francia. No nos ceguemos ante esto [...]

Y no supongamos que este es el fin. Este es sólo el principio del ajuste de cuentas. Este es sólo el primer sorbo, la primera degustación de una copa amarga que nos ofrecerá año tras año, a menos que experimentemos una suprema recuperación de salud moral y vigor marcial, que nos levantemos de nuevo y nos proclamemos en favor de la libertad como antaño.

Neville Chamberlain, Discurso en la Cámara de los Comunes, 6 de octubre de 1938

Esta es mi respuesta para aquellos que dicen que deberíamos haberle dicho a Alemania hace semanas que si su ejército cruzaba la frontera de Checoslovaquia le declararíamos la guerra. No teníamos ninguna obligación legal ni por tratados con Checoslovaquia [...] Cuando estuvimos convencidos de que nada podía mantener más tiempo los Sudetes como parte de Checoslovaquia, alentamos al gobierno checo, de la forma más firme que pudimos, a que acordara ceder el territorio con prontitud [...] Fue una decisión difícil de tomar para cualquiera que amara a su país, pero acusarnos de traicionar a Checoslovaquia es simplemente absurdo. Lo que hicimos fue salvarla de la aniquilación y darle la oportunidad de una vida nueva en la forma de un nuevo Estado, lo cual implicaba la pérdida de territorios y fortificaciones, pero que quizá le permita disfrutar en el futuro y desarrollar una existencia nacional basada en la neutralidad y seguridad comparable a la que apreciamos hoy en día en Suiza. Por consiguiente, pienso que el gobierno merece la aprobación de esta Cámara por el manejo de los asuntos en esta reciente crisis, que ha salvado a Checoslovaquia de la destrucción y a Europa del Armagedón.



¿Cuáles eran los puntos de vista opuestos de Churchill y Chamberlain en la conferencia de Múnich? ¿Por qué diferían tanto? ¿Con quién estás de acuerdo? ¿Por qué?

FUENTES: Winston Churchill, "Discurso ante la Cámara de los Comunes, 5 de octubre de 1938", tomado de Parliamentary Debates, House of Commons, vol. 339, Londres, His Majesty's Stationery Office, 1938, pp. 361-369; Neville Chamberlain, "Discurso ante la Cámara de los Comunes, 6 de octubre de 1938", tomado de Neville Chamberlain, In Search of Peace, Nueva York, Putnam, 1939, pp. 213-215, 217.

occidente y la Unión Soviética, que crearía la amenaza de una guerra en dos frentes, Hitler, que fue siempre un oportunista, negoció su propio pacto de no agresión con Stalin, y sorprendió al mundo con su anuncio el 23 de agosto de 1939. Un protocolo secreto del Tratado Germano-Soviético creó las esferas de influencia alemana y soviética en el oriente de Europa: Finlandia, los Estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) y el oriente de Polonia estarían bajo el dominio ruso, mientras que Alemania adquiriría el occidente de esta última. El acuerdo con la Unión Soviética le dio al líder alemán la libertad de atacar Polonia. Les dijo entonces a sus generales: "Ahora Polonia está en la posición en que la quería [...] Sólo me preocupa que en último momento algún canalla u otro de su tipo vaya a proponerme un plan para mediar".3 No tenía por qué preocuparse. El 1 de septiembre las fuerzas alemanas invadieron Polonia, y dos días más tarde Gran Bretaña y Francia le declararon la guerra a Alemania. Dos semanas después, el 17 de septiembre, el nuevo y muy provisorio aliado de Alemania, la Unión Soviética,

mandó sus tropas al oriente de Polonia. Europa estaba nuevamente en guerra.

El camino a la guerra en Asia

La guerra en Asia surgió de la ambición de Japón, cuyo estatus de poder mundial se manifestó rápidamente. Japón derrotó a China en 1895 y a Rusia en 1905, y se apoderó de colonias alemanas del Pacífico y del oriente en la primera Guerra Mundial. En 1933, el Imperio japonés incluía Corea, la isla de Formosa (Taiwán), Manchuria y las islas Marshall, Carolinas y Marianas en el Pacífico.

A principios de la década de 1930, Japón experimentaba severas tensiones internas. Su explosión demográfica pasó de 30 millones en 1870 a 80 millones en 1937. Gran parte de su habilidad para alimentar a su población y para pagar por las materias primas de su industria dependía de la manufactura de los productos de la industria pesada (especialmente barcos) y textiles. Pero en la década de 1930, las naciones occidentales es-



Hitler declara la guerra. Adolf Hitler creía que era necesario ganar "espacio vital" para Alemania a través de la conquista del oriente europeo, una política que significaba la guerra. El pacto Hitler-Stalin del 23 de agosto de 1939 preparó el camino para la invasión de Polonia el 1 de septiembre y dilató la invasión posterior a la URSS. El día que Alemania invadió territorio polaco, Hitler habló en el Reichstag y desencadenó el estallido de la guerra.

tablecieron tarifas de protección para apoyar a sus respectivas economías internas ante los efectos de la depresión. Japón estaba destrozado tanto económica como políticamente.

A pesar de que el poder político se había concentrado en las manos del emperador y su gabinete, Japón también experimentó un lento crecimiento de la incipiente democracia política con el sufragio universal masculino en 1924 y el surgimiento de los partidos políticos masivos. Las crisis económicas de la década de 1930 reprimieron este aumento en la democracia. Las sociedades patrióticas de derecha se aliaron con el ejército y la armada para apoyar un programa de expansión territorial a expensas de China y la Unión Soviética, mientras que el ejército esperaba ayudar a que la nación se volviera autosuficiente en cuanto a materias primas al conquistar la Malasia británica y las Indias Orientales Holandesas. En 1935, Japón empezó a construir una flota naval moderna y, después de 1936, las fuerzas armadas ejercieron mucha influencia sobre el gobierno.

METAS JAPONESAS EN EL ORIENTE DE ASIA En septiembre de 1931, los soldados japoneses tomaron Manchuria, un área

del noreste de China que contaba con recursos naturales que Japón necesitaba. Las protestas en el mundo entero en contra de la acción japonesa condujeron a que la Liga de las Naciones la condenara, produciendo el retiro de la nación oriental. Durante los siguientes años, Japón consolidó su ocupación en Manchuria, a la cual rebautizó Manchukuo, y poco después comenzó a expandir su control al norte de China. A mediados de la década de 1930, elementos militantes que profesaban una extraordinaria fe en los designios del nacionalismo imperialista y que poseían conexiones en el gobierno y las fuerzas armadas controlaban de hecho la política japonesa.

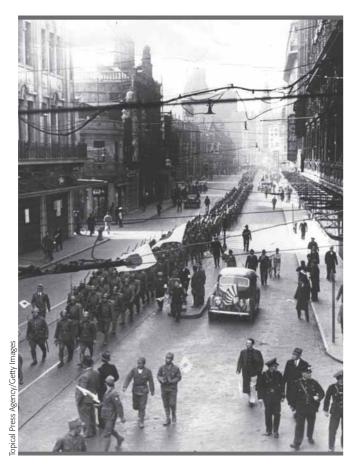
Por el momento la víctima más importante de la estrategia militante de Tokio era China. Cuando los enfrentamientos estallaron entre las tropas chinas y japonesas, el líder chino nacionalista —Chiang Kai-shek (1887-1975)— trató de apaciguar a Tokio garantizándole la autoridad para administrar las áreas del norte del territorio. Pero mientras que Japón seguía avanzando a un paso firme hacia el sur, las protestas populares en su contra en las ciudades chinas se intensificaron. Cuando las fuerzas japonesas y chinas se enfrentaron en el puente de Marco Polo, al sur de Pekín en julio de 1937, China se rehusó a ofrecer una disculpa y las hostilidades se expandieron.

Japón no planeaba declarar la guerra a China, pero ninguno de los dos países llegaba a un arreglo, y el incidente de 1937 finalmente ocasionó un conflicto extremadamente importante. Los japoneses avanzaron por el valle del Yangtsé y tomaron Nanjing, la entonces capital china, donde saquearon y mataron a miles de víctimas inocentes. Pero Chiang Kai-shek se rehusó a rendirse y mudó su gobierno, río arriba, hacia Hankou. Los estrategas japoneses tenían la esperanza de forzar a Chiang a unirse al nuevo orden dominado por

ellos al este de Asia, que incluía Japón, Manchuria y China. Este objetivo era parte de un plan mayor para apoderarse de la Siberia soviética, de enormes recursos, y crear una nueva "doctrina Monroe para Asia" en la que Japón guiaría a sus vecinos del continente asiático "en la senda del desarrollo y la prosperidad".

Durante los últimos años de la década de 1930, Japón comenzó a cooperar con la Alemania nazi, asumiendo que los dos países, finalmente, se unirían en el ataque contra la Unión Soviética y, posteriormente, se dividirían los recursos entre ellos. Pero cuando los alemanes sorprendieron al mundo firmando un pacto de no agresión con los rusos, en agosto de 1939, los estrategas japoneses se vieron obligados a reevaluar sus objetivos a largo plazo. Japón no era lo suficientemente fuerte para derrotar él solo a la Unión Soviética ni para disputar sus eventuales despojos con Alemania, de modo que empezó a poner su mira en otros territorios del sudeste de Asia que contaban con vastos recursos, como el petróleo de las Indias Orientales de Holanda, el caucho y el estaño de Malasia y el arroz de Birmania e Indochina.

Un movimiento hacia el sur, claro estaba, arriesgaría una guerra con las potencias de las colonias europeas, especialmente con Gran Bretaña y Francia, así como también con las otras



Una victoria japonesa en China. Después de consolidar su autoridad en Manchuria, Japón comenzó su expansión al norte de China. Las hostilidades directas entre las fuerzas niponas y chinas comenzaron en 1937. Esta fotografía muestra la victoriosa marcha japonesa en Shangai durante los primeros días de diciembre de 1937. En 1939, Japón ya había conquistado la mayor parte del oriente de China.

potencias que estaban surgiendo en el Pacífico, sobre todo con Estados Unidos. Cuando los japoneses ocuparon Indochina en julio de 1941, los estadunidenses respondieron deteniendo las ventas de chatarra y de petróleo, esenciales para Japón. Los líderes nipones decidieron adelantarse a cualquier otra reacción de los norteamericanos al atacar su fuerza naval en el Pacífico.

El curso de la segunda Guerra Mundial



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos de la segunda Guerra Mundial en Europa y Asia y por qué resultaron victoriosos los aliados?

Nueve días antes de atacar a Polonia, Hitler les dejó claro a sus generales lo que esperaba de ellos: "Cuando se empieza y se hace la guerra, lo que importa no es lo justo, sino la victoria. Cierren su corazón a la lástima. Actúen brutalmente. Ochenta millones de personas deben obtener lo que es su derecho [...] Nuestro objetivo es la completa destrucción de Polonia. La rapidez es lo más importante. Sigan hasta la completa aniquilación". Los comentarios de Hitler fijaron el tono de lo que fue durante casi seis años la más destructiva guerra de la historia.



CRONOLOGÍA Preludio de la guerra, 1933-1939

Japón ocupa Manchuria	septiembre de 1931
Hitler se convierte en canciller	30 de enero de 1933
Hitler anuncia una fuerza aérea alemana	9 de marzo de 1935
Hitler anuncia el reclutamiento militar	16 de marzo de 1935
Acuerdo Naval Anglo-Germano	18 de junio de 1935
Mussolini invade Etiopía	octubre de 1935
El ejército de Hitler ocupa la Renania desmilitarizada	7 de marzo de 1936
Mussolini y Hitler intervienen en la Guerra Civil española	1936
Eje Roma-Berlín	octubre de 1936
Pacto AntiComintern (Alemania y Japón)	noviembre de 1936
Japón invade China	1937
Alemania se anexa Austria	13 de marzo de 1938
Conferencia de Múnich: Alemania ocupa los Sudetes	29 de septiembre de 1938
Alemania ocupa el resto de Checoslovaquia	marzo de 1939
Pacto de no agresión entre Alemania y la Unión Soviética	23 de agosto de 1939
Alemania invade Polonia	1 de septiembre de 1939
Inglaterra y Francia declaran la guerra a Alemania	3 de septiembre de 1939
La Unión Soviética invade Polonia	17 de septiembre de 1939

Victoria y estancamiento

Mediante la utilización temprana de la Blitzkrieg o "guerra relámpago", Hitler asombró a Europa con la rapidez y eficiencia del ataque militar alemán. Las fuerzas invasoras entraron en Polonia con 1.5 millones de efectivos en dos frentes, y utilizaron dos columnas blindadas o divisiones Panzer apoyadas por aviones para irrumpir sobre las líneas polacas y rodear al escaso y pobremente equipado ejército defensor de la soberanía polaca. Los ataques coordinados, en aire y tierra, incluían el uso de embestidas en picada de los bombarderos Stuka: mientras descendían del cielo, estos aviones emitían unos espantosos chillidos intimidatorios con sus sirenas que sumaba un elemento adicional al terror destructivo del ataque alemán. Las unidades regulares de infantería, aún a pie, con sus suministros tirados por caballos, marcharon para asegurar el nuevo territorio que habían conquistado. Poco después, las fuerzas militares soviéticas atacaron al país en llamas por el lado oriental. En sólo cuatro semanas, Polonia, una nación con un arraigado espíritu nacionalista en las masas populares, se rindió. El 28 de septiembre de 1939, Alemania y la Unión Soviética dividieron Polonia entre ellas de manera oficial.

EL ATAQUE DE HITLER HACIA OCCIDENTE A pesar de que las esperanzas de Hitler de evadir un conflicto bélico en el occidente se desvanecieron cuando Francia y Gran Bretaña le declararon la guerra el 3 de septiembre de 1939, él confiaba en que podría controlar la situación. Anticipando que sería otra guerra de desgaste y de bloqueo económico, Inglaterra y Francia se ne-

garon a tomar la ofensiva. Entre 1930 y 1935, Francia construyó una serie de fortalezas de concreto y acero, armadas con artillería pesada —conocidas como la línea Maginot— a lo largo de la frontera con Alemania. Por ello, ahora estaba feliz y confiada al permanecer en su refugio defensivo.

Tras un invierno de espera (llamado la "guerra falsa"), Hitler reasumió la ofensiva el 9 de abril de 1940 con otra *Blitzkrieg*, en esta ocasión contra Dinamarca y Noruega. La invasión de Noruega fue espectacular: los nazis desembarcaron tropas en posiciones clave a lo largo de la costa y dejaron caer soldados paracaidistas en los aeropuertos y las principales ciudades. Los ingleses desembarcaron en respuesta una fuerza de casi 50 mil hombres, pero finalmente fueron expulsados. Noruega se rindió el 9 de junio y el flanco norte de Alemania se encontraba ahora seguro para los nazis.

Un mes más tarde, el 10 de mayo, los alemanes iniciaron el ataque contra los Países Bajos, Bélgica y Francia. Los Países Bajos cayeron a los cinco días. La ciudad holandesa de Rotterdam fue devastada por el bombardeo y rápidamente se convirtió en el símbolo de la destrucción de la vida civil a manos de los despiadados nazis. Las fuerzas germanas entraron en Bélgica como una manera de llegar a Francia, como lo habían hecho con anterioridad en la primera Guerra Mundial, pero esto fue sólo un truco. Paralelamente a este avance dieron rienda suelta a su principal ataque a través de Luxemburgo y las Ardenas, movimiento que fue completamente inesperado por las tropas francesas y británicas. Las divisiones Panzer rompieron la débil línea de defensa francesa de esa región, flanquearon la línea Maginot y arrasaron el norte de Francia. El 21 de mayo llegaron al Canal de la Mancha y dividieron a los ejércitos aliados. El principal regimiento belga se rindió el 28 de mayo y las fuerzas aliadas restantes quedaron atrapadas en Dunquerque. En este punto, Hitler detuvo la avanzada de las unidades armadas y ordenó a la Luftwaffe (la fuerza aérea germana) destruir el ejército enemigo mediante bombardeos de aniquilación en las playas de Dunquerque. Sin embargo, la Luftwaffe no fue efectiva, y para cuando Hitler ordenó a sus equipos terrestres que avanzaran, los británicos habían reconstruido lo suficiente su defensa como para permitir una gigantesca evacuación de 350 mil efectivos franceses e ingleses mediante una flota de pequeños barcos a través del Canal de la Mancha. El "milagro de Dunquerque" salvó a un ejército bien entrenado para pelear de nuevo.

El 5 de junio los alemanes lanzaron otra ofensiva al sur de Francia. Cinco días más tarde, Benito Mussolini, al creer que la conflagración había terminado y deseoso de tomar algunas migajas, declaró la guerra a Francia y la invadió desde el sur. Asombrados por la velocidad de la ofensiva alemana, los franceses jamás pudieron estructurar una resistencia adecuada y se rindieron el 22 de junio. Los ejércitos invasores ocuparon casi tres quintas partes de Francia, en tanto que el héroe francés de la primera Guerra Mundial, el mariscal Henri Pétain (1856-1951), estableció un régimen autoritario (conocido como la Francia de Vichy) en el resto del territorio. Los aliados vieron el régimen de Pétain como un Estado títere y el gobierno francés exiliado fijó su residencia en Inglaterra. Alemania ahora lograba el control de Europa Occidental y Central, pero Gran Bretaña todavía no estaba derrotada.

EL PROBLEMA DE GRAN BRETAÑA Las victorias alemanas en Dinamarca y Noruega condujeron a un cambio de gobierno en Inglaterra. La creciente insatisfacción hacia el apóstol de la pacificación, Neville Chamberlain, propició que un miembro de su propio partido le dijera al primer ministro: "Has estado sentado por mucho

tiempo sin hacer ningún bien. Vete, te digo, y déjanos terminar contigo. En el nombre de Dios, ¡vete!"5 Chamberlain renunció y el 10 de mayo de 1940, Winston Churchill (1874-1965), un eterno defensor de la política de línea dura contra la Alemania nazi, se convirtió en el primer ministro de Gran Bretaña. Churchill estaba seguro de que guiaría a Inglaterra hasta la victoria final. "Creí saber mucho respecto a todo", más tarde escribió, "y estaba seguro de que no fallaría". Resultó ser un líder inspirador que reanimó al pueblo inglés con discursos conmovedores. Hitler esperaba que Gran Bretaña pudiera ser persuadida de hacer las paces, de modo que él pudiera aprovechar su tan deseada oportunidad para obtener un espacio vital seguro, estable y respetado en la zona este. Guiados por un Churchill tercamente determinado, que sabía que no podría haber negociación alguna con el nazismo, los británicos se opusieron a firmar la paz con Alemania, por lo que Hitler se preparó para invadir Gran Bretaña, una perspectiva que afrontaba con poca confianza.

Tal y como Hitler se había percatado, una invasión anfibia a Gran Bretaña sólo sería posible si Alemania lograba el control del aire. A comienzos de agosto de 1940, la Luftwaffe lanzó su mayor ofensiva en contra de las bases navales y aéreas de Inglaterra, sus puertos, centros de comunicación y sus fábricas de armamento. Los ingleses se defendieron tenazmente, apoyados por un sistema de radar efectivo, el cual los previno de los ataques alemanes. Además, una operación de ultrainteligencia, que descifró los códigos militares enemigos, ofreció a la fuerza aérea inglesa información sobre los blancos específicos de los bombardeos germanos. Sin embargo, las tropas aéreas británicas sufrieron pérdidas críticas a finales de agosto y probablemente se salvaron gracias a los cambios de estrategia de Hitler. En septiembre, como represalia por un ataque aéreo británico sobre Berlín, Hitler ordenó un cambio de los blancos militares y bombardeó masivamente las ciudades del Reino Unido con la intención de quebrar la moral inglesa. No obstante, los británicos reconstruyeron su fuerza aérea rápidamente y pronto infligieron importantes pérdidas a los bombarderos de la Luftwaffe. A finales de septiembre, Alemania había perdido la batalla aérea contra Gran Bretaña y la invasión tuvo que posponerse.

En ese momento, Hitler buscó la posibilidad de una estrategia en el Mediterráneo que incluiría la toma de Egipto y el Canal de Suez para cerrar así esta zona a los barcos ingleses y evitar de esta manera el abastecimiento de petróleo a Gran Bretaña. Sin embargo, el compromiso de Hitler con el Mediterráneo nunca fue total. Su plan inicial fue dejar que los italianos, cuyo papel era asegurar los Balcanes y los flancos mediterráneos, derrotaran a los británicos en el norte de África, pero su estrategia fracasó cuando éstos vencieron al ejército italiano. Aunque Hitler envió tropas alemanas al escenario de la guerra al norte del continente africano, su preocupación principal se encontraba en otro lado: ya había tomado la decisión de cumplir con la obsesión de toda su vida, con la adquisición del "espacio vital" en el oriente.

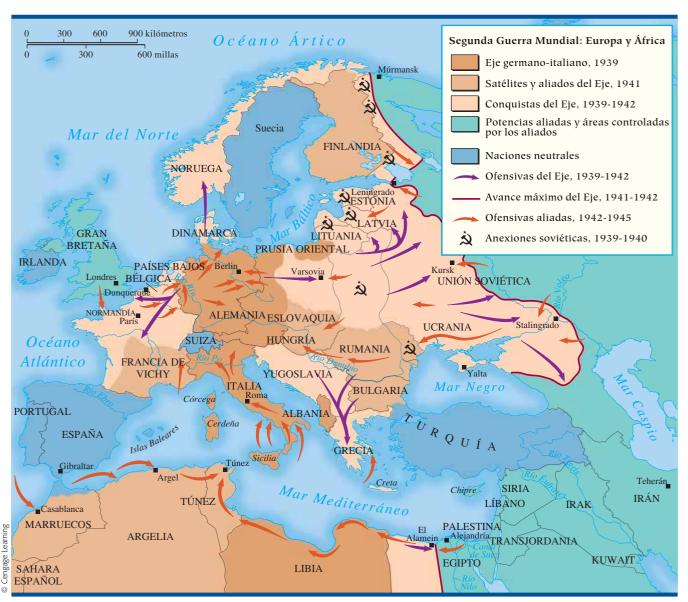
INVASIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA A fines de julio de 1940, Hitler ya había ordenado a sus líderes militares que comenzaran con los preparativos para la invasión de la Unión Soviética. A pesar de que no tenía el deseo de una guerra de dos frentes, Hitler estaba convencido de que Gran Bretaña seguía en la contienda porque esperaba contar con el apoyo de la Unión Soviética. Si ésta era aplastada, la última esperanza para Inglaterra sería eliminada. Además, se convenció de que la Rusia soviética, "con su liderazgo judío-bolchevique y su lamentable ejército", podría ser derrotado de forma rápida y decisiva. A pesar de que la invasión

al territorio comunista estaba programada para la primavera de 1941, el ataque tuvo que retrasarse debido a algunos problemas en los Balcanes.

Hitler ya contaba con la cooperación política de Hungría, Bulgaria y Rumania. Sin embargo, Mussolini, quien pensaba que los Balcanes estaban bajo la influencia de las esferas italianas, se disgustó considerablemente ante los triunfos de Alemania en el sudeste de Europa. Mussolini atacó Grecia el 28 de octubre de 1940 para asegurar la extensión de su poder en esa región. Pero los italianos no estaban militarmente preparados, por lo que rápidamente fueron detenidos. Hitler estaba furioso, esta desastrosa invasión expuso su flanco sur a las bases aéreas inglesas estacionadas en Grecia. Para asegurar su defensa en los Balcanes, Alemania invadió Yugoslavia el 6 de abril de 1941. Después de la rendición

yugoslava el 17 de abril, Grecia fue aplastada por las fuerzas alemanas en seis días. Ahora, más seguro, Hitler volvió al oriente y entró en la Unión Soviética con la convicción de que los rusos podían ser derrotados definitivamente antes de que llegara el invierno.

El 22 de junio de 1941, la Alemania nazi lanzó su ataque a la Unión Soviética, por mucho la invasión más grande que había realizado y la de peores consecuencias para su ejército. Las fuerzas alemanas estaban compuestas por 180 divisiones, que incluían 20 divisiones Panzer, 8 mil tanques y 3 200 aviones militares. Todos los efectivos se dispersaron a lo largo de un frente de 4662 km (véase el mapa 27.2). Por su parte, los soviéticos tenían 160 divisiones de infantería, pero en medio año fueron capaces de movilizar otras 300 que provenían de sus reservas. Hitler había subestimado gravemente la fuerza potencial de los rusos.



Mapa 27.2 La segunda Guerra Mundial en Europa y el norte de África. Con su eficaz y veloz ejército, muy pronto Alemania dominó gran parte del territorio de Europa Occidental. Sin embargo, Hitler sobrestimó las capacidades de su nación y subestimó la de sus adversarios. A finales de 1942, la invasión a la Unión Soviética estaba fracasando y Estados Unidos se había convertido en un factor relevante en la guerra. Los aliados dominaron exitosamente Italia en 1943 y Francia en 1944.

P

¿Qué países eran neutrales y qué factores geográficos ayudaron para que su neutralidad fuese una opción válida?



sobre posiciones soviéticas.

Las tropas alemanas avanzaron rápidamente y capturaron a dos millones de soldados. En noviembre, un grupo del ejército alemán barrió Ucrania, mientras un segundo equipo sitió Leningrado y un tercero se acercó a 65 km de Moscú, la capital soviética. Pero a pesar de sus éxitos, los nazis no pudieron lograr su objetivo más importante. No eliminaron al ejército soviético, ni su Estado se colapsó en pocos meses como Hitler pensó que sucedería.

La llegada temprana del invierno y la resistencia soviética puso un alto al avance alemán. Los vehículos blindados y de transporte se quedaron atascados a temperaturas de 30 grados bajo cero. Los comandantes de Hitler querían retirarse y reagruparse hasta la próxima primavera, pero éste se rehusó a ello. Al temer que sus líneas se desintegraran, insistió en que no habría una retirada. Un contraataque soviético en diciembre de 1941, cuando supuestamente los ejércitos comunistas estaban exhaustos tras las victorias nazis, presagió un mal cierre de año. A pesar de que los alemanes lograron resistir y restablecer sus líneas, el diario de guerra de un miembro del grupo tres de los Panzer describió así la desesperada situación en la que se encontraban: "La disciplina se viene abajo. Cada vez más soldados se dirigen a pie, hacia el oeste, sin armas [...] El camino está bajo un constante ataque aéreo. Los muertos por las bombas ya no son enterrados. Todos los sobrevivientes (tropas de carga, Luftwaffe y trenes de suministro) están retrocediendo a toda prisa".6 En ese mismo mes, otra de las decisiones de Hitler —la declaración de guerra a Estados Unidos tras el episodio del bombardeo nipón a Pearl Harbor y el consiguiente estado de beligerancia estadunidense contra Japón, aliado del eje nazifascista— probablemente hizo que su derrota fuera inevitable y convirtió otro conflicto europeo en una guerra global.

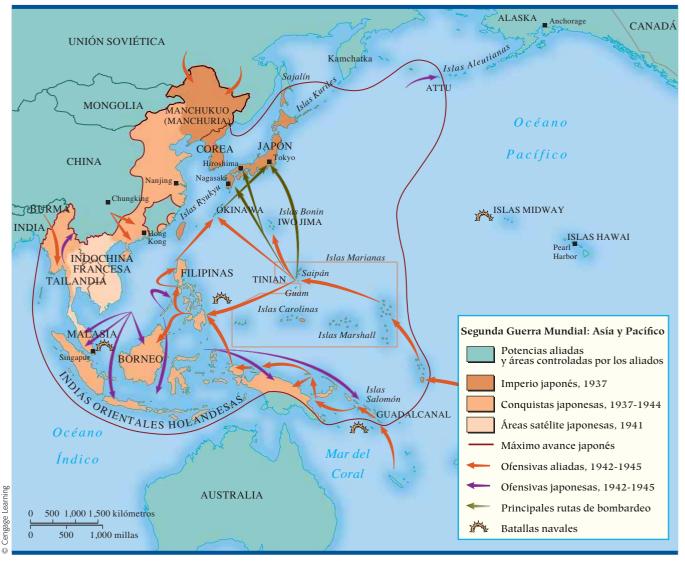
La guerra en Asia

ganado en el espacio de dos semanas". Estas imágenes muestra tropas alemanas disparando

El 7 de diciembre de 1941 la fuerza aérea japonesa atacó con sus portaviones la base naval estadunidense de Pearl Harbor en las islas hawaianas. El mismo día, otras unidades niponas lanzaron nuevos ataques sobre Filipinas y comenzaron a avanzar hacia la colonia británica de Malasia. Al día siguiente, Estados Unidos declaró la guerra a Japón. Tres días más tarde, Hitler declaró la guerra a Estados Unidos, aunque no tenía una imperiosa necesidad de hacerlo debido a su débil alianza con Japón. Esta acción le permitió al presidente Franklin Delano Roosevelt superar el gran sentimiento de aislamiento estadunidense e involucrar a su nación en el conflicto europeo.

Poco tiempo después de que los estadunidenses entraran en la guerra, las fuerzas japonesas invadieron las Indias Orientales Holandesas y ocuparon numerosas islas en el Océano Pacífico (véase el mapa 27.3). En algunos casos, como en la península de Batán y la isla de Corregidor en las Filipinas, la resistencia fue feroz, pero en la primavera de 1942 casi toda Asia sudoriental y gran parte del occidente del Pacífico cayeron en manos niponas. Tokio declaró la creación de la Gran Esfera de Coprosperidad del Este Asiático, que abarcaba la región entera bajo la tutela japonesa, y anunció su intención de liberar las áreas coloniales del sudeste asiático del dominio colonial occidental. Sin embargo, por el momento, Japón necesitaba los recursos de la región para su máquina bélica y colocó a las naciones que se encontraban a su mando como bases militares de tiempo de guerra.

Los líderes japoneses esperaban que su ataque relámpago a las bases estadunidenses destruyera la flota norteamericana estacionada en el Pacífico y que esto persuadiera a la administración de Roosevelt para aceptar la dominación japonesa de este océano. A los ojos de los líderes nipones el pueblo estadunidense se



Mapa 27.3 La segunda Guerra Mundial en Asia y el Pacífico. En 1937, Japón invadió el norte de China y comenzó su esfuerzo por crear una "Gran Esfera de Coprosperidad de Asia Oriental". Una expansión más intensa motivó que Estados Unidos detuviera sus ventas de hierro y petróleo a Japón. Al comprender que una guerra contra Estados Unidos era inevitable, Japón planeó un ataque sorpresa a Pearl Harbor.



¿Por qué era de gran importancia, tanto para los japoneses como para los aliados, tener el control de las islas occidentales del Océano Pacífico?

había suavizado debido al bienestar material. Pero Tokio calculó mal. El ataque a Pearl Harbor despertó la opinión norteamericana y le proporcionó a la política de guerra de Roosevelt un amplio apoyo. Por lo tanto, Estados Unidos se unió a las naciones europeas y a la China nacionalista en el esfuerzo conjunto para derrotar a Japón y terminar con su hegemonía en el Pacífico.

El punto decisivo de la guerra (1942-1943)

La entrada de Estados Unidos en la segunda Guerra Mundial creó una coalición (la Gran Alianza) que, a fin de cuentas, derrotó a las potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón). Sin embargo, los tres principales aliados —Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética— tuvieron que superar sus mutuos recelos antes de poder operar como una fuerza efectiva. Dos factores ayudaron en ese proceso. Primero, la declaración de guerra de Hitler a Estados Unidos facilitó que los estadunidenses acepta-

ran el argumento de los ingleses y de los soviéticos respecto a que la derrota de Alemania debía ser la prioridad indiscutible en la arena mundial. Por esa razón, Estados Unidos incrementó la cantidad de camiones, tanques, aviones y otras armas que enviaba a los británicos y a los soviéticos. También fue importante para la alianza el acuerdo tácito de las tres potencias en cuanto a reforzar las operaciones militares y coordinarlas, a la vez que se pasaban por alto las diferencias políticas y los asuntos estratégicos de mayor alcance respecto de cualquier escenario o acuerdo de posguerra. A principios de 1943, los aliados acordaron pelear hasta que las potencias del Eje se rindieran incondicionalmente. Aunque este principio de **rendición incondicional** podría haber desalentado a los alemanes y japoneses disidentes en sus intentos de derrocar a sus gobiernos con objeto de lograr una paz negociada, también tuvo el efecto de consolidar la Gran Alianza e hizo casi imposible para Hitler dividir a sus enemigos.

Sin embargo, a principios de 1942, la derrota estaba lejos de los pensamientos y los delirios triunfalistas de Hitler. Mientras las fuerzas japonesas avanzaban hacia el sudeste de Asia y el Pacífico, después de destruir la flota estadunidense en Pearl Harbor, Hitler y sus aliados europeos continuaron consolidando sus fuerzas durante la guerra en Europa contra Gran Bretaña y la Unión Soviética. Hasta el otoño de 1942, parecía que los alemanes prevalecerían en el campo de batalla.

Después de que los ingleses derrotaran a las tropas italianas en el norte de África, Hitler envió al general Erwin Rommel, a quien describió como "el general más osado de las fuerzas

armadas del ejército alemán", con los poderosos Afrika Korps, a combatir en Libia en febrero de 1941. Encabezando un ejército con-

formado por alemanes e italianos, Rommel atacó el 30 de marzo y hacia fines de mes llegó a la frontera egipcia, donde finalmente fue forzado a detenerse. Pero las tropas de apoyo del Eje en el norte de África enviadas en 1942 permitieron a los Afrika Korps atravesar las filas de defensa inglesas en Egipto, capturar Tobruk en junio y comenzar a avanzar hacia Alejandría.

Los alemanes seguían teniendo éxito en las batallas del Atlántico Norte, mientras que sus submarinos continuaban atacando los barcos de los aliados que transportaban suministros para Gran Bretaña. En la primavera de 1942, una renovada ofensiva nazi en la Unión Soviética condujo a la captura por el Eje de la totalidad de Crimea, ocasionando que Hitler se vanagloriara de ello en un nuevo mensaje triunfalista en agosto de 1942:

Como siguiente paso vamos a avanzar hacia el sur del Cáucaso y después ayudaremos a los rebeldes de Irán y de Irak en contra de los ingleses. Otra ofensiva será dirigida a lo largo del mar Caspio hacia Afganistán y la India. Por lo tanto, los ingleses se quedarán sin petróleo. En dos años estaremos en las fronteras de la India. Veinte o 30 divisiones alemanas de élite serán suficientes. En consecuencia, el imperio inglés se desplomará.⁷

Pero ésta sería la última explosión de optimismo del Führer. Para el otoño de 1942, la guerra se había vuelto contra los alemanes.

En el norte de África las tropas británicas detuvieron a las fuerzas de Rommel en El Alaméin durante el verano de 1942, y las obligaron a regresar a través del desierto. En noviembre de 1942, las fuerzas británicas y estadunidenses invadieron el norte del África francesa, lo que ocasionó que las tropas alemanas e italianas se rindieran en mayo de 1943. Para entonces, nuevos instrumentos de detección permitieron que los aliados destruyeran un mayor número de submarinos alemanes en la guerra naval del Atlántico.

LA BATALLA DE STALINGRADO En el frente oriental, el punto decisivo de la guerra tuvo lugar en Stalingrado. Tras la toma de Crimea, los generales de Hitler querían que la ofensiva se concentrara en el Cáucaso y sus campos petroleros, pero Hitler decidió que primero debían conquistar Stalingrado, nuevo e importante centro industrial soviético junto al Volga.

El avance alemán se encontró en Stalingrado con una feroz resistencia soviética, pero Hitler estaba determinado a tomar la ciudad que llevaba el nombre del máximo jefe de la URSS. Por su parte, Stalin emitió una orden de guerra titulada: "Ni un paso atrás". Aunque los alemanes destruyeron gran parte de la ciudad, las tropas soviéticas utilizaron las fábricas y los edificios bombardeados como posiciones bien fortificadas de defensa. Durante los meses de septiembre, octubre y noviembre se desarrolló un brutal y mortal combate en las calles, esquina por esquina, casa por casa, en el que ambas partes sufrieron severas pérdidas. El 8 de noviembre Hitler se apresuró a anunciar que el sexto ejército alemán había tomado Stalingrado, pero de hecho 11 días más tarde, el 19 y 20





La batalla de Stalingrado. La batalla de Stalingrado fue un importante punto de inflexión en el frente oriental. En la primera fotografía se muestra una sección de infantería alemana en las ruinas de una fábrica de tractores capturada al norte de Stalingrado. Esta victoria tuvo lugar el 15 de octubre de 1942, cuando Hitler todavía creía que estaba ganando la batalla por la ciudad. Su confianza pronto fue abatida cuando la contraofensiva soviética en noviembre condujo a una derrota total para los alemanes. La segunda fotografía muestra a miles de soldados capturados que caminan sobre el suelo soviético congelado hacia los campos para prisioneros. Los soldados con sombreros blancos son rumanos. Menos de 6 mil hombres capturados sobrevivieron para ir a casa; el resto, casi 85 mil prisioneros, murieron en cautiverio.

Un soldado alemán en Stalingrado

LA VICTORIA SOVIÉTICA EN STALINGRADO fue un punto crítico de viraje en la segunda Guerra Mundial. Este fragmento se tomó del diario de un soldado alemán que luchó y murió en la épica Batalla de Stalingrado. Sus sueños de victoria y de un regreso a casa con medallas pronto se desvanecieron por la realidad de la resistencia y el vigoroso contraataque triunfal soviético.

Diario de un soldado alemán

Hoy, después de bañarnos, el comandante de la compañía nos informó que, si las futuras operaciones tienen tanto éxito como hasta ahora, pronto llegaremos al Volga, tomaremos Stalingrado y, después, la guerra pronto terminará inevitablemente. Tal vez estaremos en casa para Navidad.

29 de julio. El comandante de la compañía dice que las tropas rusas están completamente destrozadas y que ya no pueden resistir más. Llegar al Volga y tomar Stalingrado no es tan difícil para nosotros. El Führer sabe cuál es el punto débil de los rusos. La victoria no está lejos [...]

10 de agosto. Nos leyeron las órdenes del Führer. Espera que alcancemos la victoria. Estamos todos convencidos de que no pueden detenernos.

12 de agosto. Esta mañana, los mejores soldados fueron condecorados [...] ¿En verdad regresaré con Elsa sin ninguna condecoración? Creo que, por Stalingrado, el Führer incluso a mí me condecorará.

4 de septiembre. Nos están mandando hacia el norte, a lo largo del frente de batalla hacia Stalingrado. Marchamos toda la noche y hacia el amanecer llegamos a la estación Voroponovo. Ya podemos ver la ciudad humeante. Es un pensamiento alegre saber que el fin de la guerra se está acercando. Eso es lo que todo el mundo comenta [...]

8 de septiembre. Dos días de una lucha ininterrumpida. Los rusos se están defendiendo con una terquedad enfermiza. Nuestro regimiento ha perdido muchos hombres [...]

16 de septiembre. Nuestro batallón, más algunos tanques, están atacando el elevador [del almacén de grano], del cual sale humo, el grano en él se está quemando, parece ser que los rusos lo incendiaron. Barbarie. El batallón está sufriendo severas bajas [...]

10 de octubre. Los rusos están tan cerca de nosotros que nuestros aviones no pueden bombardearlos. Nos estamos preparando para un ataque decisivo. El Führer nos ha ordenado que tomemos la ciudad de Stalingrado lo antes posible [...]

22 de octubre. Nuestro regimiento fracasó en su intento por entrar a la fábrica. Hemos perdido muchos hombres, cada vez que te mueves de lugar tienes que saltar sobre cadáveres [...]

10 de noviembre. Hoy llegó una carta de Elsa. Todos nos esperan en casa para Navidad. En Alemania todo el mundo cree que tomamos Stalingrado. Qué equivocados están. Si sólo pudieran ver lo que Stalingrado le ha hecho a nuestro ejército [...]

21 de noviembre. Los rusos se han acercado a la ofensiva a lo largo del frente entero. Continúa una pelea encarnizada. Así que ahí está: el Volga, la victoria y pronto de regreso a casa con nuestras familias. Nosotros obviamente los veremos después en el otro mundo.

29 de noviembre. Estamos rodeados. En la mañana se nos anunció que el Führer había dicho: "El ejército puede confiar que haré todo lo necesario para asegurar los suministros y romper el sitio con rapidez".

3 de diciembre. Estamos a raciones de hambre, en la espera del rescate que nos prometió el Führer [...]

14 de diciembre. A todos les atormenta el hambre. La mejor comida son las papas congeladas, pero sacarlas de la tierra cubierta de hielo bajo una lluvia de balas rusas no es tan fácil [...]

26 de diciembre. Ya nos hemos comido los caballos. Me comería un gato, dicen que su carne también es sabrosa. Los soldados parecen cadáveres o lunáticos, buscando algo qué llevarse a la boca. Ya no se cubren de los proyectiles de los rusos, no tienen la fuerza para caminar, huir o esconderse. ¡Maldita sea esta guerra!



¿Qué pensaban del Führer estos soldados? ¿Por qué? ¿Cuál era la fuente de su información? ¿Por qué se considera que la batalla de Stalingrado fue el punto decisivo de la segunda Guerra Mundial?

FUENTE: Vaili Chuikov, The Battle for Stalingrad, trad. del ruso de Harold Silver, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, 1964.

de noviembre, los rusos atacaron las posiciones enemigas al norte y sur de la ciudad, y para el 23 de noviembre ya tenían rodeadas a las fuerzas nazis. Hitler ordenó a su general Friedrich von Paulus mantenerse firme con su sexto ejército y le prohibió cualquier intento de romper el cerco. Sin embargo, las privaciones durante el invierno y los ataques soviéticos forzaron a los germanos a rendirse el 2 de febrero de 1943 (véase el recuadro recuadro arriba). Cayó por completo el destruido sexto ejército alemán, constituido por 300 000 hombres con las mejores armas y equipos. En este mes, las fuerzas invasoras que estaban en la Unión Soviética, en constante retroceso, habían vuelto a sus posiciones de junio de 1942. Para la primavera de 1943, incluso Hitler había caído en la cuenta de que los alemanes no derrotarían a la Unión Soviética.

LA BATALLA DE MIDWAY La marea de batalla en Asia también cambió drásticamente en 1942. En la batalla del Mar de Coral, el 7

y 8 de mayo de 1942, las fuerzas navales estadunidenses detuvieron el avance de los japoneses y mitigaron, temporalmente, la amenaza de una invasión a Australia. El 4 de junio, en la batalla de la isla de Midway, los aviones estadunidenses destruyeron los cuatro portaaviones de ataque nipones y establecieron su superioridad naval en el Pacífico. La victoria fue especialmente notable, ya que casi todas las aeronaves norteamericanas fueron derribadas en el encuentro. En el otoño de 1942, los ejércitos de los aliados comenzaron a reunirse para realizar operaciones ofensivas en tres áreas: desde las bases del norte de Birmania e India hacia el resto de China; en las Islas Salomón y en Nueva Guinea, donde las tropas comandadas por el general estadunidense Douglas MacArthur se movían hacia Filipinas, y a través del Pacífico, donde el ejército, la infantería de marina y las fuerzas navales de Estados Unidos, en operativos combinados, lanzarían ataques contra las islas tomadas por los japoneses. Después de una serie de amargos enfrentamientos en las aguas de las Islas Salomón, desde agosto hasta noviembre de 1942, la fortuna de los japoneses comenzó a desvanecerse.

Los últimos años de la guerra

A principios de 1943, el viento de las batallas se volvió contra el Eje formado por Alemania, Italia y Japón, pero pasaría mucho tiempo antes de que los aliados lograran el objetivo de la rendición incondicional. Después que las fuerzas del Eje en el norte de África se rindieron en Túnez, el 13 de mayo de 1943, los aliados cruzaron el Mediterráneo y llevaron la guerra a Italia, un área a la que Winston Churchill llamó, quizá por su vulnerabilidad, el "bajo vientre blando" de Europa. Luego de tomar Sicilia, las tropas comenzaron, en septiembre, la invasión de la península itálica. Mientras tanto, tras el derrocamiento y arresto de Benito Mussolini, un nuevo gobierno italiano ofreció rendirse ante las fuerzas de intervención. Pero Mussolini fue liberado por los alemanes en un atrevido asalto y se convirtió en el jefe de un Estado alemán marioneta en el norte de Italia, mientras que las tropas germanas invadieron y ocuparon gran parte de la disputada península. Las nuevas líneas defensivas establecidas por los alemanes en las colinas del sur de Roma fueron tan efectivas que el avance de los aliados fue penoso e implicó un gran número de bajas. Roma no cayó en sus manos sino hasta el 4 de junio de 1944. De cualquier forma, para ese entonces, la guerra italiana había pasado a un segundo plano, ya que los aliados establecieron su tan esperado "segundo frente" en la Europa occidental apenas dos días después.

AVANCES DE LOS ALIADOS EN EL OCCIDENTE Desde el otoño de 1943, los aliados planeaban una invasión a la Francia ocupada por los nazis en un asalto que cruzara a través del Canal de la Mancha desde Gran Bretaña. Una serie de maniobras de distracción llevadas a cabo por parte de los aliados lograron engañar a los alemanes y les hicieron creer que la intervención se haría por las llanas planicies del norte de Francia. En lugar de eso, los aliados, bajo la dirección del general estadunidense Dwight D. Eisenhower (1890-1969), desembarcaron cinco divisiones de asalto en las playas de Normandía el 6 de junio y concretaron la invasión más ambiciosa de la historia. Tres divisiones transportadas por aire también fueron enviadas a asegurar los flancos de las áreas en

donde las tropas desembarcaron. Conducir a 150 mil soldados en un día requirió del apoyo de más de 7 mil buques de transporte especialmente diseñados para esa misión específica. Una respuesta al principio indecisa por parte de los alemanes permitió a las fuerzas armadas de los aliados establecer una cabeza de playa. En el transcurso de tres meses arribaron dos millones de hombres y medio millón de vehículos que se dirigieron tierra adentro y rompieron las líneas defensivas alemanas.

Después de quebrar las defensas del frente enemigo, las tropas aliadas avanzaron rumbo al sur y al oriente y liberaron París a finales de agosto. Problemas de suministro, así como una ofensiva nazi desesperada de último momento (sin éxito) lanzada por las tropas alemanas en la batalla de las Ardenas, retrasaron su marcha triunfal. Sin embargo, en marzo de 1945, los ejércitos aliados ya habían cruzado el río Rin y se movilizaban hacia el interior de Alemania. A finales de abril, en el norte de Alemania, se dirigieron hacia el río Elba, donde, finalmente, se reunieron con las fuerzas soviéticas.

OFENSIVA SOVIÉTICA DESDE EL ORIENTE Los soviéticos recorrieron un largo camino desde la batalla de Stalingrado a fines de 1943. En el verano de ese año, los generales alemanes exhortaron a Hitler a construir un "muro oriental", basado en barreras fluviales, con el objeto de detener a los rusos. En su lugar, Hitler aceptó el riesgo de tomar la ofensiva utilizando los nuevos tanques pesados recién desarrollados. Las fuerzas alemanas cayeron rotundamente derrotadas por los soviéticos en la batalla de Kursk (5-12 de julio de 1943), la lucha de tanques más grande de la segunda Guerra Mundial. En ella, los alemanes perdieron 18 de sus mejores divisiones Panzer. Por su parte, las fuerzas soviéticas emprendieron el avance implacable hacia el occidente. A finales de 1943 recuperaron Ucrania y rompieron el sitio de Leningrado, y pronto se trasladaron a los estados bálticos, a partir de principios de 1944. Avanzando a lo largo del frente del norte, las tropas soviéticas ocuparon Varsovia en enero de 1945 y entraron en la ciudad de Berlín tres meses más tarde. Mientras tanto, las fuerzas de la URSS también arrasaron el frente del sur, a través de Hungría, Rumania y Bulgaria.

En enero de 1945, Adolf Hitler se mudó a su búnker subterráneo en Berlín, 17 metros bajo el suelo, a fin de seguir dirigiendo las



Cruzar el Rin. Después de desembarcar en Normandía, las fuerzas de los aliados liberaron Francia y se prepararon para entrar en Alemania. Puentes provisionales permitieron a los aliados cruzar el Rin en algunas áreas y avanzar hacia el interior de Alemania. Aquí se muestran las unidades estadunidenses del séptimo ejército, bajo el mando del general Patch, cruzando el Rin en Worms sobre un puente pontón construido por batallones de ingenieros, a un costado de las ruinas del puente viejo.

CRONOLOGÍA Segunda Guerra Mundial

Alemania y la Unión Soviética dividen Polonia	septiembre de 1939
Blitzkrieg contra Dinamarca y Noruega	abril de 1940
Blitzkrieg contra Bélgica, Países Bajos y Francia	mayo de 1940
Churchill se convierte en primer ministro	
británico	10 de mayo de 1940
Rendición de Francia	22 de junio de 1940
Batalla de Gran Bretaña	otoño de 1940
Captura nazi de Yugoslavia y Grecia	abril de 1941
Alemania invade la Unión Soviética	22 de junio de 1941
Ataque japonés sobre Pearl Harbor	7 de diciembre de 1941
Batalla del Mar del Coral	7 y 8 de mayo de 1942
Batalla de la Isla Midway	4 de junio de 1942
Invasión aliada del norte de África	noviembre de 1942
Los soviéticos ganan la batalla de Stalingrado	2 de febrero de 1943
Las fuerzas del Eje se rinden en el norte de África	13 de mayo de 1943
Batalla de Kursk	5 a 12 de julio de 1943
Invasión del territorio italiano	septiembre de 1943
Invasión aliada en Francia	6 de junio de 1944
Hitler se suicida	30 de abril de 1945
Rendición de Alemania	7 de mayo de 1945
Bomba atómica arrojada sobre Hiroshima	6 de agosto de 1945
Rendición de Japón	14 de agosto de 1945

últimas fases de la guerra. Continuó disponiendo de sus ejércitos, utilizando desgastados mapas, como si eso hiciera todavía alguna diferencia. En su testamento político, el Führer, consecuente hasta el final con su rabioso antisemitismo, culpó a los judíos de la guerra que él había desencadenado: "Sobre todo, yo responsabilizo a los líderes de la nación, y a aquellos que estén bajo sus órdenes, de llevar a cabo un escrupuloso cumplimiento de las leyes de la raza y de mostrar una despiadada oposición al envenenador universal de todos los pueblos: el judaísmo internacional".8 Hitler se suicidó el 30 de abril de 1945, dos días después de que Mussolini fuera fusilado por las fuerzas italianas partisanas y dos días antes de que las tropas soviéticas consumaran la ocupación de Berlín. El 7 de mayo, los comandantes alemanes sobrevivientes se rindieron. La guerra en Europa había terminado.

LA DERROTA DE JAPÓN La guerra en Asia continuó unos meses más. Ya desde principios de 1943, las fuerzas estadunidenses siguieron adelante con la ofensiva y se abrían camino, en ocasiones con lentitud, a lo largo del Pacífico. También adquirieron una creciente cuota de recursos del enemigo, sobre todo venciendo en el mar y atacando por aire. Cuando el presidente Harry Truman (Roosevelt había muerto el 12 de abril de 1945) y sus consejeros se convencieron de que las tropas norteamericanas podían sufrir enormes bajas en una invasión a territorio japonés, y con el propósito de exhibir ante el mundo su enorme poder militar, tomaron la decisión de arrojar dos bombas

atómicas, recién desarrolladas, sobre las populosas ciudades de Hiroshima y Nagasaki. Los japoneses se rindieron incondicionalmente días después, el 14 de agosto. La segunda Guerra Mundial había llegado a su fin.

El Nuevo Orden



Preguntas centrales: ¡Cómo estaba organizado el Imperio nazi? ¿En qué consistió el Holocausto y cuál es la relación entre éste y la visión del mundo y la política externa de Hitler?

Las victorias iniciales de los alemanes y los japoneses les dieron la oportunidad a las potencias del Eje de crear nuevos órdenes en Europa y Asia. A pesar de que ambos países presentaban imágenes positivas de estos nuevos órdenes con fines publicitarios, en la práctica seguían una política implacable de dominio y explotación sobre los pueblos sometidos.

El Imperio nazi

Después de las victorias de los alemanes en el continente europeo, los propagandistas nazis crearon imágenes brillantes de una nueva Europa basada en la "igualdad de oportunidades" para todas las naciones y una comunidad económica integrada. Ésta no era la concepción que Hitler tenía de un nuevo orden europeo. Él veía a la Europa que conquistó como un territorio sometido únicamente al dominio alemán. Sólo los alemanes, dijo en una ocasión, "son capaces realmente de organizar Europa".

El Imperio nazi se extendía a lo largo de la Europa continental, desde el Océano Atlántico y el Canal de la Mancha, en el occidente, hasta las afueras de Moscú, en el oriente. Este imperio no estaba, de ningún modo, organizado sistemáticamente o gobernado de manera eficaz. Algunos países como España, Portugal, Suiza, Suecia y Turquía permanecieron formalmente neutrales y fuera del dominio nazi, aunque los gobiernos de la península ibérica y Suiza (en cuyos bancos los alemanes depositaron riquezas saqueadas a los judíos) no le ocultaban su simpatía. Los acólitos de Alemania —Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia— conservaban su independencia formal pero se encontraban cada vez más restringidos y dominados por ella conforme se desarrollaba la guerra. El resto del continente estaba en gran medida organizado en alguna de estas dos formas: algunas áreas, como el oeste de Polonia, fueron directamente anexadas a la Alemania nazi y se convirtieron en provincias germanas. La mayor parte de la Europa ocupada estaba administrada por el ejército alemán o por funcionarios civiles en los que se combinaban diversos grados de control indirecto de los regímenes colaboracionistas. Las líneas de autoridad por las que competían diversos funcionarios en esta zona hicieron que la invasión y la ocupación alemana fueran poco eficientes.

Las consideraciones raciales jugaron un papel importante en la manera como los pueblos conquistados fueron tratados en el Nuevo Orden nazi. Los alemanes establecieron administraciones civiles en Noruega, Dinamarca y los Países Bajos debido a que consideraban a esos pueblos arios como similares a ellos en términos raciales y por lo tanto dignos de un trato más indulgente. A los pueblos latinos "inferiores", como la Francia ocupada, se les dieron administraciones militares. Sin embargo, en 1943, ya que las pérdidas nazis continuaron multiplicándose, todos los territorios sometidos de Europa septentrional y occidental fue-

Los planes de Hitler para un Nuevo Orden en el oriente

Los monólogos nocturnos que pronunciaba Hitler en la sobremesa a sus huéspedes, grabados por el secretario privado del Führer, Martin Bormann, revelaron mucho sobre el Nuevo Orden que deseaba crear. En la noche del 17 de octubre de 1941, el líder nazi expresó sus opiniones de lo que los alemanes harían con sus recién conquistados territorios en el frente oriental.

Las conversaciones secretas de Hitler, 17 de octubre de 1941

En comparación con las bellezas acumuladas en el centro de Alemania, los nuevos territorios del este nos parecen un desierto [...] Deberemos poblar el desierto ruso [...] Le quitaremos su carácter de estepa asiática, lo europeizaremos. Con este objetivo llevaremos a cabo la construcción de caminos que conducirán hasta la parte más austral de Crimea y al Cáucaso. Estarán marcados en toda su longitud con pueblos alemanes y alrededor de esos pueblos se asentarán nuestros colonizadores.

En cuanto a los dos o tres millones de hombres que necesitamos para llevar a cabo esta tarea, los encontraremos más rápidamente de lo que pensamos. Vendrán de Alemania, Escandinavia, los países occidentales y de América. Ya no estaré aquí para ver todo eso, pero en 20 años Ucrania ya será el hogar para 20 millones de habitantes, además de los nativos. Dentro de 300 años el campo será uno de los jardines más bellos del mundo.

En cuanto a los nativos, tendremos que ocultarlos con cuidado. Al judío, ese destructor, lo expulsaremos [...] No

nos asentaremos en las ciudades rusas, y las dejaremos que se caigan a pedazos, sin intervenir. Y sobre todo, ¡no tendremos remordimiento por ese asunto! Ya no jugaremos a las nanas, no tenemos ninguna obligación en lo que se refiere a estos pueblos. Luchar contra las casuchas, ahuyentar las pulgas, proveer maestros alemanes, sacar nuestro periódico, jes muy poca cosa para nosotros! Tal vez estableceremos una planta transmisora de radio que estará bajo nuestro control. Y por lo demás, dejemos que sólo aprendan lo suficiente para que reconozcan nuestros símbolos de las carreteras, de manera que no mueran aplastados por nuestros vehículos [...] Sólo hay una obligación: germanizar este país mediante la inmigración de alemanes y considerar a los nativos cual pieles rojas. Si este pueblo nos derrotara, ¡que el cielo se apiade de nosotros! Pero no los odiamos. Ese sentimiento es desconocido para nosotros. Estamos guiados sólo por la razón [...]

Todos aquellos que tengan sentimientos por Europa pueden acompañarnos en nuestra obra. En este asunto iré directo, con sangre fría. Lo que ellos piensen de mí, en esta coyuntura, me es completamente indiferente. No veo por qué un alemán que coma un pedazo de pan debería atormentarse con la idea de que el suelo que lo produce ha sido ganado mediante la espada.



¿Qué "Nuevo Orden" imaginó Hitler en el oriente? ¿Qué hubiera significado su éxito para los pueblos del oriente de Europa?

FUENTE: Hugh Trevor-Roper, Hitler's Secret Conversations 1941-1944, Nueva York, Farrar, Straus & Young, 1953.

ron explotados despiadadamente por los bienes materiales y por sus trabajadores para las necesidades bélicas alemanas.

PLANES PARA UN IMPERIO RACIAL ARIO Debido a que las tierras conquistadas del oriente contenían el famoso "espacio vital" para la expansión alemana y estaban habitadas —en la opinión de los nazis— por los eslavos, "pueblos racialmente inferiores", la administración nazi fue considerablemente más despiadada con ellos. La ideología racista de Hitler y sus planes para un imperio regido por la raza aria fueron tan importantes para él que los invasores comenzaron a implementar su programa racial poco tiempo después de conquistar Polonia. Heinrich Himmler, un apasionado creyente de la ideología racial nacionalsocialista y líder de las SS (tropas de asalto), estuvo a cargo de los planes de recolonización germana en el oriente. La labor de Himmler fue la de evacuar a los pueblos eslavos inferiores y sustituirlos por alemanes, una política que aplicó por primera vez en las nuevas provincias creadas en las tierras del occidente de Polonia. Un millón de polacos fueron desterrados y expulsados hacia el sur del territorio, y a cientos de miles de alemanes étnicos (descendientes de alemanes que habían emigrado años atrás de Alemania a varias partes del sur y oriente de Europa) se les alentó para que colonizaran áreas designadas en Polonia. Para 1942, unos dos millones de alemanes étnicos se asentaron en ese país.

La exitosa invasión en la Unión Soviética infló las visiones nazis de una colonización alemana en el oriente. Hitler habló a su círculo íntimo de un proyecto colosal de ingeniería social que se

llevaría a cabo después de la guerra, en el que polacos, ucranianos y soviéticos se convertirían en mano de obra esclava, mientras que los campesinos alemanes se asentarían en las tierras abandonadas y las germanizarían (véase el recuadro arriba). Los nazis involucrados en esta clase de planes estaban conscientes de los costos humanos. Himmler dijo en una reunión de oficiales de las SS que a pesar de que la eliminación de 30 millones de eslavos era un prerrequisito para realizar los propósitos alemanes en el oriente, "si las naciones viven en prosperidad o mueren de hambre, sólo me interesa en la medida en que los necesitemos como esclavos para nuestra cultura. De otra manera, no me interesan."

EXPLOTACIÓN ECONÓMICA En el terreno económico, el Nuevo Orden nazi significó la explotación brutal de los recursos de la Europa conquistada. En Europa Oriental, los excesos fueron directos y severos. Los alemanes confiscaron materias primas, máquinas y alimentos, dejando sólo lo suficiente para que los pueblos llevaran un mínimo nivel de subsistencia. Aunque los conquistadores adoptaron las formalidades "legales" en su explotación económica de Europa Occidental, los suministros militares y las materias primas se decomisaron en forma abierta. En la medida en que las políticas nazis crearon una drástica escasez de alimento, ropa y refugios, muchos europeos sufrieron severamente.

USO DE TRABAJADORES EXTRANJEROS La falta de trabajadores en Alemania por su enrolamiento militar y las limitaciones demográficas germanas condujo a una política de movilización

despiadada de mano de obra extranjera y esclava hacia ese país. Después de la invasión a la Unión Soviética, cuatro millones de prisioneros de guerra soviéticos, capturados por los alemanes, se convirtieron en el recurso principal de mano de obra pesada, pero se desperdició al permitir que tres millones de ellos murieran debido a la negligencia. En 1942, se creó una agencia especial con la finalidad de reclutar fuerza laboral para los campos agrícolas y las industrias alemanes. En el verano de 1944, siete millones de trabajadores extranjeros estaban laborando en Alemania y constituían el 20% de la fuerza laboral del país. Al mismo tiempo, otros siete millones de personas esclavizadas aportaban trabajo forzado dentro de sus propios países en las granjas, industrias y hasta en los campos militares. Sin embargo, la mano de obra forzada con frecuencia resultaba contraproducente debido a que creaba un caos económico en los países ocupados e interrumpía la producción industrial que podría haber ayudado a Alemania. Aún peor para los alemanes fue el hecho de que el carácter brutal de las políticas de reclutamiento a menudo conducía a que más personas se resistieran a las fuerzas de la ocupación nazi.

Movimientos de resistencia

Las políticas alemanas hacia las regiones conquistadas rápidamente dieron origen a movimientos de resistencia a lo largo de toda Europa, especialmente en el este, donde la brutalidad con los pueblos nativos ocasionó una fuerte reacción. En Ucrania y en los Estados bálticos, por ejemplo, los nazis fueron recibidos al principio por una parte de la población como "libertadores", pero las disposiciones de Hitler de tratar a los eslavos como subhumanos únicamente causaron que los habitantes apoyaran masiva y activamente a las guerrillas de la resistencia organizadas por los soviéticos uniéndose a ellas.

MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA EN LA EUROPA OCUPA-DA POR LOS NAZIS Se formaron movimientos de resistencia por toda Europa. Los miembros activos de la resistencia llevaron a cabo actos de sabotaje en contra de las instalaciones alemanas, asesinaron a oficiales alemanes, publicaron periódicos antinazis, escribieron consignas contra la ocupación extranjera en las paredes y espiaron las posiciones militares invasoras para informar y apoyar a los aliados. Algunos grupos antinazis de los países ocupados, así como el movimiento de la Francia Libre, bajo la dirección de Charles de Gaulle, crearon gobiernos en el exilio en Londres. En ciertos países los grupos de resistencia llegaron a tener la suficiente fuerza para enfrentar a los enemigos en batallas campales. En Yugoslavia, por ejemplo, Josip Broz, conocido como Tito (1892-1980), condujo un regimiento guerrillero en contra de las fuerzas alemanas de ocupación. En 1944, su ejército partisano contaba con 250 000 efectivos, que incluía a 100 mil mujeres.

Después de la invasión a la Unión Soviética en 1941, los partidos comunistas en toda Europa asumieron papeles de liderazgo en los movimientos clandestinos de resistencia. Esto a veces provocaba conflictos con los grupos locales de resistencia ideológicamente opuestos, que temían las consecuencias en la posguerra del poder comunista. El movimiento de Francia Libre que encabezaba Charles de Gaulle, por ejemplo, frustró el intento de los comunistas galos de dominar los principales grupos de la resistencia.

Las mujeres también se unieron, en gran número, a los movimientos en contra de la ocupación extranjera, en toda la Europa dominada por los nazis. Servían como mensajeras, sembraban bombas en los cuarteles nazis, ejecutaban oficiales, publicaban y repartían periódicos subversivos que orientaban y organizaban la resistencia, espiaban los movimientos y posiciones militares alemanas y utilizaban las canastas de compras para acarrear armas, medicinas y dinero para ayudar a su causa. En Noruega las mujeres contrabandeaban judíos hacia la neutral de Suecia. En Grecia vestían a sus esposos con ropas femeninas para salvarlos cuando los nazis buscaban detener los actos de sabotaje por medio de severas represalias, en las cuales, por ejemplo, todos los hombres de un pueblo eran ejecutados.

LA RESISTENCIA EN ALEMANIA Alemania también tuvo sus movimientos de resistencia, aunque el creciente control de las SS sobre la vida cotidiana hizo que fueran tanto ineficientes como muy peligrosos. El movimiento de la Rosa Blanca realizó un intento por parte de un pequeño número de estudiantes y un profesor de la Universidad de Múnich de distribuir panfletos en los que denunciaban que el régimen nazi era ilegal, criminal y ateo. Sus miembros fueron apresados, arrestados y prontamente ejecutados. De la misma manera, los grupos de resistencia comunista fueron en su mayoría aniquilados por la Gestapo (la policía secreta de Hitler).

Sólo una algo tardía conspiración en contra de Hitler y el régimen nazi se acercó al éxito. Fue un trabajo ejecutado principalmente de un grupo de oficiales militares y políticos conservadores, quienes estaban consternados por el belicismo y las enfermizas atrocidades de la guerra que el Führer había desatado. Uno de ellos, el coronel conde Claus von Stauffenberg (1907-1944), creía que sólo la eliminación del líder podía provocar el derrocamiento del régimen nazi. El 20 de julio de 1944, una bomba sembrada por Stauffenberg explotó en los cuarteles generales de Hitler en Prusia oriental, pero no mató al dictador. El complot fue rápidamente descubierto y destruido. Fueron ejecutadas cinco mil personas y Hitler siguió teniendo el control de Alemania.

El Holocausto

No hubo ningún otro aspecto más aterrador del Nuevo Orden nazi que la deliberada intención de exterminar a los judíos en Europa. La lucha racial fue un elemento clave en la ideología de Hitler y para él significaba claramente un conflicto de contraposiciones: los arios, creadores por el desarrollo cultural humano, contra los judíos, parásitos que intentaban destruir a los arios. En una reunión en 1922 del Partido Nazi, Hitler proclamó: "No puede haber un acuerdo, sólo existen dos posibilidades: la victoria de los arios o la aniquilación de los arios y la victoria de los judíos". ¹⁰ Aunque más tarde suavizó el tono de su mensaje antisemita cuando su partido buscó la victoria electoral de las masas, el antisemitismo fue un tema recurrente en el nazismo y dio como resultado una ola de actos legislativos en contra de los judíos entre 1933 y 1939 (véase el capítulo 26).

INICIOS DE LA POLÍTICA NAZI A principios de 1939, la política nazi se encauzó en promover la "emigración" de los judíos alemanes fuera de Alemania. Al mismo tiempo, Hitler había hecho advertencias siniestras acerca del futuro de los judíos europeos. En un discurso en el Reichstag, el 30 de enero de 1939, afirmó:

A menudo he sido un profeta en vida y, por lo general, se han reído de mí. Durante mi lucha por el poder, los judíos primero se rieron de mis profecías de que algún día asumiría el liderazgo del Estado y por consiguiente el del pueblo entero y, después, entre muchas otras

CINE E HISTORIA

Europa, Europa (1990)

DIRIGIDA POR AGNIESZKA HOLLAND, Europa, Europa (conocida como Hitlerjunge Salomon [Salomón, el joven de Hitler] en Alemania) es una desgarradora historia del escape de un niño judío de los horrores de la persecución nazi. Está basada en las memorias de Salomon Perel, un judío alemán de origen polaco que sobrevivió haciéndose pasar por ario puro. La película empieza en 1938 durante la Kristallnacht, cuando la familia de Solly (el apodo de Salomón Perel) sufre un ataque en su pueblo natal de Peine, en Alemania. Asesinan a la hermana de Solly y la familia regresa a Polonia. Cuando los nazis invaden ésta, Solly (Marco Hofschneider) y su hermano son trasladados al este, pero los separan y mandan a Solly a un orfanatorio soviético en Grodno, en la parte oriental de la Polonia ocupada por los soviéticos.

Por dos años, Solly se convierte en un decidido joven comunista, pero cuando los alemanes invaden en 1941, cae en sus manos y rápidamente asume una falsa identidad para poder sobrevivir. Se convierte en Josef "Jupp" Peters, supuestamente hijo de padres alemanes procedentes de Letonia. Puesto que dominaba el ruso y el alemán con fluidez, Solly/Jupp se convierte en traductor de las fuerzas invasoras. Después de un acto de valentía accidental, lo premian con su envío a un centro educativo de las Juventudes Hitlerianas, en donde vive atemorizado de ser descubierto como judío debido a la circuncisión de su pene. Solly logra sobrevivir a la caída de la Alemania nazi y al final de la guerra se reencuentra en Palestina con su hermano, quien también sobrevive. Durante casi toda la película, el protagonista vive en constante miedo de que su identidad real sea descubierta, pero su suerte, carisma e ingenio le permiten sobrevivir una serie de extraordinarios acontecimientos.

A pesar de que es imposible saber si todos los detalles de la película son históricamente verdaderos (y algunos son absurdamente imprecisos, como el bombardeo perpetrado por un avión que no fue desarrollado sino hasta después de la guerra), en general la historia tiene un tono verídico. El fanatismo, tanto de los rusos como de los oficiales alemanes, quienes adoctrinaban a los jóvenes, parece real. La escena en el centro educativo de las Juventudes Hitlerianas, en donde se muestra cómo se identifica a los judíos, es realista, incluso cuando se hace irónica por la decisión del instructor de Solly/Jupp de demostrar las características de un verdadero ario. La película también describe de forma objetiva el mundo de terror en el que los judíos tenían que vivir con los nazis antes de la guerra y las condiciones deplorables de los guetos en las ciudades polacas durante el conflicto. La cinta nos muestra cómo tenían que pelear



Salomon Perel/Josef Peters (Marco Hofschneider) como miembro de las Juventudes Hitlerianas.

las personas para sobrevivir en un mundo con una ideología demente donde los judíos eran asesinados simplemente por serlo. Las actitudes de los soldados alemanes también parecen reales. Muchos de ellos aparecen siguiendo órdenes y matando judíos basados en la creencia de que habían sido adoctrinados. Pero la película también describe a algunos soldados alemanes cuya humanidad no les permite matar a los judíos. Un soldado homosexual descubre la identidad de Solly/Jupp cuando intenta —sin éxito— tener sexo con él, y se convierte en su protector hasta que lo matan en una batalla.

Se han hecho muchas películas acerca de las horribles experiencias de los judíos durante la segunda Guerra Mundial, pero ésta es diferente de la mayoría de ellas. Ésta nunca se hubiera filmado de no ser por el hecho de que Salomón Perel, a quien le había dicho su hermano que no contara su historia porque nadie la creería, se inspiró para escribir sus memorias después de una reunión con el antiguo líder de su viejo grupo de la Juventud Hitleriana en 1985. Esta apasionante e inteligente película fue en última instancia el resultado de ese encuentro.

cosas, tendría una solución para el problema judío [...] Hoy seré un profeta de nuevo: si el judaísmo internacional financiero de Europa y del extranjero tiene éxito una vez más en sumergir a los pueblos en una guerra mundial, entonces la consecuencia no será la bolchevización del mundo y, por consiguiente, la victoria de los judíos, sino por el contrario, la destrucción de la raza judía en Europa.¹¹

En aquel momento, la emigración era todavía la política favorecida. Una vez que la guerra comenzó en septiembre de 1939, el llamado problema judío adquirió una nueva dimensión. Por un tiempo hubo discusiones acerca del Plan de Madagascar, el cual

pretendía un embarque masivo de judíos a la isla de Madagascar, en la costa oriental de África. Cuando las contingencias de la guerra hicieron esto impráctico se pensó en una política más drástica (véase la sección Cine e historia arriba).

LA SS Y LOS EINSATZGRUPPEN Heinrich Himmler y las SS compartían estrechamente la ideología racial de Adolf Hitler. A las SS se les otorgó la responsabilidad de lo que los nazis llamaron su **Solución Final** al problema judío: la aniquilación del pueblo judío. A Reinhard Heydrich (1904-1942), jefe del Servicio de

Seguridad de las SS, se le dio la responsabilidad administrativa de la Solución Final. Tras la derrota de Polonia, Heydrich ordenó a las fuerzas especiales de ataque (Einsatzgruppen), creadas por él, que encerraran y concentraran a todos los judíos en los guetos establecidos en unas cuantas ciudades polacas.

En junio de 1941, se les dieron a los Einsatzgruppen nuevas responsabilidades como unidades móviles asesinas. Estos escuadrones de la muerte de las SS siguieron el avance regular del ejército en el interior de la Unión Soviética. Su trabajo era el de encerrar a los judíos en sus aldeas, ejecutarlos y enterrarlos en fosas comunes, las cuales eran cavadas, por lo general, por las mismas víctimas antes de ser ejecutadas. El líder de uno de estos escuadrones de la muerte describió su forma de operar:

Las unidades seleccionadas para esta tarea entraban a los pueblos y ordenaban a los ciudadanos judíos más destacados convocar a todos los judíos a una reunión con el propósito de reubicarlos. Se les exigía que entregaran todos sus objetos de valor a los líderes de la unidad y, poco después, antes de su ejecución, su ropa exterior. Los hombres, mujeres y niños eran conducidos a un lugar de ejecución que en la mayoría de los casos estaba localizado cerca de una fosa profunda antitanques. Se les disparaba, de rodillas o parados, y los cuerpos eran arrojados a la zanja.12

Tales asesinatos rutinarios crearon problemas morales entre los ejecutores de las SS. Durante una visita a Minsk, en la Unión Soviética, el líder de las SS trató de subir la moral señalando que

[...] a él no le gustaría que los alemanes hicieran tal cosa con gusto. Pero agregó que su conciencia no estaba de ninguna manera afectada, ya que eran soldados que tenían que llevar a cabo cada orden incondicionalmente. Sólo él tenía la responsabilidad ante Dios y Hitler por todo lo que estaba ocurriendo [...] y él estaba actuando desde un profundo entendimiento de la necesidad de esta operación.13

LOS CAMPOS DE EXTERMINIO A pesar de que se ha estimado que alrededor de un millón de judíos fueron asesinados por los Einsatzgruppen, este enfoque para resolver el problema pronto se consideró inadecuado. A cambio, los nazis optaron por la aniquilación sistemática en campos especialmente construidos para su exterminio. El plan era sencillo. A los judíos de los países ocupados por Alemania (o por los simpatizantes de ésta), se les agruparía y se les haría subir como ganado a los trenes de carga y se les enviaría a Polonia, donde se habían construido seis centros de exterminio para este propósito (véase el mapa 27.4). El más grande e infame fue el de Auschwitz-Birkenau. La asistencia técnica para la construcción de los campos la proporcionaron expertos del programa T-4, que en Alemania fueron responsables del exterminio, entre 1938 y 1941, de 80 mil personas, supuestamente "inadecuadas" por su raza (también hubo entre las víctimas gitanos, negros, eslavos y otras "razas inferiores", así como militantes antinazis) o personas con defectos mentales o físicos. Basados en sus experiencias, los técnicos médicos eligieron el Zyklon B (nombre comercial del cianuro de hidrógeno) como el gas más eficaz para la rápida muerte de un gran número de personas en cámaras de gas, diseñadas para que parecieran baños, a fin de facilitar la cooperación de las víctimas. Después de gasearlos, los cuerpos eran incinerados en crematorios especialmente construidos.

Con el objeto de informar a los funcionarios del partido y del Estado acerca de los procedimientos generales de la Solución Final, se llevó a cabo una conferencia especial en Wannsee, a las afueras de Berlín, el 20 de enero de 1942. En ella, Reinhard Heydrich delineó los pasos que se darían para "resolver la cuestión judía". Explicó cómo, "en el curso de la implementación práctica de la Solución Final, Europa necesitaba ser escudriñada de este a oeste" en busca de judíos a quienes luego se les llevaría "grupo por grupo, a los así llamados guetos de tránsito, para más tarde ser transportados desde allí hacia la región que está más al este". Durante la conferencia se resolvieron los detalles burocráticos, de manera que el partido y los funcionarios nazis cooperaran en la total eliminación final de los judíos.

En la primavera de 1942, los campos de exterminio ya estaban operando. Aunque la prioridad inicial fue la eliminación de los guetos en Polonia, en el verano de 1942, los judíos también eran embarcados desde Francia, Bélgica y Holanda. En 1943 hubo embarques de judíos desde las ciudades capitales de Berlín, Viena, Praga, así como de Grecia, el sur de Francia, Italia y Dinamarca. Aunque los aliados estaban logrando importantes



El Holocausto: actividades de los Einsatzgruppen. Las actividades de las unidades móviles asesinas conocidas como Einsatzgruppen dieron inicio a la primera etapa de los asesinatos masivos del Holocausto. Esta fotografía nos muestra la ejecución de un judío a manos de un miembro del escuadrón de la muerte de las SS. Entre los testigos de estas acciones se encontraban elementos del ejército alemán, el servicio laboral alemán y hasta las Juventudes Hitlerianas. Cuando se dieron cuenta de que este método era ineficiente fue remplazado por los campos de exterminio.

Siblioteca del Congreso, División de foto



Mapa 27.4 El Holocausto. Hitler utilizó la ficción de la raza aria, a la que supuestamente pertenecían los alemanes, para ayudar a radicalizar al pueblo alemán y justificar su odio por los judíos. La "Solución Final" de Hitler a la "cuestión judía" fue la ejecución masiva de los judíos en los campos de exterminio.



¿Qué región fue la que perdió mayor número de judíos y qué ayuda a explicar esto?

avances en 1944, las víctimas eran transportadas de Grecia a Hungría. Estos viajes dependían de la cooperación del Ministerio de Transporte de Alemania ya que, a pesar de las desesperadas necesidades militares, la "Solución Final" tuvo prioridad en el uso de los vagones de ferrocarril para el envío de los prisioneros a los campos de exterminio. Incluso el argumento militar de que éstos podían ser utilizados para la fabricación de armamento fue ignorado por las demandas de la aniquilación.

Una experiencia escalofriante esperaba a los judíos al llegar a uno de los seis campos de la muerte. Rudolf Hoss, comandante de Auschwitz-Birkenau, la describió:

Teníamos dos médicos de las SS en servicio en Auschwitz para examinar a los prisioneros que arribaban. Éstos pasarían uno a uno con los médicos para que tomaran decisiones inmediatas mientras caminaban ante ellos. A aquellos que estaban en condiciones de trabajar se enviaban al campo. A los demás se les mandaba directamente a las plantas de exterminio. Los niños de edades tempranas eran invaria-

blemente exterminados, ya que eran muy jóvenes para poder trabajar... En Auschwitz procuramos engañar a las víctimas, haciéndoles creer que entrarían a un proceso para espulgarlos. Claro está que frecuentemente se daban cuenta de nuestras verdaderas intenciones y algunas veces había disturbios y teníamos dificultades debido a ese hecho.¹⁴

Alrededor del 30% de las personas que llegaban a Auschwitz eran enviadas a los campos de trabajo y al resto se le conducía a las cámaras de gas. Un doctor francés describió el proceso:

Es mediodía cuando una larga fila de mujeres, niños y ancianos entra en el patio [...] El oficial a cargo [...] sube en un banco para decirles que van a tener un baño y después tomarán un trago de café caliente. Todos se desnudan en el patio [...] Las puertas se abren y unos empujones indescriptibles comienzan. Las primeras personas en entrar a la cámara de gas comienzan a retroceder; sienten la muerte que les espera. Los hombres de las SS ponen fin a estos empujones a golpes de culata, golpeando con sus rifles las cabezas de las mujeres horrorizadas que abrazan desesperadamente a sus hijos. Las grandes puertas dobles de roble están cerradas. Durante dos interminables minutos uno puede oír golpes en las paredes y gritos que ya no son humanos. Y luego, ningún sonido. Cinco minutos más tarde se abren las puertas. Los cadáveres aplastados juntos y distorsionados se caen como una cascada [...] Los cuerpos que todavía están tibios pasan a manos del peluquero que corta el pelo y el dentista que saca los dientes de oro [...] Un transporte más se ha procesado a través del crematorio número IV.15

Después de ser gaseados, los cadáveres eran cremados. Los bienes y hasta los cuerpos de las víctimas se utilizaban para obtener ganancias económicas. A las mujeres se les cortaba el cabello, se juntaba y se convertía en colchones o tela. Algunos de los internos eran sujetos a experimentos "médicos" crueles y dolorosos. Los alemanes mataron entre cinco y seis millones de judíos, más de tres millones de ellos en campos de exterminio. Prácticamente 90% de la población judía de Polonia, los Países bálticos y Alemania fue exterminada. En general, el Holocausto fue responsable de la muerte de casi dos de cada tres judíos europeos (véase el recuadro de la página 807).

EL OTRO HOLOCAUSTO Los nazis también fueron responsables por la muerte deliberada por fusilamiento, hambre o exceso de trabajo de por lo menos entre nueve y 10 millones de personas. Debido a que los nazis también consideraban a los gitanos de Europa (como a los judíos) una raza de sangre extranjera,



El Holocausto: exterminio en el campo de Auschwitz. Después de su éxito inicial en el este, Hitler echó a andar la máquina para la aniquilación física de los judíos en Europa. Aquí se muestra a un grupo de judíos húngaros llegando a Auschwitz. Se estima que 1.1 millones de personas —90% judíos— fueron asesinados ahí.

los confinaron sistemáticamente para su exterminio. Aproximadamente 40% de un millón de gitanos europeos fueron asesinados en los campos de exterminio. Los líderes de los pueblos "subhumanos" eslavos —los clérigos, la clase intelectual, los líderes civiles, jueces y abogados— fueron arrestados y asesinados deliberadamente. Unos cuatro millones adicionales de polacos, ucranianos y bielorrusos perdieron la vida como trabajadores esclavos para la Alemania nazi, y por lo menos de tres a cuatro millones de prisioneros de guerra soviéticos fueron liquidados en cautiverio. Los nazis también persiguieron a los homosexuales y miles perecieron en los campos de concentración.

El nuevo orden en Asia

Una vez que la consolidación del poder de Japón se había completado, la política de guerra nipona en las áreas ocupadas fue esencialmente defensiva, ya que el imperio asiático esperaba utilizar sus nuevas posesiones para poder satisfacer sus necesidades de materias primas como estaño, petróleo y caucho, así como para la comercialización de sus productos de manufactura. Para darle una estructura a este arreglo, los líderes japoneses establecieron la Gran Esfera de Coprosperidad de Asia Oriental como una comunidad autosuficiente, diseñada para proveer beneficios mutuos, tanto a los territorios ocupados como al país de origen (Japón).

La conquista japonesa del sudeste de Asia se logró con el lema "Asia para los asiáticos". Los oficiales japoneses en los territorios ocupados rápidamente prometieron un gobierno independiente bajo la tutela nipona. Dichos gobiernos eventualmente se establecieron en Birmania, las Indias Orientales Holandesas, Vietnam y Filipinas.

Sin embargo, era un hecho que el poder real descansaba en las autoridades militares japonesas en cada territorio, y los comandos militares nipones locales estaban directamente subordinados al comando general del ejército en Tokio. Los recursos económicos de las colonias se explotaron para el beneficio de la máquina de guerra japonesa, mientras que se reclutó a los nativos para servir en las unidades militares o enrolarlos en proyectos de trabajos públicos. En algunos casos, las personas que vivían en estos territorios eran sometidas a severas privaciones.

Al igual que los soldados alemanes en la Europa ocupada, las fuerzas militares japonesas a menudo tenían poco respeto por las vidas de los sujetos que dependían de ellos. En su conquista de Nanjing, China, en 1937, los soldados japoneses pasaron varios días saqueando, violando y matando a las personas del lugar. Casi 800 mil coreanos fueron sacados de sus pueblos y enviados al exterior, la mayoría de ellos para desempeñar trabajos pesados en Japón. Diez mil coreanas fueron forzadas a servir como "mujeres de consuelo" (prostitutas) para las tropas invasoras. Los japoneses también utilizaron ampliamente la fuerza laboral de los prisioneros de guerra y de los habitantes de las localidades ocupadas para que ayudaran a sus proyectos bélicos. En la construcción del ferrocarril de Birmania a Tailandia, en 1943, por ejemplo, utilizaron 61 mil prisioneros de guerra australianos, británicos y holandeses, y casi 300 mil trabajadores de

Heinrich Himmler: "Tenemos el derecho moral"

Aunque los Jefes nazis fueron reacios a hablar abiertamente sobre su intento de destruir a los judíos de Europa, cuando lo hicieron no tuvieron reparos en justificar sus acciones. En 1943, Heinrich Himmler, jefe de las SS, quien asumió la responsabilidad de la ejecución del Holocausto, pronunció un notable discurso frente a los líderes de las SS en Poznan, Polonia.

Heinrich Himmler, Discurso a los líderes de las SS

También quiero hablar con ustedes, con toda franqueza, sobre un asunto muy grave. Entre ustedes hay que mencionarlo con toda franqueza y, sin embargo, nunca se hablará de ello públicamente. Me refiero a la liquidación de los judíos, el exterminio de la raza judía. Es una de esas cosas de las que es fácil hablar —"La raza judía está siendo exterminada", dice un miembro del partido, "eso es muy claro, está en nuestro programa: eliminación de los judíos, y lo estamos haciendo, estamos exterminándolos"—. Y luego vienen 80 millones de alemanes dignos y cada uno tiene su judío decente. Por supuesto, los otros son parásitos, pero este es un judío A-1. Ninguno de los que hablan de esta manera ha sido testigo de ello, ninguno de ellos lo ha atravesado. La mayoría de ustedes deben saber lo que significa cuando 100 cadáveres yacen lado a lado, o 500 o 1000. Eliminar y al mismo tiempo

[...] permanecer como compañeros decentes, eso es lo que nos hace duros. Esta es una página de gloria en nuestra historia que nunca se ha escrito y nunca se escribirá [...] Hemos tomado de ellos la riqueza que poseían y he emitido una orden estricta: [...] esta riqueza debe ser entregada a [Alemania] sin reservas como una cuestión de rutina. No la hemos tomado para nosotros mismos [...] Tenemos el derecho moral, tenemos el deber de nuestra gente, para destruir a este pueblo que quería destruirnos. Pero no tenemos el derecho de enriquecernos con una piel, un reloj, una marca, un cigarrillo o cualquier otra cosa. Dado que hemos exterminado a una bacteria, no queremos, en definitiva, estar infectados por la bacteria y morir. No veré cómo una pequeña área de infección aparece aquí o gana terreno. Donde sea que pueda formarse, la vamos a cauterizar. Pero en conjunto podemos decir que hemos cumplido con este difícil deber por el amor de nuestro pueblo. Y nuestro espíritu, nuestra alma, nuestro carácter no ha sufrido ningún daño con ella.



¿Cómo justifica Himmler el Holocausto? ¿Qué está mal con sus argumentos y cómo ejemplifica los peligros de la rigidez ideológica?

FUENTE: Nazi Conspiracy and Aggression, vol. 4, Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1946, pp. 563-564.

Birmania, Malasia, Tailandia y las Indias Orientales Holandesas. Cuando el ferrocarril se terminó de construir, 12 mil presos de guerra de los aliados y 90 mil obreros nativos habían muerto debido a una dieta inadecuada y a las atroces condiciones de trabajo en un clima insalubre.

El frente interno



Preguntas centrales: ¿Cuáles eran las condiciones en el frente interno de Japón y en las principales naciones occidentales involucradas en la segunda Guerra Mundial?

La segunda Guerra Mundial fue una conflagración total en un sentido más amplio que la primera Guerra Mundial. La lucha se extendió mucho más e involucró a casi todo el mundo. La movilización económica resultó aún más extensa, como también la de las mujeres. El número de civiles que perecieron se incrementó de manera impresionante: casi 20 millones de personas murieron como resultado de los bombardeos, las políticas de exterminación masiva y los ataques de los ejércitos invasores.

La movilización de los pueblos

Los frentes internos de los principales países en guerra variaron considerablemente en función de las circunstancias nacionales.

GRAN BRETAÑA Los británicos movilizaron sus recursos más concienzudamente que sus aliados y también que los alemanes. En el verano de 1944, 55% de los ingleses pertenecía a las fuerzas armadas o desempeñaba "trabajos de guerra" como civiles.

Estaban decididos especialmente a emplear a las mujeres en el esfuerzo bélico. A la mayoría de las mujeres menores de 40 años se las llamó para hacer algún tipo de trabajo relacionado con la contienda. En 1944, ellas ocupaban casi el 50% de las posiciones del servicio civil y el número de aldeanas en la agricultura se duplicó a medida que las "muchachas campesinas" realizaban labores agrícolas usualmente realizadas por los hombres.

El gobierno alentó una campaña denominada "Cava para la victoria" con el objeto de incrementar la producción de alimentos. Los campos que estaban normalmente reservados para los eventos atléticos fueron entregados a los ciudadanos para que hicieran sus huertos mediante la campaña llamada "Cultiva tu propia comida". Incluso con la incorporación de 1.4 millones de huertos en 1943, Gran Bretaña todavía enfrentó una seria escasez de alimentos, ya que los submarinos alemanes continuaban hundiendo cientos de naves mercantes inglesas. El racionamiento de comida, con sus asignaciones semanales de tocino, azúcar, grasas y huevos, se intensificó durante la beligerancia haciendo que los ingleses se acostumbraran a una dieta en la que dominaban el pan y las papas. Muchos británicos invirtieron su tiempo libre en las labores de guerra, como en los programas "Cava para la victoria", la Defensa Civil o la Guardia de la Patria. La Guardia de la Patria se fundó en 1940 para pelear contra los invasores alemanes. Incluso se esperaba que los ancianos ayudaran en sus casas con la fabricación de partes de aviones.

Durante la guerra, los británicos pusieron un gran énfasis en una economía planificada. En 1942, el gobierno creó un ministerio encargado del combustible y de la energía para controlar la industria del carbón, así como un ministerio de la producción para la supervisión de los suministros de las fuerzas armadas. Aunque los controles de la burocrática "cinta roja" fueron poco populares,





The National Archives/SSPL/Getty Images

Las mujeres en las fábricas. Aunque sólo la Unión Soviética utilizó a las mujeres en posiciones de combate, el número de las que trabajaba en la industria se incrementó en la mayoría de los países beligerantes. Aquí se muestra a un grupo de mujeres británicas en una fábrica de aviones de combate en Beaufort, en 1940, que estaban destinados a la fuerza aérea inglesa. A la derecha aparece un cartel de propaganda que alienta a las mujeres a trabajar en las industrias.

especialmente entre los hombres de negocios, la mayoría de los ciudadanos parecían aceptar que la guerra total requería una interferencia gubernamental inusual en sus vidas. Los ingleses obtuvieron ganancias sustanciales con la manufactura de bienes de guerra. La producción de tanques se cuadruplicó entre 1940 y 1942, mientras que la de aviones creció de 8 mil en 1939 a 26 mil entre 1943 y 1944.

LA UNIÓN SOVIÉTICA La segunda Guerra Mundial tuvo un enorme impacto en la Unión Soviética. Conocida por los rusos como la Gran Guerra Patria, la conflagración germano-soviética fue testigo de las mayores batallas terrestres de la historia, así como de una crueldad increíble. Para la Alemania nazi fue una guerra de opresión y aniquilación que exigió medidas despiadadas contra sus enemigos. Dos de cada cinco personas asesinadas en la segunda Guerra Mundial fueron ciudadanos soviéticos.

El cambio a una confrontación equilibrada sólo exigía modificaciones limitadas en la administración de la Unión Soviética. Como autoridad central, el dictador Josef Stalin, a la cabeza de la cúpula del Partido Comunista, simplemente creó un sistema de "súper centralización" mediante el cual dirigía los asuntos políticos y militares. Con esto, todas las organizaciones civiles y militares se sujetaron al control del partido y la policía secreta soviética.

Las derrotas iniciales de la URSS condujeron a tomar medidas urgentes y drásticas de movilización que afectaron a la población civil. Leningrado, por ejemplo, vivió un sitio que duró 900 días, durante el que los habitantes llegaron a tal grado de desesperación por obtener alimento que comieron perros, gatos y ratones. Conforme el ejército alemán hizo su rápido avance hacia el territorio soviético, las fábricas en la parte occidental de la URSS fueron desmanteladas y se trasladaron al interior: hacia los Urales, Siberia occidental y la región del Volga. Las máquinas se colocaron sobre la tierra, al descubierto, y se elevaron los muros alrededor de ellas, al tiempo que los trabajadores comenzaban sus labores. La fábrica de tanques de Kharkov produjo sus primeros 25 tanques T-34 sólo 10 semanas después de reconstruir la planta.

La extendida movilización militar, industrial v económica creó otra nueva revolución industrial en la Unión Soviética. Stalin la nombró la "batalla de las máquinas", y los soviéticos la ganaron produciendo 78 mil tanques y 98 mil piezas de artillería. El 55% del ingreso nacional soviético se destinó a equipo de guerra, en comparación con el 15% que se había dado en 1940. Como resultado del énfasis en los bienes militares, los ciudadanos experimentaron increíbles carencias en cuanto a alimentos y vivienda. El consumo de alimentos por parte de los civiles cayó 40% durante la guerra; en el territorio del Volga, en los Urales y en Siberia los trabajadores vivían en trincheras cubiertas o en barracas en ruinas.

Las mujeres soviéticas jugaron un papel importante en los esfuerzos bélicos. Las mujeres y las muchachas trabajaron en industrias, minas y ferrocarriles. Ellas representaban entre 26 y 35% de la mano de obra en las minas y 48% en la industria del petróleo. En términos generales, el número de mujeres que trabajaban en la industria se incrementó casi 60%. También se decidió que ellas cavaran zanjas antitanques y que funcionaran como guardianas de ataques aéreos. Además, la Unión Soviética fue el único país, en la segunda Guerra Mundial, que empleó a mujeres como combatientes. Las mujeres soviéticas tuvieron las funciones de francotiradoras, así como también de tripulantes aéreas en los escuadrones de bombardeo. A las pilotos que ayudaron a derrotar a los alemanes en Stalingrado se les conoció como "Las brujas nocturnas".

A los campesinos se les pidió que soportaran enormes cargas. Ellos no sólo representaban el 60% de las fuerzas militares sino que, al mismo tiempo, también se esperaba que alimentaran al Ejército Rojo y al pueblo soviético en circunstancias de extrema dificultad. La ocupación alemana en los primeros meses de la guerra tuvo como resultado la pérdida transitoria de 47% de las regiones de producción de grano. Aunque se abrieron nuevos territorios en los Urales, Siberia y el resto del Asia soviética, la escasez de mano de obra y equipo dificultó el esfuerzo por expandir la producción agrícola. Debido a que los tractores y camiones para el cultivo fueron decomisados para transportar las armas del ejército, las mujeres y los niños quedaron literalmente atados a los arneses para realizar el arado, mientras que al mismo tiempo los campesinos trabajaban largas jornadas en las granjas colectivas sin ninguna retribución. En 1943, la cosecha soviética fue sólo de 60% en comparación con la cifra obtenida en 1940, una disminución que significó extremas penurias para muchas personas.

La movilización total le otorgó la victoria a la Unión Soviética. Tanto Stalin como el Partido Comunista se dieron cuenta rápidamente, después de la invasión alemana, de que el pueblo ruso no pelearía sólo ni principalmente por la ideología comunista, pero sí lo haría para preservar a la "Madre Rusia". La propaganda gubernamental recurrió, como en todos los países beligerantes, a los sentimientos patrióticos. En un discurso pronunciado en el aniversario de la Revolución de 1917, en noviembre de 1941, Stalin reanimó a la población hablando de los héroes nacionales de épocas anteriores, incluso de los famosos zares de la Rusia imperial.

ESTADOS UNIDOS El frente interno en Estados Unidos fue muy distinto a los de sus dos principales aliados bélicos, en gran medida porque —como ocurrió también en la Gran Guerra un cuarto de siglo antes— nunca enfrentó ninguna amenaza ni destrucción directa en su propio territorio. Aunque la economía y la fuerza laboral se movilizaron con lentitud, al poco tiempo de iniciado el conflicto Estados Unidos se convirtió principalmente en el arsenal de las potencias aliadas, ya que producía el equipo militar que éstas necesitaban con abundancia y calidad. La movilización de Estados Unidos también tuvo un gran impacto en el desarrollo social y económico de ese país.

El impacto inmediato, debido a la movilización bélica, fue la espectacular expansión de la economía estadunidense, que dio fin drásticamente a la Gran Depresión de comienzos de la década de 1930. Las antiguas fábricas de productos que se producían en tiempo de paz se convirtieron en industrias de artículos bélicos y además se construyeron muchas otras industrias nuevas. Grandes cantidades de dinero del Estado financiaron nuevas empresas, como en las ramas química y electrónica. Un reciente ministerio gubernamental de investigación y desarrollo científico proveyó fondos para los contratos con las universidades y sus cuadros intelectuales, utilizados, entre otras cosas, para crear innovadoras herramientas con tecnología de punta, como el arma nuclear y los motores para cohetes. El proyecto Manhattan para el desarrollo de una bomba atómica, que empleó a 130 mil personas y costó dos mil millones de dólares, involucró la cooperación de científicos, contratistas de defensa y organismos del gobierno federal.

La industria estadunidense no sólo proveyó a las fuerzas armadas de Estados Unidos sino también a los aliados de una enorme cantidad de tanques, camiones, vehículos todo terreno y aviones necesarios para ganar la guerra. Durante la época de la conflagración, el producto nacional bruto (PNB) aumentó 15%

anualmente. Durante el punto más alto de la producción bélica, en noviembre de 1943, la nación estaba construyendo seis barcos al día y generaba seis mil millones de dólares en equipo militar mensualmente. En la fabricación de aviones hubo un incremento de seis mil en 1939 a más de 96 mil en 1944.

La movilización industrial condujo a que el gobierno tuviera un lugar cada vez mayor en la economía. La burocracia federal creció dramáticamente con el establecimiento de un Consejo Administrativo de la Producción para la Guerra, que asignaba y administraba la producción; un Consejo de Trabajo de Guerra, que resolvía las disputas laborales; y una Oficina de Administración de Precios, que controlaba los precios y racionaba los productos estratégicos escasos, como la gasolina, el caucho y la carne.

La puesta en marcha de la economía estadunidense también ocasionó problemas sociales. La construcción de nuevas fábricas creó prósperas ciudades a las que miles de personas fueron a trabajar, pero que se enfrentaron con una insuficiencia de viviendas, centros de salud y escuelas. La espectacular expansión de pequeños pueblos en grandes urbes a menudo rompía con las costumbres tradicionales, lo que muchas veces se hacía evidente en el crecimiento de la prostitución entre adolescentes. La movilización económica también condujo a un desplazamiento generalizado de personas, creando nuevas tensiones sociales. Se alistaron 16 millones de personas (hombres y mujeres) en el ejército y otros 16 millones, la mayoría cónyuges o ligadas por parentesco o de uno u otro modo a personal en servicio, también fueron reubicadas. Cerca de un millón de afroestadunidenses emigraron de la parte sur rural hacia las ciudades industriales del norte y el occidente buscando oportunidades de trabajo en las fábricas. La presencia de éstos en áreas donde nunca antes habían vivido, por una parte, junto a los prejuicios de los blancos por la otra provocaron tensiones y hasta disturbios raciales. Durante 1943, en Detroit turbas de hombres blancos recorrieron las calles atacando a los negros. Muchos de los hombres que formaron parte del millón de afroestadunidenses que se alistaron en el ejército, sólo para ser segregados en sus propias unidades de combate, se enfurecieron por el trato recibido. Algunos se convirtieron en militantes y se prepararon para luchar por sus derechos civiles.

Los estadunidenses de origen nipón fueron tratados aún peor. En la costa oeste, 110 mil de estos hombres, de los cuales 65% nacieron en Estados Unidos, fueron llevados a campos de concentración rodeados de alambres de púas donde debían prestar juramento de lealtad. Aunque los funcionarios públicos aseguraron que esta política era necesaria por razones de seguridad, ni los germanoestadunidenses ni los italoestadunidenses recibieron un trato similar. El racismo inherente en este trato a los estadunidenses de ascendencia nipona fue evidente cuando el gobernador de California, Culbert Olson, dijo: "¿Sabe?, cuando miro a un grupo de estadunidenses de ascendencia alemana o italiana puedo decir si son leales o no. Puedo asegurar cómo piensan y tal vez hasta lo que están pensando. Pero me es imposible hacer esto con los inescrutables orientales, en particular con los japoneses". 16

ALEMANIA En agosto de 1914, los alemanes aclamaron con entusiasmo a los soldados que marchaban a la guerra. En septiembre de 1939, las calles estaban en calma. Muchos alemanes estaban apáticos o, peor aún para el régimen nazi, tenían un presentimiento de desastre. Hitler estaba muy consciente de la importancia del frente interno. Pensaba que el colapso local de Alemania en la primera Guerra Mundial había causado su derrota y, en su determinación

de evitar que se repitiera tal experiencia, adoptó una política económica que en realidad deterioró las posibilidades bélicas germanas.

Con el objeto de mantener la moral en el frente interno durante los primeros dos años de la guerra, Hitler se rehusó a convertir la planta de producción de bienes de consumo en una base industrial modificada para la fabricación de armamentos. La Blitzkrieg permitió a los alemanes obtener rápidas victorias, después de las cuales pudieron saquear los alimentos y las materias primas de los países conquistados con el objetivo de evitar que se desviaran los recursos de la economía civil hacia el esfuerzo bélico. Después de la extraordinaria y paciente resistencia de los británicos, de las derrotas alemanas en el frente ruso y de la entrada a la guerra de los estadunidenses, la situación económica cambió. A principios de 1942, Hitler finalmente ordenó un incremento masivo en la producción de armamentos y en el tamaño del ejército. En 1942, el arquitecto personal de Hitler, Albert Speer, fue nombrado ministro para armamento y municiones. Eliminando desperdicios y racionalizando procedimientos, Speer logró triplicar la producción de pertrechos entre 1942 y 1943 a pesar de los intensos ataques aéreos de los aliados. Sin embargo, la súplica urgente del ministro para una completa movilización de los recursos hacia la guerra no fue considerada. Hitler, temeroso de tener problemas con el ánimo de los alemanes, que podrían debilitar el medio interno, se rehusó a hacer cualquier recorte drástico en la producción de los bienes de consumo. No fue sino hasta los años 1942 y 1943 que se implementó una total movilización de la economía, cuando escuelas, teatros y cafés fueron cerrados, y por fin se le permitió a Speer utilizar los recursos para fabricar unos cuantos artículos militares básicos. A esas alturas, fue en vano. La movilización total de guerra fue muy reducida y se realizó demasiado tarde, en julio de 1944, cuando ya era claramente imposible demorar la catástrofe nazi y salvar a Alemania de la derrota.

La conflagración produjo un cambio total en las actitudes nazis hacia la mujer. La resistencia a emplear a las mujeres declinó a medida que la guerra progresaba y más hombres eran llamados al servicio militar. Las revistas alemanas ahora proclamaban: "Vemos a las mujeres como las eternas madres de nuestro pueblo, pero también como las camaradas de los hombres en el trabajo y la guerra". 17 Pero el número total las que trabajaban en la industria, la agricultura, el comercio y el servicio doméstico sólo se incrementó escasamente. El total de mujeres empleadas fue de 14.9 millones en septiembre de 1944, comparado con 14.6 millones en mayo de 1939. Muchas de ellas, especialmente las de clase media, se resistieron a tener un empleo regular, sobre todo en las fábricas. Incluso la introducción del alistamiento laboral femenino en enero de 1943 no pudo lograr gran cosa, ya que descubrieron diversas maneras de evadir las regulaciones.

JAPÓN El Japón de tiempos de guerra era una sociedad altamente dinámica. Con la finalidad de garantizar el control sobre todos sus recursos nacionales, el gobierno estableció un consejo de planeación para controlar los precios, los salarios, la utilización de mano de obra y la asignación de los presupuestos. Los hábitos tradicionales de obediencia y jerarquía, reforzados por el concepto de la divinidad imperial, se acentuaron para animar a los ciudadanos a sacrificar sus recursos y a veces sus vidas por "la causa nacional del Imperio Nipón". Especialmente importante era el código de bushido, o el camino del guerrero; código antiguo de la moralidad del samurái, que desempeñó un destacado papel militar en la historia medieval y moderna de Japón. El código de bushido revivió durante el fervor nacionalista en la década de 1930. Basado en el ideal de lealtad y servicio, el código enfatizaba la obligación de honrar y defender al emperador, al país, a la familia, y a sacrificar la propia vida si fallaban los demás recursos en esta misión sagrada. El sistema culminó en los últimos años de la guerra, cuando los jóvenes japoneses eran alentados a ser voluntarios en masa para servir como pilotos en misiones suicidas (conocidos como kamikaze, "viento divino") contra los buques de guerra estadunidenses.

Los derechos de las mujeres también tenían que sacrificarse por la suprema causa nacional. Ya en 1937, las mujeres japonesas habían sido exhortadas a cumplir con sus deberes patrióticos teniendo más hijos y comprometiéndose con el lema nacionalista de la Gran Asociación de Mujeres Japonesas. Sin embargo, Japón era extremadamente renuente a movilizar a su fuerza femenil en nombre del esfuerzo de la guerra. El general Hideki Tjo, primer ministro de 1941 a 1944, se opuso al empleo femenino argumentando que "el debilitamiento del sistema familiar sería el de la nación [...] Somos capaces de cumplir con nuestros deberes gracias a que tenemos esposas y madres en casa". Los empleos femeninos se incrementaron durante la guerra pero sólo en las áreas donde las mujeres trabajaban tradicionalmente, como en la industria textil y la agricultura. En lugar de utilizarlas, el gobierno japonés trajo a trabajadores coreanos y chinos para hacer frente a la falta de mano de obra provocada por el alistamiento bélico de los hombres.

El frente civil: el bombardeo de las ciudades

En la segunda Guerra Mundial el bombardeo se utilizó en una variedad de formas: contra blancos militares no humanos, contra las tropas enemigas y contra la población civil. El uso masivo de bombas hizo que la segunda Guerra Mundial fuera devastadora tanto para los civiles como para los soldados en el frente de batalla (véase el recuadro de la siguiente página). Un pequeño número de ataques aéreos llevados a cabo en el último año de la primera Guerra Mundial dio lugar al argumento, expresado por el general italiano Giulio Douhet, de que la protesta pública generada por el cañoneo de las poblaciones civiles sería una forma efectiva de obligar a los gobiernos a construir la paz. En consecuencia, partir de 1930 las fuerzas aéreas europeas comenzaron a desarrollar bombarderos de largo alcance.

ATAQUES DE LA LUFTWAFFE Ya el primer uso continuo de bombardeos contra civiles contradijo la teoría de Douhet. A principios de septiembre de 1940, la Luftwaffe alemana sometió a Londres y a muchas otras ciudades y pueblos ingleses a los bombardeos nocturnos, haciendo que la Blitz (como llamaban los ingleses a los ataques aéreos alemanes) se convirtiera en una habitual experiencia nacional británica. Los londinenses recibieron los primeros ataques contundentes y establecieron los protocolos para que la población no entrara en pánico. Una mujer británica expresó lo que aparentemente muchos sentían:

Era una hermosa noche de verano, tan cálida que resultaba increíble y la hacía aún más hermosa el resplandor rojo que provenía del este, donde se quemaban los muelles. Nos quedamos parados y miramos por un minuto y traté de grabar esta escena en mi mente, porque algún día esto sería historia y tal vez yo sería una de las que en realidad lo vieron. Ya no sentía miedo.19

El hecho de que las incursiones alemanas se esparcieran a lo largo de la enorme ciudad ayudó a la moral londinense. Las comunidades más pequeñas fueron directamente afectadas por la devastación. Por ejemplo, el 14 de noviembre de 1940, la Luftwaffe

El bombardeo a civiles

EL FRENTE INTERNO SE CONVIRTIÓ EN FRENTE de batalla cuando la población civil se volvió el blanco de los ataques de los bombardeos. Muchas personas creyeron que el fuego masivo debilitaría de una manera efectiva el ánimo de la gente y acortaría la guerra. Rara vez lograron sus propósitos. En estas citas, civiles británicos, alemanes y japoneses relatan sus experiencias durante los ataques aéreos.

Londres, 1940

Ayer temprano por la noche el ruido fue terrible. Mi esposo y el señor P estaban tratando de jugar ajedrez en la cocina. Yo estaba jugando damas con Kenneth en la alacena. De pronto oí una voz ahogada "¡Mami! No sé qué les pasó a mis lentes". "Yo hubiera pensado que estaban atados a mi estambre de lana". ¡Mi tejido desapareció y parecía haber lana por todas partes! Oímos un silbido, un estruendo que estremeció la casa y una explosión [...] Bien, nos incorporamos y decidimos que las damas y el ajedrez no tenían sentido en estas circunstancias y esperamos a que hubiera calma para poder servirnos una taza de té.

Hamburgo, 1943

A medida que muchos incendios atravesaron los techos de los edificios en llamas, una columna de aire caliente ascendió a una altura de más de 4 km de alto y 2.5 km de diámetro. Esta columna era turbulenta, y se alimentaba desde su base por una ráfaga de aire

más frío al nivel del suelo. A la distancia de 1.5 km de los incendios, esta ráfaga de viento incrementaba su velocidad de 18 a 53 km por hora. En los bordes del área, las velocidades debían ser mucho mayores, pues arrancaba de raíz árboles de tres pies de diámetro. Al poco tiempo, la temperatura alcanzó el punto de ignición de todos los combustibles y toda el área estaba en llamas. En estos tipos de incendio ocurría una combustión completa, es decir, no quedaba ningún rastro de material combustible y sólo dos días después el área estaba lo suficientemente fría para poder acercarse.

Hiroshima, 6 de agosto de 1945

Oí el avión, miré hacia el cielo, era un día soleado, el cielo estaba azul [...] Entonces vi caer algo: y ¡pum! una gran explosión me tiró al piso. Luego estuve inconsciente, no supe por cuánto tiempo. Después recobré la conciencia pero no pude ver nada [...] Más tarde vi a gente que se alejaba y simplemente la seguí. La luz que había antes desapareció, parecía como si fuera el atardecer. Miré a mi alrededor, ¡las casas estaban todas aplastadas! [...] seguí a las personas hacia el río. No podía oír nada, mis oídos estaban tapados. ¡Pensé que habían arrojado una bomba! [...] No sabía que mis manos y mi cara estuvieran quemadas [...] Mis ojos estaban hinchados y los sentía cerrados.



¿Qué elementos comunes encuentras en estas tres diferentes descripciones de los ataques aéreos? ¿Qué efecto tuvo el bombardeo aéreo en la naturaleza de la guerra moderna?

FUENTE: John Campbell (ed.), The Experience of World War II, Nueva York, Oxford University Press, 1989, p. 180.

destruyó cientos de tiendas y medio kilómetro cuadrado del centro de la ciudad de Coventry. La catástrofe en las ciudades pequeñas provocó problemas de desánimo a medida que se esparcían rápidamente rumores sin control acerca de una gran cantidad de bajas en las localidades. Sin embargo, pronto la moral fue restaurada. De cualquier manera, al parecer, la producción de guerra en esas áreas no se vio muy afectada por las irrupciones aéreas.

EL BOMBARDEO DE ALEMANIA Sin embargo, los británicos no aprendieron de sus propias experiencias y pronto procedieron a bombardear ciudades alemanas. Churchill y sus consejeros creyeron que destruyendo las comunidades alemanas abatirían la moral de los civiles y lograrían la victoria. Los ataques principales comenzaron en 1942, dirigidos por Arthur Harris, el líder en tiempos de guerra del Comando de Bombarderos de la fuerza aérea británica, que se rearmó con aviones pesados de cuatro motores capaces de llevar la guerra al centro de la Europa ocupada. El 31 de mayo de 1942, Colonia se convirtió en la primera ciudad alemana bajo el ataque de miles de bombarderos.

Con el ingreso de los estadunidenses a la guerra, la estrategia de fuego cambió. Los aviones estadunidenses volaban en misiones diurnas con el objetivo de atacar con precisión las instalaciones de transportes y las industrias de guerra, mientras el comando de bombarderos británico continuaba en la noche la saturación de proyectiles sobre todas las ciudades alemanas que tuvieran poblaciones de más de 100 mil habitantes. Las incursiones aéreas añadieron un elemento de terror a las circunstancias ya de por sí difíciles debido a la carencia de alimento, vestido y combustible. Los ale-

manes temían en particular a las bombas incendiarias que creaban ráfagas de fuego y dejaban sendas de destrucción a lo largo de las ciudades. En agosto de 1943, cuatro ataques en Hamburgo produjeron temperaturas de 982°C y barrieron con la mitad de la ciudad matando a miles de civiles. La ferocidad de los bombardeos sobre Dresde, del 13 al 15 de febrero de 1945, creó una tormenta de fuego que probablemente mató a cerca de 35 mil habitantes y refugiados. Incluso algunos líderes aliados comenzaron a criticar lo que consideraron el terror innecesario causado por las explosiones en las ciudades alemanas. Los habitantes de estos lugares se acostumbraron a vivir en los refugios antiaéreos, que solían ser sótanos de oficinas o de casas. Sin embargo, los ocupantes de los refugios podían ser aplastados y morir si éstos eran alcanzados directamente, o podían sofocarse debido a los efectos de bombas altamente explosivas. No fue sino hasta 1943 que los líderes nazis comenzaron a evacuar a las mujeres y a los niños a las áreas rurales. Pero esta evacuación creó sus propios problemas, ya que la gente de los pueblos rurales a menudo era hostil hacia los recién llegados.

Alemania sufrió enormemente a causa de los bombardeos de los aliados. Millones de edificios fueron destruidos y posiblemente hayan muerto más de medio millón de civiles en estos ataques. Sin embargo, es muy poco probable que el bombardeo por parte de los aliados haya debilitado la moral del pueblo alemán. A cambio, los alemanes —fueran o no nazis— lucharon tenazmente para defenderse, a menudo impulsados por el simple deseo de sobrevivir. Las ofensivas aéreas tampoco destruyeron la capacidad industrial de Alemania. Un estudio acerca de las estrategias de bombardeo de los aliados reveló que la producción de los materiales bélicos,

El impacto de la guerra total

La segunda Guerra Mundial fue una guerra total para los civiles, ya que los líderes políticos empezaron a ver el bombardeo de ciudades como una manera legítima de desmoralizar a la población y terminar con la contienda. El resultado de esta política es muy clara en estas tres escenas de la vida entre 1941 y 1945. En la primera fotografía (superior izquierda), un grupo de refugiados caminan al lado de un

edificio en una vecindad bombardeada donde murieron 800 personas y 800 más resultaron heridas durante un ataque aéreo alemán, en marzo de 1941, en Clydebank, cerca de Glasgow, Escocia. Sólo siete de las 12 mil casas de la ciudad no fueron averiadas; 35 mil de los 47 mil habitantes se quedaron repentinamente sin casa. El ataque sobre Clydebank fue la única experiencia de bombardeo severo en Escocia. La ciudad

> fue atacada debido a su proximidad con los astilleros cercanos que reacondicionaban los barcos del servicio militar. La segunda fotografía (inferior izquierda) muestra la devastación en Dresde, Alemania, como consecuencia de un bombardeo por parte de estadunidenses e ingleses el 13 y 14 de febrero de 1945. Un área de 4 km² fue destruida y por lo menos 35 mil personas murieron. La aniquilación más devastadora de la historia contra civiles indefensos ocurrió a fines de la segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos arrojó bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. La vista panorámica de Hiroshima después del bombardeo, en la tercera fotografía, muestra la hasta entonces increíble catástrofe producida por la bomba atómica. 😝







en realidad, se incrementó entre los años 1942 y 1944. Incluso, en 1944 y 1945, los ataques de los aliados disminuyeron la producción alemana de armamento sólo 7%. No obstante, la destrucción extensiva de los sistemas de transporte y abastecimiento de gasolina hizo que fuera muy difícil que el material de guerra llegara al ejército germano. Por otra parte, debido a que la defensa aérea alemana era

fuerte, los bombardeos aéreos también resultaron costosos para los aliados. Cerca de 40 mil aviones aliados fueron destruidos y 160 mil pilotos perdieron la vida.

La destrucción de las ciudades alemanas desde el aire cumplió con su objetivo principal. No habría cabida para el mito de una puñalada por la espalda después de la segunda Guerra Mundial

como había ocurrido después de la primera Guerra Mundial. No se podía culpar al colapso del frente interno alemán por la pérdida de la guerra. Muchos alemanes comprendieron que el conflicto local se había convertido en un frente de batalla, y que ellos lucharon en su frente como los soldados lo habían hecho en el suyo.

EL BOMBARDEO A JAPÓN: LA BOMBA ATÓMICA El bombardeo a civiles finalmente llegó a un nuevo nivel con el primer lanzamiento de la bomba atómica sobre dos ciudades densamente pobladas en Japón. Temeroso de que los alemanes intentaran crear una súper bomba con el uso del uranio, el gobierno estadunidense ejerció una estrategia dual. Mientras que saboteaba los esfuerzos alemanes, Estados Unidos y Gran Bretaña reclutaban científicos, incluso a muchos que habían huido de Alemania, para que desarrollaran la bomba atómica. Los científicos aliados construyeron y probaron la primera arma nuclear en 1945, bajo la dirección de Robert Oppenheimer, en un laboratorio secreto ubicado en los Álamos, Nuevo México. Estaba a punto de empezar una nueva era en la guerra.

Japón era especialmente vulnerable a los ataques aéreos debido a que su fuerza aérea había sido prácticamente destruida en el transcurso de la guerra y sus ciudades superpobladas estaban construidas con materiales endebles. Los ataques a las urbes japonesas por las súper fortalezas aéreas B-29 americanas, los bombarderos más grandes de la guerra, comenzaron el 24 de noviembre de 1944. Para el verano de 1945, muchas de las fábricas niponas yacían en escombros en las grandes ciudades, al igual que un cuarto de las viviendas. Después de que el gobierno de Japón decretara la movilización de personas entre las edades de 13 y 60 años para que ingresaran al "Cuerpo de voluntarios del pueblo", el presidente Truman y sus consejeros temieron que el fanatismo japonés les pudiera costar un millón de bajas a los estadunidenses. Esta preocupación los condujo a lanzar la bomba atómica en Hiroshima (6 de agosto) y Nagasaki (9 de agosto). La destrucción fue increíble. De 76 mil edificaciones cercanas al centro de la explosión en Hiroshima, 70 mil fueron destruidas; de los 400 mil habitantes de la ciudad, 140 mil murieron hacia finales de 1945. A fines de 1950, otros 50 mil perecieron a causa de los efectos de las radiaciones. Un número similar de bajas civiles causó el arma nuclear en Nagasaki.

Las consecuencias de la guerra



Preguntas centrales: ¿Cuáles fueron los costos de la segunda Guerra Mundial? ¿En qué aspectos diferían las perspectivas de los aliados sobre la Europa de la posguerra y cómo contribuyeron estas diferencias al surgimiento de la Guerra Fría?

La segunda Guerra Mundial fue la guerra más destructiva de la historia. Se puso mucho en juego. La Alemania nazi persiguió una visión del mundo basada en el exterminio étnico y la esclavitud de millones de personas para crear un imperio racial ario. Los japoneses, alimentados por ideales nacionalistas extremos, también persiguieron el sueño de un imperio en Asia, lo que condujo a la pesadilla de los asesinatos en masa y a una indescriptible devastación. Combatir contra las potencias del Eje en la segunda Guerra Mundial requirió a los aliados una movilización de millones de hombres y mujeres comunes que se arriesgaron y pelearon con el fin de preservar una forma distinta de vida. Tal y como lo expuso una vez Winston Churchill: "La guerra es horrible, pero la esclavitud es peor".

Los costos de la segunda Guerra Mundial

Los costos de la segunda Guerra Mundial fueron enormes. Por lo menos 21 millones de soldados murieron. Las bajas civiles resultaron aún mayores y se han estimado en aproximadamente 40 millones, de los cuales 28 millones corresponde a rusos y chinos. La Unión Soviética fue el país que tuvo mayores pérdidas. Por lo menos 10 millones de soldados y 19 millones de civiles perecieron. En 1945, millones de personas alrededor del mundo sufrieron de inanición; en Europa, 100 millones de seres humanos dependían de ayuda alimenticia de alguna especie.

Millones de personas fueron desterradas por la guerra y se convirtieron en "personas desplazadas". Sólo en Europa hubo 30 millones de desplazados, de los cuales muchos encontraron difícil regresar a su hogar. Después de la conflagración, millones de alemanes salieron expulsados de los Sudetes y de Checoslovaquia, y millones más fueron deportados de los antiguos territorios de Alemania oriental que volvieron a pertenecer a Polonia, lo cual parecía muy razonable para la gente después de haber sufrido tanto a manos de los alemanes. En Asia, millones de japoneses fueron devueltos del antiguo Imperio nipón a Japón, mientras que miles de coreanos que hacían trabajos forzados regresaron a su tierra.

Había ciudades en ruinas por todas partes. En Europa la destrucción física fue especialmente brutal en la parte oriental y sudoriental, al igual que en las ciudades del occidente y del centro. En Asia, China experimentó una extensa devastación después de ocho años de conflicto. Igualmente sufrió Filipinas, mientras que grandes partes de las principales metrópolis en Japón resultaron destruidas por los ataques aéreos. Al mismo tiempo, millones de toneladas de cargamento se encontraban ahora en el fondo del mar; fábricas, granjas, sistemas de transporte, puentes y diques estaban en escombros. Se ha estimado que el costo económico de la guerra fue de cuatro billones de dólares. Las economías de la mayoría de los países beligerantes, con excepción de Estados Unidos, quedaron abatidas y al borde del desastre.

Las conferencias de guerra de los aliados

A la victoria total de los aliados en la segunda Guerra Mundial no la siguió una paz verdadera, sino el comienzo de un nuevo conflicto conocido como la **Guerra Fría**, la cual dominó a los europeos y al mundo de la política por más de 40 años. La Guerra Fría surgió de las diferencias políticas, militares e ideológicas, sobre todo entre la Unión Soviética y Estados Unidos, las cuales fueron evidentes en las conferencias de los aliados celebradas en los últimos años del conflagración. A pesar de que los líderes de las potencias vencedoras estaban principalmente preocupados por cómo poner fin a la contienda, también se vieron fuertemente motivados por diferentes y a menudo conflictivos enfoques acerca de la Europa de la posguerra.

LA CONFERENCIA EN TEHERÁN Stalin, Roosevelt y Churchill, los tres líderes de la Gran Alianza, se reunieron en Teherán (capital de Irán) en noviembre de 1943, con el objetivo de decidir el curso futuro de la guerra. La principal decisión táctica se relacionaba con el asalto final sobre Alemania. Churchill quería que las fuerzas británicas y estadunidenses continuaran con sus campañas en el norte de África e Italia, atacando de manera indirecta a Alemania a través de los Balcanes. Sin embargo, Stalin y Roosevelt se opusieron a Churchill y defendieron con éxito una invasión angloestadunidense del continente europeo a través de Francia, que planearon para la primavera de 1944. La aceptación de este plan tuvo consecuencias im-

portantes. Significó que las fuerzas soviéticas y angloestadunidenses se reunirían en una Alemania derrotada, a lo largo de una línea divisoria de norte a sur, y que, muy probablemente, Europa oriental sería liberada de los nazis por las fuerzas soviéticas. Los aliados también se pusieron de acuerdo en la partición de la Alemania de posguerra, pero diferencias acerca de cuestiones como las fronteras de Polonia fueron puestas a un lado con cautela. Roosevelt estaba complacido con los acuerdos a los que había llegado con Stalin. Harry Hopkins, uno de los consejeros de Roosevelt en la conferencia, comentó:

Realmente creímos de corazón que esto era el comienzo de un nuevo día [...] Estábamos absolutamente convencidos de que habíamos ganado la primera gran victoria de la paz, y por "nosotros", me refiero a todos nosotros, la totalidad de la raza humana civilizada. Los rusos habían demostrado que podían ser razonables y previsores y no cabía ninguna duda en la mente del presidente, o en ninguno de nosotros, de que podíamos convivir y tener una buena relación con ellos de una manera pacífica en el futuro, como ninguno de nosotros podría haber imaginado.20

LA CONFERENCIA DE YALTA Para cuando se llevó a cabo la conferencia en Yalta, Ucrania, en febrero de 1945, la derrota de Alemania era una conclusión previsible. Las potencias de occidente, que creyeron al principio que los soviéticos se encontraban en una posición débil, ahora se enfrentaban con la realidad de que 11 millones de soldados del Ejército Rojo estaban tomando posesión de la parte oriental y gran parte del centro de Europa. Stalin seguía operando en función de las esferas de influencia. Tenía mucha desconfianza de las naciones occidentales y deseaba contar con un amortiguador para proteger a la Unión Soviética de futuras agresiones por parte de occidente. Sin embargo, al mismo tiempo, Stalin estaba impaciente por obtener importantes recursos económicos y posiciones militares estratégicas. En esa época, Roosevelt se estaba alejando de la noción de esferas de influencia rumbo al ideal de la autodeterminación. Había hecho un llamado "para terminar con el sistema de acción unilateral, alianzas exclusivas, esferas de influencia". La Gran Alianza aprobó una "declaración de la Europa liberada". Constituía un compromiso para ayudar a las naciones liberadas de Europa a crear "instituciones democráticas de su propia elección". Éstas habrían de tener elecciones libres para determinar sus sistemas políticos.

En Yalta, Roosevelt buscó la ayuda militar soviética para luchar en contra de Japón. La bomba atómica todavía no era una cosa segura y los estrategas militares estadunidenses temían la posibilidad de perder hasta un millón de hombres en un ataque anfibio a las islas del territorio japonés. Es por ello que Roosevelt pactó con Stalin el precio que tendría el apoyo táctico contra la nación del sol naciente: la posesión de la isla Sakhalin y de las islas Kuriles, así como dos puertos en aguas templadas y derechos de ferrocarril en Manchuria.

La creación de la Organización de las Naciones Unidas fue una importante preocupación estadunidense en Yalta. Roosevelt esperaba asegurar la participación de las tres grandes potencias en una organización internacional de posguerra, antes de que cuestiones difíciles los dividieran en campos hostiles. Después de varios compromisos, tanto Churchill como Stalin aceptaron los planes de Roosevelt para organizar las Naciones Unidas y determinaron que la primera reunión sería en San Francisco, en abril de 1945.

Los asuntos concernientes a Alemania y Europa oriental se trataron de manera menos decisiva. Los Tres Grandes confirmaron que Alemania debería rendirse incondicionalmente y además crearon cuatro zonas de ocupación. Churchill, a pesar de las objeciones de los soviéticos y los estadunidenses, insistió en que a Francia se le debería asignar una zona de ocupación a costa de las zonas británica y estadunidense. Además, las reparaciones alemanas se fijaron en 20 mil millones de dólares. También se logró un compromiso en lo concerniente a Polonia. Se acordó que se establecería un gobierno provisional con los miembros de la resistencia polaca de Lublin: los polacos comunistas que vivían en el exilio en la Unión Soviética y los polacos de Londres, que eran no comunistas exiliados en Gran Bretaña. Stalin también accedió a que se llevaran a cabo elecciones libres en el futuro para determinar un nuevo gobierno. Pero el asunto de las elecciones libres en Europa Oriental provocó una seria fisura entre los soviéticos y los estadunidenses. Al principio constaba que los gobiernos orientales de Europa serían libremente elegidos, pero después apareció la exigencia de que debían ser también prosoviéticos. Como Churchill lo expresó: "Los polacos tendrán su futuro en sus propias manos, con la sola limitación de que deberán seguir honestamente en armonía con sus aliados mediante una política amistosa con Rusia".21 Este intento de reconciliación entre dos metas irreconci-



Los líderes aliados victoriosos en Yalta.

Aún antes de que la segunda Guerra Mundial terminara, los líderes de los Tres Grandes de la Gran Alianza, Churchill, Roosevelt y Stalin (sentados de izquierda a derecha), se reunieron en conferencias de guerra con el objetivo de planear el asalto final a Alemania, así como para negociar los esquemas del acuerdo de la posguerra. En la reunión de Yalta (del 5 al 11 de febrero de 1945), los tres dirigentes se concentraron en los temas de la posguerra. El presidente estadunidense, que murió dos meses después, ya era un hombre agotado en Yalta.

liables estaba condenado a fracasar, como pronto se demostraría en la próxima conferencia de las tres grandes potencias.

INTENSIFICACIÓN DE LAS DIFERENCIAS Incluso antes de que la Conferencia de Potsdam tuviera lugar en julio de 1945, las relaciones de occidente con los soviéticos se deterioraban rápidamente. La gran alianza fue una necesidad en la cual los desacuerdos se subordinaron a las preocupaciones prácticas de la guerra. El único propósito común de las potencias era la derrota del nazismo. Una vez que esta meta se alcanzó, las numerosas diferencias que hicieron conflictivas las relaciones entre Oriente y Occidente salieron a la superficie. Cada lado llevaba a cabo actos que el otro consideraba como impropios de "aliados".

Desde la perspectiva de los soviéticos, la cancelación del programa de ayuda "Préstamo y Arriendo" por parte de Estados Unidos antes de que finalizara la guerra y su negativa para responder a la solicitud de un préstamo por seis mil millones de dólares para su reconstrucción, expuso el deseo de Occidente de mantener débil a la Unión Soviética. Desde el punto de vista de los estadunidenses, el incumplimiento de la promesa de Yalta sobre la "Declaración de Europa liberada" por parte de la Unión Soviética en lo concerniente a Europa Oriental constituyó un peligroso precedente. Esto se hizo palpable en Rumania, tan pronto como en febrero de 1945 los rusos planearon un golpe de Estado e instalaron un nuevo gobierno bajo el comunista Petra Groza, conocido como el "Pequeño Stalin". Un mes más tarde, sabotearon el acuerdo polaco arrestando a los polacos de Londres y a sus simpatizantes, y otorgándoles el poder a los polacos de Lublin. Para los estadunidenses, los soviéticos parecían estar manteniendo el control de los países del oriente de Europa bajo un régimen comunista de marionetas (véase el mapa 27.5).

LA CONFERENCIA DE POTSDAM La Conferencia de Potsdam de julio de 1945 comenzó, en consecuencia, bajo una nube



Mapa 27.5 Cambios territoriales después de la segunda Guerra Mundial. En los últimos meses de la segunda Guerra Mundial, el Ejército Rojo de la URSS ocupó gran parte del territorio de Europa Oriental. Stalin buscaba Estados satélites prosoviéticos en la región que sirvieran como amortiguadores contra futuras invasiones por parte de Europa Occidental, mientras que Gran Bretaña y Estados Unidos querían gobiernos democráticamente electos a favor de Occidente. El control militar soviético sembró la duda sobre el carácter democrático de las elecciones que llevaron al poder a los comunistas de Europa Oriental.



¿Qué país obtuvo el mayor territorio a expensas de Alemania?

El surgimiento de la Guerra Fría: Churchill y Stalin

Menos de un año después del final la segunda Guerra Mundial, los principales aliados que lucharon juntos para destruir la Alemania de Hitler se dividieron en dos campos enemigos. Estos extractos, tomados del discurso que Winston Churchill pronunciara ante una audiencia estadunidense el 5 de marzo de 1946 y la respuesta que Josef Stalin diera a Churchill sólo nueve días después, revelan las diferencias entre los ex aliados que marcaron el inicio de la Guerra Fría.

Discurso de Churchill en Fulton, Missouri, 5 de marzo de 1946

Desde Stettin en el Báltico hasta Trieste en el Adriático, ha caído una cortina de hierro a lo largo del continente europeo. Detrás de esa línea yacen todas las capitales de los antiguos Estados del centro y oriente de Europa. Varsovia, Berlín, Praga, Viena, Budapest, Belgrado, Bucarest y Sofía, todas esas ciudades famosas y las poblaciones alrededor de ellas yacen en la esfera soviética y todas están sometidas, de una forma u otra, no sólo a la influencia soviética, sino a una muy alta y creciente medida de control desde Moscú [...]

Se alentó al gobierno polaco, dominado por los rusos, para que hiciera enormes e indebidas incursiones dentro de Alemania y llevara a cabo expulsiones masivas de millones de alemanes en una penosa escala nunca antes soñada. Los partidos comunistas, que eran muy pequeños en todos estos Estados orientales de Europa, han sido elevados a un nivel preeminente y de poder más allá de sus cifras, y en todas partes están buscando obtener el control totalitario. Los gobiernos policiacos prevalecen en casi cada caso y, hasta ahora, excepto en Checoslovaquia, no existe una verdadera democracia [...] Cualesquiera que sean las conclusiones que se deriven de estos

hechos —y sí son hechos— ciertamente ésta no es la Europa liberada por la que peleamos para reconstruir. Ni es la que contiene los elementos esenciales para una paz permanente.

Contestación de Stalin a Churchill, 14 de marzo de 1946

En los hechos el señor Churchill se encuentra ahora en la posición de instigador de la guerra y no está solo en esto. Él no tiene solamente amigos en Inglaterra sino que también los tiene en Estados Unidos de América.

En este sentido, uno se acuerda notablemente de Hitler y sus amigos. Hitler comenzó la guerra con el anuncio de su teoría racial, declarando que sólo las personas de habla alemana representaban una nación plenamente valiosa. Churchill comienza a preparar el inicio de la guerra también con una teoría racial, afirmando que sólo las naciones que hablan inglés son plenamente valiosas, llamadas a decidir los destinos del mundo entero.

La teoría racial alemana condujo a Hitler y a sus amigos a la conclusión de que los alemanes, como la única nación plenamente valiosa, debía gobernar a las otras naciones. La teoría racial inglesa lleva al señor Churchill y a sus amigos a la conclusión de que las naciones que hablan la lengua inglesa son las únicas plenamente valiosas y que deben gobernar al resto de las naciones del mundo.



¿Qué nos dicen las afirmaciones de Churchill y Stalin acerca de los orígenes y la retórica de la Guerra Fría? ¿Por qué se podría haber dicho que en este conflicto global ambas partes se malinterpretaron constantemente?

FUENTE: Congressional Record, 79° Congreso, 2a sesión, Washington, D.C., United States Government Printing Office, pp. 1145-1147.

de desconfianza. Roosevelt murió el 12 de abril y le sucedió Harry Truman. Durante la conferencia, Truman recibió la noticia de que la bomba atómica había sido probada con éxito. Algunos historiadores han argumentado que esta información tuvo como resultado que Truman adoptara una actitud rígida contra los soviéticos. Cualesquiera que hayan sido las razones, hubo una nueva frialdad en las relaciones entre los soviéticos y los estadunidenses. En Potsdam, el presidente estadunidense exigió elecciones libres en toda Europa Oriental. Según fuentes occidentales, Stalin le respondió: "Un gobierno elegido libremente en cualquiera de estos países de Europa Oriental sería antisoviético y eso no lo podemos permitir". 22 Después de una amarga lucha y una guerra devastadora, Stalin buscaba la seguridad militar absoluta. Para él, ésta sólo podría lograrse mediante la presencia de Estados comunistas en el oriente europeo. Las elecciones podrían resultar en gobiernos hostiles a los soviéticos. A mediados de 1945, sólo una invasión de las fuerzas occidentales podría haber dado marcha atrás a los hechos acontecidos en Europa Oriental y después de que la guerra más destructiva acabó pocas personas favorecieron esta política.

El surgimiento de la Guerra Fría

Los soviéticos no veían sus acciones como un expansionismo peligroso sino como maniobras legítimas de seguridad. ¿No fue acaso Occidente quien atacó a Oriente? Cuando Stalin pidió ayuda contra los nazis en 1936, ¿no se hicieron los occidentales de oídos sordos? Pero hubo poca compasión en el occidente por los temores de los soviéticos y menos aún confianza en Stalin. Cuando el secretario de Estado norteamericano, James Byrnes, propuso un desarme de Alemania de 25 años, los rusos lo rechazaron. En Occidente muchos vieron esto como una prueba de que Stalin planeaba extenderse hacia Europa Central y crear un Estado comunista en el este de Alemania. Cuando Byrnes respondió anunciando que se necesitarían tropas estadunidenses en Europa por un tiempo indefinido y empezó a hacer maniobras que presagiaban la creación de una Alemania Occidental independiente, los soviéticos vieron esto como una amenaza directa a su seguridad en Europa.

A medida que la guerra quedaba poco a poco en el pasado, la realidad de ideologías en conflicto resurgió. Muchas personas en Occidente interpretaron la política soviética como parte de una conspiración mundial comunista. Los soviéticos, por su parte, pensaban que la política occidental, en especial la estadunidense, era nada menos que un expansionismo capitalista global o, en términos leninistas, un imperialismo económico. Viacheslav Molotov, el ministro de asuntos exteriores ruso, se refirió a los americanos como "imperialistas insaciables" dominados por "grupos aventureros con actitud belicista".23 En marzo de 1946,

en un discurso dirigido a la audiencia estadounidense, el ex primer ministro británico, Winston Churchill, declaró que "una cortina de hierro" había "descendido a través del continente", dividiendo a Alemania y Europa en dos campos hostiles. Stalin calificó el discurso de Churchill como "un llamado a la guerra

en contra de la Unión Soviética" (véase el recuadro de la página anterior). Sólo algunos meses después de que la guerra mundial más devastadora terminó, el mundo parecía estar una vez más amargamente dividido. ¿No acabaría nunca la crisis de la civilización occidental del siglo xx?

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Entre 1933 y 1939, los europeos observaron cómo Adolf Hitler reconstruyó Alemania para convertirla en una gran potencia militar. Para Hitler, el poder militar era un prerrequisito absoluto para la creación de un Imperio racial alemán que dominaría Europa y el mundo entero por las próximas generaciones. Durante



ese mismo periodo, Japón cayó bajo la influencia de los líderes militares que conspiraron con las fuerzas de derecha para alentar un programa de expansión a costa de China y la Unión Soviética, así como de los territorios del sudeste asiático. Las ambiciones de Alemania en Europa

y los deseos de Japón en Asia condujeron a un conflicto global que se convirtió en la guerra más devastadora de la historia.

Las naciones del Eje, Alemania, Italia y Japón, resultaron victoriosas durante los dos primeros años de la guerra, que co-



menzó tras la invasión alemana de Polonia el 1 de septiembre de 1939. En 1942, la guerra comenzó a girar en favor de los aliados, una coalición de Gran Bretaña, la Unión Soviética y los Estados Unidos. El avance japonés llegó a su fin en las batallas navales del Mar del Coral

y de Midway en 1942. En febrero de 1943, los soviéticos ganaron la batalla de Stalingrado y comenzaron a avanzar hacia el oeste. A mediados de 1943, Alemania e Italia fueron expulsadas del norte de África; en junio de 1944, Roma fue tomada por los aliados y una fuerza aliada de invasión desembarcó en Normandía, en Francia. Después de que los soviéticos se unieron con las fuerzas británicas y estadunidenses en abril de 1945, Hitler se suicidó y la guerra en Europa terminó. Tras el lanzamiento

de bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945, la guerra en Asia también finalizó.

Durante su dominio de Europa, el Imperio nazi trajo muerte y destrucción para muchos, especialmente para los judíos, las

minorías y otros grupos considerados como razas inferiores. Mientras aseguraba promover una política de "Asia para los asiáticos", el nuevo orden japonés en Asia también trajo consigo la explotación económica, graves dificultades y, a menudo, la muerte para los pueblos sometidos

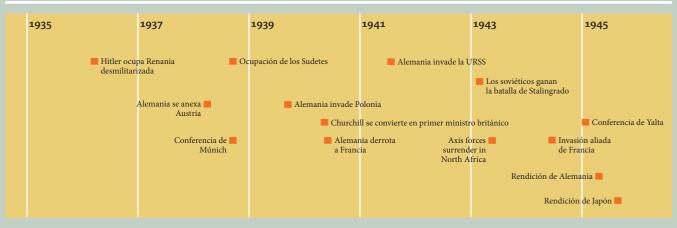


bajo control japonés. Todos los bandos bombardearon poblaciones civiles y volvieron a la segunda Guerra Mundial tan devastadora para éstos como para los soldados en el frente de batalla.

Si Hitler hubiera triunfado, el Nuevo Orden nazi, construido sobre el autoritarismo, la exterminación racial y la brutal opresión de los pueblos, habría significado el triunfo de la barbarie y el fin de la libertad y de la igualdad, ideales que, a pesar de no realizarse a la perfección, eran importantes para la civilización occidental.

Los nazis perdieron, pero sólo después de hacer tremendos sacrificios y sufrir enormes costos. Gran parte de la civilización europea terminó en ruinas y la vieja Europa desapareció para siempre. Los europeos, que a principios del siglo xx se acostumbraron a dominar el mundo, ahora observaban impotentes, a mediados de siglo, cómo las dos nuevas superpotencias, originadas por ambas guerras mundiales, tomaban de manera irremediable el control de sus destinos. Incluso antes de que las dos últimas batallas se libraran, la Unión Soviética y Estados Unidos llegaron a tener distintas perspectivas del mundo europeo de la posguerra. En cuanto concluyó la guerra, sus diferencias dieron cabida a un nuevo, y en potencia más devastador, conflicto conocido como la Guerra Fría.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Cómo explicas los primeros triunfos alemanes entre 1939 y

P ;De qué manera los nazis intentaron establecer un Nuevo Orden en Europa después de sus victorias militares y cuáles fueron los resultados de sus esfuerzos?

P ¿Cómo los intentos por llegar a un acuerdo de paz tras la segunda Guerra Mundial condujeron al inicio de un nuevo conflicto conocido como la Guerra Fría?

Términos clave

apaciguamiento (p. 787) Blitzkrieg (p. 787) división panzer (p. 787) rendición incondicional (p. 796) Nuevo Orden nazi (p. 800) Solución Final (p. 811) Einsatzgruppen (p. 812) Guerra Fría (p. 813)

Sugerencias de lectura

PRELUDIO A LA GUERRA Sobre las causas de la segunda Guerra Mundial, véase A. J. Crozier, Causes of the Second World War, Oxford, 1997. Sobre los orígenes de la guerra en el Pacífico: A. Iriye, The Origins of the Second World War in Asia and the Pacific, Londres, 1987.

OBRAS GENERALES Las obras generales acerca de la segunda Guerra Mundial incluyen el amplio trabajo realizado por G. Weinberg, A World at Arms: A Global History of World War II, 2a. ed., Cambridge, 2005, y A. Roberts, The Storm of War: A New History of the Second World War, Nueva York, 2011. Una buena historia militar sobre este conflicto es la de W. Murray y A. Millett, A War to Be Won: Fighting the Second World War, Cambridge, 2000. Sobre el impacto de la guerra entre la población civil, véase J. Bourke, The Second World War: A People's History, Oxford, 2003.

EL NUEVO ORDEN Un trabajo general sobre el Nuevo Orden alemán en Rusia se encuentra en A. Dallin, German Rule in Russia, 1941-1945, ed. rev., Londres, 1985. Sobre Polonia, véase P. T. Rutherford, Prelude to the Final Solution: The Nazi Program for Deporting Ethnic Poles, 1939-1941, Lawrence, 2007. Sobre la mano de obra extranjera, consúltese U. Herbert, Hitler's Foreign Workers: Enforced Foreign Labor in Germany Under the Third Reich, trad. de W. Templer, Cambridge, 1997.

EL HOLOCAUSTO Los mejores estudios del Holocausto incluyen a R. Hilberg, The Destruction of the European Jews, ed. rev., 3 vols., Nueva York, 1985, y S. Friedländer, The Years of Extermination: Nazi Germany and the Jews, 1939-1945, Nueva York, 2007. Para un breve estudio, véase D. Dwork y R. J. van Pelt, Holocaust: An History, Nueva York, 2002. Otras atrocidades nazis se examinan en R. C. Lukas, Forgotten Holocaust: The Poles Under German Occupation, 1939-44, 2a. ed., Lexington, 2001.

EL FRENTE INTERNO Sobre el frente interno en Alemania véase M. Kitchen, Nazi Germany at War, Nueva York, 1995, y J. Stephenson, The Nazi Organization of Women, Londres, 1981. Sobre el frente interno en Gran Bretaña, véase S. Rose, Which People's War? National Identity and Citizenship in Britain, 1939-1945, Oxford, 2003. La Unión Soviética durante la guerra se revisa en M. Harrison y J. Barber, The Soviet Home Front 1941-1945, Londres, 1991.

LAS CAMPAÑAS DE BOMBARDEO Sobre las campañas de bombardeo contra Alemania por parte de los aliados, véase R. Hansen, Fire and Fury: The Allied Bombing of Germany, 1942-1945, Londres, 2008. Sobre el uso de la bomba atómica en Japón: M. Gordin, Five Days in August: How World War II Became a Nuclear War, Princeton, 2006.

La Guerra Fría y un nuevo mundo occidental, 1945-1965



Guerra Mundial

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

El desarrollo de la Guerra Fría

¿Por qué Estados Unidos y la Unión Soviética despertaban sospechas el uno al otro después de la segunda Guerra Mundial y qué acontecimientos entre 1945 y 1949 aumentaron las tensiones en los dos bloques? ¿Cómo y por qué la Guerra Fría se convirtió en un asunto global después de 1949?

Europa y el mundo: descolonización

¿Cómo y por qué se independizaron las colonias europeas en África, en Medio Oriente y Asia entre 1945 y 1965?

Recuperación y renovación europea

¿Cuáles fueron los principales desarrollos en la Unión Soviética y en la Europa Oriental y Occidental entre 1945 y 1965?

Estados Unidos y Canadá: una nueva era

¿Cuáles fueron los principales avances políticos en América del Norte entre 1945 y 1965?

La sociedad de la posguerra y la cultura en el mundo occidental

¿Qué cambios importantes ocurrieron en la sociedad y la cultura occidental entre 1945 y 1965?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Cuáles fueron las diferencias y similitudes en la historia política, social y económica del occidente y el oriente de Europa entre 1945 y 1965?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

¿De qué manera el desarrollo de la Guerra Fría entre 1945 y 1965 aún es evidente en las relaciones internacionales actuales?

EL FINAL DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL FUE recibido en Europa con gran alegría. Un visitante de Moscú informó: "Miré fuera de la ventana [a las 2 a.m.]; casi en todas partes había luz en las ventanas, la gente estaba despierta. Todos se abrazaban entre sí, alguien sollozaba fuertemente". Pero después de los desfiles de la victoria y las celebraciones, los europeos despertaron a una devastadora realidad: su civilización estaba en ruinas. Algunos se preguntaban si Europa volvería a recuperar su importancia y prosperidad del pasado. Winston Churchill escribió: "¿Qué es Europa ahora? Un montón de escombros, un osario, un suelo engendrador de pestilencia y odio". Había muchas razones para su pesimismo. Casi 40 millones de personas (entre soldados y civiles) habían sido asesinadas en los últimos seis años. Ataques aéreos masivos y bombardeos de artillería convirtieron grandes ciudades en un montón de escombros. Varsovia —la capital polaca— fue destruida casi por completo. Un general estadunidense describió Berlín: "Dondequiera que miráramos, veíamos desolación. Era como una ciudad de la muerte".

El sufrimiento y la consternación eran visibles en cada rostro. "Los cadáveres todavía se encontraban en canales

y lagos, y estaban siendo extraídos de debajo de los restos de las bombas. Millones de europeos se enfrentaron a la hambruna, dado que las cosechas de grano fueron sólo la mitad de lo producido en 1939. De la misma manera, millones de personas quedaron sin hogar. En las partes de la Unión Soviética que fueron ocupadas por los alemanes, casi 25 millones de personas quedaron sin casa. La destrucción de los puentes, caminos y vías férreas, dejó paralizado el sistema de transporte. Incontables fueron los desterrados por la guerra y se convirtieron en "personas desplazadas" que trataban de encontrar comida y la forma de regresar a sus hogares. Once millones de prisioneros de guerra tuvieron que ser regresados a sus naciones, mientras que 15 millones de alemanes y europeos orientales fueron expulsados de países donde ya no los querían. Pero a pesar del caos, Europa pronto se encaminó a una notable recuperación. Ya para 1950 el producto industrial y agrícola estaba 30% por encima de los niveles de la preguerra.

Sin embargo, la segunda Guerra Mundial significó para Europa más que una destrucción física. Su supremacía en asuntos mundiales también fue aniquilada. Después de 1945, los imperios coloniales de las naciones europeas se desintegraron con rapidez y el papel de Europa en el mundo cambió de manera radical. Cuando el conflicto de la Guerra Fría entre las dos superpotencias mundiales —la Unión Soviética y Estados Unidos— se intensificó, las naciones europeas se dividieron en dos campos armados que dependían de una u otra potencia. Estados Unidos y la Unión Soviética, cuya rivalidad hizo surgir el espectro de la guerra nuclear, parecían tener en sus manos la supervivencia de Europa y el mundo. «

El desarrollo de la Guerra Fría



Preguntas centrales: ¿Por qué Estados Unidos y la Unión Soviética despertaban sospechas el uno al otro después de la segunda Guerra Mundial y qué acontecimientos entre 1945 y 1949 aumentaron las tensiones en los dos bloques? ¿Cómo y por qué la Guerra Fría se convirtió en un asunto global después de 1949?

Incluso antes de que finalizara la segunda Guerra Mundial, las dos principales fuerzas aliadas —Estados Unidos y la Unión Soviética— comenzaron a tener desacuerdos respecto a la organización del mundo europeo de la posguerra. Su unión se mantuvo durante la guerra, debido a la urgente necesidad de derrotar a las potencias del Eje, pero, una vez que éstas fueron vencidas, las diferencias entre estadunidenses y soviéticos volvieron a salir a flote.

La confrontación de las superpotencias: ¿quién comenzó la Guerra Fría?

Hay un considerable debate histórico en torno a quién fue responsable del inicio de la Guerra Fría. En la década de 1950, la mayoría de los eruditos en Occidente suponía que la mayor parte de la culpa debía caer sobre los hombros de Josef Stalin, cuya determinación de imponer el dominio soviético en Europa Oriental apagó las esperanzas de libertad y autodeterminación y despertó temores justificados hacia la expansión comunista en Occidente. Sin embargo, durante la siguiente década, los historiadores revisionistas, influidos en parte por su aversión a la política agresiva de Estados Unidos en el sudeste de Asia, comenzaron a argumentar que la culpa era principalmente de Estados Unidos, donde el presidente Harry Truman y sus asesores anticomunistas trataron de rodear la Unión Soviética con un grupo de dóciles estados clientes de Estados Unidos. En los últimos años, muchos historiadores han adoptado una visión más matizada y señalan que las dos naciones tomaron medidas al final de la segunda Guerra Mundial que fueron imprudentes o pudieron evitarse.

Sin embargo, ambas naciones trabajaron en un marco de referencia condicionado por el pasado. A fin de cuentas, la rivalidad entre las dos superpotencias surgió debido a sus diferentes perspectivas históricas y sus irreconciliables ambiciones políticas. La intensa competencia por la supremacía política y militar era una característica habitual de la civilización occidental. Estados Unidos y la Unión Soviética fueron los herederos de una tradición europea: la política de poder; y no debería sorprendernos que sistemas tan diferentes quisieran expandir su estilo de vida al resto del mundo.

Debido a la necesidad que tenía de sentirse segura en su frontera con el occidente, la Unión Soviética no estaba preparada para renunciar a las ventajas que obtuvo en Europa Oriental después de la derrota de Alemania. Por otro lado, los líderes estadunidenses tampoco deseaban renunciar al poder y al prestigio que obtuvieron alrededor del mundo. Con mutua desconfianza, Estados Unidos y la Unión Soviética pronto llevaron sus temores a un nivel de intensa competencia. En los últimos años, algunos historiadores han hecho hincapié en la responsabilidad soviética, especialmente a partir de las nuevas pruebas localizadas en los archivos soviéticos antes cerrados; éstas indican que Stalin estuvo dispuesto a ir a la guerra para extender el comunismo a toda Europa. Sin embargo, independientemente de quién fue el responsable, entre 1945 y 1949 un sinnúmero de eventos involucraron a los dos países en un conflicto continuo.

EL DESACUERDO SOBRE EUROPA ORIENTAL Estados Unidos y Gran Bretaña defendieron la autodeterminación y la libertad democrática de las naciones liberadas de Europa Oriental. Sin embargo, Josef Stalin se opuso a los planes de Occidente, pues temía que al permitir a las naciones europeas orientales tener elecciones libres, regresarían a las tradicionales actitudes antisoviéticas. Al liberar a Europa Oriental de los nazis, el Ejército Rojo procedió a instaurar regímenes de gobierno prosoviéticos en Polonia, Rumania, Bulgaria y Hungría. Estos gobiernos prosoviéticos satisficieron los deseos de Stalin de tener una zona de amortiguamiento en contra de Occidente, pero las poblaciones de esta región y sus simpatizantes en occidente, lo vieron como una expansión del imperio de Stalin. Sólo otra guerra podría cambiar tal situación, pero pocas personas estaban dispuestas a participar en otro conflicto armado.

LA DOCTRINA DE TRUMAN La guerra civil en Grecia creó otra arena para la confrontación entre las dos superpotencias. En 1946, el Ejército para la Liberación del Pueblo Comunista y las fuerzas anticomunistas, apoyados por los británicos, lucharon entre sí por el control de Grecia. Gran Bretaña asumió inicialmente la responsabilidad principal de promover la reconstrucción de la posguerra en el oriente del Mediterráneo, pero los

problemas económicos suscitados en 1947 ocasionaron que los británicos se retiraran del papel activo que desempeñaban tanto en Grecia como en Turquía. El presidente estadunidense Harry Truman, alarmado por la debilidad de los británicos y la posibilidad de que los soviéticos se expandieran hacia el oriente, reaccionó con la Doctrina Truman. Esta doctrina establecía, en esencia, que Estados Unidos proporcionaría dinero a los países que alegaran estar amenazados por la expansión comunista. Si no detenían a los soviéticos en Grecia, Estados Unidos tendría que afrontar la expansión del comunismo en el mundo libre. Como lo explicó Dean Acheson, el secretario de Estado estadunidense, "Así como las manzanas en un barril infectado por alguna enfermedad, la corrupción de Grecia infectaría a Irán y todo el Oriente [...] asimismo África [...] Italia [...] Francia [...] No existía una polarización tal de poder en esta tierra, desde Roma y Cartago". En marzo de 1947, Truman pidió 400 millones de dólares al Congreso de Estados Unidos para ayuda militar y económica para Grecia y Turquía.

EL PLAN MARSHALL La proclamación de la Doctrina Truman fue seguida en junio de 1947 por el Programa de Recuperación Europea, mejor conocido como Plan Marshall. Con el ánimo de reconstruir la prosperidad y la estabilidad, este programa incluyó 13 mil millones de dólares para la recuperación económica de la Europa destrozada por la guerra. Al mismo tiempo, permanecía la creencia de que las agresiones comunistas alimentaban la turbulencia económica. El general George C. Marshall había señalado en un discurso de graduación en Harvard: "Nuestra política no está dirigida contra ningún país o doctrina, sino contra el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos".2 Sin embargo, el Plan Marshall, que no incluyó a la Unión Soviética, ayudó a agilizar la división de Europa en dos bloques competidores. De acuerdo con el punto de vista soviético, el Plan Marshall buscaba "la construcción de un bloque de estados vinculado con Estados Unidos mediante compromisos, así como garantizar los préstamos hechos a los Estados europeos a cambio de la renuncia a su independencia económica y más tarde también a su independencia política".3 Para algunos eruditos, dicho plan motivó a Stalin a presionar para obtener un mayor control de la Europa Oriental y salvaguardar los intereses de los soviéticos.

LA POLÍTICA ESTADUNIDENSE DE CON-**TENCIÓN** En 1947, la división de Europa entre el occidente y el oriente se convirtió en parte de la dura realidad. A fines de la segunda Guerra Mundial, Estados Unidos favoreció la conclusión expedita de sus compromisos en Europa. Pero los temores estadunidenses respecto a las intenciones soviéticas lo hicieron desempeñar un rol cada vez más importante en los asuntos europeos. En un artículo de Foreign Affairs, en julio de 1947, George Kennan (conocido diplomático estadunidense), con profundo conocimiento de los asuntos soviéticos, abogó por una política de contención en contra de futuros movimientos de agresión por parte de los soviéticos. Kennan estuvo a favor de la "aplicación hábil y alerta de una contrafuerza, en una serie de puntos geográficos y políticos en constante cambio, que correspondiera a las

modificaciones y maniobras de la política soviética". Después del bloqueo soviético de Berlín en 1948, la contención de la Unión Soviética se convirtió en una política oficial de Estados Unidos.

DISPUTA SOBRE ALEMANIA El destino de Alemania también se convirtió en una acalorada discusión entre el Oriente y el Occidente. Además de la desnazificación y la división de Alemania —y Berlín— en cuatro zonas ocupadas, las potencias aliadas no coincidieron en casi nada respecto de la nación conquistada. Los soviéticos, que fueron los más golpeados por la guerra, se cobraron los arreglos de Alemania en forma de botín. Hambrientos de tecnología, desmantelaron y trasladaron a la Unión Soviética 380 fábricas de la zona occidental de Berlín, antes de transferir su control a las potencias de Occidente. En el verano de 1946, 200 fábricas de productos químicos, papel y textiles, de la zona soviética de Alemania Oriental, fueron embarcadas rumbo a la Unión Soviética. Al mismo tiempo, el Partido Comunista Alemán fue restablecido bajo el control de Walter Ulbricht (1893-1973) y pronto estuvo a cargo de la reconstrucción política en la Alemania Oriental.

Asimismo, los británicos, franceses y estadunidenses comenzaron a unir económicamente sus zonas y en febrero de 1948 ya hacían planes para la unificación de estas tres secciones de Alemania y la creación formal de un gobierno alemán federal occidental. Los soviéticos respondieron con un bloqueo de Berlín Occidental y prohibieron la entrada de camiones o trenes a las tres zonas de Berlín. Con ello esperaban asegurar el control económico de todo Berlín y forzar a las potencias occidentales a detenerse en la creación de un Estado alemán occidental separado.

Las potencias occidentales se enfrentaron a un dilema. La confrontación militar directa parecía peligrosa y nadie quería arriesgarse a una tercera Guerra Mundial. Por lo tanto, se descartó la posibilidad de romper el bloqueo con tanques y camiones, mas, ¿cómo mantener con vida a 2.5 millones de personas en las tres zonas occidentales de Berlín, cuando la ciudad entera estaba dentro de la zona soviética? La solución fue el puente aéreo de Berlín.

Era una tarea inmensa. Las fuerzas aéreas de los aliados de Occidente trabajaron las 24 horas del día, durante un año, para abastecer la ciudad de Berlín con alimentos, así como carbón, petróleo y gasolina necesarios para calentar los hogares de la

> ciudad y poner en marcha las estaciones de energía, plantas de reciclaje de aguas negras y fábricas de la ciudad. En el apogeo de esta tarea se llevaron por aire 13 mil toneladas de suministros diarios a Berlín. Las potencias occidentales mandaron, en conjunto, 2.3 millones de toneladas de alimento en 277 500 embarques aéreos. Setenta y tres pilotos aliados perdieron la vida debido a accidentes. Los soviéticos, que tampoco querían entrar en guerra, no interfirieron y, finalmente, levantaron el bloqueo en mayo de 1949. El bloqueo de Berlín incrementó en gran medida las tensiones entre Estados Unidos y la Unión Sovié-



El puente aéreo de Berlín

CINE E HISTORIA

El tercer hombre (1949)

DIRIGIDA POR CAROL REED, El tercer hombre, es una película clásica de suspenso situada en la época de la posguerra de la segunda Guerra Mundial, en Viena. Esta película está basada en la novela de Graham Greene, quien también escribió el guión para la película. Cuando llega a Viena, Holly Martins — Joseph Cotton—, un desempleado autor norteamericano de novelas baratas, se entera que su antiguo amigo de la escuela, Harry Lime —Orson Welles— quien le había ofrecido un trabajo en Viena, ha muerto recientemente en un accidente de tránsito. Pero las circunstancias alrededor de la muerte de Lime son sospechosas. Con la ayuda de la novia de Lime, Anna Schmidt —Alida Valli—, Martins intenta descubrir lo que realmente sucedió. En el transcurso de la película se entera que Lime no murió en realidad, sino que se fue al sector clandestino ruso para evitar ser capturado por el comandante inglés Calloway —Trevor Howard—. Las autoridades británicas han averiguado que Lime es responsable de un sinnúmero de actividades en el mercado negro, que eran comunes en la posguerra en Viena; pero además, Lime ha estado involucrado, cosa terrible, en la venta de penicilina diluida con agua, lo que ha ocasionado dolor y muerte a muchos niños. Cuando finalmente se encuentran Lime y Martins, Lime justifica sus actividades con estas cínicas palabras:

No seas pesimista. Después de todo, no es tan terrible. Como este amigo dice: en Italia bajo los Borgia, durante 30 años hubo guerras, terror, asesinatos y derramamiento de sangre, pero también surgieron Miguel Ángel, Leonardo da Vinci y el Renacimiento. En Suiza han vivido en el amor fraternal durante 500 años de democracia y paz, ¿y qué produjeron? El reloj cucú.

Martins accede a ayudar a las autoridades británicas a rastrear a Lime, quien trata sin éxito de escapar a través de las alcantarillas, bajo las calles pavimentadas de Viena.

El tercer hombre es una novela de suspenso, y da al público un panorama de la desolación de la posguerra.

Carol Reed había trabajado para un grupo completo en Viena, donde todavía había escombros y cráteres producidos por los británicos. Con experiencia en documentales de guerra, insistió en que la película se filmara con bombas al lado de las obras maestras de la arquitectura urbana. La película refleja con exactitud los diferentes puntos de vista entre estadunidenses y europeos a fines de la segunda Guerra Mundial.

Estados Unidos comenzó a experimentar un auge económico, y la mayoría de sus ciudadanos tenían mucha esperanza en el futuro. Por el contrario, los europeos estaban hastiados y desilusionados del mundo. Muchos vivieron, como en Viena, en un mundo sin alegría, que se refleja en las palabras de Anna Schmidt cuando Martins le pregunta acerca de la muerte desafortunada de Lime: "Ya no sé nada, excepto que quisiera estar muerta también". El tercer hombre también mostró las crecientes inseguridades y la paranoia asociada al surgimiento de la Guerra Fría en Europa. La Viena bombardeada fue dividida en cuatro zonas, cada una con su grupo de desconfiados oficiales: Estados Unidos, Inglaterra, Francia y la Unión Soviética. El centro de la ciudad estuvo administrado conjuntamente por las cuatro potencias. Mientras las autoridades discuten los detalles del gobierno de Viena, Holly Martins nunca está seguro de en quién puede confiar en este nuevo mundo de lealtades confusas. En la película, los rusos tratan de llevar a Anna Schmidt de regreso a su natal Checoslovaquia, una clara indicación del crecimiento del poder soviético en la Europa oriental. El comandante Calloway obviamente desconfía de su homólogo ruso. Viena misma es una ciudad desolada, donde quienes se dedican al mercado negro controlan la economía y utilizan el sistema de alcantarillado como vía para viajar a los sectores cerrados de la ciudad.



Harry Lime (Orson Wells) trata de evitar ser capturado.

tica y llevó a la separación de Alemania en dos Estados. A finales de mayo, se proyectó una constitución para una República Federal de Alemania —Alemania Occidental—. En septiembre de 1949 Konrad Adenauer fue elegido como el nuevo canciller alemán. Un mes más tarde, la ya separada República Democrática Alemana fue establecida en Alemania Oriental. Berlín permaneció como una ciudad dividida, siendo fuente de muchas disputas entre Oriente yo.

NUEVAS ALIANZAS MILITARES La Unión Soviética detonó su primera bomba atómica en 1949 y muy pronto las dos superpotencias se involucraron en una ascendente carrera armamentista que llevó a la construcción de una mayor cantidad de armas nucleares, aún más destructivas. Pronto, la búsqueda de seguridad se transformó en el peligro de la mutua disuasión, creyendo que un arsenal de armas nucleares podría prevenir la guerra con la certeza de que si una nación lanzaba un arma nuclear como pri-



El puente aéreo de Berlín.

Durante el uso del puente aéreo de Berlín, Estados Unidos y sus aliados de Occidente enviaron 13 mil toneladas diarias de abastecimiento a Berlín, lo cual logró que la Unión Soviética terminara con el bloqueo terrestre a la ciudad. En esta fotografía, podemos ver a residentes de Berlín Occidental que observan la llegada de un avión con abastecimiento para la ciudad.

mer ataque, la otra nación aún podría contraatacar y destruir al atacante. Por lo tanto, la suposición era que ninguna de las dos partes se arriesgaría a usar los arsenales masivos que habían formado. La búsqueda de seguridad en la atmósfera incierta de la Guerra Fría condujo a la formación de alianzas militares. La Organización del Tratado del Atlántico Norte —la **OTAN**— se integró en abril de 1949 cuando Bélgica, Gran Bretaña, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega y Portugal firmaron el tratado con Estados Unidos y Canadá. Todas las potencias acordaron proveer la ayuda necesaria en el caso de que cualquiera de estos países fuera atacado. Unos años después, Alemania Occidental, Grecia y Turquía se incorporaron a la OTAN.

Los Estados europeos orientales pronto siguieron el mismo ejemplo. En 1949, formaron el Concejo de Asistencia Económica —COMECON— para lograr la cooperación económica. Más tarde, en 1955, Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética organizaron una alianza militar formal a través del **Pacto de Varsovia**. Como ya había sucedido con anterioridad, Europa estuvo dividida en un sistema de alianzas hostiles (véase el mapa 28.1).

La globalización de la Guerra Fría

La Guerra Fría pronto se extendió desde Europa al resto del mundo. En 1949, la victoria de los comunistas chinos en la guerra civil trajo consigo un nuevo régimen comunista, lo que intensificó el temor de los estadunidenses en cuanto a la expansión del comunismo en el mundo. Poco después, la guerra de Corea hizo de la Guerra Fría una lucha mundial, que llevó a la larga a un sistema de alianzas militares alrededor del mundo.

LA GUERRA DE COREA En la segunda Guerra Mundial, uno de los objetivos que se propusieron los aliados fue quitarle a Japón el control sobre Corea y en la noche de la rendición de los

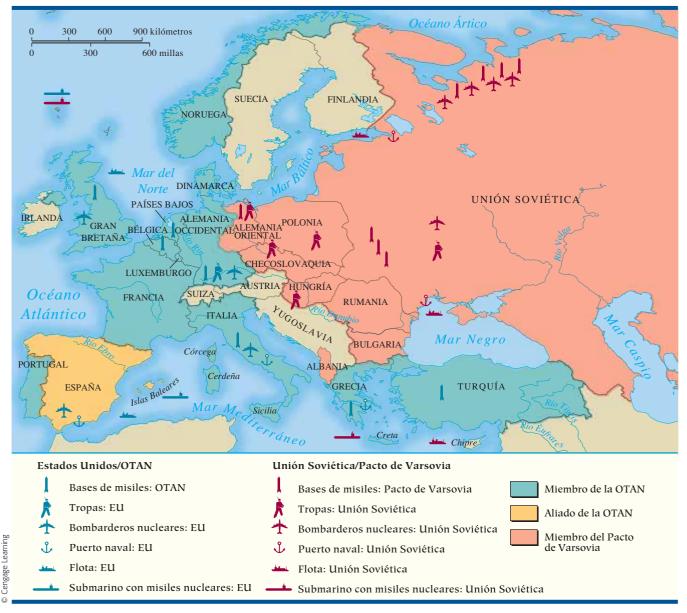
japoneses, en agosto de 1945, la Unión Soviética y Estados Unidos acordaron dividir al país en dos zonas de ocupación en el paralelo 38. Originalmente planearon mantener las elecciones nacionales después de la restauración de la paz, para la reunificación de Corea bajo un gobierno independiente. Pero al deteriorarse las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, surgieron dos gobiernos independientes en Corea, uno al norte (la República Democrática Popular de Corea o Corea del Norte) y uno anticomunista (la República de Corea o Corea del Sur) en el sur.

Las tensiones crecieron entre los gobiernos a través de toda la línea divisoria y el 25 de junio de 1950, con la aparente aprobación de Stalin, las tropas de Corea del Norte invadieron Corea del Sur. Los estadunidenses tomaron esto como otro ejemplo de agresión comunista e intento de expansión, ganaron el apoyo de las Naciones Unidas e intervinieron en esta lucha enviando

tropas estadunidenses para detener esta invasión. En septiembre, las fuerzas de las Naciones Unidas (en su mayoría estadunidenses y coreanos del sur), marcharon bajo las órdenes del general Douglas MacArthur hacia el norte a través del paralelo 38, con el objetivo de unificar a Corea bajo un gobierno único no comunista. Pero el líder comunista de China, Mao Zedong (1893-1976), envió fuerzas



La Guerra de Corea



Mapa 28.1 El nuevo sistema europeo de alianzas en las décadas de 1950 y 1960. La OTAN se formó en 1949, con Estados Unidos como su líder, para oponerse a lo que se percibía como una amenaza militar de la Unión Soviética y sus satélites de Europa Oriental, quienes conformaron en 1955 el Pacto de Varsovia. Las tropas soviéticas y las estadunidenses, apoyadas por un arsenal de armas nucleares, se enfrentaron directamente aumentando las tensiones de la Guerra Fría.



¿Qué países de la OTAN compartían una frontera con una o más naciones del Pacto de Varsovia?

militares a la batalla y forzó a las tropas de MacArthur a regresar a Corea del Sur.

Para muchos estadunidenses, la intervención de los chinos en Corea era una evidencia clara de que China pretendía promover el comunismo a través de Asia. De hecho, la decisión de este país de entrar a la guerra, probablemente estuvo motivada en gran parte por el temor de que las fuerzas de Estados Unidos establecieran sus bases en la frontera con China. Finalmente se firmó un armisticio en 1953, después de dos años de lucha y sin lograr una victoria contundente. La línea fronteriza entre Corea del Sur y Corea del Norte quedó aproximadamente en el paralelo 38. Pese al costo de más de 50 mil bajas en la guerra, para muchos estadunidenses la política de contención del comunis-

mo había triunfado en Asia, tal y como había sucedido en Europa. La invasión china también endureció las actitudes de los occidentales en contra del nuevo gobierno, lo que llevó a China a aislarse de las principales potencias capitalistas durante dos décadas. Como resultado de ello, se vio forzada a depender casi totalmente de la Unión Soviética, con la que firmó un pacto de amistad y cooperación a principios de 1950.

LA PRIMERA GUERRA DE VIETNAM Después de la segunda Guerra Mundial comenzó una pelea en la Indochina francesa cuando el Partido Comunista de Ho Chi Minh formó una alianza nacionalista multipartidista, llamada el Frente Vietminh, que tomó el poder en el norte y el centro de Vietnam. Más tarde, los

franceses obligaron a los vietminh y otros grupos a replegarse. Durante más de un año se entablaron negociaciones entre el gobierno de Ho Chi Minh y los franceses. Cuando se rompieron las negociaciones, estalló la guerra en diciembre de 1946.

Durante tres años, los vietminh fueron creciendo y volviéndose gradualmente más efectivos. Lo que empezó como una pelea anticolonial por parte del frente Vietminh de Ho Chi Minh contra los franceses, pronto se convirtió en parte de la Guerra Fría, ya que Estados Unidos y el nuevo gobierno comunista de China comenzaron a intervenir en este conflicto a principios de 1950. China proveyó ayuda militar al Frente Vietminh para proteger sus propias fronteras de las fuerzas hostiles. Los estadunidenses apoyaron a los franceses, pero presionaron al gobierno francés para que se preparara para una posible transición a un gobierno no comunista en Vietnam.

Ante las protestas en Francia contra la "guerra sucia" en Indochina, en la Conferencia de Ginebra en 1954, los franceses acordaron tener un convenio de paz con el Vietminh de Ho Chi Minh. Vietnam estuvo temporalmente dividida en una mitad al norte, comunista —conocida como la República Democrática de Vietnam— y otra mitad al sur, no comunista, establecida en Saigón —conocida eventualmente como la República de Vietnam—. Las elecciones serían llevadas a cabo en dos años para crear un gobierno unificado.

LA INTENSIFICACIÓN DE LA GUERRA FRÍA Las experiencias coreanas y vietnamitas parecían confirmar el temor de los estadunidenses a la expansión del comunismo y reforzaron su determinación de contener el poder soviético. A mediados de la década de 1950, la administración del presidente Dwight D. Eisenhower (1890- 1969) adoptó una política de represalia masiva, la cual defendía la utilización total de las bombas nucleares estadunidenses para contrarrestar incluso un ataque terrestre soviético en Europa, a pesar de que no había ninguna evidencia de que Stalin hubiera planeado dicho ataque. Mientras tanto, las alianzas militares estadunidenses se extendieron alrededor del mundo. El presidente Eisenhower afirmó: "La libertad que apreciamos y defendemos en Europa y en Estados Unidos no es diferente de la libertad que está en peligro en Asia". La Organización del Tratado Central —CENTO, por sus siglas en inglés— de Gran Bretaña, Irán, Irak, Pakistán, Turquía y Estados Unidos, tenía el objetivo de evitar que la Unión Soviética se expandiera a expensas de sus vecinos del sur. Por otra parte, Australia, Bretaña, Francia, Nueva Zelanda, Pakistán, las Filipinas, Tailandia y Estados Unidos formaron la Organización del Tratado del Sureste Asiático (SEATO, por sus siglas en inglés). A mediados de la década de 1950, Estados Unidos tenía alianzas militares con 42 naciones alrededor del mundo.

A pesar de la intensificación de la Guerra Fría, también hubo esperanzas de que se iniciara una nueva era de coexistencia pacífica. La muerte de Stalin en 1953, provocó que algunas personas en Occidente pensaran que el nuevo liderazgo soviético podría ser más flexible en cuanto a sus políticas. Pero ese optimismo demostró ser prematuro. Una conferencia cumbre en Ginebra, en 1955, entre el presidente Eisenhower y Nikolái Bulganin, el entonces líder del gobierno soviético, no produjo ningún beneficio real. Un año más tarde cesó toda plática de **reconciliación** entre Oriente y Occidente, cuando la Unión Soviética utilizó sus fuerzas armadas para doblegar el intento de Hungría de independizarse.

OTRA CRISIS EN BERLÍN A finales de la década de 1950, una crisis en Berlín aumentó la tensión. En agosto de 1957, la Unión Soviética lanzó su primer misil balístico intercontinental (ICBM, por sus siglas en inglés) y poco después el Sputnik I, que fue el primer satélite espacial. Alimentados por un debate entre partidos políticos, los temores a causa de la "brecha de misiles" existente entre Estados Unidos y la Unión Soviética atemorizaron al público estadunidense. Nikita Kruschev (1894-1971), el nuevo líder de la Unión Soviética, intentó aprovecharse del frenesí de los estadunidenses, causado por los misiles para resolver el problema de Berlín Occidental. Kruschev dijo que Berlín era como "los testículos de Occidente: cada vez que quiero que Occidente grite, le doy un apretón a Berlín".4 La parte occidental de Berlín quedó como una "isla occidental" de prosperidad en medio de la relativamente empobrecida Alemania Oriental. Muchos alemanes orientales lograron escapar de ella a través de Berlín Occidental.

En noviembre de 1958, Kruschev advirtió que si Occidente no retiraba sus fuerzas militares de la zona de Berlín Occidental en los siguientes seis meses, regresaría a los alemanes de la zona oriental el control de las rutas de acceso a Berlín. Renuente a aceptar un ultimátum que abandonaría a Berlín o en manos de los comunistas, Eisenhower y occidente se mantuvieron firmes en su decisión y Kruschev al final se retiró.

La crisis revivió cuando John F. Kennedy (1917-1963) fue electo presidente de Estados Unidos. Durante la cumbre de Viena, en junio de 1961, Kruschev amenazó a Kennedy con otro ultimátum de seis meses sobre Berlín. Kennedy se retiró de Viena convencido de la necesidad de tratar a los soviéticos con firmeza y Kruschev se vio nuevamente obligado a desistir de esa idea. Frustrado, Kruschev conspiró con Walter Ulbricht, el líder de Alemania Oriental, para la construcción de una muralla alrededor de Berlín Occidental, de manera que pudiera detenerse el flujo de refugiados hacia la parte occidental. El 13 de agosto de 1961 los trabajadores de Alemania Oriental comenzaron la construcción del muro de Berlín bajo supervisión militar. En pocos meses, un muro de más de 260 kilómetros, con un gran número de vigías, rodeaba la ciudad de Berlín Occidental. Dado que se seguía permitiendo el acceso de Alemania Occidental a Berlín Occidental, los estadunidenses consintieron y aceptaron la existencia del muro. El muro de Berlín se convirtió en un símbolo poderoso de la Europa dividida. Y Kruschev, decidido de lograr algún éxito en su política exterior, pronto emprendió una empresa aún más peligrosa en Cuba.

LA CRISIS DE LOS MISILES EN CUBA La confrontación de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética alcanzó niveles aterradores durante la crisis de los misiles en Cuba. En 1959, Fidel Castro, un revolucionario izquierdista (n. en 1927) estableció un régimen totalitario con el apoyo de los soviéticos, luego de derrocar al dictador cubano Fulgencio Batista. En 1961, con el respaldo de Estados Unidos, exiliados cubanos intentaron invadir Cuba y derrocar a Castro, a través de la Bahía de Cochinos, lo cual acabó en un rotundo fracaso. Al año siguiente, la Unión Soviética decidió posicionar sus misiles nucleares en Cuba. Estados Unidos no estaba dispuesto a permitir que hubiera armas nucleares a tan corta distancia de su país, a pesar de que ellos colocaron ese tipo de armas en Turquía, en un radio de alcance muy cercano a la Unión Soviética. Kruschev rápidamente señaló: "sus misiles están en Turquía. Están preocupados por Cuba porque se encuentra a 230 kilómetros de distancia de

La crisis cubana de los misiles desde la perspectiva de Kruschev

LA CRISISDE LOS MISILES EN CUBA FUE una de las experiencias más aleccionadoras de la Guerra Fría. Condujo a las dos superpotencias a buscar nuevas formas de aminorar las tensiones entre ellas. Esta versión de los acontecimientos fue extraída de las memorias de Nikita Kruschev

Nikita Kruschev, Kruschev recuerda

Explicaré en qué consistió la crisis del Caribe de octubre de 1962 [...] En la época en que Fidel Castro condujo su revolución a la victoria y entró en La Habana con sus tropas, no teníamos idea del curso político que seguiría su régimen [...] Todo el tiempo los estadunidenses se mantuvieron observando de cerca a Castro. Al principio pensaron que la base capitalista de la economía cubana seguiría intacta. Así que cuando Castro anunció que iba a dirigir a Cuba por el camino del socialismo, los estadunidenses ya habían perdido su oportunidad de hacer algo más que, simplemente, ejercer su influencia; ya no quedaban fuerzas en Cuba para luchar en nombre de Estados Unidos. Sólo quedaba una alternativa: ¡la invasión! [...]

Después de la aplastante victoria de Castro sobre los contrarrevolucionarios, intensificamos nuestra ayuda militar a Cuba [...] estábamos seguros de que los estadunidenses nunca se podrían reconciliar con la existencia de la Cuba de Castro. Temían, tanto como lo esperábamos, que la Cuba socialista se convirtiera en un imán que atrajera a otros países latinoamericanos hacia el socialismo [...] Me quedaba claro que bien podríamos perder a Cuba si no dábamos pasos decisivos para defenderla [...] Teníamos que pensar en cómo enfrentar a Estados Unidos con algo más que palabras. Teníamos que establecer un factor efectivo, tangible y disuasivo frente a la interferencia estadunidense en el Caribe. ¿Pero cuál exactamente? La respuesta lógica eran los misiles. Sabíamos que sus misiles estaban dirigidos contra nosotros en Turquía e Italia, por no mencionar a los de Alemania Occidental [...] Mi forma de pensar fue la siguiente: si instalábamos misiles secretamente y los estadunidenses los descubrían una vez ya

FUENTE: Kruschev Remembers, ed. y trad. al inglés de Strobe Talbott, Boston, Little, Brown, 1970.

colocados y listos para atacar, ellos lo pensarían dos veces antes de tratar de liquidar nuestras instalaciones por la vía militar. Quiero que quede absolutamente claro: cuando colocamos nuestros misiles balísticos en Cuba no tuvimos la intención de comenzar una guerra. Por el contrario, el principal objetivo fue el de detener a los estadunidenses para que no iniciaran la

El presidente Kennedy lanzó un ultimátum, exigiendo que sacáramos nuestros misiles y bombarderos de Cuba [...] Les enviamos una nota diciendo que estaríamos de acuerdo en retirar nuestros misiles y bombarderos con la condición de que el presidente nos diera la seguridad de que no habría una invasión de Cuba a cargo de las fuerzas de Estados Unidos o cualquier otra. Finalmente, Kennedy accedió y estuvo de acuerdo en asegurarnos dicha garantía [...] Había sido una situación desafiante e interesante. Las dos naciones más poderosas del mundo habían estado dispuestas a luchar, poniendo su dedo sobre el botón. Uno habría pensado que la guerra era inevitable. Pero ambas partes mostraron que, si el deseo de evitar una guerra era lo suficientemente fuerte, incluso la disputa más apremiante podía resolverse mediante un arreglo. Ciertamente se llegó a un acuerdo mutuo con Cuba. El episodio terminó con el triunfo del sentido común [...] Fue una gran victoria para nosotros ya que pudimos obtener de Kennedy la promesa de que ni Estados Unidos ni ninguno de sus aliados invadiría Cuba [...] La crisis del Caribe fue un triunfo de la política exterior soviética y un triunfo personal en mi carrera como hombre de Estado y como miembro del liderazgo colectivo. Logramos, diría yo, un éxito espectacular ¡sin haber tenido que disparar ningún tiro!



De acuerdo con las memorias de Kruschev, ¿por qué decide instalar los misiles en Cuba? ¿Por qué más tarde estuvo de acuerdo en retirarlos? ¿Qué "perdió" y qué "ganó" cada parte con la crisis de los misiles en Cuba?

la costa de Estados Unidos. Pero Turquía está al lado nuestro".5 Cuando la agencia de inteligencia de Estados Unidos descubrió que una flota soviética que transportaba misiles se dirigía hacia Cuba, el presidente Kennedy decidió bloquear la isla e impedir que los soviéticos llegaran a su destino. Este enfoque obtuvo el beneficio de postergar la confrontación y darle a cada parte la oportunidad de encontrar una solución pacífica al problema (véase el recuadro arriba). Kruschev acordó regresar su flota si Kennedy se comprometía a no invadir Cuba. En una carta conciliatoria dirigida a Kennedy, escribió:

Nosotros y ustedes tenemos la obligación de no jalar los extremos de la cuerda en la que ustedes han atado el nudo de la guerra, porque mientras más tiremos a ambos lados, más apretado será el nudo. Y

puede llegar el momento en que el nudo esté tan apretado que ni los que lo ataron lo puedan deshacer [...] Pero no nos relajemos únicamente dejando de jalar la cuerda: tomemos las medidas que ayuden a que podamos deshacer el nudo. Estamos listos para ello.⁶

La crisis de los misiles en Cuba llevó al mundo aterradoramente cerca de una guerra nuclear. De hecho, en 1992, un oficial soviético de alto rango reveló que si Estados Unidos hubiera invadido Cuba —opción que por fortuna el presidente Kennedy rechazó— se habrían utilizado cohetes de corto alcance, armados con dispositivos nucleares, contra las tropas estadunidenses. Ambos bandos fueron permeados por el intenso sentimiento de que el mundo habría sido aniquilado en pocos días. En 1963 se instaló un sistema de comunicación directa entre Moscú y

※

CRONOLOGÍA La Guerra Fría hasta 1962

Doctrina Truman	1947
Programa de Recuperación Europea (Plan Marshall)	1947
Bloqueo de Berlín	1948-1949
Los comunistas ganan la guerra civil en China	1949
La Unión Soviética hace explotar su primera	
bomba atómica	1949
Integración de la OTAN	1949
Integración de la COMECON	1949
Guerra de Corea	1950-1953
Fin de la primera Guerra de Vietnam	1954
Organización del Pacto de Varsovia	1955
Crisis de Berlín	1958
Cumbre de Viena	1961
Crisis de los misiles en Cuba	1962

Washington para contar con una vía rápida de comunicación en tiempos de crisis. En el mismo año, las dos potencias estuvieron de acuerdo en prohibir las pruebas nucleares en la atmósfera, un paso que sirvió para disminuir las tensiones entre ellas.

Europa y el mundo: descolonización



Preguntas centrales: ¿Cómo y por qué se independizaron las colonias europeas en África, en Medio Oriente y Asia entre 1945 y 1965?

Como vimos en el capítulo 26, en África y Asia surgieron movimientos de independencia en los años de entre guerras. Después de la segunda Guerra Mundial, este movimiento creció aún más. El continuo dominio de los pueblos por las potencias colonizadoras, parecía discrepar con las metas que los aliados perseguían al derrocar a los regímenes opresivos de Alemania, Italia y Japón. Entonces, también los pueblos indígenas de todas partes respondieron al llamado de la propia determinación nacional por liberarse y expresaron la decisión de pelear por su independencia.

Sin embargo, el fin de los imperios europeos no fue fácil. En 1941, Churchill dijo: "No me he convertido en el primer ministro de su Majestad para presidir la liquidación del Imperio británico". Gran Bretaña y Francia en particular parecían estar renuentes a desprenderse de sus colonias, pero por varios motivos ambos cedieron ante lo obvio: los días del imperio habían acabado.

Durante la guerra, los japoneses humillaron a las naciones de Occidente invadiendo sus imperios coloniales. Además, los soldados de las colonias, quienes pelearon en nombre de los aliados, sabían que los objetivos de guerra incluían el principio de autodeterminación para los pueblos del mundo. Fue igualmente importante para el proceso de **descolonización**, que el poder de las naciones europeas hubiera sido destruido en las batallas extenuantes de la segunda Guerra Mundial. Gran Bretaña, el mayor

fabricante de imperios en las colonias, ya no tenía la energía ni la riqueza para mantener un imperio colonial. Dada la combinación de circunstancias, en el mundo hubo prisa por acabar con la colonización. Entre 1947 y 1962, prácticamente cada colonia logró su independencia y obtuvo su carácter de Estado. A pesar de que algunas potencias coloniales cedieron el control de forma voluntaria, otras tuvieron que ser expulsadas mediante luchas nacionales de liberación. La descolonización fue un proceso difícil e incluso amargo, pero creó un mundo nuevo cuando los Estados no occidentales acabaron con la larga época de la dominación occidental.

África: su lucha por la independencia

Después de la segunda Guerra Mundial los europeos se percataron con disgusto, de que el dominio colonial en África tenía que llegar a su fin, pero poco se hizo para ayudar a los africanos a que se gobernaran a sí mismos. Las organizaciones políticas, formadas por los africanos antes de la guerra para defender sus



Independencia de Argelia A pesar de que los franceses querían mantener el control sobre su colonia argelina, una sangrienta guerra de liberación finalmente la llevó a su independencia. Esta fotografía muestra un grupo de argelinos celebrando el anuncio de la independencia el 3 de julio de 1962.



Mapa 28.2 Descolonización en África. A fines de la década de 1950, Gran Bretaña y Francia decidieron permitir la independencia de la mayoría de sus colonias africanas, a pesar de que Francia peleó fuertemente antes de ceder Argelia. La mayoría de las nuevas naciones tuvieron dificultades en promover el crecimiento económico y lidiar con el rencor de las diferentes etnias internas.



¿Cuáles son las características que comparten la mayoría de los países que lograron su independencia a partir de 1975?

derechos, se transformaron en partidos políticos formales, teniendo como objetivo principal la independencia de sus naciones. En Costa de Oro, Kwame Nkrumah (1909-1972) fundó el Partido de la Convención del Pueblo, primer partido del África negra. A finales de la década de 1940, Jomo Kenyatta (1894-1978) fundó la Unión Nacional Africana de Kenia, la cual se centró en asuntos económicos, pero también logró el autogobierno de su país.

Para la mayoría, estas actividades políticas eran pacíficas y estaban dirigidas por intelectuales africanos educados en Occidente. Sus integrantes fueron principalmente comerciantes, profesionales de zonas urbanas y miembros de sindicatos. Pero las demandas por la independencia no estaban restringidas exclusivamente a las ciudades. En Kenia, por ejemplo, el movimiento

Mau Mau, ampliamente difundido entre los pueblos Kikuyu, utilizó el terrorismo para exigir a los británicos la *uhuru* (término swahili para "libertad"). El terrorismo Mau Mau alarmó a la población europea y convenció a los británicos en 1959, de prometer la independencia.

Un proceso similar se produjo en Egipto, que había sido un protectorado británico desde 1880. En 1918, se formó un partido político oficial llamado Wafd, para promover la independencia de Egipto. Aunque obtuvo su independencia en 1922, aún permanecía bajo el control británico. Los intelectuales egipcios se oponían tanto a la monarquía egipcia como a los británicos, y en 1952, un golpe de Estado comandado por el ejército derrocó al rey Farouk y estableció una república independiente.

En el norte de África, los franceses, que simplemente no fueron suficientemente fuertes para mantener el control de sus colonias, le dieron su completa independencia a Marruecos y a Túnez en 1965 (véase el mapa 28.2). Sin embargo, Argelia era el hogar de dos millones de colonos franceses, por lo que Francia decidió mantener su dominio allí. Pero un grupo de nacionalistas argelinos organizó el Frente de Liberación Nacional (FLN) y en 1954 inició un movimiento de guerrillas para liberar a su patria (véase el recuadro de la siguiente página). A mediados de 1956, Francia envió 400 mil soldados a Argelia para proteger a los colonos franceses y capturar las células terroristas del FLN. El pueblo francés se dividió a tal extremo por esta guerra que su líder, Charles de Gaulle, tuvo que aceptar lo inevitable y otorgó a Argelia su independencia en 1962. La liberación de Argelia dio lugar a un movimiento masivo de personas: dos millones de colonos fueron repatriados

a Francia y miles de *harkis*, argelinos musulmanes que lucharon junto a los franceses, huyeron también por temor a represalias. Sus temores no estaban infundados: las nuevas autoridades argelinas ejecutaron a casi 60 mil *harkis* que se quedaron en el país.

En algunas áreas como Sudáfrica, donde el sistema político era dominado por los colonizadores europeos, la transición a la independencia fue más complicada. En Sudáfrica la actividad política de los negros comenzó con la formación del Congreso Nacional Africano —ANC, por sus siglas en inglés— en 1912. En sus inicios estaba integrado por un grupo de intelectuales cuya meta era obtener reformas políticas y económicas que incluían la total equidad para los africanos educados en el marco del sistema existente. Sin embargo, los esfuerzos del ANC tuvieron poco éxito. Al mismo tiempo, para la década de 1950, los su-

Franz Fanon y los condenados de la tierra

NACIDO EN LA ISLA FRANCESA DE MARTINICA, Franz Fanon (1925-1961) estudió psiquiatría en Francia. Su trabajo como director de un hospital psiquiátrico en Argelia lo llevó a favorecer la violencia como un instrumento necesario para derrotar al imperialismo occidental, el cual, para Fanon, estaba basado en la violencia. Los condenados de la tierra, publicado en 1961, dio argumentos a los movimientos de liberación nacional del Tercer Mundo. En la última parte del libro, Fanon analizó el problema de los desórdenes mentales provocados por la guerra de liberación nacional argelina.

Los condenados de la tierra: la guerra colonial y los desórdenes mentales, Serie B

Hemos presentado ciertos casos, o grupos de casos, en los que el acontecimiento que provocó la enfermedad es, en primer lugar, la atmósfera de la guerra total que reina en Argelia.

Caso núm. 1: El asesinato cometido por dos jóvenes argelinos, 13 y 14 años respectivamente, de su compañero europeo.

Se nos ha solicitado que demos asesoría médica en un asunto legal. Dos jóvenes argelinos de 13 y 14 años, alumnos de una escuela secundaria, fueron acusados de asesinar a uno de sus compañeros europeos. Admitieron haberlo hecho. Reconstruyeron el crimen y se agregaron fotografías al expediente. En una podía verse a uno de los niños sosteniendo a la víctima, mientras que el otro le enterraba un cuchillo. Los pequeños acusados no se retractaron de sus declaraciones. Tuvimos largas conversaciones con ellos. Aquí reproducimos lo más característico de sus observaciones.

El niño de 14 años:

Este joven acusado presentaba un marcado contraste con su compañero de escuela. Ya era casi un hombre y un adulto en su control muscular, su apariencia y en el contenido de sus contestaciones. Tampoco negó haber matado. ¿Por qué había matado? No contestó a la pregunta, pero me preguntó si alguna vez había visto a un europeo en prisión. ¿Se ha arrestado en alguna ocasión a un europeo y se le ha enviado a prisión después de haber asesinado a algún argelino? Contesté que de hecho nunca había visto a un europeo en prisión.

- —Y aun así, todos los días asesinan a argelinos ¿no es cierto?
- —Entonces, ;por qué sólo se encuentran argelinos en las prisiones? ¿Me lo podría explicar?
- —No. Pero dime, ¿por qué mataste a este muchacho que era tu amigo?
- Le diré por qué. ¿Ha oído algo acerca del asunto del Rivet? [Rivet era una aldea cerca de Argel donde en 1956 la milicia francesa arrastró a 40 hombres fuera de sus camas y los asesinó.]
 - —Sí.
- —Dos familiares míos fueron asesinados allí. En casa dicen que los franceses han jurado matarnos a todos, uno tras otro. ¡Han arrestado acaso a un solo francés por todos esos argelinos que fueron asesinados?
 - -No lo sé.
- —Bueno, nadie fue arrestado. Quería irme a las montañas, pero era muy joven. Así que [mi amigo] y yo dijimos que mataríamos a un europeo.
 - —;Por qué?
 - -En su opinión, ¿qué deberíamos haber hecho?
- —No lo sé. Pero eres un niño y lo que está sucediendo nos preocupa a los adultos.
 - —Pero también matan a niños.
 - —Ésa no es razón para haber matado a tu amigo.
- —Bueno, ya lo maté. Ahora usted puede hacer lo que quiera.
 - -¿Hizo tu amigo alguna cosa para lastimarte?
 - —Ninguna cosa.
 - —;Entonces?
 - -Bueno, ahí tiene usted.



¿Qué nos dice este documento acerca de algunas de las características fundamentales de los regímenes europeos coloniales? ¿Qué fuerzas mayores, tal vez liberadas o centradas por la segunda Guerra Mundial, pudieron contribuir a los levantamientos y los crímenes cometidos en contra de los colonizadores en el período de la posguerra?

FUENTE: "Colonial War and Mental Disorders, Series B", en Frantz Fanon, The Wretched of the Earth, trad. de Richard Philcox, Nueva York, Grove Press, 2004. Usado con autorización de Grove/Atlantic, Inc.

dafricanos blancos reforzaron las leyes separando a los blancos de los negros, creando un sistema racial de segregación conocido como el *apartheid*. Cuando los negros protestaron contra las leyes del apartheid, el gobierno los reprimió brutalmente. Después del arresto de Nelson Mandela (1918-2013) líder del ANC en 1962, los miembros del concejo llamaron a la resistencia armada contra el gobierno blanco.

Cuando los británicos y los franceses decidieron renunciar a sus imperios coloniales, la mayoría de las naciones africanas consiguieron su independencia a finales de las décadas de 1950 y 1960. Costa de Oro, rebautizada como Ghana bajo la guía de Kwame Nkrumah, fue la primera en 1957. Pronto le siguieron Nigeria, el Congo Belga --con el nuevo nombre de Zaire--, Kenia, Tanganica (más tarde, cuando se unió a Zanzíbar, rebautizada como Tanzania) y otras. En 1960 surgieron 17 nuevas naciones africanas, y 11 más entre 1961 y 1965. Para fines de la década de 1960, sólo algunas regiones del sur de África y las posesiones portuguesas de Mozambique y Angola permanecían bajo el dominio europeo. Después de una serie de brutales guerras y guerrillas, finalmente los portugueses cedieron sus colonias en la década de 1970.

El conflicto en Medio Oriente

Si bien, Turquía, Irán, Arabia del Sur e Irak se convirtieron en naciones independientes entre las dos guerras mundiales, el final de la segunda Guerra Mundial llevó al surgimiento de otras naciones independientes en Medio Oriente. Jordania, Siria y el Líbano, todos mandatos europeos antes de la guerra, obtuvieron su independencia (véase mapa 28.3). En 1945, la simpatía por la idea de una Arabia unida condujo a la formación de la Liga Árabe, pero los diferentes puntos de vista entre sus miembros impidieron algún logro sustancial.

EL ASUNTO DE PALESTINA El único tema en el que todas las naciones árabes concordaban era la cuestión palestina. Conforme se intensificaban las tensiones entre árabes y judíos, en aquel mandato de la década de 1930, los británicos redujeron la inmigración judía a su territorio y rechazaron firmemente las propuestas de los judíos para establecer una nación independiente en Palestina. Sin embargo, los sionistas —que querían hacer de Palestina un hogar para los judíos— no se desanimaron. A fines de la segunda Guerra Mundial mucha gente quedó horrorizada al enterarse del Holocausto, haciendo que su compasión por los judíos creciera de forma contundente. Como resultado de ello,



Mapa 28.3 Descolonización en Medio Oriente. Durante el control del Imperio otomano antes de la primera Guerra Mundial, gran parte de Medio Oriente estuvo gobernado directa o indirectamente por británicos y franceses después de la guerra. Gran Bretaña, la potencia colonial más importante, otorgó la independencia a la mayoría de sus dominios en el primer año después de la segunda Guerra Mundial, aunque mantuvo el control de algunos Estados pequeños en el Golfo Pérsico y la región del Mar Arábigo hasta 1971.



¿Qué países son los mayores productores de petróleo?

los sionistas pidieron el apoyo de Estados Unidos en marzo de 1948 y la administración de Truman aprobó el concepto de una nación judía independiente en Palestina, aunque sólo la tercera parte de la población local era judía. Cuando una resolución de las Naciones Unidas dividió a Palestina en dos estados, uno judío y otro árabe, los judíos actuaron y en mayo de 1948 proclamaron el Estado de Israel.

Sus vecinos árabes vieron este nuevo Estado como una traición al pueblo palestino, que estaba compuesto por un 90% de musulmanes. Indignados por la falta de apoyo de Occidente sobre el área, varias naciones árabes invadieron al estado judío. La invasión no tuvo éxito, pero ambas partes quedaron resentidas. Los árabes se negaron a reconocer la existencia de Israel.

NASSER Y EL PANARABISMO En Egipto surgió un líder que llegaría a jugar un papel importante en el mundo árabe y en el conflicto árabe-israelí. El coronel Gamal Abdel Nasser (1918-1970) tomó el control del gobierno egipcio en 1954 y dos años más tarde nacionalizó la Compañía del Canal de Suez, que estuvo bajo las administraciones francesa y británica. Ingleses y franceses percibieron este acto como una amenaza para su ruta hacia el Océano Índico y lanzaron un ataque contra los egipcios para proteger su inversión. Fueron apoyados por Israel, cuyos líderes estaban cada vez más exasperados con los ataques esporádicos de los árabes al territorio israelí y decidieron contraatacar. Pero la administración de Eisenhower en Estados Unidos, preocupada porque este ataque reviviera el colonialismo, junto con la Unión Soviética, su enemigo de la Guerra Fría, apoyaron a Nasser. Ambos consiguieron el retiro de las fuerzas extranjeras de Egipto y el de las tropas de Israel de la península del Sinaí.

Nasser surgió de este conflicto como un líder poderoso y empezó a promover el panarabismo y la unidad árabe. En marzo de 1958, Egipto se unió formalmente a Siria en la República Árabe Unida —RAU— y Nasser fue nombrado presidente de la nueva nación. Egipto y Siria tenían la esperanza de que la unión finalmente incluyera a todas las naciones árabes, pero muchos otros líderes desconfiaban del panarabismo. Las naciones ricas en petróleo, tales como Irak y Arabia Saudita, temían que se les pidiera compartir sus ingresos provenientes del petróleo con las naciones más pobres de Medio Oriente. Ciertamente, según la perspectiva de Nasser, a través de la unidad árabe, esta riqueza podría ser utilizada para mejorar el estándar de vida en ese territorio. En 1961, los planes de Nasser y la RAU terminaron cuando los líderes militares tomaron el control de Siria y abandonaron su unión con Egipto.

LA DISPUTA ÁRABE-ISRAELÍ El derrumbe de la RAU no acabó con el sueño del panarabismo. En 1964, durante una reunión de líderes árabes en Jerusalén, Egipto se puso a la cabeza de la Organización para la Liberación Palestina (OLP) con el fin de representar los intereses de los palestinos. La OLP creía que sólo los pueblos palestinos —y no los inmigrantes judíos del exterior— tenían el derecho de formar un Estado en Palestina. Un movimiento de guerrilla llamado al-Fatah, conducido por el líder político de la OLP Yasser Arafat (1929-2004), comenzó a lanzar ataques terroristas sobre territorio israelí.

Durante la década de 1960 se intensificó la disputa entre Israel y los otros países de Medio Oriente. Al encontrarse solo, excepto por

el apoyo de Estados Unidos y algunos países de Europa Occidental, Israel adoptó una política de represalia inmediata en contra de cualquier acto hostil de la OLP y sus vecinos árabes. En la primavera de 1967, Nasser intensificó en Egipto sus actividades militares e impuso un bloqueo en contra de los envíos israelíes a través del Golfo de Aqaba. Sabiendo que era inminente un ataque, Israel lanzó incursiones aéreas preventivas contra Egipto y sus vecinos árabes el 5 de junio de 1967. Los aviones de guerra israelíes bombardearon 17 campos aéreos egipcios y arrasaron con la mayoría de su fuerza aérea. De esta manera la armada israelí rompió con el bloqueo que se les había impuesto en el Golfo de Aqaba y ocuparon la península del Sinaí. Otras fuerzas israelíes tomaron el territorio de Jordania en la ribera occidental del río Jordán, ocuparon toda Jerusalén —dividida anteriormente entre Israel y Jordania— y atacaron las posicio-

nes militares sirias en la zona de los Altos del Golán, a lo largo de la frontera con Siria. En esta breve guerra de seis días, como se la conoce, Israel derrotó a las fuerzas de Nasser y triplicó el tamaño de su territorio. El nuevo Israel surgió como una nación aún más odiada entre los árabes. Además, otro millón de palestinos vivían ahora dentro de las fronteras de Israel, la mayoría de ellos, en la ribera occidental.

Asia: nacionalismo y comunismo

Estados Unidos inició en Asia el proceso de descolonización en 1946, cuando otorgó a Filipinas su independencia (véase el mapa 28.4). Inglaterra hizo lo mismo con la India. Pero las diferencias étnicas y religiosas hicieron que el proceso fuera difícil y violento.



Mapa 28.4 Descolonización en Asia. Inglaterra y Estados Unidos posibilitaron la independencia de sus posesiones en Asia poco después de la segunda Guerra Mundial. Francia peleó fuertemente para conservar Indochina pero se retiró después de grandes derrotas militares. Las tensiones de la Guerra Fría condujeron tanto a la Guerra de Corea como a la Guerra de Vietnam.

P

¿Qué países vecinos ayudan a explicar con su presencia por qué Corea tuvo dificultad en mantener una total independencia a lo largo de gran parte de su historia?

A fines de la segunda Guerra Mundial, los ingleses negociaron tanto con el Congreso Nacional de la India (el cual estaba conformado en su mayoría por indios), como con la Liga Musulmana. Los musulmanes e indios de la India británica estaban fuertemente divididos y se negaban a aceptar una nación india única. Inglaterra pronto se percató de que la India británica tendría que ser dividida en dos países, una india —India— y otra musulmana —Pakistán—. De hecho Pakistán consistiría en dos regiones separadas por más de 1 600 kilómetros.

Entre los líderes del Congreso, sólo Mahatma Gandhi se opuso a la división de la India. Una mujer musulmana que lo criticó por su oposición, le preguntó: "Si dos hermanos vivieran juntos en la misma casa y quisieran vivir en dos casas separadas ¿tendría usted alguna objeción?" "Ah", respondió Gandhi, "si tan sólo pudiéramos separar a los dos hermanos. Pero no lo haremos. Será una orgía sangrienta. Nos desgarraremos en pedazos en el seno de la madre que nos engendró".7

El 15 de agosto de 1947, India y Pakistán se hicieron independientes. Pero Gandhi tenía razón: la huida de millones de indios y musulmanes a través de la nueva frontera condujo a la violencia y más de un millón de personas fueron masacradas, incluyendo Gandhi, que murió asesinado el 30 de enero de 1948 por un militante indio. El nuevo comienzo no había sido fácil.

También lograron su independencia otros territorios de Asia. En 1948, Gran Bretaña garantizó la independencia a Ceilán —la actual Sri Lanka— y a Birmania —la moderna Myanmar—. Cuando los holandeses fracasaron en su intento por restablecer el control sobre las Indias Orientales Holandesas, Indonesia surgió como una nación independiente en 1949. El empeño francés por permanecer en Indochina llevó a una lucha sangrienta con los Vietminh, dirigidos por Ho Chi Minh, el líder comunista y nacionalista de los vietnamitas. Después de su derrota en 1954, los franceses garantizaron la independencia de Laos y Camboya, y Vietnam fue dividido temporalmente como anticipación a las elecciones en 1956, las cuales decidirían su destino. Pero jamás se llevaron a cabo las elecciones y la división de Vietnam por los regímenes comunistas y prooccidente condujo finalmente a la segunda guerra de Vietnam (véase el capítulo 29).

CHINA BAJO EL COMUNISMO Al final de la segunda Guerra Mundial existían dos gobiernos chinos paralelos. El gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek, localizado en el sur y centro de China, apoyado por los estadunidenses. Los comunistas, bajo el liderazgo de Mao Zedong, construyeron una base firme en el norte de China y el Ejército de Liberación Popular estaba conformado por alrededor de un millón de soldados.

Cuando fracasaron los esfuerzos por formar un gobierno de coalición en 1946, estalló una gran guerra entre los nacionalistas y los comunistas. En el interior del país, millones de campesinos fueron atraídos por los comunistas con promesas de darles tierras y muchos se unieron al Ejército de Mao. En 1948, el Ejército rodeó la ciudad de Pekín. En la primavera los comunistas atravesaron el Yangtsé y ocuparon Shanghái. Durante los siguientes meses, el gobierno de Chiang Kai-shek y dos millones de sus seguidores huyeron a la isla de Taiwán, en la costa de China continental. El 1 de octubre de 1949, Mao montó una tribuna en la Puerta de la Paz Celestial en Pekín e hizo una declaración de paz frente a los miles de personas que se dieron cita en la explanada. El pueblo chino se puso en pie, dijo, y nadie será capaz de humillarnos de nuevo.

El recién triunfador Partido Comunista, bajo el liderazgo de Mao, tenía la meta a largo plazo de formar una nación socialista. En 1955, el gobierno chino nacionalizó todas las granjas privadas y casi toda la industria y el comercio. Cuando las granjas colectivas no pudieron incrementar la producción de alimentos, Mao comenzó un programa más radical, conocido como el Gran Salto Adelante, en 1958. Las granjas colectivas ya existentes, las cuales eran normalmente del tamaño de una aldea tradicional, fueron combinadas con grandes "comunas del pueblo", cada una con más de 30 mil personas. El líder comunista tenía la esperanza de que el programa movilizara al pueblo en un esfuerzo conjunto por agilizar el crecimiento económico y así poder alcanzar la etapa final del comunismo —una sociedad sin clases— antes de que terminara el siglo xx. Pero el Gran Salto Adelante fue un desastre. El mal clima, aunado al odio que los campesinos sentían por este nuevo sistema, hizo que decayera la producción de alimentos. A pesar de sus fracasos, Mao no estaba listo para abandonar su sueño de una sociedad totalmente sin clases y en 1966 lanzó a China a una nueva marcha forzada hacia el comunismo (véase el capítulo 29).

La descolonización y las rivalidades de la Guerra Fría

El proceso de descolonización también estuvo involucrado en la política de la Guerra Fría. Mientras las naciones independientes en Asia y África emergían, a menudo se encontraron atrapadas entre las rivalidades de Estados Unidos y la Unión Soviética. En Vietnam, por ejemplo, la división del país en 1954, dejó a la parte norte bajo el poder del líder comunista Ho Chi Minh apoyado por la Unión Soviética. Mientras tanto, el sur de Vietnam se mantenía a flote gracias al apoyo económico y militar estadunidense. La segunda guerra de Vietnam fue consecuencia de la percepción estadunidense, según la cual se debía impedir que el comunismo se siguiera expandiendo, mientras que Ho Chi Minh vio la lucha entre el sur y el norte como un intento de derrocar a los mentores de las colonias occidentales —los estadunidenses simplemente habían sustituido a los franceses— y lograr la autodeterminación para el pueblo vietnamita.

Muchas nuevas naciones trataron de ser neutrales en la Guerra Fría. Bajo el liderazgo de Jawaharlal Nehru (1889-1964), por ejemplo, India tomó una postura neutral en la Guerra Fría y trató de proveer liderazgo a todas las naciones recién independizadas en Asia y África. La neutralidad de India causó conflictos con Estados Unidos, que en la década de 1950, intentaba movilizar a todas las naciones contra lo que se percibía como una amenaza del comunismo internacional.

Sin embargo, las naciones tuvieron dificultades al intentar mantenerse no alineadas. Por ejemplo, en Indonesia —que logró su independencia de los holandeses en 1950— el presidente Sukarno (1901-1970), sospechaba enormemente de Occidente, por lo tanto nacionalizó las compañías de propietarios extranjeros y buscó el apoyo económico de China y la Unión Soviética mientras confiaba en el apoyo interno del Partido Comunista de Indonesia. Tanto el ejército como los musulmanes conservadores, resintieron la creciente confianza que Sukarno había puesto en los comunistas; en 1965 lo derrocaron y establecieron un gobierno militar bajo el mando del general Suharto (1921-2008), quien rápidamente restauró las relaciones con Occidente.

Recuperación y renovación europea



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los principales desarrollos en la Unión Soviética y en la Europa Oriental y Occidental entre 1945 y 1965?

Tan solo unos pocos años después de la derrota de Alemania e Italia, la reactivación de la economía trajo un renovado crecimiento de la sociedad europea, a pesar de que persistían grandes diferencias entre Europa Occidental y Oriental.

La Unión Soviética: de Stalin a Kruschev

La segunda Guerra Mundial devastó a la Unión Soviética. Stalin volvió a utilizar los métodos que se usaban en la década de 1930: la adquisición o el desarrollo de capital a costa de la mano de obra soviética. Con trabajo arduo a cambio de poca paga, vivienda pobre y escasos productos de consumo, se esperaba que los trabajadores produjeran mercancías de exportación a cambio de muy poco para ellos mismos. El capital obtenido del exterior se utilizaría entonces para comprar maquinaria y tecnología de Occidente. La pérdida de millones de hombres en la guerra hizo que esta tremenda carga laboral recayera sobre los hombros de las mujeres soviéticas. Casi 40% del trabajo pesado era llevado a cabo por las mujeres.

La recuperación de la economía en la Unión Soviética fue espectacular. En 1947, la producción industrial logró restablecerse en los niveles anteriores de la guerra y, tres años más tarde, lo sobrepasó en 40%. Se construyeron nuevas plantas de energía, canales, fábricas gigantescas y se establecieron nuevos campos petroleros en Siberia y en el Asia Central soviética. El Plan Quinquenal de Stalin de 1946 alcanzó su meta antes del tiempo estipulado.

LA POLÍTICA DE STALIN A pesar de que la economía de Stalin fue exitosa en tanto que promovió el crecimiento de la industria pesada, principalmente para el beneficio del ejército, hubo escasez en los productos de consumo. El desarrollo de las armas termonucleares en 1953, los MIG de la fuerza aérea de 1950 a 1953 y el primer satélite espacial (Sputnik) en 1957, elevaron la reputación de la nación soviética como una potencia mundial en el extranjero, pero al interior el pueblo soviético no recibía lo justo. La industria pesada creció tres veces más que el consumo personal. Además, la escasez de vivienda era grave. Un agregado militar inglés en Moscú reportó que "todas las casas, prácticamente sin excepción alguna, muestran luces de las ventanas al oscurecer. Esto nos indica que cada habitación tiene la doble función de sala durante el día y de dormitorio en la noche. No hay lugar en la sobrepoblada Moscú, para darse el lujo de comer y dormir en habitaciones separadas".8

Al terminar la segunda Guerra Mundial, Stalin tenía más de 15 años en el poder. Durante ese tiempo, logró deshacerse de toda oposición a su gobierno y continuó siendo el amo indiscutible de la Unión Soviética. Otros líderes del Partido Comunista obedecían sus deseos por completo. Aun así, desconfiaba de sus adversarios y ejerció su autoridad única para incitar a sus subordinados a pelear entre ellos. La desconfianza enfermiza de Stalin alimentó la represión, lo cual fue una característica de su régimen. En 1946, el gobierno decretó que toda obra literaria

y trabajo científico debía estar de acuerdo con las necesidades políticas de la nación. Junto con esta campaña antiintelectual llegó el terror político. Una nueva serie de purgas parecieron inminentes en 1953, cuando implicaron a varios médicos judíos en un falso complot para matar a funcionarios de alto nivel del partido. Sólo la muerte de Stalin, el 5 de marzo de 1953, evitó más derramamiento de sangre.

EL GOBIERNO DE KRUSCHEV Un nuevo liderazgo colectivo sucedió a Stalin, hasta que Nikita Kruschev surgió como el creador principal de la política soviética y se encargó de acabar con el sistema de los campos de trabajos forzados, lo que era una característica normal de la vida soviética bajo el gobierno de Stalin. En el Vigésimo Congreso del Partido Comunista en 1956, Kruschev condenó a Stalin por su "violencia administrativa, represión masiva y terror" (véase el recuadro de la siguiente página).

Una vez en el poder, Kruschev tomó medidas para acabar con las peores señales del sistema represivo de Stalin. Ahora, se permitía un cierto grado de libertad intelectual; el mandatario decía que "a los lectores se les debía dar la oportunidad de formular sus propios juicios" con respecto a la aceptación de la literatura controversial y que "no deberían utilizarse medidas policiales".9 En 1962, permitió la publicación de la novela de Alexander Solzhenitsin, Un día en la vida de Iván Denisovich, un sombrío retrato de los horrores de los campos de trabajos forzados. Lo más importante fue que Kruschev extendió el proceso de desestalinización, reduciendo los poderes de la policía y cerrando algunas de las prisiones de Siberia. Las revelaciones que hizo Kruschev acerca de Stalin en el Vigésimo Congreso causaron agitación en las filas comunistas en todas partes, alentando un espíritu de rebelión en los países satélites soviéticos en Europa Oriental. Las tropas soviéticas reaccionaron aplastando el levantamiento de Hungría en 1956, y Kruschev junto con los líderes soviéticos, temerosos de seguir minando los fundamentos básicos del régimen, minimizaron su campaña de desestalinización.

Desde el punto de vista económico, Kruschev trató de poner mayor énfasis en la industria ligera y en los productos de consumo. Sus intentos por aumentar la producción agrícola sembrando maíz en las vastas tierras al este de los montes Urales no tuvieron mucho éxito, lo que dañó su reputación dentro del Partido. Estos fracasos, combinados con el incremento de los gastos del ejército, dañaron la economía soviética. La tasa decrecimiento industrial, la cual había ascendido a principios de la década de 1950, ahora descendía drásticamente de 13% en 1953 a 7.5% en 1964.

La personalidad de Kruschev tampoco lo ayudó a ganarse la simpatía de los funcionarios soviéticos de mayor grado, quienes desaprobaban su tendencia a gastar bromas pesadas. Tampoco estuvieron satisfechos los altos miembros de la burocracia del partido cuando él trató de poner freno a sus privilegios. Los fracasos en política exterior causaron daños adicionales a la reputación de Kruschev entre sus colegas. La gota que derramó el vaso, fue su imprudente plan de colocar misiles en Cuba. Mientras se encontraba de vacaciones en 1964, se llevó a cabo una reunión especial del Politburó soviético, en donde se votó en favor de que dejara el cargo (debido a su "salud deteriorada") y lo forzaron a que se retirara. A pesar de que un grupo de líderes le sucedió, el

Kruschev denuncia a Stalin

Tres años después de la muerte de Stalin, el nuevo primer ministro, Nikita Kruschev, pronunció un discurso ante el Vigésimo Congreso del Partido Comunista y denunció al ex dictador soviético por todos sus crímenes. Esta denuncia fue el principio de una política de desestalinización.

Nikita Kruschev da un discurso ante el Vigésimo Congreso del Partido en febrero de 1956

Camaradas, se ha dicho mucho acerca del culto de lo individual y de sus dañinas consecuencias [...] El culto de la persona de Stalin [...] se convirtió, en cierta etapa específica, en la fuente de toda una serie de muy graves y serias perversiones de los principios del Partido, de la democracia partidaria y de la legalidad revolucionaria.

Stalin no toleraba en absoluto que los líderes o los trabajadores se apoyaran entre ellos y [...] practicó una violencia brutal, no sólo hacia cualquier cosa que se le opusiera, sino también hacia todo lo que parecía contrario a sus conceptos, de acuerdo con su carácter caprichoso y déspota.

Stalin abandonó el método de lucha ideológica en favor de la violencia administrativa, las represalias masivas y el terror [...] El comportamiento arbitrario de una persona motivó y permitió la arbitrariedad de otras. Los arrestos masivos y las deportaciones de varios miles de personas, las ejecuciones sin un juicio y sin una investigación previa crearon condiciones de inseguridad, miedo y hasta desesperación.

En varias ocasiones Stalin mostró su intolerancia, su brutalidad y su abuso de poder [...] A menudo escogió el camino de la represión y la aniquilación, no sólo en contra de sus enemigos del momento, sino también en contra de individuos que no habían cometido ningún crimen en contra del partido y el gobierno soviéticos.

Muchos activistas del partido, soviéticos y moderados, que fueron clasificados entre 1937 y 1938 como "enemigos", en realidad jamás fueron enemigos, espías, provocadores, etc., sino que siempre fueron comunistas honestos; sólo estaban tan estigmatizados que ya no podían soportar las bárbaras torturas, que se autoculparon —ante la orden de los jueces e investigadores— de todo tipo de graves e inverosímiles crimenes.

Éste fue el resultado del abuso de poder de Stalin, quien comenzó a usar el terror generalizado en contra del Partido [...] Stalin utilizó al partido y la NKVD [la policía secreta] para el uso del terror masivo, una vez que las clases explotadoras fueron liquidadas en nuestro país, cuando no había razones de peso para hacer uso del terror. El terror estuvo dirigido [...] contra los trabajadores honestos del partido y del Estado soviético [...]

Stalin fue un hombre muy desconfiado, enfermizamente receloso [...] Veía "enemigos" en todas partes y en cualquier cosa, "dobles caras" y "espías". Poseedor de un poder ilimitado, se abandonaba a una gran obstinación y sofocaba a una persona de forma física y moral. Se había creado una situación donde uno no podía expresar su propia opinión. Cuando Stalin dijo que uno u otro sería arrestado, era necesario aceptar como un acto de fe que él era un "enemigo del pueblo". ¿Qué pruebas se ofrecían? La confesión del arrestado [...] ¿Cómo es posible que una persona confesara crímenes que no había cometido? Sólo de una manera: mediante la aplicación de métodos físicos de presión, de tortura, de llevar a la persona a un estado de inconsciencia, de privación de su juicio: quitándole su dignidad humana.



De acuerdo con Kruschev, ¿cuáles fueron los crímenes de Stalin? ¿Qué propósitos políticos e históricos crees que haya tenido Kruschev para denunciar a Stalin?

FUENTE: Congressional Record, vol. 102, pt. 7, 84° Congreso, 2ª sesión, Washington, D.C., United States Government Printing Office, pp. 9389-9402.

poder real se quedó en manos de Leonid Brezhnev (1906-1982), su "confiable" partidario que ideó su caída.

Europa Oriental: detrás de la cortina de hierro

Al final de la segunda Guerra Mundial, las fuerzas militares soviéticas permanecieron en todas las zonas que habían liberado de los nazis en Europa Oriental y los Balcanes, excepto Grecia, Albania y Yugoslavia. Todas las naciones ocupadas se convirtieron en parte de la esfera soviética; después de 1945, experimentaron un desarrollo político similar. Entre 1945 y 1947, los gobiernos comunistas unipartidistas se atrincheraron firmemente en Alemania Oriental, Bulgaria, Rumania, Polonia y Hungría. En Checoslovaquia, donde había una tradición de instituciones democráticas, los comunistas no lograron sus metas sino hasta 1948, cuando todos los demás partidos fueron disueltos y Klement Gottwald (1896-1953), el líder de los comunistas, se convirtió en el nuevo presidente del país.

ALBANIA Y YUGOSLAVIA Ambos países fueron las excepciones de la dominación soviética en Europa Oriental. Los dos tuvieron fuertes movimientos de resistencia al comunismo durante la guerra y en ambos el Partido Comunista simplemente tomó el poder al terminar la guerra. En Albania, los comunistas locales establecieron un rígido régimen estalinista que creció independiente de la Unión Soviética.

En Yugoslavia, Josip Broz Tito, líder del movimiento comunista de la resistencia, parecía ser un estalinista leal. Sin embargo, después de la guerra comenzó el establecimiento de una nación comunista independiente. Stalin tenía la esperanza de asumir el control de esta nación, de la misma manera que



La visita de Kruschev a Yugoslavia. Durante un tiempo pareció que el liderazgo de Nikita Kruschev abriría la puerta a una política soviética más flexible. En 1955 visitó Yugoslavia para intentar mejorar las relaciones con la nación comunista, que se había desviado de las políticas soviéticas. Aquí se le muestra dando un discurso conciliatorio con el mariscal Tito, el líder de Yugoslavia, quien lo escucha atentamente.

lo había hecho en otros países de Europa Oriental, pero Tito se negó a ceder ante las demandas de Stalin y ganó el apoyo del pueblo al describir la lucha como la libertad nacional de Yugoslavia. En 1958, el congreso del partido de Yugoslavia aseveró que los comunistas no se veían a sí mismos desviándose del comunismo, sólo del estalinismo. Consideraban que su método era más parecido al ideal marxista-leninista. Esto incluía un sistema económico y político más descentralizado donde los trabajadores podían autoadministrarse y las comunas locales podían ejercer algún poder político.

Entre 1948 y la muerte de Stalin en 1953, las naciones satélites europeas de oriente siguieron una política de **estalinización**. Instituyeron los Planes Quinquenales de tipo soviético, con énfasis en la industria pesada más que en los productos de consumo. Comenzaron a colectivizar la agricultura. Eliminaron a todos los partidos no comunistas y establecieron instituciones de represión: la policía secreta y las fuerzas militares. Pero el comunismo, una exportación del extranjero, no desarrolló raíces profundas entre los pueblos de Europa Oriental. Además, la explotación económica de los soviéticos en Europa Oriental originó que las condiciones de vida fueran difíciles para la mayoría de las personas.

1956: LEVANTAMIENTO EN EUROPA ORIENTAL Después de la muerte de Stalin, muchos países europeos orientales comenzaron a tomar un rumbo nuevo, más orientado al nacionalismo, en tanto que los nuevos líderes soviéticos, incluyendo a Kruschev, interferían en menor medida en los asuntos internos de sus dependientes. Pero a finales de la década de 1950, la Unión Soviética puso en claro, sobre todo en Polonia y Hungría, que no

permitiría que los satélites de Europa Oriental se independizaran de su control.

En 1956, después de la publicación de Kruschev contra Stalin, surgieron protestas en Polonia, sobre todo de parte de los trabajadores. Como respuesta, el Partido Comunista Polaco adoptó una serie de reformas en octubre de 1956 y eligió a Wladislaw Gomulka (1905-1982) como primer secretario. Gomulka declaró que su país tenía el derecho de seguir su propio camino al socialismo. Sin embargo, temerosos de una respuesta soviética, los polacos llegaron a un acuerdo. Polonia ofreció mantener su lealtad al Pacto de Varsovia, en tanto que los soviéticos estuvieron de acuerdo en permitir que siguiera su propia ruta hacia el socialismo.

Los acontecimientos en Polonia en 1956 inspiraron a los comunistas de Hungría a buscar los mismos tipos de reformas y de independencia. A la larga, los intensos debates dieron como resultado el desplazamiento de los gobernantes estalinistas y la elección de Imre Nagy (1896-1958) como nuevo líder húngaro. Sin embargo, la disidencia interna no atacó simplemente a los soviéticos sino al comunismo en general, el cual se pensaba que era una creación de los soviéticos y no de los húngaros. Asimismo, la policía secreta estalinista alimentó en gran medida el

terror y el odio. La insatisfacción, combinada con las dificultades económicas, creó una situación propicia para la revuelta. Con objeto de sofocar la rebelión emergente, el 1 de noviembre de 1956, Nagy declaró a Hungría una nación libre. Prometió elecciones libres y el humor que imperaba en el país ponía en claro que estas medidas podían significar el fin del gobierno comunista en Hungría. Pero Kruschev no se encontraba en posición de permitir que un miembro del bloque soviético lo abandonara. Sólo tres días después de la declaración de Nagy, el Ejército Rojo invadió la capital, Budapest (véase el recuadro de la siguiente página). Los soviéticos reestablecieron su control sobre el país, en tanto que János Kádár (1912-1989), un ministro del gabinete con ideas reformistas, sustituyó a Nagy y trabajó con los soviéticos para anular la revuelta. Al colaborar con los invasores soviéticos, Kádár salvó muchas reformas económicas de Nagy. El desarrollo de los acontecimientos en Polonia y Hungría en 1956 no provocó revueltas similares en otras partes de Europa Oriental.

**	CRONOLOGÍA	La Unión Soviética y los estados satélites en Europa Oriental	
Muerte de Stalin			1953
Kruschev denuncia a Stalin			1956
Intento de reformas en Polonia			1956
La revuelta en Hungría es aplastada			1956
Se construye el muro de Berlín			1961
Brezhnev sustituye a Kruschev 1964			1964

Represión soviética en Europa Oriental: Hungría, 1956

LOS ACONTECIMIENTOS EN POLONIA, 1956, inspiraron en los líderes comunistas de Hungría la idea de alejar a su país del control soviético. Pero la tolerancia de Kruschev tenía límites, así que envió tropas soviéticas para aplastar el movimiento de independencia de Hungría. La primera selección es un informe de gobierno soviético en el que se justifica la utilización de las tropas, en tanto que en el segundo extracto se presenta el trágico informe final del líder húngaro, Imre Nagy.

Informe del gobierno soviético, 30 de octubre de 1956

El gobierno soviético considera que es indispensable hacer una declaración concerniente a lo sucedido en Hungría. El curso de los acontecimientos ha mostrado que el pueblo obrero de Hungría, que había logrado grandes progresos basándose en su orden democrático popular, suscitó, de manera correcta, la cuestión de eliminar serias imperfecciones en el campo de la edificación económica, de elevar aún más el bienestar material de la población y de luchar en contra de los excesos burocráticos del aparato del Estado.

Sin embargo, a este movimiento justo y progresivo del pueblo trabajador, pronto se le sumaron las fuerzas de la oscura reacción y de la contrarrevolución, las cuales están tratando de aprovechar el descontento de una parte de la clase trabajadora para socavar los fundamentos del orden democrático del pueblo de Hungría y restaurar el antiguo orden capitalista y terrateniente.

El gobierno soviético y todo el pueblo soviético deploran que el desarrollo de los acontecimientos en Hungría haya conducido a un derramamiento de sangre. A petición del gobierno popular húngaro, el gobierno soviético accedió a que unidades del ejército entraran en Budapest, con el fin de

FUENTE: Department of State Bulletin, 12 de nov. de 1956, pp. 746-747.

auxiliar al ejército popular húngaro y a las autoridades de ese país en el establecimiento del orden en la ciudad.

Último mensaje de Imre Nagy, 4 de noviembre de 1956

Esta lucha es por la libertad del pueblo húngaro en contra de la intervención rusa y tal vez sólo pueda estar en mi puesto una o dos horas más. Todo el mundo presenciará cómo las fuerzas armadas rusas, contra todos los tratados y convenciones, reprimen la resistencia del pueblo húngaro. También verán cómo secuestran al primer ministro de un país que es miembro de las Naciones Unidas, alejándolo de la capital; por consiguiente, no se puede dudar de que ésta es la forma más brutal de intervención. Me gustaría en estos momentos pedirles a los líderes de la revolución, si es posible, que abandonen el país. Pido que todo lo que he dicho en esta transmisión, así como todo lo que hemos acordado con los líderes revolucionarios durante las reuniones en el Parlamento, se consigne en memoranda y que los líderes manden a todos los pueblos del mundo en busca de ayuda y les expliquen que hoy es Hungría y que mañana, o pasado mañana, será el turno de otras naciones, porque el imperialismo de Moscú no conoce fronteras y sólo está tratando de ganar tiempo.



Con base en esta selección, ¿cuál fue la política de la Unión Soviética en cuanto a las naciones satélites de Europa Oriental en la década de 1950? Compara esta política a la de la Unión Soviética en Europa Oriental a fines de la década de 1980 (véase el capítulo 29). ¿Qué impacto tuvo este cambio de política en Europa Oriental?

Europa Occidental: el resurgimiento de la democracia y la economía

A finales de la segunda Guerra Mundial todos los países de Europa Occidental enfrentaron problemas similares. Tenían que reconstruir su economía, restablecer sus instituciones democráticas y competir con el crecimiento de los partidos comunistas.

La importancia de los comunistas en los movimientos de resistencia contra los nazis les confirió respeto y fuerza al término de la guerra. Los partidos comunistas tuvieron un buen desempeño en las elecciones de Italia y Francia en 1946 y 1947 e incluso mostraron su solidez en varios países, como Bélgica y los Países Bajos, donde no constituían un factor político de consideración antes de la guerra. Pero el éxito comunista fue breve. Tras el endurecimiento de las divisiones en la Guerra Fría, la defensa que hicieron de las políticas soviéticas dañó a los partidos comunistas en sus propios países y comenzó a menguar el apoyo que recibían. Sólo en Francia e Italia, donde las desigualdades sociales seguían siendo el centro de atención, éstos partidos conservaron un importante apoyo: alrededor de 25% de los votos.

Como parte de su estrategia electoral, solían unir fuerzas con otros partidos de izquierda, como los socialdemócratas. Los partidos socialistas también prosperaron inmediatamente después de la guerra, ya que el deseo de derrocar al antiguo orden condujo al abandono de las políticas conservadoras. Pero el apoyo a los socialistas pronto decreció. En Francia, por ejemplo, los socialistas obtuvieron 23% de los votos en 1945 pero 18% en 1946, y sólo 12.6% en 1962. La Guerra Fría también perjudicó a la causa del socialismo. Los partidos socialistas originalmente se habían formado a finales del siglo XIX como partidos marxistas, y su identificación con partidos comunistas en las coaliciones de la posguerra les costó muy caro. A fines de la década de 1950, muchos de los partidos socialistas del continente percibieron la necesidad de eliminar su viejo enfoque doctrinal en la lucha de clases, y comenzaron en cambio a hacer llamados por la justicia y la libertad social. Si bien defendían la planeación social y económica ya no exigían la eliminación del sistema capitalista.

Hacia 1950, los partidos políticos moderados lograron un notable regreso en Europa Occidental. De especial importancia fue el surgimiento de los partidos demócratas cristianos, ya que no estaban relacionados con los partidos de preguerra basados en las iglesias y que defendieron los intereses de éstas lanzando cruzadas en contra de las causas liberales y sociales. Estaban en verdad interesados en la democracia y en las reformas económicas significativas. En Italia y Alemania desempeñaron un función muy importante para lograr la restauración económica de Europa.

Los países de Europa Occidental se recuperaron con relativa rapidez de la devastación de la segunda Guerra Mundial. El plan Marshall fue significativo en este proceso. Entre 1947 y 1950, los países europeos recibieron 9 400 millones de dólares para ser utilizados en equipo nuevo y en materias primas. En 1950, la producción industrial en Europa estaba 30% por encima de los niveles de la preguerra. Entre 1947 y 1950, la producción de acero aumentó 70%. Y esta recuperación económica continuó hasta las décadas de 1950 y 1960. Esos años fueron periodos de un espectacular crecimiento económico y prosperidad en Europa Occidental, que experimentó casi un empleo total.

FRANCIA: LA DOMINACIÓN DE CHARLES DE GAULLE La historia de Francia después de la guerra estuvo dominada casi un cuarto de siglo por un hombre, Charles de Gaulle (1890-1970), quien poseía una inquebrantable fe respecto a su misión histórica de restablecer la grandeza de la nación francesa. Durante la guerra, De Gaulle asumió el liderazgo de algunos grupos de la resistencia y aseguró el establecimiento de un gobierno fran-

Charles de Gaulle. Charles de Gaulle regresó a la política en 1958 en respuesta a la crisis de Argelia. Como presidente buscó revivir la grandeza de la nación francesa. Aquí se muestra su arribo a Argelia en 1958.

cés provisional cuando finalizó la contienda. La declaración de la Cuarta República, con el retorno a un sistema parlamentario basado en partidos que De Gaulle consideraba débiles, provocó su retiro de la política. Con el tiempo, formó el Movimiento Popular Francés, una organización decididamente derechista. Culpó a los partidos por la confusión política de Francia y exigió una presidencia aún más fuerte, objetivo que finalmente logró en 1958.

La frágil estabilidad política de la Cuarta República, fue sacudida por la crisis argelina. En 1954, el ejército francés fue derrotado en Indochina y estaba determinado a resistirse a las exigencias de independencia por parte de Argelia. Pero un fuerte movimiento antibélico entre los intelectuales franceses y los líderes eclesiásticos llevó a amargas divisiones que abrieron la puerta a la posibilidad de una guerra civil en Francia. Los aterrorizados líderes de la Cuarta República ofrecieron a De Gaulle que se hiciera cargo del gobierno y que revisara la constitución.

En 1958, De Gaulle redactó de inmediato una nueva constitución para la Quinta República, la cual acrecentó el poder del presidente, quien tenía el derecho de elegir al primer ministro, disolver el parlamento y supervisar tanto las políticas de defensa como las exteriores. Como nuevo presidente, trató que Francia tuviera otra vez la posición de una gran potencia. Creía que al desempeñar un papel fundamental en la Guerra Fría, podría realzar el nombre de su nación. Por esa razón, retiró al país del alto comando de la OTAN. Con un ojo en lograr el estatus de po-

tencia mundial, De Gaulle invirtió mucho en la carrera armamentista, hizo estallar su primera bomba atómica en 1960. A pesar de sus éxitos, no logró alcanzar sus ambiciosas metas de convertir a Francia en potencia mundial. Aunque sus sucesores afirmaban que era la "tercera potencia nuclear" después de Estados Unidos y la Unión Soviética, en realidad era demasiado pequeña para tales ambiciones mundiales.

Pese a que el costo del programa nuclear incrementó el presupuesto de defensa, De Gaulle no descuidó la economía francesa. Las decisiones se tomaron de manera centralizada. Entre 1958 y 1968, el Producto Interno Bruto francés tuvo un incremento anual de 5.5%, mayor al crecimiento de la economía en Estados Unidos. Hacia finales de su mandato, Francia era un importador y exportador importante, sobre todo en áreas como la industria automotriz y la de armamento. Sin embargo, siguieron los problemas. La nacionalización —propiedad del gobierno— de las industrias tradicionales, como la minería del carbón, la siderúrgica y los ferrocarriles, provocaron grandes déficits gubernamentales. El costo de la vida en Francia, subió más rápidamente que en el resto de Europa. Los precios al consumidor eran 45% más altos en 1968 de lo que habían sido en años anteriores.

La creciente insatisfacción por la incapacidad del gobierno para resolver esos problemas condujo a acciones violentas. En mayo de 1968, una serie de protestas estudiantiles, seguidas por huelgas generalizadas de los sindicatos de los trabajadores, sacudieron al gobierno. Aunque De Gaulle se las arregló para restablecer el orden, los acontecimientos de mayo de 1968 socavaron seriamente el respeto que el pueblo francés sentía hacia su

distante e imperioso presidente. Cansado y desalentado, renunció al cargo en abril de 1969 y murió en el transcurso de un año.

ALEMANIA OCCIDENTAL: UNA NUEVA NACIÓN Ya a finales de 1945 las potencias occidentales —Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia— que ocupaban Alemania permitieron el resurgimiento de los partidos políticos en sus zonas. Aparecieron tres partidos importantes: los socialdemócratas —SPD, por sus siglas en alemán—, los demócratas cristianos —CDU— y los demócratas libres —FDP—. Durante los siguientes tres años, las fuerzas de ocupación permitieron que los partidos desempeñaran papeles cada vez mayores en sus zonas.

Como resultado de las presiones de la Guerra Fría, la unificación de las tres zonas occidentales en la República Federal de Alemania se convirtió en una realidad en 1949. Konrad Adenauer (1876-1967), líder de la Unión Demócrata Cristiana, quien fue canciller de 1949 a 1963, se convirtió en el "héroe fundador" de la República Federal. Adenauer buscó que se respetara a Alemania Occidental mediante la cooperación con Estados Unidos y las demás naciones de Europa Occidental. Estaba especialmente interesado en lograr la reconciliación con Francia, antiguo enemigo de Alemania. El comienzo de la guerra de Corea en junio de 1950, tuvo repercusiones inesperadas para Alemania Occidental. El temor de que Corea del Sur pudiera caer bajo las fuerzas comunistas del norte hizo que muchos alemanes y occidentales se inquietaran por la seguridad de su país, lo que condujo a que se hiciera un llamado al rearme de Alemania Occidental. No obstante, muchas personas estaban preocupadas por el resurgimiento del militarismo alemán y condenaron esta propuesta, pero las tensiones de la Guerra Fría fueron decisivas. Alemania Occidental se rearmó en 1955 y se convirtió en miembro de la OTAN.

La cancillería de Adenauer se asocia estrechamente con la resurrección de la economía de Alemania Occidental, a la cual se hace referencia como "el milagro económico". En gran medida, estuvo guiada por el ministro de finanzas, Ludwig Erhard (1897-1977), quien siguió la política de una nueva moneda, mercados libres, impuestos bajos y eliminación de los controles; ésta, combinada con la ayuda financiera estadunidense, llevó a un rápido crecimiento. A pesar de que Alemania Occidental sólo tenía 75% de la población en relación a loa que había antes de la guerra, en 1955 su Producto Interno Bruto excedió el logrado en la preguerra. Los salarios reales se duplicaron entre 1950 y 1965, aunque las obras laborales se redujeron en 20%. El desempleo disminuyó de 8% en 1950 a 0.4% en 1965. Con el fin de mantener su expansión económica, Alemania Occidental incluso importó cientos de miles de trabajadores huéspedes, sobre todo de Italia, España, Grecia, Turquía y Yugoslavia.

A través de su existencia tras la posguerra, Alemania Occidental estuvo afligida por su pasado nazi. Los líderes nazis importantes que sobrevivieron fueron juzgados y condenados como criminales de guerra en los juicios de Núremberg, en 1945 y 1946. Como parte de la desnazificación de Alemania, los aliados victoriosos continuaron enjuiciando por crímenes de guerra a oficiales de menor rango, juicios que disminuyeron conforme la Guerra Fría producía un cambio de actitudes. En 1950, las cortes alemanas comenzaron a hacerse cargo de los juicios por crímenes de guerra y la máquina legal alemana siguió procesando los casos. Sin embargo, no fue sino hasta la década de 1960 que los alemanes comenzaron a abordar el pasado nazi de manera más visible, al incluir la historia del nazismo en los planes de estudios en las escuelas (véase el recuadro abajo).

Adenauer renunció en 1963, después de 14 años de conducir con firmeza a Alemania Occidental a su recuperación de la posguerra. El mandatario no quiso llevar a cabo grandes experimentos internos o en el exterior; estaba satisfecho con haber brindado a Alemania el tiempo para recuperar su equilibrio. Ludwig Erhard sucedió a Adenauer y continuó en gran medida sus políticas. Pero a mediados de la década de 1960 hubo una depresión económica que abrió la puerta al surgimiento de los socialdemócratas, y en 1969, se convirtieron en el principal partido.

GRAN BRETAÑA: EL ESTADO BENEFACTOR El final de la segunda Guerra Mundial dejó a Inglaterra con enormes problemas económicos. En las elecciones realizadas inmediatamente después de la guerra, el Partido Laborista derrotó de manera abrumadora al Partido Conservador de Churchill. El vencedor prometió hacer reformas de largo alcance, particularmente en el área de bienestar social, por lo que, en un país con una tremenda escasez de bienes de consumo y de vivienda, su plataforma resultó bastante llamativa. El nuevo gobierno laborista, con Clement Attlee (1883-1967) como primer ministro, procedió a aprobar las reformas que crearon un Estado benefactor moderno.

El establecimiento del Estado benefactor inglés comenzó con la nacionalización del Banco de Inglaterra, las industrias mineras de carbón, el transporte y los servicios públicos como la electricidad y el gas. En el área del bienestar social, el nuevo gobierno aprobó la Ley Nacional de Seguridad Social y la Ley del Servicio Nacional de Salud en 1946. La primera estableció un amplio programa de seguridad social y nacionalizó el seguro



El Estado benefactor británico: leche gratis en las **escuelas.** La creación de un Estado benefactor fue un notable desarrollo social en la posguerra de Europa. El deseo de mejorar la salud de los niños condujo a programas de beneficencia que les proveyeron comida gratis. En esta fotografía podemos ver a niños en una escuela primaria en Inglaterra durante un receso para tomar la leche gratuita.

El peso de la culpa

EN LOS AÑOS POSTERIORES A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, Alemania Occidental se concentró principalmente en reconstruir el país. A partir de la década de 1960, los educadores alemanes comenzaron la enseñanza del pasado nazi en las escuelas. Esta selección está tomada de *Schuld oder Verhängnis?* [traducido al inglés como *The burden of guilt* (El peso de la culpa)], publicado en 1961. El libro fue escrito por Hannah Vogt, una servidora pública, y fue ampliamente usado en las escuelas secundarias.

Hannah Vogt, El peso de la culpa

Una nación se compone de individuos cuyas ideas —para bien o para mal— determinan sus acciones, sus decisiones y su vida en común; por esta razón, una nación también puede mirar hacia atrás en su historia y aprender de ella. Como alemanes, no debería ser demasiado difícil entender el significado de los catorce años de la República de Weimar y los doce años del régimen de Hitler [...]

Ya hemos pagado caro la locura de creer que la democracia, al ser un acuerdo político ideal, debe funcionar de forma automática mientras los ciudadanos se sientan en sus salas a criticarlo o a preocuparse por su dinero. Todo el mundo debe compartir la responsabilidad y estar preparado para hacer sacrificios [...]

Sólo si los ciudadanos están imbuidos a fondo con actitudes democráticas podemos poner en práctica los principios de la vida política que se adquirieron durante siglos de experiencia [...] El primero de estos principios es la necesidad de un control continuo y vigilante del poder. Para esto, necesitamos no sólo una prensa libre y valiente, sino también algún mecanismo para formar una opinión política vital en

asociaciones, partidos y otras organizaciones. Igualmente necesario es delinear con claridad las líneas de responsabilidad política y una oposición política fuerte y respetada [...]

Sobre todo, debemos basar nuestro concepto de la ley sobre la idea de justicia. Hemos tenido la triste experiencia de que el principio "la ley es la ley" no es suficiente, si se está abusando de las leyes para encubrir crímenes e injusticias en un pañuelo de legalidad. Nuestras acciones deben ser guiadas por la idea que constituye la base de una vida justa: nadie debe ser utilizado como medio para un fin [...]

Así, ahora nos enfrentamos a la difícil tarea de recuperar, por medios pacíficos, la unidad alemana que Hitler apostó. Tenemos que luchar por ella sin descanso, a pesar de que pueda tomar décadas. Al mismo tiempo, debemos establecer una nueva relación con los pueblos de Europa y las naciones del mundo basada en la confianza [...]

Nos debemos a nosotros mismos examinar nuestras conciencias con sinceridad y hacer frente a la verdad desnuda, en lugar de minimizarla o restarle importancia. Esta es también la única manera de recuperar el respeto del mundo. Encubrir o minimizar los crímenes sugerirá que en secreto los aprobamos. ¿Quién va a creer que deseamos respetar todo lo que es humano si tratamos la muerte de casi seis millones de judíos como un "pequeño error" que será olvidado después de algunos años?



Según Vogt, ¿qué es necesario para que los ciudadanos permanezcan libres? ¿Qué lecciones cree que los alemanes pueden aprender de la época nazi?

FUENTE: Hannah Vogt, The Burden of Guilt, trad. al inglés de Herbert Strauss, Oxford, Oxford University Press, 1964, pp. 283-286.

médico, el cual permitió al Estado subsidiar a los desempleados, los enfermos y los ancianos. La segunda creó un sistema de **medicina socializada** que requirió a médicos y dentistas para trabajar en hospitales del Estado, aunque podían mantener su práctica privada. Esta medida era especialmente costosa para el Estado, pero en unos cuantos años, 90% de los profesionistas médicos estaban participando. El Estado de bienestar británico se convirtió en la norma que la mayoría de los países europeos siguieron en la época de la posguerra.

El costo interno de la construcción del Estado benefactor forzó a los ingleses a reducir sus gastos en el extranjero. Esto se tradujo en el desmantelamiento del Imperio británico y la reducción de la ayuda militar brindada a naciones tales como Turquía y Grecia. Fue la necesidad económica la que puso fin al imperio y no la convicción ética en propiciar la autodeterminación de los pueblos.

Sin embargo, la persistencia de los problemas económicos propició el regreso al poder de los conservadores, de 1951 a 1964. A pesar de que favorecían la iniciativa privada, los conservadores aceptaron el Estado benefactor, e incluso lo ampliaron mediante un ambicioso programa de construcción para mejorar las viviendas inglesas. Aunque la economía británica se había recuperado de la guerra, lo hizo de una manera más lenta que

otros países de Europa. Además, el lento paso a la recuperación enmascaró un declive económico prolongado que se originó por varios factores. Las demandas de aumentos salariales por parte de los sindicatos británicos, surgieron más rápido que la productividad y un problema a fines de las décadas de 1950 y 1960. Tampoco ayudó la renuencia de los ingleses a invertir en maquinaria moderna y adoptar nuevos métodos. Sin embargo, detrás de los problemas inmediatos existían asuntos más profundos. Como resultado de la segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña perdió muchos de sus ingresos de la preguerra provenientes del exterior y, por otra parte, permaneció con una carga de deudas debido a sus múltiples compromisos internacionales. Inglaterra ya no era una potencia mundial.

ITALIA: LA DEBILIDAD DEL GOBIERNO DE COALICIÓN Después de la guerra, Italia enfrentó un periodo de pesada reconstrucción. Sólo Alemania sufrió una mayor destrucción física. La monarquía fue abolida cuando 54% de los votantes italianos rechazaron la casa real, y en junio de 1946 Italia se convirtió en una república democrática.

En sus primeras elecciones parlamentarias de la posguerra, realizadas en abril de 1948, los demócratas cristianos, todavía aliados con la Iglesia católica, se convirtieron en el partido polí-

tico líder. Alcide de Gasperi (1881-1954) fue primer ministro de 1948 a 1953, periodo inusual por su duración para un gobierno italiano. Al igual que los gobiernos prefascistas, las coaliciones italianas de la posguerra, en gran parte dominadas por los demócratas cristianos, fueron famosas por su inestabilidad y su corta duración. Aunque el Partido Comunista italiano era uno de los tres partidos más grandes, fue excluido considerablemente de todas estas coaliciones gubernamentales. Sin embargo, se las arregló para obtener poder en varias provincias y municipios en la década de 1960. Los demócratas cristianos lograron mantener el control al conservar el apoyo de las clases media y alta, y del campesinado del sur.

Italia también experimentó un "milagro económico" después de la guerra, a pesar de que se le dio menos publicidad que a Alemania. El Plan Marshall ayudó a estabilizar la economía de la posguerra italiana; por lo tanto, avanzó en cuanto a crecimiento económico, en especial a finales de la década de 1950 y principios de la siguiente. La producción que experimentó un salto mayor fue la de aparatos eléctricos, automóviles y maquinaria de oficina. Al igual que en otros Estados benefactores occidentales, esta economía combinó la iniciativa privada con la administración gubernamental, sobre todo en la industria pesada. En 1965, por ejemplo, el gobierno controlaba 60% de la producción de acero. El problema económico principal fue el tercermundismo del sur de Italia, una región que tenía 36% del total de la población, pero que generaba sólo 25% del ingreso nacional. En la década de 1960, millones de italianos del sur emigraron al más próspero norte.

Europa Occidental: el avance hacia la unidad

Como va lo hemos visto, las divisiones creadas por la Guerra Fría provocaron que las naciones de Europa Occidental formaran la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949. Pero la unidad militar no fue el único tipo de unidad fomentada en Europa después de 1945. La destrucción que se produjo con las dos guerras mundiales hizo que muchos europeos precavidos consideraran la necesidad de alguna clase de unidad

CRONOLOGÍA Europa occidental después de la guerra

Surge el Estado benefactor en Gran Bretaña	1946	
Italia se convierte en una república democrática		
Alcide de Gasperi se convierte en el primer ministro de Italia		
Konrad Adenauer se convierte en el canciller de Alemania Occidental		
Formación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero	1951	
Alemania Occidental se integra a la OTAN		
Crisis del Canal de Suez		
Formación de la EURATOM		
Formación de la Comunidad Económica Europea		
(Mercado Común)	1957	
Charles de Gaulle asume el poder en Francia	1958	
Erhard se convierte en el canciller de Alemania		

continental. Sin embargo, los sentimientos nacionales eran demasiado poderosos para que las diversas naciones cedieran su soberanía política. En consecuencia, el anhelo de solidaridad se vio forzado a centrarse principalmente en el terreno económico y no en el político.

En 1951, Francia, Alemania Occidental y los países del Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) junto con Italia, formaron la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). Su propósito era crear un mercado común para los productos del carbón y del acero entre las seis naciones al eliminar los aranceles y barreras comerciales. El éxito de la CECA alentó a sus miembros a seguir adelante y en 1957 crearon la Comunidad Europea de Energía Atómica (EURATOM) con el objetivo de

impulsar la investigación sobre los usos pacíficos de la energía nuclear.

En el mismo año, las seis naciones firmaron el Tratado de Roma, mediante el cual se creó la Comunidad Económica Europea (CEE), también conocida como Mercado Común. La CEE eliminó las barreras arancelarias entre las seis naciones miembros y creó una gran área de libre comercio, protegida del resto del



La Comunidad Económica Europea, 1957

mundo por un arancel externo común. Al promover el libre comercio la CEE también alentó la cooperación y la normalización en muchos aspectos de la economía de las seis naciones. Todos los países miembros se beneficiaron económicamente. En la década de 1960, se convirtieron en un bloque importante de comercio. Con una población total de 165 millones, la CEE se convirtió en el exportador y comprador más grande de materias primas. Sólo Estados Unidos lo superaba en la producción de acero.

Estados Unidos y Canadá: una nueva era



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los principales avances políticos en América del Norte entre 1945 y

Al finalizar la segunda Guerra Mundial, Estados Unidos era una de las dos superpotencias mundiales. A medida que la Guerra Fría con la Unión Soviética se intensificó, trabajó arduamente para combatir la expansión del comunismo en todo el mundo. La vida política interna estadunidense, después de 1945, se desarrolló con el telón de fondo del poder militar en el exterior.

Política y sociedad estadunidenses en la década de 1950

Entre 1945 y 1970, los ideales del New Deal (Nuevo Trato) de Franklin Roosevelt determinaron las pautas de la política interna estadunidense. El New Deal trajo cambios básicos en la sociedad, incluyendo el incremento espectacular del papel y del poder del gobierno federal, el surgimiento de los trabajadores organizados como una poderosa fuerza política y económica, el inicio del Estado benefactor y un convencimiento a regañadientes de la necesidad de trabajar de manera justa en los problemas de las minorías.

La tradición del New Deal se reforzó con la elección de tres presidentes demócratas: Harry Truman en 1948, John Kennedy en 1960 y Lyndon Johnson en 1964. Incluso la elección de un presidente republicano, Dwight Eisenhower en 1952 y en 1965, no cambió el rumbo básico de la política estadunidense. Tal y como declaró Eisenhower: "Si cualquier partido político intentara abolir el sistema de seguridad social y eliminar las leyes laborales y programas agrícolas, no volverían a escuchar de ese partido en nuestra historia política".

El boom económico después de la segunda Guerra Mundial alimentó la confianza en el estilo de vida estadunidense (el "American way of life"). La escasez de bienes de consumo durante la guerra dejó a los estadunidenses con ingresos extra y un deseo reprimido de comprarlos tras la guerra. También entonces el crecimiento de los sindicatos trajo consigo un incremento en los salarios que permitió a los trabajadores comprar bienes de consumo. Entre 1945 y 1973 las percepciones reales crecieron 3% al año en promedio, el más prolongado avance en su historia.

La prosperidad no era la única característica de principios de la década de 1950. Las confrontaciones de la Guerra Fría en el exterior tuvieron repercusiones internas. La toma de poder en China por las fuerzas comunistas de Mao Zedong en 1949 y la invasión de Corea del Sur por parte de las fuerzas comunistas de Corea del Norte en 1950, provocaron el temor de una infiltración comunista en Estados Unidos. El procurador general del

presidente Truman advirtió que los comunistas "están en todas partes: en las fábricas, en las oficinas privadas, en las carnicerías, en las esquinas de las calles. Y cada uno lleva consigo el germen de la muerte de nuestra sociedad". El demagógico senador de Wisconsin, Joseph R. McCarthy, ayudó a intensificar el "temor rojo" con la exposición de supuestos comunistas en altos cargos del gobierno. McCarthy fue muy lejos cuando atacó a presuntos "conspiradores comunistas" en el ejército de Estados Unidos y fue censurado por el Congreso en 1954. Su cruzada anticomunista llegó rápidamente a su fin.

Años de agitación: Estados Unidos en la década de 1960

Durante la década de 1960, Estados Unidos experimentó un periodo de rebeliones que destapó problemas que se trataron superficialmente en la década de 1950. 1960 comenzó con una nota juvenil v optimista. A los 43 años, John F. Kennedy se convirtió en el presidente electo más joven en la historia de Estados Unidos. Su propia administración estuvo centrada principalmente en los asuntos exteriores y fue interrumpida por una bala asesina el 22 de noviembre de 1963. El sucesor de Kennedy fue Lyndon B. Johnson (1908-1973), quien ganó las elecciones para presidente por una gran mayoría en 1964, utilizó su sorprendente mandato para establecer lo que él llamó una Gran Sociedad, herencia del Estado benefactor iniciado por primera vez con el New Deal. Los programas de Johnson incluían asistencia médica para las personas de la tercera edad, una "lucha contra la pobreza" con cupones que eran intercambiados por comida y la nueva Corporación Laboral, así como el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano para resolver los problemas de las ciudades y asistencia federal para la educación.

EL MOVIMIENTO DE LOS DERECHOS CIVILES Otra pasión de Johnson fue lograr la igualdad de derechos de los afroamericanos. El movimiento de los derechos civiles se inició en 1954 cuando



El movimiento de los Derechos Civiles. A principios de la década de 1960, Martin Luther King Jr. y su Conferencia de Líderes Cristianos del Sur, organizaron una diversidad de actividades para lograr la igualdad racial. Aquí aparece con su esposa Coretta (derecha), Rosa Parks y Ralph Abernathy (extremo izquierdo) liderando la marcha en contra de la discriminación racial en 1965. la Suprema Corte de Estados Unidos tomó la notable medida de prohibir la práctica de la segregación racial en las escuelas públicas. Un ministro bautista elocuente llamado Martin Luther King Jr. (1929-1968) se convirtió en el líder de un movimiento creciente en favor de la igualdad racial, y en los inicios de la década de 1960 varios grupos, incluyendo el de King, la Conferencia de Líderes Cristianos del Sur (SCLC), organizaron manifestaciones por todo el sur para terminar con la segregación racial. En agosto de 1963, condujo la marcha en Washington para poner de manifiesto el deseo de los afroamericanos de obtener igualdad de derechos y oportunidades, así como exigir empleos y libertad. Esta marcha y la apasionada petición de igualdad racial que hizo King tuvieron un efecto arrebatador en el pueblo estadunidense.

Johnson adoptó la causa de los derechos civiles. Como resultado de esta iniciativa, el Congreso aprobó la Ley de Derechos Civiles en 1964, la cual puso en marcha acciones para acabar con la segregación y la discriminación en el trabajo y en todos los lugares públicos. Al año siguiente se aprobó una ley para el derecho al voto que facilitaba a los negros votar en los estados del sur. Pero las leyes por sí solas no podían garantizar la Gran Sociedad y el presidente pronto enfrentó el amargo descontento social, tanto de los afroamericanos como de los florecientes movimientos que se oponían a la guerra de Vietnam.

En el norte y el occidente los afroamericanos tuvieron durante muchos años el derecho al voto, pero los patrones locales de segregación provocaron tasas de desempleo más altas entre los negros que entre los blancos y dejaron a los afroamericanos apartados en grandes guetos urbanos. En éstos, era más atractiva la llamada a la acción por parte de los líderes radicales como Malcom X, del grupo de los musulmanes negros, que los llamados no violentos de Martin Luther King. La advertencia de Malcom X era clara: "Si alguien te pone la mano encima, mándalo al cementerio".

En el verano de 1965, estallaron revueltas raciales en el distrito de Watts en Los Ángeles, donde murieron 34 personas y fueron destruidos más de mil edificios. De la misma manera, Cleveland, San Francisco, Newark y Detroit explotaron en el verano de 1966 y 1967. Después del asesinato de Martin Luther King en 1968, más de cien ciudades experimentaron revueltas. La combinación de los disturbios y los comentarios extremistas por parte de los líderes radicales negros condujeron a un "contragolpe blanco" y a una severa división entre la población estadunidense.

El desarrollo de Canadá

En los años de la posguerra Canadá experimentó casi el mismo desarrollo que Estados Unidos. Veinticinco años después de la segunda Guerra Mundial, su prosperidad se enfiló hacia el camino del desarrollo industrial. Este país siempre tuvo una fuerte economía de exportación basada en sus abundantes recursos naturales. También desarrolló a gran escala una variedad de industrias como la electrónica, la aeronáutica, la nuclear y la química. Sin embargo, gran parte del crecimiento canadiense era financiado por capital estadunidense, lo que llevó a que los negocios canadienses fueran de propiedad estadunidense. Aunque muchos canadienses le dieron la bienvenida al crecimiento económico, otros temían la dominación económica por parte de Estados Unidos.

Los canadienses estaban preocupados porque desempeñaban un papel secundario en los ámbitos político y militar ante su poderoso vecino. Canadá aceptó unirse a la OTAN en 1949 e, incluso, al año siguiente envió fuerzas militares a Corea. Al mismo tiempo, para evitar la subordinación ante Estados Unidos, apoyó activamente a las Naciones Unidas. No obstante su preocupación acerca de Estados Unidos, mantuvo una relación especial con su vecino del sur. El Comando de Defensa Aeroespacial Norteamericano (NORAD, por sus siglas en inglés), formado en 1957, era una organización conjunta de las fuerzas aéreas de las dos naciones por la defensa de Norteamérica contra ataques de misiles.

Después de 1945, el Partido Liberal continuó dominando la política canadiense hasta 1957, cuando John Diefenbaker (1895-1979) logró la victoria del Partido Conservador. Pero grandes problemas económicos hicieron que los liberales regresaran al poder y con el gobierno de Lester Pearson (1897-1972) crearon el Estado benefactor canadiense al instituir el sistema nacional del seguro social (el Plan de Pensiones de Canadá) y un programa nacional de seguros de salud.

La sociedad de la posguerra y la cultura en el mundo occidental



Pregunta central: ¿Qué cambios importantes ocurrieron en la sociedad y la cultura occidental entre

Durante la época de la posguerra, la sociedad y la cultura occidentales sufrieron un vertiginoso y notable cambio. Las computadoras, la televisión, los jets, los métodos anticonceptivos y las nuevas técnicas quirúrgicas, cambiaron de una manera rápida y notable el ritmo y la naturaleza de la vida humana. El cambio veloz de la sociedad, fomentado por los avances científicos y el acelerado crecimiento económico, llevó a que muchas personas la consideraran una sociedad nueva; como parte de ésta, los negros exigieron derechos civiles, nació el Estado benefactor, las mujeres demandaron igualdad de derechos con los hombres y surgió una deslumbrante selección de nuevas expresiones culturales.

La estructura de la sociedad europea

Después de 1945, se alteró la estructura de la sociedad europea. Este cambio se notó especialmente en la clase media. Tanto las universidades como algunos grupos tradicionales de clase media —gente de negocios, médicos y abogados— aumentaron en gran medida con un nuevo grupo de directivos y técnicos, mientras las grandes empresas y agencias gubernamentales empleaban a un número cada vez mayor de personal administrativo y supervisor de cuello blanco. Los nuevos administradores y expertos eran muy parecidos en Europa Oriental y Occidental: todos los puestos dependían del conocimiento especializado que se había adquirido mediante una educación de mayor nivel. En todas partes se enfocaban en la administración eficaz de sus organizaciones. Dado que sus cargos solían depender de sus habilidades, las personas hicieron esfuerzos por asegurar que sus propios hijos tuvieran educación.

UNA SOCIEDAD DE CONSUMO También surgieron cambios entre la clase baja tradicional. Fue notorio el drástico desplazamiento de la población rural a las áreas urbanas. Disminuyó el número de personas que trabajaba en la agricultura, aunque se conservó el tamaño de la fuerza laboral en la industria. En Alemania Occidental, los trabajadores de la industria constituían 48% de la fuerza laboral durante las décadas de 1950 y 1960.

A partir de entonces, el número de los trabajadores empezó a disminuir a medida que se incrementaban los trabajos de cuello blanco y de servicios. Al mismo tiempo, un incremento sustancial en los salarios reales, permitió que las clases trabajadoras aspiraran a patrones de consumo propios de la clase media, que a su vez derivó en lo que algunos observadores llamaron la sociedad de consumo. Comprar mediante el plan de pagos diferidos, que inició en la década de 1930 y se generalizó en la de 1950, brindó a los trabajadores la oportunidad de imitar a la clase media al comprar productos como televisores, lavadoras, refrigeradores, aspiradoras y estéreos. Adquirir productos de uso cotidiano, como alimentos, también se hizo más fácil y más barato con la introducción de los supermercados (véase la sección Imágenes de la vida diaria en la página siguiente). Pero el símbolo más visible del consumismo masivo fue el automóvil. Antes de la segunda Guerra Mundial, los automóviles estaban destinados a las clases altas europeas. En 1948 había cinco millones de automóviles en toda Europa, pero en 1957 este número se triplicó. En la década de 1960 existían casi 45 millones de automóviles.

ENTRETENIMIENTO MASIVO Los crecientes ingresos, combinados con jornadas más cortas de trabajo, crearon un mercado cada vez mayor para las actividades de entretenimiento masivo. Entre 1900 y 1960, la semana laboral se redujo de 60 horas a un poco más de 40 y también hubo un incremento en los días de vacaciones pagadas. En la década de 1960, los trabajadores alemanes e italianos tenían entre 32 y 35 días de vacaciones pagadas al año. Se comercializaron todos los aspectos de la cultura popular —música, deporte y medios de comunicación— y se ofrecieron actividades de entretenimiento, incluyendo conciertos, eventos deportivos y en televisión.

Otro símbolo visible del esparcimiento masivo, fue el crecimiento del turismo intensivo. Antes de la segunda Guerra Mundial, la mayoría de las clases altas y medias viajaban por placer. Después de la guerra, la combinación de más días de vacaciones, mayor prosperidad y la flexibilidad que ofrecían los paquetes turísticos, con tarifas más bajas y alojamiento menos caro, permitió que millones de personas expandieran sus posibilidades de viajar. Hacia mediados de la década de 1960, 100 millones de turistas cruzaban las fronteras europeas cada año.

LA CREACIÓN DEL ESTADO BENEFACTOR Uno de los desarrollos sociales más notorios en la Europa de la posguerra fue la creación del Estado benefactor. En un sentido, éste representaba otra extensión del poder del Estado sobre las vidas de los ciudadanos, proceso que había aumentado en forma espectacular como resultado de las dos guerras mundiales. Sin embargo, la meta de éste era hacer posible que las personas vivieran mejor y tuvieran una vida más plena. Sus defensores pensaban que al eliminar la pobreza y la falta de vivienda, al proporcionar servicios médicos para todos, asegurar la dignidad de las personas mayores, y al extender las oportunidades de educación para quienes las quisieran, satisfaría todas las necesidades materiales de la personas y, con ello, podrían lograr su felicidad.

Los esquemas de bienestar social no eran nuevos en Europa. A finales del siglo XIX, algunos países se ocuparon de la asistencia social de las clases trabajadoras instituyendo pensiones para la vejez, seguro médico y compensaciones por desempleo.

Pero estos esfuerzos eran fragmentarios, y de ninguna manera se basaban en la creencia general de que la sociedad tenía la responsabilidad de cuidar a todos los ciudadanos.

La nueva legislación social de la posguerra extendió en gran medida los beneficios mencionados y también creó otros nuevos. Desde luego, las ayudas de la sociedad benefactora difirieron en forma considerable de país en país, tanto en cantidad y calidad como en la forma en que se pagaban y se administraban. Sin embargo, había algunas tendencias comunes. En muchos países, los beneficios ya existentes para enfermedad, accidentes, desempleo y vejez fueron simplemente extendidos para abarcar un mayor número de personas y ofrecerles pagos mayores. Por lo general los hombres podían obtener pensiones de vejez a partir de los 65 años y las mujeres, a partir de los 60.

Otra meta era ofrecer asistencia médica a todas las personas, si bien variaban los métodos para llegar a ella. En algunos países, la asistencia médica era gratuita para quienes tuvieran algún tipo de seguro; en otros, las personas tenían que contribuir en el pago de su cuidado médico. La cantidad variaba de 10 a 25% del costo total.

Otras característica eran las **pensiones familiares**, que fueron instituidas en algunos países para proveer un mínimo nivel de ayuda material para el cuidado de los niños. La mayoría de los programas de pensión familiar ofrecía una cantidad fija por niño. Las pensiones familiares también fueron concebidas, en gran parte, como una manera de incrementar la población después de tantas pérdidas sufridas durante la guerra. Los franceses, por ejemplo, incrementaron la ayuda por cada niño nacido después del primogénito.

Los Estados benefactores también trataron de eliminar las barreras de clase en cuanto a oportunidades, ampliando el número de universidades y ofreciendo becas para permitir que cualquiera pudiera asistir a estas instituciones de educación superior. Sobre todo, los Estados europeos se orientaron hacia la enseñanza gratuita o modestas cuotas para la asistencia universitaria. Sin embargo, estas políticas no siempre lograron sus metas. A principios de la década de 1960, la mayoría de los estudiantes de las universidades de Europa Occidental todavía provenían de los estratos privilegiados. En Gran Bretaña, 25% de los estudiantes universitarios venían de las clases obreras; en Francia, sólo 17.6%.

El Estado benefactor incrementó drásticamente la cantidad de dinero que se gastaba en servicios sociales. En 1967, tales gastos constituyeron 17% del producto nacional bruto de los principales Estados europeos; en la década de 1980, fue de 40 a 50%. Algunos críticos creían que estas cifras demostraban que esta media había producido una nueva generación de ciudadanos sumamente dependientes. Pero la mayoría de las personas estaban en favor de estos beneficios, y muchos líderes eran conscientes de que eliminarlos o disminuirlos constituía un verdadero suicidio político.

ASUNTOS DE GÉNERO EN LOS ESTADOS BENEFACTORES Los asuntos de género también influyeron sobre la forma en que el Estado benefactor operaba en los diferentes países. Una pregunta general dominaba el debate: ¿deberían las mujeres ser reconocidas en una categoría especial como madres o se considerarían como individuos? William Beveridge, el economista cuyo informe constituyó la base del Estado benefactor inglés, dijo que las mujeres tenían "un trabajo vital que hacer para asegurar el adecuado desarrollo de la raza británica". "Durante el matrimonio", dijo, "la mayoría de las mujeres no serán empleadas de

El ascenso del supermercado

MÁS DE UNA DÉCADA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, muchos productos alimenticios eran escasos en el viejo continente. En consecuencia, la comida era mucho más cara en Europa que en Estados Unidos. Para los consumidores estadunidenses, la introducción de alimentos estandarizados y tiendas de autoservicio llevó a un descenso en los precios de los alimentos básicos y dejó a las familias más dinero para gastar en refrigeradores, televisores y automóviles. En la década de 1950, las familias europeas que gastaban en promedio cerca de 50% de su presupuesto en alimentos, dos veces más que una familia típica estadunidense. Sin embargo, a mediados de la década de 1950, comenzaron a abrirse supermercados en las principales ciudades europeas. La primera fotografía muestra

a compradores alemanes buscando en los contenedores de productos de un nuevo supermercado en Fráncfort en 1954. Los primeros no fueron un éxito inmediato. Pocos europeos tenían refrigeradores o automóviles, por lo que el almacenamiento y el transporte de grandes cantidades de alimentos era difícil. Por otra parte, dado que la mayoría compraban sus alimentos con los pequeños vendedores de sus barrios, nunca existió un sistema de distribución o productos de marca. Sin embargo, con el tiempo, a medida que más mujeres entraron en la fuerza de trabajo, tanto ellas como los hombres comenzaron a apreciar la conveniencia de las compras en grandes tiendas, como se ve en la segunda fotografía; ésta ilustra un supermercado de reciente apertura en Maidenhead, Inglaterra. La fotografía de la derecha muestra a algunos

compradores que buscan entre los paquetes de carne en refrigeradores, un fenómeno nuevo. Mientras las familias se mudaban a los suburbios y adquirían automóviles, los supermercados se volvieron más accesibles. Entre 1956 y 1961, el número de tiendas de autoservicio aumentó de manera espectacular y pasó de 1 380 a 30 680 en Alemania Occidental, de 603 a 2 700 en Francia, y de 3 mil a 9 mil en Gran Bretaña. Durante la década de 1960, se volvió habitual en las ciudades de Europa Occidental.





manera lucrativa. La pequeña minoría de mujeres con un empleo remunerado u otros empleos lucrativos o que emprenden otras actividades lucrativas después del matrimonio requieren un trato diferente del que recibe una mujer soltera". 10 De acuerdo con ello, el sistema de bienestar social británico estaba basado en la creencia de que las mujeres debían permanecer en casa con sus hijos: las mujeres recibían subsidios por éstos, pero a las mujeres casadas que trabajaban se les daban pocos o ningún beneficio. También se motivaba a los empleadores a pagar salarios más bajos para desalentarlas de unirse a la fuerza de trabajo. De ese modo, el sistema británico de bienestar social promovió la dependencia de las esposas hacia sus esposos. Así lo hizo también el sistema alemán occidental. El gobierno de Alemania Occidental aprobó leyes que desalentaban a las mujeres que querían trabajar. Al mantener a las mujeres en casa, Alemania Occidental buscó diferenciarse de los países comunistas vecinos en Europa Oriental y la Unión Soviética, donde a las mujeres se les impulsaba a trabajar fuera de su casa. Al mismo tiempo, para ayudar a las mujeres a educar a sus familias, los gobiernos comunistas también proveyeron guarderías, así como subsidios familiares y beneficios por maternidad.

Francia trató de mantener los derechos individuales de las mujeres dentro de su sistema de bienestar social. El gobierno reconocía la igualdad de las mujeres ante los hombres y, por tanto, les daba los mismos beneficios de bienestar social por trabajar fuera del hogar que a los hombres. Al mismo tiempo, para alentar el crecimiento de la población, el gobierno proporcionó incentivos para las mujeres que se quedaban en casa por tener hijos, así como programas de guarderías y de cuidado después de la escuela a las madres trabajadoras.

Las mujeres en el mundo occidental de la posguerra

A pesar de sus enormes contribuciones al esfuerzo de la guerra, las mujeres fueron apartadas de la fuerza laboral al final de la segunda Guerra Mundial para darles trabajo a los soldados que regresaban a casa. Después de los horrores de la guerra, las personas parecían dispuestas a regresar a las tradicionales prácticas familiares. La participación femenina en la fuerza laboral declinó y las tasas de nacimiento comenzaron a incrementarse, lo que provocó uuna explosión de natalidad. Sin embargo, este incremento de las tasas de nacimiento no prevaleció e hizo que el tamaño de las familias comenzara a disminuir a finales de la década de 1950. La práctica del control de la natalidad fue, en gran parte, responsable de este declive. Inventado en el siglo xIX, el condón ya era de uso extensivo, pero el desarrollo de los anticonceptivos orales en la década de 1960, conocidos como pastillas de control natal o simplemente como "la píldora", proporcionaron un medio confiable de control que rápidamente se extendió a todos los países occidentales.

LAS MUJERES EN LA FUERZA LABORAL La tendencia a tener familias más pequeñas contribuyó, sin lugar a dudas, a transformar el carácter del empleo femenino tanto en Europa como en Estados Unidos, ya que las mujeres adquirían más años de experiencia cuando no se involucraban en la educación de los niños. El desarrollo más importante fue el incremento de mujeres casadas en la fuerza laboral. A comienzos del siglo xx, las esposas de las clases trabajadoras tendían a permanecer en casa si podían permitírselo; en el periodo de la posguerra esto ya no fue posible. Por ejemplo, hacia 1900, en Estados Unidos aproxima-

damente 15% de las mujeres casadas constituían la fuerza laboral; en 1970, este número se incrementó a 62%. El porcentaje de las mujeres casadas en la fuerza laboral de Suecia se incrementó de 47 a 66% entre 1963 y 1975. Las cifras de la Unión Soviética y sus satélites eran aún mayores. En 1970, un total de 92.5% de todas las mujeres de la Unión Soviética tenía un empleo, comparado con el casi 50% en Francia y Alemania Occidental.

Pero el número creciente de mujeres en la fuerza laboral no cambió algunos viejos patrones. Las de la clase trabajadora en particular, todavía recibían salarios más bajos que los hombres por un mismo trabajo. En la década de 1960, las mujeres ganaban sólo el 60% del salario de los hombres en Gran Bretaña, 50% en Francia y 63% en Alemania Occidental. Además, todavía tendían a incorporarse a trabajos que eran tradicionalmente pensados para ellas. Como lo subrayó una consejera sueca en 1975: "Cada chica piensa ahora en términos de trabajo. Esto es progreso. Ellas quieren hijos, pero no ponen sus esperanzas en el matrimonio. No piensan ser amas de casa para algún futuro marido. Pero no ha existido un cambio en sus elecciones vocacionales". Muchas damas europeas todavía enfrentaban la doble carga de obtener un ingreso, por un lado, y de criar una familia y mantener la casa por el otro.

EL SUFRAGIO Y LA BÚSQUEDA DE LA LIBERACIÓN La participación de las mujeres en las dos guerras mundiales las ayudó a conseguir una de sus principales metas del movimiento femenino del siglo XIX: el derecho al voto. Ya después de la primera Guerra Mundial, muchos gobiernos reconocieron las contribuciones de las mujeres en los esfuerzos de la guerra, otorgándoles el sufragio. Suecia, Gran Bretaña, Alemania, Polonia, Hungría, Austria y Checoslovaquia lo hicieron en 1918, seguidos por Estados Unidos en 1920. Las mujeres de Francia e Italia no obtuvieron el derecho al voto sino hasta 1945. Después de la segunda Guerra Mundial, las mujeres europeas tendieron a recaer en los papeles tradicionales que se esperaban de ellas y poco se escuchó sobre preocupaciones feministas.

Pero a finales de la década de 1960 (véase el capítulo 29), resurgió un movimiento de liberación femenina. Parte del fundamento de la teoría del surgimiento de este movimiento de la posguerra se pudo apreciar en las primeras obras de Simone de Beauvoir (1908-1986). De Beauvoir nació en el seno de una familia católica de clase media y fue educada en la Sorbona de París; se ganó la vida como maestra y más tarde como novelista y escritora. Tuvo una unión de por vida con Jean Paul Sartre —aunque no se casó con él—. Su relación con el movimiento existencialista, el principal movimiento intelectual de su tiempo (véase "El dilema filosófico: el existencialismo" más adelante en este capítulo), la llevó a involucrarse en causas políticas. De Beauvoir creía que vivía una vida "liberada" para una mujer europea del siglo xx, pero aun con toda la libertad que experimentaba, percibía que, como mujer, enfrentaba limitaciones que los hombres no tenían. En 1949, publicó su obra más influyente El segundo sexo, donde afirmaba que como resultado de las sociedades dominadas por el sexo masculino, lo femenino era definido por sus diferencias con respecto a éste y, por consiguiente, recibía un estatus de segunda clase: "Lo que marca de manera peculiar la situación de la mujer es que ella —un ser libre y autónomo como todas las criaturas humanas— se encuentra, sin embargo, viviendo en un mundo donde los hombres las obligan a asumir el estatus de otro". 12 De Beauvoir tuvo un papel activo en el movimiento feminista francés de la década de 1970 y su libro tuvo una gran influencia en ambos lados del Atlántico (véase el recuadro de la siguiente página).

La voz del movimiento por la liberación femenina

Simone de Beauvoir fue una importante figura en el surgimiento del movimiento por la liberación femenina de la posguerra. Este fragmento está tomado de su libro más influyente El segundo sexo, en el que argumentó que las mujeres han sido obligadas a asumir una posición subordinada hacia el hombre.

Simone de Beauvoir, El segundo sexo

Ahora bien, la mujer siempre ha dependido del hombre si no es que ha sido su esclava, los dos sexos nunca han compartido el mundo en igualdad. Incluso hoy la mujer se encuentra en franca desventaja, si bien ha empezado a cambiar su situación. Casi en ninguna parte su estatus legal es el mismo que el del hombre y, con frecuencia, todo es para ella una desventaja. Aun cuando sus derechos sean legalmente reconocidos en lo abstracto, las antiguas costumbres impiden su completa expresión en la mayoría de los casos. En la esfera económica, casi se puede afirmar que los hombres y las mujeres constituyen dos castas; aunque en algunas cosas son iguales, los primeros conservan los mejores trabajos, obtienen sueldos superiores y tienen más oportunidad de alcanzar el éxito que sus nuevas competidoras. En la industria y la política los hombres tienen una cantidad mucho mayor de posiciones y monopolizan los puestos más importantes. Además, disfrutan del tradicional prestigio que la educación de los niños tiende a apoyar en muchas formas, puestos que el presente venera del pasado, y en el pasado toda la historia ha sido hecha por hombres. Ahora en el presente, cuando la mujer empieza a tomar parte en los asuntos del mundo, éste le sigue perteneciendo al hombre —ellos no tienen ninguna duda de ello y las mujeres tiene escasamente alguna—. Para renunciar a ser el Otro para rehusarse a ser parte de un trato—, las mujeres deberían renunciar a todas la ventajas que les confiere su alianza con

la casta superior. El hombre —soberano— proporcionará a la mujer —vasallo— protección material y se comprometerá con la justificación moral de su existencia; a su vez, ella puede evadir en un solo evento el riesgo económico y el metafísico de una libertad en la cual el fin y el propósito deben ser procurados sin asistencia alguna. De hecho, junto con la urgencia ética de cada individuo para afirmar su existencia subjetiva, también existe la tentación de ir hacia la libertad y convertirse en algo. Éste es un camino difícil para quien lo toma —pasivo, perdido, arruinado— pues llega a ser, en lo sucesivo, una criatura de voluntad ajena, frustrada en su trascendencia y privada de todo valor. Pero existe un camino sencillo, en el que uno evita el esfuerzo que involucra el compromiso de una existencia auténtica. Cuando un hombre hace de una mujer el otro, entonces, puede esperar que ella manifieste tendencias arraigadas hacia la complicidad. Por tanto, la mujer puede fracasar al reclamar el estatus de sujeto debido a la falta de recursos concretos, debido a que siente la necesidad del vínculo que la ata al hombre sin importar la reciprocidad y porque a menudo ella se siente complacida con el papel del Otro.

Ahora, lo que peculiarmente señala la situación de la mujer es que ella —un ser autónomo y libre como cualquier ser humano— a pesar de todo se encuentra viviendo en un mundo donde los hombres la compelen a asumir el estatus del Otro.



¿Qué factores o valores piensas que proporcionaron información al llamado implícito que hizo Simone de Beauvoir a una nueva historia de la mujer? ¿Por qué estaba indignada por la negligencia de las mujeres en la conciencia histórica occidental?

FUENTE: Simone de Beauvior, The Second Sex, trad. al inglés de Howard Madison Parshley, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1952. D. R. © 1952, renovados en 1980, Alfred A. Knopf. Usado con autorización de Alfred A. Knopf, una división de Random House, Inc. y Éditions Gallimard.

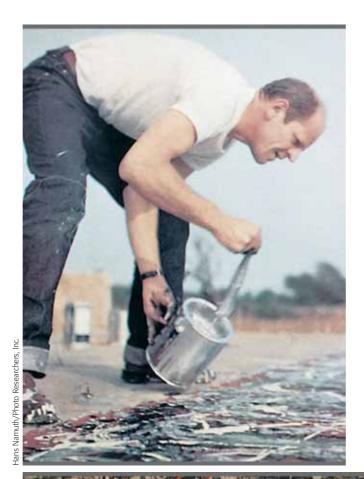
La literatura y el arte de la posguerra

Muchos artistas y escritores tuvieron problemas para entender los horrores de la segunda Guerra Mundial. El filósofo alemán Theodor Adorno consideraba que "escribir poesía después de Auschwitz era un acto de barbarie".

ARTE Muchos artistas y escritores, en especial los surrealistas, huyeron a Estados Unidos durante la segunda Guerra Mundial para evitar la persecución por sus ideas revolucionarias. Después de la guerra, Estados Unidos dominó el mundo del arte tanto como el de la cultura popular (véase "La norteamericanización del mundo" más adelante en este capítulo). La ciudad de Nueva York sustituyó a París como centro artístico de Occidente. El Museo Guggenheim, el Museo de Arte Moderno y el Museo Whitney de Arte Americano, junto con numerosas galerías de arte de Nueva York, promovieron el arte moderno y ayudaron a determinar los sabores artísticos en buena parte del mundo. Uno de los estilos que se convirtió en sinónimo de la aparición de la escena artística de Nueva York fue el expresionismo abstracto.

Apodado "pintura de acción" por un crítico, el expresionismo abstracto era enérgico y espontáneo, cualidades que se pueden apreciar en los enormes lienzos de Jackson Pollock (1912-1956). En obras como Convergence (1950), la pintura parecía explotar y envolver al espectador con su emoción y movimiento. Las formas arremolinadas y los aparentes patrones caóticos de Pollock rompieron con todos los convencionalismos de forma y estructura. Sus pinturas de goteo (dripping), con su abstracción total, tuvieron gran influencia en otros artistas y con el tiempo lo convirtieron en una celebridad. Pollock, inspirado por los pintores de arena, indios nativos de Estados Unidos, pintó sus lienzos en el piso. Explicó: "En el suelo me siento más a gusto. Me siento más cerca de la pintura, como parte de ella, porque de esta manera puedo caminar a su alrededor, trabajar desde los cuatro ángulos y estar literalmente en la pintura. Cuando estoy en la pintura, no estoy consciente de lo que hago. Hay pura armonía".

La década de 1950 y el principio de 1960 contemplaron el surgimiento del arte pop, que tomó imágenes de la cultura popular y las transformó en arte. Varios estudiantes ingleses, conocidos como el Grupo Independiente, incorporaron ciencia



ficción y técnicas de publicidad estadunidense en sus exhibiciones. "Esto es mañana", una exhibición que se llevó a cabo en 1956 en la Galería Whitechapel en Londres, fue el logro que coronó al grupo. Se exhibieron ambientes inspirados por anuncios, así como reproducciones de tamaño mural de personajes del cine como Robby el Robot.

Andy Warhol (1930-1987), quien empezó como ilustrador publicitario, se convirtió en el más famoso de los artistas pop estadunidenses. Warhol adaptó imágenes de arte comercial, como latas de sopa Campbell's y fotografías de celebridades como Marilyn Monroe. Estas obras fueron producidas en masa y deliberadamente hechas "al momento", lo cual expresaba los caprichos efímeros de la cultura popular. El desapegado estilo de Warhol, en sus impresiones en serigrafía contrastó con las técnicas agresivas del expresionismo abstracto.

LITERATURA La más importante tendencia de la literatura de la posguerra fue llamada "teatro del absurdo". Esta nueva convención en el drama tuvo sus inicios en Francia en 1950, a pesar de que su más famoso exponente fue el irlandés Samuel Beckett (1906-1990), quien vivió en Francia. En su obra *Esperando a Godot* (1952), la acción en escena no es realista. Dos hombres esperan incesantemente la aparición de alguien, con quien tal vez tengan o no una cita: no se da información sobre los antecedentes de los dos hombres. Durante el transcurso de la obra, nada parece ocurrir. Nunca se le dice a la audiencia si lo que



La pintura de Jackson Pollock. Después de la segunda Guerra Mundial, el expresionismo abstracto se trasladó al centro principal de la corriente artística. Uno de sus practicantes más conocidos fue el estadunidense Jackson Pollock, que alcanzó su ideal de la abstracción total en sus pinturas de goteo. Aquí aparece trabajando en su estudio de Long Island. Pollock descubrió que era más fácil cubrir sus grandes telas con patrones espontáneos de color cuando las ponía en el suelo. En la segunda foto aparece su *Convergence*, pintado en 1952, sólo cuatro años antes de su muerte.

está viendo es real o no. A diferencia del teatro tradicional, el suspenso no se mantiene al recurrir a que el público se pregunte qué es lo que va a pasar a continuación, sino simplemente qué está pasando ahora.

El teatro del absurdo reflejaba su época. El periodo de la posguerra fue un tiempo de desencanto hacia las creencias ideológicas de la política y la religión. Una impresión de falta de sentido en el mundo acentuó el desolado panorama del drama y la literatura del absurdo. Esto se puede apreciar en la novela de Günter Grass, El tambor de hojalata (1959), que reflejaba la preocupación alemana de la posguerra con la aparente incomprensión de la Alemania nazi.

El dilema filosófico: el existencialismo

La falta de significado que inspiraba el teatro del absurdo también acentuó la filosofía del existencialismo. Éste nació de la gran desesperación motivada por las dos guerras mundiales y el colapso de los valores tradicionales. El existencialismo reflejó la ansiedad del siglo xx y llegó a ser especialmente bien conocido después de la segunda Guerra Mundial gracias a las obras de dos franceses, Jean Paul Sartre (1905-1980) y Albert Camus (1913-1960).

El punto central del existencialismo de Sartre y Camus fue la ausencia de Dios en el universo. La muerte de Dios, aunque trágica, significó que los humanos no tenían un destino predestinado y estaban completamente solos en el universo, sin futuro ni esperanza. Como Camus lo expresó:

Un mundo que puede ser explicado con malas razones es un mundo conocido. Pero, por otra parte, en un universo que ha sido, de pronto, despojado de su luz y sus ilusiones, el hombre se siente un extraño, ajeno. Su exilio no tiene remedio, ya que carece del recuerdo de un hogar perdido o de la esperanza de una tierra prometida. El divorcio entre el hombre y su vida, el actor y el escenario, es propiamente el sentimiento de lo absurdo.13

De acuerdo con Camus entonces, el mundo era absurdo y no tenía sentido; los humanos, tampoco tenían sentido ni propósito. Reducidos a la desesperación y la depresión, los humanos sólo poseían un recurso de esperanza: ellos mismos.

Aunque el mundo podría ser absurdo, Camus argumentó que sólo podría serlo si las personas lo juzgaran de esa manera. Las personas son únicas en el mundo y su forma de ser muy diferente a la de las otras. En palabras de Sartre, "la existencia humana precede a la esencia". Los humanos son seres que primero existen y después se definen. Determinan lo que serán. De acuerdo con Sartre: "El hombre no es otra cosa que lo que él hace de sí mismo. Ése es el primer principio del existencialismo". Las personas, entonces, tienen que asumir una total responsabilidad de lo que son. Crean sus valores y le dan sentido a sus vidas. Y esto sólo puede lograrse mediante su participación en la vida. Sólo a través de los propios actos uno puede determinar su propio valor.

Por lo tanto, el existencialismo involucra una ética de acción, el involucramiento en la vida. Pero la gente no se podía definir a sí misma sin involucrarse con los otros. Por eso, el mensaje ético del existencialismo fue tan importante como su filosofía del ser. Esencialmente, el mensaje del existencialismo fue un mensaje de

autenticidad. Los individuos fieles a sí mismos se rehusaron a ser despersonalizados por la sociedad. Como observó un autor: "El existencialismo es la lucha por descubrir a la persona humana en una era despersonalizada".

El intento por revivir la religión

El existencialismo fue una respuesta a la desesperación generada por el colapso aparente de los valores en el siglo xx. Otra respuesta fue el resurgimiento de la religión. Desde la Ilustración en el siglo XVIII, el cristianismo y la religión estuvieron a la defensiva. Pero varios de los pensadores y líderes religiosos intentaron darle nueva vida al cristianismo en el siglo xx.

Una de las expresiones de este resurgimiento religioso fueron los intentos que realizaron teólogos como el protestante Karl Barth (1886-1968) para infundir una vida nueva a las enseñanzas cristianas tradicionales. En numerosos escritos, Barth intentó reinterpretar los conocimientos religiosos de la Reforma para el mundo moderno. Para Barth, la naturaleza pecadora y por lo tanto imperfecta del ser humano, hacía que los hombres pudieran conocer la verdad religiosa, no a través de la razón, sino sólo por la gracia de Dios.

En la Iglesia católica también hubo un intento de renovación religiosa por parte de un papa carismático. El papa Juan XXIII (1881-1963) tuvo un breve periodo (1958-1963) pero reanimó notablemente el catolicismo al convocar al vigésimo primer Concilio Ecuménico de la Iglesia católica. Conocido como el Vaticano II, el Concilio liberó algunas prácticas católicas. Por ejemplo, la liturgia de la misa, la característica principal del culto católico, ahora sería hablada en un lenguaje vernáculo y no en latín. Por primera vez desde la Reforma, se abrieron también vías nuevas de comunicación con otras iglesias cristianas.

Pero estos intentos de redefinir el cristianismo no necesariamente lograban reavivar la fe del pueblo. Aunque muchas iglesias experimentaron un alza en la participación en el tránsito de las décadas de 1940 y 1950, sin duda como respuesta a la guerra, a finales de las décadas de 1950 y 1960 la asistencia fue disminuvendo en las iglesias europeas. Incluso en Italia la asistencia regular de los fieles de la Iglesia católica se redujo de 69% en 1956 a 48% en 1968.

La explosión de la cultura popular

Desde la segunda Guerra Mundial, la cultura popular desempeñó un papel creciente e importante al ayudar a los pueblos de Occidente a definirse a sí mismos. La historia de la cultura popular es también la historia del sistema económico que la sustenta, porque este sistema fabrica, distribuye y vende las imágenes que la gente consume como cultura popular. Dado que ésta y su sistema de apoyo económico se entrelazaron cada vez más, surgieron industrias del ocio. Como un historiador de la cultura popular ha argumentado, "las sociedades industriales convierten la aparición de tiempo libre en una actividad comercial, donde venden a sus ciudadanos entretenimiento, recreación, placer, y apariencia como bienes que se distinguen de los productos de una farmacia sólo en la forma en que se utilizan". 14 Por lo tanto, la cultura popular moderna está fuertemente vinculada a la sociedad de consumo masivo de la que ha surgido.

LA NORTEAMERICANIZACIÓN DEL MUNDO Estados Unidos ha sido la fuerza más influyente en la conformación de la cultura popular del mundo occidental y, en menor grado, en el resto del mundo. A través de sus películas, música, publicidad y televisión, Estados Unidos ha extendido su particular forma de consumismo y de "sueño americano" a millones de personas alrededor del mundo. Ya en 1923 el periódico *Morning Post* de Nueva York observó que "la película es para América lo que la bandera fue alguna vez para Inglaterra. Por estos medios, el Tío Sam tal vez espere algún día [...] norteamericanizar mundo". Con el cine, la televisión y la música popular, el impacto de la cultura popular estadunidense fue inmenso en el mundo occidental.

Las películas fueron el primer vehículo para la difusión de la cultura popular estadunidense en los años inmediatos a la guerra y continuaron dominando el mercado norteamericano y europeo en las siguientes décadas (40% de los ingresos de Hollywood en la década de 1960 provenían del mercado europeo). Sin embargo, la existencia de un circuito interno de cine de arte que tuvo éxito en Estados Unidos y Europa, permitió a los cineastas europeos hacer películas cuyos temas y métodos vanguardistas eran considerablemente diferentes a los de Hollywood. Italia y Suecia, por ejemplo, desarrollaron una tradición de "cine nacional" que reflejó "las características culturales específicas de un modo que pudieran ser exportadas con éxito". *El séptimo sello* (1957), dirigida por el director sueco Ingmar Bergman (1918-2007), fue un buen ejemplo del exitoso cine de arte europeo. Por

sus películas, Bergman hizo que se le reconociera como "un artista con talento comparable al de un novelista o dramaturgo". También estaban François Truffaut (1932-1984) en Francia y Federico Fellini (1920-1993) en Italia; éstos directores fueron aclamados por experimentar con temáticas y técnicas y producir películas que abordaban temas más complejos y atrevidos que los que se manejaban en Hollywood.

Aunque la televisión se desarrolló en la década de 1930, no estuvo disponible sino hasta finales de la década de 1940. En 1954 había 32 millones de televisores en Estados Unidos, pues este medio se convirtió en el centro vital de la clase media. En la década de 1960, conforme la televisión se extendía alrededor del mundo, las cadenas estadunidenses descargaron sus productos en Europa y el Tercer Mundo a precios extraordinariamente bajos. Por ejemplo, la British Broadcasting Corporation (BBC) pudo comprar programas estadunidenses a una décima parte del costo de producir sus propios programas por espectador. Sólo el establecimiento de sistemas de cuotas impidió que la televisión estadunidense inundara completamente estos países.

Estados Unidos predominó en la música popular desde finales de la segunda Guerra Mundial. El jazz, el blues, el rhythm and blues y el rock and roll, han sido los géneros musicales más populares en el mundo occidental, y en gran parte del mundo no occidental, durante este tiempo. Todos ellos se originaron en Estados Unidos, y todos tienen raíces en las innovaciones musicales afroamericanas. Más tarde estas formas se difundieron alrededor del mundo e inspiraron a los artistas locales a transformarlas en su estilo propio. Con frecuencia, estos modelos transformados regresaban a Estados Unidos e inspiraban a sus artistas. Desde luego éste fue el caso del rock and roll. En la década de 1950, figuras como Chuck Berry, Little Richard y Elvis Presley se inspiraron en The Beatles y otros intérpretes británicos que en la década de 1960 "invadieron" Estados Unidos y crearon tal sensacionales que dieron origen a nuevos roqueros en ese país. El rock se desarrolló en la década de 1950. En 1952, los "disk jockeys" blancos comenzaron a transmitir rhythm and blues y blues tradicional interpretado por afroamericanos para audiencias de jóvenes blancos. La música fue popular entre este público y las compañías disqueras comenzaron a grabar versiones más suaves de esta música con portadas que tenían un cierto toque para blancos. Sólo hasta que intérpretes como Elvis Presley mezclaron el "folkabilly" blanco con el rhythm and blues el rock and roll se volvió popular entre un público blanco más amplio.



The Beatles. A pesar de que el rock and roll se originó en Estados Unidos, inspiró a grupos musicales de todo el mundo. Esto fue realmente cierto en el caso de The Beatles en Gran Bretaña, quienes causaron sensación entre la gente joven cuando fueron a Estados Unidos en la década de 1960. Aquí aparecen durante una presentación en el programa *The Ed Sullivan Show*.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Al finalizar la devastadora segunda Guerra Mundial estalló una nueva clase de conflicto en el mundo occidental cuando los vencedores, Estados Unidos y la Unión Soviética, surgieron como



súper potencias y comenzaron a discutir sobre la organización política de la Europa liberada de la Alemania nazi. Los europeos, quisieran o no, se vieron forzados a convertirse en partidarios de alguno de los dos bandos. El mundo occidental pronto se dividió entre

los defensores del capitalismo occidental y los seguidores del comunismo oriental. En 1949, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fue creada por Estados Unidos, Canadá y diez países de Europa Occidental como una alianza defensiva contra la agresión soviética. En 1955, la Unión Soviética formó una alianza militar con siete estados de Europa Oriental y el continente europeo se dividió una vez más en un sistema de alianzas hostiles.

Europa Occidental surgió como una nueva comunidad en las décadas de 1950 y 1960 y logró una asombrosa recuperación económica, mientras Europa Oriental parecía estancarse bajo el control de la Unión Soviética. La integración económica de los países de Europa Occidental comenzó en 1951 con la Comunidad Europea del Carbón y del Acero y continuó en 1957 con la formación de la Comunidad Económica Europea, también conocida como Mercado Común. Los estados de Europa Oriental hicieron sus propios esfuerzos de cooperación económica al formar el Consejo de Ayuda Mutua Económica en 1949. Sin embargo, a pesar de sus diferencias económicas,

tanto los europeos occidentales como los orientales eran muy conscientes de que su futuro todavía dependía del conflicto entre los dos superpotencias.

Una nueva sociedad europea también surgió después de la segunda Guerra Mundial. Los trabajadores de cuello blanco se incrementaron y las compras a plazos ayudaron a crear una sociedad de consumo. El aumento



de los ingresos, junto con la reducción de la jornada laboral, creó un mercado cada vez mayor para las actividades de ocio masivas. El Estado de bienestar proporcionó pensiones y asistencia sanitaria. El control de la natalidad trajo consigo familias más pequeñas y una mayor cantidad mujeres que se unieron a la fuerza de trabajo.

Además del conflicto de la Guerra Fría, la posguerra también se caracterizó por el proceso de descolonización. Después

de la segunda Guerra Mundial, los imperios coloniales de los Estados europeos en buena medida se desintegraron y los territorios independizados en África, Asia y Medio Oriente surgieron como estados soberanos. Muy pronto estas naciones se encontraron atrapadas en la Guerra Fría: entre la rivalidad de Estados Unidos y la Unión Soviética. Después de que Estados Unidos luchó en Corea para prevenir la expansión del comu-



nismo, la división ideológica que comenzó en Europa se expandió rápidamente al resto del mundo.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Cuáles fueron los principales puntos de inflexión en el desarrollo de la Guerra Fría hasta 1965?

P ¿De qué manera las políticas soviéticas afectaron la historia de Europa Oriental entre 1945 y 1965?

P ¿Qué papel jugó la cultura popular en el mundo occidental entre 1945 y 1965?

Términos clave

Doctrina Truman (p. 821) Plan Marshall (p. 821) contención (p. 821) desnazificación (p. 821) mutua disuasión (p. 822) OTAN (p. 823) Pacto de Varsovia (p. 823) reconciliación (p. 825) descolonización (p. 827) apartheid (p. 829) desestalinización (p. 833) estalinización (p. 835) nacionalización (p. 837) trabajadores huéspedes (p. 838) Estado benefactor (p. 838) seguridad social (p. 838) medicina socializada (p. 839) sociedad de consumo (p. 843) pensiones familiares (p. 843) Expresionismo abstracto (p. 846) **Arte pop** (p. 846) Existencialismo (p. 848)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Una investigación bien escrita sobre Europa desde 1945 es la de T. Judt, *Postwar: A History of Europe Since 1945*, Nueva York, 2005. Véase también, W. I. Hitchcock,

The Struggle for Europe: The Turbulent History of a Divided Continent, 1945-2002, Nueva York, 2003.

LA GUERRA FRÍA Existen obras detalladas acerca de la Guerra Fría. Una buena historia es la de J. L. Gaddis, *The Cold War: A New History*, Nueva York, 2005. Véase también J. W. Langdon, *A Hard and Bitter Peace: A Global History of the Cold War*, Englewood Cliffs, 1995. Sobre el muro de Berlín y la Guerra Fría en Alemania, véase F. Taylor, *The Berlín Wall: A World Divided*, 1961-1989, Nueva York, 2006. Una buena introducción de la carrera armamentista se encuentra en E. M. Bottome, *The Balance of Terror: A Guide to the Arms Race*, ed. rev., Boston, 1986. Sobre la crisis de los misiles en Cuba, véase D. Munton y D. A. Welch, *The Real Thirteen Days: A Concise History of the Cuban Missile Crisis*, Oxford, 2006.

DESCOLONIZACIÓN Sobre la descolonización después de la segunda Guerra Mundial, véase R. F. Betts, *Decolonization*, 2a. ed., Londres, 2004. Para situar el tema en un contexto más amplio, véase D. Newsom, *Imperial Mantle: The United States, Decolonization and the Third World*, Bloomington, 2001.

LA UNIÓN SOVIÉTICA Y EUROPA ORIENTAL Sobre los años de Kruschev véase W. Taubman, *Khrushchev: The Man and His Era*, Nueva York, 2004. Para un estudio general de los satélites soviéticos en Europa Oriental, véase M. Pittaway, *Brief Histories: Eastern Europe 1945-2000*, Londres, 2003.

LA POSGUERRA EN EUROPA OCCIDENTAL La reconstrucción de Europa en la posguerra es estudiada en D. W. Ellwood, *Rebuilding Europe: Western Europe, America, and Postwar Reconstruction*, Londres, 1992, y M. A. Schain (ed.), *The Marshall Plan: Fifty Years After*, Nueva York, 2001.

SOCIEDAD Y CULTURA EN LA POSGUERRA Sobre las mujeres y el Estado benefactor, véase R. Cleave *et al.*, *Gender and the Welfare State*, Nueva York, 2003. Sobre Simone de Beauvoir, véase T. Keefe, *Simone de Beauvoir*, Nueva York, 1998. Una obra clásica sobre el existencialismo es la de W. Barrett, *Irrational Man*, Garden City, 1962, pero también véase T. Flynn, *Existentialism: A Very Short History*, 5a. ed., Oxford, 2006. Sobre las artes, véase A. Marwick, *Arts in the West Since 1945*, Oxford, 2002.

Protesta y estancamiento: el mundo occidental, 1965-1985



Las barricadas se levantan en París en mayo de 1968.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Una cultura de protesta

P ¿Cuáles eran las metas de la revolución de las costumbres sexuales, las protestas juveniles y las revueltas estudiantiles? ¿Cuáles las del movimiento feminista y de las protestas contra la guerra? ¿Hasta qué punto se alcanzaron estas metas?

Un mundo occidental dividido

P Entre 1965 y 1985, ¿cuáles fueron los principales avances políticos en la Unión Soviética, Europa Oriental, Europa Occidental y Estados Unidos?

La Guerra Fría: el movimiento hacia la Détente

P ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos en la Guerra Fría (entre 1965 y 1985), y qué importancia tuvo la *Détente* en ellos?

Sociedad y cultura en el mundo occidental

P ¿Cuáles fueron los principales progresos sociales y culturales en el mundo occidental entre 1965 y 1985?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Cuáles fueron las semejanzas y diferencias entre el movimiento feminista del siglo xix y el que surgió después de la segunda Guerra Mundial?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

Durante la década de 1960 los jóvenes en el mundo occidental se manifestaron contra las estructuras políticas y sociales establecidas. ¿Cuáles son las quejas de los jóvenes que protestan en toda Europa hoy en día?

ENTRE 1945 Y 1965 Europa no sólo se sobrepuso a los efectos devastadores de la segunda Guerra Mundial, también experimentó una recuperación económica que para mucha gente fue un milagro. El crecimiento económico y las posibilidades de empleo fueron tan prolongados que la primera recesión de la posguerra, en 1973, significó una tremenda conmoción para Europa Occidental.

En 1968 Europa experimentó un tipo de conmoción distinta. El mayo francés se recuerda como un mes histórico debido a una revuelta estudiantil que se inició en la Universidad de Nanterre, en las afueras de París, pero pronto llegó a la Sorbona, el principal campus académico de la ciudad. Cerca de 500 estudiantes se manifestaron para exigir una mayor representación en la administración de la universidad. Las autoridades reaccionaron con fuerza y arrestaron a varios manifestantes; un oficial de policía comentó: "A decir verdad, no estábamos entusiasmados por esto, sabemos perfectamente, por experiencia, que nuestras intervenciones crean más problemas de los

que resuelven". En efecto, los estudiantes se defendieron levantando las banquetas de las calles para utilizarlas como armas. El 3 de mayo de 1968, 80 policías y cerca de 300 estudiantes resultaron heridos; casi 600 fueron arrestados. La revuelta trascendió a otras universidades y esto fortaleció a los estudiantes de París. En la noche del 10 de mayo, las barricadas, formadas con automóviles volteados, aumentaron considerablemente; cuando la policía se movilizó para derribarlas se desató la violencia. Un testigo ocular relató: "Una joven salió corriendo a la calle, prácticamente desnuda, y fue maltratada por los policías, uno después de otro; luego fue golpeada, lo mismo que otros heridos". Los estudiantes aumentaron la escala de sus protestas invitando a los trabajadores a apoyarlos. En mayo de 1968 la mitad de la fuerza laboral de Francia entró en huelga. Después de que el gobierno de Charles de Gaulle ofreció un importante incremento salarial, los obreros regresaron a sus trabajos y la policía contuvo al resto de los manifestantes.

En 1968 las protestas estudiantiles se extendieron alrededor del mundo y por un breve momento estudiantes y radicales en todas partes creyeron que había llegado la hora de una total renovación de la sociedad y del gobierno. Pero ese momento pasó y el mundo occidental fue abandonado al nuevo orden que se creó en los 20 años que siguieron a la segunda Guerra Mundial. De igual forma, la caída de Checoslovaquia en ese mismo año a manos de tropas soviéticas dejó a los europeos del este sin más opción que la de continuar siendo satélites soviéticos. En Europa Occidental las democracias continuaron evolucionando, pero en todas partes la resignación y el estancamiento parecían prevalecer; lo establecido se había convertido en algo permanente: un próspero Occidente capitalista y un empobrecido Oriente comunista. **

Una cultura de protesta



Preguntas centrales: ¿Cuáles eran las metas de la revolución de las costumbres sexuales, las protestas juveniles y las revueltas estudiantiles? ¿Cuáles las del movimiento feminista y de las protestas contra la guerra? ¿Hasta qué punto se alcanzaron estas metas?

Hacia finales de la década de 1960, el mundo occidental fue sacudido por varios movimientos de protesta relacionados con las costumbres sexuales, la educación y los derechos de las mujeres, así como de un fuerte movimiento pacifista en contra de la segunda guerra de Indochina (véase "Segunda Guerra de Vietnam" más adelante en este capítulo). A pesar de que muchos de los sueños de los manifestantes no se realizaron inmediatamente, las fuerzas que los movilizaron ayudaron a transformar la sociedad occidental.

LA REVUELTA EN LAS COSTUMBRES SEXUALES La primera Guerra Mundial abrió una grieta significativa en el rígido código de las conductas y de la moral del siglo XIX. La década de 1920 fue testigo de la experimentación con drogas, la aparición

de la pornografía y una nueva libertad sexual (por ejemplo, la policía en Berlín elaboró tarjetas que permitían a hombres y mujeres homosexuales ejercer la prostitución). Pero estos signos de una nueva actitud surgieron, especialmente, en las principales ciudades y sólo afectaron a un número reducido de personas. Después de la segunda Guerra Mundial, los cambios en las conductas y en la moral fueron mucho más significativos y notorios; en su conjunto, dieron lugar a lo que los críticos llamaron la sociedad permisiva.

Suecia fue líder en la propagación de la llamada revolución sexual de la década de 1960. La educación sexual en las escuelas y la despenalización de la homosexualidad fueron sólo dos aspectos de la legislación liberal de Suecia. El resto de Europa y Estados Unidos pronto siguieron el ejemplo de este país escandinavo. En California, en 1969, surgió un movimiento en favor de los derechos de los homosexuales, mismo que en 1970 ya se había extendido a Francia, Italia y Gran Bretaña.

La introducción de la píldora anticonceptiva, que se comercializó a mediados de la década de 1970, le proporcionó a la gente una mayor libertad en el comportamiento sexual. Mientras tanto, las películas, las obras de teatro y los libros sexualmente explícitos abrieron nuevos caminos en el tratamiento de asuntos que antes se habían ocultado. Ciudades como Ámsterdam —que permitió la prostitución abierta y la venta pública de pornografía—, atrajo a cientos de turistas curiosos.

Los nuevos modelos propiciaban la desintegración de la familia tradicional. Las tasas de divorcio aumentaron dramáticamente, sobre todo en la década de 1960, y las experiencias sexuales prematrimoniales y extramaritales también se incrementaron sustancialmente. En 1968, una encuesta en los Países Bajos reveló que 78% de los hombres y 86% de las mujeres se involucraron en relaciones sexuales extramaritales. La aparición de la revista Playboy en la década de 1950 también agregó otro ingrediente a la revolución sexual para los adultos. Junto con las fotografías de mujeres desnudas, Playboy ofrecía artículos bien escritos sobre diversos aspectos de la masculinidad. El mensaje de la revista era claro: se alentaba a que los hombres buscaran gratificaciones sexuales fuera del matrimonio.

Protesta juvenil y revuelta estudiantil

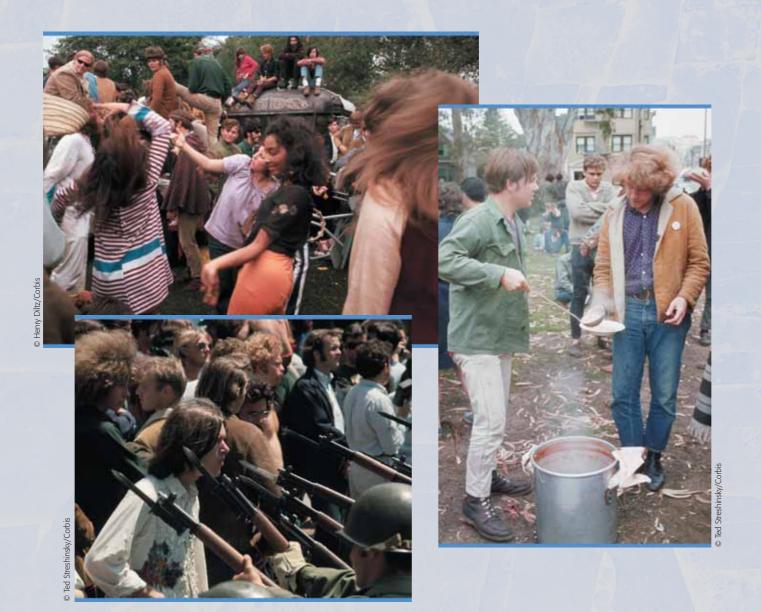
La década de 1960 también presenció el nacimiento de una cultura favorecedora de los estupefacientes, en especial entre los jóvenes. Para la mayoría de los estudiantes de preparatoria y universidad, la mariguana fue la droga recreativa por excelencia; Timothy Leary, quien realizó investigaciones sobre los efectos del LSD (dietilamida del ácido lisérgico) en Harvard, se convirtió, para aquellos jóvenes que estaban interesados en una expansión mayor de la conciencia, en el padre de las experiencias alucinógenas.

Las nuevas actitudes hacia el sexo y el uso de las drogas fueron sólo dos manifestaciones de un creciente movimiento juvenil que cuestionó la autoridad y fomentó la rebelión en contra de las generaciones anteriores. Agitados por la segunda guerra de Indochina y la creciente conciencia política, la rebelión juvenil se convirtió en un movimiento juvenil de protesta en la segunda mitad de la década de 1960 (véase el recuadro de la página 855).

La cultura juvenil de la década de 1960

La protesta fue una parte fundamental en el creciente movimiento juvenil en 1960. Los jóvenes cuestionaban la autoridad y promovían la rebelión en un intento por cambiar el pensamiento social de una generación más vieja. La fotografía de la parte inferior izquierda, muestra a un grupo de jóvenes manifestantes enfrentando las bayonetas de los miembros de la Guardia Nacional que fue enviada por el presidente Ronald Reagan para restaurar el orden en el campus universitario de Berkeley, California, durante un mitin en contra de la guerra. El "Love in" en la parte superior izquierda muestra otra faceta del movimiento. En la década de

1960 los festivales para los jóvenes combinaban la música, las drogas y el sexo. Vestimentas llamativas, maquillaje, formas libres de danza y droga, fueron ingredientes vitales para crear una atmósfera dedicada al "amor y paz". El lema popular fue: "Haz el amor, no la guerra". Aquí se muestran docenas de hippies bailando alrededor de un camión decorado en un "love-in" durante el Verano del Amor en 1967. Muchos jóvenes estaban entusiasmados por crear una nueva cultura basada en el amor y la comunidad. En la fotografía inferior derecha se muestra a un miembro de los Diggers, un grupo comunitario en San Francisco, alimentando un hippie. 👺



"Los tiempos están cambiando": La música de protesta juvenil

EN LA DÉCADA DE 1960, LAS LETRAS DE LAS CANCIONES DE ROCK reflejaban el humor rebelde de muchos jóvenes. Bob Dylan (n. en 1941) expresó los sentimientos de su generación. Su canción "Los tiempos están cambiando", lanzada en 1964, ha sido llamada un "himno para el movimiento de protesta".

Bob Dylan: "Los tiempos están cambiando"

Vengan, reúnanse gente dondequiera que estén vagando y admitan que las aguas a su alrededor han crecido y acepten que pronto estarán empapados hasta los huesos. Si para ustedes vale la pena tomarse su tiempo mejor comiencen a nadar o se hundirán como una roca pues los tiempos están cambiando.

Vengan escritores y críticos que profetizan con su pluma y mantengan los ojos abiertos. La oportunidad no volverá otra vez, y no hablen tan pronto, que la rueda sigue girando y no hay que decir quién, eso es nombrar, que el que pierde ahora ganará después pues los tiempos están cambiando.

Vengan senadores, congresistas. Por favor atiendan el llamado no se queden en las salidas no obstruyan el pasillo,

que aquel que salga herido será quien se haya estancado. Afuera hay una batalla y se está recrudeciendo, pronto sacudirá sus ventanas y cimbrará sus muros, pues los tiempos están cambiando. Vengan madres y padres de toda la Tierra y no critiquen lo que no pueden comprender. Sus hijos e hijas están más allá de su dominio, Su viejo camino rápidamente envejece. Por favor sálganse del camino nuevo si no pueden ayudar, pues los tiempos están cambiando.

La línea está trazada,
la maldición está echada;
el que es lento ahora
más tarde será rápido,
pues el presente de ahora
más tarde será el pasado.
El orden se está
desvaneciendo rápidamente
y el que ahora es primero
más tarde será el último,
pues los tiempos están cambiando.



¿Qué causaron las revueltas estudiantiles en los campus universitarios en la década de 1960? ¿A qué y a quiénes identifica Dylan como el problema, en esta canción?

FUENTE: D.R. c) 1963; renovados en 1991 por Special Rider Music. Todos los derechos reservados. Reproducido con autorización.

Antes de la segunda Guerra Mundial, la educación superior era un privilegio de las clases más acaudaladas de Europa. Después de la guerra, los Estados europeos comenzaron a promover una mayor igualdad de oportunidades mediante la reducción o eliminación de las cuotas de pago y las universidades experimentaron un flujo de estudiantes provenientes de las clases medias y bajas. Las inscripciones se incrementaron dramáticamente: en Francia, en 1950, 4.5% de los jóvenes asistían a la universidad, para 1965, la cifra había aumentado a 14.5%.

Sin embargo, esto representó un problema: las aulas se saturaban de estudiantes, los profesores prestaban poca atención a sus alumnos y los administradores actuaban de manera autoritaria, lo que provocó el resentimiento estudiantil. Además, a pesar de los cambios en el plan de estudios, los estudiantes muchas

veces sentían que las universidades no brindaban una educación relevante en cuanto a las realidades de la era moderna. Este descontento condujo a un estallido de las revueltas estudiantiles a finales de 1960 (véase el recuadro de la siguiente página). En parte, estas protestas fueron una extensión espontánea de los disturbios en las universidades estadunidenses a mediados de la década de 1960, que en varias ocasiones fueron iniciadas por la oposición estudiantil contra la guerra de Vietnam. Probablemente la revuelta estudiantil más famosa sucedió en Francia en 1968, como vimos en la introducción de este capítulo.

La revuelta francesa incitó protestas estudiantiles en otras partes de Europa, aunque no se convirtieron en movimientos masivos. En Berlín Oriental, los estudiantes universitarios dirigieron una protesta en contra de Axel Springer, líder de una

1968: El año de las revueltas estudiantiles

EL ESTALLIDO DE LA AGITACIÓN ESTUDIANTIL a finales de la década de 1960 alcanzó su punto más alto en 1968. Estas dos selecciones, muy diferentes entre sí, ilustran algunos temas que incitaron a los estudiantes universitarios a ocupar los edificios de los campus y exigir reformas.

Manifiesto estudiantil en busca de una verdadera v humana alternativa educativa, Universidad de Columbia Británica, junio de 1968

Hoy, nosotros como estudiantes presenciamos la profundización de una crisis dentro de nuestra sociedad. Estamos intensamente conscientes —de una forma tal vez imposible para las generaciones anteriores— de que la humanidad está al borde de una nueva era. Debido a que somos jóvenes, tenemos profundos conocimientos del presente y visiones del futuro que nuestros padres no tienen. En nuestra generación, tareas de una inmensa gravedad están en espera de soluciones. Hemos heredado estas tareas de nuestros padres. No los culpamos tanto por eso [...] pero sí los culpamos por no querer admitir que hay problemas y por decir que somos nosotros quienes los hemos causado por nuestra perversidad, nuestra ingratitud y nuestra falta de voluntad para escuchar "razones".

Gran parte de la responsabilidad de resolver los problemas de la nueva era está en la universidad. Nos han enseñado a buscar el liderazgo. Aunque sabemos que parte de la razón de la universidad es prestar servicios directos a la comunidad, estamos alarmados por su servilismo hacia la industria y el gobierno, así como por lo que se enseña y cómo se enseña. Nos escandaliza que no se dé cuenta de su papel en la renovación y vivificación de las energías intelectuales y morales necesarias para crear una nueva sociedad, una en la cual el sentido de dignidad personal y la comunidad humana se puedan preservar.

Inscripciones estudiantiles en las paredes de París, mayo y junio de 1968

El sueño es la realidad.

Mayo de 1968. La revolución es la orden del día.

Declaro un estado permanente de alegría.

Ser libres en 1968 es participar.

Toma el viaje cada día de tu vida.

Haz el amor, no la guerra.

Sin exámenes.

La mente viaja más allá que el corazón, pero no llega tan

¡Corre, camarada, los viejos están detrás de ti!

No hagas una revolución a la imagen de tu confundida e inflexible universidad.

Examen = servilismo, promoción social, sociedad jerárquica.

Ámense los unos a los otros.

SEXO. Es bueno, dijo Mao, pero no muy a menudo.

El alcohol mata. Toma LSD.

¿Eres consumidor o participante?

Profesores, son tan viejos como su cultura; su modernismo es únicamente una modernización de la policía.

Vive en el presente.

Revolución, te amo.

¡Larga vida a la democracia!



A partir de estas selecciones, ¿cuáles crees que fueron los problemas clave o las causas que motivaron a los estudiantes a protestar? ¿Resolvieron las revueltas estudiantiles algunos de los temas de discusión o siguen permaneciendo hov en día?

FUENTE: Gerald F. McGuigan, Student Protest, Toronto, Methuen, 1968 © D. R. 1968, Methuen & Co., Publishers.

de las principales empresas periodísticas de Alemania. Muchos estudiantes estaban motivados por el deseo de destruir lo que ellos consideraban como un viejo orden corrupto y fueron especialmente influenciados por las ideas del filósofo social germano-estadunidense Herbert Marcuse (1898-1979). En su obra El hombre unidimensional, publicada en 1964, Marcuse argumentó que el capitalismo socavó la insatisfacción de las masas oprimidas al alentar el consumismo de cosas materiales. Propuso que un pequeño cuadro de estudiantes, no adoctrinados, podía liberar a las masas del control de la clase gobernante capitalista. Pero el intento de los estudiantes alemanes de ejercer la violencia revolucionaria resultó contraproducente, pues la población berlinesa apoyó la represión policíaca.

Los movimientos de protestas estudiantiles alcanzaron su punto más álgido en 1968, pero los incidentes dispersos continuaron hasta principios de la década de 1970. Existían muchos motivos para el radicalismo estudiantil: algunos fueron genuinamente motivados por el deseo de reformar la universidad, otros se oponían a la guerra de Vietnam, que veían como el resultado del imperialismo occidental. También atacaron otros aspectos de la sociedad occidental, como el materialismo, y expresaron su preocupación de llegar a convertirse en engranajes de las enormes e impersonales junglas burocráticas del mundo moderno. Para muchos estudiantes los llamados para la toma de decisiones democráticas dentro de las universidades fueron un reflejo de las profundas preocupaciones que tenían sobre el rumbo de la sociedad occidental. A pesar de que las revueltas se apagaron en la década de 1970, los asuntos más importantes que tocaron se retomaron de manera creciente en la década de 1990 y los primeros años del siglo xxI.

El movimiento feminista

A finales de la década de 1960, las mujeres empezaron a hacer valer sus derechos y a considerarse feministas. Junto con los levantamientos estudiantiles que se dieron a finales esta década década de 1960 hubo un renovado interés por el feminismo o el movimiento de liberación de la mujer, como ahora se conoce. Con mayor frecuencia, las mujeres protestaban porque la conquista de una paridad política y legal no les había otorgado la verdadera igualdad con los hombres:

Estamos económicamente oprimidas: en los trabajos hacemos labores completas por media paga, en casa realizamos un trabajo de tiempo completo no remunerado. Somos comercialmente explotadas por la publicidad, la televisión y la prensa; legalmente, muchas veces sólo tenemos el estatus de niños. Nos criaron para sentirnos desiguales, educadas para alcanzar horizontes más estrechos que los de los hombres. Ésta es nuestra específica opresión como mujeres. Por lo tanto, como mujeres que somos, nos estamos organizando.¹

Éstas fueron las palabras de un seminario británico por la liberación de las mujeres en 1969.

Una mujer que contribuyó de forma importante en el crecimiento del movimiento feminista en la década de 1960 fue Betty Friedan (1921-2006). Periodista y madre de tres niños, Friedan estaba cada vez más molesta por su intento de satisfacer su papel tradicional de "madre y ama de casa ideal". En 1963 publicó *La mística de la feminidad*, donde analizó los problemas de la mujer estadunidense de clase media en la década de 1950 y argumentó que a la mujer se le negaba la igualdad con el hombre (véase el recuadro de la siguiente página). Escribió: "El problema que no tiene nombre, que es sencillamente el hecho de que a las mujeres estadunidenses se les niega desarrollarse a sus máximas capacidades humanas, se está reflejando más que cualquier otra enfermedad en la salud física y mental de nuestro país".

La mística de la feminidad se convirtió en un éxito de librerías e hizo de Friedan una celebridad. En 1966 fundó la Organización Nacional para las Mujeres (NOW, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo era "tomar acciones para llevar a las mujeres a una total participación en las corrientes principales de la sociedad estadunidense, ejerciendo todos los privilegios y responsabilidades de la misma, en una auténtica sociedad igualitaria con los hombres". La voz de Friedan también fue muy importante para solicitar que se agregara a la Constitución de Estados Unidos una enmienda que garantizara la igualdad de derechos para las mujeres.

Protestas contra la guerra

Uno de los temas más importantes que movilizaron a los jóvenes manifestantes europeos fue la guerra de Estados Unidos en Vietnam, la cual veían como un acto de agresión e imperialismo. En 1968 estallaron revueltas en las universidades de Italia, Francia y Gran Bretaña. En Londres, 30 000 manifestantes tomaron las calles en reproche por la intervención norteamericana en Vietnam. Pero las protestas estudiantiles en Europa también fueron contraproducentes, en el sentido de que provocaron una reacción de la gente que favorecía el orden por encima del desorden de los jóvenes. Pier Paolo Pasolini, poeta italiano e intelectual escribió: "Ahora todos los periodistas del mundo están lamiendo sus traseros [...] pero no yo, queridos. Ustedes tienen el rostro de niños mal criados, y los odio, como odio a sus padres [...] Cuando ayer en el Valle de Giulia [en Roma] golpearon a la policía, simpaticé con la policía porque son los hijos de los pobres".3

Las protestas contra la guerra también dividieron a los estadunidenses después de que el presidente Lyndon B. Johnson enviara tropas a Vietnam. A medida que la guerra se prolongaba y continuaba el reclutamiento militar, éstas aumentaban. Las sesiones



El movimiento de liberación femenina. Hacia finales de la década de 1960, mientras las mujeres comenzaban a hacer valer sus derechos otra vez, surgió un movimiento por la liberación de la mujer. Las feministas del movimiento sostenían que las mujeres debían cambiar la condición de sus vidas. Durante este mitin algunas de ellas treparon a la estatua del almirante Farragut, en Washington, D. C., para exhibir sus pancartas.

informativas, las manifestaciones pacíficas y la ocupación de edificios en las universidades se alternaron con manifestaciones más radicales que condujeron a la violencia. En 1970 la matanza de cuatro estudiantes por la guardia nacional de Ohio en la Universidad Estatal de Kent, causó una reacción y el movimiento contra la guerra empezó a decaer. Sin embargo, esas manifestaciones deterioraron la voluntad de muchos norteamericanos de continuar con el conflicto bélico. La combinación de los movimientos contra la guerra y los problemas internos en las ciudades también exaltaron el llamado a "la ley y el orden" utilizado por Richard Nixon, el candidato presidencial republicano en 1968.

Un mundo occidental dividido



Pregunta central: Entre 1965 y 1985, ¿cuáles fueron los principales avances políticos en la Unión Soviética, Europa Oriental, Europa Occidental y Estados Unidos?

Entre 1945 y 1965 la recuperación económica trajo consigo un renovado crecimiento en Europa. Sin embargo, se mantenían las divisiones políticas entre Europa Occidental y Europa Oriental, al igual que las disparidades en los niveles de prosperidad.

Betty Friedan: el problema que no tiene nombre

Betty Friedan, una periodista estadunidense, publicó *The Feminine Mystique* en 1963. El libro se convirtió en un *best-seller* y convirtió a su autora en una voz influyente dentro del movimiento por la liberación femenina. En esta selección, Friedan discute a detalle lo que ella llamó "el problema que no tiene nombre".

Betty Friedan, La mística de la feminidad

El problema estuvo enterrado, sin hablar, por muchos años en la mente de las mujeres estadunidenses. Era una agitación extraña, un sentimiento de insatisfacción, un anhelo que las mujeres sufrieron a mediados del siglo xx en Estados Unidos. Cada esposa en los suburbios luchó con él a solas. Mientras hacía las camas, alisaba las fundas, compraba víveres, comía sándwiches de mantequilla de maní con sus hijos, y los llevaba a los *boy scouts* y las niñas exploradoras, mientras yacía junto a su marido por la noche, tenía miedo de plantearse incluso a sí misma la pregunta silenciosa —"¿Es todo esto?"—

Durante más de quince años no se dijo nada sobre este anhelo en las millones de palabras escritas sobre las mujeres, para las mujeres, en todas las columnas, libros y artículos de los expertos que afirman que ellas deben buscar su realización como esposas y madres. Una y otra vez escucharon en voz de la tradición y de la sofisticación freudiana que no podrían desear más grande destino que la gloria de su propia feminidad [...] Se les enseñó a tener compasión de las mujeres neuróticas,

FUENTE: Betty Friedan, The Feminine Mystique, Nueva York, Dell, 1963, pp. 11, 14, 16, 27.

poco femeninas e infelices que querían ser poetas, físicas o presidentas. Aprendieron que las mujeres realmente femeninas no deseaban carreras, educación superior o derechos políticos —la independencia y las oportunidades por las que lucharon las feministas de antaño— [...] Todo lo que debían hacer era dedicar sus vidas desde la más tierna infancia a encontrar un marido y tener hijos [...]

Poco a poco me di cuenta de que el problema que no tiene nombre era compartido por un sinnúmero de mujeres en Estados Unidos [...] Si estoy en lo cierto, el problema que no tiene nombre y estimula la mente de muchas mujeres estadunidenses en la actualidad no es una cuestión de pérdida de feminidad o excesiva educación, ni de las exigencias de la vida doméstica. Es mucho más importante de lo que nadie reconoce. Es la clave para aquellos problemas nuevos y antiguos que han torturado a las mujeres, a sus maridos y a sus hijos, y que ha desconcertado a sus médicos y educadores cada año. Bien puede ser la clave de nuestro futuro como nación y como cultura. Ya no podemos ignorar esa voz dentro de las mujeres que dice: "Yo quiero algo más que mi marido, mis hijos y mi casa".



De acuerdo con Friedan, ¿cuál era el problema que no tiene nombre? ¿Por qué Friedan es una figura de gran prestigio en el movimiento feminista?

Estancamiento en la Unión Soviética

Entre 1964 y 1982, un cambio en la Unión Soviética parecía muy poco probable. El hombre al mando, Leonid Brezhnev (1906-1982), vivía bajo el lema de "ninguna experimentación". Brezhnev ingresó en las filas de liderazgo del partido bajo el mando de Stalin y, después de derrocar a Kruschev en 1964, se había convertido en el líder tanto del Partido Comunista como del Estado. Era optimista, pero renuente a la Reforma. En general, la era de Brezhnev fue relativamente tranquila, aunque la **Doctrina Brezhnev**—el derecho de la Unión Soviética a intervenir si el socialismo se veía amenazado en otro Estado socialista—, se convirtió en un dogma y condujo al uso de las tropas soviéticas en Checoslovaquia en 1968.

LA ERA DE BREZHNEV Brezhnev se benefició de una atmósfera más relajada asociada con la *Détente* (véase "La Guerra Fría: movimiento hacia la *Détente*", más adelante en este capítulo). Los soviéticos alcanzaron una igualdad difícil con Estados Unidos respecto a las armas nucleares y disfrutaban de un sentido de seguridad externa que los llevó al relajamiento del gobierno autoritario. El régimen permitió mayor acceso a los estilos de música, ropa y arte de Occidente, a pesar de que los disidentes seguían siendo castigados. Andrei Sakharov, por ejemplo, que desempeñó un papel importante en el desarrollo de la bomba de hidrógeno soviética, se le impuso arresto domiciliario por su defensa de los derechos humanos.

En sus políticas económicas, Brezhnev continuó haciendo énfasis en la industria pesada. En general, el crecimiento industrial decayó, aunque la producción de hierro, acero y carbón superó a la de Estados Unidos. Sin embargo, existían dos complicaciones básicas en la economía soviética: la insistencia del gobierno en una vigorosa planeación central que condujo a una enorme y compleja burocracia que desalentó la eficiencia y redujo la productividad; y, más aún, el sistema soviético, basado en el empleo garantizado y en la falta de incentivos, generó apatía, complacencia, ausentismo y alcoholismo. Asimismo, se sumaron problemas agrícolas a los males económicos. A mediados de la década de 1970, las malas cosechas, causadas por una serie de sequías, fuertes lluvias y heladas tempranas, forzaron al gobierno de la Unión Soviética a comprar granos de Occidente, en particular de Estados Unidos. Los soviéticos fueron cada vez más dependientes de los países capitalistas.

En la década de 1970, la Unión Soviética desarrolló un sistema de gobierno que dependía de las clientelas como principal vía de progreso. Aquellos que aspiraban a ascender en el Partido Comunista y en la burocracia del Estado, necesitaban del apoyo de los líderes exitosos del partido. Al mismo tiempo, a los dirigentes del partido y del Estado, así como a los del ejército y de la policía secreta (KGB), se les otorgaban condecoraciones y privilegios materiales. Brezhnev no estaba dispuesto a alterar el liderazgo del partido y la burocracia a pesar de la ineficiencia y la corrupción que el sistema provocó.

Hacia 1980, la Unión Soviética estaba enferma. La economía en declive, el preocupante aumento en las tasas de mortalidad infantil, el dramático crecimiento del alcoholismo y el deterioro en las condiciones de trabajo fomentaron la baja moral y un crecimiento en la percepción de que el sistema se estaba desmoronando. Dentro del partido, surgió un pequeño grupo de reformistas que entendían la verdadera situación en la que estaba la Unión Soviética. Un miembro de este grupo era Yuri Andropov (1914-1985), jefe de la KGB y sucesor de Brezhnev después de la muerte de este último en noviembre de 1982. Pero Andropov ya estaba viejo y tenía mala salud cuando llegó al poder y no pudo realizar cambios sustanciales. Su acto más significativo pudo ser el apoyo que le dio a un joven reformista, Mijaíl Gorbachov, quien estaba escalando los peldaños del poder. Cuando los líderes del partido eligieron a Gorbachov como su secretario, en marzo de 1985, comenzó una nueva era (véase el capítulo 30).

Conformidad en Europa Oriental

Como se vio en al capítulo 28, el intento de los polacos y los húngaros por liberarse de la dominación soviética fue reprimido en 1956. Sin embargo, ese año de descontento tuvo consecuencias. Los líderes soviéticos ahora reconocían que Moscú podía mantener el control sobre sus satélites en Europa Oriental con tan solo otorgarles libertad de acción para adoptar las políticas domésticas adecuadas a las condiciones locales. Como resultado, los dirigentes comunistas adoptaron programas de reforma para

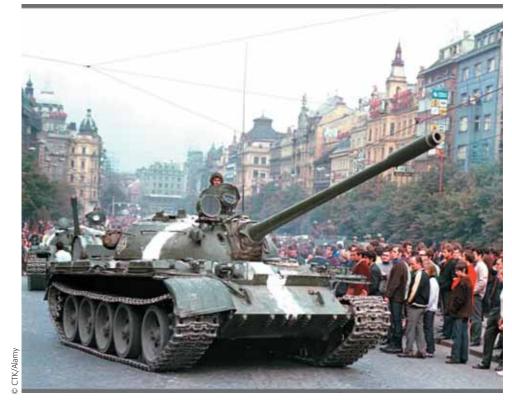
hacer que el socialismo fuera más benévolo con sus sometidas poblaciones.

En Polonia, el continuo descontento de los trabajadores condujo al movimiento obrero independiente llamado Solidaridad. Dirigido por Lech Walesa (n. en 1943), este grupo representaba a 10 de los 35 millones de habitantes de Polonia. Con el apoyo de los trabajadores, de muchos intelectuales y de la Iglesia católica, Solidaridad pudo obtener una serie de derechos. El gobierno polaco parecía impotente para contener el flujo de concesiones, hasta diciembre de 1981, cuando arrestó a Walesa y a otros líderes del movimiento, declaró ilegal el sindicato e impuso un gobierno militar.

En Hungría, el gobierno de János Kádár (1912-1989) promulgó reformas de mayor alcance en Europa Oriental. A principios de la década de 1960, Kádár legalizó pequeñas empresas privadas, así como comercios de venta al menudeo, restaurantes y tiendas artesanales. Sus reformas económicas fueron calificadas como "comunismo con un toque capitalista". Bajo su liderazgo, Hungría se alejó lentamente de su estricta adhesión al dominio soviético e, incluso, estableció relaciones bastante amistosas con Occidente.

LA PRIMAVERA DE PRAGA A mediados de la década de 1950, Checoslovaquia permanecía bajo el mando de Antonín Novotný (1904-1975), quien fue colocado en el poder por el mismo Stalin. Sin embargo, a finales de la década de 1960, Novotný se ganó la antipatía de muchos miembros de su partido y estaba particularmente resentido con los escritores checoslovacos, como el dramaturgo Václav Havel (1936-2011). De hecho, a finales de 1967, una rebelión de escritores llevó a Novotný a renunciar a su cargo. En enero de 1968, Alexander Dubček (1921-1992) fue electo primer secretario del Partido Comunista y pronto introdujo un número de reformas, incluyendo la libertad de expresión y de prensa, permiso para viajar al extranjero y la relajación de las actividades de la policía secreta. Dubček esperaba crear un "comunismo con rostro humano". Aun así, surgió un periodo de euforia que llegó a conocerse como "La primavera de Praga" (véase el recuadro abajo).

Tuvo una vida corta. La euforia condujo a que muchos ciudadanos exigieran reformas de mayor alcance, incluyendo la neutralidad y la salida del bloque soviético. Para prevenir la expansión de esta fiebre "primaveral", el Ejército Rojo invadió Checoslovaquia en agosto de 1968 y aplastó al movimiento de reforma. Gus-



La invasión soviética de Checoslovaquia, 1968. El intento de Alexander Dubček, el nuevo primer secretario del Partido Comunista, por liberalizar al régimen comunista en Checoslovaquia, falló cuando las tropas soviéticas invadieron y aplastaron el movimiento de reforma. Esta fotografía muestra a la juventud checa escalando un tanque soviético durante las manifestaciones del 21 de agosto, cerca de la estación de radio de Praga.

tav Husák (1913-1991), un antirreformista declarado, sustituyó a Dubček, abolió sus reformas y restableció el viejo orden.

Represión en Rumania y Alemania Oriental

En otros lugares de Europa Oriental las políticas estalinistas continuaron predominando. A principios de la década de 1950, el gobierno comunista en Alemania Oriental, dirigido por Walter Ulbricht, consolidó su posición y se convirtió en un fiel satélite soviético. Se nacionalizó la industria y la agricultura se colectivizó. En 1953, después de que una revuelta de los trabajadores fuera aplastada por tanques soviéticos, sobrevino una fuga constante de alemanes orientales hacia Alemania Occidental, principalmente a través de la dividida ciudad de Berlín. Este éxodo de trabajadores, en su mayoría personal capacitado, generó problemas económicos que llevaron al gobierno de Alemania Oriental a construir el infame muro de Berlín en 1961, con el fin de separar al Berlín Oriental del Occidental y levantar barreras igual de aterradoras a lo largo de la frontera con Alemania Occidental.

Después de construir el muro, Alemania Oriental triunfó al desarrollar la economía más fuerte entre los satélites de la Unión Soviética en Europa Oriental. En 1971, Ulbricht fue sucedido por Erich Honecker (1912-1992), un miembro del partido intransigente que usó la Stasi, policía secreta, para gobernar con puño de hierro durante los siguientes 18 años. En 1989 había un oficial de la Stasi por cada 165 personas en Alemania Oriental. La prosperidad (en 1980 tenía la décima economía más fuerte del mundo) y la represión fueron los dos pilares para su estabilidad.

La represión también fue una parte importante en la historia de la posguerra en Rumania. En 1948, con el apoyo soviético, el Frente Democrático Popular Comunista asumió por completo el mando en el país. En 1965, el liderazgo del gobierno comunista pasó a manos de Nicolae Ceaușescu (1918-1989), quien junto con su esposa, Elena, estableció un estricto régimen dictatorial. Ceausescu gobernó Rumania con puño de hierro usando una fuerza policial secreta, la Securitate, como su arma personal contra cualquier disidencia.

Europa Occidental: vientos de cambio

Tras dos décadas de increíble crecimiento, los periodos de 1973 a 1974 y de 1979 a 1983, fueron de severas recesiones económicas en Europa. La inflación y el desempleo se incrementaron dramáticamente. El aumento sustancial en el precio del petróleo, en 1973, fue una de las principales causas de la primera caída, pero también se presentaron otros factores: una crisis a nivel mundial provocó un descenso en la demanda de productos europeos y

CRONOLOGÍA El bloque soviético		
La era de Brezhnev 1964-1982		
Gobierno de Ceaușescu en Rumania	1965-1989	
Primavera de Praga	1968	
Honecker sucede a Ulbricht en Alemania Oriental	1971	
Surgimiento de "Solidaridad" en Polonia 1980		
Gorbachov asciende al poder en la Unión Soviétic	a 1985	

la reconstrucción de muchas ciudades tras su devastación en la segunda Guerra Mundial concluyó en su mayor parte. Las economías de los estados de Europa Occidental se recuperaron durante la década de 1980, aunque los problemas persistieron.

ALEMANIA OCCIDENTAL Después de la época de Adenauer, los votantes cambiaron de la política de centro-derecha de los demócratas cristianos a la política de centro-izquierda y, en 1969, los socialdemócratas se convirtieron en el partido líder. Al formar una coalición gobernante con el Partido Democrático Libre (FPD, por sus siglas en alemán), permanecieron en el poder hasta 1982. El primer canciller socialdemócrata fue Willy Brandt (1913-1992); él fue particularmente exitoso con su "apertura hacia el este" (conocida como Ostpolitik), por la cual recibió el premio Nobel de la Paz en 1972. El 19 de marzo de 1971 Brandt se reunió con Walter Ulbricht, el líder de Alemania Oriental, y juntos establecieron los detalles de un tratado que se firmó en 1972. Este acuerdo no establecía la totalidad de las relaciones diplomáticas con Alemania Oriental, pero sí hacía un llamado a una relación de "buena vecindad". Como resultado, hubo mayores vínculos culturales, personales y económicos. A pesar de este éxito, el descubrimiento de un espía de Alemania Oriental entre los consejeros de Brandt causó su renuncia en 1974.

Su sucesor, Helmut Schmidt (n. en 1918), era más un tecnócrata que un socialista reformador y se concentró principalmente en los problemas económicos, causados en gran parte por los elevados precios del petróleo en 1973 y 1975. Logró eliminar el déficit de 10 mil millones de marcos en tres años. En 1982, cuando la coalición de los socialdemócratas de Schmidt con los demócratas libres se desintegró debido a la disminución de la extensión de la asistencia social, el Partido Democrático Libre se unió a la Unión Demócrata Cristiana de Helmut Kohl (n. 1930) para formar un nuevo gobierno.

1964 y 1979 los partidos conservadores y laboristas se alternaron en el poder. Ninguno pudo resolver el conflicto entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte. La violencia aumentó a medida que el Ejército de la República Irlandesa (IRA, por sus siglas en inglés) escenificó una serie de dramáticos actos terroristas, en respuesta a la suspensión del Parlamento Irlandés del Norte en 1972 y al establecimiento del gobierno directo de Londres. Ningún partido fue capaz de lidiar con la debilitada economía de Gran Bretaña. Este fracaso provocó que la industria fuera cada vez menos competitiva. Más aún, la nación sufrió frecuentes

huelgas laborales -muchas de ellas fueron causadas por con-

flictos entre los sindicatos obreros rivales—.

GRAN BRETAÑA: THATCHER Y EL THATCHERISMO Entre

En 1979, después de cinco años de gobierno laborista y de que los problemas económicos en Gran Bretaña no se resolvieran, los conservadores regresaron al poder bajo el mando de Margaret Thatcher (1925-2013). Ella se convirtió en la primera mujer en ejercer como primera ministra en la historia británica (véase el recuadro de la página 862). Thatcher prometió reducir los impuestos, disminuir la burocracia gubernamental, limitar la asistencia social, restringir el poder de los sindicatos y acabar con la inflación. La "Dama de Hierro" como fue llamada, sí rompió el poder de los sindicatos obreros. Aunque no eliminó los componentes básicos del sistema de asistencia social, sí aplicó medidas de austeridad para controlar la infla-



Margaret Thatcher. La primera ministra británica, Margaret Thatcher, fue una fuerte líder que dominó la política en 1980. Aquí aparece estrechando la mano del líder soviético Mijaíl Gorbachov.

ción. El "thatcherismo", como fue llamada su política económica, mejoró la situación, pero fue necesario pagar el precio. El sur de Inglaterra, por ejemplo, prosperó, pero las viejas zonas industriales del área central y del norte de Gran Bretaña decayeron, fueron asediadas por el desempleo, la pobreza y la violencia. Los recortes en los presupuestos para la educación, que era considerada una de las mejores del mundo, dañaron seriamente su calidad.

En el área de política exterior, Thatcher, al igual que Ronald Reagan en Estados Unidos, tomó un enfoque de línea dura contra el comunismo. Ella supervisó la construcción de un gran ejército con el objetivo de reemplazar la vieja tecnología y restablecer a Gran Bretaña como policía del mundo. En 1982, cuando Argentina intentó tomar el control de las Islas Malvinas (una de las pocas bases coloniales británicas restantes) a 480 km de la costa, los británicos repelieron con éxito a los argentinos, aunque con un costo económico considerable y la pérdida de 255 vidas. Sin embargo, la guerra de las Malvinas generó un apoyo popular hacia la primer ministro, mientras muchos británicos recordaban el glorioso pasado imperial de la nación. Pese a ello, la realidad era que el mundo seguía dominado por dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética. Gran Bretaña ya no era una potencia mundial.

INCERTIDUMBRES EN FRANCIA El deterioro de la situación económica francesa en la década de 1970 generó un cambio político hacia la izquierda. En 1981, los socialistas eran el partido dominante en la Asamblea Nacional francesa y François Mitterrand (1916-1995), fue elegido presidente. Su principal preocupación eran las dificultades económicas. En 1982, Mitterrand congeló los precios y los sueldos con la esperanza de reducir el gran déficit presupuestal y la alta inflación. También aprobó varias medidas liberales para ayudar a los trabajadores:

el incremento del salario mínimo, la ampliación de beneficios sociales, una quinta semana de vacaciones pagadas y obligatorias para los asalariados, una semana laboral de 39 horas e impuestos más altos para los ricos. Las reformas administrativas de Mitterrand incluyeron, tanto la centralización (la nacionalización de la banca y la industria) como la descentralización (otorgar mayor poder a los gobiernos locales). La victoria del partido convenció a los socialistas de que podían decretar reformas más radicales; en consecuencia, el gobierno nacionalizó la industria del acero, los principales bancos, las industrias del espacio y electrónica, y empresas aseguradoras importantes.

Sin embargo, las políticas socialistas fracasaron en gran medida y en un periodo de tres años se experimentó una disminución del apoyo a los socialistas, lo que causó que el gobierno de Mitterrand devolviera partes de la economía a la iniciativa privada. A finales de la década de 1980, ciertas mejoras económicas permitieron que Mitterrand obtuviera un segundo periodo de siete años en las elecciones presidenciales de 1988.

CONFUSIÓN EN ITALIA En las décadas de 1970 y 1980, Italia siguió practicando las políticas de coalición que caracterizaron gran parte de su historia. Italia fue testigo de la instalación del quincuagésimo gobierno de la posguerra en 1991 y su nuevo primer ministro, Giulio Andreotti, ya había ocupado seis veces ese cargo. Los gobiernos italianos continuaron trabajando en asociaciones dirigidas en su mayoría por los demócratas cristianos.

En la década de 1980, incluso los comunistas estuvieron brevemente incluidos en el gobierno. Los comunistas italianos se convirtieron en defensores del **eurocomunismo**, básicamente un intento de expandir el apoyo mediante el rechazo de la ideología marxista. Aunque su popularidad declinó en la década de 1980, el Partido Comunista consiguió, aun así, 26% de los votos en 1987. Los comunistas también ganaron diversas elecciones locales y por un breve periodo tomaron el mando de los gobiernos municipales en varias ciudades, incluyendo Roma y Nápoles.

En la década de 1970, Italia sufrió una severa recesión económica. Ésta dependía de la importación del petróleo como

CRONOLOGÍA Europa Occidental, 1965-1985 Willy Brandt se convierte en canciller de Alemania Occidental 1969 Helmut Schmidt se convierte en canciller de Alemania Occidental 1974 Margaret Thatcher se convierte en primer ministro de Inglaterra 1979 François Mitterrand se convierte en presidente de Francia 1981 Guerra de las Malvinas 1982 Helmut Kohl se convierte en canciller de Alemania Occidental 1982

Margaret Thatcher: entrar en un mundo de hombres

En 1979 Margaret Thatcher se convirtió en la primera mujer en ejercer el cargo de primer ministro británico y logró una larga estadía en el poder. En este extracto de su autobiografía, Thatcher describe cómo fue entrevistada por funcionarios del Partido Conservador cuando la tomaron en cuenta por primera vez como posible candidata al Parlamento. Thatcher se postuló para ese puesto por primera vez en 1950; perdió, pero aumentó el voto total conservador en el distrito 50% con respecto a la elección anterior.

Margaret Thatcher, El camino hacia el poder

Y lo hicieron. Fui invitada a una comida con John Miller y su esposa Phee y la presidenta de la Asociación Femenina de Dartford, la señora Fletcher, un sábado en el embarcadero de Llandudno. Al parecer, y a pesar de cualquier reserva sobre la idoneidad de que una mujer fuera la candidata para ese escaño, les gustó lo que vieron. Ciertamente iba por buen camino con ellos. Los Miller se convertirían en amigos cercanos y rápidamente desarrollé un saludable respeto por la digna señora Fletcher. Después del almuerzo caminamos de regreso a lo largo del muelle hasta el Salón de Conferencias con la suficiente antelación para escuchar a Winston Churchill dar el discurso de líder del partido. Fue el primero que vimos de él esa semana, porque en esos días el dirigente no asistió a la Conferencia y sólo apareció el sábado en un mitin final. Los asuntos exteriores naturalmente dominaron su discurso —era el tiempo del bloqueo de Berlín y el puente aéreo occidental— y su mensaje fue sombrío; nos dijo que sólo las armas nucleares estadunidenses permanecían entre Europa y la tiranía comunista y advirtió sobre "lo que parece un despiadado acercamiento a la tercera Guerra Mundial".

No volví a saber de Dartford hasta diciembre, cuando me pidieron asistir a una entrevista en el edificio Palace Chambers, en la calle Bridge -- entonces sede de las oficinas centrales del Partido Conservador— no muy lejos del Parlamento. Con un gran número de otros aspirantes aparecí la tarde del jueves 30

de diciembre para mi primer comité de selección. Muy pocos fuera de la arena política saben cuán angustiosas son tales ocasiones. El entrevistado que no está nervioso y tenso es muy probable que lo haga mal, pues, como cualquier químico diría, la adrenalina debe fluir si uno va a dar lo mejor de sí. Tuve la suerte de que en Dartford había algunas caras amistosas alrededor de la mesa, y hay que decir que en tales ocasiones hay ventajas y desventajas en ser una mujer joven que hace su camino en el mundo político.

Resulté estar preseleccionada y me pidieron que fuera a Dartford para otra entrevista. Finalmente fui invitada al Hotel Bull en Dartford el lunes 31 de enero de 1949 para dirigir el Comité Ejecutivo de la Asociación. Como una de cinco posibles candidatos, tenía que dar una exposición de 15 minutos y contestar preguntas por otros 10 minutos.

Las preguntas fueron las que más problemas me crearon. Había una buena cantidad de sospechas acerca de las candidatas femeninas, en particular en lo concerniente a un complicado puesto industrial como Dartford. Definitivamente era un mundo de hombres que no sólo los ángeles temían pisar. Había, por supuesto, pocas esperanzas de ganar para los conservadores, aunque esto nunca es un objetivo que se le aconseje tomar al futuro candidato incluso en un asiento del Partido Laboral tan seguro como Ebbw Vale. La de los laboralistas fue una inalcanzable mayoría de 20 mil. Pero tal vez este hecho tácito se volvió en mi favor. ¿Por qué no tomar el riesgo de adoptar a la joven Margaret Roberts? No había mucho que perder y sí una buena publicidad para el partido qué ganar.

El signo más confiable de que un evento político ha salido bien, es que lo has disfrutado. Yo disfruté aquella tarde en Dartford, y el resultado justificó mi confianza. Fui seleccionada.



¿En este recuento, el hecho de ser mujer es más importante para Margaret Thatcher o para los demás? ¿Por qué podría existir esta disparidad?

FUENTE: "Entering a Man's World" (fragmento), en Margaret Thatcher, The Path to Power, Londres, HarperCollins, 1995. D. R. © 1995, Margaret Thatcher. Reimpreso con autorización de HarperCollins Publishers, Inc.

principal fuente de energía, fue especialmente vulnerable al abrupto incremento en los precios del insumo en 1973.

Junto a las dificultades económicas había una enorme cantidad de problemas sociales y políticos: agitación estudiantil, huelgas masivas y ataques terroristas. En 1978, el ex primer ministro, Aldo Moro, fue secuestrado y asesinado por las Brigadas Rojas, una organización terrorista. Además, también existía la corruptora y penetrante influencia de la mafia, que a pesar de ser un factor importante en el sur de Italia, en la década de 1980 se extendió también hacia el norte. Italia sobrevivió las crisis de la década de 1970 y en la de 1980 comenzó a experimentar un crecimiento económico notable. Pese a ello, siguieron existiendo severos problemas.

LA COMUNIDAD EUROPEA Después de 1970, los Estados de Europa Occidental siguieron tras la meta de integrar sus economías. Comenzando con seis estados en 1957, la Comunidad Económica Europea se extendió en 1973 cuando Gran Bretaña, Irlanda y Dinamarca formaron lo que sus miembros ahora renombraron como la CE. Grecia se unió en 1981 y la siguieron España y Portugal en 1986. La integración económica de los miembros de la Comunidad también condujo a desarrollar una colaboración regional en los asuntos políticos e internacionales. Los ministros de relaciones exteriores de los 12 miembros se consultaban con frecuencia y proporcionaron un frente común en la negociación de asuntos importantes.

Estados Unidos: agitación y tranquilidad

Con la elección de Richard Nixon (1913-1994) como presidente en 1968, la política estadunidense dio un giro hacia la derecha. Nixon terminó con la intervención en Vietnam en 1973 al retirar, de forma gradual, las tropas estadunidenses. En el terreno

CINE E HISTORIA

La dama de hierro (2011)

Dirigida por Phyllida Lloyd, *La dama de hierro* es una película basada en la vida de Margaret Thatcher, la única mujer que ha ocupado el puesto de primer ministro británico. Su gobierno, de 1979 a 1990, fue también el más largo en Gran Bretaña. Buena parte de la película se centra en sus últimos años, cuando sufría demencia. La película muestra a Thatcher (Meryl Streep) hablando regularmente con su marido Denis (Jim Broadbent), recientemente fallecido, como si aún estuviera vivo. Sus primeros años y su carrera como primer ministro se presentan mediante *flashbacks*.

La dama de hierro es fuerte al presentar la personalidad de Thatcher, pero débil en acontecimientos históricos. Además de la influencia de los valores conservadores de su padre, un pequeño tendero, la película ofrece poco para explicar su desarrollo como conservadora de fuertes convicciones. También es retratada como una feminista en potencia que trató de romper con los roles femeninos tradicionales de esposa y madre. Como bien le informa a quien sería su marido cuando él le propone matrimonio, ella no sería una "mujer de casa, silenciosa y bonita" porque quiere "vivir una vida que importe".

Thatcher fue una figura que causó divisiones en la política británica; era amada y odiada por igual debido a sus políticas y acciones. Por desgracia, la película sólo toca brevemente algunos de los acontecimientos más importantes de su carrera como primer ministro: su lucha por la dirección del Partido Conservador, la reforma de los sindicatos, la privatización de las industrias estatales, la intervención militar en las Islas Malvinas y la reducción de las prestaciones sociales. Todos ellos merecen más tiempo en una película sobre la vida de Thatcher.

La fuerza de la película es la actuación de Meryl Streep, quien ganó su tercer premio de la Academia como mejor actriz. Streep se preparó con diligencia para su papel, vio películas sobre Thatcher, habló con las personas que la conocieron y asistió a las sesiones del Parlamento para obtener experiencia. En muchos sentidos, la actuación de Streep captura buena parte de la esencia de Thatcher como persona. Su rigidez ideológica está claramente retratada;

Thatcher creía firmemente en sus principios y pensaba tener siempre la razón: "Yo hago lo que sé que es correcto", dice en la película. Se deleitaba con su dureza para tratar cualquier situación y sobre el uso de las fuerzas armadas para recuperar las Islas Malvinas dice: "No voy a negociar con los matones. Debemos defender los principios. Lo correcto triunfará sobre lo equívoco". A pesar de las reservas de sus asesores, Thatcher se muestra inflexible sobre la aplicación de un impuesto de capitación: "No tienen el coraje de luchar; ustedes son unos cobardes" Sin embargo, como Streep lo retrata, su falta de flexibilidad y su convicción de estar siempre en lo correcto se transformaron en arrogancia y la llevaron a su caída. Cuando los miembros de su partido se volvieron contra ella por el impuesto de capitación, Thatcher no tuvo más remedio que dimitir de su cargo.



Margaret Thatcher (Meryl Streep) en una reunión con su gabinete

político perseguía una "estrategia sureña" y calculó cuidadosamente que los asuntos de la "ley y orden" y de la disminución de la segregación racial atraerían a los blancos sureños. El sur, que alguna vez fue un baluarte demócrata, comenzó a crear una nueva lealtad al Partido Republicano. La estrategia republicana también ganó apoyo entre los demócratas blancos en las ciudades del norte, donde un mandato de la corte que ordenaba la integración racial generó una repercusión negativa entre los blancos.

Como presidente, Nixon fue un paranoico respecto de las conspiraciones y comenzó a usar métodos ilegales de inteligencia para reunir información sobre sus oponentes políticos.

Uno de los consejeros del presidente explicó que su intención era "usar la maquinaria federal disponible para fastidiar a nuestros enemigos políticos". La ambición del mandatario lo llevó al escándalo Watergate, el intento de plantar micrófonos ocultos en el cuartel general del Partido Nacional Demócrata, ubicado en el complejo residencial y hotelero de Watergate en Washington, D. C., con el propósito de espiarlo. Aunque Nixon le mintió al pueblo estadunidense sobre su responsabilidad en el asunto, las cintas secretas de sus propias conversaciones en la Casa Blanca revelaron la verdad. El 9 de agosto de 1974 Nixon renunció a la presidencia para no enfrentar una posible acusación y un juicio del Congreso de Estados Unidos.

PROBLEMAS ECONÓMICOS Después de Watergate las políticas internas estadunidenses se centraron en asuntos económicos. El vicepresidente Gerald Ford (1913-2006) se convirtió en presidente cuando Nixon renunció, para después perder la elección de 1976 con el ex gobernador de Georgia, Jimmy Carter (n. en 1924). Tanto Ford como Carter enfrentaron serios problemas financieros. El periodo entre 1973 y mediados de la década de 1980 fue de estancamiento y se le llegó a conocer como estanflación, una combinación de alta inflación y elevado desempleo. En parte, la recesión económica derivó de un dramático cambio en los precios del petróleo. En la década de 1950 fue considerado una fuente barata y abundante de energía y los estadunidenses cada vez eran más dependientes del hidrocarburo importado desde Medio Oriente. Pero un embargo petrolero y el incremento de los precios por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), resultado de la guerra árabe-israelí en 1973, cuadruplicaron los precios. Incrementos adicionales ocasionaron que el precio del combustible se multiplicara por 20 a finales de la década de 1970, lo que impulsó tendencias inflacionarias en toda la economía.

En 1980, la administración de Carter enfrentó dos problemas devastadores: la alta inflación y una notable baja en el promedio de los salarios ocasionaron un descenso en los niveles de vida. Al mismo tiempo, se presentó una crisis externa cuando 53 norteamericanos fueron tomados como rehenes por el gobierno iraní del ayatolá Jomeini. La incapacidad de Carter para lograr la liberación de los rehenes provocó que se le percibiera como un presidente débil. Su abrumadora derrota ante Ronald Reagan (1911-2004) en las elecciones de 1980, permitió al principal exponente de las políticas republicanas de derecha asumir la presidencia e iniciar un nuevo orden político.

LA REVOLUCIÓN DE REAGAN La revolución de Reagan, como se le ha llamado, consistió en instrumentar cierto número de políticas nuevas. Al revertir décadas de crecientes gastos en asistencia social, Reagan restringió el Estado benefactor y redujo el gasto en bonos para alimentos y programas de almuerzos escolares y empleo. Al mismo tiempo, su gobierno abrigó el más largo periodo de paz militar en la historia estadunidense. El total del gasto federal se elevó de 631 mil millones de dólares en 1981 a más de un billón de dólares para 1986. Sin embargo, en lugar de elevar los impuestos para pagar esos egresos, que sobrepasaban por mucho los recortes al presupuesto en el área social, Reagan convenció al Congreso de apoyarse en "la economía de la oferta". Los cortes masivos de impuestos estimularían supuestamente un rápido crecimiento económico y producirían nuevos ingresos. La mayor parte de los recortes se dirigieron a los ricos. Las políticas de Reagan parecían dar resultados positivos en el corto plazo, mientras Estados Unidos experimentó un repunte económico que duró hasta finales de la década de 1980. Sin embargo, la política de gastos de la administración también produjo déficits gubernamentales sin precedentes: un amenazante obstáculo para el crecimiento a largo plazo. En 1980, la deuda total del gobierno oscilaba en los 930 mil millones de dólares; para 1988 la deuda casi se había triplicado y alcanzó los 2.6 billones de dólares.

CANADÁ En 1963, durante una grave recesión económica, los liberales volvieron al poder. El gobierno liberal más importante fue el de Pierre Trudeau (1919-2000), quien llegó al poder en 1968. A pesar de su origen franco-canadiense, Trudeau se dedicó a la unión federal de Canadá y en 1968 su gobierno aprobó la Ley Oficial de Lenguas que permitió que el francés y el inglés fueran lenguas oficiales en el servicio civil federal. Si bien su gobierno impulsó con fuerza un programa de industrialización, la alta inflación y los intentos de imponer la voluntad del gobierno federal sobre los poderosos gobiernos provinciales, distanció a los votantes y debilitó su gobierno. La recesión económica de principios de la década de 1980 llevó al poder, en 1984, a Brian Mulroney (n. en 1939), líder del Partido Conservador Progresista.

La Guerra Fría: el movimiento hacia la Détente



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos en la Guerra Fría (entre 1965 y 1985), y qué importancia tuvo la Détente en ellos?

La crisis de los misiles en Cuba llevó a la disminución de tensiones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, pero al año siguiente la nación norteamericana se vio envuelta en una nueva confrontación que tuvo un impacto importante en la Guerra Fría: la guerra en Vietnam, también conocida como la segunda Guerra de Indochina.

La segunda Guerra de Vietnam

Después de que las fuerzas vietnamitas derrotaron a sus amos colonialistas franceses en 1954, Vietnam quedó dividida. El régimen firmemente nacionalista establecido en el norte, bajo el mando de Ho Chi Minh (1890-1969), recibió el apoyo soviético, mientras que los estadunidenses se esforzaron por establecer un régimen prooccidental en el sur de Vietnam. El presidente John F. Kennedy mantuvo la política de Eisenhower: brindar apoyo económico y militar al gobierno de Ngo Dinh Diem, el dirigente autócrata de Vietnam del Sur, que era considerado corrupto e incapaz de obtener el apoyo de la gente. Desde el punto de vista norteamericano, esta falta de apoyo socavaba la capacidad del gobierno de Vietnam del Sur de lidiar con el Vietcong. En

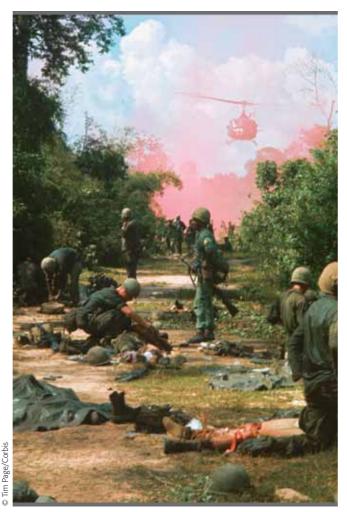
noviembre de 1963, el gobierno de Estados Unidos respaldó el golpe militar que derrocó el régimen de Diem.

El nuevo gobierno militar parecía incapaz de dirigir al país. A principios de 1965, Vietcong, cuyos flancos estaban llenos de unidades militares que se infiltraban desde Vietnam del Norte, amenazaba con tomar el control del país entero. Desesperado, el presidente Lyndon B. La Guerra de Vietnam



Johnson decidió lanzar bombardeos aéreos en el norte y enviar tropas estadunidenses de combate a Vietnam del Sur para así evitar una derrota total del gobierno anticomunista en Saigón y que el régimen del norte unificara a todo el país bajo su control. Aunque el nacionalismo jugó un papel muy importante en este conflicto, los políticos lo vieron en términos de una **teoría dominó**, en lo que a la expansión comunista se refiere. El argumento era que si el comunismo tenía éxito en Vietnam todos los países asiáticos, en vías de liberación del dominio colonial, caerían en el comunismo como fichas de dominó.

A pesar de su superioridad en equipo y poder armamentista, las fuerzas norteamericanas fracasaron en su intento de imponerse a Vietnam del Norte y en especial del Vietcong. Estas fuerzas guerrilleras eran extremadamente efectivas contra las tropas estadunidenses. Los vietnamitas eran capaces de vivir de la tierra, desaparecer entre la gente y atacar cuando menos se esperaba. Muchos pobladores de Vietnam del Sur que estaban en contra de su propio gobierno protegieron y ayudaron al Vietcong.



La segunda Guerra de Vietnam. Entre 1965 y 1973, las tropas norteamericanas pelearon contra las guerrillas del Vietcong y las fuerzas armadas regulares vietnamitas del norte hasta su retirada, resultado del Tratado de París alcanzado en enero de 1973. Aquí se observa a las tropas de Estados Unidos después de un ataque del Vietcong. El helicóptero que aparece trasladaría a los soldados estadunidenses heridos fuera del campo de batalla.

El creciente número de tropas estadunidenses enviadas a Vietnam produjo un persistente movimiento antiguerra en Estados Unidos, en especial entre estudiantes universitarios en edad de reclutamiento. Como se describió anteriormente, en Europa surgió un movimiento similar. Aunque los europeos generalmente consentían el liderazgo estadunidense en la Guerra Fría, algunos reconocieron la importancia de Europa al desempeñarse en los asuntos exteriores. Bajo el mando del presidente Charles de Gaulle, Francia en especial, criticó enfáticamente la intervención norteamericana en Vietnam. De Gaulle creía que se les debía permitir a los vietnamitas vivir en su propio país unificado y en 1965 se refirió a Estados Unidos "actualmente el peligro más grande en el mundo para la paz". En 1966 y 1967, a raíz de que el presidente Johnson aumentara el apoyo militar, surgieron protestas en contra de la guerra por toda Francia, que pronto se difundirían por Europa.

La destrucción y la creciente brutalidad de la guerra, llevadas a los hogares estadunidenses a través de la televisión, también inclinaron a la opinión pública en contra de la guerra. Finalmente, en 1973, el presidente Richard Nixon llegó a un acuerdo con Vietnam del Norte que permitió a Estados Unidos retirar sus fuerzas. En dos años Vietnam fue reunificada de manera forzosa por los ejércitos comunistas del norte.

A pesar del éxito de los comunistas de Vietnam del Norte, la teoría dominó resultó no tener fundamentos. Una ruidosa ruptura entre China comunista y la Unión Soviética le puso fin a la idea de un comunismo monolítico dirigido por Moscú. En la administración del presidente Nixon, las relaciones estadunidenses con China se reanudaron. Las nuevas naciones del sureste de Asia también se las ingeniaron para evitar los gobiernos comunistas. Pero más que nada, la derrota en Vietnam ayudó a evidenciar las limitaciones que tenía el poder estadunidense. Al finalizar esta guerra comenzó a surgir una nueva etapa en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética que fue conocida como *Détente*.

China y la Guerra Fría

En 1965 la administración de Johnson envió tropas de combate a Vietnam del Sur en un intento por evitar el comunismo en el sureste de Asia. Sin embargo, la preocupación principal de Estados Unidos no era la Unión Soviética sino la China comunista. A mediados de la década de 1960, los funcionarios estadunidenses veían a la Unión Soviética como una potencia esencialmente conservadora, más preocupada por preservar su vasto imperio que en expandir sus fronteras. El intento de Mao Zedong de crear una sociedad sin clases recibió mucha atención y, a pesar de su fracaso con el "Gran salto adelante" (véase el capítulo 28), lanzaba ahora a China a una marcha forzada hacia el comunismo.

LA GRAN REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA Mao estaba convencido de que sólo una atmósfera de constante fervor revolucionario podía permitir que los chinos superaran el pasado y llegaran a la etapa final del comunismo. En consecuencia, en 1966, dio rienda suelta a los Guardias Rojos, unidades revolucionarias compuestas por insatisfechos miembros del Partido Comunista y jóvenes descontentos que fueron inducidos a salir a las calles para limpiar a la sociedad china de los elementos impuros, culpables de tomar el camino capitalista. Escuelas, universidades, fábricas e incluso ministros de gobierno fueron sujetos al



La Gran Revolución Cultural Proletaria. La Revolución Cultural, que comenzó en 1966, fue un esfuerzo masivo de Mao Zedong y sus partidarios radicales para eliminar a los elementos rivales dentro del Partido Comunista chino y lograr la etapa final del comunismo: una sociedad sin clases. Delante de una imagen del presidente Mao Zedong, aquí se muestra a un grupo de niños chinos uniformados que sostienen el Libro Rojo (una colección de pensamientos de Mao que se convirtió en una especie de Biblia para los comunistas chinos) durante la Revolución Cultural en 1968.

escrutinio de los Guardias Rojos. Esta Gran Revolución Cultural Proletaria (traducido literalmente del chino como "la gran revolución para crear una cultura proletaria"), duró 10 años, de 1966 a 1976. Los Guardias Rojos atravesaron la nación para eliminar a los "cuatro viejos": viejas ideas, vieja cultura, viejas costumbres y viejos hábitos (véase el recuadro de la siguiente página). Destruyeron templos, libros escritos por extranjeros y discos de jazz. Arrasaron con los letreros de las calles y las sustituyeron por unos que llevaban nombres revolucionarios. La destrucción de la propiedad estaba a la par de terribles ataques a los individuos que supuestamente se habían desviado del pensamiento de Mao. Éstos fueron acusados y humillados en mítines públicos donde se les obligaba a admitir sus "crímenes". Muchos fueron brutalmente golpeados, a menudo hasta la muerte.

Sin embargo, Mao se dio cuenta de que no era fácil mantener un constante ambiente de entusiasmo revolucionario. Grupos clave, incluyendo miembros del partido, profesionistas y varios oficiales militares no compartían la idea de Mao de una "revolución permanente". La gente comenzó a ponerse en contra del movimiento, y en septiembre de 1976, cuando Mao murió, un grupo de reformistas prácticos arrebataron el poder a los radicales y adoptaron una postura más racional y adecuada a los problemas de China.

RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHI-

NA Por años, la política de Estados Unidos hacia la China comunista estuvo determinada por el temor norteamericano de la expansión comunista en Asia. Ya en 1950, la administración de Truman adoptó una nueva política nacional que implicaba que Estados Unidos siguiera los pasos necesarios para frenar la expansión del comunismo en la región, una política que se instrumentó cuando el mandatario mandó tropas a Corea en 1950 (véase "La guerra de Corea" en el capítulo 28). La segunda Guerra de Vietnam creó mayores preocupaciones acerca de las intenciones de la China comunista.

Sin embargo, el presidente Richard Nixon restableció las relaciones estadunidenses cuando visitó China y se reunió con Mao Zedong en 1972. Aunque la reputación de Nixon lo delataba como un ferviente anticomunista, la visita fue un éxito, pues los dos mandatarios acordaron hacer a un lado sus más amargas diferencias en un esfuerzo por reducir las tensiones en Asia. Durante la década de 1970 las relaciones entre Estados Unidos y China fueron mejorando. En 1979 se establecieron lazos diplomáticos entre los dos países, y hacia finales de la década de 1970, crearon una "relación estratégica", en la que ambos cooperarían en contra de la amenaza de una intervención soviética en Asia.

La práctica de la Détente

En la década de 1970, las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética entraron a una nueva fase, marcada por la reducción de tensiones entre las dos superpotencias, conocida como la Détente. Un símbolo adecuado de la Détente fue el Tratado sobre Misiles Antibalísticos firmado en 1972, en el cual las dos naciones acordaron limitar sus sistemas

de lanzamiento de misiles antibalísticos (ABM, por sus siglas en inglés). El objetivo de este tratado, era reducir la probabilidad de que cualquiera de las potencias pudiera ganar un intercambio nuclear al lanzar un ataque preventivo en contra del otro. Los funcionarios estadunidenses creían que una política de "equivalencia", en la cual existiera un poder equilibrado de cada lado, era la mejor manera de evitar una confrontación nuclear.

En 1975, la Conferencia de Helsinki fue otro ejemplo de la disminución de tensiones entre las superpotencias. Los acuerdos firmados por Estados Unidos, Canadá y todas las naciones europeas, reconocían todas las fronteras que habían sido establecidas en Europa desde finales de la segunda Guerra Mundial, reconociendo así la esfera de influencia soviética en Europa Oriental. El Tratado de Helsinki también comprometía a los poderes firmantes a reconocer y proteger los derechos humanos de sus ciudadanos.

Los límites de la Détente

Esta protección a los derechos humanos se convirtió en una de las principales metas de la política exterior del siguiente presidente estadunidense, Jimmy Carter. Aunque había grandes expectativas sobre la continuidad de la Détente, la invasión so-

La furia de los Guardias Rojos

EN 1966, MAO ZEDONG DIO RIENDA suelta a la furia de los Guardias Rojos en todos los niveles de la sociedad al exponer a los elementos antimaoístas, sospechosos de ser "capitalistas", y a aquellos identificados con la clase gobernante anterior. En este extracto, Nien Cheng, la viuda de un funcionario del régimen de Chiang Kai-shek, describe una visita de los Guardias Rojos a su casa durante el punto más álgido de la Revolución Cultural.

Nien Cheng, Vida y muerte en Shanghái

De pronto comenzó a sonar el timbre incesantemente. Al mismo tiempo se oía un furioso martilleo de varios puños en el portón de mi casa, acompañados por voces histéricas gritando consignas. El alboroto me decía que el tiempo de espera había terminado y que debía enfrentar la amenaza de los Guardias Rojos y la destrucción de mi casa [...]

Afuera, las voces se hicieron más ruidosas. "¡Abran la puerta!, ¡abran la puerta! ¿Acaso están todos muertos? ¿Por qué no abren?" Alguien maldecía y pateaba el portón de madera. La bocina de un camión también retumbaba [...]

Me levanté para colocar el libro en el librero. Me llamó la atención una copia de la Constitución de la República Popular. Lo tomé en mis manos, recogí las llaves que tenía listas en mi escritorio y bajé las escaleras.

En ese mismo momento, los Guardias Rojos forzaron la puerta de la entrada y entraron a la casa. Eran 30 o 40 estudiantes de preparatoria, de entre 15 y 20 años de edad, dirigidos por dos hombres y una mujer de mayor edad.

El líder, un muchacho desgarbado con ojos iracundos, se me acercó y dijo: "Somos los Guardias Rojos. ¡Hemos venido a tomar acciones revolucionarias en su contra!"

Aunque sabía que era inútil, sostuve la copia de la Constitución y dije tranquilamente: "Va contra la Constitución de la República Popular de China entrar a una propiedad privada sin una orden de cateo."

El joven me arrebató el documento y lo lanzó al piso. Con ojos encendidos dijo: "La Constitución se abolió. Era un documento escrito por los revisionistas del Partido Comunista. Nosotros sólo reconocemos a nuestro Gran Líder y Presidente Mao" [...]

Otro joven usó una vara para romper el espejo que colgaba de la cómoda de ébano que estaba enfrente de la puerta de entrada.

Al subir por las escaleras me quedé sorprendida de ver a varios Guardias Rojos sacando las piezas de porcelana de sus estuches. Uno de ellos acomodó en fila un juego de cuatro copas de vino Kangxi y luego caminó sobre ellas. Había llegado justo a tiempo para escuchar el crujido de la porcelana bajo las suelas de sus zapatos. El sonido perforó mi corazón. Impulsivamente le salté encima y lo agarré de la pierna mientras levantaba el pie para romper la siguiente copa. Él se cayó. Caímos juntos [...] Los otros Guardias Rojos dejaron lo que estaban haciendo y nos rodearon al tiempo que me gritaban furiosos por intervenir en sus actividades revolucionarias.

El joven, cuya labor revolucionaria interrumpí, gritó: "¡Tú cállate!, estas cosas pertenecen a la vieja cultura. Son objetos inútiles de los emperadores feudales y de la moderna clase capitalista y no significan nada para nosotros. No pueden compararse con las cámaras o los binoculares, que son de utilidad para nuestra lucha en tiempos de guerra. Nuestro Gran Líder y Presidente Mao nos lo enseñó, 'si no destruimos, no podemos establecer'. La vieja cultura debe ser destruida para abrir paso a nuestra nueva cultura socialista."



¿Cuáles fueron las tácticas de los Guardias Rojos? ¿Hasta qué punto tuvieron éxito en resaltar el carácter del pueblo chino?

FUENTE: Nien Cheng, Life and Death in Shanghai, Nueva York, Grove Press, 1986. D. R. © 1986, Nien Cheng. Reimpreso con autorización de Grove/Atlantic, Inc.

viética a Afganistán en 1979, que se llevó a cabo con el objetivo de restaurar un régimen prosoviético, endureció las relaciones entre Estados Unidos y la URSS. El presidente Carter canceló la participación de su país en los Juegos Olímpicos de 1980 en Moscú y ordenó un embargo de los embarques de grano estadunidense hacia la Unión Soviética.

Los inicios de la administración de Ronald Reagan fueron testigos del retorno de una áspera retórica, si no es que de todas las prácticas violentas de la Guerra Fría. Reagan llamó a la Unión Soviética un "imperio malvado" e inició un reforzamiento militar que estimuló la renovación de la competencia armamentista. En 1982, la administración de Reagan introdujo el misil de crucero de punta nuclear, cuya habilidad para volar a bajas altitudes lo hacía difícil de detectar. Este presidente se convirtió en un ferviente defensor de la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI, por sus siglas en inglés), conocida como "Guerra de las Galaxias". Su propósito era crear un escudo espacial que pudiera destruir misiles entrantes.

Al proporcionar apoyo militar a los insurgentes antisoviéticos en Afganistán, la administración de Reagan sostuvo una guerra parecida a la de Vietnam que atraparía a la Unión Soviética en su propio lodazal. Al igual que en la segunda Guerra de Vietnam, el conflicto en Afganistán produjo graves pérdidas y demostró que la influencia de una superpotencia tenía sus límites frente a una fuerte oposición nacionalista de tipo guerrillero.

Sociedad y cultura en el mundo occidental



Pregunta central: ¿Cuáles fueron los principales progresos sociales y culturales en el mundo occidental entre 1965 y 1985?

Después de 1965, impresionantes desarrollos culturales y sociales acompañaron los cambios políticos y económicos. Los logros científicos y tecnológicos revolucionaron la vida de las personas si bien, al mismo tiempo, los problemas ambientales se hacían cada vez más evidentes. Intelectual y culturalmente, el mundo occidental, después de 1965, se distinguió por su diversidad e innovación. Nuevas perspectivas llevaron a algunos observadores a hablar de un mundo cultural posmoderno.

El mundo de la ciencia y la tecnología

Antes de la segunda Guerra Mundial, la ciencia y la tecnología estaban completamente separadas. Las ciencias puras eran del dominio de los profesores universitarios, quienes estaban muy alejados de las cuestiones de tecnologías prácticas de los técnicos e ingenieros. Pero durante la segunda Guerra Mundial se reclutaron científicos para trabajar por sus gobiernos y para desarrollar nuevas armas e instrumentos prácticos de guerra. En 1940 los físicos ingleses desempeñaron un papel muy importante en el desarrollo de un sistema de radar que los ayudó a derrotar a la fuerza aérea alemana. Los científicos alemanes crea-

ron cohetes autopropulsados y aeronaves jet para mantener vivas las esperanzas de Hitler sobre un cambio milagroso durante el conflicto. La computadora también fue una creación de la guerra. El matemático inglés Alan Turing diseñó una computadora muy rudimentaria para ayudar a la inteligencia británica a descifrar los códigos secretos de las máquinas alemanas. Sin embargo, el resultado más conocido de la investigación científica de la guerra fue la bomba atómica, creada por un equipo de científicos norteamericanos y europeos, bajo el liderazgo del físico estadunidense J. Robert Oppenheimer. Es evidente que la mayoría de los aparatos de guerra fueron hechos con propósitos destructivos, pero si mencionamos a las computadoras y a las aeronaves jet se demuestra cómo estas máquinas pueden ser útiles en tiempos de paz.

El patrocinio de los gobiernos para la investigación y para el ejército durante la segunda Guerra Mundial creó un nuevo modelo científico. La ciencia se había vuelto muy compleja y sólo las grandes organizaciones con equipos de científicos, enormes laboratorios y equipamiento especializado, podían asumir tales proyectos a gran escala. Dichas instalaciones eran tan caras que sólo podían ser suministradas por los gobiernos o las grandes corporaciones.

No hubo ejemplo más asombroso de cómo operaba un nuevo establecimiento científico que la carrera espacial de la década de 1960. El anuncio de los soviéticos en 1975 de que ellos habían enviado el primer satélite espacial, Sputnik, dentro de la órbita de la Tierra causó que Estados Unidos lanzara un proyecto gigantesco para llevar al hombre a la Luna en el lapso de una década. La investigación científica y los avances tecnológicos que lograron en 1969 este objetivo, fueron financiados por fondos masivos del gobierno, un logro que fue recibido por algunos con grandes expectativas para el futuro de la humanidad. Un editor del New York Times escribió:

Pasarán años, décadas, tal vez siglos, para que el hombre pueda colonizar la Luna, pero ésa es la finalidad inherente al primer paso de Armstrong en suelo extraterrestre. Científicos serios y obstinados tuvieron la visión, aun en un futuro lejano, de comunidades lunares



En la Luna. El primer descenso sobre la Luna, en 1969, fue uno de los grandes logros tecnológicos del siglo xx. Esta imagen muestra al astronauta James Irwin poco después de alzar la bandera estadunidense durante una caminata lunar en 1971. El módulo y el vehículo lunares pueden verse en la imagen.

capaces de crecer dentro de ciudades burbuja, subsistiendo a partir de alimentos cultivados hidropónicamente, del desarrollo de los recursos lunares y de lograr, con el tiempo, una atmósfera respirable y un suelo capaz de ser cultivado. Con las terribles amenazas de explosión demográfica, en el mejor de los casos, y con una explosión nuclear en el peor, la raza humana, como advierte Sir Bernard Lovell, puede encontrarse a sí misma en el siglo xx1 "teniendo que considerar cómo asegurar mejor la supervivencia de su especie".4

LA COMPUTADORA La alianza de la ciencia y la tecnología ha producido, a un ritmo acelerado, un cambio significativo en la sociedad occidental. Un producto de esta alianza, la computadora, podría ser el invento tecnológico más revolucionario del siglo xx. Las primeras computadoras, que requerían miles de tubos de vacío para funcionar, eran enormes y ocupaban un espacio considerable. Una figura importante en el desarrollo de la primera computadora fue Grace Hopper (1906-1992), un oficial de carrera de la marina. Hopper fue fundamental en la invención del COBOL, un lenguaje que permitía a las computadoras responder a palabras y a números.

El desarrollo del transistor y luego del chip de silicio produjo un nuevo desarrollo revolucionario de las computadoras. En 1971, la invención del microprocesador, una máquina que combina el equivalente de miles de transistores en un solo chip pequeño de silicio, despejó el camino para el desarrollo de la computadora personal.

UNA NUEVA CONCEPCIÓN DEL UNIVERSO Después de la segunda Guerra Mundial, un número de físicos continuó explorando las implicaciones de la revolución de Einstein en la física e hicieron preguntas fundamentales acerca de la naturaleza de la realidad. Para algunos científicos, la teoría cuántica y de la relatividad describía el universo como una compleja red de relaciones, en las cuales no había bloques de construcción aislados. Así, el universo no era "una colección de objetos físicos", sino una complicada red de relaciones entre "las varias partes de un todo unificado". Además, esta red de relaciones, que es el universo, también incluía al observador. Los seres humanos no podían ser observadores imparciales de objetos ajenos a ellos mismos, pues el solo acto de observar los hacía parte del proceso. Estas especulaciones implicaban que la vieja concepción newtoniana del universo como una máquina era una herramienta obsoleta para entender su verdadera naturaleza.

LOS PELIGROS DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA Pese a las maravillas que se produjeron por la alianza de la ciencia y la tecnología, algunas personas llegaron a cuestionar si este conocimiento científico le dio a los seres humanos la habilidad de manipular el medio ambiente para su beneficio. Ellas sostenían que algunos avances tecnológicos tenían efectos colaterales de mayor alcance, dañinos para el medio ambiente. Por ejemplo, los fertilizantes químicos que, se aseguraba producían cultivos más grandes, causaron estragos en el balance ecológico de corrientes, ríos y bosques. Lo pequeño es hermoso (Small is Beautiful), escrito por el economista británico Ernst F. Schumacher (1911-1977), fue una crítica fundamental hacia los peligros de la nueva ciencia y tecnología (véase el recuadro de la siguiente página). La proliferación de playas contaminadas y selvas y lagos moribundos hicieron del ambientalismo uno de los temas más importantes de finales del siglo xx.

El medio ambiente y los movimientos ecologistas

En la década de 1970, los daños ecológicos ya eran demasiado evidentes. La contaminación del aire, producida por óxido de nitrógeno y emisiones de dióxido de azufre de los vehículos, plantas eléctricas y fábricas industriales, estaba provocando enfermedades respiratorias y tenían además efectos corrosivos en edificios y monumentos. Muchos ríos, lagos y mares se contaminaron tanto que representaban serios riesgos de salud. Las selvas moribundas y la vida silvestre en vías de desaparición, alarmaron a mucha gente. En 1986, un desastre de energía nuclear en Chernobyl, en la República Socialista Soviética de Ucrania, hizo a los europeos más conscientes de los peligros ambientales potenciales. La apertura de Europa Oriental, después de las revoluciones en 1989 (véase el capítulo 30), dio a conocer al mundo la increíble destrucción ambiental de esa región causada por la desmedida contaminación industrial. Las preocupaciones sobre el ambiente forzaron a los principales partidos políticos de Europa a establecer nuevas normas para la protección del ambiente.

La creciente atención ecológica dio lugar a que, en la década de 1970, surgieran en Europa los movimientos verdes. El origen de estos grupos no era de ninguna manera uniforme. Algunos venían de movimientos antinucleares, otros surgieron de causas como la liberación femenina y preocupaciones por los trabajadores extranjeros. La mayor parte comenzó localmente y después se fue expandiendo de forma gradual hasta llevar a cabo actividades a nivel nacional, lo que dio como resultado la formación de partidos políticos organizados. Los partidos verdes contendieron exitosamente en Suecia, Austria y Suiza. El más visible fue el partido verde en Alemania, organizado oficialmente en 1979; hacia 1987 tenía 42 delegados electos para el Parlamento de Alemania Occidental.

Aunque los movimientos y partidos verdes han desempeñado un papel importante para crear conciencia en la gente

acerca de los problemas ecológicos, no han sustituido a los partidos políticos tradicionales, como lo anticipó un analista político a mediados de la década de 1980. Por una parte, las coaliciones que dieron presencia a los Verdes encontraron difícil concordar con todos los temas y tendieron a dividirse en distintos grupos. Además, los partidos políticos tradicionales absorbieron los temas ambientales de los Verdes. Más y más gobiernos europeos comenzaron a patrocinar proyectos para salvaguardar el ambiente y controlar las fuentes de contaminación más nocivas.

Pensamiento posmoderno

El término *posmoderno* cubre una variedad de estilos artísticos e intelectuales y formas de pensar predominantes desde la década de 1970. En el sentido más amplio, el **posmodernismo** rechaza la creencia occidental de una verdad objetiva y en su lugar se centra en la naturaleza relativa de la realidad y del conocimiento. El conocimiento humano es definido por un número de factores que deben ser constantemente revisados y probados por la experiencia humana.

Mientras que el existencialismo se basaba en el significado y la existencia, en la década de 1960 un grupo de filósofos franceses trataron de entender cómo operan el significado y el conocimiento a través del estudio del lenguaje y los signos. A principios del siglo xx, el lingüista suizo Ferdinand de Saussure (1857-1913) dio vida al estructuralismo, al asegurar que la propia naturaleza de los signos es arbitraria y que el lenguaje es una construcción humana. Saussure creía que, aunque el mundo haya existido por años, los seres humanos no tuvieron la capacidad para el conocimiento hasta que crearon el lenguaje. El lenguaje usa los signos para denotar un significado y, de acuerdo con Saussure, posee dos componentes: el significante (la expresión de un concepto) y el significado (su sentido). Para este lingüista, el significado busca su expresión en el lenguaje, aunque el apoyo de éste al conocimiento sugería que tal significado era aprendido y no preexistente.

Jacques Derrida (1930-2004) se inspiró en las ideas del lingüista suizo para demostrar cuán dependiente es la cultura occidental de las oposiciones binarias. Según el pensamiento occidental, un conjunto de oposiciones se ve generalmente favorecido sobre el otro (en el caso de Saussure, el habla se veía favorecida sobre la escritura), pero Derrida demostró que la primera depende de la segunda. En vez de invertir el sentido de la oposición y alegar que la escritura sobrepasa al habla, por ejemplo, Derrida demostró que la ortografía a menudo alteraba la pronunciación y que el lenguaje oral no es superior. El **posestructuralismo**, o **deconstrucción**, formulado por Derrida, sostiene que la cultura es creada y, por consiguiente, puede ser analizada de varias formas, de acuerdo con el modo en que la gente crea su propio significado. Por lo tanto, no existe ninguna verdad definitiva ni ningún significado universal.

De igual modo, Michel Foucault (1926-1984) se inspiró en Saussure y Derrida para explorar las relaciones de poder. Al creer que "el poder se ejerce más que se posee", argumentaba que el ejercicio del poder y de la opresión define todas las relaciones. Por ejemplo, cualquier acto de enseñanza conlleva componentes de afirmación y sumisión, ya que el estudiante adopta las ideas de su maestro, quien tiene el poder. Por lo tanto, todas las normas son producidas culturalmente y contienen cierto grado de lucha

Los límites de la tecnología moderna

A pesar de que la ciencia y la tecnología produjeron una gran variedad de logros en la Guerra Fría, algunas voces se han alzado de forma crítica contra sus ocasionales aspectos destructivos. En 1975, el economista británico E. F. Schumacher examinó en su libro Lo pequeño es hermoso (Small is Beautiful), los efectos negativos que la tecnología industrial moderna han tenido en los recursos de la Tierra.

E. F. Schumacher, Lo pequeño es hermoso

¿Acaso no es evidente que nuestros actuales métodos de producción industrial agotan la propia esencia del hombre? Para mucha gente esto no es evidente. Ahora que hemos resuelto el problema de la producción —dicen— ¿Nos había ido tan bien? ¿Acaso no estamos mejor alimentados, mejor vestidos, mejor arropados y con mejores viviendas que antes y mejor educados? Por supuesto que sí, la mayoría de nosotros, en los países ricos. Pero no es esto lo que quiero decir con "esencia". La esencia del hombre no puede ser medida como Producto Nacional Bruto. Tal vez no pueda medirse nunca, excepto por ciertos síntomas de pérdida. Sin embargo, éste no es el lugar para entrar en las estadísticas sobre estos síntomas, como el crimen, la adicción a las drogas, el vandalismo, las crisis mentales, las rebeliones, etc. Las estadísticas nunca prueban nada.

Empecé diciendo que uno de los errores más desafortunados de nuestra era es la creencia de que el problema de la producción ha sido resuelto. Esta ilusión, sugerí, se da principalmente debido a nuestra incapacidad de reconocer que el sistema moderno industrial, con toda su sofisticación intelectual, consume la propia base en la que se ha levantado. Para usar el lenguaje del economista: subsiste con base en un capital irremplazable que con gusto trata como ingreso. Especifiqué tres categorías de tal capital: combustibles fósiles,

los márgenes de tolerancia de la naturaleza y la esencia humana. Aun y cuando algunos lectores se rehúsen a aceptar las tres partes de mi argumento, yo sugiero que cualquiera de sus partes justifica mi caso.

Y, ¿cuál es mi punto? Simplemente que nuestra tarea más importante es que nos desviemos de nuestro rumbo actual hacia una colisión. ¿Y quién está ahí para hacerle frente a esa tarea? Creo que todos y cada uno de nosotros [...] Hablar del futuro es útil sólo si nos lleva a la acción ahora mismo. ¿Y qué es lo que podemos hacer ahora mismo si todavía estamos en la posición de que "nunca nos había ido tan bien"? Para decir lo menos[...] debemos entender ampliamente el problema y empezar a ver la posibilidad de evolucionar hacia un nuevo estilo de vida, con nuevos métodos de producción y nuevos patrones de consumo; un estilo de vida diseñado para la permanencia. Para dar únicamente tres ejemplos preliminares: en la agricultura y la horticultura, nos podemos interesar en la perfección de los métodos de producción, los cuales son biológicamente sanos, elevar la fertilidad del suelo, y producir salud, belleza y permanencia. La productividad entonces velará por ella misma. En la industria, nos podemos interesar en la evolución de la tecnología a pequeña escala, tecnología relativamente no violenta, "tecnología con un rostro humano", de tal manera que la gente tenga la posibilidad de divertirse mientras está trabajando, en lugar de trabajar únicamente por su paga y prestaciones y esperar, generalmente con desesperación, la diversión únicamente durante su tiempo de esparcimiento.



¿Cuál fue la crítica de Schumacher hacia la tecnología? ¡Hasta qué punto se ha sustentado esta crítica en lo que ha sucedido desde 1975?

FUENTE: Ernst Friedrich Schumacher, Small is Beautiful: Economics as if People Mattered, Nueva York, Harper & Row, 1973. D. R. © 1973, Ernst Friedrich Schumacher. Reimpreso con autorización de HarperCollins Publishers, Inc.

por el poder. Al establecer leyes de conducta, la sociedad no sólo crea el comportamiento ideal de aquellos que están de acuerdo, sino que inventa una subclase de individuos que no están conformes. En su Historia de la sexualidad, Foucault sugirió que la homosexualidad era producida por culturas que intentaban definir y limitar los actos homosexuales. Aun buscando controlarlos y delinearlos, quienes detentaban el poder establecieron las bases en las que podían ser definidos y practicados. Como tal, el poder a fin de cuentas necesita resistencia para existir, de otro modo pierde todo sentido.

Tendencias en el arte, la literatura y la música

En la década de 1960, y hasta bien entrada la década de 1980, emergieron estilos a los que algunos se refirieron como "posmodernos". El posmodernismo tiende a apartarse del futurismo o de las cualidades "vanguardistas" del modernismo; favorece en cambio, la "tradición", ya sea que eso signifique usar estilos anteriores o elevar las artes tradicionales al nivel de las bellas artes. Los tejedores, alfareros, vidrieros, herreros y fabricantes de muebles han ganado respeto como artistas. Artistas posmodernos y arquitectos dificultan frecuentemente la distinción entre las artes al crear obras que incluyen elementos cinematográficos, arte en vivo, cultura popular, escultura y arquitectura.

ARTE De 1960 a 1970, los artistas rechazaron el concepto de obras de arte basadas en objetos. En su lugar, produjeron representaciones e instalaciones artísticas que eran demasiado efímeras o demasiado grandes para aparecer en el contexto tradicional de un museo. Allen Kaprow (1927-2006) sugirió que los happenings, obras de arte basadas en el performance, se originaron del proceso de pintura en acción de Jackson Pollock. Sin embargo, en lugar de producir pinturas abstractas, Kaprow creó eventos que no eran planeados, sino que eran ocurrencias. Estas "improvisaciones" incluían a menudo la participación de la audiencia.



Robert Smithson, *Malecón en espiral.* Construido en un complejo industrial abandonado, el *Malecón en espiral* desaparece y reaparece de acuerdo con el ascenso y descenso del nivel del agua del Gran Lago Salado. Como se aprecia en esta fotografía de 2002, la superficie se ha llenado de sal, ya que las sequías han disminuido el nivel del lago. Robert Smithson filmó la construcción del Malecón en espiral y registró cuidadosamente las diversas formaciones geológicas incluidas en su creación. Excavaciones como éstas aumentaron cuando la prosperidad de los ecosistemas mundiales se convirtió en una creciente preocupación durante las décadas de 1960 y 1970.

El énfasis sobre la relación del arte que dio Kaprow a su entorno continuó en el *land art* de principios de la década de 1970. Como ejemplo de esto, en *Malecón en espiral* (1970), Robert Smithson (1938-1973) utilizó una excavadora para mover más de 6 mil toneladas de tierra y formar una espiral de casi 500 metros de largo en el Gran Lago Salado, en Utah. Al responder a los fundamentos de la Agencia de Protección Ambiental (Environmental Protection Agency), así como a los ciclos de la naturaleza, la obra de Smithson semejaba un yermo de ciencia ficción, mientras desafiaba las nociones de las bellas artes tradicionales.

La mezcla ecléctica de la tradición pasada con la innovación modernista se volvió cada vez más evidente en la arquitectura. Robert Venturi (n. 1925) sostenía que para inspirarse los arquitectos deberían fijarse tanto en los letreros comerciales de Las Vegas como en los estilos históricos del pasado. Venturi abogaba por una arquitectura de "complejidad y contradicción" con respecto de la diversidad de experiencias ofrecidas por la vida contemporánea. Un ejemplo es proporcionado por Charles Moore (1929-1993). Su *Piazza d'Italia* (1976-1980) en Nueva Orleans, es una plaza al aire libre que combina columnas clásicas con acero inoxidable y luces de neón. Esta mezcla de materiales modernos con referencias históricas distingue la arquitectura posmoderna de finales de las décadas de 1970 y 1980 de las modernistas cajas de cristal.

Otra respuesta posmoderna al modernismo se puede apreciar en el regreso del realismo al arte en un movimiento conocido como fotorrealismo. Algunos fotorrealistas pintan o esculpen

con tan minuciosa atención a los detalles que sus pinturas parecen ser fotografías y sus esculturas seres humanos vivientes. Sus temas suelen ser individuos ordinarios, atrapados en vidas simples, haciendo énfasis en la poca cultura y la banalidad, en lugar de la ambiciosa naturaleza de la alta cultura. Se trata de obras a menudo pesimistas y cínicas.

LITERATURA El posmodernismo también se hizo presente en la literatura. En el mundo occidental los mejores ejemplos se encontraron en América Latina, en un género literario llamado "realismo mágico", y en el centro y este de Europa. El realismo mágico combinaba eventos realistas con trasfondos oníricos o fantásticos. Uno de los mejores ejemplos de realismo mágico puede encontrarse en Cien años de soledad, novela de Gabriel García Márquez (1928-2014), ganador del premio Nobel de Literatura en 1982. La novela es la historia de un pueblo ficticio, Macondo, y sobre cómo lo perciben varias generaciones de los Buendía, la familia que lo fundó. El autor se desliza entre la realidad y la fantasía. Los aldeanos no se sorprenden cuando un sacerdote local se eleva en el aire y flota. No obstante, cuando gitanos ambulantes les muestran por primera vez magnetos, telescopios y lupas, se quedan atónitos ante lo que observan como magia. De acuerdo con el autor, la fantasía y la realidad dependen del punto de vista de cada persona.

El centro europeo del posmodernismo está bien representado por las obras del escritor checo Milan Kundera (n. en 1929). Como los realistas mágicos de Latinoamérica, Kundera fusionó



Charles Moore, Piazza d'Italia. Dedicada a las comunidades italianas de Nueva Orleans, la Piazza d'Italia incluye un mapa esquemático de Italia sobre el pavimento. El arquitecto, Charles Moore, combinó elementos del rico pasado cultural de Italia, como columnas romanas v columnatas renacentistas y barrocas, con materiales modernos, luces de neón y acero inoxidable, para crear una ecléctica plaza posmoderna.

también la fantasía con el realismo. A diferencia de los realistas mágicos, utilizó la fantasía para examinar asuntos morales y se mantuvo optimista ante la condición humana. En efecto, en su novela La insoportable levedad del ser (1984), Kundera no se desespera por la represión política en su nativa Checoslovaquia, que tan acertadamente describe, sino que permite a sus personajes utilizar el amor como un camino hacia una mejor vida. El espíritu humano puede ser disminuido, pero no destruido.

MÚSICA Como en el arte, la música clásica moderna se orientó a la variedad y a la experimentación radicales. También representa la continuidad de los avances anteriores a la guerra. Algunos compositores, los neoclasicistas, se mantuvieron estrechamente ligados a la música romántica del siglo xix, aunque ocasionalmente incorporaron aspectos del siglo xx, como la atonalidad y la disonancia. Su estilo era una reminiscencia de Stravinsky (véase el capítulo 24).

Sin embargo, la tendencia musical más grande desde la guerra fue el serialismo. En gran medida éste se inspiraba en la música de 12 tonos de Schönberg (véase el capítulo 26). Se trata de un procedimiento de composición en el cual se establece un orden de sucesión para valores específicos: el tono (para tonos de la escala temperada), la sonoridad (para niveles dinámicos) y las unidades de tiempo (para el ritmo). Al predeterminar el orden de sucesión, el compositor restringe su libertad intuitiva, ya que, hasta cierto punto, la obra se crea a sí misma. No obstante, el mecanismo que inicialmente establece podría generar situaciones musicales inesperadas y, por consiguiente, nuevas y conmovedoras composiciones. La composición serial reduce el papel de la intuición y la emoción en favor del intelecto y la precisión matemática. El primer serialista reconocido fue el francés Olivier Messiaen (1908-1992). De cierta manera Messiaen fue influido por la música india y griega, los cantos gregorianos, la música tradicional y el canto de las aves. La mayoría de las críticas han sido respetuosas con el serialismo, aunque el público ha sido a menudo indiferente, si no hostil.

Una rama del serialismo que ha ganado mucho apoyo, aunque no la misma aprobación crítica, es el minimalismo. Como el serialismo, utiliza patrones y series repetidos y pulsaciones continuas, con cambios graduales que se dan con el tiempo. Si bien el serialismo es a menudo atonal, el minimalismo suele ser tonal y más armónico. Quizás el compositor minimalista más exitoso es Philip Glass (n. en 1937), quien demostró con Einstein en la playa que la música minimalista podía ser adaptada a la ópera de gran escala. Como otros compositores estadunidenses modernos, Glass no encontró ninguna contradicción al moverse entre los mundos de la música clásica y la música popular. Su Koyaanisgatsi fue utilizado como música de fondo en un documental sobre las fuerzas desintegradoras de la sociedad occidental.

Cultura popular: imagen y globalización

El periodo de 1967 a 1973 fue probablemente la verdadera época de oro del rock. Durante este tiempo hubo mucha experimentación en este género, al igual que en la sociedad en general. El rock and roll clásico compitió con un nuevo híbrido entre rock y blues, creado en parte por intérpretes británicos como los Rolling Stones, quienes a su vez se inspiraban en artistas del blues afroestadunidense. Muchos músicos experimentaron también con sonidos no occidentales como el sitar indio. Parte de la música popular de la década de 1960 tenía orientación de tipo social. Estaba en contra de la guerra de Vietnam y del materialismo, y promovía el "amor y paz" como alternativas a la predominante cultura "establecida".

La misma migración musical de Estados Unidos a Gran Bretaña y de vuelta a Estados Unidos que caracterizó a la época de oro del rock, también ocurrió cuando, a mediados de la década

de 1970, el movimiento punk de Nueva York llegó a Gran Bretaña, tras fracasar en su intento por lograr un impacto inmediato en su país. De 1976 a 1979 el movimiento punk más influyente fue exacerbado por la crisis económica que, a su vez, generó enormes cifras de desempleados y jóvenes con una deficiente educación académica. Sin embargo, este género no sólo era un movimiento proletario; muchos de sus partidarios, intérpretes y promotores eran ingleses graduados de la escuela de arte que aplicaban la experimentación vanguardista al movimiento. Rockeros punk como los británicos Sex Pistols rechazaron la mayoría de las convenciones sociales y predicaron la anarquía y la rebelión. Solían vestir ropas andrajosas y piercings en el rostro como símbolos de su rechazo por la cultura materialista y degenerada. El punk puro tuvo una vida corta debido a dos factores: por una parte, su intensa energía se consumió rápidamente (así como muchos de sus intérpretes); por otra, como dijo el ex punk Mick Hucknall, "el más grande error de los punks fue que rechazaban la música". Durante la década de 1980 proliferaron otras ramas del punk, especialmente en el este de Europa, con grupos llamados Crisis, Sewage y Dead Organism.

La introducción del canal de videos musicales MTV a principios de la década de 1980, cambió radicalmente el escenario musical y otorgó a la imagen la misma importancia que al sonido en la venta de discos. Artistas como Michael Jackson se volvieron superestrellas al tratar los videos musicales como una forma de arte. Sus videos eran muchas veces cortometrajes con escenarios elaborados y efectos especiales. Los avances tecnológicos predominaron en la música de la década de 1980 con la llegada del sintetizador, un piano electrónico que producía sonidos computarizados. Algunos intérpretes reemplazaron conjuntos de guitarra, bajo y batería con sintetizadores, creando un sonido futurista y artificial.

De forma paralela a la aparición de los videos musicales, surgió el rap o hip hop. El rap se desarrolló en la ciudad de Nueva York a finales de la década de 1970 y principios de la de 1980 y combinaba letras con música disco y sonidos manipulados en las tornamesas. Los primeros grupos de rap como Public Enemy y Grandmaster Flash and the Furious Five incluían comentarios sociales en sus canciones y utilizaban la popularidad del hip hop para crear conciencia sobre las condiciones sociales que prevalecían en las ciudades norteamericanas.

El crecimiento de los deportes masivos

Los deportes se convirtieron en un producto importante, tanto de la cultura popular como de la industria del entretenimiento. El desarrollo de la televisión por satélite y los diversos avances electrónicos ayudaron a hacer de los deportes un fenómeno global. Los Juegos Olímpicos eran transmitidos a todo el mundo desde cualquier parte. Los deportes eran una manera barata de entretenimiento, ya que los fanáticos no tenían que dejar sus hogares para disfrutar las competencias atléticas. De hecho, al principio algunas organizaciones deportivas se opusieron a la televisión, al temer que pudiera afectar la venta de boletos. Sin embargo, pronto los enormes ingresos provenientes de los contratos de televisión superaron estas conjeturas. Conforme aumentaban los ingresos de la televisión deportiva, muchos deportes llegaron a recibir la mayoría de sus ingresos anuales por medio de contratos de televisión. Los Juegos Olímpicos, por ejemplo, son ahora financiados principalmente por la televisión estadunidense. Estos contratos los pagan los anunciantes, sobre

todo de aquellos productos que son consumidos mientras se ven los juegos: cerveza, refrescos y botanas.

Los deportes adquirieron relevancia política y se volvieron también un gran negocio. El futbol siguió dominando la escena a nivel mundial y se convirtió, más que nunca, en un vehículo del sentimiento y la expresión nacionalistas. La Copa del Mundo es el evento televisivo más visto. A pesar de que este deporte puede ser una salida positiva de orgullo local y nacional, muy a menudo se ha arruinado por la violencia, cuando las energías nacionalistas han superado al comportamiento racional.

El ejemplo más contundente de la potente mezcla de política y deportes siguen siendo los Juegos Olímpicos. Cuando los soviéticos entraron en la competencia olímpica en 1952, ésta comenzó a enfrentar las implicaciones de la Guerra Fría y llegó a conocerse como "la guerra sin armas". Los soviéticos vieron en la justa Olímpica una forma de estimular el espíritu nacionalista, así como de promover el sistema comunista como el mejor camino para el progreso social. Los soviéticos encabezaron esta competencia, entre 1956 y 1988, en términos de medallas ganadas. La naturaleza de las Olimpiadas, con su diaria entrega de medallas por nación y sus elaboradas ceremonias y rituales —la interpretación del himno nacional de los atletas ganadores y el desfile de naciones, entre otros—, prácticamente garantizó la politización de unos juegos destinados originalmente a fomentar la cooperación internacional por medio de una competencia amigable.

La naturaleza política de los Juegos Olímpicos también halló otras maneras de expresión. En 1956, seis naciones se retiraron de los juegos para protestar contra la opresión soviética sobre la insurrección húngara. En 1972, 27 naciones africanas amenazaron con retirarse de los Juegos Olímpicos de Múnich a causa del *apartheid* en Sudáfrica. También en los juegos de Múnich, el grupo terrorista palestino Septiembre Negro capturó a 11 atletas israelíes en calidad de rehenes, quienes murieron en una confrontación en el aeropuerto. Estados Unidos lideró un boicot de los juegos de Moscú de 1980 para protestar por la invasión soviética a Afganistán; los soviéticos respondieron boicoteando los juegos de Los Ángeles en 1984.

A medida que los deportes tomaban una posición destacada en la vida social del mundo, las presiones y recompensas de no sólo competir, sino ganar, se volvieron más intensas. El estudio científico del deporte fue impulsado por los apoyos publicitarios y llevó a la creación de cinturones aerodinámicos para los ciclistas, trajes ceñidos para los esquiadores y nadadores y mejores prácticas nutricionales en todas las disciplinas deportivas. Sin embargo, tales avances tecnológicos también incidieron en la forma en que los atletas podían romper las reglas. Desde los esteroides hasta el dopaje sanguíneo, algunos atletas han usado de forma ilegal suplementos médicos para reforzar su condición física. La prueba de drogas obligatoria en las Olimpiadas, el Tour de France y la Copa del Mundo, intenta nivelar la plataforma de juego y evitar repercusiones como las que ocurrieron cuando algunos reportes de abuso de esteroides incitaron la investigación gubernamental de la Liga Mayor de Béisbol.

CULTURA POPULAR: CADA VEZ MÁS GLOBAL En la década de 1960, el teórico Marshall McLuhan y los medios de comunicación más críticos, predijeron que los avances en la tecnología de la comunicación masiva, como satélites y aparatos electrónicos, conducirían eventualmente a que disminuyeran las diferencias y barreras culturales, convirtiendo al mundo en una

sola "aldea global". McLuhan fue muy optimista acerca de estos desarrollos y sus ideas se volvieron muy populares en su época. Desde entonces, muchos críticos han argumentado que era demasiado utópico sobre los beneficios del progreso tecnológico y sostienen que los efectos de la comunicación masiva siguen siendo controlados por un pequeño número de corporaciones multinacionales que "colonizan el resto del mundo, a veces de manera benigna, a veces no". Argumentan que esto ha permitido que la cultura occidental popular interfiera en las culturas tradicionales de los países menos desarrollados e inculque nuevos patrones de comportamiento, así como nuevos deseos y nuevas inconformidades. Sin embargo, los contactos culturales a menudo se mueven en dos direcciones. Aunque el mundo esté influido en gran medida por Estados Unidos, formas de vida y estilos musicales antes desconocidos también han llegado al mundo occidental (véase el capítulo 30).

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Los últimos años de la década de 1960 se caracterizaron por un estallido de protestas. La llamada revolución sexual de la década de 1960 llevó a una revuelta en las costumbres sexuales que fue alentado por la píldora anticonceptiva, las películas de sexo



explícito, obras de teatro y libros. Un creciente movimiento juvenil puso en duda la autoridad y fomentó la rebelión contra las generaciones mayores. Numerosos grupos de estudiantes y radicales protestaron contra la guerra de Vietnam y las in-

satisfactorias condiciones universitarias. El movimiento de las mujeres ganó dinamismo en las décadas de 1970 y 1980, pero los levantamientos estudiantiles no fueron un "punto crucial en la historia de la posguerra europea", como mucha gente pensaba en ese entonces. En las décadas de 1970 y 1980, los estudiantes rebeldes se convertirían en profesionales de clase media y la política revolucionaria quedaría en su mayor parte como un recuerdo.

En la década de 1970, la Guerra Fría tomó una nueva dirección a medida que la Unión Soviética y Estados Unidos se movían, si bien de manera intermitente, hacia la disminución de las tensiones. Con el Tratado sobre Misiles Antibalísticos de 1972, las dos potencias creían haber llegado a un equilibrio, o "equivalencia", que asegurara la paz. Sin embargo, la década de 1980 contempló renovadas tensiones entre ellas. La invasión soviética de Afganistán en 1979 y la introducción de los misiles de crucero y la Iniciativa de Defensa Estratégica ("Guerra de las galaxias") del presidente estadunidense Ronald Reagan llevaron a un descenso en la Détente. Pero como veremos en el siguiente capítulo, ciertos cambios importantes en el liderazgo soviético pronto traerían un final inesperado para la Guerra Fría.

Entre 1965 y 1985, el mundo occidental permaneció dividido en un próspero occidente capitalista y una Europa Oriental paralizada y políticamente reprimida. Después de dos décadas de crecimiento económico increíble, los estados de Europa Occidental experimentaron recesiones económicas severas de 1973 a 1974 y de 1979 a 1983, aunque sus economías se recuperaron en gran medida en el transcurso de la década de 1980. En Eu-

ropa Oriental, los líderes soviéticos continuaron ejerciendo el control sobre sus estados satélites, al tiempo que reconocieron la necesidad de proporcionar un margen de maniobra para adoptar políticas nacionales que fueran adecuadas a las condiciones locales.

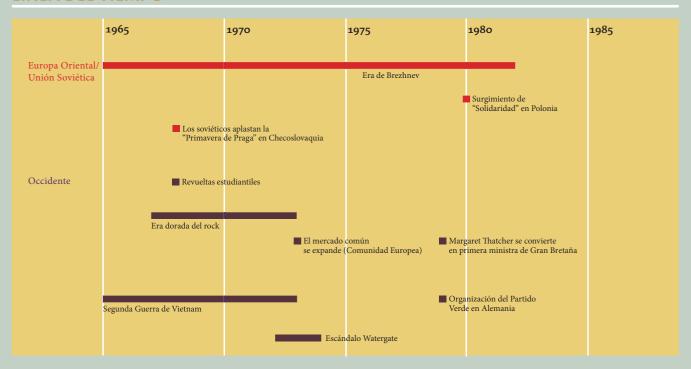


Los cambios políticos y económicos después de 1965 se acompañaron de importantes acontecimientos sociales y culturales. El desarrollo de la ciencia y la tecnología, especialmente el rápido avance de la computadora personal, comenzó a revolucionar la vida de las personas; al mismo tiempo, los problemas ecológicos se hicieron cada vez más evidentes y trajeron consigo el surgimiento de movimientos ecologistas y partidos verdes en toda Europa durante la década de 1970. Intelectual y culturalmente, el mundo occidental después de 1965 fue notable por

su diversidad e innovación. Las nuevas tendencias llevaron a que algunos observadores hablaran de un mundo posmoderno en la literatura y en las artes.



LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ; Cuáles fueron los principales puntos de inflexión en la Guerra Fría entre 1965 y 1985?

P ¿Cuáles fueron los principales éxitos y fracasos de las democracias de Europa Occidental entre 1965 y 1985, y cómo afectaron las políticas soviéticas a los estados de Europa Oriental durante el mismo periodo?

¿Qué papel desempeñó la cultura popular en el mundo occidental entre 1965 v 1985?

Términos clave

sociedad permisiva (p. 852) Feminismo (p. 855) Doctrina Brezhnev (p. 857) **Détente** (p. 857) eurocomunismo (p. 862) estanflación (p. 864) Teoría dominó (p. 865) Posmodernismo (p. 869) Posestructuralismo o deconstrucción (p. 870)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Una buena visión general de Europa entre 1965 y 1985 se encuentra en T. Judt, Postwar: A History of Europe Since 1945, Nueva York, 2005.

LA CULTURA DE PROTESTA Sobre la revolución sexual de la década de 1960, véase D. Allyn, Make Love, Not War: The Sexual Revolution, an Unfettered History, Nueva York, 2000. Sobre la turbulenta década de 1960, véase A. Marwick, The Sixties: Social and Cultural Transformation in Britain, France, Italy, and the United States, Oxford, 1999. Sobre el movimiento de liberación de las mujeres, véase D. Meyer, The Rise of Women in America, Russia, Sweden, and Italy, 2a ed., Middletown, 1989, y K. C. Berkeley, The Women's Liberation Movement in America, Westport, 1999.

LA UNIÓN SOVIÉTICA Y EUROPA ORIENTAL Sobre la era Brezhnev en la Unión Soviética, véase E. Bacon (ed.), Brezhnev Remembered, Nueva York, 2003. Sobre los eventos en la Europa Oriental, véanse las obras listadas en el capítulo 28. Sobre la insurrección checa en 1968, véase K. Williams, The Prague Spring and Its Aftermath: Czechoslovak Politics, 1968-1970, Cambridge, 1997.

EUROPA OCCIDENTAL Para localizar trabajos generales sobre Europa Occidental y sobre algún país en particular, véase las obras listadas en el capítulo 28. Obras más específicas que tratan el periodo de 1965 a 1985 incluyen a E. J. Evans, *Thatcher* and Thatcherism, Nueva York, 1997; D. S. Bell, François Mitterrand, Cambridge, 2005, y R. J. Dalton, Politics in West Germany, Glenview, 1989.

LA GUERRA FRÍA: EL MOVIMIENTO HACIA LA DÉTENTE Para localizar algunos estudios generales sobre la Guerra Fría, véanse las obras citadas en el capítulo 28. Sobre la segunda Guerra de Vietnam, véase M. Hall, The Vietnam War, 2a. ed.,

Londres, 2007. Sobre la revolución cultural de China, véase R. MacFarquhar y M. Schoenhals, Mao's Last Revolution, Cambridge, 2006 y T. Cheek, Mao Tsetung and China's Revolutions: A Brief History, Boston, 2002.

CULTURA Y SOCIEDAD Sobre el desarrollo de los partidos ecologistas, véase M. O'Neill, Green Parties and Political Change in Contemporary Europe, Aldershot, 1997. La carrera por el espacio se examina en W. A. McDougall, The Heavens and the Earth: A Political History of the Space Age, Nueva York, 1987. Una visión general del pensamiento y la cultura de la posguerra se encuentra en J. A. Winders, European Culture Since 1848: From Modern to Postmodern and Beyond, ed. rev., Nueva York, 2001. Acerca del posmodernismo, véase C. Butler, Postmodernism: A Very Short Introduction, Oxford, 2002. El impacto cultural de los deportes es examinado en T. Collins y W. Vamplew, Mud, Sweat and Beers: A Cultural History of Sport and Alcohol, Londres, 2002.

30

Después de la caída: el mundo occidental en una era global (desde 1985)



Con el puño cerrado, Boris Yelsin habla contra el intento derechista de golpe de Estado.

CONTENIDO DEL CAPÍTULO Y PREGUNTAS CENTRALES

Hacia un nuevo orden occidental

P ¿Cuáles fueron las reformas que instituyó Gorbachov en la Unión Soviética y cuál fue su papel en la desintegración de su país? ¿Cuáles han sido los principales acontecimientos políticos en Europa Oriental, Europa Occidental y América del Norte desde 1985?

Después de la Guerra Fría: ¿un nuevo orden mundial o una era de terrorismo?

P ¿Cómo y por qué terminó la Guerra Fría? ¿Cuáles son los aspectos primordiales de la lucha contra el terrorismo?

Nuevas direcciones y nuevos problemas en la sociedad occidental

P ¿Cuáles han sido los principales avances en el movimiento feminista desde 1985 y qué problemas han creado los inmigrantes en la sociedad europea?

La cultura occidental en la actualidad

P ¿Cuáles son las principales tendencias culturales de occidente que han surgido desde 1985?

La era digital

P ¿Qué es la era digital y cuáles son sus productos, resultados y peligros?

Hacia una civilización global: nuevos retos y esperanzas

P ¿Qué es la globalización y cuáles son sus principales manifestaciones en el siglo xxí?

PENSAMIENTO CRÍTICO

¿Cuáles son las semejanzas entre los principales acontecimientos sociales, políticos y económicos de la segunda mitad del siglo xx con los de la primera mitad del mismo siglo? ¿En qué difieren?

VÍNCULOS CON EL PRESENTE

P Hace 25 años la caída del Muro de Berlín trajo consigo la promesa de una nueva Europa, ¿cuáles serán los retos de los próximos 25 años para la civilización occidental?

EN 1985, DESPUÉS DE CUATRO DÉCADAS de la Guerra Fría, los occidentales ya se habían acostumbrado a una nueva división de Europa: Occidente y Oriente, que parecía ser definitiva. Una próspera Europa occidental aliada con Estados Unidos se opuso a la Europa Oriental que aún estaba en conflicto y que seguía sujeta a la URSS. La división de Alemania simbolizaba el nuevo orden que parecía estar bien establecido. Sin embargo, pocos años después, un levantamiento revolucionario en la Unión Soviética y en el oriente europeo le puso fin a la Guerra Fría y a la partición de la Europa de la posguerra. Incluso la Unión Soviética dejó de existir como nación.

El 19 de agosto de 1991, un grupo de líderes soviéticos que se oponía a la reforma arrestó a Mijaíl Gorbachov, presidente de la Unión Soviética, e intentó tomar control del gobierno. Cientos de miles de ciudadanos, guiados por Boris Yeltsin, salieron a las calles de Moscú y Leningrado para resistirse al golpe. Algunas unidades del ejército ruso, enviadas para hacer cumplir el deseo de los rebeldes, desertaron para unirse a Yeltsin, y en pocos días los

sediciosos fueron forzados a rendirse. Este intento fallido de tomar el poder tuvo resultados inesperados cuando Rusia y muchas otras repúblicas comunistas declararon su independencia. Hacia finales de 1991, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, uno de los mayores imperios de la historia mundial, llegó a su fin y comenzó una etapa de cooperación entre los Estados sucesores de la antigua Unión Soviética y las naciones de occidente.

A medida que el mundo se ajustaba a estos cambios, nuevas perspectivas se abrieron para Occidente. El aspecto demográfico de los países europeos se modificó cuando un masivo número de inmigrantes estableció poblaciones con una mayor diversidad étnica. Las nuevas corrientes artísticas e intelectuales, el continuo avance de la ciencia y la tecnología, el surgimiento de la era digital y la aparición del movimiento de liberación femenina hablaban de un mundo vibrante y en constante evolución. Asimismo, un terrible ataque terrorista al World Trade Center en la ciudad de Nueva York y al Pentágono en 2001 mostró la vulnerabilidad del mundo frente al terrorismo internacional. Por otra parte, un colapso financiero en 2008 amenazó la seguridad económica de Occidente e incluso de toda la economía mundial. Pero lo más importante es que todas las naciones tomaron conciencia de la interdependencia económica que existe entre ellas y la naturaleza global de nuestros problemas en el siglo xxI. 🧇

Hacia un nuevo orden occidental



Preguntas centrales: ¿Cuáles fueron las reformas que instituyó Gorbachov en la Unión Soviética y cuál fue su papel en la desintegración de su país? ¿Cuáles han sido los principales acontecimientos políticos en Europa Oriental, Europa Occidental y América del Norte desde 1985?

Entre 1945 y 1985, después de la devastación de la segunda Guerra Mundial, un nuevo orden político dejó aparentemente dividido al mundo occidental entre un próspero Occidente capitalista y un empobrecido Oriente comunista. Sin embargo, a finales de la década de 1980 y a principios de 1990, la Unión Soviética y sus Estados satélites de Europa Oriental sufrieron un levantamiento revolucionario que alteró radicalmente el panorama europeo (véase el mapa 30.1) y provocó en muchos ciudadanos nuevas esperanzas y nuevos temores.

La era revolucionaria en la Unión Soviética

Hacia 1980, para un pequeño número de reformistas del Partido Comunista se hizo evidente que la Unión Soviética estaba en serios problemas. Cuando uno de sus jóvenes integrantes, Mijaíl Gorbachov, fue elegido como secretario del partido en marzo de 1985 comenzó una nueva era en el país.

LA ERA DE GORBACHOV Mijaíl Gorbachov nació en 1931 en el seno de una familia campesina, combinó el trabajo de granja

con la escuela y recibió la Orden de la Bandera Roja por sus esfuerzos en la agricultura. Este premio y sus buenas notas en la escuela le permitieron estudiar leyes en la Universidad de Moscú. Después de recibir su título en 1955, volvió a su nativo sur de Rusia, donde se convirtió en el primer secretario del Partido Comunista en la ciudad de Stávropol (se había unido a éste en 1952) y después en el primer secretario del comité del partido regional. En 1978, Gorbachov formó parte del Comité Central del partido en Moscú y dos años después pasó a ser miembro del pleno del Politburó gobernante y secretario del Comité Central. En marzo de 1985, los líderes del Partido Comunista lo eligieron como secretario del mismo y se convirtió en el nuevo líder de la Unión Soviética.

Al ser educado durante los años de la reforma de Kruschev, Gorbachov parecía querer llevar las antiguas reformas a sus últimas consecuencias. Antes de alcanzar el poder ya le había dicho a su esposa: "No podemos seguir viviendo así". En la década de 1980 los problemas económicos soviéticos eran obvios. La rígida planeación centralizada condujo a una mala administración y a la represión de todo aquello que resultara innovador. Aunque los soviéticos aún destacaban en la exploración del espacio, quedaron detrás de Occidente en cuanto a la alta tecnología, especialmente en el desarrollo y la producción de computadoras para el uso público y privado. Más evidente para el pueblo ruso era el deterioro del nivel de vida. En febrero de 1986, en el vigésimo séptimo Congreso del Partido Comunista, Gorbachov dejó clara la necesidad de un cambio en la sociedad soviética:

Las acciones prácticas del Partido y de las agencias estatales van muy por detrás de las demandas de este tiempo y de la vida misma [...] Los problemas crecen más rápido de lo que se solucionan. La lentitud, la osificación en las formas y los métodos de administración disminuyen el dinamismo del trabajo [...] El estancamiento empieza a aparecer en la vida de la sociedad.2

Por lo tanto, el líder comunista predicó desde el principio la necesidad de llevar a cabo reformas radicales.

La piedra angular de las reformas radicales de Gorbachov fue la Perestroika o "reestructuración" (véase el recuadro de la página 880). Al principio, y dado que Gorbachov se inclinó por una economía de mercado con una libre empresa limitada y cierta propiedad privada, esto sólo significaba el reordenamiento de la política financiera; no obstante, pronto percibió que en el sistema soviético la esfera económica estaba íntimamente ligada a las esferas sociales y políticas. El intento de reformar la economía sin una transformación social y política estaría destinado al fracaso. Uno de los instrumentos más importantes de la Perestroika fue la Glasnost o "apertura". Con ella, a los ciudadanos y oficiales soviéticos se les motivaba a discutir abiertamente las fuerzas y debilidades de la Unión Soviética. Pravda, el periódico oficial del Partido Comunista, empezó a incluir reportes sobre la corrupción oficial, el trabajo descuidado de las fábricas y las protestas contra la política del gobierno. Las artes también se beneficiaron con esta nueva actitud. Las obras que previamente habían sido vetadas ahora se publicaban y la música basada en los estilos occidentales como el jazz y el rock comenzó a interpretarse abiertamente.

Las reformas políticas eran igualmente revolucionarias. En la conferencia del Partido Comunista en 1988, Gorbachov hizo un llamado a la creación de un nuevo Parlamento soviético,



Mapa 30.1 La nueva Europa. La combinación de una economía ineficiente y los altos gastos militares condujeron al estancamiento de la Unión Soviética a principios de la década de 1980. Mijaíl Gorbachov llegó al poder en 1985 y desató las fuerzas políticas, económicas y nacionalistas que llevarían a la independencia de las antiguas repúblicas soviéticas y también de Europa Oriental.



Compara este mapa con el mapa 28.1. ¿Cuáles son los nuevos países que surgieron a principios del siglo xxí?

el Congreso de Diputados del Pueblo, cuyos miembros serían elegidos a partir de unas competidas elecciones. En 1989 fue convocada la primera reunión de este tipo en Rusia desde 1918. A principios de 1990, Gorbachov legalizó la formación de otros partidos políticos y dio un golpe al artículo 6 de la constitución soviética que garantizaba el "papel principal" al Partido Comunista. Al mismo tiempo intentó consolidar su poder al crear una nueva presidencia de Estado. La recién creada posición era una consecuencia de la separación del Estado y del Partido. Hasta ese momento, el cargo de primer secretario del Partido había sido el más importante en la URSS, pero a medida que la organización política estaba cada vez menos asociada al Estado, los poderes de este puesto disminuían proporcionalmente. En marzo de 1990, Gorbachov se convirtió en el primer presidente de la Unión Soviética.

Uno de los problemas más serios del ahora presidente provenía de la naturaleza misma de la nación que dirigía. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas era en verdad un país multiétnico que contenía 92 nacionalidades y 112 lenguas reconocidas. Antes, la mano de hierro del Partido Comunista, centralizado en Moscú, mantuvo sujetas las antiguas tensiones étnicas que estallaban periódicamente. Cuando se abrió este puño de hierro resurgieron las tensiones, un efecto secundario del *Glasnost* que Gorbachov no había previsto. Los grupos originarios tomaron ventaja de la nueva apertura para protestar sobre lo que ellos percibían como humillación racial. Cuando estalló la violencia, el ejército soviético, en malas condiciones desde su desafortunada ocupación de una década en Afganistán, tuvo dificultades para controlar la situación.

Entre 1988 y 1990 también se presenció la aparición de movimientos nacionalistas en las repúblicas que conformaban la Unión Soviética. Muchos estaban motivados por preocupaciones étnicas y hacían llamados a la soberanía y a la independencia del gobierno centrado en Moscú. Estos movimientos primero surgieron en Georgia a finales de 1988 y más tarde en Letonia, Estonia, Moldavia, Uzbekistán, Azerbaiyán y Lituania. El 11 de marzo de 1990, el Consejo Supremo de Lituania proclamó a Lituania como un Estado independiente.

EL FIN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Durante 1990 y 1991, Gorbachov luchó para negociar con Lituania y solucionar otros problemas que sus reformas produjeron. Por un lado, intentó

Gorbachov y la Perestroika

AL TOMAR EL LIDERAZGO de la Unión Soviética en 1985, Mijaíl Gorbachov trabajó para liberar y reestructurar el país. Sus políticas le abrieron la puerta a rápidos cambios en Europa Oriental y a las relaciones soviético-estadunidenses a finales de la década de 1980. En su libro *Perestroika*, Gorbachov explicó algo de su "nuevo pensamiento".

Mijaíl Gorbachov, Perestroika

El principio fundamental del nuevo punto de vista político es muy simple: la guerra nuclear no puede ser un medio para lograr objetivos políticos, económicos, ideológicos o de ningún otro tipo. Esta conclusión en verdad es revolucionaria, ya que significa descartar las nociones tradicionales de la guerra y la paz. Es la función política de la beligerancia la que siempre ha sido una justificación para emprenderla, una explicación "racional". La guerra nuclear no tiene sentido, es irracional. No habría ni perdedores ni ganadores en una guerra nuclear mundial: la civilización mundial perecería inevitablemente [...]

Pero la tecnología militar se ha desarrollado a tal grado, que incluso una confrontación no nuclear sería comparable a una guerra nuclear en su efecto destructivo. Por esto es lógico incluir en nuestra categoría de guerras nucleares también a esta "variante" de un conflicto armado entre potencias mayores.

Por lo tanto, una situación completamente distinta ha surgido. Una forma de pensar y de actuar basada en el uso de la fuerza en la política mundial se ha formado durante siglos, incluso milenios. Parecería que le han crecido raíces como algo imperturbable. Hoy ha perdido todas las bases razonables [...] Por primera vez en la historia, basar la política internacional en las normas éticas y morales que son comunes para toda la humanidad, así como humanizar las relaciones interestatales, se ha convertido en un requerimiento vital [...]

Hay una gran sed de entendimiento y de comunicación mutuos en el mundo. Ésta se siente entre los políticos, está ganando ímpetu entre la intelectualidad, los representantes de la cultura y el público en general. Y si la palabra "Perestroika" ha entrado en el léxico internacional de forma tan fácil, se debe a algo más que a un simple interés en lo que sucede en la Unión Soviética. Ahora todo el mundo entero necesita reestructuración, esto es, desarrollo progresivo, un cambio fundamental.

La gente siente esto y lo comprende. Deben encontrar su rumbo para entender los problemas que abruman a la humanidad para darse cuenta de cómo deben vivir en el futuro. La reestructuración es una obligación para un mundo que está inundado de armas nucleares; para un mundo acosado por serios problemas económicos y ecológicos; para un mundo abrumado por la pobreza, el rezago y la enfermedad; para una raza humana que ahora enfrenta la urgente necesidad de asegurar su propia supervivencia.

Todos somos estudiantes, y nuestros maestros son es la vida y el tiempo. Creo que cada vez más personas se darán cuenta de que a partir de la REESTRUCTURACIÓN, en el amplio sentido de la palabra, la integridad del mundo crecerá. Con buenas notas de nuestra maestra, la vida, ingresaremos al siglo XXI bien preparados y seguros de que habrá todavía más progreso en el futuro.



¿Qué tan revolucionario fue el rechazo de Gorbachov a la guerra nuclear? ¿Qué impacto tuvo esta idea de la reestructuración sobre el comunismo y sobre la habilidad de la Unión Soviética para reformarse a sí misma?

FUENTE: Mijaíl Gorbachov, Perestroika, Nueva York, HarperCollins, 1987. D. R. © 1987, Mijaíl Gorbachov. Reimpreso con autorización de HarperCollins Publishers, Inc.

apaciguar a los conservadores que se que jaban del creciente desorden dentro de la Unión Soviética; asimismo, trató de satisfacer a las fuerzas liberales, especialmente aquellas en las repúblicas soviéticas que favorecían cada vez más un nuevo tipo de federación descentralizada. En particular, Gorbachov trabajó para cooperar de forma más cercana con Boris Yeltsin (1931-2007), quien había sido electo presidente de la República rusa en junio de 1991.

En 1991, los líderes conservadores de las instituciones soviéticas tradicionales, el ejército, el gobierno, la KGB y las industrias militares, estaban ampliamente preocupados por la inminente disolución de la Unión Soviética y el impacto que esto tendría en sus intereses. El 19 de agosto de este año, un grupo de insatisfechos derechistas arrestó a Gorbachov e intentó tomar el poder. La poca disposición de éste para trabajar con ellos, y la valiente resistencia en Moscú de Yeltsin y miles de rusos que ya

se habían acostumbrado a sus nuevas libertades, ocasionó que el golpe se desarticulara rápidamente. Sin embargo, las acciones de estos conspiradores sirvieron para acelerar el mismo proceso que habían intentado detener: la desintegración de la Unión Soviética.

A pesar de las peticiones de Gorbachov, las naciones soviéticas pronto se movilizaron hacia su absoluta independencia. Ucrania votó por la emancipación el 1 de diciembre de 1991 y una semana más tarde los líderes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia anunciaron que la Unión Soviética había "dejado de existir" y que sería remplazada por la nueva Comunidad de Estados Independientes. Gorbachov renunció el 25 de diciembre de 1991 y cedió sus responsabilidades como comandante supremo a Boris Yeltsin, el presidente de Rusia. A finales de este año, uno de los mayores imperios de la historia mundial se había evaporado y en sus tierras comenzaba una nueva era.



Yeltsin resiste un golpe de Estado derechista. En agosto de 1991, el intento de derrocar a Mijaíl Gorbachov y tomar el poder de la Unión Soviética por parte de los conspiradores derechistas se frustró por los esfuerzos de Boris Yeltsin, presidente de la República rusa, y sus partidarios. Yeltsin (quien sostiene los papeles) se muestra aquí encima de un tanque frente al edificio del parlamento ruso en Moscú, pidiendo que la gente se resista a los conspiradores.

¿POR QUÉ SE DERRUMBÓ LA UNIÓN SOVIÉTICA? ¿Qué causó el repentino colapso del sistema soviético? Algunos analistas en Estados Unidos sostienen que las ambiciosas políticas de defensa adoptadas por la administración Reagan obligaron a la Unión Soviética a emprender una carrera armamentista que no podía permitirse y que en última instancia condujo al colapso de su economía. La mayoría de los observadores, sin embargo, creen que la caída de la URSS fue principalmente consecuencia de las condiciones inherentes al sistema —algunas de ellas se han señalado en este capítulo y el anterior—. Durante años, los líderes comunistas negaron o ignoraron las ineficiencias masivas en la economía soviética. En la década de 1980, el tiempo comenzó a agotarse. El perspicaz Mijaíl Gorbachov trató de frenar el desplome con una serie de reformas radicales, pero para entonces ya era demasiado tarde.

Otro factor también debe ser considerado. Uno de los aspectos más débiles de la Unión Soviética fue su carácter multiétnico: sólo un poco más de la mitad de la población total estaba compuesta por rusos nativos. Como hemos visto, muchas de las nacionalidades minoritarias exigían mayor autonomía o incluso la independencia de sus regiones. A finales de la década de 1980, este tipo de demandas provocaron el colapso final del sistema soviético.

LA NUEVA RUSIA Pronto surgió una nueva lucha de poderes dentro de Rusia, sin duda la más grande de las antiguas repúblicas soviéticas. Yeltsin estaba comprometido con la introducción de una economía de libre mercado tan pronto como fuese posible, pero la transición no era fácil. Las carencias económicas y la desorganización social, que empeoraron con la dramática alza en las actividades de las mafias del crimen organizado, llevaron a un creciente número de rusos a apoyar a los antiguos comunistas y a los nacionalistas de línea conservadora que intentaban poner límites al poder de Yeltsin. Éste respondió a la lucha y avanzó con planes para la creación de una nueva constitución nacional que aboliría el Congreso de los Diputados del Pueblo, crearía un parlamento de dos cámaras

y establecería una presidencia fuerte. A principios de octubre, una minoría legislativa de línea dura se resistió y tomó la ofensiva urgiendo a sus partidarios a que tomaran los puestos del gobierno. Yeltsin respondió ordenando que las fuerzas militares irrumpieran en el edificio del parlamento y arrestaran a sus oponentes de línea dura. De esta forma usó su victoria para consolidar su poder en las elecciones constituyentes que tuvieron lugar en diciembre.

A mediados de la década de 1990, Yeltsin buscó implementar las reformas que pondrían a Rusia en una dirección firme hacia un sistema político plural y una economía de mercado,

pero la nueva nación poscomunista seguía tan frágil como siempre. La creciente desigualdad económica y la desenfrenada corrupción generaron una crítica generalizada y sacudieron la confianza del pueblo en la superioridad del sistema capitalista sobre el sistema que había existido durante el gobierno comunista. Una molesta guerra



Chechenia

en el Cáucaso, donde el pueblo musulmán de Chechenia buscaba la independencia nacional de Rusia, afectó el presupuesto del gobierno y expuso el decrépito Estado del antiguamente elogiado Ejército Rojo. Yeltsin ganó la reelección como presidente en 1996, aunque su precaria salud provocó serios cuestionamientos sobre su habilidad para dirigir.

LA ERA DE PUTIN A finales de 1999, Yeltsin renunció y fue remplazado por Vladimir Putin (n. en 1952), un antiguo miem-

bro de la KGB. Putin prometió poner fin a la desenfrenada corrupción, a la inexperiencia que permeaba la cultura política rusa, y fortalecer el papel del gobierno central en la administración de los asuntos del Estado. Durante los meses siguientes el parlamento aprobó su propuesta de centralizar el poder en manos del gobierno federal de Moscú.

El nuevo presidente también prometió devolver el Estado de Chechenia a la autoridad rusa y adoptar un papel más asertivo en los asuntos internacionales. La lucha en Chechenia continuó hasta el año 2000 y dejó casi en ruinas a la ciudad capital de la república, Grozny. En julio de 2001, Putin lanzó las reformas que incluían la venta y la compra irrestrictas de terrenos y el recorte de impuestos que buscaban incrementar el crecimiento financiero y los ingresos en el presupuesto. Aunque Rusia pronto obtuvo un excedente y un aumento en la economía, siguió teniendo graves problemas. La economía continuó dependiendo de las exportaciones de gas natural, petróleo y metales, productos cuyos precios pueden fluctuar considerablemente. Lo más preocupante era el gran número de personas, posiblemente 40%, que aún vivía en la pobreza.

Desde que asumió el poder, Putin ha intentado lidiar con los problemas crónicos de la sociedad rusa al centralizar su autoridad sobre el sistema y controlar a los críticos, particularmente en los medios del país. Aunque en Occidente ha sido criticado por estos actos, muchos rusos hoy en día sienten preocupación por el declive del orden social y expresan simpatía hacia los intentos del presidente por restaurar el sentido de orgullo y disciplina en la nación.

En 2008, Dmitri Medvédev (n. en 1965) se convirtió en presidente de Rusia, dado que, de acuerdo con la constitución, el anterior mandatario no podía ser reelegido. En cambio, Putin se convirtió en primer ministro y los dos hombres compartieron el poder. No obstante, en 2012 fue elegido de nuevo presidente para un mandato de seis años a pesar de las protestas públicas.

nueva política de no intervención de Gorbachov, tampoco tomó acción para revertir el fallo en Polonia. En diciembre de 1990, Lech Wałęsa, líder de Solidaridad, fue elegido como nuevo presidente polaco.

Hacia finales de la década de 1980, la economía decayó en Hungría, y en 1989, el régimen comunista, consciente de la creciente insatisfacción, comenzó a implementar algunas reformas. Pero éstas llegaron demasiado tarde: los nuevos partidos políticos demandaron que el país se transformara en una república independiente. Después de las elecciones de marzo de 1990, se formó un nuevo Estado de coalición que llevó a Hungría a un gobierno democrático.

Checoslovaquia también encontró una forma pacífica de imponer un nuevo sistema político. Los intentos de reprimir las manifestaciones masivas en Praga y otras ciudades en 1988 y 1989 por parte del gobierno checo sólo trajeron consigo su considerable intensificación. En diciembre de 1989, a medida que las movilizaciones de protesta continuaron, el régimen soviético, sin ningún apoyo, se colapsó. El presidente Gustáv Husák renunció y a finales de diciembre lo remplazó Václav Havel (n. en 1936), un dramaturgo disidente que había desempeñado un papel importante en el derrocamiento del partido comunista. Havel partió hacia una gira de buena voluntad a varios países de Occidente, donde demostró ser un orador elocuente para la democracia checa y para lograr un nuevo orden en Europa (véase el recuadro de la siguiente página).

El camino revolucionario de Checoslovaquia fue considerablemente menos violento que el de Rumania, donde la oposición creció cuando el dictador Nicolae Ceaușescu rechazó las reformas en Europa Oriental promovidas por Gorbachov. Las medidas extremas de Ceaușescu para reducir la deuda externa de la nación provocaron dificultades económicas. Aunque tuvo éxito, el agudo declive de los niveles de vida que resultó de aquellas radicales medidas enfureció a muchos rumanos. Un pequeño

Europa Oriental: Las revoluciones de 1989 y el colapso del orden comunista

La posguerra de Stalin impuso regímenes comunistas en la región de Europa oriental. El proceso de sovietización parecía tan logrado que pocas personas creían que el nuevo orden pudiera ser destruido. Pero el descontento hacia los regímenes de estilo soviético, siempre en ebullición bajo la superficie de los Estados satélites, y después de que Mijaíl Gorbachov dejó claro que su gobierno no intervendría militarmente, los países comunistas pronto se vieron envueltos en las revoluciones de 1989.

LA CAÍDA Tras ser impuesta en 1981, la ley marcial no había solucionado todavía los problemas de Polonia, y en 1988 nuevas manifestaciones llevaron al régimen polaco a aceptar elecciones parlamentarias libres, las primeras en Europa Oriental en 40 años. Frente a lo inevitable, el gobierno militar le permitió formar una nueva regencia a la recién elegida coalición Solidaridad que terminó con 45 años de administración comunista. La Unión Soviética, en línea con la



Un revolucionario rumano. La revuelta contra el gobierno comunista en Europa oriental llegó por último a Rumania en 1989. Fue la más violenta porque el gobierno, al principio, intentó detenerla masacrando a los manifestantes. Esta fotografía muestra a un joven rumano rebelde ondeando una bandera nacional en la que el emblema comunista fue cortado del centro. Se encuentra en un balcón viendo a los tanques, a los soldados y a los ciudadanos que llenan la Plaza del Palacio en Bucarest.

Václav Havel: el llamado a una nueva política

AL INTENTAR LIDIAR CON LOS PROBLEMAS mundiales, algunos líderes europeos hicieron patente la necesidad de una nueva perspectiva, sobre todo de tipo moral, si la gente habría de vivir en un mundo sano. Estos dos fragmentos se han tomado de los discursos de Václav Havel, quien fue electo presidente de Checoslovaquia a finales de 1989. El primero forma parte de su discurso de toma de posesión como presidente el 1 de enero de 1990, y el segundo de un discurso pronunciado ante el congreso de Estados Unidos.

Václav Havel, Discurso al pueblo de Checoslovaquia, 1 de enero de 1990

Pero todo esto no constituye el principal problema [la devastación ambiental del país a manos de sus líderes comunistas]. Lo peor es que vivimos en un ambiente moralmente contaminado. Nos enfermamos moralmente porque nos acostumbramos a decir algo distinto de lo que pensamos. Aprendimos a no creer en nada, a ignorarnos el uno al otro, a preocuparnos sólo por nosotros mismos. Los conceptos tales como amor, amistad, compasión, humildad y perdón perdieron su profundidad y sus dimensiones, y para muchos de nosotros sólo representaban peculiaridades psicológicas, o parecían salutaciones desorientadas de nuestros ancestros que resultaban un poco ridículas en la era de las computadoras y las naves espaciales. Muy pocos de nosotros fuimos capaces de decir en voz alta que los poderes no deberían ser todopoderosos, y que las granjas especiales, que producen alimentos ecológicamente puros y de la más alta calidad sólo para ellas, deberían enviar sus productos a las escuelas, los hogares para niños y los hospitales si nuestra agricultura fuera incapaz de ofrecerle esto a todos. El régimen anterior, armado con su ideología arrogante e intolerante, redujo al hombre a una fuerza de producción, y la naturaleza a una herramienta de producción. Con esto atacó la verdadera sustancia del hombre y sus relaciones mutuas. Redujo a la gente talentosa y autónoma que trabajaba hábilmente en su propio país, a tuercas y tornillos de una monstruosa, ruidosa, enorme y apestosa máquina, cuyo verdadero significado no resulta claro para nadie.

FUENTE: The Washington Post, 22 de febrero de 1990, p. 28.

incidente se convirtió en la chispa que encendió las llamas de descontento hasta entonces reprimidas. La salvaje represión de una manifestación en Timisoara, en diciembre de 1989, provocó otras manifestaciones. Tras un abucheo al dictador durante un mitin masivo el 21 de diciembre, el ejército se rehusó a seguir apoyando la represión. Ceauşescu y su esposa fueron apresados el 22 de diciembre y éste fue juzgado y ejecutado el día de Navidad. El liderazgo pasó entonces a manos del Frente de Salvación Nacional, que se formó con precipitación.

DESPUÉS DE LA CAÍDA La caída del gobierno comunista en Europa Oriental durante las revoluciones de 1989 llevó a Europa a una ola de euforia. Las nuevas estructuras representaban el

Václav Havel, Discurso al congreso, 21 de febrero de 1990

Por esta razón, la salvación de este mundo humano no reside en ningún otro lugar más que en el corazón humano, en el poder humano de reflexionar sobre la humildad y la responsabilidad humanas.

Sin una revolución global en la esfera de la conciencia humana, nada cambiará para mejorar en la esfera de nuestro ser, y la catástrofe hacia la que se dirige el mundo —ya sea ecológica, social, demográfica o un derrumbe general de la civilización— será inevitable [...]

Aún estamos lejos de lograr la "familia del ser humano". De hecho, parece que estamos alejándonos del ideal en lugar de estar más cerca. Los intereses de todo tipo: personales, egoístas, estatales, nacionales, grupales, y si uno quiere, los intereses de las compañías, aún superan, de forma considerable, los intereses genuinamente comunes y globales. Aún estamos bajo el dominio de la creencia destructiva y banal de que el hombre es el pináculo de la creación y no sólo una parte de ella, por lo tanto todo está permitido [...]

En otras palabras, aún no sabemos cómo anteponer la moral a la política, la ciencia y la economía. Aún somos incapaces de entender que la única y genuina columna vertebral de nuestras acciones, si es que han de ser morales, es la responsabilidad.

Responsabilidad ante algo más grande que mi familia, mi país, mi compañía, mi éxito; responsabilidad ante la orden de estar donde todas nuestras acciones se registran de manera indeleble y donde sólo serán propiamente juzgadas.

El intérprete o mediador entre nosotros y esta autoridad superior es aquello a lo que tradicionalmente nos referimos como conciencia humana.



¿Cómo se diferencia el punto de vista de Havel sobre la política del punto de vista de la mayoría de los políticos? ¿Qué fuerzas generales que operan en la sociedad moderna europea crees que dieron forma al pensamiento de Havel? ¿Cómo puede ayudar el punto de vista de Havel acerca de nuestra humanidad común y nuestra responsabilidad ante la conciencia a revitalizar la civilización occidental?

fin del orden europeo de la posguerra que habían impuesto las victoriosas fuerzas de la Unión Soviética a los pueblos renuentes. En 1989 y 1990, los nuevos gobiernos a lo largo de Europa Oriental trabajaron diligentemente para desechar los restos del antiguo sistema e introducir los procedimientos democráticos y los esquemas de mercado que ellos creían que revitalizarían sus resentidos países. Pero este proceso demostró no ser ni simple ni fácil. La mayoría de los países de tenían poca o ninguna experiencia con los sistemas democráticos. Además, las divisiones étnicas que preocuparon a estas regiones antes de la segunda Guerra Mundial, y que fueron forzadamente sumergidas bajo el régimen comunista, resurgieron con violencia. Finalmente, la rápida conversión a las economías de mercado también demos-

tró ser dolorosa. Por ejemplo, en 1992 el desempleo creció en Polonia a más de 13%.

No obstante, a principios del siglo xxI, muchos de estos Estados, en especial Polonia y la República Checa, vivían una exitosa transición hacia el mercado libre y a la democracia. En Polonia, Aleksander Kwásniewski (n. en 1954), a pesar de ser un antiguo comunista, fue electo presidente en noviembre de 1995 e impulsó a al país hacia una libre economía de mercado que crecía con prosperidad. Su sucesor, Lech Kaczyński (1949-2010), enfatizó la necesidad de combinar la modernización con la tradición. En julio de 2010, Bronislaw Komorowski (n. en 1952) fue elegido presidente sucesor de Kaczyński, quien murió en un accidente aéreo en abril del mismo año. En Checoslovaquia, el cambio hacia el gobierno no comunista se complicó debido a los antiguos problemas, en especial por los asuntos étnicos. Los checos y los eslovacos estaban en desacuerdo sobre la creación de un nuevo Estado, pero fueron capaces de llegar a una división pacífica del país. El 1 de enero de 1993, Checoslovaquia se dividió en la República Checa y Eslovaquia. Václav Havel fue nombrado nuevo presidente de la nueva República Checa. En Rumania, el actual presidente, Traian Băsescu (n. en 1951), gobierna un país que apenas comienza a mostrar crecimiento económico y el surgimiento de una clase media.

El renacimiento de los Estados europeos orientales de la posguerra se hace patente en su deseo de unirse, tanto a la OTAN como a la Unión Europea (UE), las dos mayores instituciones de la Guerra Fría en la Europa Occidental unida. En 1997, Polonia, la República Checa y Hungría se convirtieron en miembros de la OTAN. En 2004, naciones —incluyendo a Hungría, Polonia, República Checa, Eslovenia, Estonia, Letonia y Lituania— entraron en la UE, y en 2007 ingresaron Rumania y Bulgaria.

Sin embargo, no todos estaban convencidos de que ser aceptados en la integración europea sea algo positivo. Los europeos del oriente temían que sus países fueran dominados por la inversión de sus prósperos vecinos, mientras que en Europa Occidental se preocupaban por la posible influencia de los trabajadores de bajo salario de los nuevos países miembros. La crisis financiera mundial de 2008 también se añadió a los problemas económicos de los países de Europa Oriental.

La reunificación de Alemania

Quizá los eventos más drásticos tuvieron lugar en Alemania Oriental, donde una persistente depresión económica y la continua opresión del régimen de Erich Honecker condujeron a una huida de refugiados y a masivas manifestaciones contra el régimen en el verano y otoño de 1989. Después de que casi medio millón de personas llenaron las calles de Berlín Oriental el 4 de noviembre gritando "¡el muro debe caer!", el gobierno comunista alemán pronto capituló ante la presión pública y el 9 de noviembre abrió por completo la frontera hacia el Occidente. Cientos de miles de alemanes se reunieron en la frontera, la mayoría para hacer una visita o para regresar. El Muro de Berlín, por mucho tiempo un símbolo de la Guerra Fría, se convirtió en el lugar de celebraciones masivas cuando miles de residentes usaron martillos para tirarlo. En diciembre, nuevos partidos políticos surgieron, y el 18 de marzo de 1990, en las primeras elecciones de Alemania Oriental, los demócratas cristianos ganaron casi 50% de los votos.



Y el muro cayó. El Muro de Berlín, por mucho tiempo símbolo de las divisiones de la Guerra Fría europea, se convirtió en lugar de celebración masiva después de que el gobierno de Alemania Oriental abriera su frontera con el Occidente. El 11 de noviembre, los guardias fronterizos de Alemania Oriental demolieron una sección de la pared para crear un nuevo punto de cruce. Como se ve en esta fotografía, los alemanes occidentales celebraron la apertura de esta nueva entrada.

Los demócratas cristianos apoyaron la pronta unión monetaria, el 1 de julio de 1990 las economías de Alemania Oriental y Occidental se unificaron, y el marco alemán se convirtió en la moneda oficial de ambos países. Después de meses de negociaciones entre los funcionarios de las dos Alemanias y con las cuatro potencias de la posguerra (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética), se logró la reunificación política el 3 de octubre de 1990. Lo que parecía casi imposible a principios de 1989 se volvió una realidad a finales de 1990.

La desintegración de Yugoslavia

Desde su aparición en 1919, Yugoslavia fue una creación artificial. Los tratados de paz a finales de la primera Guerra Mundial organizaron a serbios, croatas y eslovenos en un Estado eslavo del sur llamado Yugoslavia (conocido hasta el año 1929 como el Reino de los eslavos, croatas y eslovenos). Después de la segunda Guerra Mundial, el dictador mariscal Tito logró conservar unidas las seis repúblicas y las dos provincias autónomas que constituían el territorio. Después de su muerte en 1980, no surgió ningún líder fuerte y sus responsabilidades pasaron a un Estado presidencial colectivo y a la Liga de Comunistas de Yugoslavia. A finales de la década de 1980, el Estado fue alcanzado por los movimientos reformistas de toda Europa Oriental. La Liga de Comunistas se derrumbó y pronto surgieron nuevos partidos.

La escena yugoslava se complicó con el desarrollo de los movimientos separatistas. En 1990, las repúblicas de Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia comenzaron a demandar la instauración de una nueva estructura federal de Yugoslavia que cumpliera sus deseos de autonomía. Slobodan Milošević (1941-2006), quien se convirtió en el líder del Partido Serbio Comunista en 1987 y logró mantenerse en el poder al exaltar su nacionalismo étnico, rechazó estos esfuerzos. Declaró que estas repúblicas sólo podrían ser independientes si se establecían nuevos acuerdos fronterizos para acomodar a las minorías serbias en aquellas naciones que no quisieran vivir fuera de los límites de un Estado que fuera el de su pueblo más grande. En 1991, los serbios constituían 11.6% de la población de Croacia y 32% de Bosnia-Herzegovina.

Después de que las negociaciones entre las seis repúblicas fracasaron, Eslovenia y Croacia declararon su independencia en junio de 1991. El gobierno de Milošević envió al ejército yugoslavo, controlado por él, a Eslovenia, pero no tuvo gran éxito. En septiembre de 1991 comenzó un ataque a Croacia. Las tropas yugoslavas se convirtieron poco a poco en un ejército serbio, mientras que las fuerzas irregulares serbias desempeñaban un creciente papel en las operaciones militares. Antes de que se acordara un cese al fuego, las fuerzas serbias dominaban una tercera parte del territorio croata mediante una lucha brutal y destructiva.

A GUERRA EN BOSNIA El reconocimiento de la independencia de Bosnia-Herzegovina, Eslovenia y Croacia por parte de muchos Estados europeos y de Estados Unidos a principios de 1992 no impidió que los serbios apuntaran sus armas hacia Bosnia. A mediados de 1993, las fuerzas invasoras adquirieron 70% del territorio bosnio (véase el recuadro de la siguiente página). La política serbia de "limpieza étnica", que consistía en asesinar o expulsar por la fuerza a los bosnios musulmanes de



CRONOLOGÍA La caída del bloque soviético

	1989
Caída del gobierno comunista	
en Checoslovaquia	Diciembre
Colapso del gobierno de Alemania Oriental	Diciembre
Ejecución de Ceaușescu en Rumania	25 de diciembre
	1990
Lituania declara su independencia	11 de marzo
Elecciones en Alemania Oriental: victoria	
de los demócratas cristianos	18 de marzo
Reunificación de Alemania	3 de octubre
Wałęsa se convierte en el presidente de Polonia	Diciembre 1991
Yeltsin es electo presidente de Rusia	Junio
Eslovenia y Croacia declaran su independencia	Junio
Golpe derechista en la Unión Soviética	19 de agosto
Disolución de la Unión Soviética	Diciembre

sus tierras, revivió las memorias de las atrocidades nazis durante la segunda Guerra Mundial. Este relato de un sobreviviente musulmán del pueblo de Srebrenica muestra reminiscencias inquietantes de las actividades de los *Einsatzgruppen* nazis (véase el capítulo 27):

Cuando se detuvo el camión nos dijeron que nos bajáramos en grupos de cinco. Inmediatamente escuchamos disparos junto a los camiones [...] Alrededor de 10 serbios con rifles automáticos nos dijeron que nos acostáramos en el suelo con la cara viendo hacia el piso. A medida que nos acostábamos comenzaron a disparar y caí en una pila de cuerpos. Sentí un líquido caliente correr por mi rostro. Me di cuenta que era el único vivo. Como siguieron disparando hacia los otros grupos, continué estrujándome entre cuerpos muertos.³

Casi ocho mil hombres y niños fueron asesinados en la masacre serbia en Srebrenica. No obstante, a pesar del disgusto mundial, los gobiernos europeos no lograron asumir una postura decisiva y fuerte contra estas actividades. Hacia 1995, casi 250 mil bosnios (en su mayoría civiles) habían sido exterminados y otros dos millones estaban sin hogar.

Las renovadas ofensivas de la mayor parte de las fuerzas armadas de los gobiernos musulmanes y del ejército croata retomaron parte considerable del territorio que habían ocupado las fuerzas serbias. Los ataques aéreos de bombarderos de la OTAN, defendidos con fuerza por el presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, se lanzaron como respuesta a las agresiones de serbios a civiles y debilitaron sus posiciones militares. Ahora todas las partes estaban impulsadas por Estados Unidos a terminar con la guerra y a encontrarse en la ciudad de Daytona, Ohio, en noviembre de 1995 para negociar. Se firmó un tratado formal de paz en París el 14 de diciembre que dividió a Bosnia en la vaga unión de una república serbia (con 49% del territorio) y una federación croata musulmana (con 51% del territorio). La OTAN accedió a enviar una fuerza de 60 mil soldados (20 mil

El relato de una niña sobre el bombardeo de Sarajevo

Cuando Bosnia declaró su independencia en marzo de 1992, las unidades del ejército serbio y los grupos de serbios y bosnios se fueron a la ofensiva y comenzaron a bombardear la ciudad capital de Sarajevo. Una de sus residentes era Zlata Filipović, la hija de 10 años de un abogado de clase media. Zlata era admiradora de MTV y de la pizza, pero cuando los serbios comenzaron a bombardear Sarajevo desde los montes que la rodeaban, su vida cambió dramáticamente, como se puede apreciar en este fragmento de su diario.

Zlata Filipović, El diario de Zlata, La vida de una niña

Abril 3, 1992: Papá regresó [...] muy agitado. Dice que había terribles multitudes en las estaciones del tren y del autobús. La gente está saliendo de Sarajevo.

Abril 4, 1992: No hay mucha gente en las calles. Supongo que es por miedo a las historias de que Sarajevo está siendo bombardeada. Pero no hay bombardeo [...]

Abril 5, 1992: Trato de concentrarme en hacer mi tarea (lectura) pero simplemente no puedo. Algo está pasando en la ciudad. Se pueden escuchar los disparos desde las colinas.

Abril 6, 1992: Ahora están disparando desde el Holiday Inn, matando a gente frente al Parlamento [...] Quizá nos metamos en el sótano [...]

Abril 9, 1992: No iré a la escuela. Todas las escuelas en Sarajevo están cerradas [...]

Abril 14, 1992: La gente está huyendo de Sarajevo. El aeropuerto y las estaciones de tren y autobús están abarrotados

Abril 18, 1992: Hay tiroteo y caen las bombas. Esto en verdad es la GUERRA. Mamá y papá están preocupados, se quedan sentados en la noche, hablando [...] Mamá no logra decidirse y llora constantemente. Trata de escondérmelo, pero lo veo todo [...]

Abril 21, 1992: Hoy Sarajevo es horrible. Las bombas caen, la gente y los niños son asesinados, hay disparos. Probablemente pasemos la noche en el sótano.

Abril 26, 1992: Otra vez pasamos la noche del jueves con los Bobars. Al día siguiente no tuvimos electricidad. No teníamos pan así que por primera vez en su vida mamá hizo pan.

Abril 28, 1992: ¡SNIF! Todo mundo se ha ido, ya no tengo amigos.

Abril 29, 1992: Les escribiría mucho más sobre la guerra si pudiera. Pero simplemente no quiero recordar todas estas cosas horribles.



¿Cómo crees que Zlata Filipović fue capaz de manejar las nuevas condiciones en su vida?

FUENTE: Zlata Filipović, Zlata's Diary, Nueva York, Penguin Books, 1994. D. R. © 1994, Fixot et Éditions Robert Laffont. Usado con autorización de Viking Penguin, una división de

elementos estadunidenses formaron el contingente individual más grande) que vigilarían la frontera entre las nuevas entidades políticas (véase el mapa 30.2).

LA GUERRA EN KOSOVO Sin embargo, el cese al fuego en Bosnia no trajo paz al resto de la antigua Yugoslavia. Una nueva guerra estalló en 1999 en Kosovo, que se había convertido en una provincia autónoma dentro de Yugoslavia en 1974. Los habitantes de la provincia eran en su mayoría albaneses a quienes se les permitía conservar su lengua. Pero Kosovo también tenía una minoría serbia que consideraba al departamento un territorio sagrado porque ahí se encontraba el sitio donde el ejército serbio había sido derrotado por los turcos otomanos en el siglo xiv en una batalla que se convirtió en un momento determinante de la historia serbia (véase el capítulo 12).

En 1989, el presidente yugoslavo Milošević, quien se había convertido en un apasionado nacionalista serbio, despojó a Kosovo de su autonomía y prohibió cualquier uso oficial de la lengua albanesa. En 1993, algunos grupos de albaneses fundaron el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y comenzaron una campaña contra el dominio serbio. Cuando las fuerzas de control comenzaron a masacrarlos en un intento de aplastar al ELK, Estados Unidos y los aliados de la OTAN trataron de llegar a un acuerdo. Tras meses de negociaciones los albaneses de Kosovo aceptaron un plan de paz que les daría mayor libertad durante un periodo provisional de tres años. Cuando Milošević se rehusó a firmar el acuerdo, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN

comenzaron una campaña de bombardeo que obligó al gobierno yugoslavo a obedecer.

LAS REPERCUSIONES Desde 1991, Yugoslavia estuvo envuelta en una terrible y destructiva guerra, en gran parte ocasionada por las políticas de Slobodan Milošević. Hacia el 2000, el pueblo serbio finalmente se hartó de la violencia y en las elecciones de otoño expulsó a Milošević del poder. El nuevo gobierno, encabezado por Vojislav Koštunica (n. en 1944), se movilizó de inmediato hacia la cooperación con la comunidad internacional y comenzó a restablecer la economía del país. El 28 de junio de 2001 el nuevo régimen accedió a que Milošević fuera juzgado por el tribunal internacional por crímenes contra la humanidad y por sus políticas de purificación étnica durante la desintegración de Yugoslavia. Murió en prisión en 2006 antes de que su juicio pudiera ser concluido.

El destino de Bosnia y Kosovo aún no se ha determinado. En Bosnia aún permanecen soldados de la OTAN que intentan mantener la paz entre la República Serbia y la Federación Croata Musulmana. Más de 30 organizaciones internacionales trabajan en la reconstrucción de escuelas, carreteras y drenajes, pero sólo la presencia de las tropas del Atlántico Norte previene que los antiguos rencores vuelvan a estallar.

En Kosovo fuerzas militares de la OTAN fueron enviadas para mantener una paz precaria, mientras que los oficiales de las Naciones Unidas trabajan para crear instituciones democráticas y la Unión Europea provee fondos para reconstruir la



Mapa 30.2 Las tierras de la antigua Yugoslavia en 1995. En 1991, el nacionalismo renaciente y la ola de independencia europea superaron a las fuerzas que mantenían unida a Yugoslavia. Las declaraciones de independencia de Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina provocaron la guerra con la Yugoslavia dominada por los serbios de Slobodan Milošević.



¿Qué aspectos de la ubicación de Eslovenia ayudan a explicar que su guerra de liberación fuera más corta y menos sangrienta que las demás en la antigua Yugoslavia?

infraestructura de la región. Estos esfuerzos siguen en curso, pero se obstaculizan por el hiriente odio entre los albaneses de Kosovo y los demás serbios.

Los últimos vestigios políticos de Yugoslavia dejaron de existir en 2004, cuando el gobierno de Koštunica renombró oficialmente al país Serbia y Montenegro. Dos años después, los montenegrinos votaron a favor de la independencia, y en 2008 Kosovo declaró también su independencia. Así, 90 años después de la formación de Yugoslavia, las seis repúblicas que la constituían (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Macedonia y Montenegro) eran otra vez naciones independientes y una nueva -Kosovo- había surgido.

Europa Occidental y la búsqueda de la unidad

Con las revoluciones de 1989 Europa Oriental se enfrentaba a nuevos retos y posibilidades políticas. Alemania estaba de nuevo unida, satisfaciendo a sus ciudadanos pero asustando a sus vecinos. Al mismo tiempo, también surgieron nuevas oportunidades de pensar en toda Europa como una sola entidad política, ya que Europa Oriental ya no estaba excluida de Europa Occidental por la Cortina de Hierro de la Guerra Fría.

LA ALEMANIA RESTAURADA Con el final de la Guerra Fría, Alemania Occidental se enfrentó a un nuevo reto. El canciller Helmut Kohl benefició beneficiado enormemente del auge económico de mediados de la década de 1980; sin embargo, el descontento con los demócratas cristianos creció gradualmente y para 1988 sus posibilidades políticas parecían disminuir. Inesperadamente, la revolución de 1989 en Alemania Oriental condujo a la reunificación de las dos Alemanias que convirtió a la nueva Alemania, con sus 79 millones de habitantes, en la potencia líder en Europa. La reunificación, que se logró durante la administración de Kohl y se debía en gran parte a sus esfuerzos, trajo consigo ricos dividendos políticos para los demócratas cristianos. En la primera elección de toda Alemania, los demócratas cristianos de Kohl ganaron 44% de los votos, mientras que sus socios en la coalición, los demócratas libres, consiguieron 11%.

Pero a medida que surgían nuevos problemas, la euforia por la reunificación pronto se disipó. Se hizo claro que la revitalización de Alemania Oriental exigiría mucho más dinero del que se pensaba y el gobierno de Kohl pronto fue obligado a enfrentar la tarea política poco deseada de aumentar los impuestos sustancialmente. Además, el colapso virtual de la economía en Alemania Oriental condujo a niveles extremadamente altos de desempleo y a un severo descontento. Una de las razones del problema fue la decisión del régimen de establecer una proporción 1:1 entre los marcos de las dos Alemanias. Esta política incrementó los salarios de los alemanes orientales, pero también el costo de la mano de obra, y ocasionó que muchas compañías contrataran obreros en el extranjero. Los alemanes orientales eran también perseguidos por otro recuerdo de su pasado re-

CINE E HISTORIA

La vida de los otros (2006)

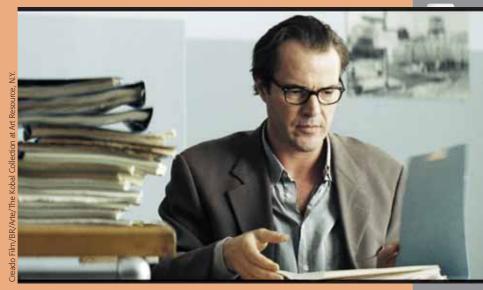
DIRIGIDA POR FLORIAN HENCKEL VON DONNERSMARCK, La vida de los otros (Das Leben der Anderen) es un filme alemán que recrea, de forma brillante, la deprimente debilidad de la Alemania Oriental bajo el régimen comunista y en especial de la Stasi, su policía secreta. La cinta ganó el Premio de la Academia a la Mejor Película Extranjera. George Dreyman (Sebastián Koch) es un exitoso dramaturgo en la República Democrática Alemana (Alemania Oriental). Aunque es un dedicado socialista que no ha ofendido a las autoridades, éstas tratan de determinar si es completamente leal interviniendo con micrófonos su departamento, donde vive con su novia, Christa Maria Sieland (Martina Gedeck), actriz de algunas de las obras de Dreyman. El capitán de la Stasi, Gerd Wiesler (Ulrico Mühe), está a cargo de la operación de espionaje. Es el modelo del perfecto funcionario, un profesional frío y calculador, convencido de que está construyendo una mejor sociedad, y ansioso de pelear contra los "enemigos del socialismo". Pero al escuchar los detalles de la vida diaria de Dreyman, Wiesler comienza a tomar conciencia y a sentir simpatía por el escritor.

Después de que un amigo de Dreyman se suicida, éste se vuelca contra el sistema comunista y escribe un artículo para *Der*

Spiegel, una revista de Alemania Occidental, sobre el alarmante número de suicidios en la sociedad de Alemania Oriental. El teniente coronel Grubitz (Ulrico Tukur), el jefe de Wiesler, sospecha que el autor es Dreyman. Cuestionan a su novia, quien provee cierta información dañina sobre la participación de Dreyman. Horrorizada por lo que ha hecho, se suicida, pero Wiesley, quien ahora está determinado a salvar a Dreyman, altera sus reportes y lo protege para que no sea arrestado. El jefe de Wiesler sospecha de él y lo baja de categoría. La película termina después de la caída del Muro de Berlín y cuando el nuevo gobierno alemán abre los archivos de la Stasi. En el momento en que Dreyman lee su archivo se da cuenta de la forma en que Wiesler lo salvó y escribe un libro dedicado a él.

La película recrea de manera brillante la atmósfera sofocante de Alemania oriental bajo el dominio comunista. La Stasi tenía alrededor de 90 mil empleados, pero también reclutaron a cientos de miles de informantes que escribían reportes secretos sobre sus amigos, familia, jefes y compañeros de trabajo: algunos daban la información voluntariamente, pero otros eran sobornados o chantajeados para trabajar con las autoridades, algo que ilustra bien la película. Como lo muestra la cinta, los miembros de la Stasi eran expertos en cablear las viviendas y recolectar reportes detallados sobre lo que habían escuchado, como las conversaciones, argumentos, bromas e incluso las actividades sexuales. Irónicamente, Ulrico Mühe, quien hace el papel del capitán Wiesler en la película, era un alemán del este que también había sido espiado por la Stasi.

La vida de los otros fue elogiada por los alemanes orientales por retratar de forma exacta el ambiente gris de su país y el papel de la Stasi en la construcción de una sociedad confundida por los secretos, el temor y el abuso de poder. Los peligros de los gobiernos que supervisan a sus ciudadanos son evidentes y muy relevantes en una era de actos patrióticos dirigidos a combatir el terrorismo. El Estado policiaco se revela por lo que es: un mundo desalmado y vacío, sin características redentoras ni valores.



Geroge Dreyman (Sebastián Koch) examina su archivo de la Stasi.

ciente. La apertura de los archivos de la policía secreta (la Stasi) demostró que miles de ciudadanos de la Alemania Oriental habían espiado a sus vecinos y colegas, e incluso a sus cónyuges o padres durante la era comunista. Algunos de los principales oficiales de la Stasi fueron juzgados por sus anteriores acciones, pero muchos alemanes prefirieron simplemente cerrar las puertas a esa desgraciada etapa de sus vidas.

A medida que el siglo llegaba a su fin, los alemanes lucharon por adaptarse al reto de construir una nueva nación unida. Con el objeto de reducir la deuda ocasionada por la reconstrucción económica en el este, el gobierno amenazó con recortar muchos de los beneficios sociales a los que estaban acostumbrados los alemanes occidentales. Esto a su vez agudizó los resentimientos que ya comenzaban a surgir entre Alemania Oriental y Occidental.

En 1998, los votantes volcaron sus frustraciones en las urnas. La coalición conservadora de Helmut Kohl fue vencida en las nuevas elecciones y un nuevo primer ministro, el socialdemócrata Gerhard Schroeder (n. en 1944), tomó el cargo. Pero Schroeder tuvo poco éxito en resolver las aflicciones económicas de Alemania y como resultado, en las votaciones de 2005, Ángela Merkel (n. en 1954), líder de los demócratas cristianos,

se convirtió en la primera mujer canciller en la historia de Alemania. Merkel persiguió reformas en materia de salud y nuevas políticas energéticas en el interior, mientras que jugaba un papel líder en los asuntos de la Unión Europea. Después de las elecciones de 2009, comenzó un segundo mandato como canciller alemana y desde entonces ha llevado a los países de la UE a tratar de resolver los problemas financieros de varios miembros de la Unión como Grecia, Italia, España y Portugal.

INGLATERRA DESPUÉS DE THATCHER Mientras Margaret Thatcher dominó la política británica en la década de 1980, el Partido Laborista, acosado por las divisiones entre sus sectores moderados y radicales, ofreció poca oposición efectiva. Sólo en 1990, la suerte de los laboristas pareció cambiar cuando el gobierno de Thatcher intentó remplazar los impuestos locales de propiedad por un impuesto con una tasa de interés fija que tendría que pagar cada adulto a la autoridad local. Aunque la ministra sostuvo que esto haría que los gobiernos locales fueran más responsables con su electorado, muchos argumentaron que no era más que un impuesto para mejorar los votos que permitiría a los ricos pagar la misma cantidad que los pobres. Ese mismo año, después del estallido de motines anti-impuestos, la popularidad, alguna vez notoria, de la "Dama de Hierro" cayó al nivel más bajo de todos los tiempos. A finales de noviembre, una revuelta dentro de su propio partido ocasionó que Thatcher renunciara como el primer ministro de mayor duración en Gran Bretaña. Fue remplazada por John Major, cuyo Partido Conservador había obtenido una pequeña victoria en las elecciones de abril de 1992. Sin embargo, su mandato no pudo capturar la imaginación de la mayoría de los británicos.

En las nuevas elecciones del 1 de mayo de 1997, el Partido Laborista obtuvo la victoria de forma contundente. El nuevo primer ministro, Tony Blair (n. en 1953) fue un político moderado cuya jovial energía inmediatamente inculcó un nuevo vigor en la escena política. Al adoptar prácticas centralistas que recuerdan a las que siguió el presidente Bill Clinton en Estados Unidos (véase "Estados Unidos: una maniobra hacia el centro" más adelante en este capítulo), su partido dominó la arena política en el nuevo siglo. Blair era uno de los líderes prominentes que formó una coalición internacional contra el terrorismo después del ataque a Estados Unidos en 2001. Sin embargo, tres años después, cuando la mayoría de los ingleses se oponían a ella, su apoyo a la invasión de estadunidense a Irak causó que su popularidad cayera, aunque el fracaso del Partido Conservador por presentar a un candidato que fuera popular lo mantuvo en el poder hasta el verano de 2007, cuando renunció y le permitió al nuevo líder Laborista Gordon Brown (n. en 1951) convertirse en primer ministro. Las elecciones que se celebraron a principios de mayo de 2010 fueron concluyentes: los conservadores ganaron el mayor número de escaños en el Parlamento, pero estaban veinte por debajo de lograr la mayoría. Cuando Brown dimitió a los pocos días después de las votaciones, el conservador David Cameron (n. en 1966) llegó a ser primer ministro sobre la base de una coalición con los demócratas liberales.

FRANCIA: DERECHA E IZQUIERDA Aunque en 1988 François Mitterrand fue capaz de ganar un segundo periodo como presidente, el declive de la economía francesa continuó. En 1993, el desempleo en la nación franca era de 10.6%, y en las elecciones de marzo de ese mismo año los socialistas ganaron tan sólo

28% de los votos, mientras la coalición de los partidos conservadores ganó 80% de los puestos en la Asamblea Nacional. La movilización hacia la derecha en Francia se vio fortalecida cuando el alcalde conservador de París, Jacques Chirac (n. en 1932), fue electo como presidente en 1995 y reelecto en el 2002.

Hacia 1995 el resentimiento contra los residentes nacidos en el extranjero se convirtió en una creciente realidad política. Impulsados por el alza en los índices de desempleo y el gran número de inmigrantes del norte de África (a menudo identificados en la mentalidad pública con las acciones terroristas cometidas por los grupos militantes radicados en Medio Oriente), muchos votantes franceses abogaron por las restricciones a toda nueva inmigración. El mismo Chirac buscó un plan para enviar a los inmigrantes ilegales de vuelta a sus países de origen. Dijo: "Francia no puede aceptar a todos los desdichados de la tierra".

Sin embargo, en el otoño del 2005, el sentimiento antiextranjero provocó un contragolpe interno cuando los jóvenes musulmanes de los poblados suburbios de París se amotinaron en contra de sus sombrías condiciones de vida y la falta de oportunidades de empleo para los residentes extranjeros en Francia. Cuando los motines cesaron, los funcionarios del gobierno prometieron adoptar medidas para responder a las quejas, pero las tensiones entre la comunidad musulmana y el resto de la población francesa se convirtieron en el origen de un malestar social crónico a lo largo del país, un malestar que el presidente Nicolas Sarkozy (n. en 1955), elegido como mandatario en 2007, prometió atender sin mucho éxito.

La creciente preocupación por la crisis de deuda europea (véase "El fin del exceso" más adelante) y los problemas financieros de Europa llevaron a los franceses a virar hacia la izquierda y a elegir al candidato socialista François Hollande (n. en 1954) como presidente el 6 de mayo de 2012. Hollande se ha comprometido a aumentar los impuestos a los ricos, regular los bancos y hacer frente a la crisis económica.

LA CORRUPCIÓN EN ITALIA La corrupción continúa siendo un motivo de preocupación para los italianos. En 1993, cientos de políticos y líderes empresariales fueron investigados por su participación en un amplio esquema que empleaba sobornos políticos para asegurar los contratos públicos. El disgusto público hacia la corrupción se volvió tan intenso que en abril de 1996 los votantes italianos tomaron la inusual decisión de cederle el control del gobierno a una coalición centro-izquierda que incluía a los comunistas. En años recientes, Silvio Berlusconi, dueño de un imperio mediático, ha dominado la política italiana, aunque se volvió político principalmente para proteger los intereses de su propio negocio. En 2006 perdió en unas reñidas elecciones ante el socialista Romano Prodi (n. en 1939). A pesar de ello, Berlusconi volvió a ser primer ministro tras los comicios de 2008, sólo para renunciar en 2011. A raíz de la crisis económica de Europa, Italia se enfrentó a graves carencias económicas y optó por el economista italiano Mario Monti (n. en 1943). En sus primeras seis semanas en el cargo, Monti aprobó una nueva legislación que elevó la edad de jubilación, aumentó los impuestos a la propiedad y simplificó el código tributario. Sin embargo, sus intentos de reforma lo volvieron social y políticamente impopular y dimitió como primer ministro a finales de 2012. Las votaciones de 2013 llevaron a la formación de un gobierno de coalición bajo Enrico Letta (n. en 1966), un político de centro-izquierda.

CRONOLOGÍA Europa Occidental desde 1985

Primera elección federal de toda Alemania	1990
Victoria del Partido Conservador al mando	
de John Major en Gran Bretaña	1992
Victoria conservadora en Francia	1993
Creación de la Unión Europea	1994
Jacques Chirac se convierte en presidente de Francia	1995
Elección de Tony Blair en Inglaterra	1997
Gerhard Schroeder se convierte en canciller de Alemania	1998
Reelección de Chirac	2002
Angela Merkel se convierte en la canciller de Alemania	2005
Romano Prodi se convierte en primer ministro de Italia	2006
Elección de Nicolás Sarkozy en Francia	2007
David Cameron se convierte en primer ministro	
de Gran Bretaña	2010
Mario Monti es elegido primer ministro de Italia	2011
Triunfo de François Hollande en Francia	2012

La unificación de Europa

Con la anexión de Austria, Finlandia y Suecia en 1995, la Comunidad Europea (CE) aumentó a 15 miembros (véase el mapa 30.3). La CE era principalmente una unión económica, no política. Hacia el año 2000 se componía de 370 millones de personas y constituía la entidad comercial más grande del mundo, ya que realizaba las transacciones de la cuarta parte del comercio mundial. En 1986, la CE había creado el Acta Única Europea, la cual abrió la puerta, en 1992, a un verdadero mercado interno que eliminó todas las barreras al intercambio de personas, productos, servicios y capital. A esto le siguió una propuesta de unión monetaria y una moneda común. El Tratado de la Unión Europea (también llamado el Tratado de Maastricht por la ciudad de los Países Bajos donde se acordó) representó un intento de instaurar una verdadera unión económica y monetaria de todos los miembros de la CE. El 1 de enero de 1994, la CE se renombró a sí misma la Unión Europea (UE). Uno de sus objetivos principales era introducir una moneda en común, llamada euro, adoptada por 12 naciones integrantes a principios de 1999. El 1 de junio de ese año se fundó un Banco Central Europeo y hacia enero del 2007 el euro reemplazó oficialmente a 13 monedas nacionales. El euro sirve a aproximadamente 327 millones de personas y se ha convertido en la segunda moneda de reserva más importante del mundo después del dólar estadunidense.

No obstante, una gran crisis para el euro surgió en 2010, cuando la creciente deuda pública de Grecia amenazó con la bancarrota de ese país y con dificultades financieras para muchos bancos europeos. Para evitar un desastre financiero, algunos miembros de la UE, encabezados por Alemania, trabajaron para elaborar un plan de rescate para Grecia (véase "El fin del exceso" más adelante en este capítulo). Posteriormente, otros países de la zona euro como Italia, España, Portugal y Chipre también experimentaron problemas monetarios.

OBJETIVOS Además de tener un solo mercado interno para sus miembros y una misma moneda, la UE también estableció una

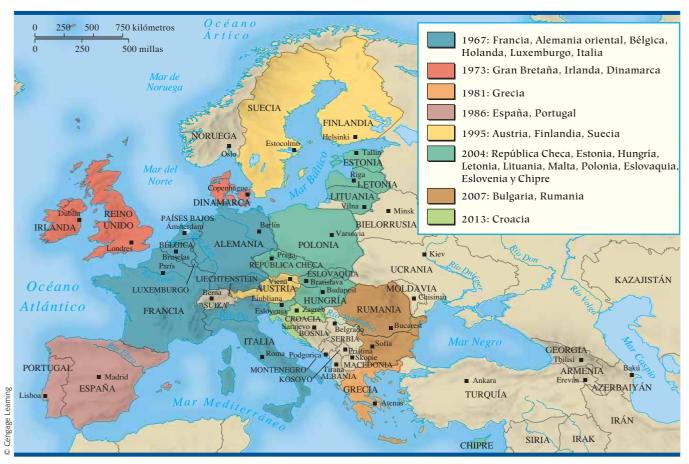
política de agricultura común, bajo la que se proveen subsidios a los granjeros que permiten a éstos vender sus productos en el mercado mundial de forma competitiva. La política también ayuda a las regiones más pobres de la UE y otorga préstamos para la capacitación de empleos, educación y modernización. Además, el fin de los pasaportes nacionales le dio a millones de europeos una gran flexibilidad en sus viajes.

La Unión Europea ha tenido menos éxito en construir los objetivos de una política exterior común, principalmente debido a que las naciones particulares aún ven ésta como una prerrogativa nacional y son renuentes a ponerla en manos de una institución absoluta. Aunque los ministros extranjeros de la UE se reúnen periódicamente, por lo general no diseñan una política uniforme. No obstante, el organismo creó una fuerza militar de 60 mil elementos, principalmente con propósitos humanitarios y de conservación de la paz. De hecho, el punto focal de la UE está en la resolución pacífica de los conflictos, no en hacer la guerra.

En 2009, la Unión Europea ratificó el Tratado de Lisboa, en el que se estableció un puesto de tiempo completo y un nuevo sistema de votación que refleja el tamaño de la población de cada país. También proporcionó más poder al Parlamento europeo en un esfuerzo por promover sus objetivos de política exterior.

PROBLEMAS A pesar de lo exitosa que ha sido la Unión Europea, aún existen problemas. Los europeos a menudo muestran discrepancias en la UE. Algunos se oponen a su existencia porque sus representantes oficiales no son democráticamente responsables ante el pueblo. Además, muchos no se consideran a sí mismos "europeos" sino que permanecen atados a su identidad nacional. La crisis económica europea también ha puesto de manifiesto la debilidad de la organización: la adopción del euro eliminó las barreras comerciales, pero los países que lo utilizan no tienen una política monetaria unificada; el Banco Central Europeo no sirve a todas las naciones por igual, ya que el Consejo de Gobierno y el Comité Ejecutivo toman decisiones en conjunto, y los miembros tienden a votar en favor de los intereses nacionales en lugar de los intereses continentales. Los europeos necesitarán unirse políticamente para resolver sus problemas económicos. Pero a pesar de estas contrariedades, la mayor parte de los miembros, que no es muy grande, sigue comprometida con la UE.

HACIA UNA EUROPA UNIDA A principios del siglo XXI, la Unión Europea se propuso un nuevo objetivo: incorporar a los países de Europa Oriental y Sudoriental. Varios de ellos son mucho más pobres que los miembros más antiguos y esta situación ha planteado la posibilidad de que al asociarlos la UE se debilite. Para disminuir tal peligro, los miembros establecieron una serie de calificaciones para todo candidato que desee pertenecer a la Unión: demostrar su compromiso hacia el mercado capitalista y la democracia, incluido no sólo el estado de derecho, sino también el respeto a las minorías y a los derechos humanos. Por lo tanto, unirse a la UE podría mejorar la estabilidad de estas naciones y hacer posible el sueño de una Europa unida. En mayo de 2004, la Unión Europea asumió el riesgo e incorporó a 10 nuevos integrantes: Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia. Su adición aumentó la población a 455 millones de personas. En enero de 2007, la UE se expandió de nuevo al integrarse Bulgaria y Rumania. El julio de 2013, Croacia también se unió (véase el mapa 30.3).



Mapa 30.3 La Unión Europea en 2013. Desde 1967, cuando apareció la Comunidad Económica Europea, también conocida como el Mercado Común, la unión de Estados europeos que buscaban integrar sus economías creció de forma gradual: de seis miembros a 28 en 2013. En 2002, la Unión Europea logró dos de sus objetivos principales: la creación de un mercado interno único y una moneda común, aunque ha sido menos exitosa para lograr los objetivos de una política interna y exterior en común.



¿Qué otras naciones crees que, con el tiempo, se unirán a la Unión Europea?

Estados Unidos:

una maniobra hacia el centro

Después de 12 años de administraciones republicanas, el Partido Demócrata obtuvo la presidencia de Estados Unidos en las elecciones de noviembre de 1992. La incapacidad de George H. W. Bush (n. en 1924), el sucesor de Ronald Reagan, para lidiar con el problema de déficit, así como con el declive de la economía, le permitió al demócrata Bill Clinton (n. en 1946) convertirse en presidente. El nuevo mandatario era un sureño que decía ser un "nuevo demócrata" —uno que favorecía la responsabilidad fiscal y una agenda social más conservadora—, una clara indicación de que la inclinación a la derecha en la política estadunidense no se había revertido con su victoria. Durante su periodo en la presidencia, Clinton redujo el déficit del presupuesto y firmó una ley que devolvía el programa de asistencia social a los estados, mientras que impulsaba las medidas necesarias para proveer oportunidades de empleo a aquellos estadunidenses que quedaron fuera de los programas de asistencia social. Al buscar el centro de la agenda política norteamericana, Clinton fue capaz de reelegirse en 1996, aunque el Partido Republicano obtuvo la mayoría en ambas cámaras del congreso.

El éxito de las políticas de Clinton fueron sustentadas en gran medida por una extensa reactivación económica. Al mismo tiempo, la estable reducción en el déficit del presupuesto anual del gobierno reforzó la confianza en el desempeño de la economía nacional. Sin embargo, gran parte del segundo mandato de Clinton se vio ensombrecido por los cargos de conducta inapropiada que se originaron por el amorío del presidente con una becaria de la Casa Blanca. Tras una amarga lucha partidista, el senado de Estados Unidos lo exoneró de las acusaciones llevadas a la Cámara de Representantes. Pero los problemas de Clinton ayudaron al candidato republicano, George W. Bush (n. en 1946), a ganar las elecciones presidenciales en 2000. Aunque Bush perdió el voto popular ante Al Gore, ganó el voto electoral por un estrecho margen tras una victoria muy controvertida en el estado de Florida, que se decidió finalmente por la Suprema Corte de Estados Unidos.

Los primeros cuatro años de la administración de Bush estuvieron dedicados principalmente a la lucha contra el terrorismo y la guerra en Irak. Después del ataque del 11 de septiembre de 2001 se estableció el departamento de Seguridad Nacional para proteger al país de futuras agresiones. Al mismo tiempo, Bush impulsó la reducción de impuestos por medio del congreso, lo

que favoreció principalmente a los ricos y produjo un déficit nunca antes visto (similar a los años de la administración Reagan). Los ambientalistas estaban especialmente molestos con el régimen del entonces mandatario por debilitar las leyes de protección ambiental e imponer regulaciones para beneficiar a las corporaciones estadunidenses. En noviembre de 2004, tras una campaña política sumamente negativa, Bush fue elegido por una ligera mayoría para cumplir un segundo periodo. De 2005 a 2007 su popularidad cayó drásticamente conforme crecía el descontento por la guerra de Irak y la corrupción financiera en el Partido Republicano, así como por el pobre manejo gubernamental frente a la devastación que provocó el huracán Katrina.

Los numerosos fracasos de la administración Bush llevaron a los índices de aprobación más bajos para un presidente moderno y abrieron la puerta a un cambio radical en la política estadunidense. La nueva y a menudo inspiradora voz de Barack Obama (n. en 1961), quien edificó su campaña sobre la plataforma del "cambio en el que podemos creer" y el fin de la guerra en Irak, dio como resultado una victoria demócrata abrumadora en las elecciones de 2008. Los demócratas también salieron favorecidos por la dramática caída del sistema financiero de Estados Unidos en el otoño de 2008. Obama se movió rápidamente para hacer frente en 2009 a la peor recesión económica desde la Gran Depresión. Al mismo tiempo, el presidente persuadió al Congreso para aprobar un proyecto de ley de cobertura sanitaria, que dotara a la mayoría de los estadunidenses de seguro médico, y para promulgar leyes destinadas a la regulación de las instituciones financieras que ayudaron a provocar la crisis económica. También hizo hincapié en la necesidad de combatir el calentamiento global y el declive del sistema educativo. Obama fue reelegido para un segundo mandato en el otoño de 2012.

Canadá contemporánea

El gobierno de Brian Mulroney, quien llegó al poder en 1984, buscó una mayor privatización de las corporaciones manejadas por Canadá y negoció un mercado libre con Estados Unidos. Este acuerdo lo resintieron con amargura muchos canadienses y le restó al gobierno de Mulroney bastante popularidad. En 1993, los conservadores resultaron abrumadoramente derrotados y el líder liberal, Jean Chrétien (n. en 1934), se convirtió en primer ministro. Las políticas fiscales conservadoras de Chrétien, combinadas con un fuerte crecimiento económico, le permitieron a su administración tener un excedente en el presupuesto hacia finales de la década de 1990 y le llevaron de nuevo a la victoria en las elecciones de 1997. No obstante, la carga de la amplia corrupción financiera del gobierno le dieron una victoria al Partido Conservador a principios de 2006 y Stephen Harper (n. en 1959) se convirtió en el nuevo primer ministro.

El gobierno de Mulroney fue incapaz de estabilizar la existente crisis de la provincia franco parlante de Quebec. A finales de la década de 1960, el Partido Quebequés, encabezado por René Lévesque, expuso un proyecto para la separación de Quebec de la unión canadiense. Para alcanzar su sueño de autonomía, algunos separatistas subversivos recurrieron a los bombardeos terroristas. En 1976, el Partido Quebequés ganó las elecciones provinciales de la región y en 1980 llamó a un referéndum que le permitiría al gobierno

provincial negociar la independencia de Quebec del resto de Canadá. Sin embargo, en 1995 los votantes de Quebec rechazaron el plan por un estrecho margen y el debate sobre el estatus de la provincia aún sigue dividiendo a Canadá.

Después de la Guerra Fría: zun nuevo orden mundial o una era de terrorismo?



Preguntas centrales: ¿Cómo y por qué terminó la Guerra Fría? ¿Cuáles son los aspectos primordiales de la lucha contra el terrorismo?

Incluso antes del colapso de la Unión Soviética se presentaron signos prometedores de una relajación de la Guerra Fría. China y Estados Unidos habían decidido, en 1979, establecer relaciones diplomáticas como consecuencia de la decisión de Pekín de enfocarse en la reforma interna y de dejar de apoyar las guerras de liberación nacional en Asia. Seis años después, el ascenso al poder de Mijaíl Gorbachov culminó en la desintegración de la Unión Soviética en 1991 y puso fin a una rivalidad de casi medio siglo entre las dos grandes potencias del mundo.

El fin de la Guerra Fría

El ascenso de Mijaíl Gorbachov al poder de la Unión Soviética en 1985 trajo consigo el dramático fin de la Guerra Fría. Gorbachov estaba dispuesto a replantear muchas de las premisas fundamentales que existían en la política extranjera soviética v su "nuevo pensamiento", como él lo llamaba, abrió la puerta a una serie de cambios brillantes. Para empezar, inició un plan de limitación de armas que, en 1987, condujo a un acuerdo con Estados Unidos para eliminar las armas nucleares de alcance intermedio (Tratado INF). Ambas partes tenían motivos para disminuir la costosa carrera armamentista. La Unión Soviética esperaba hacer extensas reformas económicas y Estados Unidos tenía serios problemas de déficit. Durante la presidencia de Reagan, Norteamérica dejó de ser de ser una nación que otorgaba crédito para convertirse en la nación con la mayor deuda en el mundo. Hacia 1990 ambos países se estaban dando cuenta de que los amplios presupuestos militares les dificultaban solucionar sus serios problemas sociales.

Un periodo crucial en la culminación de la Guerra Fría tuvo lugar entre 1989 y 1990. Como se ha descrito anteriormente, los acuerdos de la posguerra se quedaron en el aire, cuando un levantamiento revolucionario, en su mayoría pacífico, barrió toda

Europa Oriental. Las políticas de Gorbachov, que permitían mayor autonomía para los regímenes comunistas de Europa oriental, querían decir que la Unión Soviética ya no apoyaría militarmente a los gobiernos comunistas que enfrentaran revueltas internas. La poca disposición del régimen soviético a usar la fuerza para mantener el statu quo, como sucedió en Hungría en 1956 y en Checoslovaquia en 1968, dio paso al derrocamiento de las administraciones comunistas. La reunificación de Alemania, el 3 de octubre de 1990,





Reagan y Gorbachov. La disposición de Mijaíl Gorbachov y Ronald Reagan de disminuir la carrera armamentista fue un factor significativo en el término de la confrontación de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Reagan y Gorbachov se muestran aquí de pie ante la Catedral de San Basilio, durante la visita del mandatario estadunidense a Moscú en 1988.

marcó la culminación de uno de los legados más relevantes de la Guerra Fría.

La Guerra del Golfo Pérsico brindó la primera oportunidad para poner a prueba la nueva relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética en la etapa posterior a la Guerra Fría. A principios de agosto de 1990, las fuerzas militares iraquíes de pronto ocuparon el pequeño país vecino de Kuwait, en la esquina noreste de la península arábiga, en la cabeza del Golfo Pérsico. La invasión iraquí a Kuwait desencadenó una protesta mundial, y una fuerza internacional guiada por Estados Unidos liberó al país y destruyó una parte sustancial de las fuerzas armadas de Irak durante los primeros meses de 1991.

La Guerra del Golfo Pérsico fue el primer conflicto militar de importancia tras la Guerra Fría. Aunque Gorbachov intentó convencer a Irak de que retirara sus fuerzas de Kuwait antes de

que comenzara el conflicto, los soviéticos tuvieron en general una mínima participación en la crisis y apoyaron las acciones de Estados Unidos. Hacia finales de 1991, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se desintegró e imposibilitó cualquier restablecimiento de rivalidad global entre las superpotencias; con ello permitió que Estados Unidos asumiera el liderazgo como la mayor potencia militar del mundo. Con la culminación de la rivalidad entre las súper potencias y el colapso de la Unión Soviética en 1991, la atención se enfocó en la nueva era posterior a la Guerra Fría. Muchos observadores eran optimistas. El presidente de Estados Unidos, George H. W. Bush, buscaba una era de paz y cooperación internacional que llamó el "Nuevo Orden Mundial". Otros predijeron el comienzo de un nuevo "siglo estadunidense" que se caracterizaría por la victoria de los valores liberales democráticos y el capitalismo de libre mercado.

Pero las voces de optimismo empezaron a desaparecer cuando quedó claro que las fuerzas que permanecieron quietas con la rigidez ideológica de la Guerra Fría ahora comenzaban a liberarse. La época de conflicto que caracterizó al siglo xx no había llegado a su fin; sólo comenzaba a tomar una forma distinta.

En poco tiempo esto se hizo claro en todo el mundo. En el sureste de Asia, incluso antes del final de la Guerra Fría, los antiguos aliados en China, Vietnam y Camboya empezaron a pelear entre sí en un conflicto que unía ambiciones territoriales con antiguas rencillas históricas. El mismo patrón se repitió en otras partes: en África, donde diversas naciones estallaron en guerras civiles a finales de la década de 1980 y durante toda la de 1990; en los Balcanes, donde Yugoslavia se desintegró a partir de un lamentable conflicto que aún no tiene solución; y en Medio Oriente, donde las disputas en Palestina y el Golfo Pérsico han crecido y estallado en una guerra abierta.

¿Una era de terrorismo?

Los actos terroristas de los individuos o grupos que se oponen a los gobiernos se han convertido en un tema perturbador de la sociedad occidental moderna en todo el mundo. En 1996, el presidente Clinton llamó al terrorismo "el enemigo de nuestra genera-

ción" y, desde el final de la Guerra Fría, parecía que el terrorismo remplazó al comunismo como el enemigo número uno de Occidente. Desde finales de la década de 1970 y principios de la de 1980, la preocupación con respecto a estos actos de terror ya se encontraba como un asunto prioritario en las agendas de política exterior en Estados Unidos y muchos países europeos. Algunos pequeños grupos terroristas usaban el asesinato, la matanza indiscriminada de civiles (especialmente con bombas), la toma de rehenes y el secuestro de aviones para lograr que se atendieran sus demandas, o para desestabilizar a los gobiernos y así conseguir sus objetivos políticos. También, estos actos han acaparado la atención de los medios de comunicación. Cuando los extremistas palestinos secuestraron y mataron a 11 atletas israelíes en las Olimpiadas de Múnich en 1972, cientos de miles de personas vieron el desarrollo del drama por televisión.

Los motivos de los actos terroristas varían considerablemente. Entre las décadas de 1970 y 1980 florecieron varios grupos terroristas, tanto de derecha como de izquierda. Los grupos de izquierda, como la banda Baader-Meinhof (también conocida como la Facción del Ejército Rojo o RAF) de Alemania y las Brigadas Rojas en Italia, se componían principalmente de jóvenes adinerados de clase media que denunciaban las injusticias del capitalismo y apoyaban actos de violencia revolucionaria en un intento de derrocar al sistema. Los grupos de derecha, como la Nueva Orden en Italia y el Club de Charles Martel en Francia, utilizaban bombas para fomentar el desorden y provocar la caída de los regímenes autoritarios. Estos grupos recibían poco o ningún apoyo popular y las autoridades los derrotaron relativamente rápido.

Pero los actos terroristas también provenían de los nacionalistas militantes que deseaban crear Estados independientes. Debido a que recibían un apoyo importante de las poblaciones locales que simpatizaban con su causa, estos grupos podían mantener sus actividades por un largo periodo. El más prominente fue el Ejército Republicano Irlandés (ERI), que recurrió a espantosos ataques contra el gobierno y la población civil. Durante 20 años, los integrantes del ERI fueron responsables de la muerte de dos mil personas en Irlanda del Norte, de las que tres cuartas partes eran civiles.

Aunque durante la década de 1980 las actividades terroristas de derecha y de izquierda disminuyeron en Europa, el terrorismo internacional se ha mantenido. Algunos militantes palestinos, enojados por la pérdida de su territorio a manos de Israel en 1967, respondieron con una política de violentos atentados a lo largo del continente europeo, atacando a los ciudadanos y a los turistas estadunidenses: vacacionistas en los aeropuertos de Roma y Viena fueron masacrados en 1985 por estos extremistas. Por otra parte, el terrorismo patrocinado por los Estados forma parte de estas actividades a nivel internacional. Los gobiernos militantes, especialmente en Irán, Libia y Siria, apoyaron a las organizaciones que realizaban los ataques en Europa y Estados Unidos. El 21 de diciembre de 1988, el vuelo 103 de Pan American World Airways, que cubría la ruta de Fráncfort a Nueva York, explotó sobre Lockerbie, Escocia, matando a los 258 pasajeros y miembros de la tripulación. Una investigación exhaustiva reveló que la bomba responsable del estallido había sido plantada por dos terroristas de Libia que estaban vinculados a grupos que operaban en Irán y Siria.

Ataque terrorista a Estados Unidos

Uno de los actos más demoledores del terrorismo ocurrió el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Cuatro grupos de extremistas secuestraron cuatro aviones comerciales después de su despegue en Boston, Newark y Washington, D.C. Los secuestradores dirigieron dos de ellos directamente hacia las torres del World Trade Center en la ciudad de Nueva York, causando que estos edificios, así como otros de alrededor, se colapsaran. Un tercer avión secuestrado se estrelló contra el Pentágono cerca de Washington, D.C. El cuarto, que posiblemente se dirigía a Washington, se estrelló en un área aislada de Pensilvania, aparentemente como resultado de los intentos de someter a los secuestradores por parte de un grupo heroico de pasajeros. En total, casi tres mil personas asesinadas, incluidos todos los pasajeros de los cuatro vuelos.

Estos actos fueron perpetrados por un grupo de secuestradores de aviones conectados con una organización terrorista



Ataque terrorista en el World Trade Center de la ciudad de Nueva York. El 11 de septiembre de 2001, dos aviones comerciales secuestrados se estrellaron en las torres gemelas del World Trade Center. A la izquierda se muestran las dos torres en el horizonte de la ciudad antes del ataque, a la derecha se muestra al segundo de los aviones a punto de estrellarse en una de las torres, mientras la otra humea a causa del primer ataque.

internacional conocida como al-Qaeda ("la base"), dirigida por Osama Bin Laden (1957-2011). Originario de Arabia Saudí, Bin Laden usó la fortuna que heredó para establecer campos de entrenamiento terrorista en Afganistán con la protección de los gobernantes de ese país, un grupo de islámicos fundamentalistas conocidos como talibanes. El 2 de mayo de 2011, las fuerzas especiales de los Estados Unidos mataron a Bin Laden en las instalaciones donde vivía, en Abbottabad, Pakistán.

LA GUERRA EN AFGANISTÁN El presidente estadunidense George W. Bush se comprometió a sostener una prolongada guerra contra el terrorismo y trabajó en la creación de una coalición de naciones que ayudara a derrotar a al-Qaeda y a otros grupos terroristas. En octubre de 2001, las fuerzas aéreas de Estados Unidos y la OTAN comenzaron a bombardear los centros de comando controlados por los talibanes, las bases aéreas y los escondites de al-Qaeda en Afganistán. Por tierra, las fuerzas afganas que se oponían a los talibanes, asistidos por las fuerzas especiales de Estados Unidos, los expulsaron de la ciudad de Kabul y tomaron el control de casi todo el país hacia fines de noviembre. Un gobierno multiétnico fue instalado pero enfrentó los problemas que trajo consigo la renovada actividad de los talibanes después de que Estados Unidos comenzó a centrar gran parte de su atención militar en la guerra de Irak. En 2009, el presidente Obama envió 30 mil soldados adicionales para hacer frente al deterioro de la situación en Afganistán. Después de la muerte de Bin Laden, Obama anunció que retiraría las tropas estadunidenses de ese país a partir del verano de 2011. Hacia el otoño de 2012, los 30 mil soldados enviados regresaron a sus hogares.

LA GUERRA EN IRAK En 2002, el presidente George W. Bush acusó al dictador iraquí Saddam Hussein no sólo de haber apoyado la organización terrorista de Bin Laden, sino también de buscar el desarrollo de armas de destrucción masiva. Bush amenazó con invadir Irak y destituir a Hussein. Ambas declaraciones fueron duramente cuestionadas por otros miembros de las Naciones Unidas. Como resultado, Estados Unidos se vio obligado a atacar Irak con muy poco apoyo. Además, el plan de ataque molestó a muchos líderes árabes y aumentó el sentimiento antiestadunidense en todo el mundo musulmán.

En marzo de 2003, un ejército liderado en su mayor parte por los estadunidenses atacó Iraq. El ejército iraquí fue rápidamente derrotado y durante los siguientes meses las fuerzas de ocupación buscaron restablecer la estabilidad del país, mientras que diseñaban estrategias para cimentar la base de una futura sociedad democrática. Pero aunque Saddam Hussein fue capturado por las tropas de Estados Unidos, los partidarios de Saddam, los terroristas extranjeros y los militantes islámicos continuaron la batalla contra las fuerzas dirigidas por los norteamericanos.

Los esfuerzos estadunidenses se enfocaron en entrenar al ejército iraquí para ser capaz de vencer a los insurrectos y establecer un gobierno que pudiera llevar a cabo elecciones libres y crear una democracia. Sin embargo, el establecimiento de un nuevo régimen era algo difícil, ya que existían diferencias entre los tres grupos principales de la sociedad iraquí: los musulmanes chiítas, los musulmanes suníes y los kurdos. Aunque una nueva nación iraquí surgió, nunca ha sido capaz de formar un Estado unificado. Hacia el año 2006, la violencia creció dramáticamente e Irak parecía dirigirse hacia una guerra civil generalizada, especialmente entre los chiítas, que controlaban el sur de Irak, y los suníes, que controlaban la parte central. El aumento de las tropas estadunidenses en 2007 ayudó a estabilizar la situación en un año. Los gobiernos de Estados Unidos e Irak acordaron entonces la retirada completa de las tropas invasoras en 2011, un objetivo que consiguió la administración de Obama en diciembre de ese año.

El Occidente y el Islam

Una de las mayores fuentes de actividad terrorista contra Occidente, particularmente contra Estados Unidos, proviene del mundo musulmán. Sin duda, el conflicto existente entre palestinos e israelíes —en el que Estados Unidos apoya firmemente a Israel— ha ayudado a originar un sentimiento antioccidente y, en especial, antiestadunidense entre muchos musulmanes. En 1979, la revolución en Irán, que condujo al derrocamiento del shah y a la creación de un nuevo gobierno islámico guiado por el ayatolá Jomeini, también alimentó el sentimiento en contra de Occidente. A los ojos del ayatolá y sus seguidores, Estados Unidos era el "gran Satán", el poderoso protector de Israel y el enemigo de los pueblos musulmanes de todas partes. Además, se le culpaba por la corrupción de la sociedad iraní dominada por el shah.

La participación de Estados Unidos en la liberación de Kuwait durante la Guerra del Golfo Pérsico de 1991 también tuvo consecuencias inesperadas en la relación entre el Islam y Occidente. Durante esa guerra, las fuerzas de Estados Unidos se establecieron en Arabia Saudí, lugar donde se encuentran muchos sitios islámicos sagrados. La presencia de las tropas estadunidenses fue considerada por los grupos antioccidentales, en especial por los de Osama Bin Laden y sus seguidores, como una

afrenta al Islam. Estas actitudes llegaron a ser compartidas por varios grupos islámicos radicales, como fue evidente en los atentados de 2003 en el metro de Madrid y de 2005 en el de Londres.

El ataque de Estados Unidos a Irak en 2003 enardeció a algunos grupos islámicos contra Occidente. Aunque no se encontró evidencia de una relación entre los terroristas de al-Qaeda y el régimen de Saddam Hussein, esta acusación fue una de las excusas que utilizó George W. Bush para empezar una guerra preventiva contra Irak. Aunque muchos iraquíes recibieron bien la derrota de Saddam Hussein, las muertes de civiles inocentes y la tortura de los prisioneros en Irak, realizada por soldados estadunidenses ayudaron a profundizar el sentimiento antiestadunidense en el mundo árabe.

Nuevas direcciones y nuevos problemas en la sociedad occidental



Pregunta central: ¿Cuáles han sido los principales avances en el movimiento feminista desde 1985 y qué problemas han creado los inmigrantes en la sociedad

Desde 1985, grandes cambios sociales han acompañado a los cambios políticos y económicos. Las oportunidades para las mujeres han aumentado y un revitalizado movimiento feminista busca dar significado al principio de igualdad con los hombres. También han surgido nuevos problemas para la sociedad occidental y la animadversión contra los trabajadores extranjeros e inmigrantes ha crecido notablemente.

Transformaciones en la vida de las mujeres

Se estima que los padres necesitan un promedio de 2.1 hijos para asegurar un remplazo natural de la población de un país. En muchos países europeos la población dejó de crecer en la década de 1960 y la tendencia a la baja se ha mantenido desde entonces. Hacia la década de 1990, los índices de natalidad descendieron drásticamente; entre las naciones de la Unión Europea, el promedio de niños por madre era de 1.4. Aunque el índice se elevó a 1.59 en 2009, permanece por debajo del nivel de remplazo. En 2011, Alemania y España tenían un índice de sólo 1.36.

Al mismo tiempo, el número de mujeres que trabajaban seguía creciendo. En 1990, en Gran Bretaña, por ejemplo, las mujeres constituían 44% de la fuerza laboral y superaban el 32% de 1970. Hacia el siglo xxI, constituían el 48% de la fuerza laboral en los países escandinavos y el 51% en los países de Europa Oriental. Más aún, las mujeres fueron conquistando nuevas oportunidades de empleo. Mayor acceso a las universidades y escuelas profesionales les permitió obtener puestos en la jurisprudencia, la medicina, el gobierno y la educación. En la Unión Soviética, alrededor de 70% de los médicos y maestros eran del sexo femenino. Sin embargo, la desigualdad económica a menudo prevalecía; las mujeres recibían sueldos más bajos que los hombres por el mismo trabajo y menos oportunidades de avanzar a posiciones superiores en la jerarquía laboral.

EL MOVIMIENTO FEMENINO Las feministas del movimiento de liberación de la mujer llegaron a creer que las mujeres mismas debían transformar las condiciones fundamentales de sus vidas. Lo hicieron de diferentes maneras. Primero formaron numerosos grupos de "creación de conciencia" para despertar el interés por los temas de concernientes a ellas. Se reunían para compartir sus experiencias personales y se dieron cuenta de las muchas formas en que el dominio masculino afectaba sus circunstancias. Esta toma de conciencia ayudó a que muchas mujeres se volvieran activistas.

Las mujeres también buscaron y ganaron mayor control sobre sus propios cuerpos cuando lucharon por tener el derecho a la anticoncepción y el aborto. En las décadas de 1960 y 1970, cientos de miles de mujeres europeas trabajaron, a menudo con éxito, para derogar las leyes que proscribían la anticoncepción y la interrupción del embarazo. En 1968, una ley francesa permitió la venta de métodos anticonceptivos, y en la década 1970 las feministas francesas comenzaron a solicitar la legalización del aborto; incluso un grupo de 343 prominentes francesas firmaron un manifiesto en el que declaraban que ya lo habían practicado. En 1979, el aborto se volvió legal en Francia. Incluso en países católicos, donde la Iglesia seguía oponiéndose firmemente, la legislación que aprobaba los nuevos derechos de las mujeres se aceptó en las décadas de 1970 y 1980.

A medida que las mujeres se convertían en activistas se involucraron también en nuevos asuntos. En las décadas de 1980 y 1990, las profesoras universitarias se concentraron en el desarrollo de actitudes culturales y académicas novedosas a través del reciente campo de los estudios de género. Los estudios acerca de la mujer, que enfatizan el papel y las contribuciones femeninas en toda la historia, crecieron rápidamente en los colegios y universidades estadunidenses y europeos.

Otras mujeres intentaron transformar el ámbito político aliándose al movimiento antinuclear. En 1982, un grupo de mujeres protestaron contra los misiles nucleares estadunidenses en Gran Bretaña y se encadenaron a la reja de una base militar norteamericana; miles más se unieron para crear un campo de paz alrededor del complejo militar. El entusiasmo se elevó; una participante dijo: "Nunca olvidaré ese sentimiento, vivirá conmigo por siempre [...] Caminamos alrededor y nos tomamos de las manos. Era por las mujeres, era por la paz, era por el mundo".4

Algunas mujeres se unieron al movimiento ecologista. Un escritor alemán preocupado por los asuntos ambientales dijo que las mujeres eran "quienes debían dar a luz, voluntaria o involuntariamente, en este mundo contaminado". Fueron en especial prominentes los miembros femeninos del Partido Verde alemán (véase "El medio ambiente y los movimientos ecologistas" en el capítulo 29), quienes apoyaron los asuntos ambientales y eligieron a 42 delegados para el parlamento de Alemania Occidental en 1987. Entre los delegados estaba Petra Nelly (1947-2002), una de las fundadoras del Partido Verde alemán e incansable activista por la preservación del entorno, así como de los derechos humanos y la igualdad.

En Occidente también han colaborado para trabajar con las mujeres del resto del mundo para cambiar sus condiciones de vida. Entre 1975 y 1995, las Naciones Unidas dieron conferencias en Ciudad de México, Copenhague, Nairobi y Pekín. Estas reuniones dejaron en claro que las mujeres de los países occidentales y no occidentales tenían distintas prioridades. Mientras que las mujeres de los primeros hablaron sobre los derechos políticos, económicos, culturales y sexuales, las mujeres de los países en desarrollo de Latinoamérica, África y Asia se enfocaron en ponerle fin a la violencia, el hambre y las enfermedades que acosaban sus vidas. A pesar de estas diferencias, las reuniones eran una indicación de la forma en que la población de las naciones desarrolladas y no desarrolladas se organizaba para sensibilizar a otras personas acerca de los temas que les afectaban.



Una protesta antinuclear. Las mujeres fueron activas participantes en el movimiento antinuclear de la década de 1980. Aquí se muestran algunas de las 10 mil manifestantes que unieron sus manos para formar una cadena humana de casi 15 km alrededor del perímetro de la base aérea estadunidense en Greenham Common, Gran Bretaña, el 13 de diciembre de 1982. Protestaban por la instalación de 96 misiles crucero en la base.

Inmigrantes y trabajadores temporales

A pesar del envejecimiento de la población europea y la disminución de las tasas de natalidad, la población total de Europa se incrementó en las últimas décadas debido a las migraciones masivas. A medida que las economías de los países de Europa Occidental se restablecían en las décadas de 1950 y 1960, la severa escasez de mano de obra los obligó a apoyarse en los trabajadores extranjeros. El gobierno y las empresas reclutaban activamente a los trabajadores huéspedes para tomar los empleos esenciales. Multitudes de turcos y europeos orientales y del sur llegaron a Alemania, africanos del norte a Francia y gente del Caribe, India y Pakistán a Gran Bretaña. Con el colapso del sistema colonial en la década

de 1960 (véase el capítulo 28), millones de personas de las antiguas colonias holandesas, británicas, francesas y portuguesas emigraron al continente europeo. En general, probablemente había 15 millones de trabajadores invitados en Europa en la década de 1980, lo que representaba del 5 al 6% de la población. Ellos constituyeron el 17% de la fuerza laboral en Suiza y 10% en Alemania.

A pesar de que estos trabajadores extranjeros fueron reclutados por razones económicas, a menudo se encontraron con el rechazo social y político. Muchos de ellos se quejaban por recibir salarios más bajos y beneficios sociales inferiores. Por otra parte, su concentración en determinadas ciudades, o ciertas secciones en ellas, generalmente creaba tensiones con las poblaciones locales. Los trabajadores huéspedes, muchos de ellos no blancos, constituían casi una quinta parte de la población en las ciudades alemanas de Fráncfort, Múnich y Stuttgart. Tras establecerse en sus nuevos países, muchos querían quedarse, incluso después de que el final del auge de la posguerra en la década de 1970 trajo consigo un desempleo masivo. Por otra parte, cuando se establecieron de forma permanente en sus países de acogida, algunos miembros adicionales de sus familias emigraron para unirse a ellos. Algunos países de Europa aprobaron leyes o tomaron otras medidas para restringir la nueva migración, a pesar de que tuvieron poco éxito en lograr que los trabajadores invitados se fueran.

La década de 1980 contempló la afluencia de otros refugiados, en especial a Alemania Occidental, que tenía leyes de inmigración más relajadas que permitían entrar al país a personas que buscaban asilo político. Durante las décadas de 1970 y 1980, Alemania Occidental absorbió más de un millón de refugiados procedentes de Europa y Alemania orientales. Sólo en 1986, 200 000 refugiados políticos de Pakistán, Bangladesh y Sri Lanka entraron al país. Para 2005, el 13% de los residentes de Alemania eran extranjeros. Otras partes de Europa vieron una afluencia similar. Entre 1992 y 2002, Londres y el sureste de Inglaterra recibieron unos 700 000 inmigrantes, principalmente de Yugoslavia, el sudeste de Asia, Medio Oriente y África. Una encuesta realizada en 1998 encontró que el inglés no era la lengua materna de una tercera parte de los niños de la ciudad de Londres. Muchos otros países europeos experimentaron aumentos similares en el número de inmigrantes durante la década de 1990 y comienzos de la siguiente. En 2000, la población inmigrante en España fue de 4.6%, pero en 2006 había crecido a 10.8%.

La llegada de tantos extranjeros no sólo puso a prueba los servicios sociales de muchos países europeos, sino también la paciencia de muchos residentes nativos, quienes se oponían a la diversidad étnica. El sentimiento antiextranjero, especialmente en un tiempo de alto desempleo, creció y fue impulsado por los nuevos partidos políticos de derecha que hacían eco de los reclamos del pueblo. Por lo tanto, el Frente Nacional en Francia, organizado por Jean Marie Le Pen, y el Partido Republicano en Alemania, dirigido por Franz Schönhuber —un antiguo oficial de las SS- abogaron por restringir toda nueva inmigración y por limitar la asimilación de los inmigrantes establecidos. Aunque estos partidos sólo tuvieron un éxito limitado en las elecciones, sus modestos logros alentaron a los partidos conservadores, e incluso a los conservadores moderados, a adoptar políticas más nacionalistas. En ocasiones, un partido antiextranjero lograba grandes éxitos. Jorg Haider (1950-2008), cuyo Partido de la Libertad recibió 27% de los votos en 1999, amortiguó su rechazo a los extranjeros apelando al nacionalismo austriaco y atacando a la Unión Europea: "Nosotros, los austriacos, no deberíamos responder ni ante la Unión Europea, ni ante Maastricht, ni ante una u otra idea internacional, sino ante ésta, nuestra patria". En 2012, Marine Le Pen ganó el 17.9% de los votos en las elecciones en Francia, un indicio de la fortaleza del Frente Nacional. Incluso más aterradoras que el crecimiento de esos partidos de derecha fueron las campañas de violencia organizadas a principios de la década de 1990 por los grupos radicales derechistas, dirigidas sobre todo contra los inmigrantes asiáticos y africanos.

Incluso las naciones que tradicionalmente han sido tolerantes al abrir sus fronteras a los inmigrantes y a aquellos que buscan asilo, están cambiando sus políticas. En los Países Bajos, 19% de los residentes es de origen extranjero y representa a casi 180 nacionalidades. Sin embargo, dos asesinatos de alto perfil en la década de 2000, entre ellos el del cineasta Theo van Gogh, que había dirigido *Submission*, una película sobre la opresión de las mujeres musulmanas en las familias inmigrantes, impulsaron a los holandeses a modificar sus políticas de inmigración. En 2004, el gobierno holandés aprobó nuevas leyes de migración que incluyen el requisito de que los recién llegados aprueben un examen de lengua y cultura holandesas antes de ser admitidos en los Países Bajos.

A veces, estas políticas han estado dirigidas a las prácticas religiosas. Uno de los efectos de la afluencia de extranjeros en Europa ha sido el drástico aumento de la población musulmana. A pesar de que los cristianos aún constituyen la mayoría (aunque muchos ya no son practicantes), el número de musulmanes se ha multiplicado en Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Países Bajos y Alemania. Se estima que por lo menos 15 millones de ellos vivían en países de la Unión Europea durante la primera década del siglo xxI. En algunas naciones, la preocupación de que la inmigración musulmana llevara a la erosión de los valores nacionales ha dado lugar a los intentos de restringir la exhibición de símbolos islámicos.

En 2004, Francia aprobó una ley que prohibió a las estudiantes usar un pañuelo en la cabeza (hijab) en la escuela. El artículo 1 declara: "Durante la educación básica, secundaria y preparatoria, el uso de signos o ropa que de manera visible exprese afiliaciones religiosas está prohibida". Más adelante la ley aclara que "visible" significa "una gran cruz, un velo o una kipá"; símbolos religiosos poco vistosos, como cruces pequeñas o medallones, no se incluyeron. Los críticos de esta disposición argumentan que exacerbará las tensiones étnicas y religiosas en Francia, mientras que los partidarios sostienen que preservará la tradición laica y la igualdad de las mujeres en Francia (véase el recuadro de la siguiente página).

La cultura occidental en la actualidad



Pregunta central: ¿Cuáles son las principales tendencias culturales de Occidente que han surgido desde 1985?

La cultura de Occidente se ha expandido a casi todos los rincones del mundo, aunque algunos países lo ven como un reto a su propia cultura e identidad nacional. Al mismo tiempo, otras

PUNTOS DE VISTA X OPUESTOS

El Islam y Occidente: secularismo en Francia

LA PROHIBICIÓN DE LOS VELOS EN las escuelas francesas en 2004 fue precedida por un debate sobre el estado secular en el país. El laicismo en Francia se extiende más allá de la separación entre Iglesia y Estado: al tiempo que reconoce el derecho a la expresión religiosa, la legislación francesa establece que ésta debe permanecer en la esfera privada y no puede entrar en el ámbito público. Antes de que se promulgara la ley que prohíbe el velo, el presidente Jacques Chirac creó una comisión (llamada la Comisión Stasi por su líder, Bernard Stasi) para entrevistar a los líderes estudiantiles, religiosos y políticos sobre si debía permitirse que las estudiantes usaran velo en las escuelas. La comisión declinó a favor de prohibir el uso visible de todos los símbolos religiosos en los centros de enseñanza.

La primera selección forma parte de un discurso del presidente Chirac, quien estaba a favor de la prohibición. La segunda selección se toma de algunas entrevistas con mujeres musulmanas francesas, muchas de ellas procedentes del Magreb (el término árabe para el noroeste de África, en especial Marruecos, Argelia y Túnez). Muchas de estas mujeres cuestionaron la manera en que la ley protegía sus derechos individuales y su libertad de expresión religiosa.

El presidente francés Jacques Chirac habla sobre la laicidad en la sociedad francesa

El debate sobre el principio de laicidad va al corazón de nuestros valores. Se trata de nuestra cohesión nacional, nuestra capacidad para vivir juntos, nuestra capacidad para unirnos en lo que es esencial [...] Muchos jóvenes de origen inmigrante, cuya lengua materna es el francés, y que son en la mayoría de los casos de nacionalidad francesa, triunfan y se sienten a gusto en una sociedad que es suya. Este tipo de éxito también debe ser posible al romper el muro de silencio e indiferencia que rodea la realidad de la discriminación en la actualidad. Yo conozco la sensación de no ser comprendido, de impotencia, a veces incluso de rebelión, entre los jóvenes franceses de origen inmigrante cuyas solicitudes de empleo son rechazadas por la manera en que sus nombres suenan, y que se enfrentan a menudo con discriminación en materia de acceso a la vivienda o incluso a los lugares de esparcimiento [...] Todos los hijos de Francia, sea cual sea su historia, su origen, sus creencias, son las hijas y los hijos de la república. Ellos tienen que ser reconocidos como tales en la ley, pero sobre todo en la realidad. Al asegurar el respeto de este requisito mediante la reforma de nuestra política de integración, mediante nuestra capacidad para llevar la igualdad de oportunidades a la vida, llevaremos la cohesión nacional de nuevo a la vida. También lo haremos animando el principio de laicidad, que es un pilar de nuestra constitución porque expresa nuestro deseo de vivir juntos con respeto, diálogo y tolerancia. La laicidad garantiza la libertad de

conciencia. Protege la libertad de creer o no creer [...] También tenemos que reafirmar la laicidad en las escuelas, porque las escuelas deben preservarse de forma absoluta [...]

Por supuesto, no se trata de convertir las escuelas en un lugar de uniformidad, de anonimato, donde la vida religiosa o la pertenencia estén prohibidas. Se trata de permitir a profesores y directores, que están hoy en la primera línea y se enfrentan a verdaderas dificultades, que lleven a cabo su misión serenamente y con la afirmación de una regla clara. Hasta hace poco tiempo, como resultado de un hábito razonable que se respetaba de manera espontánea, nadie dudaba de que los alumnos, aunque naturalmente son libres de vivir su fe, no debían llegar a las primarias, las secundarias o los colegios, vestidos con atuendos religiosos. No se trata de inventar nuevas reglas o de cambiar los límites de la laicidad. Se trata de expresar con respeto, pero con claridad y firmeza, una norma que ha sido parte de nuestras costumbres y prácticas por mucho tiempo. He consultado, he estudiado el informe de la Comisión Stasi y he examinado los argumentos presentados por el comité de la Asamblea Nacional, por los partidos políticos, por las autoridades religiosas y por los principales representantes de las principales corrientes de pensamiento [sobre la laicidad]. Con toda conciencia, es mi opinión que el uso de ropa o de símbolos que visiblemente demuestran las filiaciones religiosas deben ser prohibidos en las escuelas estatales.

Las mujeres del norte de África responden a la prohibición del velo en Francia

Labiba (35 años, Argelia)

Pienso que no deberían interferir en la vida privada de las personas en aras de respetar que vivimos en un país laico. Francia no debería tomar postura hacia una religión en detrimento de otra [...] Creo que en una escuela laica, todos debemos ser laicos, de lo contrario necesitamos contar con escuelas religiosas y entonces todo el mundo es libre de usar lo que quiera.

Nour (34 años, Argelia)

Honestamente, usted sabe que en la escuela laica no se pierde la celebración de la Pascua y, cuando se celebra, no me molesta. Mi hija llega a casa con los huevos de Pascua pintados y todo; es bonito, es lindo. Hay clases que tienen más del 80% de magrebíes en los suburbios, y ellos celebran la Pascua, celebran la Navidad, ¿sabe? Y eso no es un problema para la escuela laica. Y no me parece justo.

Pienso que cuando llega el Ramadán, deberían hablar del Ramadán. Sinceramente, yo no tendría ningún problema. Por el contrario, una persona que entra a clase [...] con un velo, en

(continúa)

efecto plantearía una cuestión que podríamos discutir en clase: saber por qué esta persona lleva el velo. ¿Entonces por qué castigarlos y amputarles esa parte de su cultura sin discutirlo? ¿Por qué es tan molesto tener a alguien en clase que lleva un velo, cuando podríamos hacerlo un tema de discusión para todas las religiones? Quedarse atrapado en el velo esconde la pregunta. Hacen un gran problema de eso, a las pobres niñas las sacan de la escuela; la gente las convierte en extraterrestres. Al final las transformamos en personas que tendrán problemas con su identidad, con su cultura y con todo [...] Para un país que es el hogar de muchas culturas, no hay excusa.

Isma (36 años, Argelia)

Las chicas que usan velo en Francia, sobre todo las estudiantes de escuelas secundarias y preparatorias, lo hacen por una cuestión

de identidad, porque estas niñas han nacido en Francia de padres extranjeros [...] En un momento dado, un adolescente quiere afirmarse a sí mismo para demostrar que es alguien, que es un individuo, así que piensa, yo digo, piensa que su ropa es la que muestra que él viene de alguna parte, que es alguien. Y entonces, creo que deberías dejar que lo haga, y después, por sí mismas, las personas regresan a lo que realmente son.



¿Cuáles eran las perspectivas del presidente francés y de las mujeres musulmanas francesas que fueron entrevistadas? ¿En qué se diferencian? ¿Crees que se podrían reconciliar estas posiciones opuestas? ¿Por qué sí o por qué no?

FUENTE: El presidente Jacques Chirac habla sobre el secularismo en la sociedad francesa, tomado de "France's President Lays Out His Views on the Principle of Secularism in the French State, in Schools and the Public Sector", http://news.bbc.co.uk/go/em/fr/-/2/hi/eurpoe/3330679.stm; "Mujeres de norte de África responden a la prohibición del velo", tomado de Caitlin Killian, Gender and Society, vol. 17, núm. 4, agosto de 2003, pp. 567-590.

sociedades influyen fuertemente en las expresiones culturales de Occidente y, con ello, hacen de la cultura occidental reciente un reflejo de la respuesta global a los rápidos cambios en la sociedad de nuestros días.

Variedades en la vida religiosa

A pesar del restablecimiento de la religión después de la segunda Guerra Mundial, la asistencia a las iglesias en Europa y Estados Unidos ha caído drásticamente desde las décadas de 1960 y 1970 como resultado de las crecientes actitudes seculares. Pero aun cuando el número de asistentes regulares en los templos protestantes y católicos sigue disminuyendo, el número de iglesias fundamentalistas y de feligreses ha crecido, especialmente en Estados Unidos.

El fundamentalismo fue en sus orígenes un movimiento dentro del protestantismo que surgió a principios del siglo xx. Su objetivo era mantener una interpretación tradicional estricta de la Biblia y la fe cristiana, especialmente en oposición a la teoría de la evolución de Darwin y al secularismo. En las décadas de 1980 y 1990, los fundamentalistas iniciaron una lucha contra los llamados humanistas seculares, el comunismo sin dios, el aborto legalizado y los homosexuales. Particularmente en Estados Unidos se organizaron políticamente para elegir candidatos que apoyaran sus puntos de vista. Esta derecha cristiana, como se le llamó, desempeñó un papel importante en la elección de Ronald Reagan y George W. Bush para la presidencia.

EL CRECIMIENTO DEL ISLAM Sin embargo, el fundamentalismo no sólo está en el protestantismo. En el Islam, el término se refiere al regreso a los valores tradicionales islámicos, especialmente en oposición a lo que se percibe como el debilitamiento de los valores morales provocado por la perversa influencia de las ideas y prácticas occidentales. Después de la revolución iraní en 1979, el término también se aplicó a los movimientos

militantes islámicos, como el de los talibanes en Afganistán, que favorecían la acción militar contra la influencia de Occidente.

A pesar de la cautela del radicalismo islámico después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, el Islam sigue creciendo, tanto en Europa como en Estados Unidos, principalmente gracias a la inmigración de personas de los países musulmanes. Conforme se establecían las comunidades musulmanas en Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia y España durante las décadas de 1980 y 1990, construyeron mezquitas para el culto y la educación religiosa. En Estados Unidos, los estados de California y Nueva York tienen cada uno más de 200 mezquitas.

EL PAPA JUAN PABLO II Y LA IGLESIA CATÓLICA Aunque también la Iglesia católica ha tenido algunos cambios, mucha de su historia en las décadas de 1980 y 1990 estuvo dominada por el carismático papa Juan Pablo II (1920-2005). Karol Wojtyla, quien fue arzobispo de Cracovia en Polonia antes de su elevación al papado en 1978, fue el primer papa no italiano elegido desde el siglo xvI. Aunque alejó a un gran número de personas al reafirmar las enseñanzas católicas tradicionales sobre asuntos como la anticoncepción, las mujeres en el sacerdocio y el celibato clerical, los numerosos viajes de Juan Pablo alrededor del mundo ayudaron a fortalecer a la Iglesia católica a lo largo del mundo no occidental. Juan Pablo fue gran creyente de la justicia social, una figura relevante que hizo ver a los europeos su herencia espiritual y la necesidad de poner menos atención a las cosas materiales. También condenó las armas nucleares y les recordó a los líderes y a los laicos sobre sus obligaciones para prevenir la guerra.

La naturaleza global de la Iglesia católica se hizo evidente el 13 de marzo de 2013 con la elección del nuevo papa. El cardenal Jorge Mario Bergoglio (n. en 1936), arzobispo de Buenos Aires, se convirtió en el primer latinoamericano, así como en el primer

no europeo desde el siglo VIII en ser elegido papa. Eligió llamarse Francisco en honor a la humildad de san Francisco de Asís (véase el capítulo 10).

Arte y música en la era del comercio: las décadas de 1980 y 1990

Durante las décadas de 1980 y 1990, las industrias del arte y la música adoptaron técnicas de mercadotecnia y publicidad. Con grandes sumas de dinero invertidas en artistas y músicos, la presión se acumulaba para lograr el éxito en el mercado. La diferencia entre el arte y la cultura popular ha sido esencial, ya que muchos equiparaban la calidad con las ventas o el valor económico.

LAS ARTES VISUALES En el mundo del arte, el neoexpresionismo alcanzó su cenit a mediados de la década de 1980. El auge económico y el derroche en los años de la administración de Reagan contribuyeron a la creación de una escena artística próspera en Estados Unidos. Los artistas neoexpresionistas, como Anselm Kiefer y Jean Michel Basquiat (1960-1988), se volvieron cada vez más populares a medida que el mercado de arte se remontaba.

Kiefer nació en Alemania en 1945. Su obra combina aspectos del expresionismo abstracto, el collage y el expresionismo alemán que crea piezas que son fuertes y acosadoras. Su Partida de Egipto (1984) es una reflexión sobre la historia judía y su descenso en los horrores del nazismo. Kiefer esperaba que un retrato de las atrocidades de Alemania liberara a los alemanes de su pasado y sacara algo bueno de lo malo.

Otro ejemplo del neoexpresionismo se puede apreciar en la obra de Basquiat. Hijo de inmigrantes de Haití y Puerto Rico, Basquiat logró su renombre como artista de graffiti en la ciudad de Nueva York, y de la noche a la mañana se convirtió en un gran éxito durante el estallido del mercado de arte en la década de 1980.

Mientras algunos críticos descalificaron las pinturas de Basquiat como una moda, otros artistas fueron acusados de usar la controversia para vender su arte. Por otra parte, los artistas cuyas obras se consideraron inapropiadas también tuvieron que lidiar con la censura. Andrés Serrano y Robert Mapplethorpe se convirtieron en el punto focal del debate a mediados de la década de 1980 al recibir apoyo financiero de la Fundación Nacional de las Artes (NEA, por sus siglas en inglés), una oficina gubernamental norteamericana. Mapplethorpe era conocido por sus retratos de desnudos masculinos que a menudo contenían imágenes homoeróticas, mientras Serrano creaba fotografías de objetos sumergidos en fluidos corporales, como un crucifijo sumergido en orina. Como resultado de la controversia, el Congreso de Estados Unidos redujo el presupuesto de la NEA por apoyar la indecencia.

MÚSICA A medida que los artistas y los músicos se desencantaban cada vez más por los excesos de la era de Reagan, comenzaron también a cuestionar el consumismo que parecía homogeneizar la cultura popular. El surgimiento de la música grunge, a principios de la década de 1990, reflejó esta actitud cuando grupos de rock como Nirvana, Sonic Youth y Pearl Jam rechazaron el materialismo de la década anterior. Los artistas



Anselm Kiefer, Atanor. En 2007, Kiefer pintó una obra monumental (9 por 4.5m) en la pared de una escalera del Museo del Louvre en París. Esta pintura texturizada lleva el nombre del atanor, un horno que los alquimistas utilizaron en sus esfuerzos para transformar los metales en oro. La pintura muestra a un hombre desnudo de espaldas conectado por un rayo de luz que se extiende de su estómago al cielo. Según Kiefer, el hombre no está muerto sino "en el universo". En la parte inferior de la pintura el artista vertió plomo líquido sobre una capa de tierra de la zona en la que vive en el sur de Francia; más arriba en la pintura hay plata y luego oro, que simbolizan las etapas del proceso alquímico.

grunge a menudo cantaban sobre la desilusión y el enojo, y empleaban la distorsión y el feedback amplificado en su música. Antes que conformarse con las normas masivas de la industria de la moda, estos músicos usaban pantalones de mezclilla rotos y camisas de franela para protestar por los excesos del capitalismo.

Po su parte, el hip-hop continuó ganando popularidad. A principios de la década de 1990, raperos como Dr. Dre y Snoop Doggy Dogg crearon el "gangsta rap", una versión del rap con crudas letras que alaban la violencia, las drogas y el sexo promiscuo. Hacia finales de la década de 1990, los consumidores adolescentes y preadolescentes llevaron a la industria musical de vuelta al pop, generando millones de dólares en el proceso. Muchos artistas del pop se volvieron famosos conforme la



Jean-Michel Basquiat, *Autorretrato*, [1986]. En sus pinturas, Basquiat combinó las pinceladas del expresionismo abstracto con la cultura popular de la vida urbana. Jugaba con el hiphop e incluía en su obra referencias a personajes de cómics, músicos de jazz y héroes del deporte.

música se alejaba del grunge y del gangsta rap. Ahora los compositores y los públicos favorecían la música ligera que hizo famosos a Ricky Martin y Britney Spears. A partir del rhythm and blues, la música latina y el hip-hop, estos artistas usaron ritmos pegajosos y videos musicales extravagantes para comercializar su obra.

La era digital



Pregunta central: ¿Qué es la era digital y cuáles son sus productos, resultados y peligros?

Desde la invención del microprocesador en 1971, las capacidades de las computadoras continúan creciendo y han llevado a la "era de la información" o "era digital" actual. A partir de la década de 1980, las compañías de computación como Apple y Microsoft compiten para crear computadoras más poderosas. Hacia la década de 1990, el estallido de la industria de la tecnología hizo a Bill Gates, fundador de Microsoft, el hombre más rico del mundo. Mucho de su éxito se debió a una serie de innovaciones dentro de las computadoras que las convirtieron en dispositivos esenciales para la comunicación, la información y el entretenimiento.

El mundo tecnológico

El surgimiento del correo electrónico, o e-mail, a mediados de la década de 1990, transformó la manera en que las personas se comunicaban. Dado que la capacidad de las computadoras para transmitir datos aumentó, los mensajes de correo electrónico podían adjuntar documentos e imágenes, y se volvieron así

una alternativa, más rápida y manejable, al "correo convencional", como se le llamó desde entonces al correo postal. Quizá más transformador ha sido Internet, una red de páginas más pequeñas e interconectadas con sitios dedicados a las noticias, el comercio, el entretenimiento y la educación. En un primer momento, los sitios web se limitaban a documentos de texto, pero a medida que los procesadores de las computadoras se volvieron más poderosos, se añadieron música y video.

Conforme la capacidad de Internet se incrementó, nuevas formas de comunicación comenzaron a surgir con Twitter, una plataforma de interacción que permite a las personas enviar actualizaciones instantáneas a sus amigos desde sus teléfonos celulares, Facebook, una red social, y YouTube, un sitio web de videos que ahora se utiliza para transmitir los mensajes radiofónicos semanales del presidente Obama. A principios de la década de 2000, Internet se convirtió en parte de

la vida cotidiana para el mundo occidental. Estas nuevas formas de comunicación han permitido mayor acceso a la información y a las personas en corto tiempo. Sin embargo, algunos argumentan que la comunicación por medio de computadoras trae consigo la disminución en la interacción social y otros cuestionan la exactitud de gran parte de los contenidos disponibles en Internet.

Los avances en las telecomunicaciones condujeron al uso de los teléfonos celulares o móviles. Aunque los teléfonos celulares existen desde las décadas de 1970 y 1980, no se volvieron verdaderamente portátiles sino hasta que sus componentes digitales se redujeron de tamaño en la década de 1990. Desde entonces, los celulares se han convertido en aparatos muy importantes y no sólo para la comunicación. En efecto, muchas naciones se han vuelto financieramente dependientes de sus ventas para que la economía crezca. La ubicuidad de estos aparatos y su capacidad de transferir información electrónica ha hecho de los mensajes de texto una manía en la comunicación global reciente. Los mensajes instantáneos y de texto han revolucionado el lenguaje escrito, ya que la escritura abreviada ha remplazado a las oraciones completas con el propósito de enviar textos más cortos.

En 2001, la compañía de computadoras Apple introdujo el iPod, un aparato portátil reproductor de música. Este dispositivo de bolsillo ha revolucionado desde entonces la industria musical, ya que la descarga de música de Internet ha superado a la compra de discos en las tiendas. En abril de 2007, Apple vendió su iPod número 100 000 000, una indicación de su estatus como fenómeno de la cultura a nivel mundial. Desde entonces, esta compañía ha ampliado sus productos digitales con la adición del iPhone y el iPad. El iPad, una pequeña tableta con una pantalla táctil, apareció en 2010 y ha alcanzado ventas de 67 millones de piezas en 2012, superando con creces las ventas de cualquier otro equipo de procesamiento de datos de la misma empresa.

Arte y música en la era digital

Mientras que el iPod alteró la forma en la que escuchamos, guardamos y accedemos a la música, las innovaciones en la tecnología digital han cambiado el sonido y la producción musical. A finales de la década de 1990, músicos como Moby y Fatboy Slim se volvieron internacionalmente conocidos por crear melodías en capas con sintetizadores, guitarras distorsionadas y sonidos de tambores simulados. Estos artistas tomaron elementos de la música soul precedente para crear discos y bandas sonoras.

Muchos artistas visuales también han adoptado efectos digitales para producir obras de arte que funden la fotografía, la escultura y el cine. Bill Viola (n. 1951) es uno de los primeros en utilizar exclusivamente el video en sus exhibiciones. Al proyectar películas en el espacio de una galería, Viola creó una poderosa experiencia sensorial. Evocaba las sensaciones místicas con sus alusiones al Renacimiento y al misticismo, la luz contrastante, el sonido y el enfoque en las técnicas de cámara lenta y edición.

VIDEOJUEGOS Mientras que las ventas de discos han tenido dificultades a nivel mundial, la industria de los videojuegos se ha disparado. En 2007 se pronosticó que las ventas globales de

Bill Viola, Ef cruce, 1996. Instalación de dos canales de video y audio en constante repetición (4.9 x 8.4 x 174m). Solomon R. Guggenheim Museum (2000.61), Nueva York. The Bohen Foundation, 2000. Fotografía de Sally Ritts © The Solomon R. Guggenheim Foundation / Art Resource, N.Y.

Bill Viola, El cruce. En esta pieza de video, Viola proyectó dos películas en cada uno de los lados de una pantalla de 5 m de altura. En un lado, un hombre es inundado con agua, mientras que del otro es consumido por las llamas. Los movimientos ocurren en cámara lenta y cuando es presenciado en conjunto con el sonido de la inundación y/o las llamas, evoca sentimientos de regeneración espiritual.

videojuegos superarían a las de la industria de la música. Para 2011, se estimó que alcanzaron los 65 mil millones de dólares. Los videojuegos han desarrollado mayores niveles de realismo gracias a los rápidos procesadores que alimentan las gráficas, cada vez mejores, en consolas de video como el PlayStation 3 y el Xbox 360. A pesar de la popularidad de los videojuegos, han surgido muchos cuestionamientos acerca de su papel en la obesidad infantil y en los desórdenes neurológicos. En junio de 2007, la Asociación Estadunidense de Medicina escuchó testimonios sobre la adicción a los juegos de video. Aunque los fabricantes de éstos rechazaron la declaración, algunos psicólogos temen que las discapacidades en el aprendizaje y la dependencia puedan ser resultado del exceso en el uso de los videojuegos.

CINE: FANTASÍA Y ÉPICA El cine, los videojuegos y la literatura de finales de la década de 1990 y principios de la de 2000 popularizaron internacionalmente las historias fantásticas. La exitosa adaptación de la trilogía de El señor de los anillos y la serie de Harry Potter son ejemplos de cómo la mitología, la magia y las fantasías medievales apelan a la sensibilidad contemporánea. En el corazón de estas películas épicas, entre ellas Troya y Gladiador, hay una lucha mítica entre el bien y el mal que es gobernada por un sentido moral de lo bueno y lo malo, el amor y la compañía. No obstante, estos relatos también muestran partes de la cultura no occidental a medida que la popularidad de la animación japonesa y las películas de artes marciales aumentan en todo el mundo. La animación computarizada y los efectos especiales digitalizados de estas películas reflejan el impacto de las computadoras en la industria cinematográfica conforme ésta también entra en la era digital.

La realidad en la era digital

Los avances en la comunicación y la información durante la era digital han llevado a muchos a creer que las culturas del mundo se están homogeneizando y se están volviendo cada vez más interdependientes. Muchos artistas contemporáneos cuestionan los efectos de la era de la computadora sobre la realidad. De acuerdo con algunos, la era de la realidad virtual, o lo que el filósofo francés Jean Baudrillard ha llamado la "hiperrealidad", ha desplazado la singularidad cultural y la presencia física.

EL CUERPO Y LA IDENTIDAD EN EL ARTE CONTEMPORÁ-

NEO Al enfocarse en la experiencia corporal y en las normas culturales, los artistas contemporáneos intentan restaurar aquello que se ha perdido en la era digital. Kiki Smith (n. en 1954), una artista estadunidense nacida en Alemania, crea esculturas del cuerpo humano que a menudo se enfocan en el proceso anatómico. Estas obras, comúnmente hechas de cera o yeso, cuestionan las políticas que rodean al cuerpo humano, así como el SIDA y el abuso intrafamiliar, mientras reconectan las experiencias corporales. Los artistas contemporáneos siguen explorando la interacción entre el mundo occidental y el no occidental, particularmente el multiculturalismo generado por las migraciones globales (véase "Los retos sociales de la globalización" más adelante en este capítulo). Por ejemplo, el arte de Yinka Shonibare (n. en 1962), un artista nacido en Nigeria que reside en Inglaterra, investiga la noción de la identidad híbrida. Esto es evidente en su obra Cómo hacer estallar dos cabezas a la vez (caballeros), que representa figuras victorianas europeas vestidas con tela holandesa de cera.



Yinka Shonibare. Cómo hacer estallar dos cabezas a la vez (caballeros). En este trabajo, Yinka Shonibare recrea con humor un duelo europeo del siglo xix; en él, dos figuras sin cabeza, ataviadas con trajes victorianos, apuntan simultáneamente sus armas a la cabeza del otro. La elección de figuras victorianas y trajes reflejan su interés por la historia de los esfuerzos coloniales de Gran Bretaña. El paño de cera holandés utilizado para los trajes simboliza la complejidad de la identidad africana moderna en Europa. La tela se producía en los Países Bajos y Gran Bretaña y luego se vendía en África occidental durante el siglo xix.

Hacia una civilización global: nuevos retos y esperanzas



Pregunta central: ¿Qué es la globalización y cuáles son sus principales manifestaciones en el siglo xxí?

El multiculturalismo en el arte nos recuerda que más y más personas se están volviendo conscientes de la interdependencia económica, política y social de las naciones del mundo y de la naturaleza global de nuestros problemas. Estamos comenzando a comprender que las fuerzas destructivas generadas en una parte del mundo, pronto afectan al mundo entero. La contaminación de las chimeneas en una nación puede producir lluvia ácida en otra. Los derrames de petróleo y el desecho de la basura en los océanos han tenido un grave impacto sobre las costas de muchos países. Conforme prolifera la crisis de alimentos, agua, energía y recursos naturales, las soluciones de una nación se convierten en los problemas de otras muchas. La nueva globalización incluye el reconocimiento de que los retos que parecen amenazar la existencia humana en la actualidad son mundiales. En octubre de 2001, en respuesta a los ataques terroristas del 11 de septiembre, el primer ministro británico Tony Blair dijo: "Nos estamos dando cuenta de lo frágiles que son nuestras fronteras de cara a los nuevos retos del mundo. Hoy en día, los conflictos rara vez permanecen dentro de los límites nacionales".

Como vimos en la discusión sobre la era digital, una parte importante de la conciencia global es la dimensión tecnológica. El crecimiento de la nueva tecnología ha hecho posibles ciertos niveles de comunicación que antes simplemente no existían. Al mismo tiempo en que Osama Bin Laden y al-Qaeda denunciaban las fuerzas de la modernización, lo hacían por medio de sistemas de telecomunicación avanzados que apenas se habían desarrollado. La revolución tecnológica vincula estrechamente a los países y a la gente, y contribuye a la **globalización**, término

que se usa con frecuencia para describir el proceso mediante el cual los pueblos y las naciones se han vuelto más interdependientes. Económicamente, la globalización ha tomado la forma de una **economía global**.

La economía global

En especial desde la década de 1970, el mundo ha desarrollado una economía global en la que la producción, distribución y venta de los productos se logra a una escala mundial. Varias instituciones internacionales han contribuido al surgimiento de la economía global. Poco después de la segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y otras naciones establecieron el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El Banco Mundial está conformado por un grupo de cinco organizaciones internacionales controladas, en su mayoría, por países desarrollados, que provee préstamos, donaciones y consejos para el avance económico de los países en vías de desarrollo. El objetivo del FMI, fundado en 1945, es supervisar el sistema financiero global al vigilar las tasas de cambio y ofrecer asistencia financiera y técnica. Actualmente, 185 países son miembros del FMI. Los críticos argumentan que tanto el Banco Mundial como el FMI impulsan prácticas económicas occidentales inapropiadas en las naciones no occidentales, lo cual sólo ha agravado la pobreza y la deuda de algunas naciones en vías de desarrollo.

Otro reflejo del nuevo orden de la economía global es la corporación multinacional o corporación transnacional (una compañía que tiene divisiones en más de dos países). Ejemplos prominentes de corporaciones multinacionales incluyen a Siemens, General Motors, ExxonMobil, Mitsubishi y Sony. Estas empresas se encuentran entre las 200 multinacionales más grandes, responsables de más de la mitad de la producción industrial mundial. En el año 2000, 142 de las 200 compañías transnacionales líderes tenían sus oficinas centrales en tres países, Estados Unidos, Japón y Alemania. Además, estas supercorporaciones dominan gran parte del capital de inversión mundial, la tecnología y los mercados, y controlan 75% del comercio global de

La nueva economía global: moda rápida

UN EJEMPLO DE LA NUEVA EMPRESA GLOBAL es Inditex, mejor conocida por Zara, su marca más antigua. El propietario de la compañía, Amancio Ortega Gaona, es una de las personas más ricas del mundo. Su compañía fue pionera en un nuevo modelo de negocio conocido como "moda rápida". En él se vende ropa de moda por una fracción del precio de la ropa de diseñador que exhiben las tiendas minoristas de lujo, a menudo localizadas en las más elegantes calles comerciales. Zara ha sacado el máximo rendimiento de la nueva economía global en el tránsito de los siglos xx y xxi, mediante el uso de nueva

tecnología, transporte y sistemas de comunicación para diseñar y producir una prenda en menos de tres semanas. Zara fabrica 840 millones de prendas al año y cuenta con alrededor de 5900 tiendas en 85 países. A la izquierda se muestra el área de diseño en la fábrica de Zara en La Coruña, España, donde varios diseñadores trabajan juntos. La foto de abajo muestra una fila de compradores que esperan la apertura de una tienda en Australia, en 2011. La imagen de Kate, duquesa de Cambridge, que aparece a la derecha usando ropa de Zara, es emblemática de la atracción de la marca.







Nikolova/FilmMagic/Getty Images

bienes manufacturados. Una comparación reciente entre las ventas corporativas y el Producto Interno Bruto nacional reveló que sólo 49% de las economías más grandes del mundo son naciones; el restante 51% son corporaciones. Por esta razón, algunos observadores creen que la globalización económica debería llamarse de forma más apropiada: "globalización corporativa".

Otro componente importante de la globalización económica es el libre comercio. En 1947, diversas reuniones condujeron al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), una organización de comercio global que fue remplazada en 1995 por la Organización Mundial de Comercio (OMC). Formada por más de 150 naciones, la OMC arregla los acuerdos comerciales y soluciona las disputas en su ámbito. Sin embargo, muchos críticos culpan a la OMC de ignorar los asuntos ambientales y de salud, y de dañar a las pequeñas naciones en vías de desarrollo, así como de crear una creciente brecha entre las naciones ricas y pobres.

La relajación de las barreras comerciales llevó al auge del comercio internacional en el último cuarto del siglo xx. En 1973, el comercio internacional se valoraba en 1.7 billones de dólares; para el año 2000, había aumentado a 5 800 billones. Al mismo tiempo, las transacciones internacionales que involucran instrumentos financieros, como bonos y acciones, se han convertido en un componente cada vez más importante de la economía mundial. El valor de esas transacciones incrementó cincuenta veces el valor del comercio mundial de mercancías. La economía mundial ha entrado en una nueva era de finanzas, en la que los beneficios de las transacciones financieras han superado las ganancias de los productos manufacturados y condujeron a las catastróficas consecuencias de 2008.

EL FIN DEL EXCESO La economía mundial comenzó a experimentar problemas financieros en todo el mundo en 2007, tras el colapso del mercado inmobiliario de Estados Unidos. Las hipotecas, que fácilmente estaban disponibles, subieron los valores de las viviendas en Estados Unidos, estimuladas por los bajos tipos de interés en la década de 2000. En respuesta, los bancos de inversión comenzaron a vender inversiones financieras, llamadas obligaciones de deuda garantizada (CDO), que se basaban en los paquetes hipotecarios. Los bancos en Nueva York vendían CDO a los bancos en Europa y otras partes, difundiendo la riqueza y el riesgo de inversión. Muchas de las hipotecas utilizadas como inversiones eran de alto riesgo, emitidas a prestatarios con calificaciones crediticias bajas y una alta probabilidad de impago. Dado que las bajas tasas introductorias sobre las hipotecas terminaron en 2006, las tasas de morosidad aumentaron. En septiembre de 2008, un grupo de grandes instituciones financieras, compañías de seguros e hipotecas, empresas de inversión y bancos estuvieron cerca o bien entraron en quiebra. El rápido colapso de los valores de CDO y la baja en los precios de la vivienda causó una abrupta caída en el mercado de valores de Estados Unidos; las acciones perdieron casi ocho billones de dólares en valor desde mediados de septiembre y hasta noviembre.

En una economía mundial globalizada, la angustia financiera se extendió con rapidez, ya que la inflación del mercado crediticio estalló y dejó a muchos bancos sin capital suficiente (fondos) para pagar a sus depositantes. El crédito permaneció en gran medida agotado en el último trimestre de 2008, paralizando la producción industrial. El FMI suministró paquetes de rescate para muchos países de Europa oriental, mientras que las economías más fuer-

tes de Europa, principalmente Alemania y Francia, proveyeron fondos de emergencia para refinanciar sus bancos. En Estados Unidos, el gobierno respondió con un programa de emergencia para recapitalizar las instituciones financieras y un paquete de estímulos para apoyar el crecimiento y reducir el desempleo.

Sin embargo, la mayor amenaza para la economía global vino de una de las naciones más pequeñas de Europa. A pesar de su tamaño, Grecia experimentó una crisis económica que destruyó el capital del país, provocó la caída del gobierno, desató el malestar social y amenazó al euro. Grecia ejemplificó la crisis de la deuda europea: bajas tasas de interés, bonos disponibles con facilidad y la fortaleza del euro permitieron que el gobierno griego y las personas se endeudaran enormemente. En 2010, el país acumuló una deuda nacional mayor que su economía. Incapaz para salir del problema debido a su pequeño sistema financiero, el país se enfrentó a la posibilidad de no pagar la deuda. Se las arregló para evitar el incumplimiento sólo al aceptar medidas extremas de austeridad a cambio de un rescate de casi 240 mil millones de euros, proporcionado por la Unión Europea. El gobierno griego aceptó el plan de la UE para subir los impuestos y recortar los gastos y los salarios, lo que sumipor a UE, des y a deuda europea; por ello, ó al país en una profunda recesión. El pueblo griego respondió con protestas masivas, y el malestar social, a su vez, dio lugar al surgimiento de partidos políticos de extrema izquierda y extrema derecha.

Grecia no fue el único país con problemas durante la crisis de la deuda europea; por ello, la recuperación ha sido mucho más difícil. Portugal, Irlanda, Italia, España y Chipre también enfrentaron graves problemas económicos. El desempleo español se elevó casi un 26% y superó el 50% entre los jóvenes. Los valores de propiedad se desplomaron casi un 15% en 2012, mientras que 1.2 millones de casas quedaron vacías, muchas debido a las ejecuciones hipotecarias. El Estado de bienestar se vio parcialmente desmantelado, mientras las pensiones y los servicios de salud se redujeron para proporcionar fondos en aras de recapitalizar a los bancos.

Aún en 2013, Estados Unidos y gran parte de Europa no se habían recuperado de la crisis económica. Las medidas de austeridad puestas en marcha redujeron las pensiones, los salarios y los servicios de salud y trajeron consigo adversidades y una ola de personas sin hogar. Muchos de los países europeos gravemente afectados resienten las políticas impuestas por las naciones ricas de la UE (especialmente por Alemania). La cada vez mayor desconfianza hacia los gobiernos establecidos ha generado agitación política. A medida que las crisis se profundice, los europeos se verán obligados a decidir si deben avanzar hacia una Europa más unificada políticamente o retirarse hacia el posible caos político dentro de las fronteras de sus Estados.

La globalización y la crisis ambiental

Tener una perspectiva global a principios del siglo xxI ha llevado a mucha gente a darse cuenta de que en todas partes del planeta los seres humanos son interdependientes con respecto al aire que respiran, el agua que beben, el alimento que consumen y el clima que afecta sus vidas. Sin embargo, al mismo tiempo las actividades del hombre están creando desafíos ambientales que amenazan la base misma de la existencia humana sobre la Tierra; esto resultó especialmente revelador en 2010, con el derrame de petróleo en el Golfo de México —el más grave en toda la historia de Estados Unidos—.

Uno de los problemas se debe al crecimiento de la población. En abril de 2013, la población mundial se estimó en más de siete mil millones de personas, sólo 25 años después de superar los cinco mil millones. Si continúa este índice de progresión, la población mundial podría alcanzar los 12.8 mil millones en 2050, de acuerdo con las proyecciones a largo plazo de las Naciones Unidas. El resultado ha sido un aumento en la demanda de alimento y otros recursos que ha puesto una enorme presión sobre los ecosistemas de la Tierra. Al mismo tiempo, el fracaso en el cultivo de comida suficiente para alimentar a más y más gente, ha creado un problema severo, pues se estima que mil millones de personas en el mundo actualmente padecen hambre. Cada año, más de ocho millones de personas mueren de inanición, muchos de ellos niños pequeños.

Otro problema radica en el patrón de consumo: los países ricos del hemisferio norte absorben grandes cantidades de los recursos naturales del planeta. Estados Unidos, con sólo 6% de la población mundial, gasta 30 o 40% de sus recursos. La expansión de estos patrones de consumo a otras partes del globo plantea serios cuestionamientos acerca de la habilidad del planeta para sostenerse a sí mismo y a su población.

Sin embargo, otra amenaza al medio ambiente se refleja en el calentamiento global, un problema que puede crear una crisis mundial severa. Prácticamente todos los científicos del mundo están de acuerdo en que el efecto invernadero, el calentamiento de la Tierra provocado por la acumulación de dióxido de carbono en la atmósfera, contribuye a la aparición de devastadoras sequías y tormentas, a que se derritan los glaciares polares y al aumento del nivel del mar que, a mediados del siglo XXI, podría inundar las regiones costeras. Los investigadores reportaron que 2012 fue el año más cálido en la historia de los Estados Unidos. También es alarmante la pérdida potencial de la biodiversidad. Siete de cada 10 biólogos creen que el planeta está experimentando actualmente una alarmante extinción de especies de plantas y animales.

Los retos sociales de la globalización

Desde 1945, varios millones de personas han emigrado de una parte del mundo a otra. Estas migraciones han ocurrido por muchas razones. La persecución por motivos políticas ocasionó que mucha gente de Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka y Europa Oriental buscara refugio en países de Europa Occidental, mientras que las brutales guerras en Asia, África, Medio Oriente y Europa llevaron a millones de refugiados a buscar seguridad en los países vecinos. No obstante, la mayoría de la gente que sale de su lugar de origen a otros países lo hace para encontrar empleos. Los latinoamericanos emigran a Estados Unidos en busca de una mejor vida, mientras que los trabajadores visitantes de Turquía, el sur y el este de Europa, África del Norte, la India y Pakistán, se trasladan a las tierras más prósperas de Europa Occidental. En 2005, cerca de 200 millones de personas, alrededor de 3% de la población mundial, vivían fuera del país donde habían nacido.

Como se discutió anteriormente, la migración de millones de personas ha creado una reacción violenta en muchos países. Los trabajadores extranjeros a menudo se convierten en chivos expiatorios cuando los países enfrentan problemas económicos. Partidos políticos en Francia y Noruega han demandado la expulsión de negros y árabes para proteger la pureza étnica de sus naciones, mientras que en los países asiáticos se manifiestan actitudes hostiles contra otros grupos étnicos asiáticos. El problema de los extranjeros también ha conducido a un ataque más generalizado a la globalización misma como responsable de múltiples males sociales que debilitan la soberanía nacional.

Otro desafío de la globalización es la gran brecha entre las naciones ricas y pobres. Las naciones ricas o naciones desarrolladas, se ubican principalmente en el hemisferio norte. Incluyen países como Estados Unidos, Canadá, Alemania y Japón, los cuales tienen sistemas industriales y culturales bien organizados, tecnología avanzada y sistemas educativos efectivos. Las naciones pobres, o naciones en vías de desarrollo, se localizan particularmente en el hemisferio sur. Incluyen muchos países en África, Asia y Latinoamérica, los cuales tienen principalmente economías agrícolas con poca tecnología. Un problema serio en muchas de las naciones en vías de desarrollo es el explosivo crecimiento poblacional que ha causado severas dificultades en la alimentación, a menudo debido a la pobreza del suelo, pero también a ciertos factores económicos. Por ejemplo, el crecimiento de las cosechas destinadas a la exportación a los países desarrollados puede resultar en enormes ganancias para los terratenientes, pero deja a los pequeños granjeros muy poca tierra para cultivar.

Las guerras civiles también han creado carencia de alimentos. La guerra no sólo altera las operaciones de las granjas, sino que algunos grupos en conflicto intentan limitar el acceso al alimento para destruir a sus enemigos. En Sudán, 1.3 millones de personas sufrieron de hambruna cuando los combatientes de la guerra civil, en la década de 1980, impidieron que les llegara alimento. Conforme el descontento siguió, a principios de la década del 2000, en Darfur, las familias fueron obligadas a dejar sus granjas. Como resultado, casi 70 mil personas murieron de inanición a mediados de 2004.

Nuevos movimientos globales y nuevas esperanzas

A medida que los herederos de la civilización de Occidente se han vuelto conscientes de que los problemas a enfrentar no sólo son nacionales sino globales, han respondido a este reto de distintas maneras. Una forma es el desarrollo de movimientos sociales entre la población, que incluyen aquellos que luchan por el medio ambiente, por la liberación de los hombres y las mujeres, por el potencial humano, por el uso apropiado de la tecnología y contra la violencia. "Piensa global, actúa local" es a menudo el lema de estos grupos. En relación con el surgimiento de estos movimientos sociales está el crecimiento de las organizaciones no gubernamentales (ONG). De acuerdo con un analista, las ONG son un importante instrumento en el crecimiento de las perspectivas globales: "Ya que las ONG por definición se identifican con intereses que trascienden los límites nacionales, esperamos que todas las ONG definan los problemas en términos globales para tomar en cuenta los intereses y las necesidades humanas, dado que éstas se encuentran en todas partes del planeta".7 Estas organizaciones a menudo tienen representación en las Naciones Unidas e incluyen asociaciones profesionales, empresariales y cooperativas; fundaciones, grupos religiosos, de paz y de desarme; sociedades de jóvenes y mujeres; grupos ambientalistas y de derechos humanos, e institutos de investigación. El número de las ONG internacionales aumentó de 176 en 1910 a 37 mil en el año 2000.

Sin embargo, la esperanza de tener un enfoque global para los problemas del mundo también se ha visto obstaculizada

por las disputas políticas, étnicas y religiosas. La contaminación del río Rin ocasionada por las fábricas a lo largo de sus riberas provoca agrias disputas entre las naciones europeas; por su parte, Estados Unidos y Canadá discuten los efectos de la lluvia ácida en los bosques canadienses. El colapso de la Unión Soviética y su sistema satelital parecía proveer un gran estímulo al potencial de cooperación internacional en los asuntos globales, pero prácticamente ha tenido el efecto opuesto. El sangriento conflicto en la antigua Yugoslavia indica los peligros inherentes al surgimiento del sentimiento nacionalista entre los diversos grupos étnicos y religiosos en Europa oriental. La creciente brecha entre las ricas naciones del hemisferio norte y las pobres naciones en desarrollo del hemisferio sur amenaza la estabilidad económica global. Muchos conflictos comienzan con asuntos regionales y después se convierten en preocupaciones globales. Los grupos terroristas internacionales buscan causar estragos alrededor del mundo.

Por lo tanto, incluso mientras el mundo se vuelve más global en su cultura y más interdependiente en sus relaciones, las fuerzas centrífugas siguen trabajando para intentar redefinir las formas políticas, culturales y étnicas en las que éste se divide. Tales esfuerzos son, casi siempre, perjudiciales y trabajan en contra de las medidas tomadas para mejorar el destino de la humanidad.

Se pueden aprender muchas lecciones de la historia de la civilización occidental, pero una de ellas es especialmente clara: la falta de participación en los asuntos de nuestra sociedad puede conducir a un sentimiento de impotencia. En una era a menudo caótica y repleta de crisis, la comprensión de nuestra herencia occidental y sus lecciones puede ser definitiva para crear nuevos modelos para el futuro. Dado que todos somos creadores de la historia, de nosotros depende el futuro de la civilización occidental y, ciertamente, de la civilización mundial.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Cuando Mijaíl Gorbachov llegó al poder de la Unión Soviética en 1985, propuso una serie de reformas radicales en la economía y el gobierno. Con estas reformas, la presión para generar cambios más drásticos comenzó a crecer. En 1989, una ola de



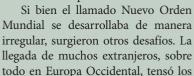
revoluciones se extendió por Europa Oriental: los regímenes comunistas fueron derrocados y surgió un nuevo orden, en su mayoría democrático, aunque se mantuvieron algunas serias divisiones, sobre todo en Yugoslavia. En 1991 el intento de deshacer las reformas de Gorbachov por parte de

las fuerzas reaccionarias llevó en su lugar a la completa desintegración de la Unión Soviética y al surgimiento de una nueva Rusia. La Guerra Fría, que comenzó a finales de la segunda Guerra Mundial y dio paso a una Europa dividida junto a las líneas ideológicas, finalmente terminó.



Aunque muchas personas se mostraron optimistas sobre el nuevo orden mundial tras la caída del comunismo, la incertidumbre aún prevalecía. Alemania se reunificó con éxito y la Unión Europea se hizo todavía más fuerte con la adopción

de una moneda común: el euro. Sin embargo, Yugoslavia se desintegró en Estados combatientes que con el tiempo obtuvieron su independencia, y los grupos étnicos que una vez se vieron obligados a vivir bajo banderas nacionales distintas comenzaron a rebelarse para formar Estados autónomos. Aunque algunos tuvieron éxito, otros, como los chechenos, fueron brutalmente reprimidos.

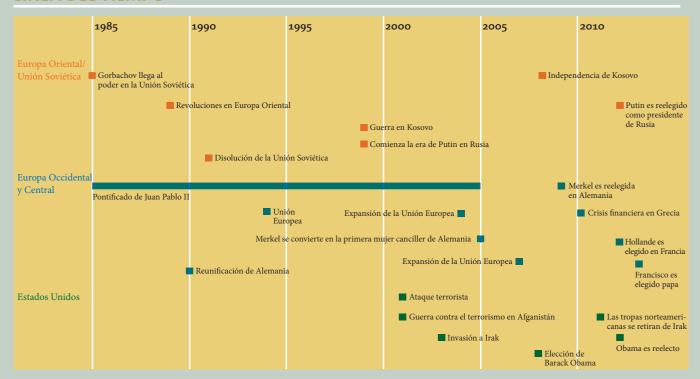




servicios sociales de los países europeos y provocó el surgimiento de un sentimiento antiextranjero que los partidos políticos de derecha alentaron. Los abusos al medio ambiente trajeron consigo crecientes amenazas no sólo para los europeos, sino también para todos los seres humanos. El terrorismo, en especial el que se realiza en algunas partes del mundo musulmán, apareció como una amenaza para muchos países occidentales. Desde el final de la segunda Guerra Mundial, el terrorismo parece haber remplazado al comunismo como el enemigo número uno de Occidente.

En los inicios del siglo xxI, un logro importante es el reconocimiento de que los problemas que aquejan al mundo occidental se han convertido también en problemas mundiales. Sin embargo, el Estado-nación, cuya historia dominó los siglos xIX y xX, y que todavía juega un papel importante en los asuntos contemporáneos, parece ser una estructura anticuada si la humanidad desea resolver sus múltiples desafíos. Las naciones y los pueblos se han vuelto más interdependientes, y muchos ciudadanos reconocen que una perspectiva global también debe convertirse ahora en una parte de la tradición occidental.

LÍNEA DEL TIEMPO



REVISIÓN DEL CAPÍTULO

Para reflexionar

P ¿Qué papeles representaron Mijaíl Gorbachov y Ronald Reagan en el final de la Guerra Fría? ¿Quién tuvo el papel más importante? ¿Por qué?

P ¿Qué rumbos tomaron las naciones de Europa Oriental tras liberarse del control soviético? ¿Por qué reaccionaron como lo hicieron?

P ¿Qué es la globalización y cómo se relaciona con las preocupaciones tecnológicas y sociales de nuestra época?

Términos clave

Perestroika (p. 878)
Glasnost (p. 878)
limpieza étnica (p. 885)
trabajadores huéspedes (p. 896)
multiculturalismo (p. 902)
globalización (p. 903)
economía global (p. 903)
corporación multinacional o corporación
transnacional (p. 903)
calentamiento global (p. 907)
efecto invernadero (p. 907)
naciones desarrolladas (p. 907)
naciones en vías de desarrollo (p. 908)

Sugerencias de lectura

OBRAS GENERALES Una visión general y bien escrita sobre Europa de 1985 a 2004 es la de T. Judt, *Postwar: A History of Europe Since 1945*, Nueva York, 2005.

HACIA UN NUEVO ORDEN OCCIDENTAL Distintos aspectos del levantamiento revolucionario en la Unión Soviética y sus repercusiones se cubren en M. Kramer, *Collapse of the Soviet Union*, Boulder, 2007 y M. Garcelon, *Revolutionary Passage: From Soviet to Post-Soviet Russia*, 1985-2000, Filadelfia, 2005.

DESPUÉS DE LA GUERRA FRÍA Sobre el final de la Guerra Fría, véase S. Dockrill, *The End of the Cold War Era*, Londres, 2005, y J. L. Gaddis, *The Cold War: A New History*, Nueva York, 2005. Sobre el terrorismo, consúltese W. Laqueur, *History of Terrorism*, Nueva York, 2001.

NUEVAS DIRECCIONES Y NUEVOS PROBLEMAS EN LA SOCIEDAD OCCIDENTAL El papel cambiante de las mujeres se examina en R. Rosen, *The World Split Open: How the Modern Women's Movement Changed America*, Nueva York, 2001 J. W. Scott, *The Politics of the Veil*, Princeton, 2009. Los problemas de los trabajadores huéspedes y los inmigrantes se analizan en W. Laqueur, *The Last Days of Europe: Epitaph for an Old Continent*, Nueva York, 2007, y R. Chin *Guest Worker Question in Germany* Cambridge, 2007.

LA CULTURA OCCIDENTAL DE HOY Un amplio estudio sobre la era digital se encuentra en M. Castells, The Information Age, 3 vols., Oxford, 1996-1998. Sobre el papel de los medios en la era digital, véase R. Dominick, Dynamics of Mass Communication: Media in the Digital Age, Nueva York, 2006. Sobre las artes: B. Wands, Art of the Digital Age, Londres, 2007.

HACIA UNA CIVILIZACIÓN GLOBAL Los libros útiles sobre las distintas facetas de la nueva civilización global incluyen a M. B. Steger, Globalization: A Very Short Introduction, Nueva York, 2003; J. H. Mittelman, The Globalization Syndrome, Princeton, 2000, y H. French, Vanishing Borders, Nueva York, 2000. Sobre la crisis financiera mundial, véase N. Ferguson, The Ascent of Money: A Financial History of the World, Nueva York, 2008.

GLOSARIO

- abad superior de un monasterio.
- abadesa superiora de un convento o monasterio para mujeres.
 absolutismo forma de gobierno en la cual el poder soberano o la autoridad máxima descansaba en manos de un monarca que decía gobernar por derecho divino y, por lo tanto, era responsable sólo ante Dios.
- absolutismo ilustrado monarquía absoluta en la que el soberano seguía los principios de la Ilustración: introducía reformas para la mejora de la sociedad, consentía la libertad de expresión y de prensa, permitía la tolerancia religiosa, expandía la educación y gobernaba de acuerdo a las leyes.
- adivinación práctica en la que se busca predecir futuros acontecimientos mediante la interpretación símbolos divinos, los cuales podrían aparecer de diversas formas, por ejemplo, en entrañas de animales, en ciertos patrones en el humo o en sueños.
- **aislamiento** política en la que una nación se abstiene de formar alianzas o de comprometerse activamente en asuntos internacionales.
- **alta cultura** cultura literaria y artística de las clases gobernantes educadas y ricas.
- anarquismo teoría política que sostiene que todos los gobiernos e instituciones sociales existentes son innecesarios y que aboga por una sociedad basada en la cooperación voluntaria.
- anticlericalismo oposición al poder del clero, especialmente en asuntos políticos.
- **Antiguo Régimen** sistema social y político de Francia durante el siglo XVIII, anterior a la Revolución.
- antisemitismo hostilidad o discriminación hacia los judíos.
- apaciguamiento política seguida por las naciones europeas en la década de 1930, que consistía en aceptar la anexión de Austria y Checoslovaquia a la Alemania de Hitler, en la creencia de que al satisfacer sus demandas asegurarían la paz y la estabilidad.
- apartheid sistema de segregación racial practicado en la República de Sudáfrica hasta la década de 1990, el cual involucraba la discriminación política, legal y económica en contra de los no blancos.
- aranceles impuesto a los bienes importados, por lo general para aumentar los ingresos y desalentar las importaciones y proteger las industrias domésticas.
- aristocracia clase noble hereditaria en la Europa medieval; clase guerrera que compartía un estilo de vida distintivo basado en la institución de la caballería, si bien hubo divisiones sociales dentro del grupo basadas en los extremos de la riqueza.
- **arrabio** tipo de hierro producido por la fundición de hierro con coque, de menor calidad que el hierro forjado.
- **arrianismo** herejía cristiana que enseñaba que Jesús era inferior a Dios. A pesar de ser condenada por el Concilio de Nicea en 325, el arrianismo fue adoptado por varios pueblos germánicos que se incorporaron al Imperio romano durante los siglos posteriores.
- artes liberales las siete áreas de estudio que conformaban la base de la educación en la Europa antigua y a principios de la época moderna. Según Boecio y otros autores romanos, consistían en la gramática, la retórica y la dialéctica o lógica (el *trivium*) y la aritmética, la geometría, la astronomía y la música (el *quadrivium*).
- **asamblea de centuriones** la principal asamblea popular de la República romana. Aprobaba leyes y elegía a los magistrados. **audiencias** grupos consejeros para virreyes en la América española.

- Ausgleich el "compromiso" de 1867 que creó la monarquía dual de Austria-Hungría. Austria y Hungría tenían cada una su propia capital, constitución y asamblea legislativa pero estaban unidas bajo un solo monarca.
- autodeterminación doctrina que afirma que la gente de un determinado territorio o nacionalidad debería tener el derecho de decidir su propio gobierno y futuro político.
- **autonomía** (*home rule*) en el Reino Unido, autogobierno que tiene un parlamento por separado, aunque no de independencia total.
- auxiliares soldados alistados que provenían de los pueblos sometidos al Imperio romano y cuya función era complementar las legiones regulares integradas por ciudadanos romanos.
- **balance del poder** distribución del poder entre varios estados de manera que ninguna nación sola pueda dominar o interferir en los intereses de otra.
- **bancos de inversión de capital social** banco creado para vender acciones a inversionistas. Estos bancos tienen en potencia acceso a mucho más capital que los bancos privados que pertenecen a uno o pocos individuos.
- **barroco** movimiento artístico del siglo XVII en Europa que utilizaba efectos dramáticos para despertar las emociones; reflejaba la búsqueda por el poder, una parte importante de los valores del siglo XVII.
- Blitzkrieg "guerra relámpago". Guerra librada con suma velocidad y fuerza, como en el avance de Alemania al comienzo de la Segunda Guerra Mundial.
- **bolcheviques** pequeña facción del Partido Socialdemócrata de Rusia, dirigida por Lenin y dedicada a la revolución violenta; asumieron el poder en Rusia en 1917 y con el tiempo fueron renombrados "comunistas".
- boyardos la nobleza rusa.
- **buenos emperadores** los cinco emperadores que reinaron el Imperio romano entre 96 y 180 (Nerva, Trajano, Adriano, Antonio Pío y Marco Aurelio), un periodo de paz y prosperidad.
- **burguesía (burgueses)** habitantes (mercaderes y artesanos) de villas y burgos (ciudades).
- Burschenschaften sociedades estudiantiles en los estados alemanes dedicadas a fomentar la lucha por una Alemania libre y unida.
- caballería ideal del comportamiento civilizado que surgió de la nobleza en los siglos XI y XII bajo la influencia de la Iglesia; código de ética que los caballeros debían seguir.
- **calentamiento global** incremento de le temperatura de la atmósfera terrestre causado por el efecto invernadero.
- califa líder secular de la comunidad islámica.
- capital riqueza material utilizada o disponible para utilizarse en la producción de más riqueza.
- capitalismo desde la Edad Media, sistema económico en el cual la gente invierte en comercio y bienes a fin de obtener beneficios.
- cartel combinación de empresas comerciales independientes que trabajan juntas para controlar precios y limitar la competencia.
- celibato abstinencia total de la actividad sexual. Muchos de los primeros cristianos veían el celibato como el camino más seguro a la santidad.
- chanson de geste forma de literatura vernácula en la Plena Edad Media que consistía en epopeyas heroicas enfocadas en las hazañas de los guerreros.

- chiitas miembros de la segunda mayor tradición del Islam; se separaron de la tradición sunní mayoritaria en el siglo VII, como resultado del desacuerdo sobre la sucesión; son especialmente significativos en Irán e Irak.
- cinco pilares del Islam los principales dogmas de la fe musulmana: creer en Alá y Mahoma como su profeta; orar cinco veces al día y de forma pública el viernes; observar el mes sagrado del Ramadán, en el que debe ayunarse desde el amanecer hasta la puesta del sol; de ser posible, realizar una peregrinación (el hajj) a La Meca en vida, y, finalmente, dar limosna a los pobres.
- civilización cultura compleja en la que un gran número de seres humanos comparte una variedad de elementos en común, incluyendo ciudades, estructuras religiosas, políticas, militares y sociales, escritura y una importante actividad artística e intelectual.
- cláusula de culpabilidad de guerra cláusula del Tratado de Versalles que declaraba que Alemania (junto con Austria) era responsable de iniciar la Primera Guerra Mundial y que ordenaba a los alemanes pagar las reparaciones de los daños que los Aliados habían sufrido como resultado de dicha guerra.
- cólera grave enfermedad, a menudo mortal, comúnmente transmitida por el agua contaminada; su presencia constituyó un problema importante en las ciudades europeas del siglo XIX antes de la instalación de sistemas de alcantarillado.
- coloni granjeros independientes que trabajaban como aparceros en los grandes predios del Imperio romano (singular: colonus).
- comercio triangular patrón de comercio de la temprana Europa moderna que conectaba Europa, África y América en una economía atlántica.
- comuna en la Europa medieval, asociación de habitantes de un pueblo, que se unían bajo juramento con el fin de obtener libertades básicas del señor del territorio en que estaban asentados; también, el autogobierno del pueblo tras recibir estas libertades.
- comunismo de guerra política de Lenin que buscaba nacionalizar las instalaciones industriales, entre otras, y decomisar la producción de los campesinos durante la guerra civil en Rusia.
- **conciliarismo** movimiento en la Europa de los siglos xIV y XV que sostenía que la autoridad final en asuntos espirituales residía en un concilio general eclesiástico, no en el papa; surgió en respuesta al papado de Aviñón y al Gran Cisma y fue utilizado para justificar la convocatoria del Concilio de Constanza (1414-1418).
- condottieri líderes de los grupos de soldados mercenarios en la Italia renacentista que vendían sus servicios al mejor postor.
- confederados tropas alemanas alistadas en grupos para luchar como aliados con los romanos.
- **confesión** uno de los siete sacramentos de la Iglesia católica; proveía el perdón de los pecados.
- conquistadores líderes de las conquistas españolas en América, especialmente de México y Perú, en el siglo xvi.
- consejo de la plebe concilio restringido a los plebeyos. Sin embargo, después del año 287 a.C. sus resoluciones fueron inapelables para todos los romanos.
- **conservadurismo** ideología basada en la tradición y la estabilidad social que favorecía el mantenimiento de las instituciones establecidas, la religión organizada y la obediencia a la autoridad; de igual forma, se resistía al cambio, especialmente al cambio abrupto.
- cónsules funcionarios ejecutivos de la República romana. Se elegían dos cada año para administrar el gobierno y dirigir el ejército en batalla.
- contención política adoptada por Estados Unidos durante la Guerra Fría. Su meta era utilizar los medios necesarios, sin entrar en guerra, para limitar la expansión soviética.
- cosmopolitismo la cualidad de ser sofisticado y tener gran experiencia internacional.
- cruzada en la Edad Media, campaña militar en defensa del
- cubismo estilo artístico desarrollado a principios del siglo xx, especialmente por Pablo Picasso, que usaba diseños geométricos para recrear la realidad en la mente del espectador.

- **cuestores** funcionarios romanos responsables de la administración de los asuntos financieros.
- cultura folklórica artes, artesanías, literatura, música y otras costumbres tradicionales de un pueblo; algo que las personas hacen, en oposición a la cultura popular moderna, que se refiere a lo que la gente compra.
- cultura popular al contrario de la alta cultura, la cultura de masas no oficial, escrita y no escrita, tradicionalmente se transmitía de forma oral y se centraba en actividades públicas y grupales como los festivales. En la era moderna, el término se refiere al entretenimiento, la recreación y los placeres que la gente compra como parte de la sociedad de consumo.
- **cuneiforme** "en forma de cuña". Sistema de escritura desarrollado por los sumerios, que consistía en impresiones en forma de cuñas hechas con una vara de junco en tablones de arcilla.
- curia papal personal administrativo de la Iglesia católica; está compuesto por cardenales que asisten al papa en el manejo de la iglesia.
- curiales concejales de las ciudades romanas que desempeñaban un papel importante en el gobierno del vasto Imperio romano.
- dadaísmo movimiento artístico de las décadas de 1920 y 1930, creado por artistas que se rebelaban contra la matanza sin sentido que fue la primera Guerra Mundial y utilizaban su "anti-arte" para expresar su desprecio por la tradición occidental.
- darwinismo social aplicación del principio de evolución orgánica de Darwin al orden social; condujo a la creencia de que el progreso se obtiene a partir de la lucha por la supervivencia, ya que los más aptos avanzan y los más débiles decaen.
- **Deconstrucción (posestructuralismo)** sistema de pensamiento formulado por Jacques Derrida; sostiene que la cultura es creada de diversas maneras, de acuerdo con el modo en que la gente crea su propio significado. Por lo tanto, no hay ninguna verdad definitiva ni un significado universal.
- deísmo creencia en Dios como el creador del universo, quien, tras ponerlo en marcha, dejó de involucrarse directamente con él y le permitió continuar de acuerdo con sus propias leyes naturales.
- democracia política forma de gobierno caracterizada por el sufragio universal y partidos políticos de masas.
- **depresión** caída económica muy severa y prolongada con altos niveles de desempleo.
- **derecho consuetudinario** ley general para todo el reino de Inglaterra; impuesta por las cortes del rey a principios del siglo XII en sustitución de la ley de costumbre usada en el campo y las cortes feudales que variaba de un lugar a otro.
- derechos civiles derechos fundamentales de los ciudadanos que incluyen la igualdad ante la ley, la libertad de expresión y de prensa, y el derecho a no ser arrestados de manera arbitraria.
- derechos naturales ciertos derechos inalienables que protegen a todas las personas; entre ellos se encuentran el derecho a la vida, la libertad y la propiedad; la libertad de expresión y de religión y la igualdad ante la ley.
- **descolonización** proceso de liberación del estatus colonial para alcanzar la categoría de Estado; ocurrió en la mayoría de las colonias del mundo entre 1947 y 1962.
- **descristianización** política adoptada en la fase radical de la Revolución Francesa, con el objetivo de crear una sociedad secular eliminando formalidades e instituciones cristianas de la sociedad francesa.
- **desestalinización** política en que se denunciaban y deshacían la mayoría de los elementos represivos del régimen estalinista; fue iniciado por Nikita Kruschev en 1956.
- desnazificación tras la Segunda Guerra Mundial, política de los Aliados que pretendía desarraigar los rastros del nazismo en la sociedad alemana mediante el juicio de algunos nazis prominentes por crímenes de guerra y la eliminación de cualquier partidario nazi en la política.

- **desobediencia civil** política de protesta pacífica contra las leyes o las políticas del gobierno a fin de lograr un cambio.
- destrucción mutua creencia en que la guerra nuclear podría ser mejor prevenida si tanto Estados Unidos como la Unión Soviética poseyeran suficientes armas nucleares, de modo que si uno lanzara un primer golpe preventivo, el otro podría responder y devastar al atacante.
- *détente* relajación de las tensiones entre la Unión Soviética y Estados Unidos que ocurrió en la década de 1970.
- Devoción Moderna movimiento fundado por Gerard Groote en el siglo XIV; estaba encaminado a un misticismo práctico basado en vidas prominentes al servicio de las necesidades de los demás seres humanos.
- dialéctica lógica, una de las siete artes liberales que constituían el currículo medieval. En el pensamiento marxista, el proceso por el cual todo cambio ocurre mediante el choque de elementos
- Diáspora dispersión de los judíos en el mundo antiguo tras el cautiverio babilónico en el siglo vi a.C.
- dictador en la República Romana, funcionario con poder ilimitado para gobernar el estado por un corto tiempo, por lo regular seis meses, durante una emergencia.
- diezmo porción de la cosecha o el ingreso de una persona; era pagada por los campesinos medievales a la iglesia del pueblo.
- diócesis área bajo la jurisdicción de un obispo cristiano; estaba basada originalmente en distritos administrativos romanos.
- división Panzer en el ejército alemán de Hitler, fuerza de ataque de aproximadamente trescientos tanques y fuerzas de acompañamiento y suministros.
- Doctrina Brezhnev doctrina, enunciada por Leonid Brezhnev, que establecía que la Unión Soviética tenía derecho a intervenir si el socialismo se veía amenazado en otro estado socialista; usada para justificar el movimiento de tropas soviéticas en Checoslovaquia en
- Doctrina Truman doctrina enunciada por Harry Truman en 1947, declaraba que Estados Unidos debía proveer ayuda económica a los países que se decían amenazados por la expansión comunista.
- dualismo creencia en que el universo es dominado por dos fuerzas opuestas, una buena y la otra mala.
- dualismo cartesiano principio de la separación de la mente y la materia (y de la mente y el cuerpo) formulado por Descartes; permitió a los científicos ver a la materia como algo separado de ellos mismos y que podía ser estudiado con la razón.
- economía global economía interdependiente en la que la producción, la distribución y la venta de bienes es llevada a cabo a nivel mundial.
- ecuestres grupo de hombres extremadamente ricos en la República romana tardía que eran excluidos de los cargos altos pero que buscaban poder político en proporción con su riqueza; llamados equites porque muchos comenzaron siendo funcionarios a caballo.
- ediles funcionarios romanos que supervisaban los juegos públicos y el suministro de grano en la ciudad de Roma.
- educación masiva sistema educativo operado por el estado, por lo general gratuito y obligatorio, que tiene como meta asegurar que todos los niños de la sociedad reciban al menos educación básica.
- efecto invernadero calentamiento de la Tierra causado por la acumulación de dióxido de carbono en la atmósfera como resultado de la actividad humana.
- Einsatzgruppen en la Alemania Nazi, fuerzas especiales de ataque de las SS que desempeñaban un papel importante en la persecución y asesinato de judíos.
- empirismo práctica que consiste en confiar en la observación y la experimentación.
- empresa multinacional compañía con establecimientos en más de dos países.
- empresa transnacional otro término para "empresa multinacional", o una compañía con divisiones en más de dos países.

- **empresario** el que organiza, opera y asume el riesgo de un negocio con la expectativa de obtener ganancias.
- encomienda en la América española, forma de organización económica y social en la que se le otorgaba a un español una concesión real; ésta le permitía recaudar tributos de los indígenas y utilizarlos como peones.
- epicureísmo filosofía fundada por Epicuro en el siglo IV a.C. que enseñaba que la felicidad (libertad del revuelo emocional) podría ser alcanzada a través de la persecución del placer (más bien placer intelectual que sensual).
- era paleolítica periodo de la historia en el que los humanos utilizaban herramientas simples de piedra (aprox. 2500000-10000 a.C.).
- erario tesoro real permanente de Inglaterra. Surgió durante el reinado del rey Enrique II en el siglo XII.
- escepticismo actitud dudosa o inquisitiva, especialmente sobre la religión.
- escolasticismo sistema filosófico y teológico de las escuelas medievales, el cual enfatizaba el análisis riguroso de autoridades contradictorias; era a menudo utilizado para intentar reconciliar la fe y la razón.
- esfera de influencia territorio o región sobre el cual una nación ejerce influencia política o económica.
- esparcimiento masivo formas de esparcimiento que atraen a un gran número de personas en la sociedad, incluyendo a las clases obreras; surgió a finales del siglo XIX para proveer a los trabajadores de diversión después del trabajo y en los fines de semana. Fue utilizado durante el siglo xx por los Estados totalitarios para controlar a la población.
- **Estado autoritario** tipo de Estado que posee un gobierno dictatorial y algunos rasgos de un Estado totalitario pero que no exige que la masas estén activamente involucradas en los propósitos del régimen como lo hacen los Estados totalitarios.
- **Estado benefactor** sistema sociopolítico en el que el gobierno asume como responsabilidad primaria el bienestar social de los ciudadanos proporcionándoles seguridad social, seguro de desempleo y servicios de salud.
- **Estado dinástico** Estado en el que el mantenimiento y la expansión de los intereses de la familia reinante es la principal consideración.
- Estado totalitario Estado caracterizado por el control que ejerce el gobierno sobre todos los aspectos económicos, sociales, políticos, culturales e intelectuales de la vida, por la subordinación del individuo ante el Estado y por la insistencia en que las masas estén activamente involucradas en los objetivos del régimen.
- **Estado-nación** forma de organización política en la que un pueblo relativamente homogéneo habita un estado soberano, en oposición a un estado que incluye pueblos de varias nacionalidades.
- **estalinización** en los países comunistas, adopción de las medidas económicas, políticas y militares implementadas por Stalin en la Unión Soviética.
- **estanflación** combinación de una alta inflación y un alto desempleo que fue prevaleciente en Estados Unidos y en otros lugares desde 1973 hasta mediados de la década de 1980.
- estoicismo filosofía fundada por Zenón en el siglo IV a.C. que enseñaba que la felicidad se podía obtener mediante la aceptación de la propia suerte y viviendo en armonía con la voluntad de Dios para alcanzar así la paz interior.
- eucaristía sacramento cristiano en el que se consumen pan y vino consagrados en celebración de la Última Cena de Jesús; llamada también la Cena del Señor o comunión.
- **eurocomunismo** forma de comunismo que se desprendió de la ideología marxista. Fue especialmente favorecido en Italia.
- **evolución orgánica** principio de Darwin que dice que todos los animales y plantas han evolucionado durante un largo periodo de tiempo de formas de vida más primitivas y simples.
- excomunión en la Iglesia católica, censura que despoja a una persona del derecho a recibir los sacramentos eclesiásticos.
- existencialismo movimiento filosófico que surgió tras la segunda Guerra Mundial; surgió de la desesperación causada por dos guerras mundiales y enfatizaba la falta de sentido de la vida.

- **expresionismo abstracto** movimiento artístico posterior a la Segunda Guerra Mundial que rompió con todas las convenciones de forma y estructura a favor de la abstracción total.
- falange formación rectangular compacta de soldados de infantería. falansterio comunidad cooperativa autosustentable, como la defendía Charles Fourier a comienzos del siglo xIX.
- familia nuclear grupo familiar que consiste sólo del padre, la madre y uno o más hijos.
- familia patriarcal familia en la que el marido domina a su mujer e hijos.
- fascismo ideología o movimiento que exalta la nación sobre el individuo y clama por un gobierno centralizado con un líder dictatorial, por la reglamentación económica y social y por la desaparición forzada de la oposición; se refiere en particular a la ideología del régimen fascista de Mussolini en Italia.
- feminismo creencia en la igualdad social, política y económica de los sexos; también, actividad organizada para promover los derechos de la mujer.
- feudo terreno concedido a un vasallo a cambio de servicios militares. filósofos intelectuales de la Ilustración del siglo XVIII que creían en la aplicación de un espíritu de criticismo racional a todas las cosas, incluyendo la religión y la política, y que se enfocaron en mejorar y disfrutar este mundo antes que la vida después de la muerte.
- Führerprinzip en la Alemania Nazi, principio de liderazgo basado en la creencia de un partido firme (el Partido Nacionalsocialista) bajo un líder (Hitler).
- funcionalismo la idea de que la función de un objeto debería determinar su diseño y sus materiales.
- genocidio exterminación deliberada de un pueblo.
- gentry propietarios adinerados ingleses por debajo del nivel de la nobleza. Jugaron un papel importante en la Guerra civil inglesa del siglo xvII.
- gimnasio en la Grecia clásica, lugar para los atletas; en el periodo helenístico, escuela secundaria con un currículo centrado en la música, el ejercicio físico y la literatura.
- **Girondinos** durante la Revolución Francesa, facción de la Convención Nacional que abogaba por conservar al rey con vida. Fueron llamados así porque sus líderes provenían de Gironda, en el suroeste de Francia.
- glasnost "apertura". Política de Mijaíl Gorbachov que incitaba a los ciudadanos soviéticos a discutir abiertamente las fortalezas y debilidades de la Unión Soviética.
- **globalización** término que se refiere a la tendencia por la cual los pueblos y las naciones se han vuelto más interdependientes; a menudo utilizado para referirse al desarrollo de una economía y cultura globales.
- gótico término utilizado para describir el arte y especialmente la arquitectura de Europa en los siglos XII, XIII y XIV.
- **Gran Cisma** crisis eclesiástica de la Baja Edad Media en la que hubo dos y luego tres papas; finalizó con el Concilio de Constanza (1414-
- **granjas colectivas** grandes granjas creadas en la Unión Soviética por Stalin al combinar varias propiedades pequeñas en grandes granjas trabajadas por los campesinos bajo la supervisión del gobierno.
- gremio asociación de personas con intereses y preocupaciones comunes, en especial aquellas que trabajan en el mismo oficio. En la Europa medieval, los gremios llegaron a controlar gran parte del proceso de producción y a restringir la entrada a varios mercados.
- guardia pretoriana unidad militar que servía como guardaespaldas personal de los emperadores romanos.
- guerra de trincheras guerra en la que las fuerzas opositoras atacan y contraatacan desde un sistema de trincheras relativamente permanente protegido por alambres de púas; fue característico de la Primera Guerra Mundial.
- Guerra Fría conflicto ideológico entre la Unión Soviética y Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial.

- guerra total guerra en la que todos los recursos de una nación, incluyendo a los civiles en sus hogares y a los soldados en los campos, son movilizados para la guerra.
- helenístico literalmente, "imitación de los griegos"; época tras la muerte de Alejandro Magno en que la cultura griega se esparció en Medio Oriente y se combinó con la cultura de esa región.
- **heredad** parte de un señorío retenida bajo el control directo del señor y trabajada por los siervos como parte de sus servicios laborales.
- **herejía** pertenencia a las doctrinas religiosas que se alejan de las enseñanzas oficiales de la iglesia.
- **hermetismo** movimiento intelectual iniciado en el siglo xv; afirmaba que la divinidad está contenida en todos los aspectos de la naturaleza e incluía obras de alquimia y magia así como de teología y filosofía. La tradición continuó hasta el siglo xvII e influyó a muchas de las principales figuras de la Revolución científica.
- hetairai cortesanas sofisticadas de la antigua Atenas que ofrecían tanto entretenimiento intelectual y musical como sexo.
- **hierro forjado** un hierro de alta calidad producido por primera vez durante el siglo xvIII en Gran Bretaña; fue fabricado mediante el encharcamiento, un proceso desarrollado por Henry Cort que implicaba el uso de coque para quemar las impurezas del arrabio.
- hilotas siervos en la antigua Esparta que estaban permanentemente atados a la tierra que trabajaban para sus amos.
- Holocausto matanza masiva de judíos europeos perpetrada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.
- homínidos primeras criaturas con rasgos humanos. Aparecieron en el sur y el este de África hace unos 3 o 4 millones de años.
- hoplitas soldados fuertemente armados de la antigua Grecia que avanzaban en la batalla en formación de falange.
- **huelga general** huelga de todos o la mayor parte de los trabajadores de una economía; definida por Georges Sorel como la acción heroica que podía ser utilizada para inspirar a los trabajadores a destruir la sociedad capitalista.
- **hugonotes** calvinistas franceses.
- humanismo movimiento intelectual de la Italia renacentista basado en el estudio de los clásicos griegos y romanos.
- humanismo cívico movimiento intelectual del Renacimiento italiano que encontró en Cicerón, un intelectual que también era hombre de Estado, su figura ideal. Sostuvo que los humanistas debían involucrarse en el gobierno y utilizar su entrenamiento retórico al servicio del Estado.
- humanismo cristiano (del norte) movimiento intelectual del norte de Europa que surgió a finales del siglo xv y principios del xvi; combinaba el interés por los clásicos del Renacimiento italiano con las fuentes del antiguo cristianismo, incluyendo el Nuevo Testamento y los escritos de los padres de la iglesia.
- iconoclasta movimiento bizantino del siglo VIII contra del uso de íconos (imágenes de figuras sagradas).
- ideología una filosofía política, como el conservadurismo o el liberalismo.
- Ilustración movimiento del siglo XVIII, liderado por los philosophes ("filósofos" en francés), que enfatizaba la aplicación de la razón y del método científico en todos los aspectos de la vida.
- **imperialismo económico** proceso por el cual los bancos y corporaciones de las naciones desarrolladas invierten en regiones subdesarrolladas y establecen ahí una mayor presencia con la intención de generar altas ganancias; no es necesariamente lo mismo que la expansión colonial, en la que las empresas invierten donde pueden tener ganancias, pero no siempre en sus propias colonias.
- *imperium* en la República romana, el derecho a comandar a tropas que pertenecen a los principales oficiales ejecutivos (cónsules y pretores); un comandante militar era conocido como imperator. En el Imperio romano, el título imperator (emperador) llegó a ser usado para nombrar al máximo gobernante.

- **impresionismo** movimiento artístico que se originó en Francia en la década de 1870. Los impresionistas buscaban capturar su visión de los efectos cambiantes de la luz sobre los objetos de la naturaleza.
- individualismo énfasis e interés en los rasgos de cada persona.
- indulgencia en la teología cristiana, el perdón de parte o de todo el castigo temporal en el purgatorio debido al pecado; era concedido a cambio de contribuciones caritativas y otras buenas acciones. Las indulgencias se convirtieron en una práctica regular de la Iglesia cristiana en la Baja Edad Media, y su abuso jugó un papel decisivo en el movimiento de Reforma de Lutero en el siglo xvi.
- industria casera sistema de manufactura textil en el que hilanderos y tejedores trabajaban en casa utilizando materia prima que les era suministrada por empresarios capitalistas.
- infanticidio práctica del asesinato de infantes.
- inflación aumento sostenido en el nivel de los precios.
- intendants oficiales reales de Francia en el siglo XVII que eran enviados a las provincias para ejecutar las órdenes del gobierno central.
- intercambio colombino la importación y la exportación recíprocas de plantas y animales entre Europa y América.
- interdicto en la Iglesia católica, censura que despoja a una región o país de recibir los sacramentos.
- intervención, principio de según el Congreso de Viena, la idea de que las grandes potencias europeas tenían el derecho de enviar ejércitos a los países que atravesaban por una revolución para restablecer a los monarcas legítimos en sus tronos.
- investidura seglar práctica en la que alguien que no era miembro del clero elegía un obispo y lo investía con los símbolos del cargo temporal y espiritual; dio lugar a la Querella de las Investiduras, que terminó en un acuerdo mutuo en el Concordato de Worms en 1122.
- **jenízaros** núcleo élite de ocho mil tropas leales al sultán del Imperio otomano.
- jeroglíficos sistema pictórico de escritura utilizado en el antiguo Egipto.
- jihad "luchando en el camino del Señor". En el Islam, el intento de lograr la mejora personal, aunque también puede significar lucha justa y defensiva para preservar la vida y la fe propias.
- justificación principal doctrina de la reforma protestante; enseña que los seres humanos no son salvados a través de las buenas acciones, sino por la gracia de Dios, otorgada libremente por el sacrificio de Jesús.
- *Kulturkampf* "conflicto cultural". Nombre dado al ataque de Bismarck a la Iglesia católica en Alemania, el cual se ha llegado a usar para referirse al conflicto entre la iglesia y el estado en cualquier lugar.
- laissez-faire "dejar(les) hacer (lo que les plazca)". Doctrina económica que sostiene que una economía funciona mejor cuando el gobierno no interfiere sino que permite a la economía autorregularse de acuerdo con las fuerzas de la oferta y la demanda.
- latifundia grandes propiedades territoriales en el Imperio romano (singular: latifundium).
- Lebensraum "espacio vital". Doctrina adoptada por Hitler según la cual el poder de una nación depende del tamaño del territorio que ocupa; de ese modo, una nación debe expandirse para ser fuerte.
- legislatura bicameral legislatura con dos cámaras o parlamentos. legitimidad, principio de la idea de que tras las guerras napoleónicas la paz debería ser restablecida en Europa restaurando a los monarcas legítimos, quienes preservarían las instituciones tradicionales; fue pronunciada por Metternich en el Congreso de Viena.
- **leninismo** revisión del marxismo realizada por Lenin; sostenía que Rusia no necesitaba pasar por una revolución burguesa antes de poder transitar hacia el socialismo.
- leyes naturales cuerpo de leyes o principios específicos que se pueden derivar de la naturaleza y comprometen a todas las sociedades humanas, incluso a aquellas que carecen de leyes escritas que rijan determinados aspectos.

- **liberalismo** ideología basada en la creencia de que las personas deben ser tan libres de limitaciones como sea posible. El liberalismo político es la creencia de que deben existir limitaciones en el ejercicio del poder de modo que el pueblo pueda disfrutar de los derechos civiles básicos en un estado constitucional con una asamblea representativa.
- **liberalismo económico** idea de que el gobierno no debería interferir en el funcionamiento de la economía.
- **libre comercio** intercambio internacional de bienes sin restricciones y con tarifas bajas o inexistentes.
- limpieza étnica política de asesinar o sacar por la fuerza de un lugar a un grupo étnico; fue utilizado por los serbios contra los bosnios musulmanes en la década de 1990.
- **literatura gótica** forma de literatura utilizada por los románticos para enfatizar lo bizarro e inusual; fue especialmente notable por sus historias de horror.
- mandatos sistema establecido tras la primera Guerra Mundial mediante el cual una nación administraba oficialmente un territorio (mandato) a nombre de la Liga de Naciones. Así, Francia administraba el Líbano y Siria como mandatos, y Gran Bretaña administraba Irak y Palestina.
- manierismo movimiento artístico europeo del siglo xvi que rompió deliberadamente con los principios de equilibrio, armonía y moderación del alto Renacimiento.
- máquina del mundo concepción newtoniana del universo como una gigantesca, regulada y uniforme máquina que operaba de acuerdo a las leyes naturales del tiempo absoluto, el espacio y el movimiento.
- marxismo teorías políticas, económicas y sociales de Karl Marx; incluían la visión de la historia como lucha de clases y la idea de que, finalmente, el proletariado derrocará a la burguesía y establecerá una dictadura en el camino a la sociedad sin clases.
- materialismo creencia de que todo lo mental, espiritual o ideal es consecuencia de las fuerzas físicas y de que la verdad sólo se encuentra en la existencia material concreta, no a través de los sentimientos o de la intuición.
- mayordomo (major domus) intendente principal del palacio del rey en el Imperio franco.
- medicina socializada servicios de salud para todos los ciudadanos proporcionados por la asistencia del gobierno.
- mercantilismo teoría económica que sostenía que la prosperidad de una nación dependía de su suministro de oro y plata y que el volumen total del comercio era inalterable; por consiguiente, sus partidarios abogaban por la intervención activa del gobierno en la economía mediante la promoción de las exportaciones y la restricción de las importaciones, especialmente a través de la aplicación de tarifas.
- **Mesopotamia** valle situado entre los ríos Tigris y Éufrates.
- metecos extranjeros residentes en la antigua Atenas que no contaban con todos los derechos de la ciudadanía, pero sí con la protección de las leyes.
- **método científico** método de búsqueda del conocimiento a través de principios inductivos; utiliza la experimentación y la observación para obtener generalizaciones.
- **método socrático** método de enseñanza que utiliza el formato de pregunta y respuesta para permitir a los estudiantes llegar a la conclusión por medio de su propio razonamiento.
- milenarismo creencia de que el fin del mundo se acerca y el reino de Dios está por ser establecido en la Tierra.
- militarismo política de preparación militar agresiva; en particular, los grandes ejércitos basados en el reclutamiento masivo y en planes complejos e inflexibles para la movilización que la mayoría de las naciones europeas poseían antes de la primera Guerra Mundial.
- *mir* aldea comunal campesina en Rusia.
- misticismo experiencia inmediata de unidad con Dios.
- **modernismo** estilos artísticos y literarios que surgieron en las décadas anteriores a 1914, cuando los artistas se rebelaron contra

- los esfuerzos tradicionales para retratar la realidad con tanta precisión como fuera posible (lo cual condujo al surgimiento del impresionismo y del cubismo) y los escritores exploraron nuevas formas.
- monarquía limitada (monarquía constitucional) sistema de gobierno en el que el monarca se ve limitado por una asamblea representativa y por el deber de gobernar de acuerdo a las leyes del
- monarquía por derecho divino monarquía basada en la creencia de que los monarcas reciben su poder directamente de Dios y son responsables sólo ante él.
- monasticismo movimiento que comenzó en los inicios del cristianismo; su propósito era crear comunidades de hombres y mujeres que practicaran una vida comunitaria dedicada a Dios como ejemplo moral para el mundo que los rodeaba.
- monjas mujeres que se distanciaron del mundo y se unieron a una comunidad religiosa; equivalente femenino de los monjes.
- monje hombre que elije vivir una vida comunitaria divorciada del mundo para dedicarse totalmente a la voluntad de Dios.
- monogamia práctica de estar casado con una persona a la vez. monoteísmo doctrina o creencia de que sólo existe un Dios.
- Montaña durante la Revolución francesa, facción de la Convención Nacional que representaba los intereses de la ciudad de París y favorecía la ejecución del rey.
- movilización organización de tropas y suministros para su servicio en tiempo de guerra.
- multiculturalismo término que se refiere a la conexión de varios grupos culturales o étnicos dentro de una sociedad.
- nación en armas ejército del pueblo levantado por la movilización universal para repeler a los enemigos de la Revolución Francesa.
- nacionalismo sentido de conciencia nacional basada en el conocimiento de que se es parte de una comunidad —una "nación" que tiene instituciones, tradiciones, lenguaje y costumbres comunes y que se vuelve el centro de la lealtad política del individuo.
- nacionalización proceso de conversión de un negocio o industria de propiedad privada a uno de propiedad y control gubernamental.
- naciones desarrolladas término usado para referirse a las naciones ricas, principalmente en el hemisferio norte, que tienen sistemas industriales y agrícolas bien organizados, tecnologías avanzadas y sistemas educativos efectivos.
- naciones en vías de desarrollo término utilizado para referirse a naciones pobres, sobre todo del hemisferio sur, que son principalmente naciones agrícolas con poca tecnología y serios problemas de población.
- neoclacicismo movimiento artístico de finales del siglo XVIII que surgió en Francia. Buscaba rescatar la dignidad y la simplicidad del estilo clásico de la Grecia y Roma antiguas.
- neoplatonismo resurgimiento de la filosofía platónica en el siglo III d.C. asociado con Plotino; resurgimiento similar en el Renacimiento italiano asociado con Marsilio Ficino, quien intentó sintetizar el cristianismo con el platonismo.
- **nepotismo** nombramiento de familiares para posiciones políticas importantes; derivado del nombramiento regular de sobrinos (en griego, nepos) por los papas renacentistas.
- nobiles "nobles". Pequeño grupo de familias, tanto de orígenes patricios como plebeyos, de las que descendían la mayoría de los hombres que eran electos para los puestos oficiales en la República romana tardía.
- **nominalista** miembro de una escuela de pensamiento en la Europa medieval que, según Aristóteles, sostenía que sólo los objetos individuales son reales y los universales son sólo nombres creados por los humanos.
- **nueva política económica** versión modificada del viejo sistema capitalista, introducida en la Unión Soviética por Lenin en 1921 para reanimar la economía tras los estragos de la guerra civil y el comunismo de guerra.

- **nuevas monarquías** gobiernos de Francia, Inglaterra y España a finales del siglo xv cuyos gobernantes lograron restablecer o extender la autoridad real centralizada, al suprimir la nobleza, controlar la Iglesia e insistir en la lealtad de todos los pueblos que vivían en su territorio.
- **nuevo imperialismo** resurgimiento del imperialismo después de 1880 en el que las naciones europeas establecieron colonias en gran parte de Asia y África.
- nuevo orden nazi plan de los nazis para sus territorios conquistados; incluía la exterminación de los judíos y de otros grupos considerados inferiores, la explotación despiadada de los recursos, la colonización alemana de Oriente y la utilización de polacos, rusos y ucranianos como mano de obra esclava.
- oligarquía gobierno de unos pocos.
- optimates "los mejores hombres". Líderes aristocráticos de la República romana tardía que generalmente provenían de familias senatoriales y que deseaban retener sus privilegios oligarcas.
- órdenes (Estados) división tripartita tradicional de la sociedad europea basada en la herencia y la calidad más que en la riqueza o la posición económica, establecida por primera vez en la Edad Media y continuada durante el siglo xvIII; tradicionalmente constaba de los que oran (el clero), los que luchan (la nobleza) y los que trabajan (todo el resto).
- OTAN Organización del Tratado del Atlántico Norte. Alianza militar formada en 1949 en la que los signatarios (Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Islandia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega, Portugal y Estados Unidos) acordaron proveer asistencia mutua en caso de que alguno de ellos fuera atacado; con el tiempo fue expandido para incluir a otras naciones.
- Pacto de Varsovia alianza militar, formada en 1955, por la que Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética acordaron proveer asistencia mutua.
- panteísmo doctrina que iguala a Dios con el universo y todo lo que hay en él.
- pasaje intermedio viaje de los esclavos de África a América como tramo medio del comercio triangular.
- pasteurización proceso desarrollado por Luis Pasteur que consiste en calentar un producto para destruir los microorganismos que pueden causar su putrefacción.
- paterfamilias varón dominante en la familia romana, cuyos poderes sobre su mujer e hijos eran teóricamente ilimitados, aunque a veces eran evadidos en la práctica.
- patriarcado sociedad en la que el padre es supremo en el clan o familia; de forma más general, sociedad dominada por hombres.
- **patricios** poderosos propietarios que se convirtieron en la clase gobernante de la República romana.
- patrocinio práctica de otorgar títulos y nombramientos en el gobierno y en otros cargos para ganar apoyo político.
- pax romana "paz romana". Término utilizado para referirse a la estabilidad y a la prosperidad que la autoridad romana trajo al mundo mediterráneo y a gran parte de Europa Occidental durante los siglos 1 y 11 d.C.
- pensamiento volkish creencia de que la cultura alemana es superior y el pueblo alemán tiene la misión universal de salvar a la civilización occidental de las razas "inferiores".
- pensiones familiares uno de los elementos del Estado benefactor; se refiere el nivel mínimo de apoyo material que el Estado provee para
- **Pentateuco** los cinco primeros libros de la Biblia hebrea (Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio).
- *perestroika* "reestructuración". Término aplicado a las reformas económicas, políticas y sociales de Mijaíl Gorbachov en la Unión Soviética.
- perioikoi en la antigua Esparta, habitantes libres pero no ciudadanos que debían pagar impuestos y cumplir el servicio militar.

- **Peste Negra** brote de peste (en su mayoría bubónica) a mediados del siglo XIV que mató entre 25 y 50% de la población europea.
- pietismo movimiento que surgió en Alemania en el siglo xVII cuya meta era propiciar una experiencia personal de Dios como centro de la verdadera experiencia religiosa.
- **pintura abstracta** movimiento artístico que se desarrolló a principios del siglo xx en el que los artistas se enfocaban en el color para evitar cualquier referencia a la realidad visual.
- Plan Marshall Programa de recuperación europea bajo el cual los Estados Unidos proveían de ayuda financiera a los países europeos para asistirlos en su reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial.
- plebeyos clase de ciudadanos romanos que incluía propietarios no patricios, artesanos, comerciantes y pequeños campesinos en la República romana. Su lucha contra los patricios por la igualdad de derechos dominó gran parte de la historia de la República.
- *plebiscita* leyes aprobadas por el concilio de la plebe.
- **pluralismo** práctica de la posesión de varias funciones eclesiásticas simultáneamente, un problema de la iglesia en la Baja Edad Media.
- plusvalía en el marxismo, diferencia entre el valor real de un producto y el salario que recibe el obrero por producirlo.
- **plutócratas** miembros de la élite adinerada.
- pogromos masacres organizadas de judíos.
- polis ciudad Estado de la antigua Grecia que abarcaba tanto un área urbana como el campo que la rodeaba; unidad política pequeña pero autónoma donde todas las principales actividades políticas y sociales eran llevadas a cabo de forma centralizada.
- politeísmo creencia en o adoración a más de un dios.
- política de masas orden político caracterizado por partidos políticos masivos y por el sufragio universal masculino y, con el tiempo, femenino.
- politiques grupo que surgió durante las guerras religiosas francesas en el siglo XVI, que colocaba la política sobre la religión y creía que ninguna verdad religiosa valía los estragos de la guerra.
- Pop Art movimiento artístico de las décadas de 1950 y 1960 en el que los artistas tomaban imágenes de la cultura popular y las transformaban en obras de arte. La pintura de Andy Warhol de la lata de sopa Campbell's es un ejemplo de este arte.
- populares "a favor de la gente". Líderes aristócratas de la República romana tardía que tendían a utilizar las asambleas populares en un esfuerzo por romper con el control absoluto de los nobiles en los cargos políticos.
- populismo filosofía o movimiento político que apoya los derechos y el poder de la gente ordinaria en su lucha contra la élite privilegiada.
 portolani cartas de masas continentales y líneas costeras hechas por navegantes y matemáticos en los siglos XIII y XIV.
- posestructuralismo (véase deconstrucción)
- posimpresionismo movimiento artístico que comenzó en Francia en la década de 1880. Los posimpresionistas buscaban utilizar el color y las líneas para expresar los sentimientos internos y producir una declaración personal de la realidad.
- **posmodernismo** término utilizado para referirse a una variedad de estilos artísticos e intelectuales y a formas de pensamiento prominentes desde la década de 1970.
- predestinación creencia asociada con el calvinismo según la cual Dios ya ha predeterminado quiénes se salvarán (los elegidos) y quiénes serán condenados, como consecuencia de su conocimiento previo de todos los eventos.
- prefecto durante el reinado de Napoleón, funcionario designado por el gobierno central para supervisar todos los aspectos de un gobierno local.
- **pretor** funcionario ejecutivo romano responsable de la administración de la ley.
- **primogenitura** práctica hereditaria en la que el hijo mayor recibe toda o gran parte de las propiedades de sus padres.
- principado forma de gobierno establecida por Augusto para el Imperio romano; seguía las formas constitucionales de la República

- e integraba al *princeps* ("primer ciudadano") y al senado, aunque el *princeps* era claramente quien dominaba.
- principio de incertidumbre en mecánica cuántica, principio postulado por Heisenberg que sostiene que no es posible determinar el movimiento lineal de un electrón, pues el solo hecho de observarlo afectaría su localización.
- problema de las nacionalidades dilema que enfrentó el Imperio austro-húngaro al tratar de unir una amplia variedad de grupos étnicos (austríacos, húngaros, polacos, croatas, serbios, eslovacos y eslovenos, entre otros) durante la época en la que destacaron el nacionalismo y los llamados por la autodeterminación.
- procurador jefe del Sínodo Sagrado, principal cuerpo de autoridad de la Iglesia rusa ortodoxa.
- **proletariado** clase obrera industrial. En el marxismo, clase que en última instancia derrocará a la burguesía.
- **propaganda** programa de información sesgada, publicado por una organización o gobierno para propagar su política, causa o doctrina.
- psicoanálisis método desarrollado por Sigmund Freud para resolver los conflictos psíquicos de un paciente.
- purgatorio definido por la Iglesia católica como el lugar al que van las almas tras la muerte para ser purgadas del castigo por los pecados cometidos en vida.
- puritanos protestantes ingleses inspirados por la teología calvinista que deseaban borrar cualquier rastro del catolicismo de la iglesia de Inglaterra.
- quadrivium aritmética, geometría, astronomía y música; cuatro de las siete artes liberales (las otras conformaban el trivium) que formaban la base de la educación medieval y moderna temprana.
- querelles des femmes "argumentos sobre las mujeres". Debate centenario sobre la naturaleza de las mujeres que continuó durante la Revolución científica a través de las políticas que apoyaban la inferioridad de la mujer, las cuales encontraron mayor sustento en la nueva anatomía y en la nueva medicina.
- racionalismo sistema de pensamiento basado en la creencia de que la razón y la experiencia humana son las principales fuentes de conocimiento.
- razón de estado principio de que una nación debería actuar con base en sus intereses a largo plazo y no simplemente para promover los intereses dinásticos de la familia gobernante.
- realismo escuela de pintura del siglo XIX que enfatizaba la vida diaria de la gente ordinaria representada con detalle fotográfico.
- realista suscriptor de la escuela de pensamiento de la Europa medieval que sostenía, según Platón, que los objetos individuales que percibimos no son reales sino meras manifestaciones de ideas generales existentes en la mente de Dios.
- **Realpolitik** "política de la realidad". Política basada en la práctica y no en la teoría o la ética.
- reclutamiento servicio militar.
- reconciliación restauración de las relaciones armoniosas entre naciones.
- **Reconquista** en España, la reconquista de las tierras musulmanas que fue llevada a cabo por los gobernantes cristianos y sus ejércitos.
- **relativismo cultural** creencia en que ninguna cultura es superior a otra porque ésta es cuestión de costumbres, no de la razón, y su significado deriva del grupo que la sostiene.
- religiones mistéricas religiones que involucran la iniciación en ritos secretos que prometen intensas implicaciones emocionales con fuerzas espirituales y una mayor posibilidad de inmortalidad individual.
- **reliquias** los huesos de santos cristianos u objetos íntimamente asociados con santos que eran considerados dignos de veneración.
- Renacimiento el "renacer" de la cultura clásica que ocurrió en Italia aproximadamente entre 1350 y 1550; también, el temprano resurgimiento de la cultura clásica que ocurrió bajo el reinado de Carlomagno en el siglo XII.

- rendición incondicional rendición total e involuntaria de una nación beligerante.
- Reforma católica movimiento para la reforma de la Iglesia católica en el siglo xvI. Incluía la renovación del papado, la regeneración de las antiguas órdenes religiosas y la fundación de otras nuevas —en especial, los jesuitas— y la reafirmación de la doctrina católica tradicional en el Concilio de Trento.
- rentista persona que vive de los ingresos producto de su propiedad y que no está personalmente involucrada en su operación.
- reparaciones pagos efectuados por una nación derrotada tras una guerra para compensar a otra por los daños sufridos como consecuencia de la guerra; fueron requeridas de Alemania tras la Primera Guerra Mundial.
- responsabilidad ministerial principio del liberalismo del siglo xix que sostenía que los ministros del monarca deberían ser responsables ante la asamblea legislativa y no ante el monarca.
- retórica el arte del discurso persuasivo en la Edad Media, una de las siete artes liberales.
- revisionismo doctrina socialista que rechazaba el énfasis que Marx dio a la lucha de clases y a la revolución; en su lugar, negaba que los obreros deberían colaborar con los partidos políticos para generar un cambio gradual.
- revolución cambio fundamental en la organización política y social de un estado.
- revolución agrícola aplicación de nuevas técnicas agrícolas que permitieron incrementar la productividad en el siglo XVIII.
- revolución científica transición de la cosmovisión medieval a una perspectiva, en gran medida secular, racional y materialista que comenzó en el siglo XVII y se popularizó en el siglo XVIII.
- revolución de los precios alza dramática de los precios (inflación) que ocurrió en toda Europa durante el siglo xvI y principios del xVII.
- Revolución Neolítica tránsito de la caza de animales y la recolección de plantas como sustento principal a la producción de comida mediante la agricultura sistemática; ocurrió gradualmente entre 10 000 y 4 000 a.C. durante el Neolítico o "nueva Edad de Piedra".
- risorgimento movimiento italiano del siglo XIX que estaba destinado a la creación de una república italiana unida.
- rococó movimiento artístico del siglo xvIII que enfatizaba la gracia, la gentileza, la ligereza y el encanto.
- románico término utilizado para describir el arte y especialmente la arquitectura de Europa en los siglos XI y XII.
- romanización proceso por el que la cultura y las instituciones romanas se extendieron a las provincias; a menudo se logró mediante el establecimiento de colonias de veteranos del ejército romano que se establecían en todos los lugares donde las legiones se estacionaban a lo largo del Imperio.
- romanticismo movimiento intelectual y artístico del siglo XIX que rechazaba el énfasis en la razón propio de la Ilustración. En cambio, los románticos acentuaban la importancia de la intuición, los sentimientos, las emociones y la imaginación como fuentes del saber.
- rotación de cultivos en la agricultura medieval, práctica de dividir la tierra de cultivo en tres sembradíos de modo que uno pueda quedar en barbecho mientras en los otros dos se plantan granos en invierno que se cosechan en primavera.
- sacramentos ritos considerados imperativos para la salvación cristiana. En el siglo XIII, éstos consistían en la eucaristía o cena del Señor, el bautismo, el matrimonio, la penitencia, la extrema unción, la ordenación sacerdotal y la confirmación de los niños; los reformistas protestantes del siglo xvI por lo general reconocían sólo dos: el bautismo y la comunión (la cena del Señor).
- salarios, ingresos y precios reales salarios, ingresos y precios que han sido ajustados por la inflación.
- salones reuniones de philosophes (filósofos) y otras personalidades notables para discutir las ideas de la Ilustración; llamados así por los elegantes salones en los que se reunían.

- sans-culottes "sin calzones". Gente común que no vestía las ropas finas de las clases altas y que desempeñó un papel importante en la fase radical de la Revolución Francesa.
- sátrapa gobernador con deberes civiles y militares en el antiguo Imperio persa, el cual estaba dividido en satrapías, o provincias, cada una administrada por un sátrapa.
- *scriptoria* habitaciones de escritura para la realización de copias de manuscritos en los monasterios medievales.
- scutage en el siglo XIV, pago monetario por el servicio militar que reemplazó el servicio militar obligatorio en la relación señor-vasallo.
- **secularización** proceso por el cual se tiene más interés por las cosas materiales, mundanas y temporales y menos por las cosas espirituales y religiosas; una característica del Renacimiento italiano.
- seguridad social programas del gobierno que proveen medidas de bienestar social, tales como pensiones para la vejez y seguros de enfermedad, accidente e invalidez.
- selección natural teoría de Darwin según la cual los organismos se adaptan mejor a su entorno sobreviven y transmiten las variaciones que les permitieron sobrevivir, mientras que los organismos menos adaptables se extinguen; "la supervivencia del más apto".
- senado consejo dirigente de la República romana; compuesto por aproximadamente trescientos hombres (senadores) que servían en forma vitalicia y dominaban gran parte de la vida política de la República.
- **señorío** predio agrícola operado por un señor y trabajado por campesinos que realizaban trabajos de labranza y pagaban diversos alquileres y cuotas al señor a cambio de protección y sustento.
- separación de poderes doctrina enunciada por Montesquieu en el siglo XVIII, en la que los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, sirven para limitarse y controlarse unos a otros por separado.
- **siervo** campesino vinculado a la tierra que estaba obligado a proveer mano de obra y pagar varias rentas y cuotas al señor; no se consideraba libre pero tampoco esclavo porque los siervos no podían ser comprados ni vendidos.
- sincretismo combinación de diferentes formas de creencias o prácticas; por ejemplo, la fusión de dos dioses que son considerados formas diferentes de la misma fuerza divina.
- sindicato asociación de trabajadores del mismo oficio, formada para ayudar a sus miembros a asegurar mejores salarios, beneficios y condiciones laborales.
- sionismo movimiento internacional que proclamaba la instauración de un estado judío o un refugio para los judíos en Palestina.
- sistema continental esfuerzo de Napoleón para obstruir el paso de bienes británicos al continente con la esperanza de debilitar la economía de Gran Bretaña y destruir su capacidad bélica.
- **soberanía popular** doctrina que afirma que el gobierno es creado por la voluntad del pueblo, quien constituye la fuente de todo poder político y está sometido a ella.
- **socialismo** ideología que aboga por la propiedad colectiva o gubernamental de los medios de producción y la distribución de
- socialismo evolucionista doctrina socialista expuesta por Eduard Bernstein; sostenía que los socialistas debían acentuar la cooperación y el desarrollo para obtener el poder por medios democráticos en lugar de obtenerlo por conflictos y revoluciones.
- socialismo revolucionario doctrina socialista que sostenía que la acción violenta era la única manera de alcanzar las metas del
- **socialistas utópicos** intelectuales y teóricos de principios del siglo XIX que preferían la igualdad de condiciones sociales y económicas; deseaban reemplazar la propiedad privada y la competencia con la propiedad comunal y la cooperación.
- sociedad anónima compañía o asociación que incrementa el capital vendiendo acciones a individuos que reciben dividendos por su inversión mientras que una junta directiva dirige la compañía.
- sociedad de consumo la sociedad occidental que surgió tras la segunda Guerra Mundial, cuando la clase obrera adoptó los modelos

- de consumo de la clase media y los planes de financiamiento, las tarjetas de crédito y el crédito fácil volvieron costeables bienes de consumo como electrodomésticos y automóviles.
- sociedad de masas sociedad en la que las preocupaciones de la mayoría —las clases bajas— desempeñan un papel importante; se caracteriza por la extensión del derecho al voto, una mejor calidad de vida para las clases bajas y educación masiva.
- sociedad permisiva término aplicado a la sociedad occidental tras la Segunda Guerra Mundial para reflejar la nueva libertad sexual y el surgimiento de una cultura de las drogas.
- sofistas intelectuales errantes y maestros profesionales en la antigua Grecia que destacaron la importancia de la retórica; tendía hacia el escepticismo y el relativismo.
- Solución Final exterminio físico del pueblo judío perpetrado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.
- soviets consejos de representantes de obreros y militares que se formaron en toda Rusia en 1917 y jugaron un papel importante en la Revolución bolchevique.
- squadristi durante la década de 1920 en Italia, bandas de fascistas armados que fueron utilizadas para crear desorden al atacar las oficinas y periódicos socialistas.
- subenfeudación práctica por la cual los grandes vasallos de un señor dividían sus feudos y adquirían vasallos propios que, a su vez, dividían también su feudos, y así hasta llegar a los caballeros simples, cuyos feudos eran demasiado pequeños para poder dividirse.
- **sufragio** derecho al voto.
- sufragistas defensores de la extensión del voto a las mujeres. sultán "el que detenta el poder". Título adoptado por los líderes turcos que tomaron la dirección del Imperio abasí en 1055.
- **suníes** miembros de la principal tradición del Islam, de la cual los chiitas se separaron en el siglo VII como resultado de la disputa sobre la sucesión.
- supremacía petrina doctrina que afirma que el obispo de Roma (el papa), como sucesor de san Pedro (tradicionalmente considerado el primer obispo de Roma), debe contar con un cargo prominente en la Iglesia.
- surrealismo movimiento artístico que surgió entre la primera y la Segunda Guerra Mundial. Los surrealistas retrataban objetos reconocibles en relaciones irreconocibles con el objetivo de revelar el mundo del inconsciente.
- teocracia gobierno encabezado por una autoridad divina. **teoría de la relatividad** teoría de Einstein que sustenta, entre otras cosas: 1) que el espacio y el tiempo no son absolutos sino que están en relación con el observador y se entretejen en un continuum espacio-tiempo de cuatro dimensiones, y 2) que la materia es una forma de energía ($E = mc^2$).
- teoría dominó creencia en que si los comunistas triunfaban en Vietnam, otros países del sureste y el este de Asia también caerían (como piezas de dominó) bajo el comunismo; fue citada como justificación de la intervención estadunidense en Vietnam.
- teoría geocéntrica creencia de que la Tierra era el centro del universo mientras que el Sol y otros objetos celestes giraban su alrededor.
- teoría heliocéntrica creencia en que el Sol, y no la Tierra, está en el centro del universo.
- **Tercer Estado** una de las divisiones tripartitas tradicionales (órdenes) de la sociedad europea, que se basaba en la herencia

- y la calidad más que en la riqueza o la posición económica. Fue establecido por primera vez en la Edad Media y permaneció hasta el siglo XVIII; estaba formado por todos los que no eran miembros del clero o la nobleza (los primeros dos estados).
- tetrarquía gobierno en manos de cuatro personas; sistema de gobierno establecido por Diocleciano (284-305); en él, el Imperio romano se dividió en dos partes, cada una gobernada por un "Augusto" y un "César".
- **tirano** en la antigua *polis* griega (o en una ciudad Estado italiana del Renacimiento), gobernante que obtenía el poder de forma anticonstitucional y que gobernaba sin sujetarse a las leyes.
- Torá cuerpo de leyes en las sagradas escrituras de los hebreos, contenidas en el Pentateuco (los primeros cinco libros de la Biblia Hebrea).
- **trabajadores huéspedes** trabajadores extranjeros que trabajan temporalmente en países europeos.
- **transformismo** teoría que indica que las sociedades se desarrollan gradualmente.
- **transubstanciación** doctrina de la Iglesia católica cristiana que afirma que, durante la eucaristía, la esencia del pan y el vino se transforma milagrosamente en el cuerpo y la sangre de Cristo.
- **tribunos de la plebe** a partir de 494 a.C., funcionarios romanos que tenían el poder de proteger a los plebeyos de ser arrestados por los magistrados patricios.
- *trivium* gramática, retórica y dialéctica o lógica; tres de las siete artes liberales (las otras conformaban el quadrivium) que eran la base de la educación medieval y moderna temprana.
- ultramonárquicos en la Francia del siglo XIX, grupo de aristócratas que buscaban volver a un sistema monárquico dominado por la clase alta y la Iglesia católica.
- vasallaje concesión de un feudo, o propiedad, a cambio de la prestación de servicios militares al señor y del cumplimiento de ciertas obligaciones, como presentarse en la corte del señor cuando se le requería o realizar un pago sobre la investidura del primogénito del señor.
- vernácula, lengua lenguaje cotidiano de una región, en oposición al lenguaje utilizado para propósitos especiales. Por ejemplo, en el París medieval, el francés era la lengua vernácula, pero el latín era utilizado para la escritura académica y las clases en la universidad.
- virrey encargado administrativo de las provincias de Nueva España y Perú.
- wergeld "dinero para un hombre". En la antigua ley germánica, valor de una persona en términos monetarios que era pagado a la familia del agraviado por el infractor que lo había herido o matado.
- *zemstvos* asambleas locales establecidas en Rusia en 1864 por el zar Alejandro II.
- zigurat enorme torre escalonada en la que se construía un templo dedicado al dios o diosa principal de una ciudad sumeria.
- **Zollverein** unión aduanera de todos los estados germánicos, excepto Austria, formada por Prusia en 1834.
- **zoroastrismo** religión fundada por Zoroastro en el siglo VII a.C.; se caracterizó por la adoración de un dios supremo, Ahura Mazda, que representaba el bien contra el espíritu maligno, llamado Arimán.

- 1. Citado en J. R. Hale, *Renaissance Exploration*, Nueva York, 1968, p. 32.
- Citado en J. H. Parry, The Age of Reconnaissance: Discovery, Exploration, and Settlement, 1450 to 1650, Nueva York, 1963, p. 33.
- 3. Citado en Richard B. Reed, "The Expansion of Europe", en Richard De Molen (ed.), *The Meaning of the Renaissance and Reformation*, Boston, 1974, p. 308.
- 4. Citado en Ian Cameron, *Explorers and Exploration*, Nueva York, 1991, p. 42.
- Citado en J. H. Parry y Robert G. Keith (comps.), New Iberian World, vol. 2, Nueva York, 1984, pp. 309-310.
- Citado en H. J. Elliott, Empires of the Atlantic World, New Haven, Connecticut, 2006, p. 124.
- Bernal Díaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, intr. y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, México, Porrúa, 2009, CLVI, p. 370. ("Sepan cuántos..." 5)
- 8. Citado en A. Andrea y J. H. Overfield, *The Human Record: Sources of Global History*, 3a. ed., Boston, 1998, p. 460.
- 9. Citado en Basil Davidson, *Africa in History: Themes and Outlines*, ed. rev., Nueva York, 1991, p. 198.
- 10. Citado en Cameron, Explorers and Exploration... p. 42.
- 11. Citado en *China in the Sixteenth Century: The Journals of Matthew Ricci*, comp. y trad. Louis J. Gallagher, Nueva York, 1953, p. 154.
- 12. Citado en G. V. Scammell, *The First Imperial Age: European Overseas Expansion, c. 1400-1715*, Londres, 1989, p. 62.
- 13. Visión de los vencidos, compilación y traducción Miguel León-Portilla, México, UNAM, 2003, VI, p. 52.

CAPÍTULO 15

- 1. Citado en Joseph Klaits, Servants of Satan: The Age of the Witch Hunts, Bloomington, 1985, p. 68.
- 2. Citado en Peter H. Wilson, *The Thirty Years War: Europe's Tragedy*, Cambridge, 2009, p. 783.
- 3. Citado en John B. Wolf, Louis XIV, Nueva York, 1968, p. 134.
- Citado en James B. Collins, The State in Early Modern France, Cambridge, 1995, p. 130.
- 5. Citado en Wolf, Louis XIV, p. 618.
- 6. Citado en D. H. Pennington, Europe in the Seventeenth Century, 2a ed., Nueva York, 1989, p. 494.
- Citado en J. H. Elliot, *Imperial Spain*, 1469-1716, Nueva York, 1963, p. 306.
- 8. Citado en B. H. Sumner, *Peter the Great and the Emergence of Russia*, Nueva York, 1962, p. 122.
- 9. Citado en Simon Schama, A History of Britain, vol. 2, The Wars of the British, 1603-1776, Nueva York, 2001, pp. 182, 185.

CAPÍTULO 16

- 1. Citado en Alan G. R. Smith, Science and Society in the Sixteenth and Seventeenth Centuries, Londres, 1972, p. 59.
- 2. Edward MacCurdy, *The Notebooks of Leonardo da Vinci*, vol. 1, Londres, 1948, p. 634.

- 3. Ibid., p. 636.
- 4. Frances Yates, Giordano Bruno and the Hermetic Tradition, New York, 1964, p. 448.
- 5. Ibid., p. 450.
- 6. Citado en Smith, Science and Society, p. 97.
- 7. Logan P. Smith, *Life and Letters of Sir Henry Wotton*, vol. 1, Oxford, 1907, pp. 486-487.
- 8. Citado en John H. Randall, *The Making of the Modern Mind*, Boston, 1926, p. 234.
- 9. Citado en Smith, Science and Society, p. 124.
- 10. Citado en Betty J. Dobbs, *The Foundations of Newton's Alchemy*, Cambridge, 1975, pp. 13-14.
- 11. Jolande Jacobi (ed.), *Paracelsus: Selected Writings*, Nueva York, 1965, pp. 5-6.
- 12. Ibid., p. 21.
- 13. Citado en Londa Schiebinger, *The Mind Has No Sex? Women in the Origins of Modern Science*, Cambridge, 1989, pp. 52-53.
- 14. Ibid., p. 85.
- 15. Citado en Phyllis Stock, Better than Rubies: A History of Women's Education, Nueva York, 1978, p. 16.
- René Descartes, *Philosophical Writings*, edición y traducción de Norman K. Smith, Nueva York, 1958, p. 95.
- 17. Ibid., pp. 118-119.
- 18. Francis Bacon, *The Great Instauration*, traducción de Jerry Weinberger, Arlington Heights, 1989, pp. 2, 8, 16, 21.
- 19. Descartes, "Discourse on Method", en *Philosophical Writings*, p. 75.
- 20. Margaret C. Jacob, *The Cultural Meaning of the Scientific Revolution*, Nueva York, 1988, p. 73.
- Discoveries and Opinions of Galileo, edición y traducción de Stillman Drake, Nueva York, 1957, p. 182.
- 22. Baruch Spinoza, *Ethics*, tradución de R. H. M. Elwes, Nueva York, 1955, pp. 75-76.
- 23. Ibid., p. 76.
- 24. Spinoza, "Letters", citado en Randall, *The Making of the Modern Mind*, p. 247.
- 25. Blaise Pascal, *Pensées*, traducción de J. M. Cohen, Harmondsworth, 1961, p. 100.
- 26. Ibid., pp. 31, 52-53, 164, 165.

- Immanuel Kant, "¿Qué es la Ilustración?", en Filosofía de la historia, 2a ed., trad. de Eugenio Ímaz, México, FCE, 1979, p. 25 [N. del T.].
- Citado en Paul Hazard, *The European Mind*, 1680-1715, Nueva York, 1963, pp. 304-305.
- 3. Citado en Dorinda Outram, *The Enlightenment*, Cambridge, 1995, p. 67.
- 4. Citado en Hazard, The European Mind, p. 12.
- 5. John Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, 2a ed., trad. de Edmundo O'Gorman, México, FCE, 1999, p. 83.
- 6. Paul d'Holbach, "Common Sense", citado en Frank E. Manuel (ed.), *The Enlightenment*, Englewood Cliffs, 1965, p. 62.

- 7. Jean-Jacques Rousseau, *A Discourse on Inequality*, trad. de Maurice Cranston, Harmondsworth, 1984, p. 109.
- 8. Jean-Jacques Rousseau, *The Social Contract*, trad. Maurice Cranston (Harmondsworth, England, 1968), p. 141.
- 9. Mary Astell, "A Serious Proposal to the Ladies", en Moira Ferguson (ed.), First Feminists: British Women Writers, 1578-1799, Bloomington, 1985, p. 190.
- 10. Mary Astell, "Some Reflections upon Marriage", en Ibid., p. 193.
- 11. Kenneth Clark, Civilization, Nueva York, 1969, p. 231.
- Voltaire, El siglo de Luis XIV, trad. de Nélida Orfila Reynal, México, FCE, 1954, p. 7
- Cesare Beccaria, An Essay on Crimes and Punishments, trad. de E. D. Ingraham, Filadelfia, 1819, pp. 59-60.
- 14. Citado en René Sand, *The Advance to Social Medicine*, Londres, 1952, pp. 86-87.
- Citado en Peter Burke, Popular Culture in Early Modern Europe, New York, 1978, p. 179.
- 16. Citado en Ibid, p. 186.
- Citado en C. A. Macartney, The Habsburg and Hohenzollern Dynasties in the Seventeenth and Eighteenth Centuries, Nueva York, 1970, p. 157.

- 1. Federico II, "Forms of Government", en Eugen Weber, *The Western Tradition*, Lexington, 1972, pp. 538, 544.
- 2. Citado en Reinhold A. Dorwart, *The Administrative Reforms of Frederick William I of Prussia*, Cambridge, 1953, p. 36.
- 3. Citado en Sidney B. Fay, *The Rise of Brandenburg-Prussia to 1786*, Nueva York, 1964, p. 92.
- 4. Citado en Hans Rosenberg, *Bureaucracy, Aristocracy, and Autocracy: The Prussian Experience, 1660-1815*, Cambridge, 1958, p. 40.
- Citado en Fernand Braudel, Civilization and Capitalism, vol. 3, Londres, 1981-1984, p. 378.
- 6. Citado en Ibid., p. 245.
- Citado en Witold Rybczynski, Home: A Short History of an Idea, Nueva York, 1986, p. 105.
- 8. Citado en Jonathan Dewald, *The European Nobility, 1400-1800*, Cambridge, 1996, pp. 91-92.
- 9. Citado en Peter Gay, *Age of Enlightenment*, Nueva York, 1966, p. 87.
- 10. Citado en Paul Hazard, *The European Mind*, 1680-1715, Cleveland, 1963, pp. 6-7.
- 11. Igor Vinogradoff, "Russian Missions to London, 1711-1789: Further extracts from The Cottrell Papers", en *Oxford Slavonic Papers*, nueva serie, 1982, 15, p. 76.
- Citado en Jeffrey Kaplow, The Names of Kings: The Parisian Laboring Poor in the Eighteenth Century, Nueva York, 1972, p. 134.

CAPÍTULO 19

- 1. Citado en R. R. Palmer, *The Age of the Democratic Revolutions*, vol. 1, Princeton, 1959, p. 239.
- 2. Citado en *Ibid.*, p. 242.
- Citado en O. J. Hufton, "Toward an Understanding of the Poor of Eighteenth-Century France", en J. F. Bosher (ed.), French Government and Society, 1500-1850, Londres, 1973, p. 152.
- 4. Arthur Young, Travels in France During the Years 1787, 1788, and 1789, Cambridge, 1929, p. 23.
- Citado en D. M. G. Sutherland, France, 1789–1815: Revolution and Counter-Revolution, Nueva York, 1986, p. 74.

- 6. Citado en William Doyle, *The Oxford History of the French Revolution*, Oxford, 1989, p. 156.
- 7. Citado en *Ibid.*, p. 156.
- 8. Citado en J. Hardman (ed.), French Revolution Documents, vol. 2, Oxford, 1973, p. 23.
- 9. Citado en W. Scott, *Terror and Repression in Revolutionary Marseilles*, Londres, 1973, p. 84.
- 10. Citado en H. Morse Stephens, *The Principal Speeches of the Statesmen and Orators of the French Revolution*, vol. 2, Oxford, 1892, p. 189.
- 11. Citado en Leo Gershoy, *The Era of the French Revolution*, Princeton, 1957, p. 157.
- 12. Citado en J. M. Thompson (ed.), French Revolution Documents, Oxford, 1933, pp. 258-259.
- 13. Citado en Doyle, Oxford History of the French Revolution, p. 254.
- Citado en R. R. Palmer, Twelve Who Ruled, Nueva York, 1965, p. 75.
- Citado en Darline Gay Levy, Harriet Branson Applewhite y Mary Durham Johnson (eds.), Women in Revolutionary Paris, 1789-1795, Urbana, 1979, p. 132.
- 16. Ibid., pp. 219-220.
- 17. Citado en Elizabeth G. Sledziewski, "The French Revolution as the Turning Point", en Geneviève Fraisse y Michelle Perrot, (eds.), *A History of Women in the West*, vol. 4, Cambridge, 1993, p. 39.
- Citado en François Furet y Mona Ozouf, A Critical Dictionary of the French Revolution, trad. de Arthur Goldhammer, Cambridge, 1989, p. 545.
- 19. Citado en J. Christopher Herold (ed.), *The Mind of Napoleon*, Nueva York, 1955, p. 43.
- 20. Citado en Felix Markham, *Napoleon*, Nueva York, 1963, pp. 92-93.
- 21. Citado en Doyle, Oxford History of the French Revolution, p. 381.
- 22. Citado en Herold (ed.), The Mind of Napoleon, pp. 74-75.
- Citado en Steven Englund, Napoleon: A Political Life, Nueva York, 2004, p. 285.

- 1. Citado en W. Gordon Rimmer, *Marshall's of Leeds, Flax-Spinners,* 1788-1886, Cambridge, 1960, p. 40.
- 2. Daniel Defoe, *A Plan of the English Commerce*, Oxford, 1928, pp. 76-77.
- Citado en Albert Tucker, A History of English Civilization, Nueva York, 1972, p. 583.
- 4. Las citas son de Lara Kriegel, *Grand Designs: Labor, Empire, and the Museum in Victorian Culture,* Durham, 2007, p. 120.
- 5. Citado en E. Royston Pike, *Human Documents of the Industrial Revolution in Britain*, Londres, 1966, p. 320.
- 6. Ibid., p. 314.
- 7. Ibid., p. 343.
- 8. Ibid., p. 315.
- Charles Dickens, The Old Curiosity Shop, Nueva York, 2000, p. 340.
- Citado en A. J. Donajgrodzi (ed.), Social Control in Nineteenth-Century Britain, Londres, 1977, p. 141.
- 11. Citado en Pike, Human Documents, pp. 343-344.
- 12. Citado en Eric J. Evans, *The Forging of the Modern State: Early Industrial Britain, 1783-1870*, Londres, 1983, p. 113.
- 13. Henry Mayhew, London Labour and the London Poor, vol.1, Londres, 1851, pp. 342-343.
- 14. Citado en Pike, Human Documents, pp. 60-61.
- 15. Citado en Evans, Forging of the Modern State, p. 124.

- 1. Citado en Charles Breunig, *The Age of Revolution and Reaction,* 1789-1850, Nueva York, 1970, p. 119.
- 2. Citado en M. S. Anderson, *The Ascendancy of Europe, 1815-1914*, 2a ed., Londres, 1985, p. 1.
- 3. Las citas de Edmund Burke pueden encontrarse en Peter Viereck, *Conservatism*, Princeton, 1956, pp. 27, 114.
- Citado en René Albrecht-Carrié, The Concert of Europe, Nueva York, 1968, p. 48.
- "Carta de José de San Martín a Simón Bolivar, 29 de agosto de 1822", en Bartolomé Mitre, *Historia de San Martín y de la* emancipación sudamericana. Obras completas, vol. 5, Buenos Aires, Félix Lajouane, 1940, p. 618.
- 6. Citado en G. de Berthier de Sauvigny, *Metternich and His Times*, Londres, 1962, p. 105.
- Citado en S. Joan Moon, "Feminism and Socialism: The Utopian Synthesis of Flora Tristan", en Marilyn J. Boxer y Jean H. Quataert (eds.), Socialist Women, Nueva York, 1978, p. 38.
- 8. Citado en Stanley Z. Pech, *The Czech Revolution of 1848*, Chapel Hill, 1969, p. 82.
- 9. Citado en Clive Emsley, *Policing and Its Context*, 1750-1870, Nueva York, 1984, p. 58.
- 10. Citado en Clive Emsley, *Crime and Society in England*, 1750-1900, Londres, 1987, p. 173.
- 11. Citado en Emsley, Policing and Its Context, p. 66.
- 12. Ibid., p. 102.
- 13. Emsley, Crime and Society in England, p. 226.
- 14. William Wordsworth, "The Tables Turned", en *Poems of Wordsworth*, ed. de Matthew Arnold, Londres, 1963, p. 138.
- 15. William Wordsworth, The Prelude, Harmondsworth, 1971, p. 109.
- 16. Citado en H. G. Schenk, *The Mind of the European Romantics*, Garden City, 1969, p. 205.
- 17. Siegbert Prawer (ed.), *The Romantic Period in Germany*, Londres, 1970, p. 285.
- Citado en John B. Halsted (ed.), Romanticism, Nueva York, 1969,
 p. 156.

CAPÍTULO 22

- 1. Citado en James F. McMillan, *Napoleon III*, Nueva York, 1991, p. 37
- 2. Citado en Robert Gildea, *Barricades and Borders: Europe, 1800-1914*, 2a ed., Oxford, 1996, p. 170.
- 3. Citado en Otto Pflanze, *Bismarck and the Development of Germany: The Period of Unification*, *1815-1871*, Princeton, 1963, p. 60.
- Louis L. Snyder (ed.), Documents of German History, New Brunswick, 1958, p. 202.
- Citado en Pflanze, Bismarck and the Development of Germany, p. 327.
- Citado en György Szabad, Hungarian Political Trends Between the Revolution and the Compromise, 1849-1867, Budapest, 1977, p. 163.
- Citado en Rondo Cameron, "The Crédit Mobilier and the Economic Development of Europe", *Journal of Political Economy*, núm. 61, 1953, p. 470.
- 8. El Manifiesto comunista de Marx y Engels, trad. de Jesús Izquierdo Martín, México, FCE/Turner, 2007, p. 155.
- 9. Ibid., p. 188.
- 10. Ibid., p. 158.
- 11. Charles Darwin, On the Origin of Species, vol. 1, Nueva York, 1872, pp. 77, 79.
- 12. Citado en Albert Lyons y R. Joseph Petrucelli, *Medicine: An Illustrated History*, Nueva York, 1978, p. 569.

CAPÍTULO 23

- 1. Citado en David Landes, The Unbound Prometheus: Technological Change and Industrial Development in Western Europe from 1750 to the Present, Cambridge, 1969, p. 353.
- Citado en Barbara Franzoi, "... With the Wolf Always at the Door: Women's Work in Domestic Industry in Britain and Germany", en Marilyn J. Boxer y Jean H. Quataert (eds.), Connecting Spheres: Women in the Western World, 1500 to the Present, Nueva York, 1987, p. 151.
- 3. Citado en W. L. Guttsman, *The German Social Democratic Party,* 1875-1933, Londres, 1981, p. 63.
- 4. Citado en Leslie Derfler, Socialism Since Marx: A Century of the European Left, Nueva York, 1973, p. 58.
- 5. Citado en Karl Marx y Friedrich Engels, *El manifiesto comunista*, trad. de Jesús Izquierdo Martín, México, FCE/Turner, 2007, p. 173.
- 6. Citado en Paul Avrich, *The Russian Anarchists*, Princeton, Nueva Jersey, 1971, p. 67.
- Citado en Nicholas Bullock y James Read, The Movement for Housing Reform in Germany and France, 1840-1914, Cambridge, 1985, p. 42.
- 8. Citado en Gary Cross, *A Social History of Leisure Since 1600*, State College, Pensilvania, 1990, pp. 116, 119.
- 9. Citado en Sibylle Meyer, "The Tiresome Work of Conspicuous Leisure: On the Domestic Duties of the Wives of Civil Servants in the German Empire (1871-1918)", en Boxer y Quataert, *Connecting Spheres...*, p. 161.
- 10. Citado en Lenard R. Berlanstein, *The Working People of Paris*, 1871-1914, Baltimore, 1984, p. 141.
- 11. Citado en Robert Gildea, *Barricades and Borders: Europe, 1800-1914*, 2a ed., Oxford, 1996, pp. 240-241.
- Citado en Andrew Lees y Lynn Hollen Lees, Cities and the Making of Modern Europe, 1750-1914, Cambridge, 2007, p. 224.
- 13. Citado en Cross, A Social History of Leisure..., p. 130.
- 14. Citado en Shmuel Galai, *The Liberation Movement in Russia*, 1900-1905, Cambridge, 1973, p. 26.

- 1. Citado en Charles Rearick, *Pleasures of the Belle Époque:*Entertainment and Festivity in Turn-of-the-Century France, New Haven, 1985, p. 120.
- Citado en Arthur E. E. McKenzie, The Major Achievements of Science, vol. 1, Nueva York, 1960, p. 310.
- 3. Friedrich Nietzsche, *Twilight of the Idols and the Anti-Christ*, trad. de R. J. Hollingdale, Nueva York, 1972, pp. 117-118.
- 4. Friedrich Nietzsche, "Thus Spake Zarathustra", en *The Philosophy of Nietzsche*, Nueva York, 1954, p. 6.
- 5. Herbert Spencer, Social Statics, Nueva York, 1896, pp. 146, 150.
- 6. Friedrich von Bernhardi, *Germany and the Next War*, trad. de Allen H. Powles, Nueva York, 1914, pp. 18-19.
- 7. Citado en Edward R. Tannenbaum, 1900: The Generation Before the Great War, Garden City, 1976, p. 337.
- 8. William Booth, *In Darkest England and the Way Out*, London, 1890, p. 45.
- Citado en John Rewald, The History of Impressionism, Nueva York, 1961, pp. 456-458.
- 10. Citado en Anne Higonnet, Berthe Morisot's Images of Women, Cambridge, 1992, p. 19.
- 11. Citado en Craig Wright, Listening to Music, Saint Paul, 1992, p. 327.
- 12. Citado en Catherine M. Prelinger, "Prelude to Consciousness: Amalie Sieveking and the Female Association for the Care of the Poor and the Sick", en John C. Fout (ed.), German Women in the Nineteenth Century: A Social History, Nueva York, 1984, p. 119.

- 13. Citado en Bonnie G. Smith, *Changing Lives: Women in European History Since 1700*, Lexington, 1989, p. 379.
- Citado en Paul Massing, Rehearsal for Destruction: A Study of Political Anti-Semitism in Imperial Germany, Nueva York, 1949, p. 147.
- Citado en Abba Eban, Heritage: Civilization and the Jews, Nueva York, 1984, p. 249.
- 16. Citado en John Merriman, *A History of Modern Europe*, Nueva York, 1996, p. 953.
- 17. Citado en Ibid., p. 965.
- 18. Karl Pearson, National Life from the Standpoint of Science, Londres, 1905, p. 184.
- 19. Citado en John Ellis, *The Social History of the Machine Gun*, Nueva York, 1975, p. 80.
- 20. Citado en Ibid., p. 86.
- 21. Citado en Louis L. Snyder (ed.), *The Imperialism Reader*, Princeton, 1962, p. 220.
- 22. Citado en K. M. Panikkar, *Asia and Western Dominance*, Londres, 1959, p. 116.

- Martin Gilbert, The First World War: A Complete History, Nueva York, 1994, p. 259.
- 2. Citado en Ibid., p. 264.
- 3. Arnold Toynbee, *Surviving the Future*, Nueva York, 1971, pp. 106-107.
- Citado en Joachim Remak, "1914. The Third Balkan War: Origins Reconsidered", *Journal of Modern History*, núm. 43, 1971, pp. 364-365.
- 5. Citado en Robert G. L. Waite, *Vanguard of Nazism*, Nueva York, 1969, p. 22.
- Citado en J. M. Winter, The Experience of World War I, Nueva York, 1989, p. 142.
- 7. Citado en Ibid., p. 137.
- 8. Citado en Hew Strachan, *The First World War*, Nueva York, 2004, pp. 94-95.
- 9. Citado en Ibid., p. 72.
- 10. Citado en Gail Braybon, *Women Workers in the First World War: The British Experience*, Londres, 1981, p. 79.
- Citado en Catherine W. Reilly (ed.), Scars upon My Heart: Women's Poetry and Verse of the First World War, Londres, 1981, p. 90.
- 12. Citado en Robert Paxton, *Europe in the Twentieth Century*, 2a ed., Nueva York, 1985, p. 110.
- Citado en William M. Mandel, Soviet Women, Garden City, 1975, p. 43.
- Citado en Mark D. Steinberg, Voices of Revolution, 1917, New Haven, 2001, p. 55.

CAPÍTULO 26

- Citado en Stéphane Audoin-Rouzeau y Annette Becker, 14-18: Understanding the Great War, trad. de Catherine Temerson, Nueva York, 2002, pp. 212-213.
- 2. Citado en Ibid., p. 41.
- 3. Citado en Robert Paxton, *Europe in the Twentieth Century*, 2a ed., Nueva York, 1985, p. 237.
- 4. Citado en Denis Mack Smith, Mussolini, Nueva York, 1982, p. 51.
- 5. Benito Mussolini, "The Doctrine of Fascism", en Adrian Lyttleton (ed.), *Italian Fascisms from Pareto to Gentile*, Londres, 1973, p. 42.
- 6. Alexander De Grand, "Women Under Italian Fascism", *Historical Journal*, núm. 19, 1976, pp. 958-959.

- Adolf Hitler, Mein Kampf, trad. de Ralph Manheim, Boston, 1943, p. 22.
- 8. Ibid., p. 161.
- 9. Citado en Joachim Fest, *Hitler*, trad. de Richard Winston y Clara Winston, Nueva York, 1974, p. 241.
- Citado en Jeremy Noakes y Geoffrey Pridham (eds.), Nazism, 1919-1945. A Documentary Reader, vol. 1: The Rise to Power 1919-1934, Exeter, 1983, pp. 50-51.
- 11. Citado en Jackson J. Spielvogel y David Redles, *Hitler and Nazi Germany: A History*, 6a ed., Upper Saddle River, 2010, p. 83.
- 12. Irving Howe (ed.), *The Basic Writings of Trotsky*, Londres, 1963, p. 162.
- Sheila Fitzpatrick, Everyday Stalinism. Ordinary Life in Extraordinary Times: Soviet Russia in the 1930s, Nueva York, 1999, p. 87.
- Paul Valéry, Variety, trad. de Malcolm Cowley, Nueva York, 1927, pp. 27-28.
- 15. Citado en Matthis Eberle, *World War I and the Weimar Artists:*Dix, Grosz, Beckmann, Schlemmer, New Haven, 1985, p. 54.
- Norman H. Baynes (ed.), The Speeches of Adolf Hitler, 1922-1939, vol. 1, Oxford, 1942, p. 591.

- Adolf Hitler, Mein Kampf, trad. de Ralph Manheim, Boston, 1971, p. 654.
- 2. Documents on German Foreign Policy, ser. D, vol. 2, Londres, 1956, p. 358.
- 3. Ibid., vol. 7, p. 204.
- 4. Citado en Norman Rich, *Hitler's War Aims*, vol. 1, Nueva York, 1973, p. 129.
- Citado en Williamson Murray y Allan Millett, A War to Be Won: Fighting the Second World War, Cambridge, 2000, p. 66.
- 6. Citado en Ibid., p. 137.
- 7. Albert Speer, *Spandau*, trad. de Richard Winston y Clara Winston, Nueva York, 1976, p. 50.
- 8. Nazi Conspiracy and Aggression, vol. 6, Washington, D.C., 1946, p. 262.
- International Military Tribunal, Trial of the Major War Criminals, vol. 22, Núremberg, 1947-1949, p. 480.
- 10. Adolf Hitler, *My New Order*, ed. de Raoul de Roussy de Sales, Nueva York, 1941, pp. 21-22.
- 11. Citado en Lucy Dawidowicz, *The War Against the Jews*, Nueva York, 1975, p. 106.
- 12. Nazi Conspiracy and Aggression, vol. 5, pp. 341-342.
- 13. Citado en Raul Hilberg, *The Destruction of the European Jews*, vol. 1, ed. rev., Nueva York, 1985, pp. 332-333.
- 14. Nazi Conspiracy and Aggression, vol. 6, p. 789.
- 15. Citado en Jeremy Noakes y Geoffrey Pridham (eds.), *Nazism*, 1919-1945: A Documentary Reader, vol. 3, Foreign Policy, War, and Racial Extermination, Exeter, 1995, p. 1182.
- 16. Citado en John Campbell, *The Experience of World War II*, Nueva York, 1989, p. 170.
- 17. Citado en Claudia Koonz, "Mothers in the Fatherland: Women in Nazi Germany", en Renate Bridenthal y Claudia Koonz (eds.), *Becoming Visible: Women in European History,* Boston, 1977, p. 466.
- 18. Citado en Campbell, The Experience of World War II, p. 143.
- 19. Citado en Ibid., p. 177.
- 20. Citado en Robert E. Sherwood, *Roosevelt and Hopkins: An Intimate History*, Nueva York, 1948, p. 870.
- Citado en Norman Graebner, Cold War Diplomacy, 1945-1960, Princeton, 1962, p. 117.

- 22. Citado en Ibid., p. 117.
- 23. Citado en Wilfried Loth, The Division of the World, 1941-1955, Nueva York, 1988, p. 81.

- 1. Citado en Joseph M. Jones, The Fifteen Weeks (February 21-June 5, 1947), 2a ed., Nueva York, 1964, pp. 140-141.
- 2. Citado en Walter Laqueur, Europe in Our Time, Nueva York, 1992, p. 111.
- 3. Citado en Wilfried Loth, The Division of the World, 1941-1955, Nueva York, 1988, pp. 160-161.
- 4. Citado en William I. Hitchcock, The Struggle for Europe: The Turbulent History of a Divided Continent, 1945-2002, Nueva York, 2003, p. 215.
- 5. Citado en Peter Lane, Europe Since 1945: An Introduction, Totowa, 1985, p. 248.
- 6. Citado en Robert F. Kennedy, Thirteen Days: A Memoir of the Cuban Missile Crisis, Nueva York, 1969, pp. 89-90.
- 7. Citado en Larry Collins y Dominique Lapierre, Freedom at Midnight, Nueva York, 1975, p. 252.
- 8. R. Hilton, Military Attaché in Moscow, Londres, 1949, p. 41.
- 9. Nikita Khrushchev, Khrushchev Remembers, trad. de Strobe Talbott, Boston, 1970, p. 77.
- 10. Citado en Bonnie G. Smith, Changing Lives: Women in European History Since 1700, Lexington, 1989, p. 513.
- 11. Citado en Hilda Scott, Sweden's "Right to Be Human": Sex-Role Equality. The Goal and the Reality, Londres, 1982, p. 125.
- 12. Simone de Beauvoir, The Second Sex, trad. de H. M. Parshley, Nueva York, 1961, p. xxviii.
- 13. Citado en Henry Grosshans, The Search for Modern Europe, Boston, 1970, p. 421.

- 14. Richard Maltby (ed.), Passing Parade: A History of Popular Culture in the Twentieth Century, Oxford, 1989, p. 8.
- 15. Citado en Ibid., p. 11.

CAPÍTULO 29

- 1. Citado en Marsha Rowe et al., Spare Rib Reader, Harmondsworth, 1982, p. 574.
- 2. Betty Friedan, The Feminine Mystique, Nueva York, 1963, p. 10.
- 3. Citado en Tony Judt, Postwar: A History of Europe Since 1945, Nueva York, 2005, p. 390.
- 4. "To Walk the Moon", New York Times, 20 de julio de 1969.

- 1. Tony Judt, Postwar: A History of Europe Since 1945, Nueva York, 2005, p. 585.
- 2. Mijaíl Gorbachov, "Report to the 27th Party Congress", 25 de febrero de 1986, en Current Soviet Policies, núm. 9, 1986, p. 10.
- 3. Citado en William I. Hitchcock, The Struggle for Europe: The Turbulent History of a Divided Continent, 1945-2002, Nueva York, 2003, pp. 399-400.
- 4. Citado en Renate Bridenthal, "Women in the New Europe", en Renate Bridenthal, Susan Mosher Stuard y Merry E. Weisner (eds.), Becoming Visible: Women in European History, 3a ed., Boston, 1998, pp. 564-565.
- 5. Citado en Judt, Postwar Europe, p. 743.
- 6. Citado en Joan W. Scott, The Politics of the Veil, Princeton, 2009,
- 7. Elise Boulding, Women in the Twentieth-Century World, Nueva York, 1977, pp. 186-187.

alquimia, 310, 431, 438 Aachen, 196 Akbar (Imperio Mughal), 378 Al-Rashid, Harun, 212, 213 abad, 173, 174, 176 Akenatón, 23 Al-Abbas, Abu, 212 Alsacia, 402, 620, 744 Abd al-Rahman I (omeya), 213 Al-Andalus, 213 Alsacia-Lorena, 707 Abd al-Rahman III (omeya), 213 Abelardo, Pedro, 233 Alaric (visigodo), 9, 9, 165 Alta Edad Media, 191, 238 Abernathy, Ralph, 841 Alaska, 703 Alta Edad Media, 216, 238, 240, 268 Alto Mando Alemán, 735 aborto, 150, 197, 736, 757, 770, 896 Albaneses / Albania, 322, 708, 709, 834, 835, Altos del Golán, 830 Abraham (patriarca), 30 Albert (Inglaterra), 554 alunizaje, 868, 869 Abraham Lincoln Brigade, 773 absolutismo, 390, 397, 411, 404, 406, 411, Alberti, Leon Battista, 299, 305 Alva, el duque de, 355 421, 488, 491, 542 albigenses, 261, 262 Amadeo, 471 Abu Bakr, 187 Albret, Jeanne d', 352 Amalgamated Sociedad de Ingenieros, 572 Amarillo, río, 5 Abu Simbel, 24 Alcibíades (Atenas), 68 Amazonas, 369 Academia de Ciencias, 447, 447, 449, 457 Alcon, 145 Acheson, Dean, 822 Alcuino, 196 Amberes, 412 Ambrosio de Milán, 171, 328 acre, 268 Alejandría, 81, 87, 88, 91, 92, 95, 138, 163 Amenemhet I, 18 acrópolis, 53, 73 Alejandro, 83 Acta de Supremacía, 355 Alejandro I (Rusia), 542, 585 Amenhotep II, 21 Acta de Uniformidad, 355 Amenhotep III, 21, 22 Alejandro I (Yugoslavia), 771 Acta de Unión, 668 Alejandro II (Rusia), 614, 623, 624, 625, 672 Amenhotep IV, 22, 23 Acta Única Europa, 890 Alejandro III (Rusia), 625, 672 América, 43, 367, 368, 370, 380, 385, 581 Actium, batalla de, 123, 135 Alejandro Magno, 24, 31, 77, 84, 86, 88 América del norte, 203, 224, 227, 230, 250, Alejandro VI (Papa), 309, 324 Acuerdo de no intervención, 772 300, 301, 315, 318, 367, 381, 381, 384, Alejo I Comneno (Imperio Bizantino), 263, Acuerdo de París, 865 390, 458, 465, 468, 494, 498, 502, 516, Acuerdos de Helsinki, 867, 868 517, 556, 654, 655 Acuerdos de Letrán, 761 Alemán Social Demócrata (SPD), Partido, América Latina, 381, 382, 383, 383, 422, 580, Acuto, Giovanni, 286 650, 651 582, 648, 654 Adams, John, 459, 518 Alemanes / Alemania, 132, 133, 139, 142, americanos alemanes, 809 Adán (bíblico), 298, 298, 316, 316 150, 151, 159, 163, 168, 176, 184, 194, ametralladoras, 721, 721, 722, 727 Addison, Joseph, 472 200, 205, 206, 211, 236, 272, 304, 300, Amiano Marcelino, 164 Adelardo de Bath, 233 301, 320, 323, 332, 333, 334, 337, 340, Amiens, 238, 542 Adenauer, Konrad, 823, 838, 860 342, 350, 390, 392, 395, 402, 406, 433, Amish, 342 Adimari, Fiammeta, 310 442, 443, 477, 542, 544, 549, 552, 556, Amores, 134 Amos (profeta), 33 Adoración de los Magos, 316, 317 562, 596, 609, 621, 669 Adorno, Theodor, 846 Alemania nazi, 755, 757, 758, 761, 767, 767, Amsterdam, 376, 385, 412, 412, 449, 503, Adriano (Roma), 129, 130, 137 768, 775, 780, 800, 804, 806, 807, 838, 504, 510 Adrianópolis, 164, 583 839, 848 Ana de Austria, 398 Alemania Occidental, 816, 823, 838, 839 Ana de Cleves, 343 Aecio (Roma), 165 anabaptistas, 328, 340, 344, 345, 346 Aediles (Roma), 102 Alemania Oriental, 823, 860, 884, 884, 888 Affonso del Congo (Bakongo), 373 Aleshker, Lev, 653 anarquismo, 653, 669 Afganistán, 27, 87, 868, 874, 879, 894 Alexander Nevsky, 252 Anatolia, 27, 263 Andalucía, 247, 507 África, 2, 3, 35, 54, 119, 364, 385, 697, 701, Alexander V (Papa), 289 Andersen, Hans Christian, 602 705, 722, 728, 756, 757, 809, 828, 829 Alexis (Rusia), 733 Andreotti, Giulio, 862 África del Norte, 121, 123, 170, 179, 271, 701, alfabetismo, 476, 665, 771 Andropov, Yuri, 859 793, 794, 828, 889 alfabeto romano, 36 anestesia, 635 África Occidental Francesa, 701 Al-Fatah, 829 Anfípolis, batalla de, 68 Alfonso VIII (Castilla), 247 afroamericanos, 742, 841, 842, 849, 850, 873 Alfonso X (Castilla), 247 anfiteatro Flavio, 144 Agamenón (Micenas), 52, 70 Angkor reino, 376 Alfonso XII (España), 669 Agatárquides, 92 Agincourt, batalla de, 280 Alfonso XIII (España), 771, 772 Angles, 165, 166, 168, 174 ágora, 53 Alfredo el Grande (Wessex), 206, 220, 220 anglicanismo, 328, 355, 415, 418, 477, 479 Angola, 701, 829 Agripina, 150 Álgebra, islámica, 213, 214 Aníbal, 106, 107, 116 Agujeros Negros de Worsley, 569 Al-Hakem, 213 Agustín de Hipona (Santo), 170, 170, 175, Ali (Muhammad, yerno), 187, 188 Anjeo, 245, 285, 319 Al-Khwarizmi, 213, 233 Annam, 704 Ahlwardt, Hermann, 690 Al-Ma'mun, 212 Anne (Inglaterra), 342, 486 Antapodosis, 210 Ahmose I, 21 Al-Masudi, 213 Antemio de Tralles, 182 Aidan de Iona, 174 Alpes, 107, 132 Al-Qaeda, 894, 895, 903 anticlericalismo, 680

Aix-la-Chapelle, 494, 579

Asociación Internacional de los Trabajadores, Bagdad, 207, 212, 214, 227, 251, 251, 263 Antígona, 70, 71 Bahamas, 367 Antigonés, reino, 84, 85 630, 632 antigüedad tardía, 159, 188, 232 Asoka (India), 85 Baines, Edward, 550 Baja Edad Media, 271, 271, 278, 296, 432 Antigüedades Romanas, 110 Aspasia, 79 Antiguo Oriente Próximo, 1, 44 Asser, 206 Bajo Imperio Romano, 159, 161, 165, 167, Antillas, 380, 380, 381, 536 Assurnasirpal II (Asiria), 38, 38 Antíoco, 107 Astell, Mary, 465 Baker, Josephine, 774 Antíoco III (seléucida), 85, 86 astrolabio, 214, 233, 364 bakongo, 364 Antíoco IV (seléucida), 95, 107 astrología, 310, 431, 433, 435 Bakunin, Michael, 653 Balaklava, batalla de, 613, 614 Antioquía, 88, 154, 155, 163, 265 astronomía, 13, 26, 232, 448, 473 Balboa, Vasco Nuñez de, 367 Antisemitismo, 304, 304, 320, 690, 691, 693, Asurbanipal (Asiria), 36, 37, 39, 40, 40 694, 802 Atahualpa (Inca), 370 Balcanes, región de los, 25, 132, 151, 185, atálida, Dinastía (Pérgamo), 84, 85, 86 211, 263, 322, 338, 409, 613, 646, 707, Antonino Pío (Roma), 137 709, 714 Atalo I (Pérgamo), 86 Antonio (Santo), 172, 173 años 1933-1939, 785, 792 Atanasio (Santo), 163, 173 Baldwin, Stanley, 754 balística, 449 ateísmo, 463, 602, 630, 57 Apalaches, 517 Ball, John, 276, 277 Apia, 108, 123 Atenas, 43, 50, 53, 67, 59, 60, 63, 68, 63, 68, Báltico, región del, 202, 211, 385, 407, 738, Apio Claudio, 105 70, 71, 88, 94 aqueménida, dinastía, 41 Atenas clásica, 74, 76, 75, 114 Aquiles, 53, 53, 84 Athanor, 900 banca, 301, 412, 477, 503, 504, 558, 629, 645, Aquitania, 221, 245, 253 Ática, 50, 53, 59, 63, 68, 76 648, 730, 903, 905 Árabes / mundo árabe, 185, 188, 186, 208, Atila el Huno, 164, 171 Banco Central Europeo, 890 Banco de Cambio de Amsterdam, 412 213, 214, 363, 365, 712, 745, 829 Atlántico Norte, batalla del, 797 Arabia Saudita, 756, 829, 894, 895 Atrahasis, 12 Banco de Inglaterra, 503, 521, 838 Banco mundial, 903 Arafat, Yasir, 829, 830 Atticus, 122 Barbados, 380 Attlee, Clemente, 838 Aragón, 246, 247, 285, 307, 309, 319 bárbaros, 79, 80, 86 arameo, 9 audiencias, 371 Barca, Amílcar, 106, 107 Auerstadt, batalla de, 542 Arcáica, Edad (de Grecia), 53, 54, 56, 59, 59, Augusta Treverorum, 139 Barcelona, 669 Archipoeta, 236 Augusto (Roma), 130, 130, 135, 138, 144, 160 barroco, 422, 423 Aureliano (Roma), 151 barroco, estilo, 422, 422, 468, 469, 488 Archippe, 90 Arco de Constantino, 162 Auschwitz-Birkenau, 804, 805, 806 Barth, Karl, 848 Barton, Clara, 686 Ardenas, 793 Ausgleich, 623 Australia, 457, 474, 601, 702, 722 Basescu, Traian, 884 Areópago, 59 Argelia, 595, 701, 828, 828, 829, 837 Australopithecus, 2, 3 Basilea, 339, 440 Argentina, 580, 581, 861 Austrasia, 168, 192 Basílica de San Pedro, 162, 324, 325, 332, Aristarco de Samos, 93, 94 Austria / Imperio Austríaco, 320, 322, 337, 422, 423 Arkwright, Richard, 505, 550, 551 342, 393, 394, 405, 406, 529, 531, 576, Basilio II (Imperio Bizantino), 209 armada española, 353, 355, 357 579, 612, 617, 690, 708, 713, 771, 869 Basquiat, Michel, 900, 901 Bastille (caída del), 515, 515, 524, 525 armas nucleares, 820, 824, 867, 869, 895, 896, Austria-Hungría, 623, 646, 669, 671, 672, 694, 707, 708, 709, 713, 785 Batavia, 375, 376 896, 899 Bauhaus, 779 Armenia, 88, 263, 738, 739, 740 Austro-Prusia, 617, 619, 620, 623 autodeterminación, 741, 745, 820 bautistas, 479 Arminius, 132, 133 Baviera, 176, 194, 205, 392 autogobierno, de las ciudades medievales, 227 Arquelao, 79 Arquímedes, 94, 430 Automóviles, 644 Bayeux, 241 auxiliares romanas, 132, 137 Bayle, Pierre, 457 Arretium, 141 Avanti, 758 Beatles, 849 arrianismo, 163, 165, 166, 168, 170, 173 Arriano, 82 ávaros, 194, 209 Beauvais, 238, 400 Arrio, 163 Averroes, 233 Bebel, Augusto, 650, 651 Arsinoe II (Egipto), 89 Avicena, 214 Beccaria, Cesare, 465, 474 arte expresionista, 777, 778, 846, 847, 847 Avignon, 263, 288, 288, 288, 307 Becket, Thomas (Inglaterra), 242, 244, 292 Aviones / aviones, 644, 727, 775, 807, 814 arte impresionista, 604, 681, 684 Beckett, Samuel, 847 Beda, 178, 178 arte pop, 846, 847 Ayacucho, 581 Artemisio, 63 Azara, Félix de, 382 beduino, 185 Beethoven, Ludwig van, 606 Artículos de la Confederación, 517 Azerbaiyán, 738, 879 Beijing, 251, 379, 380, 832 Artois, 404, 583 Azov, Mar de, 202 Arturo (rey legendario), 235, 236 aztecas, 368, 369, 369, 369, 372, 383 Belarmino, Robert, 437 Baader-Meinhof, 894 Bélgica, 139, 224, 304, 556, 558, 561, 577, Asamblea Frankfurt, 596, 617 591, 655, 701, 713, 804 Babeuf, Graco, 537 Asamblea Legislativa, 528, 529 Asamblea Nacional, 522, 529, 540, 595, 668, Babilonia, 9, 11, 31, 36, 44, 82, 95 Belgioioso, Cristina, 596 Babur (Imperio Mughal), 378 Belgrado, 409 669, 861, 889 Bacantes, las, 71 Belisario, 179, 179, 180 Asia, 6, 139, 155, 251, 252, 362, 365, 367, 376, Bell, Alexander Graham, 643 380, 702, 707, 756, 790, 792, 796 Bacchiad, familia, 56 Asia Menor, 27, 36, 37, 52, 81, 89, 95, 151, Bach, Alexander von, 622 belle époque, 646 154, 179, 183, 188, 263, 322 Bach, Johann Sebastian, 469, 470, 476 Belov, Max, 770 asirios, 9, 30, 33, 36, 40 Bacon, Francis, 445, 447 benedictinos, 196, 256, 259, 347 Asociación de Mayores de Mujeres japonesas, Baden-Powell, Agnes, 662 Benelux, 840 800 Baden-Powell, Robert, 662, 663 Bengala, 378, 499

Bombardeo Aliado Estratégico, 811 Benin, 382 Bundesrat, 669 Benito (Santo), 173, 174 Bonifacio (San), 176, 198 Beocia, 50 Bonifacio VIII (Papa), 287, 288, 289 buque de vapor, 559, 559, 560 Burckhardt, Jacob, 299 Berengario (Italia), 210 Booth, William, 681 Berenice, 88 Borbones, 351, 381, 392, 393, 402, 403, 468, burguesía, 226, 302, 465, 508, 511, 520, 521, Bergman, Ingmar, 849 491, 492, 531, 579, 583, 584 528, 590, 591, 631, 631, 651, 739 Bergson, Henri, 677, 678 Borgia, Cesare, 309, 324 Burke, Edmund, 578 Berlín, 467, 510, 600, 740, 774, 775, 800, 819, Borgia, familia, 324 Burschenschaften, 584, 585 826, 855, 856 Borgoña / borgoñones, 160, 165, 168, 198, Bush, George H. W., 891, 893 Berlín Dada Club, 777, 778 245, 253, 280, 285, 316, 318, 319 Bush, George W., 891, 892, 894, 895 Berlioz, Hector, 605, 606 Bormann, Martin, 801 Bute (Señor), 487 Berlusconi, Silvio, 889 Borodino, batalla de, 545 Byblos, 35 Byrnes, James, 816 Bósforo, región, 54, 162 Bermuda, 380 Byron, George Gordon (Lord), 602, 605 Bosnia-Herzegovina, 885, 887 Berna, 339 Bernard de Clairvaux (Santo), 256, 256, 265, Bosnios / Bosnia, 322, 708, 715, 885, 886, 886 Caballeros Teutónicos, 250, 251, 250, 251 Bosque de Teutoburgo, 132 caballerosidad, 222 266 Bossuet, Jacques, 397 cabarets, 475 Bernhardi, Friedrich von, 680 Bosworth Field, batalla de, 319 Cabo de Buena Esperanza, 364, 367, 372 Bernini, Gian Lorenzo, 422, 422, 423 Cabot, John, 365, 367 Botticelli, Sandro, 304, 314, 314, 315 Bernstein, Eduard, 651, 652 Besarabia, 614 Boulanger, Georges, 669 Cabral, Pedro, 367 Bethmann-Hollweg, Theobald von, 715 Boulton, Matthew, 551 Cades, batalla de, 23 Beveridge, William, 843 Boutham, 229 Caffa, 272 Calais, 281, 282, 344 Biblia, 154, 155, 170, 171, 196, 196, 200, 313, Boy Scouts, 662 328, 339, 345, 347, 436, 438, 476, 680, 899 boyardos, 252, 406 Calas, Jean, 460 Boyle, Robert, 441 cálculo, 13, 123, 368, 438, 442 bibliotecas, 472, 473 Brahe, Tycho, 433 Calcuta, 378 Bielorrusia, 880 bielorrusos, 806 Bramante, Donato, 315 caldeos, 30, 31, 31, 33, 36, 37, 40 calentamiento global, 906, 907 bienestar social, 670, 671, 691, 693, 755, 757, Brandeburgo-Prusia, 404, 405, 487 Brandenburgo, 393, 394, 402, 404, 405 Calicut, 364, 378 838, 839, 843, 845, 864 Bin Laden, Osama, 894, 903 Brandt, Willy, 860 Califas / califatos, 187, 207, 212, 213 Brasidas, 68 califato abasí, 212, 212, 213, 251, 251, 263, Birmania, 375, 376, 704, 791, 799, 806, 807, Brasil, 372, 381, 581 263, 263 832 Bischofsheim, 176 Breno, 86 Calígula (Roma), 135 Calonne, Charles de, 522 Bismarck, Otto von, 610, 611, 618, 618, 620, Brest-Litovsk, Tratado de, 738, 743 668, 670, 670, 671 Bretaña, duque de, 245 Calvino, Juan / calvinismo, 344, 344, 345, Bitinia, 156, 160 Breteuil, baron de, 490 351, 356, 392, 394, 412, 477 Bizancio, 54, 162, 183 Bretonne, Restif de la, 474 Cámara de los Comunes, 245, 283, 416, 425, Bizantinos / Imperio Bizantino, 160, 179, 188, Brezhnev, Leonid, 833, 858, 859, 860 485, 486, 583, 593, 668, 691, 692 196, 197, 202, 208, 213, 210, 212, 223, Briand, Aristide, 751 Cámara de los Lores, 245, 283, 485, 486, 692 226, 252, 263, 267, 272, 287, 301, 303, Brigada Ligera Británica, 613, 614 Cámara de los Pares, 583 Brigadas Rojas, 862, 894 Cámara de Representantes, 519 322, 323 Blackfriars, 424 Bright, John, 593 cámara Kodak, 683 cambio climático, 906, 907 Blackpool, 643 britanos celtas, 168 British Broadcasting Corporation (BBC), Cambises II (Persia), 42 Blackwell, Elizabeth, 636 Blair, Tony, 889, 903 774, 849 Camboya, 376, 704, 832 Blanc, Louis, 588, 589, 594, 595 Cameron, David, 889 British East India Company, 378, 379, 498, Blanca de Castilla, 221, 222 555, 561, 702 Camerún, 701 Camino Largo, 699, 700 Blanco (anti-bolcheviques rusos), 738, 739 Brittain, Vera, 733 camino real, 43, 44 Blenheim, batalla de, 403 Brown, Gordon, 889 Bloomsbury, Círculo, 780 Broz, Josip, 802, 834, 835 Camisas Negras, 759 Blue Angel, 775 Brujas, 224, 227, 301 camisas rojas, 617 Blum, Leon, 755 brujas / brujería, 390, 392, 479 Campania, 99, 101, 105 Boccaccio, Giovanni, 272, 273, 290, 292 brújula, 363, 364 Camus, Albert, 848 Bodichon, Barbara, 665 Brunelleschi, Filippo, 315, 316 Canaán, 9, 18, 21, 23, 24, 30, 33, 34, 35, 36, Bruni, Leonardo, 309, 310, 313 Bodin, Jean, 397 37, 40 Bruning, Heinrich, 764 Canadá, 381, 487, 498, 516, 628, 696, 696, Boers, guerra de, 372, 699, 700 Bogazköy, 27 Bruno, Giordano, 310 842, 908 Bruselas, 422 Canal de Suez, 701, 793, 829 Bohemia, 211, 320, 323, 337, 392, 394, 405, Bruto, Marco, 124 Cannas, batalla de, 109 406, 488, 622, 646, 788, 789 Boigne, condesa de, 486 Bucarest, 882 Canossa, 254 Bucero, Martin, 340 Canterbury, arzobispo de, 244, 277, 342, 415 Bolcheviques / Revolución Bolchevique, 727, Bückeberg, 765 cantón, 379 735, 739, 737, 738, 741, 768, 769, 785, 793, 809, 810 Buda, 322, 623 cantones suizos, 339, 340, 476, 477 Bolena, Ana, 342, 343, 355 Budapest, 623, 835 cantos gregorianos, 257, 258, 317 Bolívar, Simón, 580, 581 Bula de Oro, 285 Canuto (Dinamarca), 240 Bolivia, 383, 581 bulas papales, 287, 324, 348 cañones, 282, 295, 364 Bolonia, 230, 232, 235, 307, 511 Búlgaros / Bulgaria, 183, 208, 211, 322, 650, Capeto, Hugo / Capetos, 204, 206, 245, 278, 665, 707, 708, 720, 771, 800, 884, 890 283 bomba atómica, 809, 811, 813, 812, 868

Bulge, la batalla del, 799

Cicerón, Marco Tulio, 103, 110, 113, 119, 121, Capilla Brancacci, 313 Catalina II, la Grande (Rusia), 483, 484, 489, 120, 122, 123 Capilla Sixtina, 298, 316 capitalismo, 226, 277, 302, 361, 385, 520, 565, Cataluña, 246, 397 Cicerón, Quinto Tulio, 120 567, 572, 587, 590, 629, 630, 651, 652, cátaros / catarismo, 261, 294 ciencia, 93, 94, 213, 232, 233, 430, 454, 456, 678, 699, 728, 735, 853 Catedral Bayeau, 241 458, 460, 473, 589, 602, 603, 632, 636, 646, 677, 868, 869 Capua, 101, 105 Catedrales, 236, 238 Catilina, 126 Cilindro de Ciro, 39 Capuchinos, 347 Caracalla (Roma), 137, 142, 151 Catón el Joven, 107 cima, 90 Cincinnatus, 106 Catón el Viejo, 111, 113, 115 Caraffa, Gian Pietro, 350 Cinco Pilares del Islam, 186 Caral, 6 Catorce Puntos, 741 carbón, 229, 571, 573, 643, 694, 754, 769, 807 Catulo, 125 cine / películas, 774, 775, 776, 849, 902 Cáucaso, 738, 881 Ciompi, 277, 278 carbonarios, 584 Carcassonne, 226 Cavendish, Margaret, 442 Circus Maximus, 110, 144 Caribe, 367, 369, 370, 371, 372, 380, 380, 381 Cavendish, William, príncipe, 442 Cirilo, 211 Cavour, Camillo de, 615, 616 Ciro (" el Grande "), 39, 41, 42, 43, 44 Carintia, 405 Cavetano (Cardenal), 334 cirugía, 474, 475, 634, 634, 635, 635 Carlomagno, 191, 196, 194, 209, 247, 537 Carlos Alberto (Piamonte), 596, 615 Cayo Graco (Roma), 116 Cisjordania, 430, 447, 449, 577, 712, 745, 748, Carlos el Calvo, 194, 197, 198, 200 cazadores-recolectores, 2, 3, 4 781, 830, 900, 901 Ceausescu, Nicolae y Elena, 860, 882, 883 Císter, órden del , 256, 256, 259 Carlos el Grande, 192 Cecil, William, 355 Ciudad de México, 368, 370, 424 Carlos el Temerario (Borgoña), 318, 319, 320 Ciudad del Cabo, 372, 699 Ceilán, 366, 375, 832 Carlos I (España), 309, 337 ciudadano, 519, 525, 526, 533, 587 Carlos I (Inglaterra), 415, 416, 417, 418 celibato, 170, 176, 196, 205, 345, 347, 351 Carlos II (España), 402 Celso (Roma), 94, 156, 157 ciudades-estado, 7, 9, 11, 30, 368 civilitas, 167 Carlos II (Inglaterra), 417, 418, 419, 447 celtas, 86, 119 Clarendon, Sir (Edward Hyde), 417 Carlos III (España), 492 cerámica, 8, 52, 59, 77, 141, 570 Carlos IV (Sacro Imperio Romano), 285 Cerdeña, 35, 405, 492, 578, 578, 583, 615, 615 Clasicismo (francés), 423, 601, 603, 605, 638 Claudio, 135 Carlos IX (Francia), 352 Cereta, Laura, 312, 312 Carlos V (Francia), 292 Cesarión, 123 Cleantes, 94 Carlos V (Sacro Imperio Romano), 333, 334, Cézanne, Paul, 683 Clemenceau, Georges, 729, 730, 741, 742, 743 334, 337, 339, 369, 385, 404 Chacabuco, batalla de, 580, 581 Clemente V (Papa), 288 Carlos VI (Austria), 493, 494 Chadwick, Edwin, 565, 655 Clemente VI (Pope), 304 Carlos VI (Francia), 280, 283, 285 Chamberlain, Houston Stewart, 680 Clemente VII (El Papa), 338, 342 Carlos VII (Francia), 281, 284, 318 Chamberlain, Neville, 787, 788, 790, 793 Clemente XIV (Papa), 383, 477 Carlos VIII (Francia), 308, 309 Champaigne, Philippe de, 398, 454 Cleon, 68 Champán, 225, 721 Cleopatra VII (Egipto), 86, 123 Carlos X (Francia), 583, 590, 591 Champlain, Samuel de, 381 Clermont, el Consejo de, 263, 264 Carlos X (Suecia), 409 Clinton, Bill, 889, 891, 893 Charles Martel, 168, 192, 894 Carlos XI (Suecia), 409 Clístenes, 59, 65 chartismo, 572 Carlos XII (Suecia), 407, 409, 492 Clitemnestra, 70 Chartres, 230, 238 Carlstadt, Andreas, 335 Chateaubriand, François-Rene' de, 606 Clive, Robert, 378, 498, 498, 499 Carlyle, Thomas, 601, 602 Carmelitas, 347 Chatelet, marquesa du, 460 Clodia, 125 carnaval, 475, 476 Chaucer, Geoffrey, 292 Clotilde, 159, 160 Clovis, 159, 160, 168 Carnegie (compañía de acero), 695 Chechenia, 881, 882 Carniola, 405 Checos / Checoslovaquia, 211, 320, 323, 584, Cluny, abadía de, 253 Carol II (Rumanía), 771 597, 671, 729, 741, 745, 771, 788, 789, Clydebank, 812 853, 858, 860, 859, 860, 882, 884 Cobb, Humphrey, 724 carreras de carros, 144, 182 Carta de la Nobleza, 491 Cheka, 739 Cobbett, William, 549 Cobden, Richard, 593 Carta Magna, 244, 245 Cheng, Nien, 867 Chennai, 378 COBOL, 868 Cartago, 35, 106, 107, 106, 108, 115, 122, 126, Chernobyl, 869 Coca-Cola, 510 165 Chiang Kai-shek, 791, 832 Cochinchina, 704 Cartas de Casiodoro, 167 código Bushido, 810 Chile, 369, 580, 581 Cartas de un generación perdida, 733 China, 5, 129, 139, 141, 185, 213, 218, 313, Código Civil (francés), 539, 583 cárteles, 645 Código de Hammurabi, 10, 10, 11 Carter, Jimmy, 864, 868 251, 271, 282, 349, 350, 365, 378, 384, Código de Napoleón, 539 Cartier, Jacques, 381 457, 704, 706, 726, 790, 792, 806, 824, Cartwright, Edmund, 551 832, 866, 867 códigos de derecho / derecho, 10, 11, 31, 32, Casiodoro, 167, 177, 178, 196 Chipre, 209, 354, 890, 905 57, 58, 152, 169, 170, 180, 184, 186, 197, Cassius, Cayo, 124 Chirac, Jacques, 889, 898 198, 233, 235, 242, 263, 294, 506, 533, Chrétien de Troyes, 236 Castiglione, Baldassare, 302 539, 540, 542 Chrétien, Jean, 892 Codreanu, Corneliu, 771 Castilla, 246, 247, 319, 319, 491 Christian II (Dinamarca), 339 Cohan, George M., 726 castillos, 220, 220, 226, 236, 237, 268, 277, 294, 295, 380, 433 Christina (Suecia), 409 Colbert, Jean-Baptiste, 400, 447 Castro, Fidel, 826, 828, 827 Christine de Pizán, 282, 284, 292, 292, 293 cólera, 565, 614, 635, 653 Coliseo, 142, 144, 145 catacumbas, 154 Chrysolaras, Manuel, 310 Colombia, 370, 581 Çatal Huyuk, 4 Churchill, John, 403 Colón, Cristóbal, 361, 368 Churchill, Winston, 769, 793, 799, 813, 814, Catalina de Aragón, 342, 343 Catalina de Siena, 288, 290 819, 838, 862 Coloni, 141, 162 Colonia, 138, 234, 262, 285, 810

Colonia del Cabo, 699, 700 Coventry, 800 Congreso de Viena, 576, 576, 578, 578, 579, colonias, 35, 53, 56, 87, 99, 101, 385, 505, 516, 583, 591, 613 Cranach, Lucas, el Viejo, 331 536, 676, 702, 756, 757 Congreso Nacional Indio, 707, 832 Cranmer, Thomas, 342, 343 Coloquio de Marburgo, 340, 341 Congreso Panafricano, 742, 743 Craso, 119, 121 Creación de Adán, 298, 316 Colosenses, Epístola a los, 157 Conrado de Franconia, 205 Creación, La, 470 Columba (Santa), 174 Conrado II (Alemania), 247, 248 Creciente Fértil, 4, 6, 7 columna de Trajano, 109 Conrado III (Alemania), 266 conscripción, 714, 728 Crécy, batalla de, 279, 279 combinación Hechos, 571 Credit-Anstalt, 752 COMECON, 824 Consejo de 500, 536 Credo de Nicea, 209 Comedia Antigua, 71 Consejo de Ancianos, 536 comercio, 30, 38, 53, 54, 56, 58, 59, 77, 85, Consejo de Comisarios del Pueblo, 736 Cremona, 136 Consejo de la plebe, 102, 103, 105, 119 Creta, 18, 50, 50, 209 88, 106, 139, 141, 184, 185, 207, 208, 209, 212, 213, 223, 226, 236, 268, 271, 299, Consejo de la Sangre, 355 Creta minoica, 50, 50, 50, 52 300, 362, 372, 378, 380, 383, 384, 385, Consejo de los Diez, 287 Crimea, 797 criollos, 581 412, 486, 505, 506, 549, 550, 629, 646, Consejo de los Quinientos, 65 Consejo de los Trastornos, 355 Crisis de los Misiles de Cuba, 826, 828, 827, 840 Conservadurismo / conservadores, 577, 586, Comercios, 460 Comisariado General de Guerra, 404, 405 596, 609, 611, 664 Cristián VII (Dinamarca), 493 Comisión de Reparación Allied, 750 considerado, 503 Cristiana, Frederick, 457 Conspiración de los Iguales, 537 cristianismo católico, 392, 395, 404, 406, 418, Comité de Salud Pública, 530, 537 Constable, John, 604 Comité Permanente, 524, 525 Constantino (Roma), 159, 160, 163, 162, 325 Comneno, dinastía, 263 Cristiano III (Dinamarca), 339 Cómodo (Roma), 150 Constantino (Rusia), 585 Cristianos / Cristianismo, 30, 35, 46, 95, 130, 152, 170, 173, 303, 314, 322, 325, 328, Compañía Neerlandesa de las Indias Orienta-Constantino VII (Imperio Bizantino), 210 Constantinopla, 162, 163, 165, 180, 185, 182, 340, 362, 368, 375, 379, 383, 390, 395, les, 372, 375, 376, 385 complejo de Edipo, 678 272, 366, 410, 473 431, 432, 449, 455, 460, 462, 472, 535, complejo de Electra, 678 Constanza, Consejo de, 322 536, 554, 589, 601, 606, 613, 652, 659, Compra de Louisiana, 517 Constitución Civil del Clero, 528 677, 680, 681, 694, 705, 848, 897, 899, computadoras, 868, 869, 901, 902 Constitución de EE. UU., 519, 525 Comte, Augusto, 636 Cristina de Toscana, 437 cónsules, 102, 120, 121, 130 Comuna (francés), 668, 669 contaminación, 229, 229, 564, 869, 903, 908 Croatas / Croacia, 211, 405, 597, 745, 885, Comuna de París, 529, 530, 536, 668, 669 Contarini, Gasparo, 350 887 Comunas, medieval, 227, 228 contención, 822 Crompton, Samuel, 551 Cromwell, Oliver, 415, 418, 416, 417 Comunidad de Estados Independientes, 880 Convención Nacional, 529, 536, 537 Cromwell, Thomas, 342 Comunidad Económica Europea (CEE), 840 convergencia, 846, 847 Crónica (Salimbene de Adán), 249 Comunidad Europea (CE), 863, 864, 890, 891 Cook, James, 457, 702 Comunismo / comunistas, 630, 632, 631, 736, Crónica anglosajona, 202 Cook, Thomas, 666 751, 757, 762, 764, 767, 771, 787, 830, Copenhague, 433 Crónica de la Primera Cruzada, 267 Crónicas (Froissart), 277, 280 Copérnico, Nicolás, 431, 439, 445, 449, 456 832, 836, 837, 841, 853, 862, 867, 867, Coptos, 88 crucifixión, 111 878, 885 Concierto de Europa, 579, 583, 581, 583, 614, Corán, 182, 185, 186, 213 Cruz, sor Juana del Inés de la, 382 cordillera de los Andes, 370, 580, 581 cruzada de los niños, la, 267 615 Conciliarismo, 289 Córdoba, 188, 213, 233, 246 Cruzadas / Cruzados, 220, 245, 250, 255, 261, Concilio de Clermont, 263, 264 Corea, 251, 695, 704, 706, 790, 824, 826, 838, 261, 268, 263, 268, 409 Cruzadas y, 255, 261, 266 Concilio de Constanza, 322, 323, 324, 332 Concilio de Nicea, 163 Corea del Norte, 824, 825 Crystal Palace, 554, 556 Concilio de Pisa, 289 Corea del Sur, 824, 825 Cuádruple Alianza, 577, 579, 580 Concilio de Trento, 350, 351, 406 Corinna, 150 cuáqueros, 375, 479, 567 Corinto, 54, 56, 57, 67, 76, 79 Cuarta República, 837 Concordato de Worms, 254 Cuarto Concilio de Letrán, 262, 263 Condorcet, Marie-Jean-de-la, 463, 465 Cornualles, 166, 168 Cuatro de Julio, 662 Condottieri, 286, 286, 306, 307 Cornwallis, Charles, 517 Cuba, 367, 669 Coney Island, 642, 643 corporaciones multinacionales, 903, 905 Confederación Alemana del Norte, 620 Corpus Hermeticum, 310 cubismo, 684, 685 cubismo, 684, 685 Corpus Iuris Civilis, 180, 230, 235 Confederación del Rin, 542 corregidor, 795 Cuerpo de Conservación Civil, 755 Confederación General del Trabajo, 652 Confederación Germánica, 578, 578, 584, Cort, Henry, 552 Cuerpo Legislativo, 612 Corte Suprema de Justicia (EE. UU.), 519, cuestores, 102, 120 596, 617, 618, 619 Conferencia de Munich, 788, 790 cueva de Chauvet, 3, 4 Conferencia de Paz de París, 741, 743, 745 Cortés, Hernán, 362, 363, 369, 369, 371 cuidado de la salud, 9, 16, 23, 25, 30, 35, 197, 198, 258, 259, 423, 632, 634, 636, 736, 843 Conferencia de Teherán, 813 cortesanos, 302 cortina de hierro, 816, 834, 835, 887 cultura de la droga, 853 Conflicto palestino-israelí, 895 Conflictos árabe-israelíes, 829, 830, 864 Corvinus, Matthias, 322 Cultura galo-romana, 168, 169 confucionismo, 349, 382, 457 cosacos, 491 cultura greco-romana, 2, 6, 27, 28, 41, 43, 49, cosmología, 431, 431, 433, 444, 456 64, 68, 73, 76, 79, 81, 84, 92, 95, 99, 104, Congo, 701 105, 110, 114, 115, 124, 142, 146, 151, Congo Belga, 829 Costa Rica, 581 152, 153, 155, 157, 162, 188, 192, 213, Congreso (EE. UU.), 519 Costa, Angelo, 511 299, 310, 431, 432, 582, 583, 602, 612, Courbet, Gustave, 638 Congreso de Berlín, 708 Courcy, La, 228 708, 709, 771, 794

Delfos, 76 Dondi, Giovanni di, 296 cultura latina, 196, 211, 299 Della Francesca, Piero, 307, 316 Doré, Gustave, 564 Cumberland, 166, 168 Démar, Claire, 589 Doríforo, 73, 74 Cummean, 175 Cummins, Nicholas, 562 Demian, 781 dos Sicilias, 583, 616, 617 cupones de alimentos, 864 democracia, 49, 50, 53, 57, 61, 65, 66, 416, Dostoievski, Fiódor, 681 Douhet, Giulio, 800 Cúpula de la Roca, 267 464, 488, 598, 643, 668, 669, 684, 686, curaciones milagrosas, 197, 198 749, 754, 757, 771, 791, 836, 840, 853, 884 Drake, Francis, 356 demócratas cristianos, 758, 837, 839, 840, Dresde, 811 curiales, 161, 162 862, 884, 885, 887 Dreyfus, Alfred, 692, 693 Curie, Marie y Pierre, 676, 677 Drogheda, batalla de, 417 Cuzco, 369, 369, 370 demócratas libres, 763, 838, 860, 861, 887 Du Bois, W.E.B., 742, 757 Demóstenes, 79, 80 Cyaxares, 41 Denikin, Anton, 738 dualismo, 261, 444 Da Gama, Vasco, 364, 365, 366 Dacia, 137, 151 deportes, 666, 667, 775, 873, 874 dualismo cartesiano, 444 dadaísmo, 777, 778 derecho romano, 102, 103, 104, 110, 114, 115, Dubcek, Alexander, 859, 860 139, 169, 180, 184, 230, 235, 319 Dufay, Guillaume, 316, 317 dadísmo, 777, 778 Daimler, Gottlieb, 644 derechos naturales, 519 Duma, 695, 735 Dalí, Salvador, 778, 779 Derrida, Jacques, 870, 871 Dunkerque, 793 Dálmatas, 303, 758 desarme, 748, 749, 751, 786 Duomo, 315 desarrollo, 809 Duomo, 315 Damasco, 88, 89, 187, 188, 223, 227, 272 Descartes, René, 444, 449, 458 Duquesne, 498 Danelaw, 202 Eakins, Thomas, 634 descolonización, 828, 832 Danes / Dinamarca, 168, 202, 203, 206, 240, East India Company, 378, 379, 555, 561 descolonización, 828, 829 241, 300, 339, 393, 393, 394, 397, 433, desestalinización, 833 Eastman, George, 683 493, 409, 618, 619, 646, 655, 793, 864 ébano, 88 Danhauer, Gottfried, 407 desestalinización, 835 desnazificación, 822 Ebert, Friedrich, 739, 740 Dante Alighieri, 290, 291 Danton, Georges, 529, 530 desobediencia civil, 756 Eck, Johann, 332 Danubio, río, 132, 137, 151, 163, 183, 211, D'Este, familia, 286, 307 Eckhart, Meister, 289 320, 385, 409, 629 D'Este, Isabella, 307, 308 economía global, 485, 505, 878, 903, 905, 904 Danzig, 789 De'tente, 858 Ecuador, 369, 581 Dardanelos, 613 Edad de Bronce, 5, 26, 46 Dhuoda, 197 Darío ("Gran Rey" de Persia), 42, 45, 46, día de San Bartolomé, masacre del, 351, 352 Edad de Pericles, 65, 66 62, 63 Día Internacional de la Mujer, 734 Edad de Piedra, Antigua, 3 Darío III (Persia), 81, 82 Diaghilev, Sergei, 686 Edad de Piedra, Nueva, 3, 4 dialéctico, 630 Darwin, Charles, 632, 634, 633, 679 edad de plata de la literatura latina, 142 Edad Media / mundo medieval, 160, 298, darwinismo social, 679, 680, 697, 762 diáspora, 34, 95 301, 309, 313, 328, 347, 361, 363, 364, Díaz de Vivar, Rodrigo, 246 David (Donatello), 315 Díaz, Bartolomé, 364, 365 David (Israel), 30 390, 430, 432, 442, 472, 475, 477, 506, David (Miguel Ángel), 315 Díaz, Bernal, 371, 372 519, 602, 606 Edesa, 265 David, Jacques-Louis, 469, 470, 523, 540 Dickens, Charles, 565, 637 Diderot, Denis, 457, 462, 465, 465, 475, 478, Edgar (Inglaterra), 206 Davies, David, 503 Edipo, 70 Davison, Emily, 688, 689 Edison, Thomas, 643 Dawes, plan, 751 Diefenbaker, John, 842 De Beauvoir, Simone, 845, 846 Diem, Ngo Dinh, 865 Eduardo el Confesor (Inglaterra), 240 De Gaulle, Charles, 802, 828, 837, 837, 838, Dieta de Worms, 327, 327, 328, 332 Eduardo I (Inglaterra), 245, 262 Eduardo II (Inglaterra), 278 Dietrich, Marlene, 775 853, 865 Eduardo III (Inglaterra), 278, 279, 282, 283 De Hooch, Pieter, 412 Dinastía XVIII (de Egipto), 21, 23, 27 Diocleciano (Roma), 157, 159, 160, 162 Eduardo VI (Inglaterra), 343, 343, 355 De Saussure, Ferdinand, 870, 871 Debate de Leipzig, 332 Diodoro de Sicilia, 92 educación / escuelas, 12, 14, 35, 54, 57, 58, 74, Dionisio, 88 75, 90, 91, 110, 111, 147, 196, 206, 213, Deborah (bíblica), 34 Dionisio de Halicarbassys, 110 215, 230, 309, 312, 328, 345, 349, 382, Debussy, Claude, 685, 686 Decameron, 272, 273, 292 442, 464, 473, 475, 476, 627, 664, 665, Dioscórides de Samos, 115 667, 686, 690, 767, 771 Directorio (francés), 536, 537 Decio (Roma), 157 Declaración de Indulgencia, 418, 419 Discurso a Philip, 80 Edward (Príncipe Negro, Inglaterra), 280 efecto invernadero, 907 Declaración de la Independencia (EE. UU.), Discurso del método, 444, 445, 447 Disibodenberg, 257 Éfeso, 88, 138 484, 516, 518, 519, 525 Declaración de Pillnitz, 529 disidentes, 418, 419, 479, 567 Eginardo, 193, 194, 196 Declaración sobre la Europa Liberada, 814, Disraeli, Benjamin, 626, 627, 690 Egipto, 2, 6, 16, 28, 30, 31, 36, 54, 81, 86, 89, 815 disuasión mutua, 824 91, 92, 95, 263, 266, 268, 272, 364, 701, deconstrucción, 870 Divina Comedia, 290, 291 793, 797, 828, 829 Egospótamos, 68 defensa civil, 807 Dix, Otto, 777, 778 Einsatzgruppen, 803, 806, 885 Defensa de la Instrucción Liberal de Mujeres, Dioser, 20 doctrina del laissez-faire, 461, 462, 493, 536, Einstein, Albert, 440, 677, 781 Eisenhower, Dwight D., 799, 826, 841 Defensa de la Ley del Reino, 729 586, 754 Eje Roma-Berlín, 787 Defensor de la Paz, 288 Doctrina Truman, 820, 822 Ejército Continental, 516, 517 Defoe, Daniel, 550, 551 Domiciano (Roma), 136, 142 Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), 886 Domingo de Guzmán (San), 258 Deir el Bahri, 24 Ejército de Salvación, 681 deísmo, 460, 463, 478, 479, 602 dominicanos, 290, 331, 332, 370, 371 Donatello, Donato di, 315 Ejército Popular de Liberación, 832 Delacroix, Eugéne, 604, 605

Eurípides, 71, 310, 424 Ejército Republicano Irlandés (IRA), 861 Escipión el Africano, 107 Ejército Rojo, 738, 739, 767, 768, 814 Escipión Emiliano, 115 euro, 890 El Alamein, 797 Escipión Emiliano, el Africano, el Joven, 107 Europa, 2, 3, 25, 26, 43, 86, 133, 159, 160, 165, El Cairo, 213, 223, 227, 263 Esclavos / esclavitud, 5, 8, 41, 42, 52, 53, 59, 169, 170, 185, 188, 191, 214, 216, 238, El Cid, 246 76, 77, 79, 88, 89, 90, 92, 110, 111, 119, 240, 268, 271, 299, 322, 323, 327, 357, El Greco, 421, 422 141, 142, 145, 147, 207, 302, 303, 364, 360, 364, 430, 440, 441, 444, 454, 457, 464, 465, 485, 515, 545, 576, 606, 609, El Salvador, 581 516, 536 esclavos de África, 303, 364, 372, 375, 380, 639, 642, 672, 676, 686, 696, 803, 828, Elba, 545, 578 382, 457, 505, 588, 516, 624, 627, 628 832, 860, 864, 873 Elba, río, 132, 799 Elcano, Juan Sebastián, 365 Escocia, 245, 345, 390, 416, 465, 476, 477, Europa central, 209, 212, 251, 282, 287, 301, 485, 557, 560, 606, 812 318, 345, 385, 397, 404, 411, 488, 491, electricidad, 643, 644, 646 escolasticismo, 233, 235 491, 584, 669, 672, 690 elementos, 94, 233 Eleusis, 95 escritura cuneiforme, 12, 13, 13 Europa del Sur, 225, 303 empirismo, 442, 447 escuadrones de protección, 766 Europa neolítica, 25 Europa Oriental, 207, 212, 250, 251, 304, 318, Empresa de Lord Chamberlain, 424 Escuela de Atenas, 316 Escuela de Chicago, 779 323, 345, 350, 404, 412, 488, 491, 491, empresa privada, 550, 656, 839 empresas transnacionales, 903, 905 Escuela de Medicina de Harvard, 636 507, 561, 654, 669, 672, 690, 691, 741, enciclopedia, 457, 460, 465, 465 escuelas monásticas, 230, 230, 233 757, 771, 771, 774, 820, 824, 834, 836, encomienda, 370 esenios, 152 853, 859, 860, 869, 879, 880, 908 Eslovacos / Eslovaquia, 320, 322, 584, 788, Evans, Arthur, 50 Eneas, 133 Execrabilis, 324 Eneida, La, 133 884, 890 existencialismo, 845, 848, 870 energía nuclear, 869 Eslovenos / Eslovenia, 405, 584, 597, 745, 884, 885, 887, 890 Éxodo (de Judios de Egipto), 31, 32 enfermería, 686 Exploración, viajes de, 360, 364, 364, 365, Esmalcalda, liga de, 339 Engels, Friedrich, 630, 631, 631, 651 370, 372, 381 Enrique de Lancaster, 283 España, 35, 54, 88, 107, 121, 123, 151, 165, Enrique de Navarra, 352, 353 167, 168, 179, 246, 247, 304, 303, 308, expresionismo, 777, 778, 846, 847, 900, 901 Enrique el Navegante (Portugal), 362, 364, expresionismo abstracto, 846, 847, 847, 900, 309, 318, 319, 320, 360, 372, 375, 380, 367 382, 383, 393, 402, 405, 406, 409, 485, Enrique el Pajarero, 205 579, 580, 583, 584, 655, 669, 701, 702 expresionismo abstracto, 846, 847, 847, 900, Enrique II (Francia), 339, 351 Española-Americana, guerra, 669, 704 Enrique II (Inglaterra), 221, 241, 244, 242, Esparta, 49, 50, 53, 57, 59, 63, 64, 66, 68, 67, Evlau, batalla de, 542 Ezequías, 39 Enrique III (Alemania), 247 Espartaco, 111, 112, 119 Fabri, Friedrich, 702 Enrique III (Francia), 352, 353 espartanos, 57 fábricas, 548, 555, 559, 560, 567, 571, 629, Enrique III (Inglaterra), 222, 278 Espartiano, Aelius, 130 645, 648, 665, 728, 730, 731, 808, 809 especias, 89, 207, 225, 362, 364, 366, 375, 376, fábricas de sudor, 648 Enrique IV (Alemania), 247, 253, 254 378, 379 Facebook, 901 Enrique IV (Inglaterra), 283 Enrique V (Inglaterra), 280 Esquilo, 61, 70 falange, 53 falange, 773 estado de bienestar, 838, 839, 843, 845 Enrique VI (Inglaterra), 282, 460 Fanon, Frantz, 829 Enrique VI (Sacro Imperio Romano), 248 Estado Judío, La, 691, 692 Enrique VII (Inglaterra), 319, 367 Estado Libre de Orange, 699, 700 Faraday, Michael, 632 Enrique VIII (Inglaterra), 329, 330, 342, 343, Estado lituano-polaco, 411 fariseos, 152 Estados Confederados de América, 627, 628, Farouk (Egipto), 828 343 Epaminondas, 69 Farragut, David Glasgow, 857 Farsalia, batalla de, 121 épica, 60, 235 Estados Pontificios, 172, 248, 252, 253, 288, 306, 307, 324, 406, 583, 616, 669 fasces, 102 épica heroica, 235 Estanbul, 162 fascismo, 754, 761, 771, 774, 777, 787 epicureísmo, 94, 95, 126 Epidauro, 72, 94 estanflación, 864 fatimí, dinastía, 213, 263, 263, 266 Este, Isabella d', 307, 308 Epiro, 105 Fawcett, Millicent, 686 Fedele, Cassandra, 311 Epístolas, 134 Estilicón, 165 Federación Americana del Trabajo, 695 época glacial, 3, 502 estilo gótico, 237, 238 Epopeya de Gilgamesh, 13, 16 Estilo italiano renacentista, 315 federados, 165 Epsom Derby, 688, 689 estilo rococó, 468, 469 Federal Deposit Insurance Corporation, 755 federalistas, 598 era atómica, 677 Estiria, 405 Federico el Grande (Prusia), 487, 488, 493, Era de los Trastornos, 406 estoicismo, 94, 95, 114, 115, 126 era digital, 878, 901, 902, 903 Estonia, 407, 409, 745, 790, 884 498, 537 Estrasburgo, 304, 340, 347, 402 Federico el Sabio (Sajonia), 317, 330 Era Progresista, 695, 696 Erasistrato, 94 Estrecho de Magallanes, 361, 367 Federico Guillermo I (Prusia), 487, 488, 618 Erasmo, Desiderio, 309, 328, 329, 331, 350 Estrecho de Tsushima, 695 Federico Guillermo II (Prusia), 529 Estuardo, dinastía, 415, 416, 418, 418, 486 Federico Guillermo III (Prusia), 584 Eratóstenes, 94 Ethelbert (Inglaterra), 175 Federico Guillermo IV (Prusia), 596 Eretia, 62 Erhard, Ludwig, 838 ética del consumidor, 644, 645 Federico I (Dinamarca), 339 Eric el Rojo, 203 Etíopes / Etiopía, 303, 701, 885 Federico I (Prusia), 405 Federico II (Dinamarca), 433 Eridu, 7 Etruria, 101, 107, 141 Federico II (Prusia), 484, 487, 489, 493 Eroica, 605 etruscos, 98, 101 Federico II (Sacro Imperio Romano), 248, eucaristía, 154 Esarhadón, 37 Escandinavia, 201, 203, 205, 240, 250, 337, Euclides, 94, 232, 233 249, 250, 249, 250, 268 Éufrates, río, 6, 7, 34, 36 Federico III (Elector Palatino), 405 339, 492, 493, 665, 755

Galicia, 406, 491, 622, 720 Federico III (Sacro Imperio Romano), 320 Fleury (Cardenal), 485 Federico IV (Elector Palatino), 392 Florencia / florentinos, 227, 230, 250, 272, Galilea, 152 Fedra, 424 277, 286, 287, 288, 290, 293, 301, 303, Galileo (Galileo Galilei), 429, 430, 433, 438, Felipe de Borgoña, 320 306, 315, 325, 367, 406, 423, 476, 510 445, 448, 449, 457 Gallipoli, 722 Felipe de Habsburgo, 337 Floro, 123 Gamond, Zoé Gatti de, 589 Felipe de Navarra, 294 Foch, Ferdinand, 739 Felipe de Orle'ans, 401 Gandhara, 93 Focio (patriarca), 209 Gandhi, Mahatma (Mohandas), 756, 756, 832 Felipe II (España), 337, 344, 352, 355, 353, Fondo Monetario Internacional (FMI), 903, Gante, 224, 227, 277 355, 357, 361, 403, 406 Gapon, Gregory, 696 Felipe II (Macedonia), 50, 61, 69, 79, 80, 80 Fondo Nacional de las Artes, 900 Felipe II Augusto (Francia), 230, 244, 246, Fontenelle, Bernard de, 456 Gardon, río, 143 Garibaldi, Giuseppe, 616, 616, 617, 617 Ford, Gerald, 864 255, 266 Garret, Elizabeth, 636 Felipe III (España), 403, 404 Ford, Henry, 644 Felipe IV (España), 404 Formosa, 790 Garvey, Marcus, 757 Fort Sumter, 627 Gascuña, duque de, 278 Felipe IV el Hermoso (Francia), 245, 278, Fort William, 378 Gasga, 28 279, 287, 288, 288 Foucault, Michel, 871 Gates, Bill, 901 Felipe V (España), 403, 491 Felipe VI (España), 402 Fourier, Charles, 587, 590 Gaudry, Suzanne, 391 Gaugamela, batalla de, 81 Felipe VI (Francia), 278, 283, 295 Francia / Francés, 25, 200, 204, 206, 208, 235, Gaza, 81 Fellini, Federico, 849 236, 245, 251, 262, 272, 283, 318, 320, Gedrosian, desierto, 82 feminismo, 282, 283, 284, 465, 589, 590, 686, 337, 345, 351, 353, 356, 380, 390, 391, Geiler, Johannes, 331 393, 394, 395, 397, 403, 405, 412, 423, 690, 856, 857 fenicios, 9, 21, 31, 34, 36, 34, 36, 63, 106 454, 455, 468, 477, 510, 517, 522, 529, Gelasio I (Papa), 171 Generación de 1898, 669 Ferdinand (Bohemia), 393 628, 668, 669, 693, 822, 828, 837, 845 Generadores, 632 Ferdinand (Habsburgo, archiduque), 392, 393 Francis (Papa), 900 Feria Mundial, 675, 675, 676 franciscanos, 255, 258, 259, 331, 347, 382, 383 Génesis, libro de, 16, 316 Francisco de Asís (Santo), 258, 347, 900 Genghis Khan, 251, 378 Fernando de Aragón, 309, 319, 320, 337, 338, Génova, 227, 265, 268, 272 404 Francisco Fernando (Austria), 713, 715 Fernando I (Austria), 489, 596 Francisco I (Austria), 576 Genserico, 165 Fernando I (Nápoles y Sicilia), 580 Francisco I (Francia), 309, 337, 338, 339, 344 Gentile, Giovanni, 760 Fernando I (Sacro Imperio Romano), 337, Francisco José I (Austria), 596, 622, 623, 671, Gentileschi, Artemiksia, 423, 423 694 Geocéntrico vs. creencia heliocéntrica, 94, Fernando II (Sacro Imperio Romano), 393, Franco, Francisco, 772, 774, 787 432, 433, 435, 438 394 francos, 151, 160, 165, 166, 168, 169, 172, Geoffrin, Marie-Therése de, 454, 454, 456, Fernando VII (España), 579, 584 192, 198, 200, 205, 206, 247, 267 465, 467 Frankenstein, 602, 603 geometría, 13, 94, 430, 431 Ferrara, 286, 307 George, David Lloyd, 691, 692, 728, 732, 741, Franklin, Benjamin, 459, 518 ferrocarriles, 552, 552, 553, 553, 557, 558, Frederick V (Elector Palatino), 393 743, 754 612, 620, 643, 694 Georgia (Rusia), 738, 879 Frederick William (Gran Elector), 404, 405, feudalismo, 204, 235, 244, 245, 385, 525 Géricault, Theodore, 580 Feudo de retención, 204, 205, 240 405 Fichte, Johann Gottlieb, 544 Frente a Monte Kenia, 757 Germania, 142 Ficino, Marsilio, 310 Frente de Liberación Nacional (FLN), 828 gestapo, 802 Fielden, Joshua, 567 Frente Democrático Popular Comunista, 860 Geta, 151 Fielding, Henry, 472 Frente Nacional, 897 Ghana, 829 frescos, 52, 95, 114, 142, 154 Fiesta de la Vendimia, 765 Ghirlandaio, Ridolfo, 367 Filípicas, 79 Freud, Sigmund, 678, 678, 679, 780, 781 Gibbon, Edward, 465, 472 Filipinas / filipinos, 361, 367, 375, 669, 702, Friedan, Betty, 857, 858 Gibbs, Philip, 712, 713 705, 795, 830, 832 Friedland, batalla de, 542 Gigas, Herman, 273 Friedrich, Caspar David, 603, 604, 604, 604 Gilgamesh, epopeya de, 13, 16 Filipovic, Zlata, 886 Frisia, 176, 202 gimnasio, 90, 91, 347 filisteos, 30, 31, 35 Frith, William P., 663 Ginebra, 344, 345, 347, 415, 636 filosofía, 73, 76, 90, 93, 94, 110, 111, 114, 115, Froissart, Jean, 277, 280 Giolitti, Giovanni, 758 126, 170, 213, 214, 232, 235, 310, 311, Fronda, 398 Giotto, 290, 293, 313 313, 328, 329, 331, 445, 448, 454, 456, fuego griego, 183 Girondins, 529, 530, 531 458, 468, 472, 473, 474, 477, 478, 484, Fugger, Jacob, 385 485, 487, 488, 489, 490, 519, 521, 848 gitanos, 806 Filoxenes, 82 Führerprinzip, 762 Giza, 20, 21 Finlandia, 738, 745, 800 Fulbert de Chartres, 204 gladiadores, 144, 145, 146, 182 firma de la declaración, La, 518 Fulcher de Chartres, 264, 267 Gladstone, William, 627, 668 física, 233, 430, 433, 461, 462, 473, 632, 676, funcionalismo, 779 Glasgow, 557 Glasnost, 878, 879 677, 683, 781, 868, 869 Gagern, Heinrich von, 585 Gainsborough, Thomas, 509 Glass, Philip, 873 fisiología, 440, 441 Fitz-Stephen, William, 216, 217 Galba, 136 globalización, 385, 873, 874, 878, 899, 908 Globe (teatro), 424 Fiume, 758 Galeno, 145, 232, 295, 430, 440, 441, 474 godos, 151, 163 flagelantes, 273, 304 Galería de los Uffizi, 510 Godric (Santo), 225 Flandes, 224, 227, 230, 300, 301, 302, 315, Gales / galés, 166, 168, 245, 279, 280, 560, Godwinson, Harold, 240 567, 691 316, 357 Godwinson, Harold (Inglaterra), 240 Flaubert, Gustave, 636, 637 Galia / galos, 85, 86, 101, 107, 121, 123, 126, 133, 151, 161, 165, 168, 172 Goebbels, Joseph, 775 Flavia, dinastía, 136, 137

Goethe, Johann Wolfgang von, 601 Groote, Gerard, 289 Guillermo de Normandía, 240, 241 Golfo de Agaba, 830 Gropius, Walter, 779 Guillermo de Occam, 290 Golfo de México, 369, 905 Gros, Antoine-Jean, 538 Guillermo de Orange, 355, 412, 419, 420 Golfo de San Lorenzo, 498 Gross, Samuel, 634 Guillermo el Taciturno, 355 Guillermo I (Naranja), 577 Gombos, Julius, 771 Grosz, George, 777 Guillermo I (Prusia), 618, 620 Gómez, Franco, 580 Groza, Petra, 815 Guillermo II (Alemania), 671, 693, 708, 713, Gomulka, Wladyslaw, 835 Grozny, 882 Gonzaga, familia, 304, 307, 310, 311 Guadalupe, 380 716, 729, 739 Guillermo III (Naranja), 412 Guam, 705 Gorbachov, Mikhail, 859, 861, 877, 882, 892, Guindorf, Reine, 589 893 Guardia de Hierro, 771 Gore, Al, 891 Guardia Nacional, 854, 857 Guisa, familia, 351, 352 Guardia Nacional (francés), 525, 528 Guiscardo, Roberto (Italia), 248 Göring, Hermann, 764 gorjeo, 901 guardia pretoriana, 132, 132, 135 Guizot, François, 591, 594 Guardias Rojos, 735, 866, 867 Gottwald, Klement, 834 Gustavus Adolphus (Suecia), 394, 395, 396, Guatemala, 369, 369, 581 Gouges, Olympe de, 526, 531 Gouze, Marie, 526 Guayana Francesa, 601 Gustavus III (Suecia), 493 Goya, Francisco, 544 Guernica, 773 Gutenberg, Johannes, 313 Graciano, 221 Guerra Civil Española, 772, 773, 787 Guzmán, Gaspar de, 404 Guerra civil estadunidense, 686, 718 Habsburgo, 309, 320, 337, 339, 353, 385, 392, Graco, familia (Roma), 116 Guerra civil rusa, 738, 739 394, 398, 402, 405, 406, 406, 422, 476, Graff, Anton, 489 Gramática (como objeto de estudio), 311, 313 Guerra con Catilina, 122 487, 488, 491, 494, 507, 584, 596, 622, Guerra con Yugurta, 126 Gran Alianza, 796, 813, 814 Habsburgo, 334, 338, 339, 392 Gran Asia Oriental Esfera de Prosperidad, Guerra danesa, 618, 619 Hagia Sophia, 181, 182, 210 Guerra de 1812, 598 795, 796, 806 Guerra de Corinto, 68 Haider, Jorg, 897 Gran Bretaña / Inglaterra, 361, 375, 378, 382, Haití, 367, 368, 536 402, 412, 416, 459, 460, 474, 486, 516, Guerra de Crimea, 473, 474, 599, 601, 612, 519, 560, 577, 586, 613, 614, 628, 754, 614, 623, 686 Hals, Frans, 444 822, 828, 885 Guerra de Irak, 895 hambruna, 150, 271, 561, 562, 767, 768, 769 Gran Bretaña, batalla de, 793, 868 Guerra de la Liga de Augsburgo, 402 Hamburgo, 811 Guerra de las Malvinas, 861 Hamilton, Alexander, 459, 598 Gran Consejo, 245, 283, 287 Gran Culto a la Madre, 152 Guerra de los campesinos, 335, 337, 336, 342 Hammurabi, 9, 11, 36 Guerra de los Cien Años, 276, 278, 282, 285, Hancock, John, 518 Gran Depresión, la, 748, 749, 752, 757, 761, 777, 809 286, 318, 319, 344 Handel, George Frederick, 469, 470 Hangzhou, 362 Gran Exposición, 554, 555, 556 Guerra de los Seis Días, 830 Hanover, 486, 620 Gran Exposición de Arte Alemán, 780 Guerra de los Siete Años, 378, 381, 485, 486, Gran Guerra (Primera Guerra Mundial 487, 494, 494, 498, 516, 517 hanoveriana, dinastía, 486, 508 Hansa, 300, 301 Guerra de los Treinta Años, 392, 396, 393, como), 712 Gran Guerra del Norte, 407 396, 398, 404, 405, 407, 409, 444 Harappa, 5 Hargreaves, James, 551 Guerra de los tres Enriques, 352 Gran hambruna irlandesa de la papa, 561, Guerra de Sucesión de Austria, 487, 488, 493, Harlem (ciudad de), 381 Gran Imperio (Napoleón), 542, 543, 543 494, 498 Harper, Stephen, 892 Harris, Arthur, 800 Guerra de Sucesión Española, 402, 405, 406 Gran Instauración, la, 445 guerra de Troya, 53, 61, 93 Gran Mezquita de Córdoba, 213 Harvey, William, 440, 441 Guerra del Golfo Pérsico, 893, 895 Gran Miedo, 525 Hastings, batalla de, 240, 241 Gran Pirámide, 20, 21 Guerra del Norte, 407 Hatshepsut (Egipto), 24 Gran Salto Adelante, 832, 866 Guerra Franco-Prusiana, 620, 621, 707, 713 Hattusas, 27 Gran Sociedad, 841, 842 guerra fría, la, 757, 813, 816, 816, 819, 828, Hauser, Heinrich, 753 Granada, 247, 320 824, 832, 837, 841, 864, 867, 874, 878, Haushofer, Karl, 785 grandes almacenes, 645, 666, 667 884, 892, 893 Haussmann (Baron), 612 Havel, Václav, 859, 882, 883, 884 grandes lagos, 498 Guerra italiana, 119 Hawaii, 704 Granicus, batalla del río, 81, 82 Guerra Mundial, Primera, 691, 692, 728, 732, Hawkwood, Sir John, 286 granjas colectivas, 770, 809, 832 741, 743, 754 Grant, Ulysses S., 628 Guerra Mundial, Segunda, 732, 741, 743, 754, Hay, John, 704 Haydn, Franz Joseph, 470, 471, 605 Grass, Günter, 848 757, 813, 816, 816, 819, 828 guerra relámpago, 787, 792, 793, 809 Haywood, Eliza, 472 Graves, Robert, 718 Gray, Thomas, 475 guerra social, 119 Hebreos, 9, 30, 35, 32, 33 Graz, 433, 434 Guerras Civiles, Las, 122 Héctor, 53, 53, 54 Grecia Clásica, 61, 75, 87, 92, 94, 310 Guerras comerciales anglo-holandesas, 384 Hegel, Georg Wilhelm Friedrich, 630 Guerras de las Rosas, 319 Gregorio de Tours, 160, 170 Hegemón, 79 Guerras de religión, 351, 353, 352, 353 Heidelberg, Universidad de, 449 Gregorio I ("el Grande") (Papa), 172, 172, 175 Gregorio VII (El Papa), 253, 254, 255 guerras husitas, 322, 324 Heisenberg, Werner, 781 Gregorio XI (Papa), 288 guerras púnicas, 106, 106, 107, 109, 109, 113, helenística, 90, 92 Gremios, 229, 230, 278, 315, 424, 511, 557, helenística, 94, 95, 152 Guggenheim, museo, 846 Helesponto, 54, 63, 68 568 Guibert, 228 Heliópolis, 20 Grieg, Edvard, 684, 685 Henriade, 460 griegos jónicos, 43, 59, 62, 64, 73, 81 Guicciardini, Francesco, 313 Henrietta Maria, 415 Guillermo de Aquitania, 253 Grimmelshausen, Jakob von, 396 Guillermo de Nassau, 355 Henry, duque de Guisa, 352 Groenlandia, 203

Heraclio (Roma), 182 Honecker, Erich, 860, 884 Il Duce, 759 Hong Kong, 704 Ilíada, La, 53, 54, 61, 84 Herald, familia, 665 Herculano, 95, 145, 469, 510 Honorio (Roma), 165 ilirios, 79 heredad, 206, 207 Honorio II (Papa), 250 ilotas, 57, 58 Imhotep (Egipto), 20 Herejía / herejes, 163, 258, 261, 262, 281, 288, Hoover, Herbert, 749 imperialismo, 21, 22, 66, 67, 108, 109, 384, 322, 324, 329, 338, 350, 354, 357, 477 Hopkins, Harry, 813 hoplitas, 53, 54, 62, 79, 105 698, 699, 745 Hermanas de la Caridad, 512 Hopper, Grace, 868 Imperio acadio, 9, 9, 12, 36 hermanos de Lesueur, 532 Imperio Carolingio, 192, 203, 195, 196 Horacio, 98, 99, 110, 134 hermanos Grimm, 602 Horemhab, 23 Hermanos Suizos, 341, 342 Imperio Han, 129 Horthy, Miklo's, 771 Imperio Latino de Constantinopla, 267, 322 Hermanos, La, 115 Hoss, Rudolf, 805 Imperio Maurya, 85 hermetismo, 310, 431, 433, 439, 448 Herodoto, 20, 41, 42, 44, 63, 69, 70, 100 Hötzendorf, Franz Conrad von, 715 Imperio Mughal, 378, 378 Herófilo, 94 Howard, Catherine, 343 Imperio Otomano, 322, 323, 338, 364, 406, Huber, V. A., 656 409, 411, 491, 494, 498, 612, 614, 691, Herz, Henriette, 467 Herzegovina, 708, 885 Hubertusburgo, 498 703, 709, 722, 756 Herzen, Alexander, 625 Hucknall, Mick, 873 imperio romano, 129, 157, 159, 163, 166, 167, Herzl, Theodor, 691, 692, 693 Hudson, Henry, 381 168, 170, 179, 180, 182, 184, 192, 196, Hesíodo, 60 Hudson, río, 381 197, 198, 205, 236, 237, 310 hugonotes, 351, 353, 351, 353, 352, 356, 397, Imperio Romano de Occidente, 166, 168, Hesse, Hermann, 780, 781 179, 192 398, 398, 400, 477 Hesse-Cassel, 620 hetairai, 79, 90 Huizinga, Johan, 750 Imperio Romano de Oriente, 160, 167, 179, Hevelius, Johannes, 435 humanismo cívico, 309, 310 180, 182, 184 impresionismo, 604, 681, 684, 682, 684 Heydrich, Reinhard, 803, 804 humanismo cristiano, 309, 328, 331, 335, 335, 339, 339 inca, 369, 371 hidrostática, 94 Hilda de Whitby (Santa), 176, 178 humanistas / humanismo, 298, 299, 307, 309, incienso, 89 Hildegarda de Bingen, 257, 258 313, 309, 328, 331, 335, 339, 344, 346, India, 5, 25, 37, 39, 77, 75, 82, 83, 87, 88, 89, Hill, Octavia, 656, 657 348, 349, 430, 442, 472 93, 185, 213, 251, 252, 349, 361, 364, 365, Himmler, Heinrich, 766, 801, 803, 804, 807 Hume, David, 460, 465 378, 382, 487, 494, 499, 555, 561, 702, 704, 706, 707, 722, 756, 799, 832 Himno a Atón, 23 Hunefer, 20 Hungría, 200, 201, 211, 250, 320, 322, 337, Indias Orientales, 367, 378, 385, 702, 795 Himno al Faraón, 16 Himno al Nilo, 14, 16 338, 397, 406, 409, 410, 470, 584, 596, Indias Orientales Holandesas, 702, 791, 795, Hindenburg, Paul von, 720, 728, 729, 761, 598, 622, 625, 655, 671, 672, 694, 741, 806, 832 Índice de Libros Prohibidos, 350, 406, 407, 764, 765 771, 789, 835, 836, 859, 874, 882, 884, hinduismo, 832 445 indios guaraníes, 382, 383 Hipócrates, 94, 232, 295 hunos, 163, 164, 165, 166, 209 Inditex, 904 hipódromo, 182 Hunt, Harriet, 636 Hipólito, 424 Hus, John, 323, 324, 332 individualismo, 309, 601 Hirado, 380 Indo, río, 5, 39 Husák, Gustáv, 859, 882 Hussein, Saddam, 895 Indochina, 704, 791 Hiroshima, 800, 811, 812, 813 Historia Romana, 108 Hydaspes, batalla de, 82 Indoeuropeo, 26, 28, 41, 50, 99, 101 Indonesia, 378, 379, 382, 832 historias de la creación, 11, 11, 12 Hyde, Edward, 417 hititas, 22, 22, 23, 27, 28, 36, 37 Iacinthus, 170 inducción electromagnética, 632 Hitler, Adolfo, 690, 740, 761, 767, 763, 765, Ibn al-Azir, 267 industria algodonera, 561, 567, 627 766, 767, 772, 773, 775, 784, 790, 791,Ibn Fadlan, 211 industrialización, 622, 629, 632, 647, 648, 800, 801, 804, 809 Ibn Jaldún, 225 655, 658, 659, 664, 665, 669, 672, 694, Ho Chi Minh, 826, 832, 865 Ibn-Rushid, 233 696, 707, 768, 769, 864 Hobbes, Thomas, 419 Ibsen, Henrik, 660, 661, 684, 685 industrias artesanales, 504, 505, 505, 506, Hoch, Hannah, 777, 778 iconoclasia, 183 549, 553, 569, 570 infanticidio, 150, 161, 197, 198, 385, 501, 751, Hoffman, E.T.A, 605 Idioma Griego (Clásico), 26, 28, 36, 124, 125, Hohenstaufen, dinastía, 248, 250, 285 137, 139, 155, 157, 183, 214, 232, 248, 761, 771, 774, 860, 864 Hohenzollern, dinastía, 404 328, 329, 430, 664 Inglaterra anglosajona, 168, 169, 202, 203, Holbach, Paul d', 463, 465, 473 idioma sánscrito, 26, 28 206, 241 idioma siríaco, 9 Inglés Antiguo, 198, 206 Holbein, Ambrosius, 346 Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI), 868 Holbein, Hans, el Joven, 329 Iglesia Católica Romana, 165, 185, 192, 203, Hollande, François, 889 205, 209, 211, 225, 233, 235, 246, 254, Inocencio III (Papa), 255, 256, 258, 261, 263, holocausto, 802, 807, 829 260, 261, 263, 271, 304, 282, 284, 287, Holstein, 618, 619, 620 290, 292, 307, 309, 309, 309, 311, 314, inquisición, 261, 262, 281, 288, 294, 328, 320, Holtzendorff, Henning von, 727 317, 320, 325, 330, 335, 337, 339, 344, 350, 353, 371, 390, 406, 430, 492 inquisición española, 313, 353, 371, 406, 492 homeopatía, 441 345, 347, 351, 371, 380, 382, 383, 392, Homero, 52, 54, 60, 61, 70, 76, 84, 90, 133 395, 406, 417, 430, 433, 435, 438 Inquisición Romana, 350, 430, 435, 438 Iglesia de Inglaterra, 342, 343, 355 Intervención, principio de, 580, 581, 582, 583, homínidos, 2 Homo erectus, 2, 3 Iglesia Nacional Luterana Sueca, 339 584, 584 Iona, 176 Homo sapiens sapiens, 2, 3 Iglesia ortodoxa griega, 183, 320, 491, 582, Irak, 1, 4, 9, 745, 895 homosexuales / homosexualidad, 60, 79, 110, 612, 613 Irán, 9, 27, 41, 756, 895 Iglesia Ortodoxa Rusa, 407, 407 197, 262, 771, 806, 853, 871, 900 Irene (Imperio Bizantino), 209 Ignacio de Antioquía, 154, 155 Hondius, Henricus, 384 Honduras, 581 Ignacio de Loyola, 348, 349, 350

Karnak, 22 Irlanda, 28, 174, 175, 176, 196, 202, 416, 417, Iehú, 31 Jena, batalla de, 542 Kassites, 10 560, 562, 655, 668, 692, 714, 729, 864 Jerjes, 62, 63, 64 Katrina, el huracán, 892 Irnerio, 230, 235 Irwin, James, 869 jeroglíficos, 21 Kaunitz, Wenzel von, 494 Jerónimo (San), 170, 171, 176, 328 Kay-Shuttleworth, James, 565 Isabel (Rusia), 498 Kefrén, 21 Isabel de Castilla, 319, 319, 320, 337, 338, Jerrold, Blanchard, 564 Jerusalén, 30, 39, 40, 163, 260, 260, 261, 263, Kellogg, Frank B., 751 367, 370 268, 830 Kemal, Mustafa, 756 Isabel de Portugal, 337 Kempis, Thomas, 331 Isabel I (Inglaterra), 342, 355, 357, 355, 356, jesuitas, 347, 350, 379, 382, 382, 382, 383, Kenia, 828, 829 406, 444, 477, 492 Isabel II (España), 620 Jesús de Nazaret / Jesucristo, 152, 154, 157, Kennan, George, 821 Kennedy, John F., 826, 827, 828, 841, 865 Isabella ("loba de Francia"), 278 163, 210, 258, 260, 460, 680 Isaías (profeta), 33 Jex-Blake, Sophia, 636 Kent, 169, 175 Isidoro de Mileto, 182 Jocelyn de Brakeland, 240 Kenyatta, Jomo, 757, 828 Joffre, Joseph, 719 Keops (Egipto), 20, 21 Isis culto, 95 Isla del Diablo, 693 Johnson, Lyndon B., 841, 842, 857, 865, 866 Kepler, Johannes, 431, 433, 434, 438, 439, Islam / mundo islámico, 160, 183, 188, 212, Johnson, Samuel, 472, 475 445, 457 232, 233, 251, 263, 756, 895, 898, 899 Jomeini, el ayatolá, 864 Kerensky, Alexander, 736 Jordania, 829, 830 Keynes, John Maynard, 438, 754 Islandia, 203 Jorge I (Inglaterra), 486, 508 KGB, 858, 859, 880, 881 Islas Británicas, 176, 245 Khorsabad, 39 Jorge II (Inglaterra), 486, 508 Islas Carolinas, 790 Jorge III (Inglaterra), 380, 486, 487, 508 Khrushchev, Nikita, 826, 827, 833, 834, 835, Islas de las Especias, 361, 364, 365, 372, 385 Islas Kuriles, 814 José II (Austria), 477, 478, 484, 488, 489 858, 878 Kiefer, Anselmo, 900 Islas Marianas, Segunda Guerra Mundial y, Josefina de Beauharnais (Francia), 537, 538 jóvenes fascistas, 760 Kiel, 739 Islas Marshall, 790 Joyce, James, 780 Kiev, 202, 209, 211, 211, 252 islas Salomón, 799 Juan (Inglaterra), 244, 245, 256 Kikuyu, 828 Islas Samon, 704 Juan de Leiden, 342 King, Coretta, 841 Isócrates, 79, 80 Juan II (Francia), 283 Kinsay, 362 Juan Pablo II (Papa), 899, 900 Kipling, Rudyard, 698 Israel, 30, 36, 31, 829, 830, 874, 893 Kirch, Gottfried, 442 Juan VI (Imperio Bizantino), 272 Issos, batalla de, 81, 82 Italia, 27, 54, 95, 98, 101, 104, 106, 123, 161, Juan XXIII (Papa), 848 Kitty Hawk, 644 166, 167, 172, 179, 196, 205, 233, 248, Juana de Arco, 280, 284 Kivshenko, Alexei, 623 Juana de España, 337 250, 272, 290, 303, 337, 353, 363, 397, Knighton, Henry, 271, 275 Knossus, 50, 50, 52 405, 406, 421, 423, 435, 438, 468, 542, Jubileo de Diamante, 644 Knox, John, 345 577, 757, 758, 761, 800 Judá, Reino de, 31 judaísmo, 30, 34, 95, 152, 153, 233, 449 Koch, Robert, 634 ítaloamericanos, 809 IV Concilio de Toledo, 168 Judea, 95, 152 Kohl, Helmut, 861, 887, 888 Kolchak, Alexander, 738 IV cristiana (Dinamarca), 393, 394, 407, 409 Judios, 31, 32, 34, 41, 42, 95, 152, 154, 167, 207, 208, 223, 233, 240, 247, 248, 262, Kollontai, Alexandra, 736, 737 Ivan III (Rusia), 322 Iván IV "el Terrible" (Rusia), 406 263, 268, 304, 320, 467, 477, 478, 655, Komorowky, Bronislaw, 884 Jackson, Andrew, 598, 627 680, 690, 691, 692, 693, 762, 763, 829, Kóniggrátz, 620 Jackson, Michael, 873 Konigshofen, Jacob von, 304 Jacob, Aletta, 661 juegos de vídeo, 902 Kornilov, Lavr, 736 jacobinos, 528, 536, 537 Juegos Olímpicos, 76, 77, 79, 868, 873 Kosovo, 322, 886 Jacquerie, 276 Julián (Roma), 162 Kossuth, Louis, 596, 623 Jadwiga (Polonia), 411 Julio César, 110, 111, 120, 121, 122, 130, 135, Kostunica, Vojislav, 886, 887 Jael, 34 Kouros, 60, 60, 73 Kristallnacht, 767, 768 Jagiello, dinastía, 411 Julio II (Papa), 298, 299, 316, 324, 325 Ktesikles, 91 Jahn, Friedrich Ludwig, 584 Julio-Claudia, dinastía, 135, 136, 137 Kublai Khan, 251, 361 Jamaica, 380, 381 Jung, Carl, 780, 781 Junkers, 405, 487 Kuchuk-Kainarji, Tratado de, 491 James (apóstol), 260 James I (Inglaterra), 415, 435 Juramento de los Horacios, 469, 470 Kulturkampf, 670 Kun, Bela, 741 Juramento del Juego de Pelota, 523, 524 James II (Escocia), 295 Justiniano (Roma), 167, 167, 179, 180, 182 Kundera, Milan, 872 James II (Inglaterra), 418, 418, 419, 420 James VI (Escocia), 415 Jutlandia, la batalla de, 727 Kursk, la batalla de, 799 Jamestown, 381 Kuwait, 893, 895 jutos, 166 Juvenal, 142, 144 Kwasniewski, Aleksander, 884 Jánuca, 95 Japón / japonés, 204, 349, 379, 380, 380, 382, Iuventudes Hitlerianas, 767 Kyushu, 380, 383 Kaczynski, Lech, 884 la abolición de, 416 566, 647, 648, 648, 695, 704, 706, 726, 727, 790, 792, 828 kamikaze, 800 La Bruyére, Jean de, 443 Jardines Colgantes, 40 Kandinsky, Wassily, 684, 685 La civilización del valle del Indo, 5 Jaure's, Jean, 650 Kangxi, 379 La Española, 367, 368, 371, 372, 536 La evolución, teoría de la, 632, 634, 680 Java, 375, 376 Kant, Immanuel, 456 Kaprow, Allen, 871 La gravitación, la ley de, 438, 440 Jean, duque de Berry, 220 Karelia, 407, 409 La guerra de asedio, 37, 84, 87 Jeanne d'Albret, 352 Karlowitz, Tratado de, 405 La guerra de trincheras, 720, 721, 726 Jefferson Medical College, 634 Karlsbad Decretos, 584 La limpieza étnica, 885, 886 Jefferson, Thomas, 459, 516, 518, 598

línea de montaje, 646 La peste bubónica / Muerte negra, 271, 273, León III (emperador bizantino), 183, 195, 196 274, 282, 289, 295, 299, 302, 390 León III (Papa), 191, 191 Línea Maginot, 792, 793 León IX (Papa), 263 Lisboa, 510 la peste bubónica y, 262 La razón de Estado, 493 León VI (emperador bizantino), 209, 210 Lisístrata, 71 Lista, Friedrich, 557 La responsabilidad ministerial, 583, 587, 591, León X (Papa), 324, 325, 332, 335, 335 Lister, Joseph, 634, 635 669,671 Leonardo da Vinci, 313, 314, 316, 430, 431 La Rochefoucauld-Liancourt, duque de, 515 Liszt, Franz, 638 Leonidas, 63 Leonor de Aquitania, 221 literatura, 12, 13, 21, 59, 60, 92, 93, 111, 114, La tolerancia de Patentes, 477 115, 124, 126, 133, 135, 142, 196, 213, Leopoldo de Hohenzollern-Sigmaringen, 620 La Tour, Maurice-Quentin de, 460, 463 Lacio, 99, 101, 104, 105 Leopoldo de Sajonia-Coburgo, 591 214, 235, 236, 290, 293, 309, 313, 361, Leopoldo I (Austria), 405, 489 382, 424, 426, 456, 457, 471, 473, 602, Laconia, 57 Leopoldo II (Austria), 529 603, 636, 637, 665, 681, 780, 846, 847, Lafayette, marqués de, 519, 525 Leopoldo II (Bélgica), 701 848, 872, 902 Lagash, 7 Lepanto, la batalla de, 354 Lago Champlain, 498 Lituania, 28, 411, 745, 879, 880, 884, 890 Lépido, Marcus, 123 Lagos de Masuria, batalla de, 720 Livia, 150 Laibach, 580 Lerma, duque de, 404 Livingston, Robert, 518 laicismo, 299, 309, 313, 317, 430, 454, 472, Lesbia, 125 Livingstone, David, 701 483, 632, 898, 899 Lesbos, 60 Livonia, 409 Letonia, 745, 790, 879, 884, 890 Livy, 104, 105, 106, 113, 135 Lampi, Johann, 483 Lizier, Grazida, 294 Lancashire, 557 Lettow-Vorbeck, Paul von, 722 lle-de-France, 245 Lancaster, casa de, 319 Leuctra, batalla de, 69 lluvia ácida, 908 Landgrave, Felipe de Hesse, 340, 341 Levellers, 416, 448 Locarno, Tratado de, 751 Laocoonte, 93, 421 Lévesque, René, 892 Locke, John, 419, 420, 458, 518 Laon, 227, 228, 230 leviatán, 419 Ley de Fábricas, 570, 573 locomotoras, 552, 553, 629 Laos, 704, 832 Laquis, 31, 38 Ley de Reforma, 591, 593, 592, 625, 626, 668 Lodi, 308 Las Casas, Bartolomé de, 370, 371 Ley de Tolerancia, 419 Loftus, William, 1 latifundios, 111 Ley de traición, 342 lógica (como objeto de estudio), 311 Laud, Charles, 415 Ley del Timbre, 516 Lolardismo, inglés, 323 Laud, William, 415 Lev Habilitante, 764 Lombardía, 227, 577, 583, 596 Launay, marqués de, 515, 524, 525 Lev Kansas-Nebraska, 627 lombardos, 167, 172, 193, 248, 250 Laureti, Tommaso, 98 Ley Trienal, 415 Londres, 447, 599, 468, 473, 503, 508, 510, Laurier, Wilfred, 696 Leyes del Maíz, 583, 593 554, 562, 564, 567, 568, 599, 600, 650, Laurium, 62 Leyster Judith, 423, 424 655, 656, 665, 666, 811, 895 Li Zicheng, 379 Lope de Vega, Félix, 424 Lavoisier, Antoine y Marie-Anne, 441, 442 Líbano, 35, 745, 829, 829 Lorca, Federico García, 773 Law, John, 503 lord protector, 416, 417 Lawrence de Arabia, 722 Liberalismo / liberales, 462, 577, 578, 583, Lay Down Your Arms, 690 584, 586, 587, 588, 590, 591, 593, 597, Lorena, 401, 402, 620, 744 Lorenzo el Magnífico, 306, 307, 314 Lazar (Serbia), 322 598, 609, 610, 620, 621, 625, 627, 664, Le Bon Marché, 666, 667 Loretto School, 666, 667 670, 680, 686, 691, 693, 729, 735 Lothar, 198, 200 Le Pen, Jean-Marie y Marino, 897 liberalismo económico, 462, 586, 593 Leary, Timothy, 853 Liberia, 701 Loughnan, Naomi, 731 Lebensraum, 762 Libios / Libia, 24, 701, 797 Louis (Hungría), 338 Lechfeld, batalla de, 200, 201, 205, 211 libre comercio, 462, 593, 905 Louisiana, Guerra de los Siete Años v, 498 Louis-Philippe (Francia), 590, 591, 591, 594, Lee, Robert E., 628 Libro de los Muertos, 19, 20 Legión del Arcángel Miguel, 771 Licinio, 160 legionarios romanos, 109, 109, 131, 132, 137 Licurgo, 57, 58, 75 Louvois (marqués de), 402 legitimidad, principio de, 577 Lidia (Asia Menor), 41, 43, 44, 76, 100, 101 Loyola, Ignacio de (San), 348, 349, 350 Legnano, 248 Liebknecht, Karl, 740 Lübeck, 301 Liebknecht, Wilhelm, 650 Lublin polacos, 814 Leibniz, Gottfried, 442 lucha de las investiduras, 253, 254 Leiden, Universidad de, 474 Liga Aquea, 85 Liga Árabe, 829 Leighton, Roland, 733 Lucretus, 125, 126 Ludendorff, Erich, 720, 728, 729, 739 Leipzig, 469 Liga Balcánica, 708 Liga Comunista, 630 luditas, 572 leitmotiv, 639 Liga de Augsburgo, 402 Ludlow, Edmund, 417 lengua árabe, 9, 213, 214, 232, 233, 248 Liga de Delos, 64, 65, 67, 73, 89 Lueger, Karl, 690 lengua gaélica, 28 Luftwaffe, 787, 793, 795, 800, 810, 811 Liga de las Naciones, 741, 745, 748, 750, 751, lengua latina, 26, 28, 36, 36, 99, 101, 137, 139, 756, 785, 786 Luis el Germánico, 198, 200 174, 180, 183, 196, 196, 200, 213, 214, 231, 233, 235, 248, 310, 328, 430, 439, Liga de Tres Emperadores, 707, 708 Luis el Piadoso, 193, 196, 198, 200 Luis IX (San Luis de Francia), 221, 222, 245, 472, 474, 510 Liga Etolia, 85 Liga Hanseática, 300, 301 268 Lengua serbocroata, 28 Liga Musulmana, 832 Luis Napoleón, 610, 611, 612, 668 lenguas semíticas, 9, 9 Lenin, V. I., 699, 735, 735, 736, 737, 738, 767, Liga Santa, 352 Luis VII (Francia), 221, 266 Luis XI (la araña, Francia), 318, 319 768 Lima, 370, 581 Limmer, Walter, 718 Luis XIII (Francia), 394, 397, 398, 415 Leningrado, asedio de, 799, 808 Limoges, 280 Luis XIV (Francia), 377, 390, 390, 397, 403, Leoba, 176 399, 411, 424, 426, 447, 449, 457, 477, Lincoln, Abraham, 624, 627, 628 León (España), 246 Lindisfarne, 174 485, 486, 521, 620 León I (Papa), 171

Medvedev, Dmitry, 882 Luis XV (Francia), 485, 520 máquina de vapor, 551, 551, 552, 552, 567, 632 Megalitos, 25, 26, 28 Luis XVI (Francia), 485, 486, 515, 530, 520, Mar del Coral, batalla de, 798 Megara, 60, 67 522, 530 Luis XVIII (Francia), 545, 577, 583 Mar del Norte, 412 Megasthenes, 85 Mar Negro, región del, 89, 163, 211, 224, Mehmet II (otomano), 322 Lusitania, 727 Mein Kampf, 762, 763, 785, 786 Lussault, Françoise, 352 272, 287, 491, 614, 642 Melanchthon, Philip, 335, 346, 347, 433 Mar Rojo, 18, 364 Luteranos / luteranismo, 334, 334, 339, 338, Maratón, batalla de, 43, 62, 63 Melba, Nellie, 774 339, 342, 345, 355, 392, 393, 394, 477, Melchiorites, 342 Marcel, Etienne, 283 Memphis, 17, 42 Lutero, Martin, 327, 327, 339, 332, 333, 334, Marco Antonio, 115, 123, 124 Marco Aurelio (Roma), 137, 145, 150, 151 Menandro, 92 335, 339, 341, 344, 345, 346, 433, 433, Marconi, Guglielmo, 643, 774 mencheviques, 735, 738 584 Lützen, batalla de, 394 Marcuse, Herbert, 856 Mendeleyev, Dmitri, 632 Luxemburgo, 320, 793 María Antonieta, 485, 487, 489, 531 mendigos, 512 mendigos del Mar, 355 Luxemburgo, Rosa, 740 María de Borgoña, 337, 338 María I (Inglaterra), 343, 344, 355 Menes, 17 Luxur, 22 María Teresa (Austria), 488, 489, 494 Mennah, 27 Lyon, 155 Lyons, 530, 532, 562 María, reina de los escoceses, 355, 415 menonitas, 342 Mercado Común, 840 Maastricht, Tratado de, 890 Marius, 110, 116, 119, 121 mercado de valores, 385, 412, 752 Macabeo, Judas, 95 Marlborough, duque de, 403, 658 mercantilismo, 381, 385, 385, 400, 405, 461, MacArthur, Douglas, 799, 825 Marne, río, 719, 728, 739 462, 505, 506 Macaulay, Thomas Babington, 592 Marne, segunda batalla de la, 739 MacDonald, Ramsay, 754 Márquez, Gabriel García, 872 Mercator, Gerardus, 384 Macedonia / macedonios, 24, 43, 50, 61, 69, Marruecos, 701, 828 Mercia, 169 Marsella, 54, 529, 530, 532, 562 77, 86, 88, 123, 209, 263, 708, 709, 745, Merian, Maria Sibylla, 442, 443 885, 887 Marshall, George C., 822 Merkel, Angela, 888, 889 Machado, Antonio, 773 Marshall, John, 549, 598 Merovech, 168 Machado, Manuel, 773 Marshall, William, 222 merovingia, dinastía, 168, 169, 192, 194, 196 Madison, James, 459, 598 Marsilio de Padua, 288, 289 Mesenia, 57 Martin V (Papa), 289, 324 Mesoamérica, 368, 369 Madrás, 378, 498 Mesopotamia, 6, 17, 9, 11, 16, 28, 30, 35, 36, Madrid, 422, 424, 510, 584, 895 Martinica, 380 mártires, 155, 157, 303, 314 37, 39, 40, 43, 81, 137 mafia, 862, 863 Magallanes, Fernando de, 360, 361, 365, 367, Marx, Karl, 630, 630, 632, 649, 651, 652, 699 Messiaen, Olivier, 873 marxismo, 587, 629, 632, 650, 651, 652, 681, mestizos, 382 Metalistería / metalurgia, 8, 301, 449, 557, magiares, 192, 200, 201, 205, 209, 211, 584, 694, 695, 735, 736, 754, 755 629 623, 671, 672, 694 Masaccio, 313, 314 Metaxas, Ionnis, 771 Magna Grecia, 54 masagetas, 41 Maguncia, 262, 511 Masaryk, Thomas, 771 Metodio, 211 metodistas, 479, 480, 554, 606 Maimón, Moisés ben, 233 matemáticas, 13, 94, 213, 232, 233, 311, 430, 431, 433, 438, 444, 445, 447, 454, 473 método científico, 445, 447, 632 Maimonides, Moisés, 33, 233 Maine (Francia), 245, 319 Matilde de Toscana, 254 Metternich, Klemens von, 577, 580, 579, 584, Maistre, Joseph de, 578 Maurice (emperador bizantino), 184 591, 596 Majencio, 162 Maurice (Santo), 303 México, 363, 368, 369, 370, 372, 375, 383, 612 Malabar, 366 Mauricio de Nassau, 444 Micenae, 28, 50, 52 Malaca, 349, 364, 365, 375 Micerinos, 21 Maximiano, 160 Malcom X, 842 Maximiliano (Baviera), 392, 393 Michel, Louise, 668, 669 Mallarmé, Stéphane, 685, 686 Maximiliano de Austria, 612 Midlands, 549 Malta, 890 Maximiliano I (Sacro Imperio Romano), 320, Midway, batalla de, 798, 799 Mieszko (Polonia), 211 Malthus, Thomas, 586, 633 337, 337, 404 maya, 368, 369, 372 Miguel Ángel, 298, 299, 315, 316, 421 Manchester, 583 manchú, dinastía, 704, 705 Mayhew, Henry, 650 Miguel Cerulario, (patriarca), 263 Mayor domus, 168 Miguel III (Imperio Bizantino), 208, 209 Manchuria, 379, 704, 790, 791 Mayor, John, 889 Miktanni, 36 Mandela, Nelson, 828 Milán, 227, 250, 286, 286, 295, 306, 306, 308, Mazarino, Jules (Cardenal), 398, 399 Manetón, 17 406, 492, 538, 539 manierismo, 421, 421, 422 Mazzini, Giuseppe, 596, 597, 597 manierismo, 421, 422 McCarthy, Joseph R., 841 Milcíades, 62 Manifiesto Comunista, El, 630, 632, 631, 632, McKinley, William, 705 Mileto, 73 McLuhan, Marshall, 874 Mill, John Stuart, 587, 588 651 Manifiesto de Octubre, 695 Meaux, 276 Millet, Jean-François, 638, 639 Milosevic, Slobodan, 885, 886 Mano Negra, 715 Meca, La, 185, 272 Medes, 36, 40, 41, 42 minería, 301, 370, 385, 407, 552, 553, 557, Mantegna, Andrea, 304 Mantinea, batalla de, 69 Medici, Catalina de, 351, 352 567, 569, 571, 573, 581, 629, 691, 754 Mantua, 307, 308, 310, 311, 405, 406 Medici, Cosimo de, 306, 307, 310, 316 Ming, dinastía, 379 Minimalismo, 873 manuscritos iluminados, 174, 176 Medici, familia, 301, 306, 307, 309, 315, 325 Medici, Lorenzo de, 325 Minsk, 694, 804 Manzikert, Tratado de, 263 Miqueas (profeta), 33 medicina socializada, 839 Mapplethorpe, Robert, 900 Mishné Torá, 33 Medina, 185, 187 Maquiavelo, Nicolás, 309 máquina calculadora, 454

Neobabilónico, imperio, 36, 37, 40, 41, 44 misioneros, 155, 172, 177, 209, 345, 349, 350, Mozambique, 829 Mozart, Wolfgang Amadeus, 470, 471, 471, neo-expresionista, 900, 901 362, 363, 371, 376, 377, 379, 380, 382, neoplatonismo, 157, 310, 316, 315 383, 479, 606, 681, 697, 705, 756 Mississippi, río, 498, 516, 517, 517 Muawiya, 187 Nerón (Roma), 135, 136, 142, 144, 145, 150, Mühlberg, batalla de, 339 Misticismo (Católica Romana), 289, 290, 347 155 Nerva (Roma), 136, 137 Mitanni, 36 mulatos, 382 Neumann, Balthasar, 468, 469, 469 mito de la creación, 12 Mulroney, Brian, 864, 892 multiculturalismo, 902, 903 Neumann, Salomón, 655 mitraísmo, 152, 157 Neustria, 168 mundo helenístico, 77, 95, 94, 115, 124, 125, Mitrídates, 119 New Deal, 755, 841 Mitterrand, François, 861, 889 152, 154 New Harmony, 588, 708, 709 moabitas, 30 Munich, 740, 751, 762, 802, 874, 893 New Lanark, 588, 590 Moctezuma, 369 Munster, 342 Modelo T, 644 Muntzer, Thomas, 336 Newcastle, duquesa de, 442 modernismo, 680, 681, 686, 871, 872, 872 Murad (otomano), 322 Newton, Isaac, 431, 438, 441, 439, 447, 456, Muralla de Adriano, 130 457, 458, 677 Mohenjo-Daro, 5 Muro de Berlín, 826, 860, 884, 884, 885 Nicaragua, 581 Moisés, 30, 31, 32, 32 Moldavia, 582, 612, 613, 614, 879 música, 25, 311, 316, 317, 469, 471, 476, 488, Nicea, el Consejo de, 163 Moliére, Jean-Baptiste, 426 605, 606, 638, 639, 666, 683, 684, 686, Nicias, 68 Molotov, Vyacheslav, 816, 821 Nicolás (Santo), 259, 347 726, 780, 849, 872, 873, 900, 901, 902 Molucas, 349, 375 Nicolás de Colonia, 267 música impresionista, 685, 686 Nicolás I (Rusia), 585, 586, 586, 593, 594, momificación, 20 Mussolini, Benito, 757, 759, 760, 787, 800 596, 614 monacato, 174, 176, 245 musulmanes, 168, 185, 188, 192, 200, 201, monarquía constitucional, 415, 421, 419, 609, 208, 209, 212, 214, 220, 223, 224, 225, Nicolás II (Rusia), 672, 694, 694, 695, 715, 716, 734, 735, 738 695 232, 233, 246, 247, 248, 262, 263, 265, Nicomedia, 160 monarquía dual, 694 268, 303, 320, 322, 364, 365, 478, 701, monarquía limitada, 411, 421 828, 829, 881, 885, 889, 895, 897, 898, 899 Nietzsche, Friedrich, 677, 678 Monarquía por derecho divino, 397, 415, musulmanes chiítas, 263 Nigeria, 757, 829 419, 484 musulmanes suníes, 263, 266 Nightingale, Florence, 614, 614, 686 Monet, Claude, 682 Mutsuhito, 706 Nilo, río, 5, 13, 23, 77 Mongoles / Imperio Mongol, 250, 251, 252, Nimrud, 39 Myanmar, 375, 704, 832 271, 271, 272, 282, 322, 361 Nabonido, 40, 41 Nimwegen, 402 Mongolia, 251 Nabopolasar, 40 Nínive, 31, 36, 38, 39, 40, 41 monismo, 449 Nabucodonosor, 31, 37, 40 Nixon, Richard, 857, 864, 867 Monjes / monasterios, 172, 177, 175, 176, Naciones Unidas, 814, 825, 829, 842, 886, Niza, 616 887, 896 Nkrumah, Kwame, 828, 829 184, 185, 196, 196, 198, 226, 230, 230, noche de los cristales rotos, 767, 768 Nagasaki, 380, 380, 647, 648, 800, 812, 813 240, 240, 253, 258, 259, 271, 271, 331, Nagy, Imry, 835, 836 Noé 16 333, 339, 343, 347, 350, 477 Nanjing, 791, 806 Nogarola, Isotta, 311 monoteísmo, 31, 46, 95 Nanterre, 852 NORAD, 842 Monroe, doctrina, 581, 791 Nantes, 525, 532 Nördlingen, batalla de, 394 Mont Sainte-Victoire, 683 Normandía, 203, 222, 241, 244, 245, 279, 280 montañas de los Apeninos, 99, 105 Napoleón I Bonaparte (Francia), 516, 536, Montcalm, Louis-Joseph, 498 536, 542, 543, 545, 548, 576, 578, 583, Normandos / reino normando, 201, 233, 240, Montefeltro, Federigo da, 307 584, 585, 605, 681 241, 241, 263, 602 Montenegro, 707, 708, 887 Napoleón II (Francia), 596, 612 Northumbria, 174, 176, 196 Montessori, María, 690 Napoleón III (Francia), 610, 610, 611, 616, Noruegos / Noruega, 201, 203, 206, 250, 300, Monti, Mario, 889 619, 620, 657, 658 339, 393, 655, 793 Montpellier, monasterio, 271 Nápoles, 54, 56, 227, 234, 405, 510, 511, 580, Notre-Dame, 230, 237, 238, 260, 535, 535 Montreal, 498 862 Notre-Dame, 237, 238, 260 Naram-Sin, 9 Moore, Charles, 872 Novalis, Friedrich, 602 Noventa y Cinco Tesis, 332, 333, 334, 584 Moravia, 342, 788, 789 Narva, batalla de, 407 Novgorod, 202, 211, 252 Morel, Edward, 698, 699 Naseby, 417 Novikov, Nikolai, 821 Nasser, Gamal Abdel, 829, 830 Morisot, Berthe, 682, 683 Moro, Aldo, 862 Nativos americanos / indios, 367, 372, 382, Nubia, 18, 21, 22, 24, 92 383, 382, 383, 384, 498, 846 nueva Caldonia, 669 Moro, Thomas, 328, 329, 330, 342, 343 Moscú / moscovitas, 252, 322, 406, 510, 545, Nueva Escuela Alemana, 638 naturalismo, 681 695, 736, 874 Navarra, 246, 319, 351, 352 Nueva España, 370 Nueva Francia, 628 Motor de Boulton y Watt, 551 Navas de Tolosa, la batalla de las, 247 Motor de combustión interna, 644, 701 Navidad, 175, 347, 475, 662 Nueva Guinea, 727, 799 Movimiento de la Joven Italia, 596, 597, 597 Naxos, 65 Nueva Holanda, 381 neandertales, 2, 3 Nueva Inglaterra, 367, 390 Movimiento de liberación de las mujeres, 845, 846, 857, 878, 896 Neapolis, 54 Nueva Jerusalén (anabaptista), 342 movimiento de los derechos civiles, 841, 842 Nebamun, 27 Nueva York, ciudad, 846, 878, 894, 905 movimiento holístico, 441 Necker, Jacques, 467, 522 Nueva Zelanda, 457, 702, 722 Nuevo Mundo, 356, 364, 369, 376, 380, 383, Movimiento Mau Mau, 828 Necker, Suzanne, 467 384, 385, 424, 474, 498, 505, 549, 581 Movimiento por los derechos gay, 853 Nefer-Rohu (Neferti), 18 Nuevo Orden, 894 Nefertari, 25 movimiento punk, 873 Nuevo Testamento, 154, 340 movimientos de protesta, 852, 853, 857 Neferti, 18 movimientos verdes, 869 Nehru, Jawaharlal, 832 Numeriano, 160

Países Bajos, 198, 217, 290, 300, 354, 355, Paz de Rastatt, 403 Nuremberg, 335, 765, 766, 767, 775, 784, 838 357, 393, 402, 403, 404, 405, 412, 412, Paz de Utrecht, 403 Nursia, 173 Nystadt, Tratado de, 407 488, 529, 531, 542, 577, 646, 655, 793, Paz de Westfalia, 394, 404, 412 Obama, Barack, 892, 895 Pearl Harbor, 704, 795, 796, 796 Países Bajos, 315, 319, 320, 337, 385, 390, 556 obelisco, 31 Pearson, Karl, 697 Pedro (Santo), 260, 288, 315 Octavia, 123 Países Bajos austriacos, 516, 529, 531, 531, Pedro el Ermitaño, 264 Octavio (Roma), 115, 123, 124, 129 Países Bajos españoles, 354, 355, 402, 403, Pedro el Grande (Rusia), 407, 407, 407, 407, Odisea, La, 53, 54 404, 412 407, 489 Oleg, 211 Pedro III (Rusia), 489, 498 Olivares (Conde), 404 Pakistán, 82, 93, 832 Olson, Culbert, 809 Palacio de Buckingham, 689 Peel, Robert, 570, 599 Olympia, 50, 76 Palacio de Invierno, 695 peloponesios, 50, 53, 57, 58, 63, 71, 74 palatinado, 392 Omdurman, batalla de, 701 pena de muerte, 474, 489 omeya, dinastía, 187, 188, 212, 213 Paleolítico, 3, 4 península arábiga, 185, 186 península de Bataan, 795 Onesti, Nastagio degli, 304 Palermo, 617 Palestina, 81, 179, 183, 265, 691, 745, 829, península de Yucatán, 368, 369 Ontario, 628 OPEP, 864 874, 893, 894 Península del Sinaí, 137 Ópera de tres centavos, La, 780 Panamá, Istmo de, 367 península Ibérica, 247, 319, 319, 320, 771, Operación Barbarroja, 795 Panarabismo, 829 Pangaeus, Monte, 79 península malaya, 364, 376, 378, 795 Oppenheimer, J. Robert, 813, 868 pensamiento Volkish, 680 Pankhurst, Emmeline, 686, 688, 689 Oppian, ley, 113 Pentágono, ataque al, 878 Oráculo de Apolo, 76 panteísmo, 310, 449, 602 Orange, casa de, 355, 412, 488, 577 Papado / papas, 171, 196, 209, 287, 289, 301, Pentateuco, 31 Pepin, 192, 195 ordalías, 170 307, 323, 325, 328, 332, 333, 337, 338, 339, 342, 348, 349, 350, 351, 371, 383, Pequeña Entente, 750 Orden corintio (arquitectura), 72, 93, 316 Pequeño Libro Rojo, 866 Orden de San Vicente de Paúl, 512 394, 406, 477 Perestroika, 878, 880 Orden dórico (arquitectura), 72 papel, invención de, 213, 296 orden jónico (arquitectura), 72 papiro, 21, 25, 35, 196 pergamino, 295 para Anaktoria, 61 Ordenanzas de Julio, 590 Pérgamo, 84, 85, 88, 91 Periandro, 56 Orestíada, 70 Paracelso, 440, 441 orfanatos / casas cunas, 501 Paraguay, 382, 383, 477, 581 Pericles, 49, 49, 50, 61, 65, 68, 66, 79 Organización Mundial del Comercio (OMC), parásito, 623 periódicos, 665, 667 París, 229, 230, 233, 234, 238, 245, 288, 290, Periokoi, 57 Organización para la Liberación de Palestina 295, 344, 351, 352, 398, 444, 454, 458, Perry, Matthew, 704 Persas / Imperio Persa, 24, 26, 28, 30, 31, 39, (OLP), 829, 830 465, 468, 498, 510, 517, 520, 523, 529, 41, 46, 42, 61, 62, 63, 64, 68, 69, 70, 77, organizaciones no gubernamentales (ONG), 562, 568, 590, 594, 595, 612, 614, 628, 656, 658, 667, 675, 676, 719, 752, 846, 84, 150, 180, 186, 187, 188, 213, 251, 263, Oriente Medio, 17, 18, 19, 21, 23, 81, 82, 198, 852, 853, 889 704, 756 Persépolis, 45, 82 Parks, Rosa, 841 200, 263, 265, 266, 268, 271, 272, 372, Parma, duque de, 355, 355, 357 Perú, 369, 371, 383, 580 745, 756, 829, 830 Orléans, 280, 281, 285, 485 Parnell, Charles, 668 Perú, Caral, 6 Ortodoxa / oriental Cristianismo, 183, 209, Parr, Catherine, 343 Pétain, Henri, 793 211, 212, 252, 263, 320, 477, 491, 582, Partenón, 73 Peterloo, masacre de, 583 Partido Comunista, 736, 739, 769, 808, 879, Petición de Derechos, 415 612, 613 Petra, 88 Oseberg barco, 203 Partido de la Libertad, 897 Petrarca, 290, 291, 292, 309, 309, 309 Ostia, 139 ostrogodos, 165, 166, 167, 167, 177, 179 Partido del Centro Católico, 761 Petrogrado, 734, 735, 736 Osvaldo (Santo), 260 Partido Nazi, 751, 761, 762, 764 petróleo, 643, 644 Petrushka, 686 OTAN, 824, 837, 838, 840, 842, 884, 885, 886, Partido Socialdemócrata, 651, 670, 671, 693, Phile de Priene, 90 694, 695, 718, 735, 838, 888 Philip, Landgrave de Hesse, 340, 341 Otto de Freising, 258 Pascal, Blas, 449, 454, 454, 454, 455, 455 Piamonte, 577, 580, 583, 596, 615, 615, 616 pascua, 176, 216, 475, 479 Otto I (Alemania), 205, 210 Pasolini, Pier Paolo, 857 Piazza d'Italia, 872 Ovidio, 134, 135, 150 Owen, Robert, 572, 588, 590 Picasso, Pablo, 683, 684, 685, 772 Pasteur, Luis, 632, 634 Pico della Mirandola, Giovanni, 310 Oxenstierna, Axel, 409 pasteurización, 634, 654 Oxford, Universidad de, 230, 231, 232, 323, paterfamilias, 102, 103, 111, 146, 150 pietismo, 479, 606 Pilato, Poncio, 153 patriarcado, 5, 27, 169 447 658 Pablo de Tarso, 154, 157, 260 Patricio (santo), 174 Pilsudski, Joseph, 771 Pablo III (Papa), 350, 350 Patricios, 103, 227, 302 pintura abstracta, 684, 685, 777 Pablo IV (Papa), 350 Paulus, Friedrich, 798 Pintura sobre tabla de madera, 315 Pachakuti, 369 Pavia, 235 pinturas rupestres, 3, 4 Pacificación de Gante, 355 Pax Romana, 136, 137, 160 Pío II (Papa), 324 Pacto Anti-Komintern, 787 Paz de Augsburgo, 338, 339, 392 Pío IX (Papa), 597, 680 Paz de Hubertusburg, 498 Pío VII (Papa), 539 Pacto Naval anglo-alemán, 787 pirámides, 17, 21, 368, 369 padres latinos de la iglesia católica, 170, 172, Paz de Lodi, 308 piratería, 111, 119, 355, 356, 384 Paz de los Pirineos, 394, 404 196, 206, 233, 328, 329 Pireo, 68, 77 Padua, 293, 434, 435, 441, 474 Paz de Nicias, 68 Paz de Nystadt, 407 Pirineos, 394, 404

Pirro de Epiro, 105 Quebec, 381, 498, 628, 696, 892, 892 Prefectos, 540 Pisa, 268, 275, 435 presbiterianos, 415, 418 Queronea, batalla de, 79, 81 Pisa, Consejo de, 289 Presley, Elvis, 849, 850 Quesnay, François, 461 Piscator, Erwin, 780 Préstamo y Arriendo, 814 Quetzalcóatl, 369 química, 440, 442, 632, 643, 646, 676 Pisístrato, 59 Preste Juan, 361 Quintiliano, 311 Pissarro, Camille, 681 pretores, 102, 114, 120 Priene, 90 Quinto Fabio Máximo, 107 Pitágoras, 73, 238 Pizarro, Francisco, 370 primer Estado, 301, 302, 519, 520, 523, 529 Racine, Jean-Baptiste, 424, 460 racionalismo, 430, 442, 444, 447, 449, 454, primer Triunvirato, 121 plan Madagascar, 803 plan Marshall, 822, 837 Primera Edad del Hierro, 86 479, 483 Radcliffe, William, 567 Planck, Max, 677, 781 Primo de Rivera, José Antonio, 773 Plantagenet, dinastía, 241, 242, 245 Primo de Rivera, Miguel, 772 radio, 774, 775 Plassey, batalla de, 378, 498, 499 primogenitura, 500, 501 Ramadán, 186 princeps, 130, 131, 132, 135 Platón, 53, 74, 75, 137, 213, 233, 310, 315, 430 Ramsés II (Egipto), 23, 24, 25, 28 Principado, 130 Raphael, 30, 315, 316, 324, 325 Plauto, 114, 115 Playboy, revista, 853 Príncipe Negro, 280 Rasputin, 734 plebeyos, 103 Principia, 438, 439, 440, 456, 460 Rastatt, 403 plebiscitos, 103 principio de incertidumbre, 781 Rathenau, Walter, 728 Plinio el Joven, 141, 145, 146, 156 Prisco, 164 Ravenna, 167, 170, 180, 180 Plinio el Viejo, 145 Proclamación de Emancipación, 624, 628 Raza / racismo, 457, 680, 686, 690, 697, 707, Procopio, 180 763, 800, 801, 802, 809 Plotina, 150 Plutarco, 58, 75, 124 Prodi, Romano, 889 reacción termidoriana, 536 Reagan, Ronald, 854, 861, 864, 868, 892, 893, Productos de consumo / bienes, 505, 582, plutócratas, 658 644, 645 Pnyx, 65 Prolegómenos, 225 Real Academia de Ciencias Francesa, 442, Po, valle del, 99, 141 Poe, Edgar Allan, 602, 603 proletariado, 549, 567, 631, 631, 651, 739 447, 447, 448, 449, 456 poesía, 9, 52, 54, 54, 60, 61, 681, 681 Prometeo liberado, 602 Real Observatorio de Greenwich, 448 propaganda, 730, 749, 758, 761, 766, 769, 775, poesía goliardesca, 235, 236 realismo, 632, 636, 639, 637, 638 pogromos, 477, 691 776, 800, 808, 809 realismo, 638 Poitiers, batalla de, 283 realismo socialista, 780 Protestantes / protestantismo, 332, 340, 342, Polacos / Polonia, 28, 211, 250, 262, 304, 320, 382, 392, 395, 397, 398, 400, 418, 419, Realpolitik, 609, 610, 611, 618 322, 405, 406, 407, 409, 411, 412, 432, 424, 425, 433, 433, 445, 460, 479, 480, Rebelión de los Bóxers, 705 433, 454, 487, 491, 492, 507, 577, 584, 539, 554, 567, 579, 601, 606, 681, 692, recesión, 629, 860, 892 697, 767, 848, 899 reconquista, 246, 303 591, 650, 671, 714, 738, 741, 771, 789, reforma agraria, 668 790, 814, 815, 835, 859, 882, 884, 890 protestas estudiantiles, 853, 856, 854, 856 Reforma Protestante, 324, 327, 357, 407, 422, Polibio, 92, 93, 110 Provence, 319 Policarpo (obispo), 155 Provincias Unidas, 355, 375, 393, 402, 412, Policleto, 73, 74 477, 516, 549, 556, 598, 601, 624, 627, Regensburg, 350 Reginald de Durham, 225 Polis, 87 628, 664, 666, 668, 686, 695, 696, 704, Politburó, 768, 769 727, 745, 749, 774, 774, 779, 819, 850, región del Egeo, 50, 52, 67, 154 Región del Océano Atlántico, 372, 372, 372, política, 75, 75 866, 867, 868, 869, 885, 891, 892, 894, 895 Politiques, 351 Provecto Manhattan, 809 373, 488, 505 Región del Océano Pacífico, 361, 790, 795, Pollaiuolo, Antonio, 314 Prusia, 251, 404, 405, 406, 468, 494, 498, 529, Pollock, Jackson, 846, 847 542, 545, 577, 578, 617, 619, 621, 707, región mediterránea, 22, 25, 28, 35, 41, 50, Polo, Maffeo, 361 713, 744 Polo, Marco, 361, 362, 378 psicoanálisis, 678, 679, 780 54, 56, 81, 88, 99, 102, 106, 110, 111, 115, Poltava, batalla de, 407, 407, 492 psicología, 678, 683, 780, 781 176, 179, 185, 224, 225, 226, 287, 299, pólvora, 282, 295, 449 Ptah-Hotep, 26 300, 303, 322, 385, 409, 485, 491, 492, 793 ptolemaico, reino, 84, 85, 86, 89, 91, 91, 92 Polythroos, 90 Reichsrat, 622, 623 Pombal, marqués de, 492 Ptolomeo (Egipto), 83, 86 Reichstag, 320, 333, 611, 650, 670, 693, 754 Ptolomeo II (Egipto), 89, 232 Pompadour, señora de, 485 Reims, 230, 238 Reinado del Terror, 463, 531, 535, 531, 536 publicidad, 667, 668 Pompeya, 114, 115, 145, 469, 510 Pompeyo, 111, 119, 123 Pueblos del Mar, 24, 28, 35 reino hurrita, 36 reino seléucida, 84, 85, 87, 88, 95, 95, 152 Pont du Gard, 143 pueblos eslavos, 182, 194, 205, 207, 208, 209, 212, 250, 251, 320, 322, 623, 671, 703, Reino Unido (de Gran Bretaña), 485 populismo, 625 Port Arthur, 695 708, 709, 714, 785 reinos germánicos, 27, 28, 159, 160, 165, 165, Portugués / Portugal, 246, 247, 251, 303, 319, Puente de Marco Polo, 791 169, 170, 172, 177, 178, 184, 192, 197, 360, 367, 370, 376, 378, 382, 383, 397, Puente Milvio, 162 198, 201, 204, 205, 206, 235 477, 485, 492, 494, 498, 507, 580, 582, Puentes (Incas), 370 relativismo cultural, 457 655, 800, 829 Puerta de Ishtar, 40, 41 religiones de misterio, 95, 152, 153, 157 posmodernismo, 869, 872 Puerto Rico, 704 Reloj, invención del, 296 Pugachev, Emelyan, 491 Rembrandt van Rijn, 424, 425 postestructuralismo, 870 postimpresionismo, 683 Puritanismo, 347, 415 Remigio, Nicholas, 392 Renacimiento, 214, 271, 298, 325, 362, 363, post-Impresionismo, 683 puritanos, 347, 355, 415, 418, 419, 479 Putin, Vladimir, 881, 882 407, 421, 422, 423, 430, 431, 441, 510 Potsdam, Conferencia de, 814, 815, 816 Pym, John, 415 Renan, Ernst, 680 Poussin, Nicolás, 423 Renania, 198, 202, 251, 258, 337, 577, 578, Qianlong, 379, 380 Pozzuoli, 139 Praga, 211, 323, 392, 393, 422, 433, 788 Qing, dinastía, 379, 380 741, 787, 789

República Árabe Unida (RAU), 829	romano, 106	Salón de los Espejos, 401, 609, 610, 620
República Checa, 884, 890	Romanos, Reserva de, 331	Salones, 465, 467, 467, 468
República de Sudáfrica, 700	Romanov, dinastía, 577, 694	salones de baile, 666
República Dominicana, 367	Romanov, Michael, 406	Saltaire, 562
República Holandesa, 361, 381, 411, 412, 444,	romanticismo, 580, 603, 604, 604, 605, 638	Salustio, 122, 126
488, 503, 504, 510, 550, 577, 591, 596	Rommel, Erwin, 797	Samarcanda, 272
Repúblicas, 421	Rómulo Augusto (Roma), 165	Samaria, 31
Rer Du, Albrecht, 316, 317, 430	Roosevelt, Franklin Delano, 755, 795, 813,	samnitas, 105
Res Gestae, 131	814	Samos, 93
Residenz, 469	Rossbach, batalla de, 498	samurai, 204, 706, 810
restauración de, 418	Rossi, Luigi de', 324	San Lorenzo, iglesia de, 315, 316
Restauración Meiji, 706	Rotterdam, 793	San Lorenzo, río, 381
retórica, 74, 110, 111, 142, 311	Rouen, 277	San Martín, José de, 580, 581
revisionismo, 651, 652	Rousseau, Jean-Jacques, 463, 464, 463, 465,	San Petersburgo, 407, 409, 501, 510, 625
revolución agrícola, 4, 502, 503, 504, 549	500, 521, 533, 662	San Salvador, 368
Revolución Científica, 384, 429, 455, 483,	Royal College of Physicians, 474	San Vitale, Iglesia de, 180, 181, 196
632, 676	Rubens, Peter Paul, 422, 422	Sanford, Elizabeth Poole, 660
Revolución Cultural, 866	Rubicón, río, 121	Sanger, Margaret, 777
Revolución de Julio, 590, 591	Rucelli, familia, 303	sans-culottes, 529, 530
Revolución de Marzo, 734, 736	Rudel, Jaufré, 235	Santa Helena, 545
Revolución de Noviembre, 740	Rudolf II (Sacro Imperio Romano), 433	Santi di Tito, 309
revolución einsteiniana, 440, 869	Rumania, 137, 322, 584, 650, 654, 665, 708,	Santiago de Compostela, 260
Revolución estadunidense, 516, 519, 586	741, 745, 793, 771, 860, 882, 883, 884,	Santo Oficio, 261, 262, 350, 449
Revolución Francesa, 463, 465, 469, 483, 515,	890	Sarajevo, 713, 886
524, 528, 530, 531, 537, 548, 577, 578,	Runnymede, 245	Sardis, 43, 44
586, 587, 690	Rurik, 211	Sargón I (acadio), 9, 36
Revolución Gloriosa, 485	Rus, 211, 252	Sarkozy, Nicolas, 889
revolución industrial, 8, 54, 56, 88, 141, 226,	Rus sueco, 211	Sartre, Jean-Paul, 845, 848
227, 230, 294, 301, 385, 400, 405, 448,	Rusos / Rusia, 28, 185, 202, 209, 211, 212,	sasánidas persas, 150
486, 504, 506, 508, 516, 548, 573, 577,	250, 251, 252, 271, 304, 303, 320, 322,	Sátiras, 134
586, 591, 629, 632, 664, 809	379, 397, 404, 406, 409, 484, 488, 487,	Satrapía / sátrapa, 41, 42, 43, 44
Revolución iraní, 899	489, 492, 494, 499, 507, 511, 544, 545,	Saúl (Israel), 30
Revolución Neolítica, 3, 5	561, 577, 578, 579, 582, 583, 585, 586,	Schleswig, 618, 619, 620
Revuelta Campesina, 276, 277	591, 612, 614, 623, 624, 655, 669, 672,	Schlieffen, plan de, 715, 716, 717, 719
Revuelta de los decembristas, 585	690, 691, 695, 704	Schliemann, Heinrich, 50, 52
Ricardo I, Corazón de León (Inglaterra), 266	Russo-japonesa, Guerra, 695	Schmidt, Helmut, 861
Ricardo II, 426	Ruta de la Seda, 139, 140, 141, 272	Schönhuber, Franz, 897
Ricardo II (Inglaterra), 277, 283	Rutherford, Ernest, 781	Schröder, Gerhard, 888
Ricardo III (Inglaterra), 319	Ryswick, 402	Schumacher, E. F., 869, 870
Ricardo, David, 586	Saboya, 583, 615, 616	Schurschnigg, Kurt von, 788
Ricci, Matteo, 349, 382	Sacro Imperio Romano, 247, 250, 248, 249,	Schurz, Carl, 592, 593
Richardson, Samuel, 472	304, 282, 285, 286, 288, 289, 308, 313,	Schutzstaffeln, 766
Richelieu (Cardenal), 394, 397, 398, 399	320, 333, 334, 337, 338, 339, 353, 392,	Scott, Walter, 602
Riefenstahl, Leni, 776	393, 394, 395, 402, 404, 584	Scouts, los, 662, 663
Riksdag, 409	saduceos, 152	scriptoria, 196
Rilke, Rainer Maria, 681	Safo, 60, 61	Scutari, 614
Rimbaud, Arthur, 681	Sagrada Escritura, 397	Sebastopol, 614
Rin, río, 133, 137, 138, 163, 168, 385, 404,	Sagunto, 107	Sección de Asalto (SA), 762, 764, 765
629, 799, 908	Saigon, 704, 704, 826, 865	Sección Tercera, 586
Risorgimento, 596	Saint-Denis, 218, 238	seda, 185, 207, 209, 224, 225, 301, 558
Robespierre, Maximilien, 530, 534, 535, 536	Saint-Just, Louis, 533	Sedan, batalla de, 620
Rochefoucauld-Liancourt, duque de la, 515	Saint-Simón, conde de, 589	Seeman, Enoc, 439
Rocroi, batalla de, 394, 404	Saint-Simón, duque de (Louis de Rouvroy),	Segismundo (Sacro Imperio Romano), 289,
Rodas, 88, 89, 93, 338	390, 402	324
Rodas, Cecil, 700	Sajarov, Andrei, 858	Segismundo III (Suecia y Polonia), 411
Rodolfo de Habsburgo (Alemania), 249	sajones, 165, 166, 168, 174, 194, 205, 206,	segregación racial, 828, 829, 874
Roger I (Sicilia), 248	602, 247	Segunda Internacional, La, 651
Roger II (Sicilia), 248	Sajonia, 176, 205, 334, 334, 346, 347, 476,	Segunda Revolución Industrial, 642, 653, 65
Röhm, Ernst, 765	498, 577	Segundo Congreso Continental, 516, 518
rollos del Mar Muerto, 152	Sakhalin, 814	Segundo Estado, Revolución Francesa y, 302
Roma / Romanos / República Romana, 2, 75,	Sal, Tito, 562	520, 523 Segundo Triunviroto 123
82, 86, 112, 115, 126, 133, 135, 136, 142,	Saladino, 266	Segundo Triunvirato, 123
144, 146, 151, 163, 165, 167, 172, 196,	Salamina, batalla de, 62, 63	seguridad Social, 755, 838, 841
226, 260, 288, 301, 309, 310, 315, 324,	Salazar, Antonio, 774	Sejm, 320, 412
325, 338, 342, 350, 464, 510, 580, 597,	salia, dinastía (Alemania), 247	selección natural, 632, 633
601, 606, 617, 632, 638, 639, 684, 686	Salida de Egipto y Nigredo, 900	Seleccione Sociedad, 465
romance cortés, 235, 236	Salmanasar III (Asiria), 31, 36, 37	Seleuco, 85, 87
romanización, 131, 137, 139, 163	Salomón (Israel), 30, 30	selvas tropicales, 368

Sistema Nacional de Economía Política, 557 Stopes, Marie, 777 Sena, 203 Sistema numérico árabe, 213 Strategikon, 184 Senaguerib, 31, 39 Senderos de gloria, 724 sistema señorial, 206, 208 Stravinsky, Igor, 686, 780, 872 Streltsy, 407 Seneca, 135, 142, 146 Sixto IV (Papa), 324 Stresemann, Gustav, 751 senegalés, 728 Slater, Samuel, 559 Strozzi, familia, 303, 305 separación de poderes, 459, 460 Smiles, Samuel, 566 Struensee, John Frederick, 493 Smith, Adam, 461, 462, 465 septiembre negro, 874 Smith, Kiki, 902 Strutt, Jedediah, 567, 570 Septimania, 197 Sturm, Johannes, 347 Septimio Severo, 150, 151 Smithson, Robert, 871 Sudáfrica, 700, 701, 757, 874 Serbios / Serbia, 209, 211, 322, 584, 597, 612, Snefru, 20 665, 707, 708, 709, 713, 885, 886, 887 Socialismo / socialistas, 587, 590, 630, 632, Sudáfrica Occidental, 701 649, 651, 653, 669, 670, 678, 680, 681, Sudamérica, 43, 365, 367, 370, 372, 383, 580, serialismo, 872, 873 Sermón de la Montaña, 152, 153 686, 694, 695, 729, 736, 737, 738, 755 Serrano, Andrés, 900 socialismo revolucionario, 651, 678, 694, 695, Sudán, 701 736, 737, 738 sudeste de Asia, 185, 361, 375, 377, 385, 704, Servio Tulio, 101 sociedad de consumo, 842, 843 704, 791, 866, 893 Sesotris III, 16 Sociedad de los Treinta, 519 Sudetes, 788, 789, 813 Sevilla, 383, 424 sexualidad, 175, 196, 197, 293, 294, 305, 306, sociedad de masas, 642, 643, 645, 653, 672, sudoeste de Asia, 1, 2, 4, 6, 7, 10, 27 676, 686, 774, 777, 843, 873, 874 Suecos / Suecia, 202, 203, 206, 211, 300, 339, 394, 396, 397, 402, 407, 409, 454, 492, Seymour, Jane, 343, 343 Sociedades Anónimas, 385, 553, 629 493, 561, 655, 800, 853, 869 Seyss-Inquart, Arthur, 788 sociología, 636 Sócrates, 74, 79, 430 Sforza, 306, 307, 308 Suetonio, 121, 193 Shadow of Tomorrow, 750 sofistas, 73, 74 suevos, 205 Sófocles, 70, 310 Shakespeare, William, 134, 424, 426 Sufragio / votación, 572, 583, 587, 596, 598, Sogdia, 41 610, 620, 627, 651, 664, 668, 669, 670, Shang, dinastía, 5 Shanghai, 792, 832, 867 Soissons, 230 686, 690, 694, 731, 754, 845 Sharia, 186 Solferino, batalla de, 616 Suharto (Indonesia), 832 Shelley, Mary, 602, 603 solidaridad, 859, 882 Suiza, 339, 340, 390, 542, 606, 800, 869 Shelley, Percy Bysshe, 602 Solimán I el Magnífico, 338, 409 Sukarno (Indonesia), 832 Sheridan, Richard, 500 Sullivan, Louis H., 779 Solon, 59 Sherman, Roger, 518 Solución Final, 803, 805, 805 Sumatra, 375 Shibuzawa Eiichi, 566 Solzhenitsyn, Alexander, 833 sumerios, 7, 13, 9, 12, 14, 39, 41, 41 Shikoku, 383 Somme, batalla de, 712, 721 sumisión, 897 Shonibare, Yinka, 902 Sorbonne, 852 Summa Theologica, 234, 234, 262 Sun Yat-sen, 705 Siam, 704 Sorel, Georges, 678 soviéticos, 735, 736, 752 supermercados, 842, 844 Siberia, 703, 735, 738, 739, 769, 770, 808 Speer, Albert, 809, 810 Suppiluliumas, 28 Sicilia, 35, 54, 68, 69, 89, 92, 106, 111, 179, 180, 200, 233, 249, 268, 272, 285, 307, Spencer, Herbert, 679 Surat, 378 Surinam, 442 397, 492, 507, 510, 580, 583, 596 Spengler, Lázaro, 335 surrealismo, 778, 779 Spengler, Oswald, 749 Sidón, 35 Speransky, Michael, 585 surrealismo, 778, 779, 780, 846 siervos / servidumbre, 18, 52, 207, 208, 227, 302, 320, 385, 405, 411, 544, 585, 622, Spever, 262 Susa, 43, 44, 45, 82 Spinoza, Benito, 449, 454 Suttner, Bertha von, 690 623, 624 Siete Maravillas, 40 Spiral Jetty, 871, 871 Swan, Joseph, 643 Springer, Axel, 855 Symphonie Fantastique, 606 Sieveking, Amalie, 686 Siglo de Luis XIV, El, 465, 472 sputnik, 826, 868 Taafe, Edward von, 671 Signorini, Giovanni, 476 Srebrenica, 885 Tabla de Rangos, 407 Sila, Lucio Cornelio, 119, 123 Sri Lanka, 375, 832 Tabor, monte, 34 Silesia, 251, 487, 405, 406, 488, 494, 498 SS (en la Alemania nazi), 763, 766, 767, 803, tabula rasa, 458 Tácito, 131, 135, 136, 142, 145, 146 simbolismo, 681, 681 806, 804, 897 Staël, Germaine de, 542 Tahití, 457 Simeón el Estilita (santo), 172 Tailandia, 375, 376, 704, 806, 807 Stakhaov, Alexei, 769 Simons, Menno, 342 Stalin, Joseph, 768, 771, 808, 809, 813, 814, Taiwán, 790, 832 Simposio, en la Atenas clásica, 79 talibán, 894, 899 Sina, Ibd, 214 815, 816, 833, 834, 858, 882 Stalingrado, la batalla de, 797, 797, 798, 799 sincretismo, 95 Tamerlán, 378 sindicatos, 571, 572, 572, 629, 630, 632, 649, Stanley, Henry M., 701 Tanganyika, 701, 727, 787, 799, 807, 808, 809, 651, 653, 691, 730 Stasi, 860, 888, 888, 898 sindicatos de trabajadores, 649, 861 Staten Island, 381 Tannenberg, batalla de, 720 sionismo, 691, 692, 829 Stauffenberg, Claus von, 802 Tangue Mark V, 727 Steele, Richard, 472 Tanzania, 829 Siracusa (Sicilia), 54, 68, 69, 94 Stefano (Santo), 707, 708 tapiz de Bayeux, 241 Siria, 18, 23, 28, 30, 36, 37, 40, 81, 84, 85, 88, Stein, Heinrich von, 544, 584 Tarento, 54, 56 89, 95, 121, 151, 174, 179, 183, 187, 209, 213, 745, 829 Stephen (San) (Hungría), 211 tártaros, 303 Tasos, 65 Sísara, 34 Stephenson, George, 552, 629 Steppenwolf, 780 Taylor, Harriet, 587 Sistema Continental, 543, 544 Stocker, Adolf, 690 teatinos, 347 Sistema de Filosofía Positiva, 636 Stolypin, Peter, 695 Teatro del Absurdo, 847, 848 Sistema de la Naturaleza, 463, 465 Stonehenge, 26, 26, 28 Tebas, 19, 23, 36, 50, 68, 69, 79, 81 Sistema de la Reserva Federal, 696

Tito (Roma), 136, 144, 145 Trumbell, John, 518 tecnología, 218, 219, 237, 282, 313, 363, 366, Tiziano, 339, 354 Tucídides, 66, 67, 70, 69, 93, 126, 180, 310 369, 430, 431, 441, 448, 551, 554, 557, 559, 632, 646, 665, 868, 870, 870, 901, Tlaxcala, 369 Tudor, dinastía, 319, 343, 355, 415 902, 903 Tobruk, 797 Tull, Jethro, 502, 503 Togo, 701, 722 tumba, 8, 19, 21, 22, 24, 27, 100 teléfono, 649 Túnez, 701, 828 teléfonos celulares, 901 Tojo Hideki, 800 Tokio, 791 Turcos / Turquía, 4, 25, 26, 75, 91, 101, 263, telescopio, 430, 435, 435 Tell el-Amarna, 23 Tokugawa Ieyasu, 379, 380, 383 268, 320, 337, 354, 364, 740, 756, 800, Tolomeo, Claudio, 363, 363, 364, 384, 430, Tellier, François-Michel Le, 401, 402 turcos otomanos, 267, 301, 303, 322, 339, Temístocles, 62 434 Temple, Henry John, 625 Tolstoy, Leo, 681 361, 366, 405, 409, 410, 491, 582, 583, templo, 22, 24, 30, 41, 72, 73, 93, 95, 152, 95, Tomás (apóstol), 361 602, 886 110, 133, 144, 175, 182, 368, 369, 535 Tomás de Aguino, 233, 235, 262, 290, 294 turcos selyúcidas, 263, 265, 322 Templo de Diana Clásica, 182 Tonkin, 377, 704 Turing, Alan, 868 Tora, 31, 33 turingios, 205 Tennyson, Alfred Lord, 659 turismo, 666, 775, 843 Tenochtitlan, 368, 369, 369, 371 Tordesillas, Tratado de, 365, 367 teocracia, 8 tories, 419, 583, 626 Turkestán, 704 Teócrito, 92 Torre Eiffel, 675 Turkmenistán, 6 Toscana, 227, 250, 287, 290, 292, 306 Turner, Joseph William Malford, 604, 604 Teodorico (ostrogodo), 166, 167, 177 Teodosio I "el Grande" (Roma), 162, 164, 171 totalitarismo, 464, 757, 758 Tutankhamon (Egipto), 23 Tutmosis I (Egipto), 21 Teognis de Megora, 60 Touraine, 245 Tutmosis III (Egipto), 21 Tournai, 304 Teoría de la Relatividad, 677, 869 teoría de los quanta, 677, 869 Tours, batalla de, 188 Twain, Mark, 560 Tyler, Wat, 276, 277 teoría del dominó, 865, 866 Toynbee, Arnold, 713 trabajo infantil, 568, 569, 569, 571, 573 Tzara, Tristan, 777 Teoría general de la ocupación, 754 Uccello, Paolo, 286, 314 Teos, 90 Tracia / tracios, 43, 54, 79, 85, 89, 111 Ucranianos / Ucrania, 211, 411, 690, 691, Tercer Estado, 283, 301, 302, 520, 529 Trafalgar, batalla de, 543 tercer mundo, 829 Traini, Francesco, 275 694, 738, 795, 880 Tercer Reich, 765 Trajano (Roma), 136, 137, 138, 145, 150, 156 Ulbricht, Walter, 822, 826, 860 Tercera Coalición, 542 Transilvania, 405 Ulises, 780 Tercera Dinastía de Ur. 9, 36 Transvaal, 699, 700 Ulm, batalla de, 542 Tercera Filípica, 80 tratado, 365, 367, 402, 403, 405, 491, 494, 498, Ulpiano, 139 Terencio, 115 517, 542, 583, 614, 628, 629, 707, 708, Ulster, 692 738, 743, 745, 751, 840, 867, 890, 892 Ultraroyalists, 583 Teresa de Jesús (Santa), 347 Umma, 7 termodinámica, 632, 677 Tratado de la naturaleza humana, 460, 465 Unam Sanctam, 287, 288 Termópilas, batalla de, 63, 64 Tratado de Lisboa, 890 Unión de Arras, 355 Terranova, 203 Tratado de Misiles Antibalísticos, 867 Terror Rojo, 739, 767 Tratado de Reaseguro, 708 Unión de Científicos Preocupados, 906, 907 Unión de Kalmar, 339 Tertuliano, 155 Tratado sobre la Tolerancia, 460, 463, 464, Unión de la Indochina francesa, 704 Tesalia, 50, 63 464 Tesalónica, 171 Traversaro, Paulo, 304 Unión de los Países Bajos, 488 Unión de los Trabajadores, 590 Testelin, Henri, 447 Trebonian, 180 tetrarquía, 160 Trent, el Consejo de, 350, 351 Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas Tetzel, Johann, 332, 333 tres de mayo de 180, 544 (URSS), 768 Unión de Rugby, 666 Texcoco, lago, 368, 369 Tres Grandes, Los, 814, 815 Unión de Utrecht, 355 textiles, 8, 88, 301, 504, 505, 548, 549, 554, Trevithick, Richard, 552 558, 559, 561, 568, 570, 573, 582, 629, Tribunal de Cámara de la Estrella, 319 Unión del Norte, 585 648, 730 Tribunal Revolucionario, El, 460, 515, 545, Unión Europea (UE), 884, 889, 890, 891, 895, Thackeray, William, 637 533, 590, 591, 592, 733, 741, 878, 882 897, 905 tribunales, 242, 473, 474 Unión Social y Política de las Mujeres, 686 Thales, 73 Unión Soviética, 757, 758, 761, 767, 771, 770, Thatcher, Margaret, 861, 862, 863, 889 tributo de la moneda, 314 Trier, 139 774, 777, 780, 789, 790, 829, 833, 834, Theodora, 180, 181, 181 Thermistocles, 63 Trieste, 758 845, 858, 860, 868, 869, 877, 879, 880, 884, 885, 908 Thiers, Adolphe, 591, 594 Trinh, familia, 377 Tíber, río, 98, 99, 139, 150, 162 Unión Sudafricana, 700 Triple Alianza, 402, 676, 708 Universidad de Cambridge, 230, 438, 441 Tiberio (Roma), 135, 141, 142 Triple Entente, 676, 708 Tiberio Graco (Roma), 116 Universidad Estatal de Kent, 857 Trípoli, 265, 701 Tiglatpileser I (Asiria), 36 Tristam, H. B, 667 universidades, 230, 230, 232, 349, 473, 445, Tiglat-Pileser III (Asiria), 36 Trivium, 177 447, 584, 585, 635, 636, 665, 852, 853, Tigris, río, 6, 7, 33, 77 Trono de San Pedro, 423 855, 856, 896 Tilbury, 355 Troppau, 579, 580 Ur, 7, 9, 8, 36 Tilly (Conde), 394 Trotsky, León, 735, 736, 738, 768 Uraniborg, castillo, 433 Tilsit, 542 Troya, 52, 70, 133 urbanización / vida urbana, 101, 115, 116, 138, 293, 295, 299, 502, 520, 524, 525, Timisoara, 882 Troyes, 280 Trudeau, Pierre, 864 559, 562, 565, 567, 599, 653, 655, 658, Tiro, 35, 81, 88, 106 656, 657, 680, 693 Truffaut, François, 849 Tirol, 405, 406, 758 Truman, Harry, 800, 813, 814, 820, 829, 841, Urbano II (Papa), 263, 264, 264, 266 Tisza, István, 694

866

Tito (Josip Broz), 835, 836

Urbano VI (Papa), 288

Urbino, 307, 316 Victor Emmanuel III (Italia), 759 Wilson, Richard, 509 Urbino, duque y duquesa de, 307, 316 Victoria (Inglaterra), 554, 556, 625, 625, 627, Wilson, Woodrow, 696, 728, 741, 749, 754 Ur-Nammu, 9 626, 701, 702 Wimborne, 176 Ursulinas, 347 victoriana, edad, 625, 627, 626, 650, 659, 662 Windischgrätz, Alfred, 596 Uruguay, 581 vida colectiva, 588, 589 Winkelmann, Maria, 442, 442 Wittenberg, 331, 332, 334, 335, 433 Uruinimgina, cono de, 13 vidrieras, 237, 238, 315 Wojtyla, Karol, 899 Viena, 338, 339, 405, 409, 410, 422, 454, 467, Uruk, 1, 6, 11 Utnapishtim, 16 474, 488, 510, 562, 576, 578, 584, 579, Wolfe, James, 498 Wollstonecraft, Mary, 465, 465, 465 utopía, 329 583, 591, 613, 622, 623, 657, 690, 762, 788 Wolsey (Cardenal), 342 Utrecht, 381, 403 Vierzehnheiligen, 468, 469, 469 Uzbekistán, 6, 879 Vietnam, 376, 377, 806, 826, 832, 842, 853, Woolf, Virginia, 780 Wordsworth, William, 573, 602 856, 865, 866, 873 V cristiana (Dinamarca), 409 Valaquia, 322, 409, 582, 613, 614 Vietnam del Norte, 865, 866 Works Progress Administration (WPA), 755 Valencia, 246, 247 Vietnam del Sur, 865 World Trade Center, ataque a, 878, 894, 894 Vikingos, 192, 200, 203, 201, 203, 211 Worsley, 569 Valens (Roma), 163, 164 Valentiniano III (Roma), 165 Villa de Cicero, 115 Wright, Frances, 588 Villa de los Misterios, 114 Wright, Frank Lloyd, 779 Valeriana (Roma), 150 Valéry, Paul, 777 Viola, Bill, 902 Wright, Wilbur y Orville, 644 Wyclif, Juan, 323, 332 Valla, Lorenzo, 310 Virchow, Rudolf, 655 Xavier, Francis (San), 349, 379 Valle del río Ohio, 498 Virgen María, 260, 479 xhosa, 700 vírgenes vestales, 110, 111 Valle del río Supe, 6 Virgilio, 133, 134, 290, 309 Ximenes (Cardenal), 320 valle del Ruhr, 558, 751 Valois, dinastía, 309, 337, 339, 352 Virginia (estado de), 381 Yakarta, 375 Yalta, conferencia de, 814 Van de Velde, Theodore, 777 viruela, 653 Visconti, 250, 286, 306 Yarmuk, batalla de, 183, 187 Van Eyck, Jan, 315, 317 Van Gogh, Theodoor, 897 visigodos, 162, 163, 165, 166, 167, 168, 168, Yatrib, 185 Van Gogh, Vincent, 683, 684 Yeats, W. B., 681 vándalos, 165, 165, 179 Vístula, río, 251 Yeltsin, Boris, 877, 878, 880, 881 Vittorino da Feltre, 307, 310, 311 Vanderbilt, Consuelo, 658 Yemen, 185 yihad, 187 Vanity Fair, 637 Vogt, Hannah, 839 Varo, 132, 133 Volga, río, 202, 211, 252, 491 York, casa de, 319 Varsovia, 542, 800, 819, 820, 824, 835 Voltaire (François-Marie Arouet), 399, 458, Yorktown, la batalla de, 517 Vasa, Gustavus, 339 460, 460, 461, 465, 472, 484, 487 YouTube, 901 Voluntad del Pueblo, 625 vasallaje, 204, 204, 204, 205 Ypres, 721 Yuan, dinastía, 251 Vasari, Giorgio, 299, 316 Von Bora, Katherina, 332, 334, 337 Vouilquin, Suzanne, 589 Yugoslavia, 741, 771, 794, 802, 834, 835, 885, vascos, 194 Vulgata Latina, 171, 329 Vassy, 351 887, 908 Vaticano II, concilio, 848 Wafd, 828 Zaire, 829 Wagner, Richard, 638, 639 Zama, batalla de, 107 Vaticano, Ciudad del, 761 Walesa, Lech, 859, 882 Zanzíbar, 829 Vendea, 530, 532 Venecia / venecianos, 223, 226, 227, 250, 265, Wallenstein, Albrecht von, 394 Zaratustra, 45 268, 272, 286, 287, 300, 301, 303, 306, Walpole, Robert, 486 Zasulich, Vera, 625 313, 366, 367, 406, 473, 510, 511, 577, Walsingham, Francis, 355 Zedong, Mao, 825, 832, 866, 866, 867, 867 583, 596, 620 Wappers, Gustave, 591 Zell, Katherine, 346 Venezuela, 581 Warhol, Andy, 847 Zelotes (judío), 152 Venturi, Robert, 872 Warka, montículo de, 1 Zemski Sobor, 406 Wartburg, castillo de, 334, 334, 584 zemstvos, 624, 625, 672 Veracruz, 369 Verdun, 198, 200, 721 Washington, George, 516, 517, 519 Zend Avesta, 45 Watergate, escándalo, 864 Vergerio, Pietro Paolo, 311 Zenobia, 151 Waterloo, 545 Zenon, 88 Verona, 580 Zenón (Roma), 94, 165, 166 Watermills, 218 Versalles, 399, 401, 468, 485, 525, 527, 609, Watt, James, 551 zepelín, 644, 727 610, 620, 743, 745, 749, 751, 789 Watteau, Antoine, 468 Zhenotdel, 736, 737 Vesalio, Andreas, 440, 441, 443 Zigurat, 8 Weill, Kurt, 780 Vespasiano (Roma), 136, 144 Zinsendorf, Nikolaus von, 479 Vespucci, Américo, 365, 367 Weimar, República de, 761, 765 Vesubio, monte, 115, 145 Wellington, duque de, 545 Zola, Emile, 681 Vía Apia, 105 Wesley, John, 479, 479, 480 Zollverein, 617 Vía Sacra, 101 Wessex, 206 Zoroastro, 45, 46, 152 viajes (Cook), 457 Westfalia, 342, 394, 404, 412, 542, 577 Zuinglio, Ulrico, 339, 340, 341 Whewell, William, 555 viajes de exploración, 360, 364, 364, 365, 370, zulú, 700 Whigs, 419, 583, 591, 593, 592, 626 Zweig, Stefan, 718 372, 381 viajes de Marco Polo, 361, 362 Whitby, 176, 178 Zwickau, 345 Vicente de Paul (San), 512 White Mountain, batalla de, 393 zwinglianismo, 328, 339, 340 Vichy, 793 Whitechapel, 564, 847

William y Mary (Inglaterra), 419, 420

Victor Emmanuel II (Italia), 615, 616

HISTORIA UNIVERSAL

9a. edición

La civilización occidental ha enfrentado grandes problemas pero en ella también han ocurrido grandes realizaciones; a la par del progreso moderno conserva en gran medida las tradiciones religiosas, los sistemas y teorías políticos, las estructuras económicas v sociales, además de la herencia cultural que le han dado origen y forma. Cualquier estudio completo del mundo actual debe considerar el significado de la civilización occidental y el papel que ha representado en la historia.

Historia universal, Volumen II, novena edición, es el resultado del deseo de Jackson J. Spielvogel de escribir una obra correctamente equilibrada donde los aspectos políticos, económicos, sociales, religiosos, intelectuales, culturales y militares de la civilización occidental se integren en una síntesis en orden cronológico, que ayude a una nueva generación de estudiantes a aprender más sobre el pasado y el mundo en el que viven. A lo largo del texto sobresale la narrativa, que busca dar un lugar importante al relato en el estudio de la historia como una estrategia eficaz para transmitir el conocimiento y mejorar la evocación de los hechos; esto sin descuidar el análisis histórico que hace que los estudiantes reconozcan que, a menudo, los historiadores no llegan a un acuerdo sobre sus interpretaciones del pasado.

En esta edición se ha añadido material nuevo sobre la historia mundial con el objetivo mostrar el impacto que otras regiones del mundo han causado en todos los aspectos del desarrollo de Occidente, en las secciones:

- Puntos de vista opuestos: comparaciones de dos o tres fuentes primarias que motiven el análisis de documentos históricos.
- Imágenes de la vida diaria: donde se presentan ilustraciones acompañadas de un texto que facilita la percepción de los diferentes aspectos de la vida social.

Otras características importantes son: introducción y resumen ilustrado de cada capítulo, cronologías detalladas, líneas del tiempo, listas de términos clave, mapas actualizados, ilustraciones y preguntas de pensamiento crítico, sirven para que el lector profundice en la comprensión del texto.



